

# NUEVO TESTAMENTO

# REINA VALERA

## Independiente

En Paralelo RV1909



Texto basado en Reina 1569, Valera 1602, Revisión 1909  
Ajustado a los manuscritos Bizantinos [ Texto Mayoritario ]  
Con las variantes más significativas del Textus Receptus 1551

# NUEVO TESTAMENTO

# REINA VALERA

## Independiente

**En paralelo con RV 1909**

Texto basado en Reina 1569, Valera 1602, Revisión 1909  
Ajustado a los manuscritos Bizantinos [ Texto Mayoritario ]  
Con las variantes más significativas del Textus Receptus 1551

**Lenguaje actualizado y armonizado**

Palabras de Jesús en rojo

Referencias del AT en color y cursiva

RVI - (Agregado de sinónimos de palabras entre paréntesis)

**Con Referencias cruzadas y notas al margen**  
**Con Bosquejo Subtitulado**

1ª EDICION

© Realizado por la Iglesia en Salta - Argentina

Año 2012

*Ministerio*  
**APOYO BIBLICO**  
"porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios"  
1 Corintios 3:9

Copyright:



- Texto español:

Texto de Casiodoro de Reina 1569:	No tiene copyright (de dominio público).
Texto Revisión de Cipriano de Valera 1602:	No tiene copyright (de dominio público).
Revisión Reina Valera 1909:	No tiene copyright (de dominio público).

Versión Reina Valera Independiente: Tiene copyright Editor: Santiago Montaña  
Revisión realizada por la Iglesia en Salta - Argentina mediante el Ministerio APOYO BIBLICO

**SBN 978-987-29221-2-2**

Salta - Argentina

# PREFACIO

## Desarrollo:

### Revisado con las siguientes Obras:

- Texto Bizantino: Texto Mayoritario de los manuscritos del siglo VIII al XIII
- Textus Receptus de Robertus Stephanus 1550 (Stephens - Robert Estienne)
- Nuevo Testamento Interlineal Griego Español del Texto Bizantino MAB 2012
- Reina 1569
- Reina Valera 1602
- Revisión Reina Valera 1909

## Notas preliminares:

Este trabajo que es la **Primera Edición**, es el resultado de una labor de un grupo cristiano independiente que no pertenece a ninguna religión o institución religiosa denominacional o ecuménica, ni forma parte de alguna sociedad bíblica.

Este grupo cristiano, libre de doctrinas preconcebidas y de eisegesis religiosas o eisegesis teológicas actuales, se ha esforzado desde el año 2004 con oración y un profundo análisis del griego koiné, por alcanzar un Nuevo Testamento Reina Valera Independiente, libre de la tergiversación y manipulación de Sociedades Bíblicas.

Además ha provisto de ajustes refinados acercando el texto al griego de la fuente bizantina (Texto Mayoritario), indicando también las variantes más significativas verificadas en el Textus Receptus de Robertus Stephanus 1550.

Es importante también destacar que los revisores de este trabajo NO confían en la actual labor de las sociedades bíblicas, por las tantas evidencias mostradas en su contra acerca de su parcialidad religiosa en la traducción del texto, también por su parcialidad doctrinal, y por sobre todo por su POLITICA ECUMENICA y además porque ha usado a las traducciones de las Escrituras como elemento de enriquecimiento ilícito.

## Referencias auxiliares: "()" "[]" "[TR]"

Entre "()" sinónimos auxiliares de palabras claves

Los "[]" se han usado para referencias o ciertas explicaciones necesarias en la interpretación de la traducción

Los "[TR]" indican las ubicaciones de las variantes más significativas con respecto al *Textus Receptus*

Los "[TM]" indican las ubicaciones de las variantes más significativas con respecto al *Textus Mayoritario*

También la asignación "**no forma parte del texto mayoritario**" cuando el versículo no está entre los textos bizantinos.



# OBSERVACIONES GENERALES

## RESPUESTAS A PREGUNTAS FRECUENTES:

### ¿Quién fue Casiodoro de Reina?



Casiodoro de Reina (1520-1594?): Contrariamente a lo que se describe de él o lo que se escribe en su biografía, muchos de los cuales aducen que fue un monje ultra católico, o que tenía fuertes vínculos religiosos en el catolicismo, lo real es que Casiodoro de Reina no fue más que un español a quien se le predicó y él creyó en el Señor Jesucristo y buscó a través de los medios de aquel entonces encontrar, entender y expandir la Verdad.

Con respecto a la biografía de Casiodoro, no hay datos precisos ni registros que afirmen con certeza su lugar de procedencia o el lugar y año en que murió. Mucho procede de lo que él escribió de sí mismo o aportes de otros contemporáneos.

Casiodoro nació en el año 1520 posiblemente en Sevilla, España, precisamente cuando el movimiento protestante daba sus pasos más fuertes e impregnaba a muchas ciudades con los posibles cambios socio-político y religioso que proponían aquellas reformas protestantes. Esto permitió que verdaderos cristianos saliesen más abiertamente a predicar el Evangelio, esperando que la reforma les ayudase a aplacar la inquisición y en lo posible aún destronar a la usurpadora y anticristiana Religión Católica que no se saciaba de asesinar cristianos y enriquecerse impositivamente de los pobres, al punto tal de llegar a vender indulgencia.

Para cuando Casiodoro entraba en su juventud, Sevilla se había convertido en una importante sede de los reformadores protestantes; Entonces verdaderos cristianos predicaban efusivamente. Posiblemente durante este tiempo Casiodoro se hizo cristiano y se propuso participar de los cambios que estaba produciendo aquella reforma cuyos objetivos eran escapar de la gran bestia católica. Fue entonces cuando se inscribió en el "monasterio de san Jerónimo" o "Jerónimo de San Isidoro del campo"; [Al respecto de esto, hay que comprender que en aquellos tiempos, la religión católica acaparaba la totalidad de los recursos y tenía el dominio de todas las instituciones educativas. Quienes querían alcanzar recursos literarios, niveles académicos para fortalecer la reforma debían recurrir a los monasterios (conventos) y bibliotecas católicas]. Aquel monasterio estaba muy influenciado por el protestantismo y tenían entre su literatura trabajos traídos de contrabando realizados por Lutero y hasta un Nuevo Testamento en español realizado por Juan Pérez de Pineda, que fue lo que motivó a Casiodoro de Reina buscar manuscritos o recursos en los idiomas bíblicos originales para traducirlos al castellano y ayudar a los cristianos de su patria a tener a su alcance la Biblia en español. Casiodoro comenzó su trabajo de traducción a principios del año 1557 justamente cuando Felipe II asumía el trono de España.

Pero ante la dura represión católica desatada sobre los protestantes de aquella ciudad durante esa década, Casiodoro y otros compañeros de él, entre los cuales también estaba Cipriano de Valera, huyeron a Ginebra alrededor del año 1559; Para ese entonces Casiodoro tenía unos 38 años de edad. Sin embargo lo que había ocurrido en Ginebra respecto de la condena de Miguel Servet (1553) por parte de Calvino, y la rígida dirección que esos protestantes habían tomado, Cipriano decide marcharse de allí hacia Frankfort, expresando que los reformadores calvinistas no eran más que una nueva religión católica o una nueva roma.

En Frankfort mientras continuaba con su lenta labor de traducción, participó de congregaciones protestantes de origen francés, en la que la Iglesia se vinculaba cada vez más con el movimiento de la reforma.

En el año 1559 Casiodoro partió hacia Inglaterra, cuando oyó que Isabel I de tan solo 25 años (tras la muerte de sus medios hermanos) había asumido el trono de Inglaterra y había propuesto como primera medida establecer una religión cristiana basada en la reforma totalmente independiente de la religión católica romana. Cipriano encontró allí a muchos cristianos españoles que huían de la persecución católica, por lo que solicitó se le concediese un espacio para pastorear una Iglesia y se le brindó el convento de santa María de Hargs al que reformó completamente.

Debido a la delicada situación entre ingleses y españoles, y sobre todo por las falsas acusaciones por parte del catolicismo, Cipriano tuvo que abandonar Inglaterra y volver a Fráncfort alrededor del 1565 al 1566. Cipriano decide entonces reanudar y terminar su labor de traducción y se estima que para el 1567 ya tenía terminado todo el Antiguo Testamento. De allí se trasladó a Basilea donde terminó todo el Nuevo Testamento estando enfermo; Y con su propio esfuerzo, sacrificio y dinero alcanzó a imprimirla en agosto del año 1569, luego de 12 años de dura persecución.

Posteriormente en el año 1573 la ciudad de Frankfort le concede la ciudadanía y reside allí un par de años. Desde allí se estima fue a Amberes – Bélgica, para presidir una congregación de franceses alrededor del año 1579, la cual reorganizó y en la que realizó una gran labor. Cuando la ciudad de Amberes cayó en manos de Alejandro Farnesio (un español opositor de los emancipados de Roma) año 1585 Casiodoro dejó aquella ciudad y volvió a Frankfort donde reabrió una tienda de sedas que había establecido allí.

En el año 1593 fue pastor auxiliar en la congregación de la ciudad de Frankfort ejerciendo su ministerio durante 8 meses para fallecer un 15 de marzo del año 1594. Hasta la fecha se desconoce donde están enterrados sus restos.

### ¿Qué es la Biblia del Oso?

La Biblia del Oso, impresa en el año 1569; Llamada así por el dibujo de un oso comiendo un panal de miel que cuelga de un árbol que aparece en la portada de la obra.

La Biblia del Oso es la primera traducción completa del Antiguo y Nuevo Testamento al idioma castellano cuya fuente de traducción procede directamente de los idiomas originales bíblicos (hebreo y griego).

La Biblia del Oso se considera una excelente obra literaria, producto del esfuerzo y sacrificio de un hombre que pasó su vida escapando de la inquisición católica.

Casiodoro de Reina encontró su vocación traductora luego de considerar otras primeras labores, tales como el Nuevo Testamento desarrollado por Juan Pérez de Pineda.



Respecto de la ilustración podemos decir que es una especie de logotipo o símbolo puesto por el impresor bávaro Mattias Apiarus, para evitar la iconografía religiosa de esos tiempos.

Por otro lado, cualquier traducción que proviniese de las lenguas vernáculas estaba prohibida por la religión católica, por lo cual era perseguida y destruida.

Respecto de la traducción podemos decir que para el Antiguo Testamento Casiodoro utilizó el texto masorético, edición de Bomberg 1525. Totalmente alejado de la pésima y corrupta traducción de la Vulgata. Algunos afirman que Casiodoro tenía una traducción judeo-española usada por los judíos sefardíes (de habla hispana) llamada Biblia de Ferrara (Abraham Usque y Yom-Tob Athias, 1553) con la que despejaba dudas con respecto a los tiempos verbales de algunas palabras, pero es solo una conjetura.

Para la traducción del Nuevo Testamento Casiodoro se basó en el Textus Receptus de Erasmo 1516 y en el de Stephanus 1550; Tenía también manuscritos griegos bizantinos que había obtenido de cristianos genuinos que se encargaban de guardar y copiar tales manuscritos.

Nuevamente algunos afirman que tenía el Nuevo Testamento de Pineda (1554), como quizás también la biblia de Francisco de Enzinas (1543) pero eso nunca pudo ser probado. En la mayoría de los casos se dice esto para desprestigiar la obra de Casiodoro o bien para enfatizar las otras traducciones al castellano.

Se estima que la tirada inicial de la Biblia del Oso fue de 2.500 a 2.600 ejemplares, pero solo una parte de esa edición fue encuadernada con la portada del oso.

Casiodoro de Reina utilizó el canon católico (la de Jerónimo de Estridón), posiblemente para que pasara desapercibida y evitar en lo posible su censura y destrucción por parte de la inquisición.

## ¿Quién fue Cipriano de Valera?



Cipriano de Valera (1531-1602): Nacido en Sevilla y compatriota de Casiodoro de Reina, fue también un estudioso de las lenguas bíblicas, muy entregado al movimiento de la reforma.

Al igual que Casiodoro, Cipriano ingresó al monasterio "Jerónimo de San Isidoro del campo" y debió huir a Ginebra para librarse del tribunal de la inquisición católica. De Ginebra pasó a Londres al mismo tiempo de Casiodoro y permaneció allí hasta su muerte, obviamente descontando el tiempo que estuvo en Ámsterdam (Holanda) para imprimir su revisión en el 1602.

A diferencia de Casiodoro, Cipriano se dedicó a estudiar. En febrero de 1559 se dirigió al colegio de Magdalena en Cambridge. En 1560 recibió recomendación directa por parte de la reina Isabel para ser admitido en el colegio, tres años después recibió su maestría en ciencias y letras de ese prestigiado colegio. Posteriormente se dirigió a Oxford y fue profesor del colegio Magdaleno por alrededor de treinta y cinco (35) años. Mientras trabajaba como profesor,

estableció su residencia allí y comenzó su revisión de la biblia de Casiodoro de Reina a partir del 1582 cuando tenía unos cincuenta (50) años.

Cuando Cipriano terminó su revisión, no encontró en Inglaterra impresor que fuera capaz de reproducir un proyecto tan grande como el que había realizado, entonces tuvo que partir a Ámsterdam e imprimirla allí.

En su epílogo Cipriano escribe lo siguiente: "Yo siendo de cincuenta (50) años comencé esta obra y en este año de 1602, en que ha placido a mi Dios sacarlas a la luz soy de setenta (70) años; Edad es esta en que las fuerzas desfallecen, la memoria se entorpece y los ojos se oscurecen, de manera que he empleado 20 años en ella".

Respecto de Cipriano, debemos decir que éste hombre nunca tuvo la intención de trabajar en una nueva traducción de la biblia al español, la traducción de Casiodoro de Reina estaba tan bien hecha, que solo se dedicó a actualizar el lenguaje para fortalecer y armonizar algunos pasajes con el objetivo de hacerlos más comprensibles.

No se sabe qué pasó con Cipriano luego de su labor, como tampoco se sabe donde están sepultados sus restos.

## ¿Qué es la Biblia del Cántaro?



La Biblia del Cántaro, impresa en el año 1602; Llamada así por el dibujo de un cántaro que se derrama. La Biblia del Cántaro es la primera revisión realizada sobre la obra de Casiodoro de Reina

A diferencia de la Biblia de Casiodoro, Cipriano decidió separar los libros apócrifos y agregarlos como apéndices.

# ÍNDICE

<b>Ind</b>	<b>Libros</b>	<b>Abreviatura</b>	<b>Pagina</b>
1	Mateo	Mt	9
2	Marcos	Mr	41
3	Lucas	Lc	61
4	Juan	Jn	95
5	Hechos de los apóstoles	Hch	121
6	Romanos	Ro	153
7	1ª Corintios	1 Co	167
8	2ª Corintios	2 Co	181
9	Gálatas	Ga	191
10	Efesios	Ef	197
11	Filipenses	Fil	203
12	Colosenses	Col	207
13	1ª Tesalonicenses	1 Te	211
14	2ª Tesalonicenses	2 Te	215
15	1ª Timoteo	1 Ti	217
16	2ª Timoteo	2 Ti	221
17	Tito	Tit	225
18	Filemon	Flm	227
19	Hebreos	Heb	229
20	Santiago	Stg	239
21	1ª Pedro	1 Pe	243
22	2ª Pedro	2 Pe	247
23	1ª Juan	1 Jn	251
24	2ª Juan	2 Jn	255
25	3ª Juan	3 Jn	257
26	Judas	Jud	259
27	Apocalipsis	Ap	261
	Referencias Cruzadas		277





## MATEO

Libro Generacional de Jesús por José  
(Lc 3:23-38)

**(1:1)** LIBRO de la generación de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham.

**(1:2)** Abraham engendró a Isaac; e Isaac engendró a Jacob; y Jacob engendró a Judas y a sus hermanos:

**(1:3)** Y Judas engendró de Tamar a Fares y a Zara; y Fares engendró a Esrom; y Esrom engendró a Aram:

**(1:4)** Y Aram engendró a Aminadab; y Aminadab engendró a Naassón; y Naassón engendró a Salmón:

**(1:5)** Y Salmón engendró de Racháb a Booz, y Booz engendró de Ruth a Obed y Obed engendró a Jessé:

**(1:6)** Y Jessé engendró al rey David; y el rey David engendró a Salomón de la que fue mujer de Urías:

**(1:7)** Y Salomón engendró a Roboam; y Roboam engendró a Abía; y Abía engendró a Asa:

**(1:8)** Y Asa engendró a Josaphat; y Josaphat engendró a Joram; y Joram engendró a Ozías:

**(1:9)** Y Ozías engendró a Joatam; y Joatam engendró a Acház; y Acház engendró a Ezequías:

**(1:10)** Y Ezequías engendró a Manasés; y Manasés engendró a Amón; y Amón engendró a Josías:

**(1:11)** Y Josías engendró a Jechónías y a sus hermanos, en la transmigración de Babilonia.

**(1:12)** Y después de la transmigración de Babilonia, Jechónías engendró a Salathiel; y Salathiel engendró a Zorobabel:

**(1:13)** Y Zorobabel engendró a Abiud; y Abiud engendró a Eliachim; y Eliachim engendró a Azor:

**(1:14)** Y Azor engendró a Sadoc; y Sadoc engendró a Achim; y Achim engendró a Eliud:

**(1:15)** Y Eliud engendró a Eleazar; y Eleazar engendró a Mathán; y Mathán engendró a Jacob:

**(1:16)** Y Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, el cual es llamado el Cristo.

**(1:17)** De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce generaciones; y desde David hasta la transmigración de Babilonia, catorce

## MATEO

Libro Generacional de Jesús por José  
(Lc 3:23-38)

**(1:1)** Libro de la ascendencia (*origen generacional*) de Jesús, el Cristo, hijo de David, hijo de Abraham.

**(1:2)** Abraham engendró a Isaac; e Isaac engendró a Jacob; y Jacob engendró a Judá y a sus hermanos.

**(1:3)** Y Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara; y Fares engendró a Esrom; y Esrom engendró a Aram.

**(1:4)** Y Aram engendró a Aminadab; y Aminadab engendró a Naasón; y Naasón engendró a Salmón.

**(1:5)** Y Salmón engendró de Rahab a Booz, y Booz engendró de Rut a Obed y Obed engendró a Jessé (*Isai*).

**(1:6)** Y Jessé (*Isai*) engendró al rey David; y el rey David engendró a Salomón de la *que fue mujer de Urías*:

**(1:7)** Y Salomón engendró a Roboam; y Roboam engendró a Abías; y Abías engendró a Asa.

**(1:8)** Y Asa engendró a Josafat; y Josafat engendró a Joram; y Joram engendró a Uzías.

**(1:9)** Y Uzías engendró a Jotam; y Jotam engendró a Acáz; y Acáz engendró a Ezequías.

**(1:10)** Y Ezequías engendró a Manasés; y Manasés engendró a Amón; y Amón engendró a Josías.

**(1:11)** Y Josías engendró a Jecónias y a sus hermanos, en la deportación (*transmigración*) a Babilonia.

**(1:12)** Y después de la deportación (*transmigración*) a Babilonia, Jecónias engendró a Salathiel; y Salathiel engendró a Zorobabel.

**(1:13)** Y Zorobabel engendró a Abiud; y Abiud engendró a Eliaquim; y Eliaquim engendró a Azor.

**(1:14)** Y Azor engendró a Sadoc; y Sadoc engendró a Aquim; y Aquim engendró a Eliud.

**(1:15)** Y Eliud engendró a Eleazar; y Eleazar engendró a Matán; y Matán engendró a Jacob.

**(1:16)** Y Jacob engendró a José, esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo.

**(1:17)** Por lo tanto, todas las generaciones desde Abraham hasta David *son* catorce generaciones; y desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce

Lc 1:31-32

Gn 21:2; 25:26  
Gn 29:35  
Abraham: 2202 aC  
Isaac: 2103 aC  
Jacob 2044 aC

Gn 38:27; 38:29  
Rt 4:18-19; 1 Cr 2:5  
1 Cr 2:9

1 Cr 2:10-11

1 Cr 2:11-12

1 Cr 2:15; 3:5  
Rt 4:22; 1 Sa 16:1  
1 Sa 17:12  
1 Cr 12:18  
David Rey: en 1061 aC  
Salomón Rey: 1022 aC

1 Re 11:43  
1 Cr 3:10  
Roboam Rey: 982 aC  
Abiam Rey: 965 aC  
Asa Rey: 963 aC

1 Re 15:24; 22:41  
2 Cr 20:31;  
Joram 2 Re 8:16  
Ocozías 2 Cr 22:1  
Joás 2 Cr 24:1  
Amasías 2 Cr 24:27  
Uzías 2 Cr 26:1

2 Cr 26:23; 27:9  
2 Re 15:32,38;  
2 Cr 28:27; 2 Re 16:20  
Acáz Rey: 739 aC  
Ezequías Rey: 724 aC

2 Cr 32:33; 33:20  
2 Re 20:21; 21:18  
2 Cr 33:25  
2 Re 21:26  
Manasés Rey: 695 aC  
Amón Rey: 641 aC  
Josías Rey: 638 aC  
Joacaz Rey: 608 aC  
Joacím = Eliaquim Rey:  
608 aC

Jecónias = Joaquin =  
Conías 2 Cr 36:1  
2 Re 23:30; 1 Cr 3:16  
Jecónias Rey: 598 aC  
1ª Deportación: 605 aC

Hg 2:21; Esd 3:2  
1 Cr 3:17-19  
2ª Deportación: 598 aC  
3ª Deportación: 587 aC

Se estima que José  
haya nacido entre el 27  
al 47 aC. Y María entre  
el 25 y 30 aC

Abraham: 2202 aC  
David: 1020 aC  
Deportación: 605 aC  
Cautividad: 587 aC

generaciones; y desde la transmigración de Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.

**El nacimiento de Jesús**  
(Lc 2:1-78)

**(1:18)** Y el nacimiento de Jesucristo fue así: Que siendo María su madre desposada con José, antes que se juntasen, se halló haber concebido del Espíritu Santo.

**(1:19)** Y José su marido, como era justo, y no quisiese infamarla, quiso dejarla secretamente.

**(1:20)** Y pensando él en esto, he aquí el ángel del Señor le aparece en sueños, diciendo: José, hijo de David, no temas de recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

**(1:21)** Y parirá un hijo, y llamarás su nombre JESUS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

**(1:22)** Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que fue dicho por el Señor, por el profeta que dijo:

**(1:23)** He aquí la virgen concebirá y parirá un hijo, Y llamarás su nombre Emmanuel, que declarado, es: Con nosotros Dios.

**(1:24)** Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer.

**(1:25)** Y no la conoció hasta que parió a su hijo primogénito; y llamó su nombre JESUS.

**Los magos del Oriente**

**(2:1)** Y COMO fue nacido Jesús en Bethlehem de Judea en días del rey Herodes, he aquí unos magos vinieron del oriente a Jerusalem,

**(2:2)** Diciendo: ¿Dónde está el Rey de los Judíos, que ha nacido? porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.

**(2:3)** Y oyendo esto el rey Herodes, se turbó, y toda Jerusalem con él.

**(2:4)** Y convocados todos los príncipes de los sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo.

**(2:5)** Y ellos le dijeron: En Bethlehem de Judea; porque así está escrito por el profeta:

**(2:6)** Y tú, Bethlehem, de tierra de Judá, No eres muy pequeña entre los príncipes de Judá; Porque de ti saldrá un guaiador, Que apacentará a mi pueblo Israel.

**(2:7)** Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, entendió de ellos

generaciones; y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.

**El nacimiento de Jesús**  
(Lc 2:1-78)

**(1:18)** El nacimiento de Jesús, el Cristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo.

**(1:19)** José su esposo, como era justo, y no quería denunciarla públicamente, se propuso dejarla secretamente.

**(1:20)** Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

**(1:21)** Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESUS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

**(1:22)** Todo esto sucedió para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo:

**(1:23)** He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros.

**(1:24)** Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer.

**(1:25)** Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESUS.

**Los magos del Oriente**

**(2:1)** Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalem unos magos,

**(2:2)** diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.

**(2:3)** Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalem con él.

**(2:4)** Y convocados todos los principales sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo.

**(2:5)** Ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta:

**(2:6)** Y tú, Belén, de la tierra de Judá, No eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; Porque de ti saldrá un guaiador, Que apacentará a mi pueblo Israel.

**(2:7)** Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, indagó de ellos

Corre el año 5 aC

María: "la amada"  
José: "El añade"

Lc 1:27; 1:34

"Justo": Implica "recto"  
en las prácticas de la ley judía

Dt 22:23

Lc 1:31  
Sal 130:8  
Hch 4:12

Is 7:14; 9:6  
[Gr. "Pardzeno" =  
Heb "almah" = doncella  
joven sin marido]  
Jesús es Dios:  
1 Jn 5:20; Ro 9:5  
1 Ti 1:17; 3:16  
Tit 2:13; 3:4

Corre el año 4 aC  
Lc 2:21

Lc 2:4; Mlq 5:2  
- Herodes el Grande:  
Edomita, Nabateo de  
70 años cuando nació  
Jesús  
- Belén: "casa de pan"  
- Oriente: Persas,  
Caldeos, Medos  
- Magos: Sacerdotes  
astrólogos y  
practicantes de magia  
oriental

Estos magos se  
movieron en grandes  
caravanas a camellos,  
en un viaje de 2500 km  
aprox, y a una  
velocidad promedio de  
15 km/h

Herodes era un  
hombre de cultura  
helena y muy  
supersticioso

Corre el año 3 aC

Mlq 5:2

Mlq 5:2  
Jn 7:42

diligentemente el tiempo del apareamiento de la estrella;

(2:8) Y enviándolos á Bethlehem, dijo: Andad allá, y preguntad con diligencia por el niño; y después que le hallareis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore.

(2:9) Y ellos, habiendo oído al rey, se fueron: y he aquí la estrella que habían visto en el oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando, se puso sobre donde estaba el niño.

(2:10) Y vista la estrella, se regocijaron con muy grande gozo.

(2:11) Y entrando en la casa, vieron al niño con su madre Maria, y postrándose, le adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron dones, oro, é incienso y mirra.

(2:12) Y siendo avisados por revelación en sueños que no volviesen á Herodes, se volvieron á su tierra por otro camino.

*Herodes ordena la matanza de los niños*

(2:13) Y partidos ellos, he aquí el ángel del Señor aparece en sueños á José, diciendo: Levántate, y toma al niño y á su madre, y huye á Egipto, y estate allá hasta que yo te lo diga; porque ha de acontecer, que Herodes buscará al niño para matarlo.

(2:14) Y él despertando, tomó al niño y á su madre de noche, y se fue á Egipto;

(2:15) Y estuvo allá hasta la muerte de Herodes: para que se cumpliese lo que fue dicho por el Señor, por el profeta que dijo: De Egipto llamé á mi Hijo.

(2:16) Herodes entonces, como se vió burlado de los magos, se enojó mucho, y envió, y mató á todos los niños que había en Bethlehem y en todos sus términos, de edad de dos años abajo, conforme al tiempo que había entendido de los magos.

(2:17) Entonces fue cumplido lo que se había dicho por el profeta Jeremías, que dijo:

(2:18) Voz fue oída en Ramá, Grande lamentación, lloro y gemido: Rachêl que llora sus hijos, Y no quiso ser consolada, porque perecieron.

(2:19) Mas muerto Herodes, he aquí el ángel del Señor aparece en sueños á José en Egipto,

(2:20) Diciendo: Levántate, y toma al niño y á su madre, y vete á tierra de Israel; que muertos son los que procuraban la muerte del niño.

(2:21) Entonces él se levantó, y tomó al niño y á su madre, y se vino á tierra de Israel.

(2:22) Y oyendo que Archelao reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, temió ir allá: mas amonestado por revelación

diligentemente el tiempo de la aparición de la estrella;

(2:8) y enviándolos a Belén, dijo: vayan allá y averigüen con diligencia acerca del niño; y cuando le hallen, hángmelo saber, para que yo también vaya y le adore.

(2:9) Ellos, habiendo oído al rey, se fueron; y he aquí la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegando, se detuvo sobre donde estaba el niño.

(2:10) Y al ver la estrella, se regocijaron con muy grande gozo.

(2:11) Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre Maria, y postrándose, le adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra.

(2:12) Pero siendo avisados por revelación [divina] en sueños que no volviesen a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

*Herodes ordena la matanza de los niños*

(2:13) Después que partieron ellos, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque sucederá que Herodes buscará al niño para matarlo.

(2:14) Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto,

(2:15) y estuvo allá hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta, cuando dijo: *De Egipto llamé a mi Hijo.*

(2:16) Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, según el tiempo que había inquirido de los magos.

(2:17) Entonces se cumplió lo que fue dicho por el profeta Jeremías, cuando dijo:

(2:18) *Voz fue oída en Ramá, Grande lamentación, lloro y gemido; Raquel que llora a sus hijos, Y no quiso ser consolada, porque perecieron.*

(2:19) Pero después de muerto Herodes, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José en Egipto,

(2:20) diciendo: Levántate, toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel, porque han muerto los que buscaban el alma (la vida) del niño.

(2:21) Entonces él se levantó, y tomó al niño y a su madre, y vino a tierra de Israel.

(2:22) Pero oyendo que Archelao reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, tuvo temor de ir allá; pero avisado

[TM]  
Forma parte del  
Texto Bizantino

Corre el año 3 aC

Os 11:1

Herodes fallece en el  
año 1 aC

Jr 31:15

Herodes fallece en el  
año 1 aC

Archelao: Reinó en  
Judea desde 1 aC  
hasta el 6 dC, fue  
destituido por Augusto.  
Judea se convierte en  
una provincia romana

en sueños, se fue á las partes de Galilea.

(2:23) Y vino, y habitó en la ciudad que se llama Nazaret: para que se cumpliese lo que fue dicho por los profetas, que había de ser llamado Nazareno.

*Predicación de Juan el Bautista*  
(Mr 1:1-8; Lc 3:1-9; Jn 1:19-28)

(3:1) Y EN aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea,

(3:2) Y diciendo: Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado.

(3:3) Porque éste es aquel del cual fue dicho por el profeta Isaías, que dijo: Voz de uno que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor, Enderezad sus veredas.

(3:4) Y tenía Juan su vestido de pelos de camellos, y una cinta de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel silvestre.

(3:5) Entonces salía á él Jerusalem, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán;

(3:6) Y eran bautizados de él en el Jordán, confesando sus pecados.

(3:7) Y viendo él muchos de los Fariseos y de los Saduceos, que venían á su bautismo, decía: Generación de víboras, ¿quién os ha enseñado á huir de la ira que vendrá?

(3:8) Haced pues frutos dignos de arrepentimiento,

(3:9) Y no penséis decir dentro de vosotros: á Abraham tenemos por padre: porque yo os digo, que puede Dios despertar hijos á Abraham aun de estas piedras.

(3:10) Ahora, ya también la segur está puesta á la raíz de los árboles; y todo árbol que no hace buen fruto, es cortado y echado en el fuego.

(3:11) Yo á la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; mas el que viene tras mí, más poderoso es que yo; los zapatos del cual yo no soy digno de llevar; él os bautizará en Espíritu Santo y en fuego

(3:12) Su aventador en su mano está, y aventará su era; y allegará su trigo en el alfolí, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.

*El bautismo de Jesús*  
(Mr 1:9-11; Lc 3:21-22)

(3:13) Entonces Jesús vino de Galilea á Juan al Jordán, para ser bautizado de él.

(3:14) Mas Juan lo resistía mucho, diciendo: Yo he menester ser bautizado de ti, ¿y tú vienes á mí?

(3:15) Empero respondiendo Jesús le dijo: Deja ahora; porque así nos conviene cumplir toda justicia. Entonces le dejó.

por revelación en sueños, se fue a la región de Galilea,

(2:23) y vino y habitó en la ciudad que se llama Nazaret, para que se cumpliese lo que fue dicho por los profetas, que *habría de ser llamado nazareno.*

*Predicación de Juan el Bautista*  
(Mr 1:1-8; Lc 3:1-9; Jn 1:19-28)

(3:1) En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea,

(3:2) y diciendo: Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado.

(3:3) Pues éste es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: *Voz del que clama en el desierto: Preparen el camino del Señor, Enderezcen sus sendas.*

(3:4) Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel silvestre.

(3:5) Y salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán,

(3:6) y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados.

(3:7) Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién les enseñó a huir de la ira venidera?

(3:8) Hagan, por lo tanto, frutos dignos de arrepentimiento,

(3:9) y no piensen decir dentro de ustedes mismos: A Abraham tenemos por padre; porque yo les digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.

(3:10) Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego.

(3:11) Yo, de hecho, les bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él les bautizará en Espíritu Santo [y fuego].

(3:12) Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.

*El bautismo de Jesús*  
(Mr 1:9-11; Lc 3:21-22)

(3:13) Entonces Jesús vino de Galilea al Jordán, para ser bautizado por él.

(3:14) Más Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?

(3:15) Pero Jesús le respondió: *Permitelo ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó.*

*gobernada por prefectos*

Is 11:1; 53:2; Zc 6:12  
Lc 2:39

*Nazareno: "retoño"  
"renuevo"*

*Corre el año 26 dC*

Juan el Bautista:  
Is 40:3-5; Mal 3:1  
Lc 1:17,26,80; 3:2  
Jn 3:23; Mr 1:4; Lc 3:3  
Mt 11:7-13; Jn 5:30-36  
Mr 1:14; 9:13; Lc 9:7-9  
Mt 14:1-12; Mr 6:14-29

Arrepentios:  
Mt 3:2; 4:17; Mr 1:15  
Hch 2:38; 3:19

Is 40:3; Mr 1:3  
Lc 3:4; Jn 1:23

*La vestimenta de Juan  
era similar a la de Elias  
Isibila (2 Re 1:8)*  
Mr 1:6

Lc 3:3

Mr 1:5

Generación de víboras:  
Mt 12:34; 23:33  
Lc 3:7

Lc 3:8

Jn 8:33,39

Mt 7:19; Jn 15:6

Mr 1:7; Lc 3:16  
Jn 1:15,26; Hch 1:5  
Hch 11:16; 19:4

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

*Probablemente en  
Octubre del año 27 dC*  
Mr 1:9; Lc 3:21

*La fecha más probable  
puede ser el 13/10/27*

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(3:16) Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él.	(3:16) Y Jesús, después que fue bautizado, subió rápidamente del agua; y he aquí cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él.	Is 11:2; 42:1 Jn 1:32	la mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, que es llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en la mar; porque eran pescadores.	mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores.	
(3:17) Y he aquí una voz de los cielos que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento.	(3:17) Y hubo una voz de los cielos, que decía: <i>Este es mi Hijo, el Amado, en quien me complazco.</i>	Is 42:1; Mt 12:18 Mt 17:5; Lc 9:35 Col 1:13; 2 Pe 1:17	(4:19) Y díceles: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.	(4:19) Y les dijo: <i>Vengan detrás de mí, y les haré pescadores de hombres.</i>	
<i>Jesús es tentado</i> (Mr 1:12-13; Lc 4:1-13)	<i>Jesús es tentado</i> (Mr 1:12-13; Lc 4:1-13)		(4:20) Ellos entonces, dejando luego las redes, le siguieron.	(4:20) Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron.	
(4:1) ENTONCES Jesús fue llevado del Espíritu al desierto, para ser tentado del diablo.	(4:1) Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo.	Octubre y Noviembre del año 27 dC	(4:21) Y pasando de allí vio otros dos hermanos, Jacobo, hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en el barco con Zebedeo, su padre, que remendaban sus redes; y los llamó.	(4:21) Pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó.	
(4:2) Y habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches, después tuvo hambre.	(4:2) Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.	Heb 2:18; 4:15 Mr 1:12; Lc 4:1	(4:22) Y ellos, dejando luego el barco y a su padre, le siguieron.	(4:22) Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron.	
(4:3) Y llegándose a él el tentador, dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se hagan pan.	(4:3) Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.		(4:23) Y rodeó Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.	(4:23) Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.	Mt 9:35; Mr 1:39
(4:4) Mas él respondiendo, dijo: Escrito está: No con solo el pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios.	(4:4) Él respondió y dijo: <i>Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda declaración que sale de la boca de Dios.</i>	DI 8:3	(4:24) Y corría su fama por toda la Siria; y le trajeron todos los que tenían mal: los tomados de diversas enfermedades y lunáticos, y paralíticos, y los sanó.	(4:24) Y se difundió sobre él por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó.	Corre el año 29 dC
(4:5) Entonces el diablo le pasa a la santa ciudad, y le puso sobre las almenas del templo,	(4:5) Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo,	Sal 91:11-12	(4:25) Y le siguieron muchas gentes de Galilea y de Decápolis y de Jerusalem y de Judea y de la otra parte del Jordán.	(4:25) Y le siguió mucha gente de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán.	
(4:6) Y le dice: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; que escrito está: A sus ángeles mandará por tí, Y te alzarán en las manos, Para que nunca tropieces con tu pie en piedra.	(4:6) y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: <i>A sus ángeles mandará acerca de tí, y, En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra.</i>	DI 6:16	<i>Las bienaventuranzas</i> (Lc 6:20-23)	<i>Las bienaventuranzas</i> (Lc 6:20-23)	
(4:7) Jesús le dijo: Escrito está además: No tentarás al Señor tu Dios.	(4:7) Jesús le dijo: <i>Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.</i>	DI 6:13; 10:20	(5:1) Y VIENDO las gentes, subió al monte; y sentándose, se llegaron a él sus discípulos.	(5:1) Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos.	
(4:8) Otra vez le pasa el diablo a un monte muy alto, y le muestra todos los reinos del mundo, y su gloria,	(4:8) Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos,		(5:2) Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo:	(5:2) Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo:	
(4:9) Y dícele: Todo esto te daré, si postrado me adorares.	(4:9) y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares.		(5:3) Bienaventurados los pobres en espíritu: porque de ellos es el reino de los cielos.	(5:3) <i>Dichosos (afortunados, bienaventurados) los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.</i>	Lc 6:20
(4:10) Entonces Jesús le dice: Vete, Satanás, que escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás.	(4:10) Entonces Jesús le dijo: <i>Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.</i>		(5:4) Bienaventurados los que lloran: porque ellos recibirán consolación.	(5:4) <i>Dichosos (afortunados, bienaventurados) los que lloran, porque ellos recibirán consolación.</i>	Lc 6:21
(4:11) El diablo entonces le dejó: y he aquí los ángeles llegaron y le servían.	(4:11) El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.	Mr 1:14; Lc 4:14 Lc 4:16; Lc 4:31 Jn 4:43	(5:5) Bienaventurados los mansos: porque ellos recibirán la tierra por heredad.	(5:5) <i>Dichosos (afortunados, bienaventurados) los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.</i>	Sal 37:11
<i>Jesús predica en Galilea</i>	<i>Jesús predica en Galilea</i>	Corre el año 28 dC Jn 2:12	(5:6) Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia: porque ellos serán hartos.	(5:6) <i>Dichosos (afortunados, bienaventurados) los que tienen hambre y sean de justicia, porque ellos serán saciados.</i>	Is 55:1
(4:12) Mas oyendo Jesús que Juan era preso, se volvió a Galilea;	(4:12) Cuando Jesús oyó que Juan estaba preso, volvió a Galilea;		(5:7) Bienaventurados los misericordiosos: porque ellos alcanzarán misericordia.	(5:7) <i>Dichosos (afortunados, bienaventurados) los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.</i>	
(4:13) Y dejando a Nazaret, vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en los confines de Zabulón y de Neftalim:	(4:13) y dejando a Nazaret, vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en la región de Zabulón y de Neftalí,		(5:8) Bienaventurados los de limpio corazón: porque ellos verán a Dios.	(5:8) <i>Dichosos (afortunados, bienaventurados) los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.</i>	Sal 15:2; 24:4 Heb 12:14
(4:14) Para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta Isaías, que dijo:	(4:14) para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo:		(5:9) Bienaventurados los pacificadores: porque ellos serán llamados hijos de Dios.	(5:9) <i>Dichosos (afortunados, bienaventurados) los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.</i>	
(4:15) La tierra de Zabulón, y la tierra de Neftalim, Camino de la mar, de la otra parte del Jordán, Galilea de los Gentiles;	(4:15) <i>Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, Camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles;</i>	Is 9:1-2	(5:10) Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia: porque de ellos es el reino de los cielos.	(5:10) <i>Dichosos (afortunados, bienaventurados) los que sufren (padecen) persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.</i>	2 Co 4:10; 2 Ti 2:12 1 Pe 3:14;
(4:16) El pueblo asentado en tinieblas, Vió gran luz; Y a los sentados en región y sombra de muerte, Luz les esclareció.	(4:16) <i>El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; Y a los asentados en región de sombra de muerte, Luz les resplandeció.</i>	Arrepentios: Mt 3:2; 4:17 Mr 1:15 Hch 2:38; 3:19	(4:18) Y andando Jesús junto a	(4:18) Andando Jesús junto al	Mr 1:16

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(5:11) Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo.	(5:11) Dichosos ( <i>afortunados, bienaventurados</i> ) son cuando por mi causa les vituperen y les persigan, y digan toda mala declaración contra ustedes, mintiendo.	1 Pe 4:14	hermano, y entonces ven y ofrece tu presente.	entonces ven y presenta tu dádiva.	1 Pe 4:14
(5:12) Gozaos y alegraos; porque vuestra merced es grande en los cielos: que así persiguieron á los profetas que fueron antes de vosotros.	(5:12) Gócese y alégrese, porque el premio en recompensa ( <i>retribución</i> ) de ustedes es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de ustedes.	Lc 6:23	(5:25) Concíliate con tu adversario presto, entre tanto que estás con él en el camino; porque no acontezca que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al alguacil, y seas echado en prisión.	(5:25) Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel.	Lc 12:58 Ef 4:26
<i>La Sal de la tierra</i> (5:13) Vosotros sois la sal de la tierra: y si la sal se desvaneciere ¿con qué será salada? no vale más para nada, sino para ser echada fuera y hollada de los hombres.	<i>La Sal de la tierra</i> (5:13) Ustedes son la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.	Mr 9:50; Lc 14:34	(5:26) De cierto te digo, que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante.	(5:26) De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante.	
<i>La luz del mundo</i> (5:14) Vosotros sois la luz del mundo: una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.	<i>La luz del mundo</i> (5:14) Ustedes son la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.		<i>El adulterio</i> (5:27) Oísteis que fue dicho: No adulterarás:	<i>El adulterio</i> (5:27) Oyeron que fue dicho: <i>No cometerás adulterio.</i>	Ex 20:14; Dt 5:18
(5:15) Ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud, mas sobre el candelero, y alumbrá á todos los que están en casa.	(5:15) Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbrá a todos los que están en casa.	Mr 4:21; Lc 8:16 Lc 11:33 <i>Modio (gr) = Almud Almud = 8,75 litros o dm3</i>	(5:28) Mas yo os digo, que cualquiera que mira á una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.	(5:28) Pero yo les digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.	Job 31:1; Sal 119:37
(5:16) Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos.	(5:16) Así alumbre la luz de ustedes delante de los hombres, para que vean sus buenas obras, y glorifiquen al Padre de ustedes que está en los cielos.	Buenas Obras: Mt 5:16; Hch 9:36 Ef 2:10; 1 Ti 6:18 1 Ti 2:10; 5:10,25 Tit 2:14; 3:8,14 Heb 10:24; 1 Pe 2:12	(5:29) Por tanto, si tu ojo derecho te fuere ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti: que mejor te es que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.	(5:29) Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; puesto que mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.	Mr 18:8 Mr 9:43
<i>Jesús vino a cumplir la ley</i> (5:17) No penséis que he venido para abrogar la ley ó los profetas: no he venido para abrogar, sino á cumplir.	<i>Jesús vino a cumplir la ley</i> (5:17) No piensen que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.		(5:30) Y si tu mano derecha te fuere ocasión de caer, córtala, y échala de ti: que mejor te es que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.	(5:30) Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; puesto que mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.	
(5:18) Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas.	(5:18) Porque de cierto les digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.		<i>El divorcio</i> (5:31) También fue dicho: Cualquiera que repudiare á su mujer, déle carta de divorcio:	<i>El divorcio</i> (5:31) También fue dicho: <i>Cualquiera que se divorcie (repudie a) de su mujer, dele carta de divorcio.</i>	Dt 24:1
(5:19) De manera que cualquiera que infringiere uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñare á los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos: mas cualquiera que hiciere y enseñare, éste será llamado grande en el reino de los cielos.	(5:19) De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos.	Lc 16:17	(5:32) Mas yo os digo, que el que repudiare á su mujer, fuera de causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casare con la repudiada, comete adulterio.	(5:32) Pero yo les digo que el que se divorcia ( <i>repudia a</i> ) de su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la divorciada ( <i>repudiada</i> ), comete adulterio.	Mt 19:7; Mr 10:4 Mr 10:11; Lc 16:18 1 Co 7:10
(5:20) Porque os digo, que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y de los Fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.	(5:20) Porque les digo que si la justicia de ustedes no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraran en el reino de los cielos.	Slg 2:10	<i>Los juramentos</i> (5:33) Además habéis oído que fue dicho á los antiguos: No te perjurarás; mas pagarás al Señor tus juramentos.	<i>Los juramentos</i> (5:33) Además han oído que fue dicho a los antiguos: <i>No jurarás, sino cumplirás al Señor tus juramentos.</i>	Ex 20:7; Lv 19:12 Dt 5:11
<i>Reconcíliate con tu hermano</i> (Lc 12:57-59) (5:21) Oísteis que fue dicho á los antiguos: No matarás; mas cualquiera que matare, será culpado del juicio.	<i>Reconcíliate con tu hermano</i> (Lc 12:57-59) (5:21) Oyeron que fue dicho a los antiguos: <i>No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio.</i>	Ex 20:13; Dt 5:17	(5:34) Mas yo os digo: No juréis en ninguna manera: ni por el cielo, porque es el trono de Dios;	(5:34) Pero yo les digo: No juren en ninguna manera: ni por el cielo, porque es el trono de Dios;	Slg 5:12
(5:22) Mas yo os digo, que cualquiera que se enojare locamente con su hermano, será culpado del juicio; y cualquiera que dijere á su hermano, Raca, será culpado del concejo; y cualquiera que dijere, Fatuo, será culpado del infierno del fuego.	(5:22) Pero yo les digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, [ <i>sin razón</i> ], será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego.	Raca: Vocablo del hebreo que se utiliza para desprecio tal como ¡Estúpido! o ¡Sin seso! <b>[TB]</b> Forma parte de los Textos Bizantinos	(5:35) Ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalem, porque es la ciudad del gran Rey.	(5:35) ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalem, porque es la ciudad del gran Rey.	Is 66:1; Sal 48:2
(5:23) Por tanto, si trajeres tu presente al altar, y allí te acordares de que tu hermano tiene algo contra ti,	(5:23) Por tanto, si traes tu dádiva al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti,		(5:36) Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer un cabello blanco ó negro.	(5:36) Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello.	
(5:24) Deja allí tu presente delante del altar, y vete, vuelve primero en amistad con tu	(5:24) deja allí tu dádiva delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y		(5:37) Mas sea vuestro hablar: Sí, sí; No, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.	(5:37) Pero sea el hablar de ustedes: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.	
			<i>Amen a sus enemigos</i> (Lc 6:27-36) (5:38) Oísteis que fue dicho á los antiguos: Ojo por ojo, y diente por diente.	<i>Amen a sus enemigos</i> (Lc 6:27-36) (5:38) Oyeron que fue dicho: <i>Ojo por ojo, y diente por diente.</i>	Ex 21:24; Lv 24:20 Dt 19:21
			(5:39) Mas yo os digo: No resistáis al mal; antes á cualquiera que te hiriere en tu mejilla diestra, vuélvele también la otra;	(5:39) Pero yo les digo: No resistan al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra;	Pr 24:29; Lc 6:29 Ro 12:17; 1 Co 6:7 1 Te 5:15; 1 Pe 3:9
			(5:40) Y al que quisiere ponerte á pleito y tomarte tu ropa, déjale también la capa;	(5:40) y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa;	
			(5:41) Y á cualquiera que te cargare por una milla, ve con él dos.	(5:41) y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos.	En la ley imperial romana, un ciudadano romano podía exigir a un no romano llevar su carga por una milla
			(5:42) Al que te pidiere, dale; y	(5:42) Al que te pida, dale; y al	Dt 15:8; Lc 6:35

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
al que quisiera tomar de ti prestado, no se lo rehuses.	que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúese.		Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.	orarán así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.	
(5:43) Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo.	(5:43) Oyeron que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo.	Lv 19:18	(6:10) Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.	(6:10) Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.	
(5:44) Mas yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen;	(5:44) Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, bendigan a los que les maldicen, hagan bien a los que les aborrecen, y oren por los que les ultrajan y les persiguen;	Lc 6:27; Ro 12:20 Lc 23:34; Hch 7:60 1 Co 4:13; 1 Pe 2:23 Amar al prójimo: Ro 13:8; Lv 19:18 Mt 22:39; Mr 12:31 Slg 2:8; 2 Jn 5 1 Jn 4:20-21 1 Te 5:15; 1 Pe 4:8	(6:11) Danos hoy nuestro pan cotidiano.	(6:11) El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.	
(5:45) Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos: que hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueve sobre justos é injustos.	(5:45) para que sean hijos del Padre de ustedes que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.		(6:12) Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.	(6:12) Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.	
(5:46) Porque si amareis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿no hacen también lo mismo los publicanos?	(5:46) Porque si aman a los que les aman, ¿qué recompensa tendrán? ¿No hacen también lo mismo los recaudadores de impuestos (publicanos)?	Lc 6:32	(6:13) Y no nos metas en tentación, mas libranos del mal: porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.	(6:13) Y no nos metas en tentación, mas libranos del mal: porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.	Mi 13:19 1 Cr 29:11
(5:47) Y si abrazareis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿no hacen también así los Gentiles?	(5:47) Y si saludan a sus amigos solamente, ¿qué hacen de más? ¿No hacen también así los gentiles?		(6:14) Porque si perdonareis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial.	(6:14) Porque si perdonan a los hombres sus ofensas, les perdonará también a ustedes el Padre celestial de ustedes;	Mr 11:25; Col 3:13
(5:48) Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.	(5:48) Sean ustedes, por lo tanto, perfectos, como el Padre de ustedes que está en los cielos es perfecto.	1 Pe 1:16; 1 Co 11:1 Ef 4:13; Col 1:28; 2 Ti 3:16-17; Slg 3:2	(6:15) Mas si no perdonareis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.	(6:15) más si no perdonan a los hombres sus ofensas, tampoco el Padre de ustedes les perdonará las ofensas a ustedes.	Mr 18:35; Slg 2:13
<b>Limosnas</b>	<b>Limosnas</b>		<b>El ayuno</b>	<b>El ayuno</b>	
(6:1) MIRAD que no hagáis vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos: de otra manera no tendréis merced de vuestro Padre que está en los cielos.	(6:1) Guárdense de hacer limosnas delante de los hombres, para ser vistos de ellos: de otra manera no tendrán recompensa del Padre de ustedes que está en los cielos.		(6:16) Y cuando ayunáis, no seáis como los hipócritas, austeros; porque ellos demudan sus rostros para parecer á los hombres que ayunan: de cierto os digo, que ya tienen su pago.	(6:16) Cuando ayunen, no sean austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto les digo que ya tienen su recompensa.	Is 58:3; Mt 9:14 Mr 2:18; Lc 5:33
(6:2) Cuando pues haces limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las plazas, para ser estimados de los hombres: de cierto os digo, que ya tienen su recompensa.	(6:2) Cuando, por lo tanto, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto les digo que ya tienen su recompensa.	Ro 12:8	(6:17) Mas tú, cuando ayunas, unge tu cabeza y lava tu rostro;	(6:17) Pero tú, cuando ayunes, unta tu cabeza y lava tu rostro,	
(6:3) Mas cuando tú haces limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha;	(6:3) Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha,		(6:18) Para no parecer á los hombres que ayunas, sino á tu Padre que está en secreto: y tu Padre que ve en lo secreto, te recompensará en público.	(6:18) para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará [en público].	[TR] No forma parte de los Textos Bizantinos
(6:4) Para que sea tu limosna en secreto: y tu Padre que ve en secreto, él te recompensará en público.	(6:4) para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.		<b>Tesoros en el Cielo</b> (Lc 12:32-34)	<b>Tesoros en el Cielo</b> (Lc 12:32-34)	
(6:5) Y cuando oras, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en las sinagogas, y en los cantones de las calles en pie, para ser vistos de los hombres: de cierto os digo, que ya tienen su pago.	(6:5) Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aprecian el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto les digo que ya tienen su recompensa.		(6:19) No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orin corrompe, y donde ladronas minan y hurtan;	(6:19) No se hagan tesoros en la tierra, donde la polilla y el orin corrompen, y donde ladrones minan y hurtan;	Pr 23:4; Heb 13:5 Slg 5:1;
(6:6) Mas tú, cuando oras, entréate en tu cámara, y cerrada tu puerta, ora á tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público.	(6:6) Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.		(6:20) Mas hacedos tesoros en el cielo, donde ni polilla ni orin corrompe, y donde ladrones no minan ni hurtan:	(6:20) sino hagan tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orin corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.	Lc 12:33; 1 Ti 6:19
<b>La oración</b> (Lc 11:2-4)	<b>La oración</b> (Lc 11:2-4)		(6:21) Porque donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón.	(6:21) Porque donde esté el tesoro de ustedes, allí estará también el corazón de ustedes.	
(6:7) Y cuando oras, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en las sinagogas, y en los cantones de las calles en pie, para ser vistos de los hombres: de cierto os digo, que ya tienen su pago.	(6:7) Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aprecian el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto les digo que ya tienen su recompensa.		<b>La lámpara del cuerpo</b> (Lc 11:33-36)	<b>La lámpara del cuerpo</b> (Lc 11:33-36)	
(6:8) Mas tú, cuando oras, entréate en tu cámara, y cerrada tu puerta, ora á tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público.	(6:8) Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.		(6:22) La lámpara del cuerpo es el ojo: así que, si tu ojo fuere sincero, todo tu cuerpo será luminoso:	(6:22) La lámpara del cuerpo es el ojo: así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz;	Lc 11:34
(6:9) Vosotros pues, oraréis así:	(6:9) Ustedes, por lo tanto,		(6:23) Mas si tu ojo fuere malo, todo tu cuerpo será tenebroso. Así que, si la lumbre que en ti hay son tinieblas, ¿cuántas serán las mismas tinieblas?	(6:23) pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas?	
			<b>Servir a Dios o a Mammon</b> (Lc 12:22-31)	<b>Servir a Dios o a Mammon</b> (Lc 12:22-31)	
			(6:24) Ninguno puede servir a dos señores; porque ó aborrecerá al uno y amará al otro, ó se llegará al uno y menospreciará al otro: no podéis servir á Dios y á Mammon.	(6:24) Ninguno puede servir a dos señores; porque ó aborrecerá al uno y amará al otro, ó convendrá con uno y despreciará al otro. No pueden servir a Dios y a mammon (dinero o cualquier cosa que desee poseer el hombre).	Lc 16:13 Señorío: Lc 2:11; Hch 2:36 Ro 14:9; Fil 2:5-11 1 Ti 6:15; Ap 17:14; 19:16 1 Co 7:22
			<b>El afán por vivir en el mundo</b> (Lc 12:22-31)	<b>El afán por vivir en el mundo</b> (Lc 12:22-31)	
			(6:25) Por tanto os digo: No os congojéis por vuestra vida, qué habéis de comer, ó que habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir: ¿no es la vida más que el alimento, y el cuerpo que el vestido?	(6:25) Por tanto les digo: No se preocupen por el alma (la vida) de ustedes, qué han de comer o qué han de beber; ni por el cuerpo de ustedes, qué han de vestir. ¿No es el alma (la vida) más que el alimento, y el	Sal 37:5; Sal 55:22 Lc 12:22; Fil 4:6 1 Ti 6:8; 1 Pe 5:7 Afan, Vanidad: Ef 4:17-32; Slg 4:4 1 Jn 2:15-17; 2 Co 6:14-16 Mt 6:25-34; 1 Co 10:20

	cuerpo más que el vestido?	
(6:26) Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni allegan en alfolies; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros mucho mejores que ellas?	(6:26) Miren las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni allegan en graneros; y el Padre celestial de ustedes las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas?	Job 38:41; Sal 147:9
(6:27) Mas ¿quién de vosotros podrá, congojándose, añadir á su estatura un codo?	(6:27) ¿Y quién de ustedes podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?	Afán, Vanidad: Ef 4:17-32; Stg 4:4 1 Jn 2:15-17; 2 Co 6:14-16 Mt 6:25-34; 1 Co 10:20
(6:28) Y por el vestido ¿por qué os congojáis? Reparad los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan;	(6:28) Y por el vestido, ¿por qué se afanan? Consideren los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan;	Afán, Vanidad: Ef 4:17-32; Stg 4:4 1 Jn 2:15-17; 2 Co 6:14-16 Mt 6:25-34; 1 Co 10:20
(6:29) Mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria fue vestido así como uno de ellos.	(6:29) pero les digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos.	
(6:30) Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana es echada en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más á vosotros, hombres de poca fe?	(6:30) Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a ustedes, hombres de poca fe?	
(6:31) No os congojéis pues, diciendo: ¿Qué comeremos, ó qué beberemos, ó con qué nos cubriremos?	(6:31) No se afanen, por lo tanto, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?	Afán, Vanidad: Ef 4:17-32; Stg 4:4 1 Jn 2:15-17; 2 Co 6:14-16 Mt 6:25-34; 1 Co 10:20
(6:32) Porque los Gentiles buscan todas estas cosas: que vuestro Padre celestial sabe que de todas estas cosas habéis menester.	(6:32) Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero el Padre celestial de ustedes sabe que tienen necesidad de todas estas cosas.	Afán, Vanidad: Ef 4:17-32; Stg 4:4 1 Jn 2:15-17; 2 Co 6:14-16 Mt 6:25-34; 1 Co 10:20
(6:33) Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.	(6:33) Mas busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.	1 Re 3:13; Sal 37:25 Sal 55:22
(6:34) Así que, no os congojéis por el día de mañana; que el día de mañana traerá su fatiga: basta al día su afán.	(6:34) Así que, no se afanen por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.	Afán, Vanidad: Ef 4:17-32; Stg 4:4 1 Jn 2:15-17; 2 Co 6:14-16 Mt 6:25-34; 1 Co 10:20
<i>No emitan juicio sobre los demás</i> (Lc 6:37-38; 41-42)	<i>No emitan juicio sobre los demás</i> (Lc 6:37-38; 41-42)	
<b>(7:1)</b> NO juzguéis, para que no seáis juzgados.	<b>(7:1)</b> No emitan juicio, para que no sean juzgados.	Lc 6:37; Ro 2:1 1Co 4:3,5
(7:2) Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados; y con la medida con que medís, os volverán á medir.	(7:2) Porque con el juicio con que juzgan, serán juzgados, y con la medida con que miden, les será medido.	Mr 4:24; Lc 6:38
(7:3) Y ¿por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu ojo?	(7:3) ¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?	Lc 6:41-42
(7:4) O ¿cómo dirás á tu hermano: Espera, echaré de tu ojo la mota, y he aquí la viga en tu ojo?	(7:4) ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo?	Pr 18:17
(7:5) Hipócrita! echa primero la viga de tu ojo, y entonces mirarás en echar la mota del ojo de tu hermano.	(7:5) ¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.	Pr 9:8; 23:9
(7:6) No deis lo santo á los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los puercos; porque no las rehuellen con sus pies, y vuelvan y os despedacen.	(7:6) No den lo santo a los perros, ni echen sus perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y les despedacen.	
<i>Pidan, busquen, llamen</i> (Lc 11:9-13; 6:31)	<i>Pidan, busquen, llamen</i> (Lc 11:9-13; 6:31)	
(7:7) Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.	(7:7) Pidan, y se les dará; busquen, y hallaran; llamen y se les abrirá.	Mt 21:22; Mr 11:24 Lc 11:9; Jn 14:13 Jn 16:24; Stg 1:5-6 1 Jn 3:22; 5:14
(7:8) Porque cualquiera que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se abrirá.	(7:8) Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.	Pr 8:17; Jr 29:12
(7:9) ¿Qué hombre hay de vosotros, á quien si su hijo pidiere pan, le dará una piedra?	(7:9) ¿Qué hombre hay de ustedes, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra?	
(7:10) ¿Y si le pidiere un pez, le dará una serpiente?	(7:10) ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente?	

(7:11) Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas á vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos, dará buenas cosas á los que le piden?	(7:11) Por lo tanto, si ustedes, siendo malos, saben dar buenas dádivas a sus hijos, ¿cuánto más el Padre de ustedes que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?	Gn 6:5; 8:21
(7:12) Así que, todas las cosas que quisierais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esta es la ley y los profetas.	(7:12) Así que, todas las cosas que quieran que los hombres hagan con ustedes, así también hagan ustedes con ellos; porque esto es la ley y los profetas.	Lc 6:31 Amar al prójimo: Ro 13:8; Lv 19:18 Mt 22:39; Mr 12:31 Stg 2:8; 2 Jn 5 1 Jn 4:20-21 1 Te 5:15; 1 Pe 4:8
<i>Entren por la puerta estrecha</i> (Lc 13:24)	<i>Entren por la puerta estrecha</i> (Lc 13:24)	
(7:13) Entrad por la puerta estrecha: porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva á perdición, y muchos son los que entran por ella.	(7:13) Entren por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella;	Lc 13:24
(7:14) Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva á la vida, y pocos son los que la hallan.	(7:14) porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.	Hch 14:22
<i>Por sus frutos los conocerán</i> (Lc 6:43-44)	<i>Por sus frutos los conocerán</i> (Lc 6:43-44)	
(7:15) Y guardaos de los falsos profetas, que vienen á vosotros con vestidos de ovejas, mas de dentro son lobos rapaces.	(7:15) Guardaos de los falsos profetas, que vienen a ustedes con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.	Dt 13:3; Jr 23:16 Falsos: Dt 13:3; Jr 23:16 Mt 7:15; 24:11,24 Mr 13:22; Ga 1:6-9 Hch 20:29-30; Jud 4,16 2 Co 2:17; 11:13-15
(7:16) Por sus frutos los conoceréis. ¿Cógense uvas de los espinos, ó higos de los abrojos?	(7:16) Por sus frutos los conocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?	Mt 24:4; Ro 16:17 Ef 5:6; Col 2:8 1 Jn 4:1
(7:17) Así, todo buen árbol lleva buenos frutos; mas el árbol maleado lleva malos frutos.	(7:17) Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos.	Mt 3:10; 12:33 Mr 11:13; Lc 8:8
(7:18) No puede el buen árbol llevar malos frutos, ni el árbol maleado llevar frutos buenos.	(7:18) No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos.	
(7:19) Todo árbol que no lleva buen fruto, córtase y échase en el fuego.	(7:19) Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego.	
(7:20) Así que, por sus frutos los conoceréis.	(7:20) Así que, por sus frutos los conocerán.	
<i>Nunca los conocí</i> (Lc 13:25-27)	<i>Nunca los conocí</i> (Lc 13:25-27)	
(7:21) No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos.	(7:21) No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.	Mt 25:11; Lc 6:46 Lc 13:25; Hch 19:13 Ro 2:13; Stg 1:22
(7:22) Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos mucho milagros?	(7:22) Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?	Jr 14:14; 27:15 Lc 13:26
(7:23) Y entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad.	(7:23) Y entonces les confesaré: Nunca les conocí; apartense de mí, hacedores de iniquidad.	Sal 6:8; Mt 25:12 Lc 13:25; 13:27 Mt 25:41
<i>Los doscientos</i> (Lc 6:46-49)	<i>Los doscientos</i> (Lc 6:46-49)	
(7:24) Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé á un hombre prudente, que edificó su casa sobre la peña;	(7:24) Por lo tanto, cualquiera que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca.	Jr 17:8; Lc 6:47 Ro 2:13; Stg 1:25
(7:25) Y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y combatieron aquella casa; y no cayó: porque estaba fundada sobre la peña.	(7:25) Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.	
(7:26) Y cualquiera que me oye estas palabras, y no las hace, le compararé á un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena;	(7:26) Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena;	Ez 13:11; Ro 2:13 Stg 1:23
(7:27) Y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos,	(7:27) y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos,	

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
é hicieron ímpetu en aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.	y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.		á todos los enfermos;	sanó a todos los enfermos;	Is 53:4; 1 Pe 2:24
(7:28) Y fue que, como Jesús acabó estas palabras, las gentes se admiraban de su doctrina;	(7:28) Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina;		(8:17) Para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta Isaías, que dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.	(8:17) para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta Isaías, que dijo: <i>El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.</i>	
(7:29) Porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.	(7:29) porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.	Mr 1:22; 6:2; Lc 4:32	<i>Los que querían seguir a Jesús (Lc 9:57-62)</i>	<i>Los que querían seguir a Jesús (Lc 9:57-62)</i>	
(8:1) Y COMO descendió del monte, le seguían muchas gentes.	(8:1) Cuando descendió Jesús del monte, le seguía mucha gente.		(8:18) Y viendo Jesús muchas gentes alrededor de sí, mandó pasar á la otra parte del lago.	(8:18) Viéndose Jesús rodeado de mucha gente, mandó pasar al otro lado.	
(8:2) Y he aquí un leproso vino, y le adoraba, diciendo: Señor, si quisieres, puedes limpiarme.	(8:2) Y he aquí vino un leproso y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.	Mr 1:40; Lc 5:12	(8:19) Y llegándose un escriba, le dijo: Maestro, te seguiré á donde quiera que fueres.	(8:19) Y vino un escriba y le dijo: Maestro, te seguiré adondequiera que vayas.	Lc 9:57
(8:3) Y extendiendo Jesús su mano, le tocó, diciendo: Quiero: sé limpio. Y luego su lepra fue limpiada.	(8:3) Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: <b>Quiero: sé limpio.</b> Y al instante su lepra desapareció.		(8:20) Y Jesús le dijo: Las zorras tienen cavernas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del hombre no tiene donde recueste su cabeza.	(8:20) Jesús le dijo: <b>Las zorras tienen guardias, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza.</b>	
(8:4) Entonces Jesús le dijo: Mira, no lo digas á nadie; mas ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece el presente que mandó Moisés, para testimonio á ellos.	(8:4) Entonces Jesús le dijo: <b>Mira, no lo digas a nadie; sino ve, muéstrate al sacerdote, y presenta la dádiva que ordenó Moisés, para testimonio a ellos.</b>	Lc 5:14; Lv 13:2; 14:2	(8:21) Y otro de sus discípulos le dijo: Señor, dame licencia para que vaya primero, y entierre á mi padre.	(8:21) Otro de sus discípulos le dijo: Señor, permíteme que vaya primero y entierre a mi padre.	
<i>Jesús sana al criado de un centurión (Lc 6:46-49)</i>	<i>Jesús sana al criado de un centurión (Lc 6:46-49)</i>		(8:22) Y Jesús le dijo: Sígueme; deja que los muertos entierren á sus muertos.	(8:22) Jesús le dijo: <b>Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos.</b>	Seguir a Jesús: Mt 8:22; 9:9; 19:21 Mt 10:32; Mr 10:21 Jn 1:43; 21:19 Mt 10:37-38; Lc 16:13 Lc 14:26; Jn 12:25
(8:5) Y entrando Jesús en Capernaum, vino á él un centurión, rogándole,	(8:5) Entrando Jesús en Capernaum, vino a él un centurión, rogándole,	Corre el Año 30 dC	<i>Jesús reprende una tempestad en el mar (Mr 4:35-41; Lc 8:22-25)</i>	<i>Jesús reprende una tempestad en el mar (Mr 4:35-41; Lc 8:22-25)</i>	Mr 4:35; Lc 8:22
(8:6) Y diciendo: Señor, mi mozo yace en casa paralítico, gravemente atormentado.	(8:6) Y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, gravemente atormentado.	Lc 7:1	(8:23) Y entrando él en el barco, sus discípulos le siguieron.	(8:23) Y entrando él en la barca, sus discípulos le siguieron.	
(8:7) Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré.	(8:7) Y Jesús le dijo: <b>Yo iré y le sanaré.</b>		(8:24) Y he aquí, fue hecho en la mar un gran movimiento, que el barco se cubría de las ondas; mas él dormía.	(8:24) Y he aquí que se levantó en el mar una tempestad tan grande, de modo que las olas cubrían la barca; pero él dormía.	
(8:8) Y respondió el centurión, y dijo: Señor, no soy digno de que entres debajo de mi techado; mas solamente di la palabra, y mi mozo sanará.	(8:8) Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi criado sanará.	Sal 107:20	(8:25) Y llegándose sus discípulos, le despertaron, diciendo: Señor, sálvanos, que perecemos.	(8:25) Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos!	
(8:9) Porque también yo soy hombre bajo de potestad, y tengo bajo de mí soldados: y digo á éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y á mi siervo: Haz esto, y lo hace.	(8:9) Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi esclavo: Haz esto, y lo hace.		(8:26) Y él les dice: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió á los vientos y á la mar; y fue grande bonanza.	(8:26) El les dijo: <b>¿Por qué temen, hombres de poca fe?</b> Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza.	Job 26:12; Sal 107:29 Is 51:10
(8:10) Y oyendo Jesús, se maravilló, y dijo á los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado fe tanta.	(8:10) Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: <b>De cierto les digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe.</b>		(8:27) Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y la mar le obedecen?	(8:27) Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen?	Señorío: Lc 2:11; Hch 2:36 Ro 14:9; Fil 2:5-11 1 Ti 6:15; Ap 17:14; 19:16 1 Co 7:22
(8:11) Y os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham, é Isaac, y Jacob, en el reino de los cielos:	(8:11) <b>Y les digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham e Isaac y Jacob en el reino de los cielos;</b>	Lc 13:29	<i>Los endemoniados de Gadara (Mr 5:1-20; Lc 8:26-39)</i>	<i>Los endemoniados de Gadara (Mr 5:1-20; Lc 8:26-39)</i>	Mr 5:1; Lc 8:26
(8:12) Mas los hijos del reino serán echados á las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes.	(8:12) <b>más los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.</b>	Mt 21:43; 13:42; 22:13 Mt 24:51; Lc 13:28	(8:28) Y como él hubo llegado en la otra ribera al país de los Gergesenos, le vinieron al encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, fieros en gran manera, que nadie podía pasar por aquel camino.	(8:28) Cuando llegó a la otra orilla, a la tierra de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, sumamente feroces, de modo que nadie podía pasar por aquel camino.	
(8:13) Entonces Jesús dijo al centurión: Ve, y como creiste te sea hecho. Y su mozo fue sano en el mismo momento.	(8:13) Entonces Jesús dijo al centurión: <b>Ve, y como creiste, te sea hecho.</b> Y su criado fue sanado en aquella misma hora.	Mr 1:29; Lc 4:38-39	(8:29) Y he aquí clamaron, diciendo: ¿Qué tenemos contigo, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá á molestarnos antes de tiempo?	(8:29) Y clamaron diciendo: ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?	
<i>Jesús sana a la suegra de Pedro (Mr 1:29-31; Lc 4:38-39)</i>	<i>Jesús sana a la suegra de Pedro (Mr 1:29-31; Lc 4:38-39)</i>		(8:30) Y estaba lejos de ellos un hato de muchos puercos paciendo.	(8:30) Estaba paciendo lejos de ellos un hato de muchos cerdos.	
(8:14) Y vino Jesús á casa de Pedro, y vió á su suegra echada en cama, y con fiebre.	(8:14) Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste postrada en cama, con fiebre.	Mr 1:29; Lc 4:38	(8:31) Y los demonios le rogaron, diciendo: Si nos echas, permítenos ir á aquel hato de puercos.	(8:31) Y los demonios le rogaron diciendo: Si nos echas fuera, permítenos ir a aquel hato de cerdos.	
(8:15) Y tocó su mano, y la fiebre la dejó: y ella se levantó, y les servía.	(8:15) Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía.		(8:32) Y les dijo: Id. Y ellos salieron, y se fueron á aquel hato de puercos: y he aquí, todo el hato de los puercos se precipitó de un despeñadero en la mar, y murieron en las aguas.	(8:32) El les dijo: <b>Vayan.</b> Y ellos salieron, y se fueron a aquel hato de cerdos; y he aquí, todo el hato de cerdos se precipitó en el mar por un despeñadero, y perecieron en las aguas.	Señorío: Lc 2:11; Hch 2:36 Ro 14:9; Fil 2:5-11 1 Ti 6:15; Ap 17:14; 19:16 1 Co 7:22
<i>Jesús sana a muchos (Mr 1:32-34; Lc 4:40-41)</i>	<i>Jesús sana a muchos (Mr 1:32-34; Lc 4:40-41)</i>		(8:33) Y los porqueros huyeron, y viniendo á la ciudad, contaron todas las cosas, y lo que había	(8:33) Y los que los apacentaban huyeron, y viniendo a la ciudad, contaron	



pasado con los endemoniados.

(8:34) Y he aquí, toda la ciudad salió a encontrar a Jesús: Y cuando le vieron, le rogaban que saliese de sus términos.

*Jesús sana a un paralítico*  
(Mr 2:1-12; Lc 5:17-26)

(9:1) ENTONCES entrando en el barco, pasó a la otra parte, y vino a su ciudad.

(9:2) Y he aquí le trajeron un paralítico, echado en una cama: y viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Confía, hijo; tus pecados te son perdonados.

(9:3) Y he aquí, algunos de los escribas decían dentro de sí: Este blasfema.

(9:4) Y viendo Jesús sus pensamientos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?

(9:5) Porque, ¿qué es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados; ó decir: Levántate, y anda?

(9:6) Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados, (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa.

(9:7) Entonces él se levantó y se fue a su casa.

(9:8) Y las gentes, viéndolo, se maravillaron, y glorificaron a Dios, que había dado tal potestad a los hombres.

*Mateo ¡Sígueme!*  
(Mr 2:13-17; Lc 5:27-32)

(9:9) Y pasando Jesús de allí, vio a un hombre que estaba sentado al banco de los públicos tributos, el cual se llamaba Mateo; y dícele: Sígueme. Y se levantó, y le siguió.

(9:10) Y aconteció que estando él sentado a la mesa en casa, he aquí que muchos publicanos y pecadores, que habían venido, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos.

(9:11) Y viendo esto los Fariseos, dijeron a sus discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?

(9:12) Y oyéndolo Jesús, le dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.

(9:13) Andad pues, y aprended qué cosa es: Misericordia quiero, y no sacrificio: porque no he venido a llamar justos, sino pecadores a arrepentimiento.

*Cuestión sobre el ayuno*  
(Mr 2:18-22; Lc 5:33-39)

(9:14) Entonces los discípulos de Juan vienen a él, diciendo: ¿Por qué nosotros y los Fariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no ayunan?

todas las cosas, y lo que había pasado con los endemoniados.

(8:34) Y toda la ciudad salió al encuentro de Jesús: y cuando le vieron, le rogaron que se fuera de sus contornos.

*Jesús sana a un paralítico*  
(Mr 2:1-12; Lc 5:17-26)

(9:1) Entonces, entrando Jesús en la barca, pasó al otro lado y vino a su ciudad.

(9:2) Y sucedió que le trajeron un paralítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: **Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados.**

(9:3) Entonces algunos de los escribas decían dentro de sí: Este blasfema.

(9:4) Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, dijo: **¿Por qué piensan mal en sus corazones?**

(9:5) **Porque, ¿qué es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda?**

(9:6) **Pues para que sepan que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados** (dice entonces al paralítico): **Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa.**

(9:7) Entonces él se levantó y se fue a su casa.

(9:8) Y la gente, al verlo, se maravilló y glorificó a Dios, que había dado tal potestad a los hombres.

*Mateo ¡Sígueme!*  
(Mr 2:13-17; Lc 5:27-32)

(9:9) Pasando Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: **Sígueme.** Y se levantó y le siguió.

(9:10) Y sucedió que estando él sentado a la mesa en casa, he aquí que muchos recaudadores de impuestos (*publicanos*) y pecadores, que habían venido, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos.

(9:11) Cuando vieron esto los fariseos, dijeron a los discípulos: ¿Por qué come el Maestro de ustedes con los recaudadores de impuestos (*publicanos*) y pecadores?

(9:12) Al oír esto Jesús, les dijo: **Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.**

(9:13) **Por lo tanto, vayan, y aprendan lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento.**

*Cuestión sobre el ayuno*  
(Mr 2:18-22; Lc 5:33-39)

(9:14) Entonces vinieron a él los discípulos de Juan, diciendo: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no ayunan?

Hch 16:39

Mr 2:3; Lc 5:18  
Hch 9:33

Sal 32:5; Is 43:25

*Blasfemia; Injuria, agravio censura, crítica*

Mr 2:14; Lc 5:27  
Seguir a Jesús:  
Mt 8:22; 9:9; 19:21  
Mt 10:32; Mr 10:21  
Jn 1:43; 21:19  
Mt 10:37-38; Lc 16:13  
Lc 14:26; Jn 12:25

Mr 2:18; Lc 5:33

(9:15) Y Jesús les dijo: ¿Pueden los que son de bodas tener luto entre tanto que el esposo está con ellos? mas vendrán días cuando el esposo será quitado de ellos, y entonces ayunarán.

(9:16) Y nadie echa remiendo de paño recio en vestido viejo; porque el tal remiendo tira del vestido, y se hace peor la rotura.

(9:17) Ni echan vino nuevo en cueros viejos: de otra manera los cueros se rompen, y el vino se derrama, y se pierden los cueros; mas echan el vino nuevo en cueros nuevos, y lo uno y lo otro se conserva juntamente.

*Jesús resucita la hija de un gobernante*

(Mr 5:21-43; Lc 8:40-56)

(9:18) Hablando él estas cosas a ellos, he aquí vino un principal, y le adoraba, diciendo: Mi hija es muerta poco ha: mas ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá.

(9:19) Y se levantó Jesús, y le siguió, y sus discípulos.

(9:20) Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre doce años había, llegándose por detrás, tocó la franja de su vestido:

(9:21) Porque decía entre sí: Si tocare solamente su vestido, seré salva.

(9:22) Mas Jesús volviéndose, y mirándola, dijo: Confía, hija, tu fe te ha salvado. Y la mujer fue salva desde aquella hora.

(9:23) Y llegado Jesús a casa del principal, viendo los tañedores de flautas, y la gente que hacía bullicio,

(9:24) Dícele: Apartaos, que la muchacha no es muerta, mas duerme. Y se burlaban de él.

(9:25) Y como la gente fue echada fuera, entró, y tomóla de la mano, y se levantó la muchacha.

(9:26) Y salió esta fama por toda aquella tierra.

*Jesús sana a dos ciegos*

(9:27) Y pasando Jesús de allí, le siguieron dos ciegos, dando voces y diciendo: Ten misericordia de nosotros, Hijo de David.

(9:28) Y llegado a la casa, vinieron a él los ciegos; y Jesús les dice: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos dicen: Sí, Señor.

(9:29) Entonces tocó los ojos de ellos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho.

(9:30) Y los ojos de ellos fueron abiertos. Y Jesús les encargó rigurosamente, diciendo: Mirad que nadie lo sepa.

(9:31) Mas ellos salidos, divulgaron su fama por toda aquella tierra.

*Jesús sana a un mudo endemoniado*  
(9:32) Y saliendo ellos, he aquí, le trajeron un hombre mudo,

(9:15) Jesús les dijo: **¿Acaso pueden los que están de bodas tener luto entre tanto que el esposo está con ellos? Pero vendrán días cuando el esposo les será alzado, y entonces ayunarán.**

(9:16) **Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo; porque tal remiendo tira del vestido, y se hace peor la rotura.**

(9:17) **Ni echan vino nuevo en odres viejos; de otra manera los odres se rompen, y el vino se derrama, y los odres se pierden; pero echan el vino nuevo en odres nuevos, y lo uno y lo otro se conservan juntamente.**

*Jesús resucita la hija de un gobernante*

(Mr 5:21-43; Lc 8:40-56)

(9:18) Mientras él les decía estas cosas, vino un hombre principal y se postró ante él, diciendo: Mi hija acaba de morir; mas ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá.

(9:19) Y se levantó Jesús, y le siguió con sus discípulos.

(9:20) Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto;

(9:21) porque decía dentro de sí: Si tocare solamente su manto, seré salva.

(9:22) Pero Jesús, volviéndose y mirándola, dijo: **Ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado.** Y la mujer fue salva desde aquella hora.

(9:23) Al entrar Jesús en la casa del principal, viendo a los que tocaban flautas, y la gente que hacía alboroto,

(9:24) les dijo: **Apártense, porque la niña no está muerta, sino duerme.** Y se burlaban de él.

(9:25) Pero cuando la gente había sido echada fuera, entró, y tomó de la mano a la niña, y ella se levantó.

(9:26) Y se difundió sobre él y de esto por toda aquella tierra.

*Jesús sana a dos ciegos*

(9:27) Pasando Jesús de allí, le siguieron dos ciegos, dando voces y diciendo: ¡Ten misericordia de nosotros, Hijo de David!

(9:28) Y llegado a la casa, vinieron a él los ciegos; y Jesús les dijo: **¿Crean que puedo hacer esto?** Ellos dijeron: Sí, Señor.

(9:29) Entonces les tocó los ojos, diciendo: **Según su fe les sea hecho.**

(9:30) Y los ojos de ellos fueron abiertos. Y Jesús les encargó rigurosamente, diciendo: **Miren que nadie lo sepa.**

(9:31) Pero salidos ellos, divulgaron sobre él por toda aquella tierra.

*Jesús sana a un mudo endemoniado*  
(9:32) Mientras salían ellos, he aquí, le trajeron un mudo,

2 Co 11:2

Mr 2:22  
Nuevo Pacto  
Jr 31:31  
Mt 26:28; Mr 14:24  
Lc 22:20  
1 Co 11:25  
2 Co 3:6  
Heb 8:8,13; 9:15  
Heb 14:24  
Ga 3:13-14,24,27

Mr 5:22; Lc 8:41

Lv 15:25; Mr 5:25  
Lc 8:43

Mr 5:34; Lc 8:48

Mr 5:38; Lc 8:51

Jn 11:11

Mt 12:16; Lc 5:14

Mr 7:36

Mt 12:22; Lc 11:14

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
endemiado.	endemiado.		investigad quién sea en ella digno, y reposad allí hasta que salgáis.	infirmense quién en ella sea digno, y posen allí hasta que salgan.	
(9:33) Y echado fuera el demonio, el mudo habló; y las gentes se maravillaron, diciendo: Nunca ha sido vista cosa semejante en Israel.	(9:33) Y echado fuera el demonio, el mudo habló; y la gente se maravillaba, y decía: Nunca se ha visto cosa semejante en Israel.		(10:12) Y entrando en la casa, saludada.	(10:12) Y al entrar en la casa, saludéla.	
(9:34) Mas los Fariseos decían: Por el príncipe de los demonios echa fuera los demonios.	(9:34) Pero los fariseos decían: Por el príncipe de los demonios echa fuera los demonios.	Mi 12:24; Mr 3:22 Lc 11:15	(10:13) Y si la casa fuere digna, vuestra paz vendrá sobre ella; mas si no fuere digna, vuestra paz se volverá á vosotros.	(10:13) Y si la casa fuere digna, la paz de ustedes vendrá sobre ella; mas si no fuere digna, la paz de ustedes se volverá a ustedes.	
<i>La mies es mucha</i>	<i>La mies es mucha</i>		(10:14) Y cualquiera que no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, salid de aquella casa ó ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies.	(10:14) Y si alguno no les recibiere, ni oyere las palabras de ustedes, salgan de aquella casa ó ciudad, y sacudan el polvo de sus pies.	Mr 6:11; Lc 9:5 Hch 13:51; 18:6
(9:35) Y rodeaba Jesús por todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y todo achaque en el pueblo.	(9:35) Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.	Mr 6:6; Lc 13:22	(10:15) De cierto os digo, que el castigo será más tolerable á la tierra de los de Sodoma y de los de Gomorra en el día del juicio, que á aquella ciudad.	(10:15) De cierto les digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma y de Gomorra, que para aquella ciudad.	Mr 6:11; Lc 10:12
(9:36) Y viendo las gentes, tuvo compasión de ellas; porque estaban derramadas y esparcidas como ovejas que no tienen pastor.	(9:36) Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor.	Mr 6:34; Jr 23:1 Ez 34:2	<i>Persecuciones</i> (Mr 5:21-43; Lc 8:40-56)	<i>Persecuciones</i> (Mr 5:21-43; Lc 8:40-56)	
(9:37) Entonces dice á sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos.	(9:37) Entonces dijo á sus discípulos: <b>De hecho, la mies es mucha, mas los obreros pocos.</b>	Lc 10:2; Jn 4:35	(10:16) He aquí, yo os envío como á ovejas en medio de lobos: sed pues prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.	(10:16) He aquí, yo les envío como a ovejas en medio de lobos; sean, por lo tanto, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.	Lc 10:3
(9:38) Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros á su mies.	(9:38) <b>Por lo tanto, rueguen al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.</b>	2 Te 3:1	(10:17) Y guardaos de los hombres: porque os entregarán en concilios, y en sus sinagogas os azotarán;	(10:17) Y guardense de los hombres, porque les entregarán a los concilios, y en sus sinagogas les azotarán;	Mi 24:9; Lc 21:12 Jn 15:20; 16:2 Ap 2:10
<i>Jesús elige a los doce apóstoles</i> (Mr 3:13-19; Lc 6:12-16)	<i>Jesús elige a los doce apóstoles</i> (Mr 3:13-19; Lc 6:12-16)		(10:18) Y aun á príncipes y á reyes seréis llevados por causa de mí, por testimonio á ellos y á los Gentiles.	(10:18) y aun ante gobernadores y reyes serán llevados por causa de mí, para testimonio a ellos y a los gentiles.	Hch 24:1; 25:4
(10:1) ENTONCES llamando á sus doce discípulos, les dió potestad contra los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y sanasen toda enfermedad y toda dolencia.	(10:1) Entonces llamando a sus doce discípulos, les dió autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.	Mr 3:13; Lc 6:13; 9:1 Señorio: Lc 2:11; Hch 2:36 Ro 14:9; Fil 2:5-11 1 Ti 6:15; Ap 17:14; 19:16 1 Co 7:22 Mt 8:27; 10:1	(10:19) Mas cuando os entregaren, no os apuréis por cómo ó qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado qué habéis de hablar.	(10:19) Más cuando les entreguen, no se preocupen por cómo o qué hablen; porque en aquella hora les será dado lo que han de hablar.	Mr 13:11; Lc 12:11 Lc 21:14
(10:2) Y los nombres de los doce apóstoles son estos: el primero, Simón, que es dicho Pedro, y Andrés su hermano; Jacobo, hijo de Zebedeo, y Juan su hermano;	(10:2) Los nombres de los doce apóstoles son estos: primero Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano; Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano;	Mr 3:16-18; Lc 6:12-14 Hch 1:13 Cefas (ar) = Pedro (gr) Jn 1:42 Boanerges (heb); Hijos del trueno Mr 3:17	(10:20) Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.	(10:20) Porque no son ustedes los que hablan, sino el Espíritu del Padre de ustedes que habla en ustedes.	Espíritu Santo: Jn 14:19; Ro 5:5; 8:9,11 1 Co 3:16-17; 2 Ti 1:14 2 Co 6:17-19; 1 Te 4:8 Ef 1:13; 4:30; Heb 6:4 1 Pe 4:14
(10:3) Felipe, y Bartolomé; Tomás, y Mateo el publicano; Jacobo hijo de Alfeo, y Lebeo, por sobrenombre Tadeo;	(10:3) Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo el recaudador de impuesto ( <i>publicano</i> ), Jacobo hijo de Alfeo, Lebeo, por sobrenombre Tadeo,	Mr 3:18; Lc 6:14 Tomás = Didimo Jn 11:16 Bartolomé (gr) = Natanael (heb) Jn 1:45-51 Mateo (gr) = Levi (heb) Lc 5:27 Lebeo Judas (heb) = Tadeo (ar) Lc 6:16	(10:21) Y el hermano entregará al hermano á la muerte, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir.	(10:21) El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir.	Miq 7:2; 7:5; Lc 21:6
(10:4) Simón el Cananita y Judas Iscariote, que también le entregó.	(10:4) Simón el cananita, y Judas Iscariote, el que también le entregó.	Mr 3:18-19; Lc 6:14 Cananita (heb) = Zelote (gr) Lc 6:15; Hch 1:13	(10:22) Y seréis aborrecidos de todos por mi nombre; mas el que soportare hasta el fin, éste será salvo.	(10:22) Y serán aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevere hasta el fin, éste será salvado.	Mi 24:13; Mr 13:13 Lc 21:19; Ap 2:10 Ap 3:10 Salvación: Mt 24:13; Stg 1:21,25 1 Pe 1:3-5; 1 Te 5:9 1 Pe 2:2; Ro 10:9,10
<i>Jesús instruye a los doce apóstoles</i> (Mr 6:7-13; Lc 9:1-6)	<i>Jesús instruye a los doce apóstoles</i> (Mr 6:7-13; Lc 9:1-6)		(10:23) Mas cuando os persiguieren en esta ciudad, huid á la otra: porque de cierto os digo, que no acabaréis de andar todas las ciudades de Israel, que no venga el Hijo del hombre.	(10:23) Cuando les persigan en esta ciudad, huyan a la otra; porque de cierto les digo, que no acabaran de recorrer todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo de Hombre.	Mi 2:13; 4:12; 12:15 Hch 8:1; 9:25; 14:6
(10:5) á estos doce envió Jesús, á los cuales dió mandamiento, diciendo: Por el camino de los Gentiles no iréis, y en ciudad de Samaritanos no entréis;	(10:5) A estos doce envió Jesús, y les dió instrucciones, diciendo: <b>Por camino de gentiles no vayan, y en ciudad de samaritanos no entren,</b>	Hch 3:26; 13:26,46	<i>El discípulo no es mayor que su maestro</i> (Lc 6:40)	<i>El discípulo no es mayor que su maestro</i> (Lc 6:40)	
(10:6) Mas id antes á las ovejas perdidas de la casa de Israel.	(10:6) <b>sino vayan antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.</b>	Lc 9:2	(10:24) El discípulo no es más que su maestro, ni el siervo más que su señor.	(10:24) El discípulo no es más que su maestro, ni el esclavo más que su señor.	Lc 6:40; Jn 13:16 Jn 15:20
(10:7) Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado.	(10:7) Y yendo, prediquen, diciendo: <b>El reino de los cielos se ha acercado.</b>	Lc 10:9	(10:25) Bástale al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si al padre de la familia llamaron Beelzebub, ¿cuánto más á los de su casa?	(10:25) Bástale al discípulo ser como su maestro, y al esclavo como su señor. Si al padre de familia llamaron Beelzebú, ¿cuánto más a los de su casa?	Mi 9:34; Mi 12:24 Mr 3:22; Lc 11:15 Jn 8:48
(10:8) Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios: de gracia recibisteis, dad de gracia.	(10:8) <b>Sanen enfermos, limpien leprosos, [resuciten muertos], echen fuera demonios; de gracia recibieron, den de gracia.</b>	[TR] No forma parte de los Textos Bizantinos	<i>A quien se debe temer realmente</i> (Lc 12:2-9)	<i>A quien se debe temer realmente</i> (Lc 12:2-9)	
(10:9) No aprestéis oro, ni plata, ni cobre en vuestras bolsas;	(10:9) <b>No se provean de oro, ni plata, ni cobre en sus cintos;</b>	Mr 6:8; Lc 9:3; 22:35 Mal ejemplo de Simón "el mago"; Hch 8:18,20	(10:26) Así que, no los temáis; porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse.	(10:26) Así que, no los teman; porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse.	Is 8:12; Jr 1:8 Job 12:22; Mr 4:22 Lc 8:17; 12:2
(10:10) Ni alforja para el camino, ni dos ropas de vestir, ni zapatos, ni bordón; porque el obrero digno es de su alimento.	(10:10) <b>ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de calzado, ni de bordón; porque el obrero es digno de su alimento.</b>	Lv 19:13; Dt 24:14; 25:4 Lc 10:7; 1 Co 9:4,14 1 Ti 5:18	(10:27) Lo que os digo en	(10:27) Lo que les digo en	
(10:11) Mas en cualquier ciudad, ó aldea donde entrareis,	(10:11) <b>Mas en cualquier ciudad o aldea donde entren,</b>	Mr 6:10; Lc 9:4; 10:8			

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
tinieblas, decidlo en la luz; y lo que oís al oído predicadlo desde los terrados.	tinieblas, diganlo en la luz; y lo que oyen al oído, proclámenlo desde las azoteas.	Jr 1:8; Lc 12:4	ciudades de ellos.	ciudades de ellos.	Lc 7:18
(10:28) Y no temáis á los que matan el cuerpo, mas al alma no pueden matar: temed antes á aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.	(10:28) Y no teman a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; teman más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.	Asarion = Cuarto: Equivalente a la 1/16 de un denario Denario = (4 gr de Ag) equivalla al salario de un día de un obrero o campesino	(11:2) Y oyendo Juan en la prisión los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos,	(11:2) Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos,	Juan el Bautista: Is 40:3-5; Mal 3:1 Lc 1:17,26,80; 3:2 Jn 3:23;
(10:29) ¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae á tierra sin vuestro Padre.	(10:29) ¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin el Padre de ustedes.	1 Sa 14:45	(11:3) Diciendo: ¿Eres tú aquel que habia de venir, ó esperamos á otro?	(11:3) para preguntarle: ¿Eres tú aquel que habia de venir, ó esperamos a otro?	Juan el Bautista: Is 40:3-5; Mal 3:1 Lc 1:17,26,80; 3:2 Jn 3:23;
(10:30) Pues aun vuestros cabellos están todos contados.	(10:30) Pues aun los cabellos de ustedes están todos contados.	Mr 8:38; Lc 9:26 Lc 12:8; 2 Ti 2:12 Seguir a Jesús: Mt 8:22; 9:9; 19:21 Mt 10:32; Mr 10:21 Jn 1:43; 21:19 Mt 10:37-38; Lc 16:13 Lc 14:26; Jn 12:25	(11:4) Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber á Juan las cosas que oís y veis:	(11:4) Respondiendo Jesús, les dijo: <b>Vayan, y hagan saber a Juan las cosas que oyen y ven.</b>	Juan el Bautista: Is 40:3-5; Mal 3:1 Lc 1:17,26,80; 3:2 Jn 3:23;
(10:31) Así que, no temáis: más valéis vosotros que muchos pajarillos.	(10:31) Así que, no teman; más valen ustedes que muchos pajarillos.		(11:5) Los ciegos ven, y los cojos andan; los leprosos son limpiados, y los sordos oyen; los muertos son resucitados, y á los pobres es anunciado el evangelio.	(11:5) Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio;	Is 29:18; 35:5; 61:1 Lc 4:18
(10:32) Cualquiera pues que me confesare delante de los hombres, le confesare yo también delante de mi Padre que está en los cielos.	(10:32) Por lo tanto a cualquiera, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesare delante de mi Padre <b>que está</b> en los cielos.		(11:6) Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado en mí.	(11:6) <b>y dichoso (afortunado, bienaventurado) es el que no halle tropiezo en mí.</b>	
(10:33) Y cualquiera que me negare delante de los hombres, le negare yo también delante de mi Padre que está en los cielos.	(10:33) Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negare delante de mi Padre <b>que está</b> en los cielos.		(11:7) E idos ellos, comenzó Jesús á decir de Juan á las gentes: ¿Qué salisteis á ver al desierto? ¿Una caña que es meneada del viento?	(11:7) Mientras ellos se iban, comenzó Jesús a decir de Juan a la gente: <b>¿Qué salieron a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?</b>	Lc 7:24 Juan el Bautista: Is 40:3-5; Mal 3:1 Lc 1:17,26,80; 3:2 Jn 3:23; Mt 11:7-13; Jn 5:30-36; Lc 9:7-9 Mr 1:14; 9:13; Mt 14:1-12; Mr 6:14-29
(10:34) No pienséis que he venido para meter paz en la tierra: no he venido para meter paz, sino espada.	(10:34) No piensen que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada.		(11:8) Mas ¿qué salisteis á ver? ¿un hombre cubierto de delicados vestidos? He aquí, los que traen vestidos delicados, en las casas de los reyes están.	(11:8) ¿O qué salieron a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? He aquí, los que llevan vestiduras delicadas, en las casas de los reyes están.	La vestimenta de Juan era similar a la de Elias tsibila (1 Re 1:8) Mt 3:4; Mr 1:6
(10:35) Porque he venido para hacer disensión del hombre contra su padre, y de la hija contra su madre, y de la nuera contra su suegra.	(10:35) Porque he venido para poner en división opositora al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra;	Lc 12:51	(11:9) Pero ¿qué salieron a ver? ¿A un profeta? También os digo, y más que profeta.	(11:9) Pero ¿qué salieron a ver? ¿A un profeta? <b>Si, les digo, y más que profeta.</b>	
(10:36) Y los enemigos del hombre serán los de su casa.	(10:36) <b>y los enemigos del hombre serán los de su casa.</b>	Miq 7:6	(11:10) Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, Que aparejará tu camino delante de ti.	(11:10) Porque éste es de quien está escrito: <b>He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, El cual preparará tu camino delante de ti.</b>	Mal 3:1; Mr 1:2; Lc 7:27 Juan el Bautista: Is 40:3-5; Mal 3:1 Lc 1:17,26,80; 3:2 Jn 3:23; Mt 11:7-13; Jn 5:30-36; Lc 9:7-9 Mr 1:14; 9:13; Mt 14:1-12; Mr 6:14-29
(10:37) El que ama padre ó madre más que á mí, no es digno de mí; y el que ama hijo ó hija más que á mí, no es digno de mí.	(10:37) El que quiere (tiene cariño y afecto fraternal) a padre ó madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere (tiene cariño y afecto fraternal) a hijo ó hija más que a mí, no es digno de mí;	Sal 41:9; 55:12 Jn 13:18	(11:11) De cierto os digo, que no se levantó entre los que nacen de mujeres otro mayor que Juan el Bautista; mas el que es muy más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.	(11:11) De cierto les digo: <b>Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.</b>	Juan el Bautista: Is 40:3-5; Mal 3:1 Lc 1:17,26,80; 3:2 Jn 3:23; Mt 11:7-13; Jn 5:30-36; Lc 9:7-9 Mr 1:14; 9:13; Mt 14:1-12; Mr 6:14-29
(10:38) Y el que no toma su cruz, y sigue en pos de mí, no es digno de mí.	(10:38) <b>y el que no toma su cruz y sigue detrás de mí, no es digno de mí.</b>	Lc 14:26	(11:12) Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, al reino de los cielos se hace fuerza, y los valientes lo arrebatan.	(11:12) Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.	
(10:39) El que hallare su vida, la perderá; y el que perdiere su vida por causa de mí, la hallará.	(10:39) El que halla su alma (vida), la perderá; y el que pierde su alma (vida) por causa de mí, la hallará.	Mt 16:24; Mr 8:34 Lc 9:23; 14:27	(11:13) Porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron.	(11:13) Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan.	Lc 16:16; Ro 10:4
<b>Recompensas (Mr 9:41)</b>	<b>Recompensas (Mr 9:41)</b>	Mt 16:25; Mr 8:35 Lc 9:24; 17:33 Jn 12:25	(11:14) Y si queréis recibir, él es aquel Elias que habia de venir.	(11:14) <b>Y si quieren recibirlo, él es aquel Elias que habia de venir.</b>	Mal 4:5; Lc 1:17
(10:40) El que os recibe á vosotros, á mí recibe; y el que á mí recibe, recibe al que me envió.	(10:40) El que a ustedes recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.	Sal 41:9; 55:12 Jn 13:18	(11:15) El que tiene oídos para oír, oiga.	(11:15) El que tiene oídos para oír, oiga.	
(10:41) El que recibe profeta en nombre de profeta, merced de profeta recibirá; y el que recibe justo en nombre de justo, merced de justo recibirá.	(10:41) El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá.	Lc 10:16; Jn 13:20	(11:16) Mas ¿á quién compararé esta generación? Es semejante á los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces á sus compañeros,	(11:16) Mas ¿a qué compararé esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces a sus compañeros,	Lc 7:31
(10:42) Y cualquiera que diere á uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, en nombre de discípulo, de cierto os digo, que no perderá su recompensa.	(10:42) Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, por cuanto es discípulo, de cierto les digo que no perderá su recompensa.	1 Re 17:10; 18:4 2 Re 4:8	(11:17) Y dicen: Os tañimos flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no lamentasteis.	(11:17) diciendo: les tocamos flauta, y no bailaron; les endechamos, y no lamentaron.	
<b>La cuestión de Juan el Bautista (Lc 7:18-35)</b>	<b>La cuestión de Juan el Bautista (Lc 7:18-35)</b>	Mt 25:40; Mr 9:41 Heb 6:10	(11:18) Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene.	(11:18) Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene.	Mt 3:4; Mr 1:6
(11:1) Y FUE, que acabando Jesús de dar mandamientos á sus doce discípulos, se fue de allí á enseñar y á predicar en las	(11:1) Cuando Jesús terminó de dar instrucciones a sus doce discípulos, se fue de allí a enseñar y a predicar en las		(11:19) Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. Mas la sabiduría es justificada por sus hijos.	(11:19) Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de recaudadores de impuestos (publicanos) y de pecadores. Pero la sabiduría es justificada por sus hijos.	
			<b>Ciudades incrédulas (Lc 10:13-16)</b>	<b>Ciudades incrédulas (Lc 10:13-16)</b>	

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(11:20) Entonces comenzó a reconvenir a las ciudades en las cuales habían sido hechas muchas de sus maravillas, porque no se habían arrepentido, diciendo:	(11:20) Entonces comenzó a reconvenir a las ciudades en las cuales había hecho muchos de sus milagros, porque no se habían arrepentido, diciendo:	Lc 10:13	Dios, y comió los panes de la proposición, que no le era lícito comer, ni a los que estaban con él, sino a solos los sacerdotes.	Dios, y comió los panes de la proposición, que no le estaba permitido comer ni a él ni a los que con él estaban, sino solamente a los sacerdotes?	Nm 28:9 <i>Sábado: Se refiere al día de reposo de fin de semana o cualquier día festivo judío ordenado por Dios (Ex 31:14-35:2; Lv 23)</i>
(11:21) Ay de ti, Corazín! Ay de ti, Bethsaida! porque si en Tiro y en Sidón fueran hechas las maravillas que han sido hechas en vosotras, en otro tiempo se hubieran arrepentido en saco y en ceniza.	(11:21) Ay de ti, Corazín! Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ustedes, tiempo a que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza.	2 Sa 13:19; 2 Re 6:30 2 Re 19:1 Lc 10:13-14	(12:5) O ¿no habéis leído en la ley, que los sábados en el templo los sacerdotes profanan el sábado, y son sin culpa?	(12:5) ¿O no han leído en la ley, cómo en el día sábado (día de reposo o festivo) los sacerdotes en el templo profanan el día sábado (día de reposo o festivo), y son sin culpa?	2 Cr 6:18 Os 6:6; Miq 6:8; Mt 9:13 Mt 23:23
(11:22) Por tanto os digo, que a Tiro y a Sidón será más tolerable el castigo en el día del juicio, que a vosotras.	(11:22) Por tanto les digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para Tiro y para Sidón, que para ustedes.	Mt 10:15	(12:6) Pues os digo que uno mayor que el templo está aquí.	(12:6) Pues les digo que uno mayor que el templo está aquí.	Mr 2:28; Lc 6:5
(11:23) Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta los infiernos serás abajada; porque si en los de Sodoma fueran hechas las maravillas que han sido hechas en ti, hubieran quedado hasta el día de hoy.	(11:23) Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy.	Mt 10:15	(12:7) Mas si supieseis qué es: Misericordia quiero y no sacrificio, no condenarías a los inocentes:	(12:7) Y si supiesen qué significa: Misericordia quiero, y no sacrificio, no condenarían a los inocentes;	Mr 3:1; Lc 6:6
(11:24) Por tanto os digo, que a la tierra de los de Sodoma será más tolerable el castigo en el día del juicio, que a ti.	(11:24) Por tanto les digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma, que para ti.	Mt 10:15	(12:8) Porque Señor es del sábado el Hijo del hombre.	(12:8) porque el Hijo del Hombre es Señor del día sábado (día de reposo o festivo).	Mr 3:1; Lc 6:6
<i>Porque así te agradó (Lc 10:21-22)</i>	<i>Porque así te agradó (Lc 10:21-22)</i>		(12:9) Y partiéndose de allí, vino a la sinagoga de ellos.	(12:9) Pasando de allí, vino a la sinagoga de ellos.	Mr 3:1; Lc 6:6
(11:25) En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, que hayas escondido estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las hayas revelado a los niños.	(11:25) En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños.	Lc 10:21; Job 5:12 Is 29:14; 1 Co 1:19 1 Co 2:7-8	<i>El hombre de la mano seca (Mr 3:1-6; Lc 6:6-11)</i>	<i>El hombre de la mano seca (Mr 3:1-6; Lc 6:6-11)</i>	Lc 14:3 <i>Sábado: Se refiere al día de reposo de fin de semana o cualquier día festivo judío ordenado por Dios (Ex 31:14-35:2; Lv 23)</i>
(11:26) Así, Padre, pues que así agradó en tus ojos.	(11:26) Sí, Padre, porque así te agradó.		(12:10) Y he aquí había allí uno que tenía una mano seca: y le preguntaron, diciendo: ¿Es lícito curar en sábado? por acusarle.	(12:10) Y he aquí había allí uno que tenía una mano; y preguntaron a Jesús, para poder acusarle: ¿Está permitido sanar en el día sábado (día de reposo o festivo)?	Ex 23:4; Dt 22:4 <i>Sábado: Se refiere al día de reposo de fin de semana o cualquier día festivo judío ordenado por Dios (Ex 31:14-35:2; Lv 23)</i>
(11:27) Todas las cosas me son entregadas de mi Padre; y nadie conoció al Hijo, sino el Padre; ni al Padre conoció alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quisiera revelar.	(11:27) Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.	Mt 28:18; Lc 10:22 Jn 3:35; 1:18; 6:46	(12:11) Y él les dijo: ¿Qué hombre habrá de vosotros, que tenga una oveja, y si cayere ésta en una fosa en sábado, no le eche mano, y la levante?	(12:11) El les dijo: ¿Qué hombre habrá de ustedes, que tenga una oveja, y si ésta cayere en un hoyo en día sábado (día de reposo o festivo), no le eche mano, y la levante?	Gn 1:27
<i>Vengan a mí, descansen y lleven mi yugo</i>	<i>Vengan a mí, descansen y lleven mi yugo</i>		(12:12) Pues ¿cuánto más vale un hombre que una oveja? Así que, lícito es en los sábados hacer bien.	(12:12) Pues ¿cuánto más vale un hombre que una oveja? Por consiguiente, está permitido hacer el bien en los días sábado (días de reposo o festivos).	
(11:28) Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar.	(11:28) Vengan a mí todos los que están trabajados y cargados, y yo les haré descansar.		(12:13) Entonces dijo a aquel hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y fue restituida sana como la otra.	(12:13) Entonces dijo a aquel hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y le fue restaurada sana como la otra.	
(11:29) Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.	(11:29) Lleven mi yugo sobre ustedes, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallarán descanso para sus almas;	Sal 45:4; Jr 6:16	<i>Los fariseos conspiran contra Jesús (Lc 6:11)</i>	<i>Los fariseos conspiran contra Jesús (Lc 6:11)</i>	Mr 3:6; Jn 5:18 Jn 10:39; 11:53
(11:30) Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.	(11:30) porque mi yugo es honrado y virtuoso, y liviana mi carga.	1 Jn 5:3	(12:14) Y salidos los Fariseos, consultaron contra él para destruirle.	(12:14) Y salidos los fariseos, tuvieron consejo contra Jesús para destruirle.	Mt 10:23
<i>Recogiendo espigas en un día de reposo (Mr 2:23-28; Lc 6:1-5)</i>	<i>Recogiendo espigas en un día de reposo (Mr 2:23-28; Lc 6:1-5)</i>		(12:15) Mas sabiendo lo Jesús, se apartó de allí: y le siguieron muchas gentes, y sanaba a todos.	(12:15) Sabiendo esto Jesús, se apartó de allí: y le siguió mucha gente, y sanaba a todos,	Mt 9:30; Lc 5:14
<b>12:1</b> EN aquel tiempo iba Jesús por los sembrados en sábado; y sus discípulos tenían hambre, y comenzaron a coger espigas, y a comer.	<b>12:1</b> En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados en un día sábado (día de reposo o festivo); y sus discípulos tuvieron hambre, y comenzaron a arrancar espigas y a comer.	DI 23:25; Mr 2:23 Lc 6:1 <i>Sábado: Se refiere al día de reposo de fin de semana o cualquier día festivo judío ordenado por Dios (Ex 20:10-31:14-35:2; Lv 23)</i>	(12:16) Y él les encargaba eficazmente que no le descubriesen:	(12:16) y les encargaba rigurosamente que no le descubriesen;	Is 42:1; Mt 3:17; 17:5 Mr 1:11; Col 1:13 2 Pe 1:17
(12:2) Y viéndolo los Fariseos, le dijeron: He aquí tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer es sábado.	(12:2) Viéndolo los fariseos, le dijeron: He aquí tus discípulos hacen lo que no está permitido hacer en el día sábado (día de reposo o festivo).	<i>Sábado: Se refiere al día de reposo de fin de semana o cualquier día festivo judío ordenado por Dios (Ex 20:10-31:14-35:2; Lv 23)</i>	<i>Jesús el siervo escogido</i>	<i>Jesús el siervo escogido</i>	
(12:3) Y él les dijo: ¿No habéis leído qué hizo David, teniendo él hambre y los que con él estaban:	(12:3) Pero él les dijo: ¿No han leído lo que hizo David, cuando él y los que con él estaban tuvieron hambre;		(12:17) Para que se cumpliera lo que estaba dicho por el profeta Isaías, que dijo:	(12:17) para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo:	
(12:4) Cómo entró en la casa de	(12:4) cómo entró en la casa de	1 Sa 21:6; Ex 29:33 Lv 24:9	(12:18) He aquí mi siervo, al cual he escogido; Mi Amado, en el cual se agrada mi alma: Pondré mi Espíritu sobre él Y a los Gentiles anunciará juicio.	(12:18) He aquí mi siervo, a quien he escogido; Mi Amado, en quien se agrada mi alma; Pondré mi Espíritu sobre él, Y a los gentiles anunciará juicio.	
			(12:19) No contendrá, ni voceará: Ni nadie oírá en las calles su voz.	(12:19) No contendrá, ni voceará, Ni nadie oírá en las calles su voz.	
			(12:20) La caña cascada no quebrará, Y el pábilo que humea no apagará, Hasta que saque a victoria el juicio.	(12:20) La caña cascada no quebrará, Y el pábilo que humea no apagará, Hasta que saque a victoria el juicio.	
			(12:21) Y en su nombre esperarán los Gentiles.	(12:21) Y en su nombre esperarán los gentiles.	
			<i>Jesús libera a un endemoniado (Lc 11:14)</i>	<i>Jesús libera a un endemoniado (Lc 11:14)</i>	
			(12:22) Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo,	(12:22) Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo;	Mt 9:32; Lc 11:14

y le sanó; de tal manera, que el ciego y mudo hablaba y veía.

(12:23) Y todas las gentes estaban atónitas, y decían: ¿Será éste aquel Hijo de David?

**La blasfemia contra el Espíritu Santo**  
(Mr 3:20-30; Lc 11:15-23)

(12:24) Mas los Fariseos, oyéndolo, decían: Este no echa fuera los demonios, sino por Beelzebub, príncipe de los demonios.

(12:25) Y Jesús, como sabía los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es desolado; y toda ciudad ó casa dividida contra sí misma, no permanecerá.

(12:26) Y si Satanás echa fuera á Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino?

(12:27) Y si yo por Beelzebub echo fuera los demonios, ¿vuestrós hijos por quién los echan? Por tanto, ellos serán vuestrós jueces.

(12:28) Y si por espíritu de Dios yo echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado á vosotros el reino de Dios.

(12:29) Porque, ¿cómo puede alguno entrar en la casa del valiente, y saquear sus alhajas, si primero no prendiere al valiente? y entonces saqueará su casa.

(12:30) El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, derrama.

(12:31) Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado á los hombres: mas la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada á los hombres.

(12:32) Y cualquiera que hablare contra el Hijo del hombre, le será perdonado: mas cualquiera que hablare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo, ni en el venidero.

(12:33) O haced el árbol bueno, y su fruto bueno, ó haced el árbol corrompido, y su fruto dañado; porque por el fruto es conocido el árbol.

(12:34) Generación de víboras, ¿cómo podéis hablar bien, siendo malos? porque de la abundancia del corazón habla la boca.

(12:35) El hombre bueno del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo del mal tesoro saca malas cosas.

(12:36) Mas yo os digo, que toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio;

(12:37) Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.

**La generación maligna busca señal**  
(Lc 11:29-32)

(12:38) Entonces respondiendo algunos de los escribas y de los Fariseos, diciendo: Maestro,

y le sanó, de modo que el ciego y mudo veía y hablaba.

(12:23) Y toda la gente estaba atónita, y decía: ¿Será éste aquel Hijo de David?

**La blasfemia contra el Espíritu Santo**  
(Mr 3:20-30; Lc 11:15-23)

(12:24) Mas los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios.

(12:25) Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: **Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá.**

(12:26) **Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, por lo tanto, permanecerá su reino?**

(12:27) **Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan sus hijos? Por tanto, ellos serán los jueces de ustedes.**

(12:28) **Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a ustedes el reino de Dios.**

(12:29) **Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa.**

(12:30) **El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama.**

(12:31) **Por tanto les digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada.**

(12:32) **A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero.**

(12:33) **O hagan el árbol bueno, y su fruto bueno, o hagan el árbol malo, y su fruto malo; porque por el fruto se conoce el árbol.**

(12:34) **¡Generación de víboras! ¿Cómo pueden hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.**

(12:35) **El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas.**

(12:36) **Mas yo les digo que de toda declaración ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio.**

(12:37) **Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.**

**La generación maligna busca señal**  
(Lc 11:29-32)

(12:38) Entonces respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo: Maestro,

Jn 4:29

Mt 9:34; Mr 3:22  
Lc 11:15Mr 3:28; Lc 12:10  
1 Jn 5:16  
*Blasfemia: Injurias,  
agravio censura, crítica*1 Sa 2:25; Nm 15:30  
1 Jn 5:16

Mt 7:18; Lc 6:43

Mt 3:7; Sal 40:10  
Lc 6:45

Ef 5:4; Ec 12:14

2 Sa 1:16; Lc 19:22

Mt 16:1; Mr 8:11  
Lc 11:29; 1 Co 1:22

deseamos ver de ti señal.

(12:39) Y él respondió, y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; mas señal no le será dada, sino la señal de Jonás profeta.

(12:40) Porque como estuvo Jonás en el vientre de la ballena tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.

(12:41) Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron á la predicación de Jonás; y he aquí más que Jonás en este lugar.

(12:42) La reina del Austro se levantará en el juicio con esta generación, y la condenará; porque vino de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón: y he aquí más que Salomón en este lugar.

**El espíritu inmundo que vuelve**  
(Lc 11:24-26)

(12:43) Cuando el espíritu inmundo ha salido del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla.

(12:44) Entonces dice: Me volveré á mi casa de donde salí: y cuando viene, la halla desocupada, barrida y adornada.

(12:45) Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y son peores las cosas; últimas del tal hombre que las primeras: así también acontecerá á esta generación mala.

**La madre y los hermanos de Jesús**  
(Mr 3:31-35; Lc 8:19-21)

(12:46) Y estando él aún hablando á las gentes, he aquí su madre y sus hermanos estaban fuera, que le querían hablar.

(12:47) Y le dijo uno: He aquí tu madre y tus hermanos están fuera, que te quieren hablar.

(12:48) Y respondiendo él al que le decía esto, dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?

(12:49) Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos.

(12:50) Porque todo aquel que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, y hermana, y madre.

**Parábola del sembrador**  
(Mr 4:1-9; Lc 8:4-8)

**13:1) Y AQUEL día, saliendo Jesús de casa, se sentó junto á la mar.**

(13:2) Y se allegaron á él muchas gentes; y entrándose él en el barco, se sentó, y toda la gente estaba á la ribera.

(13:3) Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí el que sembraba salió á sembrar.

(13:4) Y sembrando, parte de la simiente cayó junto al camino; y vinieron las aves, y la comieron.

deseamos ver de ti señal.

(12:39) El respondió y les dijo: **La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás.**

(12:40) **Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.**

(12:41) **Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar.**

(12:42) **La reina del Sur se levantará en el juicio con esta generación, y la condenará; porque ella vino de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y he aquí más que Salomón en este lugar.**

**El espíritu inmundo que vuelve**  
(Lc 11:24-26)

(12:43) **Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla.**

(12:44) **Entonces dice: Volveré a mi casa de donde salí; y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada.**

(12:45) **Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así también sucederá a esta mala generación.**

**La madre y los hermanos de Jesús**  
(Mr 3:31-35; Lc 8:19-21)

(12:46) **Mientras él aún hablaba a la gente, he aquí su madre y sus hermanos estaban afuera, y le querían hablar.**

(12:47) **Y le dijo uno: He aquí tu madre y tus hermanos están afuera, y te quieren hablar.**

(12:48) **Respondiendo él al que le decía esto, dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?**

(12:49) **Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos.**

(12:50) **Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre.**

**Parábola del sembrador**  
(Mr 4:1-9; Lc 8:4-8)

**13:1) Aquel día salió Jesús de la casa y se sentó junto al mar.**

(13:2) **Y se le juntó mucha gente; de modo que entro él en la barca, se sentó, y toda la gente estaba en la playa.**

(13:3) **Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar.**

(13:4) **Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la**

Jon 1:17; 2:10

Lc 11:32; Jon 3:5

1 Re 10:1; 2 Cr 9:1  
Lc 11:31

Lc 11:24

Heb 6:4-5; 10:26  
2 Pe 2:20

Mr 3:31; Lc 8:20

2 Co 5:16; Ga 5:6; 6:15  
Col 3:11

Mr 4:1; Lc 8:4-5

Lc 5:3

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(13:5) Y parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y nació luego, porque no tenía profundidad de tierra:	(13:5) Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra;		la palabra; pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas, ahogan la palabra, y hácese infructuosa.	oye la palabra, pero la ansiedad de este siglo y el fraude de las ganancias comerciales ahogan la palabra, y se hace infructuosa.	Ef 4:17-32; Stg 4:4 1 Jn 2:15-17 2 Co 6:14-16 Mt 6:25-34; 1 Co 10:20 No alfaneis: Sal 55:22; Mt 6:25 Lc 12:22; Fil 4:6 1 Ti 6:8; 1 Co 9:9 Heb 13:5
(13:6) Mas en saliendo el sol, se quemó; y secóse, porque no tenía raíz.	(13:6) pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó.		(13:23) Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y el que lleva fruto: y lleva uno á ciento, y otro á sesenta, y otro á treinta.	(13:23) Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.	
(13:7) Y parte cayó en espinas; y las espinas crecieron, y la ahogaron.	(13:7) Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron.		<i>Parábola del trigo y la cizaña</i> (13:24) Otra parábola les propuso, diciendo: El reino de los cielos es semejante al hombre que siembra buena simiente en su campo:	<i>Parábola del trigo y la cizaña</i> (13:24) Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo;	
(13:8) Y parte cayó en buena tierra, y dió fruto, cuál a ciento, cuál á sesenta, y cuál á treinta.	(13:8) Pero parte cayó en buena tierra, y dió fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno.		(13:25) Mas durmiendo los hombres, vino su enemigo, y sembró cizaña entre el trigo, y se fue.	(13:25) pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue.	
(13:9) Quien tiene oídos para oír, oiga.	(13:9) El que tiene oídos para oír, oiga.		(13:26) Y como la hierba salió é hizo fruto, entonces apareció también la cizaña.	(13:26) Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña.	
<i>Motivo de las parábolas</i> (Mr 4:10-12; Lc 8:9-10)	<i>Motivo de las parábolas</i> (Mr 4:10-12; Lc 8:9-10)		(13:27) Y llegándose los siervos del padre de la familia, le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena simiente en tu campo? ¿de dónde, pues, tiene cizaña?	(13:27) Vinieron entonces los esclavos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, por lo tanto, tiene cizaña?	
(13:10) Entonces, llegándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?	(13:10) Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?	Mr 4:10; Lc 8:9	(13:28) Y él les dijo: Un hombre enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la cojamos?	(13:28) El les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los esclavos le dijeron: ¿Quieres, por lo tanto, que vayamos y la arranquemos?	
(13:11) Y él respondiendo, les dijo: Por que á vosotros es concedido saber los misterios del reino de los cielos; mas á ellos no es concedido.	(13:11) El respondiendo, les dijo: Porque a ustedes les es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado.	2 Co 3:14; Mt 11:25	(13:29) Y él dijo: No; porque cogiendo la cizaña, no arranquéis también con ella el trigo.	(13:29) El les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquen también con ella el trigo.	
(13:12) Porque á cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.	(13:12) Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.	Mt 25:29; Mr 4:24-25 Lc 8:18; 19:26	(13:30) Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré á los segadores: Coged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; mas recoged el trigo en mi alfolí.	(13:30) Dejen crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recojan primero la cizaña, y atenla en manojos para quemarla; pero recojan el trigo en mi granero.	Mr 3:12
(13:13) Por eso les hablo por parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.	(13:13) Por eso les hablo por parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.		<i>Parábola del grano de mostaza</i> (Mr 4:30-32; Lc 13:18-19)	<i>Parábola del grano de mostaza</i> (Mr 4:30-32; Lc 13:18-19)	
(13:14) De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no miraréis.	(13:14) De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo: De oído oirán, y no entenderán; Y viendo verán, y no percibirán.	Is 6:9; Mr 4:12; Lc 8:10 Jn 12:40; Hch 28:26 Ro 11:8	(13:31) Otra parábola les propuso, diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que tomándolo alguno lo sembró en su campo:	(13:31) Otra parábola les refirió, diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo;	Mr 4:30; Lc 13:18
(13:15) Porque el corazón de este pueblo está engrosado, Y de los oídos oyen pesadamente, Y de sus ojos guiñan: Para que no vean de los ojos, Y oigan de los oídos, Y del corazón entiendan, Y se conviertan, Y yo los sane.	(13:15) Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyen pesadamente, Y han cerrado sus ojos; Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y con el corazón entiendan, Y se conviertan, Y yo los sane.		(13:32) El cual á la verdad es la más pequeña de todas las simientes; mas cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas.	(13:32) el cual, de hecho, es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, de modo que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas.	
(13:16) Mas bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.	(13:16) Pero dichosos (afortunados, bienaventurados) sus ojos, porque ven; y sus oídos, porque oyen.	Lc 10:23; Jn 20:29 1 Pe 1:8	<i>Parábola de la levadura en la masa</i> (Lc 13:20-21)	<i>Parábola de la levadura en la masa</i> (Lc 13:20-21)	
(13:17) Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron: y oír lo que oís, y no lo oyeron.	(13:17) Porque de cierto les digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que ven, y no lo vieron; y oír lo que oyen, y no lo oyeron.	1 Pe 1:10	(13:33) Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante á la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó leudado.	(13:33) Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado.	Lc 13:20-21 Sata: Medida hebrea para cereales y semillas equivalente a un poco menos que un Celemín = 4,625 litros. 1 Sata = 4,4 litros 3 Satas = 13,2 litros o 13,2 (dm3)
<i>Explicación de la parábola del sembrador</i> (Mr 4:13-20; Lc 8:11-15)	<i>Explicación de la parábola del sembrador</i> (Mr 4:13-20; Lc 8:11-15)		<i>El porqué de hablar con parábolas</i> (Mr 4:33-34)	<i>El porqué de hablar con parábolas</i> (Mr 4:33-34)	
(13:18) Oid, pues, vosotros la parábola del que siembra:	(13:18) Oigan, por lo tanto, ustedes la parábola del sembrador:	Mr 4:13; Lc 8:11	(13:34) Todo esto habló Jesús por parábolas á las gentes, y sin parábolas no les hablaba:	(13:34) Todo esto habló Jesús por parábolas a la gente, y sin parábolas no les hablaba;	Mr 4:33
(13:19) Oyendo cualquiera la palabra del reino, y no entendiéndola, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón: éste es el que fue sembrado junto al camino.	(13:19) Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino.	Mr 4:23	(13:35) Para que se cumplierse lo que fue dicho por el profeta, que dijo: Abriré en parábolas mi boca; Rebosaré cosas escondidas desde la fundación del mundo.	(13:35) para que se cumplierse lo dicho por el profeta, cuando dijo: <i>Abriré en parábolas mi boca; Declararé cosas escondidas desde la fundación del mundo.</i>	Sal 78:2
(13:20) Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y luego la recibe con gozo.	(13:20) Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo;		<i>Explicación de la Parábola de la cizaña</i>	<i>Explicación de la Parábola de la cizaña</i>	
(13:21) Mas no tiene raíz en sí, antes es temporal que venida la aflicción ó la persecución por la palabra, luego se ofende.	(13:21) pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, enseguida tropieza.				
(13:22) Y el que fue sembrado en espinas, éste es el que oye	(13:22) El que fue sembrado entre espinos, éste es el que	Mt 19:23; Mr 10:23 Lc 18:24; 1 Ti 6:9 Afán, Vanidad:			

(13:36) Entonces, despedidas las gentes, Jesús se vino á casa; y llegándose á él sus discípulos, le dijeron: Decláranos la parábola de la cizaña del campo.

(13:37) Y respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena simiente es el Hijo del hombre;

(13:38) Y el campo es el mundo; y la buena simiente son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo;

(13:39) Y el enemigo que la sembró, es el diablo; y la siega es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.

(13:40) De manera que como es cogida la cizaña, y quemada al fuego, así será en el fin de este siglo.

(13:41) Enviará el Hijo del hombre sus ángeles, y cogerán de su reino todos los escándalos, y los que hacen iniquidad,

(13:42) Y los echarán en el horno de fuego: allí será el lloro y el crujir de dientes.

(13:43) Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre: el que tiene oídos para oír, oiga.

*Parábola del tesoro escondido*

(13:44) Además, el reino de los cielos es semejante al tesoro escondido en el campo: el cual hallado, el hombre lo encubre, y de gozo de ello va, y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.

*Parábola de la perla de gran precio*

(13:45) También el reino de los cielos es semejante al hombre tratante, que busca buenas perlas;

(13:46) Que hallando una preciosa perla, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.

*Parábola de la red*

(13:47) Asimismo el reino de los cielos es semejante á la red, que echada en la mar, coge de todas suertes de peces:

(13:48) La cual estando llena, la sacaron á la orilla; y sentados, cogieron lo bueno en vasos, y lo malo echaron fuera.

(13:49) Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán á los malos de entre los justos,

(13:50) Y los echarán en el horno del fuego: allí será el lloro y el crujir de dientes.

*Parábola de la red*

(13:51) Díceles Jesús: ¿Habéis entendido todas estas cosas? Ellos responden: Sí, Señor.

(13:52) Y él les dijo: Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos, es semejante á un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.

*Jesús en Nazaret*  
(Mr 6:1-6; Lc 4:16-30)

(13:53) Y aconteció que acabando Jesús estas parábolas, pasó de allí.

(13:54) Y venido á su tierra, les enseñaba en la sinagoga de ellos, de tal manera que ellos

(13:36) Entonces, despedida la gente, entró Jesús en la casa; y acercándose a él sus discípulos, le dijeron: Explicanos la parábola de la cizaña del campo.

(13:37) Respondiendo él, les dijo: **El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre.**

(13:38) **El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo.**

(13:39) **El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles.**

(13:40) **De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo.**

(13:41) **Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad,**

(13:42) **y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.**

(13:43) **Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga.**

*Parábola del tesoro escondido*

(13:44) Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.

*Parábola de la perla de gran precio*

(13:45) También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas,

(13:46) que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.

*Parábola de la red*

(13:47) Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces;

(13:48) **y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera.**

(13:49) **Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos,**

(13:50) **y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.**

*Parábola de la red*

(13:51) Jesús les dijo: ¿Han entendido todas estas cosas? Ellos respondieron: Sí, Señor.

(13:52) El les dijo: **Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.**

*Jesús en Nazaret*  
(Mr 6:1-6; Lc 4:16-30)

(13:53) Sucedió que cuando terminó Jesús estas parábolas, se fue de allí.

(13:54) Y venido a su tierra, les enseñaba en la sinagoga de ellos, de modo que se

Gn 3:15; 4:11-15  
1 Jn 3:12; 5:19

Jl 3:13; Ap 14:15

Mt 8:12; 22:13; 24:51  
Mt 25:30; Lc 13:28

Dn 12:3; 1 Co 15:42

Fil 3:7

Mt 13:42

Mr 6:1; Lc 4:16

Mr 6:2

estaban atónitos, y decían: ¿De dónde tiene éste esta sabiduría, y estas maravillas?

(13:55) ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿no se llama su madre María, y sus hermanos Jacobo y José, y Simón, y Judas?

(13:56) ¿Y no están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, tiene éste todas estas cosas?

(13:57) Y se escandalizaban en él. Mas Jesús les dijo: No hay profeta sin honra sino en su tierra y en su casa.

(13:58) Y no hizo allí muchas maravillas, á causa de la incredulidad de ellos.

*La muerte de Juan el Bautista*

(Mr 6:14-29; Lc 9:7-9)

(14:1) EN aquel tiempo Herodes el tetrarca oyó la fama de Jesús,

(14:2) Y dijo á sus criados: Este es Juan el Bautista: él ha resucitado de los muertos, y por eso virtudes obran en él.

(14:3) Porque Herodes había prendido á Juan, y le había aprisionado y puesto en la cárcel, por causa de Herodias, mujer de Felipe su hermano;

(14:4) Porque Juan le decía: No te es lícito tenerla.

(14:5) Y quería matarle, mas temía al pueblo; porque le tenían como á profeta.

(14:6) Mas celebrándose el día del nacimiento de Herodes, la hija de Herodias danzó en medio, y agradó á Herodes.

(14:7) Y prometió él con juramento de darle todo lo que pidiese.

(14:8) Y ella, instruida primero de su madre, dijo: Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista.

(14:9) Entonces el rey se entristeció; mas por el juramento, y por los que estaban juntamente á la mesa, mandó que se le diese.

(14:10) Y enviando, degolló á Juan en la cárcel.

(14:11) Y fue traída su cabeza en un plato y dada á la muchacha; y ella la presentó á su madre.

(14:12) Entonces llegaron sus discípulos, y tomaron el cuerpo, y lo enterraron; y fueron, y dieron las nuevas á Jesús.

*Jesús alimenta a cinco mil*

(Mr 6:30-44; Lc 9:10-17; Jn 6:1-14)

(14:13) Y oyendo lo Jesús, se apartó de allí en un barco á un lugar desierto, apartado: y cuando las gentes lo oyeron, le siguieron á pie de las ciudades.

(14:14) Y saliendo Jesús, vió un gran gentío, y tuvo compasión

maravillaban, y decían: ¿De dónde tiene éste esta sabiduría y estos milagros?

(13:55) ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos Jacobo, José, Simón y Judas?

(13:56) ¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, por lo tanto, tiene éste todas estas cosas?

(13:57) Y se escandalizaban de él. Pero Jesús les dijo: **No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa.**

(13:58) Y no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos.

*La muerte de Juan el Bautista*

(Mr 6:14-29; Lc 9:7-9)

(14:1) En aquel tiempo Herodes el tetrarca oyó lo que se difundía de Jesús,

(14:2) y dijo a sus criados: Este es Juan el Bautista; ha resucitado de los muertos, y por eso actúan en él estos poderes.

(14:3) Porque Herodes había prendido a Juan, y le había encadenado y metido en la cárcel, por causa de Herodias, mujer de Felipe su hermano;

(14:4) porque Juan le decía: No te está permitido tenerla.

(14:5) Y Herodes quería matarle, pero temía al pueblo; porque tenían a Juan por profeta.

(14:6) Pero cuando se celebraba el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodias danzó en medio, y agradó a Herodes,

(14:7) por lo cual éste le prometió con juramento darle todo lo que pidiese.

(14:8) Ella, instruida primero por su madre, dijo: Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista.

(14:9) Entonces el rey se entristeció; pero a causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, mandó que se la diesen,

(14:10) y ordenó decapitar a Juan en la cárcel.

(14:11) Y fue traída su cabeza en un plato, y dada a la muchacha; y ella la presentó a su madre.

(14:12) Entonces llegaron sus discípulos, y tomaron el cuerpo y lo enterraron; y fueron y dieron las nuevas a Jesús.

*Jesús alimenta a cinco mil*

(Mr 6:30-44; Lc 9:10-17; Jn 6:1-14)

(14:13) Oyéndolo Jesús, se apartó de allí en una barca a un lugar desierto y apartado: y cuando la gente lo oyó, le siguió a pie desde las ciudades.

(14:14) Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo

Jn 6:42

Mr 6:4; Lc 4:24; Jn 4:44

Mr 6:14; Lc 9:7  
Herodes Antipas:  
"Tetrarca", hijo menor  
de Herodes el Grande,  
gobernó la parte de  
Galilea y Perea.

*Mediados del Año 30*  
dC

Mr 6:17; Lc 3:19  
Felipe: Hijo de Herodes  
el Grande y  
hermanastro de  
Antipas. Felipe se casó  
con Herodias y tuvo  
una hija (Salomé).

Lv 18:16  
Felipe fue revocado de  
la familia real y por  
esta razón Herodias se  
separó para unirse a  
Antipas

Mt 21:26

Gn 40:20; Mr 6:21

Jue 11:30

Juan el Bautista:  
Is 40:3-5; Mal 3:1  
Lc 1:17,26,80; 3:2;  
Jn 3:23; Mt 11:7-13;  
Jn 5:30-36; Lc 9:7-9  
Mr 1:14; 9:13;  
Mt 14:1-12; Mr 6:14-29

Mt 12:15; Mr 6:31  
Lc 9:10

Jn 6:5; Mt 9:36

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
de ellos, y sanó á los que de ellos había enfermos.	compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos.		(14:32) Y como ellos entraron en el barco, sosegóse el viento.	(14:32) Y cuando ellos subieron en la barca, se calmó el viento.	
(14:15) Y cuando fue la tarde del día, se llegaron á él sus discípulos, diciendo: El lugar es desierto, y el tiempo es ya pasado: despiden las gentes, para que se vayan por las aldeas, y compren para sí de comer.	(14:15) Cuando anochecía, se acercaron a él sus discípulos, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya pasada: despiden a la multitud, para que vayan por las aldeas y compren de comer.	Mr 6:35; Lc 9:12	(14:33) Entonces los que estaban en el barco, vinieron y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios.	(14:33) Entonces los que estaban en la barca vinieron y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios.	
(14:16) Y Jesús les dijo: No tienen necesidad de irse: dadles vosotros de comer.	(14:16) Jesús les dijo: <b>No tienen necesidad de irse; denles ustedes de comer.</b>		<i>Jesús en Genezaret</i> (Mr 6:53-56)	<i>Jesús en Genezaret</i> (Mr 6:53-56)	
(14:17) Y ellos dijeron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.	(14:17) Y ellos dijeron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.		(14:34) Y llegando á la otra parte, vinieron á la tierra de Genezaret.	(14:34) Y terminada la travesía, vinieron a tierra de Genezaret.	Mr 6:53
(14:18) Y él les dijo: Traédmelos acá.	(14:18) El les dijo: <b>Traiganmelos acá.</b>		(14:35) Y como le conocieron los hombres de aquel lugar, enviaron por toda aquella tierra alrededor, y trajeron a él todos los enfermos;	(14:35) Cuando le conocieron los hombres de aquel lugar, enviaron noticia por toda aquella tierra alrededor, y trajeron a él todos los enfermos;	
(14:19) Y mandando á las gentes recostarse sobre la hierba, tomando los cinco panes y los dos peces, alzando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dió los panes á los discípulos, y los discípulos á las gentes.	(14:19) Entonces mandó a la gente recostarse sobre la hierba; y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dió los panes a los discípulos, y los discípulos a la multitud.	1 Sa 9:13	(14:36) Y le rogaban que solamente tocasen el borde de su manto; y todos los que tocaron, quedaron sanos.	(14:36) y le rogaban que les dejase tocar solamente el borde de su manto; y todos los que tocaron, quedaron sanos.	
(14:20) Y comieron todos, y se hartaron; y alzaron lo que sobró de los pedazos, doce cestas llenas.	(14:20) Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, doce cestas llenas.		<i>Lo que contamina al hombre</i> (Mr 7:1-23)	<i>Lo que contamina al hombre</i> (Mr 7:1-23)	
(14:21) Y los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin las mujeres y los niños.	(14:21) Y los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.		(15:1) ENTONCES llegaron á Jesús ciertos escribas y Fariseos de Jerusalem, diciendo:	(15:1) Entonces se acercaron a Jesús ciertos escribas y fariseos de Jerusalén, diciendo:	Mr 7:1
<i>Jesús anda sobre el mar</i> (Mr 6:45-52; Jn 6:15-21)	<i>Jesús anda sobre el mar</i> (Mr 6:45-52; Jn 6:15-21)		(15:2) ¿Por qué tus discípulos traspasan la tradición de los ancianos? porque no se lavan las manos cuando comen pan.	(15:2) ¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Porque no se lavan las manos cuando comen pan.	
(14:22) Y luego Jesús hizo á sus discípulos entrar en el barco, é ir delante de él á la otra parte del lago, entre tanto que él despedía á las gentes.	(14:22) En seguida Jesús hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de él a la otra ribera, entre tanto que él despedía a la multitud.	Mr 6:45; Jn 6:17	(15:3) Y él respondiendo, les dijo: ¿Por qué también vosotros traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?	(15:3) Respondiendo él, les dijo: <b>¿Por qué también ustedes quebrantan el mandamiento de Dios por la tradición de ustedes?</b>	
(14:23) Y despedidas las gentes, subió al monte, y apartado, á orar: y como fue la tarde del día, estaba allí solo.	(14:23) Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo.	Mr 6:46; Jn 6:15	(15:4) Porque Dios mandó, diciendo: Honra al padre y á la madre, y, El que maldijere al padre ó á la madre, muera de muerte.	(15:4) Porque Dios mandó diciendo: <b>Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente.</b>	Ex 20:12; Dt 5:16 Ef 6:2; Ex 21:17 Lv 20:9; Pr 20:20 Pr 30:17
(14:24) Y ya el barco estaba en medio de la mar, atormentado de las ondas; porque el viento era contrario.	(14:24) Y ya la barca estaba en medio del mar, azotada por las olas; porque el viento era contrario.		(15:5) Mas vosotros decís: Cualquiera que dijere al padre ó á la madre: Es ya ofrenda mía á Dios todo aquello con que pudiera valerte;	(15:5) Pero ustedes dicen: <b>Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi dádiva a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte,</b>	
(14:25) Mas á la cuarta vela de la noche, Jesús fue á ellos andando sobre la mar.	(14:25) Mas a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar.	Señorío: Lc 2:11; Hch 2:36 Ro 14:9; Fil 2:5-11 1 Ti 6:15; Ap 17:14; 19:16 1 Co 7:22; Mt 8:27; 10:1	(15:6) No deberá honrar á su padre ó á su madre con socorro. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición.	(15:6) <b>ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así han invalidado el mandamiento de Dios por la tradición de ustedes.</b>	Mr 7:13; 1 Ti 4:3 2 Ti 3:2
(14:26) Y los discípulos, viéndole andar sobre la mar, se turbaron, diciendo: Fantasma es. Y dieron voces de miedo.	(14:26) Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: ¡Un fantasma! Y dieron voces de miedo.	<i>La cuarta vigilia es entre las 3:45 a 6:30 de la noche</i>	(15:7) Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo:	(15:7) Hipócritas, bien profetizó de ustedes Isaías, cuando dijo:	
(14:27) Mas luego Jesús les habló, diciendo: Confiad, yo soy; no tengáis miedo.	(14:27) Pero en seguida Jesús les habló, diciendo: <b>¡Tengan ánimo; yo soy, no teman!</b>		(15:8) Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón lejos está de mí.	(15:8) <b>Este pueblo se acerca de boca y de labios me honra: Mas su corazón está lejos de mí.</b>	Is 29:13; Ez 33:31 Mr 7:6
(14:28) Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si tú eres, manda que yo vaya á ti sobre las aguas.	(14:28) Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas.		(15:9) Mas en vano me honran, Enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.	(15:9) <b>Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.</b>	Mr 7:6-7; Col 2:18 Col 2:20,22
(14:29) Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro del barco, andaba sobre las aguas para ir á Jesús.	(14:29) Y él dijo: <b>Ven.</b> Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús.		(15:10) Y llamando á sí las gentes, les dijo: Oid, y entendid:	(15:10) Y llamando a sí a la multitud, les dijo: <b>Oigan, y entiendan:</b>	Mr 7:14
(14:30) Mas viendo el viento fuerte, tuvo miedo; y comenzándose á hundir, dió voces, diciendo: Señor, sálvame.	(14:30) Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dió voces, diciendo: ¡Señor, sálvame!		(15:11) No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre.	(15:11) <b>No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre.</b>	Hch 10:15; Ro 14:17 Ro 14:20; Tít 1:15
(14:31) Y luego Jesús, extendiendo la mano, trabó de él, y le dice: Oh hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?	(14:31) Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: <b>¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?</b>		(15:12) Entonces llegándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los Fariseos oyendo esta palabra se ofendieron?	(15:12) Entonces acercándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se ofendieron cuando oyeron esta palabra?	
			(15:13) Mas respondiendo él, dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada.	(15:13) Pero respondiendo él, dijo: <b>Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada.</b>	Jn 15:2
			(15:14) Dejados: son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo.	(15:14) <b>Déjenlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo.</b>	Is 42:19; Lc 6:39
			(15:15) Y respondiendo Pedro,	(15:15) Respondiendo Pedro, le	Mr 7:17



le dijo: Decláranos esta parábola.

(15:16) Y Jesús dijo: ¿Aun también vosotros sois sin entendimiento?

(15:17) ¿No entendéis aún, que todo lo que entra en la boca, va al vientre, y es echado en la letrina?

(15:18) Mas lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre.

(15:19) Porque del corazón salen los malos pensamientos, muertes, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias.

(15:20) Estas cosas son las que contaminan al hombre: que comer con las manos por lavar no contamina al hombre.

*La fe de una mujer cananea (Mr 7:24-30)*

(15:21) Y saliendo Jesús de allí, se fue á las partes de Tiro y de Sidón.

(15:22) Y he aquí una mujer Cananea, que había salido de aquellos términos, clamaba, diciéndole: Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí; mi hija es malamente atormentada del demonio.

(15:23) Mas él no le respondió palabra. Entonces llegándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despáchala, pues da voces tras nosotros.

(15:24) Y él respondiendo, dijo: No soy enviado sino á las ovejas perdidas de la casa de Israel.

(15:25) Entonces ella vino, y le adoró, diciendo: Señor, socórreme.

(15:26) Y respondiendo él, dijo: No es bien tomar el pan de los hijos, y echarlo á los perrillos.

(15:27) Y ella dijo: Sí, Señor; mas los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores.

(15:28) Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; sea hecho contigo como quieres. Y fue sana su hija desde aquella hora.

(15:29) Y partió Jesús de allí, vino junto al mar de Galilea; y subiendo al monte, se sentó allí.

(15:30) Y llegaron á él muchas gentes, que tenían consigo cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos; y los echaron á los pies de Jesús, y los sanó:

(15:31) De manera que se maravillaban las gentes, viendo hablar los mudos, los mancos sanos, andar los cojos, y ver los ciegos; y glorificaron al Dios de Israel.

*Jesús alimenta a cuatro mil (Mr 8:1-10)*

(15:32) Y Jesús llamando á sus discípulos, dijo: Tengo lástima de la gente, que ya hace tres días que perseveran conmigo, y

dijo: Explícanos esta parábola.

(15:16) Jesús dijo: ¿También ustedes son aún sin entendimiento?

(15:17) ¿No entienden que todo lo que entra en la boca va al vientre, y es echado en la letrina?

(15:18) Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre.

(15:19) Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.

(15:20) Estas cosas son las que contaminan al hombre; pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre.

*La fe de una mujer cananea (Mr 7:24-30)*

(15:21) Saliendo Jesús de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón.

(15:22) Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquella región clamaba, diciéndole: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio.

(15:23) Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despidela, puesto que da voces tras nosotros.

(15:24) El respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

(15:25) Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo: ¡Señor, socórreme!

(15:26) Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos.

(15:27) Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.

(15:28) Entonces respondiendo Jesús, dijo: **Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres. Y su hija fue sanada desde aquella hora.**

(15:29) Pasó Jesús de allí y vino junto al mar de Galilea; y subiendo al monte, se sentó allí.

(15:30) Y se le acercó mucha gente que traía consigo a cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos; y los pusieron a los pies de Jesús, y los sanó:

(15:31) de modo que la multitud se maravillaba, viendo a los mudos hablar, a los mancos sanados, a los cojos andar, y a los ciegos ver; y glorificaban al Dios de Israel.

*Jesús alimenta a cuatro mil (Mr 8:1-10)*

(15:32) Y Jesús, llamando a sus discípulos, dijo: **Tengo compasión de la gente, porque ya hace tres días que están**

Gn 6:5; 8:21  
Pr 6:14; Jr 17:9

*Blasfemia: Injuria, agravio censura, crítica*

Mr 7:24

Mt 10:6; Hch 13:46

Mr 7:31

Is 29:18; 35:5; Mt 11:5  
Lc 7:22

Mr 8:1

no tienen qué comer; y enviarlos ayunos no quiero, porque no desmayen en el camino.

(15:33) Entonces sus discípulos le dicen: ¿Dónde tenemos nosotros tantos panes en el desierto, que hartemos á tan gran compañía?

(15:34) Y Jesús les dice: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos.

(15:35) Y mandó á las gentes que se recostasen sobre la tierra.

(15:36) Y tomando los siete panes y los peces, haciendo gracias, partió y dió á sus discípulos; y los discípulos á la gente.

(15:37) Y comieron todos, y se hartaron: y alzaron lo que sobró de los pedazos, siete espuelas llenas.

(15:38) Y eran los que habían comido, cuatro mil hombres, sin las mujeres y los niños.

(15:39) Entonces, despedidas las gentes, subió en el barco: y vino á los términos de Magdala.

*Los fariseos demandan señal (Mr 4:30-32; Lc 13:18-19)*

**16:1** Y LLEGÁNDOSE los Fariseos y los Saduceos para tentarle, le pedían que les mostrase señal del cielo.

(16:2) Mas él respondiendo, les dijo: Cuando es la tarde del día, decís: Sereno; porque el cielo tiene arboles.

(16:3) Y á la mañana: Hoy tempestad; porque tiene arboles el cielo triste. Hipócritas, que sabéis hacer diferencia en la faz del cielo; ¿y en las señales de los tiempos no podéis?

(16:4) La generación mala y adulterina demanda señal: mas señal no le será dada, sino la señal de Jonás profeta. Y dejándolos, se fue.

*La levadura de los fariseos (Mr 8:14-21)*

(16:5) Y viniendo sus discípulos de la otra parte del lago, se habían olvidado de tomar pan.

(16:6) Y Jesús les dijo: Mirad, y guardaos de la levadura de los Fariseos y de los Saduceos.

(16:7) Y ellos pensaban dentro de sí, diciendo: Esto dice porque no tomamos pan.

(16:8) Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué pensáis dentro de vosotros, hombres de poca fe, que no tomasteis pan?

(16:9) ¿No entendéis aún, ni os acordáis de los cinco panes entre cinco mil hombres, y cuántos cestos alzasteis?

(16:10) ¿Ni de los siete panes entre cuatro mil, y cuántas espuelas tomasteis?

(16:11) ¿Cómo es que no entendéis que no por el pan os dije, que os guardaseis de la levadura de los Fariseos y de los Saduceos?

conmigo, y no tienen qué comer; y enviarlos en ayunas no quiero, no sea que desmayen en el camino.

(15:33) Entonces sus discípulos le dijeron: ¿De dónde tenemos nosotros tantos panes en el desierto, de modo de saciar a una multitud tan grande?

(15:34) Jesús les dijo: ¿Cuántos panes tienen? Y ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos.

(15:35) Y mandó a la multitud que se recostase en tierra.

(15:36) Y tomando los siete panes y los peces, dio gracias, los partió y dio a sus discípulos, y los discípulos a la multitud.

(15:37) Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, siete canastas llenas.

(15:38) Y eran los que habían comido, cuatro mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

(15:39) Entonces, despedida la gente, entró en la barca, y vino a la región de Magdala.

*Los fariseos demandan señal (Mr 4:30-32; Lc 13:18-19)*

**16:1** Vinieron los fariseos y los saduceos para tentarle, y le pidieron que les mostrase señal del cielo.

(16:2) Mas él respondiendo, les dijo: **Cuando anochece, dicen: Buen tiempo; porque el cielo tiene arboles.**

(16:3) Y por la mañana: Hoy habrá tempestad; porque tiene arboles el cielo nublado. ¡Hipócritas! que saben distinguir el aspecto del cielo, ¡mas las señales de los tiempos no pueden!

(16:4) La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Y dejándolos, se fue.

*La levadura de los fariseos (Mr 8:14-21)*

(16:5) Llegando sus discípulos al otro lado, se habían olvidado de traer pan.

(16:6) Y Jesús les dijo: **Miren, guardense de la levadura de los fariseos y de los saduceos.**

(16:7) Ellos pensaban dentro de sí, diciendo: Esto dice porque no trajimos pan.

(16:8) Y entendiéndolo Jesús, les dijo: **¿Por qué piensan dentro de ustedes, hombres de poca fe, que no tienen pan?**

(16:9) **¿No entienden aún, ni se acuerdan de los cinco panes entre cinco mil hombres, y cuántas cestas recogieron?**

(16:10) **¿Ni de los siete panes entre cuatro mil, y cuántas canastas recogieron?**

(16:11) **¿Cómo es que no entienden que no fue por el pan que les dije que se guardasen de la levadura de los fariseos y de los saduceos?**

1 Sa 9:13

Mt 12:38; Mr 8:11  
Lc 11:29; Lc 12:54  
Jn 6:30

Lc 12:54

Mt 12:39; Lc 11:29  
Jon 1:17

Mr 8:15; Lc 12:1

Mt 14:17; Mr 6:38  
Lc 9:13; Jn 6:9

Mt 15:34

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(16:12) Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura de pan, sino de la doctrina de los Fariseos y de los Saduceos. <i>La confesión de Pedro</i> (Mr 8:27-30; Lc 9:18-21)	(16:12) Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura del pan, sino de la doctrina de los fariseos y de los saduceos. <i>La confesión de Pedro</i> (Mr 8:27-30; Lc 9:18-21)		recompensa dará el hombre por su alma?	recompensa dará el hombre por su alma?	Mr 24:30; 25:31; 26:64 Job 34:11; Sal 62:12 Ro 2:6
(16:13) Y viniendo Jesús a las partes de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?	(16:13) Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?	Mr 8:27; Lc 9:18	(16:27) Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.	(16:27) Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según sus obras.	
(16:14) Y ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; y otros, Elías; y otros; Jeremías, ó alguno de los profetas.	(16:14) Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas.	Mt 14:2	(16:28) De cierto os digo: hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del hombre viniendo en su reino.	(16:28) De cierto les digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino.	Mr 9:1; Lc 9:27
(16:15) El les dice: Y vosotros, ¿quién decís que soy?	(16:15) El les dijo: Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?		<i>La transformación de Jesús</i> (Mr 9:2-13; Lc 9:28-36)	<i>La transformación de Jesús</i> (Mr 9:2-13; Lc 9:28-36)	Mr 9:2; Lc 9:28 2 Pe 1:17
(16:16) Y respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.	(16:16) Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.	Jn 6:69	(17:1) Y DESPUÉS de seis días, Jesús toma a Pedro, y a Jacobo, y a Juan su hermano, y los lleva aparte a un monte alto:	(17:1) Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto;	
(16:17) Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás; porque no te lo reveló carne ni sangre, mas mi Padre que está en los cielos.	(16:17) Entonces le respondió Jesús: Dichoso (afortunado, bienaventurado) eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.	Mt 11:25	(17:2) Y se transfiguró delante de ellos; y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos fueron blancos como la luz.	(17:2) y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz.	Ap 1:16; 10:1
(16:18) Mas yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.	(16:18) Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.	Sal 118:22; Jn 1:42 Is 28:16; 1 Co 3:11 Is 33:20 cuando Jesús dice "esta piedra" no se refiere a Pedro, sino a sí mismo. "Jesús es la Roca" (Hch 4:11; Ef 2:20; 1 Co 10:4; Lc 20:17; 1 Pe 2:6) no Simón "Pedro".	(17:3) Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él.	(17:3) Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él.	Aparecer: Visto o percibido con los ojos físicamente
(16:19) Y a ti daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que ligares en la tierra será ligado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.	(16:19) Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.	Mt 18:18; Jn 20:22;	(17:4) Y respondiendo Pedro, dijo a Jesús: Señor, bien es que nos quedemos aquí: si quieres, hagamos aquí tres pabellones: para ti uno, y para Moisés otro, y otro para Elías.	(17:4) Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí: si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías.	Is 42:1; Mt 3:17 Mr 1:11; 9:7; Lc 3:22 Lc 9:35; Col 1:13 2 Pe 1:17; Dt 18:19 Hch 3:22 Moisés, la ley y los profetas finiquitaron. El Padre da testimonio que Jesús es la Nueva Ley, el Nuevo Pacto, solo a Jesús debemos oír
(16:20) Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijese que él era Jesús el Cristo.	(16:20) Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijese que él era Jesús el Cristo.		(17:5) Y estando aún él hablando, he aquí una nube de luz que los cubrió; y he aquí una voz de la nube, que dijo: Este es mi Hijo amado, en el cual tomo contentamiento: a él oíd.	(17:5) Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo, el Amado, en quien me complazco: a él oigan.	
<i>Jesús anuncia su muerte y resurrección</i> (Mr 8:31 al 9:1; Lc 9:22-27)	<i>Jesús anuncia su muerte y resurrección</i> (Mr 8:31 al 9:1; Lc 9:22-27)		(17:6) Y oyendo esto los discípulos, cayeron sobre sus rostros, y temieron en gran manera.	(17:6) Al oír esto los discípulos, se postraron sobre sus rostros, y tuvieron gran temor.	
(16:21) Desde aquel tiempo comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le convenía ir a Jerusalén, y padecer mucho de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día.	(16:21) Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y sufrir (padecer) mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día.	Mt 17:22; 20:18 Mr 8:31; 9:31; 10:33 Lc 9:22; 18:31; 24:7	(17:7) Entonces Jesús se acercó y los tocó, y dijo: Levantaos, y no temáis.	(17:7) Entonces Jesús se acercó y los tocó, y dijo: Levántense, y no teman.	
(16:22) Y Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reprimirla, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca.	(16:22) Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvénirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca.		(17:8) Y alzando ellos los ojos, a nadie vieron, sino a solo Jesús.	(17:8) Y alzando ellos los ojos, a nadie vieron sino a Jesús solo.	Mr 9:9; Lc 9:36
(16:23) Entonces él, volviéndose, dijo a Pedro: Quitate de delante de mí, Satanás; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.	(16:23) Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quitate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.	2 Sa 19:22	(17:9) Y como descendieron del monte, les mandó Jesús, diciendo: No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del hombre resucite de los muertos.	(17:9) Cuando descendieron del monte, Jesús les mandó, diciendo: No digan a nadie la visión, hasta que el Hijo del Hombre resucite de los muertos.	Mr 9:9; Lc 9:36
(16:24) Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.	(16:24) Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir detrás de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.	Mt 10:38; Mr 8:34 Lc 9:23; 14:27	(17:10) Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen pues los escribas que es menester que Elías venga primero?	(17:10) Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, por lo tanto, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?	Mr 9:11; Mal 4:5 Mt 11:14
(16:25) Porque cualquiera que quiere salvar su vida, la perderá, y cualquiera que perdiere su vida por causa de mí, la hallará.	(16:25) Porque todo el que quiera salvar su vida (vida), la perderá; y todo el que pierda su alma (vida) por causa de mí, la hallará.	Mt 10:39; Mr 8:35 Lc 9:24; 17:33; Jn 12:25	(17:11) Y respondiendo Jesús, les dijo: a la verdad, Elías vendrá primero, y restituirá todas las cosas.	(17:11) Respondiendo Jesús, les dijo: De hecho,, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas.	
(16:26) Porque ¿de qué aprovecha al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? O ¿qué	(16:26) Porque ¿de qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué	Lc 9:25; Sal 49:8 Mr 8:37	(17:12) Mas os digo, que ya vino Elías, y no le conocieron; antes hicieron en él todo lo que quisieron: así también el Hijo del hombre padecerá de ellos.	(17:12) Mas les digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre sufrirá (padecerá) de ellos.	Mr 9:16; Lc 9:37
			(17:13) Los discípulos entonces entendieron, que les habló de Juan el Bautista.	(17:13) Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista.	
			<i>Jesús sana a un lunático</i> (Mr 9:14-29; Lc 9:37-43)	<i>Jesús sana a un lunático</i> (Mr 9:14-29; Lc 9:37-43)	
			(17:14) Y como ellos llegaron al gentío, vino a él un hombre hincándose de rodillas,	(17:14) Cuando llegaron al gentío, vino a él un hombre que se arrodilló delante de él, diciendo:	

(17:15) Y diciendo: Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y padece malamente; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua.

(17:16) Y le he presentado á tus discípulos, y no le han podido sanar.

(17:17) Y respondiendo Jesús, dijo: Oh generación infiel y torcida! ¿hasta cuándo tengo de estar con vosotros? ¿hasta cuándo os tengo de sufrir? traédmele acá.

(17:18) Y Jesús le reprendió, y salió el demonio de él; y el mozo fue sano desde aquella hora.

(17:19) Entonces, llegándose los discípulos á Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no lo pudimos echar fuera?

(17:20) Y Jesús les dijo: Por vuestra incredulidad; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis á este monte: Pásate de aquí allá: y se pasará: y nada os será imposible.

(17:21) Mas este linaje no sale sino por oración y ayuno.

*Jesús vuelve a anunciar su muerte (Mr 9:30-32; Lc 9:43-35)*

(17:22) Y estando ellos en Galilea, Jesús les dijo: El Hijo del hombre será entregado en manos de hombres,

(17:23) Y le matarán; mas al tercer día resucitará. Y ellos se entristecieron en gran manera.

*Pago del impuesto del templo*

(17:24) Y como llegaron á Capernaum, vinieron á Pedro los que cobraban las dos dracmas, y dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas?

(17:25) El dice: Sí. Y entrando él en casa, Jesús le habló antes, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quién cobran los tributos ó el censo? ¿de sus hijos ó de los extraños?

(17:26) Pedro le dice: De los extraños. Jesús le dijo: Luego los hijos son francos.

(17:27) Mas porque no los escandalicemos, ve á la mar, y echa el anzueto, y el primer pez que viniere, tómallo, y abierta su boca, hallarás un estatero: tómallo, y dáselo por mí y por ti.

*¿Quién es realmente el mayor? (Mr 9:33-37; Lc 9:46-48)*

**(18:1)** EN aquel tiempo se llegaron los discípulos á Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?

(18:2) Y llamando Jesús á un niño, le puso en medio de ellos,

(18:3) Y dijo: De cierto os digo, que si no os volviereis, y fuereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.

(18:4) Así que, cualquiera que se humillare como este niño, éste es el mayor en el reino de los cielos.

(17:15) Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y sufre (*padece*) muchísimo; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua.

(17:16) Y lo he traído a tus discípulos, pero no le han podido sanar.

(17:17) Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con ustedes? ¿Hasta cuándo les he de soportar? Traíganmelo acá.

(17:18) Y reprendió Jesús al demonio, el cual salió del muchacho, y éste quedó sano desde aquella hora.

(17:19) Viniendo entonces los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera?

(17:20) Jesús les dijo: Por su poca fe; porque de cierto les digo, que si tuvieran fe como un grano de mostaza, dirían a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasaría; y nada les sería imposible.

(17:21) Pero este género no sale sino con oración y ayuno.

*Jesús vuelve a anunciar su muerte (Mr 9:30-32; Lc 9:43-35)*

(17:22) Estando ellos en Galilea, Jesús les dijo: El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres,

(17:23) y le matarán; mas al tercer día resucitará. Y ellos se entristecieron en gran manera.

*Pago del impuesto del templo*

(17:24) Cuando llegaron á Capernaum, vinieron a Pedro los que cobraban las dos dracmas, y le dijeron: ¿Su Maestro no paga las dos dracmas?

(17:25) El dijo: Sí. Y al entrar él en casa, Jesús le habló primero, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos, o de los extraños?

(17:26) Pedro le respondió: De los extraños. Jesús le dijo: Luego los hijos están exentos.

(17:27) Sin embargo, para no ofenderles, ve al mar, y echa el anzueto, y el primer pez que saques, tómallo, y al abrirle la boca, hallarás un estatero: tómallo, y dáselo por mí y por ti.

*¿Quién es realmente el mayor? (Mr 9:33-37; Lc 9:46-48)*

**(18:1)** En aquel tiempo los discípulos vinieron a Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?

(18:2) Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos,

(18:3) y dijo: De cierto les digo, que si no se vuelven y se hacen como niños, no entrarán en el reino de los cielos.

(18:4) Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos.

(18:5) Y cualquiera que recibiere á un tal niño en mi nombre, á mí me recibe.

*Los tropiezos*

*(Mr 9:42-48; Lc 17:1-2)*

(18:6) Y cualquiera que escandalizare á alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le anegase en el profundo de la mar.

(18:7) Ay del mundo por los escándalos! porque necesario es que vengan escándalos; mas ay de aquel hombre por el cual viene el escándalo!

(18:8) Por tanto, si tu mano ó tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo y echaló de ti: mejor te es entrar cojo ó manco en la vida, que teniendo dos manos ó dos pies ser echado en el fuego eterno.

(18:9) Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo y échalo de ti: mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno del fuego.

*Parábola de la oveja extraviada*

*(Lc 15:3-7)*

(18:10) Mirad no tengáis en poco á alguno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre la faz de mi Padre que está en los cielos.

(18:11) Porque el Hijo del hombre ha venido para salvar lo que se había perdido.

(18:12) ¿Qué os parece? Si tuviese algún hombre cien ovejas, y se descarriase una de ellas, ¿no iría por los montes, dejadas las noventa y nueve, á buscar la que se había descarriado?

(18:13) Y si aconteciese hallarla, de cierto os digo, que más se goza de aquella, que de las noventa y nueve que no se descarriaron.

(18:14) Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños.

*Perdonar al hermano*

(18:15) Por tanto, si tu hermano pecare contra ti, ve, y redargúyete entre ti y él solo: si te oyere, has ganado á tu hermano.

(18:16) Mas si no te oyere, toma aún contigo uno ó dos, para que en boca de dos ó de tres testigos conste toda palabra.

(18:17) Y si no oyere á ellos, dilo á la iglesia: y si no oyere á la iglesia, tenle por étnico y publicano.

(18:18) De cierto os digo que todo lo que ligareis en la tierra, será ligado en el cielo; y todo lo que desatareis en la tierra, será desatado en el cielo.

(18:19) Otra vez os digo, que si dos de vosotros se convinieren en la tierra, de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.

(18:5) Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe.

*Los tropiezos*

*(Mr 9:42-48; Lc 17:1-2)*

(18:6) Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar.

(18:7) ¡Ay del mundo por los tropiezos! porque es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!

(18:8) Por tanto, si tu mano o tu pie te es ocasión de caer, córtalo y échalo de ti; mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser echado en el fuego eterno.

(18:9) Y si tu ojo te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti; mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego.

*Parábola de la oveja extraviada*

*(Lc 15:3-7)*

(18:10) Miren que no menosprecien a uno de estos pequeños; porque les digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos.

(18:11) Porque el Hijo del Hombre ha venido para salvar lo que se había perdido.

(18:12) ¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas, y se descarriá una de ellas, ¿no deja las noventa y nueve y va por los montes a buscar la que se había descarriado?

(18:13) Y si acontece que la encuentra, de cierto les digo que se regocija más por aquella, que por las noventa y nueve que no se descarriaron.

(18:14) Así, no es la voluntad del Padre de ustedes que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños.

*Perdonar al hermano*

(18:15) Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano.

(18:16) Más si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda declaración.

(18:17) Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y recaudador de impuesto (*publicano*).

(18:18) De cierto les digo que todo lo que aten en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desaten en la tierra, será desatado en el cielo.

(18:19) Otra vez les digo, que si dos de ustedes se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre

Mr 9:37; Lc 9:48  
Jn 13:20

Mr 9:42; Lc 17:2

1 Co 11:19; Mt 26:24  
Hch 2:23; 4:27-28

DI 13:6; Mt 5:29-30  
Mr 9:43

Sal 34:7

Lc 19:10

Lc 15:4

Lv 19:17; Pr 17:10  
Lc 17:3; Stg 5:19

Nm 35:30; DI 17:6  
DI 19:15; Jn 8:17  
2 Co 13:1; Heb 10:28

2 Ts 3:14; 1 Co 5:9

Mt 16:19; Jn 20:23

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
	<b>que está en los cielos.</b>				
(18:20) Porque donde están dos ó tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos.	(18:20) Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.	Lc 24:15; 24:36	diciéndole: ¿Es lícito al hombre repudiar á su mujer por cualquiera causa?	diciéndole: ¿Está permitido al hombre divorciarse ( <i>repudiar, separarse</i> ) de su mujer por cualquier causa?	
(18:21) Entonces Pedro, llegándose á él, dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que pecare contra mí? ¿Hasta siete?	(18:21) Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?	Lc 17:4	(19:4) Y él respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, macho y hembra los hizo,	(19:4) El, respondiendo, les dijo: <b>¿No han leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo,</b>	Gn 1:27
(18:22) Jesús le dice: No te digo hasta siete, mas aun hasta setenta veces siete.	(18:22) Jesús le dijo: <b>No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.</b>	Mt 6:14; Mr 11:25 Col 3:13	(19:5) Y dijo: Por tanto, el hombre dejará padre y madre, y se unirá á su mujer, y serán dos en una carne?	(19:5) y dijo: <b>Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne?</b>	Gn 2:24; Ef 5:31 1 Co 6:16
<i>Parábola de los dos deudores</i>	<i>Parábola de los dos deudores</i>		(19:6) Así que, no son ya más dos, sino una carne: por tanto, lo que Dios juntó, no lo aparte el hombre.	(19:6) <b>De modo que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.</b>	1 Co 7:10
(18:23) Por lo cual, el reino de los cielos es semejante á un hombre rey, que quiso hacer cuentas con sus siervos.	(18:23) <b>Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus esclavos.</b>		(19:7) Dícenle: ¿Por qué, pues, Moisés mandó dar carta de divorcio, y repudiarla?	(19:7) Le dijeron: ¿Por qué, por lo tanto, mandó Moisés dar carta de divorcio, y divorciarla ( <i>repudiarla</i> )?	Dl 24:1; Jr 3:1
(18:24) Y comenzando á hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos.	(18:24) <b>Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos</b>	<i>Talento: Unidad de peso judío de aprox 360 Kg. Monetariamente: 1 Talento = 6.000 dracmas o denarios</i> Mt 5:25	(19:8) Dícenle: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar á vuestras mujeres: mas al principio no fue así.	(19:8) El les dijo: <b>Por la dureza del corazón de ustedes, Moisés les permitió divorciarse (<i>repudiar, separarse</i>) a sus mujeres; mas al principio no fue así.</b>	
(18:25) Mas á éste, no pudiendo pagar, mandó su señor venderle, y á su mujer é hijos, con todo lo que tenía, y que se le pagase.	(18:25) <b>A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda.</b>		(19:9) Y yo os digo que cualquiera que repudiar á su mujer, si no fuere por causa de fornicación, y se casare con otra, adultera: y el que se casare con la repudiada, adultera.	(19:9) <b>Y yo les digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera.</b>	Mt 5:32; Mr 10:11 Lc 16:18; 1 Co 7:10
(18:26) Entonces aquel siervo, postrado, le adoraba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.	(18:26) <b>Entonces aquel esclavo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.</b>		(19:10) Dícenle sus discípulos: Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse.	(19:10) Le dijeron sus discípulos: Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse.	
(18:27) El señor, movido á misericordia de aquel siervo, le soltó y le perdonó la deuda.	(18:27) <b>El señor de aquel esclavo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda.</b>		(19:11) Entonces él les dijo: No todos reciben esta palabra, sino aquellos á quienes es dado.	(19:11) Entonces él les dijo: <b>No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes es dado.</b>	1 Co 7:7,17
(18:28) Y saliendo aquel siervo, halló á uno de sus consiervos, que le debía cien denarios; y trabando de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que debes.	(18:28) <b>Pero saliendo aquel esclavo, halló a uno de sus consiervos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes.</b>	<i>Denario: Moneda principal de plata del imperio romano, con la imagen del César y equivalía al salario de un día de un obrero campesino (4 gr de Ag)</i>	(19:12) Porque hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre; y hay eunucos, que son hechos eunucos por los hombres; y hay eunucos que se hicieron á sí mismos eunucos por causa del reino de los cielos; el que pueda ser capaz de eso, séalo.	(19:12) <b>Pues hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre, y hay eunucos que son hechos eunucos por los hombres, y hay eunucos que a sí mismos se hicieron eunucos por causa del reino de los cielos. El que sea capaz de recibir esto, que lo reciba.</b>	
(18:29) Entonces su consiervo, postrándose á sus pies, le rogaba, diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.	(18:29) <b>Entonces su consiervo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.</b>		<i>Jesús bendice a los niños</i> (Mr 10:13-16; Lc 18:15-17)	<i>Jesús bendice a los niños</i> (Mr 10:13-16; Lc 18:15-17)	
(18:30) Mas él no quiso; sino fue, y le echó en la cárcel hasta que pagase la deuda.	(18:30) <b>Mas él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda.</b>		(19:13) Entonces él les dijo: No todos reciben esta palabra, sino aquellos á quienes es dado.	(19:13) Entonces él les dijo: <b>No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes es dado.</b>	1 Co 7:7,17
(18:31) Y viendo sus consiervos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y viniendo, declararon á su señor todo lo que había pasado.	(18:31) <b>Viendo sus consiervos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado.</b>		(19:14) Y Jesús dijo: Dejad á los niños, y no les impidáis de venir á mí; porque de los tales es el reino de los cielos.	(19:14) <b>Pero Jesús dijo: Dejen a los niños venir a mí, y no se lo impidan; porque de los tales es el reino de los cielos.</b>	Mt 18:3; 1 Co 14:20 1 Pe 2:2
(18:32) Entonces llamándole su señor, le dice: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste:	(18:32) <b>Entonces, llamándole su señor, le dijo: Esclavo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste.</b>		(19:15) Y habiendo puesto sobre ellos las manos se partió de allí.	(19:15) Y habiendo puesto sobre ellos las manos, se fue de allí.	
(18:33) ¿No te convenia también á ti tener misericordia de tu consiervo, como también yo tuve misericordia de ti?	(18:33) <b>¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti?</b>		<i>El joven rico</i> (Mr 10:17-31; Lc 18:18-30)	<i>El joven rico</i> (Mr 10:17-31; Lc 18:18-30)	
(18:34) Entonces su señor, enojado, le entregó á los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía.	(18:34) <b>Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía.</b>		(19:16) Y he aquí, uno llegándose le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna?	(19:16) Entonces vino uno y le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna?	Mr 10:13; Lc 18:15
(18:35) Así también hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdonareis de vuestros corazones cada uno á su hermano sus ofensas.	(18:35) <b>Así también mi Padre celestial hará con ustedes si no perdonan de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.</b>	Mt 6:14; Mr 11:26 Stg 2:13	(19:17) Y él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno es bueno sino uno, es á saber, Dios: y si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.	(19:17) El le dijo: <b>¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Más si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.</b>	Mr 18:3; 1 Co 14:20 1 Pe 2:2
<i>Jesús enseña sobre el divorcio</i> (Mr 10:1-12; Lc 16:18)	<i>Jesús enseña sobre el divorcio</i> (Mr 10:1-12; Lc 16:18)		(19:18) Dícenle: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: No matarás: No adulterarás: No hurtarás: No dirás falso testimonio:	(19:18) Le dijo: <b>¿Cuáles? Y Jesús dijo: No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio.</b>	Mr 10:17; Lc 18:18 Mr 10:17
<b>(19:1)</b> Y ACONTECIÓ que acabando Jesús estas palabras, se pasó de Galilea, y vino á los términos de Judea, pasado el Jordán.	<b>(19:1)</b> Sucedió que cuando Jesús terminó estas palabras, se alejó de Galilea, y fue a las regiones de Judea al otro lado del Jordán.	Mr 10:1 <i>Jesús termina su ministerio en la zona norte y se dirige a Judea</i> Sep Oct del año 30 dC	(19:19) Honra á tu padre y á tu madre: y, Amarás á tu prójimo como á ti mismo.	(19:19) <b>Honra a tu padre y a tu madre; y, Amarás a tu prójimo como a ti mismo.</b>	Mr 10:18; Lc 18:19
(19:2) Y le siguieron muchas gentes, y los sanó allí.	(19:2) Y le siguieron grandes multitudes, y los sanó allí.				Ex 20:12; Dt 5:17 Ro 13:9
(19:3) Entonces se llegaron á él los Fariseos, tentándole, y	(19:3) Entonces vinieron a él los fariseos, tentándole, y	Mr 10:2			Lv 19:17; Mt 22:39 Mr 12:31; Ga 5:14 Stg 2:8

<p>(19:20) Dícete el mancebo: Todo esto guardé desde mi juventud: ¿qué más me falta?</p> <p>(19:21) Dícete Jesús: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y da lo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.</p> <p>(19:22) Y oyendo el mancebo esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.</p> <p>(19:23) Entonces Jesús dijo a sus discípulos: De cierto os digo, que un rico difícilmente entrará en el reino de los cielos.</p> <p>(19:24) Mas os digo, que más liviano trabajo es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.</p> <p>(19:25) Mas sus discípulos, oyendo estas cosas, se espantaron en gran manera, diciendo: ¿Quién pues podrá ser salvo?</p> <p>(19:26) Y mirándolos Jesús, les dijo: Para con los hombres imposible es esto; mas para con Dios todo es posible.</p> <p>(19:27) Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros hemos dejado todo, y te hemos seguido: ¿qué pues tendremos?</p> <p>(19:28) Y Jesús les dijo: De cierto os digo, que en la regeneración, cuando se sentará el Hijo del hombre en el trono de su gloria, vosotros también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.</p> <p>(19:29) Y cualquiera que dejare casas, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó mujer, ó hijos, ó tierras, por mi nombre, recibirá cien veces tanto, y heredará la vida eterna.</p> <p>(19:30) Mas muchos primeros serán postreros, y postreros primeros.</p> <p><i>Parábola de los obreros de la viña</i></p> <p><b>(20:1)</b> PORQUE el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a ajustar obreros para su viña.</p> <p>(20:2) Y habiéndose concertado con los obreros en un denario al día, los envió a su viña.</p> <p>(20:3) Y saliendo cerca de la hora de las tres, vió otros que estaban en la plaza ociosos;</p> <p>(20:4) Y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que fuere justo. Y ellos fueron.</p> <p>(20:5) Salió otra vez cerca de las horas sexta y nona, é hizo lo mismo.</p> <p>(20:6) Y saliendo cerca de la hora undécima, halló otros que estaban ociosos; y diceles: ¿Por</p>	<p>(19:20) El joven le dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. ¿Qué más me falta?</p> <p>(19:21) Jesús le dijo: <b>Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dáselo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme.</b></p> <p>(19:22) Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.</p> <p>(19:23) Entonces Jesús dijo a sus discípulos: <b>De cierto les digo, que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos.</b></p> <p>(19:24) <b>Otra vez les digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.</b></p> <p>(19:25) Sus discípulos, oyendo esto, se asombraron en gran manera, diciendo: ¿Quién, por lo tanto, podrá ser salvado?</p> <p>(19:26) Y mirándolos Jesús, les dijo: <b>Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible.</b></p> <p>(19:27) Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido: ¿qué, por lo tanto, tendremos?</p> <p>(19:28) Y Jesús les dijo: <b>De cierto les digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, ustedes que me han seguido también se sentarán sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.</b></p> <p>(19:29) <b>Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.</b></p> <p>(19:30) <b>Pero muchos primeros serán últimos, y últimos, primeros.</b></p> <p><i>Parábola de los obreros de la viña</i></p> <p><b>(20:1)</b> Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña.</p> <p>(20:2) <b>Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña.</b></p> <p>(20:3) <b>Saliendo cerca de la hora tercera del día, vio a otros que estaban en la plaza desocupados;</b></p> <p>(20:4) <b>y les dijo: vayan también ustedes a mi viña, y les daré lo que sea justo. Y ellos fueron.</b></p> <p>(20:5) <b>Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo.</b></p> <p>(20:6) <b>Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban desocupados; y les</b></p>
--	--

*Denario: Moneda principal de plata del imperio romano, con la imagen del César y equivalía al salario de un día de un obrero campesino (4 gr de Ag)*

<p>qué estáis aquí todo el día ociosos?</p> <p>(20:7) Dícenle: Porque nadie nos ha ajustado. Diceles: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que fuere justo.</p> <p>(20:8) Y cuando fue la tarde del día, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págalos el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros.</p> <p>(20:9) Y viniendo los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario.</p> <p>(20:10) Y viniendo también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno un denario.</p> <p>(20:11) Y tomándolo, murmuraban contra el padre de la familia,</p> <p>(20:12) Diciendo: Estos postreros sólo han trabajado una hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos llevado la carga y el calor del día.</p> <p>(20:13) Y él respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿no te concertaste conmigo por un denario?</p> <p>(20:14) Toma lo que es tuyo, y vete; mas quiero dar á este postrero, como á ti.</p> <p>(20:15) ¿No me es lícito á mi hacer lo que quiero con lo mío? ó ¿es malo tu ojo, porque yo soy bueno?</p> <p>(20:16) Así los primeros serán postreros, y los postreros primeros: porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.</p> <p><i>Jesús se dirige a Jerusalén</i></p> <p>(20:17) Y subiendo Jesús a Jerusalem, tomó sus doce discípulos aparte en el camino, y les dijo:</p> <p><i>Jesús anuncia su muerte (Mr 10:32-34; Lc 18:31-34)</i></p> <p>(20:18) He aquí subimos a Jerusalem, y el Hijo del hombre será entregado á los príncipes de los sacerdotes y á los escribas, y le condenarán a muerte;</p> <p>(20:19) Y le entregarán á los gentiles para que le escarnezcán, y azoten, y crucifiquen; mas al tercer día resucitará.</p> <p><i>Petición de la madre de Jacobo y Juan (Mr 10:35-45)</i></p> <p>(20:20) Entonces se llegó á él la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, adorando le, y pidiéndole algo.</p> <p>(20:21) Y él le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Di que se sienten estos dos hijos míos, el uno á tu mano derecha, y el otro á tu izquierda, en tu reino.</p> <p>(20:22) Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís: ¿podéis beber el vaso que yo he de beber, y ser bautizados del bautismo de que yo soy bautizado? Y ellos le dicen: Podemos.</p>	<p>dijo: <b>¿Por qué están aquí todo el día desocupados?</b></p> <p>(20:7) <b>Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. El les dijo: vayan también ustedes a la viña, y recibirán lo que sea justo.</b></p> <p>(20:8) <b>Cuando llegó la noche, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págalos el jornal, comenzando desde los últimos hasta los primeros.</b></p> <p>(20:9) <b>Y al venir los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario.</b></p> <p>(20:10) <b>Al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno un denario.</b></p> <p>(20:11) <b>Y al recibirlo, murmuraban contra el padre de familia,</b></p> <p>(20:12) <b>diciendo: Estos últimos han trabajado una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día.</b></p> <p>(20:13) <b>El, respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario?</b></p> <p>(20:14) <b>Toma lo que es tuyo, y vete; pero quiero dar a este último, como a ti.</b></p> <p>(20:15) <b>¿No me está permitido hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno?</b></p> <p>(20:16) <b>Así, los primeros serán últimos, y los últimos, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.</b></p> <p><i>Jesús se dirige a Jerusalén</i></p> <p>(20:17) <b>Subiendo Jesús a Jerusalem, tomó a sus doce discípulos aparte en el camino, y les dijo:</b></p> <p><i>Jesús anuncia su muerte (Mr 10:32-34; Lc 18:31-34)</i></p> <p>(20:18) <b>He aquí subimos a Jerusalem, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte;</b></p> <p>(20:19) <b>y le entregarán a los gentiles para que le escarnezcán, le azoten, y le crucifiquen; mas al tercer día resucitará.</b></p> <p><i>Petición de la madre de Jacobo y Juan (Mr 10:35-45)</i></p> <p>(20:20) <b>Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose ante él y pidiéndole algo.</b></p> <p>(20:21) <b>El le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Ordena que en tu reino se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda.</b></p> <p>(20:22) <b>Entonces Jesús respondiendo, dijo: No saben lo que piden. ¿Pueden beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo de que yo soy bautizado? Y ellos le dijeron: Podemos.</b></p>
---	--

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(20:23) Y él les dice: A la verdad mi vaso beberéis, y del bautismo de que yo soy bautizado, seréis bautizados; mas el sentaros á mi mano derecha y á mi izquierda, no es mio dar lo, sino á aquellos para quienes está aparejado de mi Padre.	(20:23) El les dijo: <b>De hecho, de mi vaso beberán, y con el bautismo con que yo soy bautizado, serán bautizados; pero el sentarlos a mi derecha y a mi izquierda, no es mio darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre.</b>	Mi 25:34	asna, Y sobre un pollino, hijo de animal de yugo.	<i>asna, Sobre un pollino, hijo de animal de carga.</i>	
(20:24) Y como los diez oyeron esto, se enojaron de los dos hermanos.	(20:24) Cuando los diez oyeron esto, se enojaron contra los dos hermanos.		(21:6) Y los discípulos fueron, é hicieron como Jesús les mandó;	(21:6) Y los discípulos fueron, é hicieron como Jesús les mandó;	
(20:25) Entonces Jesús llamándolos, dijo: Sabéis que los príncipes de los Gentiles se enseñorean sobre ellos, y los que son grandes ejercen sobre ellos potestad.	(20:25) Entonces Jesús, llamándolos, dijo: <b>Saben que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad.</b>	Mr 10:42; Lc 22:25	(21:7) Y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos; y se sentó sobre ellos.	(21:7) Y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos; y él se sentó encima.	
(20:26) Mas entre vosotros no será así; sino el que quisiere entre vosotros hacerse grande, será vuestro servidor;	(20:26) <b>Mas entre ustedes no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre ustedes será el servidor de ustedes,</b>	1 Pe 5:3	(21:8) Y la compañía, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino: y otros cortaban ramos de los árboles, y los tendían por el camino.	(21:8) Y la multitud, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino; y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían en el camino.	
(20:27) Y el que quisiere entre vosotros ser el primero, será vuestro siervo;	(20:27) <b>y el que quiera ser el primero entre ustedes será el esclavo de ustedes;</b>	Mr 23:11; Mr 9:35 Mr 10:43	(21:9) Y las gentes que iban delante, y las que iban detrás aclamaban diciendo: Hosanna al Hijo de David! Bendito el que viene en el nombre del Señor! - Hosanna en las alturas!	(21:9) Y la gente que iba delante y la que iba detrás aclamaba, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!	Sal 118:25-26
(20:28) Como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.	(20:28) <b>como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su alma (vida) en rescate por muchos.</b>	Lc 22:27; Jn 13:14 Fil 2:7; Ef 1:7; 1 Ti 2:6 1 Pe 1:19	(21:10) Y entrando él en Jerusalén, toda la ciudad se alborotó, diciendo: ¿Quién es éste?	(21:10) Cuando entró él en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo: ¿Quién es éste?	
<i>Jesús sana a dos ciegos</i> (Mr 10:46-52; Lc 18:35-43)	<i>Jesús sana a dos ciegos</i> (Mr 10:46-52; Lc 18:35-43)		(21:11) Y las gentes decían: Este es Jesús, el profeta, de Nazaret de Galilea.	(21:11) Y la gente decía: Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea.	
(20:29) Entonces saliendo ellos de Jericó, le seguía gran compañía.	(20:29) Al salir ellos de Jericó, le seguía una gran multitud.	Mr 10:46; Lc 18:35	<i>Jesús limpia el templo de comerciantes</i> (Mr 11:15-19; Lc 19:45-48; Jn 2:13-22)	<i>Jesús limpia el templo de comerciantes</i> (Mr 11:15-19; Lc 19:45-48; Jn 2:13-22)	
(20:30) Y he aquí dos ciegos sentados junto al camino, como oyeron que Jesús pasaba, clamaron, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros.	(20:30) Y dos ciegos que estaban sentados junto al camino, cuando oyeron que Jesús pasaba, clamaron, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!		(21:12) Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera todos los que vendían y compraban en el templo, y trastornó las mesas de los cambiadores, y las sillas de los que vendían palomas;	(21:12) Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambiadores, y las sillas de los que vendían palomas;	Di 14:26; Mr 11:15 Lc 19:45; Jn 2:14
(20:31) Y la gente les reñía para que callasen; mas ellos clamaban más, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros.	(20:31) Y la gente les reprendió para que callasen; pero ellos clamaban más, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!		(21:13) Y les dice: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros cueva de ladrones la habéis hecho.	(21:13) y les dijo: Escrito está: <i>Mi casa, casa de oración será llamada; mas ustedes la han hecho cueva de ladrones.</i>	1 Re 8:29; Is 56:7 Jr 7:11; Lc 19:46
(20:32) Y parándose Jesús, los llamó, y dijo: ¿Qué queréis que haga por vosotros?	(20:32) Y deteniéndose Jesús, los llamó, y les dijo: <b>¿Qué quieren que les haga?</b>		(21:14) Entonces vinieron á él ciegos y cojos en el templo, y los sanó.	(21:14) Y vinieron a él en el templo ciegos y cojos, y los sanó.	
(20:33) Ellos le dicen: Señor, que sean abiertos nuestros ojos.	(20:33) Ellos le dijeron: Señor, que sean abiertos nuestros ojos.		(21:15) Mas los príncipes de los sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y á los muchachos aclamando en el templo y diciendo: - Hosanna al Hijo de David! se indignaron,	(21:15) Pero los principales sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y a los muchachos aclamando en el templo y diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! se indignaron,	Mr 11:27
(20:34) Entonces Jesús, teniendo misericordia de ellos, les tocó los ojos, y luego sus ojos recibieron la vista; y le siguieron.	(20:34) Entonces Jesús, compadecido, les tocó los ojos, y en seguida recibieron la vista; y le siguieron.		(21:16) Y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dice: Sí: ¿nunca leísteis: De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza?	(21:16) Y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dijo: <i>Sí; ¿nunca leyeron: De la boca de los niños y de los que maman Perfeccionaste la alabanza?</i>	Sal 8:2
<i>Jesús entra a Jerusalén</i> (Mr 11:1-11; Lc 19:28-40; Jn 12:12-19)	<i>Jesús entra a Jerusalén</i> (Mr 11:1-11; Lc 19:28-40; Jn 12:12-19)		(21:17) Y dejándolos, se salió fuera de la ciudad, á Bethania; y posó allí.	(21:17) Y dejándolos, salió fuera de la ciudad a Betania, y posó allí.	
<b>21:1</b> ) Y COMO se acercaron á Jerusalem, y vinieron á Bethfagé, al monte de las Olivas, entonces Jesús envió dos discípulos,	<b>21:1</b> ) Cuando se acercaron a Jerusalén, y vinieron a Betfagé, al monte de los Olivos, Jesús envió dos discípulos,	Mr 11:1; Lc 19:29	<i>Jesús seca una higuera sin frutos</i> (Mr 11:12-14, 20-26)	<i>Jesús seca una higuera sin frutos</i> (Mr 11:12-14, 20-26)	
(21:2) Diciéndoles: Id á la aldea que está delante de vosotros, y luego hallaréis una asna atada, y un pollino con ella: desatad la, y traédme los.	(21:2) diciéndoles: vayan a la aldea que está enfrente de ustedes, y enseguida hallarán una asna atada, y un pollino con ella: desátenla, y tráiganmelo.	<i>Posiblemente Sábado 22/03/31</i>	(21:18) Y por la mañana volviendo á la ciudad, tuvo hambre.	(21:18) Por la mañana, volviendo a la ciudad, tuvo hambre.	Mr 11:12; 11:20
(21:3) Y si alguno os dijere algo, decid: El Señor los ha menester. Y luego los dejará.	(21:3) <b>Y si alguien les dijere algo, digan: El Señor los necesita; y enseguida los enviará.</b>		(21:19) Y viendo una higuera cerca del camino, vino á ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente, y le dijo: Nunca más para siempre nazca de ti fruto. E luego se secó la higuera.	(21:19) Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: <b>Nunca jamás nazca de ti fruto.</b> E inmediatamente se secó la higuera.	Señorio: Lc 2:11; Hch 2:36 Ro 14:9; Fil 2:5-11 1 Ti 6:15; Ap 17:14; 19:16 1 Co 7:22 Mt 8:27; 10:1; 14:25
(21:4) Y todo esto fue hecho, para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta, que dijo:	(21:4) Todo esto sucedió para que se cumpliese lo dicho por el profeta, cuando dijo:		(21:20) Y viendo esto los discípulos, maravillados decían: ¿Cómo es que se secó en seguida la higuera?	(21:20) Viendo esto los discípulos, decían maravillados: ¿Cómo es que se secó en seguida la higuera?	
(21:5) Decid á la hija de Sión: He aquí, tu Rey viene á ti, Manso, y sentado sobre una	(21:5) <b>Digan a la hija de Sion: He aquí, tu Rey viene a ti, Manso, y sentado sobre una</b>	Is 62:11; Zc 9:9 Jn 12:15	(21:21) Y respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera: mas si á este monte dijereis: Quitate y échate en la mar, será	(21:21) Respondiendo Jesús, les dijo: <b>De cierto les digo, que si tuvieran fe, y no dudaran, no sólo harán esto de la higuera, sino que si a este monte dijeren: Quitate y échate en el</b>	Mr 17:20; Lc 17:6

hecho.

(21:22) Y todo lo que pidiereis en oración, creyendo, lo recibiréis.

*La autoridad de Jesús*  
(Mr 11:27-33; Lc 20:1-8)

(21:23) Y como vino al templo, llegaron a él cuando estaba enseñando, los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo, diciendo: ¿Con qué autoridad haces esto? ¿y quién te dió esta autoridad?

(21:24) Y respondiendo Jesús, les dijo: Yo también os preguntaré una palabra, la cual si me dijereis, también yo os diré con qué autoridad hago esto.

(21:25) El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿del cielo, ó de los hombres? Ellos entonces pensaron entre sí, diciendo: Si dijéremos, del cielo, nos dirá: ¿Por qué pues no le creísteis?

(21:26) Y si dijéremos, de los hombres, tememos al pueblo; porque todos tienen a Juan por profeta.

(21:27) Y respondiendo a Jesús, dijeron: No sabemos. Y él también les dijo: Ni yo os digo con qué autoridad hago esto.

*Parábola de los dos hijos*

(21:28) Mas, ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y llegando al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña.

(21:29) Y respondiendo él, dijo: No quiero; mas después, arrepentido, fue.

(21:30) Y llegando al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Yo, señor, voy. Y no fue.

(21:31) ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dicen ellos: El primero. Diceles Jesús: De cierto os digo, que los publicanos y las rameras os van delante al reino de Dios.

(21:32) Porque vino a vosotros Juan en camino de justicia, y no le creísteis; y los publicanos y las rameras le creyeron; y vosotros, viendo esto, no os arrepentisteis después para crearle.

*Parábola de los labradores malvados*  
(Mr 12:1-12; Lc 20:9-19)

(21:33) Oid otra parábola: Fue un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña; y la cercó de vallado, y cavó en ella un lagar, y edificó una torre, y la dió a renta a labradores, y se partió lejos.

(21:34) Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos.

(21:35) Mas los labradores, tomando a los siervos, al uno hirieron, y al otro mataron, y al otro apedrearon.

mar, será hecho.

(21:22) Y todo lo que pidiereis en oración, creyendo, lo recibirán.

*La autoridad de Jesús*  
(Mr 11:27-33; Lc 20:1-8)

(21:23) Cuando vino al templo, los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se acercaron a él mientras enseñaba, y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Y quién te dió esta autoridad?

(21:24) Respondiendo Jesús, les dijo: Yo también les haré una pregunta, y si me la contestan, también yo les diré con qué autoridad hago estas cosas.

(21:25) El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los hombres? Ellos entonces discutian entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, nos dirá: ¿Por qué, por lo tanto, no le creyeron?

(21:26) Y si decimos, de los hombres, tememos al pueblo; porque todos tienen a Juan por profeta.

(21:27) Y respondiendo a Jesús, dijeron: No sabemos. Y él también les dijo: Tampoco yo les digo con qué autoridad hago estas cosas.

*Parábola de los dos hijos*

(21:28) Pero ¿qué les parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña.

(21:29) Respondiendo él, dijo: No quiero; pero después, arrepentido, fue.

(21:30) Y acercándose al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Sí, señor, voy. Y no fue.

(21:31) ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dijeron ellos: El primero. Jesús les dijo: De cierto les digo, que los recaudadores de impuestos (*publicanos*) y las prostitutas (*rameras*) van delante de ustedes al reino de Dios.

(21:32) Porque vino a ustedes Juan en camino de justicia, y no le creyeron; pero los recaudadores de impuestos (*publicanos*) y las prostitutas (*rameras*) le creyeron; y ustedes, viendo esto, no se arrepintieron después para crearle.

*Parábola de los labradores malvados*  
(Mr 12:1-12; Lc 20:9-19)

(21:33) Oigan otra parábola: Hubo un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña, la cercó de vallado, cavó en ella un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos.

(21:34) Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus esclavos a los labradores, para que recibiesen sus frutos.

(21:35) Mas los labradores, tomando a los esclavos, a uno golpearon, a otro mataron, y a otro apedrearon.

Mt 7:7; Mr 11:24  
Lc 11:9; Jn 14:13;  
16:24  
Stg 1:5; 1 Jn 3:22

*Posiblemente Lunes*  
24/03/31

Mr 11:27; Lc 20:1  
Ex 2:14; Hch 4:7; 7:27

Mt 14:5; Mr 6:20

Ex 33:31

Mt 3:1

Sal 80:8; Is 5:1; Jr 2:21  
Jr 12:10; Mr 12:1  
Lc 20:9

2 Cr 24:21

(21:36) Envío de nuevo otros siervos, más que los primeros; é hicieron con ellos de la misma manera.

(21:37) Y a la postre les envió su hijo, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo.

(21:38) Mas los labradores, viendo al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémos, y tomemos su heredad.

(21:39) Y tomado, le echaron fuera de la viña, y le mataron.

(21:40) Pues cuando viniere el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores?

(21:41) Dícenle: a los malos destruirá miserablemente, y su viña dará a renta a otros labradores, que le paguen el fruto a sus tiempos.

(21:42) Diceles Jesús: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: La piedra que desecharon los que edificaban, Esta fue hecha por cabeza de esquina: Por el Señor es hecho esto, Y es cosa maravillosa en nuestros ojos?

(21:43) Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que haga los frutos de él.

(21:44) Y el que cayere sobre esta piedra, será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará.

(21:45) Y oyendo los príncipes de los sacerdotes y los Fariseos sus parábolas, entendieron que hablaba de ellos.

(21:46) Y buscando cómo echarle mano, temieron al pueblo; porque le tenían por profeta.

*Parábolas de la fiesta de bodas*

(22:1) Y RESPONDIENDO Jesús, les volvió a hablar en parábolas, diciendo:

(22:2) El reino de los cielos es semejante a un hombre rey, que hizo bodas a su hijo;

(22:3) Y envió sus siervos para que llamasen los llamados a las bodas; mas no quisieron venir.

(22:4) Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los llamados: He aquí, mi comida he aparejado; mis toros y animales engordados son muertos, y todo está prevenido: venid a las bodas.

(22:5) Mas ellos no se cuidaron, y se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios;

(22:6) Y otros, tomando a sus siervos, los afrentaron y los mataron.

(22:7) Y el rey, oyendo esto, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y puso fuego a su ciudad.

(22:8) Entonces dice a sus siervos: Las bodas a la verdad están aparejadas; mas los que eran llamados no eran dignos.

(21:36) Envío de nuevo otros esclavos, más que los primeros; é hicieron con ellos de la misma manera.

(21:37) Finalmente les envió su hijo, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo.

(21:38) Mas los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; vengán, le matemos, y apoderémonos de su heredad.

(21:39) Y tomándole, le echaron fuera de la viña, y le mataron.

(21:40) Cuando venga, por lo tanto, el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores?

(21:41) Le dijeron: A los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores, que le paguen el fruto a su tiempo.

(21:42) Jesús les dijo: ¿Nunca leyeron en las Escrituras: La piedra que desecharon los edificadores, Ha venido a ser cabeza del ángulo. El Señor ha hecho esto, Y es cosa maravillosa a nuestros ojos?

(21:43) Por tanto les digo, que el reino de Dios será quitado de ustedes, y será dado a gente que produzca los frutos de él.

(21:44) Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará.

(21:45) Y oyendo sus parábolas los principales sacerdotes y los fariseos, entendieron que hablaba de ellos.

(21:46) Pero al buscar cómo echarle mano, temían al pueblo, porque éste le tenía por profeta.

*Parábolas de la fiesta de bodas*

(22:1) Respondiendo Jesús, les volvió a hablar en parábolas, diciendo:

(22:2) El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo;

(22:3) Y envió a sus esclavos a llamar a los convidados a las bodas; mas éstos no quisieron venir.

(22:4) Volvió a enviar otros esclavos, diciendo: Digan a los convidados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, y todo está dispuesto: vengán a las bodas.

(22:5) Mas ellos, sin hacer caso, se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios;

(22:6) y otros, tomando a los esclavos, los avergonzaron con deshonra y los mataron.

(22:7) Al oírlo el rey, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad.

(22:8) Entonces dijo a sus esclavos: Las bodas, de hecho, están preparadas; mas los que fueron convidados no eran dignos.

Sal 2:8; Heb 1:2  
Gn 27:18; Sal 2:1  
Mt 26:3; 27:1; Jn 11:53

Sal 118:22; Is 8:14  
Is 28:16; Mr 12:10  
Lc 20:17; Hch 4:11  
Ro 9:33; 1 Pe 2:6

Ex 32:10; Mt 8:12  
Is 55:5; Mt 23:38

*El Reino es quitado de los judíos y dado a los gentiles (Mt 23:38)*

Is 8:15; Zc 12:3  
Lc 20:18; Dn 2:34

Lc 20:19

Lc 7:16; Jn 7:40

Lc 14:6; Ap 19:7

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(22:9) Id pues á las salidas de los caminos, y llamad á las bodas á cuantos hallareis.	(22:9) Por lo tanto, vayan a las salidas de los caminos, y llamen a las bodas a cuantos hallen.		mujer? porque todos la tuvieron.	será ella mujer, ya que todos la tuvieron?	
(22:10) Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron á todos los que hallaron, juntamente malos y buenos: y las bodas fueron llenas de convidados.	(22:10) Y saliendo los esclavos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados.		(22:29) Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis ignorando las Escrituras, y el poder de Dios.	(22:29) Entonces respondiendo Jesús, les dijo: <b>Se han extraviado con engaño, ignorando las Escrituras y el poder de Dios.</b>	1 Jn 3:2 Resurrección: Is 26:9; Os 6:2 Mt 22:28-31; 1 Te 4:16 Mr 12:23-26 Lc 14:14; 20:33-37 Jn 11:24-25; Ro 6:5,8
(22:11) Y entró el rey para ver los convidados, y vio allí un hombre no vestido de boda.	(22:11) Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda.		(22:30) Porque en la resurrección, ni los hombres tomarán mujeres, ni las mujeres marido; mas son como los ángeles de Dios en el cielo.	(22:30) Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo.	
(22:12) Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí no teniendo vestido de boda? Mas él cerró la boca.	(22:12) Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda? Más él enmudeció.		(22:31) Y de la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os es dicho por Dios, que dice:	(22:31) Pero respecto a la resurrección de los muertos, ¿no han leído lo que les fue dicho por Dios, cuando dijo:	
(22:13) Entonces el rey dijo á los que servían: Atado de pies y de manos tomadle, y echadle en las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes.	(22:13) Entonces el rey dijo a los que servían: <b>Atenle de pies y manos, y échenle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.</b>	Mr 8:12;13:42; 24:51 Mt 25:30; Lc 13:28	(22:32) Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.	(22:32) <b>Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.</b>	Ex 3:6
(22:14) Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.	(22:14) Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.	Mt 20:16	(22:33) Y oyendo esto las gentes, estaban atónitas de su doctrina.	(22:33) Oyendo esto la gente, se admiraba de su doctrina.	Mt 7:28
<b>La cuestión del tributo</b> (Mr 12:13-17; Lc 20:20-26)	<b>La cuestión del tributo</b> (Mr 12:13-17; Lc 20:20-26)		<b>El Gran Mandamiento</b> (Mr 12:28-34)	<b>El Gran Mandamiento</b> (Mr 12:28-34)	
(22:15) Entonces, idos los Fariseos, consultaron cómo le tomarían en alguna palabra.	(22:15) Entonces se fueron los fariseos y consultaron cómo sorprenderle en alguna palabra.	Mr 12:13; Lc 20:20	(22:34) Entonces los Fariseos, oyendo que había cerrado la boca á los Saduceos, se juntaron á una.	(22:34) Entonces los fariseos, oyendo que había hecho callar a los saduceos, se juntaron a una.	Mr 12:28
(22:16) Y envían á él los discípulos de ellos, con los Herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres amante de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios, y que no te curas de nadie, porque no tienes acepción de persona de los hombres.	(22:16) Y le enviaron los discípulos de ellos con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres amante de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios, y que no te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres.	<i>Los herodianos: Posiblemente grupo de judíos políticamente a favor de Herodes Antipas, que aparentemente estaban confabulados con los fariseos.</i>	(22:35) Y preguntó uno de ellos, intérprete de la ley, tentándole y diciendo:	(22:35) Y uno de ellos, intérprete de la ley, preguntó por tentarle, diciendo:	Lc 10:25
(22:17) Dinos pues, ¿qué te parece? ¿es lícito dar tributo á César, ó no?	(22:17) Dinos, por lo tanto, qué te parece: ¿Está permitido dar tributo a César, o no?		(22:36) Maestro, ¿cuál es el mandamiento grande en la ley?	(22:36) Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?	DI 6:5; 10:12; 30:6 Lc 10:27
(22:18) Mas Jesús, entendida la malicia de ellos, les dice: ¿Por qué me tentáis, hipócritas?	(22:18) Pero Jesús, conociendo la malicia de ellos, les dijo: <b>¿Por qué me tientan, hipócritas?</b>		(22:37) Y Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente.	(22:37) Jesús le dijo: <b>Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.</b>	Lv 19:18; Mr 12:31 Ro 13:9; Ga 5:14 Ef 5:2; 1 Te 4:9; Slg 2:8
(22:19) Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario.	(22:19) Muéstrenme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario.	<i>Denario: Moneda principal de plata del imperio romano, con la imagen del César (4 gr de Ag)</i>	(22:38) Este es el primero y el grande mandamiento.	(22:38) Este es el primero y grande mandamiento.	
(22:20) Entonces les dice: ¿Cúya es esta figura, y lo que está encima escrito?	(22:20) Entonces les dijo: <b>¿De quién es esta imagen, y la inscripción?</b>		(22:39) Y el segundo es semejante á éste: Amarás á tu prójimo como á ti mismo.	(22:39) Y el segundo es semejante: <b>Amarás a tu prójimo como a ti mismo.</b>	Mr 12:35; Lc 20:41
(22:21) Dícenle: De César. Y díceles: Pagad pues á César lo que es de César, y á Dios lo que es de Dios.	(22:21) Le dijeron: De César. Y les dijo: <b>Den por lo tanto, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.</b>	Mt 17:25; Ro 13:7	(22:40) De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.	(22:40) De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.	
(22:22) Y oyendo esto, se maravillaron, y dejándole se fueron.	(22:22) Oyendo esto, se maravillaron, y dejándole, se fueron.		(22:41) Y estando juntos los Fariseos, Jesús les preguntó, <b>¿De quién es hijo el Cristo?</b> (Mr 12:35-37; Lc 20:41-44)	(22:41) Y estando juntos los fariseos, Jesús les preguntó, <b>¿De quién es hijo el Cristo?</b> (Mr 12:35-37; Lc 20:41-44)	Mr 12:35; Lc 20:41
<b>Pregunta sobre la resurrección</b> (Mr 12:18-27; Lc 20:27-40)	<b>Pregunta sobre la resurrección</b> (Mr 12:18-27; Lc 20:27-40)		(22:42) Diciendo: ¿Qué os parece del Cristo? ¿de quién es Hijo? Dícenle: De David.	(22:42) Diciendo: <b>¿Qué piensan del Cristo? ¿De quién es hijo? Le dijeron: De David.</b>	
(22:23) Aquel día llegaron á él los Saduceos, que dicen no haber resurrección, y le preguntaron,	(22:23) Aquel día vinieron a él los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron,	Mr 12:18; Lc 20:27 Hch 23:8	(22:43) El les dice: ¿Pues cómo David en Espíritu le llama Señor, diciendo:	(22:43) El les dijo: <b>¿Pues cómo David en el Espíritu le llama Señor, diciendo:</b>	
(22:24) Diciendo: Maestro, Moisés dijo: Si alguno muriere sin hijos, su hermano se casará con su mujer, y levantará simiente á su hermano.	(22:24) diciendo: Maestro, Moisés dijo: Si alguno muriere sin hijos, su hermano se casará con su mujer, y levantará descendencia a su hermano.	DI 25:5	(22:44) Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi diestra, Entre tanto que ponga tus enemigos por estrado de tus pies?	(22:44) <b>Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?</b>	Sal 110:1; Hch 2:34 1 Co 15:25; Heb 1:13 Heb 10:13
(22:25) Fueron pues, entre nosotros siete hermanos: y el primero tomó mujer, y murió; y no teniendo generación, dejó su mujer á su hermano.	(22:25) Hubo, por lo tanto, entre nosotros siete hermanos; el primero se casó, y murió; y no teniendo descendencia, dejó su mujer a su hermano.		(22:45) Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su Hijo?	(22:45) Pues si David le llama Señor, <b>¿cómo es su hijo?</b>	
(22:26) De la misma manera también el segundo, y el tercero, hasta los siete.	(22:26) De la misma manera también el segundo, y el tercero, hasta el séptimo.		(22:46) Y nadie le podía responder palabra: ni osó alguno desde aquel día preguntarle más.	(22:46) Y nadie le podía responder palabra; ni se atrevió alguno desde aquel día preguntarle más.	
(22:27) Y después de todos murió también la mujer.	(22:27) Y después de todos murió también la mujer.		<b>Jesús denuncia a escribas y fariseos</b> (Mr 12:38-40; Lc 11:37-54, 20:45-47)	<b>Jesús denuncia a escribas y fariseos</b> (Mr 12:38-40; Lc 11:37-54, 20:45-47)	
(22:28) En la resurrección pues, ¿de cuál de los siete será ella	(22:28) En la resurrección, por lo tanto, ¿de cuál de los siete		<b>(23:1) ENTONCES</b> habló Jesús á las gentes y á sus discípulos,	<b>(23:1) Entonces</b> habló Jesús a la gente y a sus discípulos, diciendo:	
			(23:2) Diciendo: Sobre la cátedra de Moisés se sentaron los escribas y los Fariseos:	(23:2) <b>En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos.</b>	Neh 8:4
			(23:3) Así que, todo lo que os dijeren que guardéis, guardad lo y haced lo; mas no hagáis conforme á sus obras: porque dicen, y no hacen.	(23:3) <b>Así que, todo lo que les digan que guarden, guardenlo y haganlo; mas no hagan según sus obras, porque dicen, y no hacen.</b>	DI 17:19; Mal 2:6 Ro 2:19



RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(23:4) Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; mas ni aun con su dedo las quieren mover.	(23:4) Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas.	Is 10:1; Lc 11:46 Hch 15:10	que habita en él;	lo habita;	
(23:5) Antes, todas sus obras hacen para ser mirados de los hombres; porque ensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus mantos;	(23:5) Antes, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres. Pues ensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus mantos;	Mt 6:5; Dt 6:8; 22:12	(23:22) Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios, y por Aquél que está sentado sobre él.	(23:22) y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios, y por aquel que está sentado en él.	2 Cr 6:33; Is 66:1 Mt 5:34; Hch 7:49
(23:6) Y aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas;	(23:6) y aprecian los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas,	Mr 12:38-39; Lc 11:43 Lc 20:46	(23:23) Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque diezmaís la menta y el eneldo y el comino, y dejasteis lo que es lo más grave de la ley, es a saber, el juicio y la misericordia y la fe: esto era menester hacer, y no dejar lo otro.	(23:23) ¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezman la menta y el eneldo y el comino, y dejan lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello.	Lc 11:42; 1 Sa 15:22 Os 6:6; Mt 6:8; 9:13 Mt 12:7
(23:7) Y las saluciones en las plazas, y ser llamados de los hombres Rabbí, Rabbí.	(23:7) y las saluciones en las plazas, y que los hombres los llamen: Rabi, Rabi.	Slg 3:1	(23:24) Guías ciegos, que coláis el mosquito, mas tragáis el camello!	(23:24) ¡Guías ciegos, que filtran el mosquito, y tragan el camello!	
(23:8) Mas vosotros, no queráis ser llamados Rabbí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo; y todos vosotros sois hermanos.	(23:8) Pero ustedes no quieran que les llamen Rabi; porque uno es el Maestro de ustedes, el Cristo, y todos ustedes son hermanos.		(23:25) Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo que está de fuera del vaso y del plato; mas de dentro están llenos de robo y de injusticia.	(23:25) ¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpian lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro están llenos de robo y de injusticia.	Lc 11:39
(23:9) Y vuestro padre no llaméis á nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el cual está en los cielos.	(23:9) Y no llamen padre de ustedes a nadie en la tierra; porque uno es el Padre de ustedes, el que está en los cielos.	Mal 1:6	(23:26) Fariseo ciego, limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera se haga limpio!	(23:26) ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio.	Tit 1:15
(23:10) Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo.	(23:10) Ni sean llamados maestros; porque uno es el Maestro de ustedes, el Cristo.		(23:27) Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque sois semejantes á sepulcros blanqueados, que de fuera, á la verdad, se muestran hermosos, mas de dentro están llenos de huesos de muertos y de toda sudad.	(23:27) ¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! porque son semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, de hecho, se muestran hermosos, más por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.	Hch 23:3
(23:11) El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo.	(23:11) El que es el mayor de ustedes, sea el esclavo de ustedes.	Mt 20:26	(23:28) Así también vosotros de fuera, á la verdad, os mostráis justos á los hombres; mas de dentro, llenos estáis de hipocresía é iniquidad.	(23:28) Así también ustedes por fuera, de hecho, se muestran justos a los hombres, pero por dentro están llenos de hipocresía e iniquidad.	Lc 11:47
(23:12) Porque el que se ensalzare, será humillado; y el que se humillare, será ensalzado.	(23:12) Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.	Job 22:29; Pr 29:23 Lc 14:11; Lc 18:14 Slg 4:6; 4:10; 1 Pe 5:5	(23:29) Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis los monumentos de los justos,	(23:29) ¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! porque edifican los sepulcros de los profetas, y adornan los monumentos de los justos,	
(23:13) Mas ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; que ni vosotros entráis, ni á los que están entrando dejáis entrar.	(23:13) Más ¡ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! porque cierran el reino de los cielos delante de los hombres; puesto que ni entran ustedes, ni dejan entrar a los que están entrando.	Lc 11:52	(23:30) Y decís: Si fuéramos en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus compañeros en la sangre de los profetas.	(23:30) y dicen: Si hubiésemos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus cómplices en la sangre de los profetas.	Hch 7:51; 1 Te 2:15
(23:14) Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque coméis las casas de las viudas, y por pretexto hacéis larga oración; por esto llevaréis mas grave juicio.	(23:14) ¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! porque devoran las casas de las viudas, y como pretexto hacen largas oraciones; por esto recibirán mayor condenación.	Mr 12:40; Lc 20:47 2 Ti 3:6; Tit 1:11	(23:31) Así que, testimonio dais á vosotros mismos, que sois hijos de aquellos que mataron á los profetas.	(23:31) De modo que dan testimonio contra ustedes mismos, de que son hijos de aquellos que mataron a los profetas.	
(23:15) Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque rodeáis la mar y la tierra por hacer un prosélito; y cuando fuere hecho, le hacéis hijo del infierno doble más que vosotros.	(23:15) ¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! porque recorren mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, le hacen dos veces más hijo del infierno que ustedes.		(23:32) Vosotros también henchid la medida de vuestros padres!	(23:32) ¡Ustedes también llenen la medida de sus padres!	
(23:16) Ay de vosotros, guías ciegos! que decís: Cualquiera que jure por el templo es nada; mas cualquiera que jure por el oro del templo, deudor es.	(23:16) ¡Ay de ustedes, guías ciegos! que dicen: Si alguno jura por el templo, no es nada; pero si alguno jura por el oro del templo, es deudor.		(23:33) Serpientes, generación de víboras! ¿cómo evitaréis el juicio del infierno?	(23:33) ¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparán de la condenación del infierno?	Mt 3:7
(23:17) Insensatos y ciegos! porque ¿cuál es mayor, el oro, ó el templo que santifica al oro?	(23:17) ¡Insensatos y ciegos! porque ¿cuál es mayor, el oro, o el templo que santifica al oro?		(23:34) Por tanto, he aquí, yo envío á vosotros profetas, y sabios, y escribas: y de ellos, á unos mataréis y crucificaréis, y á otros de ellos azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad:	(23:34) Por tanto, he aquí yo les envío profetas y sabios y escribas; y de ellos, a unos matarán y crucificarán, y a otros azotarán en sus sinagogas, y perseguirán de ciudad en ciudad;	Lc 11:49; Mt 10:16 Lc 10:3; Jn 16:2 Hch 7:52; Mt 10:17 Hch 5:40
(23:18) Y: Cualquiera que jure por el altar, es nada; mas cualquiera que jure por el presente que está sobre él, deudor es.	(23:18) También dicen: Si alguno jura por el altar, no es nada; pero si alguno jura por la dádiva que está sobre él, es deudor.		(23:35) Para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo, hasta la sangre de Zacarías, hijo de Barachías, a cual matasteis entre el templo y el altar.	(23:35) para que venga sobre ustedes toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien mataron entre el templo y el altar.	Gn 4:8; Heb 11:4 2 Cr 24:21
(23:19) Necios y ciegos! porque, ¿cuál es mayor, el presente, ó el altar que santifica al presente?	(23:19) ¡Necios y ciegos! porque ¿cuál es mayor, la dádiva, o el altar que santifica la dádiva?	Ex 29:37	(23:36) De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación.	(23:36) De cierto les digo que todo esto vendrá sobre esta generación.	
(23:20) Pues el que jure por el altar, jura por él, y por todo lo que está sobre él;	(23:20) Pues el que jura por el altar, jura por él, y por todo lo que está sobre él;		<i>Jesús se lamenta de Jerusalén</i> (Lc 13:34-35)	<i>Jesús se lamenta de Jerusalén</i> (Lc 13:34-35)	
(23:21) Y el que jure por el templo, jura por él, y por Aquél	(23:21) y el que jura por el templo, jura por él, y por el que	1 Re 8:13; 2 Cr 6:1-2			

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(23:37) Jerusalem, Jerusalem, que matas á los profetas, y apedreas á los que son enviados á tí! cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus pollos debajo de las alas, y no quisiste!	(23:37) ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!	Lc 13:34; Mt 21:35-36 Sal 17:8; 91:4	el fin.	el fin.	Mr 13:14; Lc 21:20 Dn 9:27
(23:38) He aquí vuestra casa os es dejada desierta.	(23:38) He aquí la casa de ustedes les es dejada desierta.	Sal 69:25; Is 1:7 Jr 7:34; Mlq 3:12 Hch 1:20	(24:15) Por tanto, cuando viereis la abominación del asolamiento, que fue dicha por Daniel profeta, que estará en el lugar santo, (el que lee, entienda),	(24:15) Por tanto, cuando observen en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda),	
(23:39) Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor. <i>Jesús predice la destrucción del templo</i> (Mr 13:1-2; Lc 21:5-6)	(23:39) Porque les digo que desde ahora no me verán, hasta que digan: Bendito el que viene en el nombre del Señor. <i>Jesús predice la destrucción del templo</i> (Mr 13:1-2; Lc 21:5-6)	Sal 118:26	(24:16) Entonces los que están en Judea, huyan á los montes;	(24:16) entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.	
<b>(24:1)</b> Y SALIDO Jesús, ibase del templo; y se llegaron sus discípulos, para mostrarle los edificios del templo.	<b>(24:1)</b> Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo.	Mr 13:1; Lc 21:5	(24:17) Y el que sobre el terrado, no descienda á tomar algo de su casa;	(24:17) El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa;	
(24:2) Y respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? de cierto os digo, que no será dejada aquí piedra sobre piedra, que no sea destruida. <i>Señales antes del fin</i> (Mr 13:3-23; Lc 21:7-24)	(24:2) Respondiendo Jesús, les dijo: ¿Ven todo esto? De cierto les digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada. <i>Señales antes del fin</i> (Mr 13:3-23; Lc 21:7-24)	1 Re 9:7-8; Mlq 3:12 Lc 19:44	(24:18) Y el que en el campo, no vuelva atrás á tomar sus vestidos.	(24:18) y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa.	
(24:3) Y sentándose él en el monte de las Olivas, se llegaron á él los discípulos aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo?	(24:3) Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?	Mr 13:1; 13:3; Lc 21:7 Hch 1:6	(24:19) Mas ay de las preñadas, y de las que crían en aquellos días!	(24:19) Más ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días!	
(24:4) Y respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe.	(24:4) Respondiendo Jesús, les dijo: Miren que nadie les extravíe con engaños.	Jr 29:8; Ef 5:6; Col 2:18 1 Te 2:3; 1 Jn 4:1	(24:20) Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en sábado;	(24:20) Oren, por lo tanto, que la huida de ustedes no sea en invierno ni en día sábado ( <i>día de reposo o festivo</i> );	Hch 1:12
(24:5) Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y á muchos engañarán.	(24:5) Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos extraviarán con engaños.	Jr 14:14; 23:25; Jn 5:43	(24:21) Porque habrá entonces grande aflicción, cual no fue desde el principio del mundo hasta ahora, ni será.	(24:21) porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.	Dn 12:1
(24:6) Y oiréis guerras, y rumores de guerras; mirad que no os turbéis; porque es menester que todo esto acontezca; mas aún no es el fin.	(24:6) Y oirán de guerras y rumores de guerras; miren que no se turben, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.		(24:22) Y si aquellos días no fuesen acortados, ninguna carne sería salva; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.	(24:22) Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvado; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.	Predestinación: Fil 1:6,29; Jn 6:65 Ro 8:33; 11:5,7 2 Te 2:13; 2 Ti 1:9 2 Ti 2:10; Tt 1:1 Ro 8:28,30; 1 Co 2:7 Ef 1:5,11; Hch 2:47 Hch 4:28; 13:48 Hch 16:14; Jn 17:6-9
(24:7) Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos por los lugares.	(24:7) Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.	Jr 29:8; Ef 5:6; Col 2:18 1 Te 2:3; 1 Jn 4:1	(24:23) Entonces, si alguno os dijere: He aquí está el Cristo, ó allí, no creáis.	(24:23) Entonces, si alguno les dijere: Miren aquí está el Cristo, o miren allí está, no lo crean.	Mr 13:21; Lc 21:8
(24:8) Y todas estas cosas, principio de dolores.	(24:8) Y todo esto será principio de dolores.		(24:24) Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y darán señales grandes y prodigios; de tal manera que engañarán, si es posible, aun á los escogidos.	(24:24) Porque se levantarán falsos Cristos ( <i>ungidos</i> ), y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de modo que extraviarán con engaño, si fuere posible, aun a los escogidos.	DI 13:1; 2 Te 2:11 Falsos: DI 13:3; Jr 23:16 Mt 7:15; 24:11 Mr 13:22; Ga 1:6-9 Hch 20:29-30; Jud 4,16 2 Co 2:17; 11:13-15 2 Co 4:2; 11:26
(24:9) Entonces os entregarán para ser afligidos, y os matarán; y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre.	(24:9) Entonces les entregarán a tribulación, y les matarán, y serán aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre.	Is 19:2	(24:25) He aquí os lo he dicho antes.	(24:25) Ya se lo he dicho antes.	
(24:10) Y muchos entonces serán escandalizados; y se entregarán unos á otros, y unos á otros se aborrecerán.	(24:10) Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán.	Is 10:17; Lc 21:11-12 Jn 15:20; Jn 16:2 Ap 2:10	(24:26) Así que, si os dijeren: He aquí en el desierto está; no salgáis: He aquí en las cámaras; no creáis.	(24:26) Así que, si les dijeren: Miren está en el desierto, no salgan; o miren está en los aposentos, no lo crean.	Lc 17:23
(24:11) Y muchos falsos profetas se levantarán y engañarán á muchos.	(24:11) Y muchos falsos profetas se levantarán, y extraviarán con engaños a muchos;	2 Pe 2:1	(24:27) Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del hombre.	(24:27) Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.	
(24:12) Y por haberse multiplicado la maldad, la caridad de muchos se resfriará.	(24:12) Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.		(24:28) Porque donde quiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas.	(24:28) Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas.	Job 39:30; Lc 17:37
(24:13) Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.	(24:13) Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvado.	Mi 10:17; Lc 21:11-12 Jn 15:20; Jn 16:2 Ap 2:10	<i>La venida del Hijo del Hombre</i> (Mr 13:24-37; Lc 21:25-36; 17:25-36)	<i>La venida del Hijo del Hombre</i> (Mr 13:24-37; Lc 21:25-36; 17:25-36)	Is 13:10; Ez 32:7 Jl 2:31; 3:15; Mr 13:24 Lc 21:15
(24:14) Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio á todos los Gentiles; y entonces vendrá	(24:14) Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá	2 Pe 2:1	(24:29) Y luego después de la aflicción de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su lumbré, y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes de los cielos serán conmovidas.	(24:29) E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.	
		2 Ti 3:1	(24:30) Y entonces se mostrará la señal del Hijo del hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes del cielo, con grande poder y gloria.	(24:30) Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.	Dn 7:10; Mt 16:27 Mt 25:31; 26:64 Mr 13:26; 14:62 Lc 21:27; Hch 1:11 2 Te 1:10; Ap 1:7
		Mi 10:22; Mr 13:13 Lc 21:19; Ap 2:7; 2:10 Ap 3:10; Salvación: Slg 1:21,25; Ro 10:9,10 1 Pe 1:3,5; 2:2; 1 Te 5:9	(24:31) Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, de un cabo del cielo hasta el otro.	(24:31) Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.	1 Co 15:52; 1 Te 4:16 Predestinación: Fil 1:6,29; Jn 6:65 Ro 8:33; 11:5,7 2 Te 2:13; 2 Ti 1:9 2 Ti 2:10; Tt 1:1 Ro 8:28,30; 1 Co 2:7 Ef 1:5,11; Hch 2:47 Hch 4:28; 13:48 Hch 16:14; Jn 17:6-9

(24:32) De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama se entenece, y las hojas brotan, sabéis que el verano está cerca.	(24:32) De la higuera aprendan la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, saben que el verano está cerca.	Ro 9:15-23; Jud 4 Mr 13:28; Lc 21:29
(24:33) Así también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, á las puertas.	(24:33) Así también ustedes, cuando vean todas estas cosas, conozcan que está cerca, a las puertas.	
(24:34) De cierto os digo, que no pasará esta generación, que todas estas cosas no acontezcan.	(24:34) De cierto les digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.	
(24:35) El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.	(24:35) El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.	Sal 102:26; Is 51:6 Mr 13:31; Heb 1:11
(24:36) Empero del día y hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino mi Padre solo.	(24:36) Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.	Mr 13:32; Hch 1:7
(24:37) Mas como los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre.	(24:37) Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.	Gn 6:2; Lc 17:26 1 Pe 3:20; 2 Pe 2:5
(24:38) Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día que Noé entró en el arca,	(24:38) Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,	Gn 7:7
(24:39) Y no conocieron hasta que vino el diluvio y llevó á todos, así será también la venida del Hijo del hombre.	(24:39) y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.	2º Venida: Heb 9:28; 1 Te 5:23 2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8 1 Te 2:19; 3:13; 4:15 1 Co 15:23; Tit 2:13 Slg 5:7-8; 1 Jn 2:28 2 Pe 1:16; 3:12 Lc 17:34; 1 Te 4:17
(24:40) Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado:	(24:40) Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado.	
(24:41) Dos mujeres moliendo á un molinillo; la una será tomada, y la otra será dejada.	(24:41) Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada.	
(24:42) Velad pues, porque no sabéis á qué hora ha de venir vuestro Señor.	(24:42) Velen, por lo tanto, porque no saben a qué hora ha de venir el Señor de ustedes.	Mt 25:13; Mr 13:33 Lc 12:40; 21:36
(24:43) Esto empero sabed, que si el padre de la familia supiese á cuál vela el ladrón había de venir, velaría, y no dejaría minar su casa.	(24:43) Pero sepan esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa.	Lc 12:39; 1 Te 5:2 2 Pe 3:10; Ap 3:3 Ap 16:15
(24:44) Por tanto, también vosotros estad apercebidos; porque el Hijo del hombre ha de venir á la hora que no pensáis.	(24:44) Por tanto, también ustedes estén preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no piensan.	
(24:45) ¿Quién pues es el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su familia para que les dé alimento á tiempo?	(24:45) ¿Quién es, por lo tanto, el esclavo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?	Mt 25:21; Lc 12:42
(24:46) Bienaventurado aquel siervo, al cual, cuando su señor viniere, le hallare haciendo así.	(24:46) Dichoso (afortunado, bienaventurado) aquel esclavo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.	
(24:47) De cierto os digo, que sobre todos sus bienes le pondrá.	(24:47) De cierto les digo que sobre todos sus bienes le pondrá.	
(24:48) Y si aquel siervo malo dijere en su corazón Mi señor se tarda en venir:	(24:48) Pero si aquel esclavo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir;	
(24:49) Y comenzare á herir á sus consiervos, y aun á comer y á beber con los borrachos;	(24:49) y comenzare a golpear a sus consiervos, y aun á comer y a beber con los borrachos,	
(24:50) Vendrá el señor de aquel siervo en el día que no espera, y á la hora que no sabe,	(24:50) vendrá el señor de aquel esclavo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe,	
(24:51) Y le cortará por medio, y pondrá su parte con los hipócritas: allí será el lloro y el	(24:51) y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el	Mt 8:12; 13:42; 22:13 Mt 25:30; Lc 13:28

crujir de dientes.

*Parábola de las diez vírgenes*

(25:1) ENTONCES el reino de los cielos será semejante á diez vírgenes, que tomando sus lámparas, salieron á recibir al esposo.

(25:2) Y las cinco de ellas eran prudentes, y las cinco fatuas.

(25:3) Las que eran fatuas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite;

(25:4) Mas las prudentes tomaron aceite en sus vasos, juntamente con sus lámparas.

(25:5) Y tardándose el esposo, cabecearon todas, y se durmieron.

(25:6) Y á la media noche fue oído un clamor: He aquí, el esposo viene: salid á recibirle.

(25:7) Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y aderezaron sus lámparas.

(25:8) Y las fatuas dijeron á las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan.

(25:9) Mas las prudentes respondieron, diciendo: Porque no nos falte á nosotras y á vosotras, id antes á los que venden, y comprad para vosotras.

(25:10) Y mientras que ellas iban á comprar, vino el esposo; y las que estaban apercebidas, entraron con él á las bodas; y se cerró la puerta.

(25:11) Y después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: Señor, Señor, ábrenos.

(25:12) Mas respondiéndole, dijo: De cierto os digo, que no os conozco.

(25:13) Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del hombre ha de venir.

*Parábola de los talentos*

(25:14) Porque el reino de los cielos es como un hombre que partiéndose lejos llamó á sus siervos, y les entregó sus bienes.

(25:15) Y á éste dió cinco talentos, y al otro dos, y al otro uno: á cada uno conforme á su facultad; y luego se partió lejos.

(25:16) Y el que había recibido cinco talentos se fue, y granjeó con ellos, é hizo otros cinco talentos.

(25:17) Asimismo el que había recibido dos, ganó también el otros dos.

(25:18) Mas el que había recibido uno, fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.

(25:19) Y después de mucho tiempo, vino el señor de aquellos siervos, é hizo cuentas con ellos.

(25:20) Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me

lloro y el crujir de dientes.

*Parábola de las diez vírgenes*

(25:1) Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo.

(25:2) Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas.

(25:3) Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite;

(25:4) más las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas.

(25:5) Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron.

(25:6) Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salgan a recibirle!

(25:7) Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas.

(25:8) Y las insensatas dijeron a las prudentes: Denmos de su aceite; porque nuestras lámparas se apagan.

(25:9) Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a ustedes, vayan más bien a los que venden, y compren para ustedes mismas.

(25:10) Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta.

(25:11) Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos!

(25:12) Mas él, respondiéndole, dijo: De cierto les digo, que no les conozco.

(25:13) Por lo tanto velen, porque no saben el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.

*Parábola de los talentos*

(25:14) Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus esclavos y les entregó sus bienes.

(25:15) A uno dió cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno según su capacidad; y enseguida se fue lejos.

(25:16) Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos

(25:17) Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos.

(25:18) Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.

(25:19) Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos esclavos, y arregló cuentas con ellos.

(25:20) Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me

Mt 7:23; Lc 13:25

Mt 24:42; Mr 13:33  
Mr 13:35

Lc 19:12

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
entregaste; he aquí otros cinco talentos he ganado sobre ellos.	entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos.		¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos? ¿ó sediento, y te dimos de beber?	¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber?	
(25:21) Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré: entra en el gozo de tu señor.	(25:21) Y su señor le dijo: Bien, buen esclavo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.	Mt 24:45; Lc 12:42	(25:38) ¿Y cuándo te vimos huésped, y te recogimos? ¿ó desnudo, y te cubrimos?	(25:38) ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos?	
(25:22) Y llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; he aquí otros dos talentos he ganado sobre ellos.	(25:22) Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos.		(25:39) ¿O cuándo te vimos enfermo, ó en la cárcel, y vinimos a tí?	(25:39) ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a tí?	
(25:23) Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré: entra en el gozo de tu señor.	(25:23) Su señor le dijo: Bien, buen esclavo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.		(25:40) Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis á uno de estos mis hermanos pequeñitos, á mí lo hicisteis.	(25:40) Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto les digo que en cuanto lo hicieron a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicieron.	Pr 19:17; Mt 10:42 Mr 9:41; Jn 13:20; 2 Co 9:6
(25:24) Y llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste, y recoges donde no esparciste;	(25:24) Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste;		(25:41) Entonces dirá también á los que estarán á la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y para sus ángeles:	(25:41) Entonces dirá también a los de la izquierda: Apártense de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.	Sal 6:8; Mt 7:23 Lc 13:25; 13:27 Is 30:33; Ap 19:20
(25:25) Y tuve miedo, y fui, y escondí tu talento en la tierra: he aquí tienes lo que es tuyo.	(25:25) por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.		(25:42) Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;	(25:42) Porque tuve hambre, y no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber;	
(25:26) Y respondiendo su señor, le dijo: Malo y negligente siervo, sabías que siego donde no sembré y que recojo donde no esparcí;	(25:26) Respondiendo su señor, le dijo: Esclavo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí.		(25:43) Fui huésped, y no me recogisteis; desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis.	(25:43) fui forastero, y no me recogieron; estuve desnudo, y no me cubrieron; enfermo, y en la cárcel, y no me visitaron.	
(25:27) Por tanto te convenía dar mi dinero á los banqueros, y viniendo yo, hubiera recibido lo que es mío con usura.	(25:27) Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses.		(25:44) Entonces también ellos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, ó sediento, ó huésped, ó desnudo, ó enfermo, ó en la cárcel, y no te servimos?	(25:44) Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?	
(25:28) Quitadle pues el talento, y dadlo al que tiene diez talentos.	(25:28) Por lo tanto, quitenle el talento, y denlo al que tiene diez talentos.		(25:45) Entonces les responderá, diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis á uno de estos pequeñitos, ni á mí lo hicisteis.	(25:45) Entonces les responderá diciendo: De cierto les digo que en cuanto no lo hicieron a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicieron.	Pr 14:31; Pr 17:5 Zc 2:8
(25:29) Porque á cualquiera que tuviere, le será dado, y tendrá más; y al que no tuviere, aun lo que tiene le será quitado.	(25:29) Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.	Mt 13:12; Mr 4:25 Lc 8:18; 19:26	(25:46) E irán éstos al tormento eterno, y los justos á la vida eterna.	(25:46) E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.	Pr 14:31; Pr 17:5 Zc 2:8
(25:30) Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes.	(25:30) Y al esclavo inútil échele en las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes.	Mt 8:12; 13:42; 22:13 Mt 24:51; Lc 13:28	<b>La conspiración para prender a Jesús</b> (Mr 14:1-2; Lc 22:1-2; Jn 11:45-23)	<b>La conspiración para prender a Jesús</b> (Mr 14:1-2; Lc 22:1-2; Jn 11:45-23)	
<i>El juicio de las naciones</i>	<i>El juicio de las naciones</i>		<b>(26:1)</b> Y ACONTECIÓ que, como hubo acabado Jesús todas estas palabras, dijo á sus discípulos:	<b>(26:1)</b> Cuando hubo acabado Jesús todas estas palabras, dijo a sus discípulos:	
(25:31) Y cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria.	(25:31) Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,	Mt 16:27; 26:64 Mr 14:62; Lc 21:27 Hch 1:11; 1 Te 4:16 2 Te 1:10; Ap 1:7 Mt 19:28	(26:2) Sabéis que dentro de dos días se hace la pascua, y el Hijo del hombre es entregado para ser crucificado.	(26:2) Saben que dentro de dos días se celebra la pascua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado.	Pr 14:31; Pr 17:5 Zc 2:8
(25:32) Y serán reunidas delante de él todas las gentes: y los apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.	(25:32) y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.	Ez 34:17; 34:20 Mt 13:49	(26:3) Entonces los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y los ancianos del pueblo se juntaron al patio del pontífice, el cual se llamaba Caifás;	(26:3) Entonces los principales sacerdotes, los escribas, y los ancianos del pueblo se reunieron en el patio del sumo sacerdote llamado Caifás,	Pr 14:31; Pr 17:5 Zc 2:8
(25:33) Y pondrá las ovejas á su derecha, y los cabritos á la izquierda.	(25:33) Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.		(26:4) Y tuvieron consejo para prender por engaño á Jesús, y matarle.	(26:4) Y tuvieron consejo para prender con engaño a Jesús, y matarle.	
(25:34) Entonces el Rey dirá á los que estarán á su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.	(25:34) Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Vengan, benditos de mi Padre, hereden el reino preparado para ustedes desde la fundación del mundo.	Mt 20:23; Mr 10:40	(26:5) Y decían: No en el día de la fiesta, porque no se haga alboroto en el pueblo.	(26:5) Pero decían: No durante la fiesta, para que no se haga alboroto en el pueblo.	
(25:35) Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui huésped, y me recogisteis;	(25:35) Porque tuve hambre, y me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui forastero, y me recogieron;	Is 58:7; Ez 18:7 Heb 13:2	<b>Jesús es ungido en Betania</b> (Mr 14:3-9; Jn 12:1-8)	<b>Jesús es ungido en Betania</b> (Mr 14:3-9; Jn 12:1-8)	
(25:36) Desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis á mí.	(25:36) estuve desnudo, y me cubrieron; enfermo, y me visitaron: en la cárcel, y vinieron a mí.	Is 58:7; Slg 2:15-16 2 Ti 1:16	(26:6) Y estando Jesús en Bethania, en casa de Simón el leproso,	(26:6) Y estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso,	Possiblemente en la noche del lunes 24/03/31, ya es 13 de Abib
(25:37) Entonces los justos le responderán, diciendo: Señor,	(25:37) Entonces los justos le responderán diciendo: Señor,		(26:7) Vino á él una mujer, teniendo un vaso de alabastro de unguento de gran precio, y lo derramó sobre la cabeza de él, estando sentado á la mesa.	(26:7) vino a él una mujer, con un vaso de alabastro de perfume de gran precio, y lo derramó sobre la cabeza de él, estando sentado a la mesa.	Mr 14:3; Lc 7:37 Jn 11:2; 12:3
			(26:8) Lo cual viendo sus discípulos, se enojaron, diciendo: ¿Por qué se pierde esto?	(26:8) Al ver esto, los discípulos se enojaron, diciendo: ¿Para qué este desperdicio?	
			(26:9) Porque esto se podía vender por gran precio, y darse á los pobres.	(26:9) Porque esto podía haberse vendido a gran precio, y haberse dado a los pobres.	

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(26:10) Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué dais pena a esta mujer? Pues ha hecho conmigo buena obra.	(26:10) Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué molestan a esta mujer? pues ha hecho conmigo una buena obra.		diciendo: Bebed de él todos;	diciendo: Beban de ella todos;	Mr 14:22-25; 1 Co 5:7 Lc 22:14-20 1 Co 11:20-34 1 Co 10:15-17
(26:11) Porque siempre tendréis pobres con vosotros, mas á mí no siempre me tendréis.	(26:11) Porque siempre tendrán pobres con ustedes, pero a mí no siempre me tendrán.	DI 15:11; Mr 14:7 Jn 12:8	(26:28) Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, la cual es derramada por muchos para remisión de los pecados.	(26:28) porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.	Ex 24:8 Nuevo Pacto Jr 31:31-34 Heb 8:13 9:11-15
(26:12) Porque echando este unguento sobre mi cuerpo, para sepultarme lo ha hecho.	(26:12) Porque al derramar este perfume sobre mi cuerpo, lo ha hecho a fin de prepararme para la sepultura.		(26:29) Y os digo, que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día, cuando lo tengo de beber nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.	(26:29) Y les digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con ustedes en el Reino de mi Padre.	
(26:13) De cierto os digo, que donde quiera que este evangelio fuere predicado en todo el mundo, también será dicho para memoria de ella, lo que ésta ha hecho.	(26:13) De cierto les digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella.		<i>Jesús anticipa la negación de Pedro</i> (Mr 14:26-31; Lc 22:31-34; Jn 13:36-38)	<i>Jesús anticipa la negación de Pedro</i> (Mr 14:26-31; Lc 22:31-34; Jn 13:36-38)	
<i>Judas ofrece entregar a Jesús</i> (Mr 14:10-11; Lc 22:3-6)	<i>Judas ofrece entregar a Jesús</i> (Mr 14:10-11; Lc 22:3-6)		(26:30) Y habiendo cantado el himno, salieron al monte de las Olivas.	(26:30) Y cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos.	Mr 14:26; Lc 22:39 Jn 18:1
(26:14) Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue á los príncipes de los sacerdotes,	(26:14) Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes,	Mr 14:10; Lc 22:4 <i>Posiblemente en la mañana del día martes 25/03/31 equivalente a 13 de Abib</i>	(26:31) Entonces Jesús les dice: Todos vosotros seréis escandalizados en mí esta noche; porque escrito está: Heriré al Pastor, y las ovejas de la manada serán dispersas.	(26:31) Entonces Jesús les dijo: Todos ustedes se escandalizarán de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas.	Aprox. a las 1:00 de la mañana del miércoles 26/03/31 Zc 13:7; Jn 16:32
(26:15) Y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le señalaron treinta piezas de plata.	(26:15) y les dijo: ¿Qué me quieren dar, y yo se lo entregaré? Y ellos le asignaron treinta piezas de plata.	Zc 11:12	(26:32) Mas después que haya resucitado, iré delante de vosotros á Galilea.	(26:32) Pero después que haya resucitado, iré delante de ustedes a Galilea.	Mr 14:28; 16:7
(26:16) Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarle.	(26:16) Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarle.		(26:33) Y respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos sean escandalizados en ti, yo nunca seré escandalizado.	(26:33) Respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos se escandalizarán de ti, yo nunca me escandalizaré.	Lc 22:33
<i>La Cena del Señor</i> (Mr 14:12-25; Lc 22:7-23; Jn 13:21-30)	<i>La Cena del Señor</i> (Mr 14:12-25; Lc 22:7-23; Jn 13:21-30)		(26:34) Jesús le dice: De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces.	(26:34) Jesús le dijo: De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces.	Jn 13:38
(26:17) Y el primer día de la fiesta de los panes sin levadura, vinieron los discípulos á Jesús, diciéndole: ¿Dónde quieres que aderecemos para ti para comer la pascua?	(26:17) El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, vinieron los discípulos a Jesús, diciéndole: ¿Dónde quieres que preparemos para que comas la pascua?	Mr 14:12; Lc 22:7 Ex 12:17 <i>Posiblemente en la tarde del día martes 25/03/31 equivalente a 13 de Abib luego de las 20:00 hs comienza la víspera de la pascua equivalente a 14 de Abib</i>	(26:35) Dícele Pedro. Aunque me sea menester morir contigo, no te negaré. Y todos los discípulos dijeron lo mismo.	(26:35) Pedro le dijo: Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré. Y todos los discípulos dijeron lo mismo.	
(26:18) Y él dijo: Id á la ciudad á cierto hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa haré la pascua con mis discípulos.	(26:18) Y él dijo: vayan a la ciudad a cierto hombre, y díganle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa celebraré la pascua con mis discípulos.		<i>Jesús ora en Getsemaní</i> (Mr 14:32-42; Lc 22:39-46)	<i>Jesús ora en Getsemaní</i> (Mr 14:32-42; Lc 22:39-46)	
(26:19) Y los discípulos hicieron como Jesús les mandó, y aderezaron la pascua.	(26:19) Y los discípulos hicieron como Jesús les mandó, y prepararon la pascua.	Mr 14:17; Lc 22:14 Jn 13:21	(26:36) Entonces llegó Jesús con ellos á la aldea que se llama Getsemaní, y dice á sus discípulos: Sentaos aquí, hasta que vaya allí y ore.	(26:36) Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Siéntense aquí, entre tanto que voy allí y oro.	Mr 14:32; Lc 22:39 Jn 18:1 Aprox. a las 2:00 de la mañana del miércoles 26/03/31
(26:20) Y como fue la tarde del día, se sentó á la mesa con los doce.	(26:20) Cuando llegó la noche, se sentó a la mesa con los doce.	<i>Después de las 20:00 hs del 25/03/31, comienza la "tarde" del día hebreo 14 de Abib</i>	(26:37) Y tomando á Pedro, y á los dos hijos de Zebedeo, comenzó á entristecerse y á angustiarse en gran manera.	(26:37) Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera.	
(26:21) Y comiendo ellos, dijo: De cierto os digo, que uno de vosotros me ha de entregar.	(26:21) Y mientras comían, dijo: De cierto les digo, que uno de ustedes me va a entregar.	Hch 1:17	(26:38) Entonces Jesús les dice: Mi alma está muy triste hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo.	(26:38) Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quédense aquí, y velen conmigo.	Jn 12:27
(26:22) Y entristecidos ellos en gran manera, comenzó cada uno de ellos á decirle: ¿Soy yo, Señor?	(26:22) Y entristecidos en gran manera, comenzó cada uno de ellos a decirle: ¿Soy yo, Señor?		(26:39) Y yéndose un poco más adelante, se postró sobre su rostro, orando, y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí este vaso; empero no como yo quiero, sino como tú.	(26:39) Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.	Lc 22:41; Mt 20:22-23 Jn 6:38
(26:23) Entonces él respondiendo, dijo: El que mete la mano conmigo en el plato, ése me ha de entregar.	(26:23) Entonces él respondiendo, dijo: El que mete la mano conmigo en el plato, ése me va a entregar.	Sal 41:9; Lc 22:21 Jn 13:18	(26:40) Y vino á sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo á Pedro: ¿Así no habéis podido velar conmigo una hora?	(26:40) Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no han podido velar conmigo una hora?	
(26:24) A la verdad el Hijo del hombre va, como está escrito de él, mas ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es entregado! bueno le fuera al tal hombre no haber nacido.	(26:24) De hecho, el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, más ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido.		(26:41) Velad y orad, para que no entréis en tentación: el espíritu á la verdad está presto, mas la carne enferma.	(26:41) Velen y oren para que no entren en tentación; el espíritu, de hecho, está dispuesto, pero la carne es débil.	Ga 5:17
(26:25) Entonces respondiendo Judas, que le entregaba, dijo: ¿Soy yo, Maestro? Dícele: Tú lo has dicho.	(26:25) Entonces respondiendo Judas, el que le entregaba, dijo: ¿Soy yo, Maestro? Le dijo: Tú lo has dicho.		(26:42) Otra vez fue, segunda vez, y oró diciendo. Padre mío, si no puede este vaso pasar de mí sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.	(26:42) Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad.	
(26:26) Y comiendo ellos, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dió á sus discípulos, y dijo: Tomad, comed. esto es mi cuerpo.	(26:26) Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomen coman: esto es mi cuerpo.	Mr 14:22; Lc 22:19 1 Co 11:23 <i>Medianoche, comienza el día miércoles 26/03/31, comienza la "tarde" del día hebreo 14 de Abib</i>	(26:43) Y vino, y los halló otra vez durmiendo; porque los ojos de ellos estaban agravados.	(26:43) Vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño.	
(26:27) Y tomando el vaso, y hechas gracias, les dió,	(26:27) Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dió,	Cena del Señor: Jn 6:25-58; Mt 26:26-29	(26:44) Y dejándolos fuese de	(26:44) Y dejándolos, se fue de	

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
nuevo, y oró tercera vez, diciendo las mismas palabras.	nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras.		llegaban; mas á la postre vinieron dos testigos falsos,	presentaban. Pero al fin vinieron dos testigos falsos,	
(26:45) Entonces vino á sus discípulos y díceles: Dormid ya, y descansad: he aquí ha llegado la hora, y el Hijo del hombre es entregado en manos de pecadores.	(26:45) Entonces vino a sus discípulos y les dijo: <b>Duerman ya, y descansan. He aquí ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores.</b>		(26:61) Que dijeron: Este dijo: Puedo derribar el templo de Dios, y en tres días reedificarlo.	(26:61) que dijeron: Este dijo: Puedo derribar el templo de Dios, y en tres días reedificarlo.	Jn 2:19
(26:46) Levantaos, vamos: he aquí ha llegado el que me ha entregado.	(26:46) <b>Levántense, vamos; vean, se acerca el que me entrega.</b>	Aprox. a las 3:15 de la mañana del miércoles 26/03/31	(26:62) Y levantándose el pontífice, le dijo: ¿No respondes nada? ¿qué testifican éstos contra ti?	(26:62) Y levantándose el sumo sacerdote, le dijo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti?	Mr 14:60
<b>Arresto de Jesús</b> (Mr 14:43-50; Lc 22:47-53; Jn 18:2-11)	<b>Arresto de Jesús</b> (Mr 14:43-50; Lc 22:47-53; Jn 18:2-11)		(26:63) Mas Jesús callaba. Respondiendo el pontífice, le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, Hijo de Dios.	(26:63) Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios.	Is 53:7; Mt 27:12; Mt 27:14
(26:47) Y hablando aún él, he aquí Judas, uno de los doce, vino, y con él mucha gente con espadas y con palos, de parte de los príncipes de los sacerdotes, y de los ancianos del pueblo.	(26:47) Mientras todavía hablaba, vino Judas, uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los ancianos del pueblo.	Mr 14:43; Lc 22:47; Jn 18:3	(26:64) Jesús le dijo: Tú lo has dicho: y aun os digo, que desde ahora habéis de ver al Hijo de los hombres sentado á la diestra de la potencia de Dios, y que viene en las nubes del cielo.	(26:64) Jesús le dijo: <b>Tú lo has dicho: y además les digo, que desde ahora verán al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.</b>	Sal 110:1; Dn 7:13; Mt 16:27; 24:30; Mr 14:62; Lc 22:69; Hch 1:11; Ro 14:10; 1 Te 4:16; Ap 1:7
(26:48) Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, aquél es: prendadle.	(26:48) Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, ése es: préndanle.		(26:65) Entonces el pontífice rasgó sus vestidos, diciendo: Blasfemado ha: ¿qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora habéis oído su blasfemia.	(26:65) Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: ¡Ha blasfemado! ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora mismo han oído su blasfemia.	Blasfemia: Injuria, agravio censura, crítica
(26:49) Y luego que llegó á Jesús, dijo: Salve, Maestro. Y le besó.	(26:49) Y en seguida se acercó a Jesús y dijo: ¡Alégrate, Maestro! Y le besó.	2 Sa 20:9	(26:66) ¿Qué os parece? Y respondiendo ellos, dijeron: Culpado es de muerte.	(26:66) ¿Qué les parece? Y respondiendo ellos, dijeron: ¡Es reo de muerte!	Lv 24:16
(26:50) Y Jesús le dijo: Amigo, ¿á qué vienes? Entonces llegaron, y echaron mano á Jesús, y le prendieron.	(26:50) Y Jesús le dijo: <b>Amigo, ¿a qué vienes?</b> Entonces se acercaron y echaron mano a Jesús, y le prendieron.		(26:67) Entonces le escupieron en el rostro, y le dieron de bofetadas; y otros le herían con mojonones,	(26:67) Entonces le escupieron en el rostro, y le dieron de puñetazos, y otros le abofeteaban,	Is 50:6; Job 16:10; Jn 19:3
(26:51) Y he aquí, uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, sacó su espada, é hiriendo á un siervo del pontífice, le quitó la oreja.	(26:51) Pero uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, sacó su espada, e hiriendo a un esclavo del sumo sacerdote, le quitó la oreja.		(26:68) Diciendo: Profetizanos tú, Cristo, quién es el que te ha herido.	(26:68) diciendo: Profetizanos, Cristo, quién es el que te golpeó.	Lc 22:64
(26:52) Entonces Jesús le dice: Vuelve tu espada á su lugar; porque todos los que tomaren espada, á espada perecerán.	(26:52) Entonces Jesús le dijo: <b>Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán.</b>	Gn 9:6; Ap 13:10	<b>Pedro niega a Jesús</b> (Mr 14:66-72; Lc 22:55-62; Jn 18:15-18)	<b>Pedro niega a Jesús</b> (Mr 14:66-72; Lc 22:55-62; Jn 18:15-18)	
(26:53) ¿Acaso piensas que no puedo ahora orar á mi Padre, y él me daría más de doce legiones de ángeles?	(26:53) <b>¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?</b>		(26:69) Y Pedro estaba sentado fuera en el patio: y se llegó á él una criada, diciendo: Y tú con Jesús el Galileo estabas.	(26:69) Pedro estaba sentado fuera en el patio: y se le acercó una criada, diciendo: Tú también estabas con Jesús el galileo.	Mr 14:66; Lc 22:55; Jn 18:16, 25; Aprox. a las 4:30 de la mañana del miércoles 26/03/31
(26:54) ¿Cómo, pues, se cumplirían las Escrituras, que así conviene que sea hecho?	(26:54) <b>¿Pero cómo entonces se cumplirían las Escrituras, de que es necesario que así se haga?</b>	Sal 22:6; 69:1; 69:9; Lc 24:25	(26:70) Mas él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices.	(26:70) Mas él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices.	
(26:55) En aquella hora dijo Jesús á las gentes: ¿Como á ladrón habéis salido con espadas y con palos á prenderme? Cada día me sentaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis.	(26:55) En aquella hora dijo Jesús a la gente: <b>¿Como contra un ladrón han salido con espadas y con palos para prenderme? Cada día me sentaba con ustedes enseñando en el templo, y no me prendieron.</b>		(26:71) Y saliendo él á la puerta, le vió otra, y dijo á los que estaban allí: También éste estaba con Jesús Nazareno.	(26:71) Saliendo él a la puerta, le vio otra, y dijo a los que estaban allí: También éste estaba con Jesús el nazareno.	
(26:56) Mas todo esto se hace, para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos huyeron, dejándole.	(26:56) <b>Más todo esto sucede, para que se cumplan las Escrituras de los profetas.</b> Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron.	Job 19:13; Sal 88:9	(26:72) Y nego otra vez con juramento: No conozco al hombre.	(26:72) Pero él negó otra vez con juramento: No conozco al hombre.	
<b>Jesús ante el concilio</b> (Mr 14:53-65; Lc 22:63-71; Jn 18:12-14)	<b>Jesús ante el concilio</b> (Mr 14:53-65; Lc 22:63-71; Jn 18:12-14)		(26:73) Y un poco después llegaron los que estaban por allí, y dijeron á Pedro: Verdaderamente también tú eres de ellos, porque aun tu habla te hace manifiesto.	(26:73) Un poco después, acercándose los que por allí estaban, dijeron a Pedro: Verdaderamente también tú eres de ellos, porque aun tu manera de hablar te descubre.	
(26:57) Y ellos, prendido Jesús, a le llevaron á Caifás pontífice, donde los escribas y los ancianos estaban juntos.	(26:57) Los que prendieron a Jesús le llevaron al sumo sacerdote Caifás, adonde estaban reunidos los escribas y los ancianos.	Mr 14:53; Lc 22:54; Jn 18:12	(26:74) Entonces comenzó á hacer imprecaciones, y á jurar, diciendo: No conozco al hombre. Y el gallo cantó luego.	(26:74) Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco al hombre. Y en seguida cantó el gallo.	
(26:58) Mas Pedro lo seguía de lejos hasta el patio del pontífice: y entrando dentro, estabase sentado con los criados, para ver el fin.	(26:58) Mas Pedro lo seguía de lejos hasta el patio del sumo sacerdote; y entrando, se sentó con los alguaciles, para ver el fin.		(26:75) Y se acordó Pedro de las palabras de Jesús, que le dijo: Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y saliéndose fuera, lloró amargamente.	(26:75) Entonces Pedro se acordó de la declaración de Jesús, que le había dicho: <b>Antes que cante el gallo, me negarás tres veces.</b> Y saliendo fuera, lloró amargamente.	Mr 26:34; Mr 14:30; Lc 22:61; Jn 13:38
(26:59) Y los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos, y todo el consejo, buscaban falso testimonio contra Jesús, para entregale á la muerte;	(26:59) Y los principales sacerdotes y los ancianos y todo el concilio, buscaban falso testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte,	Mr 14:55; Hch 6:13	<b>Jesús llevado ante Pilato</b> (Mr 15:1; Lc 23:1-2; Jn 18:28-32)	<b>Jesús llevado ante Pilato</b> (Mr 15:1; Lc 23:1-2; Jn 18:28-32)	
(26:60) Y no lo hallaron, aunque muchos testigos falsos se	(26:60) y no lo hallaron, aunque muchos testigos falsos se		(27:1) Y VENIDA la mañana, entraron en consejo todos los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos del pueblo, contra Jesús, para entregarle á muerte.	(27:1) Venida la mañana, todos los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo entraron en consejo contra Jesús, para entregarle a muerte.	Sal 2:2; Mr 15:1; Lc 22:66; 23:2; Jn 18:28
			(27:2) Y le llevaron atado, y le entregaron á Poncio Pilato	(27:2) Y le llevaron atado, y le entregaron a Poncio Pilato, el	Aprox. a las 5:45 de la mañana del miércoles 26/03/31

presidente.	governador.	
<i>Muerte de Judas</i>	<i>Muerte de Judas</i>	
(27:3) Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, volvió arrepentido las treinta piezas de plata a los príncipes de los sacerdotes y a los ancianos,	(27:3) Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos,	
(27:4) Diciendo: Yo he pecado entregando la sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué se nos da a nosotros? Véras lo tú.	(27:4) diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú!	
(27:5) Y arrojando las piezas de plata en el templo, partióse; y fue, y se ahorcó.	(27:5) Y arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó.	2 Sa 17:23; Hch 1:18 Aprox. a las 6:45 de la mañana del miércoles 26/03/31
(27:6) Y los príncipes de los sacerdotes, tomando las piezas de plata, dijeron: No es lícito echarlas en el tesoro de los dones, porque es precio de sangre.	(27:6) Los principales sacerdotes, tomando las piezas de plata, dijeron: No está permitido echarlas en el tesoro de las dádivas, porque es precio de sangre.	
(27:7) Mas habido consejo, compraron con ellas el campo del alfarero, por sepultura para los extranjeros.	(27:7) Y después de consultar, compraron con ellas el campo del alfarero, para sepultura de los extranjeros.	Hch 1:19
(27:8) Por lo cual fue llamado aquel campo, Campo de sangre, hasta el día de hoy.	(27:8) Por lo cual aquel campo se llama hasta el día de hoy: Campo de sangre.	
(27:9) Entonces se cumplió lo que fue dicho por el profeta Jeremías, que dijo: Y tomaron las treinta piezas de plata, precio del apreciado, que fue apreciado por los hijos de Israel;	(27:9) Así se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías, cuando dijo: <i>Y tomaron las treinta piezas de plata, precio del apreciado, según precio puesto por los hijos de Israel:</i>	Zc 11:12-13
(27:10) Y las dieron para el campo del alfarero, como me ordenó el Señor.	(27:10) y las dieron para el campo del alfarero, como me ordenó el Señor.	
<i>Pilato interroga a Jesús</i> (Mr 15:2-5; Lc 23:3-5; Jn 18:33-38)	<i>Pilato interroga a Jesús</i> (Mr 15:2-5; Lc 23:3-5; Jn 18:33-38)	
(27:11) Y Jesús estuvo delante del presidente; y el presidente le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Jesús le dijo: Tú lo dices.	(27:11) Jesús, pues, estaba en pie delante del gobernador; y éste le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Jesús le dijo: Tú lo dices.	Mr 15:2; Lc 23:3 Jn 18:33
(27:12) Y siendo acusado por los príncipes de los sacerdotes, y por los ancianos, nada respondió.	(27:12) Y siendo acusado por los principales sacerdotes y por los ancianos, nada respondió.	
(27:13) Pilato entonces le dice: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti?	(27:13) Pilato entonces le dijo: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti?	Mt 26:62
(27:14) Y no le respondió ni una palabra; de tal manera que el presidente se maravillaba mucho,	(27:14) Pero Jesús no le respondió ni una declaración; de modo que el gobernador se maravillaba mucho.	Is 53:7; Hch 8:32
<i>Jesús sentenciado a muerte</i> (Mr 15:6-20; Lc 23:13-25; Jn 18:38)	<i>Jesús sentenciado a muerte</i> (Mr 15:6-20; Lc 23:13-25; Jn 18:38)	
(27:15) Y en el día de la fiesta acostumbraba el presidente soltar al pueblo un preso, cual quisiesen.	(27:15) Ahora bien, en el día de la fiesta acostumbraba el gobernador soltar al pueblo un preso, el que quisiesen.	Mr 15:6; Lc 23:17 Jn 18:39
(27:16) Y tenían entonces un preso famoso que se llamaba Barrabás.	(27:16) Y tenían entonces un preso famoso llamado Barrabás.	Mr 15:7; Lc 23:19 Jn 18:40
(27:17) Y juntos ellos, les dijo Pilato: ¿Cuál queréis que os suelte? ¿a Barrabás ó a Jesús que se dice el Cristo?	(27:17) Reunidos, por lo tanto, ellos, les dijo Pilato: ¿A quién quieren que les suelte: a Barrabás, o a Jesús, llamado el Cristo?	
(27:18) Porque sabía que por envidia le habían entregado.	(27:18) Porque sabía que por envidia le habían entregado.	
(27:19) Y estando él sentado en el tribunal, su mujer envió a él, diciendo: No tengas que ver con aquel justo; porque hoy he padecido muchas cosas en sueños por causa de él.	(27:19) Y estando él sentado en el tribunal, su mujer le mandó decir: No tengas nada que ver con ese justo; porque hoy he padecido ( <i>padecido</i> ) mucho en sueños por causa de él.	
(27:20) Mas los príncipes de los sacerdotes y los ancianos, persuadieron al pueblo que pidiese a Barrabás, y a Jesús	(27:20) Pero los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud que pidiese a Barrabás, y que Jesús	Mr 15:11; Lc 23:18 Jn 18:40; Hch 3:14

matase.	fuese muerto.	
(27:21) Y respondiendo el presidente les dijo: ¿Cuál de los dos queréis que os suelte? Y ellos dijeron: a Barrabás.	(27:21) Y respondiendo el gobernador, les dijo: ¿A cuál de los dos quieren que les suelte? Y ellos dijeron: A Barrabás.	
(27:22) Pilato les dijo: ¿Qué pues haré de Jesús que se dice el Cristo? Dícenle todos: Sea crucificado.	(27:22) Pilato les dijo: ¿Qué, por lo tanto, haré de Jesús, llamado el Cristo? Todos le dijeron: ¡Sea crucificado!	
(27:23) Y el presidente les dijo: Pues ¿qué mal ha hecho? Mas ellos gritaban más, diciendo: Sea crucificado.	(27:23) Y el gobernador les dijo: Pues ¿qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban aún más, diciendo: ¡Sea crucificado!	
(27:24) Y viendo Pilato que nada adelantaba, antes se hacía más alboroto, tomando agua se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo veréis lo vosotros.	(27:24) Viendo Pilato que nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá ustedes.	
(27:25) Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.	(27:25) Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.	Hch 5:28
(27:26) Entonces les soltó a Barrabás: y habiendo azotado a Jesús, le entregó para ser crucificado.	(27:26) Entonces les soltó a Barrabás; y habiendo flagelado (azotado con flagrum) a Jesús, le entregó para ser crucificado.	Jn 19:1 <i>Fragrum: Látigo con punta de huesos y metales puntilagados que desgarraban el cuerpo.</i>
(27:27) Entonces los soldados del presidente llevaron a Jesús al pretorio, y juntaron a él toda la cuadrilla;	(27:27) Entonces los soldados del gobernador llevaron a Jesús al pretorio, y reunieron alrededor de él a toda la compañía;	Mr 15:16; Jn 19:2 Aprox. a las 7:30 de la mañana del miércoles 26/03/31 <i>hora sexta romana (Jn 19:14)</i>
(27:28) Y desnudándole, le echaron encima un manto de grana;	(27:28) y desnudándole, le echaron encima un manto de escarlata,	Mr 15:17
(27:29) Y pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha; é hincando la rodilla delante de él, le burlaban, diciendo: Salve, Rey de los Judíos!	(27:29) y pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha; e hincando la rodilla delante de él, le escarnecían, diciendo: ¡Alégrate, Rey de los judíos!	Mr 15:17; Jn 19:2.5 <i>Los espinos representan la maldición de la tierra (Gn 3:18); y es la analogía del carnero trabado en el zarzal que suplantó a Isaac (Gn 22:13)</i>
(27:30) Y escupiéndole, tomaron la caña, y le herían en la cabeza.	(27:30) Y escupiéndole, tomaban la caña y le golpeaban en la cabeza.	Mr 15:19
(27:31) Y después que le hubieron escarnecido, le desnudaron el manto, y le vistieron de sus vestidos, y le llevaron para crucificarle.	(27:31) Después de haberle escarnecido, le quitaron el manto, le pusieron sus vestidos, y le llevaron para crucificarle.	Mr 15:20
<i>Crucifixión y muerte de Jesús</i> (Mr 15:21-41; Lc 23:26-49; Jn 19:17-30)	<i>Crucifixión y muerte de Jesús</i> (Mr 15:21-41; Lc 23:26-49; Jn 19:17-30)	
(27:32) Y saliendo, hallaron a un Cireneo, que se llamaba Simón: a éste cargaron para que llevase su cruz.	(27:32) Cuando salían, hallaron a un hombre de Cirene que se llamaba Simón; a éste obligaron a que llevase la cruz.	Mr 15:21; Lc 23:26 Aprox. a las 8:15 de la mañana del miércoles 26/03/31
(27:33) Y como llegaron al lugar que se llamaba Gólgota, que es dicho, El lugar de la calavera,	(27:33) Y cuando llegaron a un lugar llamado Gólgota, que significa: Lugar de la Calavera,	Sal 69:21; Mr 15:22 Lc 23:33; Jn 19:17
(27:34) Le dieron a beber vinagre mezclado con hiel: y gustando, no quiso beber lo.	(27:34) le dieron a beber vinagre mezclado con hiel; pero después de haberlo probado, no quiso beberlo.	Mr 15:23 <i>El compuesto ayudaba a acelerar la muerte disminuyendo la agonía y era optativo para el crucificado</i>
(27:35) Y después que le hubieron crucificado, repartieron sus vestidos, echando suertes: para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta: Se repartieron mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes.	(27:35) Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes, <b>[para que se cumpliese lo dicho por el profeta: Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes.]</b>	Mr 15:24; Jn 19:23 Sal 22:18 Aprox. a las 9:30 de la mañana del miércoles 26/03/31 <i>Hora tercera del día judío (hebreo) Mr 15:25</i>
(27:36) Y sentados le guardaban allí.	(27:36) Y sentados le guardaban allí.	[TR] <i>No forma parte de los Textos Bizantinos</i>
(27:37) Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita: ESTE ES JESUS EL REY DE LOS JUDÍOS.	(27:37) Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita: ESTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS.	Mr 15:26; Lc 23:38 Jn 19:19

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(27:38) Entonces crucificaron con él dos ladrones, uno a la derecha, y otro a la izquierda.	(27:38) Entonces crucificaron con él a dos ladrones, uno a la derecha, y otro a la izquierda.	Is 53:12	(Mr 15:42-47; Lc 23:50-56; Jn 19:38-42)	(Mr 15:42-47; Lc 23:50-56; Jn 19:38-42)	Mr 15:42; Lc 23:50; Jn 19:38
(27:39) Y los que pasaban, le decían injurias, meneando sus cabezas,	(27:39) Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza,	Sal 22:7; 69:20 Mr 15:29; Lc 23:35	(27:57) Y como fue la tarde del día, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, el cual también había sido discípulo de Jesús.	(27:57) Cuando llegó la noche, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también había sido discípulo de Jesús.	Entre las 17:00 y antes de las 20:00 hs del día miércoles 26/03/31
(27:40) Y diciendo: Tú, el que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo: si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz.	(27:40) y diciendo: Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz.	Mt 26:61; Jn 2:19	(27:58) Este llegó a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús: entonces Pilato mandó que se le diese el cuerpo.	(27:58) Este fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato mandó que se le diese el cuerpo.	
(27:41) De esta manera también los príncipes de los sacerdotes, escarneciendo con los escribas y los Fariseos y los ancianos, decían:	(27:41) De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciéndole con los escribas y los fariseos y los ancianos, decían:		(27:59) Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia,	(27:59) Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia,	
(27:42) á otros salvó, á sí mismo no puede salvar: si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él.	(27:42) A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar: si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él.		(27:60) Y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la Peña: y revuelta una grande piedra á la puerta del sepulcro, se fue.	(27:60) y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la Peña; y después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue.	Mr 15:46; Lc 23:53
(27:43) Confió en Dios: líbrele ahora si le quiere: porque ha dicho: Soy Hijo de Dios.	(27:43) Confió en Dios: líbrele ahora si le quiere: porque ha dicho: Soy Hijo de Dios.	Sal 22:8	(27:61) Y estaban allí María Magdalena, y la otra María, sentadas delante del sepulcro.	(27:61) Y estaban allí María Magdalena, y la otra María, sentadas delante del sepulcro.	
(27:44) Lo mismo también le zaherían los ladrones que estaban crucificados con él.	(27:44) Lo mismo le injuriaban también los ladrones que estaban crucificados con él.		<i>Los fariseos aseguran la tumba</i>	<i>Los fariseos aseguran la tumba</i>	
(27:45) Y desde la hora de sexta fueron tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora de nona.	(27:45) Y desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena.	Mr 15:33; Lc 23:44 <i>Entre las 12:00 hasta las 15:00 hs del día miércoles 26/03/31</i>	(27:62) Y el siguiente día, que es después de la preparación, se juntaron los príncipes de los sacerdotes y los Fariseos á Pilato,	(27:62) Al día siguiente, que es después de la preparación, se reunieron los principales sacerdotes y los fariseos ante Pilato,	<i>Posiblemente un jueves 27/03/31 día de reposo festivo equiv, a 15 de Abib (luna llena)</i>
(27:46) Y cerca de la hora de nona, Jesús exclamó con grande voz, diciendo: Eli, Eli, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?	(27:46) Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: <b>Eli, Eli, ¿lama sabactani?</b> Esto es: <b>Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?</b>	Sal 22:1; Heb 5:7 <i>Hora novena: En el horario judío, aprox. a las 15:00 del día miércoles 26/03/31</i>	(27:63) Diciendo: Señor, nos acordamos que aquel engañador dijo, viviendo aún: Después de tres días resucitaré.	(27:63) diciendo: Señor, nos acordamos que aquel engañador dijo, viviendo aún: Después de tres días resucitaré.	Mr 16:21; 17:23; 20:19 Mr 8:31; 10:34 Lc 9:22; 18:33; 24:6
(27:47) Y algunos de los que estaban allí, oyéndolo, decían: A Elías llama éste.	(27:47) Algunos de los que estaban allí decían, al oírlo: A Elías llama éste.	<i>Eli, Eli, ¿lama sabactani? (Hebreo)</i>	(27:64) Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el día tercero; porque no vengan sus discípulos de noche, y le hurten, y digan al pueblo: Resucitó de los muertos. Y será el postrer error peor que el primero.	(27:64) Manda, por lo tanto, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos de noche, y lo hurten, y digan al pueblo: Resucitó de entre los muertos. Y será el postrer error peor que el primero.	<i>La guardia se solicita posiblemente el jueves 27/03/31 hasta el 30/03/31</i>
(27:48) Y luego, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y la hinchó de vinagre, y poniéndola en una caña, dábale de beber.	(27:48) Y al instante, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y la empapó de vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber.	Sal 69:21; Jn 19:29	(27:65) Y Pilato les dijo: Tenéis una guardia: id, asegurado como sabéis.	(27:65) Y Pilato les dijo: Ahí tienen una guardia; vayan, asegúrenlo como saben.	
(27:49) Y los otros decían: Deja, veamos si viene Elías á librarle.	(27:49) Pero los otros decían: Deja, veamos si viene Elías a librarle.		(27:66) Y yendo ellos, aseguraron el sepulcro, sellando la piedra, con la guardia.	(27:66) Entonces ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia.	
(27:50) Mas Jesús, habiendo otra vez exclamado con grande voz, dió el espíritu.	(27:50) Más Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu.	Lc 23:46 <i>Jesús murió, aprox. a las 15:00 hs del día miércoles 26/03/31</i>	<i>La Resurrección de Jesús</i> (Mr 16:1-8; Lc 24:1-12; Jn 20:1-10)	<i>La Resurrección de Jesús</i> (Mr 16:1-8; Lc 24:1-12; Jn 20:1-10)	Mr 16:1; Lc 24:1; Jn 20:1
(27:51) Y he aquí, el velo del templo se rompió en dos, de alto á bajo: y la tierra tembló, y las piedras se hendieron;	(27:51) Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron;	2 Cr 3:14; Mr 15:38 Lc 23:45 <i>Fin del Antiguo Pacto</i>	(28:1) Y LA víspera de sábado, que amanece para el primer día de la semana, vino María Magdalena, y la otra María, á ver el sepulcro.	(28:1) Pasado los días sábado ( <i>día de reposo o festivo</i> ), al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro.	<i>Posiblemente domingo 30/03/31</i> <i>Aprox. a las 6:30 hs</i>
(27:52) Y abriéronse los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron;	(27:52) Y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron;		(28:2) Y he aquí, fue hecho un gran terremoto: porque el ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, había revuelto la piedra, y estaba sentado sobre ella.	(28:2) Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella.	<i>Posiblemente ocurrió antes de las 4:00 hs del día domingo 30/03/31</i> Jesus Resucitó: Mt 28:6-7; Mr 16:6,9,14 Jn 20:9; 21:14 1 Pe 1:21 Col 1:18; Ef 1:20 1 Te 1:10; 4:14 Dn 7:9; Hch 1:10
(27:53) Y salidos de los sepulcros, después de su resurrección, vinieron á la santa ciudad, y aparecieron á muchos.	(27:53) y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos.		(28:3) Y su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve.	(28:3) Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve.	
(27:54) Y el centurión, y los que estaban con él guardando á Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, diciendo: Verdaderamente Hijo de Dios era éste.	(27:54) El centurión, y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, y dijeron: Verdaderamente éste era Hijo de Dios.	Mr 15:39; Lc 23:47	(28:4) Y de miedo de él los guardas se asombraron, y se fueron vueltos como muertos.	(28:4) Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos.	
(27:55) Y estaban allí muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían seguido de Galilea á Jesús, sirviéndole:	(27:55) Estaban allí muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían seguido a Jesús desde Galilea, sirviéndole,	Mr 15:40; Lc 23:49 Sal 38:11; Lc 8:2	(28:5) Y respondiendo el ángel, dijo á las mujeres: No temáis mujeres: porque yo sé que buscáis á Jesús, que fue crucificado.	(28:5) Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No teman ustedes; porque yo sé que buscan a Jesús, el que fue crucificado.	Mr 16:6; Lc 24:4
(27:56) Entre las cuales estaban María Magdalena, y María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.	(27:56) entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.		(28:6) No está aquí; porque ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor.	(28:6) No está aquí, puesto que ha resucitado, como dijo. Vengan, vean el lugar donde fue puesto el Señor.	Mr 16:21; 17:23; 20:19 Mr 8:31; 9:31; 10:34 Lc 9:22; 18:33; 24:6
<i>Jesús es sepultado</i>	<i>Jesús es sepultado</i>		(28:7) E id presto, decid á sus discípulos que ha resucitado de	(28:7) Y vayan pronto y digan a sus discípulos que ha	Mr 26:32; Mr 16:7



los muertos: y he aquí va delante de vosotros á Galilea; allí le veréis; he aquí, os lo he dicho.

(28:8) Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo á dar las nuevas á sus discípulos. Y mientras iban á dar las nuevas á sus discípulos,

(28:9) He aquí, Jesús les sale al encuentro, diciendo: Salve. Y ellas se llegaron y abrazaron sus pies, y le adoraron.

(28:10) Entonces Jesús les dice: No temáis: id, dad las nuevas á Galilea, y allí me verán.

*El informe de la guardia*

(28:11) Y yendo ellas, he aquí unos de la guardia vinieron á la ciudad, y dieron aviso á los príncipes de los sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido.

(28:12) Y juntados con los ancianos, y habido consejo, dieron mucho dinero á los soldados,

(28:13) Diciendo: Decid: Sus discípulos vinieron de noche, y le hurtaron, durmiendo nosotros.

(28:14) Y si esto fuere oído del

resucitado de los muertos, y he aquí va delante de ustedes a Galilea; allí le verán. He aquí, se lo he dicho.

(28:8) Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a los discípulos,

(28:9) he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Alégrense! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron.

(28:10) Entonces Jesús les dijo: **No teman; vayan, den las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán.**

*El informe de la guardia*

(28:11) Mientras ellas iban, he aquí unos de la guardia fueron a la ciudad, y dieron aviso a los principales sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido.

(28:12) Y reunidos con los ancianos, y habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados,

(28:13) diciendo: Digan ustedes: Sus discípulos vinieron de noche, y lo hurtaron, estando nosotros dormidos.

(28:14) Y si esto lo oyere el

Mr 16:8; Jn 20:18

Mr 16:9; Jn 20:14  
Aprox. a las 7:15 hs  
del día domingo  
30/03/31

Hch 1:3; 13:31  
1 Co 15:5

presidente, nosotros le persuadiremos, y os haremos seguros.

(28:15) Y ellos, tomando el dinero, hicieron como estaban instruídos: y este dicho fue divulgado entre los Judíos hasta el día de hoy.

*Hagan discípulos*

(Mr 16:14-18; Lc 24:36-49; Jn 20:19-23)

(28:16) Mas los once discípulos se fueron á Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado.

(28:17) Y como le vieron, le adoraron: mas algunos dudaban.

(28:18) Y llegando Jesús, les habló, diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

(28:19) Por tanto, id, y doctrinad á todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo:

(28:20) Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

governador, nosotros le persuadiremos, y les pondremos a salvo.

(28:15) Y ellos, tomando el dinero, hicieron como se les había instruido. Este dicho se ha divulgado entre los judíos hasta el día de hoy.

*Hagan discípulos*

(Mr 16:14-18; Lc 24:36-49; Jn 20:19-23)

(28:16) Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado.

(28:17) Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban.

(28:18) Y Jesús se acercó y les habló diciendo: **Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.**

(28:19) **Por tanto, vayan y hagan discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;**

(28:20) enseñándoles que guarden todas las cosas que les he mandado; y he aquí yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del siglo (*mundo*). Amén.

Mr 26:32; Mr 14:28

Sal 8:7; Mt 11:27  
Lc 10:22; Jn 3:35  
Jn 17:2; 1 Co 15:27  
Ef 1:22; Heb 2:8

Mr 16:15; Jn 15:16  
Bautizar:  
Mt 28:19; Ga 3:27  
Hch 8:12,13,16,36,38  
Hch 10:48; 19:5

Jn 14:18

[TB]  
Textos Bizantinos

## MARCOS

*Predicación de Juan el Bautista*  
(Mt 3:1-12; Lc 3:1-9; Jn 1:19-28)

(1:1) PRINCIPIO del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

(1:2) Como está escrito en Isaías el profeta: He aquí yo envío a mi mensajero delante de ti, que prepare tu camino delante de ti.

(1:3) Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor; Enderezad sus veredas.

(1:4) Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo del arrepentimiento para remisión de pecados.

(1:5) Y salía a él toda la provincia de Judea, y los de Jerusalén; y eran todos, bautizados por él en el río de Jordán, confesando sus pecados.

(1:6) Y Juan andaba vestido de pelos de camello, y con un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía langostas y miel silvestre.

(1:7) Y predicaba, diciendo: Viene tras mí el que es más poderoso que yo, al cual no soy digno de desatar encorvado la correa de sus zapatos.

(1:8) Yo a la verdad os he bautizado con agua; mas él os bautizará con Espíritu Santo.

*El bautismo de Jesús*  
(Mt 3:13-17; Lc 3:21-22)

(1:9) Y aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.

(1:10) Y luego, subiendo del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma, que descendía sobre él.

(1:11) Y hubo una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tomo contentamiento.

*Jesús es tentado*  
(Mt 4:1-11; Lc 4:1-13)

(1:12) Y luego el Espíritu le impele al desierto.

(1:13) Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado de Satanás; y estaba con las fieras; y los ángeles le servían.

*Jesús predica en Galilea*  
(Mt 4:12-17; Lc 4:14-15)

(1:14) Mas después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios,

(1:15) Y diciendo: El tiempo es cumplido, y el reino de Dios está cerca: arrepentíos, y creed al evangelio.

*Jesús llama a cuatro pescadores*  
(Mt 4:18-22; Lc 5:1-11)

(1:16) Y pasando junto a la mar de Galilea, vio a Simón, y a Andrés su hermano, que echaban la red en la mar; porque eran pescadores.

(1:17) Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis

## MARCOS

*Predicación de Juan el Bautista*  
(Mt 3:1-12; Lc 3:1-9; Jn 1:19-28)

(1:1) Principio del evangelio de Jesús, el Cristo, Hijo de Dios.

(1:2) Como está escrito en los profetas: *He aquí yo envío mi mensajero delante de tu faz, El cual preparará tu camino delante de ti.*

(1:3) *Voz del que clama en el desierto: Preparan el camino del Señor: Enderecen sus sendas.*

(1:4) Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados.

(1:5) Y salían a él toda la provincia de Judea, y todos los de Jerusalén; y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.

(1:6) Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía langostas y miel silvestre.

(1:7) Y predicaba, diciendo: Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar encorvado la correa de su calzado.

(1:8) Yo, de hecho, les he bautizado con agua; pero él les bautizará con Espíritu Santo.

*El bautismo de Jesús*  
(Mt 3:13-17; Lc 3:21-22)

(1:9) Sucedió en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.

(1:10) Y enseguida, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él.

(1:11) Y vino una voz de los cielos que decía: *Tú eres mi Hijo, el Amado; en quien me complace.*

*Jesús es tentado*  
(Mt 4:1-11; Lc 4:1-13)

(1:12) Y enseguida el Espíritu le impulsó al desierto.

(1:13) Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado por Satanás, y estaba con las fieras; y los ángeles le servían.

*Jesús predica en Galilea*  
(Mt 4:12-17; Lc 4:14-15)

(1:14) Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios,

(1:15) diciendo: *El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado: Arrepiéntanse, y crean en el evangelio.*

*Jesús llama a cuatro pescadores*  
(Mt 4:18-22; Lc 5:1-11)

(1:16) Andando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores.

(1:17) Y les dijo Jesús: *Vengan detrás de mí, y haré que sean*

*Corre el año 26 dC*

Mal 3:1; Mt 11:10  
Lc 7:27

[En el TB no aparece "Isaías"]

Is 40:3; Mt 3:3  
Lc 3:4; Jn 1:23

Mt 3:1; Lc 3:3; Jn 3:23;  
Juan el Bautista:  
Is 40:3-5; Mal 3:1  
Lc 1:17,26,80; 3:2;  
Jn 3:23; Lc 9:7-9  
Mt 11:7-13; Jn 5:30-36  
Mr 1:14; 9:13;  
Mt 14:1-12; Mr 6:14-29

Mt 3:5; Lc 3:7

Mt 3:4; Lv 11:22  
*La vestimenta de Juan era similar a la de Elías tísbita* (2 Re 1:8)

Mt 3:11; Lc 3:16  
Jn 1:27

Mt 3:11; Hch 1:5; 11:16  
Hch 19:4; Is 44:3  
Jl 2:28; Hch 2:4; 11:15

*Probablemente en Octubre del año 27 dC La fecha más probable puede ser el 13/10/27*

Mt 3:16; Lc 3:21  
Jn 1:32

Sal 2:7; Is 42:1; Mt 3:17; Mt 17:5; Mr 9:7; Lc 3:22; Lc 9:35; Col 1:13  
2 Pe 1:17

Mt 4:1; Lc 4:1;

*Corre el año 28 dC*

Mt 4:12; Lc 4:14  
Jn 4:43

Is 56:1; Dn 9:27  
Arrepietos:  
Mt 3:2; 4:17  
Hch 2:38; 3:19

Mt 4:18;

Jr 16:16; Ez 47:10;

pescadores de hombres.

(1:18) Y luego, dejadas sus redes, le siguieron.

(1:19) Y pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo, hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, también ellos en el navío, que aderezaban las redes.

(1:20) Y luego los llamó: y dejando a su padre Zebedeo en el barco con los jornaleros, fueron en pos de él.

*El espíritu inmundo de un hombre*  
(Lc 4:31-37)

(1:21) Y entraron en Capernaum; y luego los sábados, entrando en la sinagoga, enseñaba.

(1:22) Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene potestad, y no como los escribas.

(1:23) Y había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, el cual dió voces,

(1:24) Diciendo: Ah! ¿qué tienes con nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios.

(1:25) Y Jesús le riñó, diciendo: Enmudece, y sal de él.

(1:26) Y el espíritu inmundo, haciéndole pedazos, y clamando a gran voz, salió de él.

(1:27) Y todos se maravillaron, de tal manera que inquirían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es ésta, que con potestad aun a los espíritus inmundos manda, y le obedecen?

(1:28) Y vino luego su fama por toda la provincia alrededor de Galilea.

*Jesús sana a la suegra de Pedro*  
(Mt 8:14-15; Lc 4:38-39)

(1:29) Y luego saliendo de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y de Andrés, con Jacobo y Juan.

(1:30) Y la suegra de Simón estaba acostada con calentura; y le hablaron luego de ella.

(1:31) Entonces llegando él, la tomó de su mano y la levantó; y luego la dejó la calentura, y les servía.

*Jesús sana a muchos*  
(Mt 8:16-17; Lc 4:40-41)

(1:32) Y cuando fue la tarde, luego que el sol se puso, traían a él todos los que tenían mal, y endemoniados;

(1:33) Y toda la ciudad se juntó a la puerta.

(1:34) Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba decir a los demonios que le conocían.

*Jesús recorre Galilea predicando*  
(4:42-44)

(1:35) Y levantándose muy de mañana, aun muy de noche, salió y se fue a un lugar

pescadores de hombres.

(1:18) Y dejando rápidamente sus redes, le siguieron.

(1:19) Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, también ellos en la barca, que remendaban las redes.

(1:20) Y rápidamente los llamó; y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron.

*El espíritu inmundo de un hombre*  
(Lc 4:31-37)

(1:21) Y entraron en Capernaum; y los días sábado (*días de reposo o festivos*), entrando en la sinagoga, enseñaba.

(1:22) Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

(1:23) Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, que dió voces,

(1:24) diciendo: ¡Ah! ¿Qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios.

(1:25) Pero Jesús le reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él!

(1:26) Y el espíritu inmundo, sacudiéndole con violencia, y clamando a gran voz, salió de él.

(1:27) Y todos se asombraron, de modo que discutían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen?

(1:28) Y muy pronto se difundió su fama por toda la provincia alrededor de Galilea.

*Jesús sana a la suegra de Pedro*  
(Mt 8:14-15; Lc 4:38-39)

(1:29) Al salir de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan.

(1:30) Y la suegra de Simón estaba acostada con fiebre; y en seguida le hablaron de ella.

(1:31) Entonces él se acercó, y la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente le dejó la fiebre, y ella les servía.

*Jesús sana a muchos*  
(Mt 8:16-17; Lc 4:40-41)

(1:32) Cuando llegó la noche, luego que el sol se puso, le trajeron todos los que tenían enfermedades, y a los endemoniados;

(1:33) y toda la ciudad se agolpó a la puerta.

(1:34) Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque le conocían.

*Jesús recorre Galilea predicando*  
(4:42-44)

(1:35) Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar

Mt 19:27; Mr 10:28  
Lc 5:11; 18:28

Mt 4:21

*Corre el año 29 dC*

Mt 4:13; Lc 4:31;

Mt 7:28; Lc 4:32

Lc 4:33

*Corre el año 29 dC*

Mt 8:14; Lc 4:38;

Mt 8:16; Lc 4:40

Señorio:  
Lc 2:11; Hch 2:36  
Ro 14:9; Fil 2:5-11  
1 Ti 6:15; 1 Co 7:22  
Ap 17:14; 19:16  
Mt 8:27; 10:1  
Mt 14:25; 21:19

Lc 4:42; Mt 14:23

desierto, y allí oraba.

(1:36) Y le siguió Simón, y los que estaban con él;

(1:37) Y hallándole, le dicen: Todos te buscan.

(1:38) Y les dice: Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido.

(1:39) Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios.

*Jesús limpia a un leproso*  
(Mt 8:1-4; Lc 5:12-16)

(1:40) Y un leproso vino a él, rogándole: é hincada la rodilla, le dice: Si quieres, puedes limpiarme.

(1:41) Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió su mano, y le tocó, y le dice: Quiero, sé limpio.

(1:42) Y así que hubo él hablado, la lepra se fue luego de aquél, y fue limpio.

(1:43) Entonces le aperció, y despidióle luego,

(1:44) Y le dice: Mira, no digas a nadie nada; sino ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza lo que Moisés mandó, para testimonio a ellos.

(1:45) Mas él salido, comenzó a publicarlo mucho, y a divulgar el hecho, de manera que ya Jesús no podía entrar manifestamente en la ciudad, sino que estaba fuera en los lugares desiertos; y venían a él de todas partes.

*Jesús sana a un paralítico*  
(Mt 9:1-8; Lc 5:17-26)

(2:1) Y ENTRO otra vez en Capernaum después de algunos días, y se oyó que estaba en casa.

(2:2) Y luego se juntaron á él muchos, que ya no cabían ni aun á la puerta; y les predicaba la palabra.

(2:3) Entonces vinieron á él unos trayendo un paralítico, que era traído por cuatro.

(2:4) Y como no podían llegar á él á causa del gentío, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo abertura, bajaron el lecho en que yacía el paralítico.

(2:5) Y viendo Jesús la fe de ellos, dice al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.

(2:6) Y estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales pensando en sus corazones,

(2:7) Decían: ¿Por qué habla éste así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?

(2:8) Y conociendo luego Jesús en su espíritu que pensaban así dentro de sí mismos, les dijo: ¿Por qué pensáis estas cosas en vuestros corazones?

(2:9) ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son

desierto, y allí oraba.

(1:36) Y le buscó Simón, y los que con él estaban;

(1:37) y hallándole, le dijeron: Todos te buscan.

(1:38) El les dijo: **Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido.**

(1:39) Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios.

*Jesús limpia a un leproso*  
(Mt 8:1-4; Lc 5:12-16)

(1:40) Vino a él un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme.

(1:41) Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: **Quiero, sé limpio.**

(1:42) Y así que él hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquél, y quedó limpio.

(1:43) Entonces le encargó rigurosamente, y le despidió luego,

(1:44) y le dijo: **Mira, no digas a nadie nada, sino ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó, para testimonio a ellos.**

(1:45) Pero yendo él, comenzó a publicarlo mucho y a divulgar el hecho, de modo que ya Jesús no podía entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera en los lugares desiertos; y venían a él de todas partes.

*Jesús sana a un paralítico*  
(Mt 9:1-8; Lc 5:17-26)

(2:1) Entró Jesús otra vez en Capernaum después de algunos días; y se oyó que estaba en casa.

(2:2) E inmediatamente se juntaron muchos, de manera que ya no cabían ni aun a la puerta; y les predicaba la palabra.

(2:3) Entonces vinieron a él unos trayendo un paralítico, que era cargado por cuatro.

(2:4) Y como no podían acercarse a él a causa de la multitud, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo una abertura, bajaron la camilla en que yacía el paralítico.

(2:5) Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: **Hijo, tus pecados te son perdonados.**

(2:6) Estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales cavilaban en sus corazones:

(2:7) ¿Por qué habla éste así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?

(2:8) Y conociendo enseguida Jesús en su espíritu que cavilaban de esta manera dentro de sí mismos, les dijo: **¿Por qué cavilan así en sus corazones?**

(2:9) **¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son**

Lc 4:43; Is 61:1; Lc 4:18

Mt 8:2; Lc 5:12

Lv 13:2; Lv 14:1

Mt 9:1; Lc 5:17

Mt 9:1; Lc 5:18

Sal 32:5; 51:1; Is 43:25;

Blasfemia: Injurias, agravio, censura, crítica

perdonados, ó decirle: Levántate, y toma tu lecho y anda?

(2:10) Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar los pecados, (dice al paralítico):

(2:11) A ti te digo: Levántate, y toma tu lecho, y vete á tu casa.

(2:12) Entonces él se levantó luego, y tomando su lecho, se salió delante de todos, de manera que todos se asombraron, y glorificaron á Dios, diciendo: Nunca tal hemos visto.

*Mateo ¡Sígueme!*  
(Mt 9:9-13; Lc 5:27-32)

(2:13) Y volvió á salir á la mar, y toda la gente venía á él, y los enseñaba.

(2:14) Y pasando, vió á Leví, hijo de Alfeo, sentado al banco de los públicos tributos, y le dice: Sígueme. Y levantándose le siguió.

(2:15) Y aconteció que estando Jesús á la mesa en casa de él, muchos publicanos y pecadores estaban también á la mesa juntamente con Jesús y con sus discípulos: porque había muchos, y le habían seguido.

(2:16) Y los escribas y los Fariseos, viéndole comer con los publicanos y con los pecadores, dijeron á sus discípulos: ¿Qué es esto, que él come y bebe con los publicanos y con los pecadores?

(2:17) Y oyéndolo Jesús, les dice: Los sanos no tienen necesidad de médico, mas los que tienen mal. No he venido á llamar á los justos, sino á los pecadores.

*Cuestión sobre el ayuno*  
(Mt 9:14-17; Lc 5:33-39)

(2:18) Y los discípulos de Juan, y de los Fariseos ayunaban; y vienen, y le dicen: ¿Por qué los discípulos de Juan y los de los Fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan?

(2:19) Y Jesús les dice: ¿Pueden ayunar los que están de bodas, cuando el esposo está con ellos? Entre tanto que tienen consigo al esposo no pueden ayunar.

(2:20) Mas vendrán días, cuando el esposo les será quitado, y entonces en aquellos días ayunarán.

(2:21) Nadie echa remiendo de paño recio en vestido viejo; de otra manera el mismo remiendo nuevo tira del viejo, y la rotura se hace peor.

(2:22) Ni nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo rompe los odres, y se derrama el vino, y los odres se pierden; mas el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar.

*Recogiendo espigas en un día de reposo*

perdonados, o decirle: Levántate, toma tu camilla y anda?

(2:10) Pues para que sepan que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico):

(2:11) A ti te digo: Levántate, toma tu camilla, y vete a tu casa.

(2:12) Entonces él se levantó en seguida, y tomando su camilla, salió delante de todos, de modo que todos se asombraron, y glorificaron a Dios, diciendo: Nunca hemos visto tal cosa.

*Mateo ¡Sígueme!*  
(Mt 9:9-13; Lc 5:27-32)

(2:13) Después volvió a salir al mar; y toda la gente venía a él, y les enseñaba.

(2:14) Y al pasar, vio a Leví hijo de Alfeo, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: **Sígueme.** Y levantándose, le siguió.

(2:15) Sucedió que estando Jesús a la mesa en casa de él, muchos recaudadores de impuestos (*publicanos*) y pecadores estaban también a la mesa juntamente con Jesús y sus discípulos; porque había muchos que le habían seguido.

(2:16) Y los escribas y los fariseos, viéndole comer con los recaudadores de impuestos (*publicanos*) y con los pecadores, dijeron a los discípulos: ¿Qué es esto, que él come y bebe con los recaudadores de impuestos (*publicanos*) y pecadores?

(2:17) Al oír esto Jesús, les dijo: **Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores [al arrepentimiento].**

*Cuestión sobre el ayuno*  
(Mt 9:14-17; Lc 5:33-39)

(2:18) Y los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunaban; y vinieron, y le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan?

(2:19) Jesús les dijo: **¿Acaso pueden los que están de bodas ayunar mientras está con ellos el esposo? Entre tanto que tienen consigo al esposo, no pueden ayunar.**

(2:20) Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces en aquellos días ayunarán.

(2:21) **Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo; de otra manera, el mismo remiendo nuevo tira de lo viejo, y se hace peor la rotura.**

(2:22) **Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo rompe los odres, y el vino se derrama, y los odres se pierden; pero el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar.**

*Recogiendo espigas en un día de reposo*

Mt 9:9; Lc 5:27

Mt 9:13; 21:31; Lc 5:32; Lc 19:10; 1 Ti 1:15

[TM] Forma parte del Texto Mayoritario

Mt 9:14; Lc 5:33

Is 62:5; 2 Co 11:2

Hch 1:6-11; 13:2

Mt 9:17 Nuevo Pacto Jr 31:31; 2 Co 3:6 Mt 26:28; Mr 14:24 Lc 22:20; 1 Co 11:25 Heb 8:8,13; 9:15; 14:24 Ga 3:13-14,24,27

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(Mt 12:1-8; Lc 6:1-5)	(Mt 12:1-8; Lc 6:1-5)				
(2:23) Y aconteció que pasando él por los sembrados un día sábado, sus discípulos andando comenzaron á arrancar espigas.	(2:23) Sucedió que al pasar él por los sembrados un día sábado ( <i>día de reposo o festivo</i> ), sus discípulos, andando, comenzaron a arrancar espigas.	Dt 23:25; Mt 12:1 Lc 6:1	muchos; de manera que caían sobre él cuantos tenían plagas, por tocarle.	muchos; de modo que por tocarle, cuantos tenían plagas caían sobre él.	
(2:24) Entonces los Fariseos le dijeron: He aquí, ¿por qué hacen en sábado lo que no es lícito?	(2:24) Entonces los fariseos le dijeron: Mira, ¿por qué hacen en el día sábado ( <i>día de reposo o festivo</i> ) lo que no está permitido?	Ex 20:10	(3:11) Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios.	(3:11) Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios.	
(2:25) Y él les dijo: ¿Nunca leisteis qué hizo David cuando tuvo necesidad, y tuvo hambre, él y los que con él estaban:	(2:25) Pero él les dijo: ¿Nunca leyeron lo que hizo David cuando tuvo necesidad, y sintió hambre, él y los que con él estaban;	1 Sa 21:6	(3:12) Mas él les reñía mucho que no le manifestasen.	(3:12) Mas él les reprendía mucho para que no le descubriesen.	
(2:26) Cómo entró en la casa de Dios, siendo Abiathar sumo pontífice, y comió los panes de la proposición, de los cuales no es lícito comer sino á los sacerdotes, y aun dió á los que con él estaban?	(2:26) cómo entró en la casa de Dios, siendo Abiathar sumo sacerdote, y comió los panes de la proposición, de los cuales no está permitido comer sino a los sacerdotes, y aun dió a los que con él estaban?	Lv 24:9	<i>Jesús elige a los doce apóstoles</i> (Mt 10:1-4; Lc 6:12-16)	<i>Jesús elige a los doce apóstoles</i> (Mt 10:1-4; Lc 6:12-16)	
(2:27) También les dijo: El sábado por causa del hombre es hecho; no el hombre por causa del sábado.	(2:27) También les dijo: El día sábado ( <i>día de reposo o festivo</i> ) fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día sábado ( <i>día de reposo o festivo</i> ).		(3:13) Y subió al monte, y llamó á sí á los que él quiso; y vinieron á él.	(3:13) Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él.	Mt 10:1; Mr 6:7; Lc 6:13 Lc 9:1;
(2:28) Así que el Hijo del hombre es Señor aun del sábado.	(2:28) Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor aun del día sábado ( <i>día de reposo o festivo</i> ).	Mt 12:8; Lc 6:5	(3:14) Y estableció doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos á predicar.	(3:14) Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar,	
<i>El hombre de la mano seca</i> (Mt 12:9-14; Lc 6:6-11)	<i>El hombre de la mano seca</i> (Mt 12:9-14; Lc 6:6-11)		(3:15) Y que tuviesen potestad de sanar enfermedades, y de echar fuera demonios:	(3:15) y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios:	
<b>3:1</b> Y OTRA vez entró en la sinagoga; y había allí un hombre que tenía una mano seca.	<b>3:1</b> Otra vez entró Jesús en la sinagoga; y había allí un hombre que tenía seca una mano.	Mt 12:9; Lc 6:6	(3:16) A Simón, al cual puso por nombre Pedro;	(3:16) a Simón, a quien puso por sobrenombre Pedro;	Cefas (ar) = Pedro (gr) Jn 1:42
(3:2) Y le acechaban si en sábado le sanaría, para acusarle.	(3:2) Y le acechaban para ver si en el día sábado ( <i>día de reposo o festivo</i> ) le sanaría, a fin de poder acusarle.		(3:17) Y á Jacobo, hijo de Zebedeo, y á Juan hermano de Jacobo; y les apellidó Boanerges, que es, Hijos del trueno;	(3:17) a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan hermano de Jacobo, a quienes apellidó Boanerges, esto es, Hijos del trueno;	Boanerges (heb): Hijos del trueno
(3:3) Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate en medio.	(3:3) Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: <b>Levántate y ponte en medio.</b>		(3:18) Y á Andrés, y á Felipe, y á Bartolomé, y á Mateo, y á Tomas, y á Jacobo hijo de Alfeo, y á Tadeo, y á Simón el Cananita,	(3:18) a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el cananista,	Tomás = Didimo Jn 11:16 Bartolomé (gr) = Natanael (heb) Jn 1:45-51 Mateo (gr) = Levi (heb) Lc 5:27 Lebeo Judas (heb) = Tadeo (ar) Lc 6:16
(3:4) Y les dice: ¿Es lícito hacer bien en sábado, ó hacer mal? ¿salvar la vida, ó quitarla? Mas ellos callaban.	(3:4) Y les dijo: ¿Está permitido en los días sábado ( <i>días de reposo o festivos</i> ) hacer bien, o hacer mal; salvar el alma ( <i>la vida</i> ), o quitarla? Pero ellos callaban.		(3:19) Y á Judas Iscariote, el que le entregó. Y vinieron á casa.	(3:19) y Judas Iscariote, el que le entregó. Y vinieron a casa.	
(3:5) Y mirándolos alrededor con enojo, condoleciéndose de la ceguedad de su corazón, dice al hombre: Extiende tu mano. Y la extendió, y su mano fue restituida sana.	(3:5) Entonces, mirándolos alrededor con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: <b>Extiende tu mano.</b> Y él la extendió, y la mano le fue restaurada sana.	1 Re 13:6	<i>La blasfemia contra el Espíritu Santo</i> (Mt 12:22-32; Lc 11:14-23)	<i>La blasfemia contra el Espíritu Santo</i> (Mt 12:22-32; Lc 11:14-23)	
(3:6) Entonces saliendo los Fariseos, tomaron consejo con los Herodianos contra él, para matarle.	(3:6) Y salidos los fariseos, tomaron consejo con los herodianos contra él para destruirle.	Mt 12:14; Jn 10:39 <i>Los herodianos: Posiblemente grupo de judíos políticamente a favor de Herodes Antipas.</i>	(3:20) Y se agolpó de nuevo la gente, de modo que ellos ni aun podían comer pan.	(3:20) Y se agolpó de nuevo la gente, de modo que ellos ni aun podían comer pan.	Mr 6:31
<i>La multitud a la orilla del mar</i>	<i>La multitud a la orilla del mar</i>		(3:21) Y como lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle: porque decían: Está fuera de sí.	(3:21) Cuando lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle; porque decían: Está fuera de sí.	
(3:7) Mas Jesús se apartó á la mar con sus discípulos: y le siguió gran multitud de Galilea, y de Judea.	(3:7) Más Jesús se retiró al mar con sus discípulos, y le siguió gran multitud de Galilea. Y de Judea,		(3:22) Y los escribas que habían venido de Jerusalem, decían que tenía á Beelzebub, y que por el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios.	(3:22) Pero los escribas que habían venido de Jerusalén decían que tenía a Beelzebú, y que por el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios.	Mt 9:34; 12:24 Lc 11:15; Jn 8:48
(3:8) Y de Jerusalem, y de Idumea, y de la otra parte del Jordán. Y los de alrededor de Tiro y de Sidón, grande multitud, oyendo cuán grandes cosas hacía, vinieron á él.	(3:8) De Jerusalén, de Idumea, del otro lado del Jordán, y de los alrededores de Tiro y de Sidón, oyendo cuán grandes cosas hacía, grandes multitudes vinieron a él.		(3:23) Y habiéndolos llamado, les decía en parábolas: ¿Cómo puede Satanás echar fuera á Satanás?	(3:23) Y habiéndolos llamado, les decía en parábolas: ¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás?	Mt 12:25
(3:9) Y dijo á sus discípulos que le estuviese siempre apercebida la barquilla, por causa del gentío, para que no le oprimiesen.	(3:9) Y dijo a sus discípulos que le tuviesen siempre lista la barca, a causa del gentío, para que no le oprimiesen.		(3:24) Y si algún reino contra sí mismo fuere dividido, no puede permanecer el tal reino.	(3:24) Si un reino está dividido contra sí mismo, tal reino no puede permanecer.	
(3:10) Porque había sanado á	(3:10) Porque había sanado a		(3:25) Y si alguna casa fuere dividida contra sí misma, no puede permanecer la tal casa.	(3:25) Y si una casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer.	
			(3:26) Y si Satanás se levantara contra sí mismo, y fuere dividido, no puede permanecer; antes tiene fin.	(3:26) Y si Satanás se levanta contra sí mismo, y se divide, no puede permanecer, sino que ha llegado su fin.	
			(3:27) Nadie puede saquear las alhajas del valiente entrando en su casa, si antes no atare al valiente y entonces saqueará su casa.	(3:27) Ninguno puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si antes no le ata, y entonces podrá saquear su casa.	Mt 12:29; Col 2:15
			(3:28) De cierto os digo que todos los pecados serán perdonados á los hijos de los hombres, y las blasfemias cualesquiera con que blasfemaren;	(3:28) De cierto les digo que todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias cualesquiera que sean;	1 Sa 2:25; Mt 12:31 Lc 12:10; 1 Jn 5:16
			(3:29) Mas cualquiera que blasfemare contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón,	(3:29) pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón,	Blasfemia: Injuria, agravio, censura, crítica
					1 Jn 5:16

mas está expuesto á eterno juicio.

(3:30) Porque decían: Tiene espíritu inmundo.

*La madre y los hermanos de Jesús*  
(Mt 12:46-50; Lc 8:19-21)

(3:31) Vienen después sus hermanos y su madre, y estando fuera, enviaron á él llamándole.

(3:32) Y la gente estaba sentada alrededor de él, y le dijeron: He aquí, tu madre y tus hermanos te buscan fuera.

(3:33) Y él les respondió, diciendo: ¿Quién es mi madre y mis hermanos?

(3:34) Y mirando á los que estaban sentados alrededor de él, dijo: He aquí mi madre y hermanos.

(3:35) Porque cualquiera que hiciere la voluntad de Dios, éste es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.

*Parábola del sembrador*  
(Mt 13:1-23; Lc 8:4-115)

(4:1) Y OTRA vez comenzó á enseñar junto á la mar, y se juntó á él mucha gente; tanto, que entrándose él en un barco, se sentó en la mar: y toda la gente estaba en tierra junto á la mar.

(4:2) Y les enseñaba por parábolas muchas cosas, y les decía en su doctrina:

(4:3) Oid: He aquí, el sembrador salió á sembrar.

(4:4) Y aconteció sembrando, que una parte cayó junto al camino; y vinieron las aves del cielo, y la tragaron.

(4:5) Y otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y luego salió, porque no tenía la tierra profunda:

(4:6) Mas salido el sol, se quemó; y por cuanto no tenía raíz, se secó.

(4:7) Y otra parte cayó en espinas; y subieron las espinas, y la ahogaron, y no dió fruto.

(4:8) Y otra parte cayó en buena tierra, y dió fruto, que subió y creció: y llevó uno á treinta, y otro á sesenta, y otro á ciento.

(4:9) Entonces les dijo: El que tiene oídos para oír, oiga.

(4:10) Y cuando estuvo solo, le preguntaron los que estaban cerca de él con los doce, sobre la parábola.

(4:11) Y les dijo: A vosotros es dado saber el misterio del reino de Dios; mas á los que están fuera, por parábolas todas las cosas;

(4:12) Para que viendo, vean y no echen de ver; y oyendo, oigan y no entiendan: porque no se conviertan, y les sean perdonados los pecados.

(4:13) Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas?

sino que es reo de juicio eterno.

(3:30) Porque ellos habían dicho: Tiene espíritu inmundo.

*La madre y los hermanos de Jesús*  
(Mt 12:46-50; Lc 8:19-21)

(3:31) Vienen después sus hermanos y su madre, y quedándose afuera, enviaron á llamarle.

(3:32) Y la gente que estaba sentada alrededor de él le dijo: Tu madre y tus hermanos [y tus hermanas] están afuera, y te buscan.

(3:33) El les respondió diciendo: ¿Quién es mi madre y mis hermanos?

(3:34) Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos.

(3:35) Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.

*Parábola del sembrador*  
(Mt 13:1-23; Lc 8:4-115)

(4:1) Otra vez comenzó Jesús a enseñar junto al mar, y se reunió alrededor de él mucha gente, de modo que entrando en una barca, se sentó en ella en el mar; y toda la gente estaba en tierra junto al mar.

(4:2) Y les enseñaba por parábolas muchas cosas, y les decía en su doctrina:

(4:3) Oigan: He aquí, el sembrador salió a sembrar;

(4:4) y al sembrar, sucedió que una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves [del cielo] y la comieron.

(4:5) Otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra.

(4:6) Pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó.

(4:7) Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dió fruto.

(4:8) Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, pues brotó y creció, y produjo a treinta, a sesenta, y al ciento por uno.

(4:9) Entonces les dijo: El que tiene oídos para oír, oiga.

(4:10) Cuando estuvo solo, los que estaban cerca de él con los doce le preguntaron sobre la parábola.

(4:11) Y les dijo: A ustedes les es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas todas las cosas;

(4:12) para que viendo, vean y no perciban; y oyendo, oigan y no entiendan; para que no se conviertan, y les sean perdonados los pecados.

(4:13) Y les dijo: ¿No saben esta parábola? ¿Cómo, por lo tanto, entenderán todas las parábolas?

Mt 12:46; Lc 8:19

[TM]  
Forma parte del Texto Bizantino

Jn 15:14; 2 Co 5:16-17

Mt 13:1; Lc 8:4

[TR]  
No forma parte de los Textos Bizantinos

Mt 13:10; Lc 8:9

Mt 11:25; 2 Co 2:14; 2 Co 3:14

Is 6:9; Mt 13:14; Lc 8:10; Jn 12:40; Hch 28:26; Ro 11:8

(4:14) El que siembra es el que siembra la palabra.

(4:15) Y éstos son los de junto al camino: en los que la palabra es sembrada: mas después que la oyeron, luego viene Satanás, y quita la palabra que fue sembrada en sus corazones.

(4:16) Y asimismo éstos son los que son sembrados en pedregales: los que cuando han oído la palabra, luego la toman con gozo;

(4:17) Mas no tienen raíz en sí, antes son temporales, que en levantándose la tribulación ó la persecución por causa de la palabra, luego se escandalizan.

(4:18) Y éstos son los que son sembrados entre espinas: los que oyen la palabra;

(4:19) Mas los cuidados de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias que hay en las otras cosas, entrando, ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

(4:20) Y éstos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra, y la reciben, y hacen fruto, uno á treinta, otro á sesenta, y otro á ciento.

*Nada quedará oculto*  
(Lc 8:16-18)

(4:21) También les dijo: ¿Tráese la antorcha para ser puesta debajo del almud, ó debajo de la cama? ¿No es para ser puesta en el candelero?

(4:22) Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado, ni secreto que no haya de descubrirse.

(4:23) Si alguno tiene oídos para oír, oiga.

(4:24) Les dijo también: Mirad lo que oís: con la medida que medís, os medirán otros, y será añadido á vosotros los que oís.

(4:25) Porque al que tiene, le será dado; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

*Parábola del crecimiento de la semilla*  
(4:26) Decía más: Así es el reino de Dios, como si un hombre echa simiente en la tierra;

(4:27) Y duerme, y se levanta de noche y de día, y la simiente brota y crece como él no sabe.

(4:28) Porque de suyo fructifica la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga;

(4:29) Y cuando el fruto fuere producido, luego se mete la hoz, porque la siega es llegada.

*Parábola de la semilla de mostaza*  
(Mt 13:31-32; Lc 13:18-19)

(4:30) Y decía: ¿A qué haremos semejante el reino de Dios? ¿ó con qué parábola le

(4:14) El sembrador es el que siembra la palabra.

(4:15) Y éstos son los de junto al camino: en quienes se siembra la palabra, pero después que la oyen, en seguida viene Satanás, y quita la palabra que se sembró en sus corazones.

(4:16) Estos son asimismo los que fueron sembrados en pedregales: los que cuando han oído la palabra, al momento la reciben con gozo;

(4:17) pero no tienen raíz en sí, sino que son de corta duración, porque cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, enseguida tropiezan.

(4:18) Estos son los que fueron sembrados entre espinos: los que oyen la palabra,

(4:19) pero las preocupaciones de este siglo, y el fraude de las ganancias comerciales, y el deseo por las cosas entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

(4:20) Y éstos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto a treinta, a sesenta, y al ciento por uno.

*Nada quedará oculto*  
(Lc 8:16-18)

(4:21) También les dijo: ¿Acaso se trae la luz para ponerla debajo del almud, o debajo de la cama? ¿No es para ponerla en el candelero?

(4:22) Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de salir a luz.

(4:23) Si alguno tiene oídos para oír, oiga.

(4:24) Les dijo también: Miren lo que oyen: porque con la medida con que miden, les será medido, y aun se les añadirá a ustedes los que oyen.

(4:25) Porque al que tiene, se le dará; y al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

*Parábola del crecimiento de la semilla*  
(4:26) Decía además: Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra;

(4:27) y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo.

(4:28) Porque de suyo lleva fruto la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga;

(4:29) y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado.

*Parábola de la semilla de mostaza*  
(Mt 13:31-32; Lc 13:18-19)

(4:30) Decía también: ¿A qué haremos semejante el reino de Dios, o con qué parábola lo

Mt 13:19; Lc 8:11

Mt 19:23; Mr 10:23; Lc 18:24; 1 Ti 6:9  
**Afan, Vanidad:**  
Ef 4:17-32; Stg 4:4  
1 Jn 2:15-17  
2 Co 6:14-16  
Mt 6:25-34; 1 Co 10:20  
**No afaneis:**  
Sal 55:22; Mt 6:25  
Lc 12:22; Fil 4:6  
1 Ti 6:8; 1 Co 9:9  
Heb 13:5

Mt 5:15; Lc 8:16; 11:33  
**Modio (gr) = Almud**  
Almud = 8,75 litros o dm3

Job 12:22; Mt 10:26; Lc 8:17; 12:2

Mt 7:2; Lc 6:38

Mt 13:12; Mt 25:29; Lc 8:18; 19:26

Mt 13:31; Lc 13:18

compararemos?

(4:31) Es como el grano de mostaza, que, cuando se siembra en tierra, es la más pequeña de todas las simientes que hay en la tierra;

(4:32) Mas después de sembrado, sube, y se hace la mayor de todas las legumbres, y echa grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo puedan morar bajo su sombra.

*El porqué de hablar con parábolas*  
(Mt 13:34-35)

(4:33) Y con muchas tales parábolas les hablaba la palabra, conforme a lo que podían oír.

(4:34) Y sin parábola no les hablaba; mas a sus discípulos en particular declaraba todo.

*Jesús reprende una tempestad en el mar*  
(Mt 8:23-27; Lc 8:22-25)

(4:35) Y les dijo aquel día cuando fue tarde: Pasemos de la otra parte.

(4:36) Y despachando la multitud, le tomaron como estaba, en el barco; y había también con él otros barquitos.

(4:37) Y se levantó una grande tempestad de viento, y echaba las olas en el barco, de tal manera que ya se enchía.

(4:38) Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal, y le despertaron, y le dicen: ¿Maestro, no tienes cuidado que perecemos?

(4:39) Y levantándose, increpó al viento, y dijo a la mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y fue hecha grande bonanza.

(4:40) Y á ellos dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe?

(4:41) Y temieron con gran temor, y decían el uno al otro. ¿Quién es éste, que aun el viento y la mar le obedecen?

*El endemoniado de Gadara*  
(Mt 8:28-34; Lc 8:26-39)

**(5:1)** Y VINIERON de la otra parte de la mar á la provincia de los Gadarenos.

(5:2) Y salido él del barco, luego le salió al encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo,

(5:3) Que tenía domicilio en los sepulcros, y ni aun con cadenas le podía alguien atar;

(5:4) Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y los grillos desmenuzados; y nadie le podía domar.

(5:5) Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, é hiriéndose con las piedras.

(5:6) Y como vió á Jesús de lejos, corrió, y le adoró.

compararemos?

(4:31) Es como el grano de mostaza, que cuando se siembra en tierra, es la más pequeña de todas las semillas que hay en la tierra;

(4:32) pero después de sembrado, crece, y se hace la mayor de todas las hortalizas, y echa grandes ramas, de modo que las aves del cielo pueden morar bajo su sombra.

*El porqué de hablar con parábolas*  
(Mt 13:34-35)

(4:33) Con muchas parábolas como estas les hablaba la palabra, según lo que podían oír.

(4:34) Y sin parábolas no les hablaba; aunque a sus discípulos en particular les declaraba todo.

*Jesús reprende una tempestad en el mar*  
(Mt 8:23-27; Lc 8:22-25)

(4:35) Aquel día, cuando llegó la noche, les dijo: **Pasemos al otro lado.**

(4:36) Y despidiendo a la multitud, le tomaron como estaba, en la barca; y había también con él otras barcas.

(4:37) Pero se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal modo que ya se anegaba.

(4:38) Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos?

(4:39) Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: **Calla, enmudece.** Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza.

(4:40) Y les dijo: **¿Por qué están así amedrentados? ¿Cómo no tienen fe?**

(4:41) Entonces temieron con gran temor, y se decían el uno al otro: ¿Quién es éste, que aun el viento y el mar le obedecen?

*El endemoniado de Gadara*  
(Mt 8:28-34; Lc 8:26-39)

**(5:1)** Vinieron al otro lado del mar, a la región de los gadarenos.

(5:2) Y cuando salió él de la barca, en seguida vino a su encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo,

(5:3) que tenía su morada en los sepulcros, y nadie podía atarle, ni aun con cadenas.

(5:4) Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos; y nadie le podía dominar.

(5:5) Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, é hiriéndose con piedras.

(5:6) Cuando vió, por lo tanto, a Jesús de lejos, corrió, y se arrodilló ante él.

Mt 13:34

Mt 8:23; Lc 8:22

Job 26:12; Sal 107:29  
Is 51:10  
Señorio:  
Lc 2:11; Hch 2:36  
Ro 14:9; Fil 2:5-11  
1 Ti 6:15; 1 Co 7:22  
Ap 17:14; 19:16  
Mt 8:27; 10:1; 14:25

Mt 8:28; Lc 8:26

(5:7) Y clamando á gran voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes.

(5:8) Porque le decía: Sal de este hombre, espíritu inmundo.

(5:9) Y le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y respondió diciendo: Legión me llamo; porque somos muchos.

(5:10) Y le rogaba mucho que no le enviase fuera de aquella provincia.

(5:11) Y estaba allí cerca del monte una grande manada de puercos paciendo.

(5:12) Y le rogaron todos los demonios, diciendo: Envíanos á los puercos para que entremos en ellos.

(5:13) Y luego Jesús se lo permitió. Y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los puercos, y la manada cayó por un despeñadero en la mar; y los cuales eran como dos mil; y en la mar se ahogaron.

(5:14) Y los que apacentaban los puercos huyeron, y dieron aviso en la ciudad y en los campos. Y salieron para ver qué era aquello que había acontecido.

(5:15) Y vienen á Jesús, y ven al que había sido atormentado del demonio, y que había tenido la legión, sentado y vestido, y en su juicio cabal; y tuvieron miedo.

(5:16) Y les contaron los que lo habían visto, cómo había acontecido al que había tenido el demonio, y lo de los puercos.

(5:17) Y comenzaron á rogarle que se fuese de los términos de ellos.

(5:18) Y entrando él en el barco, el le rogaba el que había sido fatigado del demonio, para estar con él.

(5:19) Mas Jesús no le permitió, sino le dijo: Vete á tu casa, á los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti.

*Jesús resucita a la hija de Jairo*  
(Mt 9:18-26; Lc 8:40-56)

(5:20) Y se fue, y comenzó á publicar en Decápolis cuan grandes cosas Jesús había hecho con él; y todos se maravillaban.

(5:21) Y pasando otra vez Jesús en un barco á la otra parte, se juntó á él gran compañía; y estaba junto á la mar.

(5:22) Y vino uno de los príncipes de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le vió, se postró á sus pies,

(5:23) Y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está á la muerte: ven y pondrás las manos sobre ella para que sea salva, y vivirá.

(5:7) Y clamando a gran voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes.

(5:8) Porque le decía: **Sal de este hombre, espíritu inmundo.**

(5:9) Y le preguntó: **¿Cómo te llamas?** Y respondió diciendo: Legión me llamo; porque somos muchos.

(5:10) Y le rogaba mucho que no los enviase fuera de aquella región.

(5:11) Estaba allí cerca del monte un gran hato de cerdos paciendo.

(5:12) Y le rogaron todos los demonios, diciendo: Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos.

(5:13) Y enseguida Jesús les dio permiso. Y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los cerdos, los cuales eran como dos mil; y el hato se precipitó en el mar por un despeñadero, y en el mar se ahogaron.

(5:14) Y los que apacentaban los cerdos huyeron, y contaron esto en la ciudad y en los campos. Y salieron a ver qué era aquello que había sucedido.

(5:15) Vienen a Jesús, y ven al que había sido atormentado del demonio, y que había tenido la legión, sentado, vestido y en su juicio cabal; y tuvieron miedo.

(5:16) Y les contaron los que lo habían visto, cómo le había acontecido al que había tenido el demonio, y lo de los cerdos.

(5:17) Y comenzaron a rogarle que se fuera de sus contornos.

(5:18) Al entrar él en la barca, el que había estado endemoniado le rogaba que le dejase estar con él.

(5:19) Más Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: **Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti.**

*Jesús resucita a la hija de Jairo*  
(Mt 9:18-26; Lc 8:40-56)

(5:20) Y se fue, y comenzó a anunciar en Decápolis cuan grandes cosas había hecho Jesús con él; y todos se maravillaban.

(5:21) Pasando otra vez Jesús en una barca a la otra orilla, se reunió alrededor de él una gran multitud; y él estaba junto al mar.

(5:22) Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo; y en el momento que le vió, se postró a sus pies,

(5:23) y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está agonizando; ven y pon las manos sobre ella para que sea salva, y vivirá.

Señorio:  
Lc 2:11; Hch 2:36  
Ro 14:9; Fil 2:5-11  
1 Ti 6:15; 1 Co 7:22  
Ap 17:14; 19:16  
Mt 8:27; 10:1; Mr 4:39  
Mt 14:25; 21:19

Hch 16:39

Lc 8:38

Lc 8:40

Mt 9:18; Lc 8:41

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(5:24) Y fue con él, y le seguía gran compañía, y le apretaban.	(5:24) Fue, por lo tanto, con él; y le seguía una gran multitud, y le apretaban.		que nadie lo supiese, y dijo que le diesen de comer.	que nadie lo supiese, y dijo que se le diese de comer.	
(5:25) Y una mujer que estaba con flujo de sangre doce años hacía,	(5:25) Pero una mujer que desde hacía doce años sufría ( <i>padecía</i> ) de flujo de sangre,	Lv 15:25; Mt 9:20 Lc 8:43	<i>Jesús en Nazaret</i> (Mt 13:53-58; Lc 4:16-30)	<i>Jesús en Nazaret</i> (Mt 13:53-58; Lc 4:16-30)	Mt 13:53; Lc 4:16
(5:26) Y había sufrido mucho de muchos médicos, y había gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor,	(5:26) y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor,		(6:1) Y SALIÓ de allí, y vino a su tierra, y le siguieron sus discípulos.	(6:1) Salió Jesús de allí y vino a su tierra, y le seguían sus discípulos.	
(5:27) Como oyó hablar de Jesús, llegó por detrás entre la compañía, y tocó su vestido.	(5:27) cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto.		(6:2) Y llegado el sábado, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos oyéndole, estaban atónitos, diciendo: ¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sabiduría es ésta que le es dada, y tales maravillas que por sus manos son hechas?	(6:2) Y llegado el día sábado ( <i>día de reposo o festivo</i> ), comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndole, se admiraban, y decían: ¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos?	
(5:28) Porque decía: Si tocare tan solamente su vestido, seré salva.	(5:28) Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva.		(6:3) ¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, y de José, y de Judas, y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros, sus hermanas? Y se escandalizaban en él.	(6:3) ¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él.	Jn 6:42
(5:29) Y luego la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote.	(5:29) Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote.		(6:4) Mas Jesús les decía: No hay profeta deshonrado sino en su tierra, y entre sus parientes, y en su casa.	(6:4) Mas Jesús les decía: <b>No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes, y en su casa.</b>	Mt 13:57; Lc 4:24 Jn 4:44
(5:30) Y luego Jesús, conociendo en sí mismo la virtud que había salido de él, volviéndose a la compañía, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos?	(5:30) Enseguida Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos?	Lc 6:19	(6:5) Y no pudo hacer allí alguna maravilla; solamente sanó unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos.	(6:5) Y no pudo hacer allí ningún milagro, salvo que sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos.	Mt 13:58
(5:31) Y le dijeron sus discípulos: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?	(5:31) Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?		(6:6) Y estaba maravillado de la incredulidad de ellos. Y rodeaba las aldeas de alrededor, enseñando.	(6:6) Y estaba asombrado de la incredulidad de ellos. Y recorría las aldeas de alrededor, enseñando.	Mt 9:35; Lc 13:22
(5:32) Y él miraba alrededor para ver a la que había hecho esto.	(5:32) Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto.		<i>Jesús envía a sus discípulos</i> (Mt 10:5-15; Lc 9:1-6)	<i>Jesús envía a sus discípulos</i> (Mt 10:5-15; Lc 9:1-6)	
(5:33) Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en sí había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad.	(5:33) Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad.		(6:7) Y llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio potestad sobre los espíritus inmundos.	(6:7) Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos.	Mt 10:1; Lc 6:13; 9:1
(5:34) Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva: ve en paz, y queda sana de tu azote.	(5:34) Y él le dijo: <b>Hija, tu fe te ha hecho salva: ve en paz, y queda sana de tu azote.</b>	Mt 9:22; Mr 10:52	(6:8) Y les mandó que no llevasen nada para el camino, sino solamente báculo; no alforja, ni pan, ni dinero en la bolsa;	(6:8) Y les mandó que no llevasen nada para el camino, sino solamente bordón; ni alforja, ni pan, ni dinero en el cinto,	
(5:35) Hablando aún él, vinieron de casa del príncipe de la sinagoga, diciendo: Tu hija es muerta; ¿para qué fatigas más al Maestro?	(5:35) Mientras él aún hablaba, vinieron de casa del principal de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto; ¿para qué molestas más al Maestro?	Lc 8:49	(6:9) Mas que calzasen sandalias, y no vistiesen dos túnicas.	(6:9) sino que calzasen sandalias, y no vistiesen dos túnicas.	Hch 12:8
(5:36) Mas luego Jesús, oyendo esta razón que se decía, dijo al príncipe de la sinagoga: No temas, cree solamente.	(5:36) Pero Jesús, en el momento que oyó lo que se decía, dijo al principal de la sinagoga: <b>No temas, cree solamente.</b>		(6:10) Y les decía: Donde quiera que entréis en una casa, posad en ella hasta que salgáis de allí.	(6:10) Y les dijo: <b>Dondequiera que entren en una casa, posen en ella hasta que salgan de aquel lugar.</b>	
(5:37) Y no permitió que alguno viniese tras él sino Pedro, y Jacobo, y Juan hermano de Jacobo.	(5:37) Y no permitió que le siguiese nadie sino Pedro, Jacobo, y Juan hermano de Jacobo.		(6:11) Y todos aquellos que no os recibieren ni os oyeren, saliendo de allí, sacudid el polvo que está debajo de vuestros pies, en testimonio a ellos. De cierto os digo que más tolerable será el castigo de los de Sodoma y Gomorra el día del juicio, que el de aquella ciudad.	(6:11) <b>Y si en algún lugar no les recibieren ni les oyeren, salgan de allí, y sacudan el polvo que está debajo de sus pies, para testimonio a ellos. De cierto les digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para los de Sodoma y Gomorra, que para aquella ciudad.</b>	Mt 10:14; Lc 9:5 Hch 13:51; 18:6 Mt 10:15; Lc 10:12
(5:38) Y vino a casa del príncipe de la sinagoga, y vio el alboroto, los que lloraban y gemían mucho.	(5:38) Y vino a casa del principal de la sinagoga, y vio el alboroto y a los que lloraban y lamentaban mucho.		(6:12) Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen.	(6:12) Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen.	
(5:39) Y entrando, les dice: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La muchacha no es muerta, mas duerme.	(5:39) Y entrando, les dijo: <b>¿Por qué alborotan y lloran? La niña no está muerta, sino duerme.</b>	Jn 11:11	(6:13) Y echaban fuera muchos demonios, y ungián con aceite a muchos enfermos, y sanaban.	(6:13) Y echaban fuera muchos demonios, y untaban con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.	Slg 5:14
(5:40) Y hacían burla de él: mas él, echados fuera todos, toma al padre y a la madre de la muchacha, y a los que estaban con él, y entra donde la muchacha estaba.	(5:40) Y se burlaban de él. Mas él, echando fuera a todos, tomó al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con él, y entró donde estaba <b>recostada</b> la niña.		<i>La muerte de Juan el Bautista</i> (Mt 14:1-12; Lc 9:7-9)	<i>La muerte de Juan el Bautista</i> (Mt 14:1-12; Lc 9:7-9)	
(5:41) Y tomando la mano de la muchacha, le dice: Talitha cumi; que es, si lo interpretares: Muchacha, a ti digo, levántate.	(5:41) Y tomando la mano de la niña, le dijo: <b>Talitha cumi;</b> que traducido es: Niña, a ti te digo, levántate.	Talitha cumi: Expresión tierna en arameo "muchacha te digo, levántate"	(6:14) Y oyó el rey Herodes la fama de Jesús, porque su nombre se había hecho notorio; y dijo: Juan el que bautizaba, ha resucitado de los muertos, y por tanto, virtudes obran en él.	(6:14) Oyó el rey Herodes la fama de Jesús, porque su nombre se había hecho notorio; y dijo: Juan el Bautista ha resucitado de los muertos, y por eso actúan en él estos poderes.	Mt 14:1; Lc 9:7 Mediados del Año 30 dC <i>Herodes Antipas: "Tetrarca", hijo menor de Herodes el Grande, gobernó la parte de Galilea y Perea.</i>
(5:42) Y luego la muchacha se levantó, y andaba; porque tenía doce años. Y se espantaron de grande espanto.	(5:42) Y al instante la niña se levantó y andaba, pues tenía doce años. Y se espantaron grandemente.		(6:15) Otros decían: Elías es. Y otros decían: Profeta es, ó alguno de los profetas.	(6:15) Otros decían: Es Elías. Y otros decían: Es un profeta, ó alguno de los profetas.	
(5:43) Mas él les mandó mucho	(5:43) Pero él les mandó mucho				

(6:16) Y oyendo lo Herodes, dijo: Este es Juan el que yo degollé: él ha resucitado de los muertos.

(6:17) Porque el mismo Herodes había enviado, y prendido a Juan, y le había aprisionado en la cárcel a causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; pues la había tomado por mujer.

(6:18) Porque Juan decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano.

(6:19) Mas Herodías le acechaba, y deseaba matarle, y no podía:

(6:20) Porque Herodes temía a Juan, sabiendo que era varón justo y santo, y le tenía respeto: y oyéndole, hacía muchas cosas; y le oía de buena gana.

(6:21) Y venido un día oportuno, en que Herodes, en la fiesta de su nacimiento, daba una cena a sus príncipes y tribunos, y a los principales de Galilea;

(6:22) Y entrando la hija de Herodías, y danzando, y agradando a Herodes y a los que estaban con él a la mesa, el rey dijo a la muchacha: Pídemelo que quisieres, que yo te lo daré.

(6:23) Y le juró: Todo lo que me pidieres te daré, hasta la mitad de mi reino.

(6:24) Y saliendo ella, dijo a su madre: ¿Qué pediré? Y ella dijo: La cabeza de Juan Bautista.

(6:25) Entonces ella entró prontamente al rey, y pidió, diciendo: Quiero que ahora mismo me des en un plato la cabeza de Juan Bautista.

(6:26) Y el rey se entristeció mucho; mas á causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, no quiso desecharla.

(6:27) Y luego el rey, enviando uno de la guardia, mandó que fuese traída su cabeza;

(6:28) El cual fue, y le degolló en la cárcel, y trajo su cabeza en un plato, y la dio á la muchacha, y la muchacha la dio á su madre.

(6:29) Y oyendo lo sus discípulos, vinieron y tomaron su cuerpo, y le pusieron en un sepulcro.

*Jesús alimenta a cinco mil*  
(Mt 14:13-21; Lc 9:10-17; Jn 6:1-14)

(6:30) Y los apóstoles se juntaron con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho, y lo que habían enseñado.

(6:31) Y él les dijo: Venid vosotros aparte al lugar desierto, y reposad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, que ni aun tenían lugar de comer.

(6:32) Y se fueron en un barco al lugar desierto aparte.

(6:16) Al oír esto Herodes, dijo: Este es Juan, el que yo decapité, que ha resucitado de los muertos.

(6:17) Porque el mismo Herodes había enviado y prendido a Juan, y le había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; puesto que la había tomado por mujer.

(6:18) Porque Juan decía a Herodes: No te está permitido tener la mujer de tu hermano.

(6:19) Pero Herodías le acechaba, y deseaba matarle, y no podía;

(6:20) porque Herodes temía a Juan, sabiendo que era varón justo y santo, y le guardaba a salvo; y oyéndole, se quedaba muy perplejo, pero le escuchaba de buena gana.

(6:21) Pero venido un día oportuno, en que Herodes, en la fiesta de su cumpleaños, daba una cena a sus príncipes y tribunos y a los principales de Galilea,

(6:22) entrando la hija de Herodías, danzó, y agradó a Herodes y a los que estaban con él a la mesa; y el rey dijo a la muchacha: Pídemelo que quieras, y yo te lo daré.

(6:23) Y le juró: Todo lo que me pidas te daré, hasta la mitad de mi reino.

(6:24) Saliendo ella, dijo a su madre: ¿Qué pediré? Y ella le dijo: La cabeza de Juan el Bautista.

(6:25) Entonces ella entró prontamente al rey, y pidió diciendo: Quiero que ahora mismo me des en un plato la cabeza de Juan el Bautista.

(6:26) Y el rey se entristeció mucho; pero a causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, no quiso desecharla.

(6:27) Y en seguida el rey, enviando a uno de la guardia, mandó que fuese traída la cabeza de Juan.

(6:28) El guarda fue, le decapitó en la cárcel, y trajo su cabeza en un plato y la dio a la muchacha, y la muchacha la dio a su madre.

(6:29) Cuando oyeron esto sus discípulos, vinieron y tomaron su cuerpo, y lo pusieron en un sepulcro.

*Jesús alimenta a cinco mil*  
(Mt 14:13-21; Lc 9:10-17; Jn 6:1-14)

(6:30) Entonces los apóstoles se juntaron con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho, y lo que habían enseñado.

(6:31) El les dijo: **Vengan ustedes aparte a un lugar desierto, y descansen un poco.** Porque eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer.

(6:32) Y se fueron solos en una barca a un lugar desierto.

Mt 14:3; Lc 3:19; 9:9  
*Felipe: Hijo de Herodes el Grande y hermano de Antipas. Felipe se casó con Herodías y tuvo una hija (Salomé).*

Lv 18:16; 20:21

Mt 14:5; 21:26

Gn 40:20; Mt 14:6

Jue 11:30

Mt 14:10

Lc 9:10

Mt 3:20

Mt 14:13; Lc 9:10  
Jn 6:1

(6:33) Y los vieron ir muchos, y le conocieron; y concurrieron allá muchos á pie de las ciudades, y llegaron antes que ellos, y se juntaron a él.

(6:34) Y saliendo Jesús vió grande multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y les comenzó a enseñar muchas cosas.

(6:35) Y como ya fuese el día muy entrado, sus discípulos llegaron á él, diciendo: El lugar es desierto, y el día ya muy entrado;

(6:36) Envíalos para que vayan á los cortijos y aldeas de alrededor, y compren para sí pan; porque no tienen qué comer.

(6:37) Y respondiendo él, les dijo: Dadles de comer vosotros. Y le dijeron: ¿Que vayamos y compremos pan por doscientos denarios, y les demos de comer?

(6:38) Y él les dice: ¿Cuántos panes tenéis? Id, y vedlo. Y sabiéndolo, dijeron: Cinco, y dos peces.

(6:39) Y les mandó que hiciesen recostar á todos por partidas sobre la hierba verde.

(6:40) Y se recostaron por partidas, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta.

(6:41) Y tomados los cinco panes y los dos peces, mirando al cielo, bendijo, y partió los panes, y dió á sus discípulos para que los pusiesen delante; y repartió á todos los dos peces.

(6:42) Y comieron todos, y se hartaron.

(6:43) Y alzaron de los pedazos doce cofines llenos, y de los peces.

(6:44) Y los que comieron eran cinco mil hombres.

*Jesús anda sobre el mar*  
(Mt 14:22-27; Jn 6:15-21)

(6:45) Y luego dió prisa á sus discípulos á subir en el barco, é ir delante de él á Betsaida de la otra parte, entre tanto que él despedía la multitud.

(6:46) Y después que los hubo despedido, se fue al monte á orar.

(6:47) Y como fue la tarde, el barco estaba en medio de la mar, y él solo en tierra.

(6:48) Y los vió fatigados bogando, porque el viento les era contrario: y cerca de la cuarta vigilia de la noche, vino á ellos andando sobre la mar, y quería precederlos.

(6:49) Y viéndole ellos, que andaba sobre la mar, pensaron que era fantasma, y dieron voces;

(6:50) Porque todos le veían, y se turbaron. Mas luego habló con ellos, y les dijo: Alentaos; ¡Tengan ánimo; yo soy, no teman!

(6:51) Y subió á ellos en el

(6:33) Pero muchos los vieron ir, y le reconocieron; y muchos fueron allá a pie desde las ciudades, y llegaron antes que ellos, y se juntaron a él.

(6:34) Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas.

(6:35) Cuando ya era muy avanzada la hora, sus discípulos se acercaron a él, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya muy avanzada.

(6:36) Despídelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor, y compren pan, pues no tienen qué comer.

(6:37) Respondiendo él, les dijo: **Denles ustedes de comer.** Ellos le dijeron: ¿Que vayamos y compremos pan por doscientos denarios, y les demos de comer?

(6:38) El les dijo: **¿Cuántos panes tienen? vayan y véanlo.** Y al saberlo, dijeron: Cinco, y dos peces.

(6:39) Y les mandó que hiciesen recostar a todos por grupos sobre la hierba verde.

(6:40) Y se recostaron por grupos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta.

(6:41) Entonces tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió los panes, y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante; y repartió los dos peces entre todos.

(6:42) Y comieron todos, y se saciaron.

(6:43) Y recogieron de los pedazos doce cestas llenas, y de lo que sobró de los peces.

(6:44) Y los que comieron eran cinco mil hombres.

*Jesús anda sobre el mar*  
(Mt 14:22-27; Jn 6:15-21)

(6:45) En seguida hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de él a Betsaida, en la otra ribera, entre tanto que él despedía a la multitud.

(6:46) Y después que los hubo despedido, se fue al monte a orar;

(6:47) y al venir la noche, la barca estaba en medio del mar, y él solo en tierra.

(6:48) Y viéndoles remar con gran fatiga, porque el viento les era contrario, cerca de la cuarta vigilia de la noche vino a ellos andando sobre el mar, y quería adelantarseles.

(6:49) Viéndole ellos andar sobre el mar, pensaron que era un fantasma, y gritaron:

(6:50) porque todos le veían, y se turbaron. Pero en seguida habló con ellos, y les dijo: **¡Tengan ánimo; yo soy, no teman!**

(6:51) Y subió a ellos en la

Mt 9:36; 14:4; Jr 23:1  
Ez 34:2; Lc 9:11

Mt 14:15; Lc 9:12  
Jn 6:5

Mt 14:17; Lc 9:13  
Jn 6:9

Jn 17:1; 1 Sa 9:13  
**Señorío:**  
Lc 2:11; Hch 2:36  
Ro 14:9; Fil 2:5-11  
1 Ti 6:15; 1 Co 7:22  
Ap 17:14; 19:16  
Mt 8:27; 10:1; 14:25  
Mt 21:19; Mr 4:39

Mt 14:22; Jn 6:17

Mt 14:23; Lc 6:12

Mt 14:23; Jn 6:16

*La cuarta vigilia es entre las 3:45 a 6:30 de la noche*



barco, y calmó el viento: y ellos en gran manera estaban fuera de sí, y se maravillaban:

(6:52) Porque aun no habían considerado lo de los panes, por cuanto estaban ofuscados sus corazones.

*Jesús en Genesaret*  
(Mt 14:34-36)

(6:53) Y cuando estuvieron de la otra parte, vinieron a tierra de Genesaret, y tomaron puerto.

(6:54) Y saliendo ellos del barco, luego le conocieron.

(6:55) Y recorriendo toda la tierra de alrededor, comenzaron a traer de todas partes enfermos en lechos, á donde oían que estaba.

(6:56) Y donde quiera que entraba, en aldeas, ó ciudades, ó heredades, ponían en las calles á los que estaban enfermos, y le rogaban que tocasen siquiera el borde de su vestido; y todos los que le tocaban quedaban sanos.

*Lo que contamina al hombre*  
(Mt 15:1-20)

(7:1) Y SE juntaron á él los Fariseos, y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalem;

(7:2) Los cuales, viendo á algunos de sus discípulos comer pan con manos comunes, es á saber, no lavadas, los condenaban.

(7:3) (Porque los Fariseos y todos los Judíos, teniendo la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen.

(7:4) Y volviendo de la plaza, si no se lavaren, no comen. Y otras muchas cosas hay, que tomaron para guardar, como las lavaduras de los vasos de beber, y de los jarros, y de los vasos de metal, y de los lechos.)

(7:5) Y le preguntaron los Fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme á la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos comunes?

(7:6) Y respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo con los labios me honra, Mas su corazón lejos está de mí.

(7:7) Y en vano me honra, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres.

(7:8) Porque dejando el mandamiento de Dios, tenéis la tradición de los hombres; las lavaduras de los jarros y de los vasos de beber: y hacéis otras muchas cosas semejantes.

(7:9) Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.

(7:10) Porque Moisés dijo: Honra á tu padre y á tu madre,

barca, y se calmó el viento; y ellos se asombraron en gran manera, y se maravillaban.

(6:52) Porque aún no habían entendido lo de los panes, por cuanto estaban endurecidos sus corazones.

*Jesús en Genesaret*  
(Mt 14:34-36)

(6:53) Terminada la travesía, vinieron a tierra de Genesaret, y arribaron a la orilla.

(6:54) Y saliendo ellos de la barca, en seguida la gente le conoció.

(6:55) Y recorriendo toda la tierra de alrededor, comenzaron a traer de todas partes enfermos en camillas, a donde oían que estaba.

(6:56) Y dondequiera que entraba, en aldeas, ciudades o campos, ponían en las calles a los que estaban enfermos, y le rogaban que les dejase tocar siquiera el borde de su manto; y todos los que le tocaban quedaban sanos.

*Lo que contamina al hombre*  
(Mt 15:1-20)

(7:1) Se juntaron a Jesús los fariseos, y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalén;

(7:2) los cuales, viendo a algunos de los discípulos de Jesús comer pan con manos inmundas, esto es, no lavadas, los condenaban.

(7:3) Porque los fariseos y todos los judíos, aferrándose a la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen.

(7:4) Y volviendo de la plaza, si no se lavan, no comen. Y otras muchas cosas hay que tomaron para guardar, como los lavamientos de los vasos de beber, y de los jarros, y de los utensilios de metal, y de las camas.

(7:5) Le preguntaron, por lo tanto, los fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan según la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos inmundas?

(7:6) Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de ustedes Isaías, como está escrito: *Este pueblo de labios me honra, Mas su corazón está lejos de mí.*

(7:7) *Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres.*

(7:8) *Porque dejando el mandamiento de Dios, se aferran a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacen otras muchas cosas semejantes.*

(7:9) Les decía también: *Bien invalidan el mandamiento de Dios para guardar la tradición de ustedes.*

(7:10) *Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre;*

y: El que maldijera al padre ó á la madre, morirá de muerte.

(7:11) Y vosotros decís: Basta si dijere un hombre al padre ó á la madre: Es Corbán (quiere decir, don mío á Dios) todo aquello con que pudiera valerte;

(7:12) Y no le dejáis hacer más por su padre ó por su madre,

(7:13) Invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que disteis: y muchas cosas hacéis semejantes á éstas.

(7:14) Y llamando á toda la multitud, les dijo: Oídme todos, y entended:

(7:15) Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar: mas lo que sale de él, aquello es lo que contamina al hombre.

(7:16) Si alguno tiene oídos para oír, oiga.

(7:17) Y apartado de la multitud, habiendo entrado en casa, le preguntaron sus discípulos sobre la parábola.

(7:18) Y dijoles: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar;

(7:19) Porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale á la secreta? Esto decía, haciendo limpias todas las viandas.

(7:20) Mas decía, que lo que del hombre sale, aquello contamina al hombre.

(7:21) Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios,

(7:22) Los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las desvergüenzas, el ojo maligno, las injurias, la soberbia, la insensatez.

(7:23) Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.

*La fe de una mujer sirofenicia*  
(Mt 15:21-28)

(7:24) Y levantándose de allí, se fue á los términos de Tiro y de Sidón; y entrando en una casa, quiso que nadie lo supiese: mas no pudo esconderse.

(7:25) Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu inmundo, luego que oyó de él, vino y se echó á sus pies.

(7:26) Y la mujer era Griega, Sirofenisa de nación; y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio.

(7:27) Más Jesús le dijo: Deja primero hartarse los hijos, porque no es bien tomar el pan de los hijos y echarlo á los perrillos.

(7:28) Y respondió ella, y le dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos.

*y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente.*

(7:11) Pero ustedes dicen: *Basta que diga un hombre al padre o a la madre: Es Corbán (que quiere decir, mi dádiva a Dios) todo aquello con que pudiera ayudarte,*

(7:12) *y no le dejan hacer más por su padre o por su madre,*

(7:13) *invalidando la palabra de Dios con la tradición de ustedes que han transmitido. Y muchas cosas hacen semejantes a estas.*

(7:14) Y llamando a sí a toda la multitud, les dijo: *Oiganme todos, y entiendan:*

(7:15) *Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar; pero lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre.*

(7:16) *Si alguno tiene oídos para oír, oiga.*

(7:17) Cuando se alejó de la multitud y entró en casa, le preguntaron sus discípulos sobre la parábola.

(7:18) El les dijo: *¿También ustedes están así sin entendimiento? ¿No entienden que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar,*

(7:19) *porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos.*

(7:20) Pero decía, *que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre.*

(7:21) *Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios,*

(7:22) *los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez.*

(7:23) *Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.*

*La fe de una mujer sirofenicia*  
(Mt 15:21-28)

(7:24) Levantándose de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón; y entrando en una casa, no quiso que nadie lo supiese; pero no pudo esconderse.

(7:25) Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu inmundo, en el momento que oyó de él, vino y se prostró a sus pies.

(7:26) La mujer era griega, y sirofenicia de nación; y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio.

(7:27) Pero Jesús le dijo: *Deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos.*

(7:28) Respondió ella y le dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos, debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos.

Pr 20:20

Mt 15:6; 1 Ti 4:3  
2 Ti 3:2

Mt 15:10

Hch 10:15; Ro 14:17  
Ro 14:20; Tit 1:15

Mt 15:15

Gn 6:5; 8:21; Pr 6:14  
Jr 17:9Lascivia:  
[Apetito por los deleites  
carnales]  
Mr 7:21-23; Ro 1:27  
2 Co 12:21; Ga 5:19  
Ef 4:19

Mt 15:21

Mt 14:34

Mt 15:1

Is 29:13; Ez 33:31

Mt 15:9; Col 2:18,20  
Tit 1:14Ex 20:12; Dt 5:16  
Ef 6:2; Ex 21:17  
Lv 20:9; Dt 27:16

(7:29) Entonces le dice: Por esta palabra, ve; el demonio ha salido de tu hija.

(7:30) Y como fue á su casa, halló que el demonio había salido, y á la hija echada sobre la cama.

*Jesús sana a un sordomudo*

(7:31) Y volviendo á salir de los términos de Tiro, vino por Sidón á la mar de Galilea, por mitad de los términos de Decápolis.

(7:32) Y le traen un sordo y tartamudo, y le ruegan que le ponga la mano encima.

(7:33) Y tomándole aparte de la gente, metió sus dedos en las orejas de él, y escupiendo, tocó su lengua:

(7:34) Y mirando al cielo, gimió, y le dijo: Ephphatha: que es decir: Sé abierto.

(7:35) Y luego fueron abiertos sus oídos, y fue desatada la ligadura de su lengua, y hablaba bien.

(7:36) Y les mandó que no lo dijese á nadie; pero cuanto más les mandaba, tanto más y más lo divulgaban.

(7:37) Y en gran manera se maravillaban, diciendo: Bien lo ha hecho todo: hace á los sordos oír, y á los mudos hablar.

*Jesús alimenta a cuatro mil*  
(Mt 15:32-39)

(8:1) EN aquellos días, como hubo gran gentío, y no tenían qué comer, Jesús llamó á sus discípulos, y les dijo:

(8:2) Tengo compasión de la multitud, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer:

(8:3) Y si los enviare en ayunas á sus casas, desmayarán en el camino; porque algunos de ellos han venido de lejos.

(8:4) Y sus discípulos le respondieron: ¿De dónde podrá alguien hartar á estos de pan aquí en el desierto?

(8:5) Y les pregunto: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete.

(8:6) Entonces mandó á la multitud que se recostase en tierra; y tomando los siete panes, habiendo dado gracias, partió, y dió á sus discípulos que los pusiesen delante; y los pusieron delante á la multitud.

(8:7) Tenían también unos pocos pececillos: y los bendijo, y mandó que también los pusiesen delante.

(8:8) Y comieron, y se hartaron; y levantaron de los pedazos que habían sobrado, siete espuelas.

(8:9) Y eran los que comieron, como cuatro mil: y los despidió.

(8:10) Y luego entrando en el barco con sus discípulos, vino á las partes de Dalmanutha.

*Los fariseos buscan señal de Jesús*  
(Mt 16:1-4; Lc 12:54-56)

(8:11) Y vinieron los Fariseos, y comenzaron á altercar con él,

(7:29) Entonces le dijo: **Por esta palabra, ve; el demonio ha salido de tu hija.**

(7:30) Y cuando llegó ella a su casa, halló que el demonio había salido, y a la hija acostada en la cama.

*Jesús sana a un sordomudo*

(7:31) Volviendo a salir de la región de Tiro, vino por Sidón al mar de Galilea, pasando por la región de Decápolis.

(7:32) Y se trajeron un sordo y tartamudo, y le rogaron que le pusiera la mano encima.

(7:33) Y tomándole aparte de la gente, metió los dedos en las orejas de él, y escupiendo, tocó su lengua;

(7:34) y levantando los ojos al cielo, gimió, y le dijo: **Efata**, es decir: Sé abierto.

(7:35) Al momento fueron abiertos sus oídos, y se desató la ligadura de su lengua, y hablaba bien.

(7:36) Y les mandó que no lo dijese a nadie; pero cuanto más les mandaba, tanto más y más lo divulgaban.

(7:37) Y en gran manera se maravillaban, diciendo: bien lo ha hecho todo; hace a los sordos oír, y a los mudos hablar.

*Jesús alimenta a cuatro mil*  
(Mt 15:32-39)

(8:1) En aquellos días, como había una gran multitud, y no tenían qué comer, Jesús llamó a sus discípulos, y les dijo:

(8:2) **Tengo compasión de la gente, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer;**

(8:3) **y si los enviare en ayunas a sus casas, se desmayarán en el camino, pues algunos de ellos han venido de lejos.**

(8:4) Sus discípulos le respondieron: ¿De dónde podrá alguien saciar de pan a éstos aquí en el desierto?

(8:5) El les preguntó: **¿Cuántos panes tienen?** Ellos dijeron: Siete.

(8:6) Entonces mandó a la multitud que se recostase en tierra; y tomando los siete panes, habiendo dado gracias, los partió, y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante; y los pusieron delante de la multitud.

(8:7) Tenían también unos pocos pececillos; y los bendijo, y mandó que también los pusiesen delante.

(8:8) Y comieron, y se saciaron; y recogieron de los pedazos que habían sobrado, siete canastas.

(8:9) Eran los que comieron, como cuatro mil; y los despidió.

(8:10) Y luego entrando en la barca con sus discípulos, vino a la región de Dalmanuta.

*Los fariseos buscan señal de Jesús*  
(Mt 16:1-4; Lc 12:54-56)

(8:11) Vinieron entonces los fariseos y comenzaron a discutir

pidiéndole señal del cielo, tentándole.

(8:12) Y gimiendo en su espíritu, dice: ¿Por qué pide señal esta generación? De cierto os digo que no se dará señal á esta generación.

(8:13) Y dejándolos, volvió á entrar en el barco, y se fue de la otra parte.

*La levadura de los fariseos*  
(Mt 16:5-12)

(8:14) Y se habían olvidado de tomar pan, y no tenían sino un pan consigo en el barco.

(8:15) Y les mandó, diciendo: Mirad, guardaos de la levadura de los Fariseos, y de la levadura de Herodes.

(8:16) Y altercaban los unos con los otros diciendo: Pan no tenemos.

(8:17) Y como Jesús lo entendió, les dice: ¿Qué altercáis, porque no tenéis pan? ¿no consideraréis ni entendéis? ¿aun tenéis endurecido vuestro corazón?

(8:18) ¿Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís? ¿y no os acordáis?

(8:19) Cuando partí los cinco panes entre cinco mil, ¿cuántas espuelas llenas de los pedazos alzasteis? Y ellos dijeron: Doce.

(8:20) Y cuando los siete panes entre cuatro mil, ¿cuántas espuelas llenas de los pedazos alzasteis? Y ellos dijeron: Siete.

(8:21) Y les dijo: ¿Cómo aún no entendéis?

*Jesús sana un ciego en Betsaida*

(8:22) Y vino á Betsaida; y le traen un ciego, y le ruegan que le tocase.

(8:23) Entonces, tomando la mano del ciego, le sacó fuera de la aldea; y escupiendo en sus ojos, y poniéndole las manos encima, le preguntó si veía algo.

(8:24) Y él mirando, dijo: Veo los hombres, pues veo que andan como árboles.

(8:25) Luego le puso otra vez las manos sobre sus ojos, y le hizo que mirase; y fue restablecido, y vió de lejos y claramente á todos.

(8:26) Y envióle á su casa, diciendo: No entres en la aldea, ni lo digas á nadie en la aldea.

*La declaración de Pedro*  
(Mt 16:13-20; Lc 9:18-21)

(8:27) Y salió Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo. Y en el camino preguntó á sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?

(8:28) Y ellos respondieron: Juan Bautista; y otros, Elías; y otros, Alguno de los profetas.

(8:29) Entonces él les dice: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Y respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres el Cristo.

(8:30) Y les apercibió que no hablasen de él á ninguno.

con él, pidiéndole señal del cielo, para tentarle.

(8:12) Y gimiendo en su espíritu, dijo: **¿Por qué pide señal esta generación? De cierto les digo que no se dará señal a esta generación.**

(8:13) Y dejándolos, volvió a entrar en la barca, y se fue a la otra ribera.

*La levadura de los fariseos*  
(Mt 16:5-12)

(8:14) Habían olvidado de traer pan, y no tenían sino un pan consigo en la barca.

(8:15) Y él les mandó, diciendo: **Miren, guardense de la levadura de los fariseos, y de la levadura de Herodes.**

(8:16) Y discutían entre sí, diciendo: Es porque no trajimos pan.

(8:17) Y entendiéndolo Jesús, les dijo: **¿Qué discuten, porque no tienen pan? ¿No entienden ni comprenden? ¿Aún tienen endurecido el corazón?**

(8:18) **¿Teniendo ojos no ven, y teniendo oídos no oyen? ¿Y no recuerdan?**

(8:19) Cuando partí los cinco panes entre cinco mil, ¿cuántas cestas llenas de los pedazos recogieron? Y ellos dijeron: Doce.

(8:20) **Y cuando los siete panes entre cuatro mil, ¿cuántas canastas llenas de los pedazos recogieron?** Y ellos dijeron: Siete.

(8:21) Y les dijo: **¿Cómo aún no entienden?**

*Jesús sana un ciego en Betsaida*

(8:22) Vino luego a Betsaida; y le trajeron un ciego, y le rogaron que le tocase.

(8:23) Entonces, tomando la mano del ciego, le sacó fuera de la aldea; y escupiendo en sus ojos, le puso las manos encima, y le preguntó si veía algo.

(8:24) El, mirando, dijo: Veo los hombres como árboles, pero los veo que andan.

(8:25) Enseguida le puso otra vez las manos sobre los ojos, y le hizo que mirase; y fue restablecido, y vio de lejos y claramente a todos.

(8:26) Y lo envió a su casa, diciendo: **No entres en la aldea, ni lo digas a nadie en la aldea.**

*La declaración de Pedro*  
(Mt 16:13-20; Lc 9:18-21)

(8:27) Salieron Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo. Y en el camino preguntó a sus discípulos, diciéndoles: **¿Quién dicen los hombres que soy yo?**

(8:28) Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas.

(8:29) Entonces él les dijo: **Y ustedes, ¿quién dicen que soy?** Respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres el Cristo.

(8:30) Pero él les mandó que no dijese esto de él a ninguno.

Mt 15:29

Mt 9:32; Lc 11:14

Eftala: aramea Expresión

Gn 1:31

Mt 15:32

Mt 16:4

Mt 16:6; Lc 12:1

Mt 6:52

Mt 14:17; 14:20  
Mr 6:38; Lc 9:13; Jn 6:9

Mt 15:36-37

Mt 7:33; 7:32

Mt 16:13; Lc 9:18

Mt 14:2

Mt 16:16; Jn 6:69

<i>Jesús anuncia su muerte y resurrección</i> (Mt 16:21-28; Lc 9:22-27)	<i>Jesús anuncia su muerte y resurrección</i> (Mt 16:21-28; Lc 9:22-27)	
(8:31) Y comenzó a enseñarles, que convenía que el Hijo del hombre padeciese mucho, y ser reprobado de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días.	(8:31) Y comenzó a enseñarles que le era necesario al Hijo del Hombre sufrir ( <i>padecer</i> ) mucho, y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días.	Mt 16:21; 17:22; 20:18 Mr 9:31; Mr 10:33; Lc 9:22; 18:31; 24:7
(8:32) Y claramente decía esta palabra. Entonces Pedro le tomó, y le comenzó a reprender.	(8:32) Esto les decía claramente. Entonces Pedro le tomó aparte y comenzó a reconvenirle.	
(8:33) Y él, volviéndose y mirando a sus discípulos, riñó a Pedro, diciendo: Apártate de mí, Satanás; porque no sabes las cosas que son de Dios, sino las que son de los hombres.	(8:33) Pero él, volviéndose y mirando a los discípulos, reprendió a Pedro, diciendo: <b>¡Quítate de delante de mí, Satanás! porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.</b>	2 Sa 19:22
(8:34) Y llamando a la gente con sus discípulos, les dijo: Cualquiera que quisiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.	(8:34) Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: <b>Si alguno quiere venir detrás de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.</b>	Mt 10:38; 16:24 Lc 9:23; 14:27 Seguir a Jesús: Mt 8:22; 9:9; 19:21 Mt 10:32; Mr 10:21 Jn 1:43; 21:19; 12:25 Mt 10:37-38 Lc 14:26; 16:13
(8:35) Porque el que quisiera salvar su vida, la perderá; y el que perdiere su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.	(8:35) <b>Porque todo el que quiera salvar su alma (vida), la perderá; y todo el que pierda su alma (vida) por causa de mí y del evangelio, la salvará.</b>	Mt 10:39; 16:25 Lc 9:24; 17:33; Jn 12:25 Salvación: Mt 24:13; Stg 1:21,25 1 Pe 1:3-5; 1 Te 5:9 1 Pe 2:2; Ro 10:9,10 Mt 10:22
(8:36) Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y pierde su alma?	(8:36) <b>Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?</b>	
(8:37) ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?	(8:37) <b>¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?</b>	Sal 49:8
(8:38) Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del hombre se avergonzará también de él, cuando vendrá en la gloria de su Padre con los santos ángeles.	(8:38) <b>Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.</b>	Mt 10:32; Lc 9:26; 12:8 2 Ti 2:12; 1 Jn 2:23 2ª Venida: Heb 9:28; Mt 24:39 2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8 1 Te 2:19; 3:13; 4:15 1 Co 15:23; Tít 2:13 1 Te 5:23; Fil 4:5 Stg 5:7-8; 1 Jn 2:28 2 Pe 1:16; 3:12 2 Ti 4:1; 1 Pe 1:13
(9:1) TAMBIÉN les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios que viene con potencia.	(9:1) También les dijo: <b>De cierto les digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder.</b>	Mt 16:28; Lc 9:27
<b>La transformación de Jesús</b> (Mt 17:1-13; Lc 9:28-36)	<b>La transformación de Jesús</b> (Mt 17:1-13; Lc 9:28-36)	
(9:2) Y seis días después tomó Jesús a Pedro, y a Jacobo, y a Juan, y los sacó aparte solos a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos.	(9:2) Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó aparte solos a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos.	Mt 17:1; Lc 9:28
(9:3) Y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve; tanto que ningún lavador en la tierra los puede hacer tan blancos.	(9:3) Y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve, tanto que ningún lavador en la tierra los puede hacer tan blancos.	
(9:4) Y les apareció Elías con Moisés, que hablaban con Jesús.	(9:4) Y les apareció Elías con Moisés, que hablaban con Jesús.	
(9:5) Entonces respondiendo Pedro, dice a Jesús: Maestro, bueno es para nosotros que estemos aquí; y hagamos tres enramadas, una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías.	(9:5) Entonces Pedro dijo a Jesús: Maestro, bueno es para nosotros que estemos aquí; y hagamos tres enramadas, una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías.	
(9:6) Porque no sabía lo que hablaba; que estaban espantados.	(9:6) Porque no sabía lo que hablaba, pues estaban espantados.	
(9:7) Y vino una nube que les hizo sombra, y una voz de la	(9:7) Entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la	Is 42:1; Mt 3:17; 17:5 Mr 1:11; Lc 3:22; 9:35 Col 1:13; 2 Pe 1:17

nube, que decía: Este es mi Hijo amado: á él oíd.	nube una voz que decía: <b>Este es mi Hijo amado; á él oigan.</b>	Dt 18:19
(9:8) Y luego, como miraron, no vieron más á nadie consigo, sino á Jesús solo.	(9:8) Y en el momento, cuando miraron, no vieron más a nadie consigo, sino a Jesús solo.	
(9:9) Y descendiendo ellos del monte, les mandó que á nadie dijese lo que habian visto, sino cuando el Hijo del hombre hubiese resucitado de los muertos.	(9:9) Y descendiendo ellos del monte, les mandó que a nadie dijese lo que habían visto, sino cuando el Hijo del Hombre hubiese resucitado de los muertos.	Mt 17:9; Lc 9:36
(9:10) Y retuvieron la palabra en sí, altercando qué sería aquello: Resucitar de los muertos.	(9:10) Y guardaron la palabra entre sí, discutiendo qué sería aquello de resucitar de los muertos.	
(9:11) Y le preguntaron, diciendo: ¿Qué es lo que los escribas dicen, que es necesario que Elías venga antes?	(9:11) Y le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?	Mal 4:5; Mt 11:14 Lc 1:17
(9:12) Y respondiendo él, les dijo: Elías á la verdad, viniendo antes, restituirá todas las cosas: y como está escrito del Hijo del hombre, que padezca mucho y sea tenido en nada.	(9:12) Respondiendo él, les dijo: <b>Elías, de hecho, vendrá primero, y restaurará todas las cosas; ¿y cómo está escrito del Hijo del Hombre, que padezca mucho y sea tenido en nada?</b>	Sal 22:6; Is 53:4 Dn 9:26
(9:13) Empero os digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él.	(9:13) <b>Pero les digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él.</b>	Mal 4:5-6
<b>Jesús sana a un muchacho endemoniado</b> (Mt 17:14-21; Lc 9:37-43)	<b>Jesús sana a un muchacho endemoniado</b> (Mt 17:14-21; Lc 9:37-43)	
(9:14) Y como vino á los discípulos, vió grande compañía alrededor de ellos, y escribas que disputaban con ellos.	(9:14) Cuando llegó a donde estaban los discípulos, vio una gran multitud alrededor de ellos, y escribas que disputaban con ellos.	
(9:15) Y luego toda la gente, viéndole, se espantó, y corriendo á él, le saludaron.	(9:15) Y en seguida toda la gente, viéndole, se asombró, y corriendo a él, le saludaron.	
(9:16) Y preguntóles: ¿Qué disputáis con ellos?	(9:16) El les preguntó: <b>¿Qué disputan con ellos?</b>	
(9:17) Y respondiendo uno de la compañía, dijo: Maestro, traje á ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo,	(9:17) Y respondiendo uno de la multitud, dijo: Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo,	Mt 17:14; Lc 9:37-38
(9:18) El cual, donde quiera que le toma, le despedaza; y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije á tus discípulos que le echasen fuera, y no pudieron.	(9:18) el cual, dondequiera que le toma, le sacude; y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus discípulos que lo echasen fuera, y no pudieron.	
(9:19) Y respondiendo él, les dijo: Oh generación infiel! ¿hasta cuándo estaré con vosotros? ¿hasta cuándo os tengo de sufrir? Traédmele.	(9:19) Y respondiendo él, les dijo: <b>¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo he de estar con ustedes? ¿Hasta cuándo les he de soportar? Traíganmelo.</b>	
(9:20) Y se le trajeron: y como le vió, luego el espíritu le desgarraba; y cayendo en tierra, se revolcaba, echando espumarajos.	(9:20) Y se lo trajeron; y cuando el espíritu vio a Jesús, sacudió con violencia al muchacho, quien cayendo en tierra se revolcaba, echando espumarajos.	Mr 1:26
(9:21) Y Jesús preguntó á su padre: ¿Cuánto tiempo há que le aconteció esto? Y él dijo: Desde niño:	(9:21) Jesús preguntó al padre: <b>¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él dijo: Desde niño.</b>	
(9:22) Y muchas veces le echa en el fuego y en aguas, para matarle; mas, si puedes algo, ayúdanos, teniendo misericordia de nosotros.	(9:22) Y muchas veces le echa en el fuego y en el agua, para matarle; pero si puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros, y ayúdanos.	
(9:23) Y Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo es posible.	(9:23) Jesús le dijo: <b>Si puedes creer, al que cree todo le es posible.</b>	Lc 17:6
(9:24) Y luego el padre del muchacho dijo clamando: Creo, ayuda mi incredulidad.	(9:24) E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: <b>[Señor], creo; ayuda mi incredulidad.</b>	[TM] Forma parte del Texto Bizantino
(9:25) Y como Jesús vió que la	(9:25) Y cuando Jesús vió que	

multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él.

(9:26) Entonces el espíritu clamando y desgarrándole mucho, salió; y él quedó como muerto, de modo que muchos decían: Está muerto.

(9:27) Mas Jesús tomándole de la mano, enderezóle; y se levantó.

(9:28) Y como él entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera?

(9:29) Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno.

*Jesús anuncia otra vez su muerte*  
(Mt 17:22-23; Lc 9:43-45)

(9:30) Y habiendo salido de allí, caminaron por Galilea; y no quería que nadie lo supiese.

(9:31) Porque enseñaba a sus discípulos, y les decía: El Hijo del hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; mas muerto él, resucitará al tercer día.

(9:32) Pero ellos no entendían esta palabra, y tenían miedo de preguntarle.

*¿Quién es el mayor?*  
(Mt 18:1-5; Lc 9:46-48)

(9:33) Y llegó a Capernaum; y así que estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino?

(9:34) Mas ellos callaron; porque los unos con los otros habían disputado en el camino quién había de ser el mayor.

(9:35) Entonces sentándose, llamó a los doce, y les dice: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos.

(9:36) Y tomando un niño, y púsolo en medio de ellos; y tomándole en sus brazos, les dice:

(9:37) El que recibiere en mi nombre uno de los tales niños, á mí recibe; y el que á mí recibe, no recibe á mí, mas al que me envió.

*contra ustedes o por ustedes*  
(Lc 9:49-50)

(9:38) Y respondióle Juan, diciendo: Maestro, hemos visto á uno que en tu nombre echaba fuera los demonios, el cual no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos sigue.

(9:39) Y Jesús dijo: No se lo prohibáis; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre que luego pueda decir mal de mí.

(9:40) Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es.

(9:41) Y cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.

*Tropiezos*  
(Mt 18:6-9; Lc 17:1-2)

(9:42) Y cualquiera que escandalizare á uno de estos

la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: **Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él.**

(9:26) Entonces el espíritu, clamando y sacudiéndole con violencia, salió; y él quedó como muerto, de modo que muchos decían: Está muerto.

(9:27) Pero Jesús, tomándole de la mano, le enderezó; y se levantó.

(9:28) Cuando él entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera?

(9:29) Y les dijo: **Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno.**

*Jesús anuncia otra vez su muerte*  
(Mt 17:22-23; Lc 9:43-45)

(9:30) Habiendo salido de allí, caminaron por Galilea; y no quería que nadie lo supiese.

(9:31) Porque enseñaba a sus discípulos, y les decía: **El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; pero después de muerto, resucitará al tercer día.**

(9:32) Pero ellos no entendían esta declaración, y tenían miedo de preguntarle.

*¿Quién es el mayor?*  
(Mt 18:1-5; Lc 9:46-48)

(9:33) Y llegó a Capernaum; y cuando estuvo en casa, les preguntó: **¿Qué disputaban entre ustedes en el camino?**

(9:34) Mas ellos callaron; porque en el camino habían disputado entre sí, quién había de ser el mayor.

(9:35) Entonces él se sentó y llamó a los doce, y les dijo: **Si alguno quiere ser el primero, será el último de todos, y el servidor de todos.**

(9:36) Y tomó a un niño, y lo puso en medio de ellos; y tomándole en sus brazos, les dijo:

(9:37) **El que reciba en mi nombre a un niño como este, me recibe a mí; y el que a mí me recibe, no me recibe a mí sino al que me envió.**

*contra ustedes o por ustedes*  
(Lc 9:49-50)

(9:38) Juan le respondió diciendo: Maestro, hemos visto á uno que en tu nombre echaba fuera demonios, pero él no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos seguía.

(9:39) Pero Jesús dijo: **No se lo prohiban; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre, que luego pueda decir mal de mí.**

(9:40) **Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es.**

(9:41) **Y cualquiera que les diere un vaso de agua en mi nombre, porque son de Cristo, de cierto les digo que no perderá su recompensa.**

*Tropiezos*  
(Mt 18:6-9; Lc 17:1-2)

(9:42) **Cualquiera que haga tropezar a uno de estos**

pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y le fuera echado en la mar.

(9:43) Y si tu mano te escandalizare, córtala: mejor te es entrar á la vida manco, que teniendo dos manos ir á la Gehenna, al fuego que no puede ser apagado;

(9:44) Donde su gusano no muere, y el fuego nunca se apaga.

(9:45) Y si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo: mejor te es entrar á la vida cojo, que teniendo dos pies ser echado en la Gehenna, al fuego que no puede ser apagado;

(9:46) Donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

(9:47) Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo: mejor te es entrar al reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado á la Gehenna;

(9:48) Donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

(9:49) Porque todos serán salados con fuego, y todo sacrificio será salado con sal.

(9:50) Buena es la sal; mas si la sal fuere desabrida, ¿con qué la adobaréis? Tened en vosotros mismos sal; y tened paz los unos con los otros.

*Jesús enseña sobre el divorcio*  
(Mt 19:1-12; Lc 16:18)

**(10:1)** Y PARTIÉNDOSE de allí, vino á los términos de Judea y tras el Jordán; y volvió el pueblo á juntarse á él; y de nuevo les enseñaba como solía.

(10:2) Y llegándose los fariseos, le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar á su mujer.

(10:3) Mas él respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés?

(10:4) Y ellos dijeron: Moisés permitió escribir carta de divorcio, y repudiar.

(10:5) Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento;

(10:6) Pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios.

(10:7) Por esto dejará el hombre á su padre y á su madre, y se juntará á su mujer,

(10:8) Y los que eran dos, serán hechos una carne: así que no son más dos, sino una carne.

(10:9) Pues lo que Dios juntó, no lo aparte el hombre.

(10:10) Y en casa volvieron los discípulos á preguntarle de lo mismo.

(10:11) Y les dice: Cualquiera que repudiare á su mujer, y se casare con otra, comete adulterio contra ella;

(10:12) Y si la mujer repudiare á

pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y se le arrojará en la mar.

(9:43) Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado,

(9:44) donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

(9:45) Y si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo; mejor te es entrar a la vida cojo, que teniendo dos pies ser echado en el infierno, al fuego que no puede ser apagado,

(9:46) donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

**(9:47)** Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo; mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado al infierno [de fuego],

(9:48) donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

(9:49) Porque todos serán salados con fuego, y todo sacrificio será salado con sal.

(9:50) Buena es la sal; mas si la sal se hace insípida, ¿con qué la adobarán? Tengan sal en ustedes mismos; y tengan paz los unos con los otros.

*Jesús enseña sobre el divorcio*  
(Mt 19:1-12; Lc 16:18)

**(10:1)** Levantándose de allí, vino a la región de Judea y al otro lado del Jordán; y volvió el pueblo a juntarse a él, y de nuevo les enseñaba como solía.

(10:2) Y se acercaron los fariseos y le preguntaron, para tentarle, si estaba permitido al esposo divorciarse (*repudiar, separarse*) de su mujer.

(10:3) El, respondiendo, les dijo: **¿Qué les mandó Moisés?**

(10:4) Ellos dijeron: Moisés permitió dar carta de divorcio, y divorciarla (*repudiarla*).

(10:5) Y respondiendo Jesús, les dijo: **Por la dureza de su corazón se les escribió este mandamiento;**

(10:6) pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios.

(10:7) **Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer,**

(10:8) **y los dos serán una sola carne; de modo que ya no son más dos, sino uno.**

(10:9) **Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.**

(10:10) En casa volvieron los discípulos a preguntarle de lo mismo,

(10:11) y les dijo: **Cualquiera que se divorcie (*repudia a*) de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella;**

(10:12) **y si la mujer se divorcia**

DI 13:6; Mt 5:30  
Mt 18:8

Is 66:24

[TM]  
Forma parte del Texto  
Bizantino

Lv 2:13

Mt 5:13; Lc 14:34  
Ro 12:18; Heb 12:14

Mt 19:1

*Jesús termina su ministerio en la zona norte y se dirige a Judea*  
Sep Oct del año 30 dC

DI 24:1; Jr 3:1; Mt 5:31

Gn 1:27; Mt 19:4

Gn 2:24; 1 Co 6:16  
Ef 5:31

1 Co 7:10

Mt 5:32; 19:9; Lc 16:18  
1 Co 7:10

su marido y se casare con otro, comete adulterio.

*Jesús bendice a los niños*  
(Mt 19:13-15; Lc 18:15-17)

(10:13) Y le presentaban niños para que los tocase; y los discípulos reñían á los que los presentaban.

(10:14) Y viéndolo Jesús, se enojó, y les dijo: Dejad los niños venir, y no se lo estorbéis; porque de los tales es el reino de Dios.

(10:15) De cierto os digo, que el que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

(10:16) Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.

*El joven rico*  
(Mt 19:16-30; Lc 18:18-30)

(10:17) Y saliendo él para ir su camino, vino uno corriendo, é hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna?

(10:18) Y Jesús le dijo: ¿Por qué me dices bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios.

(10:19) Los mandamientos sabes: No adulteres: No mates: No hurtes: No digas falso testimonio: No defraudes: Honra á tu padre y á tu madre.

(10:20) El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto he guardado desde mi mocedad.

(10:21) Entonces Jesús, mirándole, amóle, y dijole: Una cosa te falta: ve, vende todo lo que tienes, y da á los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.

(10:22) Mas él, entristecido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

(10:23) Entonces Jesús, mirando alrededor, dice á sus discípulos: Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!

(10:24) Y los discípulos se espantaron de sus palabras; mas Jesús respondiendo, les volvió á decir: Hijos, cuán difícil es entrar en el reino de Dios, los que confían en las riquezas!

(10:25) Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que el rico entrar en el reino de Dios.

(10:26) Y ellos se espantaban más, diciendo dentro de sí: ¿Y quién podrá salvarse?

(10:27) Entonces Jesús, mirándolos, dice: Para los hombres es imposible; mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios.

(10:28) Entonces Pedro comenzó á decirle: He aquí, nosotros hemos dejado todas las cosas, y te hemos seguido.

*(repudia a)* de su esposo y se casa con otro, comete adulterio.

*Jesús bendice a los niños*  
(Mt 19:13-15; Lc 18:15-17)

(10:13) Y le presentaban niños para que los tocase; y los discípulos reprendían a los que los presentaban.

(10:14) Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: **Dejen a los niños venir a mí, y no se lo impidan; porque de los tales es el reino de Dios.**

(10:15) **De cierto les digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.**

(10:16) Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.

*El joven rico*  
(Mt 19:16-30; Lc 18:18-30)

(10:17) Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, é hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

(10:18) Jesús le dijo: **¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios.**

(10:19) Los mandamientos sabes: **No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre.**

(10:20) El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud.

(10:21) Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: **Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dáselo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.**

(10:22) Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

(10:23) Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: **¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen dinero!**

(10:24) Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió á decirles: **Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en el dinero!**

(10:25) **Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.**

(10:26) Ellos se asombraban aun más, diciendo entre sí: ¿Quién, por lo tanto, podrá ser salvado?

(10:27) Entonces Jesús, mirándolos, dijo: **Para los hombres es imposible, más para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios.**

(10:28) Entonces Pedro comenzó á decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido.

Mt 19:13; Lc 18:15

Mt 18:3; 19:14  
1 Co 14:20; 1 Pe 2:2

Mt 19:15; Mr 9:36

Mt 19:16; Lc 18:18

Jesús es Dios:  
1 Jn 5:20; Ro 9:5  
1 Ti 1:17; 3:16  
Tit 2:13; 3:4  
Jn 1:1; 8:12; 12:46  
1 Jn 1:5; Mt 1:23  
Fil 2:6; 2 Co 5:19  
Ex 20:13; 21:12  
Dt 5:17; Ro 13:9

Mt 6:19; Lc 12:33  
1 Ti 6:17

Pr 11:28; Mt 19:23  
Lc 18:24

Job 42:2; Jr 32:17  
Zc 8:6; Lc 1:37  
Soberanía en la Elección:  
Jn 6:44,65  
Slg 1:18; 2:5  
Ro 9:11,16,18

Mt 4:20; 19:27; Lc 5:11  
Lc 18:28

(10:29) Y respondiendo Jesús, dijo: De cierto os digo, que no hay ninguno que haya dejado casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó mujer, ó hijos, ó heredades, por causa de mí y del evangelio,

(10:30) Que no reciba cien tantos ahora en este tiempo, casas, y hermanos, y hermanas, y madres, é hijos, y heredades, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna.

(10:31) Empero muchos primeros serán postreros, y postreros primeros.

*Jesús anuncia otra vez su muerte*  
(Mt 20:17-19; Lc 18:31-34)

(10:32) Y estaban en el camino subiendo á Jerusalem; y Jesús iba delante de ellos, y se espantaban, y le seguían con miedo: entonces volviendo á tomar á los doce aparte, les comenzó á decir las cosas que le habían de acontecer:

(10:33) He aquí subimos á Jerusalem, y el Hijo del hombre será entregado á los príncipes de los sacerdotes, y á los escribas, y le condenarán á muerte, y le entregarán á los Gentes:

(10:34) Y le escarnerán, y le azotarán, y escupirán en él, y le matarán; mas al tercer día resucitará.

*Solicitud de Jacobo y Juan*  
(Mt 20:20-28)

(10:35) Entonces Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se acercaron, diciendo: Maestro, queríamos que nos hagas lo que pidiéremos.

(10:36) Y él les dijo: ¿Qué queréis que os haga?

(10:37) Y ellos le dijeron: Danos que en tu gloria nos sentemos el uno á tu diestra, y el otro á tu siniestra.

(10:38) Entonces Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo bebo, ó ser bautizados del bautismo de que yo soy bautizado?

(10:39) Y ellos dijeron: Podemos. Y Jesús les dijo: A la verdad, del vaso que yo bebo, beberéis; y del bautismo de que soy bautizado, seréis bautizados.

(10:40) Mas que os sentéis á mi diestra y á mi siniestra, no es mío darlo, sino á quienes está aparejado.

(10:41) Y como lo oyeron los diez, comenzaron á enojarse de Jacobo y de Juan.

(10:42) Mas Jesús, llamándolos, les dice: Sabéis que los que se ven ser príncipes entre las gentes, se enseñorean de ellas, y los que entre ellas son grandes, tienen sobre ellas potestad.

(10:43) Mas no será así entre vosotros: antes cualquiera que quisiere hacerse grande entre vosotros, será vuestro servidor;

(10:44) Y cualquiera de

(10:29) Respondió Jesús y dijo: **De cierto les digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio,**

(10:30) **que no reciba cien veces más ahora en este tiempo: casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna.**

(10:31) **Pero muchos primeros serán últimos, y los últimos, primeros.**

*Jesús anuncia otra vez su muerte*  
(Mt 20:17-19; Lc 18:31-34)

(10:32) Iban por el camino subiendo a Jerusalem; y Jesús iba delante, y ellos se asombraron, y le seguían con miedo. Entonces volviendo a tomar a los doce aparte, les comenzó a decir las cosas que le habían de acontecer:

(10:33) **He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte, y le entregarán a los gentiles;**

(10:34) **y le escarnerán, le azotarán, y escupirán en él, y le matarán; mas al tercer día resucitará.**

*Solicitud de Jacobo y Juan*  
(Mt 20:20-28)

(10:35) Entonces Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se le acercaron, diciendo: Maestro, queríamos que nos hagas lo que pidieremos.

(10:36) El les dijo: **¿Qué quieren que les haga?**

(10:37) Ellos le dijeron: Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda.

(10:38) Entonces Jesús les dijo: **No saben lo que piden. ¿Pueden beber del vaso que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?**

(10:39) Ellos dijeron: Podemos. Jesús les dijo: **De hecho, del vaso que yo bebo, beberán, y con el bautismo con que yo soy bautizado, serán bautizados;**

(10:40) **pero el sentarlos a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado.**

(10:41) Cuando lo oyeron los diez, comenzaron a enojarse contra Jacobo y contra Juan.

(10:42) Más Jesús, llamándolos, les dijo: **Saben que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad.**

(10:43) **Pero no será así entre ustedes, sino que el que quiera hacerse grande entre ustedes será el servidor de ustedes,**

(10:44) **y el que de ustedes**

Mt 19:30; 20:16  
Lc 13:30

Mt 16:21; 17:22; 20:18  
Mr 8:31; 9:31; Lc 9:22  
Lc 18:31; 24:7

*Corre el año 31 dC*  
*Mes de Marzo*

Mt 20:20

Mt 20:22; Lc 12:50

Mt 25:34

Mt 20:24

Mt 20:25; Lc 22:25

1 Pe 5:3

vosotros que quisiere hacerse el primero, será siervo de todos.

(10:45) Porque el Hijo del hombre tampoco vino para ser servido, mas para servir, y dar su vida en rescate por muchos.

*Bartimeo el ciego vuelve a ver*  
(Mt 20:29-34; Lc 18:35-43)

(10:46) Entonces vienen a Jericó; y saliendo él de Jericó y sus discípulos y una gran compañía, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando.

(10:47) Y oyendo que era Jesús el Nazareno, comenzó a dar voces y decir: Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí.

(10:48) Y muchos le reñían, que callase: mas él daba mayores voces: Hijo de David, ten misericordia de mí.

(10:49) Entonces Jesús parándose, mandó llamarle: y llaman al ciego, diciéndole: Ten confianza: levántate, te llama.

(10:50) El entonces, echando su capa, se levantó, y vino a Jesús.

(10:51) Y respondiendo Jesús, le dice: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dice: Maestro, que cobre la vista.

(10:52) Y Jesús le dijo: Ve, tu fe te ha salvado. Y luego cobró la vista, y seguía a Jesús en el camino.

*La entrada en Jerusalén*  
(Mt 21:1-11; Lc 19:28-40; Jn 12:12-19)

**11:1** Y COMO fueron cerca de Jerusalem, de Bethphagé, y de Bethania, al monte de las Olivas, envía dos de sus discípulos,

(11:2) Y les dice: Id al lugar que está delante de vosotros, y luego entrados en él, hallaréis un pollino atado, sobre el cual ningún hombre ha subido; desatadlo y traedlo.

(11:3) Y si alguien os dijere: ¿Por qué hacéis eso? decid que el Señor lo ha menester: y luego lo enviará acá.

(11:4) Y fueron, y hallaron el pollino atado a la puerta fuera, entre dos caminos; y le desataron.

(11:5) Y unos de los que estaban allí, les dijeron: ¿Qué hacéis desatando el pollino?

(11:6) Ellos entonces les dijeron como Jesús había mandado: y los dejaron.

(11:7) Y trajeron el pollino a Jesús, y echaron sobre él sus vestidos, y se sentó sobre él.

(11:8) Y muchos tendían sus vestidos por el camino, y otros cortaban hojas de los árboles, y las tendían por el camino.

(11:9) Y los que iban delante, y los que iban detrás, daban voces diciendo: Hosanna! Bendito el que viene en el nombre del Señor.

quiera ser el primero, será esclavo de todos.

(10:45) Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su alma (vida) en rescate por muchos.

*Bartimeo el ciego vuelve a ver*  
(Mt 20:29-34; Lc 18:35-43)

(10:46) Entonces vinieron a Jericó; y al salir de Jericó él y sus discípulos y una gran multitud, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando.

(10:47) Y oyendo que era Jesús nazareno, comenzó a dar voces y a decir: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!

(10:48) Y muchos le reprendían para que callase, pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!

(10:49) Entonces Jesús, deteniéndose, mandó llamarle; y llamaron al ciego, diciéndole: Ten confianza; levántate, te llama.

(10:50) El entonces, arrojando su capa, se levantó y vino a Jesús.

(10:51) Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista.

(10:52) Y Jesús le dijo: **Vete, tu fe te ha salvado.** Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino.

*La entrada en Jerusalén*  
(Mt 21:1-11; Lc 19:28-40; Jn 12:12-19)

**11:1** Cuando se acercaban a Jerusalén, junto a Betfagé y a Betania, frente al monte de los Olivos, Jesús envió dos de sus discípulos,

(11:2) y les dijo: **vayan a la aldea que está enfrente de ustedes, y en seguida que entren en ella, hallarán un pollino atado, en el cual ningún hombre ha montado; desátelo y tráiganlo.**

(11:3) **Y si alguien les dijere: ¿Por qué hacen eso? digan que el Señor lo necesita, y que en seguida lo devolverá.**

(11:4) Fueron, y hallaron el pollino atado afuera a la puerta, en el recodo del camino, y lo desataron.

(11:5) Y unos de los que estaban allí les dijeron: ¿Qué hacen desatando el pollino?

(11:6) Ellos entonces les dijeron como Jesús había mandado: y los dejaron.

(11:7) Y trajeron el pollino a Jesús, y echaron sobre él sus mantos, y se sentó sobre él.

(11:8) También muchos tendían sus mantos por el camino, y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían por el camino.

(11:9) Y los que iban delante y los que venían detrás daban voces, diciendo: ¡Hosanna! Bendito el que viene en el nombre del Señor!

Jn 13:14; Fil 2:7; Ef 1:7  
Col 1:14; 1 Ti 2:6  
Tit 2:14

Mt 20:29; Lc 18:35

Mt 9:22; 5:34

Mt 21:1; Lc 19:29

Posiblemente  
Sábado 22/03/31

Jn 12:14; 2 Re 9:13

Sal 118:26

(11:10) Bendito el reino de nuestro padre David que viene: Hosanna en las alturas!

(11:11) Y entró Jesús en Jerusalem, y en el templo: y habiendo mirado alrededor todas las cosas, y siendo ya tarde, salióse a Bethania con los doce.

*Jesús seca una higuera sin frutos*  
(Mt 21:18-19)

(11:12) Y el día siguiente, como salieron de Bethania, tuvo hambre.

(11:13) Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, se acercó, si quizá hallaría en ella algo: y como vino a ella, nada halló sino hojas; porque no era tiempo de higos.

(11:14) Entonces Jesús respondiendo, dijo a la higuera: Nunca más coma nadie fruto de ti para siempre. Y lo oyeron sus discípulos.

*Jesús limpia el templo de comerciantes*  
(Mt 21:12-17; Lc 19:45-48; Jn 2:13-22)

(11:15) Vienen, pues, a Jerusalem; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y trastornó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas;

(11:16) Y no consentía que alguien llevase vaso por el templo.

(11:17) Y les enseñaba diciendo: ¿No está escrito que mi casa, casa de oración será llamada por todas las gentes? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

(11:18) Y lo oyeron los escribas y los príncipes de los sacerdotes, y procuraban cómo le matarían; porque le tenían miedo, por cuanto todo el pueblo estaba maravillado de su doctrina.

(11:19) Mas como fue tarde, Jesús salió de la ciudad.

*La higuera seca*  
(Mt 21:19-22)

(11:20) Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces.

(11:21) Entonces Pedro acordándose, le dice: Maestro, he aquí la higuera que maldijiste, se ha secado.

(11:22) Y respondiendo Jesús, les dice: Tened fe en Dios.

(11:23) Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quitate, y échate en la mar, y no dudare en su corazón, mas creyere que será hecho lo que dice, lo que dijere le será hecho.

(11:24) Por tanto, os digo que todo lo que orando pidieréis, creed que lo recibiréis, y os vendrá.

(11:25) Y cuando estuviereis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que vuestro Padre que está en los cielos os

(11:10) ¡Bendito [el reino que viene en nombre del Señor], de nuestro padre David! ¡Hosanna en las alturas!

(11:11) Y entró Jesús en Jerusalén, y en el templo; y habiendo mirado alrededor todas las cosas, como ya anochecía, se fue a Betania con los doce.

*Jesús seca una higuera sin frutos*  
(Mt 21:18-19)

(11:12) Al día siguiente, cuando salieron de Betania, tuvo hambre.

(11:13) Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, fue a ver si tal vez hallaba en ella algo; pero cuando llegó a ella, nada halló sino hojas, pues no era tiempo de higos.

(11:14) Entonces Jesús dijo a la higuera: **Nunca jamás coma nadie fruto de ti.** Y lo oyeron sus discípulos.

*Jesús limpia el templo de comerciantes*  
(Mt 21:12-17; Lc 19:45-48; Jn 2:13-22)

(11:15) Vinieron, por lo tanto, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas;

(11:16) y no consentía que nadie atravesase el templo llevando insilio alguno.

(11:17) Y les enseñaba diciendo: ¿No está escrito: **Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Más ustedes la han hecho cueva de ladrones.**

(11:18) Y lo oyeron los escribas y los principales sacerdotes, y buscaban cómo matarle; porque le tenían miedo, por cuanto todo el pueblo estaba admirado de su doctrina.

(11:19) Pero al llegar la noche, Jesús salió de la ciudad.

*La higuera seca*  
(Mt 21:19-22)

(11:20) Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces.

(11:21) Entonces Pedro, acordándose, le dijo: **Rabí,** mira, la higuera que maldijiste se ha secado.

(11:22) Respondiendo Jesús, les dijo: **Tengan fe en Dios.**

(11:23) **Porque de cierto les digo que cualquiera que dijere a este monte: Quitate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho.**

(11:24) **Por tanto, les digo que todo lo que pidieren orando, crean que lo recibirán, y les vendrá.**

(11:25) **Y cuando estén orando, perdonen, si tienen algo contra alguno, para que también el Padre de ustedes que está en**

[TM]  
Forma parte del Texto  
Bizantino

Mt 21:12,14; Lc 19:45  
Jn 2:14

Mt 21:18

Mt 21:12; Lc 19:45  
Jn 2:14

Mt 21:13; Lc 19:46  
1 Re 8:29; Is 56:7  
Jr 7:11

Mt 17:20; 21:21; Lc 17:6

Jr 29:12; Mt 7:7  
Lc 11:9; Jn 14:13  
Jn 15:17; 16:24  
Stg 1:5-6; 1 Jn 3:22  
1 Jn 5:14

Mt 6:14; Col 3:13

perdone también a vosotros vuestras ofensas.

(11:26) Porque si vosotros no perdonareis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.

*La autoridad de Jesús*  
(Mt 21:23-27; Lc 20:1-8)

(11:27) Y volvieron a Jerusalem; y andando él por el templo, vienen a él los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y los ancianos;

(11:28) Y le dicen: ¿Con qué facultad haces estas cosas? ¿y quién te ha dado esta facultad para hacer estas cosas?

(11:29) Y Jesús respondiendo entonces, les dice: Os preguntaré también yo una palabra; y respondedme, y os diré con qué facultad hago estas cosas:

(11:30) El bautismo de Juan, ¿era del cielo, ó de los hombres? Respondedme.

(11:31) Entonces ellos pensaron dentro de sí, diciendo: Si dijéremos, del cielo, dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis?

(11:32) Y si dijéremos, de los hombres, tememos al pueblo: porque todos juzgaban de Juan, que verdaderamente era profeta.

(11:33) Y respondiendo, dicen á Jesús: No sabemos. Entonces respondiendo Jesús, les dice: Tampoco yo os diré con qué facultad hago estas cosas.

*Parábola de los labradores malvados*  
(Mt 21:33-46; Lc 20:9-19)

(12:1) Y COMENZÓ á hablarles por parábolas: Plantó un hombre una viña, y la cercó con seto, y cavó un lagar, y edificó una torre, y la arrendó á labradores, y se partió lejos.

(12:2) Y envió un siervo á los labradores, al tiempo, para que tomase de los labradores del fruto de la viña.

(12:3) Mas ellos, tomándole, le hirieron, y le enviaron vacío.

(12:4) Y volvió á enviarles otro siervo; mas apedreándole, le hirieron en la cabeza, y volvieron á enviarle afrentado.

(12:5) Y volvió á enviar otro, y á aquél mataron; y á otros muchos, hiriendo á unos y matando á otros.

(12:6) Teniendo pues aún un hijo suyo amado, enviólo también á ellos el postrero, diciendo: Tendrán en reverencia á mi hijo.

(12:7) Mas aquellos labradores dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y la heredad será nuestra.

(12:8) Y prendiéndole, le mataron, y echaron fuera de la viña.

(12:9) ¿Qué, pues, hará el señor de la viña? Vendrá, y destruirá á estos labradores, y dará su viña á otros.

los cielos les perdone a ustedes sus ofensas.

(11:26) Porque si ustedes no perdonan, tampoco el Padre de ustedes que está en los cielos les perdonará sus ofensas.

*La autoridad de Jesús*  
(Mt 21:23-27; Lc 20:1-8)

(11:27) Volvieron entonces a Jerusalem; y andando él por el templo, vinieron a él los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos,

(11:28) y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas, y quién te dio autoridad para hacer estas cosas?

(11:29) Jesús, respondiendo, les dijo: **les haré yo también una pregunta; respóndanme, y les diré con qué autoridad hago estas cosas.**

(11:30) El bautismo de Juan, ¿era del cielo, o de los hombres? Respóndanme.

(11:31) Entonces ellos discutían entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, dirá: ¿Por qué, por lo tanto, no le creyeron?

(11:32) Y si decimos, de los hombres tememos al pueblo, porque todos tenían a Juan como un verdadero profeta.

(11:33) Así que, respondiendo, dijeron a Jesús: No sabemos. Entonces respondiendo Jesús, les dijo: **Tampoco yo les digo con qué autoridad hago estas cosas.**

*Parábola de los labradores malvados*  
(Mt 21:33-46; Lc 20:9-19)

(12:1) Entonces comenzó Jesús a decirles por parábolas: **Un hombre plantó una viña, la cercó de vallado, cavó un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos.**

(12:2) **Y a su tiempo envió un esclavo a los labradores, para que recibiese de éstos del fruto de la viña.**

(12:3) **Mas ellos, tomándole, le golpearon, y le enviaron con las manos vacías.**

(12:4) **Volvió a enviarles otro esclavo; pero apedreándole, le hirieron en la cabeza, y también le enviaron avergonzado y deshonrado.**

(12:5) **Volvió a enviar otro, y a éste mataron; y a otros muchos, golpeando a unos y matando a otros.**

(12:6) **Por último, teniendo aún un hijo suyo, amado, lo envió también a ellos, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo.**

(12:7) **Mas aquellos labradores dijeron entre sí: Este es el heredero; vengan, le matemos, y la heredad será nuestra.**

(12:8) **Y tomándole, le mataron, y le echaron fuera de la viña.**

(12:9) **¿Qué, por lo tanto, hará el señor de la viña? Vendrá, y destruirá a los labradores, y dará su viña a otros.**

Mt 18:35

Mt 21:23; Lc 20:1

Ex 2:14; Hch 4:7; 7:27

Mt 14:5; Mr 6:20

Mt 21:33; Lc 20:9  
Sal 80:8; Is 5:1  
Jr 2:21; 12:10Sal 2:8; Gn 37:18  
Mt 26:3; Jn 11:53

(12:10) ¿Ni aun esta Escritura habéis leído: La piedra que desecharon los que edificaban, Esta es puesta por cabeza de esquina;

(12:11) Por el Señor es hecho esto, Y es cosa maravillosa en nuestros ojos?

(12:12) Y procuraban prenderle, porque entendían que decía á ellos aquella parábola; mas temían á la multitud; y dejándole, se fueron.

*La cuestión del tributo*  
(Mr 22:15-22; Lc 20:20-26)

(12:13) Y envían á él algunos de los Fariseos y de los Herodianos, para que le sorprendiesen en alguna palabra.

(12:14) Y viniendo ellos, le dicen: Maestro, sabemos que eres hombre de verdad, y que no te cuidas de nadie; porque no miras á la apariencia de hombres, antes con verdad enseñas el camino de Dios: ¿Es lícito dar tributo á César, ó no? ¿Daremos, ó no daremos?

(12:15) Entonces él, como entendía la hipocresía de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis? Traedme la moneda para que la vea.

(12:16) Y ellos se la trajeron y les dice: ¿Cuya es esta imagen y esta inscripción? Y ellos le dijeron: De César.

(12:17) Y respondiendo Jesús, les dijo: Dad lo que es de César á César; y lo que es de Dios, á Dios. Y se maravillaron de ello.

*Pregunta sobre la resurrección*  
(Mt 22:23-33; Lc 20:27-40)

(12:18) Entonces vienen á el los Saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron, diciendo:

(12:19) Maestro, Moisés nos escribió, que si el hermano de alguno muriese, y dejase mujer, y no dejase hijos, que su hermano tome su mujer, y levante linaje á su hermano.

(12:20) Fueron siete hermanos: y el primero tomó mujer, y muriendo, no dejó simiente;

(12:21) Y la tomó el segundo, y murió, y ni aquél tampoco dejó simiente; y el tercero, de la misma manera.

(12:22) Y la tomaron los siete, y tampoco dejaron simiente: á la postre murió también la mujer.

(12:23) En la resurrección, pues, cuando resucitaren, ¿de cuál de ellos será mujer?

(12:24) Entonces respondiendo Jesús, les dice: ¿No erráis por eso, porque no sabéis las Escrituras, ni la potencia de Dios?

(12:25) Porque cuando resucitarán de los muertos, ni se casarán, ni serán dados en casamiento, mas son como los ángeles que están en los cielos.

(12:10) ¿Ni aun esta escritura han leído: *La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser cabeza del angulo;*

(12:11) *El Señor ha hecho esto, Y es cosa maravillosa a nuestros ojos?*

(12:12) Y procuraban prenderle, porque entendían que decía á ellos aquella parábola; pero temían a la multitud, y dejándole, se fueron.

*La cuestión del tributo*  
(Mr 22:15-22; Lc 20:20-26)

(12:13) Y le enviaron algunos de los fariseos y de los herodianos, para que le sorprendiesen en alguna palabra.

(12:14) Viniendo ellos, le dijeron: Maestro, sabemos que eres hombre veraz, y que no te cuidas de nadie; porque no miras la apariencia de los hombres, sino que con verdad enseñas el camino de Dios. ¿Está permitido dar tributo a César, o no? ¿Daremos, o no daremos?

(12:15) Mas él, percibiendo la hipocresía de ellos, les dijo: **¿Por qué me tentan? Traiganme la moneda para que la vea.**

(12:16) Ellos se la trajeron y les dijo: **¿De quién es esta imagen y la inscripción?** Ellos le dijeron: De César.

(12:17) Respondiendo Jesús, les dijo: **Den a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.** Y se maravillaron de él.

*Pregunta sobre la resurrección*  
(Mt 22:23-33; Lc 20:27-40)

(12:18) Entonces vinieron a él los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron, diciendo:

(12:19) Maestro, Moisés nos escribió que si el hermano de alguno muriere y dejare esposa, pero no dejare hijos, que su hermano se case con ella, y levante descendencia a su hermano.

(12:20) Hubo siete hermanos: el primero tomó esposa, y murió sin dejar descendencia.

(12:21) Y el segundo se casó con ella, y murió, y tampoco dejó descendencia; y el tercero, de la misma manera.

(12:22) Y así los siete, y no dejaron descendencia; y después de todos murió también la mujer.

(12:23) En la resurrección, por lo tanto, cuando resuciten, ¿de cuál de ellos será ella mujer, ya que los siete la tuvieron por mujer?

(12:24) Entonces respondiendo Jesús, les dijo: **¿No es por esto que están extraviados en el engaño, porque ignoran las Escrituras, y el poder de Dios?**

(12:25) **Porque cuando resuciten de los muertos, ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles que están en los**

Sal 118:22; Is 28:16  
Mt 21:42; Lc 20:17  
Hch 4:11; Ro 9:33  
1 Pe 2:6

Mt 22:15; Lc 20:20

Mt 17:25; 22:21  
Ro 13:7Mt 22:23; Lc 20:27  
Hch 23:8

Dt 25:5-6

Mt 22:30; 1 Jn 3:2

	cielos.	
(12:26) Y de que los muertos hayan de resucitar, ¿no habéis leído en el libro de Moisés cómo le habló Dios en la zarza, diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?	(12:26) Pero respecto a que los muertos resucitan, ¿no han leído en el libro de Moisés cómo le habló Dios en la zarza, diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?	Ex 3:6; Mt 22:31-32; Hch 7:32; Heb 11:16
(12:27) No es Dios de muertos, mas Dios de vivos; así que vosotros mucho erráis.	(12:27) Dios no es Dios de muertos, sino Dios de vivos; así que ustedes están muy extraviados en el engaño.	
<b>El Gran Mandamiento</b> (Mt 22:34-40)	<b>El Gran Mandamiento</b> (Mt 22:34-40)	
(12:28) Y llegándose uno de los escribas, que los había oído disputar, y sabía que les había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál es el primer mandamiento de todos?	(12:28) Acercándose uno de los escribas, que los había oído disputar, y sabía que les había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál es el primer mandamiento de todos?	Mt 22:34; Lc 10:25
(12:29) Y Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor uno es.	(12:29) Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: <i>Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es.</i>	Dt 6:4; Lc 10:27 Dios es UNO: Dt 6:4; Mr 12:29; 10:18 Mt 12:32; Ro 3:30 Ga 3:20; Stg 2:19 Jn 17:21-22; Ef 4:5
(12:30) Amarás pues al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente, y de todas tus fuerzas; este es el principal mandamiento.	(12:30) <i>Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento.</i>	Dt 6:5; 10:12
(12:31) Y el segundo es semejante a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.	(12:31) <i>Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.</i>	Lv 19:18; Mt 22:39 Ro 13:9; Ga 5:14 Stg 2:8
(12:32) Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él;	(12:32) Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él;	Dios es UNO: Dt 6:4; Mr 12:29; 10:18 Mt 12:32; Ro 3:30 Ga 3:20; Stg 2:19 Jn 17:21-22; Ef 4:5
(12:33) Y que amarle de todo corazón, y de todo entendimiento, y de toda el alma, y de todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, más es que todos los holocaustos y sacrificios.	(12:33) y el amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, con toda el alma, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios.	
(12:34) Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dice: No estás lejos del reino de Dios. Y ya ninguno osaba preguntarle. <i>¿De quién es hijo el Cristo?</i> (Mt 22:41-46; Lc 20:41-44)	(12:34) Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dijo: <i>No estás lejos del reino de Dios.</i> Y ya ninguno se atrevía preguntarle. <i>¿De quién es hijo el Cristo?</i> (Mt 22:41-46; Lc 20:41-44)	
(12:35) Y respondiendo Jesús decía, enseñando en el templo: ¿Cómo dicen los escribas que el Cristo es hijo de David?	(12:35) Enseñando Jesús en el templo, decía: <i>¿Cómo dicen los escribas que el Cristo es hijo de David?</i>	Mt 22:41; Lc 20:41
(12:36) Porque el mismo David dijo por el Espíritu Santo: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus pies.	(12:36) Porque el mismo David dijo por el Espíritu Santo: <i>Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus pies.</i>	Sal 110:1; Hch 2:34 1 Co 15:25; Heb 1:13 Heb 10:13
(12:37) Luego llamándole el mismo David Señor, ¿de dónde, pues, es su hijo? Y los que eran del común del pueblo le oían de buena gana.	(12:37) David mismo le llama Señor; ¿cómo, por lo tanto, es su hijo? Y gran multitud del pueblo le oía de buena gana.	
<b>Jesús denuncia a escribas y fariseos</b> (Mt 23:1-36; Lc 11:37-54, 20:45-47)	<b>Jesús denuncia a escribas y fariseos</b> (Mt 23:1-36; Lc 11:37-54, 20:45-47)	
(12:38) Y les decía en su doctrina: Guardaos de los escribas, que quieren andar con ropas largas, y aman las saluciones en las plazas,	(12:38) Y les decía en su doctrina: <i>Guárdense de los escribas, que gustan de andar con largas ropas, y aprecian los saludos en las plazas,</i>	Mt 23:5-6; Lc 11:43 Lc 20:46
(12:39) Y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas;	(12:39) <i>y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas;</i>	
(12:40) Que devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones. Estos	(12:40) <i>que devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones. Estos</i>	Mt 23:14; Lc 20:47 2 Ti 3:6; Tit 1:11

recibirán mayor juicio.

**La dádiva de la viuda**  
(Lc 21:1-4)

(12:41) Y estando sentado Jesús delante del arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca: y muchos ricos echaban mucho.

(12:42) Y como vino una viuda pobre, echó dos blancas, que son un maravedí.

recibirán mayor condenación.

**La dádiva de la viuda**  
(Lc 21:1-4)(12:41) Estando Jesús sentado delante del arca (*caja*) del tesoro, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho.

(12:42) Y vino una viuda pobre, y echó dos blancas, o sea un cuadrante.

Lc 21:1; 2 Re 12:9

Lepton: Moneda romana probablemente de cobre o bronce equiv a 1/128 denario, conocida también como blanca.  
1 Cuadrante (1/64) = 2 Leptonas (1/128)

2 Co 8:12:

(12:43) Entonces llamando a sus discípulos, les dice: De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca:

(12:44) Porque todos han echado de lo que les sobra; mas ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su alimento.

**Jesús predice la destrucción del templo**  
(Mt 24:1-2; Lc 21:5-6)**(13:1)** Y SALIENDO del templo, le dice uno de sus discípulos: Maestro, mira qué piedras, y qué edificios.

(13:2) Y Jesús respondiendo, le dijo: ¿Ves estos grandes edificios? no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada.

**Señales antes del fin**  
(Mt 24:3-28; Lc 21:7-24; 17:22-24)

(13:3) Y sentándose en el monte de las Olivas delante del templo, le preguntaron aparte Pedro y Jacobo y Juan y Andrés:

(13:4) Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas han de cumplirse?

(13:5) Y Jesús respondiéndoles, comenzó a decir: Mirad, que nadie os engañe;

(13:6) Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y engañaran a muchos.

(13:7) Mas cuando oyereis de guerras y de rumores de guerras no os turbéis, porque conviene hacerse así; mas aun no será el fin.

(13:8) Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres y alborotos; principios de dolores serán estos.

(13:9) Mas vosotros mirad por vosotros: porque os entregarán en los concilios, y en sinagogas seréis azotados; y delante de presidentes y de reyes seréis llamados por causa de mí, en testimonio a ellos.

(13:10) Y a todas las gentes conviene que el evangelio sea predicado antes.

(13:11) Y cuando os trajeren para entregaros, no premeditéis qué habéis de decir, ni lo penséis: mas lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros

(12:43) Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: **De cierto les digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca:**(12:44) **porque todos han echado de lo que les sobra; pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento.****Jesús predice la destrucción del templo**  
(Mt 24:1-2; Lc 21:5-6)**(13:1)** Saliendo Jesús del templo, le dijo uno de sus discípulos: Maestro, mira qué piedras, y qué edificios.(13:2) Jesús, respondiendo, le dijo: **¿Ves estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada.****Señales antes del fin**  
(Mt 24:3-28; Lc 21:7-24; 17:22-24)

(13:3) Y se sentó en el monte de los Olivos, frente al templo. Y Pedro, Jacobo, Juan y Andrés le preguntaron aparte:

(13:4) Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas hayan de cumplirse?

(13:5) Jesús, respondiéndoles, comenzó a decir: **Miren que nadie les extravíe con engaños;**(13:6) **porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y extraviarán con engaños a muchos.**(13:7) **Más cuando oigan de guerras y de rumores de guerras, no se turben, porque es necesario que suceda así; pero aún no es el fin.**(13:8) **Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres y alborotos; principios de dolores son estos.**(13:9) **Pero miren por ustedes mismos; porque les entregarán a los concilios, y en las sinagogas les azotarán; y delante de gobernadores y de reyes les llevarán por causa de mí, para testimonio a ellos.**(13:10) **Y es necesario que el evangelio sea predicado antes a todas las naciones.**(13:11) **Pero cuando les trajeren para entregarlos, no se preocupen por lo que han de decir, ni lo piensen, sino lo que les fuere dado en aquella hora, eso hablen; porque no son**

Mt 24:1; Lc 21:5

1 Re 9:7-8; Mt 3:12  
Lc 19:44

Mt 24:3; Lc 21:7

Hch 1:6

Jr 29:8; Ef 5:6  
2 Te 2:2-3; 1 Jn 4:1

Jr 14:14; 23:21

Is 19:2

Mt 10:17; 24:9; Lc 21:12  
Jn 15:19; 16:2; Ap 2:10Mt 10:19; Lc 12:11;  
21:4



los que habláis, sino el Espíritu Santo.

(13:12) Y entregará á la muerte el hermano al hermano, y el padre al hijo: y se levantarán los hijos contra los padres, y los matarán.

(13:13) Y seréis aborrecidos de todos por mi nombre: mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.

(13:14) Empero cuando viereis la abominación de asolamiento, que fue dicha por el profeta Daniel, que estará donde no debe (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan á los montes;

(13:15) Y el que esté sobre el terrado, no descienda á la casa, ni entre para tomar algo de su casa;

(13:16) Y el que estuviere en el campo, no vuelva atrás á tomar su capa.

(13:17) Mas ay de las preñadas, y de las que criaren en aquellos días!

(13:18) Orad pues, que no acontezca vuestra huida en invierno.

(13:19) Porque aquellos días serán de aflicción, cual nunca fue desde el principio de la creación que crió Dios, hasta este tiempo, ni será.

(13:20) Y si el Señor no hubiese abreviado aquellos días, ninguna carne se salvaría; mas por causa de los escogidos que él escogió, abrevió aquellos días.

(13:21) Y entonces si alguno os dijere: He aquí, aquí está el Cristo; ó, He aquí, allí está, no le creáis.

(13:22) Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y darán señales y prodigios, para engañar, si se pudiese hacer, aun á los escogidos.

(13:23) Mas vosotros mirad; os lo he dicho antes todo.

*La venida del Hijo del Hombre*  
(Mt 24:29-35,42-44; Lc 21:25-36)

(13:24) Empero en aquellos días, después de aquella aflicción, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor;

(13:25) Y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes que están en los cielos serán conmovidas;

(13:26) Y entonces verán al Hijo del hombre, que vendrá en las nubes con mucha potestad y gloria.

(13:27) Y entonces enviará sus ángeles, y juntará sus escogidos de los cuatro vientos, desde el cabo de la tierra hasta el cabo del cielo.

(13:28) De la higuera aprended la semejanza: Cuando su rama ya se enternece, y brota hojas, conocéis que el verano está cerca:

ustedes los que hablan, sino el Espíritu Santo.

(13:12) Y el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo: y se levantarán los hijos contra los padres, y los matarán.

(13:13) Y serán aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvado.

(13:14) Pero cuando vean la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes.

(13:15) El que esté en la azotea, no descienda a la casa, ni entre para tomar algo de su casa;

(13:16) y el que esté en el campo, no vuelva atrás a tomar su capa.

(13:17) Más ¡ay de las que estén encintas, y de las que crien en aquellos días!

(13:18) Oren, por lo tanto, que su huida no sea en invierno;

(13:19) porque aquellos días serán de tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó, hasta este tiempo, ni la habrá.

(13:20) Y si el Señor no hubiese acortado aquellos días, nadie sería salvado; mas por causa de los escogidos que él escogió, acortó aquellos días.

(13:21) Entonces si alguno les dijere: Miren aquí está el Cristo; o, miren allí está, no le crean.

(13:22) Porque se levantarán falsos Cristos (*ungidos*) y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para inducir al extravío en el engaño, si fuese posible, aun a los escogidos.

(13:23) Mas ustedes miren; se lo he dicho todo antes.

*La venida del Hijo del Hombre*  
(Mt 24:29-35,42-44; Lc 21:25-36)

(13:24) Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor,

(13:25) y las estrellas caerán del cielo, y las potencias que están en los cielos serán conmovidas.

(13:26) Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria.

(13:27) Y entonces enviará sus ángeles, y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

(13:28) De la higuera aprendan la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, saben que el verano está cerca.

Ez 38:21; Mt 7:6

Mt 10:22; 24:13  
Lc 21:19; Ap 2:7,10  
**Salvación:**  
Mt 24:13; Stg 1:21,25  
1 Pe 1:3-5; 1 Te 5:9  
1 Pe 2:2; Ro 10:9,10  
Mt 10:22; Mr 8:35

Mt 24:15; Lc 21:20-21  
Dn 9:27

Mt 24:23; Lc 21:8

Dl 13:1; 2 Te 2:11  
**Falsos:**  
Dl 13:3; Jr 23:16  
Mt 7:15; 24:11,24  
Mr 13:22; Ga 1:6-9  
Hch 20:29-30; Jud 4,16  
2 Co 2:17; 11:13-15  
2 Co 4:2; 11:26

Is 13:10; Ez 32:7  
Jl 2:1; 3:15; Mt 24:29  
Lc 21:25; Ap 6:12

Dn 7:10; Mt 16:27  
Mt 24:30; Mr 14:62  
Lc 21:27; Hch 1:11  
1 Te 4:16; 2 Te 1:10  
Ap 1:7

Mt 24:32; Lc 21:29

(13:29) Así también vosotros, cuando viereis hacerse estas cosas, conoced que está cerca, á las puertas.

(13:30) De cierto os digo que no pasará esta generación, que todas estas cosas no sean hechas.

(13:31) El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.

(13:32) Empero de aquel día y de la hora, nadie sabe; ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre.

(13:33) Mirad, velad y orad: porque no sabéis cuándo será el tiempo.

(13:34) Como el hombre que partiéndose lejos, dejó su casa, y dió facultad á sus siervos, y á cada uno su obra, y al portero mandó que velase:

(13:35) Velad pues, porque no sabéis cuándo el señor de la casa vendrá: si á la tarde, ó á la media noche, ó al canto del gallo, ó á la mañana;

(13:36) Porque cuando viniere de repente, no os halle durmiendo.

(13:37) Y las cosas que á vosotros digo, á todos las digo: Velad.

*La conspiración para prender a Jesús*  
(Mt 26:1-5; Lc 22:1-2; Jn 11:45-23)

**14:1** Y DOS días después era la Pascua y los días de los panes sin levadura: y procuraban los príncipes de los sacerdotes y los escribas cómo le prenderían por engaño, y le matarían.

(14:2) Y decían: No en el día de la fiesta, porque no se haga alboroto del pueblo.

*Jesús es ungido en Betania*  
(Mt 26:6-13; Jn 12:1-8)

(14:3) Y estando él en Bethania en casa de Simón el leproso, y sentado á la mesa, vino una mujer teniendo un alabastro de unguento de nardo espique de mucho precio; y quebrando el alabastro, derramóselo sobre su cabeza.

(14:4) Y hubo algunos que se enojaron dentro de sí, y dijeron: ¿Para qué se ha hecho este desperdicio de unguento?

(14:5) Porque podía esto ser vendido por más de trescientos denarios, y darse á los pobres. Y murmuraban contra ella.

(14:6) Mas Jesús dijo: Dejadla; ¿por qué la fatigáis? Buena obra me ha hecho;

(14:7) Que siempre tendréis los pobres con vosotros, y cuando quisiereis les podréis hacer bien; mas á mí no siempre me tendréis.

(14:8) Esta ha hecho lo que podía; porque se ha anticipado á ungir mi cuerpo para la sepultura.

(14:9) De cierto os digo que donde quiera que fuere predicado este evangelio en

(13:29) Así también ustedes, cuando vean que suceden estas cosas, conozcan que está cerca, a las puertas.

(13:30) De cierto les digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

(13:31) El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

(13:32) Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre.

(13:33) Miren velen y oren; porque no saben cuándo será el tiempo.

(13:34) Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus esclavos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase.

(13:35) Por lo tanto, velen, porque no saben cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana;

(13:36) para que cuando venga de repente, no les halle durmiendo.

(13:37) Y lo que a ustedes digo, a todos lo digo: Velen.

*La conspiración para prender a Jesús*  
(Mt 26:1-5; Lc 22:1-2; Jn 11:45-23)

**14:1** Dos días después era la pascua, y la fiesta de los panes sin levadura; y buscaban los principales sacerdotes y los escribas cómo prenderle por engaño y matarle.

(14:2) Y decían: No durante la fiesta para que no se haga alboroto del pueblo.

*Jesús es ungido en Betania*  
(Mt 26:6-13; Jn 12:1-8)

(14:3) Pero estando él en Betania, en casa de Simón el leproso, y sentado a la mesa, vino una mujer con un vaso de alabastro de perfume de nardo puro de mucho precio; y quebrando el vaso de alabastro, se lo derramó sobre su cabeza.

(14:4) Y hubo algunos que se enojaron dentro de sí, y dijeron: ¿Para qué se ha hecho este desperdicio de perfume?

(14:5) Porque podía haberse vendido por más de trescientos denarios, y haberse dado a los pobres. Y murmuraban contra ella.

(14:6) Pero Jesús dijo: Déjenla, ¿por qué la molestan? Buena obra me ha hecho.

(14:7) Siempre tendrán a los pobres con ustedes, y cuando quieran les podrán hacer bien; pero a mí no siempre me tendrán.

(14:8) Esta ha hecho lo que podía; porque se ha anticipado a untar mi cuerpo para la sepultura.

(14:9) De cierto les digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el

Sal 102:26; Is 40:8  
Is 51:6; Heb 1:11

Mt 24:36; Hch 1:7

Mt 24:42; 25:13  
Lc 12:40; 21:36  
1 Te 5:6

Mt 26:2; Lc 22:1  
Jn 11:55; 13:1

Mt 26:6; Lc 7:37  
Jn 11:2; 12:3

*Posiblemente en la noche del lunes 24/03/31, ya es 13 de Abib*

Dl 15:11

todo el mundo, también esto que ha hecho ésta, será dicho para memoria de ella.

*Judas ofrece entregar a Jesús*  
(Mt 26:14-16; Lc 22:3-6)

(14:10) Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, vino á los príncipes de los sacerdotes, para entregárselo.

(14:11) Y ellos oyéndolo se holgaron, y prometieron que le darían dineros. Y buscaba oportunidad cómo le entregaría.

*La Cena del Señor*

(Mt 26:17-29; Lc 22:7-23; Jn 13:21-30)

(14:12) Y el primer día de los panes sin levadura, cuando sacrificaban la pascua, sus discípulos le dicen: ¿Dónde quieres que vayamos á disponer para que comas la pascua?

(14:13) Y envía dos de sus discípulos, y les dice: Id á la ciudad, y os encontrará un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle;

(14:14) Y donde entrare, decid al señor de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos?

(14:15) Y él os mostrará un gran cenáculo ya preparado: aderezad para nosotros allí.

(14:16) Y fueron sus discípulos, y vinieron á la ciudad, y hallaron como les había dicho; y aderezaron la pascua.

(14:17) Y llegada la tarde, fue con los doce.

(14:18) Y como se sentaron á la mesa y comiesen, dice Jesús: De cierto os digo que uno de vosotros, que come conmigo, me ha de entregar.

(14:19) Entonces ellos comenzaron á entristecerse, y á decirle cada uno por sí: ¿Seré yo? Y el otro: ¿Seré yo?

(14:20) Y él respondiendo les dijo: Es uno de los doce que moja conmigo en el plato.

(14:21) A la verdad el Hijo del hombre va, como está de él escrito; mas ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es entregado! bueno le fuera á aquel hombre si nunca hubiera nacido.

(14:22) Y estando ellos comiendo, tomó Jesús pan, y bendiciendo, partió y les dió, y dijo: Tomad, esto es mi cuerpo.

(14:23) Y tomando el vaso, habiendo hecho gracias, les dió; y bebieron de él todos.

(14:24) Y les dice: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada.

mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella.

*Judas ofrece entregar a Jesús*  
(Mt 26:14-16; Lc 22:3-6)

(14:10) Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los principales sacerdotes para entregárselo.

(14:11) Ellos, al oírlo, se alegraron, y prometieron darle dinero. Y Judas buscaba oportunidad para entregarle.

*La Cena del Señor*

(Mt 26:17-29; Lc 22:7-23; Jn 13:21-30)

(14:12) El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, cuando sacrificaban el cordero de la pascua, sus discípulos le dijeron: ¿Dónde quieres que vayamos a preparar para que comas la pascua?

(14:13) Y envió dos de sus discípulos, y les dijo: vayan a la ciudad, y les saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; síganle,

(14:14) y donde entrare, digan al señor de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos?

(14:15) Y él les mostrará un gran aposento alto ya dispuesto; preparen para nosotros allí.

(14:16) Fueron sus discípulos y entraron en la ciudad, y hallaron como les había dicho; y prepararon la pascua.

(14:17) Y cuando llegó la noche, vino él con los doce.

(14:18) Y cuando se sentaron a la mesa, mientras comían, dijo Jesús: De cierto les digo que uno de ustedes, que come conmigo, me va a entregar.

(14:19) Entonces ellos comenzaron a entristecerse, y a decirle uno por uno: ¿Seré yo? Y el otro: ¿Seré yo?

(14:20) El, respondiendo, les dijo: Es uno de los doce, el que moja conmigo en el plato.

(14:21) De hecho, el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, más ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido.

(14:22) Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dió, diciendo: Tomen, [coman], esto es mi cuerpo.

(14:23) Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dió; y bebieron de ella todos.

(14:24) Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada.

Mt 26:14; Lc 22:4

Mt 26:17; Lc 22:7  
Ex 12:17

Posiblemente en la tarde del día martes 25/03/31 equivalente a 13 de Abib luego de las 20:00 hs comienza la víspera de la pascua equivalente a 14 de Abib

Mt 26:20; Lc 22:14  
Después de las 20:00 hs del 25/03/31, comienza la "tarde" del día hebreo 14 de Abib

Sal 41:9; Hch 1:17

Mt 26:26; Lc 22:19  
1 Co 11:23  
Medianoche, comienza el día miércoles 26/03/31, comienza la "tarde" del día hebreo 14 de Abib  
[TM]  
Forma parte del Texto Bizantino

Nuevo Pacto  
Jr 31:31; Lc 22:20  
Mt 26:28; 1 Co 11:25  
2 Co 3:6; Heb 14:24  
Heb 8:8,13; 9:15  
Ga 3:13-14,24,27

(14:25) De cierto os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día cuando lo beberé nuevo en el reino de Dios.

*Jesús anticipa la negación de Pedro*  
(Mt 26:30-35; Lc 22:31-34; Jn 13:36-38)

(14:26) Y como hubieron cantado el himno, se salieron al monte de las Olivas.

(14:27) Jesús entonces les dice: Todos seréis escandalizados en mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y serán derramadas las ovejas.

(14:28) Mas después que haya resucitado, iré delante de vosotros á Galilea.

(14:29) Entonces Pedro le dijo: Aunque todos sean escandalizados, mas no yo.

(14:30) Y le dice Jesús: De cierto te digo que tú, hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces.

(14:31) Mas él con mayor porfía decía: Si me fuere menester morir contigo, no te negaré. También todos decían lo mismo.

*Jesús ora en Getsemaní*

(Mt 26:36-46; Lc 22:39-46)

(14:32) Y vienen al lugar que se llama Gethsemaní, y dice á sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que yo oro.

(14:33) Y toma consigo á Pedro y á Jacobo y á Juan, y comenzó á atemorizarse, y á angustiarse.

(14:34) Y les dice: Está muy triste mi alma, hasta la muerte: esperad aquí y velad.

(14:35) Y yéndose un poco adelante, se postró en tierra, y oro que si fuese posible, pasase de él aquella hora,

(14:36) Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son á ti posibles: traspasa de mí este vaso; empero no lo que yo quiero, sino lo que tú.

(14:37) Y vino y los halló durmiendo; y dice á Pedro: ¿Simón, duermes? ¿No has podido velar una hora?

(14:38) Velad y orad, para que no entréis en tentación: el espíritu á la verdad es presto, mas la carne enferma.

(14:39) Y volviéndose á ir, oró, y dijo las mismas palabras.

(14:40) Y vuelto, los halló otra vez durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados; y no sabían qué responderle.

(14:41) Y vino la tercera vez, y les dice: Dormid ya y descansad: basta, la hora es venida; he aquí, el Hijo del hombre es entregado en manos de los pecadores.

(14:42) Levantaos, vamos: he aquí, el que me entrega está cerca.

*Arresto de Jesús*

(Mt 26:47-56; Lc 22:47-53; Jn 18:2-11)

(14:43) Y luego, aun hablando

(14:25) De cierto les digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios.

*Jesús anticipa la negación de Pedro*  
(Mt 26:30-35; Lc 22:31-34; Jn 13:36-38)

(14:26) Cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos.

(14:27) Entonces Jesús les dijo: Todos se escandalizarán de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas serán dispersadas.

(14:28) Pero después que haya resucitado, iré delante de ustedes a Galilea.

(14:29) Entonces Pedro le dijo: Aunque todos se escandalicen, yo no.

(14:30) Y le dijo Jesús: De cierto te digo que tú, hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces.

(14:31) Mas él con mayor insistencia decía: Si me fuere necesario morir contigo, no te negaré. También todos decían lo mismo.

*Jesús ora en Getsemaní*

(Mt 26:36-46; Lc 22:39-46)

(14:32) Vinieron, por lo tanto, a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Siéntense aquí, entre tanto que yo oro.

(14:33) Y tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y comenzó a entristecerse y a angustiarse.

(14:34) Y les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedense aquí y velen.

(14:35) Yéndose un poco adelante, se postró en tierra, y oró que si fuese posible, pasase de él aquella hora.

(14:36) Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa; mas no lo que yo quiero, sino lo que tú.

(14:37) Vino luego y los halló durmiendo; y dijo a Pedro: Simón, ¿duermes? ¿No has podido velar una hora?

(14:38) Velen y oren para que no entren en tentación; el espíritu, de hecho, está dispuesto, pero la carne es débil.

(14:39) Otra vez fue y oró, diciendo las mismas palabras.

(14:40) Al volver, otra vez los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño; y no sabían qué responderle.

(14:41) Vino la tercera vez, y les dijo: Duerman ya, y descansen. Basta, la hora ha venido; he aquí, el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores.

(14:42) Levántense, vamos; he aquí, se acerca el que me entrega.

*Arresto de Jesús*

(Mt 26:47-56; Lc 22:47-53; Jn 18:2-11)

(14:43) Enseguida, hablando él

Mt 26:31; Jn 16:32  
Zc 13:7

Aprox. a las 1:00 de la mañana del miércoles 26/03/31

Mt 26:32; 28:10; Mr 16:7

Mt 26:34; Lc 22:34  
Jn 13:38

Jn 13:37

Mt 26:36; Lc 22:39  
Jn 18:1

Jn 12:27

Lc 22:41

Jn 6:38  
Aprox. a las 2:00 de la mañana del miércoles 26/03/31

Mt 26:40; Lc 22:45

Ga 5:17

Aprox. a las 3:15 de la mañana del miércoles 26/03/31

Mt 26:47; Lc 22:47  
Jn 18:3

él, vino Judas, que era uno de los doce, y con él una compañía con espadas y palos, de parte de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas y de los ancianos.

(14:44) Y el que le entregaba les había dado señal común, diciendo: Al que yo besare, aquél es: prendedle, y llevadle con seguridad.

(14:45) Y como vino, se acercó a él, y le dice: Maestro, Maestro. Y le besó.

(14:46) Entonces ellos echaron en él sus manos, y le prendieron.

(14:47) Y uno de los que estaban allí, sacando la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja.

(14:48) Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Como á ladrón habéis salido con espadas y con palos á tomarme?

(14:49) Cada día estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me tomasteis; pero es así, para que se cumplan las Escrituras.

(14:50) Entonces dejándole todos sus discípulos, huyeron.

(14:51) Empero un mancebillo le seguía cubierto de una sábana sobre el cuerpo desnudo; y los mancebos le prendieron:

(14:52) Mas él, dejando la sábana, se huyó de ellos desnudo.

*Jesús ante el concilio*  
(Mt 26:57-68; Lc 22:63-71; Jn 18:12-14)

(14:53) Y trajeron á Jesús al sumo sacerdote; y se juntaron á él todos los príncipes de los sacerdotes y los ancianos y los escribas.

(14:54) Empero Pedro le siguió de lejos hasta dentro del patio del sumo sacerdote; y estaba sentado con los servidores, y calentándose al fuego.

(14:55) Y los príncipes de los sacerdotes y todo el concilio buscaban testimonio contra Jesús, para entregarle á la muerte; mas no lo hallaban.

(14:56) Porque muchos decían falso testimonio contra él; mas sus testimonios no concordaban.

(14:57) Entonces levantándose unos, dieron falso testimonio contra él, diciendo:

(14:58) Nosotros le hemos oído decir: Yo derribaré este templo que es hecho de mano, y en tres días edificaré otro echo sin mano.

(14:59) Mas ni aun así se concertaba el testimonio de ellos.

(14:60) Entonces el sumo sacerdote, levantándose en medio, preguntó á Jesús, diciendo: ¿No respondes algo? ¿Qué atestiguan estos contra tí?

aún, vino Judas, que era uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los escribas y de los ancianos.

(14:44) Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, ése es; préndanle, y llévenle con seguridad.

(14:45) Y cuando vino, se acercó rápidamente a él, y le dijo: Maestro, Maestro. Y le besó.

(14:46) Entonces ellos le echaron mano, y le prendieron.

(14:47) Pero uno de los que estaban allí, sacando la espada, hirió al esclavo del sumo sacerdote, cortándole la oreja.

(14:48) Y respondiendo Jesús, les dijo: **¿Como contra un ladrón han salido con espadas y con palos para prenderme?**

(14:49) Cada día estaba con ustedes enseñando en el templo, y no me prendieron; pero es así, para que se cumplan las Escrituras.

(14:50) Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron.

(14:51) Pero cierto joven le seguía, cubierto el cuerpo con una sábana; y le prendieron;

(14:52) mas él, dejando la sábana, huyó desnudo.

*Jesús ante el concilio*  
(Mt 26:57-68; Lc 22:63-71; Jn 18:12-14)

(14:53) Trajeron, por lo tanto, a Jesús al sumo sacerdote; y se reunieron todos los principales sacerdotes y los ancianos y los escribas.

(14:54) Y Pedro le siguió de lejos hasta dentro del patio del sumo sacerdote; y estaba sentado con los alguaciles, calentándose al fuego.

(14:55) Y los principales sacerdotes y todo el concilio buscaban testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte; pero no lo hallaban.

(14:56) Porque muchos decían falso testimonio contra él, mas sus testimonios no concordaban.

(14:57) Entonces levantándose unos, dieron falso testimonio contra él, diciendo:

(14:58) Nosotros le hemos oído decir: Yo derribaré este templo hecho a mano, y en tres días edificaré otro hecho sin mano.

(14:59) Pero ni aun así concordaban en el testimonio.

(14:60) Entonces el sumo sacerdote, levantándose en medio, preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra tí?

2 Sa 20:9  
**Rabi (heb):** Maestro de "rabbi" "mi gran"

Sal 22:6; 69:9; Lc 24:25

Job 19:13; Sal 88:8

Mt 26:57; Lc 22:54 Jn 18:13,24

Mt 26:59; Hch 6:13

Mt 15:29; Jn 2:19

Mt 26:62

(14:61) Mas él callaba, y nada respondía. El sumo sacerdote le volvió á preguntar, y le dice: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?

(14:62) Y Jesús le dijo: Yo soy; y vereis al Hijo del hombre sentado á la diestra de la potencia de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.

(14:63) Entonces el sumo sacerdote, rasgando sus vestidos, dijo: ¿Qué más tenemos necesidad de testigos?

(14:64) Oído habéis la blasfemia: ¿qué os parece? Y ellos todos le condenaron ser culpado de muerte.

(14:65) Y algunos comenzaron á escupir en él, y cubrir su rostro, y á darle bofetadas, y decirle: Profetiza. Y los servidores le herían de bofetadas.

*Pedro niega a Jesús*  
(Mt 26:69-75; Lc 22:55-62; Jn 18:15-18)

(14:66) Y estando Pedro abajo en el atrio, vino una de las criadas del sumo sacerdote;

(14:67) Y como vió á Pedro que se calentaba, mirándole, dice: Y tú con Jesús el Nazareno estabas.

(14:68) Mas él negó, diciendo: No conozco, ni sé lo que dices. Y se salió fuera á la entrada; y cantó el gallo.

(14:69) Y la criada viéndole otra vez, comenzó á decir á los que estaban allí: Este es de ellos.

(14:70) Mas él negó otra vez. Y poco después, los que estaban allí dijeron otra vez á Pedro: Verdaderamente tú eres de ellos; porque eres Galileo, y tu habla es semejante.

(14:71) Y él comenzó á maldecir y á jurar: No conozco á este hombre de quien habláis.

(14:72) Y el gallo cantó la segunda vez; y Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y pensando en esto, lloraba.

*Jesús llevado ante Pilato*  
(Mt 27:1-2; Lc 23:1-2; Jn 18:28-32)

**15:1** Y LUEGO por la mañana, habiendo tenido consejo los príncipes de los sacerdotes con los ancianos, y con los escribas, y con todo el concilio, llevaron á Jesús atado, y le entregaron á Pilato.

(15:2) Y Pilato le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Y respondiendo él, le dijo: Tú lo dices.

(15:3) Y los príncipes de los sacerdotes le acusaban mucho.

(15:4) Y le preguntó otra vez Pilato, diciendo: ¿No respondes algo? Mira de cuántas cosas te acusan.

(15:5) Mas Jesús ni aun con eso respondió; de modo que

(14:61) Mas él callaba, y nada respondía. El sumo sacerdote le volvió á preguntar, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?

(14:62) Y Jesús le dijo: **Yo soy; y verán al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.**

(14:63) Entonces el sumo sacerdote, rasgando su vestidura, dijo: ¿Qué más necesidad tenemos de testigos?

(14:64) Han oído la blasfemia; ¿qué les parece? Y todos ellos le condenaron, declarándole ser digno de muerte.

(14:65) Y algunos comenzaron a escupirle, y a cubrirle el rostro y a darle de puñetazos, y a decirle: Profetiza. Y los alguaciles le daban de bofetadas.

*Pedro niega a Jesús*  
(Mt 26:69-75; Lc 22:55-62; Jn 18:15-18)

(14:66) Estando Pedro abajo en el patio, vino una de las criadas del sumo sacerdote;

(14:67) Y cuando vio a Pedro que se calentaba, mirándole, dijo: Tú también estabas con Jesús el nazareno.

(14:68) Mas él negó, diciendo: No le conozco, ni sé lo que dices. Y salió a la entrada; y cantó el gallo.

(14:69) Y la criada, viéndole otra vez, comenzó a decir a los que estaban allí: Este es de ellos.

(14:70) Pero él negó otra vez. Y poco después, los que estaban allí dijeron otra vez a Pedro: Verdaderamente tú eres de ellos; porque eres galileo, y tu manera de hablar es semejante a la de ellos.

(14:71) Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco a este hombre de quien hablan.

(14:72) Y el gallo cantó la segunda vez. Entonces Pedro se acordó de la declaración que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y pensando en esto, lloraba.

*Jesús llevado ante Pilato*  
(Mt 27:1-2; Lc 23:1-2; Jn 18:28-32)

**15:1** Muy de mañana, habiendo tenido consejo los principales sacerdotes con los ancianos, con los escribas y con todo el concilio, llevaron a Jesús atado, y le entregaron a Pilato.

(15:2) Pilato le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Respondiendo él, le dijo: **Tú lo dices.**

(15:3) Y los principales sacerdotes le acusaban mucho.

(15:4) Otra vez le preguntó Pilato, diciendo: ¿Nada respondes? Mira de cuántas cosas te acusan.

(15:5) Mas Jesús ni aun con eso respondió; de modo que

Is 53:7; Hch 8:32

Dn 7:13; Mt 16:27  
Mt 24:30; 25:31  
Lc 21:27; Hch 1:11  
1 Te 4:16; 2 Te 1:10  
Ap 1:7

*Blasfemia:* Injuria, agravio, censura, crítica

Job 16:10; Is 50:6  
Jn 19:3

Mt 26:58; 26:69  
Lc 22:55; Jn 18:16-17

*Aprox. a las 4:30 de la mañana del miércoles 26/03/31*

Mt 26:71; Lc 22:58  
Jn 18:25

Mt 26:34; Lc 22:61  
Jn 13:38; 18:27

Sal 2:2; Mt 27:1  
Lc 22:66; 23:1; Jn 18:28  
Hch 3:13

Mt 27:11; Lc 23:3  
Jn 18:33

Mt 27:13; Jn 19:10

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
Pilato se maravillaba. <b>Jesús sentenciado a muerte</b> (Mt 27:15-31; Lc 23:13-25; Jn 18:38) (15:6) Empero en el día de la fiesta les soltaba un preso, cualquiera que pidiesen. (15:7) Y había uno, que se llamaba Barrabás, preso con sus compañeros de motín que habían hecho muerte en una revuelta. (15:8) Y viniendo la multitud, comenzó á pedir hiciese como siempre les había hecho. (15:9) Y Pilato les respondió, diciendo: ¿Queréis que os suelte al Rey de los Judíos? (15:10) Porque conocía que por envidia le habían entregado los príncipes de los sacerdotes. (15:11) Mas los príncipes de los sacerdotes incitaron á la multitud, que les soltase antes á Barrabás. (15:12) Y respondiendo Pilato, les dice otra vez: ¿Qué pues queréis que haga del que llamáis Rey de los Judíos? (15:13) Y ellos volvieron á dar voces: Crucifícale. (15:14) Mas Pilato les decía: ¿Pues qué mal ha hecho? Y ellos daban más voces: Crucifícale. (15:15) Y Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó á Barrabás, y entregó á Jesús, después de azotarle, para que fuese crucificado. (15:16) Entonces los soldados le llevaron dentro de la sala, es á saber al Pretorio; y convocan toda la cohorte. (15:17) Y le vistieron de púrpura; y poniéndole una corona tejida de espinas, (15:18) Comenzaron luego á saludarle: Salve, Rey de los Judíos! (15:19) Y le herían en la cabeza con una caña, y escupían en él, y le adoraban hincadas las rodillas. (15:20) Y cuando le hubieron escarnecido, le desnudaron la púrpura, y le vistieron sus propios vestidos, y le sacaron para crucificarle. <b>Crucifixión y muerte de Jesús</b> (Mt 27:32-56; Lc 23:26-49; Jn 19:17-30) (15:21) Y cargaron á uno que pasaba, Simón Cireneo, padre de Alejandro y de Rufo, que venía del campo, para que llevase su cruz. (15:22) Y le llevan al lugar de Gólgota, que declarado quiere decir: Lugar de la Calavera. (15:23) Y le dieron á beber vino mezclado con mirra; mas él no lo tomó. (15:24) Y cuando le hubieron crucificado, repartieron sus vestidos, echando suertes sobre ellos, qué llevaría cada uno.	Pilato se maravillaba. <b>Jesús sentenciado a muerte</b> (Mt 27:15-31; Lc 23:13-25; Jn 18:38) (15:6) Ahora bien, en el día de la fiesta les soltaba un preso, cualquiera que pidiesen. (15:7) Y había uno que se llamaba Barrabás, preso con sus compañeros de motín que habían cometido homicidio en una revuelta. (15:8) Y viniendo la multitud, comenzó a pedir que hiciese como siempre les había hecho. (15:9) Y Pilato les respondió diciendo: ¿Quieren que les suelte al Rey de los judíos? (15:10) Porque conocía que por envidia le habían entregado los principales sacerdotes. (15:11) Mas los principales sacerdotes incitaron a la multitud para que les soltase más bien a Barrabás. (15:12) Respondiendo Pilato, les dijo otra vez: ¿Qué, por lo tanto, quieren que haga del que llaman Rey de los judíos? (15:13) Y ellos volvieron a dar voces: ¡Crucifícale! (15:14) Pilato les decía: ¿Pues qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban aun más: ¡Crucifícale! (15:15) Y Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Barrabás, y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuese crucificado. (15:16) Entonces los soldados le llevaron dentro del atrio, esto es, al pretorio, y convocaron a toda la compañía. (15:17) Y le vistieron de púrpura, y poniéndole una corona tejida de espinas, (15:18) comenzaron al momento a saludarle: ¡Alégrese, Rey de los judíos! (15:19) Y le golpeaban en la cabeza con una caña, y le escupían, y puestos de rodillas le hacían reverencias. (15:20) Después de haberle escarnecido, le desnudaron la púrpura, y le pusieron sus propios vestidos, y le sacaron para crucificarle. <b>Crucifixión y muerte de Jesús</b> (Mt 27:32-56; Lc 23:26-49; Jn 19:17-30) (15:21) Y obligaron a uno que pasaba, Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, que venía del campo, a que le llevase la cruz. (15:22) Y le llevaron a un lugar llamado Gólgota, que traducido es: Lugar de la Calavera. (15:23) Y le dieron a beber vino mezclado con mirra; mas él no lo tomó. (15:24) Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes sobre ellos para ver qué se	Mt 27:15; Lc 23:17 Jn 18:39  Mt 27:16; Lc 23:19 Jn 18:40  Mt 27:20; Lc 23:18 Jn 18:40; Hch 3:14  Mt 27:26; Jn 19:1 <b>Fraglum:</b> Látigo con punta de huesos y metales puntiagudos que desgarraban el cuerpo de los sentenciados a muerte. Mt 27:27; Jn 19:2 Aprox. a las 7:30 de la mañana del miércoles 26/03/31 hora sexta romana (Jn 19:14) Mt 27:28 Mt 27:29 Mt 27:30 Mt 27:31 Mt 27:32; Lc 23:26 Rufo; Ro 16:9 Aprox. a las 8:15 de la mañana del miércoles 26/03/31 Mt 27:33; Lc 23:33 Jn 19:17 Mt 27:34 El compuesto ayudaba a acelerar la muerte disminuyendo la agonía y era optativo para el crucificado Mt 27:35; Lc 23:34 Jn 19:23; Sal 22:18	(15:25) Y era la hora de las tres cuando le crucificaron. (15:26) Y el título escrito de su causa era: EL REY DE LOS JUDÍOS. (15:27) Y crucificaron con él dos ladrones, uno á su derecha, y el otro á su izquierda. (15:28) Y se cumplió la Escritura, que dice: Y con los inicuos fue contado. (15:29) Y los que pasaban le denostaban, meneando sus cabezas, y diciendo: ¡Ah! tú que derribas el templo de Dios, y en tres días lo edificas, (15:30) Sálvate á ti mismo, y desciende de la cruz. (15:31) Y de esta manera también los príncipes de los sacerdotes escarneciendo, decían unos á otros, con los otros salvó, á sí mismo no se puede salvar. (15:32) El Cristo, Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, para que veamos y creamos. También los que estaban crucificados con él le denostaban. (15:33) Y cuando vino la hora de sexta, fueron hechas tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora de nona. (15:34) Y á la hora de nona, exclamó Jesús á gran voz, diciendo: Eloi, Eloi, ¿lama sabachthani? que declarado, quiere decir: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? (15:35) Y oyéndole unos de los que estaban allí, decían: He aquí, llama á Elías. (15:36) Y corrió uno, y empapando una esponja en vinagre, y poniéndola en una caña, le dio á beber, diciendo: Dejad, veamos si vendrá Elías á quitarle. (15:37) Mas Jesús, dando una grande voz, espiró. (15:38) Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de alto á bajo. (15:39) Y el centurión que estaba delante de él, viendo que había espirado así clamando, dijo: Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios. (15:40) Y también estaban algunas mujeres mirando de lejos; entre las cuales estaba María Magdalena, y María la madre de Jacobo el menor y de José, y Salomé; (15:41) Las cuales, estando aún él en Galilea, le habían seguido, y le servían; y otras muchas que juntamente con él habían subido á Jerusalem. <b>Jesús es sepultado</b> (Mt 27:57-61; Lc 23:50-56; Jn 19:38-42) (15:42) Y cuando fue la tarde,	llevaría cada uno. (15:25) Era la hora tercera cuando le crucificaron. (15:26) Y el título escrito de su causa era: EL REY DE LOS JUDÍOS. (15:27) Crucificaron también con él a dos ladrones, uno a su derecha, y el otro a su izquierda. (15:28) Y se cumplió la Escritura que dice: <i>Y fue contado con los inicuos.</i> (15:29) Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza y diciendo: ¡Bah! tú que derribas el templo de Dios, y en tres días lo reedificas, (15:30) sálvate a ti mismo, y desciende de la cruz. (15:31) De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciendo, se decían unos a otros, con los otros salvó, a sí mismo no se puede salvar. (15:32) El Cristo, Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, para que veamos y creamos. También los que estaban crucificados con él le injuriaban. (15:33) Cuando vino la hora sexta, hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. (15:34) Y a la hora novena Jesús clamó a gran voz, diciendo: <i>Eloi, Eloi, ¿lama sabactani?</i> que traducido es: <i>Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?</i> (15:35) Y algunos de los que estaban allí decían, al oírlo: Miren llama a Elías. (15:36) Y corrió uno, y empapando una esponja en vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber, diciendo: Dejen veamos si viene Elías a bajarle. (15:37) Mas Jesús, dando una gran voz, expiró. (15:38) Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. (15:39) Y el centurión que estaba frente a él, viendo que después de clamar había expirado así, dijo: Verdaderamente este hombre era [el] Hijo de Dios. (15:40) También había algunas mujeres mirando de lejos, entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo el menor y de José, y Salomé, (15:41) quienes, cuando él estaba en Galilea, le seguían y le servían; y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén. <b>Jesús es sepultado</b> (Mt 27:57-61; Lc 23:50-56; Jn 19:38-42) (15:42) Cuando llegó la noche,	Hora tercera: En el horario judío, aprox. a las 9:30 de la mañana del miércoles 26/03/31 Mt 27:37; Lc 23:38 Jn 19:19  Is 53:12; Lc 22:37 Sal 22:7; 69:20; 109:25 Mt 27:39; Lc 23:35 Jn 2:19  Mt 27:45; Lc 23:44 Hora sexta a la novena: En el horario judío, aprox. desde las 12:00 a 15:00 hs del día miércoles 26/03/31 Sal 22:1; Mt 27:46 Eloi, Eloi, ¿lama sabactani? (Arameo) Sal 69:21; Jn 19:29 2 Cr 3:14; Mt 27:51 Lc 23:45 Fin del Antiguo Pacto Mt 27:54; Lc 23:47 Jesús murió, aprox. a las 15:00 hs del día miércoles 26/03/31 [TM] Forma parte del Texto Bizantino Mt 27:55; Lc 23:49 Sal 38:11 Lc 8:23 Mt 27:57; Lc 23:50 Jn 19:38

porque era la preparación, es decir, la víspera del sábado,

(15:43) José de Arimatea, senador noble, que también esperaba el reino de Dios, vino, y osadamente entró a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús.

(15:44) Y Pilato se maravilló que ya fuese muerto; y haciendo venir al centurión, preguntóle si era ya muerto.

(15:45) Y enterado del centurión, dió el cuerpo a José.

(15:46) El cual compró una sábana, y quitándole, le envolvió en la sábana, y le puso en un sepulcro que estaba cavado en una peña, y revolvió una piedra á la puerta del sepulcro.

(15:47) Y María Magdalena, y María madre de José, miraban donde era puesto.

*La Resurrección de Jesús*  
(Mt 28:1-10; Lc 24:1-12; Jn 20:1-10)

(16:1) Y COMO pasó el sábado, María Magdalena, y María madre de Jacobo, y Salomé, compraron drogas aromáticas, para venir á ungirle.

(16:2) Y muy de mañana, el primer día de la semana, vienen al sepulcro, ya salido el sol.

(16:3) Y decían entre sí: ¿Quién nos revolverá la piedra de la puerta del sepulcro?

(16:4) Y como miraron, ven la piedra revuelta; que era muy grande.

(16:5) Y entradas en el sepulcro, vieron un mancebo sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron.

(16:6) Más él les dice: No os asustéis: buscáis á Jesús Nazareno, el que fue crucificado; resucitado há, no está aquí; he aquí el lugar en donde le pusieron.

(16:7) Mas id, decid á sus discípulos y á Pedro, que él va antes que vosotros á Galilea: allí le veréis, como os dijo.

(16:8) Y ellas se fueron huyendo del sepulcro; porque las había tomado temblor y espanto; ni decían nada á nadie, porque tenían miedo.

*Jesús se aparece a María Magdalena*

porque era la preparación, es decir, la víspera del día sábado (*día de reposo o festivo*),

(15:43) José de Arimatea, miembro noble del concilio, que también esperaba el reino de Dios, vino y entró atrevidamente a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús.

(15:44) Pilato se sorprendió de que ya hubiese muerto; y haciendo venir al centurión, le preguntó si ya estaba muerto.

(15:45) E informado por el centurión, dió el cuerpo a José,

(15:46) el cual compró una sábana, y quitándolo, lo envolvió en la sábana, y lo puso en un sepulcro que estaba cavado en una peña, e hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro.

(15:47) Y María Magdalena y María madre de José miraban dónde lo ponían.

*La Resurrección de Jesús*  
(Mt 28:1-10; Lc 24:1-12; Jn 20:1-10)

(16:1) Cuando pasó el día sábado (*día de reposo o festivo*), María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a untarle.

(16:2) Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol.

(16:3) Pero decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?

(16:4) Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, que era muy grande.

(16:5) Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron.

(16:6) Mas él les dijo: No se asusten; buscan a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; miren el lugar en donde le pusieron.

(16:7) Pero vayan, digan a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de ustedes a Galilea; allí le verán, como les dijo.

(16:8) Y ellas se fueron huyendo del sepulcro, porque les había tomado temblor y espanto; ni decían nada a nadie, porque tenían miedo.

*Jesús se aparece a María Magdalena*

*Entre las 17:00 y antes de las 20:00 hs del día miércoles 26/03/31*

Mt 12:40; 26:12  
Mt 27:60; Lc 23:53

Mt 28:1; Lc 24:1  
Jn 20:1

*Aprox. a las 7:15 hs del día domingo 30/03/31*

Mt 28:2; Jn 20:12

Mt 28:5; Lc 24:5  
**Jesús Resucitó:**  
Mt 28:6-7; Mr 16:6,9,14  
Jn 20:9; 21:14; Ef 1:20  
Col 1:18; 1 Pe 1:21  
1 Te 1:10; 4:14  
Heb 13:20; 2 Ti 2:8  
Hch 2:32; 4:10; 10:41  
Ro 6:4; 7:4; 8:34; 14:9

Hch 1:3; 13:31  
1 Co 15:5; Mt 26:32  
Mt 28:10; Mr 14:28

Mt 28:8; Lc 24:9  
Jn 20:18

(Jn 20:11-18)

(16:9) Mas como Jesús resucitó por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente á María Magdalena, de la cual había echado siete demonios.

(16:10) Yendo ella, lo hizo saber á los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando.

(16:11) Y ellos como oyeron que vivía, y que había sido visto de ella, no lo creyeron.

*Jesús se aparece a dos discípulos*  
(Lc 24:13-35)

(16:12) Mas después apareció en otra forma á dos de ellos que iban caminando, yendo al campo.

(16:13) Y ellos fueron, y lo hicieron saber á los otros; y ni aun á ellos creyeron.

*Prediquen y hagan discípulos*  
(Mt 28:16-20; Lc 24:36-49; Jn 20:19-23)

(16:14) Finalmente se apareció á los once mismos, estando sentados á la mesa, y censuróles su incredulidad y dureza de corazón, que no hubiesen creído á los que le habían visto resucitado.

(16:15) Y les dijo: Id por todo el mundo; predicad el evangelio á toda criatura.

(16:16) El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

(16:17) Y estas señales seguirán á los que creyeren: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas;

(16:18) Quitarán serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les dañará; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

*La ascensión*  
(Lc 24:50-53; Hch 1:6-11)

(16:19) Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y sentóse á la diestra de Dios.

(16:20) Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, obrando con ellos el Señor, y confirmando la palabra con las señales que se seguían. Amen.

(Jn 20:11-18)

(16:9) Habiendo, por lo tanto, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios.

(16:10) Yendo ella, lo hizo saber a los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando.

(16:11) Ellos, cuando oyeron que vivía, y que había sido visto por ella, no lo creyeron.

*Jesús se aparece a dos discípulos*  
(Lc 24:13-35)

(16:12) Pero después apareció en otra forma a dos de ellos que iban de camino, yendo al campo.

(16:13) Ellos fueron y lo hicieron saber a los otros; y ni aun a ellos creyeron.

*Prediquen y hagan discípulos*  
(Mt 28:16-20; Lc 24:36-49; Jn 20:19-23)

(16:14) Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado.

(16:15) Y les dijo: vayan **por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda criatura.**

(16:16) **El que creyere y fuere bautizado, será salvado; mas el que no creyere, será condenado.**

(16:17) **Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas;**

(16:18) **tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.**

*La ascensión*  
(Lc 24:50-53; Hch 1:6-11)

(16:19) Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios.

(16:20) Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.

Jn 20:14; 20:16; Lc 8:2  
**Jesús Resucitó:**  
Mt 28:6-7; Mr 16:6,9,14  
Jn 20:9; 21:14; Ef 1:20  
Col 1:18; 1 Pe 1:21  
1 Te 1:10; 4:14  
Heb 13:20; 2 Ti 2:8  
Hch 2:32; 4:10; 10:41  
Ro 6:4; 7:4; 8:34; 14:9

Lc 24:13

Lc 24:36; Jn 20:19

1 Co 15:5

**Jesús Resucitó:**

Mt 28:6-7; Mr

16:6,9,14

Jn 20:9; 21:14; Ef 1:20

Col 1:18; 1 Pe 1:21

1 Te 1:10; 4:14

Heb 13:20; 2 Ti 2:8

Hch 2:32; 4:10; 10:41

Ro 6:4; 7:4; 8:34; 14:9

Mt 28:19; Jn 15:16

Jn 3:18; 12:48

**Salvación:**

Mt 24:13; Stg 1:21,25

1 Pe 1:3-5; 1 Te 5:9

1 Pe 2:2; Ro 10:9,10

Mt 10:22; Mr 8:35

Mr 13:13

Lc 10:17; Hch 5:16;

8:7

Hch 16:18; 19:12; 2:4

Hch 10:46; 19:6

Lc 10:19; Hch 28:5;

28:8

Lc 24:50-51; Hch 1:9

Hch 1:2; 1 Ti 3:16

Hch 14:3; Heb 2:4

## LUCAS

## Introducción al libro

(1:1) HABIENDO muchos tentado a poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertas, y fueron ministros de la palabra;

(1:2) Como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron por sus ojos, y fueron ministros de la palabra;

(1:3) Me ha parecido también a mí, después de haber entendido todas las cosas desde el principio con diligencia, escribírtelas por orden, oh buen Teófilo,

(1:4) Para que conozcas la verdad de las cosas en las cuales has sido enseñado.

## Anuncio del nacimiento de Juan

(1:5) HUBO en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, de la clase de Abías; y su mujer era de las hijas de Aarón, llamada Elisabet.

(1:6) Y eran ambos justos delante de Dios, andando sin reprensión en todos los mandamientos y estatutos del Señor.

(1:7) Y no tenían hijo, porque Elisabet era estéril, y ambos eran avanzados en días.

(1:8) Y aconteció que ejerciendo Zacarías el sacerdocio delante de Dios por el orden de su vez,

(1:9) Conforme a la costumbre del sacerdocio, salió en suerte a poner el incienso, entrando en el templo del Señor.

(1:10) Y toda la multitud del pueblo estaba fuera orando a la hora del incienso.

(1:11) Y se le apareció el ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso.

(1:12) Y se turbó Zacarías viendo le, y cayó temor sobre él.

(1:13) Mas el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te parirá un hijo, y llamarás su nombre Juan.

(1:14) Y tendrás gozo y alegría, y muchos se gozarán de su nacimiento.

(1:15) Porque será grande delante de Dios, y no beberá vino ni sidra; y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el seno de su madre.

(1:16) Y a muchos de los hijos de Israel convertirá al Señor Dios de ellos.

(1:17) Porque él irá delante de él con el espíritu y virtud de Elías, para convertir los corazones de los padres a los hijos, y los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor aparejar al Señor un pueblo

## LUCAS

## Introducción al libro

(1:1) Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertas, y fueron ministros de la palabra,

(1:2) tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra,

(1:3) me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo,

(1:4) para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido.

## Anuncio del nacimiento de Juan

(1:5) Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, de la clase de Abías; su mujer era de las hijas de Aarón, y se llamaba Elisabet.

(1:6) Ambos eran justos delante de Dios, y andaban irreprochables en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor.

(1:7) Pero no tenían hijo, porque Elisabet era estéril, y ambos eran ya de edad avanzada.

(1:8) Sucedió que ejerciendo Zacarías el sacerdocio delante de Dios según el orden de su clase,

(1:9) según la costumbre del sacerdocio, le tocó en suerte ofrecer el incienso, entrando en el santuario del Señor.

(1:10) Y toda la multitud del pueblo estaba fuera orando a la hora del incienso.

(1:11) Y se le apareció un ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso.

(1:12) Y se turbó Zacarías al verle, y le sobrecogió temor.

(1:13) Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan.

(1:14) Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán de su nacimiento;

(1:15) porque será grande delante del Señor. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre.

(1:16) Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos.

(1:17) E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.

*Lucas: Médico gentil (Col 4:14), que resuelve desarrollar los más ordenadamente posible los sucesos y hechos verídicos acerca de la vida, obra y Palabra del Señor Jesús.*

*El desarrollo de Lucas está basado en los testimonios de personas que participaron o fueron testigos oculares de los hechos de Jesús.*

*Desde la perspectiva de Lucas, sus aportes ofrecen datos y fechas importantes que nos ayudarán a situar con precisión los eventos relatados y la posible secuencia de los mismos.*

*Este aporte escritural sirve plenamente para fundamentar históricamente la doctrina del Evangelio.*

## Corre el año 5 aC

*Herodes el Grande: Edomita, Nabateo de 68 años cuando nació se anunció el nacimiento de Juan 1 Cr 24:10 Oficio de Zacarías clase 8 de 24*

1 Cr 24:10

Heb 9:6; Ex 30:7  
Lv 16:17

Lc 1:60

*Juan: Regalo de Dios o gracia*

Lc 1:58

Jue 13:4  
[TM]  
Segun Texto Bizantino

Mal 4:6; Mt 11:14

Mt 3:2; Mr 9:12; Mal 4:6

apercibido.

(1:18) Y dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré esto? porque yo soy viejo, y mi mujer es avanzada en días.

(1:19) Y respondiendo el ángel le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y soy enviado a hablarte, y a darte estas buenas nuevas.

(1:20) Y he aquí estarás mudo y no podrás hablar, hasta el día que esto sea hecho, por cuanto no creíste a mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo.

(1:21) Y el pueblo estaba esperando a Zacarías, y se maravillaban de que él se detuviese en el templo.

(1:22) Y saliendo, no les podía hablar; y entendieron que había visto visión en el templo; y él les hablaba por señas, y quedó mudo.

(1:23) Y fue, que cumplidos los días de su oficio, se vino a su casa.

(1:24) Y después de aquellos días concibió su mujer Elisabet, y se encubrió por cinco meses, diciendo:

(1:25) Porque el Señor me ha hecho así en los días en que miró para quitar mi afrenta entre los hombres.

## Anuncio del nacimiento de Jesús

(1:26) Y al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado de Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret,

(1:27) A una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María.

(1:28) Y entrando el ángel a donde estaba, dijo, ¡Salve, muy favorecida! el Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.

(1:29) Mas ella, cuando le vio, se turbó de sus palabras, y pensaba qué salutación fuese ésta.

(1:30) Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia cerca de Dios.

(1:31) Y he aquí, concebirás en tu seno, y parirás un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.

(1:32) Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y le dará el Señor Dios el trono de David su padre:

(1:33) Y reinará en la casa de Jacob por siempre; y de su reino no habrá fin.

(1:34) Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? porque no conozco varón.

(1:35) Y respondiendo el ángel le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te hará sombra; por lo cual también lo Santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios.

(1:36) Y he aquí, Elisabet tu parienta, también ella ha concebido hijo en su vejez; y

(1:18) Dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré esto? Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada.

(1:19) Respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y he sido enviado a hablarte, y darte estas buenas nuevas.

(1:20) Y ahora quedarás mudo y no podrás hablar, hasta el día en que esto se haga, por cuanto no creíste mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo.

(1:21) Y el pueblo estaba esperando a Zacarías, y se extrañaba de que él se demorase en el santuario.

(1:22) Pero cuando salió, no les podía hablar; y comprendieron que había visto visión en el santuario. El les hablaba por señas, y permaneció mudo.

(1:23) Y cumplidos los días de su ministerio, se fue a su casa.

(1:24) Después de aquellos días concibió su mujer Elisabet, y se reclinó en casa por cinco meses, diciendo:

(1:25) Así ha hecho conmigo el Señor en los días en que se dignó quitar mi vergüenza (deshonra) entre los hombres.

## Anuncio del nacimiento de Jesús

(1:26) Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret,

(1:27) a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María.

(1:28) Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Alégrate, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.

(1:29) Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta.

(1:30) Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.

(1:31) Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.

(1:32) Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;

(1:33) y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

(1:34) Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? puesto que no conozco varón.

(1:35) Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.

(1:36) Y he aquí tu parienta Elisabet, ella también ha concebido hijo en su vejez; y

Gn 17:17

Gn 30:23; Is 4:1

Mt 1:18

Is 7:14; Mt 1:21

Is 54:5; 2 Sa 7:12  
Sal 132:11; Is 9:7

1 Cr 22:10; Sal 45:6  
Sal 89:36; Jr 23:5  
Dn 7:14; 7:27; Mt 4:7  
Heb 1:8

este es el sexto mes á ella que es llamada la estéril:

(1:37) Porque ninguna cosa es imposible para Dios.

(1:38) Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase á mí conforme á tu palabra. Y el ángel partió de ella.

#### María visita a Elisabet

(1:39) En aquellos días levantándose María, fue á la montaña con prisa, á una ciudad de Judá;

(1:40) Y entró en casa de Zacarías, y saludó á Elisabet.

(1:41) Y aconteció, que como oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo,

(1:42) Y exclamó á gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre.

(1:43) ¿Y de dónde esto á mí, que la madre de mi Señor venga á mí?

(1:44) Porque he aquí, como llegó la voz de tu salutación á mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

(1:45) Y bienaventurada la que creyó, porque se cumplirán las cosas que le fueron dichas de parte del Señor.

(1:46) Entonces María dijo: engrandece mi alma al Señor;

(1:47) Y mi espíritu se alegró en Dios mi Salvador,

(1:48) Porque ha mirado á la baja de su criada; Porque he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones.

(1:49) Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; Y santo es su nombre.

(1:50) Y su misericordia de generación á generación A los que le temen.

(1:51) Hizo valentía con su brazo: Esparció los soberbios del pensamiento de su corazón.

(1:52) Quitó los poderosos de los tronos, Y levantó á los humildes.

(1:53) A los hambrientos hinchó de bienes; Y á los ricos envió vacíos.

(1:54) Recibió á Israel su siervo, Acordándose de la misericordia.

(1:55) Como habló á nuestros padres A Abraham y á su simiente para siempre.

(1:56) Y se quedó María con ella como tres meses: después se volvió á su casa.

#### Nacimiento de Juan el bautista

(1:57) Y á Elisabet se le cumplió el tiempo de parir, y parió un hijo.

(1:58) Y oyeron los vecinos y los parientes que Dios había

este es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril;

(1:37) porque ninguna declaración será imposible para Dios.

(1:38) Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo según tu declaración. Y el ángel se fue de su presencia.

#### María visita a Elisabet

(1:39) En aquellos días, levantándose María, fue de prisa a la montaña, a una ciudad de Judá;

(1:40) y entró en casa de Zacarías, y saludó a Elisabet.

(1:41) Y sucedió que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo,

(1:42) y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre.

(1:43) ¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí?

(1:44) Porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

(1:45) Y dichosa (afortunada, bienaventurada) la que creyó, porque se cumplirá lo que le fue dicho de parte del Señor.

(1:46) Entonces María dijo: *Engrandece mi alma al Señor;*

(1:47) *Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.*

(1:48) *Porque ha mirado la baja de su sierva; Pues he aquí, desde ahora me dirán dichosa (afortunada, bienaventurada) todas las generaciones.*

(1:49) *Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; Santo es su nombre,*

(1:50) *Y su misericordia es de generación en generación A los que le temen.*

(1:51) *Hizo proezas con su brazo: Esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones.*

(1:52) *Quitó de los tronos a los poderosos, Y exaltó a los humildes.*

(1:53) *A los hambrientos colmó de bienes, Y a los ricos envió vacíos.*

(1:54) *Socorrió a Israel su siervo, Acordándose de la misericordia*

(1:55) De la cual habló a nuestros padres, Para con Abraham y su descendencia para siempre.

(1:56) Y se quedó María con ella como tres meses; después se volvió a su casa.

#### Nacimiento de Juan el bautista

(1:57) Cuando a Elisabet se le cumplió el tiempo de su alumbramiento, dio a luz un hijo.

(1:58) Y cuando oyeron los vecinos y los parientes que el

Job 42:2; Jr 32:17  
Zc 8:6; Mt 19:26  
Lc 18:27

Lc 11:28

Ex 20:6

Is 51:9; Is 52:10  
Sal 33:10; 1 Pe 5:5

1 Sa 2:8; Sal 113:6

Sal 34:10

Is 30:18; 41:9; 54:5  
Jr 31:2; 31:20

Gn 17:19; Gn 22:18  
Sal 132:11

Corre el año 4 aC

Lc 1:14

hecho con ella grande misericordia, y se alegraron con ella.

(1:59) Y aconteció, que al octavo día vinieron para circuncidar al niño; y le llamaban del nombre de su padre, Zacarías.

(1:60) Y respondiendo su madre, dijo: No; sino Juan será llamado.

(1:61) Y le dijeron: ¿Por qué? No nadie hay en tu parentela que se llame de este nombre.

(1:62) Y hablaron por señas á su padre, cómo le quería llamar.

(1:63) Y demandando la tablilla, escribió, diciendo: Juan es su nombre. Y todos se maravillaron.

(1:64) Y luego fue abierta su boca y su lengua, y habló bendiciendo á Dios.

(1:65) Y fue un temor sobre todos los vecinos de ellos; y en todas las montañas de Judea fueron divulgadas todas estas cosas.

(1:66) Y todos los que las oían, las conservaban en su corazón, diciendo: ¿Quién será este niño? Y la mano del Señor estaba con él.

#### Profecía de Zacarías

(1:67) Y Zacarías su padre fue lleno de Espíritu Santo, y profetizó, diciendo:

(1:68) Bendito el Señor Dios de Israel, Que ha visitado y hecho redención á su pueblo,

(1:69) Y nos alzó un cuerno de salvación En la casa de David su siervo,

(1:70) Como habló por boca de sus santos profetas que fueron desde el principio:

(1:71) Salvación de nuestros enemigos, y de mano de todos los que nos aborrecieron;

(1:72) Para hacer misericordia con nuestros padres, Y acordándose de su santo pacto;

(1:73) Del juramento que juró á Abraham nuestro padre, Que nos había de dar,

(1:74) Que sin temor librados de nuestros enemigos, Le serviríamos

(1:75) En santidad y en justicia delante de él, todos los días nuestros.

(1:76) Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; Porque irás ante la faz del Señor, para aparejar sus caminos;

(1:77) Dando conocimiento de salud á su pueblo, Para remisión de sus pecados,

(1:78) Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, Con que nos visitó de lo alto el Oriente,

(1:79) Para dar luz á los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte; Para encaminar nuestros pies por camino de paz.

Señor había engrandecido para con ella su misericordia, se regocijaron con ella.

(1:59) Sucedió que al octavo día vinieron para circuncidar al niño; y le llamaban con el nombre de su padre, Zacarías;

(1:60) Pero respondiendo su madre, dijo: No; se llamará Juan.

(1:61) Le dijeron: ¿Por qué? No hay nadie en tu parentela que se llame con ese nombre.

(1:62) Entonces preguntaron por señas a su padre, cómo le quería llamar.

(1:63) Y pidiendo una tablilla, escribió, diciendo: Juan es su nombre. Y todos se maravillaron.

(1:64) Al momento fue abierta su boca y suelta su lengua, y habló bendiciendo a Dios.

(1:65) Y se llenaron de temor todos sus vecinos; y en todas las montañas de Judea divulgaron todas las declaraciones de estas cosas.

(1:66) Y todos los que las oían las guardaban en su corazón, diciendo: ¿Quién, por lo tanto, será este niño? Y la mano del Señor estaba con él.

#### Profecía de Zacarías

(1:67) Y Zacarías su padre fue lleno del Espíritu Santo, y profetizó, diciendo:

(1:68) *Bendito el Señor Dios de Israel, Que ha visitado y redimido a su pueblo,*

(1:69) *Y nos levantó un cuerno [Rey poderoso] de salvación En la casa de David su siervo,*

(1:70) *Como habló por boca de sus santos profetas que fueron desde el principio;*

(1:71) *Salvación de nuestros enemigos, y de la mano de todos los que nos aborrecieron;*

(1:72) *Para hacer misericordia con nuestros padres, Y acordarse de su santo pacto;*

(1:73) *Del juramento que hizo a Abraham nuestro padre, Que nos había de conceder*

(1:74) *Que, librados de nuestros enemigos, Sin temor le serviríamos*

(1:75) *En santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días.*

(1:76) *Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; Porque irás delante de la presencia del Señor, para preparar sus caminos;*

(1:77) *Para dar conocimiento de salvación a su pueblo, Para perdón de sus pecados,*

(1:78) *Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, Con que nos visitó desde lo alto la aurora,*

(1:79) *Para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte; Para encaminar nuestros pies por camino de paz.*

Gn 17:12; Lv 12:3

Lc 1:13

Sal 132:17

Sal 72:12; Is 40:10  
Jr 23:6; 30:10; Dn 9:27

Gn 22:16; Sal 105:9  
Jr 31:33; Heb 6:13; 6:17

Heb 9:14

1 Pe 1:15

Lc 1:17; Mal 4:5

Lc 3:3

Mal 4:2

Is 9:2; 42:7; 43:8; 49:9  
Is 60:1

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(1:80) Y el niño crecía, y se fortalecía en espíritu: y estuvo en los desiertos hasta el día que se mostró a Israel. <i>El nacimiento de Jesús</i> (Mt 1:18-25)	(1:80) Y el niño crecía, y se fortalecía en espíritu: y estuvo en lugares desiertos hasta el día de su manifestación a Israel. <i>El nacimiento de Jesús</i> (Mt 1:18-25)	Lc 2:40	niño acostado en el pesebre.	María y a José, y al niño acostado en el pesebre.	
(2:1) Y ACONTECIÓ en aquellos días que salió edicto de parte de Augusto César, que toda la tierra fuese empadronada.	(2:1) Sucedió en aquellos días, que se promulgó un edicto de parte de Augusto César, que todo el mundo fuese empadronado.	<i>Octavio Augusto César: (63 aC - 14 dC) o también Cayo Octavio Turino, hijo adoptivo de Julio César desde el 44 aC. Fue emperador romano (27 aC - 14 dC), promotor de una civilización romana superior para gobernar el mundo</i> <i>Cirenio: Publio Sulpicio Quirino: (50 aC - 21 dC) aristócrata del imperio romano, gobernador de Siria (13 aC - ?),</i> <i>Los registros se utilizaban como base para controlar impuestos y la funcionalidad económica de cada ciudad.</i> <i>Corre el año 4 aC</i>	(2:17) Y viéndolo, hicieron notorio lo que les había sido dicho del niño.	(2:17) Y al verlo, dieron a conocer la declaración de lo que se les había dicho acerca del niño.	
(2:2) Este empadronamiento primero fue hecho siendo Cirenio gobernador de la Siria.	(2:2) Este primer censo se hizo siendo Cirenio gobernador de Siria.	Mi 5:2; Jn 7:42 1 Sa 16:4; Mt 1:1	(2:18) Y todos los que oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decían.	(2:18) Y todos los que oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decían.	
(2:3) E iban todos para ser empadronados, cada uno a su ciudad.	(2:3) E iban todos para ser empadronados, cada uno a su ciudad.		(2:19) Mas María guardaba todas estas cosas, confiriéndolas en su corazón.	(2:19) Pero María guardaba todas estas declaraciones, meditándolas en su corazón.	
(2:4) Y subió José de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Bethlehem, por cuanto era de la casa y familia de David;	(2:4) Y José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por cuanto era de la casa y familia de David;		(2:20) Y se volvieron los pastores glorificando y alabando a Dios de todas las cosas que habían oído y visto, como les había sido dicho.	(2:20) Y volvieron los pastores glorificando y alabando a Dios por todas las cosas que habían oído y visto, como se les había dicho.	
(2:5) Para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba encinta.	(2:5) para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba encinta.		(2:21) Y pasados los ocho días para circuncidar al niño, llamaron su nombre JESÚS; el cual le fue puesto por el ángel antes que él fuese concebido en el vientre.	(2:21) Cumplidos los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre JESÚS, el cual le había sido puesto por el ángel antes que fuese concebido.	Gn 17:12; Lv 12:3 Jn 7:22; Mt 1:21 Lc 1:31
(2:6) Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días en que ella había de parir.	(2:6) Y sucedió que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento.		(2:22) Y como se cumplieron los días de la purificación de ella, conforme a la ley de Moisés, le trajeron a Jerusalem para presentarle al Señor,	(2:22) Y cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, según la ley de Moisés, le trajeron a Jerusalén para presentarle al Señor	Lv 12:6 La purificación de María por dar a luz un varón debía ser por 33 días
(2:7) Y parió a su hijo primogénito, y le envolvió en pañales, y acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón. <i>El anuncio a los pastores</i>	(2:7) Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón. <i>El anuncio a los pastores</i>		(2:23) (Como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abriere la matriz, será llamado santo al Señor),	(2:23) (como está escrito en la ley del Señor: <i>Todo varón que abriere la matriz será llamado santo al Señor</i> ),	Ex 13:2; Nm 3:13 Nm 8:16-17
(2:8) Y había pastores en la misma tierra, que velaban y guardaban las vigiliass de la noche sobre su ganado.	(2:8) Había pastores en la misma región, que <b>acampaban</b> y guardaban las vigiliass de la noche sobre su rebaño.		(2:24) Y para dar la ofrenda, conforme a lo que está dicho en la ley del Señor: un par de tórtolas, ó dos palominos.	(2:24) Y para ofrecer según lo que se dice en la ley del Señor: Un par de tórtolas, o dos palominos.	Lv 12:8 Esta expresión muestra que José y María eran de una baja condición económica
(2:9) Y he aquí el ángel del Señor vino sobre ellos, y la claridad de Dios los cercó de resplandor; y tuvieron gran temor.	(2:9) Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor.		(2:25) Y he aquí, había un hombre en Jerusalem, llamado Simeón, y este hombre, justo y pio, esperaba la consolación de Israel: y el Espíritu Santo era sobre él.	(2:25) Y he aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él.	
(2:10) Mas el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo:	(2:10) Pero el ángel les dijo: No temán; porque he aquí les doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo:		(2:26) Y había recibido respuesta del Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Cristo del Señor.	(2:26) Y le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor.	
(2:11) Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor.	(2:11) que les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor.		(2:27) Y vino por Espíritu al templo. Y cuando metieron al niño Jesús sus padres en el templo, para hacer por él conforme a la costumbre de la ley.	(2:27) Y movido por el Espíritu, vino al templo. Y cuando los padres del niño Jesús lo trajeron al templo, para hacer por él conforme al rito de la ley,	
(2:12) Y esto os será por señal: hallaréis al niño envuelto en pañales, echado en un pesebre.	(2:12) Esto les servirá de señal: Hallarán al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre.		(2:28) Entonces él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, y dijo:	(2:28) él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, diciendo:	
(2:13) Y repentinamente fue con el ángel una multitud de los ejércitos celestiales, que alababan a Dios, y decían:	(2:13) Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían:	Dn 7:10; Ap 5:11	(2:29) Ahora despides, Señor, a tu siervo, Conforme a tu palabra, en paz;	(2:29) <i>Ahora, Señor, despides a tu esclavo en paz, Según tu declaración;</i>	Gn 46:30
(2:14) Gloria en las alturas a Dios, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres.	(2:14) ¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!		(2:30) Porque han visto mis ojos tu salvación,	(2:30) <i>Porque han visto mis ojos tu salvación,</i>	Sal 98:2; Is 52:10
(2:15) Y aconteció que como los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores dijeron los unos a los otros: Pasemos pues hasta Bethlehem, y veamos esto que ha sucedido, que el Señor nos ha manifestado.	(2:15) Sucedió que cuando los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: Pasemos, por lo tanto, hasta Belén, y veamos realmente esta declaración que ha sucedido, y que el Señor nos ha dado a conocer.	Is 57:19; Ef 2:17	(2:31) La cual has aparejado en presencia de todos los pueblos;	(2:31) <i>La cual has preparado en presencia de todos los pueblos;</i>	Hch 28:28
(2:16) Y vinieron apriesa, y hallaron a María, y a José, y al	(2:16) Vinieron, por lo tanto, apresuradamente, y hallaron a		(2:32) Luz para ser revelada a los Gentiles, Y la gloria de tu pueblo Israel.	(2:32) <i>Luz para revelación a los gentiles, Y gloria de tu pueblo Israel.</i>	Is 42:6; 49:6; Hch 13:47
			(2:33) Y José y su madre estaban maravillados de las cosas que se decían de él.	(2:33) Y José y su madre estaban maravillados de todo lo que se decía de él.	
			(2:34) Y los bendijo Simeón, y dijo a su madre María: He aquí, éste es puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel; y para señal a la que será contradicho;	(2:34) Y los bendijo Simeón, y dijo a su madre María: He aquí, éste está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha	Is 8:14; Ro 9:32 1 Pe 2:9; Hch 28:22
			(2:35) Y una espada traspasará tu alma de ti misma, para que sean manifestados los pensamientos de muchos	(2:35) (y una espada traspasará tu alma alma), para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones.	



corazones.

(2:36) Estaba también allí Ana, profetisa, hija de Phanuel, de la tribu de Aser; la cual había venido en grande edad, y había vivido con su marido siete años desde su virginidad;

(2:37) Y era viuda de hasta ochenta y cuatro años, que no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones.

(2:38) Y ésta, sobreviniendo en la misma hora, juntamente confesaba al Señor, y hablaba de él á todos los que esperaban la redención en Jerusalem.

*El regreso a Nazaret*

(2:39) Mas como cumplieron todas las cosas según la ley del Señor, se volvieron á Galilea, á su ciudad de Nazaret.

(2:40) Y el niño crecía, y se fortalecía, y se henchía de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él.

*Jesús se queda en el templo*

(2:41) E iban sus padres todos los años á Jerusalem en la fiesta de la Pascua.

(2:42) Y cuando fue de doce años, subieron ellos á la Jerusalem conforme á la costumbre del día de la fiesta.

(2:43) Y acabados los días, volviendo ellos, se quedó el niño Jesús en Jerusalem, sin saberlo José y su madre.

(2:44) Y pensando que estaba en la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y entre los conocidos:

(2:45) Mas como no le hallasen, volvieron á Jerusalem buscándole.

(2:46) Y aconteció, que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, oyéndoles y preguntándoles.

(2:47) Y todos los que le oían, se pasmaban de su entendimiento y de sus respuestas.

(2:48) Y cuando le vieron, se maravillaron; y díjole su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con dolor.

(2:49) Entonces él les dice: ¿Qué hay? ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me conviene estar?

(2:50) Mas ellos no entendieron las palabras que les habló.

(2:51) Y descendió con ellos, y vino á Nazaret, y estaba sujeto á ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.

(2:52) Y Jesús crecía en sabiduría, y en edad, y en gracia para con Dios y los hombres.

*Predicación de Juan el Bautista*  
(Mt 3:1-12; Mr 1:1-8; Jn 1:19-28)

(3:1) Y EN el año quince del

(2:36) Estaba también allí Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad muy avanzada, pues había vivido con su esposo siete años desde su virginidad,

(2:37) y era viuda hacía ochenta y cuatro años; y no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones.

(2:38) Esta, presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén.

*El regreso a Nazaret*

(2:39) Después de haber cumplido con todo lo prescrito en la ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

(2:40) Y el niño crecía y se fortalecía [en el Espíritu], y se llenaba de Sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él.

*Jesús se queda en el templo*

(2:41) Iban sus padres todos los años a Jerusalén en la fiesta de la pascua;

(2:42) y cuando tuvo doce años, subieron a Jerusalén según la costumbre de la fiesta.

(2:43) Al regresar ellos, acabada la fiesta, se quedó el niño Jesús en Jerusalén, sin que lo supiesen José y su madre.

(2:44) Y pensando que estaba entre la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y los conocidos;

(2:45) pero como no le hallaron, volvieron a Jerusalén buscándolo.

(2:46) Y sucedió que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles.

(2:47) Y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas.

(2:48) Cuando le vieron, se sorprendieron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con angustia.

(2:49) Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?

(2:50) Mas ellos no entendieron la declaración que les habló.

(2:51) Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas declaraciones en su corazón.

(2:52) Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.

*Predicación de Juan el Bautista*  
(Mt 3:1-12; Mr 1:1-8; Jn 1:19-28)

(3:1) En el año decimoquinto

1 Sa 1:22

Lc 1:80

[TM]  
Forma parte del Texto Bizantino

Ex 23:15; 23:17; Lv 23:5  
Dt 16:1

Corre el año 9 aC

Mt 7:28; Mr 1:22  
Lc 4:22; 4:32; Jn 7:15

Lc 9:45; 18:34

1 Sa 2:26; Lc 1:80

Corre el año 27 dC  
Tiberio Julio Cesar

imperio de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de Iturea y de la provincia de Traconite, y Lisánias tetrarca de Abilinia,

(3:2) Siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino palabra del Señor sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

(3:3) Y él vino por toda la tierra al redor del Jordán predicando el bautismo del arrepentimiento para la remisión de pecados;

(3:4) Como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías que dice: Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor, Haced derechas sus sendas.

(3:5) Todo valle se henchirá, Y bajará todo monte y collado; Y los caminos torcidos serán enderezados, Y los caminos ásperos allanados;

(3:6) Y verá toda carne la salvación de Dios.

(3:7) Y decía á las gentes que salían para ser bautizadas de él: Oh generación de víboras, quién os enseñó á huir de la ira que vendrá?

(3:8) Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no comencéis á decir en vosotros mismos: Tenemos á Abraham por padre: porque os digo que puede Dios, aun de estas piedras, levantar hijos á Abraham.

(3:9) Y ya también el hacha está puesta á la raíz de los árboles: todo árbol que no hace buen fruto, es cortado, y echado en el fuego.

(3:10) Y las gentes le preguntaban, diciendo: ¿Pues qué haremos?

(3:11) Y respondiéndole, les dijo: El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo.

(3:12) Y vinieron también publicanos para ser bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos?

(3:13) Y él les dijo: No exijáis más de lo que os está ordenado.

(3:14) Y le preguntaron también los soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dice: No hagáis extorsión á nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestras pagas.

(3:15) Y estando el pueblo esperando, y pensando todos de Juan en sus corazones, si él fuese el Cristo,

del imperio de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de Iturea y de la provincia de Traconite, y Lisánias tetrarca de Abilinia,

(3:2) y siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino declaración de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

(3:3) Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados,

(3:4) como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías que dice: *Voz del que clama en el desierto: Preparan el camino del Señor; Enderecen sus sendas.*

(3:5) *Todo valle se rellenará, Y se bajará todo monte y collado; Los caminos torcidos serán enderezados, Y los caminos ásperos allanados;*

(3:6) *Y verá toda carne la salvación de Dios.*

(3:7) Y decía a las multitudes que salían para ser bautizadas por él: ¡Oh generación de víboras! ¿Quién les enseñó a huir de la ira venidera?

(3:8) Por lo tanto, hagan frutos dignos de arrepentimiento, y no comiencen a decir dentro de ustedes mismos: Tenemos a Abraham por padre; porque les digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.

(3:9) Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa en el fuego.

(3:10) Y la gente le preguntaba, diciendo: Entonces, ¿qué haremos?

(3:11) Y respondiéndole, les dijo: El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo.

(3:12) Vinieron también unos recaudadores de impuestos (*publicanos*) para ser bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos?

(3:13) El les dijo: No exijan más de lo que se está ordenado.

(3:14) También le preguntaron unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagan extorsión a nadie, ni calumnieen; y conténtense con su salario.

(3:15) Como el pueblo estaba en expectativa, preguntándose todos en sus corazones si acaso Juan sería el Cristo,

**Augusto:** (42 aC - 37 dC) emperador romano (14 dC - 37 dC), aunque fue igualado en poderes a su padrastro Augusto en el 12 dC tiempo estimado por Lucas

**Poncio Pilato:** Prefecto militar regente (Gobernador) de Judea (26 al 36 dC)

**Herodes Antipas:** "Tetrarca", hijo menor de Herodes el Grande, gobernó la parte de Galilea y Perea.

Hch 4:6  
**Anás:** Sumo sacerdote saduceo cabeza del Sanedrín (Hch 5:17)

**Caifás:** Representante legal y religioso antes las autoridades romanas.

Mt 3:1; 1:4

Is 40:3; Mt 3:3; Mr 1:3  
Jn 1:23

Sal 98:2; Is 52:10

Mt 3:7; 23:33

Mt 3:9; Jn 8:39  
Hch 13:26

Mt 3:10; 7:19

Hch 2:37

Stg 2:13; 2:15; 1 Jn 3:17

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(3:16) Respondió Juan, diciendo á todos: Yo, á la verdad, os bautizo en agua; mas viene quien es más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de sus zapatos: él os bautizará en Espíritu Santo y fuego;	(3:16) respondió Juan, diciendo a todos: Yo, de hecho, les bautizo en agua; pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; él les bautizará en Espíritu Santo y fuego.	Mt 3:11; Mr 1:8; Jn 1:26 Hch 1:5; 11:16; 19:4 Is 44:3; Jl 2:28 Hch 2:4; 11:15	de Jacob, que fue de Isaac, que fue de Abraham, que fue de Thara, que fue de Nachôr,	Isaac, hijo de Abraham, hijo de Taré, hijo de Nacor,	Gn 21:1-3; 25:19-26
(3:17) Cuyo biello está en su mano, y limpiará su era, y juntará el trigo en su alfolí, y la paja quemará en fuego que nunca se apagará.	(3:17) Su aventador está en su mano, y limpiará su era, y recogerá el trigo en su granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.	Mt 3:12	(3:35) Que fue de Saruch, que fue de Ragau, que fue de Phalec, que fue de Heber,	(3:35) hijo de Serug, hijo de Ragau, hijo de Peleg, hijo de Heber, hijo de Sala,	Gn 11:13-20
(3:18) Y amonestando, otras muchas cosas también anunciaba al pueblo.	(3:18) Con estas y otras muchas exhortaciones anunciaba las buenas nuevas al pueblo.		(3:36) Que fue de Sala, que fue de Cainán, Arphaxad, que fue de Sem, que fue de Noé, que fue de Lamech,	(3:36) hijo de Cainán, hijo de Arfaxad, hijo de Sem, hijo de Noé, hijo de Lamech,	Gn 5:28-32 Gn 10:22; 11:10 <i>Cainán aparece en LXX</i>
(3:19) Entonces Herodes el tetrarca, siendo reprendido por él á causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano, y de todas las maldades que había hecho Herodes,	(3:19) Entonces Herodes el tetrarca, siendo reprendido por Juan a causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano, y de todas las maldades que Herodes había hecho,	Mt 14:3; Mr 6:18 <i>Felipe: Hijo de Herodes el Grande y hermano de Salomé. Felipe se casó con Herodías y tuvo una hija (Salomé).</i>	(3:37) Que fue de Matusala, que fue de Enoch, que fue de Jared, que fue de Maleleel,	(3:37) hijo de Matusalén, hijo de Enoc, hijo de Jared, hijo de Mahalaleel, hijo de Cainán,	Gn 5:12-21
(3:20) Añadió también esto sobre todo, que encerró á Juan en la cárcel.	(3:20) sobre todas ellas, añadió además esta: encerró a Juan en la cárcel.		(3:38) Que fue de Cainán, que fue de Enós, que fue de Seth, que fue de Adam, que fue de Dios.	(3:38) hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios.	Gn 5:3-7
<i>El bautismo de Jesús (Mt 3:13-17; Mr 1:9-11)</i>	<i>El bautismo de Jesús (Mt 3:13-17; Mr 1:9-11)</i>		<i>Jesús es tentado (Mt 4:1-11; Mr 1:12-13)</i>	<i>Jesús es tentado (Mt 4:1-11; Mr 1:12-13)</i>	
(3:21) Y aconteció que, como todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió,	(3:21) Sucedió que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió,	<i>La fecha más probable puede ser el 13/10/27</i>	(4:1) Y JESÚS, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto	(4:1) Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto	Mt 4:1; Mr 1:12
(3:22) Y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma, y fue hecha una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado, en ti me he complacido.	(3:22) y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma, y vino una voz del cielo que decía: <b>Tú eres mi Hijo, el Amado; en ti me complazco.</b>	Mt 3:13; 1:9; Jn 1:32 Is 42:1; Mt 17:5; Mr 9:7 Lc 9:35; Col 1:13 2 Pe 1:17	(4:2) Por cuarenta días, y era tentado del diablo. Y no comió nada en aquellos días, cuales pasados, tuvo hambre.	(4:2) por cuarenta días, y era tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días, pasados los cuales, tuvo hambre.	Ex 34:28; 1 Re 19:8
<i>Ascendencia de Jesús por Elí (Mt 1:1-17)</i>	<i>Ascendencia de Jesús por Elí (Mt 1:1-17)</i>		(4:3) Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, di á esta piedra que se haga pan.	(4:3) Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.	
(3:23) Y el mismo Jesús comenzaba á ser como de treinta años, hijo de José, como se creía: que fue hijo de Elí,	(3:23) Jesús mismo al comenzar su ministerio era como de treinta años, hijo, según se creía, de José, hijo de Elí,	Mt 13:55; Jn 6:42	(4:4) Y Jesús respondiéndole, dijo: Escrito está: Que no con pan solo vivirá el hombre, mas con toda palabra de Dios.	(4:4) Jesús, respondiéndole, dijo: <b>Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda declaración de Dios.</b>	Dt 8:3; Mt 4:4
(3:24) Que fue de Mathat, que fue de Leví, que fue Melchí, que fue de Janna, que fue de José,	(3:24) hijo de Matat, hijo de Leví, hijo de Melquí, hijo de Jana, hijo de José,		(4:5) Y le llevó el diablo á un alto monte, y le mostró en un momento de tiempo todos los reinos de la tierra.	(4:5) Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra.	
(3:25) Que fue de Mattathías, que fue de Amós, que fue de Nahum, que fue de Esli,	(3:25) hijo de Matatías, hijo de Amós, hijo de Nahum, hijo de Esli, hijo de Nagai,		(4:6) Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque á mí es entregada, y á quien quiero la doy:	(4:6) Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy.	
(3:26) Que fue de Naggai, que fue de Maat, que fue de Matthathías, que fue de Semei, que fue de José, que fue de Judá,	(3:26) hijo de Maat, hijo de Matatías, hijo de Semei, hijo de José, hijo de Judá,		(4:7) Pues si tú adorares delante de mí, serán todos tuyos.	(4:7) Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos.	
(3:27) Que fue de Joanna, que fue de Rhesa, que fue de Zorobabel, que fue de Salathiel,	(3:27) hijo de Joana, hijo de Resa, hijo de Zorobabel, hijo de Salathiel, hijo de Neri,		(4:8) Y respondiéndole Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: A tu Señor Dios adorarás, y á él solo servirás.	(4:8) Respondiendo Jesús, le dijo: <b>Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás.</b>	Dt 6:13; 10:20; 1 Sa 7:3
(3:28) Que fue de Neri, que fue de Melchí, que fue de Abdi, que fue de Cosam, que fue de Elmodam, que fue de Er,	(3:28) hijo de Melqui, hijo de Adi, hijo de Cosam, hijo de Elmodam, hijo de Er,		(4:9) Y le llevó á Jerusalem, y le puso sobre las almenas del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo:	(4:9) Y le llevó a Jerusalén, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo;	
(3:29) Que fue de Josué, que fue de Eliezer, que fue de Joreim, que fue de Mathat,	(3:29) hijo de Josué, hijo de Eliezer, hijo de Jorim, hijo de Matat,		(4:10) Porque escrito está: Que á sus ángeles mandará de ti, que te guarden;	(4:10) porque escrito está: <b>A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden;</b>	Sal 91:11
(3:30) Que fue de Leví, que fue de Simeón, que fue de Judá, que fue de José, que fue de Jonán, que fue de Eliachím,	(3:30) hijo de Leví, hijo de Simeón, hijo de Judá, hijo de José, hijo de Jonán, hijo de Eliachim,		(4:11) Y En las manos te llevarán, Porque no dañes tu pie en piedra.	(4:11) y, <b>En las manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra.</b>	Dt 6:16
(3:31) Que fue de Melea, que fue de Mainán, que fue de Nathán,	(3:31) hijo de Melea, hijo de Mainán, hijo de Matata, hijo de Natán,	1 Cr 14:4	(4:12) Y respondiéndole Jesús, le dijo: Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios.	(4:12) Respondiendo Jesús, le dijo: <b>Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios.</b>	
(3:32) Que fue de David, que fue de Jessé, que fue de Obed, que fue de Booz, que fue de Salmón, que fue de Naasón,	(3:32) hijo de David, hijo de Isaí, hijo de Obed, hijo de Booz, hijo de Salmón, hijo de Naasón,	1 Cr 2:5,10-12,15	(4:13) Y acabada toda tentación, el diablo se fue de él por un tiempo.	(4:13) Y cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se apartó de él por un tiempo.	
(3:33) Que fue de Aminadab, que fue de Aram, que fue de Esrom, que fue de Phares,	(3:33) hijo de Aminadab, hijo de Aram, hijo de Esrom, hijo de Fares, hijo de Judá,	Gn 29:35; 38:29 2 Cr 2:5,9-10	(4:14) Y Jesús volvió en virtud del Espíritu á Galilea, y salió la fama de él por toda la tierra de alrededor,	(4:14) Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor.	Mt 4:12; Mr 1:14 Jn 4:43; Hch 10:37
(3:34) Que fue de Judá, que fue	(3:34) hijo de Jacob, hijo de	Gn 11:22-26	(4:15) Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado de todos.	(4:15) Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado por todos.	
			<i>Jesús en Nazaret (Mt 13:53-58; Mr 6:1-6)</i>	<i>Jesús en Nazaret (Mt 13:53-58; Mr 6:1-6)</i>	
			(4:16) Y vino á Nazaret, donde	(4:16) Vino a Nazaret, donde se	Mt 13:54; Mr 6:1 Jn 4:43; Neh 8:4-5

había sido criado; y entró, conforme a su costumbre, el día del sábado en la sinagoga, y se levantó a leer.

(4:17) Y fuele dado el libro del profeta Isaías; y como abrió el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

(4:18) El Espíritu del Señor es sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres: Me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón; Para pregonar a los cautivos libertad, Y a los ciegos vista; Para poner en libertad a los quebrantados:

(4:19) Para predicar el año agradable del Señor.

(4:20) Y rollando el libro, lo dió al ministro, y sentóse: y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él.

(4:21) Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura en vuestros oídos.

(4:22) Y todos le daban testimonio, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es éste el hijo de José?

(4:23) Y les dijo: Sin duda me diréis este refrán: Médico, cúrate a ti mismo: de tantas cosas que hemos oído haber sido hechas en Capernaum, haz también aquí en tu tierra.

(4:24) Y dijo: De cierto os digo, que ningún profeta es acepto en su tierra.

(4:25) Mas en verdad os digo, que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, que hubo una grande hambre en toda la tierra;

(4:26) Pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a Sarepta de Sidón, a una mujer viuda.

(4:27) Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; mas ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio.

(4:28) Entonces todos en la sinagoga fueron llenos de ira, oyendo estas cosas;

(4:29) Y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual la ciudad de ellos estaba edificada, para despeñarle.

(4:30) Mas él, pasando por medio de ellos, se fue.

*Jesús libera a un endemoniado*  
(Mr 1:21-28)

(4:31) Y descendió a Capernaum, ciudad de Galilea. Y los enseñaba en los sábados.

(4:32) Y se maravillaban de su doctrina, porque su palabra era con potestad.

(4:33) Y estaba en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu de un demonio inmundo, el cual

había criado; y en el día sábado (*día de reposo o festivo*) entró en la sinagoga, según su costumbre, y se levantó a leer.

(4:17) Y se le dió el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

(4:18) *Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres: Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón: A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos: A poner en libertad a los oprimidos:*

(4:19) *A predicar el año agradable del Señor.*

(4:20) Y enrollando el libro, lo dió al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él.

(4:21) Y comenzó a decirles: *Hoy se ha cumplido esta Escritura antes sus oídos.*

(4:22) Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es éste el hijo de José?

(4:23) El les dijo: *Sin duda me dirán este refrán: Médico, cúrate a ti mismo; de tantas cosas que hemos oído que se han hecho en Capernaum, haz también aquí en tu tierra.*

(4:24) Y añadió: *De cierto les digo, que ningún profeta es acepto en su propia tierra.*

(4:25) *Y en verdad les digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra;*

(4:26) *pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón.*

(4:27) *Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio.*

(4:28) Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira;

(4:29) y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle.

(4:30) Mas él pasó por en medio de ellos, y se fue.

*Jesús libera a un endemoniado*  
(Mr 1:21-28)

(4:31) Descendió Jesús a Capernaum, ciudad de Galilea; y les enseñaba en los días sábado (*días de reposo o festivos*).

(4:32) Y se admiraban de su doctrina, porque su palabra era con autoridad.

(4:33) Estaba en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu de demonio inmundo, el cual

Is 61:1; Mt 11:5; Is 42:7  
Is 61:1-2

Is 50:4; Mt 13:54; Mr 6:2  
Lc 2:47; Jn 6:42

Mt 4:13

Mt 13:57; Mr 6:4  
Jn 4:44

1 Re 17:7; Stg 5:17

2 Re 5:14

Mt 4:13; Mr 1:21

Mt 7:29; Mr 1:22

Mr 1:23

exclamó a gran voz,

(4:34) Diciendo: Déjanos, ¿qué tenemos contigo Jesús Nazareno? ¿has venido a destruirnos? Yo te conozco quién eres, el Santo de Dios.

(4:35) Y Jesús le increpó, diciendo: Enmudece, y sal de él. Entonces el demonio, derribándole en medio, salió de él, y no le hizo daño alguno.

(4:36) Y hubo espanto en todos, y hablaban unos a otros, diciendo: ¿Qué palabra es ésta, que con autoridad y potencia manda a los espíritus inmundos, y salen?

(4:37) Y la fama de él se divulgaba de todas partes por todos los lugares de la comarca.

*Jesús sana a la suegra de Pedro*  
(Mt 8:14-15; Mr 1:29-31)

(4:38) Y levantándose Jesús de la sinagoga, entró en casa de Simón: y la suegra de Simón estaba con una grande fiebre; y le rogaron por ella.

(4:39) E inclinándose hacia ella, riñó a la fiebre; y la fiebre la dejó; y ella levantándose luego, les servía.

*Muchos sanados*

(Mt 8:16-17; Mr 1:32-34)

(4:40) Y poniéndose el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades, los traían a él; y él poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.

(4:41) Y salían también demonios de muchos, dando voces, y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Mas riñéndolos no les dejaba hablar; porque sabían que él era el Cristo.

*Jesús predicaba en Galilea*

(Mr 1:35-39)

(4:42) Y siendo ya de día salió, y se fue a un lugar desierto: y las gentes le buscaban, y vinieron hasta él; y le detenían para que no se apartase de ellos.

(4:43) Mas él les dijo: Que también a otras ciudades es necesario que anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto soy enviado.

(4:44) Y predicaba en las sinagogas de Galilea.

*Una pesca milagrosa*

(Mt 4:18-22; Mr 1:16-20)

(5:1) Y ACONTECIÓ, que estando él junto al lago de Genesaret, las gentes se agolpaban sobre él para oír la palabra de Dios.

(5:2) Y vio dos barcos que estaban cerca de la orilla del lago: y los pescadores, habiendo descendido de ellos, lavaban sus redes.

(5:3) Y entrado en uno de estos barcos, el cual era de Simón, le rogó que lo desviase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde el barco a las gentes.

(5:4) Y como cesó de hablar, dijo a Simón: Tira a alta mar, y echad vuestras redes para

exclamó a gran voz,

(4:34) diciendo: Déjanos; ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Yo te conozco quién eres, el Santo de Dios.

(4:35) Y Jesús le reprendió, diciendo: **Callate, y sal de él.** Entonces el demonio, derribándole en medio de ellos, salió de él, y no le hizo daño alguno.

(4:36) Y estaban todos maravillados, y hablaban unos a otros, diciendo: ¿Qué palabra es esta, que con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos, y salen?

(4:37) Y su fama se difundía por todos los lugares de los contornos.

*Jesús sana a la suegra de Pedro*  
(Mt 8:14-15; Mr 1:29-31)

(4:38) Entonces Jesús se levantó y salió de la sinagoga, y entró en casa de Simón. La suegra de Simón tenía una gran fiebre; y le rogaron por ella.

(4:39) E inclinándose hacia ella, reprendió a la fiebre; y la fiebre la dejó, y levantándose ella al instante, les servía.

*Muchos sanados*

(Mt 8:16-17; Mr 1:32-34)

(4:40) Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades los traían a él; y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.

(4:41) También salían demonios de muchos, dando voces y diciendo: Tú eres **el Cristo**, el Hijo de Dios. Pero él los reprendía y no les dejaba hablar, porque sabían que él era el Cristo.

*Jesús predicaba en Galilea*

(Mr 1:35-39)

(4:42) Cuando ya era de día, salió y se fue a un lugar desierto; y la gente le buscaba, y llegando a donde estaba, le detenían para que no se fuera de ellos.

(4:43) Pero él les dijo: **Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado.**

(4:44) Y predicaba en las sinagogas de Galilea.

*Una pesca milagrosa*

(Mt 4:18-22; Mr 1:16-20)

(5:1) Sucedió que estando Jesús junto al lago de Genesaret, el gentío se agolpaba sobre él para oír la palabra de Dios.

(5:2) Y vio dos barcos que estaban cerca de la orilla del lago; y los pescadores, habiendo descendido de ellas, lavaban sus redes.

(5:3) Y entrando en una de aquellas barcas, la cual era de Simón, le rogó que la apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a la multitud.

(5:4) Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: **Rema mar adentro, y echen sus redes para**

Mt 8:14; Mr 1:29

Mt 8:16; Mr 1:32; 7:32  
Mr 8:23,25;

Mr 1:34; 3:11  
**Señor:**  
Lc 2:11; Hch 2:36  
Ro 14:9; Fil 2:5-11  
1 Ti 6:15; 1 Co 7:22  
Ap 17:14; 19:16  
Mt 8:27; 10:1,14,25  
Mt 21:19; Mr 4:39  
Mr 6:41

Mr 1:35

Mt 13:2; Mr 4:1

Jn 21:6

pescar.

(5:5) Y respondiendo Simón, le dijo: Maestro, habiendo trabajado toda la noche, nada hemos tomado; mas en tu palabra echaré la red.

(5:6) Y habiéndolo hecho, encerraron gran multitud de pescado, que su red se rompía.

(5:7) E hicieron señas á los compañeros que estaban en el otro barco, que viniesen á ayudarles; y vinieron, y llenaron ambos barcos, de tal manera que se anegaban.

(5:8) Lo cual viendo Simón Pedro, se derribó de rodillas á Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador.

(5:9) Porque temor le había rodeado, y á todos los que estaban con él, de la presa de los peces que habían tomado;

(5:10) Y asimismo á Jacobo y á Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Y Jesús dijo á Simón: No temas: desde ahora pescarás hombres.

(5:11) Y como llegaron á tierra los barcos, dejándolo todo, le siguieron.

*Jesús limpia a un leproso*  
(Mt 8:1-4; Mr 1:40-45)

(5:12) Y aconteció que estando en una ciudad, he aquí un hombre lleno de lepra, el cual viendo á Jesús, postrándose sobre el rostro, le rogó, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.

(5:13) Entonces, extendiendo la mano, le tocó diciendo: Quiero: sé limpio. Y luego la lepra se fue de él.

(5:14) Y él le mandó que no lo dijese á nadie: Mas ve, dijole, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza, como mandó Moisés, para testimonio á ellos.

(5:15) Empero tanto más se extendía su fama; y se juntaban muchas gentes á oír y ser sanadas de sus enfermedades.

(5:16) Mas él se apartaba á los desiertos, y oraba.

*Jesús sana a un paralítico*  
(Mt 9:1-8; Mr 2:1-12)

(5:17) Y aconteció un día, que él estaba enseñando, y los Fariseos y doctores de la ley estaban sentados, los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea y Jerusalem: y la virtud del Señor estaba allí para sanarlos.

(5:18) Y he aquí unos hombres, que traían sobre un lecho a un hombre que estaba paralítico; y buscaban meterle, y ponerle delante de él.

(5:19) Y no hallando por dónde meterle á causa de la multitud, subieron encima de la casa, y por el tejado le bajaron con el lecho en medio, delante de Jesús;

(5:20) El cual, viendo la fe de ellos, le dice: Hombre, tus pecados te son perdonados.

pescar.

(5:5) Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu declaración echaré la red.

(5:6) Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía.

(5:7) Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas barcas, de modo que se hundían.

(5:8) Viendo esto Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador.

(5:9) Porque por la pesca que habían hecho, el temor se había apoderado de él, y de todos los que estaban con él,

(5:10) y asimismo de Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: **No temas; desde ahora serás pescador de hombres.**

(5:11) Y cuando trajeron a tierra las barcas, dejándolo todo, le siguieron.

*Jesús limpia a un leproso*  
(Mt 8:1-4; Mr 1:40-45)

(5:12) Sucedió que estando él en una de las ciudades, se presentó un hombre lleno de lepra, el cual, viendo a Jesús, se postró con el rostro en tierra y le rogó, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.

(5:13) Entonces, extendiendo él la mano, le tocó, diciendo: **Quiero; sé limpio.** Y al instante la lepra se fue de él.

(5:14) Y él le mandó que no lo dijese a nadie; **sino ve, le dijo, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación, según mandó Moisés, para testimonio a ellos.**

(5:15) Pero su fama se extendía más y más; y se reunía mucha gente para oírle, y para que les sanase de sus enfermedades.

(5:16) Mas él se apartaba a lugares desiertos, y oraba.

*Jesús sana a un paralítico*  
(Mt 9:1-8; Mr 2:1-12)

(5:17) Sucedió un día, que él estaba enseñando, y estaban sentados los fariseos y doctores de la ley, los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea y Jerusalem; y el poder del Señor estaba con él para sanar.

(5:18) Y sucedió que unos hombres que traían en una camilla a un hombre que estaba paralítico, procuraban llevarle adentro y ponerle delante de él.

(5:19) Pero no hallando cómo hacerlo a causa de la multitud, subieron encima de la casa, y por el tejado le bajaron con la camilla, poniéndole en medio, delante de Jesús.

(5:20) Al ver él la fe de ellos, le dijo: **Hombre, tus pecados te son perdonados.**

Señor:

Lc 2:11; Hch 2:36  
Ro 14:9; Fil 2:5-11  
1 Ti 6:15; 1 Co 7:22  
Ap 17:14; 19:16  
Mt 8:27; 10:1; 14:25

Jr 16:16; Ez 47:9  
Mt 4:19; Mr 1:17

Mt 4:20; 19:27; Mr 10:28  
Lc 18:28

Mt 8:2; Mr 1:40

Lv 13:2; 14:2; Mt 8:4

Mt 9:1; Mr 2:3; Hch 9:33

(5:21) Entonces los escribas y los Fariseos comenzaron a pensar, diciendo: ¿Quién es éste que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?

(5:22) Jesús entonces, conociendo los pensamientos de ellos, respondiendo les dijo: ¿Qué pensáis en vuestros corazones?

(5:23) ¿Qué es más fácil, decir: Tus pecados te son perdonados, ó decir: Levántate y anda?

(5:24) Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados, (dice al paralítico): A ti digo, levántate, toma tu lecho, y vete á tu casa.

(5:25) Y luego, levantándose en presencia de ellos, y tomando aquel en que estaba echado, se fue á su casa, glorificando á Dios.

(5:26) Y tomó espanto á todos, y glorificaban á Dios; y fueron llenos del temor, diciendo: Hemos visto maravillas hoy.

*Mateo ¡Sígueme!*  
(Mt 9:9-13; Mr 2:13-17)

(5:27) Y después de estas cosas salió, y vio á un publicano llamado Leví, sentado al banco de los públicos tributos, y le dijo: **Sígueme.**

(5:28) Y dejadas todas las cosas, levantándose, le siguió.

(5:29) E hizo Leví gran banquete en su casa; y había mucha compañía de publicanos y de otros, los cuales estaban á la mesa con ellos.

(5:30) Y los escribas y los Fariseos murmuraban contra sus discípulos, diciendo: ¿Por qué coméis y bebéis con los publicanos y pecadores?

(5:31) Y respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no necesitan médico, sino los que están enfermos.

(5:32) No he venido á llamar a justos, sino pecadores á arrepentimiento.

*Cuestión sobre el ayuno*  
(Mt 9:14-17; Mr 2:18-22)

(5:33) Entonces ellos le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan ayunan muchas veces y hacen oraciones, y asimismo los de los Fariseos, y tus discípulos comen y beben?

(5:34) Y él les dijo: ¿Podéis hacer que los que están de bodas ayunen, entre tanto que el esposo está con ellos?

(5:35) Empero vendrán días cuando el esposo les será quitado: entonces ayunarán en aquellos días.

(5:36) Y les decía también una parábola: Nadie mete remiendo de paño nuevo en vestido viejo;

(5:21) Entonces los escribas y los fariseos comenzaron a cavilar, diciendo: ¿Quién es éste que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?

(5:22) Jesús entonces, conociendo los pensamientos de ellos, respondiendo les dijo: **¿Qué cavilan en sus corazones?**

(5:23) **¿Qué es más fácil, decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda?**

(5:24) **Pues para que sepan que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): A ti te digo: Levántate, toma tu camilla, y vete a tu casa.**

(5:25) Al instante, levantándose en presencia de ellos, y tomando la camilla en que estaba acostado, se fue a su casa, glorificando a Dios.

(5:26) Y todos, sobrecogidos de asombro, glorificaban a Dios; y llenos de temor, decían: Hoy hemos visto maravillas.

*Mateo ¡Sígueme!*  
(Mt 9:9-13; Mr 2:13-17)

(5:27) Después de estas cosas salió, y vio a un recaudador de impuesto (**publicano**) llamado Leví, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: **Sígueme.**

(5:28) Y dejándolo todo, se levantó y le siguió.

(5:29) Y Leví le hizo gran banquete en su casa; y había mucha compañía de recaudadores de impuestos (**publicanos**) y de otros que estaban a la mesa con ellos.

(5:30) Y los escribas y los fariseos murmuraban contra los discípulos, diciendo: ¿Por qué comen y beben con recaudadores de impuestos (**publicanos**) y pecadores?

(5:31) Respondiendo Jesús, les dijo: **Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.**

(5:32) **No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.**

*Cuestión sobre el ayuno*  
(Mt 9:14-17; Mr 2:18-22)

(5:33) Entonces ellos le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan ayunan muchas veces y hacen oraciones, y asimismo los de los fariseos, pero los tuyos comen y beben?

(5:34) El les dijo: **¿Pueden acaso hacer que los que están de bodas ayunen, entre tanto que el esposo está con ellos?**

(5:35) **Más vendrán días cuando el esposo les será quitado; entonces, en aquellos días ayunarán.**

(5:36) Les dijo también una parábola: **Nadie corta un pedazo de un vestido nuevo y lo**

Sal 32:5; Is 43:25  
Si Jesús perdona pecado entonces Jesús es Dios:  
1 Jn 5:20; Ro 9:5  
1 Ti 1:17; 3:16  
Tit 2:13; 3:4  
Jn 1:1; 8:12; 12:46  
1 Jn 1:5  
Fil 2:6; 2 Co 5:19  
Mt 1:23; Mr 10:18

Sal 94:11; 1Co 3:20

Mt 9:9; Mr 2:14-15

Mateo (gr) = Leví (heb)  
Mt 10:3

Mt 9:10; Mr 2:15; Lc 15:1

Mt 9:13; Lc 19:10  
1 Ti 1:15

Mt 9:14

Is 62:5; 2 Co 11:2

Nuevo Pacto  
Jr 31:31  
Mt 26:28; Mr 14:24  
Lc 22:20  
1 Co 11:25

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
de otra manera el nuevo rompe, y al viejo no conviene remiendo nuevo.	<b>pone en un vestido viejo; pues si lo hace, no solamente rompe el nuevo, sino que el remiendo sacado de él no armoniza con el viejo.</b>	2 Co 3:6 Heb 8:8,13; 9:15 Heb 14:24 Ga 3:13-14,24,27	(6:12) Y aconteció en aquellos días, que fue al monte á orar, y pasó la noche orando á Dios.	(6:12) En aquellos días él fue al monte á orar, y pasó la noche orando á Dios.	Mt 14:23
(5:37) Y nadie echa vino nuevo en cueros viejos; de otra manera el vino nuevo romperá los cueros, y el vino se derramará, y los cueros se perderán.	(5:37) Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo romperá los odres y se derramará, y los odres se perderán.	Mt 9:17; Mr 2:22 <b>Nuevo Pacto</b> Jr 31:31; Lc 22:20 Mt 26:28; Mr 14:24 1 Co 11:25; 2 Co 3:6 Heb 8:8,13; 9:15 Heb 14:24 Ga 3:13-14,24,27	(6:13) Y como fue de día, llamó á sus discípulos, y escogió doce de ellos, á los cuales también llamó apóstoles:	(6:13) Y cuando era de día, llamó á sus discípulos, y escogió á doce de ellos, á los cuales también <b>nombró</b> apóstoles:	Mt 10:1; Mr 3:13; Mr 6:7 Lc 9:1
(5:38) Mas el vino nuevo en cueros nuevos se ha de echar; y lo uno y lo otro se conserva.	(5:38) Mas el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar; y lo uno y lo otro se conservan.		(6:14) A Simón, al cual también llamó Pedro, y á Andrés su hermano, Jacobo y Juan, Felipe y Bartolomé,	(6:14) a Simón, a quien también llamó Pedro, a Andrés su hermano, Jacobo y Juan, Felipe y Bartolomé,	Cefas (ar) = Pedro (gr) Jn 1:42 <b>Boanerges (heb):</b> Hijos del trueno Mr 3:17 <b>Bartolomé (gr) = Natanael (heb)</b> Jn 1:45-51
(5:39) Y ninguno que bebiere del añejo, quiere luego el nuevo; porque dice: El añejo es mejor.	(5:39) Y ninguno que beba del añejo, quiere luego el nuevo; porque dice: El añejo es mejor.				<b>Mateo (gr) = Levi (heb)</b> Lc 5:27 <b>Tomás = Didimo</b> Jn 11:16 <b>Cananita (heb) = Zelote (gr)</b> Lc 6:15; Hch 1:13
<i>Recogiendo espigas en un día de reposo</i> (Mt 12:1-8; Mr 2:23-28)	<i>Recogiendo espigas en un día de reposo</i> (Mt 12:1-8; Mr 2:23-28)		(6:15) Mateo y Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, y Simón el que se llama Celador,	(6:15) Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Simón llamado Zelote,	
(6:1) Y ACONTECIÓ que pasando él por los sembrados en un sábado segundo del primero, sus discípulos arrancaban espigas, y comían, restregándolas con las manos.	(6:1) Sucedió en un día sábado ( <i>día de reposo o festivo</i> ), que pasando Jesús por los sembrados, sus discípulos arrancaban espigas y comían, restregándolas con las manos.	Dt 23:25; Mt 12:1 Mr 2:23	(6:16) Judas hermano de Jacobo, y Judas Iscariote, que también fue el traidor.	(6:16) Judas hermano de Jacobo, y Judas Iscariote, que llegó a ser el traidor.	<b>Lebeo Judas (heb) = Tadeo (ar)</b> Lc 6:16
(6:2) Y algunos de los Fariseos les dijeron: ¿Por qué hacéis lo que no es lícito hacer en los sábados?	(6:2) Y algunos de los fariseos les dijeron: ¿Por qué hacen lo que no está permitido hacer en los días sábado ( <i>días de reposo o festivos</i> )?	Ex 20:10	<i>Jesús atiende a una multitud</i> (Mt 4:23-25)	<i>Jesús atiende a una multitud</i> (Mt 4:23-25)	
(6:3) Y respondiendo Jesús les dijo: ¿Ni aun esto habéis leído, qué hizo David cuando tuvo hambre, él, y los que con él estaban;	(6:3) Respondiendo Jesús, les dijo: ¿Ni aun esto han leído, lo que hizo David cuando tuvo hambre él, y los que con él estaban;	1 Sa 21:6	(6:17) Y descendió con ellos, y se paró en un lugar llano, y la compañía de sus discípulos, y una grande multitud de pueblo de toda Judea y de Jerusalem, y de la costa de Tiro y de Sidón, que habían venido á oírle, y para ser sanados de sus enfermedades;	(6:17) Y descendió con ellos, y se detuvo en un lugar llano, en compañía de sus discípulos y de una gran multitud de gente de toda Judea, de Jerusalem y de la costa de Tiro y de Sidón, que había venido para oírle, y para ser sanados de sus enfermedades;	Mt 4:25; Mr 3:7
(6:4) Cómo entró en la casa de Dios, y tomó los panes de la proposición, y comió, y dió también á los que estaban con él, los cuales no era lícito comer, sino á solos los sacerdotes?	(6:4) cómo entró en la casa de Dios, y tomó los panes de la proposición, de los cuales no está permitido comer sino sólo a los sacerdotes, y comió, y dió también a los que estaban con él?	Lv 24:9	(6:18) Y los que habían sido atormentados de espíritus inmundos: y estaban curados.	(6:18) y los que habían sido atormentados de espíritus inmundos eran sanados.	
(6:5) Y les decía. El Hijo del hombre es Señor aun del sábado.	(6:5) Y les decía: El Hijo del Hombre es Señor aun del día sábado ( <i>día de reposo o festivo</i> ).	Mt 12:8; Mr 2:28	(6:19) Y toda la gente procuraba tocarle; porque salía de él virtud, y sanaba á todos.	(6:19) Y toda la gente procuraba tocarle, porque poder salía de él y sanaba á todos.	Mr 5:30
<i>El hombre de la mano seca</i> (Mt 12:9-14; Mr 3:1-6)	<i>El hombre de la mano seca</i> (Mt 12:9-14; Mr 3:1-6)		<i>Las bienaventuranzas</i> (Mt 5:1-12)	<i>Las bienaventuranzas</i> (Mt 5:1-12)	
(6:6) Y aconteció también en otro sábado, que él entró en la sinagoga y enseñaba; y estaba allí un hombre que tenía la mano derecha seca.	(6:6) Sucedió también en otro día sábado ( <i>día de reposo o festivo</i> ), que él entró en la sinagoga y enseñaba; y estaba allí un hombre que tenía seca la mano derecha.	Mt 12:9; Mr 3:1	(6:20) Y alzando él los ojos á sus discípulos, decía: Bienaventurados vosotros los pobres; porque vuestro es el reino de Dios.	(6:20) Y alzando los ojos hacia sus discípulos, decía: Dichosos ( <i>afortunados, bienaventurados</i> ) ustedes los pobres, porque de ustedes es el reino de Dios.	Mt 5:2
(6:7) Y le acechaban los escribas y los Fariseos, si sanaría en sábado, por hallar de qué le acusasen.	(6:7) Y le acechaban los escribas y los fariseos, para ver si en el día sábado ( <i>día de reposo o festivo</i> ) lo sanaría, a fin de hallar de qué acusarle.		(6:21) Bienaventurados los que ahora tenéis hambre; porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.	(6:21) Dichosos ( <i>afortunados, bienaventurados</i> ) los que ahora tienen hambre, porque serán saciados. Dichosos ( <i>afortunados, bienaventurados</i> ) los que ahora lloran, porque reirán.	Is 65:13; 61:3; 66:10
(6:8) Mas él sabía los pensamientos de ellos; y dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate, y ponte en medio. Y él levantándose, se puso en pie.	(6:8) Mas él conocía los pensamientos de ellos; y dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate, y ponte en medio. Y él, levantándose, se puso en pie.		(6:22) Bienaventurados seréis, cuando los hombres os aborrecieren, y cuando os apartaren de sí, y os denostaren, y desecharen vuestro nombre como malo, por el Hijo del hombre.	(6:22) Dichosos ( <i>afortunados, bienaventurados</i> ) serán cuando los hombres les aborrezcan, y cuando les aparten de sí, y les vituperen, y desechen el nombre de ustedes como malo, por causa del Hijo del Hombre.	Mt 5:11; 1 Pe 2:19 1 Pe 3:14; 4:14
(6:9) Entonces Jesús les dice: Os preguntaré un cosa: ¿Es lícito en sábados hacer bien, ó hacer mal? ¿salvar la vida, ó quitarla?	(6:9) Entonces Jesús les dijo: les preguntaré una cosa: ¿Está permitido en día sábado ( <i>día de reposo o festivo</i> ) hacer bien, o hacer mal? ¿Salvar el alma ( <i>vida</i> ), o quitarla?		(6:23) Gozaos en aquel día, y alegraos; porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos; porque así hacían sus padres á los profetas.	(6:23) Gócense en aquel día, y alegréense, porque he aquí el premio en recompensa ( <i>retribución</i> ) de ustedes es grande en los cielos; porque así hacían sus padres con los profetas.	Hch 5:41; 7:51
(6:10) Y mirándolos á todos alrededor, dice al hombre: Extiende tu mano. Y él lo hizo así, y su mano fue restaurada.	(6:10) Y mirándolos a todos alrededor, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él lo hizo así, y su mano fue restaurada.	2 Sa 13:6	<i>¡Ay de ustedes!</i> (6:24) Mas ay de vosotros, ricos! porque tenéis vuestro consuelo.	<i>¡Ay de ustedes!</i> (6:24) Mas ¡ay de ustedes, ricos! porque ya tienen su consuelo.	Am 6:1; 6:8
(6:11) Y ellos se llenaron de rabia; y hablaban los unos á los otros qué harían á Jesús.	(6:11) Y ellos se llenaron de furor, y hablaban entre sí qué podrían hacer contra Jesús.		(6:25) Ay de vosotros, los que estáis hartos! porque tendréis hambre. Ay de vosotros, los que ahora reís! porque lamentaréis y lloraréis.	(6:25) ¡Ay de ustedes, los que ahora están saciados! porque tendrán hambre. ¡Ay de ustedes, los que ahora rien! porque lamentarán y llorarán.	Is 65:13; Stg 4:9 Stg 5:1
<i>Jesús elige a los doce apóstoles</i> (Mt 10:1-4; Mr 3:13-19)	<i>Jesús elige a los doce apóstoles</i> (Mt 10:1-4; Mr 3:13-19)		(6:26) Ay de vosotros, cuando todos los hombres dijeren bien de vosotros! porque así hacían sus padres á los falsos profetas.	(6:26) ¡Ay de ustedes, cuando todos los hombres hablen bien de ustedes! porque así hacían sus padres con los falsos profetas.	

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
<b>Amen a sus enemigos</b> (Lc 5:38-48)	<b>Amen a sus enemigos</b> (Lc 5:38-48)		<b>de tu hermano.</b>	<b>de tu hermano.</b>	
(6:27) Mas á vosotros los que oís, digo: Amad á vuestros enemigos, haced bien á los que os aborrecen;	(6:27) Pero a ustedes los que oyen, les digo: Amen a sus enemigos, hagan bien a los que les aborrecen;	Ex 23:4; Pr 25:21 Mt 5:44; Ro 12:20 1 Co 4:12	<b>Por sus frutos los conocerán</b> (Mt 7:15-20)	<b>Por sus frutos los conocerán</b> (Mt 7:15-20)	Mt 7:17; Mt 12:33;
(6:28) Bendecid á los que os maldicen, y orad por los que os calumnian.	(6:28) bendigan a los que les maldicen, y oren por los que les calumnian.	Lc 23:34; Hch 7:60	(6:43) Porque no es buen árbol el que da malos frutos; ni árbol malo el que da buen fruto.	(6:43) No es buen árbol el que da malos frutos, ni árbol malo el que da buen fruto.	
(6:29) Y al que te hiriere en la mejilla, dale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun el sayo le defiendas.	(6:29) Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues.	1 Co 6:7	(6:44) Porque cada árbol por su fruto es conocido: que no cogen higos de los espinos, ni vendimian uvas de las zarzas.	(6:44) Porque cada árbol se conoce por su fruto; pues no se cosechan higos de los espinos, ni de las zarzas se vendimian uvas.	Mt 7:16
(6:30) Y á cualquiera que te pidiere, da; y al que tomare lo que es tuyo, no vuelvas á pedir.	(6:30) A cualquiera que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva.	Dt 15:7; Mt 5:42	(6:45) El buen hombre del buen tesoro de su corazón saca bien; y el mal hombre del mal tesoro de su corazón saca mal: porque de la abundancia del corazón habla su boca.	(6:45) El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca.	Mt 12:34-35
(6:31) Y como queréis que os hagan los hombres, así hacedles también vosotros:	(6:31) Y como quieren que hagan los hombres con ustedes, así también hagan ustedes con ellos.	Mt 7:12	<b>Los dos fundamentos</b> (Mt 7:24-27)	<b>Los dos fundamentos</b> (Mt 7:24-27)	
(6:32) Porque si amáis á los que os aman, ¿qué gracias tendréis? porque también los pecadores aman á los que los aman.	(6:32) Porque si aman a los que les aman, ¿qué mérito tienen? Porque también los pecadores aman a los que los aman.	Mt 5:46	(6:46) ¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que digo?	(6:46) ¿Por qué me llaman, Señor, Señor, y no hacen lo que yo digo?	Mal 1:6; Mt 7:21 Mt 25:11; Lc 13:25 Ro 2:13; Stg 1:22
(6:33) Y si hicieris bien á los que os hacen bien, ¿qué gracias tendréis? porque también los pecadores hacen lo mismo.	(6:33) Y si hacen bien a los que les hacen bien, ¿qué mérito tienen? Porque también los pecadores hacen lo mismo.		(6:47) Todo aquel que viene á mí, y oye mis palabras, y las hace, os enseñaré á quién es semejante:	(6:47) Todo aquel que viene a mí, y oye mis palabras y las hace, les indicaré a quién es semejante.	Mt 7:24
(6:34) Y si prestareis á aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué gracias tendréis? porque también los pecadores prestan á los pecadores, para recibir otro tanto.	(6:34) Y si prestan a aquellos de quienes esperan recibir, ¿qué mérito tienen? Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto.	Dt 15:8; Mt 5:42	(6:48) Semejante es al hombre que edifica una casa, el cual cavó y ahondó, y puso el fundamento sobre la peña; y cuando vino una avenida, el río dió con impetu en aquella casa, mas no la pudo menear: porque estaba fundada sobre la peña.	(6:48) Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con impetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca.	
(6:35) Amad, pues, á vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo: porque él es benigno para con los ingratos y malos.	(6:35) Por lo tanto, amen a sus enemigos, y hagan bien, y presten, no esperando de ello nada; y será el premio en recompensa (retribución) de ustedes grande, y serán hijos del Altísimo: porque él es benigno para con los ingratos y malos.	Mt 5:45	(6:49) Mas el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; en la cual el río dió con impetu, y luego cayó; y fue grande la ruina de aquella casa.	(6:49) Más el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dió con impetu, y enseguida cayó, y fue grande la ruina de aquella casa.	
(6:36) Sed pues misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.	(6:36) Sean, por lo tanto, misericordiosos, como también el Padre de ustedes es misericordioso.		<b>Jesús sana al esclavo de un centurión</b> (Mt 8:5-13)	<b>Jesús sana al esclavo de un centurión</b> (Mt 8:5-13)	Mt 8:5
<b>No emitan juicio sobre los demás</b> (Mt 7:1-5)	<b>No emitan juicio sobre los demás</b> (Mt 7:1-5)		(7:1) Y COMO acabó todas sus palabras oyéndole el pueblo, entró en Capernaum.	(7:1) Después que hubo terminado todas sus declaraciones al pueblo que le oía, entró en Capernaum.	
(6:37) No juzguéis, y no seréis juzgados: no condenéis, y no seréis condenados: perdonad, y seréis perdonados.	(6:37) No juzguen, y no serán juzgados; no condenen, y no serán condenados; perdonen y serán perdonados.	Mt 7:1; Ro 2:1; 1 Co 4:5	(7:2) Y el siervo de un centurión, al cual tenía él en estima, estaba enfermo y á punto de morir.	(7:2) Y el esclavo de un centurión, a quien éste quería mucho, estaba enfermo y a punto de morir.	
(6:38) Dad, y se os dará: medida buena, apretada, remecida, y rebosando darán en vuestro seno: porque con la misma medida que midiereis, os será vuelto á medir.	(6:38) Den y se les dará: medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en su regazo; porque con la misma medida con que miden, les volverán a medir.	Pr 10:22; 19:17; Mt 7:2 Mr 4:24	(7:3) Y como oyó hablar de Jesús, envió á él los ancianos de los Judíos, rogándole que viniese y librase á su siervo.	(7:3) Cuando el centurión oyó hablar de Jesús, le envió unos ancianos de los judíos, rogándole que viniese y sanase a su esclavo.	
(6:39) Y les decía una parábola: ¿Puede el ciego guiar al ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo?	(6:39) Y les decía una parábola: ¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo?	Is 42:19; Mt 15:14	(7:4) Y viniendo ellos á Jesús, y rogáronle con diligencia, diciéndole: Porque es digno de conceder esto;	(7:4) Y ellos vinieron a Jesús y le rogaron con solicitud, diciéndole: Es digno de que le concedas esto;	
(6:40) El discípulo no es sobre su maestro; mas cualquiera que fuere como el maestro, será perfecto.	(6:40) El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere perfeccionado, será como su maestro.	Mt 10:24; Jn 13:16 Jn 15:20	(7:5) Que ama nuestra nación, y él nos edificó una sinagoga.	(7:5) porque ama a nuestra nación, y nos edificó una sinagoga.	
(6:41) ¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y la viga que está en tu propio ojo no consideras?	(6:41) ¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?	Mt 7:3	(7:6) Y Jesús fue con ellos. Mas como ya no estuviesen lejos de su casa, envió el centurión amigos á él, diciéndole: Señor, no te incomodes, que no soy digno que entres debajo de mi tejado;	(7:6) Y Jesús fue con ellos. Pero cuando ya no estaban lejos de la casa, el centurión envió a él unos amigos, diciéndole: Señor, no te molestes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo;	
(6:42) ¿O cómo puedes decir á tu hermano: Hermano, deja, echaré fuera la paja que está en tu ojo, no mirando tú la viga, que está en tu ojo? Hipócrita, echa primero fuera de tu ojo la viga, y entonces verás bien para sacar la paja que está en el ojo	(6:42) ¿O cómo puedes decir a tu hermano: Hermano, déjame sacar la paja que está en tu ojo, no mirando tú la viga que está en el ojo tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja que está en el ojo	Pr 18:17	(7:7) Por lo cual ni aun me tuve por digno de venir á ti; mas di la palabra, y mi siervo será sano.	(7:7) por lo que ni aun me tuve por digno de venir a ti; pero di la palabra, y mi esclavo será sano.	
			(7:8) Porque también yo soy hombre puesto en potestad, que tengo debajo de mí soldados; y tengo debajo de mí soldados; y digo á éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y á mi siervo: Haz esto, y lo hace.	(7:8) Porque también yo soy hombre puesto bajo autoridad, y tengo soldados bajo mis órdenes; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi esclavo: Haz esto, y lo hace.	
			(7:9) Lo cual oyendo Jesús, se	(7:9) Al oír esto, Jesús se	

maravilló de él, y vuelto, dijo á las gentes que le seguían: Os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe.

(7:10) Y vueltos á casa los que habían sido enviados, hallaron sano al siervo que había estado enfermo.

*Jesús resucita al hijo de una viuda*

(7:11) Y aconteció después, que él iba á la ciudad que se llama Naín, é iban con él muchos de sus discípulos, y gran compañía.

(7:12) Y como llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban fuera á un difunto, unigénito de su madre, la cual también era viuda: y había con ella grande compañía de la ciudad.

(7:13) Y como el Señor la vio, compadecióse de ella, y le dice: No llores.

(7:14) Y acercándose, tocó el féretro: y los que lo llevaban, pararon. Y dice: Mancebo, á ti digo, levántate.

(7:15) Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó á hablar. Y dióle á su madre.

(7:16) Y todos tuvieron miedo, y glorificaban á Dios, diciendo: Que un gran profeta se ha levantado entre nosotros; y que Dios ha visitado á su pueblo.

(7:17) Y salió esta fama de él por toda Judea, y por toda la tierra de alrededor.

*Los mensajeros de Juan el bautista*  
(Mt 11:2-19)

(7:18) Y sus discípulos dieron á Juan las nuevas de todas estas cosas: y llamó Juan á dos de sus discípulos,

(7:19) Y envió á Jesús, diciendo: ¿Eres tú aquél que había de venir, ó esperamos á otro?

(7:20) Y como los hombres vinieron á él, dijeron: Juan el Bautista nos ha enviado á ti, diciendo: ¿Eres tú aquél que había de venir, ó esperamos á otro?

(7:21) Y en la misma hora sanó á muchos de enfermedades y plagas, y de espíritus malos; y á muchos ciegos dió la vista.

(7:22) Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, dad las nuevas á Juan de lo que habéis visto y oído: que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan, á los pobres es anunciado el evangelio:

(7:23) Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado en mí.

(7:24) Y como se fueron los mensajeros de Juan, comenzó á hablar de Juan á las gentes: ¿Qué salisteis á ver al desierto? ¿Una caña que es agitada por el viento?

(7:25) Mas ¿qué salisteis á ver? ¿Un hombre cubierto de vestidos delicados? He aquí, los que están en vestido precioso, y viven en delicias, en los

maravilló de él, y volviéndose, dijo a la gente que le seguía: **les digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe.**

(7:10) Y al regresar a casa los que habían sido enviados, hallaron sano al esclavo que había estado enfermo.

*Jesús resucita al hijo de una viuda*

(7:11) Sucedió después, que él iba a la ciudad que se llama Naín, e iban con él muchos de sus discípulos, y una gran multitud.

(7:12) Cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que llevaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; y había con ella mucha gente de la ciudad.

(7:13) Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: **No llores.**

(7:14) Y acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo: **Joven, a ti te digo, levántate.**

(7:15) Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre.

(7:16) Y todos tuvieron miedo, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros; y: Dios ha visitado a su pueblo.

(7:17) Y se extendió la fama de él por toda Judea, y por toda la región de alrededor.

*Los mensajeros de Juan el bautista*  
(Mt 11:2-19)

(7:18) Los discípulos de Juan le dieron las nuevas de todas estas cosas. Y llamó Juan a dos de sus discípulos,

(7:19) y los envió a Jesús, para preguntarle: ¿Eres tú el que había de venir, ó esperamos a otro?

(7:20) Cuando, por lo tanto, los hombres vinieron a él, dijeron: Juan el Bautista nos ha enviado a ti, para preguntarte: ¿Eres tú el que había de venir, o esperamos a otro?

(7:21) En esa misma hora sanó a muchos de enfermedades y plagas, y de espíritus malos, y a muchos ciegos les dio la vista.

(7:22) Y respondiendo Jesús, les dijo: **Vayan, hagan saber a Juan lo que han visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio;**

(7:23) **y dichoso (afortunado, bienaventurado) es aquel que no halle tropiezo en mí.**

(7:24) Cuando se fueron los mensajeros de Juan, comenzó a decir de Juan a la gente: **¿Qué salieron a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?**

(7:25) **Mas ¿qué salieron a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? He aquí, los que tienen vestidura preciosa y viven en deleites, en**

palacios de los reyes están.

(7:26) Mas ¿qué salisteis á ver? ¿un profeta? También os digo, y aun más que profeta.

(7:27) Este es de quien está escrito: He aquí, envío mi mensajero delante de tu faz, El cual aparejará tu camino delante de ti.

(7:28) Porque os digo que entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista: mas el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él.

(7:29) Y todo el pueblo oyéndole, y los publicanos, justificaron á Dios, bautizándose con el bautismo de Juan.

(7:30) Mas los Fariseos y los sabios de la ley, desecharon el consejo de Dios contra sí mismos, no siendo bautizados de él.

(7:31) Y dice el Señor: ¿A quién, pues, compararé los hombres de esta generación, y á qué son semejantes?

(7:32) Semejantes son á los muchachos sentados en la plaza, y que dan voces los unos á los otros, y dicen: Os tañimos con flautas, y no bailasteis: os endechamos, y no llorasteis.

(7:33) Porque vino Juan el Bautista, que ni comía pan, ni bebía vino, y decís: Demonio tiene.

(7:34) Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y decís: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores.

(7:35) Mas la sabiduría es justificada de todos sus hijos.

*Jesús en casa del fariseo Simón*

(7:36) Y le rogó uno de los Fariseos, que comiese con él. Y entrando en casa del Fariseo, sentóse á la mesa.

(7:37) Y he aquí una mujer que había sido pecadora en la ciudad, como entendió que estaba á la mesa en casa de aquel Fariseo, trajo un alabastro de unguento,

(7:38) Y estando detrás á sus pies, comenzó llorando á regar con lágrimas sus pies, y los limpiaba con los cabellos de su cabeza; y besaba sus pies, y los ungió con el unguento.

(7:39) Y como vio esto el Fariseo que le había convidado, habló entre sí, diciendo: Este, si fuera profeta, conocería quién y cuál es la mujer que le toca, que es pecadora.

(7:40) Entonces respondiendo Jesús, le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Y él dice: Di, Maestro.

(7:41) Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta;

los palacios de los reyes están.

(7:26) Mas ¿qué salieron a ver? ¿A un profeta? Sí, les digo, y más que profeta.

(7:27) Este es de quien está escrito: *He aquí, envío mi mensajero delante de tu faz, El cual preparará tu camino delante de ti.*

(7:28) **les digo que entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él.**

(7:29) Y todo el pueblo y los recaudadores de impuestos (*publicanos*), cuando lo oyeron, justificaron a Dios, bautizándose con el bautismo de Juan.

(7:30) Mas los fariseos y los intérpretes de la ley desecharon los designios de Dios respecto de sí mismos, no siendo bautizados por Juan.

(7:31) **[Y dijo el Señor:] ¿A qué, por lo tanto, compararé los hombres de esta generación, y a qué son semejantes?**

(7:32) **Semejantes son a los muchachos sentados en la plaza, que dan voces unos a otros y dicen: les tocamos flauta, y no bailaron; les endechamos, y no lloraron.**

(7:33) **Porque vino Juan el Bautista, que ni comía pan ni bebía vino, y dicen: Demonio tiene.**

(7:34) **Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: Este es un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de recaudadores de impuestos (*publicanos*) y de pecadores.**

(7:35) **Mas la sabiduría es justificada por todos sus hijos.**

*Jesús en casa del fariseo Simón*

(7:36) Uno de los fariseos rogó a Jesús que comiese con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa.

(7:37) Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume;

(7:38) y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los untaba con el perfume.

(7:39) Cuando vio esto el fariseo que le había convidado, dijo para sí: Este, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es pecadora.

(7:40) Entonces respondiendo Jesús, le dijo: **Simón, una cosa tengo que decirte.** Y él le dijo: Di, Maestro.

(7:41) **Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta;**

Mal 3:1; Mr 1:2

Mt 11:16

[TR]

No forma parte de los Textos Bizantinos

Mt 3:4; Mr 1:6

Mt 26:6; Mr 14:3  
Jn 11:2; 12:3

Lc 15:2

*Denario: Moneda principal de plata del imperio romano, con la imagen del César y equivalía al salario de un día de un obrero campesino (4 gr de Ag)*

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(7:42) Y no teniendo ellos de qué pagar, perdonó á ambos. Di, pues, ¿cuál de éstos le amará más?	(7:42) <b>y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, por lo tanto, ¿cuál de ellos le amará más?</b>		por parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan.	por parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan.	Hch 28:26; Ro 11:8
(7:43) Y respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquél al cual perdonó más. Y él le dijo: Rectamente has juzgado.	(7:43) Respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: <b>Rectamente has juzgado.</b>		(8:11) Es pues ésta la parábola: La simiente es la palabra de Dios.	(8:11) <b>Esta es, por lo tanto, la parábola: La semilla es la palabra de Dios.</b>	Mt 13:18; Mr 4:13
(7:44) Y vuelto á la mujer, dijo á Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, no diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha limpiado con los cabellos.	(7:44) Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: <b>¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos.</b>		(8:12) Y los de junto al camino, éstos son los que oyen; y luego viene el diablo, y quita la palabra de su corazón, porque no crean y se salven.	(8:12) <b>Y los de junto al camino son los que oyen, y enseguida viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven.</b>	Mt 13:20; Mr 4:16
(7:45) No me diste beso, mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies.	(7:45) <b>No me diste beso; mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies.</b>		(8:13) Y los de sobre la piedra, son los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo; mas éstos no tienen raíces; que á tiempo creen, y en el tiempo de la tentación se apartan.	(8:13) <b>Los de sobre la piedra son los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo; pero éstos no tienen raíces; creen por algún tiempo, y en el tiempo de la prueba se apartan.</b>	Mt 19:23; Mr 10:23 Lc 18:24; 1 Ti 6:9
(7:46) No unguiste mi cabeza con óleo; mas ésta ha unguido con unguento mis pies.	(7:46) <b>No untaste mi cabeza con aceite; mas ésta ha untado con perfume mis pies.</b>		(8:14) Y la que cayó entre las espinas, éstos son los que oyeron; mas yéndose, son ahogados de los cuidados y de las riquezas y de los pasatiempos de la vida, y no llevan fruto.	(8:14) <b>La que cayó entre espinas, éstos son los que oyen, pero yéndose, son ahogados por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida, y no llevan fruto.</b>	Mt 13:12; Mr 4:21 Lc 11:33
(7:47) Por lo cual te digo que sus muchos pecados son perdonados, porque amó mucho; mas al que se perdona poco, poco ama.	(7:47) <b>Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama.</b>	Mt 9:2	(8:15) Mas la que en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y llevan fruto en paciencia.	(8:15) <b>Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia.</b>	Mt 5:15; Mr 4:21 Lc 11:33
(7:48) Y á ella dijo: Los pecados te son perdonados.	(7:48) Y a ella le dijo: <b>Tus pecados te son perdonados.</b>	Mt 9:3	<i>Nada oculto que no haya de manifestarse (Mr 4:21-25)</i>	<i>Nada oculto que no haya de manifestarse (Mr 4:21-25)</i>	
(7:49) Y los que estaban juntamente sentados á la mesa, comenzaron á decir entre sí: ¿Quién es éste, que también perdona pecados?	(7:49) Y los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre sí: <b>¿Quién es éste, que también perdona pecados?</b>		(8:16) Ninguno que enciende la antorcha la cubre con vasija, ó la pone debajo de la cama; mas la pone en un candelero, para que los que entran vean la luz.	(8:16) <b>Nadie que enciende una luz la cubre con una vasija, ni la pone debajo de la cama, sino que la pone en un candelero para que los que entran vean la luz.</b>	Mt 12:46-50; Mr 3:31-35
(7:50) Y dijo á la mujer: Tu fe te ha salvado, ve en paz.	(7:50) Pero él dijo a la mujer: <b>Tu fe te ha salvado, ve en paz.</b>		(8:17) Porque no hay cosa oculta, que no haya de ser manifestada; ni cosa escondida, que no haya de ser entendida, y de venir á luz.	(8:17) <b>Porque nada hay oculto, que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de ser conocido, y de salir a luz.</b>	Job 12:22; Mt 10:26 Mr 4:22; Lc 12:2
<i>Mujeres que sirven a Jesús</i>	<i>Mujeres que sirven a Jesús</i>		(8:18) Mirad pues cómo oís; porque á cualquiera que tuviere, será dado; y á cualquiera que no tuviere, aun lo que parece tener se será quitado.	(8:18) <b>Por lo tanto, miren cómo oyen; porque a todo el que tiene, se le dará; y a todo el que no tiene, aun lo que piensa tener se le quitará.</b>	Mt 13:12; 25:29; Mr 4:25 Lc 19:26
<b>(8:1)</b> Y ACONTECIÓ después, que él caminaba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él,	<b>(8:1)</b> Sucedió después, que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él,	Mt 27:55-56; Mr 16:9	<i>La madre y los hermanos de Jesús (Mt 12:46-50; Mr 3:31-35)</i>	<i>La madre y los hermanos de Jesús (Mt 12:46-50; Mr 3:31-35)</i>	
(8:2) Y algunas mujeres que habían sido curadas de malos espíritus y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la cual habían salido siete demonios,	(8:2) y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios,		(8:19) Y vinieron á él su madre y hermanos; y no podían llegar á él por causa de la multitud.	(8:19) <b>Entonces su madre y sus hermanos vinieron a él; pero no podían llegar hasta él por causa de la multitud.</b>	Mt 12:46; 13:55; Mr 3:31
(8:3) Y Juana, mujer de Chuza, procurador de Herodes, y Susana, y otras muchas que le servían de sus haciendas.	(8:3) Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, y Susana, y otras muchas que le servían de sus bienes.		(8:20) Y le fue dado aviso, diciendo: Tu madre y tus hermanos están fuera, que quieren verte.	(8:20) <b>Y se le avisó, diciendo: Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte.</b>	Jn 15:14; 2 Co 5:16
<i>Parábola del sembrador (Mt 13:1-15; 18-23; Mr 4:1-20)</i>	<i>Parábola del sembrador (Mt 13:1-15; 18-23; Mr 4:1-20)</i>		(8:21) El entonces respondiendo, les dijo: Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios, y la ejecutan.	(8:21) <b>El entonces respondiendo, les dijo: Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios, y la hacen.</b>	Mt 8:23; Mr 4:35-36
(8:4) Y como se juntó una grande compañía, y los que estaban en cada ciudad vinieron á él, dijo por una parábola:	(8:4) Juntándose una gran multitud, y los que de cada ciudad venían a él, les dijo por parábola:	Mt 13:3; Mr 4:2	<i>Jesús calma la tempestad (Mt 8:23-27; Mr 4:35-41)</i>	<i>Jesús calma la tempestad (Mt 8:23-27; Mr 4:35-41)</i>	
(8:5) Uno que sembraba, salió á sembrar su simiente; y sembrando, una parte cayó junto al camino, y fue hollada; y las aves del cielo la comieron.	(8:5) <b>El sembrador salió a sembrar su semilla; y mientras sembraba, una parte cayó junto al camino, y fue hollada, y las aves del cielo la comieron.</b>		(8:22) Y aconteció un día que él entró en un barco con sus discípulos, y les dijo: Pasemos á la otra parte del lago. Y partieron.	(8:22) <b>Sucedió un día, que entró en una barca con sus discípulos, y les dijo: Pasemos al otro lado del lago. Y partieron.</b>	
(8:6) Y otra parte cayó sobre la piedra; y nacida, se secó, porque no tenía humedad.	(8:6) <b>Otra parte cayó sobre la piedra; y nacida, se secó, porque no tenía humedad.</b>		(8:23) Pero mientras ellos navegaban, él se durmió. Y sobrevino una tempestad de viento en el lago; y henchían de agua, y peligraban.	(8:23) <b>Pero mientras navegaban, él se durmió. Y se desencadenó una tempestad de viento en el lago; y se anegaban y peligraban.</b>	
(8:7) Y otra parte cayó entre las espinas; y naciendo las espinas juntamente, la ahogaron.	(8:7) <b>Otra parte cayó entre espinas, y los espinos que nacieron juntamente con ella, la ahogaron.</b>		(8:24) Y llegóse á él, le despertaron, diciendo: Maestro, Maestro, que perecemos! Y despertado él increpó al viento y á la tempestad del agua; y cesaron, y fue hecha bonanza.	(8:24) <b>Y vinieron a él y le despertaron, diciendo: ¡Maestro, Maestro, que perecemos! Despertado él, reprendió al viento y a las olas; y cesaron, y se hizo bonanza.</b>	Sal 89:9 Demostración concreta de que Jesús es Dios Jesús es Dios: 1 Jn 5:20; Ro 9:5 1 Ti 1:17; 3:16 Tit 2:13; 3:4 Jn 1:1; 8:12; 12:46 1 Jn 1:5 Fil 2:6; 2 Co 5:19
(8:8) Y otra parte cayó en buena tierra, y cuando fue nacida, llevó fruto á ciento por uno. Diciendo estas cosas clamaba: El que tiene oídos para oír, oiga.	(8:8) <b>Y otra parte cayó en buena tierra, y nació y llevó fruto a ciento por uno. Hablando estas cosas, decía a gran voz: El que tiene oídos para oír, oiga.</b>	Mt 13:10; Mr 4:10			
(8:9) Y sus discípulos le preguntaron, diciendo, qué era está parábola.	(8:9) Y sus discípulos le preguntaron, diciendo: <b>¿Qué significa esta parábola?</b>				
(8:10) Y él dijo: A vosotros es dado conocer los misterios del reino de Dios; mas á los otros	(8:10) Y él dijo: <b>A ustedes les es dado conocer los misterios del reino de Dios; pero a los otros</b>	2 Co 3:5; Mt 11:25 2 Co 3:14; Is 6:9 Ez 12:2; Mt 13:14 Mr 4:12; Jn 12:40			



(8:25) Y les dijo: ¿Qué es de vuestra fe? Y atemorizados, se maravillaban, diciendo los unos a los otros: ¿Quién es éste, que aun a los vientos y al agua manda, y le obedecen?

*El endemoniado de Gadara*  
(Mt 8:28-34; Mr 5:1-20)

(8:26) Y navegaron a la tierra de los Gadarenos, que está delante de Galilea.

(8:27) Y saliendo él a tierra, le vino al encuentro de la ciudad un hombre que tenía demonios ya de mucho tiempo; y no vestía vestido, ni estaba en casa, sino por los sepulcros.

(8:28) El cual, como vio a Jesús, exclamó y se postró delante de él, y dijo a gran voz: ¿Qué tengo yo contigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Ruégo te que no me atormentes.

(8:29) (Porque mandaba al espíritu inmundo que saliese del hombre: porque ya de mucho tiempo le arrebatava; y le guardaban preso con cadenas y grillos; mas rompiendo las prisiones, era agitado del demonio por los desiertos.)

(8:30) Y le preguntó Jesús, diciendo: ¿Qué nombre tienes? Y él dijo: Legión. Porque muchos demonios habían entrado en él.

(8:31) Y le rogaban que no les mandase ir al abismo.

(8:32) Y había allí un hato de muchos puercos que pacían en el monte; y le rogaron que los dejase entrar en ellos; y los dejó.

(8:33) Y salidos los demonios del hombre, entraron en los puercos; y el hato se arrojó de un despeñadero en el lago, y ahogóse.

(8:34) Y los pastores, como vieron lo que había acontecido, huyeron, y yendo dieron aviso en la ciudad y por las heredades.

(8:35) Y salieron a ver lo que había acontecido; y vinieron a Jesús, y hallaron sentado al hombre de quien habían salido los demonios, vestido, y en su juicio, a los pies de Jesús; y tuvieron miedo.

(8:36) Y les contaron los que lo habían visto, cómo había sido salvado aquel endemoniado.

(8:37) Entonces toda la multitud de la tierra de los Gadarenos alrededor, le rogaron que se fuese de ellos; porque tenían gran temor. Y él, subiendo en el barco, volvióse.

(8:38) Y aquel hombre, de quien habían salido los demonios, le rogó para estar con él; mas Jesús le despidió, diciendo:

(8:39) Vuélvete a tu casa, y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo. Y él se fue, publicando por toda la ciudad cuán grandes cosas había

(8:25) Y les dijo: ¿Dónde está su fe? Y atemorizados, se maravillaban, y se decían unos a otros: ¿Quién es éste, que aun a los vientos y a las aguas manda, y le obedecen?

*El endemoniado de Gadara*  
(Mt 8:28-34; Mr 5:1-20)

(8:26) Y arribaron a la tierra de los gadarenos, que está en la ribera opuesta a Galilea.

(8:27) Al llegar él a tierra, vino a su encuentro un hombre de la ciudad, endemoniado desde hacía mucho tiempo; y no vestía ropa, ni moraba en casa, sino en los sepulcros.

(8:28) Este, al ver a Jesús, lanzó un gran grito, y postrándose a sus pies exclamó a gran voz: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te ruego que no me atormentes.

(8:29) (Porque mandaba al espíritu inmundo que saliese del hombre, pues hacía mucho tiempo que se había apoderado de él; y le ataban con cadenas y grillos, pero rompiendo las cadenas, era impelido por el demonio a los desiertos.)

(8:30) Y le preguntó Jesús, diciendo: ¿Cómo te llamas? Y él dijo: Legión. Porque muchos demonios habían entrado en él.

(8:31) Y le rogaban que no les mandase ir al abismo.

(8:32) Había allí un hato de muchos cerdos que pacían en el monte; y le rogaron que los dejase entrar en ellos; y les dio permiso.

(8:33) Y los demonios, salidos del hombre, entraron en los cerdos; y el hato se precipitó por un despeñadero al lago, y se ahogó.

(8:34) Y los que apacentaban los cerdos, cuando vieron lo que había acontecido, huyeron, y yendo dieron aviso en la ciudad y por los campos.

(8:35) Y salieron a ver lo que había sucedido; y vinieron a Jesús, y hallaron al hombre de quien habían salido los demonios, vestido, y en su cabal juicio; y tuvieron miedo.

(8:36) Y los que lo habían visto, les contaron cómo había sido salvado el endemoniado.

(8:37) Entonces toda la multitud de la región alrededor de los gadarenos le rogó que se marchase de ellos, pues tenían gran temor. Y Jesús, entrando en la barca, se volvió.

(8:38) Y el hombre de quien habían salido los demonios le rogaba que le dejase estar con él; pero Jesús le despidió, diciendo:

(8:39) **Vuélvete a tu casa, y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo.** Y él se fue, publicando por toda la ciudad cuán grandes cosas había

Mt 1:23; Mr 10:18

Job 26:12; Sal 107:25  
Señorio:  
Lc 2:11; Hch 2:36  
Ro 14:9; Fil 2:5-11  
1 Ti 6:15; 1 Co 7:22  
Ap 17:14; 19:16  
Mt 8:27; 10:1; 14:25  
Mt 21:19; Mr 4:39  
Mr 6:41; Lc 4:41; 6:5

Mt 8:28; Mr 5:1

Hch 16:39

Mr 5:18

hecho Jesús con él.

*Jesús resucita a la hija de Jairo*  
(Mt 9:18-26; Mr 5:21-43)

(8:40) Y aconteció que volviendo Jesús, recibióle la gente; porque todos le esperaban.

(8:41) Y he aquí un varón, llamado Jairo, y que era príncipe de la sinagoga, vino, y cayendo a los pies de Jesús, le rogaba que entrase en su casa;

(8:42) Porque tenía una hija única, como de doce años, y ella se estaba muriendo. Y yendo, le apretaba la compañía.

(8:43) Y una mujer, que tenía flujo de sangre hacía ya doce años, la cual había gastado en médicos toda su hacienda, y por ninguno había podido ser curada,

(8:44) Llegándose por las espaldas, tocó el borde de su vestido; y luego se estancó el flujo de su sangre.

(8:45) Entonces Jesús dijo: ¿Quién es el que me ha tocado? Y negando todos, dijo Pedro y los que estaban con él: Maestro, la compañía te aprieta y oprime, y dices: ¿Quién es el que me ha tocado?

(8:46) Y Jesús dijo: Me ha tocado alguien; porque yo he conocido que ha salido virtud de mí.

(8:47) Entonces, como la mujer vio que no se había ocultado, vino temblando, y postrándose delante de él declaróle delante de todo el pueblo la causa por qué le había tocado, y cómo luego había sido sana.

(8:48) Y él dijo: Hija, tu fe te ha salvado: ve en paz.

(8:49) Estando aún él hablando, vino uno del príncipe de la sinagoga a decirle: Tu hija es muerta, no des trabajo al Maestro.

(8:50) Y oyéndolo Jesús, le respondió: No temas: cree solamente, y será salva.

(8:51) Y entrado en casa, no dejó entrar a nadie consigo, sino a Pedro, y a Jacobo, y a Juan, y al padre y a la madre de la moza.

(8:52) Y lloraban todos, y la plañían. Y él dijo: No llores; no es muerta, sino que duerme.

(8:53) Y hacían burla de él, sabiendo que estaba muerta.

(8:54) Mas él, tomándola de la mano, clamó, diciendo: Muchacha, levántate.

(8:55) Entonces su espíritu volvió, y se levantó luego; y él mando que le diesen de comer.

(8:56) Y sus padres estaban atónitos; a los cuales él mandó, que a nadie dijese lo que había sido hecho.

*Jesús envía con autoridad a sus discípulos*  
(Mt 10:5-15; Mr 6:7-13)

hecho Jesús con él.

*Jesús resucita a la hija de Jairo*  
(Mt 9:18-26; Mr 5:21-43)

(8:40) Cuando volvió Jesús, le recibió la multitud con gozo; porque todos le esperaban.

(8:41) Entonces vino un varón llamado Jairo, que era principal de la sinagoga, y postrándose a los pies de Jesús, le rogaba que entrase en su casa;

(8:42) porque tenía una hija única, como de doce años, que se estaba muriendo. Y mientras iba, la multitud le oprímía.

(8:43) Pero una mujer que sufría (*padecía*) de flujo de sangre desde hacía doce años, y que había gastado en médicos todo cuanto tenía, y por ninguno había podido ser curada,

(8:44) se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; y al instante se detuvo el flujo de su sangre.

(8:45) Entonces Jesús dijo: ¿Quién es el que me ha tocado? Y negando todos, dijo Pedro y los que con él estaban: Maestro, la multitud te aprieta y oprime, y dices: ¿Quién es el que me ha tocado?

(8:46) Pero Jesús dijo: **Alguien me ha tocado; porque yo he conocido que ha salido poder de mí.**

(8:47) Entonces, cuando la mujer vio que no había quedado oculta, vino temblando, y postrándose a sus pies, le declaró delante de todo el pueblo por qué causa le había tocado, y cómo al instante había sido sanada.

(8:48) Y él le dijo: **Hija, tu fe te ha salvado: ve en paz.**

(8:49) Estaba hablando aún, cuando vino uno de casa del principal de la sinagoga a decirle: Tu hija ha muerto, no molestes más al Maestro.

(8:50) Oyéndolo Jesús, le respondió: **No temas; cree solamente, y será salva.**

(8:51) Entrando en la casa, no dejó entrar a nadie consigo, sino a Pedro, a Jacobo, a Juan, y al padre y a la madre de la niña.

(8:52) Y lloraban todos y hacían lamentación por ella. Pero él dijo: **No lloren; no está muerta, sino que duerme.**

(8:53) Y se burlaban de él, sabiendo que estaba muerta.

(8:54) Mas él, tomándola de la mano, clamó diciendo: **Muchacha, levántate.**

(8:55) Entonces su espíritu volvió, e inmediatamente se levantó; y él mandó que se le diese de comer.

(8:56) Y sus padres estaban atónitos; pero Jesús les mandó que a nadie dijese lo que había sucedido.

*Jesús envía con autoridad a sus discípulos*  
(Mt 10:5-15; Mr 6:7-13)

Mt 9:18; Mr 5:22

Mt 9:20; Mr 5:25  
Lv 15:25

Mr 5:35

Jn 11:11

(9:1) Y JUNTANDO á sus doce discípulos, les dió virtud y potestad sobre todos los demonios, y que sanasen enfermedades.

(9:2) Y los envió á que predicasen el reino de Dios, y que sanasen á los enfermos.

(9:3) Y les dice: No toméis nada para el camino, ni báculo, ni alforja, ni pan, ni dinero; ni tengáis dos vestidos cada uno.

(9:4) Y en cualquiera casa en que entrareis, quedad allí, y de allí salid.

(9:5) Y todos los que no os recibieren, saliendo de aquella ciudad, aun el polvo sacudid de vuestros pies en testimonio contra ellos.

(9:6) Y saliendo, rodeaban por todas las aldeas, anunciando el evangelio, y sanando por todas partes.

*Muerte de Juan el bautista*  
(Mt 14:1-12; Mr 6:14-29)

(9:7) Y oyó Herodes el tetrarca todas las cosas que hacía; y estaba en duda, porque decían algunos: Juan ha resucitado de los muertos;

(9:8) Y otros: Elías ha aparecido; y otros: Algún profeta de los antiguos ha resucitado.

(9:9) Y dijo Herodes: A Juan yo degollé: ¿quién pues será éste, de quien yo oigo tales cosas? Y procuraba verle.

*Alimentación de los cinco mil*  
(Mt 14:13-21; Mr 6:30-44; Jn 6:1-14)

(9:10) Y vueltos los apóstoles, le contaron todas las cosas que habían hecho. Y tomándolos, se retiró aparte á un lugar desierto de la ciudad que se llama Betsaida.

(9:11) Y como lo entendieron las gentes, le siguieron; y él las recibió, y les hablaba del reino de Dios, y sanaba á los que tenían necesidad de cura.

(9:12) Y el día había comenzado á declinar; y llegándose los doce, le dijeron: Despide á las gentes, para que yendo á las aldeas y heredades de alrededor, procedan á alojarse y hallen viandas; porque aquí estamos en lugar desierto.

(9:13) Y les dice: Dadles vosotros de comer. Y dijeron ellos: No tenemos más que cinco panes y dos pescados, si no vamos nosotros á comprar viandas para toda esta compañía.

(9:14) Y eran como cinco mil hombres. Entonces dijo á sus discípulos: Hacedlos sentar en ranchos, de cincuenta en cincuenta.

(9:15) Y así lo hicieron, haciéndolos sentar á todos.

(9:16) Y tomando los cinco panes y los dos pescados, mirando al cielo los bendijo, y partió, y dió á sus discípulos para que pusiesen delante de las gentes.

(9:1) Habiendo reunido á sus doce discípulos, les dió poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades.

(9:2) Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos.

(9:3) Y les dijo: **No tomen nada para el camino, ni bordon, ni alforja, ni pan, ni dinero; ni lleven dos tunicas.**

(9:4) **Y en cualquier casa donde entren, queden allí, y de allí salgan.**

(9:5) **Y dondequiera que no les recibieren, salgan de aquella ciudad, y sacudan el polvo de sus pies en testimonio contra ellos.**

(9:6) Y saliendo, pasaban por todas las aldeas, anunciando el evangelio y sanando por todas partes.

*Muerte de Juan el bautista*  
(Mt 14:1-12; Mr 6:14-29)

(9:7) Herodes el tetrarca oyó de todas las cosas que hacía Jesús; y estaba perplejo, porque decían algunos: Juan ha resucitado de los muertos;

(9:8) otros: Elías ha aparecido; y otros: Algún profeta de los antiguos ha resucitado.

(9:9) Y dijo Herodes: A Juan yo le hice decapitar; ¿quién, por lo tanto, es éste, de quien oigo tales cosas? Y procuraba verle.

*Alimentación de los cinco mil*  
(Mt 14:13-21; Mr 6:30-44; Jn 6:1-14)

(9:10) Vueltos los apóstoles, le contaron todo lo que habían hecho. Y tomándolos, se retiró aparte, a un lugar desierto de la ciudad llamada Betsaida.

(9:11) Y cuando la gente lo supo, le siguió; y él les recibió, y les hablaba del reino de Dios, y sanaba a los que necesitaban ser curados.

(9:12) Pero el día comenzaba a declinar; y acercándose los doce, le dijeron: Despide a la gente, para que vayan a las aldeas y campos de alrededor, y se alojen y encuentren alimentos; porque aquí estamos en lugar desierto.

(9:13) El les dijo: **Denles ustedes de comer.** Y dijeron ellos: No tenemos más que cinco panes y dos pescados, a no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos para toda esta multitud.

(9:14) Y eran como cinco mil hombres. Entonces dijo a sus discípulos: **Háganlos sentar en grupos, de cincuenta en cincuenta.**

(9:15) Así lo hicieron, haciéndolos sentar a todos.

(9:16) Y tomando los cinco panes y los dos pescados, levantando los ojos al cielo, los bendijo, y los partió, y dió a sus discípulos para que los pusiesen delante de la gente.

Mt 10:1; Mr 3:13; 6:7  
Lc 6:13

Mt 10:7

Mt 10:9; Mr 6:8  
Lc 22:35

Mt 10:14; Mr 6:11  
Lc 10:11; Hch 13:51  
Hch 18:6

Mt 14:1; Mr 6:14

Mr 6:30; Mt 14:13  
Mr 6:31-32

Mt 14:15; Mr 6:35  
Jn 6:5

Mt 14:16; Mr 6:37  
Jn 6:9

1 Sa 9:13

(9:17) Y comieron todos, y se hartaron; y alzaron lo que les sobró, doce cestos de pedazos.

*La declaración de Pedro*  
(Mt 16:13-20; Mr 8:27-30)

(9:18) Y aconteció que estando él solo orando, estaban con él los discípulos; y les preguntó diciendo: ¿Quién dicen las gentes que soy?

(9:19) Y ellos respondieron, y dijeron: Juan el Bautista; y otros, Elías; y otros, que algún profeta de los antiguos ha resucitado.

(9:20) Y les dijo: ¿Y vosotros, quién decís que soy? Entonces respondiendo Simón Pedro, dijo: El Cristo de Dios.

(9:21) Mas él, conminándolos, mandó que á nadie dijese esto;

*Jesús anuncia su muerte y resurrección*  
(Mt 7:24-27)

(9:22) Diciendo: Es necesario que el Hijo del hombre padezca muchas cosas, y sea desechado de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y que sea muerto, y resucite al tercer día.

(9:23) Y decía á todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz cada día, y sígame.

(9:24) Porque cualquiera que quisiere salvar su vida, la perderá; y cualquiera que perdiere su vida por causa de mí, éste la salvará.

(9:25) Porque ¿qué aprovecha al hombre, si granjearse todo el mundo, y sé pierda él á sí mismo, ó corra peligro de sí?

(9:26) Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, de este tal el Hijo del hombre se avergonzará cuando viniere en su gloria, y del Padre, y de los santos ángeles.

(9:27) Y os digo en verdad, que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que vean el reino de Dios.

*La transformación*  
(Mt 17:1-8; Mr 9:2-8)

(9:28) Y aconteció como ocho días después de estas palabras, que tomó á Pedro y á Juan y á Jacobo, y subió al monte á orar.

(9:29) Y entre tanto que oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra, y su vestido blanco y resplandeciente.

(9:30) Y he aquí dos varones que hablaban con él, los cuales eran Moisés y Elías;

(9:31) Que aparecieron en majestad, y hablaban de su salida, la cual había de cumplir en Jerusalem.

(9:32) Y Pedro y los que estaban con él, estaban cargados de sueño; y como

(9:17) Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que les sobró, doce cestas de pedazos.

*La declaración de Pedro*  
(Mt 16:13-20; Mr 8:27-30)

(9:18) Sucedió que mientras Jesús oraba aparte, estaban con él los discípulos; y les preguntó, diciendo: **¿Quién dice la gente que soy yo?**

(9:19) Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, que algún profeta de los antiguos ha resucitado.

(9:20) El les dijo: **¿Y ustedes, quién dicen que soy?** Entonces respondiendo Pedro, dijo: El Cristo de Dios.

(9:21) Pero él les mandó que a nadie dijese esto, encargándose lo rigurosamente,

*Jesús anuncia su muerte y resurrección*  
(Mt 7:24-27)

(9:22) y diciendo: **Es necesario que el Hijo del Hombre padezca muchas cosas, y sea desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y que sea muerto, y resucite al tercer día.**

(9:23) Y decía a todos: **Si alguno quiere venir detrás de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz [cada día], y sígame.**

(9:24) **Porque todo el que quiera salvar su alma (vida), la perderá; y todo el que pierda su alma (vida) por causa de mí, éste la salvará.**

(9:25) **Por lo tanto ¿qué aprovecha al hombre, si gana todo el mundo, y se destruye o se pierde a sí mismo?**

(9:26) **Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, de éste se avergonzará el Hijo del Hombre cuando venga en su gloria, y en la del Padre, y de los santos ángeles.**

(9:27) **Pero les digo en verdad, que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que vean el reino de Dios.**

*La transformación*  
(Mt 17:1-8; Mr 9:2-8)

(9:28) Sucedió como ocho días después de estas palabras, que tomó a Pedro, a Juan y a Jacobo, y subió al monte a orar.

(9:29) Y entre tanto que oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra, y su vestido blanco y resplandeciente.

(9:30) Y he aquí dos varones que hablaban con él, los cuales eran Moisés y Elías;

(9:31) quienes aparecieron rodeados de gloria, y hablaban de su partida, que iba Jesús a cumplir en Jerusalem.

(9:32) Y Pedro y los que estaban con él estaban rendidos de sueño; mas

Mt 16:13; Mr 8:27

Mt 14:2

Jn 6:69

Mt 16:21; 17:22; Mr 8:31  
Mr 9:31; 10:33; Lc 18:31  
Lc 24:7

Mt 10:38; 16:24; Mr 8:34  
Lc 14:27  
Seguir a Jesús:  
Mt 8:22; 9:9; 19:21  
Jn 1:43; 21:19  
Mt 10:37-38; Lc 16:13  
Lc 14:26; Jn 12:25

[TR]  
No forma parte de los Textos Bizantinos

Mt 10:39; 16:25; Mr 8:35  
Lc 17:33; Jn 12:25

Mt 10:33; Mr 8:38  
Lc 12:9; 2 Ti 2:12  
1 Jn 2:23

Mt 16:28; Mr 9:1

Mt 17:1; Mr 9:2

despertaron, vieron su majestad, y á aquellos dos varones que estaban con él.

(9:33) Y aconteció, que apartándose ellos de él, Pedro dice á Jesús: Maestro, bien es que nos quedemos aquí: y hagamos tres pabellones, uno para ti, y uno para Moisés, y uno para Elías; no sabiendo lo que se decía.

(9:34) Y estando él hablando esto, vino una nube que los cubrió; y tuvieron temor entrando ellos en la nube.

(9:35) Y vino una voz de la nube, que decía: Este es mi Hijo amado; á él oíd.

(9:36) Y pasada aquella voz, Jesús fue hallado solo: y ellos callaron: y por aquellos días no dijeron nada á nadie de lo que habían visto.

*Jesús sana a un muchacho endemoniado*  
(Mt 17:14-21; Mr 9:14-29)

(9:37) Y aconteció al día siguiente, que apartándose ellos del monte, gran compañía les salió al encuentro.

(9:38) Y he aquí, un hombre de la compañía clamó, diciendo: Maestro, ruégote que veas á mi hijo; que es el único que tengo:

(9:39) Y he aquí un espíritu le toma, y de repente da voces; y le despedaza y hace echar espuma, y apenas se aparta de él quebrantándole.

(9:40) Y rogué á tus discípulos que le echasen fuera, y no pudieron.

(9:41) Y respondiendo Jesús, dice: Oh generación infiel y perversa! ¿hasta cuándo tengo de estar con vosotros, y os sufriré? Trae tu hijo acá.

(9:42) Y como aun se acercaba, el demonio le derribó y despedazó: mas Jesús increpó al espíritu inmundo, y sanó al muchacho, y se lo volvió á su padre.

(9:43) Y todos estaban atónitos de la grandeza de Dios. Y maravillándose todos de todas las cosas que hacía, dijo á sus discípulos:

*Jesús anuncia otra vez su muerte*  
(Mt 17:22-23; Mr 9:30-32)

(9:44) Poned vosotros en vuestros oídos estas palabras; porque ha de acontecer que el Hijo del hombre será entregado en manos de hombres.

(9:45) Mas ellos no entendían esta palabra, y les era encubierta para que no la entendiesen; y tenían preguntarle de esta palabra.

*¿Quién es el mayor?*  
(Mt 18:1-5; Mr 9:33-37)

(9:46) Entonces entraron en disputa, cuál de ellos sería el mayor.

(9:47) Mas Jesús, viendo los pensamientos del corazón de ellos, tomó un niño, y púsole

permaneciendo despiertos, vieron la gloria de Jesús, y a los dos varones que estaban con él.

(9:33) Y sucedió que apartándose ellos de él, Pedro dijo a Jesús: Maestro, bueno es para nosotros que estemos aquí; y hagamos tres enramadas, una para ti, una para Moisés, y una para Elías; no sabiendo lo que decía.

(9:34) Mientras él decía esto, vino una nube que los cubrió; y tuvieron temor al entrar en la nube.

(9:35) Y vino una voz desde la nube, que decía: **Este es mi Hijo, el Amado; a él oigan.**

(9:36) Y cuando cesó la voz, Jesús fue hallado solo; y ellos callaron, y por aquellos días no dijeron nada a nadie de lo que habían visto.

*Jesús sana a un muchacho endemoniado*  
(Mt 17:14-21; Mr 9:14-29)

(9:37) Al día siguiente, cuando descendieron del monte, una gran multitud les salió al encuentro.

(9:38) Y he aquí, un hombre de la multitud clamó diciendo: Maestro, te ruego que veas a mi hijo, pues es el único que tengo;

(9:39) y sucede que un espíritu le toma, y de repente da voces, y le sacude con violencia, y le hace echar espuma, y estropeándole, a duras penas se aparta de él.

(9:40) Y rogué a tus discípulos que le echasen fuera, y no pudieron.

(9:41) Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con ustedes, y les he de soportar? Trae acá a tu hijo.

(9:42) Y mientras se acercaba el muchacho, el demonio le derribó y le sacudió con violencia; pero Jesús reprendió al espíritu inmundo, y sanó al muchacho, y se lo devolvió a su padre.

(9:43) Y todos se admiraban de la grandeza de Dios. Y maravillándose todos de todas las cosas que [Jesús] hacía, dijo a sus discípulos:

*Jesús anuncia otra vez su muerte*  
(Mt 17:22-23; Mr 9:30-32)

(9:44) **Hagan que les penetren bien en los oídos estas palabras; porque sucederá que el Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres.**

(9:45) Mas ellos no entendían esta declaración, pues les estaban veladas para que no las entendiesen; y tenían preguntarle sobre esas palabras.

*¿Quién es el mayor?*  
(Mt 18:1-5; Mr 9:33-37)

(9:46) Entonces entraron en discusión sobre quién de ellos sería el mayor.

(9:47) Y Jesús, percibiendo los pensamientos de sus corazones, tomó a un niño y lo

Is 42:1; Mt 3:17; 17:5  
Mr 1:11; 9:7; Lc 3:22  
Col 1:13; 2 Pe 1:17  
Dt 18:19; Hch 3:22

Mt 17:14; Mr 9:17

[TM]  
Forma parte del Texto  
Bizantino

Mt 17:22; Mr 9:31

Lc 2:50; 18:34

Mt 18:1; Mr 9:33  
Lc 22:24

junto a sí,  
(9:48) Y les dice: Cualquiera que recibiere este niño en mi nombre, á mí recibe; y cualquiera que me recibiere á mí, recibe al que me envió; porque el que fuere el menor entre todos vosotros, éste será el grande.

*Por nosotros es*  
(Mr 9:38-40)

(9:49) Entonces respondiendo Juan, dijo: Maestro, hemos visto á uno que echaba fuera demonios en tu nombre; y se lo prohibimos, porque no sigue con nosotros.

(9:50) Jesús le dijo: No se lo prohibáis; porque el que no es contra nosotros, por nosotros es.

*Jesús reprend a Jacobo y a Juan*

(9:51) Y aconteció que, como se cumplió el tiempo en que había de ser recibido arriba, él afirmó su rostro para ir á Jerusalem.

(9:52) Y envió mensajeros delante de sí, los cuales fueron y entraron en una ciudad de los Samaritanos, para prevenirle.

(9:53) Mas no le recibieron, porque era su traza de ir á Jerusalem.

(9:54) Y viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, y los consuma, como hizo Elías?

(9:55) Entonces volviéndose él, los reprendió, diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois;

(9:56) Porque el Hijo del hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas. Y se fueron á otra aldea.

*Lo que cuesta seguir a Jesús*  
(Mt 7:24-27)

(9:57) Y aconteció que yendo ellos, uno le dijo en el camino: Señor, te seguiré donde quiera que fueres.

(9:58) Y le dijo Jesús: Las zorras tienen cuevas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del hombre no tiene donde recline la cabeza.

(9:59) Y dijo á otro: Sígueme. Y él dijo: Señor, déjame que primero vaya y entierre á mi padre.

(9:60) Y Jesús le dijo: Deja los muertos que entierren á sus muertos; y tú, ve, y anuncia el reino de Dios.

(9:61) Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; mas déjame que me despida primero de los que están en mi casa.

(9:62) Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira atrás, es apto para el reino de Dios.

*Jesús envía a setenta*

(10:1) Y DESPUÉS de estas cosas, designó el Señor aun otros setenta, los cuales envió

puso junto a sí,  
(9:48) y les dijo: **Cualquiera que reciba a este niño en mi nombre, a mí me recibe; y cualquiera que me recibe a mí, recibe al que me envió; porque el que es más pequeño entre todos ustedes, ése es el más grande.**

*Por nosotros es*  
(Mr 9:38-40)

(9:49) Entonces respondiendo Juan, dijo: Maestro, hemos visto a uno que echaba fuera demonios en tu nombre; y se lo prohibimos, porque no sigue con nosotros.

(9:50) Jesús le dijo: **No se lo prohiban; porque el que no es contra nosotros, por nosotros es.**

*Jesús reprend a Jacobo y a Juan*

(9:51) Cuando se cumplió el tiempo en que él había de ser recibido arriba, afirmó su rostro para ir a Jerusalén.

(9:52) Y envió mensajeros delante de él, los cuales fueron y entraron en una aldea de los samaritanos para hacerle preparativos.

(9:53) Mas no le recibieron, porque su aspecto era como de ir a Jerusalén.

(9:54) Viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como hizo Elías, y los consuma?

(9:55) Entonces volviéndose él, los reprendió, diciendo: **Ustedes no saben de qué espíritu son;**

(9:56) **porque el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas.** Y se fueron a otra aldea.

*Lo que cuesta seguir a Jesús*  
(Mt 7:24-27)

(9:57) Yendo ellos, uno le dijo en el camino: Señor, te seguiré adondequiera que vayas.

(9:58) Y le dijo Jesús: **Las zorras tienen guaridas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.**

(9:59) Y dijo a otro: **Sígueme.** Él le dijo: Señor, déjame que primero vaya y entierre a mi padre.

(9:60) Jesús le dijo: **Deja que los muertos entierren a sus muertos; y tú ve, y anuncia el reino de Dios.**

(9:61) Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; pero déjame que me despida primero de los que están en mi casa.

(9:62) Y Jesús le dijo: **Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios.**

*Jesús envía a setenta*

(10:1) Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a

Mt 18:5; Mr 9:37  
Jn 13:20; Lc 10:16  
Mt 23:11; Lc 14:11  
Lc 18:14

Mr 9:38

Mt 12:30; Lc 11:23

Mr 16:19; Hch 1:2  
1 Ti 3:16

Jn 4:9

2 Re 1:10,12;

Jn 3:17; 12:47

Mt 8:19

Mt 8:21

Mt 8:22

1 Re 19:20

Pr 26:11; Fil 3:14  
Heb 6:5; 2 Pe 2:20  
Seguir a Jesús:  
Mt 8:22; 9:9; 19:21  
Mt 10:32; Mr 10:21  
Jn 1:43; 21:19  
Mt 10:37-38; Lc 16:13  
Lc 14:26; Jn 12:25

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
de dos en dos delante de sí, á toda ciudad y lugar á donde él había de venir.	quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir.		sobre los escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.	escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada les dañará.	
(10:2) Y les decía: La mies á la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros á su mies.	(10:2) Y les decía: <b>La mies, de hecho, es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, rueguen al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.</b>	Mt 9:37; Jn 4:35 2 Te 3:1	(10:20) Mas no os gocéis de esto, que los espíritus se os sujetan; antes gozaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.	(10:20) Pero no se regocijen de que los espíritus se les sujetan, sino regocijense de que sus nombres están escritos en los cielos.	Ex 32:32; Is 4:3 Dn 12:1; Fil 4:3
(10:3) Andad, he aquí yo os envío como corderos en medio de lobos.	(10:3) <b>Vayan; he aquí yo les envío como corderos en medio de lobos.</b>	Mt 10:16	<i>Jesús se alegra</i> (Mt 11:25-27; 13:16-17)	<i>Jesús se alegra</i> (Mt 11:25-27; 13:16-17)	
(10:4) No llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado; y á nadie saludéis en el camino.	(10:4) <b>No lleven bolsa, ni alforja, ni calzado; y a nadie saluden por el camino.</b>	Mt 10:9; Mr 6:8; Lc 9:3 Lc 22:35; 2 Re 4:29	(10:21) En aquella misma hora Jesús se alegró en espíritu, y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, que escondiste estas cosas á los sabios y entendidos, y las has revelado á los pequeños:	(10:21) En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu, y dijo: <b>Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. Sí, así, Padre, porque así te agradó.</b>	Mt 11:25; Job 5:12 Is 29:14; 1 Co 1:19 1 Co 2:7-8; 2 Co 3:14
(10:5) En cualquiera casa donde entrareis, primeramente decid: Paz sea á esta casa.	(10:5) <b>En cualquier casa donde entren, primeramente digan: Paz sea a esta casa.</b>	Mt 10:12; Mr 6:10	(10:22) Todas las cosas me son entregadas de mi Padre: y nadie sabe quién sea el Hijo sino el Padre; ni quien sea el Padre, sino el Hijo, y á quien el Hijo lo quisiere revelar.	(10:22) <b>Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiere revelar.</b>	Sal 8:6; Jn 3:35; 17:2 1 Co 15:27; Fil 2:10 Heb 2:8; Jn 1:18 Jn 6:44,46
(10:6) Y si hubiere allí algún hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; y si no, se volverá á vosotros.	(10:6) <b>Y si hubiere allí algún hijo de paz, la paz de ustedes reposará sobre él; y si no, se volverá a ustedes.</b>		(10:23) Y vuelto particularmente á los discípulos, dijo: Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis:	(10:23) Y volviéndose a los discípulos, les dijo aparte: <b>Dichosos (afortunados, bienaventurados) los ojos que ven lo que ustedes ven;</b>	Mt 13:16
(10:7) Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os dieren; porque el obrero digno es de su salario. No os paséis de casa en casa.	(10:7) <b>Y posen en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que les den; porque el obrero es digno de su salario. No se pasen de casa en casa.</b>	1 Co 10:27; Lv 9:13 Dt 24:14; 25:4; Mt 10:10 1 Co 9:14,4; 1 Ti 5:18	(10:24) Porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.	(10:24) <b>porque les digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que ustedes ven, y no lo vieron; y oír lo que oyen, y no lo oyeron.</b>	1 Pe 1:10
(10:8) Y en cualquiera ciudad donde entrareis, y os recibieren, comed lo que os pusieren delante;	(10:8) <b>En cualquier ciudad donde entren, y les reciban, coman lo que les pongan delante;</b>		<i>El buen samaritano</i>	<i>El buen samaritano</i>	
(10:9) Y sanad los enfermos que en ella hubiere, y decidles: Se ha llegado á vosotros el reino de Dios.	(10:9) <b>Y sanen a los enfermos que en ella haya, y díganles: Se ha acercado a ustedes el reino de Dios.</b>		(10:25) Y he aquí, un doctor de la ley se levantó, tentándole y diciendo: Maestro, ¿haciendo qué cosa poseeré la vida eterna?	(10:25) Y he aquí un intérprete de la ley se levantó y dijo, para probarle: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?	
(10:10) Mas en cualquier ciudad donde entrareis, y no os recibieren, saliendo por sus calles, decid:	(10:10) <b>Mas en cualquier ciudad donde entren, y no les reciban, saliendo por sus calles, digan:</b>	Mt 10:14; Mr 6:11 Lc 9:5	(10:26) Y él dijo: ¿Qué está escrito de la ley? ¿cómo lees?	(10:26) El le dijo: <b>¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?</b>	
(10:11) Aun el polvo que se nos ha pegado de vuestra ciudad á nuestros pies, sacudimos en vosotros: esto empero sabed, que el reino de los cielos se ha llegado á vosotros.	(10:11) <b>Aun el polvo de la ciudad de ustedes, que se ha pegado a nuestros pies, lo sacudimos contra ustedes. Pero esto sepan, que el reino de Dios se ha acercado a ustedes.</b>	Hch 13:51; 18:6	(10:27) Y él respondiéndole, dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento; y á tu prójimo como á ti mismo.	(10:27) Aquél, respondiéndole, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.	Dt 6:5; 10:12; 30:6 Lv 19:18; Ro 13:9 Ga 5:14; Stg 2:8
(10:12) Y os digo que los de Sodoma tendrán más remisión aquel día, que aquella ciudad.	(10:12) <b>Y les digo que en aquel día será más tolerable el castigo para Sodoma, que para aquella ciudad.</b>		(10:28) Y díjole: Bien has respondido: haz esto, y vivirás.	(10:28) Y le dijo: <b>Bien has respondido; haz esto, y vivirás.</b>	
<i>Ciudades impetinentes</i> (Mt 11:20-24)	<i>Ciudades impetinentes</i> (Mt 11:20-24)		(10:29) Mas él, queriéndose justificar á sí mismo, dijo á Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?	(10:29) Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?	
(10:13) Ay de ti, Corazín! Ay de ti, Betsaida! que si en Tiro y en Sidón hubieran sido hechas las maravillas que se han hecho en vosotras, ya días ha que, sentados en cilicio y ceniza, se habrían arrepentido.	(10:13) <b>¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! que si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en ustedes, tiempo hace que sentadas en cilicio y ceniza, se habrían arrepentido.</b>		(10:30) Y respondiéndole Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalem á Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; é hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto.	(10:30) Respondiendo Jesús, dijo: <b>Un hombre descendía de Jerusalem á Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto.</b>	
(10:14) Por tanto, Tiro y Sidón tendrán más remisión que vosotras en el juicio.	(10:14) <b>Por tanto, en el juicio será más tolerable el castigo para Tiro y Sidón, que para ustedes.</b>		(10:31) Y aconteció, que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, se pasó de un lado.	(10:31) Sucedió que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo.	
(10:15) Y tú, Capernaum, que hasta los cielos estás levantada, hasta los infiernos serás abajada.	(10:15) <b>Y tú, Capernaum, que hasta los cielos eres levantada, hasta el Hades serás abatida.</b>		(10:32) Y asimismo un Levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, se pasó de un lado.	(10:32) <b>Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo.</b>	
(10:16) El que á vosotros oye, á mí oye; y el que á vosotros desecha, á mí desecha; y el que á mí desecha, desecha al que me envió.	(10:16) <b>El que a ustedes oye, a mí me oye; y el que a ustedes desecha, a mí me desecha; y el que me desecha a mí, desecha al que me envió.</b>	Mt 10:40; Mr 9:37 Jn 13:20; 1 Te 4:8	(10:33) Mas un Samaritano que transitaba, viniendo cerca de él, y viéndole, fue movido á misericordia;	(10:33) Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia;	
<i>El regreso de los setenta</i>	<i>El regreso de los setenta</i>		(10:34) Y llegándose, vendó sus heridas, echándole aceite y vino; y poniéndole sobre su cabalgadura, llevóle al mesón, y cuidó de él.	(10:34) <b>Y acercándose, vendó sus heridas, echándole aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él.</b>	
(10:17) Y volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre.	(10:17) <b>Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre.</b>		(10:35) Y otro día al partir, sacó dos denarios, y díjoles al huésped, y le dijo: Cuidamele; y todo lo que de más gastares, yo cuando vuelva te lo pagaré.	(10:35) <b>Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al huésped, y le dijo: Cuidale por mí; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando</b>	<i>Denario: Moneda principal de plata del imperio romano, con la imagen del César y equivalía al salario de un día de un obrero campesino (4 gr de</i>
(10:18) Y les dijo: Yo veía á Satanás, como un rayo, que caía del cielo.	(10:18) <b>Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo.</b>	Is 14:12; Ez 28:16-17 Ap 12:8-9			
(10:19) He aquí os doy potestad de hollar sobre las serpientes y	(10:19) <b>He aquí les doy potestad de hollar serpientes y</b>	Mr 16:18; Hch 28:5			

	regrese.	Ag)
(10:36) ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo de aquél que cayó en manos de los ladrones?	(10:36) ¿Quién, por lo tanto, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?	
(10:37) Y él dijo: El que usó con él de misericordia. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo.	(10:37) El dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: <b>Ve, y haz tú lo mismo.</b>	
<i>Jesús visita a Marta y a María</i>	<i>Jesús visita a Marta y a María</i>	
(10:38) Y aconteció que yendo, entró él en una aldea: y una mujer llamada Marta, le recibió en su casa.	(10:38) Sucedió que yendo de camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa.	
(10:39) Y ésta tenía una hermana que se llamaba María, la cual sentándose á los pies de Jesús, oía su palabra.	(10:39) Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra.	Hch 22:3
(10:40) Empero Marta se distraía en muchos servicios; y sobreviniendo, dice: Señor, ¿no tienes cuidado que mi hermana me deja servir sola? Dile pues, que me ayude.	(10:40) Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres, y acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, por lo tanto, que me ayude.	
(10:41) Pero respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, cuidadosa estás, y con las muchas cosas estás turbada:	(10:41) Respondiendo Jesús, le dijo: <b>Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas.</b>	
(10:42) Empero una cosa es necesaria: y María escogió la buena parte, la cual no le será quitada.	(10:42) <b>Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.</b>	Sal 27:4
<i>Jesús enseña a orar</i> (Mt 6:9-15; 7:7-11)	<i>Jesús enseña a orar</i> (Mt 6:9-15; 7:7-11)	
<b>(11:1)</b> Y ACONTECIÓ que estando él orando en un lugar, como acabó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos á orar, como también Juan enseñó á sus discípulos.	<b>(11:1)</b> Sucedió que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos.	
(11:2) Y les dijo: Cuando orareis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos; sea tu nombre santificado. Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.	(11:2) Y les dijo: <b>Quando oren, digan: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.</b>	Mt 6:9
(11:3) El pan nuestro de cada día, dános lo hoy.	(11:3) <b>El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.</b>	
(11:4) Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos á todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas libranos del mal.	(11:4) <b>Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas libranos del mal.</b>	
(11:5) Dijoles también: ¿Quién de vosotros tendrá un amigo, é irá á él á media noche, y le dirá: Amigo, préstame tres panes,	(11:5) Les dijo también: <b>¿Quién de ustedes que tenga un amigo, va á él a medianoche y le dice: Amigo, préstame tres panes,</b>	
(11:6) Porque un amigo mío ha venido á mí de camino, y no tengo que ponerle delante;	(11:6) <b>porque un amigo mío ha venido a mí de viaje, y no tengo qué ponerle delante;</b>	
(11:7) Y el de dentro respondiéndome, dijere: No me seas molesto; la puerta está ya cerrada, y mis niños están conmigo en cama; no puedo levantarme, y darte?	(11:7) <b>Y aquél, respondiéndome desde adentro, le dice: No me molestes; la puerta ya está cerrada, y mis niños están conmigo en cama; no puedo levantarme, y dárteles?</b>	
(11:8) Os digo, que aunque no se levante á darle por ser su amigo, cierto por su importunidad se levantará, y le dará todo lo que habrá menester.	(11:8) <b>les digo, que aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo por su importunidad se levantará y le dará todo lo que necesite.</b>	
(11:9) Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y os será abierto.	(11:9) <b>Y yo les digo: Pidan, y se les dará; busquen, y hallarán; llamen y se les abrirá.</b>	Mt 7:7; 21:22; Mr 11:24 Jn 14:13; 15:7; 16:24 Slg 1:5-6; 1 Jn 3:22; 5:14
(11:10) Porque todo aquel que	(11:10) <b>Porque todo aquel que</b>	

pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se abre.	pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.	
(11:11) ¿Y cuál padre de vosotros, si su hijo le pidiera pan, le dará una piedra?, ó, si pescado, ¿en lugar de pescado, le dará una serpiente?	(11:11) <b>¿Qué padre de ustedes, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente?</b>	Mt 7:9
(11:12) O, si le pidiera un huevo, ¿le dará un escorpión?	(11:12) <b>¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión?</b>	
(11:13) Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas á vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo á los que lo pidieren de él?	(11:13) <b>Pues si ustedes, siendo malos, saben dar buenas dádivas a sus hijos, ¿cuánto más su Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?</b>	Espíritu Santo: (en el cristiano) Jn 14:19; Mt 10:20 Ro 5:5; 8:9,11 1 Co 3:16-17 2 Co 6:17-19 2 Ti 1:14; 1 Te 4:8 Ef 1:13; 4:30 Heb 6:4; 1 Pe 4:14
<i>Una casa dividida contra sí misma</i> (Mt 12:22-30; Mr 3:20-27)	<i>Una casa dividida contra sí misma</i> (Mt 12:22-30; Mr 3:20-27)	
(11:14) Y estaba él lanzando un demonio, el cual era mudo: y aconteció que salido fuera el demonio, el mudo habló y las gentes se maravillaron.	(11:14) Estaba Jesús echando un demonio, el cual era mudo: y sucedió que salido el demonio, el mudo habló; y la gente se maravilló.	Mt 9:32; 12:22
(11:15) Mas algunos de ellos decían: En Beelzebub, príncipe de los demonios, echa fuera los demonios.	(11:15) Pero algunos de ellos decían: Por Beelzebú, príncipe de los demonios, echa fuera los demonios.	Mt 9:34; Mt 12:24 Mr 3:22
(11:16) Y otros, tentando, pedían de él señal del cielo.	(11:16) Otros, para tentarle, le pedían señal del cielo.	Mt 16:1
(11:17) Mas él, conociendo los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es assolado; y una casa dividida contra sí misma, cae.	(11:17) Mas él, conociendo los pensamientos de ellos, les dijo: <b>Todo reino dividido contra sí mismo, es assolado; y una casa dividida contra sí misma, cae.</b>	Mt 12:25; Mr 3:24
(11:18) Y si también Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo estará en pie su reino? porque decís que en Beelzebub echo yo fuera los demonios.	(11:18) <b>Y si también Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo permanecerá su reino? ya que dicen que por Beelzebú echo yo fuera los demonios.</b>	
(11:19) Pues si yo echo fuera los demonios en Beelzebub, ¿vuestros hijos en quién los echan fuera? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.	(11:19) <b>Pues si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿sus hijos por quién los echan? Por tanto, ellos serán sus jueces.</b>	
(11:20) Mas si por el dedo de Dios echo yo fuera los demonios, cierto el reino de Dios ha llegado á vosotros.	(11:20) <b>Más si por el dedo de Dios echo yo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a ustedes.</b>	
(11:21) Cuando el fuerte armado guarda su atrio, en paz está lo que posee.	(11:21) <b>Cuando el hombre fuerte armado guarda su palacio, en paz está lo que posee.</b>	
(11:22) Mas si sobreviniendo otro más fuerte que él, le venciere, le toma todas sus armas en que confiaba, y reparte sus despojos.	(11:22) <b>Pero cuando viene otro más fuerte que él y le vence, le quita todas sus armas en que confiaba, y reparte el botín.</b>	Col 2:15
(11:23) El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama.	(11:23) <b>El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama.</b>	Mt 12:30
<i>El espíritu inmundo que vuelve</i> (Mt 12:43-45)	<i>El espíritu inmundo que vuelve</i> (Mt 12:43-45)	
(11:24) Cuando el espíritu inmundo saliere del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándolo, dice: Me volveré á mi casa de donde sall.	(11:24) Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándolo, dice: <b>Volveré a mi casa de donde sall.</b>	Mt 12:43
(11:25) Y viniendo, la halla barrida y adornada.	(11:25) Y cuando llega, la halla barrida y adornada.	
(11:26) Entonces va, y toma otros siete espíritus peores que él; y entrados, habitan allí: y lo postrero del tal hombre es peor que lo primero.	(11:26) Entonces va, y toma otros siete espíritus peores que él; y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero.	Jn 5:14; Heb 6:4-5 Heb 10:26; 2 Pe 2:20
<i>Los que en verdad son dichosos</i>	<i>Los que en verdad son dichosos</i>	
(11:27) Y aconteció que diciendo estas cosas, una mujer de la compañía, levantando la voz, le dijo: Bienaventurado el vientre que te trajo, y los pechos	(11:27) Mientras él decía estas cosas, una mujer de entre la multitud levantó la voz y le dijo: Dichoso <b>(afortunado, bienaventurado)</b> el vientre que	

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
que mamaste.	te trajo, y los senos que mamaste.		menta, y la ruda, y toda hortaliza; mas el juicio y la caridad de Dios pasáis de largo. Pues estas cosas era necesario hacer, y no dejar las otras.	y la ruda, y toda hortaliza, y pasan por alto la justicia y el amor de Dios. Esto les era necesario hacer, sin dejar aquello.	Mt 12:7
(11:28) Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.	(11:28) Y él dijo: <b>Antes dichosos (afortunados, bienaventurados) los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.</b>	Mt 7:21; Jn 6:29 Ro 2:13	(11:43) Ay de vosotros, Fariseos! que amáis las primeras sillas en las sinagogas, y las salutations en las plazas.	(11:43) ¡Ay de ustedes, fariseos! que aprecian las primeras sillas en las sinagogas, y las salutations en las plazas.	Mt 23:6; Mr 12:38 Lc 20:46
<b>La generación perversa demanda señal</b> (Mt 12:22-30; Mr 3:20-27)	<b>La generación perversa demanda señal</b> (Mt 12:22-30; Mr 3:20-27)		(11:44) Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! que sois como sepulcros que no se ven, y los hombres que andan encima no lo saben.	(11:44) ¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! que son como sepulcros que no se ven, y los hombres que andan encima no lo saben.	Mt 23:27
(11:29) Y juntándose las gentes á él, comenzó á decir: Esta generación mala es: señal busca, mas señal no le será dada, sino la señal de Jonás.	(11:29) Y aglomerándose (apiniándose, amontonándose) las multitudes, comenzó á decir: <b>Esta generación es mala; demanda señal, pero señal no le será dada, sino la señal de Jonás.</b>	Jon 1:17; 2:10	(11:45) Y respondiendo uno de los doctores de la ley, le dice: Maestro, cuando dices esto, también nos afrentas á nosotros.	(11:45) Respondiendo uno de los intérpretes de la ley, le dijo: Maestro, cuando dices esto, también nos avergüenzas (deshonras) a nosotros.	
(11:30) Porque como Jonás fue señal á los Ninivitas, así también será el Hijo del hombre á esta generación.	(11:30) Porque así como Jonás fue señal a los ninivitas, también lo será el Hijo del Hombre a esta generación.		(11:46) Y él dijo: Ay de vosotros también, doctores de la ley! que cargáis á los hombres con cargas que no pueden llevar; mas vosotros ni aun con un dedo tocáis las cargas.	(11:46) Y él dijo: ¡Ay de ustedes también, intérpretes de la ley! porque cargan a los hombres con cargas que no pueden llevar, pero ustedes ni aun con un dedo las tocan.	Is 10:1; Mt 23:4 Hch 15:10
(11:31) La reina del Austro se levantará en juicio con los hombres de esta generación, y los condenará; porque vino de los fines de la tierra á oír la sabiduría de Salomón; y he aquí más que Salomón en este lugar.	(11:31) La reina del Sur se levantará en el juicio con los hombres de esta generación, y los condenará; porque ella vino de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y he aquí más que Salomón en este lugar.	1 Re 10:1; 2 Cr 9:1 Mt 12:42	(11:47) Ay de vosotros! que edificáis los sepulcros de los profetas, y los mataron vuestros padres.	(11:47) ¡Ay de ustedes, que edifican los sepulcros de los profetas a quienes mataron los padres de ustedes!	Mt 23:29
(11:32) Los hombres de Ninive se levantarán en juicio con esta generación, y la condenarán; porque á la predicación de Jonás se arrepintieron; y he aquí más que Jonás en este lugar.	(11:32) Los hombres de Ninive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque a la predicación de Jonás se arrepintieron, y he aquí más que Jonás en este lugar.	Jon 3:5	(11:48) De cierto dais testimonio que consentís en los hechos de vuestros padres; porque á la verdad ellos los mataron, mas vosotros edificáis sus sepulcros.	(11:48) De modo que son testigos y consentidores de los hechos de sus padres; porque, de hecho, ellos los mataron, y ustedes edifican sus sepulcros.	
<b>La lámpara del cuerpo</b> (Mt 6:22-23)	<b>La lámpara del cuerpo</b> (Mt 6:22-23)		(11:49) Por tanto, la sabiduría de Dios también dijo: Enviaré á ellos profetas y apóstoles; y de ellos á unos matarán y á otros perseguirán;	(11:49) Por eso la sabiduría de Dios también dijo: <b>Les enviaré profetas y apóstoles; y de ellos, a unos matarán y a otros perseguirán,</b>	Mt 10:16; Lc 10:3 Heb 11:35
(11:33) Nadie pone en oculto la antorcha encendida, ni debajo del almud, sino en el candelero, para que los que entran vean la luz.	(11:33) Nadie pone en oculto la luz encendida, ni debajo del almud, sino en el candelero, para que los que entran vean la luz.	Mt 5:15; Mr 4:24 Lc 8:16 <b>Modio (gr) = Almud</b> Almud = 8,75 litros o dm <sup>3</sup>	(11:50) Para que de esta generación sea demandada la sangre de todos los profetas, que ha sido derramada desde la fundación del mundo;	(11:50) para que se demande de esta generación la sangre de todos los profetas que se ha derramado desde la fundación del mundo,	
(11:34) La antorcha del cuerpo es el ojo: pues si tu ojo fuere simple, también todo tu cuerpo será resplandeciente; mas si fuere malo, también tu cuerpo será tenebroso.	(11:34) La lámpara del cuerpo es el ojo; cuando tu ojo es bueno, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo es maligno, también tu cuerpo está en tinieblas.	Mt 6:22	(11:51) Desde la sangre de Abel, hasta la sangre de Zacarías, que murió entre el altar y el templo: así os digo, será demandada de esta generación.	(11:51) desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que murió entre el altar y el templo; sí, les digo que será demandada de esta generación.	Gn 4:8; Heb 11:4 2 Cr 24:21
(11:35) Mira pues, si la lumbre que en ti hay, es tinieblas.	(11:35) Mira pues, no suceda que la luz que en ti hay, sea tinieblas.		(11:52) Ay de vosotros, doctores de la ley! que habéis quitado la llave de la ciencia; vosotros mismos no entrasteis, y á los que entran impedisteis.	(11:52) ¡Ay de ustedes, intérpretes de la ley! porque han quitado la llave de la ciencia; ustedes mismos no entraron, y a los que entraban se lo impidieron.	Mt 23:13
(11:36) Así que, siendo todo tu cuerpo resplandeciente, no teniendo alguna parte de tinieblas, será todo luminoso, como cuando una antorcha de resplandor te alumbraba.	(11:36) Así que, si todo tu cuerpo está lleno de luz, no teniendo parte alguna de tinieblas, será todo luminoso, como cuando una lámpara te alumbraba con su resplandor.		(11:53) Y diciéndoles estas cosas, los escribas y los Fariseos comenzaron á apretar le en gran manera, y á provocarle á que hablase de muchas cosas;	(11:53) Diciéndoles él estas cosas, los escribas y los fariseos comenzaron a estrecharle en gran manera, y a provocarle a que hablase de muchas cosas;	
<b>Jesús acusa a fariseos e intérpretes</b> (Mt 23:1-36; Mr 12:38-40; Lc 20:45-47)	<b>Jesús acusa a fariseos e intérpretes</b> (Mt 23:1-36; Mr 12:38-40; Lc 20:45-47)		(11:54) Acechándole, y procurando cazar algo de su boca para acusarle.	(11:54) acechándole, y procurando cazar alguna palabra de su boca para acusarle.	
(11:37) Y luego que hubo hablado, rogó un Fariseo que comiese con él: y entrando Jesús, se sentó á la mesa.	(11:37) Luego que hubo hablado, le rogó un fariseo que comiese con él; y entrando Jesús en la casa, se sentó a la mesa.		<b>La levadura de los fariseos</b>	<b>La levadura de los fariseos</b>	
(11:38) Y el Fariseo, como lo vio, maravillóse de que no se lavó antes de comer.	(11:38) El fariseo, cuando lo vio, se asombró ( <i>extraño, admiro</i> ) de que no se hubiese lavado antes de comer.	Mr 7:3	(12:1) EN esto, juntándose muchas gentes, tanto que unos á otros se hollaban, comenzó á decir á sus discípulos, primeramente: Guardaos de la levadura de los Fariseos, que es hipocresía.	(12:1) En esto, juntándose una multitud de diez mil, de modo que unos a otros se atropellaban, comenzó a decir a sus discípulos, primeramente: <b>Guárdense de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía.</b>	Mt 16:16; Mr 8:15
(11:39) Y el Señor le dijo: Ahora vosotros los Fariseos lo de fuera del vaso y del plato limpiáis; mas lo interior de vosotros está lleno de rapiña y de maldad.	(11:39) Pero el Señor le dijo: <b>Ahora bien, ustedes los fariseos limpian lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro están llenos de rapacidad y de maldad.</b>	Mt 23:25; Tít 1:15	(12:2) Porque nada hay encubierto, que no haya de ser descubierto; ni oculto, que no haya de ser sabido.	(12:2) Porque nada hay encubierto, que no haya de descubrirse; ni oculto, que no haya de saberse.	Job 12:22; Mt 10:26 Mr 4:22; Lc 8:17
(11:40) Necios, ¿el que hizo lo de fuera, no hizo también lo de dentro?	(11:40) Necios, ¿el que hizo lo de fuera, no hizo también lo de adentro?				
(11:41) Empero de lo que os resta, dad limosna; y he aquí todo os será limpio.	(11:41) Pero den limosna de lo que tienen, y entonces todo les será limpio.	Is 58:7; Dn 4:27 Lc 12:33			
(11:42) Mas ay de vosotros, Fariseos! que diezmaís la	(11:42) Mas ¡ay de ustedes, fariseos! que diezman la	Mt 23:23; 1 Sa 15:22 Os 6:6; Mlq 6:8; Mt 9:13			

(12:3) Por tanto, las cosas que dijisteis en tinieblas, á la luz serán oídas; y lo que hablasteis al oído en las cámaras, será pregonado en los terrados.

*A quien se debe temer*  
(Mt 10:26-31)

(12:4) Mas os digo, amigos míos: No temáis de los que matan el cuerpo, y después no tienen más que hacer.

(12:5) Mas os enseñaré á quién temáis: temed á aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en la Gehenna: así os digo: á éste temed.

(12:6) ¿No se venden cinco pajarillos por dos blancas? pues ni uno de ellos está olvidado delante de Dios.

(12:7) Y aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis pues: de más estima sois que muchos pajarillos.

*Confesarle o negarle*

(12:8) Y os digo que todo aquel que me confesare delante de los hombres, también el Hijo del hombre le confesará delante de los ángeles de Dios;

(12:9) Mas el que me negare delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios.

(12:10) Y todo aquel que dice palabra contra el Hijo del hombre, le será perdonado; mas al que blasfemare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado.

(12:11) Y cuando os trajeren á las sinagogas, y á los magistrados y potestades, no estéis solícitos cómo ó qué hayáis de responder, ó qué hayáis de decir;

(12:12) Porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que será necesario decir.

*Jesús no es partidó de cosas terrenales*

(12:13) Y dijole uno de la compañía: Maestro, di á mi hermano que parta conmigo la herencia.

(12:14) Mas él le dijo: Hombre, ¿quién me puso por juez ó partidó sobre vosotros?

(12:15) Y dijoles: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.

*Parábola del rico insensato*

(12:16) Y refirióles una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había llevado mucho;

(12:17) Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿qué haré, porque no tengo dónde juntar mis frutos?

(12:18) Y dijo: Esto haré: derribaré mis alfolies, y los edificaré mayores, y allí juntaré todos mis frutos y mis bienes;

(12:19) Y diré á mi alma: Alma, muchos bienes tienes almacenados para muchos años; repósate, come, bebe,

(12:3) Por tanto, todo lo que han dicho en tinieblas, a la luz se oirá: y lo que han hablado al oído en los aposentos, se proclamará en las azoteas.

*A quien se debe temer*  
(Mt 10:26-31)

(12:4) Mas les digo, amigos míos: No teman a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer.

(12:5) Pero les enseñaré a quién deben temer: Teman a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno: sí, les digo, a éste teman.

(12:6) ¿No se venden cinco pajarillos por dos cuartos? Con todo, ni uno de ellos está olvidado delante de Dios.

(12:7) Pues aun los cabellos de la cabeza de ustedes están todos contados. No teman, por lo tanto; más valen ustedes que muchos pajarillos.

*Confesarle o negarle*

(12:8) les digo que todo aquel que me confesare delante de los hombres, también el Hijo del Hombre le confesará delante de los ángeles de Dios;

(12:9) mas el que me negare delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios.

(12:10) A todo aquel que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que blasfemare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado.

(12:11) Cuando les trajeren a las sinagogas, y ante los magistrados y las autoridades, no se preocupen por cómo o qué habrán de responder, o qué habrán de decir;

(12:12) porque el Espíritu Santo les enseñará en la misma hora lo que deban decir.

*Jesús no es partidó de cosas terrenales*

(12:13) Le dijo uno de la multitud: Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia.

(12:14) Mas él le dijo: Hombre, ¿quién me ha puesto sobre ustedes como juez o partidó?

(12:15) Y les dijo: Miren, y guardense de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.

*Parábola del rico insensato*

(12:16) También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho.

(12:17) Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos?

(12:18) Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes;

(12:19) y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe,

Is 51:7; Jr 1:8; Mt 10:28

Mt 10:29  
Asarion = Cuarto:  
Equivalente a la 1/16 de un denario

1 Sa 14:45; 2 Sa 14:11  
1 Re 1:52; Lc 21:18

Mt 10:32

Mt 10:33; Mr 8:38  
Lc 9:26; 2 Ti 2:12  
1 Jn 2:23

1 Jn 5:16  
Blasfemia: Injuria,  
agravio censura,  
critica

Mt 10:19; Mr 13:11  
Lc 21:14

1 Ti 6:7  
Avaricia:  
Ef 5:3; 2 Pe 2:3  
Col 3:5; Hebb 13:5

Ec 11:9; 1 Co 15:32  
Slg 5:5

huélgate.

(12:20) Y dijole Dios: Necio, esta noche vuelven á pedir tu alma; y lo que has prevenido, ¿de quién será?

(12:21) Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico en Dios.

*No estén ansiosos ni preocupados*  
(Mt 6:25-34)

(12:22) Y dijo á sus discípulos: Por tanto os digo: No estéis afanosos de vuestra vida, qué comeréis; ni del cuerpo, qué vestiréis.

(12:23) La vida más es que la comida, y el cuerpo que el vestido.

(12:24) Considerad los cuervos, que ni siembran, ni siegan; que ni tienen cillero, ni alfoli; y Dios los alimenta. ¿Cuánto de más estima sois vosotros que las aves?

(12:25) ¿Y quién de vosotros podrá con afán añadir á su estatura un codo?

(12:26) Pues si no podéis aun lo que es menos, ¿para qué estaréis afanosos de lo demás?

(12:27) Considerad los lirios, cómo crecen: no labran, ni hilan; y os digo, que ni Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos.

(12:28) Y si así viste Dios á la hierba, que hoy está en el campo, y mañana es echada en el horno; ¿cuánto más á vosotros, hombres de poca fe?

(12:29) Vosotros, pues, no procuréis qué hayáis de comer, ó qué hayáis de beber: ni estéis en ansiosa perplejidad.

(12:30) Porque todas estas cosas buscan las gentes del mundo; que vuestro Padre sabe que necesitáis estas cosas.

(12:31) Mas procurad el reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas.

*Tesoro en el Cielo*  
(Mt 6:19-21)

(12:32) No temáis, manada pequeña; porque al Padre ha placido daros el reino.

(12:33) Vended lo que poseéis, y dad limosna; haceos bolsas que no se envejecen, tesoro en los cielos que nunca falta; donde ladrón no llega, ni polilla corrompe.

(12:34) Porque donde está vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón.

*Parábola de los esclavos que velan*  
(12:35) Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras antorchas encendidas;

(12:36) Y vosotros semejantes á hombres que esperan cuando su señor ha de volver de las bodas; para que cuando viniere, y llamare, luego le abran.

(12:37) Bienaventurados aquellos siervos, á los cuales cuando el Señor viniere, hallare velando: de cierto os digo, que se ceñirá, y hará que se sienten

regocijate.

(12:20) Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?

(12:21) Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios.

*No estén ansiosos ni preocupados*  
(Mt 6:25-34)

(12:22) Dijo luego a sus discípulos: Por tanto les digo: No se afanen por su alma (vida), qué comerán; ni por el cuerpo, qué vestirán.

(12:23) El alma (la vida) es más que la comida, y el cuerpo que el vestido.

(12:24) Consideren los cuervos, que ni siembran, ni siegan; que ni tienen despensa, ni granero, y Dios los alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que las aves?

(12:25) ¿Y quién de ustedes podrá con afanarse añadir a su estatura un codo?

(12:26) Pues si no pueden ni aun lo que es menos, ¿por qué se afanan por lo demás?

(12:27) Consideren los lirios, cómo crecen; no trabajan, ni hilan; mas les digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos.

(12:28) Y si así viste Dios la hierba que hoy está en el campo, y mañana es echada al horno, ¿cuánto más a ustedes, hombres de poca fe?

(12:29) Ustedes, por lo tanto, no se preocupen por lo que han de comer, ni por lo que han de beber, ni estén en ansiosa inquietud.

(12:30) Porque todas estas cosas buscan las gentes del mundo; pero su Padre sabe que tienen necesidad de estas cosas.

(12:31) Mas busquen el reino de Dios, y todas estas cosas les serán añadidas.

*Tesoro en el Cielo*  
(Mt 6:19-21)

(12:32) No teman, manada pequeña, porque a su Padre le ha placido darles el reino.

(12:33) Vendan lo que posean, y den limosna; hagan bolsas que no se envejecen, tesoro en los cielos que no se agote, donde ladrón no llega, ni polilla destruye.

(12:34) Porque donde está el tesoro de ustedes, allí estará también el corazón de ustedes.

*Parábola de los esclavos que velan*  
(12:35) Estén ceñidos sus lomos, y sus lámparas encendidas;

(12:36) y ustedes sean semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida.

(12:37) Dichosos (afortunados, bienaventurados) aquellos esclavos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto les digo que se ceñirá, y

Sal 52:5; Jr 17:11  
Sal 39:6

Sal 55:22; Mt 6:25  
Fil 4:6; 1 Ti 6:8; 1 Pe 5:7

Job 38:41; Sal 147:9

Mt 6:27

1 Cr 3:13; Sal 37:25

Mt 19:21; Lc 16:9  
Mt 6:20; 1 Ti 6:19

Ef 6:14; 1 Pe 1:13

á la mesa, y pasando les servirá.

(12:38) Y aunque venga á la segunda vigilia, y aunque venga á la tercera vigilia, y los hallare así, bienaventurados son los tales siervos.

(12:39) Esto empero sabed, que si supiese el padre de familia á qué hora había de venir el ladrón, velaría ciertamente, y no dejaría minar su casa.

(12:40) Vosotros pues también, estad apercebidos; porque á la hora que no pensáis, el Hijo del hombre vendrá.

*El esclavo infiel*  
(Mt 24:45-51)

(12:41) Entonces Pedro le dijo: Señor, ¿dices esta parábola á nosotros, ó también á todos?

(12:42) Y dijo el Señor: ¿Quién es el mayordomo fiel y prudente, al cual el señor pondrá sobre su familia, para que á tiempo les dé su ración?

(12:43) Bienaventurado aquel siervo, al cual, cuando el señor viniere, hallare haciendo así.

(12:44) En verdad os digo, que él le pondrá sobre todos sus bienes.

(12:45) Mas si el tal siervo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare á herir á los siervos y á las criadas, y á comer y á beber y á embriagarse;

(12:46) Vendrá el señor de aquel siervo el día que no espera, y á la hora que no sabe, y le apartará, y pondrá su parte con los infieles.

(12:47) Porque el siervo que entendió la voluntad de su señor, y no se aperció, ni hizo conforme á su voluntad, será azotado mucho.

(12:48) Mas el que no entendió, é hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco: porque á cualquiera que fue dado mucho, mucho será vuelto á demandar de él; y al que encomendaron mucho, más le será pedido.

*Jesús causa de división*  
(Mt 10:34-36)

(12:49) Fuego vine á meter en la tierra: ¿y qué quiero, si ya está encendido?

(12:50) Empero de bautismo me es necesario ser bautizado: y cómo me angustio hasta que sea cumplido!

(12:51) ¿Pensáis que he venido á la tierra á dar paz? No, os digo; mas disensión.

(12:52) Porque estarán de aquí adelante cinco en una casa divididos; tres contra dos, y dos contra tres.

(12:53) El padre estará dividido contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.  
¿Cómo no reconocéis este tiempo?

hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles.

(12:38) Y aunque venga a la segunda vigilia, y aunque venga a la tercera vigilia, si los hallare así, dichosos (*afortunados, bienaventurados*) son aquellos esclavos.

(12:39) Pero sepan esto, que si supiese el padre de familia a qué hora el ladrón había de venir, velaría ciertamente, y no dejaría minar su casa.

(12:40) Ustedes, por lo tanto, también, estén preparados, porque a la hora que no piensen, el Hijo del Hombre vendrá.

*El esclavo infiel*  
(Mt 24:45-51)

(12:41) Entonces Pedro le dijo: Señor, ¿dices esta parábola a nosotros, o también a todos?

(12:42) Y dijo el Señor: ¿Quién es el mayordomo fiel y prudente al cual su señor pondrá sobre su casa, para que a tiempo les dé su ración?

(12:43) Dichoso (*afortunado, bienaventurado*) aquel esclavo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.

(12:44) En verdad les digo que le pondrá sobre todos sus bienes.

(12:45) Mas si aquel esclavo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y beber y embriagarse,

(12:46) vendrá el señor de aquel esclavo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y le castigará duramente, y le pondrá con los infieles.

(12:47) Aquel esclavo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo según su voluntad, recibirá muchos azotes.

(12:48) Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco: porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá.

*Jesús causa de división*  
(Mt 10:34-36)

(12:49) Fuego vine a echar en la tierra: ¿y qué quiero, si ya se ha encendido?

(12:50) De un bautismo tengo que ser bautizado; y cómo me angustio hasta que se cumpla!

(12:51) ¿Piensan que he venido para dar paz en la tierra? les digo: No, sino división opositora.

(12:52) Porque de aquí en adelante, cinco en una familia estarán divididos, tres contra dos, y dos contra tres.

(12:53) Estará dividido el padre contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.  
¿Cómo no reconocéis este tiempo?

Mt 24:42:

Mt 24:43: 1 Te 5:2  
2 Pe 3:10; Ap 3:3;  
16:15

Mt 24:44: 25:13  
Mr 13:33; Lc 21:34  
1 Te 5:6

Mt 24:45: 25:21  
1 Co 4:2

Stg 4:17

Mt 20:22; Mr 10:38

Mt 10:34; Mlq 7:6

(Mt 16:1-4; Mr 8:11-13)

(12:54) Y decía también á las gentes: Cuando veis la nube que sale del poniente, luego decís: Agua viene; y es así.

(12:55) Y cuando sopla el austro, decís: Habrá calor; y lo hay.

(12:56) Hipócritas! Sabéis examinar la faz del cielo y de la tierra; ¿y cómo no reconocéis este tiempo?

*Arréglate con tu adversario*  
(Mt 5:25-26)

(12:57) ¿Y por qué aun de vosotros mismos no juzgáis lo que es justo?

(12:58) Pues cuando vas al magistrado con tu adversario, procura en el camino librarte de él; porque no te arrastre al juez, y el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te meta en la cárcel.

(12:59) Te digo que no saldrás de allí, hasta que hayas pagado hasta el último maravedí.

*Arrepiéntanse o perecerán*

(13:1) Y EN este mismo tiempo estaban allí unos que le contaban acerca de los Galileos, cuya sangre Pilato había mezclado con sus sacrificios.

(13:2) Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Pensáis que estos Galileos, porque han padecido tales cosas, hayan sido más pecadores que todos los Galileos?

(13:3) No, os digo; antes si no os arrepintiereis, todos pereceréis igualmente.

(13:4) O aquellos dieciocho, sobre los cuales cayó la torre en Siloé, y los mató, ¿pensáis que ellos fueron más deudosos que todos los hombres que habitan en Jerusalem?

(13:5) No, os digo; antes si no os arrepintiereis, todos pereceréis asimismo.

*Parábola de la higuera estéril*

(13:6) Y dijo esta parábola: Tenía uno una higuera plantada en su viña, y vino á buscar fruto en ella, y no lo halló.

(13:7) Y dijo al viñero: He aquí tres años ha que vengo á buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo; córtala, ¿por qué ocupará aún la tierra?

(13:8) El entonces, respondiendo, le dijo: Señor, déjala aún este año, hasta que la excave, y estercole.

(13:9) Y si hiciere fruto, bien; y si no, la cortarás después.

*Jesús sana en un día de reposo*

(13:10) Y enseñaba en una sinagoga en sábado.

(13:11) Y he aquí una mujer que tenía espíritu de enfermedad dieciocho años, y andaba agobiada, que en ninguna manera se podía enhestar.

(Mt 16:1-4; Mr 8:11-13)

(12:54) Decía también a la multitud: Cuando ven la nube que sale del poniente, enseguida dicen: Agua viene; y así sucede.

(12:55) Y cuando sopla el viento del sur, dicen: Hará calor; y lo hace.

(12:56) ¡Hipócritas! Saben distinguir el aspecto del cielo y de la tierra; ¿y cómo no distinguen este tiempo?

*Arréglate con tu adversario*  
(Mt 5:25-26)

(12:57) ¿Y por qué no juzgan por ustedes mismos lo que es justo?

(12:58) Cuando vayas al magistrado con tu adversario, procura en el camino arreglarte con él, no sea que te arrastre al juez, y el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te meta en la cárcel.

(12:59) Te digo que no saldrás de allí, hasta que hayas pagado aun la última blanca.

*Arrepiéntanse o perecerán*

(13:1) En este mismo tiempo estaban allí algunos que le contaban acerca de los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios de ellos.

(13:2) Respondiendo Jesús, les dijo: ¿Piensan que estos galileos, porque sufrieron (*padecieron*) tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos?

(13:3) les digo: No; antes si no se arrepienten, todos perecerán igualmente.

(13:4) O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre en Siloé, y los mató, ¿piensan que eran más culpables que todos los hombres que habitan en Jerusalem?

(13:5) les digo: No; antes si no se arrepienten, todos perecerán igualmente.

*Parábola de la higuera estéril*

(13:6) Dijo también esta parábola: Tenía un hombre una higuera plantada en su viña, y vino á buscar fruto en ella, y no lo halló.

(13:7) Y dijo al viñador: He aquí, hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo; córtala: ¿para qué inutiliza también la tierra?

(13:8) El entonces, respondiendo, le dijo: Señor, déjala todavía este año, hasta que yo cave alrededor de ella, y la abone.

(13:9) Y si diere fruto, bien; y si no, la cortarás después.

*Jesús sana en un día de reposo*

(13:10) Enseñaba Jesús en una sinagoga en el día sábado (*día de reposo o festivo*);

(13:11) y había allí una mujer que desde hacía dieciocho años tenía espíritu de enfermedad, y andaba encorvada, y en ninguna manera se podía

Mt 16:2

Pr 25:8; Mt 5:25

*Lepton: Moneda romana probablemente de cobre o bronce equiv a 1/128 denario, conocida también como blanca.*

**Arrepentíos:**  
Mt 3:2; 4:17; Mr 1:15  
Hch 2:38; 3:19



enderezar.

(13:12) Y como Jesús la vio, llamóla, y díjole: Mujer, libre eres de tu enfermedad.

(13:13) Y puso las manos sobre ella; y luego se enderezó, y glorificaba á Dios.

(13:14) Y respondiendo el príncipe de la sinagoga, enojado de que Jesús hubiese curado en sábado, dijo á la compañía: Seis días hay en que es necesario obrar: en estos, pues, venid y sed curados, y no en días de sábado.

(13:15) Entonces el Señor le respondió, y dijo: Hipócrita, cada uno de vosotros ¿no desata en sábado su buey ó su asno del pesebre, y lo lleva á beber?

(13:16) Y á esta hija de Abraham, que he aquí Satanás la había ligado dieciocho años, ¿no convino desatar la de esta ligadura en día de sábado?

(13:17) Y diciendo estas cosas, se avergonzaban todos sus adversarios: mas todo el pueblo se gozaba de todas las cosas gloriosas que eran por él hechas.

*Parábola de la semilla de mostaza*  
(Mt 13:31-32; Mr 4:30-32)

(13:18) Y dijo: ¿A qué es semejante el reino de Dios, y á qué le compararé?

(13:19) Semejante es al grano de la mostaza, que tomando lo un hombre lo metió en su huerto; y creció, y fue hecho árbol grande, y las aves del cielo hicieron nidos en sus ramas.

*Parábola de la levadura*  
(Mt 13:33)

(13:20) Y otra vez dijo: ¿A qué compararé el reino de Dios?

(13:21) Semejante es á la levadura, que tomó una mujer, y la escondió en tres medidas de harina, hasta que todo hubo fermentado.

*La puerta estrecha*  
(Mt 7:13-14,21-23)

(13:22) Y pasaba por todas las ciudades y aldeas, enseñando, y caminando á Jerusalem.

(13:23) Y díjole uno: Señor, ¿son pocos los que se salvan? Y él les dijo:

(13:24) Porfiad á entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán.

(13:25) Después que el padre de familia se levantara, y cerrare la puerta, y comenzareis á estar fuera, y llamar á la puerta, diciendo: Señor, Señor, ábrenos; y respondiendo os dirá: No os conozco de dónde seáis.

(13:26) Entonces comenzaréis á decir: Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste;

(13:27) Y os dirá: Digoos que

(13:12) Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: **Mujer, eres libre de tu enfermedad.**

(13:13) Y puso las manos sobre ella; y ella se enderezó al instante, y glorificaba a Dios.

(13:14) Pero el principal de la sinagoga, enojado de que Jesús hubiese sanado en el día sábado (*día de reposo o festivo*), dijo a la gente: Seis días hay en que se debe trabajar; en éstos, por lo tanto, vengan y sean sanados, y no en día sábado (*día de reposo o festivo*).

(13:15) Entonces el Señor le respondió y dijo: **Hipócrita, ¿no desata, cada uno de ustedes en el día sábado (*día de reposo o festivo*) su buey o su asno del pesebre y lo lleva a beber?**

(13:16) Y a esta hija de Abraham, que Satanás había atado dieciocho años, ¿no se le debía desatar de esta ligadura en el día sábado (*día de reposo o festivo*)?

(13:17) Al decir él estas cosas, se avergonzaban todos sus adversarios; pero todo el pueblo se regocijaba por todas las cosas gloriosas hechas por él.

*Parábola de la semilla de mostaza*  
(Mt 13:31-32; Mr 4:30-32)

(13:18) Y dijo: **¿A qué es semejante el reino de Dios, y con qué lo compararé?**

(13:19) **Es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su huerto; y creció, y se hizo árbol grande, y las aves del cielo anidaron en sus ramas.**

*Parábola de la levadura*  
(Mt 13:33)

(13:20) Y volvió a decir: **¿A qué compararé el reino de Dios?**

(13:21) **Es semejante a la levadura, que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo hubo fermentado.**

*La puerta estrecha*  
(Mt 7:13-14,21-23)

(13:22) Pasaba Jesús por ciudades y aldeas, enseñando, y encaminándose a Jerusalem.

(13:23) Y alguien le dijo: Señor, ¿son pocos los que se salvan? Y él les dijo:

(13:24) **Esfuercense a entrar por la puerta angosta; porque les digo que muchos procurarán entrar, y no podrán.**

(13:25) **Después que el padre de familia se haya levantado y cerrado la puerta, y estando fuera empiecen a llamar a la puerta, diciendo: Señor, Señor, ábrenos, él respondiendo les dirá: No sé de dónde son.**

(13:26) **Entonces comiencen a decir: Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste.**

(13:27) **Pero les dirá: les digo**

Ex 20:9,12; Dt 5:13

Ex 23:5; Dt 22:4  
Lc 14:5

Mt 13:31; Mr 4:30

Mt 13:33

*Sata: Medida hebrea para cereales y semillas equivalente a un poco menos que un Celemin = 4,625 litros. 1 Sata = 4,4 litros. 3 Satas = 13,2 litros o 13,2 (dm3)*

Mt 9:35; Mr 6:6

Mt 7:13

Mt 25:11,12; Lc 6:46

Mt 7:23; Sal 6:8  
Mt 25:12,41

no os conozco de dónde seáis; apartaos de mí todos los obreros de iniquidad.

(13:28) Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando viereis á Abraham, y á Isaac, y á Jacob, y á todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros excluidos.

(13:29) Y vendrán del Oriente y del Occidente, del Norte y del Mediodía, y se sentarán á la mesa en el reino de Dios.

(13:30) Y he aquí, son postreros los que eran los primeros; y son primeros los que eran los postreros

*Jesús se lamenta sobre Jerusalem*  
(Mt 23:37-39)

(13:31) Aquel mismo día llegaron unos de los Fariseos, diciéndole: Sal, y vete de aquí, porque Herodes te quiere matar.

(13:32) Y les dijo: Id, y decid á aquella zorra: He aquí, echo fuera demonios y acabo sanidades hoy y mañana, y al tercer día soy consumado.

(13:33) Empero es menester que hoy, y mañana, y pasado mañana camine; porque no es posible que profeta muera fuera de Jerusalem.

(13:34) Jerusalem, Jerusalem! que matas á los profetas, y apedreas á los que son enviados á ti: cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina sus pollos debajo de sus alas, y no quisiste!

(13:35) He aquí, os es dejada vuestra casa desierta: y os digo que no me veréis hasta que venga tiempo cuando digáis: Bendito el que viene en nombre del Señor.

*Jesús sana a un hidrópico*

(14:1) Y ACONTECIÓ que entrando en casa de un príncipe de los Fariseos un sábado á comer pan, ellos le acechaban.

(14:2) Y he aquí un hombre hidrópico estaba delante de él.

(14:3) Y respondiendo Jesús, habló á los doctores de la ley y á los Fariseos, diciendo: ¿Es lícito sanar en sábado?

(14:4) Y ellos callaron. Entonces él tomándole, le sanó, y le despidió.

(14:5) Y respondiendo á ellos, dijo: ¿El asno ó el buey de cuál de vosotros caerá en algún pozo, y no lo sacará luego en día de sábado?

(14:6) Y no le podían replicar á estas cosas.

*Los convidados a la fiesta de boda*  
(14:7) Y observando cómo escogían los primeros asientos á la mesa, propuso una parábola á los convidados, diciéndoles:

que no sé de dónde son; apártense de mí todos ustedes, hacedores de maldad.

(13:28) Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando vean a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y ustedes estén excluidos.

(13:29) **Porque vendrán del oriente y del occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.**

(13:30) **Y he aquí hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos.**

*Jesús se lamenta sobre Jerusalem*  
(Mt 23:37-39)

(13:31) Aquel mismo día llegaron unos fariseos, diciéndole: Sal, y vete de aquí, porque Herodes te quiere matar.

(13:32) Y les dijo: **Vayan, y digan a aquella zorra: He aquí, echo fuera demonios y hago curaciones hoy y mañana, y al tercer día termino mi obra.**

(13:33) **Sin embargo, es necesario que hoy y mañana y pasado mañana siga mi camino; porque no es posible que un profeta muera fuera de Jerusalem.**

(13:34) **¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste!**

(13:35) **He aquí, la casa de ustedes es dejada desierta; y les digo que no me verán, hasta que llegue el tiempo en que digan: Bendito el que viene en nombre del Señor.**

*Jesús sana a un hidrópico*

(14:1) Sucedió un día sábado (*día de reposo o festivo*), que habiendo entrado para comer en casa de un gobernante, que era fariseo, éstos le acechaban.

(14:2) Y he aquí estaban delante de él un hombre hidrópico.

(14:3) Entonces Jesús habló a los intérpretes de la ley y a los fariseos, diciendo: **¿Está permitido sanar en el día sábado (*día de reposo o festivo*)?**

(14:4) Mas ellos callaron. Y él, tomándole, le sanó, y le despidió.

(14:5) Y dirigiéndose a ellos, dijo: **¿Quién de ustedes, si su asno o su buey cae en algún pozo, no lo sacará inmediatamente, aunque sea en día sábado (*día de reposo o festivo*)?**

(14:6) Y no le podían replicar a estas cosas.

*Los convidados a la fiesta de boda*  
(14:7) Observando cómo escogían los primeros asientos a la mesa, refirió a los convidados una parábola, diciéndoles:

Mt 8:12; 13:42; 24:51  
Mt 8:11

Is 2:2; Mal 1:11; Mt 8:11

Mt 19:30; Mt 20:16  
Mr 10:31

Mt 23:37; Sal 17:8;  
91:4

Sal 69:25; Is 1:7; Jr 7:34  
Miq 3:12; Mt 23:38  
Hch 1:20; Sal 118:26

Ex 23:5; Dt 22:4  
Lc 13:15

(14:8) Cuando fueres convidado de alguno á bodas, no te sientes en el primer lugar, no sea que otro más honrado que tú esté por él convidado,

(14:9) Y viniendo el que te llamó á ti y á él, te diga: Da lugar á éste: y entonces comiences con vergüenza á tener el lugar último.

(14:10) Mas cuando fueres convidado, ve, y siéntate en el postrer lugar; porque cuando viniere el que te llamó, te diga: Amigo, sube arriba: entonces tendrás gloria delante de los que juntamente se asientan á la mesa.

(14:11) Porque cualquiera que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado.

(14:12) Y dijo también al que le había convidado: Cuando haces comida ó cena, no lames á tus amigos, ni á tus hermanos, ni á tus parientes, ni á vecinos ricos; porque también ellos no te vuelvan á convidar, y te sea hecha compensación.

(14:13) Mas cuando haces banquete, llama á los pobres, los mancos, los cojos, los ciegos;

(14:14) Y serás bienaventurado; porque no te pueden retribuir; mas te será recompensado en la resurrección de los justos.

#### Parábola de la gran cena

(14:15) Y oyendo esto uno de los que juntamente estaban sentados á la mesa, le dijo: Bienaventurado el que comerá pan en el reino de los cielos.

(14:16) El entonces le dijo: Un hombre hizo una grande cena, y convidó á muchos.

(14:17) Y á la hora de la cena envió á su siervo á decir á los convidados: Venid, que ya está todo aparejado.

(14:18) Y comenzaron todos á una á excusarse. El primero le dijo: He comprado una hacienda, y necesito salir y verla; te ruego que me des por excusado.

(14:19) Y el otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy á probarlos; ruégote que me des por excusado.

(14:20) Y el otro dijo: Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir.

(14:21) Y vuelto el siervo, hizo saber estas cosas á su señor. Entonces enojado el padre de la familia, dijo á su siervo: Ve presto por las plazas y por las calles de la ciudad, y mete acá los pobres, los mancos, y cojos, y ciegos.

(14:22) Y dijo el siervo: Señor, hecho es como mandaste, y aun hay lugar.

(14:23) Y dijo el señor al siervo: Ve por los caminos y por los vallados, y fuerzalos á entrar, para que se llene mi casa.

(14:8) Cuando fueres convidado por alguno á bodas, no te sientes en el primer lugar, no sea que otro más distinguido que tú esté convidado por él,

(14:9) y viniendo el que te convidó á ti y á él, te diga: Da lugar á éste; y entonces comiences con vergüenza á ocupar el último lugar.

(14:10) Más cuando fueres convidado, ve y siéntate en el último lugar, para que cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube más arriba; entonces tendrás gloria delante de los que se sientan contigo á la mesa.

(14:11) Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido.

(14:12) Dijo también al que le había convidado: Cuando hagas comida ó cena, no lames á tus amigos, ni á tus hermanos, ni á tus parientes, ni á vecinos ricos; no sea que ellos á su vez te vuelvan á convidar, y seas recompensado.

(14:13) Mas cuando hagas banquete, llama á los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos;

(14:14) Y serás bienaventurado; porque ellos no te pueden recompensar, pero te será recompensado en la resurrección de los justos.

#### Parábola de la gran cena

(14:15) Oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo: Dichoso (afortunado, bienaventurado) el que coma pan en el reino de Dios.

(14:16) Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran cena, y convidó á muchos.

(14:17) Y a la hora de la cena envió á su esclavo á decir á los convidados: Vengan, que ya todo está preparado.

(14:18) Y todos á una comenzaron á excusarse. El primero dijo: He comprado una hacienda, y necesito ir á verla; te ruego que me excuses.

(14:19) Otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy á probarlos; te ruego que me excuses.

(14:20) Y otro dijo: Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir.

(14:21) Vuelto el esclavo, hizo saber estas cosas á su señor. Entonces enojado el padre de familia, dijo á su esclavo: Ve pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá á los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos.

(14:22) Y dijo el esclavo: Señor, se ha hecho como mandaste, y aun hay lugar.

(14:23) Dijo el señor al esclavo: Ve por los caminos y por los vallados, y fuerzalos á entrar, para que se llene mi casa.

Pr 25:6-7

Job 22:29; Pr 29:23  
Mt 23:12; Lc 1:51  
Lc 18:14; Sig 4:6,10  
1 Pe 5:5

Neh 8:10; Pr 3:28

Is 25:6; Mt 22:2; Ap 19:7  
Ap 19:9

(14:24) Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron llamados, gustará mi cena.

#### Lo que cuesta seguir a Cristo

(14:25) Y muchas gentes iban con él; y volviéndose les dijo:

(14:26) Si alguno viene á mí, y no aborrece á su padre, y madre, y mujer, é hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su vida, no puede ser mi discípulo.

(14:27) Y cualquiera que no trae su cruz, y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

(14:28) Porque ¿cuál de vosotros, queriendo edificar una torre, no cuenta primero sentado los gastos, si tiene lo que necesita para acabarla?

(14:29) Porque después que haya puesto el fundamento, y no pueda acabarla, todos los que lo vieren, no comiencen á hacer burla de él,

(14:30) Diciendo: Este hombre comenzó á edificar, y no pudo acabar.

(14:31) ¿O cuál rey, habiendo de ir á hacer guerra contra otro rey, sentándose primero no consulta si puede salir al encuentro con diez mil al que viene contra él con veinte mil?

(14:32) De otra manera, cuando aun el otro está lejos, le ruega por la paz, enviando le embajada.

(14:33) Así pues, cualquiera de vosotros que no renuncia á todas las cosas que posee, no puede ser mi discípulo.

#### Cuando la sal pierde su sabor

(Mt 5:13; Mr 9:50)

(14:34) Buena es la sal; mas si aun la sal fuere desvanecida, ¿con qué se adobará?

(14:35) Ni para la tierra, ni para el muladar es buena; fuera la arrojan. Quien tiene oídos para oír, oiga.

#### Parábola de la oveja perdida

(Mt 18:10-14)

(15:1) Y SE llegaban á él todos los publicanos y pecadores á oírle.

(15:2) Y murmuraban los Fariseos y los escribas, diciendo: Este á los pecadores recibe, y con ellos come.

(15:3) Y él les propuso esta parábola, diciendo:

(15:4) ¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si perdiera una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va á la que se perdió, hasta que la halle?

(15:5) Y hallada, la pone sobre sus hombros gozoso;

(15:6) Y viniendo á casa, junta á los amigos y á los vecinos, diciéndoles: Dadme el parabién, porque he hallado mi oveja que se había perdido.

(14:24) Porque les digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena.

[Porque muchos son llamados, pero pocos los escogidos]

#### Lo que cuesta seguir a Cristo

(14:25) Grandes multitudes iban con él; y volviéndose, les dijo:

(14:26) Si alguno viene á mí, y no aborrece á su padre, y madre, y mujer, é hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia alma (vida), no puede ser mi discípulo.

(14:27) Y el que no lleva su cruz y viene detrás de mí, no puede ser mi discípulo.

(14:28) Porque ¿quién de ustedes, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?

(14:29) No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él,

(14:30) diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar.

(14:31) ¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil?

(14:32) Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz.

(14:33) Así, por lo tanto, cualquiera de ustedes que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

#### Cuando la sal pierde su sabor

(Mt 5:13; Mr 9:50)

(14:34) Buena es la sal; mas si la sal se hiciere insipida, ¿con qué se sazonará?

(14:35) Ni para la tierra ni para el muladar es útil: la arrojan fuera. El que tiene oídos para oír, oiga.

#### Parábola de la oveja perdida

(Mt 18:10-14)

(15:1) Se acercaban a Jesús todos los recaudadores de impuestos (publicanos) y pecadores para oírle,

(15:2) y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Este a los pecadores recibe, y con ellos come.

(15:3) Entonces él les refirió esta parábola, diciendo:

(15:4) ¿Qué hombre de ustedes, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla?

(15:5) Y cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso;

(15:6) y al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Gócenme conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido.

[TM]  
Forma parte (parcial) del Texto Bizantino

Dt 13:6; 33:9

Mt 10:37

Seguir a Jesús:

Mt 8:22; 9:9; 19:21

Mt 10:32; Mr 10:21

Jn 1:43; 21:19

Mt 10:37-38; Lc 16:13

Lc 14:26; Jn 12:25

Mt 10:38; 16:24

Mr 8:34; Lc 9:23

Seguir a Jesús:

Mt 8:22; 9:9; 19:21

Mt 10:32; Mr 10:21

Jn 1:43; 21:19

Mt 10:37-38; Lc 16:13

Lc 14:26; Jn 12:25

Mt 5:13; Mr 9:50

Mt 9:10; Mr 2:15

Lc 5:29

Mt 18:12;

1 Pe 2:10;

(15:7) Os digo, que así habrá más gozo en el cielo de un pecador que se arrepiente, que de noventa y nueve justos, que no necesitan arrepentimiento.

*Parábola de la moneda perdida*

(15:8) ¿O qué mujer que tiene diez dracmas, si perdiera una dracma, no enciende el candil, y barre la casa, y busca con diligencia hasta hallarla?

(15:9) Y cuando la hubiere hallado, junta las amigas y las vecinas, diciendo: Dadme el parabién, porque he hallado la dracma que había perdido.

(15:10) Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.

*Parábola del hijo pródigo*

(15:11) Y dijo: Un hombre tenía dos hijos;

(15:12) Y el menor de ellos dijo á su padre: Padre, dame la parte de la hacienda que me pertenece: y les repartió la hacienda.

(15:13) Y no muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, partió lejos á una provincia apartada; y allí desperdició su hacienda viviendo perdidamente.

(15:14) Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una grande hambre en aquella provincia, y comenzó á faltar.

(15:15) Y fue y se llegó á uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió á su hacienda para que apacentase los puercos.

(15:16) Y deseaba henchir su vientre de las algarrobas que comían los puercos; mas nadie se las daba.

(15:17) Y volviendo en sí, dijo: - Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!

(15:18) Me levantaré, é iré á mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti;

(15:19) Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como á uno de tus jornaleros.

(15:20) Y levantándose, vino á su padre. Y como aun estuviere lejos, viólo su padre, y fue movido á misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y besóle.

(15:21) Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo, y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.

(15:22) Mas el padre dijo á sus siervos: Sacad el principal vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y zapatos en sus pies.

(15:23) Y traed el becerro gordo, y matadlo, y comamos, y hagamos fiesta:

(15:24) Porque este mi hijo

(15:7) les digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.

*Parábola de la moneda perdida*

(15:8) ¿O qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una dracma, no enciende la lámpara, y barre la casa, y busca con diligencia hasta encontrarla?

(15:9) Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, diciendo: Gócese conmigo, porque he encontrado la dracma que había perdido.

(15:10) Así les digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.

*Parábola del hijo pródigo*

(15:11) También dijo: Un hombre tenía dos hijos;

(15:12) y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes.

(15:13) No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente.

(15:14) Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle.

(15:15) Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos.

(15:16) Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba.

(15:17) Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!

(15:18) Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.

(15:19) Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.

(15:20) Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó.

(15:21) Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.

(15:22) Pero el padre dijo a sus siervos: Saquen el mejor vestido, y vístanle; y pongan un anillo en su mano, y calzado en sus pies.

(15:23) Y traigan el becerro gordo y mátenlo, y comamos y hagamos fiesta;

(15:24) porque este mi hijo

Lc 5:32  
Arrepentimiento:  
Lc 24:47; Hch 11:18  
2 Co 7:9-10; 2 Pe 3:9

*Dracma: Moneda griega equivalente aprox al denario (3.6 gr de plata)  
Se estima que el precio de una oveja era de un dracma en aquel tiempo*

Arrepentimiento:  
Lc 24:47; Hch 11:18  
2 Co 7:9-10; 2 Pe 3:9

Hch 2:39; Ef 2:12; Ef 2:17;

muerto era, y ha revivido; habíase perdido, y es hallado. Y comenzaron á regocijarse.

(15:25) Y su hijo el mayor estaba en el campo; el cual como vino, y llegó cerca de casa, oyó la sinfonía y las danzas;

(15:26) Y llamando á uno de los criados, preguntóle qué era aquello.

(15:27) Y él le dijo: Tu hermano ha venido; y tu padre ha muerto el becerro gordo, por haberle recibido salvo.

(15:28) Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrase.

(15:29) Mas él respondiendo, dijo al padre: He aquí tantos años te sirvo, no habiendo traspasado jamás tu mandamiento, y nunca me has dado un cabrito para gozarme con mis amigos:

(15:30) Mas cuando vino éste tu hijo, que ha consumido tu hacienda con rameras, has matado para él el becerro gordo.

(15:31) El entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas.

(15:32) Mas era menester hacer fiesta y holgar nos, porque este tu hermano muerto era, y ha revivido; habíase perdido, y es hallado.

*Parábola del mayordomo infiel*

(16:1) Y DIJO también á sus discipulos: Había un hombre rico, el cual tenía un mayordomo, y éste fue acusado delante de él como disipador de sus bienes.

(16:2) Y le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto que oigo de tí? Da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo.

(16:3) Entonces el mayordomo dijo dentro de sí: ¿Qué haré? que mi señor me quita la mayordomía. Cavar, no puedo; mendigar, tengo vergüenza.

(16:4) Yo sé lo que haré para que cuando fuere quitado de la mayordomía, me reciban en sus casas.

(16:5) Y llamando á cada uno de los deudores de su señor, dijo al primero: ¿Cuánto debes á mi señor?

(16:6) Y él dijo: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu obligación, y siéntate presto, y escribe cincuenta.

(16:7) Después dijo á otro: ¿Y tú, cuánto debes? Y él dijo: Cien coros de trigo. Y él le dijo: Toma tu obligación, y escribe ochenta.

(16:8) Y alabó el señor al mayordomo malo por haber hecho discretamente; porque los hijos de este siglo son en su generación más sagaces que los hijos de luz.

(16:9) Y yo os digo: Haced amigos de las riquezas de

muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron á regocijarse.

(15:25) Y su hijo mayor estaba en el campo; y cuando vino, y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas;

(15:26) Y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello.

(15:27) El le dijo: Tu hermano ha venido; y tu padre ha hecho matar el becerro gordo, por haberle recibido bueno y sano.

(15:28) Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrase.

(15:29) Mas él, respondiendo, dijo al padre: He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos.

(15:30) Pero cuando vino este tu hijo, que ha consumido tus bienes con prostitutas (*rameras*), has hecho matar para él el becerro gordo.

(15:31) El entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas.

(15:32) Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado.

*Parábola del mayordomo infiel*

(16:1) Dijo también a sus discipulos: Había un hombre rico que tenía un mayordomo, y éste fue acusado ante él como disipador de sus bienes.

(16:2) Entonces le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto que oigo acerca de tí? Da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo.

(16:3) Entonces el mayordomo dijo para sí: ¿Qué haré? Porque mi amo me quita la mayordomía. Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza.

(16:4) Ya sé lo que haré para que cuando se me quite de la mayordomía, me reciban en sus casas.

(16:5) Y llamando a cada uno de los deudores de su amo, dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi amo?

(16:6) El dijo: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu cuenta, siéntate pronto, y escribe cincuenta.

(16:7) Después dijo a otro: Y tú, ¿cuánto debes? Y él dijo: Cien medidas de trigo. El le dijo: Toma tu cuenta, y escribe ochenta.

(16:8) Y alabó el amo al mayordomo malo por haber hecho sagazmente; porque los hijos de este siglo son más sagaces en el trato con sus semejantes que los hijos de luz.

(16:9) Y yo les digo: Hagan amigos por medio de mamón

*Bato: Medida hebrea de capacidad, equivalente a 370 litros*

*Coro: Medida hebrea de capacidad equivalente a 370 litros = 10 batos*

Ef 5:8; 1 Te 5:5;

Mt 6:19; 19:21; 1 Ti 6:19

maldad, para que cuando faltareis, os reciban en las moradas eternas.

(16:10) El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto.

(16:11) Pues si en las malas riquezas no fuisteis fieles. ¿quién os confiará lo verdadero?

(16:12) Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?

(16:13) Ningún siervo puede servir á dos señores; porque ó aborrecerá al uno y amará al otro, ó se allegará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir á Dios y á las riquezas.

(16:14) Y oían también todas estas cosas los Fariseos, los cuales eran avaros, y se burlaban de él.

(16:15) Y dijoles: Vosotros sois los que os justificáis á vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación.

*La ley y los profetas fueron hasta Juan*

(16:16) La ley y los profetas hasta Juan: desde entonces el reino de Dios es anunciado, y quienquiera se esfuerza á entrar en él.

(16:17) Empero más fácil cosa es pasar el cielo y la tierra, que frustrarse un tilde de la ley.

*El que se divorcia y se casa adúltera (Mt 19:1-12; Mr 10:1-12)*

(16:18) Cualquiera que repudia á su mujer, y se casa con otra, adúltera; y el que se casa con la repudiada del marido, adúltera.

*El rico y Lázaro*

(16:19) Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendor.

(16:20) Había también un mendigo llamado Lázaro, el cual estaba echado á la puerta de él, lleno de llagas,

(16:21) Y deseando hartarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas.

(16:22) Y aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado.

(16:23) Y en el infierno alzó sus ojos, estando en los tormentos, y vio á Abraham de lejos, y á Lázaro en su seno.

(16:24) Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía á Lázaro que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque soy atormentado en esta llama.

(dinero) injusto, para que cuando éstas falten, les reciban en las moradas eternas.

(16:10) El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto.

(16:11) Pues si en la injusticia de mammon (dinero) no fueron fieles, ¿quién les confiará lo verdadero?

(16:12) Y si en lo ajeno no fueron fieles, ¿quién les dará lo que es de ustedes?

(16:13) Ningún esclavo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o convendrá con uno y despreciará al otro. No pueden servir a Dios y a mammon (dinero, bienes o todo lo que el hombre pueda desear).

(16:14) Y oían también todas estas cosas los fariseos, que eran avaros, y se burlaban de él.

(16:15) Entonces les dijo: Ustedes son los que se justifican a ustedes mismos delante de los hombres; mas Dios conoce sus corazones; porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación.

*La ley y los profetas fueron hasta Juan*

(16:16) La ley y los profetas fueron hasta Juan; desde entonces el reino de Dios es anunciado, y todos se esfuerzan por entrar en él.

(16:17) Pero más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que se frustrate un tilde de la ley.

*El que se divorcia y se casa adúltera (Mt 19:1-12; Mr 10:1-12)*

(16:18) Todo el que se divorcia (repudia) a su mujer, y se casa con otra, comete adulterio; y el que se casa con la divorciada (repudiada) del esposo, comete adulterio.

*El rico y Lázaro*

(16:19) Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendor.

(16:20) Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas,

(16:21) y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas.

(16:22) Sucedió que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado.

(16:23) Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno.

(16:24) Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama.

Mt 6:24

Mt 23:14

Sal 7:9; 1 Sa 16:7

Mt 11:12-13  
Antiguo Pacto:  
Lv 18:5; Dt 30:15-20  
Sal 14:3; Ro 10:5  
Ga 3:10-12;  
Lc 16:16; Hebb 8:13

Sal 102:26; Is 40:8  
Is 51:6; Mt 5:18

Mt 5:32; 19:9; Mr 10:11  
1 Co 7:10; Ro 7:3

La palabra Hades es la que figura en el TB

Is 66:24; Mr 9:44

(16:25) Y díjole Abraham: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; mas ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado.

(16:26) Y además de todo esto, una gran sima está constituida entre nosotros y vosotros, que los que quisieren pasar de aquí á vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá.

(16:27) Y dijo: Ruégote pues, padre, que le envíes á la casa de mi padre;

(16:28) Porque tengo cinco hermanos; para que les testifique, porque no vengan ellos también á este lugar de tormento.

(16:29) Y Abraham le dice: A Moisés y á los profetas tienen; oíganlos.

(16:30) El entonces dijo: No, padre Abraham: mas si alguno fuere á ellos de los muertos, se arrepentirán.

(16:31) Mas Abraham le dijo: Si no oyen á Moisés y á los profetas, tampoco se persuadirán, si alguno se levanta de los muertos.

*Tropiezos (Mt 18:6-7, 21-22; Mr: 9:42)*

(17:1) Y A SUS discípulos dice: Imposible es que no vengan escándalos; mas ay de aquél por quien vienen!

(17:2) Mejor le fuera, si le pusiesen al cuello una piedra de molino, y le lanzasen en el mar, que escandalizar á uno de estos pequeñitos.

(17:3) Mirad por vosotros: si pecare contra ti tu hermano, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale.

(17:4) Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día se volviere á ti, diciendo: Me pésame, perdónale.

*Auméntanos la fe*

(17:5) Y dijeron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe.

(17:6) Entonces el Señor dijo: Si tuvieseis fe como un grano de mostaza, diréis á este sicómoro: Desarraígate, y plántate en el mar; y os obedecerá.

*La obligación del esclavo*

(17:7) ¿Y quién de vosotros tiene un siervo que ara ó apacienta, que vuelto del campo le diga luego: Pasa, siéntate á la mesa?

(17:8) ¿No le dice antes: Adereza qué cene, y arremángate, y sírveme hasta que haya comido y bebido; y después de esto, come tú y bebe?

(17:9) ¿Da gracias al siervo porque hizo lo que le había sido mandado? Pienso que no.

(17:10) Así también vosotros, cuando hubiereis hecho todo lo que os es mandado, decid: Siervos inútiles somos, porque lo que debíamos hacer, hicimos.

(16:25) Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado.

(16:26) Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y ustedes, de manera que los que quisieren pasar de aquí á ustedes, no pueden, ni de allá pasar acá.

(16:27) Entonces le dijo: Te ruego, por lo tanto, padre, que le envíes a la casa de mi padre,

(16:28) porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento.

(16:29) Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; oíganlos.

(16:30) El entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán.

(16:31) Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levanta de los muertos.

*Tropiezos (Mt 18:6-7, 21-22; Mr: 9:42)*

(17:1) Dijo Jesús a sus discípulos: Imposible es que no vengan tropiezos; mas ¡ay de aquél por quien vienen!

(17:2) Mejor le fuera que se le atase al cuello una piedra de molino y se le arrojase al mar, que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos.

(17:3) Miren por ustedes mismos. Si tu hermano pecare contra ti, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale.

(17:4) Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: Me arrepiento; perdónale.

*Auméntanos la fe*

(17:5) Dijeron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe.

(17:6) Entonces el Señor dijo: Si tuvieran fe como un grano de mostaza, podrían decir a este sicómoro: Desarraígate, y plántate en el mar; y les obedecería.

*La obligación del esclavo*

(17:7) ¿Quién de ustedes, teniendo un esclavo que ara ó apacienta ganado, al volver él del campo, enseguida le dice: Pasa, siéntate a la mesa?

(17:8) ¿No le dice más bien: Prepárame la cena, cíñete, y sírveme hasta que haya comido y bebido; y después de esto, come y bebe tú?

(17:9) ¿Casos da gracias al esclavo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no.

(17:10) Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que les ha sido ordenado, digan: Esclavos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer,

Job 21:13;

Is 8:20; 34:16; Jn 5:39  
Hch 17:11

Mt 18:7; Mr 9:42

Lv 19:17; Pr 17:10  
Mt 18:15; Slg 5:19

Mt 18:21

Mt 17:20; 21:21  
Mr 11:23

**Diez leprosos son limpiados**

(17:11) Y aconteció que yendo él á Jerusalem, pasaba por medio de Samaria y de Galilea.

(17:12) Y entrando en una aldea, viniéronle al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos,

(17:13) Y alzaron la voz, diciendo: Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros.

(17:14) Y como él los vio, les dijo: Id, mostraos á los sacerdotes. Y aconteció, que yendo ellos, fueron limpios.

(17:15) Entonces uno de ellos, como se vio que estaba limpio, volvió, glorificando á Dios á gran voz;

(17:16) Y derribóse sobre el rostro á sus pies, dándole gracias: y éste era Samaritano.

(17:17) Y respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpios? ¿Y los nueve dónde están?

(17:18) ¿No hubo quien volviese y diese gloria á Dios sino este extranjero?

(17:19) Y díjole: Levántate, vete; tu fe te ha salvado.

*El Reino está en medio de ustedes*  
(Mt 24:23-28, 36-41)

(17:20) Y preguntado por los Fariseos, cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá con advertencia;

(17:21) Ni dirán: Helo aquí, ó helo allí: porque he aquí el reino de Dios entre vosotros está.

*La Venida del Hijo del Hombre*  
(Mt 24:23-28, 36-41)

(17:22) Y dijo á sus discipulos: Tiempo vendrá, cuando desearéis ver uno de los días del Hijo del hombre, y no lo veréis.

(17:23) Y os dirán: Helo aquí, ó helo allí. No vayáis, ni sigáis.

(17:24) Porque como el relámpago, relampagueando desde una parte de debajo del cielo, resplandece hasta la otra debajo del cielo, así también será el Hijo del hombre en su día.

(17:25) Mas primero es necesario que padezca mucho, y sea reprobado de esta generación.

(17:26) Y como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del hombre.

(17:27) Comían, bebían, los hombres tomaban mujeres, y las mujeres maridos, hasta el día que entró Noé en el arca; y vino el diluvio, y destruyó á todos.

(17:28) Asimismo también como fue en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían,

hicimos.

**Diez leprosos son limpiados**

(17:11) Yendo Jesús a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea.

(17:12) Y al entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos

(17:13) y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros!

(17:14) Cuando él los vio, les dijo: **Vengan, muéstrense a los sacerdotes.** Y sucedió que mientras iban, fueron limpiados.

(17:15) Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz,

(17:16) y se postró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; y éste era samaritano.

(17:17) Respondiendo Jesús, dijo: **¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están?**

(17:18) **¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero?**

(17:19) Y le dijo: **Levántate, vete; tu fe te ha salvado.**

*El Reino está en medio de ustedes*  
(Mt 24:23-28, 36-41)

(17:20) Preguntado por los fariseos, cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: **El reino de Dios no vendrá con advertencia,**

(17:21) **ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre ustedes.**

*La Venida del Hijo del Hombre*  
(Mt 24:23-28, 36-41)

(17:22) Y dijo a sus discipulos: **Tiempo vendrá cuando desearán ver uno de los días del Hijo del Hombre, y no lo verán.**

(17:23) Y les dirán: **Helo aquí, o helo allí. No vayan, ni los sigan.**

(17:24) **Porque como el relámpago que al fulgurar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día.**

(17:25) **Pero primero es necesario que padezca mucho, y sea desechado por esta generación.**

(17:26) **Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre.**

**(17:27) Comían (participando de fiestas vulgares), bebían (referido al exceso en bebidas alcohólicas), se casaban y se daban en matrimonio, hasta el día que entró Noé en el arca; y vino el diluvio, y destruyó a todos.**

**(17:28) Igualmente también como sucedió en los días de Lot; comían (participando de fiestas vulgares), bebían (referido al exceso en bebidas alcohólicas), compraban (frecuentaban los mercados comerciales), vendían (vivían del intercambio comercial),**

Lv 13:2; 14:2  
Mt 8:4; Lc 5:14

Mt 24:23; Mr 13:21  
Lc 21:7-8

Mt 24:23; Mr 13:21

Mt 16:21; 17:22; 20:18  
Mr 8:31; 9:31; 10:33  
Lc 9:22; 18:31; 24:6-7

Gn 6:2; 7:7; Mt 24:37-38  
1 Pe 3:20

plantaban (*criaban de plantaciones agrícolas*), construían (*edificaban viviendas*);

(17:29) Mas el día que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y destruyó á todos:

(17:30) Como esto será el día en que el Hijo del hombre se manifestará.

(17:31) En aquel día, el que estuviere en el terrado, y sus alhajas en casa, no descienda á tomarlas: y el que en el campo, asimismo no vuelva atrás.

(17:32) Acordaos de la mujer de Lot.

(17:33) Cualquiera que procurare salvar su vida, la perderá; y cualquiera que la perdiere, la salvará.

(17:34) Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado.

(17:35) Dos mujeres estarán moliendo juntas: la una será tomada, y la otra dejada.

(17:36) Dos estarán en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado.

(17:37) Y respondiendo, le dicen: ¿Dónde, Señor? Y él les dijo: Donde estuviere el cuerpo, allá se juntarán también las águilas.

*Parábola de la viuda y el juez injusto*

**(18:1) Y PROPUSOLES** también una parábola sobre que es necesario orar siempre, y no desmayar,

(18:2) Diciendo: Había un juez en una ciudad, el cual ni temía á Dios, ni respetaba á hombre.

(18:3) Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía á él diciendo: Hazme justicia de mi adversario.

(18:4) Pero él no quiso por algún tiempo; mas después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo á Dios, ni tengo respeto á hombre,

(18:5) Todavía, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, porque al fin no venga y me muela.

(18:6) Y dijo el Señor: Oid lo que dice el juez injusto.

(18:7) ¿Y Dios no hará justicia á sus escogidos, que claman á él día y noche, aunque sea longánime acerca de ellos?

(18:8) Os digo que los defenderá presto. Empero cuando el Hijo del hombre viniere, ¿hallará fe en la tierra?

*Parábola del fariseo y el publicano*

(18:9) Y dijo también á unos que confiaban de sí como justos, y menospreciaban á los otros, esta parábola:

(18:10) Dos hombres subieron al templo á orar: el uno Fariseo, el otro publicano.

(18:11) El Fariseo, en pie, oraba

(17:29) **mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos.**

(17:30) **Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste.**

(17:31) **En aquel día, el que esté en la azotea, y sus bienes en casa, no descienda a tomarlos; y el que en el campo, asimismo no vuelva atrás.**

(17:32) **Acuérdense de la mujer de Lot.**

(17:33) **Todo el que procure salvar su alma (vida), la perderá; y todo el que la pierda, la salvará.**

(17:34) **les digo que en aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado.**

(17:35) **Dos mujeres estarán moliendo juntas; la una será tomada, y la otra dejada.**

**(17:36) [No forma parte del texto mayoritario] Dos estarán en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado.**

(17:37) Y respondiendo, le dijeron: ¿Dónde, Señor? El les dijo: **Donde estuviere el cuerpo, allí se juntarán también las águilas.**

*Parábola de la viuda y el juez injusto*

**(18:1) También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar,**

(18:2) diciendo: **Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre.**

(18:3) **Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario.**

(18:4) **Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre,**

(18:5) **sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia.**

(18:6) **Y dijo el Señor: Oigan lo que dijo el juez injusto.**

(18:7) **¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles?**

(18:8) **les digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?**

*Parábola del fariseo y el publicano*

(18:9) **A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola:**

(18:10) **Dos hombres subieron al templo a orar: el uno era fariseo, y el otro recaudador de impuesto (publicano).**

(18:11) **El fariseo, puesto en**

Gn 19:24; Dt 29:23  
Is 13:19; Jr 50:40  
Os 11:8; Am 4:11  
Jud 1:7

Gn 19:26

Mt 10:39; 16:25; Mr 8:35  
Lc 9:24; Jn 12:25

Mt 24:40-41; 1 Te 4:17

[TR] *No forma parte de los Textos Bizantinos*

Job 39:30; Mt 24:28

Ro 12:12; Ef 6:18  
Col 4:2; 1 Te 5:17

Ap 6:10

Is 1:15; Is 58:2  
Ap 3:17-18

conigo de esta manera: Dios, te doy gracias, que no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano;

(18:12) Ayuno dos veces á la semana, doy diezmos de todo lo que poseo.

(18:13) Mas el publicano estando lejos no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que hería su pecho, diciendo: Dios, sé propicio á mí pecador.

(18:14) Os digo que éste descendió á su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado.

*Jesús bendice a los niños*  
(Mt 19:13-15; Mr 10:13-16)

(18:15) Y traían á él los niños para que los tocase; lo cual viendo los discípulos les reñían.

(18:16) Mas Jesús llamándolos, dijo: Dejad los niños venir á mí, y no los impidáis; porque de tales es el reino de Dios.

(18:17) De cierto os digo, que cualquiera que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

*El joven rico*  
(Mt 19:16-30; Mr 10:17-31)

(18:18) Y preguntóle un príncipe, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna?

(18:19) Y Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? ninguno hay bueno sino sólo Dios.

(18:20) Los mandamientos sabes: No matarás; No adulterarás; No hurtarás; No dirás falso testimonio; Honra á tu padre y á tu madre.

(18:21) Y él dijo: Todas estas cosas he guardado desde mi juventud.

(18:22) Y Jesús, oído esto, le dijo: Aun te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y da á los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.

(18:23) Entonces él, oídas estas cosas, se puso muy triste, porque era muy rico.

(18:24) Y viendo Jesús que se había entristecido mucho, dijo: - Cuán dificultosamente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!

(18:25) Porque más fácil cosa es entrar un camello por el ojo de una aguja, que un rico entrar en el reino de Dios.

(18:26) Y los que lo oían, dijeron: ¿Y quién podrá ser salvo?

(18:27) Y él les dijo: Lo que es imposible para con los hombres, posible es para Dios.

(18:28) Entonces Pedro dijo: He aquí, nosotros hemos dejado

pie, oraba conigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este recaudador de impuesto (*publicano*);

(18:12) ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano.

(18:13) Mas el recaudador de impuesto (*publicano*), estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador.

(18:14) les digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido.

*Jesús bendice a los niños*  
(Mt 19:13-15; Mr 10:13-16)

(18:15) Traían a él los niños para que los tocase; lo cual viendo los discípulos, les reprendieron.

(18:16) Mas Jesús, llamándolos, dijo: Dejen a los niños venir a mí, y no se lo impidan; porque de los tales es el reino de Dios.

(18:17) De cierto les digo, que el que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

*El joven rico*  
(Mt 19:16-30; Mr 10:17-31)

(18:18) Un hombre principal le preguntó, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

(18:19) Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo Dios.

(18:20) Los mandamientos sabes: No adulterarás; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; honra a tu padre y a tu madre.

(18:21) El dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud.

(18:22) Jesús, oyendo esto, le dijo: Aun te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y dáselo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.

(18:23) Entonces él, oyendo esto, se puso muy triste, porque era muy rico.

(18:24) Al ver Jesús que se había entristecido mucho, dijo: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen dinero! (*los que utilizan, comercializan o hacen negocios con o por dinero*)

(18:25) Porque es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.

(18:26) Y los que oyeron esto dijeron: ¿Quién, por lo tanto, podrá ser salvado?

(18:27) El les dijo: Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios.

(18:28) Entonces Pedro dijo: He aquí, nosotros hemos dejado

Job 22:29; Pr 29:23  
Mt 23:12; Lc 14:11  
Stg 4:6; 4:10; 1 Pe 5:5

Mt 19:13; Mr 10:13

Mt 18:3; 19:14  
1 Co 14:20; 1 Pe 2:2

Mt 19:16; Mr 10:17

Ex 20:13; Dt 5:17  
Ro 13:9; Ef 6:2; Col 3:20

Mt 6:19; 19:21; 1 Ti 6:19

Pr 11:28; Mt 19:23  
Mr 10:23

Job 42:2; Jr 32:17  
Zac 8:6; Lc 1:37

Mt 4:20; 19:27; Mr 10:28  
Lc 5:11

las posesiones nuestras, y te hemos seguido.

(18:29) Y él les dijo: De cierto os digo, que nadie hay que haya dejado casa, padres, ó hermanos, ó mujer, ó hijos, por el reino de Dios,

(18:30) Que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna.

*Nuevamente Jesús anuncia su muerte*  
(Mt 20:17-19; Mr 10:32-34)

(18:31) Y Jesús, tomando á los doce, les dijo: He aquí subimos á Jerusalem, y serán cumplidas todas las cosas que fueron escritas por los profetas, del Hijo del hombre.

(18:32) Porque será entregado á las gentes, y será escarnecido, é injuriado, y escupido.

(18:33) Y después que le hubieren azotado, le matarán: mas al tercer día resucitará.

(18:34) Pero ellos nada de estas cosas entendían, y esta palabra les era encubierta, y no entendían lo que se decía.

*Un ciego de Jericó recibe la vista*  
(Mt 20:29-34; Mr 10:46-52)

(18:35) Y aconteció que acercándose él á Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino mendigando;

(18:36) El cual como oyó la gente que pasaba, preguntó qué era aquello.

(18:37) Y dijéronle que pasaba Jesús Nazareno.

(18:38) Entonces dió voces, diciendo: Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí.

(18:39) Y los que iban delante, le reñían que callase; mas él clamaba mucho más: Hijo de David, ten misericordia de mí.

(18:40) Jesús entonces parándose, mandó traerle á sí: y como él llegó, le preguntó,

(18:41) Diciendo: ¿Qué quieres que te haga? Y él dijo: Señor, que vea.

(18:42) Y Jesús le dijo: Ve, tu fe te ha hecho salvo.

(18:43) Y luego vio, y le seguía, glorificando á Dios: y todo el pueblo como lo vio, dió á Dios alabanza.

*Jesús y Zaqueo*

(19:1) Y HABIENDO entrado Jesús, iba pasando por Jericó;

(19:2) Y he aquí un varón llamado Zaqueo, el cual era el principal de los publicanos, y era rico;

(19:3) Y procuraba ver á Jesús quién fuese; mas no podía á causa de la multitud, porque era pequeño de estatura.

(19:4) Y corriendo delante, subióse á un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí.

(19:5) Y como vino á aquel

nuestras posesiones y te hemos seguido.

(18:29) Y él les dijo: De cierto les digo, que no hay nadie que haya dejado casa, o padres, o hermanos, o mujer, o hijos, por el reino de Dios,

(18:30) que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna.

*Nuevamente Jesús anuncia su muerte*  
(Mt 20:17-19; Mr 10:32-34)

(18:31) Tomando Jesús a los doce, les dijo: He aquí subimos a Jerusalén, y se cumplirán todas las cosas escritas por los profetas acerca del Hijo del Hombre.

(18:32) Pues será entregado a los gentiles, y será escarnecido, y avergonzado (*deshonrado*), y escupido.

(18:33) Y después que le hayan azotado, le matarán; mas al tercer día resucitará.

(18:34) Pero ellos nada comprendían de esta declaración, y esta palabra les era encubierta, y no entendían lo que se les decía.

*Un ciego de Jericó recibe la vista*  
(Mt 20:29-34; Mr 10:46-52)

(18:35) Sucedió que acercándose Jesús a Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino mendigando;

(18:36) y al oír a la multitud que pasaba, preguntó qué era aquello.

(18:37) Y le dijeron que pasaba Jesús nazareno.

(18:38) Entonces dio voces, diciendo: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!

(18:39) Y los que iban delante le reñían para que callase; pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!

(18:40) Jesús entonces, deteniéndose, mandó traerle a su presencia; y cuando llegó, le preguntó,

(18:41) diciendo: ¿Qué quieres que te haga? Y él dijo: Señor, que reciba la vista.

(18:42) Jesús le dijo: Recíbela, tu fe te ha salvado.

(18:43) Y al instante vio, y le seguía, glorificando a Dios; y todo el pueblo, cuando vio aquello, dio alabanza a Dios.

*Jesús y Zaqueo*

(19:1) Habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad.

(19:2) Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los recaudadores de impuestos (*publicanos*), y rico,

(19:3) procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, puesto que era pequeño de estatura.

(19:4) Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí.

(19:5) Cuando Jesús llegó a

DI 33:9

Job 42:12

Mt 16:21; 17:22; 20:17  
Mr 8:31; 9:31; 10:32  
Lc 9:22; 24:7; Sal 22:6  
Is 53:7

Mt 27:2; Lc 23:1  
Jn 18:28; Hch 3:13

Mt 20:29; Mr 10:46;

lugar Jesús, mirando, le vio, y díjole: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose en tu casa.

(19:6) Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso.

(19:7) Y viendo esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado á posar con un hombre pecador.

(19:8) Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy á los pobres; y si en algo he defraudado á alguno, lo vuelvo con el cuatro tanto.

(19:9) Y Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación á esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham.

(19:10) Porque el Hijo del hombre vino á buscar y á salvar lo que se había perdido.

*Parábola de las diez minas*

(19:11) Y oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalem, y porque pensaban que luego había de ser manifestado el reino de Dios.

(19:12) Dijo pues: Un hombre noble partió á una provincia lejos, para tomar para sí un reino, y volver.

(19:13) Mas llamados diez siervos suyos, les dió diez minas, y díjoles: Negociad entre tanto que vengo.

(19:14) Empero sus ciudadanos le aborrecían, y enviaron tras de él una embajada, diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros.

(19:15) Y aconteció, que vuelto él, habiendo tomado el reino, mandó llamar á sí á aquellos siervos á los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno.

(19:16) Y vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas.

(19:17) Y él le dice: Está bien, buen siervo; pues que en lo poco has sido fiel, tendrás potestad sobre diez ciudades.

(19:18) Y vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha hecho cinco minas.

(19:19) Y también á éste dijo: Tú también sé sobre cinco ciudades.

(19:20) Y vino otro, diciendo: Señor, he aquí tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo:

(19:21) Porque tuve miedo de ti, que eres hombre recio; tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste.

(19:22) Entonces él le dijo: Mal siervo, de tu boca te juzgo. Sabías que yo era hombre recio, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré;

(19:23) ¿Por qué, no diste mi dinero al banco, y yo viniendo lo

aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: **Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa.**

(19:6) Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso.

(19:7) Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado á posar con un hombre pecador.

(19:8) Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy á los pobres; y si en algo he defraudado á alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.

(19:9) Jesús le dijo: **Hoy ha venido la salvación á esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham.**

(19:10) **Porque el Hijo del Hombre vino á buscar y á salvar lo que se había perdido.**

*Parábola de las diez minas*

(19:11) Oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalem, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente.

(19:12) Dijo, por lo tanto: **Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver.**

(19:13) **Y llamando a diez esclavos suyos, les dio diez minas, y les dijo: Negocien entre tanto que vengo.**

(19:14) **Pero sus conciudadanos le aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros.**

(19:15) **Sucedió que vuelto él, después de recibir el reino, mandó llamar ante él a aquellos esclavos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno.**

(19:16) **Vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas.**

(19:17) **El le dijo: Está bien, buen esclavo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades.**

(19:18) **Vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha producido cinco minas.**

(19:19) **Y también a éste dijo: Tú también sé sobre cinco ciudades.**

(19:20) **Vino otro, diciendo: Señor, aquí está tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo;**

(19:21) **porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste.**

(19:22) **Entonces él le dijo: Mal esclavo, por tu propia boca te juzgo. Sabías que yo era hombre severo, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré;**

(19:23) **¿por qué, por lo tanto, no pusiste mi dinero en el**

demandara con el logro?

(19:24) Y dijo á los que estaban presentes: Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas.

(19:25) Y ellos le dijeron: Señor, tiene diez minas.

(19:26) Pues yo os digo que á cualquiera que tuviere, le será dado; mas al que no tuviere, aun lo que tiene le será quitado.

(19:27) Y también á aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y degolladlos delante de mí.

*La entrada gloriosa en Jerusalén (Mt 21:1-11; Mr 11:1-11; Jn 12:12-19)*

(19:28) Y dicho esto, iba delante subiendo á Jerusalem.

(19:29) Y aconteció, que llegando cerca de Bethfagé, y de Bethania, al monte que se llama de las Olivas, envió dos de sus discípulos,

(19:30) Diciendo: Id á la aldea de enfrente; en la cual como entrareis, hallaréis un pollino atado, en el que ningún hombre se ha sentado jamás; desatadlo, y traedlo.

(19:31) Y si alguien os preguntare, ¿por qué lo desatáis? le responderéis así: Porque el Señor lo ha menester.

(19:32) Y fueron los que habían sido enviados, y hallaron como les dijo.

(19:33) Y desatando ellos el pollino, sus dueños les dijeron: ¿Por qué desatáis el pollino?

(19:34) Y ellos dijeron: Porque el Señor lo ha menester.

(19:35) Y trajéronlo á Jesús; y habiéndolo echado sus vestidos sobre el pollino, pusieron á Jesús encima.

(19:36) Y yendo él tendían sus capas por el camino.

(19:37) Y como llegasen ya cerca de la bajada del monte de las Olivas, toda la multitud de los discípulos, gozándose, comenzaron á alabar á Dios á gran voz por todas las maravillas que habían visto,

(19:38) Diciendo: Bendito el rey que viene en el nombre del Señor: paz en el cielo, y gloria en lo altísimo!

(19:39) Entonces algunos de los Fariseos de la compañía, le dijeron: Maestro, reprende á tus discípulos.

(19:40) Y él respondiendo, les dijo: Os digo que si éstos callaren, las piedras clamarán.

(19:41) Y como llegó cerca viendo la ciudad, lloró sobre ella,

(19:42) Diciendo: Oh si también tú conocieses, á lo menos en este tu día, lo que toca á tu paz! mas ahora está encubierto de tus ojos.

(19:43) Porque vendrán días sobre ti, que tus enemigos te

**banco, para que al volver yo, lo hubiera recibido con los intereses?**

(19:24) **Y dijo a los que estaban presentes: Quitenle la mina, y denla al que tiene las diez minas.**

(19:25) **Ellos le dijeron: Señor, tiene diez minas.**

(19:26) **Pues yo les digo que a todo el que tiene, se le dará; mas al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.**

(19:27) **Y también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, tráiganlos acá, y decapítenlos delante de mí.**

*La entrada gloriosa en Jerusalén (Mt 21:1-11; Mr 11:1-11; Jn 12:12-19)*

(19:28) Dicho esto, iba delante subiendo a Jerusalem.

(19:29) Y sucedió que llegando cerca de Bethfagé y de Betania, al monte que se llama de los Olivos, envió dos de sus discípulos,

(19:30) diciendo: vayan a la aldea de enfrente, y al entrar en ella hallarán un pollino atado, en el cual ningún hombre ha montado jamás; desátelo, y tráiganlo.

(19:31) **Y si alguien les preguntare: ¿Por qué lo desatan? le responderán así: Porque el Señor lo necesita.**

(19:32) Fueron los que habían sido enviados, y hallaron como les dijo.

(19:33) Y cuando desataban el pollino, sus dueños les dijeron: ¿Por qué desatan el pollino?

(19:34) Ellos dijeron: Porque el Señor lo necesita.

(19:35) Y lo trajeron a Jesús; y habiendo echado sus mantos sobre el pollino, subieron a Jesús encima.

(19:36) Y a su paso tendían sus mantos por el camino.

(19:37) Cuando llegaban ya cerca de la bajada del monte de las Olivas, toda la multitud de los discípulos, gozándose, comenzó a alabar a Dios a grandes voces por todas las maravillas que habían visto,

(19:38) diciendo: ¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor; paz en el cielo, y gloria en las alturas!

(19:39) Entonces algunos de los fariseos de entre la multitud le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos.

(19:40) El, respondiendo, les dijo: **les digo que si éstos callaran, las piedras clamarían.**

(19:41) Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella,

(19:42) diciendo: ¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos.

(19:43) **Porque vendrán días sobre ti, cuando tus enemigos**

Mt 13:12; 25:29; Mr 4:25; Lc 8:18

Mt 21:1; Mr 11:1

Lc 13:16

Mt 10:6; 15:24; 18:11; Hch 13:46

Mt 25:14; Mr 13:34

*1 Mina = 100 dracma  
Dracma: Moneda griega equivalente aprox al denario (3.6 gr de plata)*

Jn 12:14; 2 Re 9:13

Sal 118:26; Lc 2:14; Ef 2:14

Hab 2:11

cerarán con baluarte, y te pondrán cerco, y de todas partes te pondrán en estrecho,

(19:44) Y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti; y no dejarán sobre ti piedra sobre piedra; por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación.

*Jesús limpia el Templo de comerciantes*

(Mt 21:12-17; Mr 11:15-19; Jn 2:13-22)

(19:45) Y entrando en el templo, comenzó a echar fuera a todos los que vendían y compraban en él.

(19:46) Diciéndoles: Escrito está: Mi casa, casa de oración es; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

(19:47) Y enseñaba cada día en el templo; mas los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y los principales del pueblo procuraban matarle.

(19:48) Y no hallaban qué hacerle, porque todo el pueblo estaba suspenso oyéndole.

*La autoridad de Jesús*  
(Mt 21:23-27; Mr 11:27-33)

(20:1) Y ACONTECIÓ un día, que enseñando él al pueblo en el templo, y anunciando el evangelio, llegaron los príncipes de los sacerdotes y los escribas, con los ancianos;

(20:2) Y le hablaron, diciendo: Dinos: ¿con qué potestad haces estas cosas? ¿ó quién es el que te ha dado esta potestad?

(20:3) Respondiendo entonces Jesús, les dijo: Os preguntaré yo también una palabra: respondedme:

(20:4) El bautismo de Juan, ¿era del cielo, ó de los hombres?

(20:5) Mas ellos pensaban dentro de sí, diciendo: Si dijéremos, del cielo, dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis?

(20:6) Y si dijéremos, de los hombres, todo el pueblo nos apedreará: porque están ciertos que Juan era profeta.

(20:7) Y respondieron que no sabían de dónde.

(20:8) Entonces Jesús les dijo: Ni yo os digo con qué potestad hago estas cosas.

*Los labradores malos*  
(Mt 21:33-44; Mr 12:1-11)

(20:9) Y comenzó a decir al pueblo esta parábola: Un hombre plantó una viña, y la arrendó a labradores, y se ausentó por mucho tiempo.

(20:10) Y al tiempo, envió un siervo a los labradores, para que le diesen del fruto de la viña; mas los labradores le hirieron, y enviaron vacío.

(20:11) Y volvió a enviar otro siervo; mas ellos a éste también, herido y afrentado, le enviaron vacío.

te rodearán con vallado, y te sitiarán, y por todas partes te estrecharán,

(19:44) y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación.

*Jesús limpia el Templo de comerciantes*

(Mt 21:12-17; Mr 11:15-19; Jn 2:13-22)

(19:45) Y entrando en el templo, comenzó a echar fuera a todos los que vendían y compraban en él,

(19:46) diciéndoles: Escrito está: *Mi casa es casa de oración; mas ustedes la han hecho cueva de ladrones.*

(19:47) Y enseñaba cada día en el templo; pero los principales sacerdotes, los escribas y los principales del pueblo procuraban matarle.

(19:48) Y no hallaban nada que pudieran hacerle, porque todo el pueblo estaba suspenso oyéndole.

*La autoridad de Jesús*  
(Mt 21:23-27; Mr 11:27-33)

(20:1) Sucedió un día, que enseñando Jesús al pueblo en el templo, y anunciando el evangelio, llegaron los principales sacerdotes y los escribas, con los ancianos,

(20:2) Y le hablaron, diciendo: Dinos: ¿con qué autoridad haces estas cosas? ¿O quién es el que te ha dado esta autoridad?

(20:3) Respondiendo Jesús, les dijo: **les haré yo también una pregunta; respóndanme:**

(20:4) El bautismo de Juan, ¿era del cielo, o de los hombres?

(20:5) Entonces ellos discutían entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, dirá: ¿Por qué, por lo tanto, no le creyeron?

(20:6) Y si decimos, de los hombres, todo el pueblo nos apedreará: porque están persuadidos de que Juan era profeta.

(20:7) Y respondieron que no sabían de dónde fuese.

(20:8) Entonces Jesús les dijo: **Yo tampoco les diré con qué autoridad hago estas cosas.**

*Los labradores malos*  
(Mt 21:33-44; Mr 12:1-11)

(20:9) Comenzó enseguida a decir al pueblo esta parábola: **Un hombre plantó una viña, la arrendó a labradores, y se ausentó por mucho tiempo.**

(20:10) **Y a su tiempo envió un esclavo a los labradores, para que le diesen del fruto de la viña; pero los labradores le golpearon, y le enviaron con las manos vacías.**

(20:11) **Volvió a enviar otro esclavo; mas ellos a éste también, golpeado y avergonzado (deshonrado), le enviaron con las manos vacías.**

1 Re 9:7-8; Miq 3:12  
Mt 24:1-2; Mr 13:2  
Lc 21:6

1 Re 8:29; Is 56:7  
Jr 7:11; Mt 21:13  
Mr 11:17

Mr 11:18; Jn 7:19;  
8:37

Mt 21:23; Mr 11:27  
Hch 4:7; 7:27

(20:12) Y volvió a enviar al tercer siervo; mas ellos también a éste echaron herido.

(20:13) Entonces el señor de la viña dijo: ¿Qué haré? Enviaré mi hijo amado: quizás cuando a éste vieren, tendrán respeto.

(20:14) Mas los labradores, al viéndole, pensaron entre sí, diciendo: Este es el heredero; venid, matémosle para que la heredad sea nuestra.

(20:15) Y echaronle fuera de la viña, y le mataron. ¿Qué pues, les hará el señor de la viña?

(20:16) Vendrá, y destruirá a estos labradores, y dará su viña a otros. Y como ellos lo oyeron, dijeron: Dios nos libre!

(20:17) Mas él mirándolos, dice: ¿Qué pues es lo que está escrito: La piedra que condenaron los edificadores, Esta fue por cabeza de esquina?

(20:18) Cualquiera que cayere sobre aquella piedra, será quebrantado; mas sobre el que la piedra cayere, le desmenuzará.

(20:19) Y procuraban los príncipes de los sacerdotes y los escribas echarle mano en aquella hora, porque entendieron que contra ellos había dicho esta parábola: mas temieron al pueblo.

*La cuestión del tributo*  
(Mt 21:45-46; 22:15-22; Mr 12:12-17)

(20:20) Y acechándole enviaron espías que se simulasen justos, para sorprenderle en palabras, para que le entregasen al principado y a la potestad del presidente.

(20:21) Los cuales le preguntaron, diciendo: Maestro, sabemos que dices y enseñas bien, y que no tienes respeto a persona; antes enseñas el camino de Dios con verdad.

(20:22) ¿Nos es lícito dar tributo a César, ó no?

(20:23) Mas él, entendiendo la astucia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis?

(20:24) Mostradme la moneda. ¿De quién tiene la imagen y la inscripción? Y respondiendo dijeron: De César.

(20:25) Entonces les dijo: Pues dad a César lo que es de César; y lo que es de Dios, a Dios.

(20:26) Y no pudieron reprender sus palabras delante del pueblo: antes maravillados de su respuesta, callaron.

*La cuestión sobre la resurrección*  
(Mt 22:23-33; Mr 12:18-27)

(20:27) Y llegándose unos de los Saduceos, los cuales niegan haber resurrección, le preguntaron,

(20:28) Diciendo: Maestro, Moisés nos escribió: Si el

(20:12) Volvió a enviar un tercer esclavo; mas ellos también a éste echaron fuera, herido.

(20:13) Entonces el señor de la viña dijo: ¿Qué haré? Enviaré a mi hijo amado; quizás cuando le vean a él, le tendrán respeto.

(20:14) Mas los labradores, al verle, discutían entre sí, diciendo: Este es el heredero; vengan, matémosle, para que la heredad sea nuestra.

(20:15) Y le echaron fuera de la viña, y le mataron. ¿Qué, por lo tanto, les hará el señor de la viña?

(20:16) Vendrá y destruirá a estos labradores, y dará su viña a otros. Cuando ellos oyeron esto, dijeron: ¡Dios nos libre!

(20:17) Pero él, mirándolos, dijo: **¿Qué, por lo tanto, es lo que está escrito: La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser cabeza del ángulo?**

(20:18) **Todo el que cayere sobre aquella piedra, será quebrantado; mas sobre quien ella cayere, le desmenuzará.**

(20:19) Procuraban los principales sacerdotes y los escribas echarle mano en aquella hora, porque comprendieron que contra ellos había dicho esta parábola; pero temieron **[al pueblo]**.

*La cuestión del tributo*  
(Mt 21:45-46; 22:15-22; Mr 12:12-17)

(20:20) Y acechándole enviaron espías que se simulasen justos, a fin de sorprenderle en alguna palabra, para entregarle al poder y autoridad del gobernador.

(20:21) Y le preguntaron, diciendo: Maestro, sabemos que dices y enseñas rectamente, y que no haces acepción de persona, sino que enseñas el camino de Dios con verdad.

(20:22) ¿Nos está permitido dar tributo a César, o no?

(20:23) Mas él, comprendiendo la astucia de ellos, les dijo: **¿Por qué me tientan?**

(20:24) **Muéstranme la moneda. ¿De quién tiene la imagen y la inscripción?** Y respondiendo dijeron: De César.

(20:25) Entonces les dijo: Por lo tanto den a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.

(20:26) Y no pudieron sorprenderle en alguna declaración delante del pueblo, sino que maravillados de su respuesta, callaron.

*La cuestión sobre la resurrección*  
(Mt 22:23-33; Mr 12:18-27)

(20:27) Llegando entonces algunos de los saduceos, los cuales niegan haber resurrección, le preguntaron,

(20:28) diciendo: Maestro, Moisés nos escribió: Si el

Sal 2:8; Heb 1:2  
Gn 37:18; Sal 2:1  
Mt 26:3; 27:1; Jn 11:53

Sal 118:22; Is 8:14  
Is 28:16; Mt 21:42  
Mr 12:10; Hch 4:11  
Ro 9:33; 1 Pe 2:4,7

Is 8:15; Zac 12:3  
Dn 2:34

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Mt 22:16; Mr 12:13

*Denario: Moneda principal de plata del imperio romano, con la imagen del César y equivalía al salario de un día de un obrero campesino (4 gr de Ag)*

Mt 17:25; 22:21  
Ro 13:7

Mt 22:23; Mr 12:18  
Hch 23:8

Dt 25:5



hermano de alguno muriere teniendo mujer, y muriere sin hijos, que su hermano tome la mujer, y levante simiente á su hermano.

(20:29) Fueron, pues, siete hermanos: y el primero tomó mujer, y murió sin hijos.

(20:30) Y la tomó el segundo, el cual también murió sin hijos.

(20:31) Y la tomó el tercero: y murieron sin dejar prole.

(20:32) Y á la postre de todos murió también la mujer.

(20:33) En la resurrección, pues, ¿mujer de cuál de ellos será? porque los siete la tuvieron por mujer.

(20:34) Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Los hijos de este siglo se casan, y son dados en casamiento:

(20:35) Mas los que fueren tenidos por dignos de aquel siglo y de la resurrección de los muertos, ni se casan, ni son dados en casamiento:

(20:36) Porque no pueden ya más morir: porque son iguales á los ángeles, y son hijos de Dios, cuando son hijos de la resurrección.

(20:37) Y que los muertos hayan de resucitar, aun Moisés lo enseñó en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor: Dios de Abraham, y Dios de Isaac, y Dios de Jacob.

(20:38) Porque Dios no es Dios de muertos, mas de vivos: porque todos viven á él.

(20:39) Y respondiéndole unos de los escribas, dijeron: Maestro, bien has dicho.

(20:40) Y no osaron más preguntarle algo.

*¿De quién es hijo el Cristo? (Mt 22:41-46; Mr 12:35-37)*

(20:41) Y él les dijo: ¿Cómo dicen que el Cristo es hijo de David?

(20:42) Y el mismo David dice en el libro de los Salmos: Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi diestra,

(20:43) Entre tanto que pongo tus enemigos por estrado de tus pies.

(20:44) Así que David le llama Señor: ¿cómo pues es su hijo?

*Jesús denuncia a los escribas (Mt 23:1-36; Mr 12:38-40; Lc 11:37-54)*

(20:45) Y oyéndole todo el pueblo, dijo á sus discípulos:

(20:46) Guardaos de los escribas, que quieren andar con ropas largas, y aman las salutations en las plazas, y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas;

(20:47) Que devoran las casas de las viudas, poniendo por pretexto la larga oración: éstos recibirán mayor condenación.

hermano de alguno muriere teniendo mujer, y no dejare hijos, que su hermano se case con ella, y levante descendencia a su hermano.

(20:29) Hubo, por lo tanto, siete hermanos; y el primero tomó esposa, y murió sin hijos.

(20:30) Y la tomó el segundo, el cual también murió sin hijos.

(20:31) La tomó el tercero, y así todos los siete, y murieron sin dejar descendencia.

(20:32) Finalmente murió también la mujer.

(20:33) En la resurrección, por lo tanto, ¿de cuál de ellos será mujer, ya que los siete la tuvieron por mujer?

(20:34) Entonces respondiendo Jesús, les dijo: **Los hijos de este siglo se casan, y se dan en casamiento;**

(20:35) **más los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento.**

(20:36) **Porque no pueden ya más morir, puesto que son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección.**

(20:37) **Pero en cuanto a que los muertos han de resucitar, aun Moisés lo enseñó en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor, Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob.**

(20:38) **Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven.**

(20:39) Respondiéndole algunos de los escribas, dijeron: Maestro, bien has dicho.

(20:40) Y no se atrevieron preguntarle nada más.

*¿De quién es hijo el Cristo? (Mt 22:41-46; Mr 12:35-37)*

(20:41) Y les dijo: **¿Cómo dicen que el Cristo es hijo de David?**

(20:42) **Puesto que el mismo David dice en el libro de los Salmos: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra,**

(20:43) **Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.**

(20:44) **David, por lo tanto, le llama Señor; ¿cómo entonces es su hijo?**

*Jesús denuncia a los escribas (Mt 23:1-36; Mr 12:38-40; Lc 11:37-54)*

(20:45) Y oyéndole todo el pueblo, dijo á sus discípulos:

(20:46) **Guárdense de los escribas, que gustan de andar con ropas largas, y aprecian los saludos en las plazas, y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas;**

(20:47) **que devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones; éstos recibirán mayor condenación.**

Resurrección: Is 26:9; Os 6:2 Mt 22:28-31 Mr 12:23-26 Lc 14:14; 20:33-37 Jn 11:24-25 Ro 6:5,8; 1 Te 4:16 1 Co 15:13,42,52 Flp 3:11; 2 Ti 2:11 1 Pe 1:3; Ap 20:5,6 1 Jn 3:2

Ex 3:6; Hch 7:32 Heb 11:16

Mt 22:42; Mr 12:35

Sal 110:1; Hch 2:34 1 Co 15:25; Heb 1:13 Heb 10:13

Mt 23:5-6; Mr 12:38-39 Lc 11:43

Mt 23:14; Mr 12:40 2 Ti 3:6; Tit 1:11

*La dádiva de la viuda (Mr 12:41-44)*

(21:1) Y MIRANDO, vio á los ricos que echaban sus ofrendas en el gazofilacio.

(21:2) Y vio también una viuda pobrecilla, que echaba allí dos blancas.

(21:3) Y dijo: De verdad os digo, que esta pobre viuda echó más que todos:

(21:4) Porque todos estos, de lo que les sobra echaron para las ofrendas de Dios; mas ésta de su pobreza echó todo el sustento que tenía.

*Jesús predice la destrucción del templo (Mt 24:1-2; Mr 13:1-2)*

(21:5) Y á unos que decían del templo, que estaba adornado de hermosas piedras y dones, dijo:

(21:6) Estas cosas que veis, días vendrán que no quedará piedra sobre piedra que no sea destruída.

*Señales antes del fin (Mt 24:3-28; Mr 13:3-23)*

(21:7) Y le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿cuándo será esto? ¿y qué señal habrá cuando estas cosas hayan de comenzar á ser hechas?

(21:8) El entonces dijo: Mirad, no seáis engañados; porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy; y, el tiempo está cerca: por tanto, no vayáis en pos de ellos.

(21:9) Empero cuando oyereis guerras y sediciones, no os espantéis; porque es necesario que estas cosas acontezcan primero: mas no luego será el fin.

(21:10) Entonces les dijo: Se levantará gente contra gente, y reino contra reino;

(21:11) Y habrá grandes terremotos, y en varios lugares hambres y pestilencias; y habrá espantos y grandes señales del cielo.

(21:12) Mas antes de todas estas cosas os echarán mano, y perseguirán, entregándoos á las sinagogas y á las cárceles, siendo llevados á los reyes y á los gobernadores por causa de mi nombre.

(21:13) Y os será para testimonio.

(21:14) Poned pues en vuestros corazones no pensar antes cómo habéis de responder:

(21:15) Porque yo os daré boca y sabiduría, á la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se os opondrán.

(21:16) Mas seréis entregados aun de vuestros padres, y hermanos, y parientes, y amigos; y matarán á algunos de

*La dádiva de la viuda (Mr 12:41-44)*

(21:1) Levantando los ojos, vio a los ricos que echaban sus dádivas en el arca (*caja*) del tesoro.

(21:2) Vio también a una viuda muy pobre, que echaba allí dos blancas.

(21:3) Y dijo: **En verdad les digo, que esta viuda pobre echó más que todos.**

(21:4) **Porque todos aquellos echaron para las dádivas de Dios de lo que les sobra; mas ésta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía.**

*Jesús predice la destrucción del templo (Mt 24:1-2; Mr 13:1-2)*

(21:5) Y a unos que hablaban de que el templo estaba adornado de hermosas piedras y dádivas (*cosas dadas como regalos*), dijo:

(21:6) **En cuanto a estas cosas que ven, días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra, que no sea destruída.**

*Señales antes del fin (Mt 24:3-28; Mr 13:3-23)*

(21:7) Y le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿cuándo será esto? ¿Y qué señal habrá cuando estas cosas estén para suceder?

(21:8) El entonces dijo: **Miren que no sean extraviados con engaños; porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo, y: El tiempo está cerca. Más no vayan detrás de ellos.**

(21:9) Y cuando oigan de guerras y de sediciones, no se alarmen; porque es necesario que estas cosas acontezcan primero; pero el fin no será inmediatamente.

(21:10) Entonces les dijo: **Se levantará nación contra nación, y reino contra reino;**

(21:11) **y habrá grandes terremotos, y en diferentes lugares hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes señales del cielo.**

(21:12) **Pero antes de todas estas cosas les echarán mano, y les perseguirán, y les entregarán a las sinagogas y a las cárceles, y serán llevados ante reyes y ante gobernadores por causa de mi nombre.**

(21:13) Y esto les será ocasión para dar testimonio.

(21:14) **Propongan en sus corazones no pensar antes cómo han de responder en su defensa;**

(21:15) **porque yo les daré palabra y sabiduría, la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se opondrán.**

(21:16) **Mas serán entregados aun por sus padres, y hermanos, y parientes, y amigos; y matarán a algunos de**

2 Re 12:9; Mr 12:41

*Lepton: Moneda romana probablemente de cobre o bronce equiv a 1/128 denario, conocida también como blanca. 1 Cuadrante (1/64) = 2 Leptonas (1/128)*

2 Co 8:12

Mt 24:1; Mr 13:1

1 Re 9:7; Mt 3:12 Lc 19:44

Jr 29:8; Mt 24:4; Ef 5:6 Col 2:18; 2 Te 2:2 1 Jn 4:1; Jr 14:14; 23:21

Is 19:2

Mt 10:17; 24:9; Mr 13:9 Jn 16:2; Ap 2:10 Hch 4:3; 5:18; 12:4 Hch 16:24; 25:23

Mt 10:19; Mr 13:11

Ex 4:12; Is 54:17 Mt 10:19; Hch 6:10

Miq 7:6; Hch 7:59 Hch 12:2

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
vosotros.	ustedes;		vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.	vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.	Ap 3:3; Ap 16:15
(21:17) Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre.	(21:17) y serán aborrecidos de todos por causa de mi nombre.	Mt 10:22; Mr 13:13	(21:36) Velad pues, orando en todo tiempo, que seáis tenidos por dignos de evitar todas estas cosas que han de venir, y de estar en pie delante del Hijo del hombre.	(21:36) Por lo tanto velen, en todo tiempo orando que sean tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.	Mt 24:42; 25:13 Mr 13:33; Lc 12:40 1 Te 5:6
(21:18) Mas un pelo de vuestra cabeza no perecerá.	(21:18) Pero ni un cabello de la cabeza de ustedes perecerá.	1 Sa 14:45; 2 Sa 14:11 1 Re 1:52; Mt 10:30	(21:37) Y enseñaba de día en el templo; y de noche saliendo, se estababase en el monte que se llama de las Olivas.	(21:37) Y enseñaba de día en el templo; y de noche, saliendo, se estaba en el monte que se llama de los Olivos.	Jn 8:2
(21:19) En vuestra paciencia poseeréis vuestras almas.	(21:19) Con la paciencia de ustedes ganarán sus almas.		(21:38) Y todo el pueblo venía a él por la mañana, para oírle en el templo.	(21:38) Y todo el pueblo venía a él por la mañana, para oírle en el templo.	
(21:20) Y cuando viereis a Jerusalem cercada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado.	(21:20) Pero cuando vieren a Jerusalem rodeada de ejércitos, sepan entonces que su destrucción ha llegado.	Dn 9:27; Mt 24:15 Mr 13:14	<i>La conspiración para matar a Jesús (Mt 26:1-5, 14-16; Mr 14:1-2, 10-11; Jn 11:45-53)</i>	<i>La conspiración para matar a Jesús (Mt 26:1-5, 14-16; Mr 14:1-2, 10-11; Jn 11:45-53)</i>	
(21:21) Entonces los que estuvieren en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella.	(21:21) Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella.		<b>(22:1)</b> Y ESTABA cerca el día de la fiesta de los ázimos, que se llama la Pascua.	<b>(22:1)</b> Estaba cerca la fiesta de los panes sin levadura, que se llama la pascua.	Ex 12:15; Mt 26:2 Mr 14:1
(21:22) Porque estos son días de venganza: para que se cumplan todas las cosas que están escritas.	(21:22) Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.	Dn 9:26-27; Mt 24:15 Mr 13:14	(22:2) Y los príncipes de los sacerdotes y los escribas buscaban cómo le matarían; mas tenían miedo del pueblo.	(22:2) Y los principales sacerdotes y los escribas buscaban cómo matarle; porque tenían al pueblo.	
(21:23) Mas ay de las preñadas, y de las que crían en aquellos días! porque habrá apuro grande sobre la tierra é ira en este pueblo.	(21:23) Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que crien en aquellos días! porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo.		(22:3) Y entró Satanás en Judas, por sobrenombre Iscariote, el cual era uno del número de los doce;	(22:3) Y entró Satanás en Judas, por sobrenombre Iscariote, el cual era uno del número de los doce;	Sal 2:2; Jn 11:47 Hch 4:27
(21:24) Y caerán á filo de espada, y serán llevados cautivos á todas las naciones: y Jerusalem será hollada de las gentes, hasta que los tiempos de las gentes sean cumplidos.	(21:24) Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalem será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.	Ro 11:25	(22:4) Y fue, y habló con los príncipes de los sacerdotes, y con los magistrados, de cómo se lo entregaría.	(22:4) Y éste fue y habló con los principales sacerdotes, y con los jefes de la guardia, de cómo se lo entregaría.	
<i>La venida del Hijo del Hombre (Mt 24:29-35, 42-44; Mr 13:24-37)</i>	<i>La venida del Hijo del Hombre (Mt 24:29-35, 42-44; Mr 13:24-37)</i>		(22:5) Los cuales se holgaron, y concertaron de darle dinero.	(22:5) Ellos se alegraron, y convinieron en darle dinero.	
(21:25) Entonces habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; y en la tierra angustia de gentes por la confusión del sonido de la mar y de las ondas:	(21:25) Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas;	Is 13:10; Ez 32:7 Jl 2:31; 3:15; Mt 24:29 Mr 13:24; Ap 6:12	(22:6) Y prometió, y buscaba oportunidad para entregarle á ellos sin bulla.	(22:6) Y él se comprometió, y buscaba una oportunidad para entregárselo a espaldas del pueblo.	<i>Posiblemente en la mañana del día martes 25/03/31 equivalente a 13 de Abib</i>
(21:26) Secándose los hombres á causa del temor y expectación de las cosas que sobrevendrán á la redondez de la tierra: porque las virtudes de los cielos serán conmovidas.	(21:26) desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra: porque las potencias de los cielos serán conmovidas.		<i>La Cena del Nuevo Pacto (Mt 26:17-29; Mr 14:12-25; Jn 13:21-30; 1 Co 11:23-26)</i>	<i>La Cena del Nuevo Pacto (Mt 26:17-29; Mr 14:12-25; Jn 13:21-30; 1 Co 11:23-26)</i>	
(21:27) Y entonces verán al Hijo del hombre, que vendrá en una nube con potestad y majestad grande.	(21:27) Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.	Dn 7:10; Mt 16:27 Mt 24:30; 25:31; 26:64 Mr 13:26; 14:62 Hch 1:11; 2 Te 1:10 Ap 1:7	(22:7) Y vino el día de los ázimos, en el cual era necesario matar la pascua.	(22:7) Llegó el día de los panes sin levadura, en el cual era necesario sacrificar el cordero de la pascua.	Mt 26:17; Mr 14:12-13 <i>Posiblemente en la tarde del día martes 25/03/31 equivalente a 13 de Abib luego de las 20:00 hs comienza la víspera de la pascua equivalente a 14 de Abib</i>
(21:28) Y cuando estas cosas comenzaren á hacerse, mirad, y levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca.	(21:28) Cuando estas cosas comiencen a suceder, estén erguidos y levanten su cabeza, porque su redención está cerca.	Ro 8:23	(22:8) Y envié á Pedro y á Juan, diciendo: Id, aparejadnos la pascua para que comamos.	(22:8) Y Jesús envié á Pedro y a Juan, diciendo: <b>Vayan, preparénnos la pascua para que la comamos.</b>	
(21:29) Y dijoles una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles:	(21:29) También les dijo una parábola: Miren la higuera y todos los árboles.	Mt 24:32; Mr 13:28	(22:9) Y ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que aparejemos?	(22:9) Ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que la preparemos?	
(21:30) Cuando ya brotan, viéndolo, de vosotros mismos entendéis que el verano está ya cerca.	(21:30) Cuando ya brotan, viéndolo, saben por ustedes mismos que el verano está ya cerca.		(22:10) Y él les dijo: He aquí cuando entrareis en la ciudad, os encontrará un hombre que lleva un cántaro de agua: seguidle hasta la casa donde entrare,	(22:10) El les dijo: <b>He aquí, al entrar en la ciudad les saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua: siganle hasta la casa donde entrare,</b>	
(21:31) Así también vosotros, cuando viereis hacerse estas cosas, entendid que está cerca el reino de Dios.	(21:31) Así también ustedes, cuando vean que suceden estas cosas, sepan que está cerca el reino de Dios.		(22:11) Y decid al padre de la familia de la casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento donde tengo de comer la pascua con mis discípulos?	(22:11) <b>y digan al padre de familia de esa casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos?</b>	
(21:32) De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo sea hecho.	(21:32) De cierto les digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.		(22:12) Entonces él os mostrará un gran cenáculo aderezado; aparejad allí.	(22:12) <b>Entonces él les mostrará un gran aposento alto ya dispuesto; preparen allí.</b>	
(21:33) El cielo y la tierra pasarán; mas mis palabras no pasarán.	(21:33) El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.	Sal 102:26; Is 51:6 Mt 24:35; Heb 1:11	(22:13) Fueron pues, y hallaron como les había dicho; y aparejaron la pascua.	(22:13) Fueron, por lo tanto, y hallaron como les había dicho; y prepararon la pascua.	
(21:34) Y mirad por vosotros, que vuestros corazones no sean cargados de glotonería y embriaguez, y de los cuidados de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.	(21:34) Miren también por ustedes mismos, que sus corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre ustedes aquel día.	Ro 13:13; 1 Te 5:6 1 Pe 4:7	(22:14) Y como fue hora, sentóse á la mesa, y con él los apóstoles.	(22:14) Cuando era la hora, se sentó a la mesa, y con él los apóstoles.	Mt 26:20; Mr 14:17 <i>Después de las 20:00 hs del 25/03/31, comienza la "tarde" del día hebreo 14 de Abib</i>
(21:35) Porque como un lazo	(21:35) Porque como un lazo	1 Te 5:2; 2 Pe 3:10	(22:15) Y les dijo: En gran manera he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca;	(22:15) Y les dijo: <b>¡Cuánto he deseado comer con ustedes esta pascua antes que padezca!</b>	

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(22:16) Porque os digo que no comeré más de ella, hasta que se cumpla en el reino de Dios.	(22:16) Porque les digo que no la comeré más, hasta que se cumpla en el reino de Dios.		cárcel y á muerte.	sólo a la cárcel, sino también a la muerte.	
(22:17) Y tomando el vaso, habiendo dado gracias, dijo: Tomad esto, y partido entre vosotros;	(22:17) Y habiendo tomado el vaso, dio gracias, y dijo: <b>Tomen esto, y repártanlo entre ustedes;</b>	<i>Medianoche, comienza el día miércoles 26/03/31, comienza la "tarde" del día hebreo 14 de Abib</i>	(22:34) Y él dijo: Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy antes que tú niegues tres veces que me conoces.	(22:34) Y él le dijo: <b>Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy antes que tú niegues tres veces que me conoces.</b>	Mt 26:34; Mr 14:30 Jn 13:38
(22:18) Porque os digo, que no beberé más del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga.	(22:18) porque les digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga.		(22:35) Y á ellos dijo: Cuando os envié sin bolsa, y sin alforja, y sin zapatos, ¿os faltó algo? Y ellos dijeron: Nada.	(22:35) Y a ellos dijo: <b>Cuando les envié sin bolsa, sin alforja, y sin calzado, ¿les faltó algo?</b> Ellos dijeron: Nada.	Mt 10:9; Mr 6:8; Lc 9:3
(22:19) Y tomando el pan, habiendo dado gracias, partió, y les dió, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado: haced esto en memoria de mí.	(22:19) Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: <b>Esto es mi cuerpo, que por ustedes es dado; hagan esto en memoria de mí.</b>	Cena del Señor: Jn 6:25-58; Mt 26:26-29 Mr 14:22-25; 1 Co 5:7 Lc 22:14-20 1 Co 11:20-34 1 Co 10:15-17	(22:36) Y les dijo: Pues ahora, el que tiene bolsa, tómela, y también la alforja, y el que no tiene, venda su capa y compre espada.	(22:36) Y les dijo: <b>Pues ahora, el que tiene bolsa, tómela, y también la alforja; y el que no tiene espada, venda su capa y compre una.</b>	
(22:20) Asimismo también el vaso, después que hubo cenado, diciendo: Este vaso es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.	(22:20) De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: <b>Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por ustedes se derrama.</b>	Cena del Señor: Jn 6:25-58; Mt 26:26-29 Mr 14:22-25; 1 Co 5:7 Lc 22:14-20 1 Co 11:20-34 1 Co 10:15-17	(22:37) Porque os digo, que es necesario que se cumpla todavía en mí aquello que está escrito: Y con los malos fue contado: porque lo que está escrito de mí, cumplimiento tiene.	(22:37) Porque les digo que es necesario que se cumpla todavía en mí aquello que está escrito: <b>Y fue contado con los inicuos; porque lo que está escrito de mí, tiene cumplimiento.</b>	Is 53:12; Mr 15:28
(22:21) Con todo eso, he aquí la mano del que me entrega, conmigo en la mesa.	(22:21) Mas he aquí, la mano del que me entrega está conmigo en la mesa.	Mt 26:23; Mr 14:18 Jn 13:21	(22:38) Entonces ellos dijeron: Señor, he aquí dos espadas. Y él les dijo: Basta.	(22:38) Entonces ellos dijeron: Señor, aquí hay dos espadas. Y él les dijo: <b>Basta.</b>	
(22:22) Y á la verdad el Hijo del hombre va, según lo que está determinado; empero ay de aquél hombre por el cual es entregado!	(22:22) De hecho, el Hijo del Hombre va, según lo que está determinado; pero ¡ay de aquel hombre por quien es entregado!	Sal 41:9; Jn 13:18 Hch 1:6	<i>Jesús ora en Getsemaní (Mt 26:36-46; Mr 14:32-42)</i> (22:39) Y saliendo, se fue, como solía, al monte de las Olivas; y sus discípulos también le siguieron.	<i>Jesús ora en Getsemaní (Mt 26:36-46; Mr 14:32-42)</i> (22:39) Y saliendo, se fue, como solía, al monte de los Olivos; y sus discípulos también le siguieron.	Mt 26:36; Mr 14:32 Jn 8:1; 18:1 <i>Aprox. a las 2:00 de la mañana del miércoles 26/03/31 14 de Abib</i>
(22:23) Ellos entonces comenzaron á preguntar entre sí, cuál de ellos sería el que había de hacer esto.	(22:23) Entonces ellos comenzaron a discutir entre sí, quién de ellos sería el que había de hacer esto.		(22:40) Y como llegó á aquel lugar, les dijo: Orad que no entréis en tentación.	(22:40) Cuando llegó a aquel lugar, les dijo: <b>Oren que no entren en tentación.</b>	
<i>El mayor es el que sirve</i> (22:24) Y hubo entre ellos una contienda, quién de ellos parecía ser el mayor.	<i>El mayor es el que sirve</i> (22:24) Hubo también entre ellos una disputa sobre quién de ellos sería el mayor.	Mt 18:1; Mr 9:34; Lc 9:46	(22:41) Y él se apartó de ellos como un tiro de piedra: y puesto de rodillas oró,	(22:41) Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró,	Mt 26:39; Mr 14:35
(22:25) Entonces él les dijo: Los reyes de las gentes se enseñorean de ellas; y los que sobre ellas tienen potestad, son llamados bienhechores:	(22:25) Pero él les dijo: <b>Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen autoridad son llamados bienhechores;</b>	Mt 20:25; Mr 10:42	(22:42) Diciendo: Padre, si quieres, pasa este vaso de mí: empero no se haga mi voluntad, sino la tuya.	(22:42) diciendo: <b>Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.</b>	Jn 6:38
(22:26) Mas vosotros, no así: antes el que es mayor entre vosotros, sea como el más mozo; y el que es príncipe, como el que sirve.	(22:26) más no así ustedes, sino sea el mayor entre ustedes como el más joven, y el que dirige, como el que sirve.	1 Pe 5:3; Lc 9:48	(22:43) Y le apareció un ángel del cielo confortándole.	(22:43) Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle.	
(22:27) Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta á la mesa, ó el que sirve? ¿No es el que se sienta á la mesa? Y yo soy entre vosotros como el que sirve.	(22:27) Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Más yo estoy entre ustedes como el que sirve.	Mt 20:28; Jn 13:14 Fil 2:7	(22:44) Y estando en agonía, oraba más intensamente: y fue su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.	(22:44) Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.	Jn 12:27; Heb 5:7
(22:28) Empero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis tentaciones:	(22:28) Pero ustedes son los que han permanecido conmigo en mis pruebas.		(22:45) Y como se levantó de la oración, y vino á sus discípulos, hallólos durmiendo de tristeza;	(22:45) Cuando se levantó de la oración, y vino a sus discípulos, los halló durmiendo a causa de la tristeza;	
(22:29) Yo pues os ordeno un reino, como mi Padre me lo ordenó á mí,	(22:29) Yo, por lo tanto, les asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí,	Lc 12:32	(22:46) Y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos, y orad que no entréis en tentación.	(22:46) Y les dijo: <b>¿Por qué duermen? Levántense, y oren para que no entren en tentación.</b>	
(22:30) Para que comáis y bebáis en mi mesa en mi reino, y os sentéis sobre tronos juzgando á las doce tribus de Israel.	(22:30) para que coman y beban a mi mesa [en mi reino], y se sienten en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.	Mt 19:28; Ap 3:21	<i>Arresto de Jesús (Mt 26:47-56; Mr 14:43-50; Jn 18:2-11)</i> (22:47) Estando él aún hablando, he aquí una turba; y el que se llamaba Judas, uno de los doce, iba delante de ellos; y se llegóse á Jesús para besarle.	<i>Arresto de Jesús (Mt 26:47-56; Mr 14:43-50; Jn 18:2-11)</i> (22:47) Mientras él aún hablaba, se presentó una turba; y el que se llamaba Judas, uno de los doce, iba al frente de ellos; y se acercó hasta Jesús para besarle.	Mt 26:47; Mr 14:43 Jn 18:3 <i>Aprox. a las 3:15 de la mañana del miércoles 26/03/31 14 de Abib</i>
<i>Jesús anuncia la negación de Pedro (Mt 26:31-35; Mr 14:27-31; Jn 13:36-38)</i> (22:31) Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandáros como á trigo;	<i>Jesús anuncia la negación de Pedro (Mt 26:31-35; Mr 14:27-31; Jn 13:36-38)</i> (22:31) Dijo también el Señor: <b>Simón, Simón, he aquí Satanás les ha pedido para zarandearlos como a trigo;</b>	1 Pe 5:8 <i>Aprox. a las 1:00 de la mañana del miércoles 26/03/31 14 de Abib</i>	(22:48) Entonces Jesús le dijo: Judas, ¿con beso entregas al Hijo del hombre?	(22:48) Entonces Jesús le dijo: <b>Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?</b>	
(22:32) Mas yo he rogado por ti que tu fe no falte: y tú, una vez vuelto, confirma á tus hermanos.	(22:32) pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.		(22:49) Y viendo los que estaban con él lo que había de ser, le dijeron: Señor, ¿heriremos á cuchillo?	(22:49) Viendo los que estaban con él lo que había de acontecer, le dijeron: Señor, ¿heriremos a espada?	
(22:33) Y él le dijo: Señor, pronto estoy á ir contigo aun á	(22:33) El le dijo: Señor, dispuesto estoy a ir contigo no		(22:50) Y uno de ellos hirió á un siervo del príncipe de los sacerdotes, y le quitó la oreja derecha.	(22:50) Y uno de ellos hirió a un esclavo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha.	Mt 26:51; Mr 14:47
			(22:51) Entonces respondiendo Jesús, dijo: Dejád hasta aquí. Y tocando su oreja, le sanó.	(22:51) Entonces respondiendo Jesús, dijo: <b>Basta ya; dejen.</b> Y tocando su oreja, le sanó.	

(22:52) Y Jesús dijo á los que habían venido á él, los príncipes de los sacerdotes, y los magistrados del templo, y los ancianos: ¿Como á ladrón habéis salido con espadas y con palos?

(22:53) Habiendo estado con vosotros cada día en el templo, no extendisteis las manos contra mí; mas ésta es vuestra hora, y la potestad de las tinieblas.

*Pedro niega a Jesús*

(Mt 26:57-58, 69-75, Mr 14:53-54, 66-72, Jn 18:12-18, 25-27)

(22:54) Y prendiéndole le trajeron, y metieronle en casa del príncipe de los sacerdotes. Y Pedro le seguía de lejos.

(22:55) Y habiendo encendido fuego en medio de la sala, y sentándose todos alrededor, se sentó también Pedro entre ellos.

(22:56) Y como una criada le vio que estaba sentado al fuego, fijóse en él, y dijo: Y éste con él estaba.

(22:57) Entonces él lo negó, diciendo: Mujer, no lo conozco.

(22:58) Y un poco después, viéndole otro, dijo: Y tú de ellos eras. Y Pedro dijo: Hombre, no soy.

(22:59) Y como una hora pasada otro afirmaba, diciendo: Verdaderamente también éste estaba con él, porque es Galileo.

(22:60) Y Pedro dijo: Hombre, no sé lo que dices. Y luego, estando él aún hablando, el gallo cantó.

(22:61) Entonces, vuelto el Señor, miró á Pedro: y Pedro se acordó de la palabra del Señor, como le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces.

(22:62) Y saliendo fuera Pedro, lloró amargamente.

*Jesús escarnecido, golpeado y azotado*  
(Mt 26:67-68; Mr 14:65)

(22:63) Y los hombres que tenían á Jesús, se burlaban de él hirándole;

(22:64) Y cubriéndole, herían su rostro, y preguntábanle, diciendo: Profetiza quién es el que te hiró.

(22:65) Y decían otras muchas cosas injuriándole.

*Jesús ante el concilio*

(Mt 26:59-66; Mr 14:55-64; Jn 18:19-24)

(22:66) Y cuando fue de día, se juntaron los ancianos del pueblo, y los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y le trajeron á su concilio,

(22:67) Diciendo: ¿Eres tú el Cristo? dínos lo. Y les dijo: Si os lo dijere, no creeréis;

(22:68) Y también si os preguntare, no me responderéis, ni me soltaréis:

(22:69) Mas después de ahora el Hijo del hombre se asentará á la diestra de la potencia de

(22:52) Y Jesús dijo a los principales sacerdotes, a los jefes de la guardia del templo y a los ancianos, que habían venido contra él: **¿Como contra un ladrón han salido con espadas y palos?**

(22:53) **Habiendo estado con ustedes cada día en el templo, no extendieron las manos contra mí; mas esta es la hora de ustedes, y la potestad de las tinieblas.**

*Pedro niega a Jesús*

(Mt 26:57-58, 69-75, Mr 14:53-54, 66-72, Jn 18:12-18, 25-27)

(22:54) Y prendiéndole, le llevaron, y le condujeron a casa del sumo sacerdote. Y Pedro le seguía de lejos.

(22:55) Y habiendo ellos encendido fuego en medio del patio, se sentaron alrededor; y Pedro se sentó también entre ellos.

(22:56) Pero una criada, al verle sentado al fuego, se fijó en él, y dijo: También éste estaba con él.

(22:57) Pero él lo negó, diciendo: Mujer, no lo conozco.

(22:58) Un poco después, viéndole otro, dijo: Tú también eres de ellos. Y Pedro dijo: Hombre, no lo soy.

(22:59) Como una hora después, otro afirmaba, diciendo: Verdaderamente también éste estaba con él, porque es galileo.

(22:60) Y Pedro dijo: Hombre, no sé lo que dices. Y en seguida, mientras él todavía hablaba, el gallo cantó.

(22:61) Entonces, vuelto el Señor, miró á Pedro: y Pedro se acordó de la palabra del Señor, que le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces.

(22:62) Y Pedro, saliendo fuera, lloró amargamente.

*Jesús escarnecido, golpeado y azotado*  
(Mt 26:67-68; Mr 14:65)

(22:63) Y los hombres que custodiaban a Jesús se burlaban de él y le golpeaban;

(22:64) Y vendándole los ojos, le golpeaban el rostro, y le preguntaban, diciendo: Profetiza, ¿quién es el que te golpeó?

(22:65) Y decían otras muchas cosas injuriándole.

*Jesús ante el concilio*

(Mt 26:59-66; Mr 14:55-64; Jn 18:19-24)

(22:66) Cuando era de día, se juntaron los ancianos del pueblo, los principales sacerdotes y los escribas, y le trajeron al concilio, diciendo:

(22:67) ¿Eres tú el Cristo? Dínoslo. Y les dijo: **Si se lo dijere, no creerán;**

(22:68) **Y también si les preguntare, no me responderán, ni me soltarán.**

(22:69) **Pero desde ahora el Hijo del Hombre se sentará a la diestra del poder de Dios.**

Mt 26:55; Mr 14:48

Mt 26:57; Mr 14:53  
Jn 18:12; 18:24

Mt 26:69; Mr 14:54  
Mr 14:66; Jn 18:16  
Jn 18:25

*Aprox. a las 4:30 de la mañana del miércoles 26/03/31*  
14 de Abib

Mt 26:34; 26:75  
Mr 14:72; Jn 13:38  
Jn 18:27

Mt 26:67; Mr 14:65  
Job 16:10; Is 50:6  
Jn 19:3

Sal 2:2; Mt 27:1; Mr 15:1  
Jn 18:28  
*Aprox. hasta las 5:30 de la mañana del miércoles 26/03/31*  
14 de Abib

Dn 7:9; Mt 16:27  
Mt 24:30; 25:31; 26:64  
Mr 14:62; Hch 1:11  
1 Te 1:10; Ap 1:7

Dios.

(22:70) Y dijeron todos: ¿Luego tú eres Hijo de Dios? Y él les dijo: Vosotros decís que yo soy.

(22:71) Entonces ellos dijeron: ¿Qué más testimonio deseamos? porque nosotros lo hemos oído de su boca.

*Jesús ante Pilato*

(Mt 27:1-2, 11-14; Mr 15:1-5; Jn 18:28-38)

**(23:1) LEVANTÁNDOSE** entonces toda la multitud de ellos, llevaronle á Pilato.

(23:2) Y comenzaron á acusarle, diciendo: A éste hemos hallado que pervierte la nación, y que veda dar tributo á César, diciendo que él es el Cristo, el rey.

(23:3) Entonces Pilato le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Y respondiéndole él, dijo: Tú lo dices.

(23:4) Y Pilato dijo á los príncipes de los sacerdotes, y á las gentes: Ninguna culpa hallo en este hombre.

(23:5) Mas ellos porfiaban, diciendo: Alborota al pueblo, enseñando por toda Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí.

*Jesús ante Herodes*

(23:6) Entonces Pilato, oyendo de Galilea, preguntó si el hombre era Galileo.

(23:7) Y como entendió que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió á Herodes, el cual también estaba en Jerusalem en aquellos días.

(23:8) Y Herodes, viendo á Jesús, se alegró mucho, porque hacía mucho que deseaba verle; porque había oído de él muchas cosas, y tenía esperanza que le vería hacer alguna señal.

(23:9) Y le preguntaba con muchas palabras; mas él nada le respondió:

(23:10) Y estaban los príncipes de los sacerdotes y los escribas acusándole con gran porfía.

(23:11) Mas Herodes con su corte le menospreció, y escarnecido, vistiéndole de una ropa rica; y volvió á enviar á Pilato.

(23:12) Y fueron hechos amigos entre sí Pilato y Herodes en el mismo día; porque antes eran enemigos entre sí.

*Jesús sentenciado a muerte*

(Mt 27:15-26; Mr 15:6-15; Jn 18:38-19:16)

(23:13) Entonces Pilato, convocando los príncipes de los sacerdotes, y los magistrados, y el pueblo,

(23:14) Les dijo: Me habéis presentado á éste por hombre que desvía al pueblo; y he aquí, preguntando yo delante de vosotros, no he hallado culpa alguna en este hombre de aquéllas de que le acusáis.

(22:70) Dijeron todos: ¿Luego eres tú el Hijo de Dios? Y él les dijo: **Ustedes dicen que lo soy.**

(22:71) Entonces ellos dijeron: ¿Qué más testimonio necesitamos? porque nosotros mismos lo hemos oído de su boca.

*Jesús ante Pilato*

(Mt 27:1-2, 11-14; Mr 15:1-5; Jn 18:28-38)

**(23:1) Levantándose** entonces toda la multitud de ellos, llevaron a Jesús a Pilato.

(23:2) Y comenzaron a acusarle, diciendo: A éste hemos hallado que pervierte a la nación, y que prohíbe dar tributo a César, diciendo que él mismo es el Cristo, un rey.

(23:3) Entonces Pilato le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y respondiéndole él, dijo: **Tú lo dices.**

(23:4) Y Pilato dijo a los principales sacerdotes, y a la gente: Ningún delito hallo en este hombre.

(23:5) Pero ellos porfiaban, diciendo: Alborota al pueblo, enseñando por toda Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí.

*Jesús ante Herodes*

(23:6) Entonces Pilato, oyendo decir, Galilea, preguntó si el hombre era galileo.

(23:7) Y al saber que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió a Herodes, que en aquellos días también estaba en Jerusalén.

(23:8) Herodes, viendo a Jesús, se alegró mucho, porque hacía tiempo que deseaba verle; porque había oído muchas cosas acerca de él, y esperaba verle hacer alguna señal.

(23:9) Y le hacía muchas preguntas, pero él nada le respondió.

(23:10) Y estaban los principales sacerdotes y los escribas acusándole con gran vehemencia.

(23:11) Entonces Herodes con sus soldados le menospreció y escarnecido, vistiéndole de una ropa espléndida; y volvió a enviarle a Pilato.

(23:12) Y se hicieron amigos Pilato y Herodes aquel día; porque antes estaban enemistados entre sí.

*Jesús sentenciado a muerte*

(Mt 27:15-26; Mr 15:6-15; Jn 18:38-19:16)

(23:13) Entonces Pilato, convocando a los principales sacerdotes, a los gobernantes, y al pueblo,

(23:14) les dijo: Me han presentado a éste como un hombre que perturba al pueblo; pero habiéndole interrogado yo delante de ustedes, no he hallado en este hombre delito alguno de aquellos de que le

Mt 27:2; Mr 15:1

Jn 18:28  
*Aprox. a las 5:45 de la mañana del miércoles 26/03/31*  
14 de Abib

Mt 17:25; 22:21  
Mr 12:17; Lc 20:25  
Ro 13:7; Hch 17:7

Mt 27:11; Mr 15:2  
Jn 18:33

Lc 3:1

Lc 9:7  
*Aprox. a las 6:00 de la mañana del miércoles 26/03/31*  
14 de Abib

*Aprox. a las 6:30 de la mañana del miércoles 26/03/31*  
14 de Abib

Hch 4:27

Mt 27:23; Mr 15:14

Jn 18:38; 19:4  
*Aprox. a las 6:45 de la mañana del miércoles 26/03/31*

	acusan.	
(23:15) Y ni aun Herodes; porque os remití á él, y he aquí, ninguna cosa digna de muerte ha hecho.	(23:15) Y ni aun Herodes, porque les remití á él; y he aquí, nada digno de muerte ha hecho este hombre.	
(23:16) Le soltaré, pues, castigado.	(23:16) Le soltaré, por lo tanto, después de castigarle.	Jn 19:1,14; Mt 27:26 <i>Jesús es azotado aprox. entre las 7:00 y 7:30 hs de la mañana del miércoles 26/03/31</i>
(23:17) Y tenía necesidad de soltarles uno en cada fiesta.	(23:17) Y tenía necesidad de soltarles uno en cada fiesta.	Mt 27:15; Mr 15:6 Jn 18:39
(23:18) Mas toda la multitud dió voces á una, diciendo: Quita á éste, y suéltanos á Barrabás:	(23:18) Más toda la multitud dió voces a una, diciendo: ¡Fuera con éste, y suéltanos a Barrabás!	Hch 3:14
(23:19) (El cual había sido echado en la cárcel por una sedición hecha en la ciudad, y una muerte.)	(23:19) Este había sido echado en la cárcel por sedición en la ciudad, y por un homicidio.	
(23:20) Y hablóles otra vez Pilato, queriendo soltar á Jesús.	(23:20) Les habló otra vez Pilato, queriendo soltar á Jesús;	
(23:21) Pero ellos volvieron á dar voces, diciendo: Crucifícale, crucifícale.	(23:21) pero ellos volvieron a dar voces, diciendo: ¡Crucifícale, crucifícale!	
(23:22) Y él les dijo la tercera vez: ¿Pues qué mal ha hecho éste? Ninguna culpa de muerte he hallado en él: le castigaré, pues, y le soltaré.	(23:22) El les dijo por tercera vez: ¿Pues qué mal ha hecho éste? Ningún delito digno de muerte he hallado en él; le castigaré, por lo tanto, y le soltaré.	
(23:23) Mas ellos instaban á grandes voces, pidiendo que fuese crucificado. Y las voces de ellos y de los príncipes de los sacerdotes crecían.	(23:23) Mas ellos instaban a grandes voces, pidiendo que fuese crucificado. Y las voces de ellos y de los principales sacerdotes prevalecieron.	
(23:24) Entonces Pilato juzgó que se hiciese lo que ellos pedían;	(23:24) Entonces Pilato sentenció que se hiciese lo que ellos pedían;	Mt 27:26; Mr 15:15 Jn 19:16
(23:25) Y les soltó á aquél que había sido echado en la cárcel por sedición y una muerte, al cual habían pedido; y entregó á Jesús á la voluntad de ellos.	(23:25) y les soltó a aquel que había sido echado en la cárcel por sedición y homicidio, a quien habían pedido; y entregó a Jesús a la voluntad de ellos.	<i>Aprox. a las 7:45 de la mañana del miércoles 26/03/31</i> <i>14 de Abib</i>
<i>Crucifixión y muerte de Jesús (Mt 27:32-56; Mr 15:21-41; Jn 19:17-30)</i>	<i>Crucifixión y muerte de Jesús (Mt 27:32-56; Mr 15:21-41; Jn 19:17-30)</i>	
(23:26) Y llevándole, tomaron á un Simón Cireneo, que venía del campo, y le pusieron encima la cruz para que la llevase tras Jesús.	(23:26) Y llevándole, tomaron a cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le pusieron encima la cruz para que la llevase tras Jesús.	Mt 27:32; Mr 15:21
(23:27) Y le seguía una grande multitud de pueblo, y de mujeres, las cuales le lloraban y lamentaban.	(23:27) Y le seguía gran multitud del pueblo, y de mujeres, las cuales le lloraban y hacían lamentación por él.	
(23:28) Mas Jesús, vuelto á ellas, les dice: Hijas de Jerusalem, no me lloreis á mí, mas llorad por vosotras mismas, y por vuestros hijos.	(23:28) Pero Jesús, vuelto hacia ellas, les dijo: <b>Hijas de Jerusalén, no lloren por mí, sino lloren por ustedes mismas y por sus hijos.</b>	
(23:29) Porque he aquí vendrán días en que dirán: Bienaventuradas las estériles, y los vientres que no engendraron, y los pechos que no criaron.	(23:29) <b>Porque he aquí vendrán días en que dirán: Dichosas (afortunadas, bienaventuradas) las estériles, y los vientres que no concibieron, y los pechos que no criaron.</b>	
(23:30) Entonces comenzarán á decir á los montes: Caed sobre nosotros; y á los collados: Cubrannos.	(23:30) <b>Entonces comenzarán a decir a los montes: Caigan sobre nosotros; y a los collados: Cubrannos.</b>	Is 2:19; Os 10:8 Ap 6:16; 9:6
(23:31) Porque si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué se hará?	(23:31) <b>Porque si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué no se hará?</b>	Jr 25:29; 1 Pe 4:17
(23:32) Y llevaban también con él otros dos, malhechores, á ser muertos.	(23:32) Llevaban también con él a otros dos, que eran malhechores, para ser muertos.	Jn 19:18
(23:33) Y como vinieron al lugar que se llama de la Calavera, le crucificaron allí, y á los malhechores, uno á la derecha, y otro á la izquierda.	(23:33) Y cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, le crucificaron allí, y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.	Mt 27:33, 38; Mr 15:22 Jn 19:18

(23:34) Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y partiendo sus vestidos, echaron suertes.	(23:34) Y Jesús decía: <b>Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.</b> Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes.	Hch 7:60; 1 Co 4:12 Sal 22:18; Mt 27:35 Mr 15:24; Jn 19:23
(23:35) Y el pueblo estaba mirando; y se burlaban de él los príncipes con ellos, diciendo: A otros hizo salvos: sálvese á sí, si éste es el Mesías, el escogido de Dios.	(23:35) Y el pueblo estaba mirando; y aun los gobernantes se burlaban de él, diciendo: A otros hizo salvos: sálvese a sí mismo, si éste es el Cristo, el escogido de Dios.	Mt 27:39; Mr 15:29
(23:36) Escarnecían de él también los soldados, llegándose y presentándole	(23:36) Los soldados también le escarnecían, acercándose y presentándole vinagre,	
(23:37) Y diciendo: Si tú eres el Rey de los Judios, sálvate á ti mismo.	(23:37) y diciendo: Si tú eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo.	
(23:38) Y había también sobre él un título escrito con letras griegas, y latinas, y hebraicas: ESTE ES EL REY DE LOS JUDIOS.	(23:38) Había también sobre él un título escrito con letras griegas, latinas y hebreas: ESTE ES EL REY DE LOS JUDIOS.	Mt 27:37; Mr 15:26 Jn 19:19
(23:39) Y uno de los malhechores que estaban colgados, le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate á ti mismo y á nosotros.	(23:39) Y uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros.	
(23:40) Y respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aun tú temes á Dios, estando en la misma condenación?	(23:40) Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aun tú temes tú a Dios, estando en la misma condenación?	
(23:41) Y nosotros, á la verdad, justamente padecemos; porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos: mas éste ningún mal hizo.	(23:41) Nosotros, de hecho, justamente sufrimos ( <i>padecemos</i> ), porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo.	
(23:42) Y dijo á Jesús: Acuérdate de mí cuando vinieres á tu reino.	(23:42) Y dijo a Jesús: <b>[Señor,</b> acuérdate de mí cuando vengas en tu Reino.	[TM] Forma parte del Texto Bizantino
(23:43) Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso.	(23:43) Entonces Jesús le dijo: <b>De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.</b>	
(23:44) Y cuando era como la hora de sexta, fueron hechas tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora de nona.	(23:44) Cuando era como la hora sexta, hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena.	Mt 27:45; Mr 15:33;
(23:45) Y el sol se oscureció; y el velo del templo se rompió por medio.	(23:45) Y el sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por la mitad.	Mt 27:51; Mr 15:38;
(23:46) Entonces Jesús, clamando á gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, espiró.	(23:46) Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: <b>Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.</b> Y habiendo dicho esto, espiró.	Sal 31:5; Mt 27:50 Mr 15:37; Jn 19:30 Hch 7:59
(23:47) Y como el centurión vio lo que había acontecido, dió gloria á Dios, diciendo: Verdaderamente este hombre era justo.	(23:47) Cuando el centurión vio lo que había acontecido, dio gloria a Dios, diciendo: Verdaderamente este hombre era justo.	Mt 27:54; Mr 15:39;
(23:48) Y toda la multitud de los que estaban presentes á este espectáculo, viendo lo que había acontecido, se volvían hiriendo sus pechos.	(23:48) Y toda la multitud de los que estaban presentes en este espectáculo, viendo lo que había acontecido, se volvían golpeándose el pecho.	
(23:49) Mas todos sus conocidos, y las mujeres que le habían seguido desde Galilea, estaban lejos mirando estas cosas.	(23:49) Pero todos sus conocidos, y las mujeres que le habían seguido desde Galilea, estaban lejos mirando estas cosas.	
<i>Jesús es sepultado (Mt 27:57-61; Mr 15:42-47; Jn 19:38-42)</i>	<i>Jesús es sepultado (Mt 27:57-61; Mr 15:42-47; Jn 19:38-42)</i>	
(23:50) Y he aquí un varón llamado José, de Arimatea, ciudad de senador, varón bueno y justo,	(23:50) Había un varón llamado José, de Arimatea, ciudad de Judea, el cual era miembro del concilio, varón bueno y justo.	Mt 27:57; Mr 15:43 Jn 19:38
(23:51) (El cual no había consentido en el consejo ni en los hechos de ellos), de	(23:51) Este, que también esperaba el reino de Dios, y no había consentido en el acuerdo	

Arimatea, ciudad de la Judea, el cual también esperaba el reino de Dios;

(23:52) Este llegó á Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús.

(23:53) Y quitado, lo envolvió en una sábana, y le puso en un sepulcro abierto en una peña, en el cual ninguno había aún sido puesto.

(23:54) Y era día de la víspera de la Pascua; y estaba para rayar el sábado.

(23:55) Y las mujeres que con él habían venido de Galilea, siguieron también y vieron el sepulcro, y cómo fue puesto su cuerpo.

(23:56) Y vueltas, aparejaron drogas aromáticas y unguentos; y reposaron el sábado, conforme al mandamiento.

#### La resurrección

(Mt 28:1-10; Mr 16:1-8; Jn 20:1-10)

**24:1** Y EL primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las drogas aromáticas que habían aparejado, y algunas otras mujeres con ellas.

(24:2) Y hallaron la piedra revuelta del sepulcro.

(24:3) Y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

(24:4) Y aconteció, que estando ellas espantadas de esto, he aquí se pararon junto á ellas dos varones con vestiduras resplandecientes;

(24:5) Y como tuviesen ellas temor, y bajasen el rostro á tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?

(24:6) No está aquí, mas ha resucitado: acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea,

(24:7) Diciendo: Es menester que el Hijo del hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, y resucite al tercer día.

(24:8) Entonces ellas se acordaron de sus palabras,

(24:9) Y volviendo del sepulcro, dieron nuevas de todas estas cosas á los once, y á todos los demás.

(24:10) Y eran María Magdalena, y Juana, y María madre de Jacobo, y las demás con ellas, las que dijeron estas cosas á los apóstoles.

(24:11) Mas á ellos les parecían como locura las palabras de ellas, y no las creyeron.

(24:12) Pero levantándose Pedro, corrió al sepulcro: y como miró dentro, vio solos los lienzos echados; y se fue maravillándose de lo que había sucedido.

En el camino a Emaús  
(Mr 16.12-13)

ni en los hechos de ellos,

(23:52) fue a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús.

(23:53) Y quitándolo, lo envolvió en una sábana, y lo puso en un sepulcro abierto en una peña, en el cual aún no se había puesto a nadie.

(23:54) Era día de la preparación, y estaba para comenzar el día sábado (*día de reposo o festivo*).

(23:55) Y las mujeres que habían venido con él desde Galilea, siguieron también, y vieron el sepulcro, y cómo fue puesto su cuerpo.

(23:56) Y vueltas, prepararon especias aromáticas y unguentos; y descansaron el día sábado (*día de reposo o festivo*), conforme al mandamiento.

#### La resurrección

(Mt 28:1-10; Mr 16:1-8; Jn 20:1-10)

**24:1** El primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las especias aromáticas que habían preparado, y algunas otras mujeres con ellas.

(24:2) Y hallaron removida la piedra del sepulcro;

(24:3) y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

(24:4) Sucedió que estando ellas perplejas por esto, he aquí se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes;

(24:5) y como tuvieron temor, y bajaron el rostro a tierra, les dijeron: ¿Por qué buscan entre los muertos al que vive?

(24:6) No está aquí, sino que ha resucitado. Acuérdense de lo que les habló, cuando aún estaba en Galilea,

(24:7) diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, y resucite al tercer día.

(24:8) Entonces ellas se acordaron de sus declaraciones,

(24:9) y volviendo del sepulcro, dieron nuevas de todas estas cosas a los once, y a todos los demás.

(24:10) Eran María Magdalena, y Juana, y María madre de Jacobo, y las demás con ellas, quienes dijeron estas cosas a los apóstoles.

(24:11) Mas a ellos les parecían locura las declaraciones de ellas, y no las creían.

(24:12) Pero levantándose Pedro, corrió al sepulcro; y cuando miró dentro, vio los lienzos solos, y se fue maravillándose de lo que había sucedido.

En el camino a Emaús  
(Mr 16.12-13)

Mt 12:40; 26:12  
Mt 27:59; Mr 15:46

Lc 8:2;

Mt 28:1; Mr 16:1  
Jn 20:1

Mt 16:21; 17:22  
Mt 20:18; Mr 8:31  
Mr 9:31; 10:33; Lc 9:22  
Lc 18:31

Jn 2:22;

Mt 28:8; Mr 16:10;

Jn 20:3; Jn 20:6;

(24:13) Y he aquí, dos de ellos iban el mismo día á una aldea que estaba de Jerusalem a sesenta estadios, llamada Emmaús.

(24:14) E iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habían acaecido.

(24:15) Y aconteció que yendo hablando entre sí, y preguntándose el uno al otro, el mismo Jesús se llegó, é iba con ellos juntamente.

(24:16) Mas los ojos de ellos estaban embargados, para que no le conociesen.

(24:17) Y dijoles: ¿Qué pláticas son estas que tratáis entre vosotros andando, y estáis tristes?

(24:18) Y respondiendo el uno, que se llamaba Cleofas, le dijo: ¿Tú sólo peregrino eres en Jerusalem, y no has sabido las cosas que en ella han acontecido estos días?

(24:19) Entonces él les dijo: ¿Qué cosas? Y ellos le dijeron: De Jesús Nazareno, el cual fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo;

(24:20) Y cómo le entregaron los principes de los sacerdotes y nuestros principes á condenación de muerte, y le crucificaron.

(24:21) Mas nosotros esperábamos que él era el que había de redimir á Israel: y ahora sobre todo esto, hoy es el tercer día que esto ha acontecido.

(24:22) Aunque también unas mujeres de los nuestros nos han espantado, las cuales antes del día fueron al sepulcro:

(24:23) Y no hallando su cuerpo, vinieron diciendo que también habían visto visión de ángeles, los cuales dijeron que él vive.

(24:24) Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron así como las mujeres habían dicho; más á él no le vieron.

(24:25) Entonces él les dijo: Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!

(24:26) ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?

(24:27) Y comenzando desde Moisés, y de todos los profetas, declarábalas en todas las Escrituras lo que de él decían.

(24:28) Y llegaron á la aldea á donde iban: y él hizo como que iba más lejos.

(24:29) Mas ellos le detuvieron por fuerza, diciendo: Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y el día ya ha declinado. Entró pues á estarse con ellos.

(24:30) Y aconteció, que estando sentado con ellos á la

(24:13) Y he aquí, dos de ellos iban el mismo día á una aldea llamada Emaús, que estaba a sesenta estadios de Jerusalén.

(24:14) E iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habían acontecido.

(24:15) Sucedió que mientras hablaban y discutían entre sí, Jesús mismo se acercó, y caminaba con ellos.

(24:16) Mas los ojos de ellos estaban velados, para que no le conociesen.

(24:17) Y les dijo: **¿Qué pláticas son estas que tienen entre ustedes mientras caminan, y por qué están tristes?**

(24:18) Respondiendo uno de ellos, que se llamaba Cleofas, le dijo: ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no has sabido las cosas que en ella han acontecido en estos días?

(24:19) Entonces él les dijo: **¿Qué cosas?** Y ellos le dijeron: De Jesús nazareno, que fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo;

(24:20) y cómo le entregaron los principales sacerdotes y nuestros gobernantes á sentencia de muerte, y le crucificaron.

(24:21) Pero nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel; y ahora, además de todo esto, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido.

(24:22) Aunque también nos han asombrado unas mujeres de entre nosotros, las que antes del día fueron al sepulcro;

(24:23) y como no hallaron su cuerpo, vinieron diciendo que también habían visto visión de ángeles, quienes dijeron que él vive.

(24:24) Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron así como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron.

(24:25) Entonces él les dijo: **¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!**

(24:26) **¿No era necesario que el Cristo sufriera (padeciera) estas cosas, y que entrara en su gloria?**

(24:27) Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.

(24:28) Llegaron a la aldea adónde iban, y él hizo como que iba más lejos.

(24:29) Mas ellos le obligaron a quedarse, diciendo: Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y el día ya ha declinado. Entró, por lo tanto, a quedarse con ellos.

(24:30) Y sucedió que estando sentado con ellos a la mesa,

Mr 16:12;  
Estadio: Distancia equiv. a 1/8 Milla aprox. 200 mts 60 est = 12 km

Lc 24:36; Mt 18:20;

Lc 7:16; Jn 4:19; 6:14

Hch 1:6

Mt 28:8; Mr 16:10  
Jn 20:18

Is 50:6; Is 53:5; Fil 2:7  
Heb 12:2; 1 Pe 1:11

Gn 3:15; 22:18; 26:4  
Gn 49:10; Dt 18:15  
Sal 132:11; Is 7:14  
Is 9:5; 40:10; Jr 23:5  
Jr 33:14; Ez 34:23  
Ez 37:25; Dn 9:24  
Mi 7:20

Gn 19:3; Hch 16:15  
Heb 13:2

mesa, tomando el pan, bendijo, y partió, y dióles.

(24:31) Entonces fueron abiertos los ojos de ellos, y le conocieron; mas él se desapareció de los ojos de ellos.

(24:32) Y decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?

(24:33) Y levantándose en la misma hora, tornáronse a Jerusalem, y hallaron a los once reunidos, y a los que estaban con ellos.

(24:34) Que decían: Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón.

(24:35) Entonces ellos contaban las cosas que les habían acontecido en el camino, y cómo había sido conocido de ellos al partir el pan.

*Jesús se aparece a los discípulos (Mt 28:16-20; Mr 16:14-18; Jn 20:19-23)*

(24:36) Y entre tanto que ellos hablaban estas cosas, él se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros.

(24:37) Entonces ellos espantados y asombrados, pensaban que veían espíritu.

(24:38) Mas él les dice: ¿Por qué estáis turbados, y suben pensamientos a vuestros corazones?

(24:39) Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy: palpad, y ved: que el espíritu ni tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.

(24:40) Y en diciendo esto, les mostró las manos y los pies.

(24:41) Y no creyéndolo aún ellos de gozo, y maravillados, dijoles: ¿Tenéis aquí algo de comer?

(24:42) Entonces ellos le presentaron parte de un pez

tomó el pan y lo bendijo, lo partió, y les dio.

(24:31) Entonces les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron; mas él se desapareció de su vista.

(24:32) Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?

(24:33) Y levantándose en la misma hora, volvieron a Jerusalem, y hallaron a los once reunidos, y a los que estaban con ellos,

(24:34) que decían: Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón.

(24:35) Entonces ellos contaban las cosas que les habían acontecido en el camino, y cómo le habían reconocido al partir el pan.

*Jesús se aparece a los discípulos (Mt 28:16-20; Mr 16:14-18; Jn 20:19-23)*

(24:36) Mientras ellos aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos, y les dijo: **Paz a ustedes.**

(24:37) Entonces, espantados y atemorizados, pensaban que veían espíritu.

(24:38) Pero él les dijo: **¿Por qué están turbados, y vienen a su corazón estos pensamientos?**

(24:39) **Miren mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpen y vean: porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como ven que yo tengo.**

(24:40) Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies.

(24:41) Y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: **¿Tienen aquí algo de comer?**

(24:42) Entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de

miel.

(24:43) Y él tomó, y comió delante de ellos.

(24:44) Y él les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliesen todas las cosas que están escritas de mí en la ley de Moisés, y en los profetas, y en los salmos.

(24:45) Entonces les abrió el sentido, para que entendiesen las Escrituras;

(24:46) Y dijoles: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día;

(24:47) Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones, comenzando de Jerusalem.

(24:48) Y vosotros sois testigos de estas cosas.

(24:49) Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros: mas vosotros asentad en la ciudad de Jerusalem, hasta que seáis investidos de potencia de lo alto.

*La ascensión (Mr 16:19-20; Hch 1:9)*

(24:50) Y sacólos fuera hasta Bethania, y alzando sus manos, los bendijo.

(24:51) Y aconteció que bendiciéndolos, se fue de ellos; y era llevado arriba al cielo.

(24:52) Y ellos, después de haberle adorado, se volvieron a Jerusalem con gran gozo;

(24:53) Y estaban siempre en el templo, alabando y bendiciendo a Dios. Amén.

miel.

(24:43) Y él lo tomó, y comió delante de ellos.

(24:44) Y les dijo: **Estas son las palabras que les hablé, estando aún con ustedes: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.**

(24:45) Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras;

(24:46) y les dijo: **Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo sufriese (padeciese), y resucitase de los muertos al tercer día;**

(24:47) **y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalem.**

(24:48) **Y ustedes son testigos de estas cosas.**

(24:49) **He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre ustedes; pero quédense ustedes en la ciudad de Jerusalem, hasta que sean investidos de poder desde lo alto.**

*La ascensión (Mr 16:19-20; Hch 1:9)*

(24:50) Y los sacó fuera hasta Betania, y alzando sus manos, los bendijo.

(24:51) Y sucedió que bendiciéndolos, se separó de ellos, y fue llevado arriba al cielo.

(24:52) Ellos, después de haberle adorado, volvieron a Jerusalem con gran gozo;

(24:53) y estaban siempre en el templo, alabando y bendiciendo a Dios. Amén.

Lc 24:6; Mt 16:21  
Mt 17:22; 20:18; Mr 8:31  
Mr 9:31; 10:33; Lc 9:22  
Lc 18:31

Sal 22:6; Hch 17:3

Hch 13:38; 1 Jn 2:12  
Hch 2:4  
Arrepentimiento:  
Hch 11:18; 2 Pe 3:9  
2 Co 7:9-10

Jn 14:26; 15:26; 16:7  
Hch 1:4

Hch 1:12

Mr 16:19; Hch 1:9

1 Co 15:5

Mr 16:14; Jn 20:19  
1 Co 15:5

Jn 21:10

## JUAN

El Verbo hecho carne

(1:1) EN el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

(1:2) Este era en el principio con Dios.

(1:3) Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fue hecho.

(1:4) En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

(1:5) Y la luz en las tinieblas resplandece; mas las tinieblas no la comprendieron.

(1:6) Fue un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan.

(1:7) Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, para que todos creyesen por él.

(1:8) No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz.

(1:9) Aquel era la luz verdadera, que alumbra á todo hombre que viene á este mundo.

(1:10) En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por él; y el mundo no le conoció.

(1:11) A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.

(1:12) Mas á todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, á los que creen en su nombre:

(1:13) Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios.

(1:14) Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

(1:15) Juan dió testimonio de él, y clamó diciendo: Este es del que yo decía: El que viene tras mí, es antes de mí: porque es primero que yo.

(1:16) Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia por gracia.

(1:17) Porque la ley por Moisés fue dada: mas la gracia y la verdad por Jesucristo fue hecha.

(1:18) A Dios nadie le vió jamás: el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le declaró.

*Testimonio de Juan el Bautista*  
(Mt 3:11-12; Mr 1:7-8; Lc 3:15-17)

(1:19) Y éste es el testimonio de Juan, cuando los Judíos enviaron de Jerusalem sacerdotes y Levitas, que le preguntasen: ¿Tú, quién eres?

(1:20) Y confesó, y no negó: mas declaró: No soy yo el Cristo.

## JUAN

El Verbo hecho carne

(1:1) En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

(1:2) Este era en el principio con Dios.

(1:3) Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

(1:4) En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

(1:5) La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.

(1:6) Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan.

(1:7) Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él.

(1:8) No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz.

(1:9) Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venia a este mundo.

(1:10) En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció.

(1:11) A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.

(1:12) Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;

(1:13) los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

(1:14) Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

(1:15) Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo.

(1:16) Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia.

(1:17) Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesús, el Cristo.

(1:18) A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.

*Testimonio de Juan el Bautista*  
(Mt 3:11-12; Mr 1:7-8; Lc 3:15-17)

(1:19) Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y levitas para que le preguntasen: ¿Tú, quién eres?

(1:20) Confesó, y no negó, sino declaró: Yo no soy el Cristo.

Pr 8:22; 1 Jn 1:1-2  
Jesús es Dios:  
1 Jn 5:20; Ro 9:5  
1 Ti 1:17; 3:16  
Tit 2:13; 3:4  
Jn 1:1; 8:12; 12:46  
1 Jn 1:5  
Fil 2:6; 2 Co 5:19  
Mt 1:23; Mr 10:18  
Jn 17:5

Gn 1:3; Sal 33:6; Ef 3:9  
Col 1:16; Heb 1:2

Jn 5:26; 1 Jn 5:11  
Jn 8:12; 9:5; 12:46

Jn 3:19

Jn 1:33; Mal 3:1; Mt 3:1  
Mr 1:2; 1:4; Lc 3:3; 7:27

Jn 8:12; 9:5; 12:46

Heb 1:2; 11:3

Is 56:5; Ro 8:15  
Ga 3:26; 2 Pe 1:4  
1 Jn 3:1

Is 7:14; Mt 1:16; Lc 1:31  
Lc 2:7; Mt 17:2  
2 Pe 1:17; Col 1:19; 2:9

Jn 1:26; 1:30; Mt 3:11  
Mr 1:7; Lc 3:16  
Juan el Bautista:  
Is 40:3-5; Mal 3:1  
Lc 1:17, 26, 80; 3:2;  
Jn 3:23; Mt 11:7-13;  
Jn 5:30-36; Lc 9:7-9  
Mr 1:14; 9:13;  
Mt 14:1-12; Mr 6:14-29

Col 2:10

Ex 20:1

Ex 33:20; Dt 4:12  
Jn 6:46; 1 Ti 6:16  
1 Jn 4:12; Mt 11:27  
Jesús  
Omnipresente  
Jn 1:48; 3:13

*Corre el año 26 dC*  
Jn 5:33

Jn 3:28; Hch 13:25

(1:21) Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No.

(1:22) Dijeronle: ¿Pues quién eres? para que demos respuesta á los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?

(1:23) Dijo: Yo soy la voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo Isaías profeta.

(1:24) Y los que habían sido enviados eran de los Fariseos.

(1:25) Y preguntáronle, y dijeronle: ¿Por qué pues bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta?

(1:26) Y Juan les respondió, diciendo: Yo bautizo con agua; mas en medio de vosotros ha estado á quien vosotros no conocéis.

(1:27) Este es el que ha de venir tras mí, el cual es antes de mí: del cual yo no soy digno de desatar la correa del zapato.

(1:28) Estas cosas acontecieron en Betábara, de la otra parte del Jordán, donde Juan bautizaba.

*El Cordero de Dios*

(1:29) El siguiente día ve Juan á Jesús que venia á él, y dice: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

(1:30) Este es del que dije: Tras mí viene un varón, el cual es antes de mí: porque era primero que yo.

(1:31) Y yo no le conocía; más para que fuese manifestado á Israel, por eso vine yo bautizando con agua.

(1:32) Y Juan dió testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y reposó sobre él.

(1:33) Y yo no le conocía; mas el que me envió á bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien vieres descender el Espíritu, y que reposa sobre él, éste es el que bautiza con Espíritu Santo.

(1:34) Y yo le vi, y he dado testimonio que éste es el Hijo de Dios.

*Los primeros discípulos*

(1:35) El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos.

(1:36) Y mirando á Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios.

(1:37) Y oyéronle los dos discípulos hablar, y siguieron á Jesús.

(1:38) Y volviéndose Jesús, y viéndolos seguir le, díceles: ¿Qué buscáis? Y ellos le dijeron: Rabbí (que declarado quiere decir Maestro) ¿dónde moras?

(1:39) Díceles: Venid y ved. Vinieron, y vieron donde moraba, y quedáronse con él aquel día: porque era como la

(1:21) Y le preguntaron: ¿Qué por lo tanto? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No.

(1:22) Le dijeron: ¿Pues quién eres? para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?

(1:23) Dijo: *Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezan el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.*

(1:24) Y los que habían sido enviados eran de los fariseos.

(1:25) Y le preguntaron, y le dijeron: ¿Por qué, por lo tanto, bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta?

(1:26) Juan les respondió diciendo: Yo bautizo con agua; más en medio de ustedes está uno a quien ustedes no conocen.

(1:27) Este es el que viene después de mí, el que es antes de mí, del cual yo no soy digno de desatar la correa del calzado.

(1:28) Estas cosas sucedieron en Betábara, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

*El Cordero de Dios*

(1:29) El siguiente día vio Juan a Jesús que venia a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

(1:30) Este es aquel de quien yo dije: Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo.

(1:31) Y yo no le conocía; mas para que fuese manifestado a Israel, por esto vine yo bautizando con agua.

(1:32) También dió Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él.

(1:33) Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo.

(1:34) Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios.

*Los primeros discípulos*

(1:35) El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos.

(1:36) Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios.

(1:37) Le oyeron hablar los dos discípulos, y siguieron a Jesús.

(1:38) Y volviéndose Jesús, y viendo que le seguían, les dijo: *¿Qué buscan?* Ellos le dijeron: Rabi (que traducido es, quiere decir Maestro), ¿dónde moras?

(1:39) Les dijo: *Vengan y vean.* Fueron, y vieron donde moraba, y se quedaron con él aquel día; porque era como la hora

Dt 18:18  
Mal 4:5

Is 40:3; Mt 3:3; Mr 1:3  
Lc 3:4

Dt 18:18  
Mal 4:5

Mt 3:11; Mr 1:7; Lc 3:16  
Hch 1:5; 11:16; 19:4

Jn 1:36; Is 53:5,7

Mt 3:16; Mr 1:10  
Lc 3:22

Mt 3:11

Jn 1:29; Ex 12:3; Is 53:7  
Hch 8:32



hora de las diez. **décima.**

(1:40) Era Andrés, hermano de Simón Pedro, uno de los dos que habían oído de Juan, y le habían seguido.

(1:41) Este halló primero a su hermano Simón, y **dijole:** Hemos hallado al Mesías (que declarado es, el Cristo).

(1:42) Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás: tú serás llamado Cephas (que quiere decir, Piedra).

*Jesús llama a Felipe y a Natanael*

(1:43) El siguiente día quiso Jesús ir a Galilea, y halla a Felipe, al cual dijo: **Sigueme.**

(1:44) Y era Felipe de Betsaida, la ciudad de Andrés y de Pedro.

(1:45) Felipe halló a Natanael, y dicele: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, y los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret.

(1:46) Y dijo Natanael: ¿De Nazaret puede haber algo de bueno? Dicele Felipe: Ven y ve.

(1:47) Jesús vió venir a sí a Natanael, y dijo de él: He aquí un verdadero Israelita, en el cual no hay engaño.

(1:48) Dicele Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús, y dijole: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera te vi.

(1:49) Respondió Natanael, y dijole: Rabbí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel.

(1:50) Respondió Jesús y dijole: ¿Porque te dije, te vi debajo de la higuera, crees? cosas mayores que éstas verás.

(1:51) Y dicele: De cierto, de cierto os digo: De aquí adelante veréis el cielo abierto, y los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del hombre.

*Las bodas en Caná*

(2:1) Y AL tercer día hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús.

(2:2) Y fue también llamado Jesús y sus discípulos a las bodas.

(2:3) Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: Vino no tienen.

(2:4) Y dicele Jesús: ¿Qué tengo yo contigo, mujer? aun no ha venido mi hora.

(2:5) Su madre dice a los que servían: Haced todo lo que os dijere.

(2:6) Y estaban allí seis tinajas de piedra para agua, conforme a la purificación de los Judíos, que cabían en cada una dos ó tres cántaros.

(2:7) Diceles Jesús: Henchid estas tinajas de agua. E hinchieronlas hasta arriba.

(1:40) Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan, y habían seguido a Jesús.

(1:41) Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo).

**Simón Cefas (ar) = Pedro (gr)**  
Jn 1:42

Mt 16:18  
Cefas (ar) = Pedro (gr)  
Jn 1:42

(1:42) Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: **Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas** (que quiere decir, Pedro).

*Jesús llama a Felipe y a Natanael*

(1:43) El siguiente día quiso Jesús ir a Galilea, y halló a Felipe, y le dijo: **Sigueme.**

(1:44) Y Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y Pedro.

(1:45) Felipe halló a Natanael, y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret.

Jn 21:2; Gn 3:15  
Gn 22:18; 26:4; 49:10  
Dt 18:18; 2 Sa 7:12  
Is 4:2; 7:14; 9:6  
Is 40:10-11; 53:1  
Jr 23:5; 33:14; Ez 34:23  
Dn 9:24; Zac 6:12; 9:9

**Bartolomé (gr) = Natanael (heb)**  
Mt 10:3

(1:46) Natanael le dijo: ¿De Nazaret puede salir algo de bueno? Le dijo Felipe: Ven y ve.

(1:47) Cuando Jesús vió a Natanael que se le acercaba, dijo de él: **He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño.**

Jesús Omnipresente  
Jn 1:18; 3:13

(1:48) Le dijo Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús y le dijo: **Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.**

(1:49) Respondió Natanael y le dijo: Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel.

(1:50) Respondió Jesús y le dijo: **¿Porque te dije: Te vi debajo de la higuera, crees? Cosas mayores que estas verás.**

Gn 28:12

(1:51) Y le dijo: **De cierto, de cierto les digo: De aquí adelante verán el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre.**

*Las bodas en Caná*

(2:1) Al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús.

(2:2) Y fueron también invitados a las bodas Jesús y sus discípulos.

(2:3) Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino.

(2:4) Jesús le dijo: **¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora.**

(2:5) Su madre dijo a los que servían: Hagan todo lo que les dijere.

(2:6) Y estaban allí seis tinajas de piedra para agua, según el rito de la purificación de los judíos, en cada una de las cuales cabían dos o tres cántaros.

Mr 7:3

(2:7) Jesús les dijo: **Llenen estas tinajas de agua.** Y las llenaron hasta arriba.

(2:8) Y diceles: Sacad ahora, y presentad al maestresala. Y presentaron le.

(2:9) Y como el maestresala gustó el agua hecha vino, que no sabía de dónde era (mas lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua), el maestresala llama al esposo,

(2:10) Y dicele: Todo hombre pone primero el buen vino, y cuando están satisfechos, entonces lo que es peor; mas tú has guardado el buen vino hasta ahora.

(2:11) Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.

(2:12) Después de esto descendió a Capernaum, él, y su madre, y hermanos, y discípulos; y estuvieron allí no muchos días.

*Jesús limpia el Templo de comerciantes*  
(Mt 21:12-13; Mr 11:15-18; Lc 19:45-46)

(2:13) Y estaba cerca la Pascua de los Judíos; y subió Jesús a Jerusalem.

(2:14) Y halló en el templo a los que vendían bueyes, y ovejas, y palomas, y a los cambiadores sentados.

(2:15) Y hecho un azote de cuerdas, echólos a todos del templo, y las ovejas, y los bueyes; y derramó los dineros de los cambiadores, y trastornó las mesas;

(2:16) Y a los que vendían las palomas, dijo: Quitad de aquí esto, y no hagáis la casa de mi Padre casa de mercado.

(2:17) Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me comió.

(2:18) Y los Judíos respondieron, y dijéronle: ¿Qué señal nos muestras de que haces esto?

(2:19) Respondió Jesús, y les dijoles: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.

(2:20) Dijeron luego los Judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás?

(2:21) Mas él hablaba del templo de su cuerpo.

(2:22) Por tanto, cuando resucitó de los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron a la Escritura, y a la palabra que Jesús había dicho.

*Jesús conoce a todos los hombres*

(2:23) Y estando en Jerusalem en la Pascua, en el día de la fiesta, muchos creyeron en su nombre, viendo las señales que hacía.

(2:24) Mas el mismo Jesús no se confiaba a sí mismo de ellos, porque él conocía a todos,

(2:25) Y no tenía necesidad que alguien le diese testimonio del hombre; porque él sabía lo que había en el hombre.

*Jesús y Nicodemo*

(2:8) Entonces les dijo: **Saquen ahora, y llévenlo al maestresala.** Y se lo llevaron.

(2:9) Cuando el maestresala probó el agua hecha vino, sin saber él de dónde era, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo,

(2:10) y le dijo: Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces el inferior; más tú has reservado el buen vino hasta ahora.

(2:11) Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.

(2:12) Después de esto descendieron a Capernaum, él, su madre, sus hermanos y sus discípulos; y estuvieron allí no muchos días.

*Jesús limpia el Templo de comerciantes*  
(Mt 21:12-13; Mr 11:15-18; Lc 19:45-46)

(2:13) Estaba cerca la pascua de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén,

(2:14) y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados.

(2:15) Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas;

(2:16) y dijo a los que vendían palomas: **Quiten de aquí esto, y no hagan de la casa de mi Padre casa de mercado.**

Sal 69:10

(2:17) Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: *El celo de tu casa me consume.*

(2:18) Y los judíos respondieron y le dijeron: ¿Qué señal nos muestras, ya que haces esto?

Mt 12:38; 16:1; Mr 8:11  
Lc 11:29; Jn 6:30

(2:19) Respondió Jesús y les dijo: **Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré.**

(2:20) Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás?

(2:21) Mas él hablaba del templo de su cuerpo.

Lc 24:8  
Jesús Resucitó:  
Mt 28:6-7; Mr 16:6,9,14  
Jn 20:9; 21:14; Ef 1:20  
Col 1:18; 1 Pe 1:21  
1 Te 1:10; 4:14  
Heb 13:20; 2 Ti 2:8  
Hch 2:32; 4:10; 10:41

(2:22) Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron la Escritura y la palabra que Jesús había dicho.

*Jesús conoce a todos los hombres*

(2:23) Estando en Jerusalén en la fiesta de la pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo las señales que hacía.

(2:24) Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos,

(2:25) y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, puesto que él sabía lo que había en el hombre.

1 Sa 16:7; 1 Cr 28:9  
Sal 7:9; 103:14; Jr 11:20  
Jr 17:10; 20:12; Jn 6:64

*Figura de Antiguo Pacto y el Nuevo Pacto*

*Corre el Año 28 dC Mes de Abril*

Mt 21:12; Mr 11:15  
Lc 19:45

Sal 69:10

Mt 12:38; 16:1; Mr 8:11  
Lc 11:29; Jn 6:30

Mt 26:61; 27:40  
Mr 14:58; 15:29

Lc 24:8  
Jesús Resucitó:  
Mt 28:6-7; Mr 16:6,9,14  
Jn 20:9; 21:14; Ef 1:20  
Col 1:18; 1 Pe 1:21  
1 Te 1:10; 4:14  
Heb 13:20; 2 Ti 2:8  
Hch 2:32; 4:10; 10:41



RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
bautizaba más discípulos que Juan,	bautiza más discípulos que Juan		no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud viene de los Judíos.	saben; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos.	Gn 18:18; 22:18; 26:4 Heb 7:14
(4:2) (Aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos),	(4:2) (aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos),		(4:23) Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que adoren.	(4:23) Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.	
(4:3) Dejó á Judea, y fuese otra vez á Galilea.	(4:3) salió de Judea, y se fue otra vez a Galilea.	<i>Corre el Año 28 dC Mes de Mayo/Junio Jesús pasa por Samaria</i>	(4:24) Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.	(4:24) Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.	2 Co 3:17 Gn 1:2
(4:4) Y era menester que pasase por Samaria.	(4:4) Y le era necesario pasar por Samaria.	Gn 33:19; 48:22 Jos 24:32	(4:25) Dícele la mujer: Sé que el Mesías ha de venir, el cual se dice el Cristo: cuando él viniere nos declarará todas las cosas.	(4:25) Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo: cuando él venga nos declarará todas las cosas.	
(4:5) Vino, pues, á una ciudad de Samaria que se llamaba Sichâr, junto á la heredad que Jacob dió á José su hijo.	(4:5) Vino, por lo tanto, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, junto a la heredad que Jacob dio a su hijo José.	<i>Hora sexta: Mediodía entre las 12:00 y 13:00 hs</i>	(4:26) Dícele Jesús: Yo soy, que hablo contigo.	(4:26) Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo.	Jn 9:37
(4:6) Y estaba allí la fuente de Jacob. Pues Jesús, cansado del camino, así se sentó á la fuente. Era como la hora de sexta.	(4:6) Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta.		(4:27) Y en esto vinieron sus discípulos, y maravilláronse de que hablaba con mujer; mas ninguno dijo: ¿Qué preguntas? ó, ¿Qué hablas con ella?	(4:27) En esto vinieron sus discípulos, y se maravillaron de que hablaba con una mujer; sin embargo, ninguno dijo: ¿Qué preguntas? o, ¿Qué hablas con ella?	
(4:7) Vino una mujer de Samaria á sacar agua: y Jesús le dice: Dame de beber.	(4:7) Vino una mujer de Samaria a sacar agua: y Jesús le dijo: Dame de beber.		(4:28) Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue á la ciudad, y dijo á aquellos hombres:	(4:28) Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres:	
(4:8) (Porque sus discípulos habían ido á la ciudad á comprar de comer.)	(4:8) Puesto que sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer.		(4:29) Venid, ved un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho: ¿si quizás es éste el Cristo?	(4:29) Vengan, vean a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?	
(4:9) Y la mujer Samaritana le dice: ¿Cómo tú, siendo Judío, me pides á mí de beber, que soy mujer Samaritana? porque los Judíos no se tratan con los Samaritanos.	(4:9) La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque los judíos y samaritanos no se tratan entre sí.	Lc 9:52-53; Jn 8:48	(4:30) Entonces salieron de la ciudad, y vinieron á él.	(4:30) Entonces salieron de la ciudad, y vinieron a él.	
(4:10) Respondió Jesús y díjole: Si conocieses el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber: tú pedirías de él, y él te daría agua viva.	(4:10) Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber: tú le pedirías, y él te daría agua viva.		(4:31) Entre tanto los discípulos le rogaban, diciendo: Rabbí, come.	(4:31) Entre tanto, los discípulos le rogaban, diciendo: Rabi, come.	
(4:11) La mujer le dice: Señor, no tienes con qué sacar la, y el pozo es hondo: ¿de dónde, pues, tienes el agua viva?	(4:11) La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, por lo tanto, tienes el agua viva?	Jr 2:13	(4:32) Y él les dijo: Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis.	(4:32) El les dijo: Yo tengo una comida que comer, que ustedes no saben.	
(4:12) ¿Eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dió este pozo, del cual él bebió, y sus hijos, y sus ganados?	(4:12) ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados?		(4:33) Entonces los discípulos decían el uno al otro: ¿Si le habrá traído alguien de comer?	(4:33) Entonces los discípulos decían unos a otros: ¿Le habrá traído alguien de comer?	
(4:13) Respondió Jesús y díjole: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá á tener sed;	(4:13) Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed;	Jn 6:58	(4:34) Díceles Jesús: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.	(4:34) Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.	
(4:14) Mas el que bebiere del agua que yo le daré, para siempre no tendrá sed: mas el agua que yo le daré, será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.	(4:14) mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.	Jn 3:16; 6:27,35; 6:54 Jn 7:38	(4:35) ¿No decis vosotros: Aun hay cuatro meses hasta que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos, y mirad las regiones, porque ya están blancas para la siega.	(4:35) ¿No dicen ustedes: Aun faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí les digo: Alcen sus ojos y miren los campos, porque ya están blancos para la siega.	Mt 9:37; Lc 10:2
(4:15) La mujer le dice: Señor, dame esta agua, para que no tenga sed, ni venga acá á sacar la.	(4:15) La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla.		(4:36) Y el que siega, recibe salario, y allega fruto para vida eterna; para que el que siembra también goce, y el que siega.	(4:36) Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega.	
(4:16) Jesús le dice: Ve, llama á tu marido, y ven acá.	(4:16) Jesús le dijo: Ve, llama a tu esposo, y ven acá.		(4:37) Porque en esto es el dicho verdadero: Que uno es el que siembra, y otro es el que siega.	(4:37) Porque en esto es verdadero el dicho: Uno es el que siembra, y otro es el que siega.	
(4:17) Respondió la mujer, y dijo: No tengo marido. Dícele Jesús: Bien has dicho, No tengo marido;	(4:17) Respondió la mujer y dijo: No tengo esposo. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo esposo;		(4:38) Yo os he enviado á segar lo que vosotros no labrasteis: otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores.	(4:38) Yo les he enviado a segar lo que ustedes no labraron; otros labraron, y ustedes han entrado en sus labores.	
(4:18) Porque cinco maridos has tenido: y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.	(4:18) porque cinco esposos has tenido, y el que ahora tienes no es tu esposo; esto has dicho con verdad.		(4:39) Y muchos de los Samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio, diciendo: Que me dijo todo lo que he hecho.	(4:39) Y muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio diciendo: Me dijo todo lo que he hecho.	
(4:19) Dícele la mujer: Señor, paréceme que tú eres profeta.	(4:19) Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta.	Lc 7:16; 24:19; Jn 6:14	(4:40) Viniendo pues los Samaritanos á él, rogáronle que se quedase allí: y se quedó allí dos días.	(4:40) Entonces vinieron los samaritanos a él y le rogaron que se quedase allí: y se quedó allí dos días.	
(4:20) Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decis que en Jerusalem es el lugar donde es necesario adorar.	(4:20) Nuestros padres adoraron en este monte, y ustedes dicen que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.	Dl 12:5,11; 1 Re 9:3 2 Cr 7:12	(4:41) Y creyeron muchos más por la palabra de él.	(4:41) Y creyeron muchos más por la palabra de él,	
(4:21) Dícele Jesús: Mujer, créeme, que la hora viene, cuando ni en este monte, ni en Jerusalem adoraráis al Padre.	(4:21) Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adorarán al Padre.	2 Re 17:29; Gn 12:3			
(4:22) Vosotros adoráis lo que	(4:22) Ustedes adoran lo que no				

(4:42) Y decían a la mujer: Ya no creemos por tu dicho; porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo.

*Jesús en Galilea*

(4:43) Y dos días después, salió de allí, y fue a Galilea.

(4:44) Porque el mismo Jesús dió testimonio de que el profeta en su tierra no tiene honra.

(4:45) Y como vino a Galilea, los Galileos le recibieron, vistas todas las cosas que había hecho en Jerusalem en el día de la fiesta; porque también ellos habían ido a la fiesta.

*Jesús sana al hijo de un oficial del rey*

(4:46) Vino pues Jesús otra vez a Caná de Galilea, donde había hecho el vino del agua. Y había en Capernaum uno del rey, cuyo hijo estaba enfermo.

(4:47) Este, como oyó que Jesús venía de Judea a Galilea, fue a él, y rogábale que descendiese, y sanase a su hijo, porque se comenzaba a morir.

(4:48) Entonces Jesús le dijo: Si no viereis señales y milagros no creeréis.

(4:49) El del rey le dijo: Señor, descende antes que mi hijo muera.

(4:50) Dícele Jesús: Ve, tu hijo vive. Y el hombre creyó a la palabra que Jesús le dijo, y se fue.

(4:51) Y cuando ya él descendía, los siervos le salieron a recibir, y le dieron nuevas, diciendo: Tu hijo vive.

(4:52) Entonces él les preguntó a qué hora comenzó a estar mejor. Y dijéronle: Ayer a las siete le dejó la fiebre.

(4:53) El padre entonces entendió, que aquella hora era cuando Jesús le dijo: Tu hijo vive; y creyó él y toda su casa.

(4:54) Esta segunda señal volvió Jesús a hacer, cuando vino de Judea a Galilea.

*Jesús sana al paralítico de Betesda*

(5:1) DESPUÉS de estas cosas, era un día de fiesta de los Judíos, y subió Jesús a Jerusalem.

(5:2) Y hay en Jerusalem a la puerta del ganado un estanque, que en hebraico es llamado Betesda, el cual tiene cinco portales.

(5:3) En éstos yacía multitud de enfermos, ciegos, cojos, secos, que estaban esperando el movimiento del agua.

(5:4) Porque un ángel descendía a cierto tiempo al estanque, y revolvía el agua; y el que primero descendía en el estanque después del movimiento del agua, era sano de cualquier enfermedad que tuviese.

(4:42) y decían a la mujer: Ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo.

*Jesús en Galilea*

(4:43) Dos días después, salió de allí y fue a Galilea.

(4:44) Porque Jesús mismo dió testimonio de que el profeta no tiene honra en su propia tierra.

(4:45) Cuando vino a Galilea, los galileos le recibieron, habiendo visto todas las cosas que había hecho en Jerusalén, en la fiesta; porque también ellos habían ido a la fiesta.

*Jesús sana al hijo de un oficial del rey*

(4:46) Vino, por lo tanto, Jesús otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Y había en Capernaum un oficial del rey, cuyo hijo estaba enfermo.

(4:47) Este, cuando oyó que Jesús había llegado de Judea a Galilea, vino a él y le rogó que descendiese y sanase a su hijo, que estaba a punto de morir.

(4:48) Entonces Jesús le dijo: Si no viereis señales y prodigios, no creerán.

(4:49) El oficial del rey le dijo: Señor, descende antes que mi hijo muera.

(4:50) Jesús le dijo: **Ve, tu hijo vive.** Y el hombre creyó a la palabra que Jesús le dijo, y se fue.

(4:51) Cuando ya él descendía, sus esclavos salieron a recibirle, y le dieron nuevas, diciendo: Tu hijo vive.

(4:52) Entonces él les preguntó a qué hora había comenzado a estar mejor. Y le dijeron: Ayer a las siete le dejó la fiebre.

(4:53) El padre entonces entendió que aquella era la hora en que Jesús le había dicho: **Tu hijo vive;** y creyó él con toda su casa.

(4:54) Esta segunda señal hizo Jesús, cuando fue de Judea a Galilea.

*Jesús sana al paralítico de Betesda*

(5:1) Después de estas cosas había una fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalem.

(5:2) Y hay en Jerusalem, cerca de la puerta de las ovejas, un estanque, llamado en hebreo Betesda, el cual tiene cinco pórticos.

(5:3) En éstos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el movimiento del agua.

(5:4) Porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque, y agitaba el agua; y el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese.

Jn 17:8

*Corre el Año 28 dC  
Mes de Mayo/Junio  
Jesús vuelve a Galilea*

Mt 13:57; Mr 6:4  
Lc 4:24

Jn 2:1; 2:11

1 Co 12:2

*Corre el Año 29 dC  
Posiblemente la fiesta de la dedicación  
"hanuka"  
Mes de  
Noviembre/Diciembre*

(5:5) Y estaba allí un hombre que había treinta y ocho años que estaba enfermo.

(5:6) Como Jesús vió a éste echado, y entendió que ya había mucho tiempo, dícele: ¿Quieres ser sano?

(5:7) Señor, le respondió el enfermo, no tengo hombre que me meta en el estánque cuando el agua fuere revuelta; porque entre tanto que yo vengo, otro antes de mí ha descendido.

(5:8) Dícele Jesús: Levántate, toma tu lecho, y anda.

(5:9) Y luego aquel hombre fue sano, y tomó su lecho, é ibase. Y era sábado aquel día.

(5:10) Entonces los Judíos decían a aquel que había sido sanado: Sábado es: no te es lícito llevar tu lecho.

(5:11) Respondióle: El que me sanó, é l mismo me dijo: Toma tu lecho y anda.

(5:12) Preguntáronle entonces: ¿Quién es el que te dijo: Toma tu lecho y anda?

(5:13) Y el que había sido sanado, no sabía quién fuese; porque Jesús se había apartado de la gente que estaba en aquel lugar.

(5:14) Después le halló Jesús en el templo, y díjole: He aquí, has sido sanado; no peques más, porque no te venga alguna cosa peor.

(5:15) El se fue, y dió aviso a los Judíos, que Jesús era el que le había sanado.

(5:16) Y por esta causa los Judíos perseguían a Jesús, y procuraban matarle, porque hacía estas cosas en sábado.

(5:17) Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro.

(5:18) Entonces, por tanto, más procuraban los Judíos matarle, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que también a su Padre llamaba Dios, haciéndose igual a Dios.

*La autoridad de Jesús*

(5:19) Respondió entonces Jesús, y díjoles: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada de sí mismo, sino lo que viere hacer al Padre; porque todo lo que él hace, esto también hace el Hijo juntamente.

(5:20) Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que éstas le mostrará, de suerte que vosotros os maravilléis.

(5:21) Porque como el Padre levanta los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida.

(5:22) Porque el Padre a nadie juzga, mas todo el juicio dió al

(5:5) Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo.

(5:6) Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: **¿Quieres ser sano?**

(5:7) Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanco cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro descende antes que yo.

(5:8) Jesús le dijo: **Levántate, toma tu camilla, y anda.**

(5:9) Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su camilla, y anduvo. Y era día sábado (*día de reposo o festivo*) aquel día.

(5:10) Entonces los judíos dijeron a aquel que había sido sanado: Es día sábado (*día de reposo o festivo*); no te está permitido llevar tu camilla.

(5:11) El les respondió: El que me sanó, é l mismo me dijo: Toma tu camilla y anda.

(5:12) Entonces le preguntaron: ¿Quién es el que te dijo: Toma tu camilla y anda?

(5:13) Y el que había sido sanado no sabía quién fuese, porque Jesús se había apartado de la gente que estaba en aquel lugar.

(5:14) Después le halló Jesús en el templo, y le dijo: **Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te venga alguna cosa peor.**

(5:15) El hombre se fue, y dió aviso a los judíos, que Jesús era el que le había sanado.

(5:16) Y por esta causa los judíos perseguían a Jesús, y procuraban matarle, porque hacía estas cosas en el día sábado (*día de reposo o festivo*).

(5:17) Y Jesús les respondió: **Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo.**

(5:18) Por esto los judíos aun más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día sábado (*día de reposo o festivo*), sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios.

*La autoridad de Jesús*

(5:19) Respondió entonces Jesús, y les dijo: **De cierto, de cierto les digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.**

(5:20) **Porque el Padre quiere al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que estas le mostrará, de modo que ustedes se maravillen.**

(5:21) **Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida.**

(5:22) **Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dió**

Mt 9:6; Mr 2:11; 5:24

Jn 9:14

Ex 20:10; Dt 5:13  
Jr 17:21; Mt 12:2  
Mr 2:24; Lc 6:2

Mt 12:45; Jn 8:11

Jn 14:10

Jn 7:19

Jn 5:30; 8:38; 9:4  
Is 54:5; Jn 10:30  
Jn 14:9; 17:5

Jn 1:2; 3:35; 7:16;  
8:28  
Jn 14:24

Mt 11:27; Jn 3:35

Hijo; (5:23) Para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.

(5:24) De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna; y no vendrá á condenación, mas pasó de muerte á vida.

(5:25) De cierto, de cierto os digo: Vendrá hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios: y los que oyeren vivirán.

(5:26) Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así dió también al Hijo que tuviese vida en sí mismo:

(5:27) Y también le dió poder de hacer juicio, en cuanto es el Hijo del hombre.

(5:28) No os maravilléis de esto; porque vendrá hora, cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz;

(5:29) Y los que hicieron bien, saldrán á resurrección de vida; mas los que hicieron mal, á resurrección de condenación.

*No busco mi voluntad*

(5:30) No puedo yo de mí mismo hacer nada: como oigo, juzgo: y mi juicio es justo; porque no busco mi voluntad, mas la voluntad del que me envió, del Padre.

*Los que dan testimonio de Jesús*

(5:31) Si yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero.

(5:32) Otro es el que da testimonio de mí; y sé que el testimonio que da de mí, es verdadero.

(5:33) Vosotros enviasteis á Juan, y él dió testimonio á la verdad.

(5:34) Empero yo no tomo el testimonio de hombre; mas digo esto, para que vosotros seáis salvos.

(5:35) El era antorcha que ardía y alumbraba: y vosotros quisisteis recrearos por un poco á su luz.

(5:36) Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan: porque las obras que el Padre me dió que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me haya enviado.

(5:37) Y el que me envió, el Padre, él ha dado testimonio de mí. Ni nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su parecer.

(5:38) Ni tenéis su palabra permanente en vosotros; porque al que él envió, á éste vosotros no creéis.

(5:39) Escudriñad las Escrituras, porque á vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que

al Hijo, (5:23) para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.

(5:24) De cierto, de cierto les digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá á condenación, mas ha pasado de muerte á vida.

(5:25) De cierto, de cierto les digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán.

(5:26) Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo;

(5:27) y también le dió autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre.

(5:28) No se maravillen de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz;

(5:29) y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.

*No busco mi voluntad*

(5:30) No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo: y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.

*Los que dan testimonio de Jesús*

(5:31) Si yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio no es verdadero.

(5:32) Otro es el que da testimonio acerca de mí, y sé que el testimonio que da de mí es verdadero.

(5:33) Ustedes enviaron mensajeros a Juan, y él dió testimonio de la verdad.

(5:34) Pero yo no recibo testimonio de hombre alguno; mas digo esto, para que ustedes sean salvados.

(5:35) El era antorcha que ardía y alumbraba; y ustedes quisieron regocijense por un tiempo en su luz.

(5:36) Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado.

(5:37) También el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Nunca han oído su voz, ni han visto su aspecto,

(5:38) ni tienen su palabra morando en ustedes; porque a quien él envió, ustedes no creen.

(5:39) Escudriñen las Escrituras; porque a ustedes les parece que en ellas tienen la vida eterna; y ellas son las que

dan testimonio de mí.

(5:40) Y no queréis venir á mí, para que tengáis vida.

(5:41) Gloria de los hombres no recibo.

(5:42) Mas yo os conozco, que no tenéis amor de Dios en vosotros.

(5:43) Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibis: si otro viniere en su propio nombre, á aquél recibiréis.

(5:44) ¿Cómo podéis vosotros creer, pues tomáis la gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que de sólo Dios viene?

(5:45) No penséis que yo os tengo de acusar delante del Padre; hay quien os acusa, Moisés, en quien vosotros esperaréis.

(5:46) Porque si vosotros creyeseis á Moisés, crearíais á mí; porque de mí escribí él.

(5:47) Y si á sus escritos no creéis, ¿cómo creeréis á mis palabras?

*Alimentación de los cinco mil (Mt 14:13-21; Mr 6:30-44; Lc 9:10-17)*

(6:1) PASADAS estas cosas, fuese Jesús de la otra parte de la mar de Galilea, que es de Tiberias.

(6:2) Y seguiale grande multitud, porque veían sus señales que hacía en los enfermos.

(6:3) Y subió Jesús á un monte, y se sentó allí con sus discípulos.

(6:4) Y estaba cerca la Pascua, la fiesta de los Judíos.

(6:5) Y como alzó Jesús los ojos, y vió que había venido á él grande multitud, dice á Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman éstos?

(6:6) Mas esto decía para probarle; porque él sabía lo que había de hacer.

(6:7) Respondióle Felipe: Doscientos denarios de pan no les bastarán, para que cada uno de ellos tome un poco.

(6:8) Dícele uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro:

(6:9) Un muchacho está aquí que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; ¿mas qué es esto entre tantos?

(6:10) Entonces Jesús dijo: Haced recostar la gente. Y había mucha hierba en aquel lugar: y recostáronse como número de cinco mil varones.

(6:11) Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, repartió á los discípulos, y los discípulos á los que estaban recostados: asimismo de los peces, cuanto querían.

(6:12) Y como fueron saciados, dijo á sus discípulos: Recoged

dan testimonio de mí; (5:40) y no quieren venir a mí para que tengan vida.

(5:41) Gloria de los hombres no recibo.

(5:42) Mas yo les conozco, que no tienen amor de Dios en ustedes.

(5:43) Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me reciben: si otro viniere en su propio nombre, a ese recibirán.

(5:44) ¿Cómo pueden ustedes creer, pues reciben gloria los unos de los otros, y no buscan la gloria que viene del Dios único?

(5:45) No piensen que yo voy a acusarlos delante del Padre; hay quien les acusa, Moisés, en quien ustedes tienen la esperanza.

(5:46) Porque si creyesen a Moisés, me crearían a mí, porque de mí escribí él.

(5:47) Pero si no creen a sus escritos, ¿cómo creerán a mis declaraciones?

*Alimentación de los cinco mil (Mt 14:13-21; Mr 6:30-44; Lc 9:10-17)*

(6:1) Después de esto, Jesús fue al otro lado del mar de Galilea, el de Tiberias.

(6:2) Y le seguía gran multitud, porque veían las señales que hacía en los enfermos.

(6:3) Entonces subió Jesús a un monte, y se sentó allí con sus discípulos.

(6:4) Y estaba cerca la pascua, la fiesta de los judíos.

(6:5) Cuando alzó Jesús los ojos, y vio que había venido a él gran multitud, dijo a Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman éstos?

(6:6) Pero esto decía para probarle; porque él sabía lo que había de hacer.

(6:7) Felipe le respondió: Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomase un poco.

(6:8) Uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dijo:

(6:9) Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; mas ¿qué es esto para tantos?

(6:10) Entonces Jesús dijo: Hagan recostar la gente. Y había mucha hierba en aquel lugar; y se recostaron como en número de cinco mil varones.

(6:11) Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían.

(6:12) Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos:

Jn 12:43

Jn 3:15; 22:18; 26:4  
Jn 28:14; Dt 18:18

Corre el Año 30 dC  
Mes de Marzo/Abril

Ex 12:18; Lv 23:5;  
23:7  
Nm 28:16; Dt 16:1

Mt 14:14; Mr 6:34  
Lc 9:13

*Denario: Moneda principal de plata del imperio romano, con la imagen del César y equivalla al salario de un día de un obrero campesino (4 gr de Ag)*

2 Re 4:43

1 Sa 9:13

los pedazos que han quedado, porque no se pierda nada.

(6:13) Cogieron pues, é hinchieron doce cestas de pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron á los que habian comido.

(6:14) Aquellos hombres entonces, como vieron la señal que Jesús había hecho, decían: Este verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo.

(6:15) Y entendiendo Jesús que habian de venir para arrebatarle, y hacerle rey, volvió á retirarse al monte, él solo.

*Jesús camina sobre el mar*  
(Mt. 14.22-27; Mr. 6.45-52)

(6:16) Y como se hizo tarde, descendieron sus discípulos á la mar;

(6:17) Y entrando en un barco, venían de la otra parte de la mar hacia Capernaum. Estaba ya oscuro, y Jesús no había venido á ellos.

(6:18) Y levantábase la mar con un gran viento que soplabá.

(6:19) Y como hubieron navegado como veinticinco ó treinta estadios, ven á Jesús que andaba sobre la mar, y se acercaba al barco: y tuvieron miedo.

(6:20) Mas él les dijo: Yo soy; no tengáis miedo.

(6:21) Ellos entonces gustaron recibirle en el barco: y luego el barco llegó á la tierra donde iban.

*La gente busca a Jesús*

(6:22) El día siguiente, la gente que estaba de la otra parte de la mar, como vió que no había allí otra navicilla sino una, y que Jesús no había entrado con sus discípulos en ella, sino que sus discípulos se habían ido solos;

(6:23) Y que otras navicillas habian arribado de Tiberias junto al lugar donde habian comido el pan después de haber el Señor dado gracias;

(6:24) Como vió pues la gente que Jesús no estaba allí, ni sus discípulos, entraron ellos en las navicillas, y vinieron á Capernaum buscando á Jesús.

*Jesús el Pan de Vida*

(6:25) Y hallándole de la otra parte de la mar, dijéronle: Rabbí, ¿cuándo llegaste acá?

(6:26) Respondióles Jesús, y dijo: De cierto, de cierto os digo, que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os hartasteis.

(6:27) Trabajad no por la comida que perece, mas por la comida que á vida eterna permanece, la cual el Hijo del hombre os dará: porque á éste señaló el Padre, que es Dios.

(6:28) Y dijéronle: ¿Qué haremos para que obremos las obras de Dios?

**Recojan los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada.**

(6:13) Recogieron, por lo tanto, y llenaron doce cestas de pedazos, que de los cinco panes de cebada sobraron a los que habian comido.

(6:14) Aquellos hombres entonces, viendo la señal que Jesús había hecho, dijeron: Este verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo.

(6:15) Pero entendiendo Jesús que iban a venir para apoderarse de él y hacerle rey, volvió a retirarse al monte él solo.

*Jesús camina sobre el mar*  
(Mt. 14.22-27; Mr. 6.45-52)

(6:16) Al anochecer, descendieron sus discípulos al mar,

(6:17) y entrando en una barca, iban cruzando el mar hacia Capernaum. Estaba ya oscuro, y Jesús no había venido a ellos.

(6:18) Y se levantaba el mar con un gran viento que soplabá.

(6:19) Cuando habían remado como veinticinco ó treinta estadios, vieron a Jesús que andaba sobre el mar y se acercaba a la barca; y tuvieron miedo.

(6:20) Mas él les dijo: **Yo soy; no teman.**

(6:21) Ellos entonces con gusto le recibieron en la barca, la cual llegó en seguida a la tierra adónde iban.

*La gente busca a Jesús*

(6:22) El día siguiente, la gente que estaba al otro lado del mar vio que no había habido allí más que una sola barca **en la que entraron los discípulos de él**, y que Jesús no había entrado en ella con sus discípulos, sino que **los discípulos** se habían ido solos.

(6:23) Pero otras barcas habían arribado de Tiberias junto al lugar donde habían comido el pan después de haber dado gracias el Señor.

(6:24) Cuando vió, por lo tanto, la gente que Jesús no estaba allí, ni sus discípulos, entraron en las barcas y fueron a Capernaum, buscando a Jesús.

*Jesús el Pan de Vida*

(6:25) Y hallándole al otro lado del mar, le dijeron: Rabbí, ¿cuándo llegaste acá?

(6:26) Respondió Jesús y les dijo: **De cierto, de cierto les digo que me buscan, no porque han visto las señales, sino porque comieron el pan y les sacieron.**

(6:27) **Trabajen no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre les dará: porque a éste señaló Dios el Padre.**

(6:28) Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de

Lc 7:16; 24:19; Jn 4:19

Mt 14:23; Mr 6:47;

Estadio: Distancia equiv. a 1/8 Milla aprox. 200 mts  
25 est = 5 km  
30 est = 6 km

Jn 6:40; 6:54; 3:16  
Jn 4:14; Mt 3:17  
Mt 17:5; Mr 1:11; 9:7  
Lc 3:22; 9:35; Jn 1:33  
Jn 5:37; 8:18; 2 Pe 1:17

Dios?

(6:29) Respondió Jesús, y dijoles: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.

(6:30) Dijéronle entonces: ¿Qué señal pues haces tú, para que veamos, y te creamos? ¿Qué obras?

(6:31) Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dió a comer.

(6:32) Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dió Moisés pan del cielo: mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo.

(6:33) Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo.

(6:34) Y dijéronle: Señor, danos siempre este pan.

(6:35) Y Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida: el que á mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

(6:36) Mas os he dicho, que aunque me habéis visto, no creéis.

(6:37) Todo lo que el Padre me da, vendrá á mí; y al que á mí viene, no le echo fuera.

(6:38) Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, mas la voluntad del que me envió.

(6:39) Y esta es la voluntad del que me envió, del Padre: Que todo lo que me diere, no pierda de ello, sino que lo resucite en el día postrero.

(6:40) Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna: y yo le resucitaré en el día postrero.

(6:41) Murmuraban entonces de él los Judios, porque habia dicho: Yo soy el pan que descendí del cielo.

(6:42) Y decían: ¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿cómo, pues, dice éste: Del cielo he descendido?

(6:43) Y Jesús respondió, y dijoles: No murmuréis entre vosotros.

(6:44) Ninguno puede venir á mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.

(6:45) Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados de Dios. Así que, todo aquel que oyó del Padre, y aprendió, viene á mí.

(6:46) No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de

(6:29) Respondió Jesús y les dijo: **Esta es la obra de Dios, que crean en el que él ha enviado.**

(6:30) Le dijeron entonces: ¿Qué señal, por lo tanto, haces tú, para que veamos, y te creamos? ¿Qué obra haces?

(6:31) Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: *Pan del cielo les dió a comer.*

(6:32) Y Jesús les dijo: **De cierto, de cierto les digo: No les dió Moisés el pan del cielo, mas mi Padre les da el verdadero pan del cielo.**

(6:33) **Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo.**

(6:34) Le dijeron: Señor, danos siempre este pan.

(6:35) Jesús les dijo: **Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sean jamás.**

(6:36) **Mas les he dicho, que aunque me han visto, no creen.**

(6:37) **Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.**

(6:38) **Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.**

(6:39) **Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día último.**

(6:40) **Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna: y yo le resucitaré en el día último.**

(6:41) Murmuraban entonces de él los judíos, porque habia dicho: **Yo soy el pan que descendió del cielo.**

(6:42) Y decían: ¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Cómo, por lo tanto, dice éste: **Del cielo he descendido?**

(6:43) Jesús respondió y les dijo: **No murmuren entre ustedes.**

(6:44) **Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día último.**

(6:45) **Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí.**

(6:46) **No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de**

Jn 3:23  
**Voluntad de Dios:**  
1 Te 4:3,7; 5:18; Fil 2:13  
1 Pe 2:15; 4:2,19  
Ro 12:2; Ef 6:6  
Heb 10:36

Mt 12:38; 16:1; Mr 8:11  
Lc 11:29; 1 Co 1:22

Ex 16:4; Nm 11:7  
Sal 78:24; 1 Co 10:3

Is 55:1; Jn 4:14; 7:37

Mt 26:39; Mr 14:36  
Lc 22:42; Jn 5:30

Jn 10:28; 17:12; 18:9

Jn 6:27; 6:54; 3:16; 4:14  
**Vida eterna:**  
Jn 1:4; 3:15,36; 5:24  
Jn 6:40,47; 10:28  
Jn 17:3; Mr 10:30  
Ro 6:22,23; Ga 6:8  
Tit 3:7-1 Jn 1:2; 2:25  
**Voluntad de Dios:**  
1 Te 4:3,7; 5:18; Fil 2:13  
1 Pe 2:15; 4:2,19; Ef 6:6  
Ro 12:2; Heb 10:36

Mt 13:55; Mr 6:3

Jn 6:65; Cnt 1:4

Is 54:13; Jr 31:33  
Heb 8:10; Heb 10:16

Mt 11:27; Lc 10:22; Jn 1:18; Jn 7:29; Jn 8:19;

Dios, éste ha visto al Padre. **Dios; éste ha visto al Padre.**

(6:47) De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna. (6:47) **De cierto, de cierto les digo: El que cree en mí, tiene vida eterna.** Jn 3:16; Jn 3:36;

(6:48) Yo soy el pan de vida. (6:48) **Yo soy el pan de vida.**

(6:49) Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y son muertos. (6:49) **los padres de ustedes comieron el maná en el desierto, y murieron.** Ex 16:4; Nm 11:7; Sal 78:24;

(6:50) Este es el pan que descende del cielo, para que el que de él comiere, no muera. (6:50) **Este es el pan que descende del cielo, para que el que de él come, no muera.** Jn 11:26; Heb 10:5; Heb 10:10;

(6:51) Yo soy el pan vivo que he descendido del cielo: si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. (6:51) **Yo soy el pan vivo que descendido del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.** Jn 11:26;

(6:52) Entonces los Judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos su carne a comer? (6:52) **Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?** Jn 3:9;

(6:53) Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no comiereis la carne del Hijo del hombre, y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros. (6:53) **Jesús les dijo: De cierto, de cierto les digo: Si no comen la carne del Hijo del Hombre, y beben su sangre, no tienen vida en ustedes.** Cena del Señor: Jn 6:25-58; Mt 26:26-29; Mr 14:22-25; Lc 22:14-20; 1 Co 11:20-34; 1 Co 5:7; 1 Co 10:15-17; Hch 20:7; Sal 133:1; Nuevo Pacto Jr 31:31-34; Heb 8:13; 9:11-15; Jn 6:27; Jn 6:40; Jn 3:16; Jn 4:14;

(6:54) El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. (6:54) **El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día último.**

(6:55) Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. (6:55) **Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.**

(6:56) El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. (6:56) **El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él.**

(6:57) Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. (6:57) **Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí.**

(6:58) Este es el pan que descendió del cielo: no como vuestros padres comieron el maná, y son muertos: el que come de este pan, vivirá eternamente. (6:58) **Este es el pan que descendió del cielo; no como los padres de ustedes comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente.** Jn 3:13;

(6:59) Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaum. (6:59) **Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaum.**

**Palabras de Vida Eterna** **Palabras de Vida Eterna**

(6:60) Y muchos de sus discípulos oyendo lo, dijeron: Dura es esta palabra: ¿quién la puede oír? (6:60) **Al oír las, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?**

(6:61) Y sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, dijoles: ¿Esto os escandaliza? (6:61) **Sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto les ofende?**

(6:62) ¿Pues qué, si viereis al Hijo del hombre que sube donde estaba primero? (6:62) **¿Por lo tanto qué, si vieren al Hijo del Hombre subir adonde estaba primero?** Mr 16:19; Lc 24:50; Jn 3:13; Hch 1:9; Ef 4:8;

(6:63) El espíritu es el que da vida; la carne nada aprovecha: las palabras que yo os he hablado, son espíritu y son vida. (6:63) **El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las declaraciones que yo les he hablado son espíritu y son vida.** 2 Co 3:6;

(6:64) Mas hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús desde el principio sabía quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar. (6:64) **Pero hay algunos de ustedes que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar.** Jn 2:25; Jn 13:11;

(6:65) Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre. (6:65) **Y dijo: Por eso les he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado de [mi] Padre.** Jn 6:44;

[TM]  
Forma parte del Texto  
Bizantino

(6:66) Desde esto, muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él. (6:66) **Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él.**

(6:67) Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis vosotros ir también? (6:67) **Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Quieren acaso irse también ustedes?**

(6:68) Y respondióle Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? tú tienes palabras de vida eterna. (6:68) **Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes declaraciones de vida eterna.** Hch 5:20;

(6:69) Y nosotros creemos y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente. (6:69) **Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.** Mt 16:16; Mr 8:29; Lc 9:20; Jn 11:27

(6:70) Jesús le respondió: ¿No he escogido yo a vosotros doce, y uno de vosotros es diablo? (6:70) **Jesús les respondió: ¿No les he escogido yo a ustedes los doce, y uno de ustedes es diablo?** Lc 6:13

(6:71) Y hablaba de Judas Iscariote, hijo de Simón, porque éste era el que le había de entregar, el cual era uno de los doce. (6:71) **Hablaba de Judas Iscariote, hijo de Simón; porque éste era el que le iba a entregar, y era uno de los doce.**

**Incredulidad de los hermanos de Jesús** **Incredulidad de los hermanos de Jesús**

(7:1) Y PASADAS estas cosas andaba Jesús en Galilea: que no quería andar en Judea, porque los Judíos procuraban matarle. (7:1) **Después de estas cosas, andaba Jesús en Galilea; puesto que no quería andar en Judea, porque los judíos procuraban matarle.**

(7:2) Y estaba cerca la fiesta de los Judíos, la de los tabernáculos. (7:2) **Estaba cerca la fiesta de los judíos, la de los tabernáculos;** Lv 23:34;

(7:3) Y dijéronle sus hermanos: Pásate de aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces. (7:3) **y le dijeron sus hermanos: Sal de aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces.**

(7:4) Que ninguno que procura ser claro, hace algo en oculto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo. (7:4) **Porque ninguno que procura darse a conocer hace algo en secreto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo.**

(7:5) Porque ni aun sus hermanos creían en él. (7:5) **Porque ni aun sus hermanos creían en él.** Mr 3:21

(7:6) Diceles entonces Jesús: Mi tiempo aun no ha venido; mas vuestro tiempo siempre está presto. (7:6) **Entonces Jesús les dijo: Mi tiempo aún no ha llegado, mas el tiempo de ustedes siempre está pronto.**

(7:7) No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo doy testimonio de él, que sus obras son malas. (7:7) **No puede el mundo aborrecerles a ustedes; mas a mí me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas.** Jn 14:17; 15:18; 3:19

(7:8) Vosotros subid a esta fiesta; yo no subo aún a esta fiesta, porque mi tiempo aun no es cumplido. (7:8) **Suban ustedes a la fiesta; yo no subo todavía a esa fiesta, porque mi tiempo aún no se ha cumplido.** Jn 8:20

(7:9) Y habiéndoles dicho esto, quedóse en Galilea. (7:9) **Y habiéndoles dicho esto, se quedó en Galilea.**

**Jesús en la fiesta de los tabernáculos** **Jesús en la fiesta de los tabernáculos**

(7:10) Mas como sus hermanos hubieron subido, entonces él también subió a la fiesta, no manifestamente, sino como en secreto. (7:10) **Pero después que sus hermanos habían subido, entonces él también subió a la fiesta, no abiertamente, sino como en secreto.** Corre el Año 30 dC Mes de Septiembre/Octubre (días 15 al 21 de Tisri) Lv 23:34; Nm 29:12-38; Ex 23:16; 34:22; Dt 16:13

(7:11) Y buscábanle los Judíos en la fiesta, y decían: ¿Dónde está aquél? (7:11) **Y le buscaban los judíos en la fiesta, y decían: ¿Dónde está aquél?** Jn 11:56

(7:12) Y había grande murmullo de él entre la gente: porque unos decían: Bueno es; y otros decían: No, antes engaña a las gentes. (7:12) **Y había gran murmullo acerca de él entre la multitud, puesto que unos decían: Es bueno; pero otros decían: No, sino que extravía con engaño al pueblo.** Jn 9:16; 10:19; 7:40; Mt 21:46; Lc 7:16; Jn 6:14

(7:13) Mas ninguno hablaba abiertamente de él, por miedo de los Judíos. (7:13) **Pero ninguno hablaba abiertamente de él, por miedo a los judíos.** Jn 9:22; 12:42; 19:38

(7:14) Y al medio de la fiesta subió Jesús al templo, y enseñaba. (7:14) **Mas a la mitad de la fiesta subió Jesús al templo, y enseñaba.** 18 de Tisri

(7:15) y maravillábanse los Judíos, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, no habiendo aprendido?

(7:16) Respondiéndoles Jesús, y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió.

(7:17) El que quisiere hacer su voluntad, conocerá de la doctrina si viene de Dios, ó si yo hablo de mí mismo.

(7:18) El que habla de sí mismo, su propia gloria busca; mas el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en él injusticia.

(7:19) ¿No os dió Moisés la ley, y ninguno de vosotros hace la ley? ¿Por qué me procuráis matar?

(7:20) Respondió la gente, y dijo: Demonio tienes: ¿quién te procura matar?

(7:21) Jesús respondió, y díjoles: Una obra hice, y todos os maravilláis.

(7:22) Cierto, Moisés os dió la circuncisión (no porque sea de Moisés, mas de los padres); y en sábado circuncidáis al hombre.

(7:23) Si recibe el hombre la circuncisión en sábado, para que la ley de Moisés no sea quebrantada, ¿os enojáis conmigo porque en sábado hice sano todo un hombre?

(7:24) No juzguéis según lo que parece, mas juzgad justo juicio.

*¿Es éste el Cristo?*

(7:25) Decían entonces unos de los de Jerusalem: ¿No es éste al que buscan para matarlo?

(7:26) Y he aquí, habla públicamente, y no le dicen nada: ¿Si habrán entendido verdaderamente los príncipes, que éste es el Cristo?

(7:27) Mas éste, sabemos de dónde es: y cuando viniere el Cristo, nadie sabrá de dónde sea.

(7:28) Entonces clamaba Jesús en el templo, enseñando y diciendo: Y á mí me conocéis, y sabéis de dónde soy; y no he venido de mí mismo; mas el que me envió es verdadero, al cual vosotros no conocéis.

(7:29) Yo le conozco, porque de él soy, y él me envió.

(7:30) Entonces procuraban prenderle; mas ninguno puso en él mano, porque aun no había venido su hora.

(7:31) Y muchos del pueblo creyeron en él, y decían: El Cristo, cuando viniere, ¿hará más señales que las que éste

(7:15) Y se maravillaban los judíos, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, sin haber estudiado?

(7:16) Jesús les respondió y dijo: **Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió.**

(7:17) **El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mí propia cuenta.**

(7:18) **El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en él injusticia.**

(7:19) **¿No les dió Moisés la ley, y ninguno de ustedes cumple la ley? ¿Por qué procuran matarme?**

(7:20) Respondió la multitud y dijo: Demonio tienes; ¿quién procura matarte?

(7:21) Jesús respondió y les dijo: **Una obra hice, y todos se maravillan.**

(7:22) **Por cierto, Moisés les dió la circuncisión (no porque sea de Moisés, sino de los padres); y en el día sábado (día de reposo o festivo) circuncidan al hombre.**

(7:23) **Si recibe el hombre la circuncisión en el día sábado (día de reposo o festivo), para que la ley de Moisés no sea quebrantada, ¿se enojan conmigo porque en el día sábado (día de reposo o festivo) sané completamente a un hombre?**

(7:24) **No juzguen según las apariencias, sino juzguen con justo juicio.**

*¿Es éste el Cristo?*

(7:25) Decían entonces unos de Jerusalén: ¿No es éste a quien buscan para matarle?

(7:26) Pues miren, habla públicamente, y no le dicen nada. ¿Habrán reconocido en verdad los gobernantes que éste es el Cristo?

(7:27) Pero éste, sabemos de dónde es; mas cuando venga el Cristo, nadie sabrá de dónde sea.

(7:28) Jesús entonces, enseñando en el templo, alzó la voz y dijo: **A mí me conocen, y saben de dónde soy; y no he venido de mí mismo, pero el que me envió es verdadero, a quien ustedes no conocen.**

(7:29) **Pero yo le conozco, porque de él procedo, y él me envió.**

(7:30) Entonces procuraban prenderle; pero ninguno le echó mano, porque aun no había llegado su hora.

(7:31) Y muchos de la multitud creyeron en él, y decían: El Cristo, cuando venga, ¿hará más señales que las que éste

Jn 3:11; 8:28; 12:49  
Jn 14:10,24  
Doctrina:  
Hch 2:42; 2 Jn 9-10  
Ro 6:17; 2 Te 2:15  
1 Ti 4:6,16; 6:1,3  
2 Ti 1:13; 4:2-3  
Tit 2:1,10; Heb 6:1-2  
Voluntad de Dios:  
1 Pe 4:3,7; 5:18; Fil 2:13  
1 Pe 2:15; 4:2,19; Ef 6:6  
Ro 12:2; Heb 10:36  
Jn 6:29,40

Ex 20:1; 24:3; Hch 7:53  
Mt 12:14; Mr 3:6; Jn 5:18  
Jn 10:39; 11:53

Jn 8:48; 8:52; 10:20

Lv 12:3; Gn 17:10

Dt 1:16-17; Pr 24:23  
Stg 2:1

Mt 13:55; Mr 6:3  
Lc 4:22

Jn 5:43; 8:42; 8:26  
Ro 3:4

Jn 10:15

Mr 11:18; Lc 19:47  
Lc 20:19; Jn 7:19  
Jn 8:37; Jn 8:20

Jn 8:30

hace?

*Los fariseos envían alguaciles para prender a Jesús*

(7:32) Los Fariseos oyeron á la gente que murmuraba de él estas cosas; y los príncipes de los sacerdotes y los Fariseos enviaron servidores que le prendiesen.

(7:33) Y Jesús dijo: Aun un poco de tiempo estaré con vosotros, é iré al que me envió.

(7:34) Me buscaréis, y no me hallaréis; y donde yo estare, vosotros no podréis venir.

(7:35) Entonces los Judíos dijeron entre sí: ¿A dónde se ha de ir éste que no le hallemos? ¿Se ha de ir á los esparcidos entre los Griegos, y á enseñar á los Griegos?

(7:36) ¿Qué dicho es éste que dijo: Me buscaréis, y no me hallaréis; y donde yo estare, vosotros no podréis venir?

*Ríos de agua Viva*

(7:37) Mas en el postrer día grande de la fiesta, Jesús se ponía en pie y clamaba, diciendo: Si alguno tiene sed, venga á mí y beba.

(7:38) El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su vientre.

(7:39) (Y esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él: pues aun no había venido el Espíritu Santo; porque Jesús no estaba aún glorificado.)

*División entre la gente*

(7:40) Entonces algunos de la multitud, oyendo este dicho, decían: Verdaderamente éste es el profeta.

(7:41) Otros decían: Este es el Cristo. Algunos empero decían: ¿De Galilea ha de venir el Cristo?

(7:42) ¿No dice la Escritura, que de la simiente de David, y de la aldea de Bethlehem, de donde era David, vendrá el Cristo?

(7:43) Así que había disensión entre la gente acerca de él.

(7:44) Y algunos de ellos querían prenderle; mas ninguno le echó mano.

*¡Jamás hombre ha hablado así!*

(7:45) Y los ministriles vinieron á los principales sacerdotes y á los Fariseos; y ellos les dijeron: ¿Por qué no le trajisteis?

(7:46) Los ministriles respondieron: Nunca ha hablado hombre así como este hombre.

(7:47) Entonces los Fariseos les respondieron: ¿Estáis también vosotros engañados?

(7:48) ¿Ha creído en él alguno de los príncipes, ó de los Fariseos?

(7:49) Mas estos comunales que no saben la ley, malditos son.

(7:50) Diceles Nicodemo (el que vino á él de noche, el cual era uno de ellos):

hace?

*Los fariseos envían alguaciles para prender a Jesús*

(7:32) Los fariseos oyeron a la gente que murmuraba de él estas cosas; y los principales sacerdotes y los fariseos enviaron alguaciles para que le prendiesen.

(7:33) Entonces Jesús dijo: Todavía un poco de tiempo estaré con ustedes, e iré al que me envió.

(7:34) **Me buscarán, y no me hallarán; y a donde yo estare, ustedes no podrán venir.**

(7:35) Entonces los judíos dijeron entre sí: ¿Adónde se irá éste, que no le hallemos? ¿Se irá a los dispersos entre los griegos, y enseñará a los griegos?

(7:36) ¿Qué significa esto que dijo: **Me buscarán, y no me hallarán; y a donde yo estare, ustedes no podrán venir?**

*Ríos de agua Viva*

(7:37) En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: **Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.**

(7:38) **El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.**

(7:39) Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; puesto que aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.)

*División entre la gente*

(7:40) Entonces algunos de la multitud, oyendo estas palabras, decían: Verdaderamente éste es el profeta.

(7:41) Otros decían: Este es el Cristo. Pero algunos decían: ¿De Galilea ha de venir el Cristo?

(7:42) ¿No dice la Escritura que del linaje de David, y de la aldea de Belén, de donde era David, ha de venir el Cristo?

(7:43) Hubo entonces división opositora entre la gente a causa de él.

(7:44) Y algunos de ellos querían prenderle; pero ninguno le echó mano.

*¡Jamás hombre ha hablado así!*

(7:45) Los alguaciles vinieron a los principales sacerdotes y a los fariseos; y éstos les dijeron: ¿Por qué no le han traído?

(7:46) Los alguaciles respondieron: ¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!

(7:47) Entonces los fariseos les respondieron: ¿También ustedes han sido extraviados con engaños?

(7:48) ¿Acaso ha creído en él alguno de los gobernantes, o de los fariseos?

(7:49) Mas esta gente que no sabe la ley, maldita es.

(7:50) Les dijo Nicodemo, el que vino a él de noche, el cual era uno de ellos:

Jn 16:16

Jn 8:21; 13:33

21 de Tisri  
Dia Hoshanah Rabba  
Lv 23:36; Is 55:1  
Jn 6:35; Ap 22:17

Is 12:3

Is 44:3; Jl 2:28  
Hch 2:17

Mt 21:46; Lc 7:16  
Jn 6:14

Jn 4:42; 1:46

Sal 132:11; Miq 5:2  
Mt 2:6

Is 33:18; Jn 12:42  
1 Co 1:20; 2:8

Jn 3:2; 19:39



(7:51) ¿Juzga nuestra ley á hombre, si primero no oyere de él, y entendiere lo que ha hecho?

(7:52) Respondieron y dijéronle: ¿Eres tú también Galileo? Escudriña y ve que de Galilea nunca se levantó profeta.

(7:53) Y fuese cada uno á su casa.

*Jesús va al monte de los Olivos*

(8:1) Y JESÚS se fue al monte de las Olivas.

*La mujer adúltera*

(8:2) Y por la mañana volvió al templo, y todo el pueblo vino á él; y sentado él, los enseñaba.

(8:3) Entonces los escribas y los Fariseos le traen una mujer tomada en adulterio; y poniéndola en medio,

(8:4) Dícnle: Maestro, esta mujer ha sido tomada en el mismo hecho, adulterando;

(8:5) Y en la ley Moisés nos mandó apedrear á las tales: tú pues, ¿qué dices?

(8:6) Mas esto decían tentándole, para poder acusarle. Empero Jesús, inclinado hacia abajo, escribía en tierra con el dedo.

(8:7) Y como perseverasen preguntándole, enderezóse, y díjoles: El que de vosotros esté sin pecado, arroje contra ella la piedra el primero.

(8:8) Y volviéndose á inclinar hacia abajo, escribía en tierra.

(8:9) Oyendo, pues, ellos, redarguidos de la conciencia, salíanse uno á uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros: y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio.

(8:10) Y enderezándose Jesús, y no viendo á nadie más que á la mujer, díjole: ¿Mujer, dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te ha condenado?

(8:11) Y ella dijo: Señor, ninguno. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno: vete, y no peques más.

*Jesús la Luz del mundo*

(8:12) Y hablóles Jesús otra vez, diciendo: Yo soy la luz del mundo: el que me sigue, no andaré en tinieblas, mas tendrá la lumbré de la vida.

(8:13) Entonces los Fariseos le dijeron: Tú de ti mismo das testimonio: tu testimonio no es verdadero.

(8:14) Respondió Jesús, y díjoles: Aunque yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde he venido y á dónde voy; mas vosotros no sabéis de dónde vengo, y á dónde voy.

(8:15) Vosotros según la carne juzgáis; mas yo no juzgo á nadie.

(8:16) Y si yo juzgo, mi juicio es

(7:51) ¿Juzga acaso nuestra ley á un hombre si primero no le oye, y sabe lo que ha hecho?

(7:52) Respondieron y le dijeron: ¿Eres tú también galileo? Escudriña y ve que de Galilea nunca se ha levantado profeta.

(7:53) Cada uno se fue a su casa;

*Jesús va al monte de los Olivos*

(8:1) y Jesús se fue al monte de los Olivos.

*La mujer adúltera*

(8:2) Y por la mañana volvió al templo, y todo el pueblo vino a él; y sentado él, les enseñaba.

(8:3) Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio; y poniéndola en medio,

(8:4) le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio.

(8:5) Y en la ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú, por lo tanto, ¿qué dices?

(8:6) Mas esto decían tentándole, para poder acusarle. Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en tierra con el dedo.

(8:7) Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo: **El que de ustedes esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella.**

(8:8) E inclinándose de nuevo hacia el suelo, siguió escribiendo en tierra.

(8:9) Pero ellos, al oír esto, acusados por su conciencia, salían uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los últimos; y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio.

(8:10) Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: **Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó?**

(8:11) Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: **Ni yo te condeno; vete, y no peques más.**

*Jesús la Luz del mundo*

(8:12) Otra vez Jesús les habló, diciendo: **Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no estará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.**

(8:13) Entonces los fariseos le dijeron: Tú das testimonio acerca de ti mismo; tu testimonio no es verdadero.

(8:14) Respondió Jesús y les dijo: **Aunque yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde he venido y a dónde voy; pero ustedes no saben de dónde vengo, ni a dónde voy.**

(8:15) **Ustedes juzgan según la carne; yo no juzgo a nadie.**

(8:16) **Y si yo juzgo, mi juicio es**

Ex 23:1; Lv 19:15  
Dt 1:17; 17:8; 19:15

Lv 20:10; Dt 22:22

Dt 17:7

Conciencia:  
Sal 17:6; Jn 8:9  
Ro 2:15; Hch 24:16  
1 Co 4:4; 8:7-12  
1 Co 10:23-33  
1 Pe 3:16,21; 2:19  
Heb 13:18; 10:22

Jn 5:14

Is 42:16; Jn 1:9; 9:5  
Jn 12:35-36

Jn 5:31

verdadero; porque no soy solo, sino yo y el que me envió, el Padre.

(8:17) Y en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos hombres es verdadero.

(8:18) Yo soy el que doy testimonio de mí mismo: y da testimonio de mí el que me envió, el Padre.

(8:19) Y decíanle: ¿Dónde está tu Padre? Respondió Jesús: Ni á mí me conocéis, ni á mi Padre; si á mí me conocieseis, á mi Padre también conoceríais.

(8:20) Estas palabras habló Jesús en el lugar de las limosnas, enseñando en el templo; y nadie le prendió; porque aun no había venido su hora.

*A donde Yo voy ustedes no pueden venir*

(8:21) Y díjoles otra vez Jesús: Yo me voy, y me buscaréis, mas en vuestro pecado moriréis: á donde yo voy, vosotros no podéis venir.

(8:22) Decían entonces los Judíos: ¿Hase de matar á sí mismo, que dice: A donde yo voy, vosotros no podéis venir?

(8:23) Y decíales: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo.

(8:24) Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados: porque si no creyereis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.

(8:25) Y decíanle: ¿Tú quién eres? Entonces Jesús les dijo: El que al principio también os he dicho.

(8:26) Muchas cosas tengo que decir y juzgar de vosotros: mas el que me envió, es verdadero: y yo, lo que he oído de él, esto hablo en el mundo.

(8:27) Mas no entendieron que él les hablaba del Padre.

(8:28) Díjoles pues, Jesús: Cuando levatareis al Hijo del hombre, entonces entenderéis que yo soy, y que nada hago de mí mismo; mas como el Padre me enseñó, esto hablo.

(8:29) Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre; porque yo, lo que á él agrada, hago siempre.

(8:30) Hablando él estas cosas, muchos creyeron en él.

*La verdad los hará libre*

(8:31) Y decía Jesús á los Judíos que le habían creído: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;

(8:32) Y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará.

(8:33) Y respondieronle: Simiente de Abraham somos, y jamás servimos á nadie: ¿cómo dices tú: Seréis libres?

(8:34) Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, es

verdadero; porque no soy yo solo, sino yo y el que me envió, el Padre.

(8:17) Y en su ley está escrito que el testimonio de dos hombres es verdadero.

(8:18) Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí.

(8:19) Ellos le dijeron: ¿Dónde está tu Padre? Respondió Jesús: **Ni a mí me conocen, ni a mi Padre; si a mí me conociesen, también a mi Padre conocerían.**

(8:20) Estas declaraciones habló Jesús en el lugar de la caja del tesoro, enseñando en el templo; y nadie le prendió, porque aún no había llegado su hora.

*A donde Yo voy ustedes no pueden venir*

(8:21) Otra vez les dijo Jesús: **Yo me voy, y me buscarán, pero en su pecado morirán; a donde yo voy, ustedes no pueden venir.**

(8:22) Decían entonces los judíos: ¿Acaso se matará a sí mismo, que dice: **A donde yo voy, ustedes no pueden venir?**

(8:23) Y les dijo: **Ustedes son de abajo, yo soy de arriba; ustedes son de este mundo, yo no soy de este mundo.**

(8:24) **Por eso les dije que morirán en sus pecados; porque si no creen que yo soy, en sus pecados morirán.**

(8:25) Entonces le dijeron: ¿Tú quién eres? Entonces Jesús les dijo: **Lo que desde el principio les he dicho.**

(8:26) **Muchas cosas tengo que decir y juzgar de ustedes; pero el que me envió es verdadero; y yo, lo que he oído de él, esto hablo al mundo.**

(8:27) Pero no entendieron que les hablaba del Padre.

(8:28) Les dijo, por lo tanto, Jesús: **Cuando hayan levantado al Hijo del Hombre, entonces conocerán que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó [mi] Padre, así hablo.**

(8:29) **Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada.**

(8:30) Hablando él estas cosas, muchos creyeron en él.

*La verdad los hará libre*

(8:31) Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: **Si ustedes permanecieran en mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos;**

(8:32) **y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.**

(8:33) Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Serán libres?

(8:34) **Jesús les respondió: De cierto, de cierto les digo, que todo aquel que hace pecado,**

Nm 35:30; Dt 17:6  
Dt 19:15; Mt 18:16  
2 Co 13:1; Heb 10:28

Mt 3:17; 17:5; Mr 1:11  
Mr 9:7; Lc 3:22; 9:35  
Jn 1:33; 5:37; 6:27

Jn 16:3; 14:9

Jn 7:30

Jn 7:34; 13:33

Jn 3:31

Jn 8:21

Jn 7:28; Ro 3:4  
Jn 15:15

Nm 21:9; 2 Re 18:4  
Jn 3:14; 12:32; 3:11  
Jn 7:16; 12:49; 14:10  
Jn 14:24

[TM]

Forma parte del Texto Bizantino

Jn 14:10; 16:32

Jn 7:31

Permanecer:  
Jn 8:31; 15:4-16  
Hch 11:23; Col 1:23  
1 Ti 4:15  
1 Jn 3:6,9,24  
1 Jn 4:12-16; 2 Jn 2

Ro 6:18; Ga 5:1  
1 Pe 2:16

Mt 3:9

Ro 6:20; 2 Pe 2:19  
Pecado:  
Slg 1:15; 4:17  
1 Jn 5:17; 3:4-8

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
siervo de pecado.	<b>esclavo es del pecado.</b>	1 Ti 5:24	tienes demonio. Abraham murió, y los profetas, y tú dices: El que guardare mi palabra, no gustará muerte para siempre.	tienes demonio. Abraham murió, y los profetas; y tú dices: El que guarda mi palabra, nunca sufrirá muerte.	
(8:35) Y el siervo no queda en casa para siempre: el hijo queda para siempre.	(8:35) <b>Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre.</b>		(8:53) ¿Eres tú mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? y los profetas murieron: ¿quién te haces á ti mismo?	(8:53) ¿Eres tú acaso mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? ¡Y los profetas murieron! ¿Quién te haces a ti mismo?	Heb 11:13
(8:36) Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.	(8:36) <b>Así que, si el Hijo les libertare, serán verdaderamente libres.</b>	Ro 8:2	(8:54) Respondió Jesús: Si yo me glorifico á mí mismo, mi gloria es nada: mi Padre es el que me glorifica; el que vosotros decís que es vuestro Dios;	(8:54) Respondió Jesús: <b>Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada es; mi Padre es el que me glorifica, el que ustedes dicen que es el Dios de ustedes.</b>	
(8:37) Sé que sois simiente de Abraham, mas procuráis matarme, porque mi palabra no cabe en vosotros.	(8:37) <b>Sé que son descendientes de Abraham; pero procuran matarme, porque mi palabra no halla cabida en ustedes.</b>		(8:55) Y no le conocéis: mas yo le conozco; y si dijere que no le conozco, seré como vosotros mentirosos: mas le conozco, y guardo su palabra.	(8:55) <b>Pero ustedes no le conocen; mas yo le conozco, y si dijere que no le conozco, sería mentiroso como ustedes; pero le conozco, y guardo su palabra.</b>	
(8:38) Yo hablo lo que he visto cerca del Padre; y vosotros hacéis lo que habéis oído cerca de vuestro padre.	(8:38) <b>Yo hablo lo que he visto cerca del Padre; y ustedes hacen lo que han oído cerca de su padre.</b>	Jn 3:11; 7:16; 12:49 Jn 14:10; 14:24	(8:56) Abraham vuestro padre se gozó por ver mi día; y lo vió, y se gozó.	(8:56) <b>Abraham el padre de ustedes se gozó de que había de ver mi día; y lo vió, y se gozó.</b>	Gn 17:17; Lc 10:24 Heb 11:13
<i>Ustedes son de su padre el diablo</i>	<i>Ustedes son de su padre el diablo</i>		(8:57) Dijéronle entonces los Judíos: Aun no tienes cincuenta años, ¿y has visto á Abraham?	(8:57) Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?	
(8:39) Respondieron y dijéronle: Nuestro padre es Abraham. Díceles Jesús: Si fuerais hijos de Abraham, las obras de Abraham harías.	(8:39) Respondieron y le dijeron: Nuestro padre es Abraham. Jesús les dijo: <b>Si fuesen hijos de Abraham, las obras de Abraham harían.</b>	Ro 2:28; 9:7	(8:58) Díjoles Jesús: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.	(8:58) Jesús les dijo: <b>De cierto, de cierto les digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.</b>	
(8:40) Empero ahora procuráis matarme, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oído de Dios: no hizo esto Abraham.	(8:40) <b>Pero ahora procuran matarme a mí, hombre que les he hablado la verdad, la cual he oído de Dios; no hizo esto Abraham.</b>	Jn 17:17	(8:59) Tomaron entonces piedras para tirarle: mas Jesús se encubrió, y salió del templo; y atravesando por medio de ellos, se fue.	(8:59) Tomaron entonces piedras para arrojárselas; pero Jesús se escondió y salió del templo; y atravesando por en medio de ellos, se fue.	Lc 4:29; Jn 10:31 Jn 10:39; 11:8
(8:41) Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Dijéronle entonces: Nosotros no somos nacidos de fornicación; un padre tenemos, que es Dios.	(8:41) <b>Ustedes hacen las obras del padre de ustedes. Entonces le dijeron: Nosotros no somos nacidos de fornicación; un padre tenemos, que es Dios.</b>		<i>Jesús sana a un ciego de nacimiento</i>	<i>Jesús sana a un ciego de nacimiento</i>	
(8:42) Jesús entonces les dijo: Si vuestro padre fuera Dios, ciertamente me amarías; porque yo de Dios he salido, y he venido: que no he venido de mí mismo, mas él me envió.	(8:42) Jesús entonces les dijo: <b>Si el padre de ustedes fuese Dios, ciertamente me amarían; porque yo de Dios he salido, y he venido; puesto que no he venido de mí mismo, sino que él me envió.</b>	Jn 5:43; 7:29	(9:1) Y PASANDO Jesús, vió un hombre ciego desde su nacimiento.	(9:1) Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento.	
(8:43) ¿Por qué no reconocéis mi lenguaje? porque no podéis oír mi palabra.	(8:43) <b>¿Por qué no entienden mi lenguaje? Porque no pueden escuchar mi palabra.</b>		(9:2) Y preguntáronle sus discípulos, diciendo: Rabbí, ¿quién pecó, éste ó sus padres, para que naciese ciego?	(9:2) Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabbí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego?	
(8:44) Vosotros de vuestro padre el diablo sois, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. Él, homicida ha sido desde el principio, y no permaneció en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.	(8:44) <b>Ustedes son de su padre el diablo, y los deseos de su padre quieren hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.</b>	1 Jn 3:8; Gn 3:1 2 Co 11:3; Jud 1:6 <b>Diablo:</b> Lc 8:12; 10:18 1 Jn 3:8; 1 Pe 5:8 Heb 2:14; 1 Jn 5:19 2 Ti 2:26 Ap 12:9; 20:2	(9:3) Respondió Jesús: Ni éste pecó, ni sus padres: mas para que las obras de Dios se manifesten en él.	(9:3) Respondió Jesús: <b>No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifesten en él.</b>	Jn 11:4
(8:45) Y porque yo digo verdad, no me creéis.	(8:45) <b>Y a mí, porque digo la verdad, no me creen.</b>		(9:4) Conviéneme obrar las obrar del que me envió, entre tanto que el día dura: la noche viene, cuando nadie puede obrar.	(9:4) <b>Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura: la noche viene, cuando nadie puede obrar.</b>	Jn 5:19
(8:46) ¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Pues si digo verdad, ¿por qué vosotros no me creéis?	(8:46) <b>¿Quién de ustedes me redarguye de pecado? Pues si digo la verdad, ¿por qué ustedes no me creen?</b>		(9:5) Entre tanto que estuviere en el mundo, luz soy del mundo.	(9:5) <b>Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo.</b>	Is 42:6; Lc 2:32; Jn 1:9 Jn 8:12; 12:35; 12:46 Hch 13:47
(8:47) El que es de Dios, las palabras de Dios oye: por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios.	(8:47) <b>El que es de Dios, las declaraciones de Dios oye; por esto no las oyen ustedes, porque no son de Dios.</b>	Jn 6:37; 10:26-27 1 Jn 4:6	(9:6) Esto dicho, escupió en tierra, é hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo sobre los ojos del ciego,	(9:6) Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego,	
<i>La preexistencia de Cristo</i>	<i>La preexistencia de Cristo</i>		(9:7) Y díjole: Ve, lávate en el estanque de Siloé (que significa, si lo interpretares, Enviado). Y fue entonces, y lavóse, y volvió viendo.	(9:7) y le dijo: <b>Ve a lavarte en el estanque de Siloé (que traducido es, Enviado).</b> Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo.	
(8:48) Respondieron entonces los Judíos, y dijéronle: ¿No decimos bien nosotros, que tú eres Samaritano, y tienes demonio?	(8:48) Respondieron entonces los judíos, y le dijeron: ¿No decimos bien nosotros, que tú eres samaritano, y que tienes demonio?	Jn 7:20; 10:20	(9:8) Entonces los vecinos, y los que antes le habían visto que era ciego, decían: ¿no es éste el que se sentaba y mendigaba?	(9:8) Entonces los vecinos, y los que antes le habían visto que era ciego, decían: ¿No es éste el que se sentaba y mendigaba?	Hch 3:2
(8:49) Respondió Jesús: Yo no tengo demonio, antes honro á mi Padre; y vosotros me habéis deshonrado.	(8:49) Respondió Jesús: <b>Yo no tengo demonio, antes honro a mi Padre; y ustedes me deshonran.</b>	Jn 7:18	(9:9) Unos decían: Este es; y otros: A él se parece. El decía: Yo soy.	(9:9) Unos decían: El es; y otros: A él se parece. El decía: Yo soy.	
(8:50) Y no busco mi gloria: hay quien la busque, y juzgue.	(8:50) <b>Pero yo no busco mi gloria; hay quien la busca, y juzga.</b>		(9:10) Y dijéronle: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos?	(9:10) Y le dijeron: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos?	
(8:51) De cierto, de cierto os digo, que el que guardare mi palabra, no verá muerte para siempre.	(8:51) <b>De cierto, de cierto les digo, que el que guarda mi palabra, nunca verá muerte.</b>	Jn 5:24; 11:25	(9:11) Respondió él y dijo: El hombre que se llama Jesús, hizo lodo, y me untó los ojos, y me dijo: Ve al Siloé, y lávate; y fui, y me lavé, y recibí la vista.	(9:11) Respondió él y dijo: Aquel hombre que se llama Jesús hizo lodo, y me untó los ojos, y me dijo: Ve al Siloé, y lávate; y fui, y me lavé, y recibí	
(8:52) Entonces los Judíos le dijeron: Ahora conocemos que	(8:52) Entonces los judíos le dijeron: Ahora conocemos que				

(9:12) Entonces le dijeron: ¿Dónde está aquél? El dijo: No sé.

*Los fariseos entrevistan al ciego sanado*

(9:13) Llevaron a los Fariseos al que antes había sido ciego.

(9:14) Y era sábado cuando Jesús había hecho el lodo, y le había abierto los ojos.

(9:15) Y volviéronle á preguntar también los Fariseos de qué manera había recibido la vista. Y él les dijo: Púsome lodo sobre los ojos, y me lavé, y veo.

(9:16) Entonces unos de los Fariseos decían: Este hombre no es de Dios, que no guarda el sábado. Otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer estas señales? Y había disensión entre ellos.

(9:17) Vuelven á decir al ciego: ¿Tú, qué dices del que te abrió los ojos? Y él dijo: Que es profeta.

(9:18) Mas los Judíos no creían de él, que había sido ciego, y hubiese recibido la vista, hasta que llamaron á los padres del que había recibido la vista;

(9:19) Y preguntáronles, diciendo: ¿Es éste vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora?

(9:20) Respondiéronles sus padres y dijeron: Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego;

(9:21) Mas cómo vea ahora, no sabemos; ó quién le haya abierto los ojos, nosotros no lo sabemos; él tiene edad, preguntadle á él; él hablará de sí.

(9:22) Esto dijeron sus padres, porque tenían miedo de los Judíos: porque ya los Judíos habían resuelto que si alguno confesase ser él el Mesías, fuese fuera de la sinagoga.

(9:23) Por eso dijeron sus padres: Edad tiene, preguntadle á él.

(9:24) Así que, volvieron á llamar al hombre que había sido ciego, y dijéronle: Da gloria á Dios: nosotros sabemos que este hombre es pecador.

(9:25) Entonces él respondió, y dijo: Si es pecador, no lo sé: una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo.

(9:26) Y volviéronle á decir: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?

(9:27) Respondióles: Ya os lo he dicho, y no habéis atendido: ¿por qué lo queréis otra vez oír? ¿queréis también vosotros haceros sus discípulos?

(9:28) Y le ultrajaron, y dijeron: Tú eres su discípulo; pero nosotros discípulos de Moisés somos.

la vista.

(9:12) Entonces le dijeron: ¿Dónde está él? El dijo: No sé.

*Los fariseos entrevistan al ciego sanado*

(9:13) Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego.

(9:14) Y era día sábado (*día de reposo o festivo*) cuando Jesús había hecho el lodo, y le había abierto los ojos.

(9:15) Volviéron, por lo tanto, a preguntarle también los fariseos cómo había recibido la vista. El les dijo: Me puso lodo sobre los ojos, y me lavé, y veo.

(9:16) Entonces algunos de los fariseos decían: Ese hombre no procede de Dios, porque no guarda el día sábado (*día de reposo o festivo*). Otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer estas señales? Y había división opositora entre ellos.

(9:17) Entonces volvieron a decirle al ciego: ¿Qué dices tú del que te abrió los ojos? Y él dijo: Que es profeta.

(9:18) Pero los judíos no creían que él había sido ciego, y que había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista,

(9:19) y les preguntaron, diciendo: ¿Es éste su hijo, el que ustedes dicen que nació ciego? ¿Cómo, por lo tanto, ve ahora?

(9:20) Sus padres respondieron y les dijeron: Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego;

(9:21) pero cómo vea ahora, no lo sabemos; o quién le haya abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos; edad tiene, pregunténle a él; él hablará por sí mismo.

(9:22) Esto dijeron sus padres, porque tenían miedo de los judíos, por cuanto los judíos ya habían acordado que si alguno confesase que Jesús era el Mesías, fuera expulsado de la sinagoga.

(9:23) Por eso dijeron sus padres: Edad tiene, pregunténle a él.

(9:24) Entonces volvieron a llamar al hombre que había sido ciego, y le dijeron: Da gloria a Dios; nosotros sabemos que ese hombre es pecador.

(9:25) Entonces él respondió y dijo: Si es pecador, no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo.

(9:26) Le volvieron a decir: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?

(9:27) El les respondió: Ya se lo he dicho, y no han querido oír; ¿por qué lo quieren oír otra vez? ¿Quiéren también ustedes hacerse sus discípulos?

(9:28) Y le injuriaron, y dijeron: Tú eres su discípulo; pero nosotros, discípulos de Moisés somos.

Mt 12:1; Mr 2:23; Lc 6:1  
Jn 5:9

Jn 9:33; 3:2; 7:12  
Jn 10:19

Lc 7:16; 24:19; Jn 4:19  
Jn 6:14

Jn 7:13; 12:42

Jos 7:19;

(9:29) Nosotros sabemos que á Moisés habló Dios: mas éste no sabemos de dónde es.

(9:30) Respondió aquel hombre, y dijoles: Por cierto, maravillosa cosa es ésta, que vosotros no sabéis de dónde sea, y á mí me abrió los ojos.

(9:31) Y sabemos que Dios no oye á los pecadores: mas si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, á éste oye.

(9:32) Desde el siglo no fue oído, que abriese alguno los ojos de uno que nació ciego.

(9:33) Si éste no fuera de Dios, no pudiera hacer nada.

(9:34) Respondieron, y dijéronle: En pecados eres nacido todo, ¿y tú nos enseñas? Y echáronle fuera.

*Ciegos de espíritu*

(9:35) Oyó Jesús que le habían echado fuera; y hallándole, díjole: ¿Crees tú en el Hijo de Dios?

(9:36) Respondió él, y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él?

(9:37) Y dijole Jesús: Y le has visto, y el que habla contigo, él es.

(9:38) Y él dice: Creo, Señor; y adoróle.

(9:39) Y dijo Jesús: Yo, para juicio he venido á este mundo: para que los que no ven, vean; y los que ven, sean cegados.

(9:40) Y ciertos de los Fariseos que estaban con él oyeron esto, y dijéronle: ¿Somos nosotros también ciegos?

(9:41) Dijoles Jesús: Si fuerais ciegos, no tuvierais pecado: mas ahora porque decís, Vemos, por tanto vuestro pecado permanece.

*Parábola del redil*

(10:1) DE cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, mas sube por otra parte, el tal es ladrón y robador.

(10:2) Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es.

(10:3) A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y á sus ovejas llama por nombre, y las saca.

(10:4) Y como ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz.

(10:5) Mas al extraño no seguirán, antes huirán de él: porque no conocen la voz de los extraños.

(9:29) Nosotros sabemos que Dios ha hablado a Moisés; pero respecto a ése, no sabemos de dónde sea.

(9:30) Respondió el hombre, y les dijo: Pues esto es lo maravilloso, que ustedes no sepan de dónde sea, y a mí me abrió los ojos.

(9:31) Y sabemos que Dios no oye a los pecadores; pero si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, a ése oye.

(9:32) Desde el principio no se ha oído decir que alguno abriese los ojos a uno que nació ciego.

(9:33) Si éste no viniera de Dios, nada podría hacer.

(9:34) Respondieron y le dijeron: Tú naciste del todo en pecado, ¿y nos enseñas a nosotros? Y le expulsaron.

*Ciegos de espíritu*

(9:35) Oyó Jesús que le habían expulsado; y hallándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios?

(9:36) Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él?

(9:37) Le dijo Jesús: **Pues le has visto, y el que habla contigo, él es.**

(9:38) Y él dijo: Creo, Señor; y le adoró.

(9:39) Dijo Jesús: **Para juicio he venido yo a este mundo; para que los que no ven, vean, y los que ven, sean cegados.**

(9:40) Entonces algunos de los fariseos que estaban con él, al oír esto, le dijeron: ¿Acaso nosotros somos también ciegos?

(9:41) Jesús les respondió: **Si fueran ciegos, no tendrían pecado; mas ahora, porque dicen: Vemos, su pecado permanece.**

*Parábola del redil*

(10:1) **De cierto, de cierto les digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador.**

(10:2) **Más el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es.**

(10:3) **A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca.**

(10:4) **Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz.**

(10:5) **Más al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.**

Pr 15:29; 28:9  
Is 1:15; Mlq 3:4

Jn 4:26;

Jn 3:17; 12:47; Mt 13:13

Falsos:  
Dt 13:3; Jr 23:16  
Mt 7:15; 24:11,24  
Mr 13:22; Ga 1:6-9  
Hch 20:29-30; Jud 4,16  
2 Co 2:17; 11:13-15  
2 Co 4:2; 11:26; Ga 2:4  
1 Pe 2:15; Col 1:8,20-23  
2 Pe 2:1-3; 1 Jn 4:1  
1 Ti 6:5,9-11; 1 Jn 2:19  
2 Ti 3:1-9; 4:3-4; Col 2:8  
Fl 3:2,18-19; 1 Jn 4:1  
Mt 24:4; Ro 16:17  
Ef 5:6

*Todo obrero debe cumplir los requisitos*

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(10:6) Esta parábola les dijo Jesús; mas ellos no entendieron qué era lo que les decía.	(10:6) Esta alegoría les dijo Jesús; pero ellos no entendieron qué era lo que les decía.		(10:25) Respondióles Jesús: Os lo he dicho, y no creéis: las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí;	(10:25) Jesús les respondió: <b>se lo he dicho, y no creen; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí;</b>	Jn 5:36
<i>Jesús el buen pastor</i>	<i>Jesús el buen pastor</i>		(10:26) Mas vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho.	(10:26) <b>pero ustedes no creen, porque no son de mis ovejas, como les he dicho.</b>	
(10:7) Volvióles, pues, Jesús á decir: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas.	(10:7) Volvió, por lo tanto, Jesús á decirles: <b>De cierto, de cierto les digo: Yo soy la puerta de las ovejas.</b>		(10:27) Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen;	(10:27) <b>Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,</b>	Jn 8:47
(10:8) Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y robadores; mas no los oyeron las ovejas.	(10:8) <b>Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas.</b>		(10:28) Y yo les doy vida eterna y no perecerán para siempre, ni nadie las arrebatará de mi mano.	(10:28) <b>y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.</b>	Jn 6:39; 17:12; 18:9
(10:9) Yo soy la puerta: el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.	(10:9) <b>Yo soy la puerta: el que por mí entrare, será salvado; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.</b>	Salvación: Mt 24:13; Stg 1:21,25 1 Pe 1:3-5; 1 Te 5:9 1 Pe 2:2; Ro 10:9,10 Mt 10:22; Mr 8:35 Mr 13:13; 16:16 Heb 1:14	(10:29) Mi Padre que me las dió, mayor que todos es y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.	(10:29) <b>Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.</b>	
(10:10) El ladrón no viene sino para hurtar, y matar, y destruir: yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.	(10:10) <b>El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.</b>		(10:30) Yo y el Padre una cosa somos.	(10:30) <b>Yo y el Padre uno somos.</b>	Is 54:5; Jn 5:19; 14:9 Jn 17:5
(10:11) Yo soy el buen pastor: el buen pastor su vida da por las ovejas.	(10:11) <b>Yo soy el buen pastor; el buen pastor su alma (vida) da por las ovejas.</b>	Is 40:11; Ez 34:23 Heb 13:20; 1 Pe 5:4	(10:31) Entonces volvieron á tomar piedras los Judíos para apedrearle.	(10:31) <b>Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle.</b>	Jn 8:59; 11:8
(10:12) Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve al lobo que viene, y deja las ovejas, y huye, y el lobo las arrebata, y esparce las ovejas.	(10:12) <b>Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebata las ovejas y las dispersa.</b>	Zac 11:16	(10:32) Respondióles Jesús: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre, ¿por cuál obra de esas me apedreáis?	(10:32) <b>Jesús les respondió: Muchas buenas obras les he mostrado de mi Padre; ¿por cuál de ellas me apedrean?</b>	
(10:13) Así que, el asalariado, huye, porque es asalariado, y no tiene cuidado de las ovejas.	(10:13) <b>Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas.</b>		(10:33) Respondieronle los Judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; y porque tú, siendo hombre, te haces Dios.	(10:33) <b>Le respondieron los judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; y porque tú, siendo hombre, te haces Dios.</b>	Jn 5:18 <i>Blasfemia: Injuria, agravio censura, crítica</i>
(10:14) Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen.	(10:14) <b>Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen,</b>	2 Ti 2:19	(10:34) Respondióles Jesús: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, Dioses sois?	(10:34) <b>Jesús les respondió: ¿No está escrito en su ley: Yo dije, dioses son?</b>	Sal 82:6
(10:15) Como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.	(10:15) <b>así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi alma (vida) por las ovejas.</b>	Mt 11:27; Lc 10:22 Jn 6:46; 7:29	(10:35) Si dijo, dioses, á aquellos á los cuales fue hecha palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada);	(10:35) <b>Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada),</b>	
(10:16) También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también me conviene traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.	(10:16) <b>También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.</b>	Ez 37:22	(10:36) ¿A quien el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy?	(10:36) <b>¿al que el Padre santificó y envió al mundo, ustedes dicen: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy?</b>	Jn 6:27; 5:17 <i>Blasfemia: Injuria, agravio censura, crítica</i>
(10:17) Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla á tomar.	(10:17) <b>Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi alma (vida), para volverla a tomar.</b>	Is 53:12	(10:37) Si no hago obras de mi Padre, no me creáis.	(10:37) <b>Si no hago las obras de mi Padre, no me crean.</b>	Jn 15:24
(10:18) Nadie me la quita, mas yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla á tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.	(10:18) <b>Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.</b>	Jn 2:19	(10:38) Mas si las hago, aunque á mí no creáis, creed á las obras; para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre.	(10:38) <b>Más si las hago, aunque no me crean a mí, crean a las obras, para que conozcan y crean que el Padre está en mí, y yo en el Padre.</b>	Jn 14:11; Jn 17:21
(10:19) Y volvió á haber disensión entre los Judíos por estas palabras.	(10:19) <b>Volvió a haber división opositora entre los judíos por estas palabras.</b>	Jn 7:12; 9:16	(10:39) Y procuraban otra vez prenderle; mas él se salió de sus manos;	(10:39) <b>Procuraron otra vez prenderle, pero él se escapó de sus manos.</b>	Lc 4:29; Jn 8:59
(10:20) Y muchos de ellos decían: Demonio tiene, y está fuera de sí: ¿para qué le oyen?	(10:20) <b>Muchos de ellos decían: Demonio tiene, y está fuera de sí; ¿por qué le oyen?</b>	Jn 7:20; 8:48; 8:52	(10:40) Y volvióse tras el Jordán, á aquel lugar donde primero había estado bautizando Juan; y se quedó allí.	(10:40) <b>Y se fue de nuevo al otro lado del Jordán, al lugar donde primero había estado bautizando Juan; y se quedó allí.</b>	Jn 1:28; Jn 3:23
(10:21) Decían otros: Estas palabras no son de endemoniado: ¿puede el demonio abrir los ojos de los ciegos?	(10:21) <b>Decían otros: Estas declaraciones no son de endemoniado. ¿Puede acaso el demonio abrir los ojos de los ciegos?</b>	Ex 4:11; Sal 94:9 Sal 146:8	(10:41) Y muchos venían á él, y decían: Juan, á la verdad, ninguna señal hizo; mas todo lo que Juan dijo de éste, era verdad.	(10:41) <b>Y muchos venían a él, y decían: Juan, de hecho, ninguna señal hizo; pero todo lo que Juan dijo de éste, era verdad.</b>	
<i>Los judíos no creen en Jesús</i>	<i>Los judíos no creen en Jesús</i>		(10:42) Y muchos creyeron allí en él.	(10:42) <b>Y muchos creyeron en él allí.</b>	
(10:22) Y se hacía la fiesta de la dedicación en Jerusalem; y era invierno;	(10:22) <b>Se celebraba en Jerusalem la fiesta de la dedicación. Era invierno,</b>	<i>Corre el Año 30 dC Mes de Noviembre/Diciembre Fiesta de "hanuka"</i>	<b>(11:1) ESTABA</b> entonces enfermo uno llamado Lázaro, de Bethania, la aldea de María y de Marta su hermana.	<b>(11:1) Estaba</b> entonces enfermo uno llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta su hermana.	<i>Corre el año 31 dC</i>
(10:23) Y Jesús andaba en el templo por el portal de Salomón.	(10:23) <b>y Jesús andaba en el templo por el pórtico de Salomón.</b>	1 Re 6:3; Hch 3:11 Hch 5:12	(11:2) (Y María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, era la que ungió al Señor con perfume, unguento, y limpió sus pies con sus cabellos)	(11:2) <b>(María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con perfume, y le enjugó los pies con sus cabellos.)</b>	Mt 26:6; Mr 14:3 Lc 7:37; Jn 12:3
(10:24) Y rodeáronle los Judíos y dijéronle: ¿Hasta cuándo nos has de turbar el alma? Si tú eres el Cristo, dínos lo abiertamente.	(10:24) <b>Y le rodearon los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.</b>		(11:3) Enviaron, pues, sus hermanas á él, diciendo: Señor, he aquí, el que amas está	(11:3) <b>Enviaron, por lo tanto, las hermanas para decir a Jesús: Señor, he aquí al que quieres</b>	

enfermo. *(aprecias)* está enfermo.

(11:4) Y oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, mas por gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.

(11:5) Y amaba Jesús á Marta, y á su hermana, y á Lázaro.

(11:6) Como oyó pues que estaba enfermo, quedóse aún dos días en aquel lugar donde estaba.

(11:7) Luego, después de esto, dijo á los discípulos: Vamos á Judea otra vez.

(11:8) Dicenle los discípulos: Rabbí, ahora procuraban los Judíos apedrearte, ¿y otra vez vas allá?

(11:9) Respondió Jesús: ¿No tiene el día doce horas? El que anduviere de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo.

(11:10) Mas el que anduviere de noche, tropieza, porque no hay luz en él.

(11:11) Dicho esto, diceles después: Lázaro nuestro amigo duerme; mas voy á despertarle del sueño.

(11:12) Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará.

(11:13) Mas esto decía Jesús de la muerte de él: y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño.

(11:14) Entonces, pues, Jesús les dijo claramente: Lázaro es muerto;

(11:15) Y huélgome por vosotros, que yo no haya estado allí, para que creáis: mas vamos á él.

(11:16) Dijo entonces Tomás, el que se dice el Didimo, á sus condiscípulos: Vamos también nosotros, para que muramos con él.

*Jesús es la resurrección y la Vida*

(11:17) Vino pues Jesús, y halló que había ya cuatro días que estaba en el sepulcro.

(11:18) Y Bethania estaba cerca de Jerusalem, como quince estadios;

(11:19) Y muchos de los Judíos habían venido á Marta y á María, á consolarlas de su hermano.

(11:20) Entonces Marta, como oyó que Jesús venía, salió á encontrarle; mas María se estuvo en casa.

(11:21) Y Marta dijo á Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no fuera muerto;

(11:22) Mas también sé ahora, que todo lo que pidieres de Dios, te dará Dios.

(11:23) Dicele Jesús: Resucitará tu hermano.

(11:24) Marta le dice: Yo sé que resucitará en la resurrección en el día postrero.

(11:25) Dicele Jesús: Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque esté

(11:4) Oyéndolo Jesús, dijo: **Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.**

(11:5) Y amaba Jesús a Marta, a su hermana y a Lázaro.

(11:6) Cuando oyó, por lo tanto, que estaba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba.

(11:7) Luego, después de esto, dijo a los discípulos: **Vamos a Judea otra vez.**

(11:8) Le dijeron los discípulos: Rabí, ahora procuraban los judíos apedrearte, ¿y otra vez vas allá?

(11:9) Respondió Jesús: **¿No tiene el día doce horas? El que anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero el que anda de noche, tropieza, porque no hay luz en él.**

(11:11) Dicho esto, les dijo después: **Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle.**

(11:12) Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará.

(11:13) Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño.

(11:14) Entonces Jesús les dijo claramente: **Lázaro ha muerto;**

(11:15) **y me alegro por ustedes, de no haber estado allí, para que crean; mas vamos a él.**

(11:16) Dijo entonces Tomás, llamado Didimo, a sus condiscípulos: Vamos también nosotros, para que muramos con él.

*Jesús es la resurrección y la Vida*

(11:17) Vino, por lo tanto, Jesús, y halló que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro.

(11:18) Betania estaba cerca de Jerusalén, como a quince estadios;

(11:19) y muchos de los judíos habían venido a Marta y a María, para consolarlas por su hermano.

(11:20) Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, salió a encontrarle; pero María se quedó en casa.

(11:21) Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto.

(11:22) Más también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará.

(11:23) Jesús le dijo: **Tu hermano resucitará.**

(11:24) Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día último.

(11:25) Le dijo Jesús: **Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté**

Jn 11:40: 9:13

Jn 8:59: 10:31

Mt 9:24: Mr 5:39 Lc 8:52

Estadio: Distancia equiv. a 1/8 Milla aprox. 200 mts 15 est = 3 km

Dn 12:2: Lc 14:14 Jn 5:29

Jn 1:4: 5:24: 14:6: 3:16 Jn 3:36: 6:47: 1 Jn 5:10

muerto, vivirá.

(11:26) Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

(11:27) Dicele: Sí Señor: yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.

*Jesús lloró*

(11:28) Y esto dicho, fuese, y llamó en secreto á María su hermana, diciendo: El Maestro está aquí y te llama.

(11:29) Ella, como lo oyó, se levántase prestamente y viene á él.

(11:30) (Que aun no había llegado Jesús á la aldea, mas estaba en aquel lugar donde Marta le había encontrado.)

(11:31) Entonces los Judíos que estaban en casa con ella, y la consolaban, como vieron que María se había levantado de prestamente, y había salido, siguieronla, diciendo: Va al sepulcro á llorar allí.

(11:32) Mas María, como vino donde estaba Jesús, viéndole, se derribóse á sus pies, diciéndole: Señor, si hubieras estado aquí, no fuera muerto mi hermano.

(11:33) Jesús entonces, como la vió llorando, y á los Judíos que habían venido juntamente con ella llorando, se conmovió en espíritu, y turbóse,

(11:34) Y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Dicenle: Señor, ven, y ve.

(11:35) Y lloró Jesús.

(11:36) Dijeron entonces los Judíos: Mirad cómo le amaba.

(11:37) Y algunos de ellos dijeron: ¿No podía éste que abrió los ojos al ciego, hacer que éste no muriera?

*Jesús resucita a Lázaro*

(11:38) Y Jesús, conmoviéndose otra vez en sí mismo, vino al sepulcro. Era una cueva, la cual tenía una piedra encima.

(11:39) Dice Jesús: Quitad la piedra. Marta, la hermana del que se había muerto, le dice: Señor, hiede ya, que es de cuatro días.

(11:40) Jesús le dice: ¿No te he dicho que, si creyeres, verás la gloria de Dios?

(11:41) Entonces quitaron la piedra de donde el muerto había sido puesto. Y Jesús, alzando los ojos arriba, dijo: Padre, gracias te doy que me has oído.

(11:42) Que yo sabía que siempre me oyes; mas por causa de la compañía que está alrededor, lo dije, para que crean que tú me has enviado.

(11:43) Y habiendo dicho estas cosas, clamó á gran voz: Lázaro, ven fuera.

(11:44) Y el que había estado muerto, salió, atadas las manos y los pies con vendas; y su

muerto, vivirá.

(11:26) **Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?**

(11:27) Le dijo: Sí, Señor: yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.

*Jesús lloró*

(11:28) Habiendo dicho esto, fue y llamó a María su hermana, diciéndole en secreto: El Maestro está aquí y te llama.

(11:29) Ella, cuando lo oyó, se levantó de prisa y vino a él.

(11:30) Jesús todavía no había entrado en la aldea, sino que estaba en el lugar donde Marta le había encontrado.

(11:31) Entonces los judíos que estaban en casa con ella y la consolaban, cuando vieron que María se había levantado de prisa y había salido, la siguieron, diciendo: Va al sepulcro a llorar allí.

(11:32) María, cuando llegó a donde estaba Jesús, al verle, se postró a sus pies, diciéndole: Señor, si hubieses estado aquí, no habría muerto mi hermano.

(11:33) Jesús entonces, al verla llorando, y a los judíos que la acompañaban, también llorando, se estremeció en espíritu y se conmovió,

(11:34) y dijo: **¿Dónde le pusieron?** Le dijeron: Señor, ven y ve.

(11:35) Jesús lloró.

(11:36) Dijeron entonces los judíos: Miren cómo le quería *(apreciaba)*.

(11:37) Y algunos de ellos dijeron: ¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego, haber hecho también que Lázaro no muriera?

*Jesús resucita a Lázaro*

(11:38) Jesús, profundamente conmovido otra vez, vino al sepulcro. Era una cueva, y tenía una piedra puesta encima.

(11:39) Dijo Jesús: **Quiten la piedra.** Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, hiede ya, porque es de cuatro días.

(11:40) Jesús le dijo: **¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?**

(11:41) Entonces quitaron la piedra de donde había sido puesto el muerto. Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: **Padre, gracias te doy por haberme oído.**

(11:42) **Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado.**

(11:43) Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera!

(11:44) Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro

Jn 6:51

Mt 16:16: Mr 8:29: Lc 9:20: Jn 6:69:

Lc 19:41

Jn 9:6

Jn 12:30:

Jn 20:7

rostro estaba envuelto en un sudario. Díceles Jesús: Desatadle, y dejadle ir.

*La conspiración para matar a Jesús (Mt 26:1-5; Mr 14:1-2; Lc 22:1-2)*

(11:45) Entonces muchos de los Judíos que habían venido a María, y habían visto lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

(11:46) Mas algunos de ellos fueron a los Fariseos, y dijéronles lo que Jesús había hecho.

(11:47) Entonces los pontífices y los Fariseos juntaron concilio, y decían: ¿Qué hacemos? porque este hombre hace muchas señales.

(11:48) Si le dejamos así, todos creerán en él: y vendrán los Romanos, y quitarán nuestro lugar y la nación.

(11:49) Y Caifás, uno de ellos, sumo pontífice de aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada;

(11:50) Ni pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación se pierda.

(11:51) Mas esto no lo dijo de sí mismo; sino que, como era el sumo pontífice de aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación:

(11:52) Y no solamente por aquella nación, mas también para que juntase en uno los hijos de Dios que estaban derramados.

(11:53) Así que, desde aquel día consultaban juntos de matarle.

(11:54) Por tanto, Jesús ya no andaba manifestamente entre los Judíos; mas fuese de allí a la tierra que está junto al desierto, a una ciudad que se llama Ephraim: y estabase allí con sus discípulos

(11:55) Y la Pascua de los Judíos estaba cerca: y muchos subieron de aquella tierra a Jerusalem antes de la Pascua, para purificarse;

(11:56) Y buscaban a Jesús, y hablaban los unos con los otros estando en el templo. ¿Qué os parece, que no vendrá a la fiesta?

(11:57) Y los pontífices y los Fariseos habían dado mandamiento, que si alguno supiese dónde estuviera, lo manifestase, para que le prendiesen.

*Jesús es ungido en Betania (Mt 26:6-13; Mr 14:3-9)*

(12:1) Y JESÚS, seis días antes de la Pascua, vino a Bethania, donde estaba Lázaro, que había sido muerto, al cual había resucitado de los muertos.

(12:2) E hicieronle allí una cena y Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa juntamente con él.

(12:3) Entonces María tomó una libra de unguento de nardo

envuelto en un sudario. Jesús les dijo: **Desátente, y déjenle ir.**

*La conspiración para matar a Jesús (Mt 26:1-5; Mr 14:1-2; Lc 22:1-2)*

(11:45) Entonces muchos de los judíos que habían venido para acompañar a María, y vieron lo que hizo Jesús, creyeron en él.

(11:46) Pero algunos de ellos fueron a los fariseos y les dijeron lo que Jesús había hecho.

(11:47) Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron el concilio, y dijeron: ¿Qué haremos? Porque este hombre hace muchas señales.

(11:48) Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los romanos, y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación.

(11:49) Entonces Caifás, uno de ellos, sumo sacerdote aquel año, les dijo: Ustedes no saben nada;

(11:50) ni piensan que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca.

(11:51) Esto no lo dijo por sí mismo, sino que como era el sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación;

(11:52) y no solamente por la nación, sino también para congregarse en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos.

(11:53) Así que, desde aquel día acordaron matarle.

(11:54) Por tanto, Jesús ya no andaba abiertamente entre los judíos, sino que se alejó de allí a la región contigua al desierto, a una ciudad llamada Efraim; y se quedó allí con sus discípulos.

(11:55) Y estaba cerca la pascua de los judíos; y muchos subieron de aquella región a Jerusalem antes de la pascua, para purificarse.

(11:56) Y buscaban a Jesús, y estando ellos en el templo, se preguntaban unos a otros: ¿Qué les parece? ¿No vendrá a la fiesta?

(11:57) Y los principales sacerdotes y los fariseos habían dado orden de que si alguno supiese dónde estaba, lo manifestase, para que le prendiesen.

*Jesús es ungido en Betania (Mt 26:6-13; Mr 14:3-9)*

(12:1) Seis días antes de la pascua, vino Jesús a Betania, donde estaba Lázaro, el que había estado muerto, y a quien había resucitado de los muertos.

(12:2) Y le hicieron allí una cena; Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa con él.

(12:3) Entonces María tomó una libra de perfume de nardo puro,

Sal 2:2; Mt 26:3; Mr 14:1; Lc 22:2; Hch 4:27; Jn 12:19

Jn 18:14

Ef 2:14-16

Jn 7:11;

Mt 26:6; Mr 14:3; Lc 7:37; Jn 11:2

líquido de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y limpió sus pies con sus cabellos: y la casa se llenó del olor del unguento.

(12:4) Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote, hijo de Simón, el que le había de entregar:

(12:5) ¿Por qué no se ha vendido este unguento por trescientos dineros, y se dió a los pobres?

(12:6) Mas dijo esto, no por el cuidado que él tenía de los pobres: sino porque era ladrón, y tenía la bolsa, y traía lo que se echaba en ella.

(12:7) Entonces Jesús dijo: Déjala; para el día de mi sepultura ha guardado esto;

(12:8) Porque a los pobres siempre los tenéis con vosotros, mas a mí no siempre me tenéis.

*Conspiración contra Lázaro*

(12:9) Entonces mucha gente de los Judíos entendió que él estaba allí; y vinieron no solamente por causa de Jesús, mas también por ver a Lázaro, al cual había resucitado de los muertos.

(12:10) Consultaron asimismo los príncipes de los sacerdotes, de matar también a Lázaro;

(12:11) Porque muchos de los Judíos iban y creían en Jesús por causa de él.

*La entrada gloriosa en Jerusalén (Mt 21:1-11; Mr 11:1-11; Lc 19:28-40)*

(12:12) El siguiente día, mucha gente que había venido a la fiesta, como oyeron que Jesús venía a Jerusalem,

(12:13) Tomaron ramos de palmas, y salieron a recibirle, y clamaban: Hosanna, Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!

(12:14) Y halló Jesús un asnillo, y se sentó sobre él, como está escrito:

(12:15) No temas, hija de Sión: he aquí tu Rey viene, sentado sobre un pollino de asna.

(12:16) Estas cosas no las entendieron sus discípulos al primero: empero cuando Jesús fue glorificado, entonces se acordaron de que estas cosas estaban escritas acerca de él, y que le hicieron estas cosas.

(12:17) Y la gente que estaba con él, daba testimonio de cuando llamó a Lázaro del sepulcro, y le resucitó de los muertos.

(12:18) Por lo cual también había venido la gente a recibirle, porque había oído que él había hecho esta señal;

(12:19) Mas los Fariseos dijeron entre sí: ¿Veis que nada aprovecháis? he aquí, el mundo se va tras de él.

*Unos griegos buscan a Jesús*

(12:20) Y había ciertos Griegos de los que habían subido a adorar en la fiesta:

(12:21) Estos pues, se llegaron a Felipe, que era de Bethsaida

de mucho precio, y untó los pies de Jesús, y los enjugó con sus cabellos: y la casa se llenó del olor del perfume.

(12:4) Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote hijo de Simón, el que le había de entregar:

(12:5) ¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres?

(12:6) Pero dijo esto, no porque se cuidara de los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella.

(12:7) Entonces Jesús dijo: Déjala; para el día de mi sepultura ha guardado esto.

(12:8) Porque a los pobres siempre los tendrán con ustedes, más a mí no siempre me tendrán.

*Conspiración contra Lázaro*

(12:9) Gran multitud de los judíos supieron entonces que él estaba allí, y vinieron, no solamente por causa de Jesús, sino también para ver a Lázaro, a quien había resucitado de los muertos.

(12:10) Pero los principales sacerdotes acordaron dar muerte también a Lázaro,

(12:11) porque a causa de él muchos de los judíos se apartaban y creían en Jesús.

*La entrada gloriosa en Jerusalén (Mt 21:1-11; Mr 11:1-11; Lc 19:28-40)*

(12:12) El siguiente día, grandes multitudes que habían venido a la fiesta, al oír que Jesús venía a Jerusalem,

(12:13) tomaron ramas de palmera y salieron a recibirle, y clamaban: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!

(12:14) Y halló Jesús un asnillo, y se montó sobre él, como está escrito:

(12:15) *No temas, hija de Sion: He aquí tu Rey viene, Montado sobre un pollino de asna.*

(12:16) Estas cosas no las entendieron sus discípulos al principio; pero cuando Jesús fue glorificado, entonces se acordaron de que estas cosas estaban escritas acerca de él, y de que se las habían hecho.

(12:17) Y daba testimonio la gente que estaba con él cuando llamó a Lázaro del sepulcro, y le resucitó de los muertos.

(12:18) Por lo cual también había venido la gente a recibirle, porque había oído que él había hecho esta señal.

(12:19) Pero los fariseos dijeron entre sí: Ya ven que no consiguen nada. Miren, el mundo se va tras él.

*Unos griegos buscan a Jesús*

(12:20) Había ciertos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta.

(12:21) Estos, por lo tanto, se acercaron a Felipe, que era de

Mr 14:5

Jn 13:29

Mr 14:8

DI 15:11; Mt 26:11; Mr 14:7

Jn 11:44

Mt 21:8; Mr 11:8; Lc 19:36

Sal 118:26

Is 62:11; Zac 9:9; Mt 21:5

Jn 11:47

Hch 8:27

Jn 11:44

de Galilea, y rogáronle, diciendo: Señor, querriamos ver á Jesús.

(12:22) Vino Felipe, y dijo á Andrés: Andrés entonces, y Felipe, lo dicen á Jesús.

(12:23) Entonces Jesús les respondió, diciendo: La hora viene en que el Hijo del hombre ha de ser glorificado.

(12:24) De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, él solo queda; mas si muere, mucho fruto lleva.

(12:25) El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.

(12:26) Si alguno me sirve, sígame: y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará.

#### Jesus anuncia su muerte

(12:27) Ahora está turbada mi alma: ¿y qué diré? Padre, sálvame de esta hora. Mas por esto he venido en esta hora.

#### El Padre glorifica su Nombre

(12:28) Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Y lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez.

(12:29) Y la gente que estaba presente, y había oído, decía que había sido trueno. Otros decían: Ángel le ha hablado.

(12:30) Respondió Jesús, y dijo: No ha venido esta voz por mi causa, mas por causa de vosotros.

(12:31) Ahora es el juicio de este mundo: ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.

(12:32) Y yo, si fuere levantado de la tierra, á todos traeré á mí mismo.

(12:33) Y esto decía dando á entender de qué muerte había de morir.

(12:34) Respondióle la gente: Nosotros hemos oído de la ley, que el Cristo permanece para siempre: ¿cómo pues dices tú: Conviene que el Hijo del hombre sea levantado? ¿Quién es este Hijo del hombre?

(12:35) Entonces Jesús les dice: Aun por un poco estará la luz entre vosotros: andad entre tanto que tenéis luz, porque no os sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas, no sabe dónde va.

(12:36) Entre tanto que tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz. Estas cosas habló Jesús, y fuese, y escondióse de ellos.

#### Incredulidad de los judíos

(12:37) Empero habiendo hecho delante de ellos tantas señales, no creían en él.

(12:38) Para que se cumpliese

Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, quisiéramos ver á Jesús.

(12:22) Felipe fue y se lo dijo á Andrés; entonces Andrés y Felipe se lo dijeron á Jesús.

(12:23) Jesús les respondió diciendo: **Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado.**

(12:24) **De cierto, de cierto les digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.**

(12:25) **El que quiere (tiene cariño y afecto fraternal por) su alma (vida), la perderá; y el que aborrece su alma (vida) en este mundo, para vida eterna la guardará.**

(12:26) **Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará.**

#### Jesus anuncia su muerte

(12:27) **Ahora está turbada mi alma: ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora.**

#### El Padre glorifica su Nombre

(12:28) Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: **Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez.**

(12:29) Y la multitud que estaba allí, y había oído la voz, decía que había sido un trueno. Otros decían: Un ángel le ha hablado.

(12:30) Respondió Jesús y dijo: **No ha venido esta voz por causa mía, sino por causa de ustedes.**

(12:31) **Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.**

(12:32) **Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo.**

(12:33) Y decía esto dando a entender de qué muerte iba a morir.

(12:34) Le respondió la gente: Nosotros hemos oído de la ley, que el Cristo permanece para siempre. ¿Cómo, por lo tanto, dices tú que es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado? ¿Quién es este Hijo del Hombre?

(12:35) Entonces Jesús les dijo: **Aun por un poco está la luz entre ustedes; anden entre tanto que tienen luz, para que no les sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas, no sabe a dónde va.**

(12:36) **Entre tanto que tienen la luz, crean en la luz, para que sean hijos de luz.** Estas cosas habló Jesús, y se fue, y se ocultó (*escondió*) de ellos.

#### Incredulidad de los judíos

(12:37) Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él;

(12:38) para que se cumpliese

el dicho que dijo el profeta Isaías: ¿Señor, quién ha creído á nuestro dicho? ¿Y el brazo del Señor, á quién es revelado?

(12:39) Por esto no podían creer, porque otra vez dijo Isaías:

(12:40) Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; Porque no vean con los ojos, y entiendan de corazón, Y se conviertan, Y yo los sane.

(12:41) Estas cosas dijo Isaías cuando vió su gloria, y habló de él.

(12:42) Con todo eso, aun de los príncipes, muchos creyeron en él; mas por causa de los Fariseos no lo confesaban, por no ser echados de la sinagoga.

(12:43) Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.

#### Las palabras de Jesús juzgarán a los hombres

(12:44) Mas Jesús clamó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió;

(12:45) Y el que me ve, ve al que me envió.

(12:46) Yo la luz he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.

(12:47) Y el que oyere mis palabras, y no las creyere, yo no le juzgo; porque no he venido á juzgar al mundo, sino á salvar al mundo.

(12:48) El que me desecha, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue: la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.

(12:49) Porque yo no he hablado de mí mismo; mas el Padre que me envió, él me dió mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar.

(12:50) Y sé que su mandamiento es vida eterna: así que, lo que yo hablo, como el Padre me lo ha dicho, así hablo.

#### Jesús lava los pies de los discípulos

**13:1** ANTES de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que su hora había venido para que pasase de este mundo al Padre, como había amado á los suyos que estaban en el mundo, amólos hasta el fin.

(13:2) Y la cena acabada, como el diablo ya había metido en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, que le entregase,

(13:3) Sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y á Dios iba,

(13:4) Levántase de la cena, y quitase su ropa, y tomando una toalla, ciñóse.

(13:5) Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó á lavar los pies de los discípulos, y á

la palabra del profeta Isaías, que dijo: *Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?*

(12:39) Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías:

(12:40) *Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón: Para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, Y se conviertan y yo los sane.*

(12:41) Isaías dijo esto cuando vió su gloria, y habló acerca de él.

(12:42) Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga.

(12:43) Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.

#### Las palabras de Jesús juzgarán a los hombres

(12:44) Jesús clamó y dijo: **El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió;**

(12:45) **y el que me ve, ve al que me envió.**

(12:46) **Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.**

(12:47) **Al que oye mis declaraciones, y no las cree, yo no le juzgo; porque no he venido á juzgar al mundo, sino a salvar al mundo.**

(12:48) **El que me rechaza, y no recibe mis declaraciones, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día último.**

(12:49) **Porque yo no he hablado por mi propia cuenta: el Padre que me envió, él me dió mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar.**

(12:50) **Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.**

#### Jesús lava los pies de los discípulos

**13:1** Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

(13:2) Y cuando cenaban, como el diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, que le entregase,

(13:3) sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y a Dios iba,

(13:4) se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó.

(13:5) Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a

Is 6:9; Ez 12:2; Mt 13:14  
Mr 4:12; Lc 8:10  
Hch 28:26; Ro 11:8

Is 6:1

Jn 7:13; 7:48; 9:22

Jn 5:44

Jn 10:30; 14:9

Jn 12:35; Is 42:6; Is 49:6  
Jn 1:9; Jn 8:12; Jn 9:5  
Hch 13:47

Jn 3:17; 9:39

Jn 3:18; 8:24; Mr 16:16

Dt 18:18; Jn 3:11  
Jn 5:20; 7:16; 8:28  
Jn 14:10,24; 16:13

Vida eterna:  
Jn 1:4; 3:15,36; 5:24  
Jn 6:40,47; 10:28  
Jn 17:3; Mr 10:30  
Ro 6:22,23; Ga 6:8  
Tit 3:7;1 Jn 1:2; 2:25

Corre el año 31 dc  
Mes de Marzo  
Posiblemente Martes  
25/03/31

Mt 26:2; Mr 14:1; Lc 22:1

Jn 13:27; Lc 22:3

Mt 11:27; Jn 3:35  
Jn 16:28

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
limpiarlos con la toalla con que estaba ceñido.	enjuagarlos con la toalla con que estaba ceñido.		Simón Pedro, para que preguntase quién era aquel de quien hablaba.	señas Simón Pedro, para que preguntase quién era aquel de quien hablaba.	
(13:6) Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dice: ¿Señor, tú me lavas los pies?	(13:6) Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies?		(13:25) El entonces recostándose sobre el pecho de Jesús, dícele: Señor, ¿quién es?	(13:25) El entonces, recostado cerca del pecho de Jesús, le dijo: Señor, ¿quién es?	
(13:7) Respondió Jesús, y díjole: Lo que yo hago, tú no entiendes ahora; mas lo entenderás después.	(13:7) Respondió Jesús y le dijo: <b>Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después.</b>	Mt 3:14	(13:26) Respondió Jesús: Aquel es, á quien yo diere el pan mojado. Y mojado el pan, diólo á Judas Iscariote, hijo de Simón.	(13:26) Respondió Jesús: <b>A quien yo diere el pan mojado, aquél es.</b> Y mojado el pan, lo dió a Judas Iscariote hijo de Simón.	
(13:8) Dícele Pedro: No me lavarás los pies jamás. Respondiéndole Jesús: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo.	(13:8) Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: <b>Si no te lavare, no tendrás parte conmigo.</b>		(13:27) Y tras el bocado Satanás entró en él. Entonces Jesús le dice: Lo que haces, haz lo más presto.	(13:27) Y después del bocado, Satanás entró en él. Entonces Jesús le dijo: <b>Lo que vas a hacer, hazlo rápido.</b>	
(13:9) Dícele Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, mas aun las manos y la cabeza.	(13:9) Le dijo Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza.		(13:28) Mas ninguno de los que estaban á la mesa entendió á qué propósito le dijo esto.	(13:28) Pero ninguno de los que estaban a la mesa entendió por qué le dijo esto.	
(13:10) Dícele Jesús: El que está lavado, no necesita sino que lave los pies, mas está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos.	(13:10) Jesús le dijo: <b>El que está lavado, no necesita sino lavarse los pies, puesto que está todo limpio; y ustedes limpios están, aunque no todos.</b>	Jn 15:3	(13:29) Porque los unos pensaban, por que Judas tenía la bolsa, que Jesús le decía: Compra lo que necesitamos para la fiesta: ó, que diese algo á los pobres.	(13:29) Porque algunos pensaban, puesto que Judas tenía la bolsa, que Jesús le decía: Compra lo que necesitamos para la fiesta; o que diese algo a los pobres.	Jn 12:6;
(13:11) Porque sabía quién le había de entregar; por eso dijo: No estáis limpios todos.	(13:11) Porque sabía quién le iba a entregar; por eso dijo: <b>No están limpios todos.</b>	Jn 6:64	(13:30) Como él pues hubo tomado el bocado, luego salió: y era ya noche.	(13:30) Cuando él, por lo tanto, hubo tomado el bocado, enseguida salió; y era ya de noche.	
(13:12) Así que, después que les hubo lavado los pies, y tomado su ropa, volviéndose á sentar á la mesa, díjoles: ¿Sabéis lo que os he hecho?	(13:12) Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: <b>¿Sabéis lo que les he hecho?</b>		(13:31) Entonces como él salió, dijo Jesús: Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él.	(13:31) Entonces, cuando hubo salido, dijo Jesús: <b>Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en él.</b>	
(13:13) Vosotros me llamáis, Maestro, y, Señor: y decís bien; porque lo soy.	(13:13) <b>Ustedes me llaman Maestro, y Señor; y dicen bien, porque lo soy.</b>	Mt 23:8,10; 1 Co 8:6; 1 Co 12:3; Fil 2:11	(13:32) Si Dios es glorificado en él, Dios también le glorificará en sí mismo, y luego le glorificará.	(13:32) Si Dios es glorificado en él, Dios también le glorificará en sí mismo, y en seguida le glorificará.	Jn 12:23; 17:1
(13:14) Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies los unos á los otros.	(13:14) <b>Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado sus pies, ustedes también deben lavarse los pies los unos a los otros.</b>	Ga 6:1-2	(13:33) Hijitos, aun un poco estoy con vosotros. Me buscaréis; mas, como dije á los Judíos: Donde yo voy, vosotros no podéis venir; así digo á vosotros ahora.	(13:33) Hijitos, aún estaré con ustedes un poco. Me buscarán; pero como dije a los judíos, así les digo ahora a ustedes: <b>A donde yo voy, ustedes no pueden ir.</b>	Jn 7:34; 8:21
(13:15) Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.	(13:15) <b>Porque ejemplo les he dado, para que como yo les he hecho, ustedes también hagan.</b>	1 Pe 2:21; 1 Jn 2:6	<b>El nuevo mandamiento</b>	<b>El nuevo mandamiento</b>	Amor: Jn 13:34;15:12 Ef 5:2; 1 Te 4:9 1 Jn 3:23; 4:21; Ef 4:3; Col 2:2 1 Te 3:12; 1 Pe 4:8 Lv 19:18; Mt 22:39 1 Jn 2:5; 1 Jn 4:20 <b>Amar al prójimo:</b> Ro 13:8; Lv 19:18 Mt 22:39; Mr 12:31 Slg 2:8; 2 Jn 5; 1 Pe 4:8 1 Jn 4:20-21; 1 Te 5:15
(13:16) De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el apóstol es mayor que el que le envió.	(13:16) <b>De cierto, de cierto les digo: El esclavo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió.</b>	Mt 10:24; Lc 6:40 Jn 15:20	(13:34) Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos á otros: como os he amado, que también os améis los unos á los otros.	(13:34) <b>Un mandamiento nuevo les doy: Que se amen unos a otros; como yo les he amado, que también se amen unos a otros.</b>	
(13:17) Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis, si las hicieréis.	(13:17) <b>Si saben estas cosas, dichosos (afortunados, bienaventurados) serán si las hicieren.</b>		(13:35) En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.	(13:35) <b>En esto conocerán todos que son mis discípulos, si tuvieran amor los unos con los otros.</b>	
(13:18) No hablo de todos vosotros: yo sé los que he elegido: mas para que se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar.	(13:18) <b>No hablo de todos ustedes; yo sé a quienes he elegido; más para que se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar.</b>	Sal 41:9; Mt 26:23 1 Jn 2:19	<b>Jesús anuncia la negación de Pedro</b> (Mt 26:31-35; Mr 14:27-31; Lc 22:31-34)	<b>Jesús anuncia la negación de Pedro</b> (Mt 26:31-35; Mr 14:27-31; Lc 22:31-34)	Jn 21:18; 2 Pe 1:14
(13:19) Desde ahora os lo digo antes que se haga, para que cuando se hiciere, creáis que yo soy.	(13:19) <b>Desde ahora se lo digo antes que suceda, para que cuando suceda, crean que yo soy.</b>	Jn 14:29; 16:4	(13:36) Dícele Simón Pedro: Señor, ¿adónde vas? Respondiéndole Jesús: Donde yo voy, no me puedes ahora seguir; mas me seguirás después.	(13:36) Le dijo Simón Pedro: Señor, ¿a dónde vas? Jesús le respondió: <b>A donde yo voy, no me puedes seguir ahora; mas me seguirás después.</b>	
(13:20) De cierto, de cierto os digo: El que recibe al que yo enviare, á mí recibe; y el que á mí recibe, recibe al que me envió.	(13:20) <b>De cierto, de cierto les digo: El que recibe al que yo enviare, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.</b>	Mt 10:40; Lc 10:16	(13:37) Dícele Pedro: Señor, ¿por qué no te puedo seguir ahora? mi alma pondré por ti.	(13:37) Le dijo Pedro: Señor, ¿por qué no te puedo seguir ahora? Mi alma (vida) pondré por ti.	Mt 26:33; Mr 14:29 Lc 22:33
<b>Jesús anuncia la traición de Judas</b> (Mt 26:20-25; Mr 14:17-21; Lc 22:21-23)	<b>Jesús anuncia la traición de Judas</b> (Mt 26:20-25; Mr 14:17-21; Lc 22:21-23)		(13:38) Respondiéndole Jesús: ¿Tu alma pondrás por mí? De cierto, de cierto te digo: No cantará el gallo, sin que me hayas negado tres veces.	(13:38) Jesús le respondió: <b>¿Tu alma (vida) pondrás por mí? De cierto, de cierto te digo: No cantará el gallo, sin que me hayas negado tres veces.</b>	Mt 26:34; Mr 14:30 Lc 22:34
(13:21) Como hubo dicho Jesús esto, fue conmovido en el espíritu, y protestó, y dijo: De cierto, de cierto os digo, que uno de vosotros me ha de entregar.	(13:21) Habiendo dicho Jesús esto, se conmovió en espíritu, y declaró y dijo: <b>De cierto, de cierto les digo, que uno de ustedes me va a entregar.</b>	Mt 26:21; Mr 14:18 Lc 22:21; Hch 1:17 1 Jn 2:19	<b>Jesús es el Camino al Padre</b>	<b>Jesús es el Camino al Padre</b>	Creer: Mr 9:23; Jn 17:20 Ro 15:13; 1 Ti 1:16 1 Pe 1:8; 2:7; 1 Jn 5:1 Ro 10:14
(13:22) Entonces los discípulos mirábase los unos á los otros, dudando de quién hablaba.	(13:22) Entonces los discípulos se miraban unos a otros, dudando de quién hablaba.		(14:1) NO se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.	(14:1) <b>No se turbe su corazón; creen en Dios, crean también en mí.</b>	
(13:23) Y uno de sus discípulos, al cual Jesús amaba, estaba recostado en el seno de Jesús.	(13:23) Y uno de sus discípulos, al cual Jesús amaba, estaba recostado al lado de Jesús.	Jn 20:2; 21:7,20	(14:2) En la casa de mi Padre muchas moradas hay: de otra manera os lo hubiera dicho: voy, pues, á preparar lugar para	(14:2) <b>En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo se lo hubiera dicho; voy, por lo tanto, a preparar</b>	
(13:24) A éste, pues, hizo señas	(13:24) A éste, por lo tanto, hizo				



vosotros.	lugar para ustedes.	
(14:3) Y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis.	(14:3) Y si me fuere y les preparare lugar, vendré otra vez, y les tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, ustedes también estén.	Jn 12:26; 17:24
(14:4) Y sabéis á dónde yo voy; y sabéis el camino.	(14:4) Y saben a dónde voy, y saben el camino.	
(14:5) Dícele Tomás: Señor, no sabemos á dónde vas: ¿cómo, pues, podemos saber el camino?	(14:5) Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, por lo tanto, podemos saber el camino?	
(14:6) Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí.	(14:6) Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí.	Heb 9:8; Jn 1:17; 1:4 Jn 11:25; 10:9
(14:7) Si me conocieseis, también á mi Padre conoceriais: y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.	(14:7) Si me conociesen, también a mi Padre conocerían; y desde ahora le conocen, y le han visto.	
(14:8) Dícele Felipe: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.	(14:8) Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.	
(14:9) Jesús le dice: ¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?	(14:9) Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con ustedes, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, por lo tanto, dices tú: Muéstranos el Padre?	Jn 10:30
(14:10) ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo: mas el Padre que está en mí, él hace las obras.	(14:10) ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las declaraciones que yo les hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.	Jn 10:38; 14:24; 7:16 Jn 8:28; 12:49; 16:13 Jn 17:21; 5:17
(14:11) Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí: de otra manera, creedme por las mismas obras.	(14:11) Créanme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, créanme por las mismas obras.	
(14:12) De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago también él las hará; y mayores que éstas hará; porque yo voy al Padre.	(14:12) De cierto, de cierto les digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.	Mt 21:21; Lc 17:6 Hch 5:12; 19:11 Creer: Mr 9:23; Jn 17:20 Ro 15:13; 1 Ti 1:16 1 Pe 1:8; 2:7; 1 Jn 5:1 Ro 10:14
(14:13) Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, esto haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.	(14:13) Y todo lo que pidieren al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.	Jr 29:12; Mt 7:7; 21:22 Mr 11:24; Lc 11:9 Jn 15:7; 16:24; Stg 1:5 1 Jn 3:22
(14:14) Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.	(14:14) Si algo pidieren en mi nombre, yo lo haré.	
<i>Si me aman guarden mis mandamientos</i>	<i>Si me aman guarden mis mandamientos</i>	
(14:15) Si me amáis, guardad mis mandamientos;	(14:15) Si me aman, guarden mis mandamientos.	Jn 14:21; 14:23; 15:10 1 Jn 5:3
<i>La promesa del Espíritu Santo</i>	<i>La promesa del Espíritu Santo</i>	
(14:16) Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:	(14:16) Y yo rogaré al Padre, y les dará otro Consolador, para que esté con ustedes para siempre:	Espíritu Santo: Jn 14:19; Ro 5:5; 8:9,11 1 Co 3:16-17; 2 Ti 1:14 2 Co 6:17-19; 1 Te 4:8 Ef 1:13; 4:30; Heb 6:4 1 Pe 4:14; Mt 10:20 Lc 11:13
(14:17) Al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce: mas vosotros le conocéis; porque está con vosotros, y será en vosotros.	(14:17) el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero ustedes le conocen, porque mora con ustedes, y estará en ustedes.	Espíritu Santo: Jn 14:19; Ro 5:5; 8:9,11 1 Co 3:16-17; 2 Ti 1:14 2 Co 6:17-19; 1 Te 4:8 Ef 1:13; 4:30; Heb 6:4 1 Pe 4:14; Mt 10:20 Lc 11:13
(14:18) No os dejaré huérfanos: vendré á vosotros.	(14:18) No les dejaré huérfanos; vendré a ustedes.	Mt 28:20
(14:19) Aun un poquito, y el mundo no me verá más; empero vosotros me veréis; porque yo vivo, y vosotros también viviréis.	(14:19) Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero ustedes me verán; porque yo vivo, ustedes también vivirán.	
(14:20) En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en	(14:20) En aquel día ustedes conocerán que yo estoy en mi Padre, y ustedes en mí, y yo en	

vosotros.	ustedes.	
(14:21) El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquél es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré á él.	(14:21) El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.	
(14:22) Dícele Judas, no el Iscariote: Señor, ¿qué hay porque te hayas de manifestar á nosotros, y no al mundo?	(14:22) Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestaras a nosotros, y no al mundo?	
(14:23) Respondió Jesús, y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amaré, y vendremos á él, y haremos con él morada.	(14:23) Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amaré, y vendremos a él, y haremos morada con él.	
(14:24) El que no me ama, no guarda mis palabras: y la palabra que habéis oído, no es mía, sino del Padre que me envió.	(14:24) El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que han oído no es mía, sino del Padre que me envió.	Jn 14:10; 7:16; 8:28 Jn 12:49; 16:13
(14:25) Estas cosas os he hablado estando con vosotros.	(14:25) les he dicho estas cosas estando con ustedes.	
(14:26) Mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho.	(14:26) Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él les enseñará todas las cosas, y les recordará todo lo que yo les he dicho.	Lc 24:49; Jn 15:26 Jn 16:7; Hch 2:4 Jn 16:13 Espíritu Santo: Jn 14:16; Ro 5:5; 8:9,11 1 Co 3:16-17; 2 Ti 1:14 2 Co 6:17-19; 1 Te 4:8 Ef 1:13; 4:30; Heb 6:4 1 Pe 4:14; Mt 10:20 Lc 11:13
(14:27) La paz os dejo, mi paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.	(14:27) La paz les dejo, mi paz les doy; yo no se la doy como el mundo la da. No se turbe su corazón, ni tenga miedo.	Fl 4:7
(14:28) Habéis oído cómo yo os he dicho: Voy, y vengo á vosotros. Si me amaseis, ciertamente os gozaríais, porque he dicho que voy al Padre: porque el Padre mayor es que yo.	(14:28) Han oído que yo les he dicho: Voy, y vengo a ustedes. Si me amaran, se habrían regocijado, porque he dicho que voy al Padre; porque [mi] Padre mayor es que yo.	Jn 14:3 [TM] Forma parte del Texto Bizantino
(14:29) Y ahora os lo he dicho antes que se haga: para que cuando se hiciera, creáis.	(14:29) Y ahora se lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, crean.	Jn 13:19; 16:4
(14:30) Ya no hablaré mucho con vosotros: porque viene el príncipe de este mundo; mas no tiene nada en mí.	(14:30) No hablaré ya mucho con ustedes; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí.	Jn 12:31; 16:11; Ef 2:2
(14:31) Empero para que conozca el mundo que amo al Padre, y como el Padre me dió el mandamiento, así hago. Levantaos, vamos de aquí.	(14:31) Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago. Levántense, vamos de aquí.	Jn 10:18; Heb 10:5
<i>Jesús es la Vid Verdadera</i>	<i>Jesús es la Vid Verdadera</i>	
(15:1) YO soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.	(15:1) Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.	
(15:2) Todo pámpano que en mí no lleva fruto, le quitará; y todo aquel que lleva fruto, le limpiaré, para que lleve más fruto.	(15:2) Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto.	Mt 15:13
(15:3) Ya vosotros sois limpios por la palabra que os he hablado.	(15:3) Ya ustedes están limpios por la palabra que les he hablado.	Jn 13:10
(15:4) Estad en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto de sí mismo, si no estuviere en la vid; así ni vosotros, si no estuviereis en mí.	(15:4) Permanezcan en mí, y yo en ustedes. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí.	Permanecer: Jn 8:31; 15:4-16 Hch 11:23; Col 1:23 1 Ti 4:15; 1 Jn 3:6,9,24 1 Jn 4:12-16; 2 Jn 2
(15:5) Yo soy la vid, vosotros los pámpanos: el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto: porque sin mí nada podéis hacer.	(15:5) Yo soy la vid, ustedes los pámpanos: el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada pueden hacer.	
(15:6) El que en mí no	(15:6) El que en mí no	Ez 15:2; Mt 3:10; 7:19

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
estuviere, será echado fuera como mal pámpano, y se secará; y los cogen, y los echan en el fuego, y arden.	permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.	Col 1:23	(15:24) Si no hubiese hecho entre ellos obras cuales ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; mas ahora, y las han visto, y me aborrecen á mí y á mi Padre.	aborrece.	Jn 10:37
(15:7) Si estuviereis en mí, y mis palabras estuvieren en vosotros, pedid todo lo que quisieréis, y os será hecho.	(15:7) Si permanecen en mí, y mis declaraciones permanecen en ustedes, pidan todo lo que quieren, y les será hecho.	Jr 29:12; Mt 7:7; 21:22; Mr 11:24; Lc 11:9; Jn 14:13; 16:24; Stg 1:5; 1 Jn 3:22; 5:14	(15:25) Mas para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Que sin causa me aborrecieron.	(15:25) Pero esto es para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Sin causa me aborrecieron.	Sal 35:19; 69:4
(15:8) En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.	(15:8) En esto es glorificado mi Padre, en que lleven mucho fruto, y sean así mis discípulos.		(15:26) Empero cuando viniere el Consolador, el cual yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio de mí.	(15:26) Pero cuando venga el Consolador, a quien yo les enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.	Jn 14:26; 16:7; Hch 5:32; Lc 24:49
(15:9) Como el Padre me amó, también yo os he amado: estad en mi amor.	(15:9) Como el Padre me ha amado, así también yo les he amado; permanezcan en mi amor.		(15:27) Y vosotros daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio.	(15:27) Y ustedes darán testimonio también, porque han estado conmigo desde el principio.	Hch 1:8,21; 5:32
(15:10) Si guardareis mis mandamientos, estaréis en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor.	(15:10) Si guardaren mis mandamientos, permanecieren en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.	Jn 14:15; 14:21.;23; 1 Jn 5:3 <b>Permanecer:</b> Jn 8:31; 15:4-16 Hch 11:23; Col 1:23; 1 Ti 4:15; 1 Jn 3:6,9,24 1 Jn 4:12-16; 2 Jn 2	(16:1) ESTAS cosas os he hablado, para que no os escandalicéis.	(16:1) Estas cosas les he hablado, para que no tengan tropiezo.	
(15:11) Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.	(15:11) Estas cosas les he hablado, para que mi gozo esté en ustedes, y el gozo de ustedes sea cumplido.		(16:2) Os echarán de las sinagogas; y aun viene la hora, cuando cualquiera que os matare, pensará que hace servicio á Dios.	(16:2) les expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que les mate, pensará que rinde servicio a Dios.	Jn 9:22; 9:34; 12:42
(15:12) Este es mi mandamiento: Que os améis los unos á los otros, como yo os he amado.	(15:12) Este es mi mandamiento: Que se amen unos a otros, como yo les he amado.	Lv 19:18; Mt 22:39; Jn 13:34; Ef 5:2; 1 Te 4:9; 1 Pe 4:8; 1 Jn 3:23; 4:21	(16:3) Y estas cosas os harán, porque no conocen al Padre ni á mí.	(16:3) Y harán esto porque no conocen al Padre ni a mí.	Jn 15:21; 1 Co 2:8
(15:13) Nadie tiene mayor amor que este, que ponga alguno su vida por sus amigos.	(15:13) Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su alma (vida) por sus amigos.	Ro 5:7; Ef 5:2; 1 Jn 3:16	(16:4) Mas os he dicho esto, para que cuando aquella hora viniere, os acordéis que yo os lo había dicho. Esto empero no os lo dije al principio, porque yo estaba con vosotros.	(16:4) Mas les he dicho estas cosas, para que cuando llegue la hora, se acuerden de que yo se lo había dicho. Esto no se lo dije al principio, porque yo estaba con ustedes.	Jn 13:19; 14:29
(15:14) Vosotros sois mis amigos, si hicieréis las cosas que yo os mando.	(15:14) Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando.	Mt 12:50; 2 Co 5:16; Ga 5:6; 6:15; Col 3:11	<i>El Espíritu les guiará a toda Verdad</i>	<i>El Espíritu les guiará a toda Verdad</i>	
(15:15) Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: mas os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os he hecho notorias.	(15:15) Ya no les llamaré esclavos, porque el esclavo no sabe lo que hace su señor: pero les he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, se las he dado a conocer.	Jn 8:26	(16:5) Mas ahora voy al que me envió; y ninguno de vosotros me pregunta: ¿Adónde vas?	(16:5) Pero ahora voy al que me envió; y ninguno de ustedes me pregunta: ¿A dónde vas?	
(15:16) No me elegisteis vosotros á mí, mas yo os elegí á vosotros; y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca: para que todo lo que pidieréis del Padre en mi nombre, él os lo dé.	(15:16) No me eligieron ustedes a mí, sino que yo los elegí a ustedes, y los he puesto para que vayan y lleven fruto, y su fruto permanezca; para que todo lo que pidieren al Padre en mi nombre, él se lo dé.	Jn 13:18; Ef 1:4; Mt 28:19; Mr 16:15; Col 1:6 <b>Soberanía en la Elección:</b> Jn 6:44,65; Stg 1:18; 2:5; Ro 9:11,16,18	(16:6) Antes, porque os he hablado estas cosas, tristeza ha henchido vuestro corazón.	(16:6) Antes, porque les he dicho estas cosas, tristeza ha llenado su corazón.	
(15:17) Esto os mando: Que os améis los unos á los otros.	(15:17) Esto les mando: Que se amen unos a otros.		(16:7) Empero yo os digo la verdad: Os es necesario que yo vaya: porque si yo no fuese, el Consolador no vendría á vosotros; mas si yo fuere, os le enviaré.	(16:7) Pero yo les digo la verdad: les conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a ustedes; mas si me fuere, se lo enviaré.	Lc 24:49; Jn 14:26; Jn 15:26
<i>El mundo los aborrecerá</i>	<i>El mundo los aborrecerá</i>		(16:8) Y cuando él viniere, redarguirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio:	(16:8) Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.	
(15:18) Si el mundo os aborrece, sabed que á mí me aborreció antes que á vosotros.	(15:18) Si el mundo les aborrece, sepan que a mí me ha aborrecido antes que a ustedes.	Jn 3:13;	(16:9) De pecado ciertamente, por cuanto no creen en mí;	(16:9) De pecado, por cuanto no creen en mí;	
(15:19) Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; mas porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso os aborrece el mundo.	(15:19) Si fueran del mundo, el mundo querría lo suyo; pero porque no son del mundo, antes yo los elegí del mundo, por eso el mundo les aborrece.	Jn 17:14; Ga 1:10;	(16:10) Y de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más;	(16:10) de justicia, por cuanto voy a [mí] Padre, y no me verán más;	[TM] Forma parte del Texto Bizantino
(15:20) Acordaos de la palabra que yo os he dicho: No es el siervo mayor que su señor. Si á mí me han perseguido, también á vosotros perseguirán: si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.	(15:20) Acuérdense de la palabra que yo les he dicho: El esclavo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a ustedes les perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la suya.	Mt 10:24; Lc 6:40; Jn 13:16; Mt 24:9; Jn 16:2	(16:11) Y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo es juzgado.	(16:11) Y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.	Jn 12:31; 14:30; Ef 2:2; Col 2:15
(15:21) Mas todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado.	(15:21) Más todo esto les harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado.		(16:12) Aun tengo muchas cosas que deciros, mas ahora no las podéis llevar.	(16:12) Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las pueden sobrellevar.	Jn 14:26; 12:49
(15:22) Si no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado, mas ahora no tienen excusa de su pecado.	(15:22) Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado.	Mt 10:22; Jn 16:3	(16:13) Pero cuando viniere aquel Espíritu de verdad, él os guiará á toda verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que han de venir.	(16:13) Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él les guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y les hará saber las cosas que habrán de venir.	En el cristiano) Jn 14:19; Ro 5:5; 8:9,11 1 Co 3:16-17; 2 Ti 1:14 2 Co 6:17-19; 1 Te 4:8 Ef 1:13; 4:30; Heb 6:4 1 Pe 4:14; Mt 10:20 Lc 11:13
(15:23) El que me aborrece, también á mi Padre aborrece.	(15:23) El que me aborrece a mí, también a mi Padre	Ro 4:15; 5:20	(16:14) El me glorificará: porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.	(16:14) El me glorificará; porque tomará de lo mío, y se lo hará saber.	Jn 17:1

saber. **La tristeza se convertirá en gozo**  
 (16:16) Un poquito, y no me veréis; y otra vez un poquito, y me veréis: porque yo voy al Padre.  
 (16:17) Entonces dijeron algunos de sus discípulos unos á otros: ¿Qué es esto que nos dice: Un poquito, y no me veréis; y otra vez un poquito, y me veréis: y, por que yo voy al Padre?  
 (16:18) Decían pues: ¿Qué es esto que dice: Un poquito? No entendemos lo que habla.  
 (16:19) Y conoció Jesús que le querían preguntar, y dijoles: ¿Preguntáis entre vosotros de esto que dije: Un poquito, y no me veréis, y otra vez un poquito, y me veréis?  
 (16:20) De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará: empero aunque vosotros estaréis tristes, vuestra tristeza se tornará en gozo.  
 (16:21) La mujer cuando pare, tiene dolor, porque es venida su hora; mas después que ha parido un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo.  
 (16:22) También, pues, vosotros ahora ciertamente tenéis tristeza; mas otra vez os veré, y se gozará vuestro corazón, y nadie quitará de vosotros vuestro gozo.  
 (16:23) Y aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará.  
 (16:24) Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre: pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.  
**Yo he vencido al mundo**  
 (16:25) Estas cosas os he hablado en proverbios: la hora viene cuando ya no os hablaré por proverbios, pero claramente os anunciaré del Padre.  
 (16:26) Aquel día pediréis en mi nombre: y no os digo, que yo rogaré al Padre por vosotros;  
 (16:27) Pues el mismo Padre os ama, porque vosotros me amasteis, y habéis creído que yo salí de Dios.  
 (16:28) Salí del Padre, y he venido al mundo: otra vez dejo el mundo, y voy al Padre.  
 (16:29) Dícenle sus discípulos: He aquí, ahora hablas claramente, y ningún proverbio dices.  
 (16:30) Ahora entendemos que sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte: en esto creemos que has salido de Dios.  
 (16:31) Respondióles Jesús: ¿Ahora creéis?  
 (16:32) He aquí, la hora viene, y

saber. **La tristeza se convertirá en gozo**  
 (16:16) **Todavía un poco, y no me verán; y de nuevo un poco, y me verán; porque yo voy al Padre.**  
 (16:17) Entonces se dijeron algunos de sus discípulos unos a otros: ¿Qué es esto que nos dice: Todavía un poco y no me verán; y de nuevo un poco, y me verán; y, porque yo voy al Padre?  
 (16:18) Decían, por lo tanto: ¿Qué quiere decir con: Todavía un poco? No entendemos lo que habla.  
 (16:19) Jesús conoció que querían preguntarle, y les dijo: **¿Preguntan entre ustedes acerca de esto que dije: Todavía un poco y no me verán, y de nuevo un poco y me verán?**  
 (16:20) **De cierto, de cierto les digo, que ustedes llorarán y lamentarán, y el mundo se alegrará; pero aunque ustedes estén tristes, su tristeza se convertirá en gozo.**  
 (16:21) **La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo.**  
 (16:22) **También ustedes ahora tienen tristeza; pero les volveré a ver, y se gozará su corazón, y nadie les quitará su gozo.**  
 (16:23) **En aquel día no me preguntarán nada. De cierto, de cierto les digo, que todo cuanto pidieren al Padre en mi nombre, os lo dará.**  
 (16:24) **Hasta ahora nada han pedido en mi nombre; pidan, y recibirán, para que su gozo sea cumplido.**  
**Yo he vencido al mundo**  
 (16:25) **Estas cosas les he hablado en alegorías; la hora viene cuando ya no les hablaré por alegorías, sino que claramente les anunciaré acerca del Padre.**  
 (16:26) **En aquel día pedirán en mi nombre; y no les digo que yo rogaré al Padre por ustedes,**  
 (16:27) **pues el Padre mismo les quiere, porque ustedes me han querido, y han creído que yo salí de Dios.**  
 (16:28) **Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre.**  
 (16:29) Le dijeron sus discípulos: He aquí ahora hablas claramente, y ninguna alegoría dices.  
 (16:30) Ahora entendemos que sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte: por esto creemos que has salido de Dios.  
 (16:31) Jesús les respondió: **¿Ahora creen?**  
 (16:32) **He aquí la hora viene, y**

Jn 7:33

Is 26:17

Jn 20:20

Jr 29:12; Mt 7:7; 21:22  
Mr 11:24; Lc 11:9  
Jn 14:13; 15:17; Stg 1:5  
1 Jn 3:22; 5:14

Jn 17:8

Jn 13:3

Jn 21:17

Zac 13:7; Mt 26:31

ha venido, que seréis esparcidos cada uno por su parte, y me dejaréis solo: mas no estoy solo, porque el Padre está conmigo.  
 (16:33) Estas cosas os he hablado, para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción: mas confiad, yo he vencido al mundo.  
**Jesús ora por sus discípulos**  
 (17:1) ESTAS cosas habló Jesús, y levantados los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora es llegada; glorifica á tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique á ti;  
 (17:2) Como le has dado la potestad de toda carne, para que dé vida eterna á todos los que le diste.  
 (17:3) Esta empero es la vida eterna: que te conozcan el solo Dios verdadero, y á Jesucristo, al cual has enviado.  
 (17:4) Yo te he glorificado en la tierra: he acabado la obra que me diste que hiciese.  
 (17:5) Ahora pues, Padre, glorifícame tú cerca de ti mismo con aquella gloria que tuve cerca de ti antes que el mundo fuese.  
 (17:6) He manifestado tu nombre á los hombres que del mundo me diste: tuyos eran, y me los diste, y guardaron tu palabra.  
 (17:7) Ahora han conocido que todas las cosas que me diste, son de ti;  
 (17:8) Porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.  
 (17:9) Yo ruego por ellos: no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son:  
 (17:10) Y todas mis cosas son tus cosas, y tus cosas son mis cosas: y he sido glorificado en ellas.  
 (17:11) Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo á ti vengo. Padre santo, á los que me has dado, guárdalos por tu nombre, para que sean una cosa, como también nosotros.  
 (17:12) Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; á los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdicción: para que la Escritura se cumpliese.  
 (17:13) Mas ahora vengo á ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos.  
 (17:14) Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.  
 (17:15) No ruego que los quites

ha venido ya, en que serán esparcidos cada uno por su lado, y me dejarán solo; mas no estoy solo, porque el Padre está conmigo.  
 (16:33) Estas cosas les he hablado para que en mí tengan paz. En el mundo tendrán aflicción; pero confíen, yo he vencido al mundo.  
**Jesús ora por sus discípulos**  
 (17:1) Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: **Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti;**  
 (17:2) **como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste.**  
 (17:3) **Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesús, el Cristo, a quien has enviado.**  
 (17:4) **Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.**  
 (17:5) **Ahora por lo tanto, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.**  
 (17:6) **He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra.**  
 (17:7) **Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti;**  
 (17:8) **porque las declaraciones que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.**  
 (17:9) **Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son,**  
 (17:10) **y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos.**  
 (17:11) **Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros.**  
 (17:12) **Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdicción, para que la Escritura se cumpliese.**  
 (17:13) **Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos.**  
 (17:14) **Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.**  
 (17:15) **No ruego que los quites**

Mr 14:27; Jn 8:29; 14:10

Is 9:6; Jn 14:27; Ro 5:1  
Ef 2:13; Col 1:20

Jn 12:23; 13:32

Sal 8:6; Mt 11:27  
Mt 28:18; Lc 10:22  
Jn 3:35; 5:27; Heb 2:8  
1 Co 15:25; Fil 2:10Is 53:11; Jr 9:23  
**Vida eterna:**  
Jn 1:4; 3:15,36; 5:24  
Jn 6:40,47; 10:28;  
12:50  
Jn 17:3; Mr 10:30  
Ro 6:22,23; Ga 6:8  
Tit 3:7; 1 Jn 1:2; 2:25Jn 13:32; 14:13; 4:34  
Jn 19:30

Jn 1:1-2; 10:30; 14:9

Tit 1:3; Ga 4:4

Jn 16:27

Jn 16:15

Jn 6:39; 10:28; 18:9  
Is 8:18; Heb 2:13  
Sal 109:8

Jn 15:19

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
del mundo, sino que los guardes del mal.	del mundo, sino que los guardes del mal.		Judas, el que le entregaba.)	Judas, el que le entregaba.	
(17:16) No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.	(17:16) No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.		(18:6) Y como les dijo, Yo soy, volvieron atrás, y cayeron en tierra.	(18:6) Cuando les dijo: <b>Yo soy</b> , retrocedieron, y cayeron a tierra.	
(17:17) Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad.	(17:17) Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.	Jn 8:40	(18:7) Volvióles, pues, á preguntar: ¿A quién buscáis? Y ellos dijeron: A Jesús Nazareno.	(18:7) Volvió, por lo tanto, a preguntarles: <b>¿A quién buscan?</b> Y ellos dijeron: A Jesús nazareno.	
(17:18) Como tú me enviaste al mundo, también los he enviado al mundo.	(17:18) Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.	Jn 20:21	(18:8) Respondió Jesús: Os he dicho que yo soy: pues si á mí buscáis, dejad ir á éstos.	(18:8) Respondió Jesús: <b>les he dicho que yo soy; por lo tanto si me buscan a mí, dejen ir a éstos;</b>	
(17:19) Y por ellos yo me santifico á mí mismo, para que también ellos sean santificados en verdad.	(17:19) Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.	1 Co 1:2,30; 1 Te 4:7	(18:9) Para que se cumpliese la palabra que había dicho: De los que me diste, ninguno de ellos perdi.	(18:9) <b>para que se cumpliese aquello que había dicho: De los que me diste, no perdí ninguno.</b>	Jn 6:39; 10:28; 17:12
(17:20) Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos.	(17:20) Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,		(18:10) Entonces Simón Pedro, que tenía espada, sacóla, é hirió al siervo del pontífice, y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco.	(18:10) Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó, e hirió al esclavo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. Y el esclavo se llamaba Malco.	Mt 26:51; Mr 14:47; Lc 22:50
(17:21) Para que todos sean una cosa; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean en nosotros una cosa: para que el mundo crea que tú me enviaste.	(17:21) para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.	Jn 10:38; 14:11; Ga 3:28	(18:11) Jesús entonces dijo á Pedro: Mete tu espada en la vaina: el vaso que el Padre me ha dado, ¿no lo tengo de beber?	(18:11) Jesús entonces dijo a Pedro: <b>Mete tu espada en la vaina; la copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?</b>	Mt 20:22; 26:39
(17:22) Y yo, la gloria que me diste les he dado; para que sean una cosa, como también nosotros somos una cosa.	(17:22) La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.		<i>Jesús ante el sumo sacerdote</i> (Mt 26:57-58; Mr 14:53-54; Lc 22:54)	<i>Jesús ante el sumo sacerdote</i> (Mt 26:57-58; Mr 14:53-54; Lc 22:54)	
(17:23) Yo en ellos, y tú en mí, para que sean consumadamente una cosa: que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado, como también á mí me has amado.	(17:23) Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.		(18:12) Entonces la compañía y los ministros de los Judíos, prendieron á Jesús y le ataron,	(18:12) Entonces la compañía de soldados, el tribuno y los alguaciles de los judíos, prendieron a Jesús y le ataron,	Aprox, a las 3:15 de la mañana del miércoles 26/03/31
(17:24) Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo; para que vean mi gloria que me has dado: por cuanto me has amado desde antes de la constitución del mundo.	(17:24) Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.	Jn 12:26; 14:3	(18:13) Y lleváronle primeramente á Anás; porque era suegro de Caifás, el cual era pontífice de aquel año.	(18:13) y le llevaron primeramente a Anás; porque era suegro de Caifás, que era sumo sacerdote aquel año.	Mt 26:57; Mr 14:53; Lc 22:54; 3:2
(17:25) Padre justo, el mundo no te ha conocido, mas yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste;	(17:25) Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste.	Jn 15:21; 16:3; 17:8; Jn 16:27	(18:14) Y era Caifás el que había dado el consejo á los Judíos, que era necesario que un hombre muriese por el pueblo.	(18:14) Era Caifás el que había dado el consejo a los judíos, de que convenía que un solo hombre muriese por el pueblo.	Jn 11:50
(17:26) Y yo les he manifestado tu nombre, y manifestaré lo aún; para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.	(17:26) Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.		<i>Pedro en el patio de Anás</i> (Mt 26:69-70; Mr 14:66-68; Lc 22:55-57)	<i>Pedro en el patio de Anás</i> (Mt 26:69-70; Mr 14:66-68; Lc 22:55-57)	
<i>Arresto de Jesús</i> (Mt 26:47-56; Mr 14:43-50; Lc 22:47-53)	<i>Arresto de Jesús</i> (Mt 26:47-56; Mr 14:43-50; Lc 22:47-53)		(18:15) Y seguía á Jesús Simón Pedro, y otro discípulo. Y aquel discípulo era conocido del pontífice, y entró con Jesús al atrio del pontífice;	(18:15) Y seguían a Jesús Simón Pedro y otro discípulo. Y este discípulo era conocido del sumo sacerdote, y entró con Jesús al patio del sumo sacerdote;	Mt 26:58; Mr 14:54; Lc 22:54
<b>(18:1)</b> COMO Jesús hubo dicho estas cosas, salióse con sus discípulos tras el arroyo de Cedrón, donde estaba un huerto, en el cual entró Jesús y sus discípulos.	<b>(18:1)</b> Habiendo dicho Jesús estas cosas, salió con sus discípulos al otro lado del torrente de Cedrón, donde había un huerto, en el cual entró con sus discípulos.	2 Sa 15:23; Mt 26:36; Mr 14:32; Lc 22:39	(18:16) Mas Pedro estaba fuera á la puerta. Y salió aquel discípulo que era conocido del pontífice, y habló á la portera, y metió dentro á Pedro.	(18:16) mas Pedro estaba fuera, a la puerta. Y salió aquel discípulo que era conocido del sumo sacerdote, y habló á la portera, e hizo entrar a Pedro.	
(18:2) Y también Judas, el que le entregaba, sabía aquel lugar; porque muchas veces Jesús se juntaba allí con sus discípulos.	(18:2) Y también Judas, el que le entregaba, conocía aquel lugar, porque muchas veces Jesús se había reunido allí con sus discípulos.		(18:17) Entonces la criada portera dijo á Pedro: ¿No eres tú también de los discípulos de este hombre? Dice él: No soy.	(18:17) Entonces la criada portera dijo a Pedro: ¿No eres tú también de los discípulos de este hombre? Dijo él: No lo soy.	Aprox, a las 4:00 de la mañana del miércoles 26/03/31
(18:3) Judas pues tomando una compañía, y ministros de los pontífices y de los Fariseos, vino allí con linternas y antorchas, y con armas.	(18:3) Judas, por lo tanto, tomando una compañía de soldados, y alguaciles de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue allí con linternas y antorchas, y con armas.	Mt 26:47; Mr 14:23; Lc 22:47	(18:18) Y estaban en pie los siervos y los ministros que habían allegado las ascuas; porque hacía frío, y se calentábanse: y estaba también con ellos Pedro en pie, calentándose.	(18:18) Y estaban en pie los esclavos y los alguaciles que habían encendido un fuego; porque hacía frío, y se calentaban; y también con ellos estaba Pedro en pie, calentándose.	Mt 26:69; Mr 14:67; Lc 22:55
(18:4) Empero Jesús, sabiendo todas las cosas que habían de venir sobre él, salió delante, y díjoles: ¿A quién buscáis?	(18:4) Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les dijo: <b>¿A quién buscan?</b>		<i>Anás interroga a Jesús</i> (Mt 26:59-66; Mr 14:55-64; Lc 22:66-71)	<i>Anás interroga a Jesús</i> (Mt 26:59-66; Mr 14:55-64; Lc 22:66-71)	
(18:5) Respondiéronle: A Jesús Nazareno. Díceles Jesús: Yo soy (Y estaba también con ellos	(18:5) Le respondieron: A Jesús nazareno. Jesús les dijo: <b>Yo soy.</b> Y estaba también con ellos		(18:19) Y el pontífice preguntó á Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina.	(18:19) Y el sumo sacerdote preguntó a Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina.	Aprox, a las 4:30 de la mañana del miércoles 26/03/31
			(18:20) Jesús le respondió: Yo manifestamente he hablado al mundo: yo siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se juntan todos los Judíos, y nada he hablado en oculto.	(18:20) Jesús le respondió: <b>Yo francamente he hablado al mundo; siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y nada he hablado en oculto.</b>	Jn 7:26
			(18:21) ¿Qué me preguntas á mí? Pregunta á los que han	(18:21) <b>¿Por qué me preguntas a mí? Pregunta a los que han</b>	

oído, qué les haya yo hablado: he aquí, ésos saben lo que yo he dicho.

(18:22) Y como él hubo dicho esto, uno de los criados que estaba allí, dió una bofetada á Jesús, diciendo: ¿Así respondes al pontífice?

(18:23) Respondióle Jesús: Si he hablado mal, da testimonio del mal: y si bien, ¿por qué me hieres?

(18:24) Y Anás le había enviado atado á Caifás pontífice.

*Pedro niega a Jesús*

(Mt 26:71-75; Mr 14:69-72; Lc 22:58-62)

(18:25) Estaba pues Pedro en pie calentándose. Y dijéronle: ¿No eres tú de sus discípulos? El negó, y dijo: No soy.

(18:26) Uno de los siervos del pontífice, pariente de aquél á quien Pedro había cortado la oreja, le dice: ¿No te vi yo en el huerto con él?

(18:27) Y negó Pedro otra vez: y luego el gallo cantó.

*Jesús ante Pilato*

(Mt 27:1-2, 11-31; Mr 15:1-20; Lc 23:1-5, 13-25)

(18:28) Y llevaron á Jesús de Caifás al pretorio: y era por la mañana: y ellos no entraron en el pretorio por no ser contaminados, sino que comiesen la pascua.

(18:29) Entonces salió Pilato á ellos fuera, y dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre?

(18:30) Respondieron y dijéronle: Si éste no fuera malhechor, no te le habríamos entregado.

(18:31) Díceles entonces Pilato: Tomadle vosotros, y juzgadle según vuestra ley. Y los Judíos le dijeron: A nosotros no es lícito matar á nadie:

(18:32) Para que se cumpliese el dicho de Jesús, que había dicho, dando á entender de qué muerte había de morir.

(18:33) Así que, Pilato volvió á entrar en el pretorio, y llamó á Jesús, y díjole: ¿Eres tú el Rey de los Judíos?

(18:34) Respondióle Jesús: ¿Dices tú esto de ti mismo, ó te lo han dicho otros de mí?

(18:35) Pilato respondió: ¿Soy yo Judío? Tu gente, y los pontífices, te han entregado á mí: ¿qué has hecho?

(18:36) Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo: si de este mundo fuera mi reino, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado á los Judíos: ahora, pues, mi reino no es de aquí.

(18:37) Díjole entonces Pilato: ¿Luego rey eres tu? Respondió Jesús: Tu dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio á la verdad. Todo

oído, qué les haya yo hablado: he aquí, ellos saben lo que yo he dicho.

(18:22) Cuando Jesús hubo dicho esto, uno de los alguaciles, que estaba allí, le dió una bofetada, diciendo: ¿Así respondes al sumo sacerdote?

(18:23) Jesús le respondió: **Si he hablado mal, testifica en qué está el mal; y si bien, ¿por qué me golpeas?**

(18:24) Anás entonces le envió atado a Caifás, el sumo sacerdote.

*Pedro niega a Jesús*

(Mt 26:71-75; Mr 14:69-72; Lc 22:58-62)

(18:25) Estaba, por lo tanto, Pedro en pie, calentándose. Y le dijeron: ¿No eres tú de sus discípulos? El negó, y dijo: No lo soy.

(18:26) Uno de los esclavos del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro había cortado la oreja, le dijo: ¿No te vi yo en el huerto con él?

(18:27) Negó Pedro otra vez; y en seguida cantó el gallo.

*Jesús ante Pilato*

(Mt 27:1-2, 11-31; Mr 15:1-20; Lc 23:1-5, 13-25)

(18:28) Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era de mañana, y ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse, y así poder comer la pascua.

(18:29) Entonces salió Pilato a ellos, y les dijo: ¿Qué acusación traen contra este hombre?

(18:30) Respondieron y le dijeron: Si éste no fuera malhechor, no te lo habríamos entregado.

(18:31) Entonces les dijo Pilato: Tómenle ustedes, y juzguenle según la ley de ustedes. Y los Judíos le dijeron: A nosotros no nos está permitido dar muerte a nadie;

(18:32) para que se cumpliese la palabra que Jesús había dicho, dando a entender de qué muerte iba a morir.

(18:33) Entonces Pilato volvió a entrar en el pretorio, y llamó a Jesús y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los Judíos?

(18:34) Jesús le respondió: **¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí?**

(18:35) Pilato le respondió: ¿Soy yo acaso Judío? Tu nación, y los principales sacerdotes, te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?

(18:36) Respondió Jesús: **Mi reino no es de este mundo: si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los Judíos; pero mi reino no es de aquí.**

(18:37) Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: **Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo**

Jr 20:2; Hch 23:2

Mt 26:57; Mr 14:53; Lc 22:54

Mt 26:71; Mr 14:69; Lc 22:58

Jn 13:38

*Aprox, a las 5:45 de la mañana del miércoles 26/03/31*

Mt 27:1; Mr 15:1; Lc 22:66; 23:1; Hch 10:28; 11:3

Mt 20:19; Jn 12:32

Mt 27:11; Mr 15:2; Lc 23:3

Jn 6:15; 1 Ti 6:13

aquél que es de la verdad, oye mi voz.

(18:38) Dícele Pilato: ¿Qué cosa es verdad? Y como hubo dicho esto, salió otra vez á los Judíos, y díceles: Yo no hallo en él ningún crimen.

(18:39) Empero vosotros tenéis costumbre, que os suelte uno en la Pascua: ¿queréis, pues, que os suelte al Rey de los Judíos?

(18:40) Entonces todos dieron voces otra vez, diciendo: No á éste, sino á Barrabás. Y Barrabás era ladrón.

(19:1) Así que, entonces tomó Pilato á Jesús, y le azotó.

(19:2) Y los soldados entretejieron de espinas una corona, y pusieron la sobre su cabeza, y le vistieron de una ropa de grana;

(19:3) Y decían: Salve, Rey de los Judíos! y dábanle de bofetadas.

(19:4) Entonces Pilato salió otra vez fuera, y díjoles: He aquí, os le traigo fuera, para que entendáis que ningún crimen hallo en él.

(19:5) Y salió Jesús fuera, llevando la corona de espinas y la ropa de grana. Y díceles Pilato: He aquí el hombre.

(19:6) Y como le vieron los príncipes de los sacerdotes, y los servidores, dieron voces diciendo: Crucifícale, crucifícale. Díceles Pilato: Tomadle vosotros, y crucifícadle; porque yo no hallo en él crimen.

(19:7) Respondieronle los Judíos: Nosotros tenemos ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo Hijo de Dios.

(19:8) Y como Pilato oyó esta palabra, tuvo más miedo.

(19:9) Y entró otra vez en el pretorio, y dijo á Jesús: ¿De dónde eres tú? Mas Jesús no le dió respuesta.

(19:10) Entonces dícele Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿no sabes que tengo potestad para crucificarte, y que tengo potestad para soltarte?

(19:11) Respondió Jesús: Ninguna potestad tendrías contra mí, si no te fuese dado de arriba: por tanto, el que á ti me ha entregado, mayor pecado tiene.

(19:12) Desde entonces procuraba Pilato soltarle; mas los Judíos daban voces, diciendo: Si á éste sueltas, no eres amigo de César: cualquiera que se hace rey, á César contradice.

(19:13) Entonces Pilato, oyendo este dicho, llevó fuera á Jesús, y se sentó en el tribunal en el lugar que se dice Lithóstrotos, y en hebreo Gabbatha.

(19:14) Y era la víspera de la

**aquel que es de la verdad, oye mi voz.**

(18:38) Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad? Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez á los Judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ningún delito.

(18:39) Pero ustedes tienen la costumbre de que les suelte uno en la pascua. ¿Quieren, por lo tanto, que les suelte al Rey de los Judíos?

(18:40) Entonces todos dieron voces de nuevo, diciendo: No á éste, sino a Barrabás. Y Barrabás era ladrón.

(19:1) Así que, entonces tomó Pilato a Jesús, y le azotó.

(19:2) Y los soldados entretejieron una corona de espinas, y la pusieron sobre su cabeza, y le vistieron con un manto de púrpura;

(19:3) y le decían: ¡Alégrate, Rey de los Judíos! y le daban de bofetadas.

(19:4) Entonces Pilato salió otra vez, y les dijo: Miren, se lo traigo fuera, para que entiendan que ningún delito hallo en él.

(19:5) Y salió Jesús, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y Pilato les dijo: ¡He aquí el hombre!

(19:6) Cuando le vieron los principales sacerdotes y los alguaciles, dieron voces diciendo: ¡Crucifícale! ¡Crucifícale! Pilato les dijo: Tómenle ustedes, y crucifíquenle; porque yo no hallo delito en él.

(19:7) Los Judíos le respondieron: Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios.

(19:8) Cuando Pilato oyó decir esto, tuvo más miedo.

(19:9) Y entró otra vez en el pretorio, y dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Más Jesús no le dió respuesta.

(19:10) Entonces le dijo Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte, y que tengo autoridad para soltarte?

(19:11) Respondió Jesús: **Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba: por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene.**

(19:12) Desde entonces procuraba Pilato soltarle; pero los Judíos daban voces, diciendo: Si a éste sueltas, no eres amigo de César; todo el que se hace rey, a César se opone.

(19:13) Entonces Pilato, oyendo esto, llevó fuera a Jesús, y se sentó en el tribunal en el lugar llamado el Enlosado, y en hebreo Gabata.

(19:14) Era la preparación de la

Mt 27:24; Lc 23:4

Mt 27:15; Mr 15:6; Lc 23:17

Hch 3:14; Mt 27:16; Mr 15:7; Lc 23:19

*Aprox, a las 7:00 de la mañana del miércoles 26/03/31*

Mt 27:26; Mr 15:15

Lv 24:16; Jn 5:18; Jn 10:33

*Aprox, a las 7:45 de la mañana del miércoles 26/03/31*

Hch 17:7

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
Pascua, y como la hora de sexta. Entonces dijo a los Judíos: He aquí vuestro Rey.	pascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos: ¡He aquí su Rey!		vinagre, y rodeada á un hisopo, se la llegaron a la boca.	esponja, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca.	
(19:15) Mas ellos dieron voces: Quita, quita, crucifícale. Díceles Pilato: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los pontífices: No tenemos rey sino á César.	(19:15) Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A su Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César.	Gn 49:10	(19:30) Y como Jesús tomó el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, dió el espíritu.	(19:30) Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: <b>Consumado es</b> . Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.	Jn 17:4
(19:16) Así que entonces lo entregó á ellos para que fuese crucificado. Y tomaron á Jesús, y le llevaron.	(19:16) Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Tomaron, por lo tanto, a Jesús, y le llevaron.	Mt 27:26; Mr 15:22 Lc 23:24-25	<i>El costado de Jesús es traspasado</i> (19:31) Entonces los Judíos, por cuanto era la víspera de la Pascua, para que los cuerpos no quedasen en la cruz en el sábado, pues era el gran día del sábado, rogaron á Pilato que se les quebrasen las piernas, y fuesen quitados.	<i>El costado de Jesús es traspasado</i> (19:31) Entonces los judíos, por cuanto era la preparación de la pascua, a fin de que los cuerpos no quedasen en la cruz en el día sábado ( <i>día de reposo o festivo</i> ) (puesto que aquel día sábado ( <i>día de reposo o festivo</i> ) era de gran solemnidad), rogaron a Pilato que se les quebrasen las piernas, y fuesen quitados de allí.	Aprox. a las 15:30 del miércoles 26/03/31
<i>Crucifixión y muerte de Jesús (Mt 27:32-50; Mr 15:21-37; Lc 23:26-49)</i>	<i>Crucifixión y muerte de Jesús (Mt 27:32-50; Mr 15:21-37; Lc 23:26-49)</i>		(19:32) Y vinieron los soldados, y quebraron las piernas al primero, y asimismo al otro que había sido crucificado con él.	(19:32) Vinieron, por lo tanto, los soldados, y quebraron las piernas al primero, y asimismo al otro que había sido crucificado con él.	
(19:17) Y llevando su cruz, salió al lugar que se dice de la Calavera, y en hebreo, Gólgota;	(19:17) Y él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Gólgota;	Aprox. a las 8:00 de la mañana del miércoles 26/03/31 Mt 27:31; 27:33 Mr 15:22; Lc 23:26 Lc 23:33	(19:33) Mas cuando vinieron á Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas:	(19:33) Mas cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas.	
(19:18) Donde le crucificaron, y con él otros dos, uno á cada lado, y Jesús en medio.	(19:18) y allí le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio.	Aprox. a las 9:30 de la mañana del miércoles 26/03/31	(19:34) Empero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y luego salió sangre y agua.	(19:34) Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua.	Demonstración clínica de que Jesús murió 1 Jn 5:6
(19:19) Y escribió también Pilato un título, que puso encima de la cruz. Y el escrito era: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS.	(19:19) Escribió también Pilato un título, que puso sobre la cruz, el cual decía: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS.	Mt 27:37; Mr 15:26 Lc 23:38	(19:35) Y el que lo vió, da testimonio, y su testimonio es verdadero: y él sabe que dice verdad, para que vosotros también creáis.	(19:35) Y el que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice verdad, para que ustedes también crean.	
(19:20) Y muchos de los Judíos leyeron este título: porque el lugar donde estaba crucificado Jesús era cerca de la ciudad: y estaba escrito en hebreo, en griego, y en latín.	(19:20) Y muchos de los judíos leyeron este título; porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad, y el título estaba escrito en hebreo, en griego y en latín ( <i>romanisti</i> ).		(19:36) Porque estas cosas fueron hechas para que se cumpliese la Escritura: Hueso no quebrantaréis de él.	(19:36) Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliese la Escritura: <i>No será quebrado hueso suyo</i> .	Ex 12:46; Nm 9:12
(19:21) Y decían á Pilato los pontífices de los Judíos: No escribas, Rey de los Judíos: sino, que él dijo: Rey soy de los Judíos.	(19:21) Dijeron a Pilato los principales sacerdotes de los judíos: No escribas: Rey de los judíos; sino, que él dijo: Soy Rey de los judíos.		(19:37) Y también otra Escritura dice: Mirarán al que traspasaron.	(19:37) Y también otra Escritura dice: <i>Mirarán al que traspasaron</i> .	Zac 12:10
(19:22) Respondió Pilato: Lo que he escrito, he escrito.	(19:22) Respondió Pilato: Lo que he escrito, he escrito.		<i>Jesús es sepultado (Mt 27:57-61; Mr 15:42-47; Lc 23:50-56)</i> (19:38) Después de estas cosas, José de Arimatea, el cual era discípulo de Jesús, mas secreto por miedo de los Judíos, rogó á Pilato que le permitiera llevarse el cuerpo de Jesús: y permitióselo Pilato. Entonces vino, y quitó el cuerpo de Jesús.	<i>Jesús es sepultado (Mt 27:57-61; Mr 15:42-47; Lc 23:50-56)</i> (19:38) Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiera llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió. Entonces vino, y se llevó el cuerpo de Jesús.	Aprox. a las 17:00 del miércoles 26/03/31 Mt 27:57; Mr 15:42 Lc 23:50; Jn 12:42
(19:23) Y como los soldados hubieron crucificado á Jesús, tomaron sus vestidos, é hicieron cuatro partes (para cada soldado una parte); y la túnica: mas la túnica era sin costura, toda tejida desde arriba.	(19:23) Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo.	Mt 27:35; Mr 15:24 Lc 23:34	(19:39) Y vino también Nicodemo, el que antes había venido á Jesús de noche, trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras.	(19:39) También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, vino trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras.	Jn 3:1; 7:50
(19:24) Y dijeron entre ellos: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, de quién será: para que se cumpliese la Escritura, que dice: Partieron para sí mis vestidos, Y sobre mi vestidura echaron suertes. Y los soldados hicieron esto.	(19:24) Entonces dijeron entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quién será. Esto fue para que se cumpliese la Escritura, que dice: <i>Repartieron entre sí mis vestidos; Y sobre mi ropa echaron suertes</i> . Y así lo hicieron los soldados.	Sal 22:18	(19:40) Tomaron pues el cuerpo de Jesús, y envolviéronlo en lienzos con especias, como es costumbre de los Judíos sepultar.	(19:40) Tomaron, por lo tanto, el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas, según es costumbre sepultar entre los judíos.	
(19:25) Y estaban junto á la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena.	(19:25) Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena.	Mt 27:55; Mr 15:40 Lc 23:49	(19:41) Y en aquel lugar donde había sido crucificado, había un huerto; y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aun no había sido puesto ninguno.	(19:41) Y en el lugar donde había sido crucificado, había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aún no había sido puesto ninguno.	
(19:26) Y como vió Jesús á la madre, y al discípulo que él amaba, que estaba presente, dice á su madre: Mujer, he ahí tu hijo.	(19:26) Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: <b>Mujer, he ahí tu hijo</b> .		(19:42) Allí, pues, por causa de la víspera de la Pascua de los Judíos, porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron á Jesús.	(19:42) Allí, por lo tanto, por causa de la preparación de la pascua de los judíos, y porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús.	
(19:27) Después dice al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió consigo.	(19:27) Después dijo al discípulo: <b>He ahí tu madre</b> . Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.		<i>La resurrección (Mt 28:1-10; Mr 16:1-8; Lc 24:1-12)</i> <b>(20:1)</b> Y EL primer día de la semana, María Magdalena vino	<i>La resurrección (Mt 28:1-10; Mr 16:1-8; Lc 24:1-12)</i> <b>(20:1)</b> El primer día de la semana, María Magdalena fue	Probablemente un Domingo 30/3/31 Aprox. a las 5:45
(19:28) Después de esto, sabiendo Jesús que todas las cosas eran ya cumplidas, para que la Escritura se cumpliese, dijo: Sed tengo.	(19:28) Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliese: <b>Tengo sed</b> .	Sal 69:21			
(19:29) Y estaba allí un vaso lleno de vinagre: entonces ellos hinchieron una esponja de	(19:29) Y estaba allí una vasija llena de vinagre: entonces ellos empaparon en vinagre una	Mt 27:48			

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
de mañana, siendo aún obscuro, al sepulcro; y vio la piedra quitada del sepulcro.	de mañana, siendo aún obscuro, al sepulcro; y vio quitada la piedra del sepulcro.	Mt 28:1; Mr 16:1 Lc 24:1	(20:19) Y como fue tarde aquel día, el primero de la semana, y estando las puertas cerradas donde los discípulos estaban juntos por miedo de los Judíos, vino Jesús, y púsose en medio, y díjoles: Paz á vosotros.	(20:19) Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: <b>Paz a ustedes.</b>	<i>Aprox. a las 22:00 del Domingo 30/3/31</i> Mr 16:14; Lc 24:36 1 Co 15:5
(20:2) Entonces corrió, y vino á Simón Pedro, y al otro discípulo, al cual amaba Jesús, y les dice: Han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde le han puesto.	(20:2) Entonces corrió, y fue a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel al que quería ( <i>apreciaba</i> ) Jesús, y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto.	Probablemente un Domingo 30/3/31 <i>Aprox. a las 6:00</i> Jn 13:23; 21:7; 21:20	(20:20) Y como hubo dicho esto, mostróles las manos y el costado. Y los discípulos se gozaron viendo al Señor.	(20:20) Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor.	Jn 16:22
(20:3) Y salió Pedro, y el otro discípulo, y vinieron al sepulcro.	(20:3) Y salieron Pedro y el otro discípulo, y fueron al sepulcro.	Lc 24:12	(20:21) Entonces les dijo Jesús otra vez: Paz á vosotros: como me envió el Padre, así también yo os envío.	(20:21) Entonces Jesús les dijo otra vez: <b>Paz a ustedes. Como me envió el Padre, así también yo les envío.</b>	Is 61:1; Mt 28:19 Mr 16:15; Lc 4:18 Jn 17:18
(20:4) Y corrían los dos juntos; mas el otro discípulo corrió más presto que Pedro, y llegó primero al sepulcro.	(20:4) Corrían los dos juntos; pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro.	Jn 19:40	(20:22) Y como hubo dicho esto, sopló, y díjoles: Tomad el Espíritu Santo:	(20:22) Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: <b>Reciban el Espíritu Santo.</b>	Ms 16:19; 18:18
(20:5) Y bajándose á mirar, vio los lienzos echados; mas no entró.	(20:5) Y bajándose a mirar, vio los lienzos puestos allí, pero no entró.	Jn 19:40	(20:23) A los que remitiereis los pecados, les son remitidos: á quienes los retuviereis, serán retenidos.	(20:23) <b>A quienes remitieren los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuvieran, les son retenidos.</b>	Mt 16:19; 18:18
(20:6) Llegó luego Simón Pedro siguiéndole, y entró en el sepulcro, y vio los lienzos echados,	(20:6) Enseguida llegó Simón Pedro tras él, y entró en el sepulcro, y vio los lienzos puestos allí,	Jn 11:44	<i>Incredulidad de Tomás</i> (20:24) Empero Tomás, uno de los doce, que se dice el Didimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino.	<i>Incredulidad de Tomás</i> (20:24) Pero Tomás, uno de los doce, llamado Didimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino.	
(20:7) Y el sudario, que había estado sobre su cabeza, no puesto con los lienzos, sino envuelto en un lugar aparte.	(20:7) y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte.	Sal 16:10; Hch 2:25 Hch 2:31; 13:35	(20:25) Dijéronle pues los otros discípulos: Al Señor hemos visto. Y él les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré.	(20:25) Le dijeron, por lo tanto, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. El les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré.	
(20:8) Y entonces entró también el otro discípulo, que había venido primero al sepulcro, y vio, y creyó.	(20:8) Entonces entró también el otro discípulo, que había venido primero al sepulcro; y vio, y creyó.	Sal 16:10; Hch 2:25 Hch 2:31; 13:35	(20:26) Y ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Vino Jesús, las puertas cerradas, y púsose en medio, y dijo: Paz á vosotros.	(20:26) Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: <b>Paz a ustedes.</b>	Probablemente un Martes 9/4/31
(20:9) Porque aun no sabían la Escritura, que era necesario que él resucitase de los muertos.	(20:9) Porque aún no habían entendido la Escritura, que era necesario que él resucitase de los muertos.	Sal 16:10; Hch 2:25 Hch 2:31; 13:35	(20:27) Luego dice á Tomás: Mete tu dedo aquí, y ve mis manos: y alarga acá tu mano, y métele en mi costado: y no seas incrédulo, sino fiel.	(20:27) Enseguida dijo a Tomás: <b>Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métele en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.</b>	1 Jn 1:1
(20:10) Y volvieron los discípulos á los suyos.	(20:10) Y volvieron los discípulos a los suyos.	Mt 28:1; Mr 16:5 Lc 24:4	(20:28) Entonces Tomás respondió, y díjole: Señor mío, y Dios mío!	(20:28) Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!	1 Pe 1:8
<i>Jesús se aparece a María Magdalena (Mr 16:9-11)</i>	<i>Jesús se aparece a María Magdalena (Mr 16:9-11)</i>	Probablemente un Domingo 30/3/31 <i>Aprox. a las 6:30</i>	(20:29) Dícele Jesús: Porque me has visto, Tomás, creíste: bienaventurados los que no vieron y creyeron.	(20:29) Jesús le dijo: <b>Porque me has visto, Tomás, creíste: dichosos (afortunados, bienaventurados) los que no vieron, y creyeron.</b>	Jn 21:25
(20:11) Empero María estaba fuera llorando junto al sepulcro: y estando llorando, bajóse á mirar el sepulcro;	(20:11) Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro;	Mt 28:9; Mr 16:9	(20:30) Y también hizo Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, que no están escritas en este libro.	(20:30) Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro.	
(20:12) Y vio dos ángeles en ropas blancas que estaban sentados, el uno á la cabecera, y el otro á los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto.	(20:12) Y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto.	Mt 28:9; Mr 16:9	<i>El propósito del libro</i> (20:31) Estas empero son escritas, para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.	<i>El propósito del libro</i> (20:31) Pero éstas se han escrito para que crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengan vida en su nombre.	
(20:13) Y dijéronle: Mujer, ¿por qué lloras? Díceles: Porque se han llevado á mi Señor, y no sé dónde le han puesto.	(20:13) Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto.	Sal 22:22; Mt 28:10 Heb 2:11; Jn 16:28	<i>Jesús se aparece a siete de sus discípulos</i> (21:1) DESPUÉS se manifestó Jesús otra vez á sus discípulos en la mar de Tiberias; y manifestóse de esta manera.	<i>Jesús se aparece a siete de sus discípulos</i> (21:1) Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos junto al mar de Tiberias; y se manifestó de esta manera:	Jn 1:45; Mt 4:21 Mr 1:19
(20:14) Y como hubo dicho esto, volvióse atrás, y vio á Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús.	(20:14) Cuando había dicho esto, se volvió, y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús.	Sal 22:22; Mt 28:10 Heb 2:11; Jn 16:28	(21:2) Estaban juntos Simón Pedro, y Tomás, llamado al Didimo, y Natanael, el que era de Caná de Galilea, y los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos.	(21:2) Estaban juntos Simón Pedro, Tomás llamado el Didimo, Natanael el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos.	
(20:15) Dícele Jesús: Mujer, ¿por qué lloras? ¿á quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, dícele: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré.	(20:15) Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré.	Sal 22:22; Mt 28:10 Heb 2:11; Jn 16:28	(21:3) Dícele Simón: A pescar	(21:3) Simón Pedro les dijo: Voy	
(20:16) Dícele Jesús: María! Volviéndose ella, dícele: - Rabboni! que quiere decir, Maestro.	(20:16) Jesús le dijo: ¡María! Volviéndose ella, le dijo: ¡Raboni! (que quiere decir, Maestro).	Mt 28:8; Mr 16:10 Lc 24:9			
(20:17) Dícele Jesús: No me toques: porque aun no he subido á mi Padre: mas ve á mis hermanos, y díles: Subo á mi Padre y á vuestro Padre, á mi Dios y á vuestro Dios.	(20:17) Jesús le dijo: <b>No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y díles: Subo a mi Padre y al Padre de ustedes, a mi Dios y al Dios de ustedes.</b>	Mt 28:8; Mr 16:10 Lc 24:9			
(20:18) Fue María Magdalena dando las nuevas á los discípulos de que había visto al Señor, y que él le había dicho estas cosas.	(20:18) Fue entonces María Magdalena para dar a los discípulos las nuevas de que había visto al Señor, y que él le había dicho estas cosas.				
<i>Jesús se aparece a los discípulos (Mt 28:16-20; Mr 16:14-18; Lc 24:36-49)</i>	<i>Jesús se aparece a los discípulos (Mt 28:16-20; Mr 16:14-18; Lc 24:36-49)</i>				

voy. Dícenle: Vamos nosotros también contigo. Fueron, y subieron en una barca; y aquella noche no cogieron nada.

(21:4) Y venida la mañana, Jesús se puso a la ribera: mas los discípulos no entendieron que era Jesús.

(21:5) Y díjoles: Mozos, ¿tenéis algo de comer? Respondieronle: No.

(21:6) Y él les dice: Echad la red a la mano derecha del barco, y hallaréis. Entonces la echaron, y no la podían en ninguna manera sacar, por la multitud de los peces.

(21:7) Entonces aquel discípulo, al cual amaba Jesús, dijo a Pedro: El Señor es. Y Simón Pedro, como oyó que era el Señor, ciñóse la ropa, porque estaba desnudo, y echóse a la mar.

(21:8) Y los otros discípulos vinieron con el barco (porque no estaban lejos de tierra sino como doscientos codos), trayendo la red de peces.

(21:9) Y como descendieron a tierra, vieron ascuas puestas, y un pez encima de ellas, y pan.

(21:10) Díceles Jesús: Traed de los peces que cogisteis ahora.

(21:11) Subió Simón Pedro, y trajo la red a tierra, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres: y siendo tantos, la red no se rompió.

(21:12) Díceles Jesús: Venid, comed. Y ninguno de los discípulos osaba preguntarle: ¿Tú, quién eres? sabiendo que era el Señor.

(21:13) Viene pues Jesús, y toma el pan, y les da; y asimismo del pez.

(21:14) Esta era ya la tercera vez que Jesús se manifestó a sus discípulos, habiendo resucitado de los muertos.

#### Apacienta mis ovejas

(21:15) Y cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos? Dícele: Sí Señor: tú sabes que te amo. Dícele: Apacienta mis corderos.

(21:16) Vuélvele a decir la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Respóndele: Sí, Señor: tú sabes que te amo. Dícele: Apacienta mis ovejas.

(21:17) Dícele la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Entristeciéndose Pedro de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y dícele: Señor, tú sabes todas las cosas: tú sabes que te amo. Dícele Jesús: Apacienta mis ovejas.

(21:18) De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más mozo, te ceñías, e ibas donde querías: mas cuando ya fueres viejo,

a pescar. Ellos le dijeron: Vamos nosotros también contigo. Fueron, y entraron en una barca; y aquella noche no pescaron nada.

(21:4) Cuando ya iba amaneciendo, se presentó Jesús en la playa; mas los discípulos no sabían que era Jesús.

(21:5) Y les dijo: **Hijitos, ¿tienen algo de comer?** Le respondieron: No.

(21:6) El les dijo: **Echen la red a la derecha de la barca, y hallarán.** Entonces la echaron, y ya no la podían sacar, por la gran cantidad de peces.

(21:7) Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro: ¡Es el Señor! Simón Pedro, cuando oyó que era el Señor, se ciñó la ropa (porque se había despojado de ella), y se echó al mar.

(21:8) Y los otros discípulos vinieron con la barca, arrastrando la red de peces, pues no distaban de tierra sino como doscientos codos.

(21:9) Al descender a tierra, vieron brasas puestas, y un pez encima de ellas, y pan.

(21:10) Jesús les dijo: **Traigan de los peces que acaban de pescar.**

(21:11) Subió Simón Pedro, y sacó la red a tierra, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres: y aun siendo tantos, la red no se rompió.

(21:12) Les dijo Jesús: **Vengan, coman.** Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: ¿Tú, quién eres? sabiendo que era el Señor.

(21:13) Vino, por lo tanto, Jesús, y tomó el pan y les dio, y asimismo del pescado.

(21:14) Esta era ya la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos, después de haber resucitado de los muertos.

#### Apacienta mis ovejas

(21:15) Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: **Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos?** Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te **quiero**. Él le dijo: **Apacienta mis corderos.**

(21:16) Volvió a decirle la segunda vez: **Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?** Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te **quiero**. Le dijo: **Pastorea mis ovejas.**

(21:17) Le dijo la tercera vez: **Simón, hijo de Jonás, ¿me quieres?** Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me **quieres?** y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te **quiero**. Jesús le dijo: **Apacienta mis ovejas.**

(21:18) **De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas a donde querías; mas cuando ya seas viejo,**

extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras.

(21:19) Y esto dijo, dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios. Y dicho esto, dícele: Sígueme.

#### El discípulo amado

(21:20) Volviéndose Pedro, ve a aquel discípulo al cual amaba Jesús, que seguía, el que también se había recostado a su pecho en la cena, y le había dicho: Señor, ¿quién es el que te ha de entregar?

(21:21) Así que Pedro vio a éste, dice a Jesús: Señor, ¿y éste, qué?

(21:22) Dícele Jesús: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué á tí? Sígueme tú.

(21:23) Salió entonces este dicho entre los hermanos, que aquel discípulo no había de morir. Mas Jesús no le dijo, No morirá; sino: Si quiero que él quede hasta que yo venga ¿qué á tí?

(21:24) Este es aquel discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas: y sabemos que su testimonio es verdadero.

(21:25) Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, que si se escribiesen cada una por sí, ni aun en el mundo pienso que cabrían los libros que se habrían de escribir. Amén.

extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras.

(21:19) Esto dijo, dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios. Y dicho esto, añadió: **Sígueme.**

#### El discípulo amado

(21:20) Volviéndose Pedro, vio que les seguía el discípulo a quien amaba Jesús, el mismo que en la cena se había recostado al lado de él, y le había dicho: Señor, ¿quién es el que te ha de entregar?

(21:21) Cuando Pedro le vio, dijo a Jesús: Señor, ¿y qué de éste?

(21:22) Jesús le dijo: **Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué á tí? Sígueme tú.**

(21:23) Este dicho se extendió entonces entre los hermanos, que aquel discípulo no moriría. Pero Jesús no le dijo que no moriría, sino: **Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué á tí?**

(21:24) Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas; y sabemos que su testimonio es verdadero.

(21:25) Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir. Amén.

Lc 5:4; 5:6-7

Jn 13:23; 20:2

Lc 24:41

Jn 16:30

Jn 13:36; Hch 12:3  
2 Pe 1:14

2 Pe 1:14

Jn 21:7; 13:23; 20:2

Jn 19:35

Jn 20:30







hablasen. (2:5) Moraban entonces en Jerusalem Judíos, varones religiosos, de todas las naciones debajo del cielo. (2:6) Y hecho este estruendo, juntóse la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar su propia lengua. (2:7) Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: He aquí ¿no son "Galileos todos estos que hablan? (2:8) ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en que somos nacidos? (2:9) Partos y Medos, y Elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, (2:10) En Phrygia y Pamphylia, en Egipto y en las partes de Africa que está de la otra parte de Cirene, y Romanos extranjeros, tanto Judíos como convertidos, (2:11) Cretenses y Arabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. (2:12) Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a los otros: ¿Qué quiere ser esto? (2:13) Mas otros burlándose, decían: Que están llenos de mosto.

*Predicación de Pedro en día de Pentecostés*

(2:14) Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó su voz, y hablóles diciendo: Varones Judíos, y todos los que habitáis en Jerusalem, esto os sea notorio, y oid mis palabras. (2:15) Porque éstos no están borrachos, como vosotros pensáis, siendo la hora tercia del día; (2:16) Mas esto es lo que fue dicho por el profeta Joel: (2:17) Y será en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Y vuestros mancebos verán visiones, Y vuestros viejos soñarán sueños: (2:18) Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán. (2:19) Y daré prodigios arriba en el cielo, Y señales abajo en la tierra, Sangre y fuego y vapor de humo: (2:20) El sol se volverá en tinieblas, Y la luna en sangre, Antes que venga el día del Señor, Grande y manifiesto; (2:21) Y será que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. (2:22) Varones Israelitas, oid estas palabras: Jesús Nazareno, varón aprobado de Dios entre vosotros en maravillas y prodigios y señales, que Dios hizo por él en medio

hablasen. (2:5) Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. (2:6) Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. (2:7) Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Miren, ¿no son galileos todos estos que hablan? (2:8) ¿Cómo, por lo tanto, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? (2:9) Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, (2:10) en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de África más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, (2:11) cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. (2:12) Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? (2:13) Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto.

*Predicación de Pedro en día de Pentecostés*

(2:14) Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitaban en Jerusalén, esto les sea notorio, y oigan mis declaraciones. (2:15) Porque éstos no están ebrios, como ustedes suponen, puesto que es la hora tercera del día. (2:16) Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: (2:17) *Y en los últimos días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y sus hijos y sus hijas profetizarán; sus jóvenes verán visiones, Y sus ancianos soñarán sueños;* (2:18) *Y de cierto sobre mis esclavos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.* (2:19) *Y daré prodigios arriba en el cielo, Y señales abajo en la tierra, Sangre y fuego y vapor de humo;* (2:20) *El sol se convertirá en tinieblas, Y la luna en sangre, Antes que venga el día del Señor, Grande y manifiesto;* (2:21) *Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvado.* (2:22) Varones israelitas, oigan estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre ustedes con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre ustedes por medio de

Is 44:3; Ez 11:19  
Ez 36:27; Jl 2:28  
Zac 12:10; Jn 7:38  
Hch 10:45; Lc 2:36  
Hch 21:9

Jl 2:32; Ro 10:13

de vosotros, como también vosotros sabéis; (2:23) A éste, entregado por determinado consejo y providencia de Dios, prendisteis y matasteis por manos de los inicuos, crucificándole; (2:24) Al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible ser detenido de ella. (2:25) Porque David dice de él: Veía al Señor siempre delante de mí: Porque está a mi diestra, no seré conmovido. (2:26) Por lo cual mi corazón se alegró, y gozóse mi lengua; Y aun mi carne descansará en esperanza; (2:27) Que no dejarás mi alma en el infierno, Ni darás á tu Santo que vea corrupción. (2:28) Hicisteme notorios los caminos de la vida; Me henchirás de gozo con tu presencia. (2:29) Varones hermanos, se os puede libremente decir del patriarca David, que murió, y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta del día de hoy. (2:30) Empero siendo profeta, y sabiendo que con juramento le había Dios jurado que del fruto de su lomo, cuanto á la carne, levantaría al Cristo que se sentaría sobre su trono; (2:31) Viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el infierno, ni su carne vió corrupción. (2:32) A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. (2:33) Así que, levantado por la diestra de Dios, y recibiendo del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. (2:34) Porque David no subió á los cielos; empero él dice: Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi diestra, (2:35) Hasta que ponga á tus enemigos por estrado de tus pies. (2:36) Sepa pues ciertísimamente toda la casa de Israel, que á éste Jesús que vosotros crucificasteis, Dios ha hecho Señor y Cristo. (2:37) Entonces oído esto, fueron compungidos de corazón, y dijeron á Pedro y á los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? (2:38) Y Pedro les dice: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. (2:39) Porque para vosotros es

él, como ustedes mismos saben; (2:23) a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendieron y mataron por manos de inicuos, crucificándole; (2:24) al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella. (2:25) Porque David dice de él: *Veía al Señor siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, no seré conmovido.* (2:26) *Por lo cual mi corazón se alegró, y se gozó mi lengua, Y aun mi carne descansará en esperanza;* (2:27) *Porque no dejarás mi alma en el Hades, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción.* (2:28) *Me hiciste conocer los caminos de la vida; Me llenarás de gozo con tu presencia.* (2:29) Varones hermanos, se les puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. (2:30) Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, (2:31) viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. (2:32) A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. (2:33) Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que ustedes ven y oyen. (2:34) Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: *Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra,* (2:35) *Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.* (2:36) Sepa, por lo tanto, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien ustedes crucificaron, Dios le ha hecho Señor y Cristo. (2:37) Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? (2:38) Pedro les dijo: Arrepíentanse, y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesús, el Cristo para perdón de los pecados; y recibirán el don del Espíritu Santo. (2:39) Porque para ustedes es

Hch 4:28; Hch 5:30

Hch 10:40

Sal 16:8

1 Re 2:10; Hch 13:36

2 Sa 7:12; Sal 132:11  
Lc 1:32; Hch 13:23  
Ro 1:3; 2 Ti 2:8

Sal 16:10; Hch 13:35  
Jesús en el Hades:  
Jn 3:13; 6:62  
Mt 12:40; Hch 2:31  
1 Pe 3:19; Ef 4:9-10

Jn 15:27; Hch 1:8  
Jesús Resucitó:  
Mt 28:6-7; Mr 16:6,9,14  
Jn 20:9; 21:14; Ef 1:20  
Col 1:18; 1 Pe 1:21

Hch 5:31; Fil 2:9  
Hch 1:4; Hch 10:45

Jesús a la diestra:  
Sal 110:1; Mt 22:44  
Mr 12:36; Lc 20:42  
Hch 2:34; 1 Pe 3:22  
1 Co 15:25; Ef 1:20  
Heb 10:12; Heb 1:13

Zac 12:10; Lc 3:10  
Hch 9:6; Hch 16:30

Arrepentios:  
Mt 3:2; 4:17  
Mr 1:15; Hch 3:19  
Jesús - Nombre:  
Is 43:7; Jn 1:12  
Col 3:17; Lc 24:47  
Hch 2:38; Jn 14:26  
Mr 18:20; Jn 14:14  
Mr 16:17-18; 10:22

Jl 2:28; Ef 2:13

la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

(2:40) Y con otras muchas palabras testificaba y exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación.

*La Iglesia primitiva*

(2:41) Así que, los que recibieron su palabra, fueron bautizados: y fueron añadidas á ellos aquel día como tres mil personas.

(2:42) Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el partimiento del pan, y en las oraciones.

(2:43) Y toda persona tenía temor: y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles.

(2:44) Y todos los que creían estaban juntos; y tenían todas las cosas comunes;

(2:45) Y vendían las posesiones, y las haciendas, y repartíanlas á todos, como cada uno había menester.

(2:46) Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y con sencillez de corazón,

(2:47) Alabando á Dios, y teniendo gracia con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día á la iglesia los que habían de ser salvos.

*Curación de un cojo*

(3:1) PEDRO y Juan subían juntos al templo á la hora de oración, la de nona.

(3:2) Y un hombre que era cojo desde el vientre de su madre, era traído; al cual ponían cada día á la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo.

(3:3) Este, como vió á Pedro y á Juan que iban á entrar en el templo, rogaba que le diesen limosna.

(3:4) Y Pedro, con Juan, fijando los ojos en él, dijo: Mira á nosotros.

(3:5) Entonces él estuvo atento á ellos, esperando recibir de ellos algo.

(3:6) Y Pedro dijo: Ni tengo plata ni oro; mas lo que tengo te doy: en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.

(3:7) Y tomándole por la mano derecha le levantó: y luego fueron afirmados sus pies y tobillos;

(3:8) Y saltando, se puso en pie, y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando á Dios.

(3:9) Y todo el pueblo le vió andar y alabar á Dios.

(3:10) Y conocían que él era el

la promesa, y para sus hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

(2:40) Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sean salvados de esta perversa generación.

*La Iglesia primitiva*

(2:41) Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil almas.

(2:42) Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

(2:43) Y sobrevino temor á toda alma; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles.

(2:44) Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas;

(2:45) y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno.

(2:46) Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón,

(2:47) alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvados.

*Curación de un cojo*

(3:1) Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración.

(3:2) Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo.

(3:3) Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna.

(3:4) Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Miranos.

(3:5) Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo.

(3:6) Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesús, el Cristo de Nazaret, levántate y anda.

(3:7) Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos;

(3:8) y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios.

(3:9) Y todo el pueblo le vió andar y alabar a Dios.

(3:10) Y le reconocían que era

Doctrina:  
Jn 7:16-18; Hch 2:42  
Ro 6:17; 2 Te 2:15  
1 Ti 4:6,16; 1 Ti 6:1,3  
2 Ti 1:13; 4:2-3  
Tit 2:1,10; Heb 6:1-2  
2 Jn 9-10

Mr 16:17; Hch 5:12

DI 15:4; Hch 4:32

Is 58:7; Hch 4:35

Hch 1:14; Hch 20:7;

Hch 5:14; Hch 11:21;  
Predestinación:  
Ro 8:33, 11:5,7  
2 Te 2:13; 2 Ti 2:10  
Ro 8:28,30; Hch 2:42  
Ef 1:5,11; Hch 16:14  
Hch 2:47; 4:28; 13:48

Hch 14:8; Jn 9:8

Hch 4:10

que se sentaba á la limosna á la puerta del templo, la Hermosa: y fueron llenos de asombro y de espanto por lo que le había acontecido.

*Predicación de Pedro en el pórtico de Salomón*

(3:11) Y teniendo á Pedro y á Juan el cojo que había sido sanado, todo el pueblo concurrió á ellos al pórtico que se llama de Salomón, atónitos.

(3:12) Y viendo esto Pedro, respondió al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto? ó ¿por qué ponéis los ojos en nosotros, como si con nuestra virtud ó piedad hubiésemos hecho andar á éste?

(3:13) El Dios de Abraham, y de Isaac, y de Jacob, el Dios de nuestros padres ha glorificado á su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis, y negasteis delante de Pilato, juzgando él que había de ser suelto.

(3:14) Mas vosotros al Santo y al Justo negasteis, y pedisteis que se os diese un homicida;

(3:15) Y matasteis al Autor de la vida, al cual Dios ha resucitado de los muertos; de lo que nosotros somos testigos.

(3:16) Y en la fe de su nombre, á éste que vosotros veis y conocéis, ha confirmado su nombre: y la fe que por él es, ha dado á este esta completa sanidad en presencia de todos vosotros.

(3:17) Mas ahora, hermanos, sé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros príncipes.

(3:18) Empero, Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer.

(3:19) Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; pues que vendrán los tiempos del refrigerio de la presencia del Señor,

(3:20) Y enviará á Jesucristo, que os fue antes anunciado:

(3:21) Al cual de cierto es menester que el cielo tenga hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde el siglo.

(3:22) Porque Moisés dijo á los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de vuestros hermanos, como yo; á él oiréis en todas las cosas que os hablare.

(3:23) Y será, que cualquiera alma que no oyere á aquel profeta, será desarraigada del pueblo.

(3:24) Y todos los profetas desde Samuel y en adelante, todos los que han hablado, han anunciado estos días.

el que se sentaba a pedir limosna a la puerta del templo, la Hermosa; y se llenaron de asombro y espanto por lo que le había sucedido.

*Predicación de Pedro en el pórtico de Salomón*

(3:11) Y teniendo asidos a Pedro y a Juan el cojo que había sido sanado, todo el pueblo, atónito, concurrió a ellos al pórtico que se llama de Salomón.

(3:12) Viendo esto Pedro, respondió al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué os maravillan de esto? ¿O por qué ponen los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a éste?

(3:13) El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien ustedes entregaron y negaron delante de Pilato, cuando éste había resuelto ponerle en libertad.

(3:14) Mas ustedes negaron al Santo y al Justo, y pidieron que se les diese un homicida,

(3:15) y mataron al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos.

(3:16) Y por la fe en su nombre, a éste, que ustedes ven y conocen, le ha confirmado (*establecido*) su nombre; y la fe que es por él ha dado a éste esta completa sanidad en presencia de todos ustedes.

(3:17) Mas ahora, hermanos, sé que por ignorancia lo han hecho, como también los gobernantes de ustedes.

(3:18) Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de sufrir (*padecer*).

(3:19) Así que, Arrepíentanse y conviértanse, para que sean borrados sus pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,

(3:20) y él envía a Jesús, el Cristo, que les fue antes anunciado;

(3:21) a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.

(3:22) Porque Moisés dijo a los padres: *El Señor su Dios les levantará profeta de entre sus hermanos, como a mí; a él oirán en todas las cosas que les hable;*

(3:23) y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo.

(3:24) Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado estos días.

Mt 27:20; Mr 15:11  
Lc 23:18; Jn 18:40

Hch 1:8; Hch 2:32

Is 50:6; 53:5; Lc 24:27

Hch 2:38  
Arrepentios:  
Mt 3:2; 4:17  
Mr 1:15; Hch 2:38

DI 18:15; DI 18:18-19  
Jn 1:46; Hch 7:37

(3:25) Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios concertó con nuestros padres, diciendo á Abraham: Y en tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra.

(3:26) A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado á su Hijo, le envié para que os bendijese, á fin de que cada uno se convierta de su maldad.

#### Pedro y Juan ante el concilio

(4:1) Y HABLANDO ellos al pueblo, sobrevinieron los sacerdotes, y el magistrado del templo, y los Saduceos,

(4:2) Resentidos de que enseñasen al pueblo, y anunciasen en Jesús la resurrección de los muertos.

(4:3) Y les echaron mano, y los pusieron en la cárcel hasta el día siguiente; porque era ya tarde.

(4:4) Mas muchos de los que habian oído la palabra, creyeron; y fue el número de los varones como cinco mil.

(4:5) Y aconteció al día siguiente, que se juntaron en Jerusalem los principes de ellos, y los ancianos, y los escribas;

(4:6) Y Anás, príncipe de los sacerdotes, y Caifás, y Juan y Alejandro, y todos los que eran del linaje sacerdotal;

(4:7) Y haciéndolos presentar en medio, les preguntaron: ¿Con qué potestad, ó en qué nombre, habéis hecho vosotros esto?

(4:8) Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Príncipes del pueblo, y ancianos de Israel:

(4:9) Pues que somos hoy demandados acerca del beneficio hecho á un hombre enfermo, de qué manera éste haya sido sanado,

(4:10) Sea notorio á todos vosotros, y á todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, al que vosotros crucificasteis y Dios le resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano.

(4:11) Este es la piedra reprobada de vosotros los edificadores, la cual es puesta por cabeza del ángulo.

(4:12) Y en ningún otro hay salud; porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado á los hombres, en que podamos ser salvos.

(4:13) Entonces viendo la constancia de Pedro y de Juan, sabido que eran hombres sin letras é ignorantes, se maravillaban; y les conocían que habían estado con Jesús.

(4:14) Y viendo al hombre que

(3:25) Ustedes son los hijos de los profetas, y del pacto que Dios hizo con nuestros padres, diciendo á Abraham: *En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra.*

(3:26) A ustedes primeramente, Dios, habiendo levantado á su Hijo [Jesús], lo envié para que les bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su maldad.

#### Pedro y Juan ante el concilio

(4:1) Hablando ellos al pueblo, vinieron sobre ellos los sacerdotes con el jefe de la guardia del templo, y los saduceos,

(4:2) resentidos de que enseñasen al pueblo, y anunciasen en Jesús la resurrección de entre los muertos.

(4:3) Y les echaron mano, y los pusieron en la cárcel hasta el día siguiente, porque era ya tarde.

(4:4) Pero muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los varones era como cinco mil.

(4:5) Sucedió al día siguiente, que se reunieron en Jerusalem los gobernantes, los ancianos y los escribas,

(4:6) y el sumo sacerdote Anás, y Caifás y Juan y Alejandro, y todos los que eran de la familia de los sumos sacerdotes;

(4:7) y poniéndolos en medio, les preguntaron: ¿Con qué potestad, o en qué nombre, han hecho ustedes esto?

(4:8) Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel:

(4:9) Puesto que hoy se nos interroga acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué manera éste haya sido sanado,

(4:10) sea notorio a todos ustedes, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesús, el Cristo de Nazaret, a quien ustedes crucificaron y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en la presencia de ustedes sano.

(4:11) Este Jesús es la piedra reprobada por ustedes los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo.

(4:12) Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvados.

(4:13) Entonces viendo el denuedo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús.

(4:14) Y viendo al hombre que

Gn 22:18; Ga 3:8;

**Conversión:**  
Hch 3:19,26; 9:35; 11:21;  
Hch 14:15; 15:3,19  
Hch 26:18,20; 28:27;  
1 Te 1:9; 2 Co 3:16  
**[TM]**  
Forma parte del Texto Bizantino

Ex 2:14; Mt 21:23  
Hch 7:27;

**Jesús Resucitó:**  
Mt 28:6-7; Mr 16:6,9,14  
Jn 20:9; 21:14; Ef 1:20  
Col 1:18; 1 Pe 1:21  
1 Te 1:10; 4:14  
Heb 13:20; 2 Ti 2:8  
Hch 2:32; 4:10; 10:41  
Ro 6:4; 7:4; 8:34; 14:9  
Ef 1:20; 1 Co 15:4  
2 Co 5:15; 1 Te 1:10  
1 Te 4:14; Heb 13:20

Sal 118:22; Is 28:16  
Mt 21:42; Mr 12:10  
Lc 20:17; Ro 9:33  
1 Pe 2:7

Mt 1:21; Hch 10:43  
1 Ti 2:5

había sido sanado, que estaba con ellos, no podían decir nada en contra.

(4:15) Mas les mandaron que se saliesen fuera del concilio; y conferían entre sí,

(4:16) Diciendo: ¿Qué hemos de hacer á estos hombres? porque de cierto, señal manifiesta ha sido hecha por ellos, notoria á todos los que moran en Jerusalem, y no lo podemos negar.

(4:17) Todavía, porque no se divulgue más por el pueblo, amenacémoslos, que no hablen de aquí adelante á hombre alguno en este nombre.

(4:18) Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús.

(4:19) Entonces Pedro y Juan, respondiendo, les dijeron: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer antes á vosotros que á Dios:

(4:20) Porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.

(4:21) Ellos entonces los despacharon amenazándolos, no hallando ningún modo de castigarlos, por causa del pueblo; porque todos glorificaban á Dios de lo que había sido hecho.

(4:22) Porque el hombre en quien había sido hecho este milagro de sanidad, era de más de cuarenta años.

(4:23) Y sueltos, vinieron á los suyos, y contaron todo lo que los principes de los sacerdotes y los ancianos les habían dicho.

#### Los creyentes proclaman la Soberanía de Dios

(4:24) Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz á Dios, y dijeron: Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, la mar, y todo lo que en ellos hay;

(4:25) Que por boca de David, tu siervo, dijiste: ¿Por qué han bramado las gentes, Y los pueblos han pensado cosas vanas?

(4:26) Asistieron los reyes de la tierra, Y los principes se juntaron en uno Contra el Señor, y contra su Cristo.

(4:27) Porque verdaderamente se juntaron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, al cual ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los Gentiles y los pueblos de Israel,

(4:28) Para hacer lo que tu mano y tu consejo habian antes determinado que había de ser hecho.

(4:29) Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y da á tus siervos que con toda confianza hablen tu palabra;

(4:30) Que extiendas tu mano á que sanidades, y milagros, y

había sido sanado, que estaba en pie con ellos, no podían decir nada en contra.

(4:15) Entonces les ordenaron que saliesen del concilio; y conferenciaban entre sí,

(4:16) diciendo: ¿Qué haremos con estos hombres? Porque de cierto, señal manifiesta ha sido hecha por ellos, notoria a todos los que moran en Jerusalén, y no lo podemos negar.

(4:17) Sin embargo, para que no se divulgue más entre el pueblo, amenacémosles para que no hablen de aquí en adelante a hombre alguno en este nombre.

(4:18) Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús.

(4:19) Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzguen si es justo delante de Dios obedecer a ustedes antes que a Dios:

(4:20) porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.

(4:21) Ellos entonces les amenazaron y les soltaron, no hallando ningún modo de castigarles, por causa del pueblo; porque todos glorificaban a Dios por lo que se había hecho,

(4:22) ya que el hombre en quien se había hecho este milagro de sanidad, tenía más de cuarenta años.

(4:23) Y puestos en libertad, vinieron a los suyos y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho.

#### Los creyentes proclaman la Soberanía de Dios

(4:24) Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay;

(4:25) que por boca de David tu esclavo dijiste: ¿Por qué se amotinan las gentes, Y los pueblos piensan cosas vanas?

(4:26) *Se reunieron los reyes de la tierra, Y los principes se juntaron en uno Contra el Señor, y contra su Cristo.*

(4:27) Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel,

(4:28) para hacer cuanto tu mano y tu consejo habian antes determinado que sucediera.

(4:29) Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus esclavos que con todo denuedo hablen tu palabra,

(4:30) mientras extiendes tu mano para que se hagan

Jn 11:47;

Hch 5:29;

Hch 5:26; Hch 3:7-8;

Hch 12:12;

Sal 2:1;

Mt 26:3; Mr 14:1  
Lc 22:2; Jn 11:47

**Predestinación:**  
Ro 8:33; 11:5,7  
2 Te 2:13; 2 Ti 2:10  
Tit 1:1; Ro 8:28,30  
Ef 1:5,11; Hch 16:14  
Hch 4:28; 13:48

Mr 16:17;

prodigios sean hechos por el nombre de tu santo Hijo Jesús.

(4:31) Y como hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaron la palabra de Dios con confianza.

*Todas las cosas en común*

(4:32) Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma: y ninguno decía ser suyo algo de lo que poseía; mas todas las cosas les eran comunes.

(4:33) Y los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con gran esfuerzo; y gran gracia era en todos ellos.

(4:34) Que ningún necesitado había entre ellos: porque todos los que poseían heredades ó casas, vendiéndolas, traían el precio de lo vendido,

(4:35) Y lo ponían á los pies de los apóstoles; y era repartido á cada uno según que había menester.

(4:36) Entonces José, que fue llamado de los apóstoles por sobrenombre, Bernabé, (que es interpretado, Hijo de consolación) Levita, natural de Chipre,

(4:37) Como tuviese una heredad, la vendió, y trajo el precio, y púsolo á los pies de los apóstoles.

*Ananías y Safira*

5:1 MAS un varón llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una posesión,

(5:2) Y defraudó del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo una parte, púsola á los pies de los apóstoles.

(5:3) Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón á que mintieses al Espíritu Santo, y defraudases del precio de la heredad?

(5:4) Reteniéndola, ¿no se te quedaba á tí? y vendida, ¿no estaba en tu potestad? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido á los hombres, sino á Dios.

(5:5) Entonces Ananías, oyendo estas palabras, cayó y espiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron.

(5:6) Y levantándose los mancebos, le tomaron, y sacándolo, sepultáronlo.

(5:7) Y pasado espacio como de tres horas, sucedió que entró su mujer, no sabiendo lo que había acontecido.

(5:8) Entonces Pedro le dijo: Dime: ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto.

(5:9) Y Pedro le dijo: ¿Por qué os concertasteis para tentar al

sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Siervo (Hijo) Jesús.

(4:31) Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.

*Todas las cosas en común*

(4:32) Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común.

(4:33) Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.

(4:34) Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido,

(4:35) y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad.

(4:36) Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación), levita, natural de Chipre,

(4:37) como tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles.

*Ananías y Safira*

5:1 Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad,

(5:2) y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles.

(5:3) Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?

(5:4) Reteniéndola, ¿no se te quedaba a tí? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios.

(5:5) Al oír Ananías estas palabras, cayó y espiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron.

(5:6) Y levantándose los jóvenes, lo envolvieron, y sacándolo, lo sepultaron.

(5:7) Pasado un lapso como de tres horas, sucedió que entró su mujer, sabiendo lo que había acontecido.

(5:8) Entonces Pedro le dijo: Dime, ¿vendieron en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto.

(5:9) Y Pedro le dijo: ¿Por qué convinieron en tentar al Espíritu

Hch 16:26;

Hch 2:44; 1 Pe 3:8; Iglesia Primitiva: Hch 2:42-47; 4:32-35 Iglesia en Casa: Hch 2:42-47; Ro 16:5,23 1 Co 16:19; Col 4:15; Flm 2

Iglesia Primitiva: Hch 2:42-47; 4:32-35 Iglesia en Casa: Hch 2:42-47; Ro 16:5,23 1 Co 16:19; Col 4:15; Flm 2

Is 58:7; Iglesia Primitiva: Hch 2:42-47; 4:32-35 Iglesia en Casa: Hch 2:42-47; Ro 16:5,23 1 Co 16:19; Col 4:15; Flm 2

Espíritu del Señor? He aquí á la puerta los pies de los que han sepultado á tu marido, y te sacarán.

(5:10) Y luego cayó á los pies de él, y espiró: y entrados los mancebos, la hallaron muerta; y la sacaron, y la sepultaron junto á su marido.

(5:11) Y vino un gran temor en toda la iglesia, y en todos los que oyeron estas cosas.

*Muchos milagros, señales y prodigios*

(5:12) Y por las manos de los apóstoles eran hechos muchos milagros y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón.

(5:13) Y de los otros, ninguno osaba juntarse con ellos; mas el pueblo los alababa grandemente.

(5:14) Y los que creían en el Señor se aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres;

(5:15) Tanto que echaban los enfermos por las calles, y los ponían en camas y en lechos, para que viniendo Pedro, á lo menos su sombra tocase á alguno de ellos.

(5:16) Y aun de las ciudades vecinas concurría multitud á Jerusalem, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; los cuales todos eran curados.

*Pedro y Juan son perseguidos*

(5:17) Entonces levantándose el príncipe de los sacerdotes, y todos los que estaban con él, que es la secta de los Saduceos, se llenaron de celo;

(5:18) Y echaron mano á los apóstoles, y pusieronlos en la cárcel pública.

(5:19) Mas el ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel, y sacándolos, dijo:

(5:20) Id, y estando en el templo, hablad al pueblo todas las palabras de esta vida.

(5:21) Y oído que hubieron esto, entraron de mañana en el templo, y enseñaban. Entre tanto, viniendo el príncipe de los sacerdotes, y los que eran con él, convocaron el concilio, y á todos los ancianos de los hijos de Israel, y enviaron á la cárcel para que fuesen traídos.

(5:22) Mas como llegaron los ministros, y no los hallaron en la cárcel, volvieron, y dieron aviso,

(5:23) Diciendo: Por cierto, la cárcel hemos hallado cerrada con toda seguridad, y los guardas que estaban delante de las puertas; mas cuando abrimos, á nadie hallamos dentro.

(5:24) Y cuando oyeron estas palabras el pontífice y el magistrado del templo y los príncipes de los sacerdotes, dudaban en qué vendría á parar aquello.

del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu esposo, y te sacarán a ti.

(5:10) Al instante ella cayó a los pies de él, y expiró; y cuando entraron los jóvenes, la hallaron muerta; y la sacaron, y la sepultaron junto a su esposo.

(5:11) Y vino gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas.

*Muchos milagros, señales y prodigios*

(5:12) Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón.

(5:13) De los demás, ninguno se atrevía a juntarse con ellos; mas el pueblo los alababa grandemente.

(5:14) Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres;

(5:15) de modo que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y camillas, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos.

(5:16) Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados.

*Pedro y Juan son perseguidos*

(5:17) Entonces levantándose el sumo sacerdote y todos los que estaban con él, esto es, la secta de los saduceos, se llenaron de celos;

(5:18) y echaron mano a los apóstoles y los pusieron en la cárcel pública.

(5:19) Mas un ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel y sacándolos, dijo:

(5:20) Vayan, y puestos en pie en el templo, anuncien al pueblo todas las declaraciones de esta vida.

(5:21) Habiendo oído esto, entraron de mañana en el templo, y enseñaban. Entre tanto, vinieron el sumo sacerdote y los que estaban con él, y convocaron al concilio y a todos los ancianos de los hijos de Israel, y enviaron a la cárcel para que fuesen traídos.

(5:22) Pero cuando llegaron los alguaciles, no los hallaron en la cárcel; entonces volvieron y dieron aviso,

(5:23) diciendo: Por cierto, la cárcel hemos hallado cerrada con toda seguridad, y los guardas afuera de pie ante las puertas; mas cuando abrimos, a nadie hallamos dentro.

(5:24) Cuando oyeron estas palabras el sumo sacerdote y el jefe de la guardia del templo y los principales sacerdotes, dudaban en qué vendría a parar aquello.

Entre los años 32 al 35 dC

Mr 16:17; Hch 2:43;

Mr 16:17; 8:7; 16:18 Hch 19:12

Hch 12:7; Hch 16:26;

(5:25) Pero viniendo uno, díoles esta noticia: He aquí, los varones que echasteis en la cárcel, están en el templo, y enseñan al pueblo.

(5:26) Entonces fue el magistrado con los ministros, y trájoslos sin violencia; porque temían del pueblo ser apedreados.

(5:27) Y como los trajeron, los presentaron en el concilio: y el príncipe de los sacerdotes les preguntó,

(5:28) Diciendo: ¿No os denunciáramos estrechamente, que no enseñáseis en este nombre? y he aquí, habéis llenado á Jerusalem de vuestra doctrina, y queréis echar sobre nosotros la sangre de este hombre.

(5:29) Y respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es menester obedecer á Dios antes que á los hombres.

(5:30) El Dios de nuestros padres levantó á Jesús, al cual vosotros matasteis colgándole de un madero.

(5:31) A éste ha Dios ensalzado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar á Israel arrepentimiento y remisión de pecados.

(5:32) Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios á los que le obedecen.

(5:33) Ellos, oyendo esto, regañaban, y consultaban matarlos.

(5:34) Entonces levantándose en el concilio un Fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley, venerable á todo el pueblo, mandó que sacasen fuera un poco á los apóstoles.

(5:35) Y les dijo: Varones Israelitas, mirad por vosotros acerca de estos hombres en lo que habéis de hacer.

(5:36) Porque antes de estos días se levantó Teudas, diciendo que era alguien; al que se agregó un número de hombres como cuatrocientos: el cual fue matado; y todos los que le creyeron fueron dispersos, y reducidos á nada.

(5:37) Después de éste, se levantó Judas el Galileo en los días del empadronamiento, y llevó mucho pueblo tras sí. Pereció también aquél; y todos los que consintieron con él, fueron derramados.

(5:38) Y ahora os digo: Dejaos de estos hombres, y dejadlos; porque si este consejo ó esta obra es de los hombres, se desvanecerá:

(5:39) Mas si es de Dios, no la podréis deshacer; no seáis tal vez hallados resistiendo á Dios.

(5:40) Y convinieron con él: y llamando á los apóstoles, después de azotados, les

(5:25) Pero viniendo uno, les dio esta noticia: He aquí, los varones que pusieron en la cárcel están en el templo, y enseñan al pueblo.

(5:26) Entonces fue el jefe de la guardia con los alguaciles, y los trajo sin violencia, porque temían ser apedreados por el pueblo.

(5:27) Cuando los trajeron, los presentaron en el concilio, y el sumo sacerdote les preguntó,

(5:28) diciendo: ¿No les mandamos estrictamente que no enseñásemos en ese nombre? Y ahora han llenado á Jerusalem de la doctrina de ustedes, y quieren echar sobre nosotros la sangre de ese hombre.

(5:29) Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.

(5:30) El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien ustedes mataron colgándole en un madero.

(5:31) A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.

(5:32) Y nosotros somos testigos suyos de estas declaraciones, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen.

(5:33) Ellos, oyendo esto, se enfurecían y querían matarlos.

(5:34) Entonces levantándose en el concilio un fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley, venerado de todo el pueblo, mandó que sacasen fuera por un momento a los apóstoles,

(5:35) y luego dijo: Varones israelitas, miren por ustedes lo que van a hacer respecto a estos hombres.

(5:36) Porque antes de estos días se levantó Teudas, diciendo que era alguien. A éste se unió un número como de cuatrocientos hombres; pero él fue muerto, y todos los que le obedecían fueron dispersados y reducidos a nada.

(5:37) Después de éste, se levantó Judas el galileo, en los días del censo, y llevó detrás de sí a mucho pueblo. Pereció también él, y todos los que le obedecían fueron dispersados.

(5:38) Y ahora les digo: Apártense de estos hombres, y déjenlos; porque si este consejo ó esta obra es de los hombres, se desvanecerá;

(5:39) más si es de Dios, no la podrán destruir; no sean tal vez hallados luchando contra Dios.

(5:40) Y convinieron con él; y llamando a los apóstoles, después de azotarlos, les

Mt 21:26; Hch 4:21:

Hch 4:18:

Hch 4:19:

Hch 3:15; Dt 21:23  
Hch 10:39; Hch 13:29  
1 Pe 2:24

Jesús el Salvador:  
Lc 1:69; 2:11; Jn 4:42  
Hch 5:31; 13:23  
Ef 5:23; Fil 3:20  
1 Ti 4:10; 2 Ti 1:10  
Tit 1:4; 2:10,13; 3:4  
Tit 3:6; 2 Pe 1:1  
2 Pe 3:2,18  
1 Jn 4:14; Jud 25  
Jn 15:27; Hch 2:4;

Hch 21:38:

Pr 21:30; Is 8:10  
Mt 15:13

Hch 9:5; Hch 23:9:

intimaron que no hablasen en el nombre de Jesús, y soltáronlos.

(5:41) Y ellos partieron de delante del concilio, gozosos de que fuesen tenidos por dignos de padecer afrenta por el Nombre.

(5:42) Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar á Jesucristo.

*Elección de siete servidores para la Iglesia*

(6:1) EN aquellos días, creciendo el número de los discípulos, hubo murmuración de los Griegos contra los Hebreos, de que sus viudas eran menospreciadas en el ministerio cotidiano.

(6:2) Así que, los doce convocaron la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, y sirvamos á las mesas.

(6:3) Buscad pues, hermanos, siete varones de vosotros de buen testimonio, llenos de Espíritu Santo y de sabiduría, los cuales pongamos en esta obra.

(6:4) Y nosotros persistiremos en la oración, y en el ministerio de la palabra.

(6:5) Y plugo el parecer á toda la multitud; y eligieron á Esteban, varón lleno de fe y de Espíritu Santo, y á Felipe, y á Prócoro, y á Nicanor, y á Timón, y á Parmenas, y á Nicolás, prosélito de Antioquía:

(6:6) A estos presentaron delante de los apóstoles, los cuales orando les pusieron las manos encima.

(6:7) Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba mucho en Jerusalem: también una gran multitud de los sacerdotes obedecía á la fe.

*Arresto de Esteban*

(6:8) Empero Esteban, lleno de gracia y de potencia, hacía prodigios y milagros grandes en el pueblo.

(6:9) Levantáronse entonces unos de la sinagoga que se llama de los Libertinos, y Cireneos, y Alejandrinos, y de los de Cilicia, y de Asia, disputando con Esteban.

(6:10) Mas no podían resistir á la sabiduría y al Espíritu con que hablaba.

(6:11) Entonces sobornaron á unos para que dijese que le habían oído hablar palabras blasfemas contra Moisés y Dios.

(6:12) Y conmovieron al pueblo, y á los ancianos, y á los escribas; y arremetiendo le arrebataron, y le trajeron al concilio.

(6:13) Y pusieron testigos falsos, que dijese: Este hombre no cesa de hablar

intimaron que no hablasen en el nombre de Jesús, y los pusieron en libertad.

(5:41) Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de sufrir (*padecer*) vergüenza y deshonra por causa del Nombre.

(5:42) Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar á Jesús, el Cristo.

*Elección de siete servidores para la Iglesia*

(6:1) En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria.

(6:2) Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas.

(6:3) Busquen, por lo tanto, hermanos, de entre ustedes a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo.

(6:4) Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra.

(6:5) Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía:

(6:6) a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos.

(6:7) Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalem; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.

(6:8) Y Esteban, lleno de fe y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo.

(6:9) Entonces se levantaron unos de la sinagoga llamada de los libertos, y de los de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de Asia, disputando con Esteban.

(6:10) Pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba.

(6:11) Entonces sobornaron a unos para que dijese que le habían oído hablar blasfemas contra Moisés y contra Dios.

(6:12) Y soliviantaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas; y arremetiendo, le arrebataron, y le trajeron al concilio.

(6:13) Y pusieron testigos falsos que decían: Este hombre no cesa de hablar declaraciones

Mt 5:12:

Corre el año 35 dC

Ex 18:17:

Dt 1:13; Hch 1:21  
Hch 16:2; 1 Ti 3:7

Hch 11:24; Hch 21:8:

Hch 1:23; Hch 8:17  
Hch 13:3; 1 Ti 4:14  
1 Ti 5:22; 2 Ti 1:6

Hch 19:20:

Ex 4:12; Is 54:17  
Lc 21:15:

Mt 26:59:

Blasfemia: Injuria,  
agravio censura,  
critica

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
palabras blasfemas contra este lugar santo y la ley:	blasfemas contra este lugar santo y contra la ley;		(7:15) Así descendió Jacob a Egipto, donde murió él y nuestros padres;	(7:15) Así descendió Jacob a Egipto, donde murió él, y también nuestros padres;	Gn 46:5; Gn 49:33:
(6:14) Porque le hemos oído decir, que Jesús de Nazaret destruirá este lugar, y mudará las ordenanzas que nos dio Moisés.	(6:14) por lo tanto le hemos oído decir que ese Jesús de Nazaret destruirá este lugar, y cambiará las costumbres que nos dio Moisés.		(7:16) Los cuales fueron trasladados a Sichem, y puestos en el sepulcro que compró Abraham a precio de dinero de los hijos de Hemor de Sichem.	(7:16) los cuales fueron trasladados a Siquem, y puestos en el sepulcro que a precio de dinero compró Abraham de los hijos de Hamor en Siquem.	Gn 50:13; Ex 13:19 Jos 24:32; Gn 23:16
(6:15) Entonces todos los que estaban sentados en el concilio, puestos los ojos en él, vieron su rostro como el rostro de un ángel.	(6:15) Entonces todos los que estaban sentados en el concilio, al fijar los ojos en él, vieron su rostro como el rostro de un ángel.		(7:17) Mas como se acercaba el tiempo de la promesa, la cual Dios había jurado a Abraham, el pueblo creció y multiplicó en Egipto,	(7:17) Pero cuando se acercaba el tiempo de la promesa, que Dios había jurado a Abraham, el pueblo creció y se multiplicó en Egipto,	Ex 1:7; Sal 105:24:
<b>Defensa y muerte de Esteban</b>	<b>Defensa y muerte de Esteban</b>		(7:18) Hasta que se levantó otro rey en Egipto que no conocía a José.	(7:18) hasta que se levantó en Egipto otro rey que no conocía a José.	
(7:1) EL príncipe de los sacerdotes dijo entonces: ¿Es esto así?	(7:1) El sumo sacerdote dijo entonces: ¿Es esto así?		(7:19) Este, usando de astucia con nuestro linaje, maltrató a nuestros padres, á fin de que pusiesen á peligro de muerte sus niños, para que cesase la generación.	(7:19) Este rey, usando de astucia con nuestro pueblo, maltrató a nuestros padres, a fin de que expusiesen a la muerte a sus niños, para que no se propagasen.	
(7:2) Y él dijo: Varones hermanos y padres, oid: El Dios de la gloria apareció á nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en Chárán,	(7:2) Y él dijo: Varones hermanos y padres, oigan: El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en Harán,		(7:20) En aquel mismo tiempo nació Moisés, y fue agradable á Dios: y fue criado tres meses en casa de su padre.	(7:20) En aquel mismo tiempo nació Moisés, y fue agradable a Dios: y fue criado tres meses en casa de su padre.	Ex 2:2; 6:20; Nm 26:59 1 Cr 23:13; Heb 11:23
(7:3) Y le dijo: Sal de tu tierra y de tu parentela, y ven á la tierra que te mostraré.	(7:3) y le dijo: <i>Sal de tu tierra y de tu parentela, y ven a la tierra que yo te mostraré.</i>	Gn 12:1:	(7:21) Mas siendo puesto al peligro, la hija de Faraón le tomó, y le crió como á hijo suyo.	(7:21) Pero siendo expuesto a la muerte, la hija de Faraón le recogió y le crió como a hijo suyo.	
(7:4) Entonces salió de la tierra de los Caldeos, y habitó en Chárán: y de allí, muerto su padre, le traspasó á esta tierra, en la cual vosotros habitáis ahora;	(7:4) Entonces salió de la tierra de los caldeos y habitó en Harán; y de allí, muerto su padre, Dios le trasladó a esta tierra, en la cual ustedes habitan ahora.		(7:22) Y fue enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus dichos y hechos.	(7:22) Y fue enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus palabras y obras.	
(7:5) Y no le dió herencia en ella, ni aun para asentar un pie: mas le prometió que se la daría en posesión, y á su simiente después de él, no teniendo hijo.	(7:5) Y no le dio herencia en ella, ni aun para asentar un pie; pero le prometió que se la daría en posesión, y a su descendencia después de él, cuando él aún no tenía hijo.	Gn 12:7; Gn 13:15:	(7:23) Y cuando hubo cumplido la edad de cuarenta años, le vino voluntad de visitar á sus hermanos los hijos de Israel.	(7:23) Cuando hubo cumplido la edad de cuarenta años, le vino al corazón el visitar a sus hermanos, los hijos de Israel.	Ex 2:11:
(7:6) Y hablóle Dios así: Que su simiente sería extranjera en tierra ajena, y que los reducirían á servidumbre y maltratarían, por cuatrocientos años.	(7:6) Y le dijo Dios así: Que su <i>descendencia sería extranjera en tierra ajena, y que los reducirían a servidumbre y los maltratarían, por cuatrocientos años.</i>	Gn 15:13; Gn 15:16 Ex 12:40; Ga 3:17	(7:24) Y como vió á uno que era injuriado, defendióle, é hiriendo al Egipcio, vengó al injuriado.	(7:24) Y al ver a uno que era maltratado, lo defendió, e hiriendo al egipcio, vengó al oprimido.	Ex 2:11:
(7:7) Mas yo juzgaré, dijo Dios, la nación á la cual serán siervos: y después de esto saldrán y me servirán en este lugar.	(7:7) <i>Mas yo juzgaré, dijo Dios, a la nación de la cual serán esclavos; y después de esto saldrán y me servirán en este lugar.</i>	Gn 15:16; Ex 3:12:	(7:25) Pero él pensaba que sus hermanos entendían que Dios les había de dar salud por su mano: mas ellos no lo habían entendido.	(7:25) Pero él pensaba que sus hermanos comprendían que Dios les daría libertad por mano suya; mas ellos no lo habían entendido así.	
(7:8) Y dióle el pacto de la circuncisión: y así Abraham engendró á Isaac, y le circuncidó al octavo día: é Isaac á Jacob, y Jacob á los doce patriarcas.	(7:8) Y le dio el pacto de la circuncisión; y así Abraham engendró a Isaac, y le circuncidó al octavo día; e Isaac a Jacob, y Jacob a los doce patriarcas.	Gn 17:10; 21:2; 25:24 Gn 29:32; 30:5; 35:23	(7:26) Y al día siguiente, riñendo ellos, se les mostró, y los ponía en paz, diciendo: Varones, hermanos sois, ¿por que os injuriáis los unos á los otros?	(7:26) Y al día siguiente, se presentó a unos de ellos que reñían, y los ponía en paz, diciendo: Varones, hermanos son, ¿por qué se maltratan el uno al otro?	Ex 2:13:
(7:9) Y los patriarcas, movidos de envidia, vendieron á José para Egipto; mas Dios era con él,	(7:9) Los patriarcas, movidos por envidia, vendieron a José para Egipto; pero Dios estaba con él,	Gn 37:4; Gn 37:28 Sal 105:17	(7:27) Entonces el que injuriaba á su prójimo, le repujó, diciendo: ¿Quién te ha puesto por príncipe y juez sobre nosotros?	(7:27) Entonces el que maltrataba a su prójimo le rechazó, diciendo: ¿Quién te ha puesto por gobernante y juez sobre nosotros?	Hch 7:35; Ex 2:14 Mt 21:23; Hch 4:7
(7:10) Y le libró de todas sus tribulaciones, y le dió gracia y sabiduría en la presencia de Faraón, rey de Egipto, el cual lo puso por gobernador sobre Egipto, y sobre toda su casa.	(7:10) y le libró de todas sus tribulaciones, y le dio gracia y sabiduría delante de Faraón rey de Egipto, el cual lo puso por gobernador sobre Egipto y sobre toda su casa.	Gn 41:40	(7:28) ¿Quieres tú matarme, como mataste ayer al Egipcio?	(7:28) ¿Quieres tú matarme, como mataste ayer al egipcio?	
(7:11) Vino entonces hambre en toda la tierra de Egipto y de Canaán, y grande tribulación; y nuestros padres no hallaban alimentos.	(7:11) Vino entonces hambre en toda la tierra de Egipto y de Canaán, y grande tribulación; y nuestros padres no hallaban alimentos.	Gn 41:54; Sal 105:16	(7:29) A esta palabra Moisés huyó, y se hizo extranjero en tierra de Madián, donde engendró dos hijos.	(7:29) Al oír esta palabra, Moisés huyó, y vivió como extranjero en tierra de Madián, donde engendró dos hijos.	
(7:12) Y como oyese Jacob que había trigo en Egipto, envió á nuestros padres la primera vez.	(7:12) Cuando oyó Jacob que había trigo en Egipto, envió a nuestros padres la primera vez.	Gn 42:1	(7:30) Y cumplidos cuarenta años, un ángel le apareció en el desierto del monte Sina, en fuego de llama de una zarza.	(7:30) Pasados cuarenta años, un ángel <b>[del Señor]</b> se le apareció en el desierto del monte Sinaí, en la llama de fuego de una zarza.	Ex 3:2; <b>[TM]</b> Forma parte del Texto Bizantino
(7:13) Y en la segunda, José fue conocido de sus hermanos, y fue sabido de Faraón el linaje de José.	(7:13) Y en la segunda, José se dio a conocer a sus hermanos, y fue manifestado a Faraón el linaje de José.	Gn 45:4	(7:31) Entonces Moisés, mirando, se maravilló de la visión: y llegándose para considerar, fue hecha á él voz del Señor:	(7:31) Entonces Moisés, mirando, se maravilló de la visión; y acercándose para observar, vino a él la voz del Señor:	
(7:14) Y enviando José, hizo venir á su padre Jacob, y á toda su parentela, en número de setenta y cinco personas.	(7:14) Y enviando José, hizo venir a su padre Jacob, y a toda su parentela, en número de setenta y cinco almas.		(7:32) Yo soy el Dios de tus padres, y el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. Mas Moisés, temeroso, no osaba mirar.	(7:32) Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. Y Moisés, temblando, no se atrevía a mirar.	Ex 3:6; Mt 22:32 Heb 11:16



(7:33) Y le dijo el Señor: Quita los zapatos de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra santa.

(7:34) He visto, he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído el gemido de ellos, y he descendido para librarlos. Ahora pues, ven, te enviaré a Egipto.

(7:35) A este Moisés, al cual habían rehusado, diciendo: ¿Quién te ha puesto por príncipe y juez? a éste envió Dios por príncipe y redentor con la mano del ángel que le apareció en la zarza.

(7:36) Este los sacó, habiendo hecho prodigios y milagros en la tierra de Egipto, y en el mar Bermejo, y en el desierto por cuarenta años.

(7:37) Este es el Moisés, el cual dijo a los hijos de Israel: Profeta os levantará el Señor Dios vuestro de vuestros hermanos, como yo; a él oiréis.

(7:38) Este es aquél que estuvo en la congregación en el desierto con el ángel que le hablaba en el monte Sina, y con nuestros padres; y recibió las palabras de vida para darnos:

(7:39) Al cual nuestros padres no quisieron obedecer; antes le desecharon, y se apartaron de corazón a Egipto,

(7:40) Diciendo a Aarón: Haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, que nos sacó de tierra de Egipto, no sabemos qué le ha acontecido.

(7:41) Y entonces hicieron un becerro, y ofrecieron sacrificio al ídolo, y en las obras de sus manos se holgaron.

(7:42) Y Dios se apartó, y los entregó que sirviesen al ejército del cielo; como está escrito en el libro de los profetas: ¿Me ofrecisteis víctimas y sacrificios En el desierto por cuarenta años, casa de Israel?

(7:43) Antes, trajisteis el tabernáculo de Moloch, Y la estrella de vuestro dios Remphan: Figuras que os hicisteis para adorarlas: Os transportaré pues, más allá de Babilonia.

(7:44) Tuvieron nuestros padres el tabernáculo del testimonio en el desierto, como había ordenado Dios, hablando a Moisés que lo hiciese según la forma que había visto.

(7:45) El cual recibido, metieron también nuestros padres con Josué en la posesión de los Gentiles, que Dios echó de la presencia de nuestros padres, hasta los días de David;

(7:46) El cual halló gracia delante de Dios, y pidió hallar tabernáculo para el Dios de

(7:33) Y le dijo el Señor: *Quita el calzado de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra santa.*

(7:34) *Ciertamente he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su gemido, y he descendido para librarlos. Ahora, por lo tanto, ven, te enviaré a Egipto.*

(7:35) A este Moisés, a quien habían rechazado, diciendo: ¿Quién te ha puesto por gobernante y juez?, a éste lo envió Dios como gobernante y libertador por mano del ángel que se le apareció en la zarza.

(7:36) Este los sacó, habiendo hecho prodigios y señales en tierra de Egipto, y en el Mar Rojo, y en el desierto por cuarenta años.

(7:37) Este Moisés es el que dijo a los hijos de Israel: *Profeta les levantará el Señor su Dios de entre sus hermanos, como a mí; a él oirán.*

(7:38) Este es aquel Moisés que estuvo en la congregación (*Iglesia, asamblea*) en el desierto con el ángel que le hablaba en el monte Sinaí, y con nuestros padres, y que recibió palabras de vida que darnos;

(7:39) al cual nuestros padres no quisieron obedecer, sino que le desecharon, y en sus corazones se volvieron a Egipto,

(7:40) cuando dijeron a Aarón: *Haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido.*

(7:41) Entonces hicieron un becerro, y ofrecieron sacrificio al ídolo, y en las obras de sus manos se regocijaron.

(7:42) Y Dios se apartó, y los entregó a que rindiesen culto al ejército del cielo; como está escrito en el libro de los profetas: *¿Acaso me ofrecieron víctimas y sacrificios En el desierto por cuarenta años, casa de Israel?*

(7:43) Antes bien llevaron el tabernáculo de Moloch, Y la estrella del dios de ustedes Renfán, Figuras que ustedes hicieron para adorarlas. Les transportaré, pues, más allá de Babilonia.

(7:44) Tuvieron nuestros padres el tabernáculo del testimonio en el desierto, como había ordenado Dios cuando dijo a Moisés que lo hiciese conforme al modelo que había visto.

(7:45) El cual, recibido a su vez por nuestros padres, lo introdujeron con Josué al tomar posesión de la tierra de los gentiles, a los cuales Dios arrojó de la presencia de nuestros padres, hasta los días de David.

(7:46) Este halló gracia delante de Dios, y pidió proveer tabernáculo para el Dios de

Jos 5:15;

Ex 7:1-25; 8:1-32; Ex 9:1-35; 10:1-29; Ex 11:1-10; 13:1-22; Ex 14:1-31; 16:1; Dt 1:3

Dt 18:15; 18:18; Jn 1:45; Hch 3:22; Mt 17:5

Ex 19:3; Ga 3:19;

Ex 32:1;

Am 5:25;

Am 5:26-27;

Ex 25:40; Heb 8:5;

Jos 3:14;

1 Sa 16:1; Sal 89:20; Hch 13:22; 2 Sa 7:2; 1 Cr 17:1; Sal 132:5

Jacob.

(7:47) Mas Salomón le edificó casa.

(7:48) Si bien el Altísimo no habita en templos hechos de mano; como el profeta dice:

(7:49) El cielo es mi trono, Y la tierra es el estrado de mis pies. ¿Qué casa me edificaréis? dice el Señor; ¿O cuál es el lugar de mi reposo?

(7:50) ¿No hizo mi mano todas estas cosas?

(7:51) Duros de cerviz, é incircuncisos de corazón y de oídos, vosotros resistís siempre al Espíritu Santo: como vuestros padres, así también vosotros.

(7:52) ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? y mataron á los que antes anunciaron la venida del Justo, del cual vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores;

(7:53) Que recibisteis la ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis.

(7:54) Y oyendo estas cosas, regañaban de sus corazones, y crujían los dientes contra él.

(7:55) Más él, estando lleno de Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y á Jesús que estaba á la diestra de Dios,

(7:56) Y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre que está á la diestra de Dios.

(7:57) Entonces dando grandes voces, se taparon sus oídos, y arremetieron unánimes contra él;

(7:58) Y echándolo fuera de la ciudad, le apedreaban: y los testigos pusieron sus vestidos á los pies de un mancebo que se llamaba Saulo.

(7:59) Y apedrearon á Esteban, invocando él y diciendo: Señor Jesús, recibe mi espíritu.

(7:60) Y puesto de rodillas, clamó á gran voz: Señor, no les imputes este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.

*Saulo persigue a la Iglesia*

(8:1) Y SAULO consentía en su muerte. Y en aquel día se hizo una grande persecución en la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles.

(8:2) Y llevaron á enterrar á Esteban varones piadosos, é hicieron gran llanto sobre él.

(8:3) Entonces Saulo assolaba la iglesia, entrando por las casas: y trayendo hombres y mujeres, los entregaba en la cárcel.

*Predicación del Evangelio por todas partes*

(8:4) Mas los que fueron esparcidos, iban por todas partes anunciando la palabra.

*Predicación del Evangelio en Samaria*

(8:5) Entonces Felipe,

Jacob.

(7:47) Mas Salomón le edificó casa;

(7:48) si bien el Altísimo no habita en templos hechos de mano, como dice el profeta:

(7:49) *El cielo es mi trono, Y la tierra el estrado de mis pies. ¿Qué casa me edificarán? dice el Señor; ¿O cuál es el lugar de mi reposo?*

(7:50) *¿No hizo mi mano todas estas cosas?*

(7:51) ¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Ustedes resisten siempre al Espíritu Santo: como sus padres, así también ustedes.

(7:52) ¿A cuál de los profetas no persiguieron sus padres? Y mataron a los que anunciaron la venida del Justo, de quien ustedes ahora han sido entregadores y matadores;

(7:53) ustedes que recibieron la ley por disposición de ángeles, y no la guardaron.

(7:54) Oyendo estas cosas, se enfurecían en sus corazones, y crujían los dientes contra él.

(7:55) Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios,

(7:56) y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios.

(7:57) Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos, y arremetieron a una contra él.

(7:58) Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon; y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo.

(7:59) Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu.

(7:60) Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.

*Saulo persigue a la Iglesia*

(8:1) Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles.

(8:2) Y hombres piadosos llevaron a enterrar a Esteban, e hicieron gran llanto sobre él.

(8:3) Y Saulo assolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel.

*Predicación del Evangelio por todas partes*

(8:4) Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio.

*Predicación del Evangelio en Samaria*

(8:5) Entonces Felipe,

1 Re 6:1; 1 Cr 17:12;

1 Re 8:27; Hch 17:24;

2 Cr 6:33; Is 66:1; Mt 5:34; Mt 23:22

Gn 1:4;

Neh 9:16-17; Jr 6:10;

Ex 19:3; Ex 24:3; Jn 7:19; Ga 3:19; Heb 2:2

1 Re 21:13; Lc 4:29; Hch 22:20;

Sal 31:5; Lc 23:46

Mt 5:44; Lc 23:34; 1 Co 4:12

Hch 22:20; Hch 11:19;

Gn 23:2; Gn 50:10; 2 Sa 3:31

Hch 9:1; 22:4; 26:9; 1 Co 15:9; Ga 1:13; 1 Ti 1:13

Mt 10:23; Hch 11:19

descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo.

(8:6) Y las gentes escuchaban atentamente unánimes las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía.

(8:7) Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados:

(8:8) Así que había gran gozo en aquella ciudad.

(8:9) Y había un hombre llamado Simón, el cual había sido antes mágico en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, diciéndose ser algún grande:

(8:10) Al cual oían todos atentamente desde al más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es la gran virtud de Dios.

(8:11) Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas los había embelesado mucho tiempo.

(8:12) Mas cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.

(8:13) El mismo Simón creyó también entonces, y bautizándose, se llegó a Felipe: y viendo los milagros y grandes maravillas que se hacían, estaba atónito.

(8:14) Y los apóstoles que estaban en Jerusalem, habiendo oído que Samaria había recibido la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan:

(8:15) Los cuales venidos, oraron por ellos, para que recibiesen el Espíritu Santo;

(8:16) (Porque aun no había descendido sobre ninguno de ellos, mas solamente eran bautizados en el nombre de Jesús.)

(8:17) Entonces les impusieron las manos, y recibieron el Espíritu Santo.

(8:18) Y como vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero,

(8:19) Diciendo: Dadme también a mí esta potestad, que a cualquiera que pusiere las manos encima, reciba el Espíritu Santo.

(8:20) Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, que piensas que el don de Dios se gane por dinero.

(8:21) No tienes tú parte ni suerte en este negocio; porque tu corazón no es recto delante de Dios.

(8:22) Arrepiéntete pues de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizás te será perdonado el pensamiento de tu corazón.

(8:23) Porque en hiel de

descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo.

(8:6) Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía.

(8:7) Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados:

(8:8) así que había gran gozo en aquella ciudad.

(8:9) Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande.

(8:10) A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios.

(8:11) Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo.

(8:12) Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesús, el Cristo, se bautizaban hombres y mujeres.

(8:13) También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito.

(8:14) Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalem oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan;

(8:15) los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo;

(8:16) porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús.

(8:17) Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo.

(8:18) Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero,

(8:19) diciendo: Denme también a mí este poder, para que a cualquiera a quien yo pusiere las manos reciba el Espíritu Santo.

(8:20) Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero.

(8:21) No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios.

(8:22) Arrepiéntete, por lo tanto, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón;

(8:23) porque en hiel de

Mr 16:17; 5:16; 16:18  
Hch 19:11

Hch 13:6:

Bautizar:  
Mt 28:19;  
Hch 8:12,13,16,36,38  
Hch 10:48; 19:5  
Ga 3:27

Bautizar:  
Mt 28:19;  
Hch 8:12,13,16,36,38  
Hch 10:48; 19:5  
Ga 3:27

Hch 6:6; 13:3; 19:6  
1 Ti 4:14; 5:22; 2 Ti 1:6

Mt 10:8:

amargura y en prisión de maldad veo que estás.

(8:24) Respondiendo entonces Simón, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, que ninguna cosa de estas que habéis dicho, venga sobre mí.

(8:25) Y ellos, habiendo testificado y hablado la palabra de Dios, se volvieron a Jerusalem, y en muchas tierras de los Samaritanos anunciaron el evangelio.

*Felipe y el etíope*

(8:26) Empero el ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalem a Gaza, el cual es desierto.

(8:27) Entonces él se levantó, y fue: y he aquí un etíope, eunuco, funcionario de Candace, reina de los Etiopes, el cual era puesto sobre todos sus tesoros, y había venido a adorar a Jerusalem,

(8:28) Se volvía sentado en su carro, y leyendo el profeta Isaías.

(8:29) Y el Espíritu dijo a Felipe: Llégate, y júntate a este carro.

(8:30) Y acudiendo Felipe, le oyó que leía el profeta Isaías, y dijo: Mas ¿entiendes lo que lees?

(8:31) Y dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese, y se sentase con él.

(8:32) Y el lugar de la Escritura que leía, era éste: Como oveja a la muerte fue llevado; Y como cordero mudo delante del que le trasquila, Así no abrió su boca:

(8:33) En su humillación su juicio fue quitado: Mas su generación, ¿quién la contará? Porque es quitada de la tierra su vida.

(8:34) Y respondiendo el eunuco a Felipe, dijo: Ruégote ¿de quién el profeta dice esto? ¿de sí, ó de otro alguno?

(8:35) Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús.

(8:36) Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua; y dijo el eunuco: He aquí agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?

(8:37) Y Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.

(8:38) Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco; y bautizólo.

(8:39) Y como subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y no le vio más el eunuco, y se fue por su camino gozoso.

(8:40) Felipe empero se halló en Azoto; y pasando, anunciaba el

amargura y en prisión de maldad veo que estás.

(8:24) Respondiendo entonces Simón, dijo: Rueguen ustedes por mí al Señor, para que nada de esto que han dicho venga sobre mí.

(8:25) Y ellos, habiendo testificado y hablado la palabra de Dios, se volvieron a Jerusalem, y en muchas poblaciones de los samaritanos anunciaron el evangelio.

*Felipe y el etíope*

(8:26) Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalem a Gaza, el cual es desierto.

(8:27) Entonces él se levantó y fue. Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace, reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, y había venido a adorar a Jerusalem para adorar,

(8:28) volvía sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías.

(8:29) Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro.

(8:30) Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees?

(8:31) El dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él.

(8:32) El pasaje de la Escritura que leía era este: *Como oveja a la muerte fue llevado; Y como cordero mudo delante del que lo trasquila, Así no abrió su boca.*

(8:33) *En su humillación no se le hizo justicia; Mas su generación, ¿quién la contará? Porque fue quitada de la tierra su vida.*

(8:34) Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro?

(8:35) Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús.

(8:36) Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua; y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?

(8:37) [No forma parte del Texto Mayoritario] Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesús, el Cristo es el Hijo de Dios.

(8:38) Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó.

(8:39) Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino.

(8:40) Pero Felipe se encontró en Azoto; y pasando, anunciaba

Nm 21:7;

Jn 12:20;

Is 53:7;

Lc 24:45;

Hch 10:47;

[TR] No forma parte de los Textos Bizantinos

Bautizar:  
Mt 28:19;  
Hch 8:12,13,16,36,38  
Hch 10:48; 19:5  
Ga 3:27

evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea.

*Conversión de Saulo*  
(Hch 22:6-16; 26:12-18)

(9:1) Y SAULO, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al príncipe de los sacerdotes,

(9:2) Y demandó de él letras para Damasco a las sinagogas, para que si hallase algunos hombres ó mujeres de esta secta, los trajese presos á Jerusalem.

(9:3) Y yendo por el camino, aconteció que llegando cerca de Damasco, súbitamente le cercó un resplandor de luz del cielo;

(9:4) Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

(9:5) Y él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y él dijo: Yo soy Jesús á quien tú persigues: dura cosa te es dar coses contra el aguijón.

(9:6) El, temblando y temeroso, dijo: ¿Señor, qué quieres que haga? Y el Señor le dice: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que te conviene hacer.

(9:7) Y los hombres que iban con Saul, se pararon atónitos, oyendo á la verdad la voz, mas no viendo á nadie.

(9:8) Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía á nadie: así que, llevándole por la mano, metiéronle en Damasco;

(9:9) Donde estuvo tres días sin ver, y no comió, ni bebió.

(9:10) Había entonces un discípulo en Damasco llamado Ananías, al cual el Señor dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor.

(9:11) Y el Señor le dijo: Levántate, y ve á la calle que se llama la Derecha, y busca en casa de Judas á uno llamado Saulo, de Tarso: porque he aquí, él ora;

(9:12) Y ha visto en visión un varón llamado Ananías, que entra y le pone la mano encima, para que reciba la vista.

(9:13) Entonces Ananías respondió: Señor, he oído á muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho á tus santos en Jerusalem:

(9:14) Y aun aquí tiene facultad de los príncipes de los sacerdotes de prender á todos los que invocan tu nombre.

(9:15) Y le dijo el Señor: Ve: porque instrumento escogido me es éste, para que lleve mi nombre en presencia de los Gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel:

(9:16) Porque yo le mostraré cuánto le sea menester que padezca por mi nombre.

el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea.

*Conversión de Saulo*  
(Hch 22:6-16; 26:12-18)

(9:1) Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote,

(9:2) y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalem.

(9:3) Mas yendo por el camino, sucedió que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo;

(9:4) y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: **Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?**

(9:5) El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: **Yo soy Jesús, a quien tú persigues; [dura cosa te es dar coces contra el aguijón].**

(9:6) **[El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.**

(9:7) Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, oyendo, de hecho, la voz, más sin ver a nadie.

(9:8) Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía a nadie: así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco,

(9:9) donde estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió.

(9:10) Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor dijo en visión: **Ananías**. Y él respondió: Heme aquí, Señor.

(9:11) Y el Señor le dijo: **Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora,**

(9:12) **y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista.**

(9:13) Entonces Ananías respondió: Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalem;

(9:14) y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre.

(9:15) El Señor le dijo: **Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel:**

(9:16) **porque yo le mostraré cuánto le es necesario sufrir [padeecer] por mi nombre.**

*Corre el año 35 dC*

Hch 8:3; 22:4; 26:9  
1 Co 15:9; Ga 1:13  
1 Ti 1:13

Hch 22:6; 1 Co 15:8  
2 Co 12:2; Hch 26:13

Hch 5:39;

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Lc 3:10; Hch 2:37  
Hch 16:30

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Dn 10:7;

Hch 21:39; Hch 22:3;

Hch 9:1; 1 Co 15:9  
Ga 1:13; 1 Ti 1:13;

Hch 13:2; Hch 22:21  
Ro 1:1; Ga 1:15; Ga 2:8  
Ef 3:8; 1 Ti 2:7; 2 Ti 1:11

Hch 21:11; 2 Co 11:23;

(9:17) Ananías entonces fue, y entró en la casa, y poniéndole las manos encima, dijo: Saulo hermano, el Señor Jesús, que te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno de Espíritu Santo.

(9:18) Y luego le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al punto la vista: y levantándose, fue bautizado.

(9:19) Y como comió, fue confortado. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco.

*Saulo predica en Damasco*

(9:20) Y luego en las sinagogas predicaba á Cristo, diciendo que éste era el Hijo de Dios.

(9:21) Y todos los que le oían estaban atónitos, y decían: ¿No es éste el que asolaba en Jerusalem á los que invocaban este nombre, y á eso vino acá, para llevarlos presos á los príncipes de los sacerdotes?

(9:22) Empero Saulo mucho más se esforzaba, y confundía á los Judíos que moraban en Damasco, afirmando que éste es el Cristo.

*Saulo escapa de los judíos*

(9:23) Y como pasaron muchos días, los Judíos hicieron entre sí consejo de matarle;

(9:24) Mas las asechanzas de ellos fueron entendidas de Saulo. Y ellos guardaban las puertas de día y de noche para matarle.

(9:25) Entonces los discípulos, tomándole de noche, le bajaron por el muro en una espuerta.

*Saulo en Jerusalem*

(9:26) Y como vino á Jerusalem, tentaba de juntarse con los discípulos; mas todos tenían miedo de él, no creyendo que era discípulo.

(9:27) Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo á los apóstoles, y contóles cómo había visto al Señor en el camino, y que le había hablado, y cómo en Damasco había hablado confiadamente en el nombre de Jesús.

(9:28) Y entraba y salía con ellos en Jerusalem;

(9:29) Y hablaba confiadamente en el nombre del Señor: y disputaba con los Griegos; mas ellos procuraban matarle.

(9:30) Lo cual, como los hermanos entendieron, le acompañaron hasta Cesarea, y le enviaron á Tarso.

(9:31) Las iglesias entonces tenían paz por toda Judea y Samaria, y eran edificadas, andando en el temor del Señor; y con consuelo del Espíritu Santo eran multiplicadas.

*Curación de Eneas*

(9:17) Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo.

(9:18) Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista: y levantándose, fue bautizado.

(9:19) Y habiendo tomado alimento, recobró fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco.

*Saulo predica en Damasco*

(9:20) En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo de Dios.

(9:21) Y todos los que le oían estaban atónitos, y decían: ¿No es éste el que asolaba en Jerusalem á los que invocaban este nombre, y a eso vino acá, para llevarlos presos ante los principales sacerdotes?

(9:22) Pero Saulo mucho más se esforzaba, y confundía a los judíos que moraban en Damasco, demostrando que Jesús era el Cristo.

*Saulo escapa de los judíos*

(9:23) Pasados muchos días, los judíos resolvieron en consejo matarle;

(9:24) pero sus asechanzas llegaron a conocimiento de Saulo. Y ellos guardaban las puertas de día y de noche para matarle.

(9:25) Entonces los discípulos, tomándole de noche, le bajaron por el muro, descolgándole en una canasta.

*Saulo en Jerusalem*

(9:26) Cuando llegó a Jerusalem, trataba de juntarse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo.

(9:27) Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús.

(9:28) Y estaba con ellos en Jerusalem; y entraba y salía, y hablaba con confianza en el nombre del Señor Jesús

(9:29) y hablaba y disputaba con los griegos; pero éstos procuraban matarle.

(9:30) Cuando supieron esto los hermanos, le llevaron hasta Cesarea, y le enviaron a Tarso.

(9:31) Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo.

*Curación de Eneas*

Hch 22:12:

2 Co 11:32:

Jos 2:15; 1 Sa 19:12:

Hch 22:17:

Hch 11:25:

(9:32) Y aconteció que Pedro, andándolos á todos, vino también á los santos que habitaban en Lydda.

(9:33) Y halló allí á uno que se llamaba Eneas, que hacía ocho años que estaba en cama, que era paralítico.

(9:34) Y le dijo Pedro: Eneas, Jesucristo te sana; levántate, y hazte tu cama. Y luego se levantó.

(9:35) Y viéronle todos los que habitaban en Lydda y en Saroná, los cuales se convirtieron al Señor.

*Dorcas es resucitada*

(9:36) Entonces en Joppe había una discípula llamada Tabita, que si lo declaras, quiere decir Dorcas. Esta era llena de buenas obras y de limosnas que hacía.

(9:37) Y aconteció en aquellos días que enfermado, murió; á la cual, después de lavada, pusieron en una sala.

(9:38) Y como Lydda estaba cerca de Joppe, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, a rogándole: No te detengas en venir hasta nosotros.

(9:39) Pedro entonces levantándose, fue con ellos: y llegado que hubo, le llevaron á la sala, donde le rodearon todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas.

(9:40) Entonces echados fuera todos, Pedro puesto de rodillas, oró; y vuelto al cuerpo, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y viendo á Pedro, incorporóse.

(9:41) Y él le dió la mano, y levantóla: entonces llamando á los santos y las viudas, la presentó viva.

(9:42) Esto fue notorio por toda Joppe; y creyeron muchos en el Señor.

(9:43) Y aconteció que se quedó muchos días en Joppe en casa de un cierto Simón, curtidor.

*Pedro y Cornelio*

(10:1) Y HABÍA un varón en Cesarea llamado Cornelio, centurión de la compañía que se llamaba la Italiana,

(10:2) Pío y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba á Dios siempre.

(10:3) Este vió en visión manifestamente, como á la hora nona del día, que un ángel de Dios entraba á él, y le decía: Cornelio.

(10:4) Y él, puestos en él los ojos, espantado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y díjole: Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria á la presencia de Dios.

(10:5) Envía pues ahora hombres á Joppe, y haz venir á un Simón, que tiene por

(9:32) Sucedió que Pedro, visitando a todos, vino también a todos, vino también a los santos que habitaban en Lida.

(9:33) Y halló allí a uno que se llamaba Eneas, que hacía ocho años que estaba en cama, pues era paralítico.

(9:34) Y le dijo Pedro: Eneas, Jesús, el Cristo te sana; levántate, y haz tu cama. Y en seguida se levantó.

(9:35) Y le vieron todos los que habitaban en Lida y en Sarón, los cuales se convirtieron al Señor.

*Dorcas es resucitada*

(9:36) Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita, que traducido quiere decir, Dorcas. Esta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía.

(9:37) Y sucedió que en aquellos días enfermó y murió. Después de lavada, la pusieron en una sala.

(9:38) Y como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, a rogarle: No tardes en venir a nosotros.

(9:39) Levantándose entonces Pedro, fue con ellos; y cuando llegó, le llevaron a la sala, donde le rodearon todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas.

(9:40) Entonces, sacando a todos, Pedro se puso de rodillas oró; y volviéndose al cuerpo, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y al ver a Pedro, se incorporó.

(9:41) Y él, dándole la mano, la levantó; entonces, llamando a los santos y a las viudas, la presentó viva.

(9:42) Esto fue notorio en toda Jope, y muchos creyeron en el Señor.

(9:43) Y sucedió que se quedó muchos días en Jope en casa de un cierto Simón, curtidor.

*Pedro y Cornelio*

(10:1) Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión de la compañía llamada la Italiana,

(10:2) piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre.

(10:3) Este vio claramente en una visión, como a la hora novena del día, que un ángel de Dios entraba donde él estaba, y le decía: Cornelio.

(10:4) El, mirándole fijamente, y atemorizado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios.

(10:5) Envía, por lo tanto, ahora hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por

Buenas Obras:  
Mt 5:16; Hch 9:36  
Ef 2:10; 1 Ti 6:18  
1 Ti 2:10; 5:10,25  
Tit 2:14; 3:8,14  
Heb 10:24; 1 Pe 2:12

Corre el año 38 dC

sobrenombre Pedro.

(10:6) Este posa en casa de un Simón, curtidor, que tiene su casa junto á la mar: él te dirá lo que te conviene hacer.

(10:7) E ido el ángel que hablaba con Cornelio, llamó dos de sus criados, y un devoto soldado de los que le asistían;

(10:8) A los cuales, después de habérselo contado todo, los envió á Joppe.

(10:9) Y al día siguiente, yendo ellos su camino, y llegando cerca de la ciudad, Pedro subió á la azotea á orar, cerca de la hora de sexta;

(10:10) Y aconteció que le vino una grande hambre, y quiso comer; pero mientras disponían, sobrevinóle un éxtasis;

(10:11) Y vió el cielo abierto, y que descendía un vaso, como un gran lienzo, que atado de los cuatro cabos era bajado á la tierra;

(10:12) En el cual había de todos los animales cuadrúpedos de la tierra, y reptiles, y aves del cielo.

(10:13) Y le vino una voz: Levántate, Pedro, mata y come.

(10:14) Entonces Pedro dijo: Señor, no; porque ninguna cosa común é inmunda he comido jamás.

(10:15) Y volvió la voz hacia él la segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo lames tú común.

(10:16) Y esto fue hecho por tres veces; y el vaso volvió á ser recogido en el cielo.

(10:17) Y estando Pedro dudando dentro de sí qué sería la visión que había visto, he aquí, los hombres que habían sido enviados por Cornelio, que, preguntando por la casa de Simón, llegaron á la puerta.

(10:18) Y llamando, preguntaron si un Simón que tenía por sobrenombre Pedro, posaba allí.

(10:19) Y estando Pedro pensando en la visión, le dijo el Espíritu: He aquí, tres hombres te buscan.

(10:20) Levántate, pues, y descende, y no dudes ir con ellos; porque yo los he enviado.

(10:21) Entonces Pedro, descendiendo á los hombres que eran enviados por Cornelio, dijo: He aquí, yo soy el que buscáis: ¿cuál es la causa por la que habéis venido?

(10:22) Y ellos dijeron: Cornelio, el centurión, varón justo y temeroso de Dios, y que tiene buen testimonio en toda la nación de los Judíos, ha recibido respuesta por un santo ángel, de hacerte venir á su casa, y oír de ti palabras.

(10:23) Entonces metiéndolos

sobrenombre Pedro.

(10:6) Este posa en casa de un cierto Simón curtidor, que tiene su casa junto al mar; él te dirá lo que es necesario que hagas.

(10:7) Yéndose el ángel que hablaba con Cornelio, éste llamó a dos de sus criados, y a un reverente soldado de los que le asistían;

(10:8) a los cuales envió a Jope, después de haberles contado todo.

(10:9) Al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar, cerca de la hora sexta.

(10:10) Y tuvo gran hambre, y quiso comer; pero mientras le preparaban algo, le sobrevino un éxtasis;

(10:11) y vio el cielo abierto, y que descendía algo semejante a un gran lienzo, que atado de las cuatro puntas era bajado a la tierra;

(10:12) en el cual había de todos los cuadrúpedos terrestres y reptiles y aves del cielo.

(10:13) Y le vino una voz: *Levántate, Pedro, degüella y come.*

(10:14) Entonces Pedro dijo: Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda he comido jamás.

(10:15) Volvió la voz a él la segunda vez: *Lo que Dios limpió, no lo lames tú común.*

(10:16) Esto se hizo tres veces; y aquel lienzo volvió a ser recogido en el cielo.

(10:17) Y mientras Pedro estaba perplejo dentro de sí sobre lo que significaría la visión que había visto, he aquí los hombres que habían sido enviados por Cornelio, los cuales, preguntando por la casa de Simón, llegaron a la puerta.

(10:18) Y llamando, preguntaron si moraba allí un Simón que tenía por sobrenombre Pedro.

(10:19) Y mientras Pedro pensaba en la visión, le dijo el Espíritu: *He aquí, tres hombres te buscan.*

(10:20) *Levántate, por lo tanto, y descende y no dudes de ir con ellos, porque yo los he enviado.*

(10:21) Entonces Pedro, descendiendo a donde estaban los hombres que fueron enviados por Cornelio, les dijo: He aquí, yo soy el que buscan; ¿cuál es la causa por la que han venido?

(10:22) Ellos dijeron: Cornelio el centurión, varón justo y temeroso de Dios, y que tiene buen testimonio en toda la nación de los judíos, ha recibido instrucciones de un santo ángel, de hacerte venir a su casa para oír tus declaraciones.

(10:23) Entonces, haciéndoles

2 Re 4:33; Mt 6:6;

Lv 11:4; Dt 14:7;

Mt 15:11; Ro 14:17; Ro 14:20; 1 Ti 4:4; Tit 1:15

Hch 15:7;

dentro, los hospedó. Y al día siguiente, levantándose, se fue con ellos; y le acompañaron algunos de los hermanos de Joppe.

(10:24) Y al otro día entraron en Cesarea. Y Cornelio los estaba esperando, habiendo llamado á sus parientes y los amigos más familiares.

(10:25) Y como Pedro entró, salió Cornelio á recibirle; y derribándose á sus pies, adoró.

(10:26) Mas Pedro le levantó, diciendo: Levántate, pues yo mismo también soy hombre.

(10:27) Y hablando con él, entró, y halló á muchos que se habían juntado.

(10:28) Y les dijo: Vosotros sabéis que es abominable á un varón Judío juntarse á un extranjero; mas me ha mostrado Dios que á ningún hombre llame común ó inmundo;

(10:29) Por lo cual, llamado, he venido sin dudar. Así que pregunto: ¿por qué causa me habéis hecho venir?

(10:30) Entonces Cornelio dijo: Cuatro días ha que á esta hora yo estaba ayuno; y á la hora de nona estando orando en mi casa, he aquí un varón se puso delante de mí en vestido resplandeciente.

(10:31) Y dijo: Cornelio, tu oración es oída, y tus limosnas han venido en memoria en la presencia de Dios.

(10:32) Envía pues á Joppe, y haz venir á un Simón, que tiene por sobrenombre Pedro; éste posa en casa de Simón, curtidor, junto á la mar; el cual venido, te hablará.

(10:33) Así que, luego envié á ti; y tú has hecho bien en venir. Ahora pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo que Dios te ha mandado.

(10:34) Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: Por verdad hallo que Dios no hace acepción de personas;

(10:35) Sino que de cualquiera nación que le teme y obra justicia, se agrada.

(10:36) Envió palabra Dios á los hijos de Israel, anunciando la paz por Jesucristo; éste es el Señor de todos.

(10:37) Vosotros sabéis lo que fue divulgado por toda Judea; comenzando desde Galilea después del bautismo que Juan predicó,

(10:38) Cuanto á Jesús de Nazaret; cómo le ungió Dios de Espíritu Santo y de potencia; el cual anduvo haciendo bienes, y sanando á todos los oprimidos del diablo; porque Dios era con él.

(10:39) Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo en la tierra de Judea, y en

entrar, los hospedó. Y al día siguiente, levantándose, se fue con ellos; y le acompañaron algunos de los hermanos de Jope.

(10:24) Al otro día entraron en Cesarea. Y Cornelio los estaba esperando, habiendo convocado a sus parientes y amigos más íntimos.

(10:25) Cuando Pedro entró, salió Cornelio a recibirle, y postrándose a sus pies, adoró.

(10:26) Más Pedro le levantó, diciendo: Levántate, pues yo mismo también soy hombre.

(10:27) Y hablando con él, entró, y halló a muchos que se habían reunido.

(10:28) Y les dijo: Ustedes saben cuán abominable es para un varón judío juntarse a un extranjero; pero a mí me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común o inmundo;

(10:29) por lo cual, al ser llamado, vine sin replicar. Así que pregunto: ¿Por qué causa me han hecho venir?

(10:30) Entonces Cornelio dijo: hace cuatro días que a esta hora yo estaba en ayunas; y a la hora novena, mientras oraba en mi casa, vi que se puso delante de mí un varón con vestido resplandeciente,

(10:31) y dijo: Cornelio, tu oración ha sido oída, y tus limosnas han sido recordadas delante de Dios.

(10:32) Envía, por lo tanto, a Jope, y haz venir a Simón el que tiene por sobrenombre Pedro, el cual mora en casa de Simón, un curtidor, junto al mar; y cuando llegue, él te hablará.

(10:33) Así que enseguida envié por ti; y tú has hecho bien en venir. Ahora, por lo tanto, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo que Dios te ha mandado.

(10:34) Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas,

(10:35) sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia.

(10:36) Dios envió mensaje a los hijos de Israel, anunciando el evangelio de la paz por medio de Jesús, el Cristo; éste es Señor de todos.

(10:37) Ustedes saben la declaración que se divulgó por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan:

(10:38) cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

(10:39) Y nosotros somos testigos de todas las cosas que Jesús hizo en la tierra de Judea

Hch 14:14; Ap 19:10; Ap 22:9

Ex 23:32; 34:15; Dt 7:2; Jn 4:9; Jn 18:28; Hch 11:3; 15:8; Ef 3:6

Mt 28:3; Mr 16:5; Lc 24:4

2 Cr 19:7; Job 34:19; Ro 2:11; Col 3:25; 1 Pe 1:17; Aceptación: Dt 10:17; Hch 10:34; Ga 2:6; Ef 6:9; Is 56:6;

Is 9:6; Is 52:7; Jn 16:33; Ro 5:1; Col 1:20

Is 9:1; Is 9:2; Mt 4:12; Mr 1:14; 1:38-39; Lc 4:14

Sal 45:7; Is 61:1; Lc 4:18

Jerusalem; al cual mataron colgándole en un madero.

(10:40) A éste levantó Dios al tercer día, é hizo que apareciese manifiesto,

(10:41) No á todo el pueblo, sino á los testigos que Dios antes había ordenado, es á saber, á nosotros que comimos y bebimos con él, después que resucitó de los muertos.

(10:42) Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos.

(10:43) A éste dan testimonio todos los profetas, de que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre.

(10:44) Estando aún hablando Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el sermón.

(10:45) Y se espantaron los fieles que eran de la circuncisión, que habían venido con Pedro, de que también sobre los Gentiles se derramase el don del Espíritu Santo.

(10:46) Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban á Dios.

(10:47) Entonces respondió Pedro: ¿Puede alguno impedir el agua, para que no sean bautizados éstos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros?

(10:48) Y les mandó bautizar en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días.

*Informe de Pedro a la Iglesia en Jerusalén*

**11:1**) Y OYERON los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea, que también los Gentiles habían recibido la palabra de Dios.

(11:2) Y como Pedro subió á Jerusalem, contendían contra él los que eran de la circuncisión,

(11:3) diciendo: ¿Por qué has entrado á hombres incircuncisos, y has comido con ellos?

(11:4) Entonces comenzando Pedro, les declaró por orden lo pasado, diciendo:

(11:5) Estaba yo en la ciudad de Joppe orando, y vi en raptó de entendimiento una visión: un vaso, como un gran lienzo, que descendía, que por los cuatro cabos era abajado del cielo, y venía hasta mí.

(11:6) En el cual como puse los ojos, consideré y vi animales terrestres de cuatro pies, y fieras, y reptiles, y aves del cielo.

(11:7) Y oí una voz que me decía: Levántate, Pedro, mata y come.

(11:8) Y dije: Señor, no; porque ninguna cosa común ó inmunda entró jamás en mi boca.

y en Jerusalén; a quien mataron colgándole en un madero.

(10:40) A éste levantó Dios al tercer día, é hizo que se manifestase;

(10:41) no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había ordenado de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él, después que resucitó de los muertos.

(10:42) Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos.

(10:43) De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre.

(10:44) Mientras aún hablaba Pedro estas declaraciones, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso.

(10:45) Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo.

(10:46) Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios.

(10:47) Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros?

(10:48) Y mandó bautizarlos en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días.

*Informe de Pedro a la Iglesia en Jerusalén*

**11:1**) Oyeron los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea, que también los gentiles habían recibido la palabra de Dios.

(11:2) Y cuando Pedro subió a Jerusalén, disputaban con él los que eran de la circuncisión,

(11:3) diciendo: ¿Por qué has entrado en casa de hombres incircuncisos, y has comido con ellos?

(11:4) Entonces comenzó Pedro a contarles por orden lo sucedido, diciendo:

(11:5) Estaba yo en la ciudad de Joppe orando, y vi en éxtasis una visión; algo semejante a un gran lienzo que descendía, que por las cuatro puntas era bajado del cielo y venía hasta mí.

(11:6) Cuando fijé en él los ojos, consideré y vi cuadrúpedos terrestres, y fieras, y reptiles, y aves del cielo.

(11:7) Y oí una voz que me decía: Levántate, Pedro, mata y come.

(11:8) Y dije: Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda entró jamás en mi boca.

Mr 16:14; Lc 24:34; Jn 20:19; Hch 2:24; 1 Co 15:5

Mt 28:19; Mr 16:15; Jn 15:16; Hch 17:31

Gn 3:15; 22:18; 26:4; Gn 49:10; Dt 18:15; Sal 132:11; Is 4:2; 7:14; Is 9:6; 40:10; Jr 23:5; Jr 33:14; Ez 34:23; Ez 37:24; Dn 9:24; Miq 7:20; Hch 15:9

Hch 8:17;

Mr 16:17; Hch 2:4;

Hch 8:36; Hch 11:17;

Bautizar: Mt 28:19; Hch 8:12,13,16,36,38; Hch 10:48; 19:5; Ga 3:27

Ex 23:32; Ex 34:15; Dt 7:2; Jn 18:28

Hch 10:9;

Lv 11:4; Dt 14:7;

(11:9) Entonces la voz me respondió del cielo segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo llares tú común.

(11:10) Y esto fue hecho por tres veces: y volvió todo á ser tomado arriba en el cielo.

(11:11) Y he aquí, luego sobrevinieron tres hombres á la casa donde yo estaba, enviados á mí de Cesarea.

(11:12) Y el Espíritu me dijo que fuese con ellos sin dudar. Y vinieron también conmigo estos seis hermanos, y entramos en casa de un varón,

(11:13) El cual nos contó cómo había visto un ángel en su casa, que se paró, y le dijo: Envía á Joppe, y haz venir á un Simón que tiene por sobrenombre Pedro;

(11:14) El cual te hablará palabras por las cuales serás salvo tu, y toda tu casa.

(11:15) Y como comencé á hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio.

(11:16) Entonces me acordé del dicho del Señor, como dijo: Juan ciertamente bautizó en agua; mas vosotros seréis bautizados en Espíritu Santo.

(11:17) Así que, si Dios les dió el mismo don también como á nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar á Dios?

(11:18) Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron á Dios, diciendo: De manera que también á los Gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida.

*La Iglesia en Antioquia*

(11:19) Y los que habían sido esparcidos por causa de la tribulación que sobrevino en tiempo de Esteban, anduvieron hasta Fenicia, y Chipre, y Antioquia, no hablando á nadie la palabra, sino sólo á los Judíos.

(11:20) Y de ellos había unos varones Ciprios y Cirenences, los cuales como entraron en Antioquia, hablaron á los Griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús.

(11:21) Y la mano del Señor era con ellos: y creyendo, gran número se convirtió al Señor.

(11:22) Y llegó la fama de estas cosas á oídos de la iglesia que estaba en Jerusalem: y enviaron á Bernabé que fuese hasta Antioquia.

(11:23) El cual, como llegó, y vió la gracia de Dios, regocijose; y exhortó á todos á que permaneciesen en el propósito del corazón en el Señor.

(11:24) Porque era varón bueno, y lleno de Espíritu Santo y de fe: y mucha compañía fue agregada al Señor.

(11:25) Después partió Bernabé

(11:9) Entonces la voz me respondió del cielo por segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo llares tú común.

(11:10) Y esto se hizo tres veces, y volvió todo a ser llevado arriba al cielo.

(11:11) Y he aquí, enseguida llegaron tres hombres a la casa donde yo estaba, enviados a mí desde Cesarea.

(11:12) Y el Espíritu me dijo que fuese con ellos sin dudar. Fueron también conmigo estos seis hermanos, y entramos en casa de un varón,

(11:13) quien nos contó cómo había visto en su casa un ángel, que se puso en pie y le dijo: Envía hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro;

(11:14) él te hablará declaraciones por las cuales serás salvado tú, y toda tu casa.

(11:15) Y cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio.

(11:16) Entonces me acordé de la declaración del Señor, cuando dijo: **Juan ciertamente bautizó en agua, mas ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo.**

(11:17) Si Dios, por lo tanto, les concedió también el mismo don que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesús, el Cristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios?

(11:18) Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!

*La Iglesia en Antioquia*

(11:19) Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución que hubo con motivo de Esteban, pasaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquia, no hablando a nadie la palabra, sino sólo a los judíos.

(11:20) Pero había entre ellos unos varones de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquia, hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús.

(11:21) Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor.

(11:22) Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén; y enviaron a Bernabé que fuese hasta Antioquia.

(11:23) Este, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor.

(11:24) Porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una gran multitud fue agregada al Señor.

(11:25) Después fue Bernabé a

Hch 10:19; Hch 15:7;

Mi 3:11; Mr 1:8; Lc 3:16  
Jn 1:26; Hch 1:5; 2:4  
Hch 19:4; Is 44:3  
Jl 2:28

Hch 15:9;

Arrepentimiento:  
Lc 24:47; 2 Pe 3:9  
2 Co 7:9-10

*Corre el año 39 dC*

Hch 8:1; Hch 8:4;

Hch 2:47; Hch 5:14;

Hch 13:43; Hch 14:22;  
Permanecer:  
Jn 8:31; 15:4-16  
Hch 11:23; Col 1:23  
1 Ti 4:15  
1 Jn 3:6,9,24  
1 Jn 4:12-16; 2 Jn 2

Hch 4:36; Hch 5:5;

*Corre el año 40 dC*

á Tarso á buscar á Saulo; y hallado, le trajo á Antioquia.

(11:26) Y conversaron todo un año allí con la iglesia, y enseñaron á mucha gente; y los discípulos fueron llamados Cristianos primeramente en Antioquia.

(11:27) Y en aquellos días descendieron de Jerusalem profetas á Antioquia.

(11:28) Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba á entender por Espíritu, que había de haber una grande hambre en toda la tierra habitada: la cual hubo en tiempo de Claudio.

(11:29) Entonces los discípulos, cada uno conforme á lo que tenía, determinaron enviar subsidio á los hermanos que habitaban en Judea:

(11:30) Lo cual asimismo hicieron, enviándolo á los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.

*Jacobo muerto, Pedro encarcelado*

(12:1) Y EN el mismo tiempo el rey Herodes echó mano á maltratar algunos de la iglesia.

(12:2) Y mató á cuchillo á Jacobo, hermano de Juan.

(12:3) Y viendo que había agrado á los Judíos, pasó adelante para prender también á Pedro. Eran entonces los días de los ázimos.

(12:4) Y habiéndole preso, púsole en la cárcel, entregándole á cuatro cuaterniones de soldados que le guardasen; queriendo sacarle al pueblo después de la Pascua.

(12:5) Así que, Pedro era guardado en la cárcel; y la iglesia hacía sin cesar oración á Dios por él.

*Pedro es librado de la cárcel*

(12:6) Y cuando Herodes le iba á sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, preso con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta, que guardaban la cárcel.

(12:7) Y he aquí, el ángel del Señor sobrevino, y una luz resplandeció en la cárcel: é hiriendo á Pedro en el lado, le despertó, diciendo: Levántate prestamente. Y las cadenas se le cayeron de las manos.

(12:8) Y le dijo el ángel: Ciñete, y átate tus sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Rodéate tu ropa, y sígueme.

(12:9) Y saliendo, le seguía; y no sabía que era verdad lo que hacía el ángel, mas pensaba que veía visión.

(12:10) Y como pasaron la primera y la segunda guardia, vinieron á la puerta de hierro que va á la ciudad, la cual se les abrió de suyo: y salidos, pasaron una calle; y luego el ángel se apartó de él.

(12:11) Entonces Pedro,

Tarso para buscar a Saulo; y hallándole, le trajo a Antioquia.

(11:26) Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquia.

(11:27) En aquellos días unos profetas descendieron de Jerusalén a Antioquia.

(11:28) Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio.

(11:29) Entonces los discípulos, cada uno según lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea;

(11:30) lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.

*Jacobo muerto, Pedro encarcelado*

(12:1) En aquel mismo tiempo el rey Herodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarlos.

(12:2) Y mató a espada a Jacobo, hermano de Juan.

(12:3) Y viendo que esto había agrado a los judíos, procedió a prender también a Pedro. Eran entonces los días de los panes sin levadura.

(12:4) Y habiéndole tomado preso, le puso en la cárcel, entregándole a cuatro grupos de cuatro soldados cada uno, para que le custodiasen; y se proponía sacarle al pueblo después de la pascua.

(12:5) Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él.

*Pedro es librado de la cárcel*

(12:6) Y cuando Herodes le iba a sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel.

(12:7) Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos.

(12:8) Le dijo el ángel: Ciñete, y átate las sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Envuélvete en tu manto, y sígueme.

(12:9) Y saliendo, le seguía; pero no sabía que era verdad lo que hacía el ángel, sino que pensaba que veía una visión.

(12:10) Habiendo pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que va á la ciudad, la cual se les abrió por sí misma; y salidos, pasaron una calle, y luego el ángel se apartó de él.

(12:11) Entonces Pedro,

Hch 9:27:

Hch 21:10;  
Emperador Claudio:  
(41 al 54 dC)

Hch 12:25:

*Corre el año 44 dC*

Herodes Agripa (36 al 44 dC): Hijo de Aristobulo, nieto de Herodes el Grande

Mi 4:21:

Jn 21:18:

Hch 5:19; Hch 16:26;

Hch 16:26:

Dn 6:22:

volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo el pueblo de los Judíos que me esperaba.

(12:12) Y habiendo considerado esto, llegó a casa de María la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban juntos orando.

(12:13) Y tocando Pedro a la puerta del patio, salió una muchacha, para escuchar, llamada Rhode:

(12:14) La cual como conoció la voz de Pedro, de gozo no abrió el postigo, sino corriendo adentro, dió nueva de que Pedro estaba al postigo.

(12:15) Y ellos le dijeron: Estás loca. Mas ella afirmaba que así era. Entonces ellos decían: Su ángel es.

(12:16) Mas Pedro perseveraba en llamar: y cuando abrieron, viéronle, y se espantaron.

(12:17) Mas él haciéndoles con la mano señal de que callasen, les contó cómo el Señor le había sacado de la cárcel. Y dijo: Haced saber esto á Jacobo y á los hermanos. Y salió, y se partió á otro lugar.

(12:18) Luego que fue de día, hubo no poco alboroto entre los soldados sobre qué se había hecho de Pedro.

(12:19) Mas Herodes, como le buscó y no le halló, hecha inquisición de los guardas, los mandó llevar. Después descendiendo de Judea á Cesarea, se quedó allí.

#### Muerte de Herodes

(12:20) Y Herodes estaba enojado contra los de Tiro y los de Sidón: mas ellos vinieron concordés á él, y sobornado Blasto, que era el camarero del rey, pedían paz; porque las tierras de ellos eran abastecidas por las del rey.

(12:21) Y un día señalado, Herodes vestido de ropa real, se sentó en el tribunal, y arengóles.

(12:22) Y el pueblo aclamaba: Voz de Dios, y no de hombre.

(12:23) Y luego el ángel del Señor le hirió, por cuanto no dió la gloria á Dios; y espiró comido de gusanos.

(12:24) Mas la palabra del Señor crecía y era multiplicada.

(12:25) Y Bernabé y Saulo volvieron de Jerusalem cumplido su servicio, tomando también consigo á Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos.

**Bernabé y Saulo comienzan su primer viaje evangelístico**

**13:1** HABÍA entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y doctores: Bernabé, y Simón el que se llamaba Niger, y Lucio Cireneo, y Manahén,

volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba.

(12:12) Y habiendo considerado esto, llegó a casa de María la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban reunidos orando.

(12:13) Cuando llamó Pedro a la puerta del patio, salió a escuchar una muchacha llamada Rode,

(12:14) la cual, cuando reconoció la voz de Pedro, de gozo no abrió la puerta, sino que corriendo adentro, dió la nueva de que Pedro estaba a la puerta.

(12:15) Y ellos le dijeron: Estás loca. Pero ella aseguraba que así era. Entonces ellos decían: ¡Es su ángel!

(12:16) Mas Pedro persistía en llamar; y cuando abrieron y le vieron, se quedaron atónitos.

(12:17) Pero él, haciéndoles con la mano señal de que callasen, les contó cómo el Señor le había sacado de la cárcel. Y dijo: Hagan saber esto a Jacobo y a los hermanos. Y salió, y se fue a otro lugar.

(12:18) Luego que fue de día, hubo no poco alboroto entre los soldados sobre qué había sido de Pedro.

(12:19) Mas Herodes, habiéndole buscado sin hallarle, después de interrogar a los guardas, ordenó llevarlos a la muerte. Después descendió de Judea a Cesarea y se quedó allí.

#### Muerte de Herodes

(12:20) Y Herodes estaba enojado contra los de Tiro y de Sidón; pero ellos vinieron de acuerdo ante él, y sobornado Blasto, que era camarero mayor del rey, pedían paz, porque su territorio era abastecido por el del rey.

(12:21) Y un día señalado, Herodes, vestido de ropas reales, se sentó en el tribunal y les arengó.

(12:22) Y el pueblo aclamaba gritando: ¡Voz de Dios, y no de hombre!

(12:23) Al momento un ángel del Señor le hirió, por cuanto no dió la gloria a Dios; y expiró comido de gusanos.

(12:24) Pero la palabra del Señor crecía y se multiplicaba.

(12:25) Y Bernabé y Saulo, cumplido su servicio, volvieron de Jerusalén, llevando también consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos.

**Bernabé y Saulo comienzan su primer viaje evangelístico**

**13:1** Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el que

Hch 4:23;

Hch 13:16; Hch 19:33  
Hch 21:40

*Herodes Agripa (36 ad 44 dC): Hijo de Aristóbulo, nieto de Herodes el Grande*

Is 55:11; Hch 6:7;

*Corre el año 47 dC*

Hch 14:26;

que había sido criado con Herodes el tetrarca, y Saulo.

(13:2) Ministrando pues éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme á Bernabé y á Saulo para la obra para la cual los he llamado.

(13:3) Entonces habiendo ayunado y orado, y puesto las manos encima de ellos, los despidieronlos.

#### Los apóstoles predicán en Chipre

(13:4) Y ellos, enviados así por el Espíritu Santo, descendieron á Seleucia: y de allí navegaron á Cipro.

(13:5) Y llegados á Salamina, anunciaban la palabra de Dios en las sinagogas de los Judíos: y tenían también á Juan en el ministerio.

(13:6) Y habiendo atravesado toda la isla hasta Papho, hallaron un hombre mago, falso profeta, Judío, llamado Barjesús;

(13:7) El cual estaba con el procónsul Sergio Paulo, varón prudente. Este, llamando á Bernabé y á Saulo, deseaba oír la palabra de Dios.

(13:8) Mas les resistía Elimas el encantador (que así se interpreta su nombre), procurando apartar de la fe al procónsul.

(13:9) Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, poniendo en él los ojos,

(13:10) Dijo: Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia, ¿no cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor?

(13:11) Ahora pues, he aquí la mano del Señor es contra ti, y serás ciego, que no veas el sol por tiempo. Y luego cayeron en él obscuridad y tinieblas; y andando alrededor, buscaba quién le condujese por la mano.

(13:12) Entonces el procónsul, viendo lo que había sido hecho, creyó, maravillado de la doctrina del Señor.

#### Pablo y Bernabé en Antioquía de Pisidia

(13:13) Y partidos de Papho, Pablo y sus compañeros arribaron á Perge de Pamphylia: entonces Juan, apartándose de ellos, se volvió á Jerusalem.

(13:14) Y ellos pasando de Perge, llegaron á Antioquia de Pisidia, y entrando en la sinagoga un día de sábado, sentáronse.

(13:15) Y después de la lectura de la ley y de los profetas, los príncipes de la sinagoga enviaron á ellos, diciendo: Varones hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad.

(13:16) Entonces Pablo, levantándose, hecha señal de silencio con la mano, dice: Varones Israelitas, y los que teméis á Dios, oid:

se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo.

(13:2) Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apártenme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.

(13:3) Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.

#### Los apóstoles predicán en Chipre

(13:4) Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.

(13:5) Y llegados a Salamina, anunciaban la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos. Tenían también a Juan de ayudante.

(13:6) Y habiendo atravesado toda la isla hasta Pafos, hallaron a cierto mago, falso profeta, judío, llamado Barjesús,

(13:7) que estaba con el procónsul Sergio Paulo, varón prudente. Este, llamando a Bernabé y a Saulo, deseaba oír la palabra de Dios.

(13:8) Pero les resistía Elimas, el mago (puesto que así se traduce su nombre), procurando apartar de la fe al procónsul.

(13:9) Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos,

(13:10) dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor?

(13:11) Ahora, por lo tanto, he aquí la mano del Señor está contra ti, y serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo. E inmediatamente cayeron sobre él oscuridad y tinieblas; y andando alrededor, buscaba quien le condujese de la mano.

(13:12) Entonces el procónsul, viendo lo que había sucedido, creyó, maravillado de la doctrina del Señor.

#### Pablo y Bernabé en Antioquía de Pisidia

(13:13) Habiendo zarpado de Pafos, Pablo y sus compañeros arribaron a Perge de Panfilia; pero Juan, apartándose de ellos, volvió a Jerusalén.

(13:14) Ellos, pasando de Perge, llegaron a Antioquia de Pisidia; y entraron en la sinagoga un día sábado (*día de reposo o festivo*) y se sentaron.

(13:15) Y después de la lectura de la ley y de los profetas, los principales de la sinagoga mandaron a decirles: Varones hermanos, si tienen alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablen.

(13:16) Entonces Pablo, levantándose, hecha señal de silencio con la mano, dijo: Varones israelitas, y los que temen a Dios, oigan:

Hch 9:15; Hch 22:21  
Ro 1:1; Ga 1:15; 2:8  
Ef 3:8; 1 Ti 2:7; 2 Ti 1:11  
Mt 9:38; Ro 10:15  
Heb 5:4

Hch 6:6; 8:15; 19:6  
Hch 14:26

Hch 12:25;

Hch 8:9; Hch 19:13;

Ex 7:11; 2 Ti 3:8;

Hch 15:38;

Hch 12:17; Hch 19:33  
Hch 21:40

(13:17) El Dios del pueblo de Israel escogió a nuestros padres, y ensalzó al pueblo, siendo ellos extranjeros en la tierra de Egipto, y con brazo levantado los sacó de ella.

(13:18) Y por tiempo como de cuarenta años soportó sus costumbres en el desierto;

(13:19) Y destruyendo siete naciones en la tierra de Canaán, les repartió por suerte la tierra de ellas.

(13:20) Y después, como por cuatrocientos y cincuenta años, dió les jueces hasta el profeta Samuel.

(13:21) Y entonces demandaron rey; y les dió Dios á Saúl, hijo de Cis, varón de la tribu de Benjamín, por cuarenta años.

(13:22) Y quitado aquél, levantóles por rey á David, el que dió también testimonio, diciendo: He hallado á David, hijo de Jessé, varón conforme á mi corazón, el cual hará todo lo que yo quiero.

(13:23) De la simiente de éste, Dios, conforme á la promesa, levantó á Jesús por Salvador á Israel;

(13:24) Predicando Juan delante de la faz de su venida el bautismo de arrepentimiento á todo el pueblo de Israel.

(13:25) Mas como Juan cumpliese su carrera, dijo: ¿Quién pensáis que soy? No soy yo él; mas he aquí, viene tras mí uno, cuyo calzado de los pies no soy digno de desatar.

(13:26) Varones hermanos, hijos del linaje de Abraham, y los que entre vosotros temen á Dios, á vosotros es enviada la palabra de esta salud.

(13:27) Porque los que habitaban en Jerusalem, y sus príncipes, no conociendo á éste, y las voces de los profetas que se leen todos los sábados, condenando les, las cumplieron.

(13:28) Y sin hallar en él causa de muerte, pidieron á Pilato que le matasen.

(13:29) Y habiendo cumplido todas las cosas que de él estaban escritas, quitándolo del madero, lo pusieron en el sepulcro.

(13:30) Mas Dios le levantó de los muertos.

(13:31) Y él fue visto por muchos días de los que habían subido juntamente con él de Galilea á Jerusalem, los cuales son sus testigos al pueblo.

(13:32) Y nosotros también os anunciamos el evangelio de aquella promesa que fue hecha á los padres,

(13:17) El Dios de este pueblo de Israel escogió a nuestros padres, y enalteció al pueblo, siendo ellos extranjeros en la tierra de Egipto, y con brazo levantado los sacó de ella.

(13:18) Y por un tiempo como de cuarenta años los soportó en el desierto;

(13:19) y habiendo destruido siete naciones en la tierra de Canaán, les dio en herencia su territorio.

(13:20) Después, como por cuatrocientos cincuenta años, les dio jueces hasta el profeta Samuel.

(13:21) Luego pidieron rey, y Dios les dio a Saúl hijo de Cis, varón de la tribu de Benjamín, por cuarenta años.

(13:22) Quitado éste, les levantó por rey a David, de quien dio también testimonio diciendo: *He hallado a David hijo de Isai, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero.*

(13:23) De la descendencia de éste, y según la promesa, Dios levantó a Jesús por Salvador a Israel.

(13:24) Antes de su venida, predicó Juan el bautismo de arrepentimiento a todo el pueblo de Israel.

(13:25) Más cuando Juan terminaba su carrera, dijo: ¿Quién piensan que soy? No soy yo él; mas he aquí viene tras mí uno de quien no soy digno de desatar el calzado de los pies.

(13:26) Varones hermanos, hijos del linaje de Abraham, y los que entre ustedes temen a Dios, a ustedes es enviada la palabra de esta salvación.

(13:27) Porque los habitantes de Jerusalem y sus gobernantes, no conociendo a Jesús, ni las palabras de los profetas que se leen todos los días sábado (*días de reposo o festivos*), las cumplieron al condenarle.

(13:28) Y sin hallar en él causa digna de muerte, pidieron a Pilato que se le matase.

(13:29) Y habiendo cumplido todas las cosas que de él estaban escritas, quitándolo del madero, lo pusieron en el sepulcro.

(13:30) Más Dios le levantó de los muertos.

(13:31) Y él se apareció durante muchos días a los que habían subido juntamente con él de Galilea a Jerusalem, los cuales ahora son sus testigos ante el pueblo.

(13:32) Y nosotros también les anunciamos el evangelio de aquella promesa hecha a nuestros padres,

Ex 1:1;

Ex 16:35; Nm 14:34  
Sal 95:10

Jos 14:2;

Jue 2:16; Jue 3:9;

1 Sa 8:5; Os 13:11  
1 Sa 9:15; 1 Sa 10:1

1 Sa 16:12; 1 Sa 13:14  
Sal 89:20; Hch 7:45

Jesús Salvador:  
Lc 1:69; 2:11; Jn 4:42  
Hch 5:31; 13:23  
Ef 5:23; Fil 3:20  
1 Ti 4:10; 2 Ti 1:10  
Tit 1:4; 2:10,13; 3:4  
Tit 3:6; 2 Pe 1:1  
2 Pe 3:2,18  
1 Jn 4:14; Jud 25

Mt 3:1; Mr 1:2; Lc 3:2  
Jn 3:23;

Jn 1:20; Mt 3:11;

Hch 13:46; Mt 10:6  
Hch 3:26;

Jn 16:3; Hch 3:17  
1 Co 2:8; 1 Ti 1:13

Mt 27:20; Mr 15:11  
Lc 23:18; Jn 19:6;

Mt 28:6; Mr 16:6  
Lc 24:6;

Mr 16:14; Jn 20:19  
Jn 21:1; Hch 1:3  
1 Co 15:5

Gn 3:15; 22:18; 26:4  
Gn 49:10; Dt 18:15  
2 Sa 7:12; Sal 132:11  
Is 4:2; 7:14; 9:6; 40:10  
Jr 23:5; 33:14; Ez 34:23  
Ez 37:24; Dn 9:24-25

(13:33) La cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, á nosotros, resucitando á Jesús; como está escrito también en el salmo segundo está escrito: Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy.

(13:34) Y que le levantó de los muertos para nunca más volver á corrupción, así lo dijo: Os daré las misericordias fieles de David.

(13:35) Por eso dice también en otro lugar: No permitirás que tu Santo vea corrupción.

(13:36) Porque á la verdad David, habiendo servido en su edad á la voluntad de Dios, durmió, y fue juntado con sus padres, y vió corrupción.

(13:37) Mas aquel que Dios levantó, no vió corrupción.

(13:38) Séaos pues notorio, varones hermanos: que os es anunciada remisión de pecados,

(13:39) Y de todo lo que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en éste es justificado todo aquel que creyere.

(13:40) Mirad, pues, que no venga sobre vosotros lo que está dicho en los profetas:

(13:41) Mirad, oh menospreciadores, y entonteceos, y desvaneceos: Porque yo obro una obra en vuestros días, Obra que no creeréis, si alguien os la contare.

(13:42) Y saliendo ellos de la sinagoga de los Judíos, los Gentiles les rogaron que el sábado siguiente les hablasen estas palabras.

(13:43) Y despedida la congregación, muchos de los Judíos y de los prosélitos piadosos siguieron á Pablo y á Bernabé; los cuales hablándoles, les persuadían que permaneciesen en la gracia de Dios.

(13:44) Y el sábado siguiente se juntó casi toda la ciudad á oír la palabra de Dios.

(13:45) Mas los Judíos, visto el gentío, llenáronse de celo, y se oponían á lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando.

(13:46) Entonces Pablo y Bernabé, usando de libertad, dijeron: A vosotros á la verdad era menester que se os hablase la palabra de Dios; mas pues que la desecháis, y os juzgáis indignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos á los Gentiles.

(13:47) Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: Te he puesto para luz de los Gentiles, Para que seas salud hasta lo postrero de la tierra.

(13:33) la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando á Jesús; como está escrito también en el salmo segundo: *Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy.*

(13:34) Y en cuanto a que le levantó de los muertos para nunca más volver a corrupción, lo dijo así: *les daré las misericordias fieles de David.*

(13:35) Por eso dice también en otro salmo: *No permitirás que tu Santo vea corrupción.*

(13:36) Porque, de hecho, David, habiendo servido a su propia generación según la voluntad de Dios, durmió, y fue reunido con sus padres, y vio corrupción.

(13:37) Más aquel a quien Dios levantó, no vio corrupción.

(13:38) Sepan, por lo tanto, esto, varones hermanos: que por medio de él se les anuncia perdón de pecados,

(13:39) y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudieron ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree.

(13:40) Miren, por lo tanto, que no venga sobre ustedes lo que está dicho en los profetas:

(13:41) *Miren, oh menospreciadores, y asómbrense, y desaparezcan: Porque yo hago una obra en sus días, Obra que no creerán, si alguien se la contare.*

(13:42) Cuando salieron ellos de la sinagoga de los judíos, los gentiles les rogaron que el sábado (*día de reposo o festivo*) les hablasen declaraciones de estas cosas.

(13:43) Y despedida la congregación, muchos de los judíos y de los prosélitos piadosos siguieron a Pablo y a Bernabé, quienes hablándoles, les persuadían a que perseverasen en la gracia de Dios.

(13:44) El siguiente día sábado (*día de reposo o festivo*) se juntó casi toda la ciudad para oír la palabra de Dios.

(13:45) Pero viendo los judíos la muchedumbre, se llenaron de celos, y rebatían lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando.

(13:46) Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuedo, dijeron: A ustedes, de hecho, era necesario que se les hablase primero la palabra de Dios; mas puesto que la desechan, y no les juzgan dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles.

(13:47) Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: *Te he puesto para luz de los gentiles, A fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra.*

Is 55:3;

Sal 16:10; Hch 2:27;

1 Re 2:10; Hch 2:29;

Lc 24:47; 1 Jn 2:12;

Ro 3:28; 8:3; Ga 2:16  
Heb 7:19; Ro 10:4

Is 28:14; Hab 1:5;

Hch 11:23; Hch 14:22;

Blasfemia: Injuria,  
agravio censura,  
critica

Hch 13:26; Mt 10:6  
Hch 3:26; Ex 32:10  
Is 55:5; Mt 8:12  
Mt 21:43; Ro 10:19

Is 42:6; Is 49:6; Lc 2:32



(13:48) Y los Gentiles oyendo esto, fueron gozosos, y glorificaban la palabra del Señor: y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna.

(13:48) Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna.

Predestinación:  
Ro 8:33, 11:5,7  
2 Te 2:13; 2 Ti 2:10  
Tit 1:1; Ro 8:28,30  
Ef 1:5,11; Hch 16:14  
Hch 4:28; 13:48

(13:49) Y la palabra del Señor era sembrada por toda aquella provincia.

(13:49) Y la palabra del Señor se difundió por toda aquella provincia.

(13:50) Mas los Judíos concitaron mujeres pías y honestas, y á los principales de la ciudad, y levantaron persecución contra Pablo y Bernabé, y los echaron de sus términos.

(13:50) Pero los judíos instigaron a mujeres piadosas y distinguidas, y a los principales de la ciudad, y levantaron persecución contra Pablo y Bernabé, y los expulsaron de sus límites.

2 Ti 3:11;

(13:51) Ellos entonces sacudiendo en ellos el polvo de sus pies, vinieron á Iconio.

(13:51) Ellos entonces, sacudiendo contra ellos el polvo de sus pies, llegaron a Iconio.

(13:52) Y los discípulos estaban llenos de gozo, y del Espíritu Santo.

(13:52) Y los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo.

*Pablo y Bernabé en Iconio*

*Pablo y Bernabé en Iconio*

(14:1) Y ACONTECIÓ en Iconio, que entrados juntamente en la sinagoga de los Judíos, hablaron de tal manera, que creyó una grande multitud de Judíos, y asimismo de Griegos.

(14:1) Sucedió en Iconio que entraron juntos en la sinagoga de los judíos, y hablaron de modo que creyó una gran multitud de judíos, y asimismo de griegos.

*Corre el año 48 dC*

(14:2) Mas los Judíos que fueron incrédulos, incitaron y corrompieron los ánimos de los Gentiles contra los hermanos.

(14:2) Mas los judíos que no creían excitaron y corrompieron las almas (los ánimos) de los gentiles contra los hermanos.

(14:3) Con todo eso se detuvieron allí mucho tiempo, confiados en el Señor, el cual daba testimonio á la palabra de su gracia, dando que señales y milagros fuesen hechos por las manos de ellos.

(14:3) Por tanto, se detuvieron allí mucho tiempo, hablando con denuedo, confiados en el Señor, el cual daba testimonio a la palabra de su gracia, concediendo que se hiciesen por las manos de ellos señales y prodigios.

Mr 16:20; Hch 19:11; Heb 2:4;

*Corre el año 49 dC*

(14:4) Mas el vulgo de la ciudad estaba dividido: y unos eran con los Judíos, y otros con los apóstoles.

(14:4) Y la gente de la ciudad estaba dividida: unos estaban con los judíos, y otros con los apóstoles.

(14:5) Y haciendo ímpetu los Judíos y los Gentiles juntamente con sus príncipes, para afrentarlos y apedrearlos,

(14:5) Pero cuando los judíos y los gentiles, juntamente con sus gobernantes, se lanzaron a avergonzarlos (*deshonrarlos*) y apedrearlos,

(14:6) Habiéndolo entendido, huyeron á Lистра y Derbe, ciudades de Licaonia, y por toda la tierra alrededor.

(14:6) habiéndolo sabido, huyeron a Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y a toda la región circunvecina,

Mt 10:23; Hch 8:1;

(14:7) Y allí predicaban el evangelio.

(14:7) y allí predicaban el evangelio.

*Pablo es apedreado en Listra*

*Pablo es apedreado en Listra*

(14:8) Y un hombre de Listra, impotente de los pies, estaba sentado, cojo desde el vientre de su madre, que jamás había andado.

(14:8) Y cierto hombre de Listra estaba sentado, imposibilitado de los pies, cojo de nacimiento, que jamás había andado.

Hch 3:2;

(14:9) Este oyó hablar á Pablo; el cual, como puso los ojos en él, y vió que tenía fe para ser sano,

(14:9) Este oyó hablar a Pablo, el cual, fijando en él sus ojos, y viendo que tenía fe para ser sano,

(14:10) Dijo á gran voz: Levántate derecho sobre tus pies. Y saltó, y anduvo.

(14:10) dijo a gran voz: Levántate derecho sobre tus pies. Y él saltó, y anduvo.

Is 35:6;

(14:11) Entonces las gentes, visto lo que Pablo había hecho, alzaron la voz, diciendo en lengua licaónica: Dioses semejantes á hombres han descendido á nosotros.

(14:11) Entonces la gente, visto lo que Pablo había hecho, alzó la voz, diciendo en lengua licaónica: Dioses bajo la semejanza de hombres han descendido a nosotros.

Hch 28:6;

(14:12) Y á Bernabé llamaban Júpiter, y á Pablo, Mercurio, porque era el que llevaba la palabra.

(14:12) Y a Bernabé llamaban Júpiter, y a Pablo, Mercurio, porque éste era el que llevaba la palabra.

(14:13) Y el sacerdote de

(14:13) Y el sacerdote de

Júpiter, que estaba delante de la ciudad de ellos, trayendo toros y guirnaldas delante de las puertas, quería con el pueblo sacrificar.

Júpiter, cuyo templo estaba frente a la ciudad, trajo toros y guirnaldas delante de las puertas, y juntamente con la muchedumbre quería ofrecer sacrificios.

(14:14) Y como lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rotas sus ropas, se lanzaron al gentío, dando voces,

(14:14) Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas, y se lanzaron entre la multitud, dando voces

(14:15) Y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes á vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, y la mar, y todo lo que está en ellos:

(14:15) y diciendo: Varones, ¿por qué hacen esto? Nosotros también somos hombres semejantes a ustedes, que les anunciamos que de estas vanidades se conviertan al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay.

Hch 10:26; Ap 19:10  
Ap 22:9; Gn 1:1  
Sal 33:6; 124:8; 146:6  
Ap 14:7

(14:16) El cual en las edades pasadas ha dejado á todas las gentes andar en sus caminos;

(14:16) En las edades pasadas él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos;

Sal 81:12;

(14:17) Si bien no se dejó á sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, hinchando de mantenimiento y de alegría nuestros corazones.

(14:17) si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones.

Ro 1:19;

(14:18) Y diciendo estas cosas, apenas apaciguaron el pueblo, para que no les ofreciesen sacrificio.

(14:18) Y diciendo estas cosas, difícilmente lograron impedir que la multitud les ofreciese sacrificio.

(14:19) Entonces sobrevinieron unos Judíos de Antioquia y de Iconio, que persuadieron á la multitud, y habiendo apedreado á Pablo, le sacaron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto.

(14:19) Entonces vinieron unos judíos de Antioquia y de Iconio, que persuadieron a la multitud, y habiendo apedreado a Pablo, le arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto.

2 Co 11:25;

(14:20) Mas rodeándole los discípulos, se levantó y entró en la ciudad y un día después, partió con Bernabé á Derbe.

(14:20) Pero rodeándole los discípulos, se levantó y entró en la ciudad; y al día siguiente salió con Bernabé para Derbe.

(14:21) Y como hubieron anunciado el evangelio á aquella ciudad, y enseñado á muchos, volvieron á Listra, y á Iconio, y á Antioquia,

(14:21) Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquia,

(14:22) Confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles á que permaneciesen en la fe, y que es menester que por muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

(14:22) confirmando las almas (los ánimos) de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

Hch 11:23; Hch 13:43  
Mt 10:38; Mt 16:24  
Lc 24:26; 2 Ti 3:12

(14:23) Y habiéndoles constituido ancianos en cada una de las iglesias, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en el cual habían creído.

(14:23) Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.

*El regreso a Antioquia de Siria*

*El regreso a Antioquia de Siria*

(14:24) Y pasando por Pisidia vinieron á Pamphylia.

(14:24) Pasando luego por Pisidia, vinieron a Panfilia.

(14:25) Y habiendo predicado la palabra en Perge, descendieron á Atalia;

(14:25) Y habiendo predicado la palabra en Perge, descendieron a Atalia.

(14:26) Y de allí navegaron á Antioquia, donde habían sido encomendados á la gracia de Dios para la obra que habían acabado.

(14:26) De allí navegaron a Antioquia, desde donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido.

Hch 13:1;

(14:27) Y habiendo llegado, y reunido la iglesia, relataron cuán grandes cosas había Dios hecho con ellos, y cómo había abierto á los Gentiles la puerta de la fe.

(14:27) Y habiendo llegado, y reunido a la iglesia, refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos, y cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles.

(14:28) Y se quedaron allí mucho tiempo con los

(14:28) Y se quedaron allí mucho tiempo con los

discípulos.

*El concilio en Jerusalén*

**(15:1)** ENTONCES algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Que si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos.

**(15:2)** Así que, suscitada una disensión y contienda no pequeña á Pablo y á Bernabé contra ellos, determinaron que subiesen Pablo y Bernabé á Jerusalem, y algunos otros de ellos, á los apóstoles y á los ancianos, sobre esta cuestión.

**(15:3)** Ellos, pues, habiendo sido acompañados de la iglesia, pasaron por la Fenicia y Samaria, contando la conversión de los Gentiles; y daban gran gozo á todos los hermanos.

**(15:4)** Y llegados á Jerusalem, fueron recibidos de la iglesia y de los apóstoles y de los ancianos: y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos.

**(15:5)** Mas algunos de la secta de los Fariseos, que habían creído, se levantaron, diciendo: Que es menester circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés.

**(15:6)** Y se juntaron los apóstoles y los ancianos para conocer de este negocio.

**(15:7)** Y habiendo habido grande contienda, levantándose Pedro, les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los Gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio, y creyesen.

**(15:8)** Y Dios, que conoce los corazones, les dió testimonio, dándoles el Espíritu Santo también como á nosotros;

**(15:9)** Y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando con la fe sus corazones.

**(15:10)** Ahora pues, ¿por qué tentáis á Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos yugo, que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?

**(15:11)** Antes por la gracia del Señor Jesús creemos que seremos salvos, como también ellos.

**(15:12)** Entonces toda la multitud calló, y oyeron á Bernabé y á Pablo, que contaban cuán grandes maravillas y señales Dios había hecho por ellos entre los Gentiles.

**(15:13)** Y después que hubieron callado, Jacobo respondió, diciendo: Varones hermanos, oidme:

**(15:14)** Simón ha contado cómo Dios primero visitó á los Gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre;

discípulos.

*El concilio en Jerusalén*

**(15:1)** Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no se circuncidan conforme al rito de Moisés, no pueden ser salvados.

**(15:2)** Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión.

**(15:3)** Ellos, por lo tanto, habiendo sido encaminados por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, contando la conversión de los gentiles; y causaban gran gozo a todos los hermanos.

**(15:4)** Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos.

**(15:5)** Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían creído, se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés.

**(15:6)** Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto.

**(15:7)** Y después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, ustedes saben cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen.

**(15:8)** Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros;

**(15:9)** y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones.

**(15:10)** Ahora, por lo tanto, ¿por qué tientan a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?

**(15:11)** Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvados, de igual modo que ellos.

**(15:12)** Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles.

**(15:13)** Y cuando ellos callaron, Jacobo respondió diciendo: Varones hermanos, oiganme.

**(15:14)** Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre.

*Corre el año 49 dC*

Ga 5:2; Gn 17:10  
Lv 12:3;

Ga 2:1;

Hch 10:20; Hch 11:12;

1 Cr 28:9; 1 Cr 29:17  
Sal 7:9; Jr 11:20;  
17:10  
Jr 20:12

Hch 10:43-44;

Mt 23:4  
Fin del Antiguo Pacto:  
Lc 16:16; Mt 11:13  
Ro 10:4; 7:4; Heb 7:18  
Ga 3:24; 4:5; Ro 3:21  
Hch 15:28; 15:10-11  
Ro 3:28

Ef 2:8; Tt 3:4;  
Gracia:  
Heb 2:8; Hch 15:11  
1 Pe 1:10; Ro 4:16  
Ro 5:20-21  
Ro 6:14; 11:6  
Ef 2:5,8; 4:7; 2 Ti 2:1  
Tt 2:11; 3:7

**(15:15)** Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:

**(15:16)** Después de esto volveré Y restauraré la habitación de David, que estaba caída; Y repararé sus ruinas, Y la volveré á levantar;

**(15:17)** Para que el resto de los hombres busque al Señor, Y todos los Gentiles, sobre los cuales es llamado mi nombre, Dice el Señor, que hace todas estas cosas.

**(15:18)** Conocidas son á Dios desde el siglo todas sus obras.

**(15:19)** Por lo cual yo juzgo, que los que de los Gentiles se convierten á Dios, no han de ser inquietados;

**(15:20)** Sino escribirles que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, y de fornicación, y de ahogado, y de sangre.

**(15:21)** Porque Moisés desde los tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien le predique en las sinagogas, donde es leído cada día sábado.

**(15:22)** Entonces pareció bien á los apóstoles y á los ancianos, con toda la iglesia, elegir varones de ellos, y enviarlos á Antioquía con Pablo y Bernabé: á Judas que tenía por sobrenombre Barsabas, y á Silas, varones principales entre los hermanos;

**(15:23)** Y escribir por mano de ellos: Los apóstoles y los ancianos y los hermanos, á los hermanos de los Gentiles que están en Antioquía, y en Siria, y en Cilicia, salud:

**(15:24)** Por cuanto hemos oído que algunos que han salido de nosotros, os han inquietado con palabras, trastornando vuestras almas, mandando circuncidaros y guardar la ley, á los cuales no mandamos;

**(15:25)** Nos ha parecido, congregados en uno, elegir varones, y enviarlos á vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo,

**(15:26)** Hombres que han expuesto sus vidas por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

**(15:27)** Así que, enviamos á Judas y á Silas, los cuales también por palabra os harán saber lo mismo.

**(15:28)** Que ha parecido bien al Espíritu Santo, y á nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias:

**(15:29)** Que os abstengáis de cosas sacrificadas á ídolos, y de sangre, y de ahogado, y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien.

**(15:30)** Ellos entonces enviados, descendieron á

**(15:15)** Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:

**(15:16)** Después de esto volveré Y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; Y repararé sus ruinas, Y lo volveré á levantar,

**(15:17)** Para que el resto de los hombres busque al Señor, Y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre,

**(15:18)** Dice el Señor, que hace conocer todas sus obras desde las edades (tiempos antiguos).

**(15:19)** Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios,

**(15:20)** sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre.

**(15:21)** Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día sábado (día de reposo o festivo).

**(15:22)** Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos;

**(15:23)** y escribir por conducto de ellos: Los apóstoles y los ancianos y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, en Siria y en Cilicia, salud.

**(15:24)** Por cuanto hemos oído que algunos que han salido de nosotros, a los cuales no dimos orden, les han inquietado con palabras, perturbando las almas de ustedes, mandando circuncidarse y guardar la ley,

**(15:25)** nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo, elegir varones y enviarlos a ustedes con nuestros amados Bernabé y Pablo,

**(15:26)** hombres que han expuesto su alma (vida) por el nombre de nuestro Señor Jesús, el Cristo.

**(15:27)** Así que enviamos a Judas y a Silas, los cuales también de palabra les harán saber lo mismo.

**(15:28)** Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponerles ninguna carga más que estas cosas necesarias:

**(15:29)** que se abstengan de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas si se guardaren, bien harán. Pásenlo bien.

**(15:30)** Así, por lo tanto, los que fueron enviados descendieron a

Am 9:11-12;

Arreglo sugerido según el TB

Ex 20:3; 1 Co 8:1  
1 Co 10:20; 1 Te 4:3  
Gn 9:4

Ga 2:4;

Hch 13:50; Hch 14:19;

Fin del Antiguo Pacto:  
Lc 16:16; Mt 11:13  
Ro 10:4; 7:4; Heb 7:18  
Ga 3:24; 4:5; Ro 3:21  
Hch 15:28; 15:10-11  
Ro 3:28

Ex 20:3; 1 Co 8:1  
Gn 9:4; Lv 17:14  
1 Te 4:3

Antioquía; y juntando la multitud, dieron la carta.

(15:31) La cual, como leyeron, fueron gozosos de la consolación.

(15:32) Judas también y Silas, como ellos también eran profetas, consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabra.

(15:33) Y pasando allí algún tiempo, fueron enviados de los hermanos a los apóstoles en paz.

(15:34) Mas a Silas pareció bien el quedarse allí.

(15:35) Y Pablo y Bernabé se estaban en Antioquía, enseñando la palabra del Señor y anunciando el evangelio con otros muchos.

*Pablo se separa de Bernabé*

(15:36) Y después de algunos días, Pablo dijo a Bernabé: Volvamos a visitar a los hermanos por todas las ciudades en las cuales hemos anunciado la palabra del Señor, para ver cómo están.

(15:37) Y Bernabé quería que tomasen consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos;

(15:38) Mas a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos desde Pamphylia, y no había ido con ellos a la obra.

(15:39) Y hubo tal contención entre ellos, que se apartaron el uno del otro; y Bernabé tomando a Marcos, navegó a Chipre.

*Pablo comienza su segundo viaje evangelístico con Silas*

(15:40) Y Pablo escogiendo a Silas, partió encomendado de los hermanos a la gracia del Señor.

(15:41) Y anduvo la Siria y la Cilicia, confirmando a las iglesias.

*Timoteo es reclutado por Pablo*

(16:1) DESPUÉS llegó a Derbe, y a Listra; y he aquí, estaba allí un discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer Judía fiel, mas de padre Griego.

(16:2) De éste daban buen testimonio los hermanos que estaban en Listra y en Iconio.

(16:3) Este quiso Pablo que fuese con él; y tomándole, le circuncidó por causa de los Judíos que estaban en aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era Griego.

(16:4) Y como pasaban por las ciudades, les daban que guardasen los decretos que habían sido determinados por los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalem.

(16:5) Así que, las iglesias eran confirmadas en fe, y eran aumentadas en número cada día.

*Visión del varón macedonio*

Antioquía, y reuniendo a la congregación, entregaron la carta;

(15:31) habiendo leído la cual, se regocijaron por la consolación.

(15:32) Y Judas y Silas, como ellos también eran profetas, consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras.

(15:33) Y pasando algún tiempo allí, fueron despedidos en paz por los hermanos, para volver a aquellos que los habían enviado.

(15:34) [No forma parte del Texto Mayoritario] Mas a Silas le pareció bien el quedarse allí.

(15:35) Y Pablo y Bernabé continuaron en Antioquía, enseñando la palabra del Señor y anunciando el evangelio con otros muchos.

*Pablo se separa de Bernabé*

(15:36) Después de algunos días, Pablo dijo a Bernabé: Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades en que hemos anunciado la palabra del Señor, para ver cómo están.

(15:37) Y Bernabé quería que llevasen consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos;

(15:38) pero a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos desde Panfilia, y no había ido con ellos a la obra.

(15:39) Y hubo tal desacuerdo entre ellos, que se separaron el uno del otro; Bernabé, tomando a Marcos, navegó a Chipre,

*Pablo comienza su segundo viaje evangelístico con Silas*

(15:40) Y Pablo, escogiendo a Silas, salió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor,

(15:41) y pasó por Siria y Cilicia, confirmando a las iglesias.

*Timoteo es reclutado por Pablo*

(16:1) Después llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego;

(16:2) y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio.

(16:3) Quiso Pablo que éste fuese con él; y tomándole, le circuncidó por causa de los judíos que había en aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era griego.

(16:4) Y al pasar por las ciudades, les entregaban las ordenanzas que habían acordado los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalem, para que las guardasen.

(16:5) Así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y aumentaban en número cada día.

*Visión del varón macedonio*

[TR] No forma parte de los Textos Bizantinos

Contre el año 49/50 dC

Hch 12:12; Hch 12:25  
Col 4:10; 2 Ti 4:11  
Fim 1:24

(16:6) Y pasando a Phrygia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia.

(16:7) Y como vinieron a Misia, tentaron de ir a Bithynia; mas el Espíritu no les dejó.

(16:8) Y pasando a Misia, descendieron a Troas.

(16:9) Y fue mostrada a Pablo de noche una visión: Un varón Macedonio se puso delante, rogándole, y diciendo: Pasa a Macedonia, y ayúdanos.

(16:10) Y como vió la visión, luego procuramos partir a Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio.

*Encarcelados en Filipos*

(16:11) Partidos pues de Troas, vinimos camino derecho a Samotracia, y el día siguiente a Neápolis;

(16:12) Y de allí a Filipos, que es la primera ciudad de la parte de Macedonia, y una colonia; y estuvimos en aquella ciudad algunos días.

(16:13) Y un día de sábado salimos de la puerta junto al río, donde solía ser la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían juntado.

(16:14) Entonces una mujer llamada Lidia, que vendía púrpura en la ciudad de Tiatira, temerosa de Dios, estaba oyendo; el corazón de la cual abrió el Señor para que estuviere atenta a lo que Pablo decía.

(16:15) Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó, diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad; y construímos.

(16:16) Y aconteció, que yendo nosotros a la oración, una muchacha que tenía espíritu pitónico, nos salió al encuentro, la cual daba grande ganancia a sus amos adivinando.

(16:17) Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Alto, los cuales os anuncian el camino de salud.

(16:18) Y esto hacía por muchos días; mas desagradando a Pablo, se volvió y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en la misma hora.

(16:19) Y viendo sus amos que había salido la esperanza de su ganancia, prendieron a Pablo y a Silas, y los trajeron al foro, al magistrado;

(16:20) Y presentándolos a los magistrados, dijeron: Estos hombres, siendo Judíos, alborotan nuestra ciudad,

(16:21) Y predicando ritos, los cuales no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos Romanos.

(16:6) Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia;

(16:7) y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió.

(16:8) Y pasando junto a Misia, descendieron a Troas.

(16:9) Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos.

(16:10) Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio.

*Encarcelados en Filipos*

(16:11) Zarpando, por lo tanto, de Troas, vinimos con rumbo directo a Samotracia, y el día siguiente a Neápolis;

(16:12) y de allí a Filipos, que es la primera ciudad de la provincia de Macedonia, y una colonia; y estuvimos en aquella ciudad algunos días.

(16:13) Y un día sábado (*día de reposo o festivo*) salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían reunido.

(16:14) Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviere atenta a lo que Pablo decía.

(16:15) Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: Si han juzgado que yo sea fiel al Señor, entren en mi casa, y posen. Y nos obligó a quedarnos.

(16:16) Sucedió que mientras íbamos a la oración, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando.

(16:17) Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son esclavos del Dios Altísimo, quienes les anuncian el camino de salvación.

(16:18) Y esto lo hacía por muchos días; mas desagradando a Pablo, éste se volvió y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de Jesús, el Cristo, que salgas de ella. Y salió en aquella misma hora.

(16:19) Pero viendo sus amos que había salido la esperanza de su ganancia, prendieron a Pablo y a Silas, y los trajeron al foro, ante las autoridades;

(16:20) y presentándolos a los magistrados, dijeron: Estos hombres, siendo judíos, alborotan nuestra ciudad,

(16:21) y enseñando costumbres que no nos está permitida recibir ni hacer, puesto que

2 Co 2:12:

Lucas:  
Hch 16:10; 20:13  
Col 4:14  
Fim 24; 2 Ti 4:11

Predestinación:  
Ro 8:33; 11:5,7  
2 Te 2:13; 2 Ti 2:10  
Tit 1:1; Ro 8:28,30  
Ef 1:5,11; Hch 16:14  
Hch 4:28; 13:48

Gn 19:3; Gn 33:11;  
Jue 19:21; Lc 24:29;  
Heb 13:2;

1 Sa 28:7; Hch 19:24;

Mr 16:17;

2 Co 6:5;

1 Re 18:17; Hch 17:6;

somos romanos.

(16:22) Y agolpóse el pueblo contra ellos; y los magistrados rompiéndoles sus ropas, les mandaron azotar con varas.

(16:23) Y después que los hubieron herido de muchos azotes, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con diligencia:

(16:24) El cual, recibido este mandamiento, los metió en la cárcel de más adentro; y les apretó los pies en el cepo.

(16:25) Mas á media noche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos á Dios: y los que estaban presos los oían.

(16:26) Entonces fue hecho de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se movían; y luego todas las puertas se abrieron, y las prisiones de todos soltaron.

(16:27) Y despertado el carcelero, como vió abiertas las puertas de la cárcel, sacando la espada se quería matar, pensando que los presos se habían huido.

(16:28) Mas Pablo clamó á gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal; que todos estamos aquí.

(16:29) El entonces pidiendo luz, entró dentro, y temblando, derribóse á los pies de Pablo y de Silas:

(16:30) Y sacándolos fuera, le dice: Señores, ¿qué es menester que yo haga para ser salvo?

(16:31) Y ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú, y tu casa.

(16:32) Y le hablaron la palabra del Señor, y á todos los que estan en su casa.

(16:33) Y tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó los azotes; y se bautizó luego él, y todos los suyos.

(16:34) Y llevándolos á su casa, les puso la mesa: y se gozó de que con toda su casa había creído á Dios.

(16:35) Y como fue, día, los magistrados enviaron los alguaciles, diciendo: Deja ir á aquellos hombres.

(16:36) Y el carcelero hizo saber estas palabras á Pablo: Los magistrados han enviado á decir que seás sueltos: así que ahora salid, é id en paz.

(16:37) Entonces Pablo les dijo: Azotados públicamente sin ser condenados, siendo hombres Romanos, nos echaron en la cárcel; y ¿ahora nos echan encubiertamente? No, de cierto, sino vengan ellos y sáquenlos.

(16:38) Y los alguaciles volvieron á decir á los magistrados estas palabras: y

(16:22) Y se agolpó el pueblo contra ellos; y los magistrados, rasgándoles las ropas, ordenaron azotarles con varas.

(16:23) Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad.

(16:24) El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo.

(16:25) Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían.

(16:26) Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de modo que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron.

(16:27) Despertando el carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada y se iba a matar, pensando que los presos habían huido.

(16:28) Mas Pablo clamó a gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí.

(16:29) El entonces, pidiendo luz, se precipitó adentro, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas;

(16:30) y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvado?

(16:31) Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesús, el Cristo, y serás salvado, tú y tu casa.

(16:32) Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa.

(16:33) Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos.

(16:34) Y llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios.

(16:35) Cuando fue de día, los magistrados enviaron alguaciles a decir: Suelta a aquellos hombres.

(16:36) Y el carcelero hizo saber estas palabras a Pablo: Los magistrados han mandado a decir que se les suelte; así que ahora salgan, y márchense en paz.

(16:37) Pero Pablo les dijo: Después de azotarnos públicamente sin sentencia judicial, siendo ciudadanos romanos, nos echaron en la cárcel, ¿y ahora nos echan encubiertamente? No, por cierto, sino vengan ellos mismos a sacarnos.

(16:38) Y los alguaciles hicieron volver estas palabras a los magistrados, los cuales tuvieron

miedo, oído que eran Romanos.

(16:39) Y viniendo, les rogaron; y sacándolos, les pidieron que se saliesen de la ciudad.

(16:40) Entonces salidos de la cárcel, entraron en casa de Lidia; y habiendo visto á los hermanos, los consolaron, y se salieron.

*Alboroto en Tesalónica*

(17:1) Y PASANDO por Amphipolis y Apolonia, llegaron á Tesalónica, donde estaba la sinagoga de los Judíos.

(17:2) Y Pablo, como acostumbra, entró á ellos, y por tres sábados disputó con ellos de las Escrituras,

(17:3) Declarando y proponiendo, que convenía que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; y que Jesús, el cual yo os anuncio, decía él, éste era el Cristo.

(17:4) Y algunos de ellos creyeron, y se juntaron con Pablo y con Silas; y de los Griegos religiosos grande multitud, y mujeres nobles no pocas.

(17:5) Entonces los Judíos que eran incrédulos, teniendo celos, tomaron consigo á algunos ociosos, malos hombres, y juntando compañía, alborotaron la ciudad; y acometiendo á la casa de Jasón, procuraban sacarlos al pueblo.

(17:6) Mas no hallándolos, trajeron á Jasón y á algunos hermanos á los gobernadores de la ciudad, dando voces: Estos que alborotan el mundo, también han venido acá;

(17:7) A los cuales Jasón ha recibido; y todos estos hacen contra los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús.

(17:8) Y alborotaron al pueblo y á los gobernadores de la ciudad, oyendo estas cosas.

(17:9) Mas recibida satisfacción de Jasón y de los demás, los soltaron.

*Pablo y Silas en Berea*

(17:10) Entonces los hermanos, luego de noche, enviaron á Pablo y á Silas á Berea; los cuales habiendo llegado, entraron en la sinagoga de los Judíos.

(17:11) Y fueron estós más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras, si estas cosas eran así.

(17:12) Así que creyeron muchos de ellos; y mujeres Griegas de distinción, y no pocos hombres.

(17:13) Mas como entendieron los Judíos de Tesalónica que también en Berea era anunciada la palabra de Dios por Pablo, fueron, y también allí

miedo al oír que eran romanos.

(16:39) Y viniendo, les rogaron; y sacándolos, les pidieron que salieran de la ciudad.

(16:40) Entonces, saliendo de la cárcel, entraron en casa de Lidia, y habiendo visto a los hermanos, los consolaron, y se fueron.

*Alboroto en Tesalónica*

(17:1) Pasando por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los judíos.

(17:2) Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días sábado (*días de reposo o festivos*) discutió con ellos,

(17:3) declarando y exponiendo por medio de las Escrituras, que era necesario que el Cristo sufriese (*padeciese*), y resucitase de los muertos; y que Jesús, a quien yo les anuncio, decía él, es el Cristo.

(17:4) Y algunos de ellos creyeron, y se juntaron con Pablo y con Silas; y de los griegos piadosos gran número, y mujeres nobles no pocas.

(17:5) Entonces los judíos que no creían, teniendo celos, tomaron consigo a algunos ociosos, hombres malos, y juntando una turba, alborotaron la ciudad; y asaltando la casa de Jasón, procuraban sacarlos al pueblo.

(17:6) Pero no hallándolos, trajeron a Jasón y a algunos hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá;

(17:7) a los cuales Jasón ha recibido; y todos éstos contravienen los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús.

(17:8) Y alborotaron al pueblo y a las autoridades de la ciudad, oyendo estas cosas.

(17:9) Pero obtenida fianza de Jasón y de los demás, los soltaron.

*Pablo y Silas en Berea*

(17:10) Inmediatamente, los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas hasta Berea. Y ellos, habiendo llegado, entraron en la sinagoga de los judíos.

(17:11) Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.

(17:12) Así que creyeron muchos de ellos, y mujeres griegas de distinción, y no pocos hombres.

(17:13) Cuando los judíos de Tesalónica supieron que también en Berea era anunciada la palabra de Dios por Pablo, fueron allá, y también

tumultuaron al pueblo.

(17:14) Empero luego los hermanos enviaron á Pablo que fuese como á la mar; y Silas y Timoteo se quedaron allí.

(17:15) Y los que habían tomado á cargo á Pablo, le llevaron hasta Atenas; y tomando encargo para Silas y Timoteo, que viniesen á él lo más presto que pudiesen, partieron.

**Pablo en Atenas**

(17:16) Y esperándolos Pablo en Atenas, su espíritu se deshacía en él viendo la ciudad dada á idolatría.

(17:17) Así que, disputaba en la sinagoga con los Judíos y religiosos; y en la plaza cada día con los que le ocurrían.

(17:18) Y algunos filósofos de los Epicúreos y de los Estóicos, disputaban con él; y unos decían: ¿Qué quiere decir este palabrero? Y otros: Parece que es predicador de nuevos dioses: porque les predicaba á Jesús y la resurrección.

(17:19) Y tomándole, le trajeron al Areópago, diciendo: ¿Podremos saber qué sea esta nueva doctrina que dices?

(17:20) Porque pones en nuestros oídos unas nuevas cosas: queremos pues saber qué quiere ser esto.

(17:21) (Entonces todos los Atenienses y los huéspedes extranjeros, en ningun otra cosa entendían, sino ó en decir ó en oír alguna cosa nueva.)

(17:22) Estando pues Pablo en medio del Areópago, dijo: Varones Atenienses, en todo os veo como más supersticiosos;

(17:23) Porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Aquél pues, que vosotros honráis sin conocerle, á éste os anuncio yo.

(17:24) El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, éste, como sea Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos de manos,

(17:25) Ni es honrado con manos de hombres, necesitado de algo; pues él da á todos vida, y respiración, y todas las cosas;

(17:26) Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habitasen sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado (*determinado*) el orden de los tiempos, y los términos de los habitación de ellos;

(17:27) Para que buscasen á Dios, si en alguna manera, palpando, le hallen; aunque cierto no está lejos de cada uno de nosotros:

alborotaron a las multitudes.

(17:14) Pero inmediatamente los hermanos enviaron a Pablo que fuese hacia el mar; y Silas y Timoteo se quedaron allí.

(17:15) Y los que se habían encargado de conducir a Pablo le llevaron a Atenas; y habiendo recibido orden para Silas y Timoteo, de que viniese a él lo más pronto que pudiesen, salieron.

**Pablo en Atenas**

(17:16) Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía viendo la ciudad entregada a la idolatría.

(17:17) Así que discutía en la sinagoga con los judíos y piadosos, y en la plaza cada día con los que concurrían.

(17:18) Y algunos filósofos de los epicúreos y de los estoicos disputaban con él; y unos decían: ¿Qué querrá decir este palabrero? Y otros: Parece que es predicador de nuevos dioses; porque les predicaba el evangelio de Jesús, y de la resurrección.

(17:19) Y tomándole, le trajeron al Areópago, diciendo: ¿Podremos saber qué es esta nueva enseñanza de que hablas?

(17:20) Puesto que traes a nuestros oídos cosas extrañas. Queremos, por lo tanto, saber qué quiere decir esto.

(17:21) (Porque todos los atenienses y los extranjeros residentes allí, en ninguna otra cosa se interesaban sino en decir o en oír algo nuevo.)

(17:22) Entonces Pablo, puesto en pie en medio del Areópago, dijo: Varones atenienses, en todo observo que son muy religiosos;

(17:23) porque pasando y mirando sus santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: *AL DIOS NO CONOCIDO*. Al que ustedes adoran, por lo tanto, sin conocerle, es a quien yo les anuncio.

(17:24) El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas,

(17:25) ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas.

(17:26) Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación;

(17:27) para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros.

Hch 18:5;

Corre el año 50 dC

Gn 1:1; 2 Cr 6:30  
Sal 33:6; 124:8; 146:6  
Is 66:1; Hch 14:15  
Ap 14:7; Hch 7:48

Gn 2:7;

Di 32:8;

(17:28) Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como también algunos de vuestros poetas dijeron: Porque linaje de éste somos también.

(17:29) Siendo pues linaje de Dios, no hemos de estimar la Divinidad ser semejante á oro, ó á plata, ó á piedra, escultura de artificio ó de imaginación de hombres.

(17:30) Empero Dios, habiendo disimulado los tiempos de esta ignorancia, ahora denuncia á todos los hombres en todos los lugares que se arrepientan:

(17:31) Por cuanto ha establecido un día, en el cual ha de juzgar al mundo con justicia, por aquel varón al cual determinó (*designó, declaró*); dando fe á todos con haberle levantado de los muertos.

(17:32) Y así como oyeron de la resurrección de los muertos, unos se burlaban, y otros decían: Te oiremos acerca de esto otra vez.

(17:33) Y así Pablo se salió de en medio de ellos.

(17:34) Mas algunos creyeron, juntándose con él; entre los cuales también fue Dionisio el del Areópago, y una mujer llamada Dámaris, y otros con ellos.

**Pablo en Corinto**

(18:1) PASADAS estas cosas, Pablo partió de Atenas, y vino á Corinto.

(18:2) Y hallando á un Judío llamado Aquila, natural del Ponto, que hacía poco que había venido de Italia, y á Priscila su mujer, (porque Claudio había mandado que todos los Judíos saliesen de Roma) se vino á ellos;

(18:3) Y porque era de su oficio, posó con ellos, y trabajaba; porque el oficio de ellos era hacer tiendas.

(18:4) Y disputaba en la sinagoga todos los sábados, y persuadía á Judíos y á Griegos.

(18:5) Y cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba constreñido por la palabra, testificando á los Judíos que Jesús era el Cristo.

(18:6) Mas contradiciendo y blasfemando ellos, les dijo: sacudiendo sus vestidos: Vuestra sangre sea sobre vuestra cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré á los Gentiles.

(18:7) Y partiendo de allí, entró en casa de uno llamado Justo, temeroso de Dios, la casa del cual estaba junto á la sinagoga.

(18:8) Y Crispo, el preposición de la sinagoga, creyó al Señor con toda su casa; y muchos de los corintios oyendo creían, y eran bautizados.

(18:9) Entonces él Señor dijo de noche en visión á Pablo: No temas, sino habla, y no calles:

(17:28) Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de sus propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos.

(17:29) Siendo, por lo tanto, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres.

(17:30) Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan;

(17:31) por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.

(17:32) Pero cuando oyeron lo de la resurrección de los muertos, unos se burlaban, y otros decían: Ya te oiremos acerca de esto otra vez.

(17:33) Y así Pablo salió de en medio de ellos.

(17:34) Más algunos creyeron, juntándose con él; entre los cuales estaba Dionisio el areopagita, una mujer llamada Dámaris, y otros con ellos.

**Pablo en Corinto**

(18:1) Después de estas cosas, Pablo salió de Atenas y fue a Corinto.

(18:2) Y halló a un judío llamado Aquila, natural del Ponto, recién venido de Italia con Priscila su mujer, por cuanto Claudio había mandado que todos los judíos saliesen de Roma. Fue a ellos,

(18:3) y como era del mismo oficio, se quedó con ellos, y trabajaban juntos, pues el oficio de ellos era hacer tiendas.

(18:4) Y discutía en la sinagoga todos los días sábado (*días de reposo o festivos*), y persuadía a judíos y a griegos.

(18:5) Y cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba entregado por entero al **[Espíritu]**, testificando a los judíos que Jesús era el Cristo.

(18:6) Pero oponiéndose y blasfemando éstos, les dijo, sacudiéndose los vestidos: la sangre de ustedes sea sobre su propia cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré a los gentiles.

(18:7) Y saliendo de allí, se fue a la casa de uno llamado Justo, temeroso de Dios, la cual estaba junto a la sinagoga.

(18:8) Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados.

(18:9) Entonces el Señor dijo a Pablo en visión de noche: **No temas, sino habla, y no calles;**

Is 40:18;

Lc 24:47;

Hch 10:42;

Corre el año 50 dC

Ro 16:3; 1 Co 16:19  
2 Ti 4:19;

Posiblemente en el año 50 dC

Hch 20:34; 1 Co 4:12  
2 Co 11:9; 2 Co 12:13  
1 Te 2:9; 2 Te 3:8

Hch 17:15;

[TM]  
Forma parte del Texto Bizantino

Mt 10:14; Hch 13:51;

Blasfemia: Injuria,  
agravio censura,  
critica

1 Co 1:14;

Hch 23:11;

(18:10) Porque yo estoy contigo, y ninguno te podrá hacer mal; porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad.

(18:11) Y se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios.

(18:12) Y siendo Galión procónsul de Acaya, los Judíos se levantaron de común acuerdo contra Pablo, y le llevaron al tribunal,

(18:13) Diciendo: Que éste persuade á los hombres á honrar á Dios contra la ley.

(18:14) Y comenzando Pablo á abrir la boca, Galión dijo á los Judíos: Si fuera algún agravio ó algún crimen enorme, oh Judíos, conforme á derecho yo os tolerara:

(18:15) Mas si son cuestiones de palabras, y de nombres, y de vuestra ley, vedlo vosotros; porque yo no quiero ser juez de estas cosas.

(18:16) Y los echó del tribunal.

(18:17) Entonces todos los Griegos tomando á Sóstenes, prepósito de la sinagoga, le herían delante del tribunal; y á Galión nada se le daba de ello.

(18:18) Mas Pablo habiéndose detenido aún allí muchos días, después se despidió de los hermanos, y navegó á Siria, y con él Priscila y Aquila, habiéndose trasquilado la cabeza en Cencreas, porque tenía voto.

(18:19) Y llegó á Efeso, y los dejó allí: y él entrando en la sinagoga, disputó con los Judíos,

(18:20) Los cuales le rogaban que se quedase con ellos por más tiempo; mas no accedió.

(18:21) Sino que se despidió de ellos, diciendo: Es menester que en todo caso tenga la fiesta que viene, en Jerusalem; mas otra vez volveré á vosotros, queriendo Dios. Y partió de Efeso.

*Pablo regresa a Antioquía*

(18:22) Y habiendo arribado á Cesarea subió á Jerusalem; y después de saludar á la iglesia, descendió á Antioquía.

*Pablo comienza su tercer viaje evangelístico*

(18:23) Y habiendo estado allí algún tiempo, partió, andando por orden la provincia de Galacia, y la Phrygia, confirmando á todos los discípulos.

*Apolos predica en Efeso*

(18:24) Llegó entonces á Efeso un Judío, llamado Apolos, natural de Alejandria, varón elocuente, poderoso en las Escrituras.

(18:25) Este era instruido en el camino del Señor; y ferviente de espíritu, hablaba y enseñaba diligentemente las cosas que son del Señor, enseñando solamente en el bautismo de Juan.

(18:10) porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad.

(18:11) Y se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios.

(18:12) Pero siendo Galión procónsul de Acaya, los judíos se levantaron de común acuerdo contra Pablo, y le llevaron al tribunal,

(18:13) diciendo: Este persuade a los hombres a honrar a Dios contra la ley.

(18:14) Y al comenzar Pablo a hablar, Galión dijo a los judíos: Si fuera algún agravio o algún crimen enorme, oh judíos, conforme a derecho yo les toleraría.

(18:15) Pero si son cuestiones de palabras, y de nombres, y de la ley de ustedes, véanlo ustedes; porque yo no quiero ser juez de estas cosas.

(18:16) Y los echó del tribunal.

(18:17) Entonces todos los griegos, apoderándose de Sóstenes, principal de la sinagoga, le golpeaban delante del tribunal; pero a Galión nada se le daba de ello.

(18:18) Mas Pablo, habiéndose detenido aún muchos días allí, después se despidió de los hermanos y navegó a Siria, y con él Priscila y Aquila, habiéndose rapado la cabeza en Cencrea, porque tenía hecho voto.

(18:19) Y llegó a Efeso, y los dejó allí; y entrando en la sinagoga, discutía con los judíos,

(18:20) los cuales le rogaban que se quedase con ellos por más tiempo; mas no accedió,

(18:21) sino que se despidió de ellos, diciendo: Es necesario que en todo caso yo guarde en Jerusalem la fiesta que viene; si Dios quiere. Y zarpó de Efeso.

*Pablo regresa a Antioquía*

(18:22) Habiendo arribado a Cesarea, subió para saludar a la iglesia, y luego descendió a Antioquía.

*Pablo comienza su tercer viaje evangelístico*

(18:23) Y después de estar allí algún tiempo, salió, recorriendo por orden la región de Galacia y de Frigia, confirmando a todos los discípulos.

*Apolos predica en Efeso*

(18:24) Llegó entonces a Efeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandria, varón elocuente, poderoso en las Escrituras.

(18:25) Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan.

Hch 25:11;

Corre el año 52 dC

Nm 6:18; Hch 21:23;

1 Co 4:19; Heb 6:3; Stg 4:15

Corre el año 52 dC

Corre el año 54 dC

1 Co 1:12;

Corre el año 55 dC

(18:26) Y comenzó á hablar con confianza en la sinagoga: al cual como oyeron Priscila y Aquila, le tomaron, y le declararon más particularmente el camino de Dios.

(18:27) Y queriendo él pasar á Acaya, los hermanos los exhortados, escribieron á los discípulos que le recibiesen; y venido él, aprovechó mucho por la gracia á los que habían creído:

(18:28) Porque con gran vehemencia convencía públicamente á los Judíos, mostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo.

*Pablo en Efeso*

(19:1) Y ACONTECIÓ que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, andadas las regiones superiores, vino á Efeso, y hallando ciertos discípulos,

(19:2) Díjoles: ¿Habéis recibido el Espíritu Santo después que creístes? Y ellos le dijeron: Antes ni aun hemos oído si hay Espíritu Santo.

(19:3) Entonces dijo: ¿En qué pues sois bautizados? Y ellos dijeron: En el bautismo de Juan.

(19:4) Y dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en el que había de venir después de él, es á saber, en Jesús el Cristo.

(19:5) Oído que hubieron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.

(19:6) Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban.

(19:7) Y eran en todos como unos doce hombres.

(19:8) Y entrando él dentro de la sinagoga, hablaba libremente por espacio de tres meses, disputando y persuadiendo del reino de Dios.

(19:9) Mas endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el Camino delante de la multitud, apartándose Pablo de ellos separó á los discípulos, disputando cada día en la escuela de un cierto Tyranno.

(19:10) Y esto fue por espacio de dos años; de manera que todos los que habitaban en Asia, Judíos y Griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús.

(19:11) Y hacía Dios singulares maravillas por manos de Pablo:

(19:12) De tal manera que aun se llevaban sobre los enfermos los sudarios y los pañuelos de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los malos espíritus salían de ellos.

(19:13) Y algunos de los Judíos, exorcistas vagabundos,

(18:26) Y comenzó a hablar con denuedo en la sinagoga; pero cuando le oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios.

(18:27) Y queriendo él pasar a Acaya, los hermanos lo animaron, y escribieron a los discípulos que le recibiesen; y llegado él allá, fue de gran provecho a los que por la gracia habían creído;

(18:28) porque con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo.

*Pablo en Efeso*

(19:1) Sucedió que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos,

(19:2) les dijo: ¿Recibieron el Espíritu Santo cuando creyeron? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo.

(19:3) Entonces dijo: ¿En qué, por lo tanto, fueron bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan.

(19:4) Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo.

(19:5) Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.

(19:6) Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban.

(19:7) Eran por todos unos doce hombres.

(19:8) Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios.

(19:9) Pero endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el Camino delante de la multitud, se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos, discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tiranno.

(19:10) Así continuó por espacio de dos años, de modo que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús.

(19:11) Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo,

(19:12) de modo que aun le llevaban de los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían.

(19:13) Pero algunos de los judíos, exorcistas ambulantes,

1 Co 3:6;

1 Co 1:12; Fines del 54 dC

Mt 3:11; Mr 1:4; Lc 3:16; Jn 1:26; Hch 1:5; 11:16

Bautizar: Mt 28:19; Hch 8:12,13,16,36,38; Hch 10:48; 19:5; Ga 3:27

Hch 8:17; Hch 11:15;

2 Ti 1:15;

Entre los años 54 al 56 dC

Mr 16:20; Hch 14:3;

intentaron á invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que Pablo predica.

(19:14) Y había siete hijos de un tal Sceva, Judío, príncipe de los sacerdotes, que hacían esto.

(19:15) Y respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco y sé quién es Pablo: mas vosotros ¿quiénes sois?

(19:16) Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando en ellos, y enseñoreándose de ellos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.

(19:17) Y esto fue notorio á todos, así Judíos como Griegos, los que habitaban en Efeso: y cayó temor sobre todos ellos, y era ensalzado el nombre del Señor Jesús.

(19:18) Y muchos de los que habían creído, venían, confesando y dando cuenta de sus hechos.

(19:19) Asimismo muchos de los que habían practicado vanas artes, trajeron los libros, y los quemaron delante de todos: y echada la cuenta del precio de ellos, hallaron ser cincuenta mil denarios.

(19:20) Así crecía poderosamente la palabra del Señor, y prevalecía.

(19:21) Y acabadas estas cosas, se propuso Pablo en espíritu partir á Jerusalem, después de andada Macedonia y Acaya, diciendo: Después que hubiere estado allá me será menester ver también á Roma.

(19:22) Y enviando á Macedonia á dos de los que le ayudaban, Timoteo y Erasto, él se estuvo por algún tiempo en Asia.

*Alboroto en Efeso*

(19:23) Entonces hubo un alboroto no pequeño acerca del Camino.

(19:24) Porque un platero llamado Demetrio, el cual hacía de plata templecillos de Diana, daba á los artifices no poca ganancia;

(19:25) A los cuales, reunidos con los oficiales de semejante oficio, dijo: Varones, sabéis que de este oficio tenemos ganancia;

(19:26) Y veis y oís que este Pablo, no solamente en Efeso, sino á muchas gentes de casi toda el Asia, ha apartado con persuasión, diciendo, que no son dioses los que se hacen con las manos.

(19:27) Y no solamente hay peligro de que este negocio se nos vuelva en reproche, sino también que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada, y comience á ser destruida su majestad, la cual honra toda el Asia y el mundo.

intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: les conjuro por Jesús, el que predica Pablo.

(19:14) Había siete hijos de un tal Esceva, judío, jefe de los sacerdotes, que hacían esto.

(19:15) Pero respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero ustedes, ¿quiénes son?

(19:16) Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de modo que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.

(19:17) Y esto fue notorio a todos los que habitaban en Efeso, así judíos como griegos; y tuvieron temor todos ellos, y era magnificado el nombre del Señor Jesús.

(19:18) Y muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos.

(19:19) Asimismo muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros y los quemaron delante de todos; y hecha la cuenta de su precio, hallaron que era cincuenta mil piezas de plata.

(19:20) Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor.

(19:21) Pasadas estas cosas, Pablo se propuso en espíritu ir a Jerusalem, después de recorrer Macedonia y Acaya, diciendo: Después que haya estado allí, me será necesario ver también a Roma.

(19:22) Y enviando a Macedonia a dos de los que le ayudaban, Timoteo y Erasto, él se quedó por algún tiempo en Asia.

*Alboroto en Efeso*

(19:23) Hubo por aquel tiempo un disturbio no pequeño acerca del Camino.

(19:24) Porque un platero llamado Demetrio, que hacía de plata templecillos de Diana, daba no poca ganancia a los artifices;

(19:25) a los cuales, reunidos con los obreros del mismo oficio, dijo: Varones, saben que de este oficio obtenemos nuestra riqueza;

(19:26) pero ven y oyen que este Pablo, no solamente en Efeso, sino en casi toda Asia, ha apartado a muchas gentes con persuasión, diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos.

(19:27) Y no solamente hay peligro de que este nuestro negocio venga a desacreditarse, sino también que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada, y comience a ser destruida la majestad de aquella a quien venera toda Asia, y el mundo entero.

Mt 3:6:

Is 55:11:

Ro 15:25; Ga 2:1:

2 Co 1:8:

Hch 16:16:

Sal 115:4; Jr 10:3:

(19:28) Oídas estas cosas, llenáronse de ira, y dieron alarido diciendo: Grande es Diana de los Efesios!

(19:29) Y la ciudad se llenó de confusión; y unánimes se arrojaron al teatro, arrebatando á Gayo y á Aristarco, Macedonios, compañeros de Pablo.

(19:30) Y queriendo Pablo salir al pueblo, los discípulos no le dejaron.

(19:31) También algunos de los principales de Asia, que eran sus amigos, enviaron á él rogando que no se presentase en el teatro.

(19:32) Y otros gritaban otra cosa: porque la concurrencia estaba confusa, y los más no sabían por qué se habían juntado.

(19:33) Y sacaron de entre la multitud á Alejandro, empujándole los Judíos. Entonces Alejandro, pedido silencio con la mano, quería dar razón al pueblo.

(19:34) Mas como conocieron que era Judío, fue hecha un voz de todos, que gritaron casi por dos horas: Grande es Diana de los Efesios!

(19:35) Entonces el escribano, apaciguado que hubo la gente, dijo: Varones Efesios ¿y quién hay de los hombres que no sepa que la ciudad de los Efesios es honradora de la gran diosa Diana, y de la imagen venida de Júpiter?

(19:36) Así que, pues esto no puede ser contradicho, es conviene que os apacigüéis, y que nada hagáis temerariamente;

(19:37) Pues habéis traído á estos hombres, sin ser sacrílegos ni blasfemadores de vuestra diosa.

(19:38) Que si Demetrio y los oficiales que están con él tienen negocio con alguno, audiencias se hacen, y procónsules hay; acúsense los unos á los otros.

(19:39) Y si demandáis alguna otra cosa, en legitima asamblea se pueda decidir.

(19:40) Porque peligro hay de que seamos arguidos de sedición por hoy, no habiendo ninguna causa por la cual podamos dar razón de este concurso.

(19:41) Y habiendo dicho esto, despidió la concurrencia.

*Pablo se dirige a Macedonia y Grecia*

(20:1) Y DESPUÉS que cesó el alboroto, llamando Pablo á los discípulos habiéndolos exhortado y abrazado, se despidió, y partió para ir á Macedonia.

(20:2) Y andado que hubo aquellas partes, y exhortádoles con abundancia de palabra, vino á Grecia.

(19:28) Cuando oyeron estas cosas, se llenaron de ira, y gritaron diciendo: ¡Grande es Diana de los efesios!

(19:29) Y la ciudad se llenó de confusión, y a una se lanzaron al teatro, arrebatando a Gayo y a Aristarco, macedonios, compañeros de Pablo.

(19:30) Y queriendo Pablo salir al pueblo, los discípulos no le dejaron.

(19:31) También algunas de las autoridades de Asia, que eran sus amigos, le enviaron recado, rogándole que no se presentase en el teatro.

(19:32) Unos, por lo tanto, gritaban una cosa, y otros otra: porque la concurrencia estaba confusa, y los más no sabían por qué se habían reunido.

(19:33) Y sacaron de entre la multitud a Alejandro, empujándole los judíos. Entonces Alejandro, pedido silencio con la mano, quería hablar en su defensa ante el pueblo.

(19:34) Pero cuando le conocieron que era judío, todos a una voz gritaron casi por dos horas: ¡Grande es Diana de los efesios!

(19:35) Entonces el escribano, cuando había apaciguado a la multitud, dijo: Varones efesios, ¿y quién es el hombre que no sabe que la ciudad de los efesios es guardiana del templo de la gran diosa Diana, y de la imagen venida de Júpiter?

(19:36) Puesto que esto no puede contradicirse, es necesario que se apacigüen, y que nada hagan precipitadamente.

(19:37) Porque han traído a estos hombres, sin ser sacrílegos ni blasfemadores de la diosa de ustedes.

(19:38) Que si Demetrio y los artifices que están con él tienen pleito contra alguno, audiencias se conceden, y procónsules hay; acúsense los unos a los otros.

(19:39) Y si demandan alguna otra cosa, en legitima asamblea se puede decidir.

(19:40) Porque peligro hay de que seamos acusados de sedición por esto de hoy, no habiendo ninguna causa por la cual podamos dar razón de este concurso.

(19:41) Y habiendo dicho esto, despidió la asamblea.

*Pablo se dirige a Macedonia y Grecia*

(20:1) Después que cesó el alboroto, llamó Pablo a los discípulos, y habiéndolos exhortado y abrazado, se despidió y salió para ir a Macedonia.

(20:2) Y después de recorrer aquellas regiones, y de exhortarles con abundancia de palabras, llegó a Grecia.

Hch 20:4; Hch 27:2 Col 4:10

Corre el año 56 dC

1 Ti 1:3:

(20:3) Y después de haber estado allí tres meses, y habiendo de navegar á Siria, le fueron puestas asechanzas por los Judíos; y así tomó consejo de volverse por Macedonia.

(20:3) Después de haber estado allí tres meses, y siéndole puestas asechanzas por los judíos para cuando se embarcase para Siria, tomó la decisión de volver por Macedonia.

(20:4) Y le acompañaron hasta Asia Sopater Bereense, y los Tesalonicenses, Aristarco y Segundo de Segudo; y Gayo de Derbe, y Timoteo; y de Asia, Tychico y Trófilo.

(20:4) Y le acompañaron hasta Asia, Sópater de Berea, Aristarco y Segundo de Tesalónica, Gayo de Derbe, y Timoteo; y de Asia, Tíquico y Trófilo.

Hch 19:29; Hch 27:2 Col 4:10; 1 Co 1:14 Hch 16:1; Ef 6:21 Col 4:7; 2 Ti 4:12 Tit 3:12; Hch 21:29 2 Ti 4:20

(20:5) Estos yendo delante, nos esperaron en Troas.

(20:5) Estos, habiéndose adelantado, nos esperaron en Troas.

*Pablo en Troas*

*Pablo en Troas*

(20:6) Y nosotros, pasados los días de los panes sin levadura, navegamos de Filipos y vinimos á ellos á Troas en cinco días, donde estuvimos siete días.

(20:6) Y nosotros, pasados los días de los panes sin levadura, navegamos de Filipos, y en cinco días nos reunimos con ellos en Troas, donde nos quedamos siete días.

(20:7) Y el día primero de la semana, juntos los discípulos á partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de partir al día siguiente: y alargó el discurso hasta la media noche.

(20:7) El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche.

Cena del Señor: Jn 6:25-58; Mt 26:26-29 Mr 14:22-25; Lc 22:14-20 1 Co 11:20-34 1 Co 5:7; 1 Co 10:15-17 Hch 20:7; Sal 133:1

(20:8) Y había muchas lámparas en el aposento alto donde estaban juntos.

(20:8) Y había muchas lámparas en el aposento alto donde estaban reunidos;

*Eutico es resucitado*

*Eutico es resucitado*

(20:9) Y un mancebo llamado Eutichó que estaba sentado en la ventana, tomado de un sueño profundo, como Pablo disputaba largamente, postrado del sueño cayó del tercer piso abajo, y fue alzado muerto.

(20:9) Y un joven llamado Eutico, que estaba sentado en la ventana, rendido de un sueño profundo, por cuanto Pablo disertaba largamente, vencido del sueño cayó del tercer piso abajo, y fue levantado muerto.

1 Re 17:21; 2 Re 4:34;

(20:10) Entonces descendió Pablo, y derribóse sobre él, y abrazándole, dijo: No os alborotéis, que su alma está en él.

(20:10) Entonces descendió Pablo y se echó sobre él, y abrazándole, dijo: No se alarmen, puesto que su alma está en él.

(20:11) Después subiendo, y partiendo el pan, y gustando, habló largamente hasta el alba, y así partió.

(20:11) Después de haber subido, y partido el pan y comido, habló largamente hasta el alba; y así salió.

(20:12) Y llevaron al mozo vivo, y fueron consolados no poco.

(20:12) Y llevaron al joven vivo, y fueron grandemente consolados.

*Viaje desde Troas a Mileto*

*Viaje desde Troas a Mileto*

(20:13) Y nosotros subiendo en el navío, navegamos á Assón, para recibir de allí á Pablo; pues así había determinado que debía él ir por tierra.

(20:13) Nosotros, adelantándonos a embarcarnos, navegamos a Asón para recoger allí a Pablo, ya que así lo había determinado, queriendo él ir por tierra.

Lucas: Hch 16:10; 20:13 Col 4:14 Fim 24; 2 Ti 4:11

(20:14) Y como se juntó con nosotros en Assón, tomándole vinimos á Mitilene.

(20:14) Cuando se reunió con nosotros en Asón, tomándole a bordo, vinimos a Mitilene.

(20:15) Y navegamos de allí, al día siguiente llegamos delante de Chío, y al otro día tomamos puerto en Samo: y habiendo reposado en Trogilio, al día siguiente llegamos á Mileto.

(20:15) Navegando de allí, al día siguiente llegamos delante de Quío, y al otro día tomamos puerto en Samos; y habiendo hecho escala en Trogilio, al día siguiente llegamos a Mileto.

Hch 21:4; Hch 21:12;

(20:16) Porque Pablo se había propuesto pasar adelante de Efeso, por no detenerse en Asia: porque se apresuraba por hacer el día de Pentecostés, si le fuese posible, en Jerusalem.

(20:16) Porque Pablo se había propuesto pasar de largo a Efeso, para no detenerse en Asia, puesto que se apresuraba por estar el día de Pentecostés, si le fuese posible, en Jerusalem.

*Pablo en Mileto*

*Pablo en Mileto*

(20:17) Y enviando desde Mileto á Efeso, hizo llamar á los ancianos de la iglesia.

(20:17) Enviando, por lo tanto, desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia.

Hch 19:10;

(20:18) Y cuando vinieron á él, les dijo: Vosotros sabéis cómo,

(20:18) Cuando vinieron a él, les dijo: Ustedes saben cómo

desde el primer día que entré en Asia, he estado con vosotros por todo el tiempo,

me he comportado entre ustedes todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia,

(20:19) Sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y tentaciones que me han venido por las asechanzas de los Judíos:

(20:19) sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y pruebas que me han venido por las asechanzas de los judíos;

(20:20) Cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas,

(20:20) y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciarles y enseñarles, públicamente y por las casas,

(20:21) Testificando á los Judíos y á los Gentiles arrepentimiento para con Dios, y la fe en nuestro Señor Jesucristo.

(20:21) testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesús, el Cristo.

Mt 3:2; Mr 1:15 Lc 24:47

(20:22) Y ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy á Jerusalem, sin saber lo que allá me ha de acontecer:

(20:22) Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer;

(20:23) Mas que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones.

(20:23) salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones.

(20:24) Mas de ninguna cosa hago caso, ni estimo mi vida preciosa para mí mismo; solamente que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.

(20:24) Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi alma (vida) para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.

Hch 21:13; Ga 1:1 Tit 1:4;

(20:25) Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, por quien he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro.

(20:25) Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos ustedes, entre quienes he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro.

(20:26) Por tanto, yo os protesto el día de hoy, que yo soy limpio de la sangre de todos:

(20:26) Por tanto, yo les protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos;

(20:27) Porque no he rehuido de anunciaros todo el consejo de Dios.

(20:27) porque no he rehuido anunciarles todo el consejo de Dios.

(20:28) Por tanto mirad por vosotros y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual ganó por su sangre.

(20:28) Por tanto, miren por ustedes, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo les ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.

1 Pe 5:2; Ef 1:7 Col 1:14; 1 Pe 1:19 Ap 5:9 Auditar a los ministros: 1 Ti 3:10-11; Heb 13:7 1 Jn 4:1; Fil 3:17 Ef 5:15; Hch 20:28 Ro 16:17; 2 Te 3:6 Sal 26:2; Pr 4:26 2 Co 13:5; 2 Jn 8 Heb. :12; 12:15

(20:29) Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al ganado;

(20:29) Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de ustedes lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño.

(20:30) Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas, para llevar discípulos tras sí.

(20:30) Y de ustedes mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos.

Falsos: Dt 13:3; Jr 23:16 Mt 7:15; 24:11,24 Mr 13:22; Ga 1:6-9 Hch 20:29-30; Jud 4,16 2 Co 2:17; 11:13-15 2 Pe 2:1 Sal 41:9; Mt 16:21 Hch 1:17; 1 Jn 2:19; Falsos: 2 Co 4:2; 11:26; Ga 2:4 1 Pe 2:15; Col 1:8,20-23; 2 Pe 2:1-3; 1 Jn 4:1 1 Ti 6:5,9-11; 2 Ti 3:1-9 2 Ti 4:3-4; Fil 3:2,18-19 1 Jn 2:19; Mt 24:4 Ro 16:17; Ef 5:6; Col 2:8 1 Jn 4:1

(20:31) Por tanto, velad, acordándoos que por tres años de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas á cada uno.

(20:31) Por tanto, velen, acordándose que por tres años de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno.

(20:32) Y ahora, hermanos, os encomiendo á Dios, y á la palabra de su gracia: el cual es

(20:32) Y ahora, hermanos, les encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene



poderoso para sobreedificar, y daros heredad con todos los santificados.

(20:33) La plata, ó el oro, ó el vestido de nadie he codiciado.

(20:34) Antes vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario, y á los que están conmigo, estas manos me han servido.

(20:35) En todo os he enseñado que, trabajando así, es necesario sobrellevar á los enfermos, y tener presente las palabras del Señor Jesús, el cual dijo: Más bienaventurada cosa es dar que recibir.

(20:36) Y como hubo dicho estas cosas, se puso de rodillas, y oró con todos ellos.

(20:37) Entonces hubo un gran lloro de todos: y echándose en el cuello de Pablo, le besaban,

(20:38) Doliéndose en gran manera por la palabra que dijo, que no habian de ver más su rostro. Y le acompañaron al navío.

#### Viaje de Pablo a Jerusalén

(21:1) Y HABIENDO partido de ellos, navegamos y vinimos camino derecho á Coos, y al día siguiente á Rhodas, y de allí á Pátara.

(21:2) Y hallando un barco que pasaba á Fenicia, nos embarcamos, y partimos.

(21:3) Y como avistamos á Cipro, dejándola á mano izquierda, navegamos á Siria, y vinimos á Tiro: porque el barco había de descargar allí su carga.

(21:4) Y nos quedamos allí siete días, hallados los discípulos, los cuales decían á Pablo por Espíritu, que no subiese á Jerusalem.

(21:5) Y cumplidos aquellos días, salimos acompañándonos todos, con sus mujeres é hijos, hasta fuera de la ciudad; y puestos de rodillas en la ribera, oramos.

(21:6) Y abrazándonos los unos á los otros, subimos al barco, y ellos se volvieron á sus casas.

(21:7) Y nosotros, cumplida la navegación, vinimos de Tiro á Tolemaida; y habiendo saludado á los hermanos, nos quedamos con ellos un día.

(21:8) Y otro día, partidos Pablo y los que con él estábamos, vinimos á Cesarea: y entrando en casa de Felipe el evángelista, él cual era uno de los siete, posamos con él.

(21:9) Y éste tenía cuatro hijas, doncellas, que profetizaban.

(21:10) Y parando nosotros allí por muchos días, descendió de Judea un profeta, llamado Agabo;

(21:11) Y venido á nosotros, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos,

poder para sobreedificarlos y darles herencia con todos los santificados.

(20:33) Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado.

(20:34) Antes ustedes saben que para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido.

(20:35) En todo les he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más dichoso (*afortunado, bienaventurado*) es dar que recibir.

(20:36) Cuando hubo dicho estas cosas, se puso de rodillas, y oró con todos ellos.

(20:37) Entonces hubo gran llanto de todos; y echándose al cuello de Pablo, le besaban,

(20:38) doliéndose en gran manera por la palabra que dijo, de que no verían más su rostro. Y le acompañaron al barco.

#### Viaje de Pablo a Jerusalén

(21:1) Después de separarnos de ellos, zarpamos y fuimos con rumbo directo a Cos, y al día siguiente a Rodas, y de allí a Pátara.

(21:2) Y hallando un barco que pasaba a Fenicia, nos embarcamos, y zarpamos.

(21:3) Al avistar Chipre, dejándola a mano izquierda, navegamos a Siria, y arribamos a Tiro, porque el barco había de descargar allí.

(21:4) Y hallados los discípulos, nos quedamos allí siete días; y ellos decían a Pablo por el Espíritu, que no subiese a Jerusalem.

(21:5) Cumplidos aquellos días, salimos, acompañándonos todos, con sus mujeres e hijos, hasta fuera de la ciudad; y puestos de rodillas en la playa, oramos.

(21:6) Y abrazándonos los unos a los otros, subimos al barco y ellos se volvieron a sus casas.

(21:7) Y nosotros completamos la navegación, saliendo de Tiro y arribando a Tolemaida; y habiendo saludado a los hermanos, nos quedamos con ellos un día.

(21:8) Al otro día, saliendo Pablo y los que con él estábamos, fuimos a Cesarea; y entrando en casa de Felipe el evángelista, que era uno de los siete, posamos con él.

(21:9) Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban.

(21:10) Y permaneciendo nosotros allí algunos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo,

(21:11) quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos,

1 Co 9:12; 2 Co 11:9  
2 Co 12:13;

Hch 18:3; 1 Co 4:12  
1 Te 2:9; 2 Te 3:8;

Hch 21:5;

Corre el año 58 dC

Hch 21:12; Hch 20:23;

Hch 6:5; Hch 8:29;

Jl 2:28; Hch 2:17;

Hch 11:28;

Hch 21:33; Hch 20:23;

dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los Judíos en Jerusalem al varón cuyo es este cinto, y le entregarán en manos de los Gentiles.

(21:12) Lo cual como oímos, le rogamos nosotros y los de aquel lugar, que no subiese á Jerusalem.

(21:13) Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y afligiéndome el corazón? porque yo no sólo estoy presto á ser atado, mas aun á morir en Jerusalem por el nombre del Señor Jesús.

(21:14) Y como no le pudimos persuadir, desistimos, diciendo: Hágase la voluntad del Señor.

(21:15) Y después de estos días, apercebidos, subimos á Jerusalem.

(21:16) Y vinieron también con nosotros de Cesarea algunos de los discípulos, trayendo consigo á un Mnasón, Cyprio, discípulo antiguo, con el cual posásemos.

#### Arresto de Pablo en el Templo

(21:17) Y cuando llegamos á Jerusalem, los hermanos nos recibieron de buena voluntad.

(21:18) Y al día siguiente Pablo entró con nosotros á Jacobo, y todos los ancianos se juntaron;

(21:19) A los cuales, como los hubo saludado, contó por menudo lo que Dios había hecho entre los Gentiles por su ministerio.

(21:20) Y ellos como lo oyeron, glorificaron á Dios, y le dijeron: Ya ves, hermano, cuántos millares de Judíos hay que han creído; y todos son celadores de la ley:

(21:21) Mas fueron informados acerca de ti, que enseñas á apartarse de Moisés á todos los Judíos que están entre los Gentiles, diciéndoles que no han de circuncidar á los hijos, ni andar según la costumbre.

(21:22) ¿Qué hay pues? La multitud se reunirá de cierto: porque oirán que has venido.

(21:23) Haz pues esto que te decimos: Hay entre nosotros cuatro hombres que tienen voto sobre sí:

(21:24) Tomando á éstos contigo, purifícate con ellos, y gasta con ellos, para que rasuren sus cabezas, y todos entiendan que no hay nada de lo que fueron informados acerca de ti; sino que tú también andas guardando la ley.

(21:25) Empero cuanto á los que de los Gentiles han creído, nosotros hemos escrito haberse acordado que no guarden nada de esto; solamente que se abstengan de lo que fue sacrificado á los ídolos, y de sangre, y de ahogado, y de fornicación.

dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalem al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles.

(21:12) Al oír esto, le rogamos nosotros y los de aquel lugar, que no subiese a Jerusalem.

(21:13) Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacen llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, más aun a morir en Jerusalem por el nombre del Señor Jesús.

(21:14) Y como no le pudimos persuadir, desistimos, diciendo: Hágase la voluntad del Señor.

(21:15) Después de esos días, hechos ya los preparativos, subimos a Jerusalem.

(21:16) Y vinieron también con nosotros de Cesarea algunos de los discípulos, trayendo consigo a uno llamado Mnasón, de Chipre, discípulo antiguo, con quien nos hospedaríamos.

#### Arresto de Pablo en el Templo

(21:17) Cuando llegamos a Jerusalem, los hermanos nos recibieron con gozo.

(21:18) Y al día siguiente Pablo entró con nosotros a ver a Jacobo, y se hallaban reunidos todos los ancianos;

(21:19) a los cuales, después de haberles saludado, les contó una por una las cosas que Dios había hecho entre los gentiles por su ministerio.

(21:20) Cuando ellos lo oyeron, glorificaron a Dios, y le dijeron: Ya ves, hermano, cuántos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la ley.

(21:21) Pero se les ha informado en cuanto a ti, que enseñas a todos los judíos que están entre los gentiles a apostatar de Moisés, diciéndoles que no circunciden a sus hijos, ni observen las costumbres.

(21:22) ¿Qué hay, por lo tanto? La multitud se reunirá de cierto, porque oirán que has venido.

(21:23) Haz, por lo tanto, esto que te decimos: Hay entre nosotros cuatro hombres que tienen obligación de cumplir voto.

(21:24) Tómalos contigo, purifícate con ellos, y paga sus gastos para que se rasuren la cabeza; y todos comprenderán que no hay nada de lo que se les informó acerca de ti, sino que tú también andas ordenadamente, guardando la ley.

(21:25) Pero en cuanto a los gentiles que han creído, nosotros les hemos escrito determinando que no guarden nada de esto; solamente que se abstengan de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación.

Hch 20:24;

Mt 6:10; Lc 11:2;  
22:42

Hch 15:23; Ex 20:3  
1 Co 8:1; Gn 9:4;

(21:26) Entonces Pablo tomó consigo aquellos hombres, y al día siguiente, habiéndose purificado con ellos, entró en el templo, para anunciar el cumplimiento de los días de la purificación, hasta ser ofrecida ofrenda por cada uno de ellos.

(21:27) Y cuando estaban para acabarse los siete días, unos Judíos de Asia, como le vieron en el templo, alborotaron toda el pueblo y le echaron mano,

(21:28) Dando voces: Varones Israelitas, ayudad: Este es el hombre que por todas partes enseña á todos contra el pueblo, y la ley, y este lugar; y además de esto ha metido Gentes en el templo, y ha contaminado este lugar Santo.

(21:29) Porque antes habían visto con él en la ciudad á Trófimo, Efesio, al cual pensaban que Pablo había metido en el templo.

(21:30) Así que, toda la ciudad se alborotó, y agolpóse el pueblo; y tomando á Pablo, hicieronle salir fuera del templo, y luego las puertas fueron cerradas.

(21:31) Y procurando ellos matarle, fue dado aviso al tribuno de la compañía, que toda la ciudad de Jerusalem estaba alborotada;

(21:32) El cual tomando luego soldados y centuriones, corrió á ellos. Y ellos como vieron al tribuno y á los soldados, cesaron de herir á Pablo.

(21:33) Entonces llegando el tribuno, le prendió, y le mandó atar con dos cadenas; y preguntó quién era, y qué había hecho.

(21:34) Y entre la multitud, unos gritaban una cosa, y otros otra: y como no podía entender nada de cierto á causa del alboroto, le mandó llevar á la fortaleza.

(21:35) Y como llegó á las gradas, aconteció que fue llevado de los soldados á causa de la violencia del pueblo;

(21:36) Porque multitud de pueblo venía detrás, gritando: Mátale.

*Defensa de Pablo ante el pueblo*

(21:37) Y como comenzaron á meter á Pablo en la fortaleza, dice al tribuno: ¿Me será lícito hablarte algo? Y él dijo: ¿Sabes griego?

(21:38) ¿No eres tú aquel Egipcio que levantaste una sedición antes de estos días, y sacaste al desierto cuatro mil hombres salteadores?

(21:39) Entonces dijo Pablo: Yo de cierto soy hombre Judío, ciudadano de Tarso, ciudad no oscura de Cilicia: empero ruégote que me permitas que hable al pueblo.

(21:40) Y como él se lo permitió, Pablo, estando en pie en las gradas, hizo señal con la mano

(21:26) Entonces Pablo tomó consigo a aquellos hombres, y al día siguiente, habiéndose purificado con ellos, entró en el templo, para anunciar el cumplimiento de los días de la purificación, cuando había de presentarse la ofrenda por cada uno de ellos.

(21:27) Pero cuando estaban para cumplirse los siete días, unos judíos de Asia, al verle en el templo, alborotaron a toda la multitud y le echaron mano,

(21:28) dando voces: ¡Varones israelitas, ayuden! Este es el hombre que por todas partes enseña a todos contra el pueblo, la ley y este lugar; y además de esto, ha metido a griegos en el templo, y ha profanado este santo lugar.

(21:29) Porque antes habían visto con él en la ciudad a Trófimo, de Efeso, a quien pensaban que Pablo había metido en el templo.

(21:30) Así que toda la ciudad se conmovió, y se agolpó el pueblo; y apoderándose de Pablo, le arrastraron fuera del templo, e inmediatamente cerraron las puertas.

(21:31) Y procurando ellos matarle, se le avisó al tribuno de la compañía, que toda la ciudad de Jerusalén estaba alborotada.

(21:32) Este, tomando luego soldados y centuriones, corrió a ellos. Y cuando ellos vieron al tribuno y a los soldados, dejaron de golpear a Pablo.

(21:33) Entonces, llegando el tribuno, le prendió y le mandó atar con dos cadenas, y preguntó quién era y qué había hecho.

(21:34) Pero entre la multitud, unos gritaban una cosa, y otros otra; y como no podía entender nada de cierto a causa del alboroto, le mandó llevar a la fortaleza.

(21:35) Al llegar a las gradas, sucedió que era llevado en peso por los soldados a causa de la violencia de la multitud;

(21:36) porque la muchedumbre del pueblo venía detrás, gritando: ¡Muera!

*Defensa de Pablo ante el pueblo*

(21:37) Cuando comenzaron a meter a Pablo en la fortaleza, dijo al tribuno: ¿Se me permite decirte algo? Y él dijo: ¿Sabes griego?

(21:38) ¿No eres tú aquel egipcio que levantó una sedición antes de estos días, y sacó al desierto los cuatro mil sicarios?

(21:39) Entonces dijo Pablo: Yo de cierto soy hombre judío de Tarso, ciudadano de una ciudad no insignificante de Cilicia; pero te ruego que me permitas hablar al pueblo.

(21:40) Y cuando él se lo permitió, Pablo, estando en pie en las gradas, hizo señal con la

Hch 24:6:

Hch 20:4; 2 Ti 4:20:

Hch 21:11:

Lc 23:18; Jn 19:15; Hch 22:22

Hch 9:11; Hch 9:30:

al pueblo. Y hecho grande silencio, habló en lengua hebrea, diciendo:

(22:1) VARONES hermanos y padres, oid la razón que ahora os doy.

(22:2) (Y como oyeron que les hablaba en lengua hebrea, guardaron más silencio.) Y dijo:

(22:3) Yo de cierto soy Judío, nacido en Tarso de Cilicia, mas criado en esta ciudad á los pies de Gamaliel, enseñado conforme á la verdad de la ley de la patria, celoso de Dios, como todos vosotros sois hoy.

(22:4) Que he perseguido este camino hasta la muerte, prendiendo y entregando en cárceles hombres y mujeres:

(22:5) Como también el príncipe de los sacerdotes me es testigo, y todos los ancianos; de los cuales también tomando letras á los hermanos, iba á Damasco para traer presos á Jerusalem aun á los que estuviesen allí, para que fuesen castigados.

*Pablo relata su conversión*  
(Hch 9:1-19; 26:12-18)

(22:6) Mas aconteció que yendo yo, y llegando cerca de Damasco, como á medio día, de repente me rodeó mucha luz del cielo:

(22:7) Y caí en el suelo, y oí una voz que me decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

(22:8) Yo entonces respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesús de Nazaret, á quien tú persigues.

(22:9) Y los que estaban conmigo vieron á la verdad la luz, y se espantaron; mas no oyeron la voz del que hablaba conmigo.

(22:10) Y dije: ¿Qué haré, Señor? Y el Señor me dijo: Levántate, y ve á Damasco, y allí te será dicho todo lo que te está señalado hacer.

(22:11) Y como yo no viese por causa de la claridad de la luz, llevado de la mano por los que estaban conmigo, vine á Damasco.

(22:12) Entonces un Ananías, varón pío conforme á la ley, que tenía buen testimonio de todos los Judíos que allí moraban,

(22:13) Viniendo á mí, y acercándose, me dijo: Hermano Saulo, recibe la vista. Y yo en aquella hora le miré.

(22:14) Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha predestinado para que conocieses su voluntad, y vieses á aquel Justo, y oyesses la voz de su boca.

(22:15) Porque has de ser testigo suyo á todos los hombres, de lo que has visto y oído.

(22:16) Ahora pues, ¿por qué te detienes? Levántate, y

mano al pueblo. Y hecho gran silencio, habló en lengua hebrea, diciendo:

(22:1) Varones hermanos y padres, oigan ahora mi defensa ante ustedes.

(22:2) Y al oír que les hablaba en lengua hebrea, guardaron más silencio. Y él les dijo:

(22:3) Yo de cierto soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad, instruido a los pies de Gamaliel, estrictamente según la ley de nuestros padres, celoso de Dios, como hoy lo son todos ustedes.

(22:4) Perseguía yo este Camino hasta la muerte, prendiendo y entregando en cárceles a hombres y mujeres;

(22:5) como el sumo sacerdote también me es testigo, y todos los ancianos; de quienes también recibí cartas para los hermanos, y fui a Damasco para traer presos a Jerusalén también a los que estuviesen allí, para que fuesen castigados.

*Pablo relata su conversión*  
(Hch 9:1-19; 26:12-18)

(22:6) Pero sucedió que yendo yo, al llegar cerca de Damasco, como a mediodía, de repente me rodeó mucha luz del cielo;

(22:7) y caí al suelo, y oí una voz que me decía: **Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?**

(22:8) Yo entonces respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: **Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues.**

(22:9) Y los que estaban conmigo vieron, de hecho, la luz, y se espantaron; pero no entendieron la voz del que hablaba conmigo.

(22:10) Y dije: ¿Qué haré, Señor? Y el Señor me dijo: **Levántate, y ve a Damasco, y allí se te dirá todo lo que está ordenado que hagas.**

(22:11) Y como yo no veía a causa de la gloria de la luz, llevado de la mano por los que estaban conmigo, llegué a Damasco.

(22:12) Entonces uno llamado Ananías, varón piadoso según la ley, que tenía buen testimonio de todos los judíos que allí moraban,

(22:13) vino a mí, y acercándose, me dijo: Hermano Saulo, recibe la vista. Y yo en aquella misma hora recobré la vista y lo miré.

(22:14) Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, y veas al Justo, y oigas la voz de su boca.

(22:15) Porque serás testigo suyo a todos los hombres, de lo que has visto y oído.

(22:16) Ahora, por lo tanto, ¿por qué te detienes? Levántate y

Hch 9:11; Hch 21:39; 2 Co 11:22; Hch 5:34:

Hch 8:3; 9:1; 26:9; 1 Co 15:9; Ga 1:13; 1 Ti 1:13:

Hch 9:3; 1 Co 15:8; 2 Co 12:2:

Dn 10:7:

Hch 9:17:

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
bautizate, y lava tus pecados, invocando su nombre.	bautizate, y lava tus pecados, invocando <b>[el nombre del Señor]</b> .	[TM] Forma parte del Texto Bizantino	hasta el día de hoy.	hoy.	
<i>El ministerio de Pablo es hacia los gentiles</i>	<i>El ministerio de Pablo es hacia los gentiles</i>		(23:2) El príncipe de los sacerdotes, Ananías, mandó entonces a los que estaban delante de él, que le hiriesen en la boca.	(23:2) El sumo sacerdote Ananías ordenó entonces a los que estaban junto a él, que le golpeasen en la boca.	1 Re 22:24; Jr 20:2; Jn 18:22
(22:17) Y me aconteció, vuelto a Jerusalem, que orando en el templo, fui arrebatado fuera de mí.	(22:17) Y me sucedió, vuelto a Jerusalem, que orando en el templo me sobrevino un éxtasis.	Hch 9:28:	(23:3) Entonces Pablo le dijo: Herirte ha Dios, pared blanqueada: ¿y estás tú sentado para juzgarme conforme a la ley, y contra la ley me mandas herir?	(23:3) Entonces Pablo le dijo: ¡Dios te golpeará a ti, pared blanqueada! ¿Estás tú sentado para juzgarme según la ley, y quebrantando la ley me mandas golpear?	DI 17:9:
(22:18) Y le vi que me decía: Date prisa, y sal prestamente fuera de Jerusalem; porque no recibirán tu testimonio de mí.	(22:18) Y le vi que me decía: <b>Date prisa, y sal prontamente de Jerusalem; porque no recibirán tu testimonio acerca de mí.</b>	Mi 10:14:	(23:4) Y los que estaban presentes dijeron: ¿Al sumo sacerdote de Dios maldices?	(23:4) Los que estaban presentes dijeron: ¿Al sumo sacerdote de Dios injurias?	
(22:19) Y yo dije: Señor, ellos saben que yo encerraba en cárcel, y hería por las sinagogas a los que creían en ti;	(22:19) Yo dije: Señor, ellos saben que yo encarcelaba y azotaba en todas las sinagogas a los que creían en ti;	Hch 22:4:	(23:5) Y Pablo dijo: No sabía, hermanos, que era el sumo sacerdote; pues escrito está: Al príncipe de tu pueblo no maldecirás.	(23:5) Pablo dijo: No sabía, hermanos, que era el sumo sacerdote; puesto que escrito está: <i>No maldecirás a un príncipe de tu pueblo.</i>	Ex 22:28:
(22:20) Y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo también estaba presente, y consentía a su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban.	(22:20) y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo mismo también estaba presente, y consentía en su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban.	Hch 7:58; Hch 8:1:	(23:6) Entonces Pablo, sabiendo que la una parte era de Saduceos, y la otra de Fariseos, clamó en el concilio: Varones hermanos, yo soy Fariseo, hijo de Fariseo: de la esperanza y de la resurrección de los muertos soy yo juzgado.	(23:6) Entonces Pablo, notando que una parte era de saduceos y otra de fariseos, alzó la voz en el concilio: Varones hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseo; acerca de la esperanza y de la resurrección de los muertos se me juzga.	Hch 24:21; 26:6; Fil 3:5
(22:21) Y me dijo: Ve, porque yo te tengo que enviar lejos a los Gentiles.	(22:21) Pero me dijo: <b>Ve, porque yo te enviaré lejos a los gentiles.</b>	Hch 9:15; 13:2; Ga 1:15; Ga 2:8; Ef 3:8; 1 Ti 2:7; 2 Ti 1:11	(23:7) Y como hubo dicho esto, se produjo una división entre los Fariseos y los Saduceos; y la multitud fue dividida.	(23:7) Cuando dijo esto, se produjo una división opositora entre los fariseos y los saduceos, y la multitud se dividió.	
<i>Pablo en manos del Tribuno</i>	<i>Pablo en manos del Tribuno</i>		(23:8) Porque los Saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; mas los Fariseos confiesan ambas cosas.	(23:8) Porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; pero los fariseos afirman estas cosas.	Mi 22:23; Mr 12:18; Lc 20:27
(22:22) Y le oyeron hasta esta palabra: entonces alzaron la voz, diciendo: Quita de la tierra a un tal hombre, porque no conviene que viva.	(22:22) Y le oyeron hasta esta palabra; entonces alzaron la voz, diciendo: Quita de la tierra a tal hombre, porque no conviene que viva.	Hch 21:36:	(23:9) Y levantóse un gran clamor: y levantándose los escribas de la parte de los Fariseos, contendían diciendo: Ningún mal hallamos en este hombre; que si espíritu le ha hablado, ó ángel, no resistamos a Dios.	(23:9) Y hubo un gran vocerío; y levantándose los escribas de la parte de los fariseos, contendían, diciendo: Ningún mal hallamos en este hombre; que si un espíritu le ha hablado, o un ángel, no resistamos a Dios.	Hch 25:25; Hch 26:31:
(22:23) Y dando ellos voces, y arrojando sus ropas y echando polvo al aire,	(22:23) Y como ellos gritaban y arrojaban sus ropas y lanzaban polvo al aire,		(23:10) Y habiendo grande disensión, el tribuno, teniendo temor de que Pablo fuese despedazado por ellos, mandó venir soldados, y arrebatarle de en medio de ellos, y llevarle a la fortaleza.	(23:10) Y habiendo gran división opositora entre ellos, el tribuno, teniendo temor de que Pablo fuese despedazado por ellos, mandó que bajasen soldados y le arrebatasen de en medio de ellos, y le llevasen a la fortaleza.	
(22:24) Mandó el tribuno que le llevasen a la fortaleza, y ordenó que fuese examinado con azotes, para saber por qué causa clamaban así contra él.	(22:24) mandó el tribuno que le metiesen en la fortaleza, y ordenó que fuese examinado con azotes, para saber por qué causa clamaban así contra él.		(23:11) Y la noche siguiente, presentándosele el Señor, le dijo: Confía, Pablo; que como has testificado de mí en Jerusalem, así es menester testifiques también en Roma.	(23:11) A la noche siguiente se le presentó el Señor y le dijo: <b>Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalem, así es necesario que testifiques también en Roma.</b>	Hch 18:9:
(22:25) Y como le ataron con correas, Pablo dijo al centurión que estaba presente: ¿Os es lícito azotar a un hombre Romano sin ser condenado?	(22:25) Pero cuando le ataron con correas, Pablo dijo al centurión que estaba presente: ¿Les está permitido azotar a un ciudadano romano sin haber sido condenado?		(23:12) Y venido el día, algunos de los Judíos se juntaron, é hicieron voto bajo de maldición, diciendo que ni comerían ni beberían hasta que hubiesen dado muerte a Pablo.	(23:12) Venido el día, algunos de los judíos tramaron un complot ( <i>conspiración</i> ) y se juramentaron bajo maldición, diciendo que no comerían ni beberían hasta que hubiesen dado muerte a Pablo.	Hch 23:21; Hch 23:29-30:
(22:26) Y como el centurión oyó esto, fue y dió aviso al tribuno, diciendo: ¿Qué vas a hacer? porque este hombre es Romano.	(22:26) Cuando el centurión oyó esto, fue y dió aviso al tribuno, diciendo: ¿Qué vas a hacer? Porque este hombre es ciudadano romano.		(23:13) Y eran más de cuarenta los que habían hecho esta conjuración;	(23:13) Eran más de cuarenta los que habían hecho esta conjuración,	
(22:27) Y viniendo el tribuno, le dijo: Dime, ¿eres tú Romano? Y él dijo: Sí.	(22:27) Vino el tribuno y le dijo: Dime, ¿eres tú ciudadano romano? El dijo: Sí.		(23:14) Los cuales se fueron a los príncipes de los sacerdotes y a los ancianos, y dijeron: Nosotros hemos hecho voto debajo de maldición, que no hemos de gustar nada hasta que hayamos muerto a Pablo.	(23:14) los cuales fueron a los principales sacerdotes y a los ancianos y dijeron: Nosotros nos hemos juramentado bajo maldición, a no gustar nada hasta que hayamos dado muerte a Pablo.	
(22:28) Y respondió el tribuno: Yo con grande suma alcancé esta ciudadanía. Entonces Pablo dijo: Pero yo lo soy de nacimiento.	(22:28) Respondió el tribuno: Yo con una gran suma adquirí esta ciudadanía. Entonces Pablo dijo: Pero yo lo soy de nacimiento.		(23:15) Ahora pues, vosotros, con el concilio, requerid al tribuno que le traiga mañana a vosotros como que queréis	(23:15) Ahora pues, ustedes, con el concilio, requieran al tribuno que le traiga mañana ante ustedes, como que quieren	
(22:29) Así que, luego se apartaron de él los que le habían de atormentar: y aun el tribuno también tuvo temor, entendido que era Romano, por haberle atado.	(22:29) Así que, luego se apartaron de él los que le iban a dar tormento; y aun el tribuno, al saber que era ciudadano romano, también tuvo temor por haberle atado.				
<i>Pablo ante el concilio</i>	<i>Pablo ante el concilio</i>				
(22:30) Y al día siguiente, queriendo saber de cierto la causa por qué era acusado de los Judíos, le soltó de las prisiones, y mandó venir a los príncipes de los sacerdotes, y a todo su concilio: y sacando a Pablo, le presentó delante de ellos.	(22:30) Al día siguiente, queriendo saber de cierto la causa por la cual le acusaban los judíos, le soltó de las cadenas, y mandó venir a los principales sacerdotes y a todo el concilio, y sacando a Pablo, le presentó ante ellos.	Hch 24:16:			
<b>(23:1)</b> ENTONCES Pablo, poniendo los ojos en el concilio, dice: Varones hermanos, yo con toda buena conciencia he conversado delante de Dios	<b>(23:1)</b> Entonces Pablo, mirando fijamente al concilio, dijo: Varones hermanos, yo con toda buena conciencia he vivido delante de Dios hasta el día de				

entender de él alguna cosa más cierta; y nosotros, antes que él llegue, estaremos aparejados para matarle.

(23:16) Entonces un hijo de la hermana de Pablo, oyendo las asechanzas, fue, y entró en la fortaleza, y dió aviso á Pablo.

(23:17) Y Pablo, llamando á uno de los centuriones, dice: Lleva á este mancebo al tribuno, porque tiene cierto aviso que darle.

(23:18) El entonces tomándole, le llevó al tribuno, y dijo: El preso Pablo, llamándome, me rogó que trajese á ti este mancebo, que tiene algo que hablarte.

(23:19) Y el tribuno, tomándole de la mano y retirándose aparte, le preguntó: ¿Qué es lo que tienes que decirme?

(23:20) Y él dijo: Los Judíos han concertado rogarte que mañana saques á Pablo al concilio, como que han de inquirir de él alguna cosa más cierta.

(23:21) Mas tú no los creas; porque más de cuarenta hombres de ellos le acechan, los cuales han hecho voto debajo de maldición, de no comer ni beber hasta que le hayan muerto; y ahora están apercebidos esperando tu promesa.

(23:22) Entonces el tribuno despidió al mancebo, mandándole que á nadie dijese que le había dado aviso de esto.

*Pablo es enviado ante el gobernador Félix* *Pablo es enviado ante el gobernador Félix*

(23:23) Y llamados dos centuriones, mandó que apercibiesen para la hora tercia de la noche doscientos soldados, que fuesen hasta Cesarea, y setenta de á caballo, y doscientos lanceros;

(23:24) Y que aparejasen cabalgaduras en que poniendo á Pablo, le llevasen en salvo á Félix el Presidente.

(23:25) Y escribió una carta en estos términos:

(23:26) Claudio Lisias al excelentísimo gobernador Félix: Salud.

(23:27) A este hombre, aprehendido de los Judíos, y que iban ellos á matar, libré yo acudiendo con la tropa, habiendo entendido que era Romano.

(23:28) Y queriendo saber la causa por qué le acusaban, le llevé al concilio de ellos;

(23:29) Y hallé que le acusaban de cuestiones de la ley de ellos, y que ningún crimen tenía digno de muerte ó de prisión.

(23:30) Mas siéndome dado aviso de asechanzas que le habían aparejado los Judíos, luego al punto le he enviado á ti, intimando también á los

indagar alguna cosa más cierta acerca de él; y nosotros estaremos listos para matarle antes que llegue.

(23:16) Mas el hijo de la hermana de Pablo, oyendo hablar de la celada, fue y entró en la fortaleza, y dió aviso á Pablo.

(23:17) Pablo, llamando á uno de los centuriones, dijo: Lleva á este joven ante el tribuno, porque tiene cierto aviso que darle.

(23:18) El entonces tomándole, le llevó al tribuno, y dijo: El preso Pablo me llamó y me rogó que trajese ante ti a este joven, que tiene algo que hablarte.

(23:19) El tribuno, tomándole de la mano y retirándose aparte, le preguntó: ¿Qué es lo que tienes que decirme?

(23:20) El le dijo: Los judíos han convenido en rogarte que mañana lleves a Pablo ante el concilio, como que van a inquirir alguna cosa más cierta acerca de él.

(23:21) Pero tú no les creas; porque más de cuarenta hombres de ellos le acechan, los cuales se han juramentado bajo maldición, a no comer ni beber hasta que le hayan dado muerte; y ahora están listos esperando tu promesa.

(23:22) Entonces el tribuno despidió al joven, mandándole que a nadie dijese que le había dado aviso de esto.

*Pablo es enviado ante el gobernador Félix* *Pablo es enviado ante el gobernador Félix*

(23:23) Y llamando a dos centuriones, mandó que preparasen para la hora tercera de la noche doscientos soldados, setenta jinetes y doscientos lanceros, para que fuesen hasta Cesarea;

(23:24) y que preparasen cabalgaduras en que poniendo á Pablo, le llevasen en salvo á Félix el gobernador.

(23:25) Y escribió una carta en estos términos:

(23:26) Claudio Lisias al excelentísimo gobernador Félix: Salud.

(23:27) A este hombre, aprehendido por los judíos, y que iban ellos a matar, lo libré yo acudiendo con la tropa, habiendo sabido que era ciudadano romano.

(23:28) Y queriendo saber la causa por qué le acusaban, le llevé al concilio de ellos;

(23:29) y hallé que le acusaban por cuestiones de la ley de ellos, pero que ningún delito tenía digno de muerte o de prisión.

(23:30) Pero al ser avisado de asechanzas que los judíos habían tendido contra este hombre, al punto le he enviado a ti, intimando también a los

Hch 23:12:

Hch 21:33:

acusadores que traten delante de ti lo que tienen contra él. Pásalo bien.

(23:31) Y los soldados, tomando á Pablo como les era mandado, lleváronle de noche á Antipatris.

(23:32) Y al día siguiente, dejando á los de á caballo que fuesen con él, se volvieron á la fortaleza.

(23:33) y como llegaron á Cesarea, y dieron la carta al gobernador, presentaron también á Pablo delante de él.

(23:34) Y el gobernador, leída la carta, preguntó de qué provincia era; y entendiendo que de Cilicia,

(23:35) Te oiré, dijo, cuando vinieren tus acusadores. Y mandó que le guardasen en el pretorio de Herodes.

*Defensa de Pablo ante Félix*

(24:1) Y CINCO días después descendió el sumo sacerdote Ananías, con algunos de los ancianos, y un cierto Tértulo, orador; y parecieron delante del gobernador contra Pablo.

(24:2) Y citado que fue, Tértulo comenzó á acusar, diciendo: Como por causa tuya vivamos en grande paz, y muchas cosas sean bien gobernadas en el pueblo por tu prudencia,

(24:3) Siempre y en todo lugar lo recibimos con todo hacimiento de gracias, oh excelentísimo Félix.

(24:4) Empero por no molestarte más largamente, ruégote que nos oigas brevemente conforme á tu equidad.

(24:5) Porque hemos hallado que este hombre es pestilencial, y levantador de sediciones entre todos los Judíos por todo el mundo, y príncipe de la secta de los Nazarenos:

(24:6) El cual también tentó á violar el templo; y prendiéndole, le quisimos juzgar conforme á nuestra ley:

(24:7) Mas interviniendo el tribuno Lisias, con grande violencia le quitó de nuestras manos,

(24:8) Mandando á sus acusadores que viniesen á ti; del cual tú mismo juzgando, podrás entender todas estas cosas de que le acusamos.

(24:9) Y contendían también los Judíos, diciendo ser así estas cosas.

(24:10) Entonces Pablo, haciéndole el gobernador señal que hablase, respondió: Porque sé que muchos años ha eres gobernador de esta nación, con buen ánimo satisfaré por mí.

(24:11) Porque tú puedes entender que no hace más de

acusadores que traten delante de ti lo que tengan contra él. Pásalo bien.

(23:31) Y los soldados, tomando a Pablo como se les ordenó, llevaron de noche a Antipatris.

(23:32) Y al día siguiente, dejando a los jinetes que fuesen con él, volvieron a la fortaleza.

(23:33) Cuando aquéllos llegaron a Cesarea, y dieron la carta al gobernador, presentaron también a Pablo delante de él.

(23:34) Y el gobernador, leída la carta, preguntó de qué provincia era; y habiendo entendido que era de Cilicia,

(23:35) le dijo: Te oiré cuando vengan tus acusadores. Y mandó que le custodiasen en el pretorio de Herodes.

*Defensa de Pablo ante Félix*

(24:1) Cinco días después, descendió el sumo sacerdote Ananías con algunos de los ancianos y un cierto orador llamado Tértulo, y comparecieron ante el gobernador contra Pablo.

(24:2) Y cuando éste fue llamado, Tértulo comenzó a acusarle, diciendo: Como debido a ti gozamos de gran paz, y muchas cosas son bien gobernadas en el pueblo por tu prudencia,

(24:3) oh excelentísimo Félix, lo recibimos en todo tiempo y en todo lugar con toda gratitud.

(24:4) Pero por no molestarte más largamente, te ruego que nos oigas brevemente según tu equidad.

(24:5) Porque hemos hallado que este hombre es una plaga, y promotor de sediciones entre todos los judíos por todo el mundo, y cabecilla de la secta de los nazarenos.

(24:6) Intentó también profanar el templo; y prendiéndole, quisimos juzgarle según nuestra ley.

(24:7) [No forma parte del Texto Mayoritario] Pero interviniendo el tribuno Lisias, con gran violencia le quitó de nuestras manos,

(24:8) mandando a sus acusadores que viniesen a ti. Tú mismo, por lo tanto, al juzgarle, podrás informarte de todas estas cosas de que le acusamos.

(24:9) Los judíos también confirmaban, diciendo ser así todo.

(24:10) Haciéndole hecho señal el gobernador a Pablo para que hablase, éste respondió: Porque sé que desde hace muchos años eres juez de esta nación, con buen ánimo haré mi defensa.

(24:11) Como tú puedes cerciorarte, no hace más de

Félix: Procurador romano desde el 52 dC

Hch 23:2:

Hch 21:28:

[TR] No forma parte de los Textos Bizantinos

doce días que subí a adorar a Jerusalem;

(24:12) Y ni me hallaron en el templo disputando con ninguno, ni haciendo concurso de multitud, ni en sinagogas, ni en la ciudad;

(24:13) Ni te pueden probar las cosas de que ahora me acusan.

(24:14) Esto empero te confieso, que conforme a aquel Camino que llaman herejía, así sirvo al Dios de mis padres, creyendo todas las cosas que en la ley y en los profetas están escritas;

(24:15) Teniendo esperanza en Dios que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos, la cual también ellos esperan.

(24:16) Y por esto, procuro yo tener siempre conciencia sin remordimiento acerca de Dios y acerca de los hombres.

(24:17) Mas pasados muchos años, vine a hacer limosnas a mi nación, y ofrendas,

(24:18) Cuando me hallaron purificado en el templo (no con multitud ni con alboroto) unos Judíos de Asia;

(24:19) Los cuales debieron comparecer delante de ti, y acusarme, si contra mí tenían algo.

(24:20) O digan estos mismos si hallaron en mí alguna cosa mal hecha, cuando yo estuve en el concilio,

(24:21) Si no sea que, estando entre ellos prorrumpí en alta voz: Acerca de la resurrección de los muertos soy hoy juzgado de vosotros.

(24:22) Entonces Félix, oídas estas cosas, estando bien informado de esta secta, les puso dilación, diciendo: Cuando descendiere el tribuno Lisias, acabaré de conocer de vuestro negocio.

(24:23) Y mandó al centurión que Pablo fuese guardado, y aliviado de las prisiones; y que no vedase a ninguno de sus familiares servirle, ó venir a él.

(24:24) Y algunos días después, viniendo Félix con Drusila, su mujer, la cual era Judía, llamó a Pablo, y oyó de él la fe que es en Jesucristo.

(24:25) Y disertando él de la justicia, y de la continencia, y del juicio venidero, espantado Félix, respondió: Ahora vete, mas en teniendo oportunidad te llamaré.

(24:26) Esperando también con esto, que de parte de Pablo le serían dados dineros, porque le soltase; por lo cual, haciéndole venir muchas veces, hablaba con él.

(24:27) Mas al cabo de dos años recibió Félix por sucesor a Porcio Festo: y queriendo Félix

doce días que subí a adorar a Jerusalén;

(24:12) y no me hallaron disputando con ninguno, ni amotinando a la multitud; ni en el templo, ni en las sinagogas ni en la ciudad;

(24:13) ni te pueden probar las cosas de que ahora me acusan.

(24:14) Pero esto te confieso, que según el Camino que ellos llaman herejía, así sirvo al Dios de mis padres, creyendo todas las cosas que en la ley y en los profetas están escritas;

(24:15) teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos.

(24:16) Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres.

(24:17) Pero pasados algunos años, vine a hacer limosnas a mi nación y presentar ofrendas.

(24:18) Estaba en ello, cuando unos judíos de Asia me hallaron purificado en el templo, no con multitud ni con alboroto.

(24:19) Ellos [debieran] comparecer ante ti y acusarme, si contra mí tienen algo.

(24:20) O digan éstos mismos si hallaron en mí alguna cosa mal hecha, cuando comparecí ante el concilio,

(24:21) a no ser que estando entre ellos prorrumpí en alta voz: Acerca de la resurrección de los muertos soy juzgado hoy por ustedes.

(24:22) Entonces Félix, oídas estas cosas, estando bien informado de este Camino, les aplazó, diciendo: Cuando descendiere el tribuno Lisias, acabaré de conocer del asunto de ustedes.

(24:23) Y mandó al centurión que se custodiase a Pablo, pero que se le concediese alguna libertad, y que no impidiese a ninguno de los suyos servirle o venir a él.

(24:24) Algunos días después, viniendo Félix con Drusila su mujer, que era judía, llamó a Pablo, y le oyó acerca de la fe en Jesús, el Cristo.

(24:25) Pero al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó, y dijo: Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré.

(24:26) Esperaba también con esto, que Pablo le diera dinero para que le soltase; por lo cual muchas veces lo hacía venir y hablaba con él.

(24:27) Pero al cabo de dos años recibió Félix por sucesor a Porcio Festo; y queriendo Félix

Hch 25:8; Hch 28:17;

División:  
Ro 16:17; Tít 3:10  
2 Co 12:20; Jud 19  
1 Co 1:10; 11:18  
Herejía:  
Hch 24:14  
Ga 5:22; 2 Pe 2:1

Hch 23:1;  
Conciencia:  
Sal 17:6; Jn 8:9  
Ro 2:15; Hch 24:16  
1 Co 4:4; 8:7-12  
1 Co 10:23-33  
1 Pe 3:16,21; 2:19  
Heb 13:18; 10:22

Hch 11:29; Ro 15:25;

Hch 21:27;

[TR]  
Debian

Hch 23:6; Hch 28:20;

Hch 27:3; Hch 28:16;

Dominio propio:  
Hch 24:25  
2 Ti 1:7; 2 Pe 1:6

Entre los años 59 al 60 dC

Hch 25:14;

ganar la gracia de los Judíos, dejó preso a Pablo.

*Pablo apela a César*

(25:1) FESTO pues, entrado en la provincia, tres días después subió de Cesarea a Jerusalem.

(25:2) Y vinieron a él los príncipes de los sacerdotes y los principales de los Judíos contra Pablo; y le rogaron,

(25:3) Pidiendo gracia contra él, que le hiciese traer a Jerusalem, poniendo ellos asechanzas para matarle en el camino.

(25:4) Mas Festo respondió, que Pablo estaba guardado en Cesarea, y que él mismo partiría presto.

(25:5) Los que de vosotros pueden, dijo descendan juntamente; y si hay algún crimen en este varón, acúsenle.

(25:6) Y deteniéndose entre ellos no más de ocho ó diez días, venido a Cesarea, el siguiente día se sentó en el tribunal, y mandó que Pablo fuese traído.

(25:7) El cual venido, le rodearon los Judíos que habían venido de Jerusalem, poniendo contra Pablo muchas y graves acusaciones, las cuales no podían probar;

(25:8) Alegando él por su parte: Ni contra la ley de los Judíos, ni contra el templo, ni contra César he pecado en nada.

(25:9) Mas Festo, queriendo congraciarse con los Judíos, respondiendo a Pablo, dijo: ¿Quieres subir a Jerusalem, y allá ser juzgado de estas cosas delante de mí?

(25:10) Y Pablo dijo: Ante el tribunal de César estoy, donde conviene que sea juzgado. A los Judíos no he hecho injuria alguna, como tú sabes muy bien.

(25:11) Porque si alguna injuria, ó cosa alguna digna de muerte he hecho, no rehúso morir; mas si nada hay de las cosas de que éstos me acusan, nadie puede darme a ellos. A César apelo.

(25:12) Entonces Festo, habiendo hablado con el consejo, respondió: ¿A César has apelado? a César irás.

*Pablo ante el rey Agripa y Berenice*  
(25:13) Y pasados algunos días, el rey Agripa y Bernice vinieron a Cesarea a saludar a Festo.

(25:14) Y como estuvieron allí muchos días, Festo declaró la causa de Pablo al rey, diciendo: Un hombre ha sido dejado preso por Félix,

(25:15) Sobre el cual, cuando fui a Jerusalem, vinieron a mí los príncipes de los sacerdotes y los ancianos de los Judíos, pidiendo condenación contra él:

congraciarse con los judíos, dejó preso a Pablo.

*Pablo apela a César*

(25:1) Llegado, por lo tanto, Festo a la provincia, subió de Cesarea a Jerusalén tres días después.

(25:2) Y los principales sacerdotes y los más influyentes de los judíos se presentaron ante él contra Pablo, y le rogaron,

(25:3) pidiendo contra él, como gracia, que le hiciese traer a Jerusalén; preparando ellos una celada para matarle en el camino.

(25:4) Pero Festo respondió que Pablo estaba custodiado en Cesarea, adonde él mismo partiría en breve.

(25:5) Los que de ustedes puedan, dijo, descendan conmigo, y si hay algún crimen en este hombre, acúsenle.

(25:6) Y deteniéndose entre ellos no más de ocho o diez días, venido a Cesarea, al siguiente día se sentó en el tribunal, y mandó que fuese traído Pablo.

(25:7) Cuando éste llegó, lo rodearon los judíos que habían venido de Jerusalén, presentando contra él muchas y graves acusaciones, las cuales no podían probar;

(25:8) alegando Pablo en su defensa: Ni contra la ley de los judíos, ni contra el templo, ni contra César he pecado en nada.

(25:9) Pero Festo, queriendo congraciarse con los judíos, respondiendo a Pablo dijo: ¿Quieres subir a Jerusalén, y allá ser juzgado de estas cosas delante de mí?

(25:10) Pablo dijo: Ante el tribunal de César estoy, donde debo ser juzgado. A los judíos no les he hecho ningún agravio, como tú sabes muy bien.

(25:11) Porque si algún agravio, o cosa alguna digna de muerte he hecho, no rehúso morir; pero si nada hay de las cosas de que éstos me acusan, nadie puede entregarme a ellos. A César apelo.

(25:12) Entonces Festo, habiendo hablado con el consejo, respondió: A César has apelado; a César irás.

*Pablo ante el rey Agripa y Berenice*  
(25:13) Pasados algunos días, el rey Agripa y Berenice vinieron a Cesarea para saludar a Festo.

(25:14) Y como estuvieron allí muchos días, Festo expuso al rey la causa de Pablo, diciendo: Un hombre ha sido dejado preso por Félix,

(25:15) respecto al cual, cuando fui a Jerusalén, se me presentaron los principales sacerdotes y los ancianos de los judíos, pidiendo condenación contra él.

Festo: Procurador Romano (59 al 62 dC)

Hch 24:12; Hch 28:17;

César: Emperador Nerón (54 al 68 dC)

Hch 18:14;

Herodes Agripa (47 al 66 dC): Hijo de Agripa (Hch 12:2,20)

Hch 24:27;

(25:16) A los cuales respondí: no ser costumbre de los Romanos dar alguno a la muerte antes que el que es acusado tenga presentes sus acusadores, y haya lugar de defenderse de la acusación.

(25:17) Así que, habiendo venido ellos juntos acá, sin ninguna dilación, al día siguiente, sentado en el tribunal, mandé traer al hombre;

(25:18) Y estando presentes los acusadores, ningún cargo produjeron de los que yo sospechaba:

(25:19) Solamente tenían contra él ciertas cuestiones acerca de su superstición, y de un cierto Jesús, difunto, el cual Pablo afirmaba que estaba vivo.

(25:20) Y yo, dudando en cuestión semejante, dije, si quería ir a Jerusalem, y allá ser juzgado de estas cosas.

(25:21) Mas apelando Pablo a ser guardado al conocimiento de Augusto, mandé que le guardasen hasta que le enviara a César.

(25:22) Entonces Agripa dijo a Festo: Yo también quisiera oír a ese hombre. Y él dijo: Mañana le oirás.

(25:23) Y al otro día, viniendo Agripa y Bernice con mucho aparato, y entrando en la audiencia con los tribunos y principales hombres de la ciudad, por mandato de Festo, fue traído Pablo.

(25:24) Entonces Festo dijo: Rey Agripa, y todos los varones que estáis aquí juntos con nosotros: veis a éste, por el cual toda la multitud de los Judíos me ha demandado en Jerusalem y aquí, dando voces que no conviene que viva más;

(25:25) Mas yo, hallando que ninguna cosa digna de muerte ha hecho, y él mismo apelando a Augusto, he determinado enviarle:

(25:26) Del cual no tengo cosa cierta que escriba al señor; por lo que le he sacado a vosotros, y mayormente a tí, oh rey Agripa, para que hecha información, tenga yo qué escribir.

(25:27) Porque fuera de razón me parece enviar un preso, y no informar de las causas.

*Defensa de Pablo ante Agripa*

**(26:1)** ENTONCES Agripa dijo a Pablo: Se te permite hablar por ti mismo. Pablo entonces, extendiendo la mano, comenzó a responder por sí, diciendo:

(26:2) Acerca de todas las cosas de que soy acusado por los Judíos, oh rey Agripa, me tengo por dichoso de que haya hoy de defenderme delante de ti;

(26:3) Mayormente sabiendo tú todas las costumbres y cuestiones que hay entre los

(25:16) A éstos respondí que no es costumbre de los romanos entregar alguno a la muerte antes que el acusado tenga delante a sus acusadores, y pueda defenderse de la acusación.

(25:17) Así que, habiendo venido ellos juntos acá, sin ninguna dilación, al día siguiente, sentado en el tribunal, mandé traer al hombre.

(25:18) Y estando presentes los acusadores, ningún cargo presentaron de los que yo sospechaba,

(25:19) sino que tenían contra él ciertas cuestiones acerca de su religión, y de un cierto Jesús, ya muerto, el que Pablo afirmaba estar vivo.

(25:20) Yo, dudando en cuestión semejante, le pregunté si quería ir a Jerusalem y allá ser juzgado de estas cosas.

(25:21) Mas como Pablo apeló para que se le reservase para el conocimiento de Augusto, mandé que le custodiasen hasta que le enviara yo a César.

(25:22) Entonces Agripa dijo a Festo: Yo también quisiera oír a ese hombre. Y él le dijo: Mañana le oirás.

(25:23) Al otro día, viniendo Agripa y Berenice con mucha pompa, y entrando en la audiencia con los tribunos y principales hombres de la ciudad, por mandato de Festo fue traído Pablo.

(25:24) Entonces Festo dijo: Rey Agripa, y todos los varones que están aquí juntos con nosotros, aquí tienen a este hombre, respecto del cual toda la multitud de los judíos me ha demandado en Jerusalem y aquí, dando voces que no debe vivir más.

(25:25) Pero yo, hallando que ninguna cosa digna de muerte ha hecho, y como él mismo apeló a Augusto, he determinado enviarle a él.

(25:26) Como no tengo cosa cierta que escribir a mi señor, le he traído ante ustedes, y mayormente ante ti, oh rey Agripa, para que después de examinarle, tenga yo qué escribir.

(25:27) Porque me parece fuera de razón enviar un preso, y no informar de los cargos que haya en su contra.

*Defensa de Pablo ante Agripa*

**(26:1)** Entonces Agripa dijo a Pablo: Se te permite hablar por ti mismo. Pablo entonces, extendiendo la mano, comenzó así su defensa:

(26:2) Me tengo por dichoso, oh rey Agripa, de que haya de defenderme hoy delante de ti de todas las cosas de que soy acusado por los judíos.

(26:3) Mayormente porque tú conoces todas las costumbres y cuestiones que hay entre los

DI 17:4:

Judíos: por lo cual te ruego que me oigas con paciencia.

*Vida anterior de Pablo*

(26:4) Mi vida pues desde la mocedad, la cual desde el principio fue en mi nación, en Jerusalem, todos los Judíos la saben:

(26:5) Los cuales tienen ya conocido que yo desde el principio, si quieren testificarlo, conforme a la más rigurosa secta de nuestra religión he vivido Fariseo.

(26:6) Y ahora, por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres, soy llamado en juicio:

(26:7) A la cual promesa nuestras doce tribus, sirviendo constantemente de día y de noche, esperan que han de llegar. Por la cual esperanza, oh rey Agripa, soy acusado de los Judíos.

(26:8) ¿Qué! ¿Júzgase cosa increíble entre vosotros que Dios rescuite a los muertos?

*Pablo el perseguidor de la Iglesia*

(26:9) Yo ciertamente había pensando deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret:

(26:10) Lo cual también hice en Jerusalem, y yo encerré en cárcel es a muchos de los santos, recibida potestad de los príncipes de los sacerdotes; y cuando eran matados, yo dí mi voto.

(26:11) Y muchas veces, castigándolos por todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extrañas.

*Pablo relata su conversión*

(Hch 9:1-19; 22:6-16)

(26:12) En lo cual ocupado, yendo a Damasco con potestad y comisión de los príncipes de los sacerdotes,

(26:13) En mitad del día, oh rey, vi en el camino una luz del cielo, que sobrepujaba el resplandor del sol, la cual me rodeó y a los que iban conmigo.

(26:14) Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra los agujijones.

(26:15) Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues.

(26:16) Mas levántate, y ponte sobre tus pies: porque para esto te he aparecido, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que apareceré a ti:

(26:17) Librándote del pueblo y de los Gentiles, a los cuales ahora te envío,

judíos; por lo cual te ruego que me oigas con paciencia.

*Vida anterior de Pablo*

(26:4) Mi vida, por lo tanto, desde mi juventud, la cual desde el principio pasé en mi nación, en Jerusalem, la conocen todos los judíos;

(26:5) los cuales también saben que yo desde el principio, si quieren testificarlo, según la más rigurosa secta de nuestra religión, viví fariseo.

(26:6) Y ahora, por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres soy llamado a juicio;

(26:7) promesa cuyo cumplimiento esperan que han de alcanzar nuestras doce tribus, sirviendo constantemente a Dios de día y de noche. Por esta esperanza, oh rey Agripa, soy acusado por los judíos.

(26:8) ¡Que! ¿Se juzga entre ustedes cosa increíble que Dios rescuite a los muertos?

*Pablo el perseguidor de la Iglesia*

(26:9) Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret;

(26:10) lo cual también hice en Jerusalem. Yo encerré en cárceles a muchos de los santos, habiendo recibido poderes de los principales sacerdotes; y cuando los mataron, yo dí mi voto.

(26:11) Y muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras.

*Pablo relata su conversión*

(Hch 9:1-19; 22:6-16)

(26:12) Ocupado en esto, iba yo a Damasco con poderes y en comisión de los principales sacerdotes,

(26:13) cuando a mediodía, oh rey, yendo por el camino, vi una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol, la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo.

(26:14) Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: **Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar patadas contra el agujijón.**

(26:15) Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: **Yo soy Jesús, a quien tú persigues.**

(26:16) **Pero levántate, y ponte sobre tus pies: porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti,**

(26:17) **librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío,**

Gn 3:15; 22:18; 26:4  
Gn 49:10; Dt 18:15  
2 Sa 7:12; Sal 132:11  
Is 4:2; 7:14; 9:6; 40:10  
Jr 23:5; 33:14; Ez  
34:23  
Ez 37:24; Dn 9:24  
Miq 7:20

Hch 8:3; 9:1; 22:4  
1 Co 15:9; Ga 1:13  
1 Ti 1:13

Blasfemia: Injuria,  
agravio censura,  
critica

Hch 9:3:

(26:18) Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, remisión de pecados y suerte entre los santificados.

*Pablo obedece al a visión*

(26:19) Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial:

(26:20) Antes anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalem, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.

(26:21) Por causa de esto los Judíos, tomándose en el templo, tentaron matarme.

(26:22) Mas ayudado del auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de venir:

(26:23) Que Cristo había de padecer, y ser el primero de la resurrección de los muertos, para anunciar luz al pueblo y a los Gentiles.

*Pablo insta a Agripa a que crea*

(26:24) Y diciendo él estas cosas en su defensa, Festo a gran voz dijo: Estás loco, Pablo: las muchas letras te vuelven loco.

(26:25) Mas él dijo: No estoy loco, excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de templanza.

(26:26) Pues el rey sabe estas cosas, delante del cual también hablo con confianza. Pues no pienso que ignora nada de esto: pues no ha sido esto hecho en algún rincón.

(26:27) ¿Crees, rey Agripa, a los profetas? Yo sé que crees.

(26:28) Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuades a ser Cristiano.

(26:29) Y Pablo dijo: Pluguiése a Dios que por poco ó por mucho, no solamente tú, mas también todos los que hoy me oyen, fueseis hechos tales cual yo soy, excepto estas prisiones!

(26:30) Y como hubo dicho estas cosas, se levantó el rey, y el presidente, y Bernice, y los que se habían sentado con ellos;

(26:31) Y como se retiraron aparte, hablaban los unos a los otros, diciendo: Ninguna cosa digna ni de muerte, ni de prisión, hace este hombre.

(26:32) Y Agripa dijo a Festo: Podía este hombre ser suelto, si no hubiera apelado a César.

*Pablo es enviado a Roma*

(27:1) MAS como fue determinado que habíamos de navegar para Italia, entregaron a Pablo y algunos otros presos a un centurión, llamado Julio, de

(26:18) para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

*Pablo obedece al a visión*

(26:19) Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial,

(26:20) sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.

(26:21) Por causa de esto los judíos, prendiéndome en el templo, intentaron matarme.

(26:22) Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder:

(26:23) Que el Cristo había de sufrir (*padecer*), y ser el primero de la resurrección de los muertos, para anunciar luz al pueblo y a los gentiles.

*Pablo insta a Agripa a que crea*

(26:24) Diciendo él estas cosas en su defensa, Festo a gran voz dijo: Estás loco, Pablo: las muchas letras te vuelven loco.

(26:25) Más él dijo: No estoy loco, excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de cordura.

(26:26) Pues el rey sabe estas cosas, delante de quien también hablo con toda confianza. Porque no pienso que ignora nada de esto; puesto que no se ha hecho esto en algún rincón.

(26:27) ¿Crees, oh rey Agripa, a los profetas? Yo sé que crees.

(26:28) Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuades a ser cristiano.

(26:29) Y Pablo dijo: ¿Quisiera Dios que por poco o por mucho, no solamente tú, sino también todos los que hoy me oyen, fuesen hechos tales cual yo soy, excepto estas cadenas!

(26:30) Cuando había dicho estas cosas, se levantó el rey, y el gobernador, y Berenice, y los que se habían sentado con ellos;

(26:31) y cuando se retiraron aparte, hablaban entre sí, diciendo: Ninguna cosa digna ni de muerte ni de prisión ha hecho este hombre.

(26:32) Y Agripa dijo a Festo: Podía este hombre ser puesto en libertad, si no hubiera apelado a César.

*Pablo es enviado a Roma*

(27:1) Cuando se decidió que habíamos de navegar para Italia, entregaron a Pablo y a algunos otros presos a un centurión llamado Julio, de la

Is 60:1:

Hch 9:19; Hch 9:28  
Hch 22:17; Hch 22:21

Hch 21:30:

Jn 18:20:

1 Co 7:7:

Hch 23:9; Hch 25:25;

Corre el año 61 dC

la compañía Augusta.

(27:2) Así que, embarcándonos en una nave Adrumentina, partimos, estando con nosotros Aristarco, Macedonio de Tesalónica, para navegar junto a los lugares de Asia.

(27:3) Y otro día llegamos a Sidón; y Julio, tratando a Pablo con humanidad, permitió que fuese a los amigos, para ser de ellos asistido.

(27:4) Y haciéndonos a la vela desde allí, navegamos bajo de Cipro, porque los vientos eran contrarios.

(27:5) Y habiendo pasado la mar de Cilicia y Pamphylia, arribamos a Mira, ciudad de Licia.

(27:6) Y hallando allí el centurión una nave Alejandrina que navegaba a Italia, nos puso en ella.

(27:7) Y navegando muchos días despacio, y habiendo apenas llegado delante de Gnido, no dejándonos el viento, navegamos bajo de Creta, junto a Salmón.

(27:8) Y costeándola difícilmente, llegamos a un lugar que llaman Buenos Puertos, cerca del cual estaba la ciudad de Lasea.

(27:9) Y pasado mucho tiempo, y siendo ya peligrosa la navegación, porque ya era pasado el ayuno, Pablo amonestaba,

(27:10) Diciéndoles: Varones, veo que con trabajo y mucho daño, no sólo de la cargazón y de la nave, mas aun de nuestras personas, habrá de ser la navegación.

(27:11) Mas el centurión creía más al piloto y al patrón de la nave, que a lo que Pablo decía.

(27:12) Y no habiendo puerto cómodo para invernar, muchos acordaron pasar aún de allí, por si pudiesen arribar a Fenice é invernar allí, que es un puerto de Creta que mira al Nordeste y Sudeste.

*La tempestad en el mar*

(27:13) Y soplando el austro, pareciéndoles que ya tenían lo que deseaban, alzando velas, iban cerca de la costa de Creta.

(27:14) Mas no mucho después dió en ella un viento repentino, que se llama Euroclidón.

(27:15) Y siendo arrebatada la nave, y no pudiendo resistir contra el viento, la dejamos, y erámos llevados.

(27:16) Y habiendo corrido a sotavento de una pequeña isla que se llama Claudia, apenas pudimos ganar el esquiife:

(27:17) El cual tomado, usaban de remedios, ciñendo la nave; y teniendo temor de que diesen en la Sirte, abajadas las velas, eran así llevados.

(27:18) Mas siendo atormentados de una

compañía Augusta.

(27:2) Y embarcándonos en una nave adramitena que iba a tocar los puertos de Asia, zarparamos, estando con nosotros Aristarco, macedonio de Tesalónica.

(27:3) Al otro día llegamos a Sidón; y Julio, tratando humanamente a Pablo, le permitió que fuese a los amigos, para ser atendido por ellos.

(27:4) Y haciéndonos a la vela desde allí, navegamos a sotavento de Chipre, porque los vientos eran contrarios.

(27:5) Habiendo atravesado el mar frente a Cilicia y Panfilia, arribamos a Mira, ciudad de Licia.

(27:6) Y hallando allí el centurión una nave alejandrina que zarpaba para Italia, nos embarcó en ella.

(27:7) Navegando muchos días despacio, y llegando a duras penas frente a Gnido, porque nos impedía el viento, navegamos a sotavento de Creta, frente a Salmón.

(27:8) Y costeándola con dificultad, llegamos a un lugar que llaman Buenos Puertos, cerca del cual estaba la ciudad de Lasea.

(27:9) Y habiendo pasado mucho tiempo, y siendo ya peligrosa la navegación, por haber pasado ya el ayuno, Pablo les amonestaba,

(27:10) diciéndoles: Varones, veo que la navegación va a ser con perjuicio y mucha pérdida, no sólo del cargamento y de la nave, sino también de nuestras almas (*vidas*).

(27:11) Pero el centurión daba más crédito al piloto y al patrón de la nave, que a lo que Pablo decía.

(27:12) Y siendo incómodo el puerto para invernar, la mayoría acordó zarpar también de allí, por si pudiesen arribar a Fenice, puerto de Creta que mira al nordeste y sudeste, e invernar allí.

*La tempestad en el mar*

(27:13) Y soplando una brisa del sur, pareciéndoles que ya tenían lo que deseaban, levaron anclas e iban costeano Creta.

(27:14) Pero no mucho después dió contra la nave un viento huracanado llamado Euroclidón.

(27:15) Y siendo arrebatada la nave, y no pudiendo poner proa al viento, nos abandonamos a él y nos dejamos llevar.

(27:16) Y habiendo corrido a sotavento de una pequeña isla llamada Claudia, con dificultad pudimos recoger el esquiife.

(27:17) Y una vez subido a bordo, usaron de refuerzos para ceñir la nave; y teniendo temor de dar en la Sirte, arriaron las velas y quedaron a la deriva.

(27:18) Pero siendo combatidos por una furiosa tempestad, al

2 Co 11:25:

Hch 24:23; Hch 28:16:

vehemente tempestad, al siguiente día alijaron;

(27:19) Y al tercer día nosotros con nuestras manos arrojamos los aparejos de la nave.

(27:20) Y no pareciendo sol ni estrellas por muchos días, y viniendo una tempestad no pequeña, ya era perdida toda la esperanza de nuestra salud.

(27:21) Entonces Pablo, habiendo ya mucho que no comíamos, puesto en pie en medio de ellos, dijo: Fuera de cierto conveniente, oh varones, haberme oído, y no partir de Creta, y evitar este inconveniente y daño.

(27:22) Mas ahora os amonesto que tengáis buen ánimo; porque ninguna pérdida habrá de persona de vosotros, sino solamente de la nave.

(27:23) Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios del cual yo soy, y al cual sirvo,

(27:24) Diciendo: Pablo, no temas; es menester que seas presentado delante de César; y he aquí, Dios te ha dado todos los que navegan contigo.

(27:25) Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como me ha dicho;

(27:26) Si bien es menester que demos en una isla.

(27:27) Y venida la décimacuarta noche, y siendo llevados por el mar Adriático, a los marineros á la media noche sospecharon que estaban cerca de alguna tierra;

(27:28) Y echando la sonda, hallaron veinte brazas, y pasando un poco más adelante, volviendo á echar la sonda, hallaron quince brazas.

(27:29) Y habiendo temor de dar en lugares escabrosos, echando cuatro anclas de la popa, deseaban que se hiciese de día.

(27:30) Entonces procurando los marineros huir de la nave, echando que hubieron el esquife á la mar, aparentando como que querían largar las anclas de proa,

(27:31) Pablo dijo al centurión y á los soldados: Si éstos no quedan en la nave, vosotros no podéis salvarlos.

(27:32) Entonces los soldados cortaron los cabos del esquife, y dejáronlo perder.

(27:33) Y como comenzó á ser de día, Pablo exhortaba á todos que comiesen, diciendo: Este es el décimocuarto día que esperáis y permanecéis ayunos, no comiendo nada.

(27:34) Por tanto, os ruego que comáis por vuestra salud: que ni aun un cabello de la cabeza de ninguno de vosotros perecerá.

siguiente día empezaron a alijar,

(27:19) y al tercer día con nuestras propias manos arrojamos los aparejos de la nave.

(27:20) Y no apareciendo ni sol ni estrellas por muchos días, y acosados por una tempestad no pequeña, ya habíamos perdido toda esperanza de salvarnos.

(27:21) Entonces Pablo, como hacia ya mucho que no comíamos, puesto en pie en medio de ellos, dijo: Habría sido por cierto conveniente, oh varones, haberme oído, y no zarpar de Creta tan sólo para recibir este perjuicio y pérdida.

(27:22) Pero ahora les exhorto a tener buen ánimo, puesto que no habrá ninguna pérdida de alma (vida) entre ustedes, sino solamente de la nave.

(27:23) Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quién soy y a quien sirvo,

(27:24) diciendo: Pablo, no temas; es necesario que comparezcas ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo.

(27:25) Por tanto, oh varones, tengan buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho.

(27:26) Con todo, es necesario que demos en alguna isla.

(27:27) Venida la decimocuarta noche, y siendo llevados a través del mar Adriático, a la medianoche los marineros sospecharon que estaban cerca de tierra;

(27:28) y echando la sonda, hallaron veinte brazas; y pasando un poco más adelante, volviendo a echar la sonda, hallaron quince brazas.

(27:29) Y temiendo dar en escollos, echaron cuatro anclas por la popa, y ansiaban que se hiciese de día.

(27:30) Entonces los marineros procurando huir de la nave, echando el esquife al mar, aparentaban como que querían largar las anclas de proa.

(27:31) Pero Pablo dijo al centurión y a los soldados: Si éstos no permanecen en la nave, ustedes no pueden salvarse.

(27:32) Entonces los soldados cortaron las amarras del esquife y lo dejaron perderse.

(27:33) Cuando comenzó a amanecer, Pablo exhortaba a todos que comiesen, diciendo: Este es el decimocuarto día que velan y permanecen en ayunas, sin comer nada.

(27:34) Por tanto, les ruego que coman por la salud de ustedes; pues ni aun un cabello de la cabeza de ninguno de ustedes perecerá.

Hch 28:1;

Mi 10:30;

(27:35) Y habiendo dicho esto, tomando el pan, hizo gracias á Dios en presencia de todos, y partiendo, comenzó á comer.

(27:36) Entonces todos, teniendo ya mejor ánimo, comieron ellos también.

(27:37) Y éramos todas las personas en la nave doscientas setenta y seis.

(27:38) Y satisfechos de comida, aliviaban la nave, echando el grano á la mar.

*El naufragio*

(27:39) Y como se hizo de día, no conocían la tierra; mas veían un golfo que tenía orilla, al cual acordaron echar, si pudiesen, la nave.

(27:40) Cortando pues las anclas, las dejaron en la mar, largando también las ataduras de los góbernales; y alzada la vela mayor al viento, ibanse á la orilla.

(27:41) Mas dando en un lugar de dos aguas, hicieron encallar la nave; y la proa, hincada, estaba sin moverse, y la popa se abría con la fuerza de la mar.

(27:42) Entonces el acuerdo de los soldados era que matasen los presos, porque ninguno se fugase nadando.

(27:43) Mas el centurión, queriendo salvar á Pablo, estorbó este acuerdo, y mandó que los que pudiesen nadar, se echasen los primeros, y saliesen á tierra;

(27:44) Y los demás, parte en tablas, parte en cosas de la nave. Y así aconteció que todos se salvaron saliendo á tierra.

*Pablo en la isla de Malta*

(28:1) Y CUANDO escapamos, entonces supimos que la isla se llamaba Melita.

(28:2) Y los bárbaros nos mostraron poca humanidad; porque, encendido un fuego, nos recibieron á todos, á causa de la lluvia que venía, y del frío.

(28:3) Entonces habiendo Pablo recogido algunos sarmientos, y púestolos en el fuego, una víbora, huyendo del calor, le acometió á la mano.

(28:4) Y como los bárbaros vieron la víbora colgando de su mano, decían los unos á los otros: Ciertamente este hombre es homicida, á quien, escapado de la mar, la justicia no deja vivir.

(28:5) Mas él, sacudiendo la víbora en el fuego, ningún mal padeció.

(28:6) Empero ellos estaban esperando cuándo se había de hinchar, ó caer muerto de repente; mas habiendo esperado mucho, y viendo que ningún mal le venía, mudados, decían que era un dios.

(28:7) En aquellos lugares había heredades del principal de la isla, llamado Publio, el cual nos recibió y hospedó tres

(27:35) Y habiendo dicho esto, tomó el pan y dio gracias á Dios en presencia de todos, y partiéndolo, comenzó a comer.

(27:36) Entonces todos, teniendo ya mejor ánimo, comieron también.

(27:37) Y éramos todas las almas (personas) en la nave doscientas setenta y seis.

(27:38) Y ya satisfechos, aligeraron la nave, echando el trigo al mar.

*El naufragio*

(27:39) Cuando se hizo de día, no reconocían la tierra, pero veían una ensenada que tenía playa, en la cual acordaron varar, si pudiesen, la nave.

(27:40) Cortando, por lo tanto, las anclas, las dejaron en el mar, largando también las amarras del timón; e izada al viento la vela de proa, enfilaron hacia la playa.

(27:41) Pero dando en un lugar de dos aguas, hicieron encallar la nave; y la proa, hincada, quedó inmóvil, y la popa se abría con la violencia del mar.

(27:42) Entonces los soldados acordaron matar a los presos, para que ninguno se fugase nadando.

(27:43) Pero el centurión, queriendo salvar a Pablo, les impidió este intento, y mandó que los que pudiesen nadar se echasen los primeros, y saliesen a tierra;

(27:44) y los demás, parte en tablas, parte en cosas de la nave. Y así sucedió que todos se salvaron saliendo a tierra.

*Pablo en la isla de Malta*

(28:1) Estando ya a salvo, supimos que la isla se llamaba Malta.

(28:2) Y los naturales nos trataron con poca humanidad; porque encendiendo un fuego, nos recibieron a todos, a causa de la lluvia que caía, y del frío.

(28:3) Entonces, habiendo recogido Pablo algunas ramas secas, las echó al fuego; y una víbora, huyendo del calor, se le prendió en la mano.

(28:4) Cuando los naturales vieron la víbora colgando de su mano, se decían unos a otros: Ciertamente este hombre es homicida, a quien, escapado del mar, la justicia no deja vivir.

(28:5) Pero él, sacudiendo la víbora en el fuego, ningún daño sufrió (padeció).

(28:6) Ellos estaban esperando que él se hinchase, o cayese muerto de repente; mas habiendo esperado mucho, y viendo que ningún mal le venía, cambiaron de parecer y dijeron que era un dios.

(28:7) En aquellos lugares había propiedades del hombre principal de la isla, llamado Publio, quien nos recibió y

1 Sa 9:13; Jn 6:11  
1 Ti 4:3

2 Co 11:25

Hch 27:26;

Mr 16:18; Lc 10:19;

Hch 14:11;



días humanamente.

hospedó solicitamente tres días.

(28:8) Y aconteció que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebres y de disentería: al cual Pablo entró, y después de haber orado, le puso las manos encima, y le sanó:

(28:8) Y sucedió que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y de disentería; y entró Pablo a verle, y después de haber orado, le impuso las manos, y le sanó.

Mt 8:14:

(28:9) Y esto hecho, también otros que en la isla tenían enfermedades, llegaban, y eran sanados:

(28:9) Hecho esto, también los otros que en la isla tenían enfermedades, venían, y eran sanados:

(28:10) Los cuales también nos honraron con muchos obsequios; y cuando partimos, nos cargaron de las cosas necesarias.

(28:10) los cuales también nos honraron con muchas atenciones; y cuando zarparamos, nos cargaron de las cosas necesarias.

*Pablo llega a Roma*

*Pablo llega a Roma*

(28:11) Así que, pasados tres meses, navegamos en una nave Alejandrina que había invernado en la isla, la cual tenía por enseña á Cástor y Pólux.

(28:11) Pasados tres meses, nos hicimos a la vela en una nave alejandrina que había invernado en la isla, la cual tenía por enseña a Cástor y Pólux.

Corre el año 62 dC

(28:12) Y llegados á Siracusa, estuvimos allí tres días.

(28:12) Y llegados a Siracusa, estuvimos allí tres días.

(28:13) De allí, costeano alrededor, vinimos á Regio; y otro día después, soplando el austro, vinimos al segundo día á Puteolos:

(28:13) De allí, costeano alrededor, llegamos a Regio; y otro día después, soplando el viento sur, llegamos al segundo día a Puteoli,

(28:14) Donde habiendo hallado hermanos, nos rogaron que quedásemos con ellos siete días; y luego vinimos á Roma;

(28:14) donde habiendo hallado hermanos, nos rogaron que nos quedásemos con ellos siete días; y luego fuimos a Roma,

(28:15) De donde, oyendo de nosotros los hermanos, nos salieron á recibir hasta la plaza de Appio, y Las Tres Tabernas: á los cuales como Pablo vió, dió gracias á Dios, y tomó aliento.

(28:15) de donde, oyendo de nosotros los hermanos, salieron a recibirnos hasta el Foro de Apio y las Tres Tabernas; y al verlos, Pablo dió gracias a Dios y cobró aliento.

(28:16) Y como llegamos á Roma, el centurión entregó los presos al prefecto de los ejércitos, mas á Pablo fue permitido estar por sí, con un soldado que le guardase.

(28:16) Cuando llegamos a Roma, el centurión entregó los presos al prefecto militar, pero a Pablo se le permitió vivir aparte, con un soldado que le custodiase.

Hch 24:23; Hch 27:3;

*Pablo predica en Roma*

*Pablo predica en Roma*

(28:17) Y aconteció que tres días después, Pablo convocó á los principales de los Judíos; á los cuales, luego que estuvieron juntos, les dijo: Yo, varones hermanos, no habiendo hecho nada contra el pueblo, ni contra los ritos de la patria, he sido entregado preso desde Jerusalem en manos de los Romanos;

(28:17) Sucedió que tres días después, Pablo convocó a los principales de los judíos, a los cuales, luego que estuvieron reunidos, les dijo: Yo, varones hermanos, no habiendo hecho nada contra el pueblo, ni contra las costumbres de nuestros padres, he sido entregado preso desde Jerusalén en manos de los romanos;

Hch 24:12; Hch 25:8;

(28:18) Los cuales, habiéndome examinado, me querían soltar; por no haber en mí ninguna causa de muerte.

(28:18) los cuales, habiéndome examinado, me querían soltar, por no haber en mí ninguna causa de muerte.

(28:19) Mas contradiciendo los Judíos, fui forzado á apelar á César; no que tenga de qué acusar á mi nación.

(28:19) Pero oponiéndose los judíos, me vi obligado a apelar a César; no porque tenga de qué acusar a mi nación.

(28:20) Así que, por esta causa, os he llamado para veros y hablaros; porque por la esperanza de Israel estoy rodeado de esta cadena.

(28:20) Así que por esta causa les he llamado para verles y hablarles; porque por la esperanza de Israel estoy sujeto con esta cadena.

Hch 23:6; Hch 24:21:

(28:21) Entonces ellos le dijeron: Nosotros ni hemos recibido cartas tocante á tí de Judea, ni ha venido alguno de los hermanos que haya denunciado ó hablado algún mal de tí.

(28:21) Entonces ellos le dijeron: Nosotros ni hemos recibido de Judea cartas acerca de tí, ni ha venido alguno de los hermanos que haya denunciado o hablado algún mal de tí.

(28:22) Mas queríamos oír de tí lo que sientes; porque de esta secta notorio nos es que en todos lugares es contradicha.

(28:22) Pero queríamos oír de tí lo que piensas; porque de esta secta nos es notorio que en todas partes se habla contra ella.

(28:23) Y habiéndole señalado un día, vinieron á él muchos á la posada, á los cuales declaraba y testificaba el reino de Dios, persuadiéndoles lo concerniente á Jesús, por la ley de Moisés y por los profetas, desde la mañana hasta la tarde.

(28:23) Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los cuales les declaraba y les testificaba el reino de Dios desde la mañana hasta la tarde, persuadiéndoles acerca de Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los profetas.

Gn 3:15; 22:18; 26:4  
Gn 49:10; Dt 18:15  
2 Sa 7:12; Sal 132:11  
Is 4:2; 7:14; 9:6; 40:10  
Jr 23:5; 33:14; Ez 34:23  
Ez 37:24; Dn 9:24  
Miq 7:20

(28:24) Y algunos asentían á lo que se decía, mas algunos no creían.

(28:24) Y algunos asentían a lo que se decía, pero otros no creían.

Hch 17:4:

(28:25) Y como fueron entre sí discordes, se fueron, diciendo Pablo esta palabra: Bien ha hablado el Espíritu Santo por el profeta Isaías á nuestros padres,

(28:25) Y como no estuviesen de acuerdo entre sí, al retirarse, les dijo Pablo esta declaración: Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres, diciendo:

(28:26) Diciendo: Ve á este pueblo, y díles: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis:

(28:26) *Ve a este pueblo, y díles: De oído oirán, y no entenderán; Y viendo verán, y no percibirán:*

Is 6:9; Ez 12:2; Mt 13:14  
Mr 4:12; Lc 8:10  
Jn 12:40; Ro 11:8

(28:27) Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y de los oídos oyeron pesadamente, Y sus ojos taparon; Porque no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y entiendan de corazón, Y se conviertan, Y yo los sane.

(28:27) *Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyeron pesadamente, Y sus ojos han cerrado, Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y entiendan de corazón, Y se conviertan, Y yo los sane.*

(28:28) Séaos pues notorio que á los Gentiles es enviada esta salud de Dios: y ellos oirán.

(28:28) Sepan, por lo tanto, que a los gentiles es enviada esta salvación de Dios; y ellos oirán.

(28:29) Y habiendo dicho esto, los Judíos salieron, teniendo entre sí gran contienda.

(28:29) Y cuando hubo dicho esto, los judíos se fueron, teniendo gran discusión entre sí.

(28:30) Pablo empero, quedó dos años enteros en su casa de alquiler, y recibía á todos los que á él venían,

(28:30) Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían,

Entre los años 62 al 64 dC

(28:31) Predicando el reino de Dios y enseñando lo que es del Señor Jesucristo con toda libertad, sin impedimento.

(28:31) predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesús, el Cristo, abiertamente y sin impedimento.





RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
	Dios?	<i>hombre.</i>			Ro 1:19
(3:4) En ninguna manera; antes bien sea Dios verdadero, mas todo hombre mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus dichos, Y venzas cuando de ti se juzgare.	(3:4) De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito: <i>Para que seas justificado en tus palabras, Y venzas cuando fueres juzgado.</i>	Sal 51:4; Is 11:1-5	(3:23) Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios;	(3:23) por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,	Gracia: Heb 2:8; Hch 15:11 1 Pe 1:10; Ro 4:16 Ro 5:20-21; 6:14 Ro 11:6; Ef 2:5,8 Ef 4:7; 2 Ti 2:1 Tit 2:11-12; 3:7
(3:5) Y si nuestra iniquidad encarece la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Será injusto Dios que da castigo? (hablo como hombre.)	(3:5) Y si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Será injusto Dios que da castigo? (Hablo como hombre.)	<b>Soberanía:</b> Ro 9:11-23; Is 10:12-15; 45:7,9 Ex 9:16; 33:19 <b>Sobre el hombre:</b> Pr 5:21; 15:3 Pr 16:1,4,9,33 Pr 20:24; 21:20 Ec 7:14; Am 4:13 Job 23:13; Pr 22:1-2	(3:25) Al cual Dios ha propuesto en propiciación por la fe en su sangre, para manifestación de su justicia, atento á haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,	(3:25) a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,	<b>Propiciación:</b> 1 Jn 2:2; 4:10 <b>Expiación:</b> Dn 9:24; Heb 2:17 <b>Sacrificio:</b> Ef 5:2 Heb 9:26; 10:12 <b>Fe vs Pecado:</b> Ga 3:22 Ro 14:23; 3:23
(3:6) En ninguna manera: de otra suerte ¿cómo juzgaría Dios el mundo?	(3:6) En ninguna manera: de otro modo, ¿cómo juzgaría Dios el mundo?		(3:26) Con la mira de manifestar su justicia en este tiempo: para que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.	(3:26) con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.	<b>Manifestar:</b> 1 Ti 3:16; 1 Pe 1:20 1 Jn 1:2; 2 Ti 1:10 Tit 3:4; Ro 16:26 2 Co 4:1-2
(3:7) Empero si la verdad de Dios por mi mentira creció á gloria suya, ¿por qué aun así yo soy juzgado como pecador?	(3:7) Pero si por mi mentira la verdad de Dios abundó para su gloria, ¿por qué aun soy juzgado como pecador?	<b>Confusión</b> Sal 31:1	(3:27) ¿Donde pues está la jactancia? Es excluida. ¿Por cuál ley? ¿de las obras? No; mas por la ley de la fe.	(3:27) ¿Dónde, por lo tanto, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe.	<i>La Fe es Espiritual (2 Co 4:13; Ga 5:22) tiene forma de Ley para obediencia (Ro 1:5) para alcanzar la perfección por la santificación</i>
(3:8) ¿Y por qué no decir (como somos blasfemados, y como algunos dicen que nosotros decimos): Hagamos males para que vengan bienes? la condenación de los cuales es justa.	(3:8) ¿Y por qué no decir (como se nos calumnia, y como algunos, cuya condenación es justa, afirma que nosotros decimos): Hagamos males para que vengan bienes?	<i>Recíprocamente si la ley es inútil y destaca solamente la Verdad de Dios, pues entonces pequemos para que la Verdad sea glorificada.</i>	(3:28) Así que, concluimos ser el hombre justificado por fe sin las obras de la ley.	(3:28) Concluimos, por lo tanto, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.	<b>Fe y Ley</b> Fil 3:9; Ga 3:23-24 Ga 3:11-12; Ro 4:16
<b>No hay justos</b> (3:9) ¿Qué pues? ¿Somos mejores que ellos? En ninguna manera: porque ya hemos acusado á Judíos y á Gentiles, que todos están debajo de pecado.	<b>No hay justos</b> (3:9) ¿Qué, por lo tanto? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; puesto que ya hemos acusado á judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado.	<i>Si el judío teniendo la ley no alcanzó la obediencia queda por completo descalificado. Por lo tanto es peor que el gentil</i>	(3:29) ¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertamente, también de los gentiles.	(3:29) ¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles.	<b>Dios es UNO:</b> Dt 6:4; Ga 3:20 Mr 12:29; 10:18 Mr 12:32; Stg 2:19 <b>Dios es Espíritu:</b> Jn 4:24; Gn 1:2
(3:10) Como está escrito: No hay justo, ni aun uno;	(3:10) Como está escrito: <i>No hay justo, ni aun uno;</i>	Sal 14:1-3; 53:1-3 Ro 3:23	(3:30) Porque uno es Dios, el cual justificará por la fe la circuncisión, y por medio de la fe la incircuncisión.	(3:30) Porque Dios es uno, y él justificará por la fe a los de la circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión.	<b>Fe y Ley</b> Ro 3:28; Fil 3:9 Ga 3:23-24 Ga 3:11-12; Ro 4:16
(3:11) No hay quien entienda, No hay quien busque á Dios;	(3:11) <i>No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios.</i>	Sal 14:1-3; 53:1-3 Ro 3:23	(3:31) ¿Luego deshacemos la ley por la fe? En ninguna manera; antes establecemos la ley.	(3:31) ¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley.	
(3:12) Todos se apartaron, á una fueron hechos inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno;	(3:12) <i>Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.</i>	Sal 14:1-3; 53:1-3 Ro 3:23	<b>El ejemplo de Abraham</b> (4:1) ¿QUÉ, pues, diremos que halló Abraham nuestro padre según la carne?	<b>El ejemplo de Abraham</b> (4:1) ¿Qué, por lo tanto, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la carne?	<i>Demstración de que la Fe estuvo antes que la Ley, por lo que la Ley es consecuencia de la Fe</i>
(3:13) Sepulcro abierto es su garganta; Con sus lenguas tratan engañosamente; Veneno de áspides está debajo de sus labios;	(3:13) <i>Sepulcro abierto es su garganta; Con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios;</i>	Sal 5:9; 78:36 Sal 12:2-3; 36:2 Sal 140:3 Pr 16:29; 26:28 Gn 6:5; Pr 21:4 Sal 10:4; 94:11	(4:2) Que si Abraham fue justificado por la obras, tiene de qué gloriarse; mas no para con Dios.	(4:2) Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios.	<b>Abraham:</b> Mt 3:9; Lc 3:8 Jn 8:33,39 <b>Jesús es antes:</b> Jn 8:48-59
(3:14) Cuya boca está llena de maledicencia y de amargura;	(3:14) <i>Su boca está llena de maldición y de amargura.</i>	Sal 10:7 Sal 56:5	(4:3) Porque ¿qué dice la Escritura? Y creyó Abraham á Dios, y le fue atribuido á justicia.	(4:3) Porque ¿qué dice la Escritura? <i>Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia.</i>	<b>Abraham:</b> Gn 15:6; Ga 3:6-9 Stg 2:21-23; Ro 4:16 Heb 11:8,17
(3:15) Sus pies son ligeros á derramar sangre;	(3:15) <i>Sus pies se apresuran para derramar sangre;</i>	<b>Conspiración:</b> Pr 1:16-19; Pr 29:5; Ro 16:18	(4:4) Empero al que obra, no se le cuenta el salario por merced, sino por deuda.	(4:4) Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda;	<i>El hecho de que una persona obrara el bien no obliga en ninguna manera a que Dios le favoreciera.</i>
(3:16) Quebrantamiento y desventura hay en sus caminos;	(3:16) <i>Quebranto y desventura hay en sus caminos;</i>	Is 59:7	(4:5) Mas al que no obra, pero cree en aquél que justifica al impío, la fe le es contada por justicia.	(4:5) mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.	<b>Fe vs Ley:</b> Ro 3:28; 9:32 Ga 2:16; 3:2,5 <b>La Fe obra:</b> Ga 5:6; 1 Te 1:3 2 Te 1:11; Ap 2:13 Stg 2:14-26; Ap 2:19
(3:17) Y camino de paz no conocieron:	(3:17) <i>Y no conocieron camino de paz.</i>	Is 59:8	(4:6) Como también David dice ser bienaventurado el hombre al cual Dios atribuye justicia sin obras,	(4:6) Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras,	Sal 32:1-2 <i>David pecó según la carne: Adulterio, homicidio, mentiras, sin embargo experimentó el perdón</i>
(3:18) No hay temor de Dios delante de sus ojos.	(3:18) <i>No hay temor de Dios delante de sus ojos.</i>	Sal 36:1	(4:7) Diciendo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos.	(4:7) diciendo: <i>Dichosos (afortunados, bienaventurados) aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos.</i>	<i>Como David, cada uno puede experimentar el perdón por gracia mediante la fe en Cristo Jesús</i>
(3:19) Empero sabemos que todo lo que la ley dice, á los que están en la ley lo dice, para que toda boca se tape, y que todo el mundo se sujete á Dios:	(3:19) Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios;	<i>El judío no puede pretender que con la ley que les fue dada a ellos, se condene a todo el mundo</i>	(4:8) Bienaventurado el varón al cual el Señor no imputó pecado.	(4:8) <i>Dichoso (afortunado, bienaventurado) el varón a quien el Señor no inculpa de pecado.</i>	Sal 32:1-2
(3:20) Porque por las obras de la ley ninguna carne se justificará delante de él; porque por la ley es el conocimiento del pecado.	(3:20) ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por la ley es el conocimiento del pecado.	Sal 143:2 Ga 2:16; 3:2 Ga 3:10	(4:9) ¿Es pues esta bienaventuranza solamente en	(4:9) ¿Es, por lo tanto, esta bienaventuranza solamente	<i>La circuncisión era una señal externa con la que el judío se</i>
<b>La justicia por medio de la fe</b> (3:21) Mas ahora, sin la ley, la justicia de Dios se ha manifestado, testificada por la ley y por los profetas:	<b>La justicia por medio de la fe</b> (3:21) Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas;	<b>La palabra clave es "aparte", y "testificada", demostrando que la "justificación" estaba profetizada</b>			
(3:22) La justicia de Dios por la fe de Jesucristo, para todos los que creen en él: porque no hay diferencia;	(3:22) la justicia de Dios por medio de la fe en Jesús, el Cristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia,	<b>Fe:</b> Ga 2:16; Ro 1:17; Hab 2:4; Ro 12:3 Ro 5:1-2; 10:17 2 Co 1:24; 4:13; 5:7 Ga 5:22; Ef 2:8			



RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
rebelión de Adam; el cual es figura del que había de venir.	transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir.	1 Co 15:22; 15:45	nuestro viejo hombre	viejo hombre fue crucificado	Fil 3:10; 1 Pe 4:1-2
(5:15) Mas no como el delito, tal fue el don: porque si por el delito de aquel uno murieron los muchos, mucho más abundó la gracia de Dios á los muchos, y el don por la gracia de un hombre, Jesucristo.	(5:15) Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesús, el Cristo.	<i>La redención del Señor Jesús es universal, abierta a toda la humanidad de principio a fin.</i> <i>Por un hombre entró el pecado y por ende el imperio de la muerte. Por un hombre se alcanza el perdón y el Reino de la Vida Eterna.</i> <i>El hombre fue puesto a prueba y falló, pero con todo, Dios preveía la Salvación por medio de sí mismo en Jesucristo como hombre, para aquellos que habiéndose perdidos busquen el perdón de Dios.</i>	jointemente fue crucificado con él, para que el cuerpo del pecado sea deshecho, á fin de que no sirvamos más al pecado.	jointemente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.	
(5:16) Ni tampoco de la manera que por un pecado, así también el don: porque el juicio á la verdad vino de un pecado para condenación, mas la gracia vino de muchos delitos para justificación.	(5:16) Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación.	<i>Muerte:</i> Heb 2:14; Os 13:14 1 Co 15:55-56 <i>El Señor Jesucristo suplantó a Adán para que alcancemos obediencia por la Fe de Él y en Él.</i>	(6:7) Porque el que es muerto, justificado es del pecado.	(6:7) Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.	1 Pe 4:1
(5:17) Porque, si por un delito reinó la muerte por uno, mucho más reinarán en vida por un Jesucristo los que reciben la abundancia de gracia, y del don de la justicia.	(5:17) Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesús, el Cristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.	<i>Condenación:</i> Jn 3:19; 5:24, 29 Ro 5:18; 8:1; 13:2 2 Co 3:9; Jud 4 <i>A causa de Adán todo hombre nace pecador y por ende "todos" están en condenación.</i>	(6:8) Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él;	(6:8) Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él;	2 Ti 2:11
(5:18) Así que, de la manera que por un delito vino la culpa á todos los hombres para condenación, así por una justicia vino la gracia á todos los hombres para justificación de vida.	(5:18) Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida.	<i>La justicia del Señor Jesucristo hace posible que "todos" los hombres de principio a fin alcancen la justificación por Él, si es que creen en su Nombre y le siguen. (Mt 7:13-25:46; Ro 2:8)</i>	(6:9) Sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, ya no muere: la muerte no se enseñoreará más de él.	(6:9) sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él.	Ap 1:8 Jesús Resucitado: Mt 28:6-7; 1 Pe 1:21 Mr 16:6,9,14 Jn 20:9; 21:14 Col 1:18; Ef 1:20 1 Te 1:10; 4:14 1 Pe 2:24
(5:19) Porque como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así por la obediencia de uno los muchos serán constituidos justos.	(5:19) Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.	<i>Muerte:</i> Gn 3:6; Slg 1:15 1 Co 15:56; Ro 5:12 Ro 6:23; Dt 24:16 <i>Para entender nuestra condición y la necesidad de escapar de la condenación</i>	(6:10) Porque el haber muerto, al pecado murió una vez; mas el vivir, á Dios vive.	(6:10) Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; más en cuanto vive, para Dios vive.	<i>Pecado y Muerte:</i> Gn 3:6; Slg 1:15 1 Co 15:56 Ro 3:23; 5:12 Ro 6:11,13,23; 7:13 Col 2:13; Ef 2:1,5 Pr 8:36; Dt 24:16 <i>Pecado y Muerte:</i> Gn 3:6; Slg 1:15 1 Co 15:56 Ro 3:23; 5:12 Ro 6:11,13,23; 7:13 Col 2:13; Ef 2:1,5 Pr 8:36; Dt 24:16
(5:20) La ley empero entró para que el pecado creciese; mas cuando el pecado creció, sobrepujó la gracia;	(5:20) Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia;	<i>Ley y pecado:</i> Ro 2:12; 3:20 Ro 5:13; 7:7-9 Ro 7:14,25; 8:2-3 1 Co 15:56; 1 Jn 3:4	(6:11) Así también vosotros, pensad que de cierto estáis muertos al pecado, mas vivos á Dios en Cristo Jesús Señor nuestro.	(6:11) Así también ustedes considérense muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.	<i>Pecado y Muerte:</i> Gn 3:6; Slg 1:15 1 Co 15:56 Ro 3:23; 5:12 Ro 6:11,13,23; 7:13 Col 2:13; Ef 2:1,5 Pr 8:36; Dt 24:16
(5:21) Para que, de la manera que el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna por Jesucristo Señor nuestro.	(5:21) para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesús, el Cristo, Señor nuestro.	<i>Llegamos a un punto en que entendemos nuestra condición y la causa, así también la potencia de Dios para salvarnos,</i> <i>pero tal conocimiento desemboca de mala manera</i>	(6:12) No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, para que le obedezcáis en sus concupiscencias;	(6:12) No reine, por lo tanto, el pecado en el cuerpo mortal de ustedes, de modo que lo obedezcan en sus concupiscencias;	<i>Ley y pecado:</i> Ro 2:12; 3:20 Ro 5:13; 7:7-9 Ro 7:14,25 Ro 8:2-3; 1 Jn 3:4 1 Co 15:56
(6:1) ¿PUES qué diremos? Perseveraremos en pecado para que la gracia crezca?	(6:1) ¿Qué, por lo tanto, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?	<i>Bautismo:</i> Ro 6:3-4; Ef 4:5 Col 2:12; 1 Pe 3:21	(6:13) Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado por instrumento de iniquidad; antes presentaos á Dios como vivos de los muertos, y vuestros miembros á Dios por instrumentos de justicia.	(6:13) ni tampoco presenten los miembros de ustedes al pecado como instrumentos de iniquidad, sino preséntense ustedes mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y los miembros de ustedes a Dios como instrumentos de justicia.	Jn 8:34; 2 Pe 2:19
(6:2) En ninguna manera. Porque los que somos muertos al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?	(6:2) En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?	<i>Bautismo:</i> Ro 6:3-4; Ef 4:5 Col 2:12; 1 Pe 3:21	(6:14) Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.	(6:14) Porque el pecado no se enseñoreará de ustedes; pues no están bajo la ley, sino bajo la gracia.	<i>Ley y pecado:</i> Ro 2:12; 3:20 Ro 5:13; 7:7-9 Ro 7:14,25 Ro 8:2-3; 1 Jn 3:4 1 Co 15:56
(6:3) ¿O no sabéis que todos los que somos bautizados en Cristo Jesús, somos bautizados en su muerte?	(6:3) ¿O no saben que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?	<i>Bautismo:</i> Ro 6:3-4; Ef 4:5 Col 2:12; 1 Pe 3:21	(6:15) ¿Pues qué? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo de la gracia? En ninguna manera.	(6:15) ¿Qué, por lo tanto? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera.	Jn 8:34; 2 Pe 2:19
(6:4) Porque somos sepultados juntamente con él á muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.	(6:4) Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.	<i>Bautismo:</i> Ro 6:3-4; Ef 4:5 Col 2:12; 1 Pe 3:21 Jesús Resucitado: Mt 28:6-7; 1 Pe 1:21 Mr 16:6,9,14; Ro 8:34; Jn 20:9; 21:14 Col 1:18; Ef 1:20 1 Te 1:10; 4:14 Heb 13:20; 2 Ti 2:8 Hch 2:32; 4:10 Hch 10:41; Ro 7:4; 14:9	(6:16) ¿No sabéis que todos los que somos bautizados en Cristo Jesús, somos bautizados en su muerte?	(6:16) ¿No saben que si se someten a alguien como esclavos para obedecerle, son esclavos de aquel á quien obedecen, ó de la obediencia para muerte, ó de la obediencia para justicia?	Jn 8:34; 2 Pe 2:19
(6:5) Porque si fuimos plantados juntamente en él á la semejanza de su muerte, así también lo seremos á la de su resurrección;	(6:5) Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección;	<i>Resurrección:</i> Is 26:9; Os 6:2 Mt 22:28-31; Mr 12:23-26 Lc 14:14; 20:33-37 Jn 11:24-25 1 Co 15:13,42,52 Flp 3:11; 2 Ti 2:11 Ga 2:20; 5:24	(6:17) Empero gracias á Dios, que aunque fuistes siervos del pecado, habéis obedecido de corazón á aquella forma de doctrina á la cual sois entregados;	(6:17) Pero gracias a Dios, que aunque eran esclavos del pecado, han obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fueron entregados;	Jn 8:32; Ga 5:1 1 Pe 2:16
(6:6) Sabiendo esto, que	(6:6) sabiendo esto, que nuestro		(6:18) Y libertados del pecado, sois hechos siervos de la justicia.	(6:18) y libertados del pecado, vinieron a ser esclavos de la justicia.	
			(6:19) Humana cosa digo, por la flaqueza de vuestra carne: que como para iniquidad presentasteis vuestros miembros á servir á la inmudicia y á la iniquidad, así ahora para santidad presentéis vuestros miembros á servir á la justicia.	(6:19) Hablo como humano, por la humana debilidad de ustedes; que así como para iniquidad presentaron los miembros de ustedes para servir a la inmudicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presenten los miembros de ustedes para servir a la justicia.	Santificación: 1 Te 4:3,7; 2 Te 2:13 Ef 4:17-24; 1 Ti 2:15 1 Pe 3:15 Santidad: Heb 12:14 1 Te 3:13; 5:23 2 Pe 3:14
			(6:20) Porque cuando fuisteis siervos del pecado, erais libres acerca de la justicia.	(6:20) Porque cuando eran esclavos del pecado, eran libres acerca de la justicia.	Jn 8:34
			(6:21) ¿Qué fruto, pues, teniais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? porque el fin de ellas es muerte.	(6:21) ¿Pero qué fruto tenían de aquellas cosas de las cuales ahora se averguenzan? Porque el fin de ellas es muerte.	

(6:22) Mas ahora, librados del pecado, y hechos siervos á Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y por fin la vida eterna.

(6:23) Porque la paga del pecado es muerte: mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

#### Analogía tomada del matrimonio

(7:1) ¿IGNORÁIS, hermanos, (porque hablo con los que saben la ley) que la ley se enseñorea del hombre entre tanto que vive?

(7:2) Porque la mujer que está sujeta á marido, mientras el marido vive está obligada á la ley; mas muerto el marido, libre es de la ley del marido.

(7:3) Así que, viviendo el marido, se llamará adúltera si fuere de otro varón; mas si su marido muere, es libre de la ley; de tal manera que no será adúltera si fuere de otro marido.

(7:4) Así también vosotros, hermanos míos, estáis muertos á la ley por el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, á saber, del que resucitó de los muertos, á fin de que fructifiquemos á Dios.

(7:5) Porque mientras estábamos en la carne, los afectos de los pecados que eran por la ley, obraban en nuestros miembros fructificando para muerte.

(7:6) Mas ahora estamos libres de la ley, habiendo muerto á aquella en la cual estábamos detenidos, para que sirvamos en novedad de espíritu, y no en vejez de letra.

#### El pecado que mora en mí

(7:7) ¿Qué pues diremos? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Empero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la concupiscencia, si la ley no dijera: No codiciarás.

(7:8) Mas el pecado, tomando ocasión, obró en mí por el mandamiento toda concupiscencia: porque sin la ley el pecado está muerto.

(7:9) Así que, yo sin la ley vivía por algún tiempo: mas venido el mandamiento, el pecado revivió, y yo morí.

(7:10) Y hallé que el mandamiento, á intimidado para vida, para mí era mortal:

(7:11) Porque el pecado, tomando ocasión, me engañó por el mandamiento, y por él me mató.

(7:12) De manera que la ley á la verdad es santa, y el mandamiento santo, y justo, y bueno.

(7:13) ¿Luego lo que es bueno, á mí me es hecho muerte? No;

(6:22) Mas ahora que han sido libertados del pecado y hechos esclavos de Dios, tienen ustedes por fruto la santificación, y como fin, la vida eterna.

(6:23) Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

#### Analogía tomada del matrimonio

(7:1) ¿Acaso ignoran, hermanos (pues hablo con los que conocen la ley), que la ley se enseñorea del hombre entre tanto que éste vive?

(7:2) Porque la mujer casada está sujeta por la ley al esposo mientras éste vive; pero si el esposo muere, ella queda libre de la ley del esposo.

(7:3) Así que, si en vida del esposo se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su esposo muere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro esposo, no será adúltera.

(7:4) Así también ustedes, hermanos míos, han muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que sean de otro, del que resucitó de los muertos, á fin de que llevemos fruto para Dios.

(7:5) Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte.

(7:6) Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra.

#### El pecado que mora en mí

(7:7) ¿Qué diremos, por lo tanto? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás.

(7:8) Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto.

(7:9) Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí.

(7:10) Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte;

(7:11) porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató.

(7:12) De modo que la ley, de hecho, es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.

(7:13) ¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En

**Pecado y Muerte:**  
Gn 3:6; Slg 1:15  
1 Co 15:56  
Ro 3:23; 5:12  
Ro 6:11,13,23; 7:13  
Col 2:13; Ef 2:1,5  
Pr 8:36; Dt 24:16

**Antiguo Pacto:**  
Lv 18:5; Dt 30:15-20  
Sal 14:3; Ro 10:5  
Ga 3:10-12;  
Lc 16:16; Heb 8:13  
2 Co 3:7-9

**Antiguo Pacto:**  
Lv 18:5; Dt 30:15-20  
Sal 14:3; Ro 10:5  
Ga 3:10-12;  
Lc 16:16; Heb 8:13  
2 Co 3:7-9

Mt 5:32

**Nuevo Pacto**  
Jr 31:31; Lc 22:20  
Mt 26:28; Mr 14:24  
1 Co 11:25  
2 Co 3:6; Heb 14:24  
Heb 8:8,13; 9:15  
Ga 3:13-14,24,27

**Pecado y Muerte:**  
Gn 3:6; Slg 1:15  
1 Co 15:56  
Ro 3:23; 5:12  
Ro 6:11,13,23; 7:13  
Col 2:13; Ef 2:1,5  
Pr 8:36; Dt 24:16  
Ez 18:4,20,24  
2 Cr 25:4

Ro 2:29  
**Nuevo Pacto**  
Jr 31:31; Lc 22:20  
Mt 26:28; Mr 14:24  
1 Co 11:25  
2 Co 3:6; Heb 14:24  
Heb 8:8,13; 9:15  
Ga 3:13-14,24,27

**Ley y pecado:**  
Ro 2:12; 3:20  
Ro 5:13; 7:7-9  
Ro 7:14,25  
Ro 8:2-3; 1 Jn 3:4  
1 Co 15:56

Jn 15:22; Ro 4:15  
Ro 5:20; Ga 3:19

**Antiguo Pacto:**  
Lv 18:5; Dt 30:15-20  
Sal 14:3; Ro 10:5  
Ga 3:10-12;  
Lc 16:16; Heb 8:13  
2 Co 3:7-9

1 Ti 1:8

**Ley y pecado:**  
Ro 2:12; 3:20

sino que el pecado, para mostrarse pecado, por lo bueno me obró la muerte, haciéndose pecado sobremanera pecante por el mandamiento.

(7:14) Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido á sujeción del pecado.

(7:15) Porque lo que hago, no lo entiendo; ni lo que quiero, hago; antes lo que aborrezco, aquello hago.

(7:16) Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena.

(7:17) De manera que ya no obro aquello, sino el pecado que mora en mí.

(7:18) Y yo sé que en mí (es á saber, en mi carne) no mora el bien: porque tengo el querer, mas efectuar el bien no lo alcanzo.

(7:19) Porque no hago el bien que quiero; mas el mal que no quiero, éste hago.

(7:20) Y si hago lo que no quiero, ya no obro yo, sino el mal que mora en mí.

(7:21) Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: Que el mal está en mí.

(7:22) Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios:

(7:23) Mas veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi espíritu, y que me lleva cautivo á la ley del pecado que está en mis miembros.

(7:24) Miserable hombre de mí! ¿quién me librárá del cuerpo de esta muerte?

(7:25) Gracias doy á Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo á la ley de Dios, mas con la carne á la ley del pecado.

#### Viviendo en el Espíritu

(8:1) AHORA pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme á la carne, mas conforme al espíritu.

(8:2) Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

(8:3) Porque lo que era imposible á la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios enviando á su Hijo en semejanza de carne de pecado, y á causa del pecado, condenó al pecado en la carne;

(8:4) Para que la justicia de la ley fuese cumplida en nosotros, que no andamos conforme á la carne, mas conforme al espíritu.

(8:5) Porque los que viven conforme á la carne, de las cosas que son de la carne se ocupan; mas los que conforme al espíritu, de las cosas del espíritu.

ninguna manera; sino que el pecado, para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno, á fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso.

(7:14) Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado.

(7:15) Porque lo que hago, no lo entiendo; puesto que no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago.

(7:16) Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena.

(7:17) De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí.

(7:18) Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

(7:19) Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago.

(7:20) Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí.

(7:21) Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí.

(7:22) Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios;

(7:23) pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo á la ley del pecado que está en mis miembros.

(7:24) ¡Miserable de mí! ¿Quién me librárá de este cuerpo de muerte?

(7:25) Gracias doy á Dios, por Jesús, el Cristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne á la ley del pecado.

#### Viviendo en el Espíritu

(8:1) Ahora, por lo tanto, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan según la carne, sino según el Espíritu.

(8:2) Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

(8:3) Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios enviando á su Hijo en semejanza de carne de pecado y á causa del pecado, condenó al pecado en la carne;

(8:4) para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos según la carne, sino conforme al Espíritu.

(8:5) Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.

Ro 5:13; 7:7-9  
Ro 7:14,25  
Ro 8:2-3  
1 Co 15:56  
1 Jn 3:4  
**Antiguo Pacto:**  
Lv 18:5; Dt 30:15-20  
Sal 14:3; Ro 10:5  
Ga 3:10-12;  
Lc 16:16; Heb 8:13  
2 Co 3:7-9

Is 52:3

Ga 5:17; 1 Pe 2:11  
Ro 7:23

Gn 6:5; 8:21  
Ec 8:11  
Mt 15:19; Mr 7:21

Ga 5:17; 1 Pe 2:11  
Ro 7:15,23; 8:7

**Condenación:**  
Jn 3:19; 5:24,29  
Ro 5:18; 8:1; 13:2  
2 Co 3:9; Jud 4

Jn 8:36; Ro 6:18  
Ro 6:22; Ga 5:1

Hch 13:39; Ro 3:28  
Ga 2:16; Heb 7:18  
2 Co 5:21; Ga 3:13  
**Jesús hecho carne:**  
Fil 2:7-8; Jn 1:14  
1 Jn 4:2-3; 5:6  
Heb 2:14; 5:7  
1 Ti 3:16; Sal 8:5

Ro 8:1,4,9,13  
1 Pe 4:6; Ga 5:16

1 Co 2:14

(8:6) Porque la intención de la carne es muerte; mas la intención del espíritu, vida y paz:

(8:7) Por cuanto la intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede.

(8:8) Así que, los que están en la carne no pueden agradar a Dios.

(8:9) Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él.

(8:10) Empero si Cristo está en vosotros, el cuerpo á la verdad está muerto á causa del pecado; mas el espíritu vive á causa de la justicia.

(8:11) Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos á Jesús mora en vosotros, el que levantó á Cristo Jesús de los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

(8:12) Así que, hermanos, deudores somos, no á la carne, para que vivamos conforme á la carne:

(8:13) Porque si viviereis conforme á la carne, moriréis; mas si por el espíritu mortificáis las obras de la carne, vivireis.

(8:14) Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.

(8:15) Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor; mas habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos, Abba, Padre.

(8:16) Porque el mismo Espíritu da testimonio á nuestro espíritu que somos hijos de Dios.

(8:17) Y si hijos, también herederos; herederos de Dios, y coherederos de Cristo; si empero padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

(8:18) Porque tengo por cierto que lo que en este tiempo se padece, no es de comparar con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada.

(8:19) Porque el continuo anhelo de las criaturas espera la manifestación de los hijos de Dios.

(8:20) Porque las criaturas sujetas fueron á vanidad, no de grado, mas por causa del que las sujetó con esperanza,

(8:21) Que también las mismas criaturas serán libradas de la servidumbre de corrupción en la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

(8:22) Porque sabemos que todas las criaturas gimen á una,

(8:6) Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

(8:7) Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco pueden;

(8:8) y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.

(8:9) Mas ustedes no viven según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en ustedes. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

(8:10) Pero si Cristo está en ustedes, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia.

(8:11) Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en ustedes, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también los cuerpos mortales de ustedes por su Espíritu que mora en ustedes.

(8:12) Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos según la carne;

(8:13) porque si viven según la carne, morirán; más si por el Espíritu hacen morir las obras de la carne, vivirán.

(8:14) Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

(8:15) Pues no han recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que han recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

(8:16) El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

(8:17) Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que sufrimos (*padecemos*) juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

(8:18) Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

(8:19) Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.

(8:20) Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza;

(8:21) porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

(8:22) Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a

Ga 5:19

Ca 5:17; 1 Pe 2:11  
Ro 7:15, 23; 8:7  
Carne:  
Jn 6:63; Ro 7:5  
Ro 8:1-13; 13:14  
2 Co 7:1; 10:3  
Ga 5:16-24:6,8

Esíritu Santo:  
Jn 14:19; 2 Ti 1:14  
Ro 5:5; 8:9-11  
1 Co 3:16-17  
2 Co 6:17-19  
1 Te 4:8  
Ef 1:13; 4:30  
Heb 6:4; 1 Pe 4:14

Esíritu Santo:  
Jn 14:19; 2 Ti 1:14  
Ro 5:5; 8:9-11  
1 Co 3:16-17  
2 Co 6:17-19  
1 Te 4:8  
Ef 1:13; 4:30  
Heb 6:4; 1 Pe 4:14

Carne:  
Jn 6:63; Ro 7:5  
Ro 8:1-13; 13:14  
2 Co 7:1; 10:3  
Ga 5:13; Ef 2:3  
Ga 5:16-24:6,8  
Col 2:23; 1 Pe 4:2

Hijos de Dios  
Is 56:5; Jn 1:12  
Ro 8:16; Ga 3:26  
Ga 4:5

Esíritu Santo:  
Jn 14:19; 2 Ti 1:14  
Ro 5:5; 8:9-11  
1 Co 3:16-17  
2 Co 6:17-19  
1 Te 4:8  
Ef 1:13; 4:30  
Heb 6:4; 1 Pe 4:14

Hijos de Dios  
Is 56:5; Jn 1:12  
Ro 8:14-16  
Ga 3:26; 4:5-6

Herencia:  
Ga 3:18; 1 Pe 1:4  
Ef 1:11-18  
Col 1:12; 3:24  
Heb 9:5; 10:34  
Coherederos:  
Ro 8:17; Ef 3:6  
1 Pe 3:7

Tribulación:  
Sal 78:32-35  
Pr 1:25-28; 11:8  
Pr 12:13; 1 Te 3:3-4  
2 Co 4:17; Ro 12:12  
Ro 5:3; 2 Co 1:6  
2 Te 1:7; 1 Pe 1:6  
Fil 1:29-30

y á una están de parto hasta ahora.

(8:23) Y no sólo ellas, mas también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, es á saber, la redención de nuestro cuerpo.

(8:24) Porque en esperanza somos salvos; mas la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿á qué esperarlo?

(8:25) Empero si lo que no vemos esperamos, por paciencia esperamos.

(8:26) Y asimismo también el Espíritu ayuda nuestra flaqueza: porque qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos; sino que el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos indecibles.

(8:27) Mas el que escudriña los corazones, sabe cuál es el intento del Espíritu, porque conforme á la voluntad de Dios, demanda por los santos.

*Más que vencedores*

(8:28) Y sabemos que á los que á Dios aman, todas las cosas les ayudan á bien, es á saber, á los que conforme al propósito son llamados.

(8:29) Porque á los que antes conoció, también predestinó para que fuesen hechos conformes á la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos;

(8:30) Y á los que predestinó, á éstos también llamó; y á los que llamó, á éstos también justificó; y á los que justificó, á éstos también glorificó.

(8:31) ¿Pues qué diremos á esto? Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?

(8:32) El que aun á su propio Hijo no perdonó, antes le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

(8:33) ¿Quién acusará á los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.

(8:34) ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, quien además está á la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

(8:35) ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? tribulación? ó angustia? ó persecución? ó hambre? ó desnudez? ó peligro? ó cuchillo?

(8:36) Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo: Somos estimados como ovejas de matadero.

(8:37) Antes, en todas estas

una está con dolores de parto hasta ahora;

(8:23) y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, es á saber, la redención de nuestro cuerpo.

(8:24) Porque en esperanza fuimos salvados; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿á qué esperarlo?

(8:25) Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.

(8:26) Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

(8:27) Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque según la voluntad de Dios intercede por los santos.

*Más que vencedores*

(8:28) Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que según su propósito son llamados.

(8:29) Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

(8:30) Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

(8:31) ¿Qué, por lo tanto, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

(8:32) El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas **[gratuitamente]**?

(8:33) ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.

(8:34) ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

(8:35) ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

(8:36) Como está escrito: *Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero.*

(8:37) Antes, en todas estas

Esperanza:  
1 Pe 1:3; 1:21  
Tit 1:2; 1 Jn 3:3  
Heb 10:23; Col 1:23  
Ga 5:5; Ro 5:2  
Ef 4:4; 1:18

Predestinación:  
Ro 8:33; 11:5,7  
2 Te 2:13; 2 Ti 2:10  
Tit 1:1; Ro 8:28,30  
Ef 1:5,11; Hch 16:14  
Hch 4:28; 13:48

Predestinación:  
Fil 1:6,29; Jn 6:65  
Ro 8:33; 11:5,7  
2 Te 2:13; 2 Ti 1:9  
2 Ti 2:10; Tit 1:1  
Ro 8:28,30; 1 Co 2:7  
Ef 1:5,11; Hch 2:47  
Hch 4:28; 13:48; 16:14  
Jn 17:6-9; Mt 19:25-26  
Ro 9:15-23; Jud 4  
Slg 1:18; 2:5; Jn 15:16,19

Predestinación:  
Ro 8:33; 11:5,7  
2 Te 2:13; 2 Ti 2:10  
Tit 1:1; Ro 8:28,30  
Ef 1:5,11; Hch 16:14  
Hch 4:28; 13:48

Jn 3:16  
**[TM]**  
Forma parte del Texto Bizantino

Predestinación:  
Ro 8:33; 11:5,7  
2 Te 2:13; 2 Ti 2:10  
Tit 1:1; Ro 8:28,30  
Ef 1:5,11; Hch 16:14  
Hch 4:28; 13:48

Heb 7:25  
Jesús a la diestra:  
Sal 110:1; Mt 22:44  
Mr 12:36; Lc 20:42  
Hch 2:34; Heb 1:13  
1 Pe 3:22

Sal 44:22; 1 Co 4:9  
2 Co 4:11



cosas hacemos más que vencer por medio de aquel que nos amó.

(8:38) Por lo cual estoy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

(8:39) Ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

#### La elección de Israel

(9:1) VERDAD digo en Cristo, no miento, dándome testimonio mi conciencia en el Espíritu Santo,

(9:2) Que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón.

(9:3) Porque deseara yo mismo ser apartado de Cristo por mis hermanos, los que son mis parientes según la carne;

(9:4) Que son israelitas, de los cuales es la adopción, y la gloria, y el pacto, y la data de la ley, y el culto, y las promesas;

(9:5) Cuyos son los padres, y de los cuales es Cristo según la carne, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.

(9:6) No empero que la palabra de Dios haya faltado: porque no todos los que son de Israel son israelitas;

(9:7) Ni por ser simiente de Abraham, son todos hijos; mas: En Isaac te será llamada simiente.

(9:8) Quiere decir: No los que son hijos de la carne, éstos son los hijos de Dios; mas los que son hijos de la promesa, son contados en la generación.

(9:9) Porque la palabra de la promesa es esta: Como en este tiempo vendré, y tendrá Sara un hijo.

(9:10) Y no sólo esto; mas también Rebeca concibiendo de uno, de Isaac nuestro padre,

(9:11) (Porque no siendo aún nacidos, ni habiendo hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección, no por las obras sino por el que llama, permaneciese;)

(9:12) Le fue dicho que el mayor serviría al menor.

(9:13) Como está escrito: A Jacob amé, mas á Esau aborrecí.

(9:14) ¿Pues qué diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera.

(9:15) Mas á Moisés dice: Tendré misericordia del que tendré misericordia, y me compadeceré del que me compadeceré.

(9:16) Así que no es del que

cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

(8:38) Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

(8:39) ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

#### La elección de Israel

(9:1) Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo,

(9:2) que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón.

(9:3) Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne;

(9:4) que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas;

(9:5) de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.

(9:6) No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas,

(9:7) ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: *En Isaac te será llamada descendencia.*

(9:8) Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes.

(9:9) Porque la palabra de la promesa es esta: *Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo.*

(9:10) Y no sólo esto, sino también cuando Rebeca concibió de uno, de Isaac nuestro padre

(9:11) (pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios según la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama),

(9:12) se le dijo: *El mayor servirá al menor.*

(9:13) Como está escrito: *A Jacob amé, mas a Esau aborrecí.*

(9:14) ¿Qué, por lo tanto, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera.

(9:15) Pues a Moisés dice: *Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadeceré.*

(9:16) Así que no depende del

#### Conciencia:

Sal 17:6; Jn 8:9  
Ro 2:15; Hch 24:16  
1 Co 4:4; 8:7-12  
1 Co 10:23-33  
1 Pe 3:16,21; 2:19  
Heb 13:18; 10:22

#### Antiguo Pacto:

Lv 18:5; Dt 30:15-20  
Sal 14:3; Ro 10:5  
Ga 3:10-12;  
Lc 16:16; Heb 8:13  
2 Co 3:7-9

#### Jesús es Dios:

1 Jn 5:20; Ro 9:5  
1 Ti 1:17; 3:16  
Tit 2:13; 3:4  
Jn 1:1; 8:12; 12:46  
1 Jn 1:5; Fil 2:6

Jn 8:39; Ro 2:28

Ga 4:23; Gn 21:12  
Ga 3:29; Heb 11:18

Ga 4:28

Gn 18:10

Gn 25:21

#### Soberanía en la Elección:

Jn 6:44,65  
Slg 1:18; 2:5  
Predestinación:  
Fil 1:6,29; Jn 6:65  
Ro 8:33; 11:5,7  
2 Te 2:13; 2 Ti 1:9  
2 Ti 2:10; Tit 1:1  
Ro 8:28,30; 1 Co 2:7

Gn 25:23

Mal 1:2-3

Dt 32:4; 2 Cr 19:7  
Job 34:10

Ex 33:19

#### Soberanía en la Elección:

quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

(9:17) Porque la Escritura dice de Faraón: Que para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi potencia, y que mi nombre sea anunciado por toda la tierra.

(9:18) De manera que del que quiere tiene misericordia; y al que quiere, endurece.

(9:19) Me dirás pues: ¿Por qué, pues, se enoja? porque ¿quién resistirá á su voluntad?

(9:20) Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? Dirá el vaso de barro al que le labró: ¿Por qué me has hecho tal?

(9:21) ¿O no tiene potestad el alfarero para hacer de la misma masa un vaso para honra, y otro para vergüenza?

(9:22) ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar la ira y hacer notoria su potencia, soportó con mucha mansedumbre los vasos de ira preparados para muerte,

(9:23) Y para hacer notorias las riquezas de su gloria, mostrólas para con los vasos de misericordia que él ha preparado para gloria;

(9:24) Los cuales también ha llamado, es á saber, á nosotros, no sólo de los Judíos, mas también de los Gentiles?

(9:25) Como también en Oseas dice: Llamaré al que no era mi pueblo, pueblo mío; Y á la no amada, amada.

(9:26) Y será, que en el lugar donde les fue dicho: Vosotros no sois pueblo mío: Allí serán llamados hijos del Dios viviente.

(9:27) También Isaías clama tocante á Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena de la mar, las reliquias serán salvas:

(9:28) Porque palabra consumadora y abreviadora en justicia, porque palabra abreviada, hará el Señor sobre la tierra.

(9:29) Y como antes dijo Isaías: Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado simiente, Como Sodoma habríamos venido á ser, y á Gomorra fuéramos semejantes.

#### La justicia que es por fe

(9:30) ¿Pues qué diremos? Que los Gentiles que no seguían justicia, han alcanzado la justicia, es á saber, la justicia que es por fe;

(9:31) Mas Israel que seguía la ley de justicia, no ha llegado á la ley de justicia.

(9:32) ¿Por qué? Porque la seguían no por fe, mas como por las obras de la ley: por lo cual tropezaron en la piedra de tropiezo,

que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

(9:17) Porque la Escritura dice a Faraón: *Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra.*

(9:18) De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece.

(9:19) Pero me dirás: ¿Por qué, por lo tanto, inculpa? porque ¿quién ha resistido a su voluntad?

(9:20) Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? Dirá el vaso de barro al que lo formó: Por qué me has hecho así?

(9:21) ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?

(9:22) ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción,

(9:23) y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria,

(9:24) a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles?

(9:25) Como también en Oseas dice: *Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo, Y a la no amada, amada.*

(9:26) Y en el lugar donde se les dijo: *Ustedes no son pueblo mío, Allí serán llamados hijos del Dios viviente.*

(9:27) También Isaías clama tocante a Israel: *Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar, tan sólo el remanente será salvado;*

(9:28) porque el Señor ejecutará su sentencia sobre la tierra en justicia y con prontitud.

(9:29) Y como antes dijo Isaías: *Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia, Como Sodoma habríamos venido a ser, y a Gomorra seríamos semejantes.*

#### La justicia que es por fe

(9:30) ¿Qué, por lo tanto, diremos? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, han alcanzado la justicia, es decir, la justicia que es por fe;

(9:31) más Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó.

(9:32) ¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, sino como por obras de la ley, pues tropezaron en la piedra de tropiezo,

Jn 6:44,65  
Slg 1:18; 2:5  
Ro 9:11

Ex 9:16

#### Soberanía en la Elección:

Jn 6:44,65  
Slg 1:18; 2:5  
Ro 9:11,16

#### Predestinación:

Fil 1:6,29; Jn 6:65  
Ro 8:33; 11:5,7  
2 Te 2:13; 2 Ti 1:9  
2 Ti 2:10; Tit 1:1  
Ef 1:5,11; Hch 2:47  
2 Ti 2:20

#### Predestinación:

Fil 1:6,29; Jn 6:65  
Ro 8:33; 11:5,7  
2 Te 2:13; 2 Ti 1:9  
2 Ti 2:10; Tit 1:1  
Ro 8:28,30; 1 Co 2:7  
Ef 1:5,11; Hch 2:47  
Hch 4:28; 13:48

Os 2:23

Os 1:10; 1 Pe 2:10

Is 10:22

Is 1:9; Gn 19:24  
Is 13:19; Jr 50:40  
Ez 16:46

#### Justificación por la fe:

Ga 2:16; 3:8,11,24  
Ro 5:1; Fil 3:9  
Slg 2:24; Ro 1:17  
Ro 3:22,26

Ro 11:7

Fe vs Ley:  
Ro 3:28  
Ga 2:16; 3:2,5

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(9:33) Como está escrito: He aquí pongo en Sión piedra de tropiezo, y piedra de caída; Y aquel que creyere en ella, no será avergonzado.	(9:33) como está escrito: <i>He aquí pongo en Sion piedra de tropiezo y roca de caída; Y el que creyere en él, no será avergonzado.</i>	Sal 118:22; Is 8:14 Is 28:16; Mt 21:42 1 Pe 2:6; Sal 2:12 Pr 16:20; Jer 17:7	y el oír por la palabra de Dios.	oír, y el oír, por la declaración de Dios.	Ro 5:1-2; 10:17-17 Ro 12:3; 2 Co 1:24 2 Co 4:13; 5:7 Ga 5:22; Ef 2:8 Sal 19:4
(10:1) HERMANOS, ciertamente la voluntad de mi corazón y mi oración á Dios sobre Israel, es para salud.	(10:1) Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación.		(10:18) Mas digo: ¿No han oído? Antes bien, Por toda la tierra ha salido la fama de ellos, Y hasta los cabos de la redondez de la tierra las palabras de ellos.	(10:18) Pero digo: ¿No han oído? Antes bien, <i>Por toda la tierra ha salido la voz de ellos, Y hasta los fines de la tierra sus declaraciones.</i>	DI 32:31
(10:2) Porque yo les doy testimonio que tienen celo de Dios, mas no conforme á ciencia.	(10:2) Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no según ciencia.		(10:19) Mas digo: ¿No ha conocido esto Israel? Primeramente Moisés dice: Yo os provocaré á celos con gente que no es mía; Con gente insensata os provocaré á ira.	(10:19) También digo: ¿No ha conocido esto Israel? Primeramente Moisés dice: <i>Yo les provocaré a celos con un pueblo que no es pueblo: Con pueblo insensato les provocaré a ira.</i>	DI 32:31
(10:3) Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado á la justicia de Dios.	(10:3) Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios;	Humanismo	(10:20) E Isaías determinadamente dice: Fui hallado de los que no me buscaban; Manifestéme á los que no preguntaban por mí.	(10:20) E Isaías dice resueltamente: <i>Fui hallado de los que no me buscaban; Me manifesté a los que no preguntaban por mí.</i>	Is 65:1
(10:4) Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia á todo aquel que cree.	(10:4) porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.	Lc 16:16 Heb 8:13 Antiguo Pacto: Lv 18:5; Dt 30:15-20 Sal 14:3; Ro 10:5 Ga 3:10-12	(10:21) Mas acerca de Israel dice: Todo el día extendí mis manos á un pueblo rebelde y contradictor.	(10:21) Pero acerca de Israel dice: <i>Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor.</i>	Is 65:2
(10:5) Porque Moisés describe la justicia que es por la ley: Que el hombre que hiciere estas cosas, vivirá por ellas.	(10:5) Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: <i>El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas.</i>	Antiguo Pacto: Lv 18:5; Dt 30:15-20 Sal 14:3; Ro 10:5 Ga 3:10-12	<i>El remanente de Israel</i>	<i>El remanente de Israel</i>	
(10:6) Mas la justicia que es por la fe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo á Cristo.)	(10:6) Pero la justicia que es por la fe dice así: <i>No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo?</i> (esto es, para traer abajo a Cristo);	DI 30:12	(11:1) DIGO pues: ¿Ha desechado Dios á su pueblo? En ninguna manera. Porque también yo soy Israelita, de la simiente de Abraham, de la tribu de Benjamín.	(11:1) Digo, por lo tanto: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera. Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín.	Pablo: 1 Co 15:9; 1Ti 1:15 Hch 9:15; 13:2 Hch 22:21; Ga 1:16 Ga 2:8; 1 Ti 2:7 2 Ti 1:11; Ro 16:25 Ro 1:5; Ef 3:8 Hch 26:16-17
(10:7) O, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para volver á traer á Cristo de los muertos.)	(10:7) o, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos).		(11:2) No ha desechado Dios á su pueblo, al cual antes conoció. ¿O no sabéis qué dice de Elías la Escritura? cómo hablando con Dios contra Israel dice:	(11:2) No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció. ¿O no saben qué dice de Elías la Escritura, cómo invoca a Dios contra Israel, diciendo:	
(10:8) Mas ¿qué dice? Cercana está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe, la cual predicamos:	(10:8) Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la declaración, en tu boca y en tu corazón. Esta es la declaración de fe que predicamos:		(11:3) Señor, á tus profetas han muerto, y tus altares han derruido; y yo he quedado solo, y procuran matarme.	(11:3) <i>Señor, a tus profetas han dado muerte, y tus altares han derribado; y sólo yo he quedado, y procuran mi alma?</i>	1 Re 19:18
(10:9) Que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.	(10:9) que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.	Salvación: Mt 24:13 St 1:21,25 1 Pe 1:3,5 1 Te 5:9; 1 Pe 2:2	(11:4) Mas ¿qué le dice la divina respuesta? He dejado para mí siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal.	(11:4) Pero ¿qué le dice la divina respuesta? <i>Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal.</i>	1 Re 19:18
(10:10) Porque con el corazón se cree para justicia: mas con la boca se hace confesión para salud.	(10:10) Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.	Salvación: Mt 24:13 St 1:21,25 1 Pe 1:3,5 1 Te 5:9; 1 Pe 2:2	(11:5) Así también, aun en este tiempo han quedado reliquias por la elección de gracia.	(11:5) Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia.	Predestinación: Ro 8:33; 11:5,7 2 Te 2:13; 2 Ti 2:10 Tit 1:1; Ro 8:28,30 Ef 1:5,11; Hch 16:14 Hch 4:28; 13:48
(10:11) Porque la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.	(10:11) Puesto que la Escritura dice: <i>Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.</i>	Is 28:16; Ro 9:33	(11:6) Y si por gracia, luego no por las obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por las obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra.	(11:6) Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra.	Gracia: Heb 2:8; Hch 15:11 1 Pe 1:10; Ro 4:16 Ro 5:20-21 Ro 6:14; 11:6 Ef 2:5,8; 4:7 2 Ti 2:1; Tit 2:11; 3:7
(10:12) Porque no hay diferencia de Judío y de Griego: porque el mismo que es Señor de todos, rico es para con todos los que le invocan:	(10:12) Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan;		(11:7) ¿Qué pues? Lo que buscaba Israel aquello no ha alcanzado; mas la elección lo ha alcanzado: y los demás fueron endurecidos;	(11:7) ¿Qué por lo tanto? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero los escogidos sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos;	Predestinación: Ro 8:33; 11:5,7 2 Te 2:13; 2 Ti 2:10 Tit 1:1; Ro 8:28,30 Ef 1:5,11; Hch 16:14 Hch 4:28; 13:48
(10:13) Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.	(10:13) porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.	Jl 2:32; Hch 2:21	(11:8) Como está escrito: Dióles Dios espíritu de remordimiento, ojos con que no vean, y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy.	(11:8) como está escrito: <i>Dios les dio espíritu de estupor, ojos con que no vean y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy.</i>	Is 29:10; Is 6:9 Ez 12:2; Mt 13:14 Mr 4:12; Lc 8:10 Jn 12:40; Hch 28:26
(10:14) ¿Cómo, pues invocarán á aquel en el cual no han creído? ¿y cómo creerán á aquel de quien no han oído? ¿y cómo oirán sin haber quien les predique?	(10:14) ¿Cómo, por lo tanto, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?	Creer: Mr 9:23; Jn 17:20 Ro 15:13 1 Ti 1:16 1 Pe 1:8; 2:7 1 Jn 5:1	(11:9) Y David dice: Séales vuelta su mesa en lazo, y en red, Y en tropezadero, y en paga:	(11:9) Y David dice: <i>Sea vuelta su convite en trampa y en red, En tropezadero y en retribución;</i>	Sal 69:22
(10:15) ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio de la paz, de los que anuncian el evangelio de los bienes!	(10:15) ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: <i>¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!</i>	Is 52:7; Nah 1:15	(11:10) Sus ojos sean oscurecidos para que no vean, Y agóbiales siempre el espinazo.	(11:10) <i>Sean oscurecidos sus ojos para que no vean, Y agóbiales la espalda para siempre.</i>	Sal 69:23
(10:16) Mas no todos obedecen al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído á nuestro anuncio?	(10:16) Mas no todos obedecieron al evangelio; puesto que Isaías dice: <i>Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?</i>	Is 53:1; Jn 12:38	<i>La Salvación de los gentiles</i>	<i>La Salvación de los gentiles</i>	
(10:17) Luego la fe es por el oír;	(10:17) Así que la fe es por el	Fe: Hab 2:4; Ro 3:21-31	(11:11) Digo pues: ¿Han tropezado para que cayesen? En ninguna manera; mas por el tropiezo de ellos vino la salud á	(11:11) Digo, por lo tanto: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero por su transgresión vino la	

los Gentiles, para que fuesen provocados á celos.

(11:12) Y si la falta de ellos es la riqueza del mundo, y el menoscabo de ellos la riqueza de los Gentiles, ¿cuánto más el henchimiento de ellos?

(11:13) Porque á vosotros hablo, Gentiles. Por cuanto pues, yo soy apóstol de los Gentiles, mi ministerio honro.

(11:14) Por si en alguna manera provocase á celos á mi carne, e hiciese salvos á algunos de ellos.

(11:15) Porque si el extrañamiento de ellos es la reconciliación del mundo, ¿qué será el recibimiento de ellos, sino vida de los muertos?

(11:16) Y si el primer fruto es santo, también lo es el todo, y si la raíz es santa, también lo son las ramas.

(11:17) Que si algunas de las ramas fueron quebradas, y tú, siendo acebuche, has sido ingerido en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la grosura de la oliva;

(11:18) No te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú á la raíz, sino la raíz á ti.

(11:19) Pues las ramas, dirás, fueron quebradas para que yo fuese ingerido.

(11:20) Bien: por su incredulidad fueron quebradas, mas tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, antes teme.

(11:21) Que si Dios no perdonó á las ramas naturales, á ti tampoco no perdone.

(11:22) Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios: la severidad ciertamente en los que cayeron; mas la bondad para contigo, si permanecieres en la bondad; pues de otra manera tú también serás cortado.

(11:23) Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán ingeridos; que poderoso es Dios para volverlos á ingerir.

(11:24) Porque si tú eres cortado del natural acebuche, y contra natura fuiste ingerido en la buena oliva, ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán ingeridos en su oliva?

#### La restauración de Israel

(11:25) Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis acerca de vosotros mismos arrogantes: que el endurecimiento en parte ha acontecido en Israel, hasta que haya entrado la plenitud de los Gentiles;

(11:26) Y luego todo Israel será salvo: como está escrito: Vendrá de Sión el Libertador, Que quitará de Jacob la impiedad;

salvación a los gentiles, para provocarles a celos.

(11:12) Y si su transgresión es la riqueza del mundo, y su defección la riqueza de los gentiles, ¿cuánto más su plena restauración?

(11:13) Porque a ustedes hablo, gentiles. Por cuanto yo soy apóstol a los gentiles, honro mi ministerio,

(11:14) por si en algún modo pueda provocar a celos a los de mi sangre, y hacer salvos a ellos.

(11:15) Porque si su exclusión es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?

(11:16) Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas.

(11:17) Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo,

(11:18) no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz á ti.

(11:19) Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado.

(11:20) Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme.

(11:21) Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará.

(11:22) Mira, por lo tanto, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado.

(11:23) Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán injertados, puesto que poderoso es Dios para volverlos a injertar.

(11:24) Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo?

#### La restauración de Israel

(11:25) Porque no quiero, hermanos, que ignoren este misterio, para que no sean arrogantes en cuanto a ustedes mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles;

(11:26) y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad.

Hch 9:15; Hch 13:2  
Hch 22:21; Ga 1:16  
Ga 2:8; Ef 3:8  
1 Ti 2:7; 2 Ti 1:11

Jr 11:16

2 Co 3:16

Lc 21:24

Sal 14:7; Is 27:9  
Is 59:20  
Jr 31:31-34;  
2 Co 3:16; He 8:8  
He 10:16

(11:27) Y este es mi pacto con ellos, Cuando quitare sus pecados.

(11:28) Así que, cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros: mas cuanto á la elección, son muy amados por causa de los padres.

(11:29) Porque sin arrepentimiento son las mercedes y la vocación de Dios.

(11:30) Porque como también vosotros en algún tiempo no creísteis á Dios, mas ahora habéis alcanzado misericordia por la incredulidad de ellos;

(11:31) Así también éstos ahora no ha creído, para que, por la misericordia para con vosotros, ellos también alcancen misericordia.

(11:32) Porque Dios encerró á todos en incredulidad, para tener misericordia de todos.

(11:33) Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! Cuán incomprensibles son sus juicios, e inescrutables sus caminos!

(11:34) Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿ó quién fue su consejero?

(11:35) ¿O quién le dió á él primero, para que le sea pagado?

(11:36) Porque de él, y por él, y en él, son todas las cosas. A él sea gloria por siglos. Amén.

#### Actitudes y obligaciones cristianas

(12:1) Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable á Dios, que es vuestro racional culto.

(12:2) Y no os conforméis á este siglo; mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

(12:3) Digo pues por la gracia que me es dada, á cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con templanza, conforme á la medida de la fe que Dios repartió á cada uno.

(12:4) Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, empero todos los miembros no tienen la misma operación;

(12:5) Así muchos somos un cuerpo en Cristo, mas todos miembros los unos de los otros.

(12:6) De manera que, teniendo diferentes dones según la

(11:27) *Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados.*

(11:28) Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de ustedes; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres.

(11:29) Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.

(11:30) Pues como ustedes también en otro tiempo eran desobedientes a Dios, pero ahora han alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos,

(11:31) así también éstos ahora han sido desobedientes, para que por la misericordia concedida a ustedes, ellos también alcancen misericordia.

(11:32) Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos.

(11:33) ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!

(11:34) Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?

(11:35) ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado?

(11:36) Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.

#### Actitudes y obligaciones cristianas

(12:1) Así que, hermanos, les ruego por las misericordias de Dios, que presenten los cuerpos de ustedes en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es el culto racional de ustedes.

(12:2) No se conformen a este siglo, sino transformense por medio de la renovación del entendimiento de ustedes, para que comprueben cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

(12:3) Digo, por lo tanto, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre ustedes, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, según la medida de fe que Dios repartió a cada uno.

(12:4) Porque de modo que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,

(12:5) así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.

(12:6) De manera que, teniendo diferentes dones, según la

Nuevo Pacto  
Jr 31:31  
Mt 26:28; Mr 14:24  
Lc 22:20; 1 Co 11:25  
2 Co 3:6; Heb 14:24  
Heb 8:8,13; 9:15  
Ga 3:13-14,24,27

Ga 3:22

Sal 36:6

Is 40:13; 1 Co 2:16

Job 41:11

Pr 16:4; 1 Co 8:6

1 Pe 2:5; Ro 6:13  
Ro 6:16  
**Santificación:**  
1 Te 4:3,7; 2 Te 2:13  
Ef 4:17-24; 1 Ti 2:15  
1 Pe 3:15; Ro 6:19  
**Santidad:**  
Heb 12:14  
1 Te 3:13; 5:23  
2 Pe 3:14

**La corriente de este mundo:**  
1 Jn 2:15; Stg 4:4  
Ro 8:7; 12:2  
1 Pe 1:14; Ef 2:2  
Ef 5:11; 4:17,22  
Col 3:7; Tt 3:3  
**No conforméis:**  
Ro 12:2; 1 Pe 1:14;  
Col 3:2  
Ef 4:22; 5:3, 5  
1 Te 4:5; 1 Pe 4:3

Ro 1:5; Ef 4:7  
1 Co 12:11  
**Fe:**  
Hab 2:4; Ro 3:21-31  
Ro 5:1-2; 10:17  
Ro 12:3; 2 Co 1:24  
2 Co 4:13; 5:7  
Ga 5:22; Ef 2:8  
Ro 1:17; Stg 1:22  
Ro 10:17; Gl 3:2-5  
Heb 4:2; Ro 1:5

**La Iglesia es un Cuerpo:**  
Col 1:18,24;  
Ef 1:23; 4:16  
Ro 12:5; Ef 5:23  
1 Co 12:12-27

**La Iglesia es un Cuerpo:**  
Col 1:18,24;  
Ef 1:23; 4:16  
Ro 12:5; Ef 5:23  
1 Co 12:12-27

1 Co 12:4  
Ef 4:11-13  
1 Co 12:27-28

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe;	gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese según la medida de la fe;	1 Pe 4:10-11	(13:4) Porque es ministro de Dios para tu bien. Mas si hicieres lo malo, teme: porque no en vano lleva el cuchillo; porque es ministro de Dios, vengador para castigo al que hace lo malo.	(13:4) porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, puesto que es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo.	
(12:7) si ministerio, en servir; ó el que enseña, en doctrina;	(12:7) o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza;	1 Co 12:4 Ef 4:11-13 1 Co 12:27-28 1 Pe 4:10-11	(13:5) Por lo cual es necesario que le estéis sujetos, no solamente por la ira, mas aun por la conciencia.	(13:5) Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia.	
(12:8) El que exhorta, en exhortar; el que reparte, hágalo en simplicidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.	(12:8) el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.	Requisitos: Tit 1:6-9 1 Ti 3:2-7 2 Ti 2:3,4,24-25 1 Pe 5:2	(13:6) Porque por esto pagáis también los tributos; porque son ministros de Dios que sirven a esto mismo.	(13:6) Pues por esto pagan también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo.	
(12:9) El amor sea sin fingimiento: aborreciendo lo malo, llegándoos á lo bueno;	(12:9) El amor sea sin fingimiento. Aborrezcan lo malo, sigan lo bueno.	Sal 97:10; Am 5:15	(13:7) Pagad á todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que pecho, pecho; al que temor; al que honra, honra.	(13:7) Paguen a todos lo que deben: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra.	Mt 22:21
(12:10) Amándoos los unos á los otros con caridad fraternal; previniendoos con honra los unos á los otros;	(12:10) Quiéranse los unos a los otros con afecto fraternal: en cuanto a honra, prefiriéndose los unos a los otros.	Amar al prójimo: Ro 13:8; Lv 19:18 Mt 22:39; Mr 12:31 Slg 2:8; 2 Jn 5 1 Jn 4:20-21 1 Te 5:15; 1 Pe 4:8	(13:8) No debáis á nadie nada, sino amaros unos á otros; porque el que ama al prójimo, cumplió la ley.	(13:8) No deban a nadie nada, sino el amarse unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.	Ga 5:14; 1 Ti 1:5
(12:11) En el cuidado no perezosos; ardientes en espíritu: sirviendo al Señor;	(12:11) En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor;	Requisitos: Tit 1:6-9 1 Ti 3:2-7 2 Ti 2:3,4,24-25 1 Pe 5:2; Ro 12:8	(13:9) Porque: No adulterarás; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; no codiciarás; y si hay algún otro mandamiento, en esta sentencia se comprende sumariamente: Amarás á tu prójimo como á ti mismo.	(13:9) Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, [no dirás falso testimonio], no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.	Ex 20:13,14 Dt 5:17,18 Mt 19:18; Lv 19:18 Mt 22:39; Mr 12:31 Ga 5:14; Slg 2:8
(12:12) Gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración;	(12:12) gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración;	Ro 15:13; 1 Te 5:16 Heb 10:36; 12:1 Slg 5:7; Lc 18:1 Ef 6:18; Col 4:2 1 Te 5:17	(13:10) La caridad no hace mal al prójimo: así que, el cumplimiento de la ley es la caridad.	(13:10) El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor.	Amar al prójimo: Ro 13:8; Lv 19:18 Mt 22:39; Mr 12:31 Slg 2:8; 2 Jn 5 1 Jn 4:20-21 1 Te 5:15; 1 Pe 4:8
(12:13) Comunicando á las necesidades de los santos; siguiendo la hospitalidad.	(12:13) compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.	1 Co 16:1; Heb 13:2; 1 Pe 4:9; Ro 15:7	(13:11) Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora nos está más cerca nuestra salud que cuando creímos.	(13:11) Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos.	[TR] No forma parte de algunos Textos Bizantinos
(12:14) Bendecid á los que os persiguen: bendecid y no maldigáis.	(12:14) Bendigan a los que les persiguen; bendigan, y no maldigan.	Mt 5:44; 1 Co 4:12	(13:12) La noche ha pasado, y ha llegado el día: echemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de luz,	(13:12) La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, por lo tanto, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz.	1 Te 5:5; Col 3:8
(12:15) Gozaos con los que se gozan: llorad con los que lloran.	(12:15) Gócese con los que se gozan; illoren con los que lloran.	Ro 15:5; Fil 2:2; 3:16; 1 Pe 3:8	(13:13) Andemos como de día, honestamente: no en glotonerías y borracheras, no en lechos y disoluciones, no en pedercías y envidia;	(13:13) Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia,	Fil 4:8; 1 Te 4:12 Lc 21:34; 1 Te 5:6 1 Co 6:10; Ef 5:5 Slg 3:14
(12:16) Unánimes entre vosotros: no altivos, mas acomodándoos á los humildes. No seáis sabios en vuestra opinión.	(12:16) Unánimes entre ustedes; no altivos, sino asociándose con los humildes. No sean sabios en la propia opinión de ustedes.	Un mismo sentir: Ro 15:5; 1 Pe 3:8 1 Co 1:10; Fil 3:16 Vínculo: Col 3:14 Unidad: Jn 17:23; Ef 4:3,13	(13:14) Mas vestios del Señor Jesucristo, y no hagáis caso de la carne en sus deseos.	(13:14) sino vístase del Señor Jesús, el Cristo, y no provean para los deseos de la carne.	Ga 3:27; 1 Pe 2:11
(12:17) No paguéis á nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres.	(12:17) No paguen a nadie mal por mal; procuren lo bueno delante de todos los hombres.	Pr 20:22; Mt 5:39 1 Co 6:7; 1 Te 5:15 2 Co 8:21; 1 Pe 2:12	<i>Reciban al débil en la fe</i>	<i>Reciban al débil en la fe</i>	
(12:18) Si se puede hacer, cuanto está en vosotros, tened paz con todos los hombres.	(12:18) Si es posible, en cuanto dependa de ustedes, estén en paz con todos los hombres.	Mr 9:50; Heb 12:14	(14:1) RECIBID al flaco en la fe, pero no para contiendas de disputas.	(14:1) Reciban al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones.	Débiles en la Fe: Ro 14:1; 15:1 1 Co 9:22; Slg 5:19-20
(12:19) No os venguéis vosotros mismos, amados míos; antes dad lugar á la ira; porque escrito está: <i>Mía es la venganza: yo pagaré, dice el Señor.</i>	(12:19) No se venguen ustedes mismos, amados míos, sino dejen lugar a la ira de Dios; porque escrito está: <i>Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.</i>	Mt 5:39; Lc 6:29 Dt 32:35; Heb 10:30	(14:2) Porque uno cree que se ha de comer de todas cosas: otro que es débil, come legumbres.	(14:2) Porque uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, come legumbres.	Col 2:16
(12:20) Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; que haciendo esto, ascuas de fuego amontonas sobre su cabeza.	(12:20) Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; por lo tanto haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza.	Pr 25:21; Mt 5:44	(14:3) El que come, no menosprecie al que no come: y el que no come, no juzgue al que come; porque Dios le ha levantado.	(14:3) El que come, no menosprecie al que no come, y el que no come, no juzgue al que come; porque Dios le ha recibido.	Slg 4:12
(12:21) No seas vencido de lo malo; mas vence con el bien el mal.	(12:21) No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.	Autoridad humana: 1 Pe 2:13; Ro 13:1-3 Tit 3:1	(14:4) ¿Tú quién eres que juzgas al siervo ajeno? para su señor está en pie, ó cae: mas se afirmará; que poderoso es el Señor para afirmarle.	(14:4) ¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme.	Ga 4:10; Col 2:16
(13:1) TODA alma se someta á las potestades superiores; porque no hay potestad sino de Dios; y las que son, de Dios son ordenadas.	(13:1) Sométase toda alma ( <i>persona</i> ) a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas.	Condenación: Jn 3:19; 5:24,29 Ro 5:18; 8:1; 13:2 2 Co 3:9; Jud 4	(14:5) Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté asegurado en su ánimo.	(14:5) Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su	
(13:2) Así que, el que se opone á la potestad, á la ordenación de Dios resiste: y los que resisten, ellos mismos ganan condenación para sí.	(13:2) De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrean condenación para sí mismos.				
(13:3) Porque los magistrados no son para temor al que bien hace, sino al malo. ¿Quieres pues no temer la potestad? haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella;	(13:3) Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, por lo tanto, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella;				

	propia mente.	
(14:6) El que hace caso del día, hace lo para el Señor: y el que no hace caso del día, no lo hace para el Señor. El que come, come para el Señor, porque da gracias á Dios; y el que no come, no come para el Señor, y da gracias á Dios.	(14:6) El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y da gracias a Dios.	1 Co 10:31; 1 Ti 4:3
(14:7) Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí.	(14:7) Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí.	2 Co 5:15; Ga 2:20 1 Te 5:10; 1 Pe 4:2
(14:8) Que si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así que, ó que vivamos, ó que muramos, del Señor somos.	(14:8) Por lo tanto si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así por lo tanto, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos.	2 Co 5:15; Ga 2:20 1 Te 5:10; 1 Pe 4:2
(14:9) Porque Cristo para esto murió, y resucitó, y volvió á vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven.	(14:9) Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven.	Jesús Resucitó: Mt 28:6-7 Mr 16:6,9,14 Jn 20:9; 21:14 Col 1:18; Ef 1:20 1 Te 1:10; 4:14 Mt 25:31; 2 Co 5:10
(14:10) Mas tú ¿por qué juzgas á tu hermano? ó tú también, ¿por qué menosprecias á tu hermano? porque todos hemos de estar ante el tribunal de Cristo.	(14:10) Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo.	
(14:11) Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que á mí se doblará toda rodilla, Y toda lengua confesará á Dios.	(14:11) Porque escrito está: <i>Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, Y toda lengua confesará á Dios.</i>	Is 45:23; Fil 2:10
(14:12) De manera que, cada uno de nosotros dará á Dios razón de sí.	(14:12) De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.	Jr 17:10; 32:19 Mt 16:27; Ro 2:6 1 Co 3:8; 2 Co 5:10 Ga 6:5; Ap 2:23 Ap 22:12
(14:13) Así que, no juzguemos más los unos de los otros: antes bien juzgad de no poner tropiezo ó escándalo al hermano.	(14:13) Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidan no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano.	1 Co 10:32; 2 Co 6:3
(14:14) Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que de suyo nada hay inmundo: mas á aquel que piensa alguna cosa ser inmunda, para él es inmunda.	(14:14) Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada es inmundo en sí mismo; mas para el que piensa que algo es inmundo, para él lo es.	Mt 15:11; Hch 10:15 1 Co 8:4; 1 Ti 4:4
(14:15) Empero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme á la caridad. No arruines con tu comida á aquél por el cual Cristo murió.	(14:15) Pero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió.	Conciencia: Sal 17:6; Jn 8:9 Ro 2:15; Hch 24:16 1 Co 4:4; 8:7-12 1 Co 10:23-33 1 Pe 3:16,21; 2:19 Heb 13:18; 10:22
(14:16) No sea pues blasfemado vuestro bien:	(14:16) No sea, por lo tanto, vituperado el bien de ustedes;	
(14:17) Que el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo por el Espíritu Santo.	(14:17) porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.	1 Co 8:8
(14:18) Porque el que en esto sirve á Cristo, agrada á Dios, y es acepto á los hombres.	(14:18) Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios, y es aprobado por los hombres.	
(14:19) Así que, sigamos lo que hace á la paz, y á la edificación de los unos á los otros.	(14:19) Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación.	
(14:20) No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. Todas las cosas á la verdad son limpias: mas malo es al hombre que come con escándalo.	(14:20) No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. Todas las cosas, de hecho, son limpias; pero es malo que el hombre haga tropezar a otros con lo que come.	Tit 1:15
(14:21) Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, ó se ofenda ó sea debilitado.	(14:21) Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite.	1 Co 8:13; 10:25
(14:22) ¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios. Bienaventurado el que no se condena á sí mismo con lo que	(14:22) ¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios. Dichoso <i>(afortunado, bienaventurado)</i> el que no se	

aprueba.	condena a sí mismo en lo que aprueba.	
(14:23) Mas el que hace diferencia, si comiere, es condenado, porque no comió por fe: y todo lo que no es de fe, es pecado.	(14:23) Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado.	Fe: Hab 2:4; Ro 3:21-31 Ro 5:1-2; 10:17 Ro 12:3; 2 Co 1:24 2 Co 4:13; 5:7 Ga 5:22; Ef 2:8 Ro 1:17; 14:23 Ga 6:1 Débiles en la Fe: Ro 14:1; 15:1 1 Co 9:22; Slg 5:19-20
(15:1) Así que, los que somos más firmes debemos sobrellevar las flaquezas de los flacos, y no agradarnos á nosotros mismos.	(15:1) Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos.	
(15:2) Cada uno de nosotros agrade á su prójimo en bien, á edificación.	(15:2) Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación.	Edificación: Ro 14:19; 15:2 1 Co 14:3-26 Ef 4:12-2 Co 13:10 2 Co 10:8; 12:19 1 Ti 1:4; Ef 4:29 Sal 69:9; Is 53:3-4
(15:3) Porque Cristo no se agradó á sí mismo; antes bien, como está escrito: Los vituperios de los que te vituperan, cayeron sobre mí.	(15:3) Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo; antes bien, como está escrito: <i>Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí.</i>	
(15:4) Porque las cosas que antes fueron escritas, para nuestra enseñanza fueron escritas; para que por la paciencia, y por la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.	(15:4) Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.	1 Pe 1:12 1 Co 10:6,11 Esperanza: 1 Pe 1:3; 1:21 Tit 1:2; 1 Jn 3:3 Heb 10:23; Col 1:23 Ga 5:5; Ro 5:2 Ef 4:4; 1:18 Ro 8:24
(15:5) Mas el Dios de la paciencia y de la consolación os dé que entre vosotros seáis unánimes según Cristo Jesús;	(15:5) Pero el Dios de la paciencia y de la consolación les dé entre ustedes un mismo sentir según Cristo Jesús,	Fil 2:5-11; 3:16 1 Co 1:10; 1 Pe 3:8
(15:6) Para que concordes, á una boca glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.	(15:6) para que unánimes, a una voz, glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesús, el Cristo.	Unánimes: Ro 12:16; 15:5 1 Co 1:10; Fil 3:16 1 Pe 3:8
<i>El evangelio á los gentiles</i>	<i>El evangelio á los gentiles</i>	
(15:7) Por tanto, sobrelleaos los unos á los otros, como también Cristo nos sobrellevó, para gloria de Dios.	(15:7) Por tanto, recíbanse los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios.	1 Co 16:1; He 13:2; 1 Pe 4:9; Ro 12:13
(15:8) Digo, pues, que Cristo Jesús fue hecho ministro de la circuncisión por la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas á los padres,	(15:8) Por lo tanto les digo, que Cristo Jesús vino a ser esclavo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres,	Ga 4:4 Circuncisión: (Gn 17:9-14)
(15:9) Y para que los Gentiles glorifiquen á Dios por la misericordia; como está escrito: Por tanto yo te confesaré entre los Gentiles, Y cantaré á tu nombre.	(15:9) y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito: <i>Por tanto, yo te confesaré entre los gentiles, Y cantaré a tu nombre.</i>	2 Sa 22:50 Sal 18:49
(15:10) Y otra vez dice: Alegaos, Gentiles, con su pueblo.	(15:10) Y otra vez dice: <i>Alegrense, gentiles, con su pueblo.</i>	DI 32:43
(15:11) Y otra vez: Alabad al Señor todos los Gentiles, Y magnificadle, todos los pueblos.	(15:11) Y otra vez: <i>Alaben al Señor todos los gentiles, Y magníficamente todos los pueblos.</i>	Sal 117:1
(15:12) Y otra vez, dice Isaías: Estará la raíz de Jessé, Y el que se levantará á regir los Gentiles: Los Gentiles esperarán en él.	(15:12) Y otra vez dice Isaías: <i>Estará la raíz de Isai, Y el que se levantará a regir los gentiles; Los gentiles esperarán en él.</i>	Is 11:10 Ap 5:5; 22:16
(15:13) Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz creyendo, para que abundéis en esperanza por la virtud del Espíritu Santo.	(15:13) Y el Dios de esperanza les llene de todo gozo y paz en el creer, para que abunden en esperanza por el poder del Espíritu Santo.	Esperanza: 1 Pe 1:3; 1:21 Tit 1:2; 1 Jn 3:3 Heb 10:23; Col 1:23 Ga 5:5; Ro 5:2 Ef 4:4; 1:18; Ro 8:24
(15:14) Empero cierto estoy yo de vosotros, hermanos míos, de que aun vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podáis amonestaros los unos á los otros.	(15:14) Pero estoy seguro de ustedes, hermanos míos, de que ustedes mismos están llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que pueden amonestarse los unos a los otros.	
(15:15) Mas os he escrito, hermanos, en parte como resueltamente,	(15:15) Mas les he escrito, hermanos, en parte con atrevimiento, como para	

amonestádoos por la gracia que de Dios me es dada,

**(15:16)** Para ser ministro de Jesucristo á los Gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que la ofrenda de los Gentiles sea agradable, santificada por el Espíritu Santo.

**(15:17)** Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús en lo que mira á Dios.

**(15:18)** Porque no osaría hablar alguna cosa que Cristo no haya hecho por mí para la obediencia de los Gentiles, con la palabra y con las obras,

**(15:19)** Con potencia de milagros y prodigios, en virtud del Espíritu de Dios: de manera que desde Jerusalem, y por los alrededores hasta Ilirico, he llenado todo del evangelio de Cristo.

**(15:20)** Y de esta manera me esforcé á predicar el evangelio, no donde antes Cristo fuese nombrado, por no edificar sobre ajeno fundamento:

**(15:21)** Sino, como esta escrito: A los que no fue anunciado de él, verán: Y los que no oyeron, entenderán.

**Pablo se propone ir a Roma**

**(15:22)** Por lo cual aun he sido impedido muchas veces de venir á vosotros.

**(15:23)** Mas ahora no teniendo más lugar en estas regiones, y deseando ir á vosotros muchos años há,

**(15:24)** Cuando partiere para España, iré á vosotros; porque espero que pasando os veré, y que seré llevado de vosotros allá, si empero antes hubiere gozado de vosotros.

**(15:25)** Mas ahora parto para Jerusalem á ministrar á los santos.

**(15:26)** Porque Macedonia y Acaya tuvieron por bien hacer una colecta para los pobres de los santos que están en Jerusalem.

**(15:27)** Porque les pareció bueno, y son deudores á ellos: porque si los Gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, deben también ellos servirles en los carnales.

**(15:28)** Así que, cuando hubiere concluído esto, y les hubiere consignado este fruto, pasaré por vosotros á España.

**(15:29)** Y sé que cuando llegue á vosotros, llegaré con abundancia de la bendición del evangelio de Cristo.

**(15:30)** Ruégooos empero, hermanos, por el Señor nuestro Jesucristo, y por la caridad del Espíritu, que me ayudéis con oraciones por mí á Dios,

**(15:31)** Que sea librado de los rebeldes que están en Judea, y que la ofrenda de mi servicio á los santos en Jerusalem sea aceptá;

hacerles recordar, por la gracia que de Dios me es dada

**(15:16)** para ser ministro de Jesús, el Cristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo.

**(15:17)** Tengo, por lo tanto, de qué gloriarme en Cristo Jesús en lo que a Dios se refiere.

**(15:18)** Porque no me atrevería a hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras,

**(15:19)** con potencia de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; de modo que desde Jerusalem, y por los alrededores hasta Ilirico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo.

**(15:20)** Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno,

**(15:21)** sino, como está escrito: *Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de Él, verán; Y los que nunca han oído de Él, entenderán.*

**Pablo se propone ir a Roma**

**(15:22)** Por esta causa me he visto impedido muchas veces de ir a ustedes.

**(15:23)** Pero ahora, no teniendo más campo en estas regiones, y deseando desde hace muchos años ir a ustedes,

**(15:24)** cuando vaya a España, iré a ustedes; porque espero verlos al pasar, y ser encaminado allá por ustedes, una vez que haya gozado con ustedes.

**(15:25)** Mas ahora voy a Jerusalem para ministrar a los santos.

**(15:26)** Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una colecta para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalem.

**(15:27)** Puesto que les pareció bueno, y son deudores a ellos; porque si los gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, deben también ellos ministrarles de los materiales.

**(15:28)** Así que, cuando haya concluído esto, y les haya entregado este fruto, pasaré entre ustedes rumbo a España.

**(15:29)** Y sé que cuando vaya a ustedes, llegaré con abundancia de la bendición del evangelio de Cristo.

**(15:30)** Pero les ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesús, el Cristo y por el amor del Espíritu, que me ayuden orando por mí a Dios,

**(15:31)** para que sea librado de los rebeldes que están en Judea, y que mi servicio a los santos en Jerusalem sea aceptá;

**Pablo:**

1 Co 15:9; 1 Ti 1:15  
Hch 9:15; 13:2  
Hch 22:21; Ga 1:16  
Ga 2:8; 1 Ti 2:7  
2 Ti 1:11; Ro 16:25  
Ro 1:5; Ef 3:8  
Hch 26:16-17

Is 52:15

Ro 1:13; 1 Te 2:18

Ro 15:32; 1:10  
1 Te 3:10; 2 Ti 1:4

Hch 19:21; 24:17

1 Co 9:11; Ga 6:6

2 Co 1:11

2 Te 3:2

**(15:32)** Para que con gozo llegue á vosotros por la voluntad de Dios, y que sea recreado juntamente con vosotros.

**(15:33)** Y el Dios de paz sea con todos vosotros. Amén.

*Saludos personales*

**(16:1)** ENCOMIÉNDOS empero á Febe nuestra hermana, la cual es diaconisa de la iglesia que está en Cencreas:

**(16:2)** Que la recibáis en el Señor, como es digno á los santos, y que la ayudéis en cualquiera cosa en que os hubiere menester: porque ella ha ayudado á muchos, y á mí mismo.

**(16:3)** Saludad á Priscila y Aquila, mis coadjutores en Cristo Jesús;

**(16:4)** (Que pusieron sus cuellos por mi vida: á los cuales no doy gracias yo sólo, mas aun todas las iglesias de los Gentiles;)

**(16:5)** Asimismo á la iglesia de su casa. Saludad á Epeneto, amado mío, que es las primicias de Acaya en Cristo.

**(16:6)** Saludad á María, la cual ha trabajado mucho con vosotros.

**(16:7)** Saludad á Andrónico y á Junia, mis parientes, y mis compañeros en la cautividad, los que son insignes entre los apóstoles; los cuales también fueron antes de mí en Cristo.

**(16:8)** Saludad á Amplias, amado mío en el Señor.

**(16:9)** Saludad á Urbano, nuestro ayudador en Cristo Jesús, y á Stachis, amado mío.

**(16:10)** Saludad á Apeles, probado en Cristo. Saludad á los que son de Aristóbulo.

**(16:11)** Saludad á Herodión, mi pariente. Saludad á los que son de la casa de Narciso, los que están en el Señor.

**(16:12)** Saludad á Trifena y á Trifosa, las cuales trabajan en el Señor. Saludad á Pérsida amada, la cual ha trabajado mucho en el Señor.

**(16:13)** Saludad á Rufo, escogido en el Señor, y á su madre y mía.

**(16:14)** Saludad á Asíncrito, y á Flegonte, á Hermas, á Patrobas, á Hermes, y á los hermanos que están con ellos.

**(16:15)** Saludad á Filólogo y á Julia, á Nereo y á su hermana, y á Olimpas, y á todos los santos que están con ellos.

**(16:16)** Saludaos los unos á los otros con ósculo santo. Os saludan todas las iglesias de Cristo.

**(16:17)** Y os ruego hermanos, que miréis los que causan disensiones y escándalos y contra la doctrina que vosotros habéis aprendido; y apartaos de

**(15:32)** para que con gozo llegue a ustedes por la voluntad de Dios, y que sea recreado juntamente con ustedes.

**(15:33)** Y el Dios de paz sea con todos ustedes. Amén.

*Saludos personales*

**(16:1)** les recomiendo además nuestra hermana Febe, la cual es diaconisa de la iglesia en Cencrea:

**(16:2)** que la reciban en el Señor, como es digno de los santos, y que la ayuden en cualquier cosa en que necesite de ustedes; porque ella ha ayudado a muchos, y a mí mismo.

**(16:3)** Saluden a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús,

**(16:4)** que expusieron su alma *(vida)* por mí; a los cuales sólo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles.

**(16:5)** Saluden también a la iglesia de su casa. Saluden a Epeneto, amado mío, que es el primer fruto de Acaya para Cristo.

**(16:6)** Saluden a María, la cual ha trabajado mucho entre ustedes.

**(16:7)** Saluden a Andrónico y a Junias, mis parientes y mis compañeros de prisiones, los cuales son muy estimados entre los apóstoles, y que también fueron antes de mí en Cristo.

**(16:8)** Saluden a Amplias, amado mío en el Señor.

**(16:9)** Saluden a Urbano, nuestro colaborador en Cristo Jesús, y a Estaquis, amado mío.

**(16:10)** Saluden a Apeles, aprobado en Cristo. Saluden a los de la casa de Aristóbulo.

**(16:11)** Saluden a Herodión, mi pariente. Saluden a los de la casa de Narciso, los cuales están en el Señor.

**(16:12)** Saluden a Trifena y a Trifosa, las cuales trabajan en el Señor. Saluden a la amada Pérsida, la cual ha trabajado mucho en el Señor.

**(16:13)** Saluden a Rufo, escogido en el Señor, y a su madre y mía.

**(16:14)** Saluden a Asíncrito, a Flegonte, a Hermas, a Patrobas, a Hermes y a los hermanos que están con ellos.

**(16:15)** Saluden a Filólogo, a Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpas y a todos los santos que están con ellos.

**(16:16)** Salúdense los unos a los otros con beso santo. Les saludan todas las iglesias de Cristo.

**(16:17)** Mas les ruego, hermanos, que se fijen en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que ustedes han

**Aquila y Priscila:**  
Hch 18:2, 18, 26  
1 Co 16:19  
2 Ti 4:19

1 Co 16:20  
2 Co 13:12  
1 Te 5:26  
1 Pe 5:14

Col 2:8; Tit 3:10  
2 Jn 1:10; Mt 18:17  
2 Te 3:6; 2 Ti 3:5

ellos.

aprendido, y que se aparten de ellos.

(16:18) Porque los tales no sirven al Señor nuestro Jesucristo, sino á sus vientres; y con suaves palabras y bendiciones engañan los corazones de los simples.

(16:18) Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesús, el Cristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos.

Falsos:  
Mt 7:15; 24:11,24  
Mr 13:22; Ga 1:6-9  
Hch 20:29-30;  
Jud 4,16  
2 Co 2:17; 11:13-15  
2 Co 4:2; 11:26  
Ga 2:4; 1 Pe 2:15  
Col 1:8,20-23;  
2 Pe 2:1-3; 1 Jn 4:1  
1 Co 14:20

(16:19) Porque vuestra obediencia ha venido á ser notoria á todos; así que me gozo de vosotros; mas quiero que seáis sabios en el bien, y simples en el mal.

(16:19) Porque la obediencia de ustedes ha venido a ser notoria a todos, así que me gozo de ustedes; pero quiero que sean sabios para el bien, e ingenuos para el mal.

(16:20) Y el Dios de paz quebrantará presto á Satanás debajo de vuestros pies. la gracia del Señor nuestro Jesucristo sea con vosotros.

(16:20) Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo los pies de ustedes. La gracia de nuestro Señor Jesús, el Cristo sea con ustedes.

(16:21) Os saludan Timoteo, mi coadjutor, y Lucio y Jasón y Sosipater, mis parientes.

(16:21) les saludan Timoteo mi colaborador, y Lucio, Jasón y Sosipater, mis parientes.

(16:22) Yo Tercio, que escribí la epístola, os saludo en el Señor.

(16:22) Yo Tercio, que escribí la epístola, les saludo en el Señor.

(16:23) Salúdaos Gayo, mi huésped, y de toda la iglesia. Salúdaos Erasto, tesorero de la ciudad, y el hermano Cuarto.

(16:23) les saluda Gayo, hospedador mío y de toda la iglesia. Les saluda Erasto, tesorero de la ciudad, y el hermano Cuarto.

(16:24) La gracia del Señor

(16:24) La gracia de nuestro

nuestro Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

Señor Jesús, el Cristo sea con todos ustedes. Amén.

*La gloria sea a Dios*

*La gloria sea a Dios*

(16:25) Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio encubierto desde tiempos eternos,

(16:25) Y al que puede confirmarles según mi evangelio y la predicación de Jesús, el Cristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos,

(16:26) Mas manifestado ahora, y por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, declarado á todas las gentes para que obedezcan á la fe;

(16:26) pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe,

(16:27) Al sólo Dios sabio, sea gloria por Jesucristo para siempre. Amén.

(16:27) al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesús, el Cristo para siempre. Amén.

Misterio:

Mr 4:11; 1 Co 2:7  
Ef 1:9; Ef 6:19  
Ro 16:25; Ef 3:3-9  
Col 1:26-27; 2:2; 4:3  
1 Ti 3:9,16; 2 Ti 1:9  
Tit 1:2; 1 Pe 1:20  
2 Te 2:7

Fe, Oír y obediencia :

Slg 1:22; Ro 10:17  
Gl 3:2-5; Heb 4:2  
Ro 1:5

[TR]

No forma parte de los Textos Bizantinos

Fue escrita de Corinto a los Romanos, *enviada por medio de Febe, diaconisa de la iglesia de Cencreas*





con flaqueza, y mucho temor y temblor;

(2:4) Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, mas con demostración del Espíritu y de poder;

(2:5) Para que vuestra fe no esté fundada en sabiduría de hombres, mas en poder de Dios.

**La revelación por el Espíritu de Dios**

(2:6) Empero hablamos sabiduría de Dios entre perfectos; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que se deshacen:

(2:7) Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria:

(2:8) La que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de gloria:

(2:9) Antes, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oreja oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que ha Dios preparado para aquellos que le aman.

(2:10) Empero Dios nos lo reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudrina, aun lo profundo de Dios.

(2:11) Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

(2:12) Y nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado;

(2:13) Lo cual también hablamos, no con doctas palabras de humana sabiduría, mas con doctrina del Espíritu, acomodando lo espiritual á lo espiritual.

(2:14) Mas el hombre animal no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura; y no las puede entender, porque se han de examinar espiritualmente.

(2:15) Empero el espiritual juzga todas las cosas; mas él no es juzgado de nadie.

(2:16) Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿quién le instruyó? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

**Colaboradores de Dios**

(3:1) DE manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como á espirituales, sino como á carnales, como á niños en Cristo.

(3:2) Os dí á beber leche, y no vianda: porque aun no podiais, ni aun podéis ahora;

con debilidad, y mucho temor y temblor;

(2:4) y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder,

(2:5) para que la fe de ustedes no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

**La revelación por el Espíritu de Dios**

(2:6) Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen.

(2:7) Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria,

(2:8) la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.

(2:9) Antes bien, como está escrito: *Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman.*

(2:10) Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudrina, aun lo profundo de Dios.

(2:11) Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

(2:12) Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido,

(2:13) lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

(2:14) Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

(2:15) En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie.

(2:16) Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿quién le instruirá? Más nosotros tenemos la mente de Cristo.

**Colaboradores de Dios**

(3:1) De manera que yo, hermanos, no pude hablarles como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo.

(3:2) les di a beber leche, y no vianda; porque aún no eran capaces, ni son capaces

2 Co 10:10

1 Co 2:1; 1 Co 1:17  
2 Pe 1:16

2 Co 4:7  
Fe:  
Hab 2:4; Ro 3:21-31  
Ro 5:1-2; 10:17  
Ro 12:3; 2 Co 1:24  
2 Co 4:13; 5:7

Job 28:21; Stg 3:15  
1 Co 15:24  
Sabiduría:  
Pr 2:6; Ef 1:8,17  
Col 1:9,28; 3:16  
Slg 1:5; 3:17

1 Co 2:7  
Predestinación:  
Ro 8:33; 11:5,7  
2 Te 2:13; 2 Ti 2:10  
Ro 8:28,30; Hch 2:47  
Ef 1:5,11; Hch 16:14  
Hch 2:47; 4:28; 13:48

Mt 11:25; Jn 7:48  
Hch 13:27; 2 Co 3:14  
Jn 16:3; Hch 3:17  
1 Ti 1:13

Is 64:4

Mt 13:11; 2 Co 3:18  
Lc 12:12; Jn 14:26  
Ef 1:17; 1 Co 12:8  
1 Co 2:13

Pr 27:19; Jr 17:9  
Lc 12:12; Jn 14:26  
Ef 1:17; 1 Co 12:8  
1 Co 2:13

Ro 8:15; Jn 14:19  
Ro 5:5; 8:9,11  
1 Co 3:16-17  
2 Co 6:17-19  
2 Ti 1:14; 1 Te 4:8  
Ef 1:13; 4:30  
Heb 6:4; 1 Pe 4:14

1 Co 2:4; 1 Co 1:17  
2 Pe 1:16  
Lc 12:12; Jn 14:26  
Ef 1:17; 1 Co 12:8  
1 Co 2:13

Pr 28:5

Is 40:13; Ro 11:34

Heb 5:12; 1 Pe 2:2

todavía,

(3:3) Porque todavía sois carnales: pues habiendo entre vosotros celos, y contiendas, y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?

(3:4) Porque diciendo el uno: Yo cierto soy de Pablo; y el otro: Yo de Apolos; ¿no sois carnales?

(3:5) ¿Qué pues es Pablo? ¿y qué es Apolos? Ministros por los cuales habéis creído; y eso según que á cada uno ha concedido el Señor.

(3:6) Yo planté, Apolos regó: mas Dios ha dado el crecimiento.

(3:7) Así que, ni el que planta es algo, ni el que riega; sino Dios, que da el crecimiento.

(3:8) Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme á su labor.

(3:9) Porque nosotros, coadjutores somos de Dios; y vosotros labranza de Dios sois, edificio de Dios sois.

(3:10) Conforme á la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima: empero cada uno vea cómo sobreedifica.

(3:11) Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

(3:12) Y si alguno edificare sobre este fundamento oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca;

(3:13) La obra de cada uno será manifestada: porque el día la declarará; porque por el fuego será manifestada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego hará la prueba.

(3:14) Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.

(3:15) Si la obra de alguno fuere quemada, será pérdida: él empero será salvo, mas así como por fuego.

(3:16) ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

(3:17) Si alguno violare el templo de Dios, Dios destruirá al tal: porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.

(3:18) Nadie se engañe á sí mismo: si alguno entre vosotros parece ser sabio en este siglo, hágase simple, para ser sabio.

(3:19) Porque la sabiduría de este mundo es necedad para con Dios; pues escrito está: El que prende á los sabios en la astucia de ellos.

(3:20) Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los

(3:3) porque aún son carnales; puesto que habiendo entre ustedes celos, contiendas y divisiones opuestas, ¿no son carnales, y andan como hombres?

(3:4) Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no son carnales?

(3:5) ¿Qué, por lo tanto, es Pablo, y qué es Apolos? Servidores por medio de los cuales han creído; y eso según lo que a cada uno concedió el Señor.

(3:6) Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.

(3:7) De modo que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.

(3:8) Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa según su labor.

(3:9) Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y ustedes son labranza de Dios, edificio de Dios.

(3:10) Según la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica.

(3:11) Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesús, el Cristo.

(3:12) Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca,

(3:13) la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará.

(3:14) Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.

(3:15) Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvado, aunque así como por fuego.

(3:16) ¿No saben que son templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en ustedes?

(3:17) Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual son ustedes, santo es.

(3:18) Nadie se engañe a sí mismo; si alguno entre ustedes se cree sabio en este siglo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio.

(3:19) Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; puesto que escrito está: *El prende a los sabios en la astucia de ellos.*

(3:20) Y otra vez: *El Señor conoce los pensamientos de los*

1 Co 1:11; Ga 5:19  
Slg 3:16  
Carnes:  
Jn 6:63; Ro 7:5  
Ro 8:1-13; 13:14  
2 Co 7:1; 10:3  
Ga 5:13; 5:16-24; 6:8

1 Co 1:12

Hch 18:24; 1 Co 1:12  
1 Co 16:12

Hch 18:26; Hch 19:1

Lc 12:12; Jn 14:26  
Ef 1:17; 1 Co 12:8  
1 Co 2:13

Sal 62:12; Jr 17:10  
Jr 32:19; Mt 16:27  
Ro 2:6; Ro 14:12  
2 Co 5:10; Ga 6:5  
Ap 2:23; Ap 22:12

2 Co 6:1; 1:24  
Ef 2:20; Col 2:7  
1 Pe 2:5

Edificación:  
Ro 14:19; 15:2  
1 Co 14:3-26; Ef 4:12  
2 Co 10:8; 12:19;  
13:10  
1 Ti 1:4; Ef 4:29

Is 28:16; Mt 16:18  
1 Co 10:4; Ef 2:20  
1 Pe 2:4; Hch 4:11

Is 8:20; Is 48:10  
Jr 23:29; 1 Pe 1:7  
1 Pe 4:12

1 Co 6:19; 2 Co 6:16  
Heb 3:6; 1 Pe 2:5

Pr 3:7; Is 5:21

Job 5:13

Sal 94:11

sabios, que son vanos.

(3:21) Así que, ninguno se glorie en los hombres; porque todo es vuestro,

(3:22) Sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir; todo es vuestro;

(3:23) Y vosotros de Cristo; y Cristo de Dios.

*Servidores y administradores de Dios*

(4:1) TÉNGANNOS los hombres por ministros de Cristo, y dispensadores de los misterios de Dios.

(4:2) Mas ahora se requiere en los dispensadores, que cada uno sea hallado fiel.

(4:3) Yo en muy poco tengo el ser juzgado de vosotros, ó de juicio humano; y ni aun yo me juzgo.

(4:4) Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; mas el que me juzga, el Señor es.

(4:5) Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual también aclarará lo oculto de las tinieblas, y manifestará los intentos de los corazones; y entonces cada uno tendrá de Dios la alabanza.

(4:6) Esto empero, hermanos, he pasado por ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros; para que en nosotros aprendáis á no saber más de lo que está escrito, hinchándoos por causa de otro el uno contra el otro.

(4:7) Porque ¿quién te distingue? ¿ó qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿de qué te glorías como si no hubieras recibido?

(4:8) Ya estáis hartos, ya estáis ricos, sin nosotros reináis; y ojalá reinéis, para que nosotros reinemos también juntamente con vosotros.

(4:9) Porque á lo que pienso, Dios nos ha mostrado á nosotros los apóstoles por los postreros, como á sentenciados á muerte; porque somos hechos espectáculo al mundo, y á los ángeles, y á los hombres.

(4:10) Nosotros necios por amor de Cristo, y vosotros prudentes en Cristo; nosotros flacos, y vosotros fuertes; vosotros nobles, y nosotros viles.

(4:11) Hasta esta hora hambreamos, y tenemos sed, y estamos desnudos, y somos heridos de golpes, y andamos vagabundos;

(4:12) Y trabajamos, obrando con nuestras manos: nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y

*sabios, que son vanos.*

(3:21) De modo que, ninguno se glorie en los hombres; porque todo es de ustedes:

(3:22) sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es de ustedes,

(3:23) y ustedes de Cristo, y Cristo de Dios.

*Servidores y administradores de Dios*

(4:1) Así, por lo tanto, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios.

(4:2) Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.

(4:3) Yo en muy poco tengo el ser juzgado por ustedes, o por tribunal humano; y ni aun yo me juzgo a mí mismo.

(4:4) Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor.

(4:5) De modo que, no juzguen nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios.

(4:6) Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de ustedes, para que en nosotros aprendan a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, se envanezcan unos contra otros.

(4:7) Porque ¿quién te distingue? ¿ó qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?

(4:8) Ya están saciados, ya están ricos, sin nosotros reinan. ¡Y quisiera que reinasen, para que nosotros reinásemos también juntamente con ustedes!

(4:9) Porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como últimos, como a sentenciados a muerte; pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres.

(4:10) Nosotros somos insensatos por amor de Cristo, mas ustedes prudentes en Cristo; nosotros débiles, mas ustedes fuertes; ustedes honorables, mas nosotros despreciados.

(4:11) Hasta esta hora sufrimos (*padecemos*) hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija.

(4:12) Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen, y bendecimos; sufrimos (*padecemos*)

Mt 24:45; 2 Co 6:4  
Col 1:25; Tit 1:7

Lc 12:42  
Requisitos:  
Tit 1:6-9; 1 Ti 3:2-7  
2 Ti 2:3,4,24-25  
1 Pe 5:2; Ro 12:8,11

Conciencia:  
Sal 17:6; Jn 8:9  
Ro 2:15; Hch 24:16  
1 Co 8:7; 10:23-33  
1 Pe 3:16,21; 2:19  
Heb 13:18; 10:22

Mt 7:1; Ro 2:1; Dn 7:10  
Ap 20:12  
2ª Venida:  
Heb 9:28; Mt 24:39  
2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8  
1 Te 2:19; 3:13; 4:15  
1 Co 15:23; Tit 2:13  
1 Te 5:23; Fil 4:5  
Stg 5:7-8; 1 Jn 2:28  
2 Pe 1:16; 3:12  
2 Ti 4:1; 1 Pe 1:13  
Pr 3:7; Ro 12:3

Jn 3:27; Stg 1:17

Sal 44:22; Ro 8:36  
2 Co 4:11; Heb 10:33

1 Co 2:3

Hch 23:2

Hch 18:3; Hch 20:34  
1 Te 2:9; 2 Te 3:8  
Mt 5:44; Lc 6:28  
Lc 23:34; Hch 7:60  
Ro 12:14

sufrimos:

(4:13) Somos blasfemados, y rogamos: hemos venido á ser como la hez del mundo, el desecho de todos hasta ahora.

(4:14) No escribo esto para avergonzaros: mas amonéstoos como á mis hijos amados.

(4:15) Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; que en Cristo Jesús yo os engendré por el evangelio.

(4:16) Por tanto, os ruego que me imitéis.

(4:17) Por lo cual os he enviado á Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os amonestará de mis caminos cuáles sean en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes en todas las iglesias.

(4:18) Mas algunos están envanecidos, como si nunca hubiese yo de ir á vosotros.

(4:19) Empero iré presto á vosotros, si el Señor quisiere; y entenderé, no las palabras de los que andan hinchados, sino la virtud.

(4:20) Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en virtud.

(4:21) ¿Qué queréis? ¿iré á vosotros con vara, ó con caridad y espíritu de mansedumbre?

*Un caso de inmoralidad juzgado*

(5:1) DE cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los Gentiles; tanto que alguno tenga la mujer de su padre.

(5:2) Y vosotros estáis hinchados, y no más bien tuvisteis duelo, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que hizo tal obra.

(5:3) Y ciertamente, como ausente con el cuerpo, mas presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que esto así ha cometido:

(5:4) En el nombre del Señor nuestro Jesucristo, juntados vosotros y mi espíritu, con la facultad de nuestro Señor Jesucristo,

(5:5) El tal sea entregado á Satanás para muerte de la carne, porque el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.

(5:6) No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?

(5:7) Limpiad pues la vieja levadura, para que seáis nueva masa, como sois sin levadura: porque nuestra pascua, que es Cristo, fue sacrificada por nosotros.

(5:8) Así que hagamos fiesta,

persecución, y la soportamos.

(4:13) Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos.

(4:14) No escribo esto para avergonzarlos, sino para amonestarlos como a hijos míos amados.

(4:15) Porque aunque tengan diez mil ayos en Cristo, no tendrán muchos padres; puesto que en Cristo Jesús yo les engendré por medio del evangelio.

(4:16) Por tanto, les ruego que me imiten.

(4:17) Por esto mismo les he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual les recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias.

(4:18) Mas algunos están envanecidos, como si yo nunca hubiese de ir a ustedes.

(4:19) Pero iré pronto a ustedes, si el Señor quiere, y conoceré, no las palabras, sino el poder de los que andan envanecidos.

(4:20) Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.

(4:21) ¿Qué quieren? ¿Iré a ustedes con vara, o con amor y espíritu de mansedumbre?

*Un caso de inmoralidad juzgado*

(5:1) De cierto se oye que hay entre ustedes fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; de tal modo que alguno tiene la mujer de su padre.

(5:2) Y ustedes están envanecidos. ¿No debieran más bien haberse lamentado, para que fuese quitado de en medio de ustedes el que cometió tal acción?

(5:3) Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho.

(5:4) En el nombre de nuestro Señor Jesús, el Cristo, reunidos ustedes y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesús, el Cristo,

(5:5) el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvado en el día del Señor Jesús.

(5:6) No es buena la jactancia de ustedes. ¿No saben que un poco de levadura leuda toda la masa?

(5:7) Limpiense, por lo tanto, de la vieja levadura, para que sean nueva masa, sin levadura como son; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.

(5:8) De modo que celebremos

1 Te 2:11

Hch 18:11; Ga 4:19  
Flm 1:10; Stg 1:18

1 Co 11:1; Fil 3:17  
1 Te 1:6; 2 Te 3:9

Timoteo:  
Hch 16:1; 17:14-15; 18:5  
Hch 19:22; 20:4; Flm 1  
Ro 16:21; Heb 13:23  
1 Co 4:17; 16:10  
2 Co 1:1,19; Fil 1:1  
Fil 2:19; Col 1:1  
1 Te 1:1; 3:2,6  
2 Te 1:1; 1 Ti 1:2  
1 Ti 1:18; 6:20; 2 Ti 1:2

Hch 18:21; Heb 6:3  
Stg 4:15

1 Co 2:4; 1 Te 1:5  
2 Pe 1:16

Lv 18:8; Dt 27:20  
Fornicación:  
Mt 5:32; 19:9  
Hch 15:230,29; 21:25  
Ro 1:29; 2 Co 12:21  
1 Co 5:1; 6:13  
Ga 5:19; Ef 5:3  
Col 3:5; 1 Te 4:3

Col 2:5

1 Ti 1:20

Ga 5:9

Is 53:7; Jn 1:29  
1 Co 15:3

Ex 12:3; Ex 12:15  
Dt 16:3

no en la vieja levadura, ni en la levadura de malicia y de maldad, sino en ázimos de sinceridad y de verdad.

(5:9) Os he escrito por carta, que no os envolváis con los fornicarios:

(5:10) No absolutamente con los fornicarios de este mundo, ó con los avaros, ó con los ladrones, ó con los idólatras; pues en tal caso os sería menester salir del mundo.

(5:11) Mas ahora os he escrito, que no os envolváis, es á saber, que si alguno llamándose hermano fuere fornicario, ó avaro, ó idólatra, ó maldiciente, ó borracho, ó ladrón, con el tal ni aun comáis.

(5:12) Porque ¿qué me va á mí en juzgar á los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros á los que están dentro?

(5:13) Porque á los que están fuera, Dios juzgará: quitad pues á ese malo de entre vosotros.

#### Litigios delante de los incrédulos

(6:1) ¿OSA alguno de vosotros, teniendo algo con otro, ir á juicio delante de los injustos, y no delante de los santos?

(6:2) ¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?

(6:3) ¿O no sabéis que hemos de juzgar á los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de este siglo?

(6:4) Por tanto, si hubiereis de tener juicios de cosas de este siglo, poned para juzgar á los que son de menor estima en la iglesia.

(6:5) Para avergonzaros lo digo. ¿Pues qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno que pueda juzgar entre sus hermanos;

(6:6) Sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los infieles?

(6:7) Así que, por cierto es ya una falta en vosotros que tengáis pleitos entre vosotros mismos. ¿Por qué no sufrís antes la injuria? ¿Por qué no sufrís antes ser defraudados?

(6:8) Empero vosotros hacéis la injuria, y defraudáis, y esto á los hermanos.

(6:9) ¿No sabéis que los injustos no poseerán el reino de Dios? No erréis, que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones,

(6:10) Ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los robadores, heredarán el reino de Dios.

(6:11) Y esto erais algunos: mas ya sois lavados, mas ya sois santificados, mas ya sois

la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.

(5:9) les he escrito por carta, que no se junten con los fornicarios;

(5:10) no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso les sería necesario salir del mundo.

(5:11) Más bien les escribí que no se junten con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun coman.

(5:12) Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgan ustedes a los que están dentro?

(5:13) Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quiten, por lo tanto, a ese perverso de entre ustedes.

#### Litigios delante de los incrédulos

(6:1) ¿Osa alguno de ustedes, cuando tiene algo contra otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos?

(6:2) ¿O no saben que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por ustedes, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?

(6:3) ¿O no saben que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?

(6:4) Si, por lo tanto, tienen juicios sobre cosas de esta vida, ¿ponen para juzgar a los que son de menor estima en la iglesia?

(6:5) Para avergonzarlos lo digo. ¿Por lo tanto qué, no hay entre ustedes sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos,

(6:6) sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos?

(6:7) Así que, por cierto es ya una falta en ustedes que tengan pleitos entre ustedes mismos. ¿Por qué no sufren más bien el agravio? ¿Por qué no sufren más bien el ser defraudados?

(6:8) Pero ustedes cometen el agravio, y defraudan, y esto a los hermanos.

(6:9) ¿No saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se extravíen en el engaño; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones,

(6:10) ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.

(6:11) Y esto eran algunos; mas ya han sido lavados, ya han sido santificados, ya han sido

DI 7:2; Mt 18:17  
2 Co 6:14; Ef 5:11  
2 Te 3:14

Nm 12:14; Mt 18:17  
2 Te 3:14; 2 Jn 1:10

DI 13:5

Mt 19:28; Lc 22:30

Pr 20:22; Mt 5:39  
Ro 12:17; 1 Te 5:15  
1 Pe 3:9

Ga 5:19; Ef 5:5  
Ap 22:15

Ef 2:2; Col 3:7; Tít 3:3  
Heb 10:22

justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

#### No todo conviene

(6:12) Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen: todas las cosas me son lícitas, mas yo no me meteré debajo de potestad de nada.

(6:13) Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; y á él y á ellas deshará Dios. Mas el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor para el cuerpo:

(6:14) Y Dios que levantó al Señor, también á nosotros nos levantará con su poder.

(6:15) ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré pues los miembros de Cristo, y los haré miembros de una ramera? Lejos sea.

(6:16) ¿O no sabéis que el que se junta con una ramera, es hecho con ella un cuerpo? porque serán, dice, los dos en una carne.

(6:17) Empero el que se junta con el Señor, un espíritu es.

(6:18) Huid la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornica, contra su propio cuerpo peca.

#### El cuerpo es Templo del Espíritu Santo

(6:19) ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

(6:20) Porque comprados sois por precio: glorificad pues á Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

#### Problemas matrimoniales

(7:1) CUANTO á las cosas de que me escribisteis, bien es al hombre no tocar mujer.

(7:2) Mas á causa de las fornicaciones, cada uno tenga su mujer, y cada uno tenga su marido.

(7:3) El marido pague á la mujer la debida benevolencia; y asimismo la mujer al marido.

(7:4) La mujer no tiene potestad de su propio cuerpo, sino el marido: é igualmente tampoco el marido tiene potestad de su propio cuerpo, sino la mujer.

(7:5) No os defraudéis el uno al otro, á no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos en la oración: y volved á juntaros en uno, porque no os tiene Satanás á causa de vuestra incontinenia.

(7:6) Mas esto digo por permiso, no por mandamiento.

(7:7) Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como

justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

#### No todo conviene

(6:12) Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna.

(6:13) Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo.

(6:14) Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder.

(6:15) ¿No saben que los cuerpos de ustedes son miembros de Cristo? ¿Quitaré, por lo tanto, los miembros de Cristo y los haré miembros de una prostituta (*ramera*)? De ningún modo.

(6:16) ¿O no saben que el que se une con una prostituta (*ramera*), es un cuerpo con ella? Porque dice: *Los dos serán una sola carne*.

(6:17) Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él.

(6:18) Huyan de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; más el que fornica, contra su propio cuerpo peca.

#### El cuerpo es Templo del Espíritu Santo

(6:19) ¿O ignoran que el cuerpo de ustedes es templo del Espíritu Santo, el cual está en ustedes, el cual tienen de Dios, y que no son de ustedes?

(6:20) Porque han sido comprados por precio; glorifiquen, por lo tanto, a Dios en el cuerpo de ustedes y en el espíritu de ustedes, los cuales son de Dios.

#### Problemas matrimoniales

(7:1) En cuanto a las cosas de que me escribieron, bueno le sería al hombre no tocar mujer;

(7:2) pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada uno tenga su propio esposo.

(7:3) El esposo cumpla con buena disposición los votos a la esposa, y asimismo la esposa con el esposo.

(7:4) La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el esposo; ni tampoco tiene el esposo potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer.

(7:5) No se nieguen el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparse sosegadamente en [el ayuno] y la oración; y vuelvan a juntarse en uno, para que no les tiene Satanás a causa de la incontinenia de ustedes.

(7:6) Mas esto digo por vía de concesión, no por mandamiento.

(7:7) Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como

1 Co 10:23

Ro 8:11; 2 Co 4:14

La Iglesia es un Cuerpo:  
Col 1:18,24;  
Ef 1:23; 4:16  
Ro 12:5; Ef 5:23  
1 Co 12:12-27

Gn 2:24; Mt 19:5  
Mr 10:8; Ef 5:31

Fornicación:  
Mt 5:32; 19:9  
Hch 15:20,29; 21:25  
Ro 1:29; 2 Co 12:21  
1 Co 5:1; 6:13  
Ga 5:19; Ef 5:3  
Col 3:5; 1 Te 4:3

1 Co 3:16; 2 Co 6:16  
Ef 2:21; Heb 3:6  
1 Pe 2:5

1 Co 7:23; Ga 3:13  
Heb 9:12; 1 Pe 1:18

1 Pe 3:7  
Maridos:  
Ef 5:25; Col 3:19  
1 Pe 3:7  
1 Co 7:33

Maridos:  
Ef 5:25; Col 3:19  
1 Pe 3:7  
1 Co 7:33

Jl 2:16  
Maridos:  
Ef 5:25; Col 3:19  
1 Pe 3:7  
1 Co 7:33

[TM]  
Forma parte del Texto Bizantino

Hch 26:29; Mt 19:12  
1 Co 12:11

yo: empero cada uno tiene su propio don de Dios; uno á la verdad así, y otro así.

(7:8) Digo pues á los solteros y á las viudas, que bueno les es si se quedaren como yo.

(7:9) Y si no tienen don de continencia, cásense; que mejor es casarse que quemarse.

(7:10) Mas á los que están juntos en matrimonio, denunció, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se aparte del marido;

(7:11) Y si se apartare, que se quede sin casar, ó reconcíliese con su marido; y que el marido no despida á su mujer.

(7:12) Y á los demás yo digo, no el Señor: si algún hermano tiene mujer infiel, y ella consiente en habitar con él, no la despida.

(7:13) Y la mujer que tiene marido infiel, y él consiente en habitar con ella, no lo deje.

(7:14) Porque el marido infiel es santificado en la mujer, y la mujer infiel en el marido: pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos; empero ahora son santos.

(7:15) Pero si el infiel se aparta, apártese: que no es el hermano ó la hermana sujeto á servidumbre en semejante caso; antes á paz nos llamó Dios.

(7:16) Porque ¿de dónde sabes, oh mujer, si quizá harás salva á tu marido? ¿ó de dónde sabes, oh marido, si quizá harás salva á tu mujer?

(7:17) Empero cada uno como el Señor le repartió, y como Dios llamó á cada uno, así anda; y así enseñó en todas las iglesias.

(7:18) ¿Es llamado alguno circuncidado? quédese circunciso. ¿Es llamado alguno incircuncidado? que no se circuncide.

(7:19) La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es; sino la observancia de las mandamientos de Dios.

(7:20) Cada uno en la vocación en que fue llamado, en ella se quede.

(7:21) ¿Eres llamado siendo siervo? no se te dé cuidado; mas también si puedes hacerte libre, procúralo más.

(7:22) Porque el que en el Señor es llamado siendo siervo, liberto es del Señor; asimismo también el que es llamado siendo libre, siervo es de Cristo.

(7:23) Por precio sois comprados; no os hagáis siervos de los hombres.

(7:24) Cada uno, hermanos, en lo que es llamado, en esto se quede para con Dios.

yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno, de hecho, de un modo, y otro de otro.

(7:8) Digo, por lo tanto, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo;

(7:9) pero si no tienen don de continencia, cásense, puesto que mejor es casarse que estarse quemando.

(7:10) Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del esposo;

(7:11) y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliese con su esposo; y que el esposo no abandone a su mujer.

(7:12) Y a los demás yo digo, no el Señor: Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone.

(7:13) Y si una mujer tiene esposo que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone.

(7:14) Porque el esposo incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el esposo; pues de otra manera los hijos de ustedes serían inmundos, mientras que ahora son santos.

(7:15) Pero si el incrédulo se separa, sepárese: puesto que no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios.

(7:16) Porque ¿qué sabes tú, oh mujer, si quizá harás salva a tu esposo? ¿O qué sabes tú, oh esposo, si quizá harás salva a tu mujer?

(7:17) Pero cada uno como el Señor le repartió, y como Dios llamó a cada uno, así haga; esto ordeno en todas las iglesias.

(7:18) ¿Fue llamado alguno siendo circunciso? Quédese circunciso. ¿Fue llamado alguno siendo incircunciso? No se circuncide.

(7:19) La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios.

(7:20) Cada uno en el estado en que fue llamado, en él se quede.

(7:21) ¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te dé cuidado; pero también, si puedes hacerte libre, procúralo más.

(7:22) Porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor; asimismo el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo.

(7:23) Por precio fueron comprados; no se hagan esclavos de los hombres.

(7:24) Cada uno, hermanos, en el estado en que fue llamado, así permanezca para con Dios.

1 Ti 5:14

Mal 2:14; Mt 5:32  
Mt 19:9; Mr 10:11  
Lc 16:18

1 Pe 3:1

Ef 4:1; Fil 1:27; Col  
1:10  
1 Te 2:121 Co 6:20; Heb 9:12  
1 Pe 1:18

(7:25) Empero de las vírgenes no tengo mandamiento del Señor; mas doy mi parecer, como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel.

(7:26) Tengo, pues, esto por bueno á causa de la necesidad que apremia, que bueno es al hombre estarse así.

(7:27) ¿Estás ligado á mujer? no procures soltarte. ¿Estás suelto de mujer? no procures mujer.

(7:28) Mas también si tomares mujer, no pecaste; y si la doncella se casare, no pecó: pero aflicción de carne tendrán los tales; mas yo os dejo.

(7:29) Esto empero digo, hermanos, que el tiempo es corto: lo que resta es, que los que tienen mujeres sean como los que no las tienen,

(7:30) Y los que lloran, como los que no lloran; y los que se huelgan, como los que no se huelgan; y los que compran, como los que no poseen;

(7:31) Y los que usan de este mundo, como los que no usan: porque la apariencia de este mundo se pasa.

(7:32) Quisiera, pues, que estuviérais sin congoja. El soltero tiene cuidado de las cosas que son del Señor, cómo ha de agradar al Señor:

(7:33) Empero el que se casó tiene cuidado de las cosas que son del mundo, cómo ha de agradar á su mujer.

(7:34) Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella: la doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en el cuerpo como en el espíritu: mas la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, cómo ha de agradar á su marido.

(7:35) Esto empero digo para vuestro provecho; no para echaros lazo, sino para lo honesto y decente, y para que sin impedimento os lleguéis al Señor.

(7:36) Mas, si á alguno parece cosa fea en su hija virgen, que pase ya de edad, y que así conviene que se haga, haga lo que quisiere, no peca; cátese.

(7:37) Pero el que está firme en su corazón, y no tiene necesidad, sino que tiene libertad de su voluntad, y ha resuelto en su corazón esto, el guardar su hija virgen, bien hace.

(7:38) Así que, el que la da en casamiento, bien hace; y el que no la da en casamiento, hace mejor.

(7:39) La mujer casada está atada á la ley, mientras vive su marido; mas si su marido muriere, libre es: cátese con

(7:25) En cuanto a las vírgenes no tengo mandamiento del Señor; mas doy mi parecer, como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel.

(7:26) Tengo, por lo tanto, esto por bueno a causa de la necesidad que apremia; que hará bien el hombre en quedarse como está.

(7:27) ¿Estás ligado a mujer? No procures soltarte. ¿Estás libre de mujer? No procures casarte.

(7:28) Mas también si te casas, no pecas; y si la doncella se casa, no peca; pero los tales tendrán aflicción de la carne, y yo se la quisiera evitar.

(7:29) Pero esto digo, hermanos: que el tiempo es corto; resta, por lo tanto, que los que tienen esposas sean como si no la tuviesen;

(7:30) y los que lloran, como si no llorasen; y los que se alegran, como si no se alegrasen; y los que compran, como si no poseyesen;

(7:31) y los que disfrutan de este mundo, como si no lo disfrutasen; porque la apariencia de este mundo se pasa.

(7:32) Quisiera, por lo tanto, que estuviesen sin congoja. El soltero tiene cuidado de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor:

(7:33) pero el casado tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer.

(7:34) Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella. La doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en cuerpo como en espíritu; pero la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su esposo.

(7:35) Esto lo digo para el provecho de ustedes; no para tenderles lazo, sino para lo honesto y decente, y para que sin impedimento se acerquen al Señor.

(7:36) Pero, si alguno piensa cosa fea en su hija virgen, que es un comportamiento impropio que su virginidad sobrepase la edad de la juventud, y *si le* es deber (*necesario*), haga lo que quiera, no peca, que se case.

(7:37) Pero el que está firme en su corazón, sin tener necesidad, sino que es dueño de su propia voluntad, y ha resuelto en su corazón guardar a su hija virgen, bien hace.

(7:38) De modo que el que la da en casamiento hace bien, y el que no la da en casamiento hace mejor.

(7:39) La mujer casada está ligada por la ley mientras su esposo vive; pero si su esposo muriere, libre es para casarse

Is 40:6; Slg 1:10  
Slg 4:14; 1 Pe 1:24  
1 Jn 2:17

1 Ti 5:5

Maridos:  
Ef 5:25; Col 3:19  
1 Pe 3:7  
1 Co 7:33Mujeres en la Iglesia:  
1 Ti 2:9-15  
1 Ti 3:11  
Ef 5:23,33  
1 Co 14:34-35  
1 Co 7:3-10  
Col 3:18; Tit 2:5  
1 Pe 3:1-6Dominio propio:  
Hch 24:25  
2 Ti 1:7; 2 Pe 1:6

Ro 7:2

quien quisiere, con tal que sea en el Señor.

(7:40) Empero más venturosa será si se quedare así, según mi consejo; y pienso que también yo tengo Espíritu de Dios.

*Lo sacrificado a los ídolos*

(8:1) Y POR lo que hace á lo sacrificado á los ídolos, sabemos que todos tenemos ciencia. La ciencia hincha, mas la caridad edifica.

(8:2) Y si alguno se imagina que sabe algo, aun no sabe nada como debe saber.

(8:3) Mas si alguno ama á Dios, el tal es conocido de él.

(8:4) Acerca, pues, de las viandas que son sacarificadas á los ídolos, sabemos que el ídolo nada es en el mundo, y que no hay más de un Dios.

(8:5) Porque aunque haya algunos que se llamen dioses, ó en el cielo, ó en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores),

(8:6) Nosotros empero no tenemos más de un Dios, el Padre, del cual son todas las cosas, y nosotros en él: y un Señor Jesucristo, por el cual son todas las cosas, y nosotros por él.

(8:7) Mas no en todos hay esta ciencia: porque algunos con conciencia del ídolo hasta aquí, comen como sacrificado á ídolos; y su conciencia, siendo flaca, es contaminada.

(8:8) Si bien la vianda no nos hace más aceptos á Dios: porque ni que comamos, seremos más ricos; ni que no comamos, seremos más pobres.

(8:9) Mas mirad que esta vuestra libertad no sea tropezadero á los que son flacos.

(8:10) Porque si te ve alguno, á ti que tienes ciencia, que estás sentado á la mesa en el lugar de los ídolos, ¿la conciencia de aquel que es flaco, no será adelantada á comer de lo sacrificado á los ídolos?

(8:11) Y por tu ciencia se perderá el hermano flaco por el cual Cristo murió.

(8:12) De esta manera, pues, pecando contra los hermanos, é hiriendo su flaca conciencia, contra Cristo pecáis.

(8:13) Por lo cual, si la comida es á mi hermano ocasión de caer, jamás comeré carne por no escandalizar á mi hermano.

*Los derechos de un apóstol*

(9:1) ¿NO soy apóstol? ¿no soy libre? ¿no he visto á Jesús el Señor nuestro? ¿no sois vosotros mi obra en el Señor?

(9:2) Si á los otros no soy apóstol, á vosotros ciertamente

con quien quiera, con tal que sea en el Señor.

(7:40) Pero a mi juicio, más dichosa será si se quedare así; y pienso que también yo tengo el Espíritu de Dios.

*Lo sacrificado a los ídolos*

(8:1) En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica.

(8:2) Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo.

(8:3) Pero si alguno ama a Dios, es conocido por él.

(8:4) Acerca, por lo tanto, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios.

(8:5) Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores),

(8:6) para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesús, el Cristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.

(8:7) Pero no en todos hay este conocimiento; porque algunos, habituados hasta aquí a los ídolos, comen como sacrificado a ídolos, y su conciencia, siendo débil, se contamina.

(8:8) Si bien la vianda no nos hace más aceptos ante Dios; pues ni porque comamos, seremos más, ni porque no comamos, seremos menos.

(8:9) Pero miren que esta libertad de de ustedes no venga a ser tropezadero para los débiles.

(8:10) Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos, la conciencia de aquel que es débil, ¿no será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos?

(8:11) Y por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió.

(8:12) De esta manera, por lo tanto, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecan.

(8:13) Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano.

*Los derechos de un apóstol*

(9:1) ¿No soy apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a [Cristo] Jesús el Señor nuestro? ¿No son ustedes mi obra en el Señor?

(9:2) Si para otros no soy apóstol, para ustedes

1 Te 4:8

Ro 14:14; 1 Co 10:19  
Dt 4:39; Ef 4:6  
Dios es UNO:  
Dt 6:4; Mr 12:32  
Mr 12:29; 10:18  
Ro 3:30; Ga 3:20  
Slg 2:19; Ef 4:5  
Jn 17:21-22

Mal 2:10; Ef 4:6  
Ro 11:36; Jn 13:13  
Ro 2:15; Hch 24:16  
1 Co 12:3; Fil 2:11  
Dios es UNO:  
Dt 6:4; Mr 12:32  
Mr 12:29; 10:18  
Ro 3:30; Ga 3:20  
Slg 2:19; Ef 4:5  
Jn 17:21-22

Conciencia:  
Sal 17:6; Jn 8:9  
Ro 2:15; Hch 24:16  
1 Co 4:4; 8:7-12  
1 Co 10:23-33  
1 Pe 3:16,21; 2:19  
Heb 13:18; 10:22

Ro 14:17

Ga 5:13

Conciencia:  
Sal 17:6; Jn 8:9  
Ro 2:15; Hch 24:16  
1 Co 4:4; 8:7-12  
1 Co 10:23-33  
1 Pe 3:16,21; 2:19  
Heb 13:18; 10:22

Ro 14:15

Ro 14:21; 2 Co 11:29

Hch 9:3; Hch 9:17  
Hch 22:14; Hch 22:18  
Hch 23:11; 1 Co 15:8  
2 Co 12:2; 1 Co 4:15

[TM]  
Forma parte del Texto Bizantino

lo soy: porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor.

(9:3) Esta es mi respuesta á los que me preguntan.

(9:4) Qué, ¿no tenemos potestad de comer y de beber?

(9:5) ¿No tenemos potestad de traer con nosotros una hermana mujer también como los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas?

(9:6) ¿O sólo yo y Bernabé no tenemos potestad de no trabajar?

(9:7) ¿Quién jamás peleó á sus expensas? ¿quién planta viña, y no come de su fruto? ¿ó quién apacienta el ganado, y no come de la leche del ganado?

(9:8) ¿Digo esto según los hombres? ¿no dice esto también la ley?

(9:9) Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes?

(9:10) ¿O dicelo enteramente por nosotros? Pues por nosotros está escrito: porque con esperanza ha de arar el que ara; y el que trilla, con esperanza de recibir el fruto.

(9:11) Si nosotros os sembramos lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos lo vuestro carnal?

(9:12) Si otros tienen en vosotros esta potestad, ¿no más bien nosotros? Mas no hemos usado de esta potestad: antes lo sufrimos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo.

(9:13) ¿No sabéis que los que trabajan en el santuario, comen del santuario; y que los que sirven al altar, del altar participan?

(9:14) Así también ordenó el Señor á los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.

(9:15) Mas yo de nada de esto me he aprovechado: ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo; porque tengo por mejor morir, antes que nadie haga vana esta mi gloria.

(9:16) Pues bien que anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme porque me es impuesta necesidad: y ay de mí si no anunciare el evangelio!

(9:17) Por lo cual, si lo hago de voluntad, premio tendré; mas si por fuerza, la dispensación me ha sido encargada.

(9:18) ¿Cuál, pues, es mi merced? Que predicando el evangelio, ponga el evangelio de Cristo de balde, para no usar mal de mi potestad en el evangelio.

(9:19) Por lo cual, siendo libre para con todos, me he hecho

ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado son ustedes en el Señor.

(9:3) Contra los que me acusan, esta es mi defensa:

(9:4) ¿Acaso no tenemos derecho de comer y beber?

(9:5) ¿No tenemos derecho de traer con nosotros una hermana por mujer como también los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas?

(9:6) ¿O sólo yo y Bernabé no tenemos derecho de no trabajar?

(9:7) ¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta viña y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño?

(9:8) ¿Digo esto sólo como hombre? ¿No dice esto también la ley?

(9:9) Porque en la ley de Moisés está escrito: *No pondrás bozal al buey que trilla.* ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes,

(9:10) o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto.

(9:11) Si nosotros sembramos entre ustedes lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de ustedes lo material?

(9:12) Si otros participan de este derecho sobre ustedes, ¿cuánto más nosotros? Pero no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo.

(9:13) ¿No saben que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan?

(9:14) Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.

(9:15) Pero yo de nada de esto me he aprovechado, ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo; porque prefiero morir, antes que nadie desvanezca esta mi gloria.

(9:16) Por lo tanto si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!

(9:17) Por lo cual, si lo hago de buena voluntad, recompensa tendré; pero si de mala voluntad, la comisión me ha sido encomendada.

(9:18) ¿Cuál, por lo tanto, es mi premio en recompensa (*retribución*)? Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho en el evangelio.

(9:19) Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho esclavo

1 Co 9:14; 1 Te 2:6  
2 Te 3:9

Mt 8:14

2 Co 10:4; 1 Co 3:6-8  
Jn 21:15; 1 Pe 5:2

Dt 25:4; 1 Ti 5:18

Ro 15:27; Ga 6:6

Hch 20:33; 2 Co 11:9  
2 Co 12:13  
Salario:  
1 Ti 5:18; Ga 6:6  
1 Co 9:11-14; Lc 10:7

Dt 18:1

Lv 19:13; Dt 24:14  
Dt 25:4; Mt 10:10  
Lc 10:7; 1 Ti 5:18  
Salario:  
1 Ti 5:18; Ga 6:6  
1 Co 9:11-14; Lc 10:7

Ro 1:14

Evangelio:  
Mt 8:35; 13:9-10  
1 Co 9:18; Ga 1:6-11  
Ef 1:13; 6:15,19  
Fil 1:27; Col 1:23  
2 Ti 1:10; 1 Pe 1:12

siervo de todos por ganar á más.  
**(9:20)** Heme hecho á los Judíos como Judío, por ganar á los Judíos; á los que están sujetos á la ley (aunque yo no sea sujeto á la ley) como sujeto á la ley, por ganar á los que están sujetos á la ley;  
**(9:21)** A los que son sin ley, como si yo fuera sin ley, (no estando yo sin ley de Dios, mas en la ley de Cristo) por ganar á los que estaban sin ley.  
**(9:22)** Me he hecho á los flacos flaco, por ganar á los flacos: á todos me he hecho todo, para que de todo punto salve á algunos.  
**(9:23)** Y esto hago por causa del evangelio, por hacerme juntamente participante de él.  
**(9:24)** ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos á la verdad corren, mas uno lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis.  
**(9:25)** Y todo aquel que lucha, de todo se abstiene: y ellos, á la verdad, para recibir una corona corruptible; mas nosotros, una incorruptible.  
**(9:26)** Así que, yo de esta manera corro, no como á cosa incierta; de esta manera peleo, no como quien hiere el aire;  
**(9:27)** Antes hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre; no sea que, habiendo predicado á otros, yo mismo venga á ser reprobado.  
*Amonestaciones contra la idolatría*  
**(10:1)** PORQUE no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron la mar;  
**(10:2)** Y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en la mar;  
**(10:3)** Y todos comieron la misma vianda espiritual;  
**(10:4)** Y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la piedra espiritual que los seguía, y la piedra era Cristo.  
**(10:5)** Mas de muchos de ellos no se agradó Dios; por lo cual fueron postrados en el desierto.  
**(10:6)** Empero estas cosas fueron en figura de nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.  
**(10:7)** Ni seáis honradores de ídolos, como algunos de ellos, según está escrito: Sentóse el pueblo á comer y á beber, y se levantaron á jugar.  
**(10:8)** Ni forniemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veinte y tres mil.  
**(10:9)** Ni tentemos á Cristo, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las

de todos para ganar a mayor número.  
**(9:20)** Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley;  
**(9:21)** a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley.  
**(9:22)** Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos.  
**(9:23)** Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él.  
**(9:24)** ¿No saben que los que corren en el estadio, todos, de hecho, corren, pero uno solo se lleva el premio? Corran de tal manera que lo obtengan.  
**(9:25)** Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, de hecho, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.  
**(9:26)** Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire,  
**(9:27)** sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo (*mensajero*) para otros, yo mismo venga a ser eliminado (*reprobado*).  
*Amonestaciones contra la idolatría*  
**(10:1)** Porque no quiero, hermanos, que ignoren que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar;  
**(10:2)** y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar;  
**(10:3)** y todos comieron el mismo alimento espiritual,  
**(10:4)** y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.  
**(10:5)** Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto.  
**(10:6)** Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.  
**(10:7)** Ni sean idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: *Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar.*  
**(10:8)** Ni forniemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil.  
**(10:9)** Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las

Hch 16:3; Hch 18:18 Hch 21:23  
**R1569:** Arreglo propuesto por Casiodoro de Reina  
 Ga 2:3  
**R1569:** Arreglo propuesto por Casiodoro de Reina  
 Ro 15:1; 1 Co 10:33 Ga 6:1  
 Ga 2:2; Ga 5:7; Fil 2:16 2 Ti 4:7; Heb 6:18  
 2 Ti 2:4; 2 Ti 4:8 1 Pe 1:4; 1 Pe 5:4  
 Ex 13:21; Nm 9:18 Dt 1:33; Neh 9:12 Neh 9:19; Sal 78:14 Sal 105:39; Ex 14:22 Jos 4:23; Sal 78:13  
 Nm 26:65  
 Nm 11:4; Nm 11:33 Sal 106:14  
 Ex 32:6  
 Nm 25:1; Nm 25:9 Sal 106:29  
 Nm 21:5; Sal 106:14

serpientes.  
**(10:10)** Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor.  
**(10:11)** Y estas cosas les acontecieron en figura; y son escritas para nuestra admonición, en quienes los fines de los siglos han parado.  
**(10:12)** Así que, el que piensa estar firme, mire no caiga.  
**(10:13)** No os ha tomado tentación, sino humana: mas fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podeis llevar; antes dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis aguantar.  
**(10:14)** Por tanto, amados míos, huid de la idolatría.  
**(10:15)** Como á sabios hablo; juzgad vosotros lo que digo.  
**(10:16)** La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?  
**(10:17)** Porque un pan, es que muchos somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel un pan.  
**(10:18)** Mirad á Israel según la carne: los que comen de los sacrificios ¿no son partícipes con el altar?  
**(10:19)** ¿Qué pues digo? ¿Que el ídolo es algo? ¿ó que sea algo lo que es sacrificado á los ídolos?  
**(10:20)** Antes digo que lo que los Gentiles sacrifican, á los demonios lo sacrifican, y no á Dios; y no querría que vosotros fueseis partícipes con los demonios.  
**(10:21)** No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios: no podéis ser partícipes de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.  
**(10:22)** ¿O provocaremos á celo al Señor? ¿Somos más fuertes que él?  
*No todo edifica*  
**(10:23)** Todo me es lícito, mas no todo conviene: todo me es lícito, mas no todo edifica.  
**(10:24)** Ninguno busque su propio bien, sino el del otro.  
**(10:25)** De todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por causa de la conciencia;  
**(10:26)** Porque del Señor es la tierra y lo que la hinche.  
**(10:27)** Y si algún infiel os llama, y queréis ir, de todo lo que se os pone delante comed, sin preguntar nada por causa de la conciencia.  
 serpientes.  
**(10:10)** Ni murmuren, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor.  
**(10:11)** Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.  
**(10:12)** De modo que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.  
**(10:13)** No les ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no les dejará ser tentados más de lo que pueden resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que puedan soportar.  
**(10:14)** Por tanto, amados míos, huyan de la idolatría.  
**(10:15)** Como a sensatos les hablo; juzguen ustedes lo que digo.  
**(10:16)** La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?  
**(10:17)** Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; puesto que todos participamos de aquel mismo pan.  
**(10:18)** Miren a Israel según la carne; los que comen de los sacrificios, ¿no son partícipes del altar?  
**(10:19)** ¿Qué digo, por lo tanto? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos?  
**(10:20)** Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que ustedes se hagan partícipes con los demonios.  
**(10:21)** No pueden beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no pueden participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.  
**(10:22)** ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?  
*No todo edifica*  
**(10:23)** Todo me está permitido, pero no todo conviene; todo me está permitido, pero no todo edifica.  
**(10:24)** Ninguno busque su propio bien, sino el del otro.  
**(10:25)** De todo lo que se vende en la carnicería, coman, sin preguntar nada por motivos de conciencia;  
**(10:26)** porque del Señor es la tierra y su plenitud.  
**(10:27)** Si algún incrédulo les invita, y quieren ir, de todo lo que se les ponga delante coman, sin preguntar nada por motivos de conciencia.  
 Ex 16:2; Ex 17:2 Nm 14:36; Sal 106:25  
 Ro 15:4; 1 Co 9:10 Fil 4:5; Heb 10:25  
 1 Co 1:8; 1 Te 5:24 2 Pe 2:9  
 Cena del Señor: Jn 6:25-58 Mt 26:26-29 Mr 14:22-25 Lc 22:14-20 1 Co 11:20-34 1 Co 5:7; 10:15-17 Hch 20:7; Sal 133:1  
 Ro 12:5; 1 Co 12:27 Cena del Señor: Jn 6:25-58; Mt 26:26-29 Mr 14:22-25; Sal 133:1 Lc 22:14-20; Hch 20:7 1 Co 11:20-34; 1 Co 5:7  
 1 Co 8:4  
 Afán, Vanidad: 2 Co 6:14-16 Ef 4:17-32; Stg 4:4 1 Jn 2:15-17 Mt 6:25-34  
 Cena del Señor: Jn 6:25-58; Mt 26:26-29 Mr 14:22-25 Lc 22:14-20 1 Co 11:20-34 1 Co 5:7; 10:15-17 Hch 20:7; Sal 133:1  
 1 Co 6:12  
 1 Co 13:5; Fil 2:4  
 Ex 19:5; Sal 24:1 Sal 50:12  
 Conciencia: Sal 17:6; Jn 8:9 Ro 2:15; Hch 24:16 1 Co 4:4; 8:7-12 1 Co 10:23-33 1 Pe 3:16, 21; 2:19 Heb 13:18; 10:22

(10:28) Mas si alguien os dijere: Esto fue sacrificado á los ídolos; no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró, y por causa de la conciencia: porque del Señor es la tierra y lo que la hinche.

(10:29) La conciencia, digo, no tuya, sino del otro. Pues ¿por qué ha de ser juzgada mi libertad por otra conciencia?

(10:30) Y si yo con agradecimiento participo, ¿por qué he de ser blasfemado por lo que doy gracias?

(10:31) Si pues coméis, ó bebéis, ó hacéis otra cosa, haced lo todo á gloria de Dios.

*No seas de tropiezo*

(10:32) Sed sin ofensa á Judíos, y á Gentiles, y á la iglesia de Dios;

(10:33) Como también yo en todas las cosas complazco á todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos.

(11:1) SED imitadores de mí, así como yo de Cristo.

*El velo en las mujeres*

(11:2) Y os alabo, hermanos, que en todo os acordáis de mí, y retenéis las instrucciones mías, de la manera que os enseñé.

(11:3) Mas quiero que sepáis, que Cristo es la cabeza de todo varón; y el varón es la cabeza de la mujer; y Dios la cabeza de Cristo.

(11:4) Todo varón que ora ó profetiza cubierta la cabeza, afronta su cabeza.

(11:5) Mas toda mujer que ora ó profetiza no cubierta su cabeza, afronta su cabeza; porque lo mismo es que si se rayese.

(11:6) Porque si la mujer no se cubre, trasquilése también: y si es deshonesto á la mujer trasquilarse ó raerse, cúbrase.

(11:7) Porque el varón no ha de cubrir la cabeza, porque es imagen y gloria de Dios: mas la mujer es gloria del varón.

(11:8) Porque el varón no es de la mujer, sino la mujer del varón.

(11:9) Porque tampoco el varón fue criado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón.

(11:10) Por lo cual, la mujer debe tener señal de potestad sobre su cabeza, por causa de los ángeles.

(11:11) Mas ni el varón sin la mujer, ni la mujer sin el varón, en el Señor.

(11:12) Porque como la mujer es del varón, así también el varón es por la mujer: empero todo de Dios.

(10:28) Mas si alguien les dijere: Esto fue sacrificado a los ídolos; no lo coman, por causa de aquel que lo declaró, y por motivos de conciencia; porque del Señor es la tierra y su plenitud.

(10:29) La conciencia, digo, no la tuya, sino la del otro. Pues ¿por qué se ha de juzgar mi libertad por la conciencia de otro?

(10:30) Y si yo con agradecimiento participo, ¿por qué he de ser censurado por aquello de que doy gracias?

(10:31) Si, por lo tanto, comen o beben, o hacen otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios.

*No seas de tropiezo*

(10:32) No sean tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios;

(10:33) como también yo en todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvados.

(11:1) Sean imitadores de mí, así como yo de Cristo.

*El velo en las mujeres*

(11:2) les alabo, hermanos, porque en todo se acuerdan de mí, y retienen las instrucciones tal como se las entregué.

(11:3) Pero quiero que sepan que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.

(11:4) Todo varón que ora o profetiza con la cabeza cubierta, avergüenza (deshonra) su cabeza.

(11:5) Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, avergüenza su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado.

(11:6) Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra.

(11:7) Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, puesto que él es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón.

(11:8) Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón,

(11:9) y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón.

(11:10) Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles.

(11:11) Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón;

(11:12) porque así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer; pero todo procede de Dios.

Conciencia:  
Sal 17:6; Jn 8:9  
Ro 2:15; Hch 24:16  
1 Co 4:4; 8:7-12  
1 Co 10:23-33  
1 Pe 3:16,21; 2:19  
Heb 13:18; 10:22

Conciencia:  
Sal 17:6; Jn 8:9  
Ro 2:15; Hch 24:16  
1 Co 4:4; 8:7-12  
1 Co 10:23-33  
1 Pe 3:16,21; 2:19  
Heb 13:18; 10:22

Ro 14:6; 1 Ti 4:3

Col 3:17

Ro 14:13

1 Co 9:22

1 Co 4:16; Fil 3:17  
1 Te 1:6; 2 Te 3:9

Ef 5:23; Jn 14:28  
1 Co 3:23; 1 Co 15:27

Nm 5:18; Dt 22:5

Gn 1:26-27; Gn 5:1  
Gn 9:6; Col 3:10

Gn 2:18; Gn 2:21

(11:13) Juzgad vosotros mismos: ¿es honesto orar la mujer á Dios no cubierta?

(11:14) La misma naturaleza ¿no os enseña que al hombre sea deshonesto criar cabello?

(11:15) Por el contrario, á la mujer criar el cabello le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello.

(11:16) Con todo eso, si alguno parece ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios.

*Abusos en la Cena del Señor*

(11:17) Esto empero os denuncio, que no alabo, que no por mejor sino por peor os juntáis.

(11:18) Porque lo primero, cuando os juntáis en la iglesia, oigo que hay entre vosotros disensiones; y en parte lo creo.

(11:19) Porque preciso es que haya entre vosotros aun herejías, para que los que son probados se manifiesten entre vosotros.

(11:20) Cuando pues os juntáis en uno, esto no es comer la cena del Señor.

(11:21) Porque cada uno toma antes para comer su propia cena: y el uno tiene hambre, y el otro está embriagado.

(11:22) Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿ó menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis á los que no tienen? ¿Qué os diré? ¿os alabaré? En esto no os alabo.

*La Cena del Señor*

(11:23) Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan;

(11:24) Y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed: esto es mi cuerpo que por vosotros es partido: haced esto en memoria de mí.

(11:25) Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre: haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí.

(11:26) Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga.

*Tomando la Cena del Señor indignamente*

(11:27) De manera que, cualquiera que comiere este pan ó bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.

(11:28) Por tanto, pruébese cada uno á sí mismo, y coma así de aquel pan, y beba de aquella copa.

(11:29) Porque el que come y

(11:13) Juzguen ustedes mismos: ¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza?

(11:14) La naturaleza misma ¿no les enseña que al varón le es deshonesto dejarse crecer el cabello?

(11:15) Por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello.

(11:16) Con todo eso, si alguno quiere ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios.

*Abusos en la Cena del Señor*

(11:17) Pero al anunciarles esto que sigue, no les alabo; porque no se congregan para lo mejor, sino para lo peor.

(11:18) Pues en primer lugar, cuando se reúnen como iglesia, oigo que hay entre ustedes divisiones; y en parte lo creo.

(11:19) Porque es preciso que entre ustedes haya divisiones opuestas, para que se hagan manifiestos entre ustedes los que son aprobados.

(11:20) Cuando, por lo tanto, se reúnen ustedes, esto no es comer la cena del Señor.

(11:21) Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga.

(11:22) Por lo tanto qué, ¿no tienen casas en que coman y beban? ¿O menosprecian la iglesia de Dios, y avergüenzan a los que no tienen nada? ¿Qué les diré? ¿Les alabaré? En esto no les alabo.

*La Cena del Señor*

(11:23) Porque yo recibí del Señor lo que también les he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan;

(11:24) y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: **Tomen, coman: esto es mi cuerpo que por ustedes es partido; hagan esto en memoria de mí.**

(11:25) Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: **Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; hagan esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.**

(11:26) Así, por lo tanto, todas las veces que comieren este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anuncian hasta que él venga.

*Tomando la Cena del Señor indignamente*

(11:27) De modo que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.

(11:28) Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa.

(11:29) Porque el que come y

1 Ti 6:4

Mt 18:7; Lc 17:1  
Hch 20:30; 1 Jn 2:19

Mt 26:26; Mr 14:22  
Lc 22:19

Cena del Señor:  
Jn 6:25-58; Mt 26:26-29  
Mr 14:22-25  
Lc 22:14-20  
1 Co 11:20-34; 5:7  
1 Co 10:15-17  
Hch 20:7; Sal 133:1

Cena del Señor:  
Jn 6:25-58  
Mt 26:26-29  
Mr 14:22-25  
Lc 22:14-20  
1 Co 11:20-34  
1 Co 5:7  
1 Co 10:15-17  
Hch 20:7; Sal 133:1  
Jn 14:3; Hch 1:11

Nm 9:10; Nm 9:13  
Jn 6:51; Jn 6:63-64  
Jn 13:27; 1 Co 10:21

2 Co 13:5

bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor.

(11:30) Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros; y muchos duermen.

(11:31) Que si nos examinásemos á nosotros mismos, cierto no seríamos juzgados.

(11:32) Mas siendo juzgados, somos castigados del Señor, para que no seamos condenados con el mundo.

(11:33) Así, que, hermanos míos, cuando os juntáis á comer, esperaos unos á otros.

(11:34) Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, porque no os juntéis para juicio. Las demás cosas ordenaré cuando llegare.

*Los dones del Espíritu*

**12:1** Y ACERCA de los dones espirituales, no quiero, hermanos, que ignoréis.

(12:2) Sabéis que cuando erais Gentiles, ibais, como erais llevados, a los ídolos mudos.

(12:3) Por tanto os hago saber, que nadie que hable por el Espíritu de Dios, llama anatema á Jesús; y nadie puede llamar á Jesús Señor, sino por Espíritu Santo.

(12:4) Empero hay repartimiento de dones; mas el mismo Espíritu es.

(12:5) Y hay repartimiento de ministerios; mas el mismo Señor es.

(12:6) Y hay repartimiento de operaciones; mas el mismo Dios es el que obra todas las cosas en todos.

(12:7) Empero á cada uno le es dada manifestación del Espíritu para provecho.

(12:8) Porque á la verdad, á éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; á otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu;

(12:9) A otro, fe por el mismo Espíritu, y á otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu;

(12:10) A otro, operaciones de milagros, y á otro, profecía; y á otro, discreción de espíritus; y á otro, géneros de lenguas; y á otro, interpretación de lenguas.

(12:11) Mas todas estas cosas obra uno y el mismo Espíritu, repartiendo particularmente á cada uno como quiere.

(12:12) Porque de la manera que el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un cuerpo, así también Cristo.

(12:13) Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo, ora Judíos ó Griegos, ora siervos ó libres; y todos

bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.

(11:30) Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre ustedes, y muchos duermen.

(11:31) Si, por lo tanto, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;

(11:32) mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.

(11:33) De modo que, hermanos míos, cuando se reúnen a comer, espérense unos a otros.

(11:34) Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no se reúnan para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando yo fuere.

*Los dones del Espíritu*

**12:1** No quiero, hermanos, que ignoren acerca de los dones espirituales.

(12:2) Saben que cuando eran gentiles, se les extraviaba llevándoles, como se les llevaba, a los ídolos mudos.

(12:3) Por tanto, les hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo.

(12:4) Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo.

(12:5) Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo.

(12:6) Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo.

(12:7) Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.

(12:8) Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu;

(12:9) a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu.

(12:10) A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas.

(12:11) Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.

(12:12) Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.

(12:13) Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos

Sal 32:5; Pr 18:17

Mr 9:39; Jn 13:13  
1 Co 8:6

Ro 12:6; 1 Pe 4:10

Ro 12:3; Ro 12:6; Ef 4:7  
1 Co 7:7; 2 Co 10:13

Ro 12:4-5; Ef 4:16

Ga 3:28;  
Bautismo:  
Ro 6:3-4; Ef 4:5  
Col 2:12  
1 Pe 3:21

hemos bebido de un mismo Espíritu.

(12:14) Pues ni tampoco el cuerpo es un miembro, sino muchos.

(12:15) Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo: ¿por eso no será del cuerpo?

(12:16) Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo: ¿por eso no será del cuerpo?

(12:17) Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato?

(12:18) Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso.

(12:19) Que si todos fueran un miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

(12:20) Mas ahora muchos miembros son á la verdad, empero un cuerpo.

(12:21) Ni el ojo puede decir á la mano: No te he menester: ni asimismo la cabeza á los pies: No tengo necesidad de vosotros.

(12:22) Antes, mucho más los miembros del cuerpo que parecen más flacos, son necesarios;

(12:23) Y á aquellos del cuerpo que estimamos ser más viles, á éstos vestimos más honrosamente; y los que en nosotros son menos honestos, tienen más compostura.

(12:24) Porque los que en nosotros son más honestos, no tienen necesidad; mas Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba;

(12:25) Para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se interesen los unos por los otros.

(12:26) Por manera que si un miembro padece, todos los miembros á una se duelen; y si un miembro es honrado, todos los miembros á una se gozan.

(12:27) Pues vosotros sois el cuerpo de Cristo, y miembros en parte.

(12:28) Y á unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero doctores; luego facultades; luego dones de sanidades, ayudas, gobernaciones, géneros de lenguas.

(12:29) ¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos doctores? ¿todos facultades?

(12:30) ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos?

o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

(12:14) Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.

(12:15) Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?

(12:16) Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?

(12:17) Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato?

(12:18) Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso.

(12:19) Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

(12:20) Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo.

(12:21) Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito; ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de ustedes.

(12:22) Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios;

(12:23) y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro.

(12:24) Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba,

(12:25) para que no haya desavenencia (oposición y contrariedad) en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros.

(12:26) De manera que si un miembro sufre (*padece*), todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.

(12:27) Ustedes, por lo tanto, son el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.

(12:28) Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas.

(12:29) ¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Todos doctores? ¿Hacen todos milagros?

(12:30) ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿Hablan todos lenguas? ¿Interpretan todos?

La Iglesia es un Cuerpo:  
Col 1:18,24;  
Ef 1:23; 4:16  
Ro 12:5; Ef 5:23  
1 Co 12:12-27

La Iglesia es un Cuerpo:  
Col 1:18,24;  
Ef 1:23; 4:16  
Ro 12:5; Ef 5:23  
1 Co 12:12-27

La Iglesia es un Cuerpo:  
Col 1:18,24;  
Ef 1:23; 4:16  
Ro 12:5; Ef 5:23  
1 Co 12:12-27

Ro 12:5; Ef 1:23  
Ef 4:12; Ef 5:23  
Col 1:24

Ef 4:11; Ef 2:20



(12:31) Empero procurad los mejores dones; mas aun yo os muestro un camino más excelente.

*Primero el Amor*

(13:1) Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, vengo á ser como metal que resuena, ó címbalo que retíne.

(13:2) Y si tuviese profecía, y entendiése todos los misterios y toda ciencia; y si tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo caridad, nada soy.

(13:3) Y si repartiése toda mi hacienda para dar de comer a pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve.

(13:4) La caridad es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón, no se ensancha;

(13:5) No es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal;

(13:6) No se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad;

(13:7) Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

(13:8) La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada;

(13:9) Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;

(13:10) Mas cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte será quitado.

(13:11) Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre hecho, dejé lo que era de niño.

(13:12) Ahora vemos por espejo, en obscuridad; mas entonces veremos cara á cara: ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido.

(13:13) Y ahora permanecen la fe, la esperanza, y la caridad, estas tres: empero la mayor de ellas es la caridad.

*El hablar en lengua*

(14:1) SEGUID la caridad; y procurad los dones espirituales, mas sobre todo que profeticéis.

(14:2) Porque el que habla en lenguas, no habla á los hombres, sino á Dios; porque nadie le entiende, aunque en espíritu hable misterios.

(14:3) Mas el que profetiza, habla á los hombres para edificación, y exhortación, y consolación.

(14:4) El que habla lengua extraña, á sí mismo se edifica; mas el que profetiza, edifica á la iglesia.

(14:5) Así que, quisiera que

(12:31) Procuren, por lo tanto, los dones mejores. Más yo les muestro un camino aun más excelente.

*Primero el Amor*

(13:1) Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retíne.

(13:2) Y si tuviese profecía, y entendiése todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de modo que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.

(13:3) Y si repartiése todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

(13:4) El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece;

(13:5) no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor;

(13:6) no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.

(13:7) Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

(13:8) El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará.

(13:9) Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;

(13:10) más cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

(13:11) Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.

(13:12) Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.

(13:13) Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

*El hablar en lengua*

(14:1) Sigán el amor; y procuren los dones espirituales, pero sobre todo que profeticen.

(14:2) Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios.

(14:3) Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.

(14:4) El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia.

(14:5) Así que, quisiera que

Mi 7:22; Ro 12:7; Mi 17:20; Mt 21:21; Mr 11:23; Lc 17:6;

Pr 10:12; 1 Pe 4:8;

1 Co 10:24; Fil 2:4;

2Jn 1:4;

2 Co 3:18;

todos vosotros hablaseis lenguas, empero más que profetizaseis: porque mayor es el que profetiza que el que habla lenguas, si también no interpretare, para que la iglesia tome edificación.

(14:6) Ahora pues, hermanos, si yo fuere á vosotros hablando lenguas, ¿qué os aprovecharé, si no os hablare, ó con revelación, ó con ciencia, ó con profecía, ó con doctrina?

(14:7) Ciertamente las cosas inanimadas que hacen sonidos, como la flauta ó la vihuela, si no dieren distinción de voces, ¿cómo se sabrá lo que se tañe con la flauta, ó con la vihuela?

(14:8) Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se apercibirá á la batalla?

(14:9) Así también vosotros, si por la lengua no diereis palabra bien significativa, ¿cómo se entenderá lo que se dice? porque hablaréis al aire.

(14:10) Tantos géneros de voces, por ejemplo, hay en el mundo, y nada hay mudo;

(14:11) Mas si yo ignorare el valor de la voz, seré bárbaro al que habla, y el que habla será bárbaro para mí.

(14:12) Así también vosotros; pues que anhelaís espirituales dones, procurad ser excelentes para la edificación de la iglesia.

(14:13) Por lo cual, el que habla lengua extraña, pida que la interprete.

(14:14) Porque si yo orare en lengua desconocida, mi espíritu ora; mas mi entendimiento es sin fruto.

(14:15) ¿Qué pues? Oraré con el espíritu, mas oraré también con entendimiento; cantaré con el espíritu, mas cantaré también con entendimiento.

(14:16) Porque si bendijeres con el espíritu, el que ocupa lugar de un mero particular, ¿cómo dirá amén á tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho.

(14:17) Porque tú, á la verdad, bien haces gracias; mas el otro no es edificado.

(14:18) Doy gracias á Dios que hablo lenguas más que todos vosotros;

(14:19) Pero en la iglesia más quiero hablar cinco palabras con mi sentido, para que enseñe también á los otros, que diez mil palabras en lengua desconocida.

(14:20) Hermanos, no seáis niños en el sentido, sino sed niños en la malicia: empero perfectos en el sentido.

(14:21) En la ley está escrito: En otras lenguas y en otros

todos ustedes hablasen en lenguas, pero más que profetizasen; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación.

(14:6) Ahora por lo tanto, hermanos, si yo voy a ustedes hablando en lenguas, ¿qué les aprovechará, si no les hablare con revelación, o con ciencia, o con profecía, o con doctrina?

(14:7) Ciertamente las cosas inanimadas que producen sonidos, como la flauta o la cítara, si no dieren distinción de voces, ¿cómo se sabrá lo que se toca con la flauta o con la cítara?

(14:8) Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?

(14:9) Así también ustedes, si por la lengua no dieren palabra bien comprensible, ¿cómo se entenderá lo que dicen? Porque hablarán al aire.

(14:10) Tantas clases de idiomas hay, seguramente, en el mundo, y ninguno de ellos carece de significado.

(14:11) Pero si yo ignoro el valor de las palabras, seré como extranjero para el que habla, y el que habla será como extranjero para mí.

(14:12) Así también ustedes; puesto que anhelan dones espirituales, procuren abundar en ellos para edificación de la iglesia.

(14:13) Por lo cual, el que habla en lengua extraña, pida en oración poder interpretarla.

(14:14) Porque si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto.

(14:15) ¿Qué, por lo tanto? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento.

(14:16) Porque si bendices sólo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho.

(14:17) Porque tú, de hecho, bien das gracias; pero el otro no es edificado.

(14:18) Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos ustedes;

(14:19) pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida.

(14:20) Hermanos, no sean niños en el modo de pensar, sino sean niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar.

(14:21) En la ley está escrito: *En otras lenguas y con otros*

Edificación:  
Ro 14:19; 15:2  
1 Co 14:3-26; Ef 4:12  
2 Co 10:8; 12:19;  
13:10  
1 Ti 1:4; Ef 4:29

Ef 5:19; Col 3:16

Mi 18:3; Mi 19:14  
Ef 4:14; 1 Pe 2:1-2

DI 28:49; Is 28:11

labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor.

(14:22) Así que, las lenguas por señal son, no á los fieles, sino á los infieles: mas la profecía, no á los infieles, sino á los fieles.

(14:23) De manera que, si toda la iglesia se juntare en uno, y todos hablan lenguas, y entran indoctos ó infieles, ¿no dirán que estáis locos?

(14:24) Mas si todos profetizan, y entra algún infiel ó indocto, de todos es convencido, de todos es juzgado;

(14:25) Lo oculto de su corazón se hace manifiesto: y así, postrándose sobre el rostro, adorará á Dios, declarando que verdaderamente Dios está en vosotros.

(14:26) ¿Qué hay pues, hermanos? Cuando os juntáis, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación: hagáse todo para edificación.

(14:27) Si hablare alguno en lengua extraña, sea esto por dos, ó á lo más tres, y por turno: mas uno interprete.

(14:28) Y si no hubiere intérprete, calle en la iglesia, y hable á sí mismo y á Dios.

(14:29) Asimismo, los profetas hablen dos ó tres, y los demás juzguen.

(14:30) Y si á otro que estuviere sentado, fuere revelado, calle el primero.

(14:31) Porque podéis todos profetizar uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados.

(14:32) Y los espíritus de los que profetizaren, sujétense á los profetas;

(14:33) Porque Dios no es Dios de disensión, sino de paz; como en todas las iglesias de los santos.

(14:34) Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley dice.

(14:35) Y si quieren aprender alguna cosa, pregunten en casa á sus maridos; porque deshonesto es hablar una mujer en la congregación.

(14:36) Qué, ¿ha salido de vosotros la palabra de Dios? ¿ó á vosotros solos ha llegado?

(14:37) Si alguno á su parecer, es profeta, ó espiritual, reconozca lo que os escribo, porque son mandamientos del Señor.

(14:38) Mas el que ignora, ignore.

(14:39) Así que, hermanos, procurad profetizar; y no impidáis el hablar lenguas.

*labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor.*

(14:22) De modo que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes.

(14:23) Si, por lo tanto, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que están locos?

(14:24) Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado;

(14:25) lo oculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre ustedes.

(14:26) ¿Qué hay, por lo tanto, hermanos? Cuando se reúnen, cada uno de ustedes tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación.

(14:27) Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete.

(14:28) Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios.

(14:29) Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen.

(14:30) Y si algo le fuere revelado a otro que estuviere sentado, calle el primero.

(14:31) Porque pueden profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados.

(14:32) Y los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas;

(14:33) puesto que Dios no es Dios de confusión, sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos,

(14:34) las mujeres de ustedes callen en las Iglesias (*congregaciones*); porque no les está permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice.

(14:35) Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus esposos; porque es indecoroso que una mujer hable en la Iglesia (*congregación*).

(14:36) ¿Acaso ha salido de ustedes la palabra de Dios, o sólo a ustedes ha llegado?

(14:37) Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que les escribo son mandamientos del Señor.

(14:38) Más el que ignora, ignore.

(14:39) De modo que, hermanos, procuren profetizar; y no impidan el hablar lenguas;

Edificación:  
Ro 14:19; 15:2  
1 Co 14:3-26; Ef 4:12  
2 Co 10:8; 12:19;  
13:10  
1 Ti 1:4  
Ef 4:29

1 Ti 2:12; Gn 3:16  
Ef 5:22; Col 3:18  
Tit 2:5; 1 Pe 3:1

(14:40) Empero hagáse todo decentemente y con orden.

*Cristo murió y resucitó*

(15:1) ADEMÁS os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveraréis;

(15:2) Por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.

(15:3) Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo fue muerto por nuestros pecados conforme á las Escrituras;

(15:4) Y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme á las Escrituras;

*Apariciones de Jesús*

(15:5) Y que apareció á Cefas, y después á los doce.

(15:6) Después apareció á más de quinientos hermanos juntos; de los cuales muchos viven aún, y otros son muertos.

(15:7) Después apareció á Jacobo; después á todos los apóstoles.

(15:8) Y el postrero de todos, como á un abortivo, me apareció á mí.

(15:9) Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí la iglesia de Dios.

(15:10) Empero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo; antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios que fue conmigo.

(15:11) Porque, ó sea yo ó sean ellos, así predicamos, y así habéis creído.

*La resurrección de los muertos*

(15:12) Y si Cristo es predicado que resucitó de los muertos ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos?

(15:13) Porque si no hay resurrección de muertos, Cristo tampoco resucitó;

(15:14) Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe.

(15:15) Y aun somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él haya levantado á Cristo; al cual no levantó, si en verdad los muertos no resucitan.

(15:16) Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó.

(15:17) Y si Cristo no resucitó, la vuestra fe es vana; aun estáis en vuestros pecados.

(15:18) Entonces también los que durmieron en Cristo son

(14:40) pero hágase todo decentemente y con orden.

*Cristo murió y resucitó*

(15:1) Además les declaro, hermanos, el evangelio que les he predicado, el cual también recibieron, en el cual también perseveran;

(15:2) por el cual asimismo, si retienen la palabra que les he predicado, son salvos, si no creyeron en vano.

(15:3) Porque primeramente les he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras;

(15:4) y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, según las Escrituras;

*Apariciones de Jesús*

(15:5) y que apareció a Cefas, y después a los doce.

(15:6) Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen.

(15:7) Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles;

(15:8) y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí.

(15:9) Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios.

(15:10) Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo; antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

(15:11) Porque o sea yo o sean ellos, así predicamos, y así han creído.

*La resurrección de los muertos*

(15:12) Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre ustedes que no hay resurrección de muertos?

(15:13) Porque si no hay resurrección de muertos, Cristo tampoco resucitó.

(15:14) Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también la fe de ustedes.

(15:15) Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan.

(15:16) Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó;

(15:17) y si Cristo no resucitó, la fe de ustedes es vana; aun están en los pecados de ustedes.

(15:18) Entonces también los que durmieron en Cristo son

Ga 1:11

Ro 1:16; 1 Co 1:21

Is 53:7; Dn 9:24  
Dn 9:26; 1 Co 5:7  
1 Pe 2:24

Sal 16:10; Is 53:9  
Jon 1:17; Mt 12:40  
Is 53:8

Lc 24:34; Hch 10:41  
Jn 20:19

*Aparecer: Visto o percibido con los ojos físicamente*

*Aparecer: Visto o percibido con los ojos físicamente*

*Aparecer: Visto o percibido con los ojos físicamente*

Hch 9:3; Hch 8:3; Hch 9:1  
Hch 22:4; Hch 26:9  
Ga 1:13; 1 Ti 1:13

2 Co 11:23; 2 Co 12:11

Resurrección:  
Is 26:9; Os 6:2; 1 Pe 1:3  
Mt 22:28-31; Ro 6:5,8  
Mr 12:23-26; Ap 20:5,6  
Lc 14:14; 20:33-37  
Jn 11:24-25; 1 Te 4:16  
1 Co 15:13,42,52  
Flp 3:11; 2 Ti 2:11

perdidos. (15:19) Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, los más miserables somos de todos los hombres.

(15:20) Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.

(15:21) Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos.

(15:22) Porque así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados.

(15:23) Mas cada uno en su orden: Cristo las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.

(15:24) Luego el fin; cuando entregará el reino a Dios y al Padre, cuando habrá quitado todo imperio, y toda potencia y potestad.

(15:25) Porque es menester que él reine, hasta poner a todos sus enemigos debajo de sus pies.

(15:26) Y el postrer enemigo que será deshecho, será la muerte.

(15:27) Porque todas las cosas sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice: Todas las cosas son sujetadas a él, claro está exceptuado aquel que sujetó a él todas las cosas.

(15:28) Mas luego que todas las cosas le fueren sujetas, entonces también el mismo Hijo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todas las cosas en todos.

(15:29) De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué pues se bautizan por los muertos?

(15:30) ¿Y por qué nosotros peligramos a toda hora?

(15:31) Sí, por la gloria que en orden a vosotros tengo en Cristo Jesús Señor nuestro, cada día muero.

(15:32) Si como hombre batallé en Efeso contra las bestias, ¿qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, que mañana moriremos.

(15:33) No erréis: las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.

(15:34) Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios: para vergüenza vuestra hablo.

(15:35) Mas dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?

(15:36) Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no

perecieron. (15:19) Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.

(15:20) Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.

(15:21) Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos.

(15:22) Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

(15:23) Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.

(15:24) Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia.

(15:25) Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.

(15:26) Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.

(15:27) Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que *todas las cosas han sido sujetadas a él*, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas.

(15:28) Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.

(15:29) De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por lo tanto, porqué, se bautizan por los muertos?

(15:30) ¿Y por qué nosotros peligramos a toda hora?

(15:31) les aseguro, hermanos, por la gloria que de ustedes tengo en nuestro Señor Jesús, el Cristo, que cada día muero.

(15:32) Si como hombre batallé en Efeso contra fieras, ¿qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos.

(15:33) No se extravíen en el engaño; las malas compañías corrompen las buenas costumbres.

(15:34) Velen debidamente, y no pequen; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza de ustedes lo digo.

(15:35) Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?

(15:36) Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no

1 Pe 1:3; Col 1:18  
Ap 1:5

Gn 2:17; Gn 3:6  
Ro 5:12; Ro 5:18  
Ro 6:23

2º Venida:  
Heb 9:28; Mt 24:39  
2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8  
1 Te 2:19; 3:13; 4:15  
1 Co 15:23; Tit 2:13  
1 Te 5:23  
Slg 5:7-8; 1 Jn 2:28  
2 Pe 1:16; 3:12

1 Co 2:6

Sal 110:1; Hch 2:34  
Ef 1:20; Col 3:1  
Heb 1:13; Heb 10:12

Sal 8:6; Mt 11:27  
Mt 28:18; Ef 1:22  
Heb 2:8

Is 22:13; Is 56:12

Ez 37:3

Jn 12:24

muriere antes. (15:37) Y lo que siembras, no siembras el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, acaso de trigo, ó de otro grano:

(15:38) Mas Dios le da el cuerpo como quiso, y á cada simiente su propio cuerpo.

(15:39) Toda carne no es la misma carne; mas una carne ciertamente es la de los hombres, y otra carne la de los animales, y otra la de los peces, y otra la de las aves.

(15:40) Y cuerpos hay celestiales, y cuerpos terrestres; mas ciertamente una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrestres:

(15:41) Otra es la gloria del sol, y otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas: porque una estrella es diferente de otra en gloria.

(15:42) Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción se levantará en incorrupción;

(15:43) Se siembra en vergüenza, se levantará con gloria; se siembra en flaqueza, se levantará con potencia;

(15:44) Se siembra cuerpo animal, resucitará espiritual cuerpo. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.

(15:45) Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adam en ánima viviente; el postrer Adam en espíritu vivificante.

(15:46) Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual.

(15:47) El primer hombre, es de la tierra, terreno: el segundo hombre que es el Señor, es del cielo.

(15:48) Cual el terreno, tales también los terrenos; y cual el celestial, tales también los celestiales.

(15:49) Y como trajimos la imagen del terreno, traeremos también la imagen del celestial.

(15:50) Esto empero digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios; ni la corrupción hereda la incorrupción.

*Todos seremos transformados*

(15:51) He aquí, os digo un misterio: Todos ciertamente no dormiremos, mas todos seremos transformados.

(15:52) En un momento, en un abrir de ojo, á la final trompeta; porque será tocada la trompeta, y los muertos serán levantados sin corrupción, y nosotros seremos transformados.

(15:53) Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad.

(15:54) Y cuando esto corruptible fuere vestido de incorrupción, y esto mortal fuere

muere antes. (15:37) Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano;

(15:38) pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo.

(15:39) No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves.

(15:40) Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales.

(15:41) Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, puesto que una estrella es diferente de otra en gloria.

(15:42) Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción.

(15:43) Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder.

(15:44) Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.

(15:45) Así también está escrito: *Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente*; el postrer Adán, espíritu vivificante.

(15:46) Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual.

(15:47) El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo.

(15:48) Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales.

(15:49) Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

(15:50) Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

*Todos seremos transformados*

(15:51) He aquí, les digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

(15:52) en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

(15:53) Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

(15:54) Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se

Dn 12:3; Mt 13:43

Gn 2:7

2 Co 4:11

Jn 1:13

1 Te 4:16

Mt 24:31; 1 Te 4:16

2 Co 5:4

Is 25:8; Os 13:14  
Heb 2:14

vestido de inmortalidad, entonces se efectuará la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte con victoria.

(15:55) ¿Dónde está, oh muerte, tu agujiÓN? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?

(15:56) Ya que el agujiÓN de la muerte es el pecado, y la potencia del pecado, la ley.

(15:57) Mas á Dios gracias, que nos da la victoria por el Señor nuestro Jesucristo.

(15:58) Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es vano.

#### Colecta para los santos

**(16:1)** CUANTO á la colecta para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia.

(16:2) Cada primer día de la semana cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando lo que por la bondad de Dios pudiere; para que cuando yo llegare, no se hagan entonces colectas.

(16:3) Y cuando habré llegado, a los que aprobareis por cartas, á éstos enviaré que lleven vuestro beneficio á Jerusalem.

(16:4) Y si fuere digno el negocio de que yo también vaya, irán conmigo.

#### Planes de Pablo

(16:5) Y á vosotros iré, cuando hubiere pasado por Macedonia, porque por Macedonia tengo de pasar.

(16:6) Y podrá ser que me quede con vosotros, ó invernaré también, para que vosotros me llevéis á donde hubiere de ir.

(16:7) Porque no os quiero ahora ver de paso; porque espero estar con vosotros algún tiempo, si el Señor lo permitiere.

(16:8) Empero estaré en Efeso hasta Pentecostés;

(16:9) Porque se me ha abierto puerta grande y eficaz, y muchos son los adversarios.

(16:10) Y si llegare Timoteo, mirad que esté con vosotros seguramente; porque la obra del Señor hace también como yo.

(16:11) Por tanto, nadie le tenga en poco; antes, llevadlo en paz, para que venga á mí: porque lo espero con los hermanos.

(16:12) Acerca del hermano Apolos, mucho le he rogado que fuese á vosotros con los hermanos; mas en ninguna manera tuvo voluntad de ir por ahora; pero irá cuando tuviere oportunidad.

#### Saludos finales

(16:13) Velad, estad firmes en

haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: *Sorbida es la muerte en victoria.*

(15:55) ¿Dónde está, oh muerte, tu agujiÓN? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

(15:56) ya que el agujiÓN de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

(15:57) Más gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesús, el Cristo.

(15:58) De modo que, hermanos míos amados, estén firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que el trabajo de ustedes en el Señor no es en vano.

#### Colecta para los santos

**(16:1)** En cuanto a la colecta para los santos, hagan ustedes también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia.

(16:2) Cada primer día de la semana cada uno de ustedes ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces colectas.

(16:3) Y cuando haya llegado, a quienes hubieren designado por carta, a éstos enviaré para que lleven el donativo de ustedes a Jerusalén.

(16:4) Y si fuere propio que yo también vaya, irán conmigo.

#### Planes de Pablo

(16:5) Iré a ustedes, cuando haya pasado por Macedonia, puesto que por Macedonia tengo que pasar.

(16:6) Y podrá ser que me quede con ustedes, o aún pase el invierno, para que ustedes me encaminen a donde haya de ir.

(16:7) Porque no quiero verles ahora de paso, pues espero estar con ustedes algún tiempo, si el Señor lo permite.

(16:8) Pero estaré en Efeso hasta Pentecostés;

(16:9) porque se me ha abierto puerta grande y eficaz, y muchos son los adversarios.

(16:10) Y si llega Timoteo, miren que esté con ustedes con tranquilidad, porque él hace la obra del Señor así como yo.

(16:11) Por tanto, nadie le tenga en poco, sino encáminenle en paz, para que venga a mí, porque le espero con los hermanos.

(16:12) Acerca del hermano Apolos, mucho le rogué que fuese a ustedes con los hermanos, mas de ninguna manera tuvo voluntad de ir por ahora; pero irá cuando tenga oportunidad.

#### Saludos finales

(16:13) Velen, estén firmes en

la fe; portaos varonilmente, y esforzaos.

(16:14) Todas vuestras cosas sean hechas con caridad.

(16:15) Y os ruego, hermanos, (ya sabéis que la casa de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que se han dedicado al ministerio de los santos.)

(16:16) Que vosotros os sujetéis á los tales, y á todos los que ayudan y trabajan.

(16:17) Huélgome de la venida de Estéfanos y de Fortunato y de Acháico: porque éstos suplieron lo que á vosotros faltaba.

(16:18) Porque recrearon mi espíritu y el vuestro: reconoced pues á los tales.

(16:19) Las iglesias de Asia os saludan. Os saludan mucho en el Señor Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa.

(16:20) Os saludan todos los hermanos. Saludaos los unos á los otros con ósculo santo.

(16:21) La salutación de mí, Pablo, de mi mano.

(16:22) El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. Maranatha.

(16:23) La gracia del Señor Jesucristo sea con vosotros.

(16:24) Mi amor en Cristo Jesús sea con todos vosotros. Amén.

la fe; pórtense varonilmente, y esfuercense.

(16:14) Todas las cosas de ustedes sean hechas con amor.

(16:15) Hermanos, ya saben que la familia de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que ellos se han dedicado al servicio de los santos.

(16:16) les ruego que se sujeten a personas como ellos, y a todos los que ayudan y trabajan.

(16:17) Me regocijo con la venida de Estéfanos, de Fortunato y de Acaico, puesto que ellos han suplido la ausencia de ustedes.

(16:18) Porque confortaron mi espíritu y el de ustedes; reconozcan, por lo tanto, a tales personas.

(16:19) Las iglesias de Asia les saludan. Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa, les saludan mucho en el Señor.

(16:20) les saludan todos los hermanos. Salúdense los unos a los otros con beso santo.

(16:21) Yo, Pablo, les escribo esta salutación de mi propia mano.

(16:22) El que no quiere al Señor Jesús, el Cristo, sea anatema. El Señor viene.

(16:23) La gracia del Señor Jesús, el Cristo esté con ustedes.

(16:24) Mi amor en Cristo Jesús esté con todos ustedes. Amén.

Iglesia en Casa:  
Hch 2:42-47  
Ro 16:5,23  
1 Co 16:19  
Col 4:15  
Flm 2

Ro 16:16; 2 Co 13:12  
1 Te 5:26; 1 Pe 5:14

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

La primera a los Corintios fue enviada de Filipos con Estéfanos, y Fortunato, y Acháico, y Timoteo.



## 2ª CORINTIOS 2ª CORINTIOS

Saludos

Saludos

(1:1) PABLO, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y Timoteo el hermano, a la iglesia de Dios que está en Corinto, juntamente con todos los santos que están por toda la Acaya:

(1:2) Gracia y paz á vosotros de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

*Aflicciones de Pablo*

(1:3) Bendito sea el Dios y Padre del Señor Jesucristo, el Padre de misericordias, y el Dios de toda consolación,

(1:4) El cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar á los que están en cualquiera angustia, con la consolación con que nosotros somos consolados de Dios.

(1:5) Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación.

(1:6) Mas si somos atribulados, es por vuestra consolación y salud; la cual es obrada en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos: ó si somos consolados, es por vuestra consolación y salud;

(1:7) Y nuestra esperanza de vosotros es firme; estando ciertos que como sois compañeros de las aflicciones, así también lo sois de la consolación.

(1:8) Porque hermanos, no queremos que ignoréis de nuestra tribulación que nos fue hecha en Asia; que sobremanera fuimos cargados sobre vuestras fuerzas de tal manera que estuviésemos en duda de la vida.

(1:9) Mas nosotros tuvimos en nosotros mismos respuesta de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que levanta los muertos:

(1:10) El cual nos libró y libra de tanta muerte; en el cual esperamos que aun nos libraré;

(1:11) Ayudándonos también vosotros con oración por nosotros, para que por la merced hecha á nos por respeto de muchos, por muchos sean hechas gracias por nosotros.

*El porque de la visita de Pablo a Corinto*

(1:12) Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con simplicidad y sinceridad de Dios, no con sabiduría carnal, mas con la gracia de Dios, hemos conversado en el mundo, y muy más con vosotros.

(1:1) Pablo, apóstol de Jesús, el Cristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya:

(1:2) Gracia y paz á ustedes, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesús, el Cristo.

*Aflicciones de Pablo*

(1:3) Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesús, el Cristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación,

(1:4) el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar á los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.

(1:5) Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación.

(1:6) Pero si somos atribulados, es para la consolación y salvación de ustedes; o si somos consolados, es para la consolación y salvación de ustedes, la cual se opera en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros también sufrimos (*padecemos*).

(1:7) Y nuestra esperanza respecto de ustedes es firme, pues sabemos que así como son compañeros en las aflicciones, también lo son en la consolación.

(1:8) Porque hermanos, no queremos que ignoren acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; puesto que fuimos abrumados sobremanera más allá de vuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida.

(1:9) Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos;

(1:10) el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos libraré, de tan gran muerte;

(1:11) cooperando también ustedes a favor nuestro con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos.

*El porque de la visita de Pablo a Corinto*

(1:12) Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con ustedes.

Fil 1:1; Fil 1:1  
**Datos de Pablo:**  
 1 Co 15:9; 1 Ti 1:15  
 Hch 9:15; 13:2  
 Hch 22:21; Ga 1:16  
 Ga 2:8; 1 Ti 2:7  
 2 Ti 1:11; Ro 16:25  
 Ro 1:5; Ef 3:8  
 Hch 26:16-17

Ro 1:7; 1 Co 1:3  
 Ef 1:2; 1 Pe 1:2

Ef 1:3; 1 Pe 1:3

2 Co 7:6  
**Tribulación:**  
 Sal 78:32-35  
 Pr 1:25-28; 11:8  
 Pr 12:13; 1 Te 3:3-4  
 2 Co 4:17; 2 Co 1:6  
 Ro 5:3; 12:12; 2 Te 1:7  
 1 Pe 1:6; Fil 1:29-30  
**Prueba:**  
 Mt 5:11; Ro 5:3-4  
 1 Pe 1:6; Slg 1:2-3,12  
 Sal 34:19; 94:19

*No puede haber ministros sin aflicciones, ni ministros afligidos que no sean consolados.*

2 Co 4:17  
**Tribulación:**  
 Sal 78:32-35  
 Pr 1:25-28; 11:8  
 Pr 12:13; 1 Te 3:3-4  
 2 Co 4:17; 2 Co 1:6  
 Ro 5:3; 12:12; 2 Te 1:7  
 1 Pe 1:6; Fil 1:29-30

**Esperanza:**  
 1 Pe 1:3; 1:21  
 Tit 1:2; 1 Jn 3:3  
 Heb 10:23; Col 1:23  
 Ga 5:5; Ro 5:2  
 Ef 4:4; 1:18  
 Ro 8:24; 15:13

Hch 19:23

*Dios ajusta y moldea nuestra confianza en Él, para que no confiemos en nosotros mismos, pues nuestra naturaleza es propensa a ello.*

Jr 17:5; 17:7

1 Co 15:31;

Ro 15:30; Fil 1:19  
 2 Co 4:15  
**Oración:**  
 Mt 21:22; Lc 18:1  
 Hch 1:14; 6:4; 13:18  
 Ro 12:12; 2 Co 1:11  
 2 Co 9:14; Ef 6:18  
 Fil 4:6; Col 4:2  
 1 Te 5:17; Slg 5:16  
 1 Pe 4:7; Fil 1:9,19

**Conciencia:**  
 Sal 17:6; Jn 8:9  
 Ro 2:15; Hch 24:16  
 1 Co 4:4; 8:7-12  
 1 Co 10:23-33  
 1 Pe 3:16,21; 2:19  
 Heb 13:18; 10:22

(1:13) Porque no os escribimos otras cosas de las que leéis, ó también conocéis: y espero que aun hasta el fin las conoceréis:

(1:14) Como también en parte habéis conocido que somos vuestra gloria, así como también vosotros la nuestra, para el día del Señor Jesús.

(1:15) Y con esta confianza quise primero ir á vosotros, para que tuvieseis una segunda gracia;

(1:16) Y por vosotros pasar á Macedonia, y de Macedonia venir otra vez á vosotros, y ser vuelto de vosotros á Judea.

(1:17) Así que, pretendiendo esto, ¿usé quizá de liviandad? ó lo que pienso hacer, ¿piénsolo según la carne, para que haya en mí Sí y No?

(1:18) Antes, Dios fiel sabe que nuestra palabra para con vosotros no es Sí y No.

(1:19) Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que por nosotros ha sido entre vosotros predicado, por mí y Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él.

(1:20) Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por nosotros á gloria de Dios.

(1:21) Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios;

(1:22) El cual también nos ha sellado, y dado la prenda del Espíritu en nuestros corazones.

(1:23) Mas yo llamo á Dios por testigo sobre mi alma, que por ser indulgente con vosotros no he pasado todavía á Corinto.

(1:24) No que nos enseñoreemos de vuestra fe, mas somos ayudadores de vuestro gozo: porque por la fe estáis firmes.

(2:1) ESTO pues determiné para conmigo, no venir otra vez á vosotros con tristeza.

(2:2) Porque si yo os contristo, ¿quién será luego el que me alegrará, sino aquel á quien yo contristare?

(2:3) Y esto mismo os escribí, porque cuando llegare no tenga tristeza sobre tristeza de los que me debiera gozar; confiando en vosotros todos que mi gozo es el de todos vosotros.

(2:4) Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas; no para que fueseis contristados, mas para que

(1:13) Porque no les escribimos otras cosas de las que leen, ó también entienden; y espero que hasta el fin las entenderán;

(1:14) como también en parte han entendido que somos la gloria de ustedes, así como también ustedes la nuestra, para el día del Señor Jesús.

(1:15) Con esta confianza quise ir primero á ustedes, para que tuviesen una segunda gracia,

(1:16) y por ustedes pasar á Macedonia, y desde Macedonia venir otra vez á ustedes, y ser encaminado por ustedes á Judea.

(1:17) Así que, al proponerme esto, ¿usé quizá de ligereza? ¿O lo que pienso hacer, lo pienso según la carne, para que haya en mí Sí y No?

(1:18) Mas, como Dios es fiel, nuestra palabra á ustedes no es Sí y No.

(1:19) Porque el Hijo de Dios, Jesús, el Cristo, que entre ustedes ha sido predicado por nosotros, por mí, Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él;

(1:20) porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.

(1:21) Y el que nos confirma con ustedes en Cristo, y el que nos ungió, es Dios,

(1:22) el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras (garantía) del Espíritu en nuestros corazones.

(1:23) Mas yo invoco a Dios por testigo sobre mi alma, que por ser indulgente con ustedes no he pasado todavía a Corinto.

(1:24) No que nos enseñoreemos de la fe de ustedes, sino que colaboramos para el gozo de ustedes; porque por la fe están firmes.

(2:1) Esto, por lo tanto, determiné para conmigo, no ir otra vez á ustedes con tristeza.

(2:2) Porque si yo les contristo, ¿quién será luego el que me alegre, sino aquel a quien yo contristé?

(2:3) Y esto mismo les escribí, para que cuando llegue no tenga tristeza de parte de aquellos de quienes me debiera gozar; confiando en ustedes todos que mi gozo es el de todos ustedes.

(2:4) Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón les escribí con muchas lágrimas, no para que fuesen contristados, sino para que

*Pablo no escribió una cosa para que entendian otra, sino de aquello que los corintios han sido testigos, tanto de las cosas que enseñó y en la forma en que se comportó con ellos*  
 Fil 2:16; 1 Te 2:19

1 Co 16:5  
*Pablo explica que los cambios de planes en sus viajes las hizo a favor de los corintios*

*Parece ser que los corintios consideraron que los cambios que Pablo hacía, los hacía según sus designios, cambiando de sí a no según su voluntad.*

*Por esta razón Pablo explica, que no deben interpretar eso como una conducta propia de la voluntad humana, sino que todo se hace con petición según la voluntad de Dios.*  
 Mt 5:37; Slg 5:12

**Silvano = Silas:**  
 2 Co 1:19; 1 Pe 5:12  
 1 Te 1:1; 2 Te 1:1  
 Hch 15:22,27,32,34  
 Hch 15:40; 16:19,25  
 Hch 17:4,10,14,15  
 Hch 18:5

1 Jn 2:20,27;

**Sellados:**  
 Ro 8:15-16  
 Ef 1:13; 4:30  
 2 Co 5:5

Ro 1:9; 9:1  
 2 Co 11:31; Ga 1:20  
 Fil 1:8; 1 Te 2:5  
 1 Ti 5:21; 2 Ti 4:1

1 Pe 5:3  
**Fe:**  
 Ro 3:21-31; Ef 2:8  
 Ro 5:1-2; 10:17  
 Ro 12:3; 1:17  
 2 Co 4:13; 5:7  
 Ga 5:22; Tit 1:4

*Las exhortaciones y las acciones disciplinarias siempre generan tristeza y dolor en ambas partes tanto en los exhortados como en el que exhorta.*

*Si todos son contristados, quien producirá alegría?*

2 Co 8:22; Ga 5:10  
*Esto da indicios de que Pablo escribió una carta con severidad sabiendo que los contristaría, para que cuando llegue, sea más fácil mostrar su amor y mansedumbre para consolación*

**Amor:**  
 Jn 13:34; 15:12  
 Ef 5:2; 1 Te 4:9  
 1 Jn 3:23; 4:21;  
 Ef 4:3; Col 2:2  
 1 Te 3:12  
 Lv 19:18; Mt 22:39

supieseis cuánto más amor tengo para con vosotros.

*Pablo perdona al ofensor*

(2:5) Que si alguno me contristó, no me contristó á mí, sino en parte, por no cargaros, á todos vosotros.

(2:6) Bástale al tal esta reprehensión hecha de muchos;

(2:7) Así que, al contrario, vosotros más bien lo perdonéis y consoléis, porque no sea el tal consumido de demasiada tristeza.

(2:8) Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él.

(2:9) Porque también por este fin os escribí, para tener experiencia de vosotros si sois obedientes en todo.

(2:10) Y al que vosotros perdonareis, yo también: porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en persona de Cristo;

(2:11) Porque no seamos engañados de Satanás: pues no ignoramos sus maquinaciones.

*Ansiedad de Pablo en Troas*

(2:12) Cuando vine á Troas para el evangelio de Cristo, aunque me fue abierta puerta en el Señor,

(2:13) No tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado á Tito mi hermano: así, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.

(2:14) Mas á Dios gracias, el cual hace que siempre triunfemos en Cristo Jesús, y manifiesta el olor de su conocimiento por nosotros en todo lugar.

(2:15) Porque para Dios somos buen olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden:

(2:16) A éstos ciertamente olor de muerte para muerte; y á aquéllos olor de vida para vida. Y para estas cosas ¿quién es suficiente?

(2:17) Porque no somos como muchos, mercaderes falsos de la palabra de Dios: antes con sinceridad, como de Dios, delante de Dios, hablamos en Cristo.

*Servidores de un Nuevo Pacto*

(3:1) ¿COMENZAMOS otra vez á alabarnos á nosotros mismos? ¿ó tenemos necesidad, como algunos, de letras de recomendación para vosotros, ó de recomendación de vosotros?

(3:2) Nuestras letras sois vosotros, escritas en nuestros corazones, sabidas y leídas de todos los hombres;

(3:3) Siendo manifiesto que sois letra de Cristo administrada de

supiesen cuán grande es el amor que les tengo.

*Pablo perdona al ofensor*

(2:5) Pero si alguno me ha causado tristeza, no me la ha causado a mí solo, sino en cierto modo (por no exagerar) a todos ustedes.

(2:6) Le basta a tal persona esta reprehensión hecha por muchos;

(2:7) de modo que, al contrario, ustedes más bien deben perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza.

(2:8) Por lo cual les ruego que confirmen el amor para con él.

(2:9) Porque también para este fin les escribí, para tener la prueba de si ustedes son obedientes en todo.

(2:10) Y al que ustedes perdonan, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por ustedes lo he hecho en presencia de Cristo,

(2:11) para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.

*Ansiedad de Pablo en Troas*

(2:12) Cuando llegué a Troas para predicar el evangelio de Cristo, aunque se me abrió puerta en el Señor,

(2:13) no tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a mi hermano Tito; así, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.

(2:14) Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento.

(2:15) Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden;

(2:16) a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?

(2:17) Puesto que no somos como muchos, que medran (trafican) falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo.

*Servidores de un Nuevo Pacto*

(3:1) ¿Comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos? ¿O tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendación para ustedes, o de recomendación de ustedes?

(3:2) Nuestras cartas son ustedes, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres;

(3:3) siendo manifiesto que son carta de Cristo expedida por

1 Pe 4:8

1 Co 5:3

Hch 16:8

Col 1:27

Lc 2:34

Falsos:  
Mt 7:15; 24:11,24  
Mr 13:22; Ga 1:6-9  
Hch 20:29-30; Jud 4,16  
2 Co 2:17; 11:13-15  
2 Co 4:2; 11:26  
Ga 2:4; 1 Pe 2:15  
Col 1:8,20-23;  
2 Pe 2:1-3; 1 Jn 4:1  
1 Ti 6:5,9-11  
2 Ti 3:1-9; 4:3-4  
Fil 3:2,18-19; 1 Jn 2:19

2 Co 5:12; 2 Co 10:8

Ex 24:12; 34:1  
Jr 31:33; Ez 11:19  
Ez 36:26; Heb 8:10

nosotros, escrita no con tinta, mas con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.

(3:4) Y tal confianza tenemos por Cristo para con Dios:

(3:5) No que seamos suficientes de nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra suficiencia es de Dios;

(3:6) El cual asimismo nos hizo ministros suficientes de un nuevo pacto: no de la letra, mas del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.

(3:7) Y si el ministerio de muerte en la letra grabado en piedras, fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudiesen poner los ojos en la faz de Moisés á causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer,

(3:8) ¿Cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu?

(3:9) Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justicia.

(3:10) Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en esta parte, en comparación de la excelente gloria.

(3:11) Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más será en gloria lo que permanece.

(3:12) Así que, teniendo tal esperanza, hablamos con mucha confianza;

(3:13) Y no como Moisés, que ponía un velo sobre su faz, para que los hijos de Israel no pusiesen los ojos en el fin de lo que había de ser abolido.

(3:14) Empero los sentidos de ellos se embotaron; porque hasta el día de hoy les queda el mismo velo no descubierto en la lección del antiguo testamento, el cual por Cristo es quitado.

(3:15) Y aun hasta el día de hoy, cuando Moisés es leído, el velo está puesto sobre el corazón de ellos.

(3:16) Mas cuando se convirtieren al Señor, el velo se quitará.

(3:17) Porque el Señor es el Espíritu; y donde hay el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

(3:18) Por tanto, nosotros todos, mirando á cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza, como por el Espíritu del Señor.

(4:1) POR lo cual teniendo nosotros esta administración según la misericordia que hemos alcanzado, no

nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.

(3:4) Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios;

(3:5) no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios,

(3:6) el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.

(3:7) Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudiesen fijar la vista en el rostro de Moisés á causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer,

(3:8) ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu?

(3:9) Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación.

(3:10) Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la gloria más eminente.

(3:11) Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece.

(3:12) Así que, teniendo tal esperanza, usamos de mucha franqueza;

(3:13) y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido.

(3:14) Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado.

(3:15) Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos.

(3:16) Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará.

(3:17) Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

(3:18) Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

(4:1) Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos recibido, no desmayamos.

Fil 2:13

2 Co 5:18  
Nuevo Pacto  
Jr 31:31; Lc 22:20  
Mt 26:28; Mr 14:24  
1 Co 11:25; 2 Co 3:6  
Heb 8:8,13; 9:15  
Heb 14:24  
Ga 3:13-14,24,27  
Ex 24:12; 34:1  
Dt 10:2; Ex 34:30  
Antiguo Pacto:  
Lv 18:5; Dt 30:15-20  
Sal 14:3; Ro 10:5  
Ga 3:10-12; Lc 16:16  
Heb 8:13

Condenación:  
Jn 3:19; 5:24,29  
Ro 5:18; 8:1; 13:2  
2 Co 3:9; Jud 4  
Antiguo Pacto:  
Lv 18:5; Ro 10:5

Ex 34:35; Ro 10:4  
Antiguo Pacto:  
Lv 18:5; Dt 30:15-20  
Sal 14:3; Ro 10:5  
Ga 3:10-12;  
Lc 16:16; Heb 8:13  
2 Co 3:7-9

Is 6:10; Ez 12:2  
Mt 13:11; Hch 28:26  
Ro 11:8  
Antiguo Pacto:  
Lv 18:5; Dt 30:15-20  
Sal 14:3; Ro 10:5  
Ga 3:10-12;  
Lc 16:16; Heb 8:13  
2 Co 3:7-9

Antiguo Pacto:  
Lv 18:5; Dt 30:15-20  
Sal 14:3; Ro 10:5  
Ga 3:10-12;  
Lc 16:16; Heb 8:13  
2 Co 3:7-9

Mt 13:11; Ro 11:23  
1 Co 2:10

Jn 4:24

1 Co 13:12; 2 Co 5:7

desmayamos;

(4:2) Antes quitamos los escondrijos de vergüenza, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por manifestación de la verdad encomendándonos a nosotros mismos a toda conciencia humana delante de Dios.

(4:2) Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios.

2 Co 2:17; 2 Co 6:4

(4:3) Que si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto;

(4:3) Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto;

2 Co 2:15; 2 Te 2:10

(4:4) En los cuales el dios de este siglo cegó los entendimientos de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

(4:4) en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

Is 6:10; Jn 12:40  
Jn 14:9; Fil 2:6  
Col 1:15; Heb 1:3  
**Evangelio:**  
Mr 8:35; Mr 13:9-10  
1 Co 9:18; Ga 1:6-11  
Ef 1:13; 6:15,19  
Fil 1:27; Col 1:23  
2 Ti 1:10; 1 Pe 1:12

(4:5) Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo, el Señor; y nosotros vuestros siervos por Jesús.

(4:5) Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesús, el Cristo como Señor, y a nosotros como los esclavos de ustedes por amor de Jesús.

**Señorio:**  
Lc 2:11; Hch 2:36  
Ro 14:9; Fil 2:5-11  
1 Ti 6:15;  
Ap 17:14; 19:16  
1 Co 7:22

(4:6) Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

(4:6) Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesús, el Cristo.

Gn 1:3; 2 Pe 1:19

*Viviendo por la fe*

*Viviendo por la fe*

(4:7) Tenemos empero este tesoro en vasos de barro, para que la alteza del poder sea de Dios, y no de nosotros;

(4:7) Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros,

2 Co 5:1; 1 Co 2:5

(4:8) Estando atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperamos;

(4:8) que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados;

(4:9) Perseguidos, mas no desamparados; abatidos, mas no perecemos;

(4:9) perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos;

(4:10) Llevando siempre por todas partes la muerte de Jesús en el cuerpo, para que también la vida de Jesús sea manifestada en nuestros cuerpos.

(4:10) llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.

Ro 8:17; Ga 6:17  
Fil 3:10; 2 Ti 2:11-12  
1 Pe 4:13

(4:11) Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús sea manifestada en nuestra carne mortal.

(4:11) Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

Sal 44:22; Mt 5:11  
Ro 8:36; 1 Co 4:9  
1 Co 15:49; Col 3:4

(4:12) De manera que la muerte obra en nosotros, y en vosotros la vida.

(4:12) De modo que la muerte actúa en nosotros, y en ustedes la vida.

(4:13) Empero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual también hablamos; nosotros también creemos, por lo cual también hablamos;

(4:13) Pero teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: *Creí, por lo cual hablé*, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos,

Sal 116:10  
**Fe:**  
Ga 5:22; Tit 1:4  
Ro 3:21-31; Ef 2:8  
Ro 5:1-2; 10:17  
Ro 12:3; 1:17  
2 Co 1:24; 5:7  
**Creer:**  
Mr 9:23; Jn 17:20  
Ro 15:13; 1 Ti 1:16

(4:14) Estando ciertos que el que levantó al Señor Jesús, a nosotros también nos levantará por Jesús, y nos pondrá con vosotros.

(4:14) sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará por medio de Jesús, y nos presentará juntamente con ustedes.

Ro 8:11; 1 Co 6:14  
**Jesús Resucito:**  
Mt 28:6-7; 1 Pe 1:21  
Mr 16:6,9,14  
Jn 20:9; 21:14  
Col 1:18; Ef 1:20  
1 Te 1:10; 4:14

(4:15) Porque todas estas cosas padecemos por vosotros, para que abundando la gracia por muchos, en el hacimiento de gracias sobreabunde a gloria de Dios.

(4:15) Porque todas estas cosas sufrimos (*padecemos*) por amor a ustedes, para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios.

2 Co 1:11

(4:16) Por tanto, no desmayamos: antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior empero se renueva de día en día.

(4:16) Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

Sal 30:5; Mt 5:12  
Ro 8:18; 1 Jn 3:2

(4:17) Porque lo que al presente es momentáneo y leve de nuestra tribulación, nos obra un cada sobremanera alto y eterno peso de gloria;

(4:17) Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

(4:18) No mirando nosotros a las cosas que se ven, sino a las que no se ven: porque las cosas que se ven son temporales, mas las que no se ven son eternas.

(4:18) no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; puesto que las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

(5:1) PORQUE sabemos, que si la casa terrestre de nuestra habitación se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna en los cielos.

(5:1) Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.

2 Co 4:7

(5:2) Y por esto también gemimos, deseando ser sobrevestidos de aquella nuestra habitación celestial;

(5:2) Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial;

Ro 8:23

(5:3) Puesto que en verdad habremos sido hallados vestidos, y no desnudos.

(5:3) pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos.

Ap 3:18; 16:15

(5:4) Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo, gemimos agravados; porque no quisiéramos ser desnudados; sino sobrevestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.

(5:4) Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.

Ro 8:11; 1 Co 15:53

(5:5) Mas el que nos hizo para esto mismo, es Dios; el cual nos ha dado la prenda del Espíritu.

(5:5) Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras (garantía) del Espíritu.

Ro 8:16; 2 Co 1:22  
Ef 1:13; 4:30  
**Espíritu Santo:**  
(en el cristiano)  
Jn 14:19; Ro 5:5;  
8:9,11  
1 Co 3:16-17; 2 Co 6:17  
2 Ti 1:14; 1 Te 4:8  
Heb 6:4; 1 Pe 4:14

(5:6) Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo, que entre tanto que estamos en el cuerpo, peregrinamos ausentes del Señor;

(5:6) Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor

(5:7) (Porque por fe andamos, no por vista);

(5:7) (porque por fe andamos, no por vista);

1 Co 13:12; 2 Co 3:18  
**Fe:**  
Ro 3:21-31; Ef 2:8  
Ro 5:1-2; 10:17  
Ro 12:3; 1:17  
2 Co 4:13; Ga 5:22

(5:8) Mas confiamos, y más quisiéramos partir del cuerpo, y estar presentes al Señor.

(5:8) pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.

(5:9) Por tanto procuramos también, ó ausentes, ó presentes, serle agradables;

(5:9) Por tanto procuramos también, ó ausentes ó presentes, serle agradables.

(5:10) Porque es menester que todos nosotros parezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que hubiere hecho por medio del cuerpo, ora sea bueno ó malo.

(5:10) Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno ó sea malo.

Mt 25:32; Ro 14:10  
Sal 62:12; Jr 17:10  
Jr 32:19; Mt 16:27  
Ro 2:6; Ro 14:12  
1 Co 3:8; Ga 6:5  
Ap 2:23; 22:12

*El ministerio de la reconciliación*

*El ministerio de la reconciliación*

(5:11) Estando pues poseídos del temor del Señor, persuadimos a los hombres, mas a Dios somos manifiestos; y espero que también en vuestras conciencias somos manifiestos.

(5:11) Conociendo, por lo tanto, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a las conciencias de ustedes.

(5:12) No nos encomendamos pues otra vez a vosotros, sino os damos ocasión de gloriaros por nosotros, para que tengáis qué responder contra los que se glorían en las apariencias, y no

(5:12) No nos recomendamos por lo tanto, otra vez a ustedes, sino les damos ocasión de gloriarse por nosotros, para que tengan con qué responder a los que se glorían en las

2 Co 3:1; 2 Co 10:8



en el corazón. **(5:13)** Porque si loqueamos, es para Dios; y si estamos en seso, es para vosotros. **(5:14)** Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: Que si uno murió por todos, luego todos son muertos; **(5:15)** Y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, mas para aquel que murió y resucitó por ellos. **(5:16)** De manera que nosotros de aquí adelante a nadie conocemos según la carne: y aun si a Cristo conocimos según la carne, empero ahora ya no le conocemos. **(5:17)** De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron: he aquí todas son hechas nuevas. **(5:18)** Y todo esto es de Dios, el cual nos reconcilió a sí por Cristo; y nos dio el ministerio de la reconciliación. **(5:19)** Porque ciertamente Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo a sí, no imputándole sus pecados, y puso en nosotros la palabra de la reconciliación. **(5:20)** Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio nuestro; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. **(5:21)** Al que no conoció pecado, hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuesemos hechos justicia de Dios en él. **(6:1)** Y ASÍ nosotros, como ayudadores juntamente con él, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios, **(6:2)** En tiempo aceptable te he oído, Y en día de salud te he socorrido: he aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salud:) **(6:3)** No dando a nadie ningún escándalo, porque el ministerio nuestro no sea vituperado: **(6:4)** Antes habiéndonos en todas cosas como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias; **(6:5)** En azotes, en cárceles, en alborotos, en trabajos, en vigilijs, en ayunos; **(6:6)** En castidad, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en Espíritu Santo, en amor no fingido; **(6:7)** En palabra de verdad, en potencia de Dios, en armas de justicia a diestro y a siniestro; **(6:8)** Por honra y por deshonra, por infamia y por buena fama; como engañadores, mas hombres de verdad; **(6:9)** Como ignorados, mas

apariencias y no en el corazón. **(5:13)** Porque si estamos locos, es para Dios; y si somos cuerdos, es para ustedes. **(5:14)** Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; **(5:15)** y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. **(5:16)** De modo que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. **(5:17)** De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. **(5:18)** Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; **(5:19)** que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomádoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. **(5:20)** Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; les rogamos en nombre de Cristo: Reconciliense con Dios. **(5:21)** Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuesemos hechos justicia de Dios en él. **(6:1)** Así, por lo tanto, nosotros, como colaboradores suyos, les exhortamos también a que no reciban en vano la gracia de Dios. **(6:2)** Porque dice: *En tiempo aceptable te he oído, Y en día de salvación te he socorrido.* He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación. **(6:3)** No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado; **(6:4)** antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias; **(6:5)** en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos; **(6:6)** en pureza, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero, fingido; **(6:7)** en palabra de verdad, en poder de Dios, con armas de justicia a diestra y a siniestra; **(6:8)** por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama; como engañadores, pero veraces; **(6:9)** como desconocidos, pero

Jesús Redención:  
1 Co 15:3; Ga 1:4; 4:4  
Heb 1:3; 1 Pe 2:24  
1 Jn 1:9; 2:2; 3:5; 4:10  
Ap 1:5; 1 Te 5:10

Ro 14:7; Ga 2:20  
1 Te 5:10; 1 Pe 4:2

Mt 12:50; Jn 15:14  
Ga 5:6; Ga 6:15  
Col 3:11

Is 43:18; Ap 21:5

Col 1:20; 1 Jn 2:2;  
4:10

Ro 3:24-25; Col 1:20  
Jesús es Dios:  
1 Jn 5:20; Ro 9:5  
1 Ti 1:17; 3:16  
Tit 2:13; 3:4  
Jn 1:1; 8:12; 12:46  
1 Jn 1:5; Fil 2:6

2 Co 3:6

Is 53:9; 1 Pe 2:22  
1 Jn 3:5; Is 53:12  
Ro 8:3; Ga 3:13

1 Co 3:9; Heb 12:15

Is 49:8

Ro 14:13; 1 Co 10:32

1 Co 4:1; 2 Co 11:23

Sal 118:18; Is 26:19

conocidos; como muriendo, mas he aquí vivimos; como castigados, mas no muertos;

**(6:10)** Como doloridos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo.

**(6:11)** Nuestra boca está abierta a vosotros, oh Corintios: nuestro corazón es ensanchado.

**(6:12)** No estáis estrechos en nosotros, mas estáis estrechos en vuestras propias entrañas.

**(6:13)** Pues, para corresponder al propio modo (como a hijos hablo), ensanchaos también vosotros.

*Somos Templo del Dios Viviente*

**(6:14)** No os juntéis en yugo con los infieles: porque ¿qué compañía tienes la justicia con la injusticia? ¿y qué comunión la luz con las tinieblas?

**(6:15)** ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿ó qué parte el fiel con el infiel?

**(6:16)** ¿Y qué concierto el templo de Dios con los ídolos? porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: *Habitaré y andaré en ellos; y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo.*

**(6:17)** Por lo cual Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo: Y yo os recibiré,

**(6:18)** Y seré a vosotros Padre, Y vosotros me seréis a mí hijos é hijas, dice el Señor Todopoderoso.

**(7:1)** ASÍ que, amados, pues tenemos tales promesas, limpiémonos de toda inmundicia de carne y de espíritu, perfeccionando la santificación en temor de Dios.

*El arrepentimiento de los Corintios regocija a Pablo*

**(7:2)** Admitidnos: a nadie hemos injuriado, a nadie hemos corrompido, a nadie hemos engañado.

**(7:3)** No para condenar os lo digo: que ya he dicho antes que estáis en nuestros corazones, para morir y para vivir juntamente.

**(7:4)** Mucha confianza tengo de vosotros, tengo de vosotros mucha gloria; lleno estoy de consolación, sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones.

**(7:5)** Porque aun cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestra carne; antes, en todo fuimos atribulados: de fuera, cuestiones; de dentro, temores.

**(7:6)** Mas Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito:

**(7:7)** Y no sólo con su venida, sino también con la consolación

bien conocidos; como moribundos, mas he aquí vivimos; como castigados, mas no muertos;

**(6:10)** como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo.

**(6:11)** Nuestra boca se ha abierto a ustedes, oh corintios; nuestro corazón se ha ensanchado.

**(6:12)** No están estrechos en nosotros, pero sí son estrechos en el propio corazón de ustedes.

**(6:13)** Por lo tanto, para corresponder del mismo modo (como a hijos hablo), ensánchense también ustedes.

*Somos Templo del Dios Viviente*

**(6:14)** No se unan en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?

**(6:15)** ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?

**(6:16)** ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque ustedes son el templo del Dios viviente, como Dios dijo: *Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo.*

**(6:17)** Por lo cual, *Salgan de en medio de ellos, y apartense, dice el Señor, Y no toquen lo inmundo: Y yo les recibiré,*

**(6:18)** *Y seré para ustedes por Padre, Y ustedes me serán hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.*

**(7:1)** Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

*El arrepentimiento de los Corintios regocija a Pablo*

**(7:2)** Admitánnos: a nadie hemos agraviado, a nadie hemos corrompido, a nadie hemos engañado.

**(7:3)** No lo digo para condenarlos; puesto que ya he dicho antes que están en nuestro corazón, para morir y para vivir juntamente.

**(7:4)** Mucha franqueza tengo con ustedes; mucho me glorío con respecto de ustedes; lleno estoy de consolación; sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones.

**(7:5)** Porque de cierto, cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo fuimos atribulados: de fuera, conflictos; de dentro, temores.

**(7:6)** Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito;

**(7:7)** y no sólo con su venida, sino también con la consolación

1 Co 4:14

DI 7:2; 1 Co 5:9  
1 S 5:1-2; 1 R 8:21  
1 Co 10:21; Ef 5:11  
Afán, Vanidad:  
1 Co 10:20  
Ef 4:17-32; Stg 4:4  
1 Jn 2:15-17  
2 Co 6:14-16  
Mt 6:25-34

1 Co 10:7; 10:14  
1 Co 3:16; 6:19; Ef  
2:21  
Heb 3:6; 1 Pe 2:5  
Ex 29:45; Lv 26:11  
Ez 37:26

Is 52:11; Ap 18:4

Jr 31:1

2 Co 6:11-13

Mt 5:12; Hch 5:41  
Fil 2:17; Col 1:24

Hch 16:19; 16:23

2 Co 1:4

con que él fue consolado acerca de vosotros, haciéndonos saber vuestro deseo grande, vuestro lloro, vuestro celo por mí, para que así me gozase más.

(7:8) Porque aunque os contristé por la carta, no me arrepiento, bien que me arrepenti; porque veo que aquella carta, aunque por algún tiempo os contristó,

(7:9) Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte.

(7:10) Porque el dolor que es según Dios, obra arrepentimiento saludable, de que no hay que arrepentirse; mas el dolor del siglo obra muerte.

(7:11) Porque he aquí, esto mismo que según Dios fuisteis contristados, cuánta solicitud ha obrado en vosotros, y aun defensa, y aun enojo, y aun temor, y aun gran deseo, y aun celo, y aun vindicación. En todo os habéis mostrado limpios en el negocio.

(7:12) Así que, aunque os escribí, no fue por causa del que hizo la injuria, ni por causa del que la padeció, mas para que os fuese manifiesta nuestra solicitud que tenemos por vosotros delante de Dios.

(7:13) Por tanto, tomamos consolación de vuestra consolación: empero mucho más nos gozamos por el gozo de Tito, que haya sido recreado su espíritu de todos vosotros.

(7:14) Pues si algo me he gloriado para con él de vosotros, no he sido avergonzado; antes, como todo lo que habíamos dicho de vosotros era con verdad, así también nuestra gloria delante de Tito fue hallada verdadera.

(7:15) Y sus entrañas son más abundantes para con vosotros, cuando se acuerda de la obediencia de todos vosotros, de cómo lo recibisteis con temor y temblor.

(7:16) Me gozo de que en todo estoy confiado de vosotros.

*La colaboración para los santos*

**(8:1)** ASIMISMO, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que ha sido dada á las iglesias de Macedonia:

(8:2) Que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su bondad.

(8:3) Pues de su grado han dado conforme á sus fuerzas, yo testífico, y aun sobre sus fuerzas;

(8:4) Pidiéndonos con muchos

con que él había sido consolado en cuanto a ustedes, haciéndonos saber el gran afecto de ustedes, el llanto de ustedes por mí, de modo que me regocijé aun más.

(7:8) Porque aunque les contristé con la carta, no me pesa, aunque entonces lo lamenté; porque veo que aquella carta, aunque por algún tiempo, les contristó.

(7:9) Ahora me gozo, no porque hayan sido contristados, sino porque fueron contristados para arrepentimiento; porque han sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida sufriese (*padeciese*) por nuestra parte.

(7:10) Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.

(7:11) Porque he aquí, esto mismo de que hayan sido contristados según Dios, ¡qué solicitud produjo en ustedes, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo se han mostrado limpios en el asunto.

(7:12) Así que, aunque les escribí, no fue por causa del que cometió el agravio, ni por causa del que lo sufrió (*padeció*), sino para que se les hiciese manifiesta nuestra solicitud que tenemos por ustedes delante de Dios.

(7:13) Por esto hemos sido consolados en la consolación de ustedes; pero mucho más nos gozamos por el gozo de Tito, que haya sido confortado su espíritu por todos ustedes.

(7:14) Por lo tanto si de algo me he gloriado con él respecto de ustedes, no he sido avergonzado, sino que así como en todo les hemos hablado con verdad, también nuestro gloriarnos con Tito resultó verdad.

(7:15) Y su cariño para con ustedes es aun más abundante, cuando se acuerda de la obediencia de todos ustedes, de cómo lo recibieron con temor y temblor.

(7:16) Me gozo de que en todo tengo confianza en ustedes.

*La colaboración para los santos*

**(8:1)** Asimismo, hermanos, les hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia:

(8:2) que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad.

(8:3) Puesto que doy testimonio de que con agrado han dado según sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas,

(8:4) pidiéndonos con muchos

Arrepentimiento:  
Lc 24:47; Hch 11:18  
2 Co 7:10; 2 Pe 3:9

2S 12:13; Mt 26:75  
Lc 18:13  
Arrepentimiento:  
Lc 24:47; Hch 11:18  
2 Co 7:9; 2 Pe 3:9

Hch 11:29; Ro 15:26

ruegos, que aceptásemos la gracia y la comunicación del servicio para los santos.

(8:5) Y no como lo esperábamos, mas aun á sí mismos se dieron primeramente al Señor, y á nosotros por la voluntad de Dios.

(8:6) De manera que exhortamos á Tito, que como comenzó antes, así también acabe esta gracia entre vosotros también.

(8:7) Por tanto, como en todo abundáis, en fe, y en palabra, y en ciencia, y en toda solicitud, y en vuestro amor para con nosotros, que también abundéis en esta gracia.

(8:8) No hablo como quien manda, sino para poner á prueba, por la eficacia de otros, la sinceridad también de la caridad vuestra.

(8:9) Porque ya sabéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor de vosotros se hizo pobre, siendo rico; para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.

(8:10) Y en esto doy mi consejo; porque esto os conviene á vosotros, que comenzasteis antes, no sólo á hacerlo, mas aun á quererlo desde el año pasado.

(8:11) Ahora pues, llevad también á cabo el hecho, para que como estuvisteis prontos á querer, así también lo estéis en cumplir conforme á lo que tenéis.

(8:12) Porque si primero hay la voluntad pronta, será acepta por lo que tiene, no por lo que no tiene.

(8:13) Porque no digo esto para que haya para otros desahogo, y para vosotros apretura;

(8:14) Sino para que en este tiempo, con igualdad, vuestra abundancia supla la falta de ellos, para que también la abundancia de ellos supla vuestra falta, porque haya igualdad;

(8:15) Como está escrito: El que recogió mucho, no tuvo más; y el que poco, no tuvo menos.

(8:16) Empero gracias á Dios que dió la misma solicitud por vosotros en el corazón de Tito.

(8:17) Pues á la verdad recibí la exhortación; mas estando también muy solícito, de su voluntad partió para vosotros.

(8:18) Y enviamos juntamente con él al hermano cuya alabanza en el evangelio es por todas las iglesias;

(8:19) Y no sólo esto, mas también fue ordenado por las iglesias el compañero de nuestra peregrinación para llevar esta gracia, que es administrada de nosotros para gloria del mismo Señor, y para demostrar vuestro pronto ánimo:

ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos.

(8:5) Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios;

(8:6) de manera que exhortamos a Tito para que tal como comenzó antes, asimismo acabe también entre ustedes esta obra de gracia.

(8:7) Por tanto, como en todo abundan, en fe, en palabra, en ciencia, en toda solicitud, y en el amor de ustedes para con nosotros, abunden también en esta gracia.

(8:8) No hablo como quien manda, sino para poner a prueba, por medio de la diligencia de otros, también la sinceridad del amor de ustedes.

(8:9) Porque ya conocen la gracia de nuestro Señor Jesús, el Cristo, que por amor a ustedes se hizo pobre, siendo rico, para que ustedes con su pobreza fuesen enriquecidos.

(8:10) Y en esto doy mi consejo; porque esto les conviene a ustedes, que comenzaron antes, no sólo a hacerlo, sino también a quererlo, desde el año pasado.

(8:11) Ahora, por lo tanto, lleven también a cabo el hacerlo, para que como estuvieron prontos a querer, así también lo estén en cumplir según lo que tengan.

(8:12) Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene.

(8:13) Porque no digo esto para que haya para otros holgura, y para ustedes estrechez,

(8:14) sino para que en este tiempo, con igualdad, vuestra abundancia supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad de ustedes, para que haya igualdad,

(8:15) como está escrito: *El que recogió mucho, no tuvo más, y el que poco, no tuvo menos.*

(8:16) Pero gracias a Dios que puso en el corazón de Tito la misma solicitud por ustedes.

(8:17) Por lo tanto, de hecho, recibió la exhortación; pero estando también muy solícito, por su propia voluntad partió para ir a ustedes.

(8:18) Y enviamos juntamente con él al hermano cuya alabanza en el evangelio se oye por todas las iglesias;

(8:19) y no sólo esto, sino que también fue designado por las iglesias como compañero de nuestra peregrinación para llevar este donativo, que es administrado por nosotros para gloria del Señor mismo, y para demostrar la buena voluntad de ustedes;

1 Co 16:2; 2 Co 9:1

Lc 9:58

Mt 12:43; Lc 21:3  
Pr 3:28; 1 Pe 4:10

Ex 16:18

(8:20) Evitando que nadie nos vitupere en esta abundancia que ministramos;

(8:21) Procurando las cosas honestas, no sólo delante del Señor, mas aun delante de los hombres.

(8:22) Enviamos también con ellos á nuestro hermano, al cual muchas veces hemos experimentado diligente, mas ahora mucho más con la mucha confianza que tiene en vosotros.

(8:23) Ora en orden á Tito, es mi compañero y coadjutor para con vosotros; ó acerca de nuestros hermanos, los mensajeros son de las iglesias, y la gloria de Cristo.

(8:24) Mostrad pues, para con ellos á la faz de las iglesias la prueba de vuestro amor, y de nuestra gloria acerca de vosotros.

(9:1) PORQUE cuanto á la ministración para los santos, por demás me es escribirlos;

(9:2) Pues conozco vuestro pronto ánimo, del cual me glorio yo entre los de Macedonia, que Acaya está apercebida desde el año pasado; y vuestro ejemplo ha estimulado á muchos.

(9:3) Mas he enviado los hermanos, porque nuestra gloria de vosotros no sea vana en esta parte; para que, como lo he dicho, estéis apercebidos;

(9:4) No sea que, si vinieren conmigo Macedonios, y os hallaren desapercibidos, nos avergoncemos nosotros, por no decir vosotros, de este firme gloriamos.

(9:5) Por tanto, tuve por cosa necesaria exhortar á los hermanos que fuesen primero á vosotros, y apresten primero vuestra bendición antes prometida para que esté aparejada como de bendición, y no como de mezquindad.

(9:6) Esto empero digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra en bendiciones, en bendiciones también segará.

(9:7) Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad; porque Dios ama el dador alegre.

(9:8) Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia; á fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo que basta, abundéis para toda buena obra:

(9:9) Como está escrito: Derramó, dió á los pobres; Su justicia permanece para siempre.

(9:10) Y el que da simiente al que siembra, también dará pan para comer, y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los crecimientos de los frutos de

(8:20) evitando que nadie nos censure en cuanto a esta liberalidad que administramos,

(8:21) procurando hacer las cosas honradamente, no sólo delante del Señor sino también delante de los hombres.

(8:22) Enviamos también con ellos a nuestro hermano, cuya diligencia hemos comprobado repetidas veces en muchas cosas, y ahora mucho más diligente por la mucha confianza que tiene en ustedes.

(8:23) En cuanto a Tito, es mi compañero y colaborador para con ustedes; y en cuanto a nuestros hermanos, son mensajeros de las iglesias, y gloria de Cristo.

(8:24) Muestren, por lo tanto, para con ellos ante las iglesias la prueba del amor de ustedes, y de nuestro gloriamos respecto de ustedes.

(9:1) Cuanto a la ministración para los santos, es por demás que yo les escriba:

(9:2) puesto que conozco la buena voluntad de ustedes, de la cual yo me glorio entre los de Macedonia, que Acaya está preparada desde el año pasado; y el celo de ustedes ha estimulado a la mayoría.

(9:3) Pero he enviado a los hermanos, para que nuestro gloriamos de ustedes no sea vano en esta parte; para que como lo he dicho, estén preparados;

(9:4) no sea que si vinieren conmigo algunos macedonios, y les hallaren desprevenidos, nos avergoncemos nosotros, por no decir ustedes, de esta nuestra confianza.

(9:5) Por tanto, tuve por necesario exhortar a los hermanos que fuesen primero a ustedes y preparasen primero la generosidad de ustedes antes prometida, para que esté lista como de generosidad, y no como de exigencia nuestra.

(9:6) Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.

(9:7) Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

(9:8) Y poderoso es Dios para hacer que abunde en ustedes toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abunden para toda buena obra:

(9:9) como está escrito: *Repartió, dió a los pobres; Su justicia permanece para siempre.*

(9:10) Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará la sementera de ustedes, y aumentará los frutos de la

Ro 12:17

Hch 11:29; Ro 15:26  
1 Co 16:2; 2 Co 8:4

Pr 11:24; Ga 6:7

Dt 15:7; Ro 12:8  
Ex 25:2; 35:5

Sal 112:9

vuestra justicia;

(9:11) Para que estéis enriquecidos en todo para toda bondad, la cual obra por nosotros hacimiento de gracias á Dios.

(9:12) Porque la ministración de este servicio, no solamente suple lo que á los santos falta, sino también abunda en muchos hacimientos de gracias á Dios:

(9:13) Que por la experiencia de esta ministración glorifican á Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la bondad de contribuir para ellos y para todos;

(9:14) Asimismo por la oración de ellos á favor vuestro, los cuales os quieren á causa de la eminente gracia de Dios en vosotros.

(9:15) Gracias á Dios por su don inefable.

*Pablo defiende su servicio*

(10:1) EMPERO yo Pablo, os ruego por la mansedumbre y modestia de Cristo, yo que presente ciertamente soy bajo entre vosotros, mas ausente soy confiado entre vosotros:

(10:2) Ruego pues, que cuando estuviere presente, no tenga que ser atrevido con la confianza con que estoy en ánimo de ser resuelto para con algunos, que nos tienen como si anduviésemos según la carne.

(10:3) Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne.

(10:4) (Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas;)

(10:5) Destruyendo consejos, y toda altura que se levanta contra la ciencia de Dios, y cautivando todo intento á la obediencia, de Cristo;

(10:6) Y estando prestos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia fuere cumplida.

(10:7) Miráis las cosas según la apariencia. Si alguno está confiado en sí mismo que es de Cristo, esto también piense por sí mismo, que como él es de Cristo, así también nosotros somos de Cristo.

(10:8) Porque aunque me gloríe aun un poco de nuestra potestad (la cual el Señor nos dió para edificación y no para vuestra destrucción), no me avergonzaré;

(10:9) Porque no parezca como que os quiero espantar por cartas.

(10:10) Porque á la verdad, dicen, las cartas son graves y fuertes; mas la presencia corporal flaca, y la palabra menospreciable.

(10:11) Esto piense el tal, que cuales somos en la palabra por

justicia de ustedes,

(9:11) para que estén enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios.

(9:12) Porque la ministración de este servicio no solamente suple lo que a los santos falta, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios;

(9:13) pues por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesan al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de la contribución de ustedes para ellos y para todos;

(9:14) asimismo en la oración de ellos por ustedes, a quienes aman a causa de la superabundante gracia de Dios en ustedes.

(9:15) ¡Gracias a Dios por su don inefable!

*Pablo defiende su servicio*

(10:1) Yo Pablo les ruego por la mansedumbre y ternura de Cristo, yo que estando presente ciertamente soy humilde entre ustedes, mas ausente soy atrevido para con ustedes;

(10:2) ruego, por lo tanto, que cuando esté presente, no tenga que usar de aquel atrevimiento con que estoy dispuesto a proceder resueltamente contra algunos que nos tienen como si anduviésemos según la carne.

(10:3) Puesto que aunque andamos en la carne, no militamos según la carne;

(10:4) porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas,

(10:5) derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,

(10:6) y estando prontos para castigar toda desobediencia, cuando la obediencia de ustedes sea perfecta.

(10:7) Miran las cosas según la apariencia. Si alguno está persuadido en sí mismo que es de Cristo, esto también piense por sí mismo, que como él es de Cristo, así también nosotros somos de Cristo.

(10:8) Porque aunque me gloríe algo más todavía de nuestra autoridad, la cual el Señor nos dió para edificación y no para la destrucción de ustedes, no me avergonzaré;

(10:9) para que no parezca como que les quiero amedrentar por cartas.

(10:10) Porque, de hecho, dicen, las cartas son duras y fuertes; mas la presencia corporal débil, y la palabra menospreciable.

(10:11) Esto tenga en cuenta tal persona, que así como somos

Ef 6:13; Jr 1:10

2 Co 13:10

cartas estando ausentes, tales seremos también en hechos, estando presentes.

**(10:12)** Porque no osamos entremeternos ó compararnos con algunos que se alaban á sí mismos: mas ellos, midiéndose á sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos no son juiciosos.

**(10:13)** Nosotros empero, no nos gloriaremos fuera de nuestra medida, sino conforme á la medida de la regla, de la medida que Dios nos repartió, para llegar aun hasta vosotros.

**(10:14)** Porque no nos extendemos sobre nuestra medida, como si no llegásemos hasta vosotros: porque también hasta vosotros hemos llegado en el evangelio de Cristo:

**(10:15)** No gloriándonos fuera de nuestra medida en trabajos ajenos; mas teniendo esperanza del crecimiento de vuestra fe, que seremos muy engrandecidos entre vosotros, conforme á nuestra regla.

**(10:16)** Y que anunciaremos el evangelio en los lugares más allá de vosotros, sin entrar en la medida de otro para gloriarnos en lo que ya estaba aparejado.

**(10:17)** Mas el que se gloria, gloríese en el Señor.

**(10:18)** Porque no el que se alaba á sí mismo, el tal es aprobado; mas aquel á quien Dios alaba.

**(11:1)** OJALA toleraseis un poco mi locura; empero toleradme.

**(11:2)** Pues que os celo con celo de Dios; porque os he desposado á un marido, para presentarlos como una virgen pura á Cristo.

**(11:3)** Mas temo que como la serpiente engaño á Eva con su astucia, sean corrompidos así vuestros sentidos en alguna manera, de la simplicidad que es en Cristo.

**(11:4)** Porque si el que viene, predicare otro Jesús que el que hemos predicado, ó recibiréis otro espíritu del que habéis recibido, ú otro evangelio del que habéis aceptado, lo sufriríais bien.

**(11:5)** Cierto pienso que en nada he sido inferior á aquellos grandes apóstoles.

**(11:6)** Porque aunque soy basto en la palabra, empero no en la ciencia: mas en todo somos ya del todo manifiestos á vosotros.

**(11:7)** ¿Pequé yo humillándome á mí mismo, para que vosotros fueseis ensalzados, porque os he predicado el evangelio de Dios de balde?

**(11:8)** He despojado las otras iglesias, recibiendo salario para ministrarlos á vosotros.

**(11:9)** Y estando con vosotros y

en la palabra por cartas, estando ausentes, lo seremos también en hechos, estando presentes.

**(10:12)** Porque no nos atrevemos a contarnos ni a compararnos con algunos que se alaban a sí mismos; pero ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos.

**(10:13)** Pero nosotros no nos gloriaremos desmedidamente, sino según la regla que Dios nos ha dado por medida, para llegar también hasta ustedes.

**(10:14)** Porque no nos hemos extralimitado, como si no llegásemos hasta ustedes, pues fuimos los primeros en llegar hasta ustedes con el evangelio de Cristo.

**(10:15)** No nos gloriamos desmedidamente en trabajos ajenos, sino que esperamos que conforme crezca la fe de ustedes seremos muy engrandecidos entre ustedes, según nuestra regla;

**(10:16)** y que anunciaremos el evangelio en los lugares más allá de ustedes, sin entrar en la obra de otro para gloriarnos en lo que ya estaba preparado.

**(10:17)** Mas el que se gloria, gloríese en el Señor;

**(10:18)** porque no es aprobado el que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien Dios alaba.

**(11:1)** ¡Quisiera que me tolerasen un poco de locura! Sí, tolérenme.

**(11:2)** Porque les celo con celo de Dios; puesto que les he desposado con un solo esposo, para presentarlos como una virgen pura a Cristo.

**(11:3)** Pero temo que como la serpiente con su astucia engaño a Eva, los sentidos de ustedes sean de algún modo extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.

**(11:4)** Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que les hemos predicado, o si reciben otro espíritu que el que han recibido, u otro evangelio que el que han aceptado, bien lo toleran;

**(11:5)** y pienso que en nada he sido inferior a aquellos grandes apóstoles.

**(11:6)** Pues aunque sea tosco en la palabra, no lo soy en el conocimiento; en todo y por todo se lo hemos demostrado.

**(11:7)** ¿Pequé yo humillándome a mí mismo, para que ustedes fuesen enaltecidos, por cuanto les he predicado el evangelio de Dios de balde?

**(11:8)** He despojado a otras iglesias, recibiendo salario para servirles a ustedes.

**(11:9)** Y cuando estaba entre

2 Co 3:1; 2 Co 5:12

Ef 4:7

**La Fe obra:**  
Ga 5:6; 1 Te 1:3  
2 Te 1:11; Stg 2:14-26  
Ap 2:13,19  
**Firme en la fe:**  
Ro 5:2; 1 Co 16:13  
Fil 1:27; 1 Pe 5:9  
Jud 20

Is 65:16; Jr 9:23  
1 Co 1:31

Pr 27:2

Lv 21:13

Gn 3:4; Jn 8:44

Ga 1:8

1 Co 9:12

**Salario:**  
1 Ti 5:18; Ga 6:6  
1 Co 9:11-14; Lc 10:7

Hch 20:33; 2 Co 12:13  
1 Te 2:9; 2 Te 3:8

teniendo necesidad, á ninguno fui carga; porque lo que me faltaba, suplieron los hermanos que vinieron de Macedonia: y en todo me guardé de seros gravoso, y me guardaré.

**(11:10)** Es la verdad de Cristo en mí, que esta gloria no me será cerrada en las partes de Acaya.

**(11:11)** ¿Por qué? ¿Porque no os amo? Dios lo sabe.

**(11:12)** Mas lo que hago, haré aún, para cortar la ocasión de aquellos que la desean, á fin de que en aquello que se glorian, sean hallados semejantes á nosotros.

**(11:13)** Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, transfigurándose en apóstoles de Cristo.

**(11:14)** Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se transfigura en ángel de luz.

**(11:15)** Así que, no es mucho si también sus ministros se transfiguran como ministros de justicia; cuyo fin será conforme á sus obras.

**Padecimientos de Pablo como apóstol**  
**(11:16)** Otra vez digo: Que nadie me estime ser loco; de otra manera, recibidme como á loco, para que aun me gloríe yo un poquito.

**(11:17)** Lo que hablo, no lo hablo según el Señor, sino como en locura, con esta confianza de gloria.

**(11:18)** Pues que muchos se glorian según la carne, también yo me gloriaré.

**(11:19)** Porque de buena gana toleráis los necios, siendo vosotros sabios:

**(11:20)** Porque toleráis si alguno os pone en servidumbre, si alguno os devora, si alguno toma, si alguno se ensalza, si alguno os hiere en la cara.

**(11:21)** Dígolo cuanto á la afrenta, como si nosotros hubiésemos sido flacos. Empero en lo que otro tuviere osadía (hablo con locura), también yo tengo osadía.

**(11:22)** ¿Son Hebreos? yo también. ¿Son Israelitas? yo también. ¿Son simiente de Abraham? también yo.

**(11:23)** ¿Son ministros de Cristo? (como poco sabio hablo) yo más: en trabajos más abundante; en azotes sin medida; en cárceles más; en muertes, muchas veces.

**(11:24)** De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno.

**(11:25)** Tres veces he sido

ustedes y tuve necesidad, á ninguno fui carga, pues lo que me faltaba, lo suplieron los hermanos que vinieron de Macedonia, y en todo me guardé y me guardaré de serles gravoso.

**(11:10)** Por la verdad de Cristo que está en mí, que no se me impedirá esta mi gloria en las regiones de Acaya.

**(11:11)** ¿Por qué? ¿Porque no les amo? Dios lo sabe.

**(11:12)** Mas lo que hago, haré aún, para quitar la ocasión a aquellos que la desean, a fin de que en aquello en que se glorian, sean hallados semejantes a nosotros.

**(11:13)** Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo.

**(11:14)** Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz.

**(11:15)** Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será según sus obras.

**Padecimientos de Pablo como apóstol**  
**(11:16)** Otra vez digo: Que nadie me tenga por loco; o de otra manera, recibanme como a loco, para que yo también me gloríe un poquito.

**(11:17)** Lo que hablo, no lo hablo según el Señor, sino como en locura, con esta confianza de gloriarme.

**(11:18)** Puesto que muchos se glorian según la carne, también yo me gloriaré;

**(11:19)** porque de buena gana toleran a los necios, siendo ustedes cuerdos.

**(11:20)** Pues toleran si alguno les esclaviza, si alguno les devora, si alguno toma lo de ustedes, si alguno se enaltece, si alguno les da de bofetadas.

**(11:21)** Para vergüenza mía lo digo, para eso fuimos demasiado débiles. Pero en lo que otro tenga atrevimiento (hablo con locura), yo también tengo atrevimiento.

**(11:22)** ¿Son hebreos? Yo también. ¿Son israelitas? Yo también. ¿Son descendientes de Abraham? También yo.

**(11:23)** ¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces.

**(11:24)** De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno.

**(11:25)** Tres veces he sido

Fil 4:15

**Falsos:**  
Mt 7:15; 24:11,24  
Mr 13:22; Ga 1:6-9  
Hch 20:29-30; Jud 4,16  
2 Co 2:17; 11:13-15  
2 Co 4:2; 11:26  
Ga 2:4; 1 Pe 2:15

**Falsos:**  
Col 1:8,20-23;  
2 Pe 2:1-3:1 Jn 4:1  
1 Ti 6:5,9-11  
2 Ti 3:1-9; 4:3-4  
Fil 3:2,18-19; 1 Jn 2:19

2 Co 10:13; 12:5-6

**Falsos:**  
Mt 7:15; 24:11,24  
Mr 13:22; Ga 1:6-9  
Hch 20:29-30; Jud 4,16  
2 Co 2:17; 11:13-15  
2 Co 4:2; 11:26  
Ga 2:4; 1 Pe 2:15  
Col 1:8,20-23;  
2 Pe 2:1-3:1 Jn 4:1  
1 Ti 6:5,9-11  
2 Ti 3:1-9; 4:3-4  
Fil 3:2,18-19; 1 Jn 2:19

Fil 3:4

Hch 22:3

1 Co 15:10; Hch 9:16  
Hch 21:11; 2 Co 6:4

DI 25:3

Hch 16:22; 14:19; 27:9

azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado en lo profundo de la mar;

(11:26) En caminos muchas veces, peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los Gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en la mar, peligros entre falsos hermanos;

(11:27) En trabajo y fatiga, en muchas vigiliás, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez;

(11:28) Sin otras cosas además, lo que sobre mí se agolpa cada día, la solicitud de todas las iglesias.

(11:29) ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿Quién se escandaliza, y yo no me quemo?

(11:30) Si es menester gloriarse, me gloriaré yo de lo que es de mi flaqueza.

(11:31) El Dios y Padre del Señor nuestro Jesucristo, que es bendito por siglos, sabe que no miento.

(11:32) En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas guardaba la ciudad de los Damascenos para prenderme;

(11:33) Y fui descolgado del muro en un serón por una ventana, y escapé de sus manos.

#### El aguijón en la carne

(12:1) CIERTO no me es conveniente gloriarme; mas vendré á las visiones y á las revelaciones del Señor.

(12:2) Conozco á un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo.

(12:3) Y conozco tal hombre, (si en el cuerpo, ó fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe,)

(12:4) Que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras secretas que el hombre no puede decir.

(12:5) De este tal me gloriaré, mas de mí mismo nada me gloriaré, sino en mis flaquezas.

(12:6) Por lo cual si quisiere gloriarme, no seré insensato; porque diré verdad: empero lo dejo, porque nadie piense de mí más de lo que en mí ve, ú oye de mí.

(12:7) Y porque la grandeza de las revelaciones no me levante descomedidamente, me es dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetea, para que no me enaltezca sobremanera.

(12:8) Por lo cual tres veces he rogado al Señor, que se quite

azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he sufrido (*padecido*) naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar;

(11:26) en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos;

(11:27) en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez;

(11:28) y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias.

(11:29) ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno?

(11:30) Si es necesario gloriarse, me gloriaré en lo que es de mi debilidad.

(11:31) El Dios y Padre de nuestro Señor Jesús, el Cristo, quien es bendito por los siglos, sabe que no miento.

(11:32) En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas guardaba la ciudad de los damascenos para prenderme;

(11:33) y fui descolgado del muro en un canasto por una ventana, y escapé de sus manos.

#### El aguijón en la carne

(12:1) Ciertamente no me conviene gloriarme; pero vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor.

(12:2) Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo.

(12:3) Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe),

(12:4) que fue arrebatado al paraíso, donde oyó declaraciones inefables que no le es dado al hombre expresar.

(12:5) De tal hombre me gloriaré; pero de mí mismo en nada me gloriaré, sino en mis debilidades.

(12:6) Sin embargo, si quisiera gloriarme, no sería insensato, porque diría la verdad; pero lo dejo, para que nadie piense de mí más de lo que en mí ve, u oye de mí.

(12:7) Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetea, para que no me enaltezca sobremanera;

(12:8) respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que

Hch 27:41

Hch 20:18

1 Co 8:13

Ro 1:9; 9:1; 2 Co 1:23  
Ga 1:20; Fil 1:8  
1 Te 2:5

Hch 9:24

Hch 9:25

Hch 9:3; 22:17  
1 Co 15:8

Job 2:6

de mí.

(12:9) Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas, porque habite en mí la potencia de Cristo.

(12:10) Por lo cual me gozo en las flaquezas, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias por Cristo; porque cuando soy flaco, entonces soy poderoso.

(12:11) Heme hecho un necio en gloriarme: vosotros me constreñisteis; pues yo había de ser alabado de vosotros: porque en nada he sido menos que los sumos apóstoles, aunque soy nada.

(12:12) Con todo esto, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, en señales, y en prodigios, y en maravillas.

(12:13) Porque ¿qué hay en que habéis sido menos que las otras iglesias, sino en que yo mismo no os he sido carga? Perdonadme esta injuria.

#### Pablo anuncia su tercera visita

(12:14) He aquí estoy aparejado para ir á vosotros la tercera vez, y no os seré gravoso; porque no busco vuestras cosas, sino á vosotros: porque no han de atesorar los hijos para los padres sino los padres para los hijos.

(12:15) Empero yo de muy buena gana despenderé y seré despendido por vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos.

(12:16) Mas sea así, yo no os he agravado: sino que, como soy astuto, os he tomado por engaño.

(12:17) ¿Acaso os he engañado por alguno de los que he enviado á vosotros?

(12:18) Rogué á Tito, y envié con él al hermano. ¿Os engañó quizá Tito? ¿no hemos procedido con el mismo espíritu y por las mismas pisadas?

(12:19) ¿Pensáis aún que nos excusamos con vosotros? Delante de Dios en Cristo hablamos: mas todo, muy amados, por vuestra edificación.

(12:20) Porque temo que cuando llegare, no os halle tales como quiero, y yo sea hallado de vosotros cual no queréis; que haya entre vosotros contiendas, envidias, iras, disensiones, detracciones, murmuraciones, elaciones, bandos:

(12:21) Que cuando volviere, me humille Dios entre vosotros, y haya de llorar por muchos de los que antes habrán pecado, y no se han arrepentido de la inmundicia y fornicación y deshonestidad que han cometido.

lo quite de mí.

(12:9) Y me ha dicho: **Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad.** Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

(12:10) Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en vergüenza y deshonor, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

(12:11) Me he hecho un necio al gloriarme; ustedes me obligaron a ello, puesto que yo debía ser alabado por ustedes: porque en nada he sido menos que aquellos grandes apóstoles, aunque nada soy.

(12:12) Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre ustedes en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros.

(12:13) Porque ¿en qué han sido menos que las otras iglesias, sino en que yo mismo no les he sido carga? ¡Perdonenme este agravio!

#### Pablo anuncia su tercera visita

(12:14) He aquí, por tercera vez estoy preparado para ir a ustedes; y no les seré gravoso, porque no busco lo de ustedes, sino a ustedes, puesto que no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos.

(12:15) Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de las almas de ustedes, aunque amándoles más, sea amado menos.

(12:16) Pero admitiendo esto, que yo no les he sido carga, sino que como soy astuto, les prendí por engaño,

(12:17) ¿acaso les he engañado por alguno de los que he enviado a ustedes?

(12:18) Rogué a Tito, y envié con él al hermano. ¿Les engañó acaso Tito? ¿No hemos procedido con el mismo espíritu y en las mismas pisadas?

(12:19) ¿Piensan aún que nos disculpamos con ustedes? Delante de Dios en Cristo hablamos; y todo, muy amados, para la edificación de ustedes.

(12:20) Pues me temo que cuando llegue, no les halle tales como quiero, y yo sea hallado de ustedes cual no quieren; que haya entre ustedes contiendas, envidias, iras, divisiones, maledicencias, murmuraciones, soberbias, desórdenes;

Lascivia:  
[Apelito a los deleite carnales]  
Mr 7:21-23; Ro 1:27  
2 Co 12:21; Ga 5:19  
Ef 4:19  
Concupiscencia:  
1 Te 4:5; Slg 1:14-15  
2 Pe 1:4; 2:10

**(13:1)** ESTA tercera vez voy a vosotros. En la boca de dos o de tres testigos consistirá todo negocio.

**(13:2)** He dicho antes, y ahora digo otra vez como presente, y ahora ausente lo escribo a los que antes pecaron, y a todos los demás, que si voy otra vez, no perdonaré;

**(13:3)** Pues buscad una prueba de Cristo que habla en mí, el cual no es flaco para con vosotros, antes es poderoso en vosotros.

**(13:4)** Porque aunque fue crucificado por flaqueza, empero vive por potencia de Dios. Pues también nosotros somos flacos con él, mas viviremos con él por la potencia de Dios para con vosotros.

**(13:5)** Examinaos a vosotros mismos si estáis en fe; probaos a vosotros mismos. ¿No os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros? si ya no sois reprobados.

**(13:6)** Mas espero que conoceréis que nosotros no somos reprobados.

**(13:7)** Y oramos a Dios que ninguna cosa mala hagáis; no para que nosotros seamos hallados aprobados, mas para que vosotros hagáis lo que es bueno, aunque nosotros seamos como reprobados.

**(13:8)** Porque ninguna cosas podemos contra la verdad, sino por la verdad.

**(13:9)** Por lo cual nos gozamos que seamos nosotros flacos, y que vosotros estéis fuertes; y aun deseamos vuestra perfección.

**(13:10)** Por tanto os escribo esto ausente, por no tratar presente con dureza, conforme a la potestad que el Señor me ha dado para edificación, y no para destrucción.

#### Saludos finales

**(13:11)** Resta, hermanos, que tengáis gozo, seáis perfectos, tengáis consolación, sintáis una misma cosa, tengáis paz; y el Dios de paz y de caridad será con vosotros.

**(13:12)** Saludaos los unos a los otros con ósculo santo.

**(13:13)** Todos los santos os saludan.

**(13:14)** La gracia del Señor Jesucristo, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo sea con vosotros todos. Amén.

Epístola a los Corintios fue enviada de Filipos de Macedonia con Tito y Lucas.

**(13:1)** Esta es la tercera vez que voy a ustedes. Por boca de dos o de tres testigos se decidirá toda declaración.

**(13:2)** He dicho antes, y ahora digo otra vez como si estuviera presente, y ahora ausente lo escribo a los que antes pecaron, y a todos los demás, que si voy otra vez, no seré indulgente;

**(13:3)** pues buscan una prueba de que habla Cristo en mí, el cual no es débil para con ustedes, sino que es poderoso en ustedes.

**(13:4)** Porque aunque fue crucificado en debilidad, vive por el poder de Dios. Pues también nosotros somos débiles en él, pero viviremos con él por el poder de Dios para con ustedes.

**(13:5)** Examinense a ustedes mismos si están en la fe; pruébense a ustedes mismos. ¿O no se conocen a ustedes mismos, que Jesús, el Cristo está en ustedes, a menos que estén reprobados?

**(13:6)** Más espero que reconozcan que nosotros no estamos reprobados.

**(13:7)** Y oramos a Dios que ninguna cosa mala hagan; no para que nosotros aparezcamos aprobados, sino para que ustedes hagan lo bueno, aunque nosotros seamos como reprobados.

**(13:8)** Porque nada podemos contra la verdad, sino por la verdad.

**(13:9)** Por lo cual nos gozamos de que seamos nosotros débiles, y que ustedes estén fuertes; y aun oramos por la perfección de ustedes.

**(13:10)** Por esto les escribo estando ausente, para no usar de severidad cuando esté presente, según la autoridad que el Señor me ha dado para edificación, y no para destrucción.

#### Saludos finales

**(13:11)** Por lo demás, hermanos, tengan gozo, perfeccionense, consuélense, sean de un mismo sentir, y vivan en paz; y el Dios de paz y de amor estará con ustedes.

**(13:12)** Salúdense unos a otros con beso santo.

**(13:13)** Todos los santos les saludan.

**(13:14)** La gracia del Señor Jesús, el Cristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes. Amén.

Nm 35:30; Dt 17:6  
Dt 19:5; Mt 18:16  
Jn 8:17; Heb 10:28

1 Co 11:28  
Fe:  
Hab 2:4; Ro 3:21-31  
Ro 5:1-2; 10:17  
Ro 12:3; 2 Co 1:24  
2 Co 4:13; 5:7  
Ga 5:22; Ef 2:8  
Ro 1:17; 14:23  
Reprobados:  
Heb 6:4-8; 10:26  
2 Ti 3:8; Tit 1:16  
2 Pe 2:20-21  
Aún los que predicán:  
1 Co 9:27; 1 Ti 6:6

2 Co 10:8

Ro 12:16; 15:5  
1 Co 1:10; Fil 2:2  
1 Pe 3:8; Ro 12:18  
Heb 12:14

Ro 16:16; 1 Co 16:20  
1 Te 5:26; 1 Pe 5:14

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos



## GALATAS

Saludos

(1:1) PABLO, apóstol, (no de los hombres ni por hombre, mas por Jesucristo y por Dios el Padre, que lo resucitó de los muertos),

(1:2) Y todos los hermanos que están conmigo, á las iglesias de Galacia:

(1:3) Gracia sea á vosotros, y paz de Dios el Padre, y de nuestro Señor Jesucristo,

(1:4) El cual se dió á sí mismo por nuestros pecados para librarnos de este presente siglo malo, conforme á la voluntad de Dios y Padre nuestro;

(1:5) Al cual sea la gloria por siglos de siglos. Amén.

*No hay otro Evangelio*

(1:6) Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis traspasado del que os llamó á la gracia de Cristo, á otro evangelio:

(1:7) No que hay otro, sino que hay algunos que os inquietan, y quieren pervertir el evangelio de Cristo.

(1:8) Mas aun si nosotros ó un ángel del cielo os anunciare otro evangelio del que os hemos anunciado, sea anatema.

(1:9) Como antes hemos dicho, también ahora decimos otra vez: Si alguno os anunciare otro evangelio del que habéis recibido, sea anatema.

(1:10) Porque, ¿persuado yo ahora á hombres ó á Dios? ¿ó busco de agradar á hombres? Ciertamente, que si todavía agradara á los hombres, no sería siervo de Cristo.

*El ministerio de Pablo*

(1:11) Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio que ha sido anunciado por mí, no es según hombre;

(1:12) Pues ni yo lo recibí, ni lo aprendí de hombre, sino por revelación de Jesucristo.

(1:13) Porque ya habéis oído acerca de mi conducta otro tiempo en el Judaísmo, que perseguía sobremanera la iglesia de Dios, y la destruía;

(1:14) Y aprovechaba en el Judaísmo sobre muchos de mis iguales en mi nación, siendo muy más celador que todos de las tradiciones de mis padres.

(1:15) Mas cuando plugo á Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia,

(1:16) Revelar á su Hijo en mí, para que le predicase entre los Gentiles, luego no conferí con carne y sangre;

(1:17) Ni fui á Jerusalem á los que eran apóstoles antes que yo; sino que me fui á la Arabia, y volví de nuevo á Damasco.

## GALATAS

Saludos

(1:1) Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesús, el Cristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos),

(1:2) y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia:

(1:3) Gracia y paz sean a ustedes, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesús, el Cristo,

(1:4) el cual se dió a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, según la voluntad de nuestro Dios y Padre,

(1:5) a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

*No hay otro Evangelio*

(1:6) Estoy maravillado de que tan pronto se hayan alejado del que les llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente.

(1:7) No que haya otro, sino que hay algunos que les perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo.

(1:8) Mas si aun nosotros, ó un ángel del cielo, les anunciare otro evangelio diferente del que les hemos anunciado, sea anatema.

(1:9) Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno les predica diferente evangelio del que han recibido, sea anatema.

(1:10) Por lo tanto, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería esclavo de Cristo.

*El ministerio de Pablo*

(1:11) Mas les hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre;

(1:12) puesto que yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesús, el Cristo.

(1:13) Porque ya han oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba;

(1:14) y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres.

(1:15) Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia,

(1:16) revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre,

(1:17) ni subí a Jerusalem á los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia, y volví de nuevo á Damasco.

Datos de Pablo:

1 Co 15:9; 1Ti 1:15  
Hch 9:15; 13:2  
Hch 22:21; Ga 1:16  
Ga 2:8; 1 Ti 2:7  
2 Ti 1:11; Ro 16:25  
Ro 1:5; Ef 3:8  
Hch 26:16-17

Redención

1 Co 15:3; Ga 1:4  
Heb 1:3; 1 Pe 2:24  
1 Jn 1:9; 2:3; 5:4; 10  
Ap 1:5

Mt 20:28; Ga 2:20  
Ef 5:2; Tit 2:14  
He 9:14

(1:18) Después, pasados tres años, fui á Jerusalem á ver á Pedro, y estuve con él quince días.

(1:19) Mas á ningún otro de los apóstoles vi, sino á Jacobo el hermano del Señor.

(1:20) Y en esto que os escribo, he aquí delante de Dios, no miento.

(1:21) Después fui á las partes de Siria y de Cilicia;

(1:22) Y no era conocido de vista á las iglesias de Judea, que eran en Cristo;

(1:23) Solamente habían oído decir: Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora anuncia la fe que en otro tiempo destruía.

(1:24) Y glorificaban á Dios en mí.

(2:1) DESPUÉS, pasados catorce años, fui otra vez á Jerusalem juntamente con Bernabé, tomando también conmigo á Tito.

(2:2) Empero fui por revelación, y comuniquéles el evangelio que predico entre los Gentiles; mas particularmente á los que parecían ser algo, por no correr en vano, ó haber corrido.

(2:3) Mas ni aun Tito, que estaba conmigo, siendo Griego, fue compelido á circuncidarse.

(2:4) Y eso por causa de los falsos hermanos, que se entraban secretamente para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para ponernos en servidumbre;

(2:5) A los cuales ni aun por una hora cedimos sujetándonos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros.

(2:6) Empero de aquellos que parecían ser algo (cuáles hayan sido algún tiempo, no tengo que ver; Dios no acepta apariencia de hombre), á mí ciertamente los que parecían ser algo, nada me dieron.

(2:7) Antes por el contrario, como vieron que el evangelio de la incircuncisión me era encargado, como á Pedro el de la circuncisión,

(2:8) (Porque el que hizo por Pedro para el apostolado de la circuncisión, hizo también por mí para con los Gentiles;)

(2:9) Y como vieron la gracia que me era dada, Jacobo y Juan, que parecían ser las columnas, nos dieron las diestras de compañía á mí y á Bernabé, para que nosotros fuesemos á los Gentiles, y ellos á la circuncisión.

(2:10) Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo mismo que fui también solícito en hacer.

*La reprensión de Pablo a Pedro*

(2:11) Empero viniendo Pedro á Antioquía, le resistí en la cara,

(1:18) Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días;

(1:19) pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor.

(1:20) En esto que les escribo, he aquí delante de Dios que no miento.

(1:21) Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia,

(1:22) y no era conocido de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo;

(1:23) solamente oían decir: Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo asolaba.

(1:24) Y glorificaban a Dios en mí.

(2:1) Después, pasados catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando también conmigo a Tito.

(2:2) Pero subí según una revelación, y para no correr o haber corrido en vano, expuse en privado a los que tenían cierta reputación el evangelio que predico entre los gentiles.

(2:3) Mas ni aun Tito, que estaba conmigo, con todo y ser griego, fue obligado a circuncidarse;

(2:4) y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud,

(2:5) a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con ustedes.

(2:6) Pero de los que tenían reputación de ser algo (lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas), a mí, por lo tanto, los de reputación nada nuevo me comunicaron.

(2:7) Antes por el contrario, como vieron que me había sido encargado el evangelio de la incircuncisión, como a Pedro el de la circuncisión

(2:8) (pues el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó también en mí para con los gentiles),

(2:9) y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuesemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión.

(2:10) Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer.

*La reprensión de Pablo a Pedro*

(2:11) Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a

Ro 1:9-11  
2 Co 1:23; 11:31  
1 Te 2:5; 5:21  
2 Ti 4:1

Hch 15:2

Hch 19:21

Hch 16:3  
1Co 9:21

Hch 15:24

Acepción:  
Dt 10:17  
Hch 10:34  
Ga 2:6; Ef 6:9

2 Cr 19:7  
Job 34:19; Ro 2:11  
Col 3:25; 1 Pe 1:17

Hch 9:15; 13:2  
Hch 22:21; Ga 1:16  
Ef 3:8

Hch 11:30; 24:17  
Ro 15:25; 1Co 16:1  
2 Co 8:1; 2 Co 9:1



porque era de condenar.  
(2:12) Porque antes que viniesen unos de parte de Jacobo, comía con los Gentiles; mas después que vinieron, se retraía y apartaba, teniendo miedo de los que eran de la circuncisión.

(2:13) Y á su disimulación consentían también los otros Judíos; de tal manera que aun Bernabé fue también llevado de ellos en su simulación.

(2:14) Mas cuando vi que no andaban derechamente conforme á la verdad del evangelio, dije á Pedro delante de todos: Si tú, siendo Judío, vives como los Gentiles y no como Judío, ¿por qué constrñes á los Gentiles á judaizar?

(2:15) Nosotros Judíos naturales, y no pecadores de los Gentiles,

(2:16) Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para que fuésemos justificados por la fe de Cristo, y no por las obras de la ley; por cuanto por las obras de la ley ninguna carne será justificada.

(2:17) Y si buscando nosotros ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera.

(2:18) Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo á edificar, transgresor me hago.

(2:19) Porque yo por la ley soy muerto á la ley, para vivir á Dios.

(2:20) Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, no ya yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó, y se entregó á sí mismo por mí.

(2:21) No desecho la gracia de Dios: porque si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.

*El Espíritu se recibe por el oír con fe*

(3:1) OH Gálatas insensatos! ¿quién os fascinó, para no obedecer á la verdad, ante cuyos ojos Jesucristo fue ya descrito como crucificado entre vosotros?

(3:2) Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, ó por el oír de la fe?

(3:3) ¿Tan necios sois? ¿habiendo comenzado por el Espíritu, ahora os perfeccionáis por la carne?

(3:4) ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? si empero en vano.

(3:5) Aquel, pues, que os daba

cara, porque era de condenar.  
(2:12) Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión.

(2:13) Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal modo que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos.

(2:14) Pero cuando vi que no andaban rectamente según la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?

(2:15) Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles,

(2:16) sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesús, el Cristo, nosotros también hemos creído en Jesús, el Cristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.

(2:17) Y si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera.

(2:18) Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago.

(2:19) Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios.

(2:20) Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

(2:21) No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.

*El Espíritu se recibe por el oír con fe*

(3:1) ¡Oh gálatas insensatos! ¿Quién les fascinó para no obedecer á la verdad, a ustedes ante cuyos ojos Jesús, el Cristo fue ya presentado claramente entre ustedes como crucificado?

(3:2) Esto solo quiero saber de ustedes: ¿Recibieron el Espíritu por las obras de la ley, ó por el oír con fe?

(3:3) ¿Tan necios son? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora van a acabar por la carne?

(3:4) ¿Tantas cosas han sufrido padecido en vano? si es que realmente fue en vano.

(3:5) Aquel, por lo tanto, que les

el Espíritu, y obraba maravillas entre vosotros ¿hacía lo por las obras de la ley, ó por el oír de la fe?

*El Pacto de Dios con Abraham*

(3:6) Como Abraham creyó á Dios, y le fue imputado á justicia.

(3:7) Sabéis por tanto, que los que son de fe, los tales son hijos de Abraham.

(3:8) Y viendo antes la Escritura que Dios por la fe había de justificar á los Gentiles, evangelizó antes á Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones.

(3:9) Luego los de la fe son benditos con el creyente Abraham.

(3:10) Porque todos los que son de las obras de la ley, están bajo de maldición. Porque escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas que están escritas en el libro de la ley, para hacerlas.

(3:11) Mas por cuanto por la ley ninguno se justifica para con Dios, queda manifiesto: Que el justo por la fe vivirá.

(3:12) La ley también no es de la fe; sino, El hombre que los hiciere, vivirá en ellos.

(3:13) Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición; (porque está escrito: Maldito cualquiera que es colgado en madero:)

(3:14) Para que la bendición de Abraham fuese sobre los Gentiles en Cristo Jesús; para que por la fe recibamos la promesa del Espíritu.

(3:15) Hermanos, hablo como hombre: Aunque un pacto sea de hombre, con todo, siendo confirmado, nadie lo cancela, ó le añade.

(3:16) A Abraham fueron hechas las promesas, y á su simiente. No dice: Y á las simientes, como de muchos; sino como de uno: Y á tu simiente, la cual es Cristo.

(3:17) Esto pues digo: Que el contrato confirmado de Dios para con Cristo, la ley que fue hecha cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa.

(3:18) Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa: empero Dios por la promesa hizo la donación á Abraham.

*El propósito de la ley*

(3:19) ¿Pues de qué sirve la ley? Fue puesta por causa de las rebeliones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa, ordenada aquélla por los ángeles en la mano de un mediador.

(3:20) Y el mediador no es de uno, pero Dios es uno.

suministra el Espíritu, y hace maravillas entre ustedes, ¿lo hace por las obras de la ley, ó por el oír con fe?

*El Pacto de Dios con Abraham*

(3:6) Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia.

(3:7) Sepan, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham.

(3:8) Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones.

(3:9) De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham.

(3:10) Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, puesto que escrito está: *Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas.*

(3:11) Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: *El justo por la fe vivirá;*

(3:12) y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas.

(3:13) Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: *Maldito todo el que es colgado en un madero*),

(3:14) para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

(3:15) Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade.

(3:16) Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: *Y a tu simiente*, la cual es Cristo.

(3:17) Esto, por lo tanto, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa.

(3:18) Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa; pero Dios la concedió a Abraham mediante la promesa.

*El propósito de la ley*

(3:19) Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador.

(3:20) Y el mediador no lo es de uno solo; pero Dios es uno.

Abraham:  
Ge 15:6; Slg 2:21-23  
Ro 4:16  
Heb 11:8,17

Ge 12:3;18:18  
Ge 22:18; 26:4  
Gn 49:10; Hch 3:25

Antiguo Pacto:  
Dt 27:26  
Lv 18:5; Dt 30:15-20  
Sal 14:3; Ro 10:5  
Ga 3:10-12;  
Lc 16:16; Heb 8:13

Ro 3:20; Ga 2:16  
Hab 2:4; Ro 1:17  
He 10:38  
La Fe justifica:  
Ro 3:22,26,30  
Ro 4:5; 5:1  
Ga 3:8, 24

Fe vs Ley:  
Ro 3:28; 9:32  
Ga 2:16; 3:2,5  
Lv 18:5; Ez 20:11  
Ro 10:5

Ro 8:3; 2 Co 5:21  
Dt 21:23  
Redención  
1 Co 15:3; Ga 1:4  
Heb 1:3; 1 Pe 2:24  
1 Jn 1:9; 2:2; 3:5; 4:10  
Ap 1:5

Nuevo Pacto  
Jr 31:31; Lc 22:20  
Mt 26:28; Mr 14:24  
1 Co 11:25; 2 Co 3:6  
Heb 8:8,13; 9:15  
Heb 14:24  
Ga 3:13-14,24,27

Heb 9:17  
Nuevo Pacto  
Jr 31:31; Lc 22:20  
Mt 26:28; Mr 14:24  
1 Co 11:25; 2 Co 3:6  
Heb 8:8,13; 9:15  
Heb 14:24

Abraham:  
Gn 15:6; Ga 3:6-9  
Slg 2:21-23; Ro 4:16  
Heb 11:8,17  
Mt 3:9; Lc 3:8  
Jn 8:33, 39  
Jesus es antes que Abraham:  
Jn 8:48-59

Gn 15:13; Ex 12:40  
Hch 7:6;

Ro 4:14  
Antiguo Pacto:  
Lv 18:5; Dt 30:15-20  
Sal 14:3; Ro 10:5  
Ga 3:10-12;  
Lc 16:16; Heb 8:13  
2 Co 3:7-9

Jn 15:22; Ro 4:15  
Ro 5:20; 7:8  
Hch 7:38; 7:53  
Dt 5:5; Jn 1:17  
Antiguo Pacto:  
Lv 18:5; Dt 30:15-20  
Sal 14:3; Ro 10:5  
Ga 3:10-12  
Lc 16:16; Heb 8:13  
2 Co 3:7-9

Dios es UNO:  
Dt 6:4; Mr 12:32  
Mr 12:29; 10:18

Hch 10:28

La Fe justifica:  
Ro 3:22, 26, 30  
Ro 4:5; 5:1  
Ga 3:8,24

Fe vs Ley:  
Ro 3:28  
Ro 9:32  
Ga 3:2,5

La Fe obra:  
Ga 5:6  
1 Te 1:3  
2 Te 1:11  
Slg 2:14-26  
Ap 2:13,19

Fe vs Ley:  
Ro 3:28; 9:32; 7:4  
Ro 14:7; Ga 3:2,5  
2 Co 5:15; Heb 9:14  
1 Te 5:10; 1 Pe 4:2

Ga 1:4; Ef 5:2  
Tit 2:14

He 7:11

Ga 5:7

		Ro 3:30; Stg 2:19 Jn 17:21-22	servir?	esclavizar?	
(3:21) ¿Luego la ley es contra las promesas de Dios? En ninguna manera: porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley.	(3:21) ¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley.		(4:10) Guardáis los días, y los meses, y los tiempos, y los años.	(4:10) Guardan los días, los meses, los tiempos y los años.	Ro 14:5; Col 2:16
(3:22) Mas encerró la Escritura todo bajo pecado, para que la promesa fuese dada á los creyentes por la fe de Jesucristo.	(3:22) Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesús, el Cristo fuese dada a los creyentes.	Ro 3:9; 11:32 <b>Antiguo Pacto:</b> Lv 18:5; Dt 30:15-20 Sal 14:3; Ro 10:5 Ga 3:10-12; Lc 16:16; Heb 8:13 2 Co 3:7-9	(4:11) Temo de vosotros, que no haya trabajado en vano en vosotros.	(4:11) Me temo de ustedes, que haya trabajado en vano con ustedes.	
(3:23) Empero antes que viniese la fe, estábamos guardados bajo la ley, encerrados para aquella fe que había de ser descubierta.	(3:23) Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada.	Fe vs Ley: Ro 3:28; 9:32 Ga 2:16; 3:2,5	(4:12) Hermanos, os ruego, sed como yo, porque yo soy como vosotros: ningún agravio me habéis hecho.	(4:12) les ruego, hermanos, que se hagan como yo, porque yo también me hice como ustedes. Ningún agravio me han hecho.	
(3:24) De manera que la ley nuestro ayo fue para llevarnos á Cristo, para que fuésemos justificados por la fe.	(3:24) De modo que la ley ha sido nuestro ayo (tutor, niño), para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe.	Mt 5:17; Hch 13:38 Ro 10:4; <b>La Fe justifica:</b> Ro 3:22, 26, 30 Ro 4:5; 5:1 Ga 2:16; 3:8, 24	(4:13) Que vosotros sabéis que por flaqueza de carne os anuncié el evangelio al principio:	(4:13) Pues ustedes saben que a causa de una enfermedad del cuerpo les anuncié el evangelio al principio;	
(3:25) Mas venida la fe, ya no estamos bajo ayo;	(3:25) Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo (tutor, niño),		(4:14) Y no desechasteis ni menospreciasteis mi tentación que estaba en mi carne: antes me recibisteis como á un ángel de Dios, como á Cristo Jesús.	(4:14) y no me despreciaron ni desecharon por la prueba que tenía en mi cuerpo, antes bien me recibieron como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús.	Mal 2:7; Mt 10:40 Jn 13:20
(3:26) Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.	(3:26) pues todos son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús;	Is 56:5; Jn 1:12 Ro 8:15; Ga 4:5	(4:15) ¿Dónde está pues vuestra bienaventuranza? porque yo os doy testimonio que si se pudiera hacer, os hubierais sacado vuestros ojos para dármelos.	(4:15) ¿Dónde, por lo tanto, está esa satisfacción que experimentaban? Porque les doy testimonio de que si hubiesen podido, se hubieran sacado sus propios ojos para dármelos.	
(3:27) Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos.	(3:27) porque todos los que han sido bautizados en Cristo, de Cristo están revestidos.	Ro 6:3	(4:16) ¿Heme pues hecho vuestro enemigo, diciéndoos la verdad?	(4:16) ¿Me he hecho, por lo tanto, su enemigo, por decirles la verdad?	
(3:28) No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.	(3:28) Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús.	Jn 17:21	(4:17) Tienen celos de vosotros, pero no bien: antes os quieren echar fuera para que vosotros los celéis á ellos.	(4:17) Tienen celo por ustedes, pero no para bien, sino que quieren apartaros de nosotros para que ustedes tengan celo por ellos.	Ro 10:2 2Co 11:12
(3:29) Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente la simiente de Abraham sois, y conforme á la promesa los herederos.	(3:29) Y si ustedes son de Cristo, ciertamente linaje de Abraham son, y herederos según la promesa.	Gn 21:12; Ro 9:7 He 11:18	(4:18) Bueno es ser celosos en bien siempre; y no solamente cuando estoy presente con vosotros.	(4:18) Bueno es mostrar celo en lo bueno siempre, y no solamente cuando estoy presente con ustedes.	
(4:1) TAMBIÉN digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del siervo, aunque es señor de todo;	(4:1) Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo;		(4:19) Hijitos míos, que vuelvo otra vez á estar de parto de vosotros, hasta que Cristo sea formado en vosotros;	(4:19) Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en ustedes,	Propósitos: Ga 4:19; 1 Te 4:3,7 Ef 3:17-18; 4:13
(4:2) Mas está debajo de tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre.	(4:2) sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre.		(4:20) Querría cierto estar ahora con vosotros, y mudar mi voz; porque estoy perplejo en cuanto á vosotros.	(4:20) quisiera estar con ustedes ahora mismo y cambiar de tono, puesto que estoy perplejo en cuanto a ustedes.	1 Co 4:15; Flm 1:10 Slg 1:18
(4:3) Así también nosotros, cuando éramos niños, éramos siervos bajo los rudimentos del mundo.	(4:3) Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo.		<i>Alegoría de Sara y Agar</i> (4:21) Decidme, los que queréis estar debajo de la ley, ¿no habéis oído la ley?	<i>Alegoría de Sara y Agar</i> (4:21) Diganme, los que quieren estar bajo la ley: ¿no han oído la ley?	
(4:4) Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo, hecho de mujer, hecho súbdito á la ley,	(4:4) Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley,	Tít 1:3; Jn 17:6-9 <b>Redención</b> 1 Co 15:3; Ga 1:4; 4:4 Heb 1:3; 1 Pe 2:24 1 Jn 1:9; 2:2; 3:5; 4:10 Ap 1:5	(4:22) Porque escrito está que Abraham tuvo dos hijos; uno de la sierva, el otro de la libre.	(4:22) Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre.	Gn 16:2; 16:15; 21:2 Hch 7:8; Heb 11:11
(4:5) Para que redimiese á los que estaban debajo de la ley, á fin de que recibiésemos la adopción de hijos.	(4:5) para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.	Jn 1:12; Ga 3:26 <b>Redención</b> 1 Co 15:3; Ap 1:5 Ga 1:4; 4:4 Heb 1:3; 1 Pe 2:24 1 Jn 1:9; 2:2; 3:5; 4:10	(4:23) Mas el de la sierva nació según la carne; pero el de la libre nació por la promesa.	(4:23) Pero el de la esclava nació según la carne; mas el de la libre, por la promesa.	Jn 8:39; Ro 9:7
(4:6) Y por cuanto sois hijos, Dios envió el Espíritu de su Hijo en vuestros corazones, el cual clama: Abba, Padre.	(4:6) Y por cuanto son hijos, Dios envió a los corazones de ustedes el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!	<b>Hijos de Dios</b> Is 56:5; Jn 1:12 Ro 8:15 Ga 3:26; 4:5	(4:24) Las cuales cosas son estas mujeres son los dos pactos; el uno ciertamente del monte Sinaí, el cual engendró para servidumbre, que es Agar.	(4:24) Lo cual es una alegoría, puesto que estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar.	
(4:7) Así que ya no eres más siervo, sino hijo, y si hijo, también heredero de Dios por Cristo.	(4:7) De modo que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.		(4:25) Porque Agar ó Sinaí es un monte de Arabia, el cual es conjunto á la que ahora es Jerusalem, la cual sirve con sus hijos.	(4:25) Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la que ahora es, pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud.	
<i>No volver a la esclavitud de la carne</i> (4:8) Antes, en otro tiempo, no conociendo á Dios, servíais á los que por naturaleza no son dioses:	<i>No volver a la esclavitud de la carne</i> (4:8) Ciertamente, en otro tiempo, no conociendo a Dios, servían a los que por naturaleza no son dioses;	1 Co 8:4 Ef 2:1-3 1 Jn 5:19	(4:26) Mas la Jerusalem de arriba libre es; la cual es la madre de todos nosotros.	(4:26) Mas la Jerusalem de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre.	Ap 21:2
(4:9) Mas ahora, habiendo conocido á Dios, ó más bien, siendo conocidos de Dios, ¿cómo os volvéis de nuevo á los flacos y pobres rudimentos, en los cuales queréis volver á	(4:9) mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que se vuelven de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales les quieren volver a	<b>Soberanía en la Elección:</b> Jn 6:44,65	(4:27) Porque está escrito: Alégrate, estéril, que no pares: Prorrumpes y clamas, la que no estás de parto; Porque más son los hijos de la dejada, que de la que tiene marido.	(4:27) Porque está escrito: Regocíjate, <i>oh estéril, tú que no das a luz: Prorrumpes en júbilo y clama, tú que no tienes dolores de parto: Porque más son las hijas de la desolada, que de la que tiene esposa.</i>	Is 54:1
		<b>Rudimentos del mundo:</b> Col 2:20	(4:28) Así que, hermanos,	(4:28) Así que, hermanos,	Ro 9:7-8

nosotros como Isaac somos hijos de la promesa.

(4:29) Empero como entonces el que era engendrado según la carne, perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora.

(4:30) Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera á la sierva y á su hijo; porque no será heredero el hijo de la sierva con el hijo de la libre.

(4:31) De manera, hermanos, que no somos hijos de la sierva, mas de la libre.

*Estén firmes en la libertad*

(5:1) ESTAD, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no volváis otra vez á ser presos en el yugo de servidumbre.

(5:2) He aquí yo Pablo os digo, que si os circuncidareis, Cristo no os aprovechará nada.

(5:3) Y otra vez vuelvo á protestar á todo hombre que se circuncidare, que está obligado á hacer toda la ley.

(5:4) Vacíos sois de Cristo los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído.

(5:5) Porque nosotros por el Espíritu esperamos la esperanza de la justicia por la fe.

(5:6) Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión; sino la fe que obra por la caridad.

(5:7) Vosotros corráis bien; ¿quién os embarazó para no obedecer á la verdad?

(5:8) Esta persuasión no es de aquel que os llama.

(5:9) Un poco de levadura leuda toda la masa.

(5:10) Yo confío de vosotros en el Señor, que ninguna otra cosa sentiréis: mas el que os inquieta, llevará el juicio, quienquiera que él sea.

(5:11) Y yo, hermanos, si aun predico la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía? pues que quitado es el escándalo de la cruz.

(5:12) Ojalá fuesen también cortados los que os inquietan.

(5:13) Porque vosotros, hermanos, á libertad habéis sido llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión á la carne, sino servíos por amor los unos á los otros.

(5:14) Porque toda la ley en aquesta sola palabra se cumple: Amarás á tu prójimo como á ti mismo.

(5:15) Y si os mordéis y os coméis los unos á los otros, mirad que también no os consumáis los unos á los otros.

*Las obras de la carne y los frutos del Espíritu*

(5:16) Digo pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis la concupiscencia de la carne.

(5:17) Porque la carne codicia

nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa.

(4:29) Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora.

(4:30) Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera á la sierva y á su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre.

(4:31) De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre.

*Estén firmes en la libertad*

(5:1) Estén, por lo tanto, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estén otra vez sujetos al yugo de esclavitud.

(5:2) He aquí, yo Pablo les digo, que si se circuncidan, de nada les aprovechará Cristo.

(5:3) Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a guardar toda la ley.

(5:4) De Cristo se desligaron, los que por la ley se justifican; de la gracia han caído.

(5:5) Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por fe la esperanza de la justicia;

(5:6) porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor.

(5:7) Ustedes corrían bien; ¿quién les estorbó para no obedecer a la verdad?

(5:8) Esta persuasión no procede de aquel que les llama.

(5:9) Un poco de levadura leuda toda la masa.

(5:10) Yo confío respecto de ustedes en el Señor, que no pensarán de otro modo; mas el que les perturba llevará la sentencia, quienquiera que sea.

(5:11) Y yo, hermanos, si aún predico la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía? En tal caso se ha quitado el tropiezo de la cruz.

(5:12) ¡Quisiera que se mutilasen los que les perturban!

(5:13) Porque ustedes, hermanos, a libertad fueron llamados; solamente que no usen la libertad como ocasión para la carne, sino sirvanse por amor los unos a los otros.

(5:14) Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

(5:15) Pero si se muerden y se comen unos a otros, miren que también no se consuman unos a otros.

*Las obras de la carne y los frutos del Espíritu*

(5:16) Digo, por lo tanto: Anden en el Espíritu, y no satisfagan los deseos de la carne.

(5:17) Porque el deseo de la

Gn 21:9

Gn 21:10

Jn 8:32; Ro 6:18  
1 Pe 2:16; Is 9:4

Hch 15:1

**Antiguo Pacto:**  
Lv 18:5; Dt 30:15-20  
Sal 14:3; Ro 10:5  
Ga 3:10-12;  
Lc 16:16; Heb 8:13  
2 Co 3:7-9

**Esperanza:**  
1 Pe 1:3; 1:21  
Ro 5:2; Col 1:23  
1 Jn 3:3; Heb 10:23  
Ga 5:5

1 Co 7:19; Ga 6:15  
Col 3:11;  
**La Fe obra:**  
1 Te 1:3; 2 Te 1:11  
Slg 2:14-26  
Ap 2:13,19

Ga 3:1

1 Co 5:6

1 Co 12:3

1 Co 8:9  
1 Pe 2:16  
Jud 1:4

**Amar al prójimo:**  
Ro 13:8; Lv 19:18  
Mt 22:39; Mr 12:31  
Slg 2:8; 2 Jn 5  
1 Jn 4:20-21

2 Co 12:20

Ro 13:14  
1 Pe 2:11

Ro 7:15

contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne: y estas cosas se oponen la una á la otra, para que no hagáis lo que quisierdes.

(5:18) Mas si sois guiados del Espíritu, no estáis bajo la ley.

(5:19) Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, disolución,

(5:20) Idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías,

(5:21) Envidias, homicidios, borracheras, banqueteos, y cosas semejantes á éstas: de las cuales os denuncio, como ya os he anunciado, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios.

(5:22) Mas el fruto del Espíritu es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe,

(5:23) Mansedumbre, templanza: contra tales cosas no hay ley.

(5:24) Porque los que son de Cristo, han crucificado la carne con los afectos y concupiscencias.

(5:25) Si vivimos en el Espíritu, andemos también en el Espíritu.

(5:26) No seamos codiciosos de vana gloria, irritando los unos á los otros, envidiándose los unos á los otros.

(6:1) HERMANOS, si alguno fuere tomado en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restaurad al tal con el espíritu de mansedumbre; consideráote á ti mismo, porque tú no seas también tentado.

(6:2) Sobrellevad los unos las cargas de los otros; y cumplid así la ley de Cristo.

(6:3) Porque el que estima de sí que es algo, no siendo nada, á sí mismo se engaña.

(6:4) Así que cada uno examine su obra, y entonces tendrá gloria sólo respecto de sí mismo, y no en otro.

(6:5) Porque cada cual llevará su carga.

(6:6) Y el que es enseñado en la palabra, comunique en todos los bienes al que lo instruye.

(6:7) No os engaños: Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.

(6:8) Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

(6:9) No nos cansemos, pues, de hacer bien; que á su tiempo

carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagan lo que quisieren.

(5:18) Pero si son guiados por el Espíritu, no están bajo la ley.

(5:19) Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia,

(5:20) idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, divisiones opositoras, herejías,

(5:21) envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes á éstas; acerca de las cuales les amonesto, como ya se lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

(5:22) Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,

(5:23) mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

(5:24) Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

(5:25) Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.

(5:26) No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.

(6:1) Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, ustedes que son espirituales, restáurenle con espíritu de mansedumbre, consideráote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.

(6:2) Sobrelleven los unos las cargas de los otros, y cumplan así la ley de Cristo.

(6:3) Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña.

(6:4) Así que, cada uno someta a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de gloriarse sólo respecto de sí mismo, y no en otro;

(6:5) porque cada uno llevará su propia carga.

(6:6) El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye.

(6:7) No se extravíen con engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.

(6:8) Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

(6:9) No nos cansemos, por lo tanto, de hacer bien; porque a

1 Co 3:3

Slg 3:14

**Lascivia:**

Mr 7:21-23; Ro 1:27  
2 Co 12:21; Ga 5:19  
Ef 4:19

1 Co 6:10; Ef 5:5  
Col 3:6; Ap 22:15

Ef 5:9

**Fe:**

2 Co 1:24; 4:13  
Ro 3:21-31; Ef 2:8  
Ro 5:1-2; 10:17  
Ro 12:3; 1:17  
2 Co 5:7

1 Ti 1:9

**Vida Nueva:**

Ro 6:6; Ro 13:14  
Ga 2:20  
1 Pe 2:11

Ro 8:6

**Débiles en la Fe:**

Ro 14:1; 15:1  
1 Co 9:22;  
Slg 5:19-20  
1 Te 5:14  
**Firme en la fe:**  
Ro 5:2; 1 Co 16:13  
Fl 1:27  
1 Pe 5:9; Jud 20

Mt 11:29; Jn 13:14  
Ro 15:1; 1 Ts 5:14

**Examinare:**

2 Co 13:5  
2 Ti 2:15  
Ga 6:4

Jer 17:10; 32:19  
Mt 16:27; Ro 2:6  
Ro 14:12; 1 Co 3:8  
2 Co 5:10; Ap 2:23  
Ap 22:12;

Ro 15:27; 1 Co 9:11  
**Salario:**  
1 Ti 5:18; Ga 6:6  
1 Co 9:11-14; Lc 10:7

**Vida Nueva:**  
Ro 6:6; Ro 13:14  
Ga 2:20; 6:8  
1 Pe 2:11  
Ga 5:24-23  
Ro 8:6-7

2 Te 3:13

segaremos, si no hubiéremos desmayado.	su tiempo segaremos, si no desmayamos.	
(6:10) Así que, entre tanto que tenemos tiempo, hagamos bien a todos, y mayormente a los domésticos de la fe.	(6:10) Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.	1 Ti 5:8
<i>Pablo se gloria en la cruz de Cristo</i>	<i>Pablo se gloria en la cruz de Cristo</i>	
(6:11) Mirad en cuán grandes letras os he escrito de mi mano.	(6:11) Miren con cuán grandes letras les escribo de mi propia mano.	
(6:12) Todos los que quieren agradar en la carne, éstos os constriñen a que os circuncidéis, solamente por no padecer persecución por la cruz de Cristo.	(6:12) Todos los que quieren agradar en la carne, éstos les obligan a que se circunciden, solamente para no sufrir ( <i>padecer</i> ) persecución a causa de la cruz de Cristo.	
(6:13) Porque ni aun los mismos que se circuncidan guardan la ley; sino que quieren que vosotros seáis circuncidados, para gloriarse en vuestra carne.	(6:13) Porque ni aun los mismos que se circuncidan guardan la ley; pero quieren que ustedes se circunciden, para gloriarse en la carne de ustedes.	
(6:14) Mas lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo.	(6:14) Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesús, el Cristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo.	
(6:15) Porque en Cristo Jesús, ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino la nueva criatura.	(6:15) Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación.	2 Co 5:16; Ga 5:6 Col 3:11
(6:16) Y todos los que anduvieren conforme a esta regla, paz sobre ellos, y misericordia, y sobre el Israel de Dios.	(6:16) Y a todos los que anden según esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios.	Sal 125:5
(6:17) De aquí adelante nadie me sea molesto; porque yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús.	(6:17) De aquí en adelante nadie me cause molestias; porque yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús.	2 Co 4:10
<i>Saludo final</i>	<i>Saludo final</i>	
(6:18) Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén.	(6:18) Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesús, el Cristo sea con el espíritu de ustedes. Amén.	[TR] No forma parte de los Textos Bizantinos

Enviada de Roma a los Gálatas.



**EFESIOS***Saludos*

(1:1) PABLO, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, á los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso:

(1:2) Gracia sea á vosotros, y paz de Dios Padre nuestro, y del Señor Jesucristo.

*Bendiciones Espirituales en Cristo*

(1:3) Bendito el Dios y Padre del Señor nuestro Jesucristo, el cual nos bendijo con toda bendición espiritual en lugares celestiales en Cristo:

(1:4) Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor;

(1:5) Habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos por Jesucristo á sí mismo, según el puro afecto de su voluntad,

(1:6) Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado;

(1:7) En el cual tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados por las riquezas de su gracia,

(1:8) Que sobreabundó en nosotros en toda sabiduría é inteligencia;

(1:9) Descubriéndonos el misterio de su voluntad, según su beneplácito, que se había propuesto en sí mismo,

(1:10) De reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra:

(1:11) En él digo, en quien asimismo tuvimos suerte, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el consejo de su voluntad,

(1:12) Para que seamos para alabanza de su gloria, nosotros que antes esperamos en Cristo.

(1:13) En el cual esperasteis también vosotros en oyendo la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salud: en el cual también desde que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

(1:14) Que es las arras de nuestra herencia, para la redención de la posesión adquirida para alabanza de su gloria.

*El Espíritu de Sabiduría y de revelación*

(1:15) Por lo cual también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y amor para con

**EFESIOS***Saludos*

(1:1) Pablo, apóstol de Jesús, el Cristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso:

(1:2) Gracia y paz a ustedes, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesús, el Cristo.

*Bendiciones Espirituales en Cristo*

(1:3) Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesús, el Cristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,

(1:4) según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,

(1:5) en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesús, el Cristo, según el puro afecto de su voluntad,

(1:6) para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado,

(1:7) en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,

(1:8) que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría é inteligencia,

(1:9) dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo,

(1:10) de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

(1:11) En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad,

(1:12) a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.

(1:13) En él también ustedes, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de la salvación de ustedes, y habiendo creído en él, fueron sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

(1:14) que es las arras (garantía) de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

*El Espíritu de Sabiduría y de revelación*

(1:15) Por esta causa también yo, habiendo oído de la fe de ustedes en el Señor Jesús, y

Ro 1:7; 1 Co 1:2  
2 Co 1:1

Ga 1:3; 1 Pe 1:2

**Elección:**  
Jn 15:16; Ap 17:14  
Slg 2:5; 1 Pe 1:2  
**Predestinación:**  
Fil 1:6; Jn 6:65  
Hch 2:47; Jud 4  
1 Co 2:7; Jn 17:6-9  
Ro 9:15-23;  
Slg 1:18; 2:5

**Predestinación:**  
Ro 8:33; 11:5,7  
2 Te 2:13; 2 Ti 2:10  
Tit 1:1; Ro 8:28,30  
Ef 1:5,11; Hch 16:14  
Hch 4:28; 13:48

**Redención:**  
Col 1:14; 1 Co 15:3  
Ga 1:4; Heb 9:12  
1 Pe 1:18  
Heb 1:3; 1 Pe 2:24  
1 Jn 1:9; 2:3; 5:4; 10  
Ap 1:5; Hch 20:28

**Sabiduría:**  
Ef 1:8  
Col 1:9,28; 3:16  
Slg 1:5; 3:17

**Misterio:**  
Mr 4:11; 1 Co 2:7  
Ef 3:3-9; 6:19  
Ro 16:25; Tit 1:2;  
Col 1:26-27; 2:2; 4:3  
1 Ti 3:9,16; 2 Ti 1:9  
1 Pe 1:20; 2 Te 2:7

Ro 8:17  
**Predestinación:**  
Ro 8:33; 11:5,7  
2 Te 2:13; 2 Ti 2:10  
Tit 1:1; Ro 8:28,30  
Ef 1:5,11; Hch 16:14  
Hch 4:28; 13:48

**Sellados:**  
Ro 8:15; 2 Co 1:22  
2 Co 5:5; Ef 4:30  
**Evangelio:**  
Mr 8:35; 13:9-10  
1 Co 9:18; Fil 1:27  
Ga 1:6-11  
Ef 6:15,19; Col 1:23  
2 Ti 1:10; 1 Pe 1:12

Ro 8:23; 1 Pe 2:9  
**Redención:**  
Col 1:14; 1 Co 15:3  
Ga 1:4; Heb 9:12  
1 Pe 1:18  
Heb 1:3; 1 Pe 2:24  
1 Jn 1:9; 2:3; 5:4; 10  
Ap 1:5; Hch 20:28

todos los santos,

(1:16) No ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones;

(1:17) Que el Dios del Señor nuestro Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación para su conocimiento;

(1:18) Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál sea la esperanza de su vocación, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,

(1:19) Y cuál aquella supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, por la operación de la potencia de su fortaleza,

(1:20) La cual obró en Cristo, resucitándole de los muertos, y colocándole á su diestra en los cielos,

(1:21) Sobre todo principado, y potestad, y potencia, y señorío, y todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, mas aun en el venidero:

(1:22) Y sometió todas las cosas debajo de sus pies, y diólo por cabeza sobre todas las cosas á la iglesia,

(1:23) La cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que hinche todas las cosas en todos.

*Salvados por gracia*

(2:1) Y DE ella recibisteis vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados,

(2:2) En que en otro tiempo anduvisteis conforme á la condición de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora obra en los hijos de desobediencia:

(2:3) Entre los cuales todos nosotros también vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos; y éramos por naturaleza hijos de ira, también como los demás.

(2:4) Empero Dios, que es rico en misericordia, por su mucho amor con que nos amó,

(2:5) Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dió vida juntamente con Cristo; por gracia sois salvos;

(2:6) Y juntamente nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los cielos con Cristo Jesús,

(2:7) Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

del amor de ustedes para con todos los santos,

(1:16) no ceso de dar gracias por ustedes, haciendo memoria de ustedes en mis oraciones,

(1:17) para que el Dios de nuestro Señor Jesús, el Cristo, el Padre de gloria, les dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él,

(1:18) alumbrando los ojos del entendimiento de ustedes, para que sepan cuál es la esperanza a que él les ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,

(1:19) y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza,

(1:20) la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales,

(1:21) sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero;

(1:22) y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dió por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

(1:23) la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

*Salvados por gracia*

(2:1) Y él les dio vida a ustedes, cuando estaban muertos en sus delitos y pecados,

(2:2) en los cuales anduvieron en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,

(2:3) entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

(2:4) Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó,

(2:5) aun estando nosotros muertos en pecados, nos dió vida juntamente con Cristo (por gracia son salvados),

(2:6) y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,

(2:7) para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

Fil 1:3; Col 1:3  
1 Te 1:2; 2 Te 1:3

**Sabiduría:**  
Ef 1:8  
Col 1:9,28; 3:16  
Slg 1:5; 3:17  
**Revelación:**  
1 Co 12:4-12  
1 Co 14:26-33

**Esperanza:**  
1 Pe 1:3; 1:21  
Tit 1:2; 1 Jn 3:3  
Heb 10:23; Col 1:23  
Ga 5:5; Ro 5:2

**Jesús Resucito:**  
Hch 2:32; 4:10  
Ro 6:4; 7:4; 8:34  
Ro 14:9; 1 Co 15:4  
2 Co 5:15; 1 Te 1:10  
1 Te 4:14; 1 Pe 1:21  
Heb 13:20

**Sentado a la diestra:**  
Sal 110:1; Hch 2:34  
1 Co 15:25; Col 3:1  
He 1:3; He 10:12  
1 Pe 3:22

**Sometió las cosas:**  
Sal 8:6; Mt 28:18  
1 Co 15:27; He 2:8

**La Iglesia es un Cuerpo:**  
Col 1:18,24; Ef 4:16  
Ro 12:5; Ef 5:23  
1 Co 12:12-27

**“Por nuestros pecados”:**  
1 Co 15:3; Ga 1:4  
Heb 1:3; 10:12  
1 Pe 3:18; 2:24  
1 Pe 4:1; 1 Jn 1:7-9  
1 Jn 2:2; 3:15; 4:10  
Ap 1:5

**La corriente de este mundo:**  
Col 3:7; Tit 3:3  
1 Co 6:11; 1 Jn 2:15  
Slg 4:4 Ro 8:7; 12:2  
1 Pe 1:14  
Ef 2:2; 5:11  
**Príncipe maligno:**  
Jn 12:31; 14:30  
Jn 16:11; 1 Jn 5:19

**La corriente de este mundo:**  
Col 3:7; Tit 3:3  
1 Co 6:11; 1 Jn 2:15  
Slg 4:4 Ro 8:7; 12:2  
1 Pe 1:14 Ef 5:11  
**Carne:**  
Jn 6:63; Ro 7:5  
Ro 8:1-13; 13:14  
2 Co 7:1; 10:3  
Ga 5:13; Col 2:23  
Ga 5:16-24; 6:8  
1 Pe 4:2; 1 Jn 2:16

**Pecado y Muerte:**  
Gn 3:6; Slg 1:15  
1 Co 15:56  
Ro 3:23; 5:12  
Ro 6:23; 7:13  
Col 2:13; Pr 8:36

Jn 14:2-3

(2:8) Porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios:

(2:9) No por obras, para que nadie se gloríe.

(2:10) Porque somos hechura suya, criados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó para que anduviésemos en ellas.

*Reconciliación por medio de la cruz de Cristo*

(2:11) Por tanto, acordaos que en otro tiempo vosotros los Gentes en la carne, que erais llamados incircuncisión por la que se llama circuncisión, hecha con mano en la carne;

(2:12) Que en aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la república de Israel, y extranjeros á los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.

(2:13) Mas ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

(2:14) Porque él es nuestra paz, que de ambos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación;

(2:15) Dirimiendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos en orden á ritos, para edificar en sí mismo los dos en un nuevo hombre, haciendo la paz,

(2:16) Y reconciliar por la cruz con Dios á ambos en un mismo cuerpo, matando en ella las enemistades.

(2:17) Y vino, y anunció la paz á vosotros que estabais lejos, y á los que estaban cerca:

(2:18) Que por él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

(2:19) Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino juntamente ciudadanos con los santos, y domésticos de Dios;

(2:20) Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo;

(2:21) En el cual, compaginado todo el edificio, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;

(2:22) En el cual vosotros también sois juntamente edificados, para morada de Dios en Espíritu.

*Ministerio de Pablo a los gentiles*

(3:1) POR esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los Gentes,

(3:2) Si es que habéis oído la dispensación de la gracia de Dios que me ha sido dada para con vosotros,

(3:3) A saber, que por revelación me fue declarado el

(2:8) Porque por gracia son salvados por medio de la fe; y esto no de ustedes, puesto que es don de Dios;

(2:9) no por obras, para que nadie se gloríe.

(2:10) Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

*Reconciliación por medio de la cruz de Cristo*

(2:11) Por tanto, acuérdense de que en otro tiempo ustedes, los gentiles en cuanto a la carne, eran llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne.

(2:12) En aquel tiempo estaban sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.

(2:13) Pero ahora en Cristo Jesús, ustedes que en otro tiempo estaban lejos, han sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

(2:14) Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación,

(2:15) aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz,

(2:16) y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.

(2:17) Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a ustedes que estaban lejos, y a los que estaban cerca;

(2:18) porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

(2:19) Así que ya no son extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

(2:20) edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesús, el Cristo mismo,

(2:21) en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;

(2:22) en quien ustedes también son juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

*Ministerio de Pablo a los gentiles*

(3:1) Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por ustedes los gentiles;

(3:2) si es que han oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con ustedes;

(3:3) que por revelación me fue declarado el misterio, como

**Fe y gracia**  
Ro 4:16; 5:1-2; 12:6  
Ef 2:8; 1 Ti 1:14  
**Fe:**  
Hab 2:4; Ro 3:21-31  
2 Co 1:24; 4:13; 5:7  
Ro 3:27

**Buenas Obras:**  
Mt 5:16; Hch 9:36  
Ef 2:10; 1 Ti 6:18  
1 Ti 2:10; 5:10,25  
Tit 2:14; 3:8,14  
Heb 10:24; 1 Pe 2:12

**Por nuestros pecados:**  
1 Co 15:3; Ga 1:4  
Heb 1:3; 10:12  
1 Pe 3:18  
1 Pe 2:24; 4:1  
1 Jn 1:7-9; 2:2  
1 Jn 3:15; 4:10  
Ap 1:5

**Cruz:**  
Mt 10:38; 16:24  
Ga 6:14; Ef 2:16  
Col 1:20; 2:14  
Heb 12:2

**Evangelio:**  
Mr 8:35; 13:9-10  
1 Co 9:18; Ga 1:6-11  
Ef 1:13; 6:15,19  
Fil 1:27; Col 1:23  
2 Ti 1:10; 1 Pe 1:12

**Jn 10:9; Jn 14:6**  
Ro 5:2; Ef 3:12  
He 10:19

Ga 6:10

1 Co 3:9-10  
Is 28:16; Mt 16:18  
1 Co 3:10; 1 Pe 2:4

Ef 4:16; 1 Co 6:19  
2 Co 6:16

Ro 8:9

**Prisiones de Pablo:**  
Hch 21:33; Ef 4:1  
Fil 1:7; 1:13-14  
Fil 1:16; Col 4:3  
2 Ti 1:8; Flm 1:1

Ro 1:5; Ef 3:8  
Hch 13:2

Hch 26:16-17  
Ga 1:11-12

misterio, como antes he escrito en breve;

(3:4) Leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi inteligencia en el misterio de Cristo:

(3:5) El cual misterio en los otros siglos no se dió á conocer á los hijos de los hombres como ahora es revelado á sus santos apóstoles y profetas en el Espíritu:

(3:6) Que los Gentes sean juntamente herederos, é incorporados, y consortes de su promesa en Cristo por el evangelio:

(3:7) Del cual yo soy hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su potencia.

(3:8) A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, es dada esta gracia de anunciar entre los Gentes el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo,

(3:9) Y de aclarar á todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que crió todas las cosas.

(3:10) Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora notificada por la iglesia á los principados y potestades en los cielos,

(3:11) Conforme á la determinación eterna, que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor:

(3:12) En el cual tenemos seguridad y entrada con confianza por la fe de él.

(3:13) Por tanto, pido que no desmayéis á causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria.

*El amor que excede a todo conocimiento*

(3:14) Por esta causa doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo,

(3:15) Del cual es nombrada toda la parentela en los cielos y en la tierra,

(3:16) Que os dé, conforme á las riquezas de su gloria, el ser corroborados con potencia en el hombre interior por su Espíritu.

(3:17) Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones; para que, arraigados y fundados en amor,

(3:18) Podáis bien comprender con todos los santos cuál sea la anchura y la longura y la profundidad y la altura,

(3:19) Y conocer el amor de Cristo, que excede á todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de

antes lo he escrito brevemente,

(3:4) leyendo lo cual pueden entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo,

(3:5) misterio que [en] otras generaciones no se dió á conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu:

(3:6) que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y coparticipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio,

(3:7) del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder.

(3:8) A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo,

(3:9) y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas, [por medio de Jesús el Cristo]

(3:10) para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales,

(3:11) conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor,

(3:12) en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él;

(3:13) por lo cual pido que no desmayen a causa de mis tribulaciones por ustedes, las cuales son la gloria de ustedes.

*El amor que excede a todo conocimiento*

(3:14) Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesús, el Cristo,

(3:15) de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra,

(3:16) para que les dé, según las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu;

(3:17) para que habite Cristo por la fe en los corazones de ustedes, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

(3:18) sean plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura,

(3:19) y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que sean llenos de toda la plenitud de

Ro 16:25

**Misterio:**  
Mr 4:11; 1 Co 2:7  
Ef 1:9; 6:19  
Ro 16:25; Ef 3:3-9  
Col 1:26-27; 2:2; 4:3  
1 Ti 3:9,16; 2 Ti 1:9  
Tit 1:2; 1 Pe 1:20  
2 Te 2:7

[TR]: a

**Herencia:**  
Ga 3:18; 1 Pe 1:4  
Ef 1:11-18  
Col 1:12; 3:24  
Heb 9:5; 10:34  
**Coherederos:**  
Ro 8:17; 1 Pe 3:7

Ro 1:5; Ef 3:8  
Hch 13:2

Hch 26:16-17  
Ga 1:11-12  
Ro 16:25

**Pablo:**  
1 Co 15:9; 1 Ti 1:15  
Hch 9:15; 13:2  
Hch 22:21; Ga 1:16  
Ga 2:8; 1 Ti 2:7  
2 Ti 1:11; Ro 16:25  
Ro 1:5; Ef 3:8  
Hch 26:16-17

**Misterio:**  
Mr 4:11; 1 Co 2:7  
Ef 1:9; 6:19  
Ro 16:25; 2 Ti 1:9  
Col 1:26-27; 2:2; 4:3  
1 Ti 3:9,16  
Tit 1:2; 1 Pe 1:20  
2 Te 2:7

[TM]

Forma parte del Texto Bizantino

Jn 10:9; 14:6  
Ro 5:2; Ef 2:18  
He 10:19

Fil 1:14; 1 Ts 3:3  
Col 1:24

Ef 6:10

Col 2:7  
**Firme en la fe:**  
Ro 5:2; Fil 1:27  
1 Co 16:13  
1 Pe 5:9; Jud 20

Dios.	Dios.	
(3:20) Y á Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos ó entendemos, por la potencia que obra en nosotros,	(3:20) Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros,	
(3:21) A él sea gloria en la iglesia por Cristo Jesús, por todas edades del siglo de los siglos. Amén.	(3:21) a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.	
<i>La unidad del Espíritu</i>	<i>La unidad del Espíritu</i>	
(4:1) YO pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que sois llamados;	(4:1) Yo por lo tanto, preso en el Señor, les ruego que anden como es digno de la vocación con que fueron llamados,	Prisiones de Pablo: Hch 21:33; Ef 4:1 Fil 1:7; 1:13-14 Fil 1:16; Col 4:3 2 Ti 1:8; Flm 1:1
(4:2) Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando los unos á los otros en amor;	(4:2) con toda humildad y mansedumbre, soportándose con paciencia los unos a los otros en amor,	Col 1:11; Col 3:12 1 Te 5:14
(4:3) Solicitos á guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.	(4:3) solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;	Vínculo: Col 3:14 Unidad-Unánimes: Jn 17:23; Ef 4:13 Ro 12:16; 15:5 Fil 3:16; 1 Co 1:10
(4:4) Un cuerpo, y un Espíritu; como sois también llamados á una misma esperanza de vuestra vocación:	(4:4) un cuerpo, y un Espíritu, como fueron también llamados en una misma esperanza de la vocación de ustedes;	Esperanza: 1 Pe 1:3; 1:21 Tit 1:2; 1 Jn 3:3 Heb 10:23; Col 1:23 Ga 5:5; Ro 5:2
(4:5) Un Señor, una fe, un bautismo,	(4:5) un Señor, una fe, un bautismo,	Dios es UNO: Dt 6:4; Jn 17:21-22 Mr 12:29; 10:18 Mt 12:32; Ro 3:30 Ga 3:20; Stg 2:19
(4:6) Un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todas las cosas, y por todas las cosas, y en todos vosotros.	(4:6) un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.	Dios es UNO: Dt 6:4; Jn 17:21-22 Mr 12:29; 10:18 Mt 12:32; Ro 3:30 Ga 3:20; Stg 2:19
(4:7) Empero á cada uno de nosotros es dada la gracia conforme á la medida del don de Cristo.	(4:7) Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia según la medida del don de Cristo.	Ro 12:6; 1 Co 12:11 2 Co 10:13; 1 Pe 4:10 1 Ti 1:14 Ro 5:1-2; 4:16
(4:8) Por lo cual dice: Subiendo á lo alto, llevé cautiva la cautividad, Y dió dones á los hombres.	(4:8) Por lo cual dice: <i>Subiendo a lo alto, llevé cautiva la cautividad, Y dió dones a los hombres.</i>	Sal 68:18
(4:9) (Y que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero á las partes más bajas de la tierra?)	(4:9) Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra?	Jesús en el Hades: Jn 3:13; 6:62 Mt 12:40; Hch 2:31 1 Pe 3:19
(4:10) El que descendió, él mismo es el que también subió sobre todos los cielos para cumplir todas las cosas.)	(4:10) El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.	Jesús en el Hades: Jn 3:13; 6:62 Mt 12:40; Hch 2:31 1 Pe 3:19
(4:11) Y él mismo dió unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores;	(4:11) Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,	1 Co 12:28 Requisitos: Hch 20:28; Fil 1:1 Tit 1:6-9; 1 Ti 3:2-7
(4:12) Para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo;	(4:12) a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,	Perfectos: (completos) Mt 19:21; 5:48 Ef 4:13; Fil 3:12 Col 1:28; 4:12 2 Ti 3:17; Stg 3:2
(4:13) Hasta que todos lleguemos á la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, á un varón perfecto, á la medida de la edad de la plenitud de Cristo:	(4:13) hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;	Perfectos: (completos) Mt 19:21; 5:48 Ef 4:12; Fil 3:12 Col 1:28; 4:12 2 Ti 3:17; Stg 3:2
(4:14) Que ya no seamos niños fluctuantes, y llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que, para engañar, emplean con astucia los artificios del error:	(4:14) para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia los artificios del error,	1 Co 14:20 Doctrinas aborrecidas: Ap 2:2,6,9 Ap 2:14-15 Ap 2:20 Tit 1:14 2 Pe 2:1-22
(4:15) Antes siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas cosas en aquel que es la cabeza, a saber, Cristo;	(4:15) sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,	Col 1:18; Ef 5:23
(4:16) Del cual, todo el cuerpo	(4:16) de quien todo el cuerpo,	La Iglesia es un Cuerpo:

compuesto y bien ligado entre sí por todas las junturas de su alimento, que recibe según la operación, cada miembro conforme á su medida toma aumento de cuerpo edificándose en amor.

*La nueva vida en Cristo*

(4:17) Esto pues digo, y requiero en el Señor, que no andéis más como los otros Gentiles, que andan en la vanidad de su sentido.

(4:18) Teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón:

(4:19) Los cuales después que perdieron el sentido de la conciencia, se entregaron á la desvergüenza para cometer con avidez toda suerte de impureza.

(4:20) Mas vosotros no habéis aprendido así á Cristo:

(4:21) Si empero lo habéis oído, y habéis sido por él enseñados, como la verdad está en Jesús,

(4:22) A que dejéis, cuanto á la pasada manera de vivir; el viejo hombre que está viciado conforme á los deseos de error;

(4:23) Y á renovarnos en el espíritu de vuestra mente,

(4:24) Y vestir el nuevo hombre que es criado conforme á Dios en justicia y en santidad de la verdad.

(4:25) Por lo cual, dejada la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.

(4:26) Airaos, y no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo;

(4:27) Ni deis lugar al diablo.

(4:28) El que hurtaba, no hurte más; antes trabaje, obrando con sus manos lo que es bueno, para que tenga de qué dar al que padeciere necesidad.

(4:29) Ninguna palabra torpe salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación, para que dé gracia á los oyentes.

(4:30) Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención.

(4:31) Toda amargura, y enojó, é ira, y voces, y maledicencia sea quitada de vosotros, y toda malicia:

(4:32) Antes sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdonándoos los unos á los otros, como también Dios os perdonó en Cristo.

*Anden como hijos de luz*

bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

*La nueva vida en Cristo*

(4:17) Esto, por lo tanto, digo y requiero en el Señor: que ya no anden como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente,

(4:18) teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón;

(4:19) los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza.

(4:20) Mas ustedes no han aprendido así a Cristo,

(4:21) si en verdad le han oído, y han sido por él enseñados, según la verdad que está en Jesús.

(4:22) En cuanto a la pasada manera de vivir, despojense del viejo hombre, que está viciado según los deseos engañosos,

(4:23) y renuévense en el espíritu de la mente de ustedes,

(4:24) y vístanse del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

(4:25) Por lo cual, desechando la mentira, hablen verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.

(4:26) Airensen, pero no pequen; no se ponga el sol sobre el enojo de ustedes,

(4:27) ni den lugar al diablo.

(4:28) El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que sufre (*padece*) necesidad.

(4:29) Ninguna palabra corrupta salga de la boca de ustedes, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.

(4:30) Y no contristen al Espíritu Santo de Dios, con el cual fueron sellados para el día de la redención.

(4:31) Quitense de ustedes toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia.

(4:32) Antes sean benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándose unos a otros, como Dios también les perdonó a ustedes en Cristo.

*Anden como hijos de luz*

Col 1:18,24;  
Ef 1:23; 2:21  
Ro 12:5; Ef 5:23  
1 Co 12:12-27

Afán, Vanidad:  
1 Jn 2:15-17  
2 Co 6:14-16  
Mt 6:25-34; Stg 4:4  
La corriente de este mundo:  
1 Jn 2:15; Stg 4:4  
Ro 8:7; 12:2; Ef 2:2  
1 Pe 1:14; Ef 5:11  
Col 3:7 Tit 3:3

Afán, Vanidad:  
Ef 4:17-32; Stg 4:4  
1 Jn 2:15-17  
2 Co 6:14-16  
Mt 6:25-34

Lascivia:  
[Apetito por los deleites carnales]  
Mr 7:21-23; Ro 1:27  
2 Co 12:21; Ga 5:19

en la Verdad:  
Jn 3:21; 8:44; 18:37  
2 Co 13:8; Ga 2:14  
Ef 4:15; 5:9; 6:14  
2 Ti 2:15; Stg 3:14  
1 Jn 1:6-8; 2:4,21

La corriente de este mundo:  
1 Jn 2:15; Stg 4:4  
Ro 8:7; 12:2; Ef 2:2  
1 Pe 1:14; Ef 5:11  
Col 3:7 Tit 3:3

Mente:  
Mt 22:37; Mr 12:30  
Ro 1:28; Col 1:21

Col 3:10; 1 Pe 4:2

Zac 8:16  
en la Verdad:  
Jn 3:21; 8:44; 18:37  
2 Co 13:8; Ga 2:14  
Ef 4:15; 5:9; 6:14  
2 Ti 2:15; Stg 3:14  
1 Jn 1:6-8; 2:4,21

Sal 4:4

Resistid al diablo:  
Stg 4:7; 1 Pe 5:9

Hch 20:35; 1 Ts 4:11  
2 Te 3:8,12

Mt 12:36; Ef 5:3-4  
Edificación:  
Ro 14:19; 15:2  
1 Co 14:3-26;  
Ef 4:12; 1 Ti 1:4  
2 Co 10:8; 12:19  
2 Co 13:10

Sellados:  
Ro 8:15; 2 Co 1:22  
2 Co 5:5; Ef 1:13

Redención:  
Col 1:14; 1 Co 15:3  
Ga 1:4; Heb 9:12  
1 Pe 1:18; 2:24  
1 Jn 1:9; 2:2:3:5; 4:10

Fil 2:1; Col 3:12  
Mt 6:14; Mr 11:25  
Col 3:13



(5:1) SED, pues, imitadores de Dios como hijos amados:

(5:1) Sean, por lo tanto, imitadores de Dios como hijos amados.

Ejemplo:  
Jn 13:15; 1 Pe 2:21  
1 Jn 2:6; 1 Te 1:7  
Fil 2:5; 3:17 2 Te 3:9  
1 Ti 1:16; 4:12  
Imitadores:  
Fil 3:17; 1 Pe 5:3  
1 Co 4:16; 11:1  
1 Te 1:6; 2 Te 3:9  
Ga 2:20; Tit 2:14  
1 Pe 3:18; He 8:3  
Heb 9:14  
Amar al prójimo:  
Ro 13:8; Lv 19:18  
Mt 22:39; Mr 12:31  
Stg 2:8; 2 Jn 5  
1 Jn 4:20-21

(5:2) Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor suave.

(5:2) Y anden en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

Avaricia:  
Lc 12:15; 2 Pe 2:3  
Col 3:5; Heb 13:5  
Fornicación:  
Mt 5:32; 19:9  
Hch 15:23,29  
Ro 1:29; 2 Co 12:21

(5:3) Pero fornicación y toda inmundicia, ó avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos;

(5:3) Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre ustedes, como conviene a santos;

(5:4) Ni palabras torpes, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen; sino antes bien acciones de gracias.

(5:4) ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias.

1 Co 6:10; Ga 5:19  
Col 3:5; Ap 22:15

(5:5) Porque sabéis esto, que ningún fornicario, ó inmundo, ó avaro, que es servidor de ídolos, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios.

(5:5) Porque saben esto, que ningún fornicario, o inmundo, ó avaro, que es ídolatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios.

(5:6) Nadie os engañe con palabras vanas; porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia.

(5:6) Nadie les engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia.

Mt 24:4; Mr 13:5  
Lc 21:8; Col 2:4  
Col 2:18; 2 Te 2:3  
1 Jn 4:1

(5:7) No seáis pues aparceros con ellos;

(5:7) No sean, por lo tanto, participes con ellos.

Ef 5:11

(5:8) Porque en otro tiempo erais tinieblas; mas ahora sois luz en el Señor: andad como hijos de luz,

(5:8) Porque en otro tiempo eran tinieblas, mas ahora son luz en el Señor; anden como hijos de luz

Mt 5:14-16; 6:22  
Lc 11:35; Jn 1:4  
Jn 3:20-21; 8:12  
Jn 12:36; Ro 13:12  
2 Co 6:14; 1 Te 5:5

(5:9) (Porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, y justicia, y verdad;)

(5:9) (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad),

Ga 5:22

(5:10) Aprobando lo que es agradable al Señor.

(5:10) comprobando lo que es agradable al Señor.

(5:11) Y no comunicéis con las obras infructuosas de las tinieblas; sino antes bien redargúidlas.

(5:11) Y no participen en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien redránalas;

1 Co 10:20  
2 Co 6:14; 2 Te 3:14

(5:12) Porque torpe cosa es aun hablar de lo que ellos hacen en oculto.

(5:12) porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto.

(5:13) Mas todas las cosas cuando son redarguidas, son manifestadas por la luz; porque lo que manifiesta todo, la luz es.

(5:13) Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo.

Jn 3:20-21

(5:14) Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo.

(5:14) Por lo cual dice: *Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo.*

Ro 13:11; 1 Te 5:6

(5:15) Mirad, pues, cómo andéis avisadamente; no como necios, mas como sabios;

(5:15) Miren, por lo tanto, con diligencia cómo anden, no como necios sino como sabios,

Col 4:5

(5:16) Redimiendo el tiempo, porque los días son malos.

(5:16) aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.

Ro 13:11

(5:17) Por tanto, no seáis imprudentes, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.

(5:17) Por tanto, no sean insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.

Ro 12:2; 1 Te 4:3,7

(5:18) Y no os embriaguéis de vino, en lo cual hay disolución; mas sed llenos de Espíritu;

(5:18) No se embriaguen con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sean llenos del Espíritu,

Pr 23:29; Is 5:11  
Is 5:22; Lc 21:34

(5:19) Hablando entre vosotros con salmos, y con himnos, y canciones espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones;

(5:19) hablando entre ustedes con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en los corazones de ustedes;

Col 3:16

(5:20) Dando gracias siempre

(5:20) dando siempre gracias

Col 3:17; 1 Te 5:18

de todo al Dios y Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo:

*Sométanse unos a otros*

(5:21) Sujetados los unos á los otros en el temor de Dios.

(5:22) Las casadas estén sujetas á sus propios maridos, como al Señor.

(5:23) Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia; y él es el que da la salud al cuerpo.

(5:24) Así que, como la iglesia está sujeta á Cristo, así también las casadas lo estén á sus maridos en todo.

(5:25) Maridos, amad á vuestras mujeres, así como Cristo amó á la iglesia, y se entregó á sí mismo por ella,

(5:26) Para santificarla, limpiándola en el lavacro del agua por la palabra,

(5:27) Para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha.

(5:28) Así también los maridos deben amar á sus mujeres como á sus mismos cuerpos. El que ama á su mujer, á sí mismo se ama.

(5:29) Porque ninguno aborreció jamás á su propia carne, antes la sustenta y regala, como también Cristo á la iglesia;

(5:30) Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.

(5:31) Por esto dejará el hombre á su padre y á su madre, y se allegará á su mujer, y serán dos en una carne.

(5:32) Este misterio grande es: mas yo digo esto con respecto á Cristo y á la iglesia.

(5:33) Cada uno empero de vosotros de por sí, ame también á su mujer como á sí mismo; y la mujer reverencie á su marido.

(6:1) HIJOS, obedeced en el Señor á vuestros padres; porque esto es justo.

(6:2) Honra á tu padre y á tu madre, que es el primer mandamiento con promesa,

(6:3) Para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.

(6:4) Y vosotros, padres, no provoquéis á ira á vuestros hijos; sino criadlos; en disciplina y amonestación del Señor.

(6:5) Siervos, obedeced á vuestros amos según la carne con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como á Cristo;

(6:6) No sirviendo al ojo, como los que agradan á los hombres; sino como siervos de Cristo,

por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesús, el Cristo.

*Sométanse unos a otros*

(5:21) Sométanse unos a otros en el temor de [Cristo].

(5:22) Las casadas estén sujetas a sus propios esposos, como al Señor;

(5:23) porque el esposo es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.

(5:24) Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus esposos en todo.

(5:25) Esposos, amen a sus mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,

(5:26) para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la declaración,

(5:27) a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

(5:28) Así también los esposos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.

(5:29) Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia,

(5:30) porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.

(5:31) Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.

(5:32) Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.

(5:33) Por lo demás, cada uno de ustedes ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su esposo.

(6:1) Hijos, obedezcan en el Señor a sus padres, porque esto es justo.

(6:2) Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa;

(6:3) para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.

(6:4) Y ustedes, padres, no provoquen a ira a sus hijos, sino críenlos en disciplina y amonestación del Señor.

(6:5) Esclavos, obedezcan a sus amos terrenales con temor y temblor, con sencillez del corazón de ustedes, como a Cristo;

(6:6) no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como esclavos

[TR]: de Dios  
[TM]: de Cristo

Mujeres:

1 Ti 2:9-15; Tit 2:5  
1 Ti 3:11; 1 Pe 3:1  
1 Co 14:34-35  
1 Co 7:3-10; Col 3:18

La Iglesia es un

Cuerpo:  
Col 1:18,24;  
Ef 1:23; 4:16  
Ro 12:5  
1 Co 12:12-27

Mujeres:

1 Ti 2:9-15  
1 Ti 3:11; 1 Pe 3:1  
1 Co 14:34-35  
1 Co 7:3-10  
Col 3:18; Tit 2:5

Col 3:19; 1 Pe 3:7

Jesús se entregó:

Ga 2:20; Tit 2:14  
1 Pe 3:18; He 8:3  
Heb 9:14

Tit 3:5; 1 Pe 3:21

Col 1:22

Col 3:19; 1 Pe 3:7

La Iglesia es un

Cuerpo:  
Col 1:18,24;  
Ef 1:23; 4:16  
Ro 12:5; Ef 5:23  
1 Co 12:12-27

La Iglesia es un

Cuerpo:  
Col 1:18,24;  
Ef 1:23; 4:16  
Ro 12:5; Ef 5:23  
1 Co 12:12-27

Gn 2:24; Mt 19:5  
Mr 10:7; 1 Co 6:16

Col 3:19; 1 Pe 3:7

Col 3:20

Ex 20:12; Dt 5:16  
Dt 27:16; Mt 15:4  
Mr 7:10

Dt 6:7; 6:20;  
Sal 78:4; Pr 19:8  
Pr 29:17;  
Vara:  
Pr 10:13; 22:15  
Pr 23:13-14; 29:15

Amos y siervos:

Col 3:22; 4:1  
1 Ti 6:1,2; Tit 2:9  
1 Pe 2:18

haciendo de ánimo la voluntad de Dios;	de Cristo, de alma, haciendo la voluntad de Dios;	
(6:7) Sirviendo con buena voluntad, como al Señor, y no a los hombres;	(6:7) sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres,	
(6:8) Sabiendo que el bien que cada uno hiciere, esto recibirá del Señor, sea siervo ó sea libre.	(6:8) sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea esclavo o sea libre.	
(6:9) Y vosotros, amos, haced á ellos lo mismo, dejando las amenazas: sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que no hay acepción de personas con él.	(6:9) Y ustedes, amos, hagan con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor <b>de ellos y</b> de ustedes está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas.	Acepción: Dt 10:17 Hch 10:34 Ga 2:6; Ef 6:9
<i>La armadura provista por Dios</i>	<i>La armadura provista por Dios</i>	<i>R1569: Arreglo por parte de Casiodoro de Reina</i>
(6:10) Por lo demás, hermanos míos, confortaos en el Señor, y en la potencia de su fortaleza.	(6:10) Por lo demás, hermanos míos, fortalécense en el Señor, y en el poder de su fuerza.	Fil 4:13
(6:11) Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.	(6:11) Vístanse de toda la armadura de Dios, para que puedan estar firmes contra las asechanzas del diablo.	Col 3:12; 1 Te 5:8 <b>Resistid al diablo:</b> Slg 4:7; 1 Pe 5:9 Ef 4:27-28
(6:12) Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires.	(6:12) Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.	
(6:13) Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y estar firmes, habiendo acabado todo.	(6:13) Por tanto, tomen toda la armadura de Dios, para que puedan resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.	2 CO 10:4
(6:14) Estad pues firmes, ceñidos vuestros lomos de verdad, y vestidos de la cota de justicia.	(6:14) Estén, por lo tanto, firmes, ceñidos los lomos de ustedes con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia,	Lc 12:35; 1 Pe 1:13 Is 59:17; 2 Co 6:7
(6:15) Y calzados los pies con el apresto del evangelio de paz;	(6:15) y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz.	<b>Evangelio:</b> Mr 8:35; 13:9-10 1 Co 9:18; Ef 1:13 Ga 1:6-11
(6:16) Sobre todo, tomando el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.	(6:16) Sobre todo, tomen el escudo de la fe, con que puedan apagar todos los dardos de fuego del maligno.	<b>Firme en la fe:</b> Ro 5:2; 1 Co 16:13 Fil 1:27; 1 Pe 5:9 Jud 20
(6:17) Y tomad el yelmo de la salud, y la espada del Espíritu; que es la palabra de Dios;	(6:17) Y tomen el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la declaración de Dios;	Is 59:17; 1 Te 5:8 He 4:12; Ap 2:16
(6:18) Orando en todo tiempo con toda deprecación y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda instancia y suplicación por todos los santos,	(6:18) orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos;	<b>Oración:</b> Mt 21:22; Hch 1:14 Hch 6:4; 13:18 Ro 12:12; 2 Co 1:11 2 Co 9:14 Fil 4:6; Col 4:2 1 Te 5:17; Slg 5:16 1 Pe 4:7; Fil 1:9,19
(6:19) Y por mí, para que me sea dada palabra en el abrir de mi boca con confianza, para hacer notorio el misterio del evangelio,	(6:19) y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio,	Hch 4:29; 2 Te 3:1 <b>Misterio:</b> Mr 4:11; 1 Co 2:7 Ef 1:9 Ro 16:25; Ef 3:3-9 Col 1:26-27; 2:2; 4:3 1 Ti 3:9,16; 2 Ti 1:9 Tit 1:2; 1 Pe 1:20
(6:20) Por el cual soy embajador resueltamente hable de él, como debo hablar.	(6:20) por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar.	2Co 5:20 Hch 28:20
<i>Saludos finales</i>	<i>Saludos finales</i>	
(6:21) Mas para que también vosotros sepáis mis negocios, y cómo lo paso, todo os lo hará saber Tichico, hermano amado y fiel ministro en el Señor;	(6:21) Para que también ustedes sepan mis asuntos, y lo que hago, todo se lo hará saber Tíquico, hermano amado y fiel ministro en el Señor,	<b>Tíquico:</b> Col 4:7; Hch 20:4 Tit 3:12
(6:22) Al cual os he enviado para esto mismo, para que entendáis lo tocante á nosotros, y que consuele vuestros corazones.	(6:22) el cual envié a ustedes para esto mismo, para que sepan lo tocante a nosotros, y que consuele los corazones de ustedes.	<b>Tíquico:</b> Col 4:7; Hch 20:4 Tit 3:12; 2 Ti 4:12
(6:23) Paz sea á los hermanos y amor con fe, de Dios Padre y	(6:23) Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de Dios Padre y	

del Señor Jesucristo. del Señor Jesús, el Cristo.

(6:24) Gracia sea con todos los que aman á nuestro Señor Jesucristo en sinceridad. Amén. (6:24) La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesús, el Cristo **en incorrupción**. Amén.

Escrita de Roma a los Efesios por Tichico

R1569: Traducción original por parte de Casiodoro de Reina

[TR]  
No forma parte de los Textos Bizantinos



## FILIPENSES

Saludos

(1:1) PABLO y Timoteo, siervos de Jesucristo, á todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos

(1:2) Gracia sea á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

*Oración de Pablo por los creyentes*

(1:3) Doy gracias á mi Dios en toda memoria de vosotros,

(1:4) Siempre en todas mis oraciones haciendo oración por todos vosotros con gozo,

(1:5) Por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora:

(1:6) Estando confiado de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;

(1:7) Como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón; y en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, sois todos vosotros compañeros de mi gracia.

(1:8) Porque Dios me es testigo de cómo os amo á todos vosotros en las entrañas de Jesucristo.

(1:9) Y esto ruego, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento,

(1:10) Para que discernáis lo mejor; que seáis sinceros y sin ofensa para el día de Cristo;

(1:11) Llenos de frutos de justicia, que son por Jesucristo, á gloria y loor de Dios.

*Para mí el vivir es Cristo*

(1:12) Y quiero, hermanos, que sepáis que las cosas que me han sucedido, han redundado más en provecho del evangelio;

(1:13) De manera que mis prisiones han sido célebres en Cristo en todo el pretorio, y á todos los demás;

(1:14) Y muchos de los hermanos en el Señor, tomando ánimo con mis prisiones, se atreven mucho más á hablar la palabra sin temor.

(1:15) Y algunos, á la verdad, predicán á Cristo por envidia y porfía; mas algunos también por buena voluntad.

(1:16) Los unos anuncian á Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción á mis prisiones;

(1:17) Pero los otros por amor, sabiendo que soy puesto por la defensa del evangelio.

(1:18) ¿Qué pues? Que no obstante, en todas maneras, ó

## FILIPENSES

Saludos

(1:1) Pablo y Timoteo, esclavos de Jesús, el Cristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos:

(1:2) Gracia y paz a ustedes, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesús, el Cristo.

*Oración de Pablo por los creyentes*

(1:3) Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de ustedes,

(1:4) siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos ustedes,

(1:5) por la comunión de ustedes en el evangelio, desde el primer día hasta ahora;

(1:6) estando persuadido de esto, que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesús, el Cristo;

(1:7) como me es justo sentir esto de todos ustedes, por cuanto les tengo en el corazón; y en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, todos ustedes son participantes conmigo de la gracia.

(1:8) Porque Dios me es testigo de cómo les amo a todos ustedes con el entrañable amor de Jesús, el Cristo.

(1:9) Y esto pido en oración, que el amor de ustedes abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento,

(1:10) para que aprueben lo mejor, a fin de que sean sinceros e irreprochables para el día de Cristo,

(1:11) llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesús, el Cristo, para gloria y alabanza de Dios.

*Para mí el vivir es Cristo*

(1:12) Quiero que sepan, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio,

(1:13) de modo que mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio, y a todos los demás.

(1:14) Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor.

(1:15) Algunos, de hecho, predicán a Cristo por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad.

(1:16) Los unos anuncian a Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones;

(1:17) pero los otros por amor, sabiendo que estoy puesto para la defensa del evangelio.

(1:18) ¿Qué, por lo tanto? Que no obstante, de todas maneras,

**Datos de Pablo:**

1 Co 15:9; 1 Ti 1:15  
Hch 22:21; Ga 1:16  
Ga 2:8; 1 Ti 2:7  
2 Ti 1:11; Ro 16:25  
Ro 1:5; Ef 3:8  
Hch 26:16-17

Ef 1:15; Col 1:3  
1 Te 1:2; 2 Te 1:3

**Pablo en prisión**  
Ef 3:1; 4:1  
Col 4:3; 4:18  
2 Ti 1:8

**Testigo de Pablo**  
Ro 1:9; 9:1  
2 Co 1:23; 11:31  
Ga 1:20; 1 Te 2:5  
1 Ti 5:21; 2 Ti 4:1

**Oración:**  
Mt 21:22; Hch 1:14  
Hch 6:4; 13:18  
Ro 12:12; 2 Co 1:11  
2 Co 9:14; Ef 6:18  
Fil 4:6; Col 4:2  
1 Te 5:17; Slg 5:16  
1 Pe 4:7; Fil 1:9

**Examine:**  
2 Co 13:5; 2 Ti 2:15  
Ga 6:4; Pr 4:260

Ef 3:13; 1 Te 3:3

**Contienda:**  
Fil 2:3,14  
1 Co 1:11; 3:3  
2 Co 12:20  
1 Ti 2:8; 6:4  
2 Ti 2:14; 2:23

por pretexto ó por verdad, es anunciado Cristo; y en esto me huelgo, y aun me holgaré.

(1:19) Porque sé que esto se me tornará á salud, por vuestra oración, y por la suministración del Espíritu de Jesucristo;

(1:20) Conforme á mi mira y esperanza, que en nada seré confundido; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será engrandecido Cristo en mi cuerpo, ó por vida, ó por muerte.

(1:21) Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

(1:22) Mas si el vivir en la carne, esto me será para fruto de la obra, no sé entonces qué escoger;

(1:23) Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de ser desatado, y estar con Cristo, lo cual es mucho mejor:

(1:24) Empero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros.

(1:25) Y confiado en esto, sé que quedaré, que aun permaneceré con todos vosotros, para provecho vuestro y gozo de la fe:

(1:26) Para que crezca vuestra gloria de mí en Cristo Jesús por mi venida otra vez á vosotros.

(1:27) Solamente que converséis como es digno del evangelio de Cristo; para que, ó sea que vaya á veros, ó que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, unánimes combatiendo juntamente por la fe del evangelio,

(1:28) Y en nada intimidados de los que se oponen: que á ellos ciertamente es indicio de perdición, mas á vosotros de salud; y esto de Dios;

(1:29) Porque á vosotros es concedido por Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él,

(1:30) Teniendo el mismo conflicto que habéis visto en mí, y ahora oís estar en mí.

*Humillación y exaltación de Cristo*

(2:1) POR tanto, si hay alguna consolación en Cristo; si algún refrigerio de amor; si alguna comunión del Espíritu; si algunas entrañas y misericordias,

(2:2) Cumplid mi gozo; que sintáis lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.

(2:3) Nada hagáis por contienda ó por vanagloria; antes bien con humildad, estimándoos inferiores los unos á los otros:

(2:4) No mirando cada uno á lo suyo propio, sino cada cual también á lo de los otros.

o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado; y en esto me gozo, y me gozaré aún.

(1:19) Porque sé que por la oración de ustedes y la suministración del Espíritu de Jesús, el Cristo, esto resultará en mi liberación,

(1:20) según mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.

(1:21) Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

(1:22) Más si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger.

(1:23) Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor;

(1:24) pero quedar en la carne es más necesario por causa de ustedes.

(1:25) Y confiado en esto, sé que quedaré, que aun permaneceré con todos ustedes, para el provecho de ustedes y gozo de la fe,

(1:26) para que abunde la gloria de ustedes de mí en Cristo Jesús por mi presencia otra vez entre ustedes.

(1:27) Solamente que se comporten como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de ustedes que están firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio,

(1:28) y en nada intimidados por los que se oponen, que para ellos ciertamente es indicio de perdición, mas para ustedes de salvación; y esto de Dios.

(1:29) Porque a ustedes les es concedido a causa de Cristo, no sólo que crean en él, sino también que padezcan por él,

(1:30) teniendo el mismo conflicto que **[han visto]** en mí, y ahora oyen que hay en mí.

*Humillación y exaltación de Cristo*

(2:1) Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia,

(2:2) completen mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.

(2:3) Nada hagan por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;

(2:4) no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.

**Oración:**

Ro 12:12; 2 Co 1:11  
2 Co 9:14; Ef 6:18  
Fil 4:6; Col 4:2  
1 Te 5:17; Slg 5:16  
1 Pe 4:7; Fil 1:9

Ro 5:5

Ga 2:20

Col 1:10; 1 Te 2:12  
1 Te 4:1  
**Firme en la fe:**  
Ro 5:2; Fil 1:27  
1 Co 16:13; 1 Pe 5:9  
**Evangelio:**  
Mr 8:35; 13:9-10  
1 Co 9:18; Col 1:23  
Ga 1:6-11  
Ef 1:13; 6:15,19  
2 Ti 1:10; 1 Pe 1:12

**Tribulación:**  
Sal 78:32-35  
Pr 1:25-28; 11:8  
Pr 12:13; 1 Pe 1:6  
1 Te 3:3-4  
2 Co 4:17  
Ro 12:12; 5:3  
2 Co 1:6; 2 Te 1:7

**[TR]: Ven**

**Unánimes**  
**Un mismo sentir:**  
Ro 12:16; 15:5  
1 Co 1:10; Fil 3:16  
1 Pe 3:8

Ro 12:10  
1 Pe 5:5

1 Co 10:24; 13:5  
1 Ti 5:8

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(2:5) Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús:	(2:5) Haya, por lo tanto, en ustedes este sentir que hubo también en Cristo Jesús,	<b>Ejemplo:</b> Jn 13:15; 1 Pe 2:21 1 Jn 2:6; Fil 3:17 1 Te 1:7; 2 Te 3:9 1 Ti 4:12; 1 Ti 1:16	(2:23) Así que a éste espero enviarlos, luego que yo viere cómo van mis negocios;	(2:23) Así que a éste espero enviarles, luego que yo vea cómo van mis asuntos;	
(2:6) El cual, siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación ser igual á Dios:	(2:6) el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual á Dios como cosa a que aferrarse,	<b>Jesús es Dios:</b> 1 Jn 5:20; Ro 9:5 1 Ti 1:17; 3:16 Tit 2:13; 3:4 Jn 1:1; 8:12; 12:46 1 Jn 1:5	(2:24) Y confío en el Señor que yo también iré presto á vosotros.	(2:24) Y confío en el Señor que yo también iré pronto á ustedes.	
(2:7) Sin embargo, se anonadó á sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante á los hombres;	(2:7) sino que se despojó á sí mismo, tomando forma de esclavo, hecho semejante a los hombres;	<b>Jesús hecho carne:</b> Jn 1:14; 1 Ti 3:16 1 Jn 4:2-3; Sal 8:5 Heb 2:14; 5:7	(2:25) Mas tuve por cosa necesaria enviaros á Epafrodito, mi hermano, y colaborador y compañero de milicia, y vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades;	(2:25) Mas tuve por necesario enviarles a Epafrodito, mi hermano y colaborador y compañero de milicia, el mensajero de ustedes, y ministrador de mis necesidades;	
(2:8) Y hallado en la condición como hombre, se humilló á sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.	(2:8) y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.	<b>Padeció:</b> Heb 5:8; 13:12 Heb 12:2; 4:15 <b>Cruz:</b> Mt 10:38; 16:24 Ga 6:14; Ef 2:16 Col 1:20; 2:14,17 Hch 2:33; Heb 1:14	(2:26) Porque tenía gran deseo de ver á todos vosotros, y gravemente se angustió porque habíais oído que había enfermado.	(2:26) porque él tenía gran deseo de verles a todos ustedes, y gravemente se angustió porque habían oído que había enfermado.	
(2:9) Por lo cual Dios también le ensalzó á lo sumo, y dióle un nombre que es sobre todo nombre;	(2:9) Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dió un nombre que es sobre todo nombre,		(2:27) Pues en verdad estuvo enfermo á la muerte: mas Dios tuvo misericordia de él; y no solamente de él, sino aun de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza.	(2:27) Pues en verdad estuvo enfermo, a punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él, y no solamente de él, sino también de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza.	
(2:10) Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y de los que en la tierra, y de los que debajo de la tierra:	(2:10) para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;	Is 45:23; Ro 14:11	(2:28) Así que le envío más presto, para que viéndole os volváis á gozar, y yo esté con menos tristeza.	(2:28) Así que le envío con mayor solicitud, para que al verle de nuevo, se gocen, y yo esté con menos tristeza.	
(2:11) Y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, á la gloria de Dios Padre.	(2:11) y toda lengua confiese que Jesús, el Cristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.	Jn 13:13; 1 Co 8:6 1 Co 12:3	(2:29) Recíbidle pues en el Señor con todo gozo; y tened en estima á los tales:	(2:29) Recíbanle, por lo tanto, en el Señor, con todo gozo, y tengan en estima a los que son como él;	1 Co 9:14; Ga 6:6 1 Te 5:12; 1 Ti 5:17 He 13:17
<i>Luminares en el mundo</i>	<i>Luminares en el mundo</i>		(2:30) Porque por la obra de Cristo estuvo cercano á la muerte, poniendo su vida para suplir vuestra falta en mi servicio.	(2:30) porque por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte, exponiendo su alma ( <i>vida</i> ) para suplir lo que faltaba en el servicio de ustedes por mí.	
(2:12) Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor;	(2:12) Por tanto, amados míos, como siempre han obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupense en la salvación de ustedes con temor y temblor,		<b>Guardense de los malos obreros</b>	<b>Guardense de los malos obreros</b>	
(2:13) Porque Dios es el que en vosotros obra así el querer como el hacer, por su buena voluntad.	(2:13) porque Dios es el que en ustedes produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.	2 Co 3:5	(3:1) RESTA, hermanos, que os gocéis en el Señor. A mí, á la verdad, no es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro.	(3:1) Por lo demás, hermanos, gócese en el Señor. A mí no me es molesto el escribirles las mismas cosas, y para ustedes es seguro.	<b>Gozaos:</b> Fil 4:4; Stg 1:2 1 Pe 4:13
(2:14) Haced todo sin murmuraciones y contiendas,	(2:14) Hagan todo sin murmuraciones y contiendas,	Ro 12:17; 1 Pe 2:12 1 Pe 4:9	(3:2) Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos del cortamiento.	(3:2) Guárdense de los perros, guárdense de los malos obreros, guárdense de los mutiladores del cuerpo.	Is 56:10 <b>Falsos:</b> Mt 7:15; 24:11,24 2 Pe 2:1-3; 1 Jn 4:1 1 Ti 6:5,9-11 Fil 3:18
(2:15) Para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin culpa en medio de la nación maligna y perversa, entre los cuales resplandecéis como luminares en el mundo;	(2:15) para que sean irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecen como luminares en el mundo;	Pr 4:18; Mt 5:14	(3:3) Porque nosotros somos la circuncisión, los que servimos en espíritu á Dios, y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.	(3:3) Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.	<b>Circuncisión de corazón:</b> Dt 10:16; 30:6 Jr 4:4; Ro 2:29 Col 2:11
(2:16) Reteniendo la palabra de vida para que yo pueda gloriarme en el día de Cristo, que no he corrido en vano, ni trabajado en vano.	(2:16) asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.	2 Co 1:14 1 Te 2:19	(3:4) Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno parece que tiene de qué confiar en la carne, yo más:	(3:4) Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más:	2 Co 11:21
(2:17) Y aun si soy derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y congratulo por todos vosotros.	(2:17) Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de la fe de ustedes, me gozo y regocijo con todos ustedes.	2 Co 7:4	(3:5) Circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, Hebreo de Hebreos; cuanto á la ley, Fariseo;	(3:5) circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo;	<b>Pablo:</b> 2 Co 11:22 Hch 23:6
(2:18) Y asimismo gozaos también vosotros, y regocijaos conmigo.	(2:18) Y asimismo gócense y regocíjense también ustedes conmigo.		(3:6) Cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; cuanto á la justicia que es en la ley, irreprochable.	(3:6) en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable.	<b>Pablo perseguidor:</b> Hch 8:3; Hch 9:1 Hch 22:3-4; Ga 1:13 1 Ti 1:13
<i>Timoteo y Epafrodito</i>	<i>Timoteo y Epafrodito</i>		(3:7) Pero las cosas que para mí eran ganancias, helas reputado pérdidas por amor de Cristo.	(3:7) Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.	Mt 13:44
(2:19) Mas espero en el Señor Jesús enviaros presto á Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo, entendido vuestro estado.	(2:19) Espero en el Señor Jesús enviarles pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo al saber del estado de ustedes;	Hch 16:1; Ro 16:21 1 Te 3:2	(3:8) Y ciertamente, aun reputo todas las cosas pérdida por el eminente conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y tégolo por estiércol, para ganar á Cristo,	(3:8) Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,	
(2:20) Porque á ninguno tengo tan unánime, y que con sincera afición esté solícito por vosotros.	(2:20) pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por ustedes.		(3:9) Y ser hallado en él, no teniendo mi justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;	(3:9) y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;	Ro 1:17; 3:21 <b>La Fe justifica:</b> Ro 3:22, 26, 30 Ro 4:5; 5:1 Ga 2:16; 3:8, 24
(2:21) Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús.	(2:21) Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús.				
(2:22) Pero la experiencia de él habéis conocido, que como hijo á padre ha servido conmigo en el evangelio.	(2:22) Pero ya conocen los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio.				

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(3:10) A fin de conocerle, y la virtud de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, en conformidad a su muerte,	(3:10) a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y su sufrimientos ( <i>padecimientos</i> ), llegando a ser semejante a él en su muerte,	2 Co 4:10 2 Ti 2:11-12 1 Pe 4:13	(4:5) Vuestra modestia sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.	(4:5) la gentileza de ustedes sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.	2ª Venida: Heb 9:28; Mt 24:39 2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8 1 Te 2:19; 3:13; 4:15 1 Co 15:23; Tit 2:13 1 Te 5:23 Slg 5:7-8; 1 Jn 2:28 2 Pe 1:16; 3:12
(3:11) Si en alguna manera llegase a la resurrección de los muertos.	(3:11) si en algún modo llegase a la resurrección de entre los muertos.		(4:6) Por nada estéis afanosos; sino sean notorias vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con hacimiento de gracias.	(4:6) Por nada estén afanosos, sino sean conocidas las peticiones de ustedes delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.	No afanáis: Sal 55:22; Mt 6:25 1 Ti 6:8; 6:17 1 Pe 5:7
(3:12) No que ya haya alcanzado, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si alcanzo aquello para lo cual fui también alcanzado de Cristo Jesús.	(3:12) No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.		(4:7) Y la paz de Dios, que sobrepaja todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesús.	(4:7) Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará los corazones de ustedes y los pensamientos de ustedes en Cristo Jesús.	Paz: Jn 14:27; Ro 5:1  1 Co 2:14;
(3:13) Hermanos, yo mismo no hago cuenta de haber lo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,	(3:13) Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,		(4:8) Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.	(4:8) Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto piensen.	Ro 13:13; 1 Te 4:3-5;
(3:14) Prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús.	(3:14) prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.	1 Co 9:24 2 Ti 4:7	(4:9) Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz será con vosotros.	(4:9) Lo que aprendieron y oyeron y vieron en mí, esto hagan; y el Dios de paz estará con ustedes.	
(3:15) Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os revelará Dios.	(3:15) Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sienten, esto también se lo revelará Dios.	Perfectos: (completos) Mt 19:21; 5:48 Ef 4:13; Fil 3:12 Col 1:28; 4:12 2 Ti 3:17; Slg 3:2	<i>Colaboración de los filipenses</i> (4:10) Mas en gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin ha reaflorecido vuestro cuidado de mí; de lo cual aun estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad.	<i>Colaboración de los filipenses</i> (4:10) En gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin han revivido el cuidado de ustedes de mí; de lo cual también estaban solícitos, pero les faltaba la oportunidad.	2 Co 11:9
(3:16) Empero en aquello á que hemos llegado, vamos por la misma regla, sintamos una misma cosa.	(3:16) Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa.	Ga 6:16; Ro 12:16 Ro 15:5; 1 Co 1:10 Fil 2:2; 1 Pe 3:8	(4:11) No lo digo en razón de indigencia, pues he aprendido á contentarme con lo que tengo.	(4:11) No lo digo porque tenga escasez, puesto que he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación.	1 Ti 6:6
<i>Enemigos de la Cruz</i> (3:17) Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad los que así anduvieren como nos tenéis por ejemplo.	<i>Enemigos de la Cruz</i> (3:17) Hermanos, sean imitadores de mí, y miren a los que así se conducen según el ejemplo que tienen en nosotros.	1 Co 4:16; 11:1 1 Te 1:6; 2 Te 3:9 1 Pe 5:3 Ejemplo: Jn 13:15; 1 Pe 2:21 1 Jn 2:6  Ro 16:17	(4:12) Sé estar humillado, y sé tener abundancia: en todo y por todo estoy enseñado, así para hartura como para hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad.	(4:12) Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia: en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para sufrir ( <i>padecer</i> ) necesidad.	1 Co 4:11 2 Co 11:27
(3:18) Porque muchos andan, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo:	(3:18) Porque por ahí andan muchos, de los cuales les dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo;		(4:13) Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.	(4:13) Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.	
(3:19) Cuyo fin será perdición, cuyo dios es el vientre, y su gloria es en confusión; que sienten lo terreno.	(3:19) el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal.		(4:14) Sin embargo, bien hicisteis que comunicasteis juntamente á mi tribulación.	(4:14) Sin embargo, bien hicieron en participar conmigo en mi tribulación.	
(3:20) Mas nuestra vivienda es en los cielos; de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;	(3:20) Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesús, el Cristo;	1 Co 1:7 1 Te 1:10; Tit 2:13 Patria Celestial: Heb 11:13-16; 13:14 Col 3:11; 1 Pe 1:17 1 Pe 2:11; Fil 3:20	(4:15) Y sabéis también vosotros, oh Filipenses, que al principio del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia me comunicó en razón de dar y recibir, sino vosotros solos.	(4:15) Y saben también ustedes, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino ustedes solos;	2 Co 11:9
(3:21) El cual transformará el cuerpo de nuestra bajeza, para ser semejante al cuerpo de su gloria, por la operación con la cual puede también sujetar á sí todas las cosas.	(3:21) el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.	1 Co 15:51; Col 3:4 1 Jn 3:2	(4:16) Porque aun á Tesalónica me enviasteis lo necesario una y dos veces.	(4:16) pues aun a Tesalónica me enviaron una y otra vez para mis necesidades.	
<i>Regocijense en el Señor siempre</i> (4:1) Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados.	<i>Regocijense en el Señor siempre</i> (4:1) Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estén así firmes en el Señor, amados.		(4:17) No porque busque dádivas; mas busco fruto que abunde en vuestra cuenta.	(4:17) No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en la cuenta de ustedes.	
(4:2) A Euodias ruego, y á Syntyché exhorto, que sientan lo mismo en el Señor.	(4:2) Ruego a Evodia y a Sintique, que sean de un mismo sentir en el Señor.	1 Te 2:19	(4:18) Empero todo lo he recibido, y tengo abundancia: estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis, olor de suavidad, sacrificio acepto, agradable á Dios.	(4:18) Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviante: olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios.	Heb 13:16
(4:3) Asimismo te ruego también á ti, hermano también á ti, compañero fiel, que ayudes a éstas que trabajaron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también, y los demás mis colaboradores, cuyos nombres están en el libro de la vida.	(4:3) Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a éstas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.	Libro de la vida: Ex 32:32 Sal 56:8; 69:28 Sal 139:16 Dn 12:1 Ap 3:5; 13:8; 17:8 Ap 20:12,15,27 Ap 21:27; 22:19	(4:19) Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme á sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.	(4:19) Mi Dios, por lo tanto, suplirá todo lo que les falta según sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.	
(4:4) Gozaos en el Señor siempre: otra vez digo: Que os gocéis.	(4:4) Regocijense en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijense!		(4:20) Al Dios pues y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.	(4:20) Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.	
			<i>Saludos finales</i> (4:21) Saludad á todos los santos en Cristo Jesús. Los	<i>Saludos finales</i> (4:21) Saluden a todos los santos en Cristo Jesús. Los	

hermanos que están conmigo os saludan.

(4:22) Todos los santos os saludan, y mayormente los que son de casa de César.

(4:23) La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

Escrita de Roma con Epafrodito.

hermanos que están conmigo les saludan.

(4:22) Todos los santos les saludan, y especialmente los de la casa de César.

(4:23) La gracia de nuestro Señor Jesús, el Cristo sea con todos ustedes. Amén.

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

## COLOSENSES

Saludos

(1:1) PABLO, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo,

(1:2) A los santos y hermanos fieles en Cristo que están en Colosas: Gracia y paz a vosotros de Dios Padre nuestro, y del Señor Jesucristo.

*Pablo pide que Dios les conceda sabiduría Espiritual*

(1:3) Damos gracias al Dios y Padre del Señor nuestro Jesucristo, siempre orando por vosotros:

(1:4) Habiendo oído vuestra fe en Cristo Jesús, y el amor que tenéis a todos los santos,

(1:5) A causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual habéis oído ya por la palabra verdadera del evangelio:

(1:6) El cual ha llegado hasta vosotros, como por todo el mundo; y fructifica y crece, como también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad,

(1:7) Como habéis aprendido de Epafras, nuestro consiervo amado, el cual es un fiel ministro de Cristo a favor nuestro;

(1:8) El cual también nos ha declarado vuestro amor en el Espíritu.

(1:9) Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad, en toda sabiduría y espiritual inteligencia;

(1:10) Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, fructificando en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios:

(1:11) Corroborados de toda fortaleza, conforme a la potencia de su gloria, para toda tolerancia y largura de ánimo con gozo;

(1:12) Dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la suerte de los santos en luz:

(1:13) Que nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo;

(1:14) En el cual tenemos redención por su sangre, la

## COLOSENSES

Saludos

(1:1) Pablo, apóstol de Jesús, el Cristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo,

(1:2) a los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas: Gracia y paz sean a ustedes, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesús, el Cristo.

*Pablo pide que Dios les conceda sabiduría Espiritual*

(1:3) Siempre orando por ustedes, damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesús, el Cristo,

(1:4) habiendo oído de la fe de ustedes en Cristo Jesús, y del amor que tienen a todos los santos,

(1:5) a causa de la esperanza que les está guardada en los cielos, de la cual ya han oído por la palabra verdadera del evangelio,

(1:6) que ha llegado hasta ustedes, así como a todo el mundo, y lleva fruto [y crece] también en ustedes, desde el día que oyeron y conocieron la gracia de Dios en verdad,

(1:7) como lo han aprendido de Epafras, nuestro consiervo amado, que es un fiel ministro de Cristo para ustedes,

(1:8) quien también nos ha declarado el amor de ustedes en el Espíritu.

(1:9) Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por ustedes, y de pedir que sean llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual,

(1:10) para que anden como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios;

(1:11) fortalecidos con todo poder, según la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanidad;

(1:12) con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz;

(1:13) el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,

(1:14) en quien tenemos redención por su sangre, el

Pablo:

1 Co 15:9; 1Ti 1:15  
Hch 9:15; 13:2  
Hch 22:21; Ga 1:16  
Ga 2:8; 1 Ti 2:7  
2 Ti 1:11; Ro 16:25  
Ro 1:5; Ef 3:8  
Hch 26:16-17

Ef 1:15; Fil 1:3  
1 Te 1:2; 2 Te 1:3

Esperanza:

1 Pe 1:3; 1:21  
Tit 1:2; 1 Jn 3:3  
Heb 10:23; Col 1:23  
Ga 5:5; Ro 5:2  
Ef 4:4; 1:18

Evangelio:

Mr 8:35; 13:9-10  
1 Co 9:18  
Ga 1:6-11  
Ef 1:13; 6:15,19  
Fil 1:27; Col 1:23  
2 Ti 1:10; 1 Pe 1:12  
Mr 4:8; Jn 15:16

[TR]

No forma parte de algunos Textos Bizantinos

Epafras:

Col 4:12; Flm 1:23  
*A través de la historia cristiana del siglo I se estima que Epafras colaboró en la evangelización de las ciudades del valle del Lico en Frigia.*

*Epafras ayudó a las iglesias de Colosas, Hierápolis, y Laodicea.*

Sabiduría:

Ef 1:8,17  
Col 1:9,28; 3:16  
Stg 1:5,3;17  
Conocimiento:  
Lc 1:77; Ro 15:14  
1 Co 8:1-11; Fil 1:9;  
2 Co 4:6; Col 3:10  
Ef 1:17; 4:13  
1 Ti 2:4; Tit 1:1  
Flm 6; Heb 10:26  
2 Pe 1:5-8; 3:18

Mr 4:8; Jn 15:16

Andar como es digno del Señor:  
Gn 17:1; Ef 4:1  
Fil 1:27; 1Ts 2:12

Paciencia:

Ro 2:4; 5:3-4; 8:25  
Ga 5:22; Ef 4:2  
Col 3:12; Heb 10:36  
1 Ti 6:11; 2Ti 3:10  
Tit 2:2; Heb 6:12  
Stg 1:3-4; 5:7-11  
2 Pe 1:6; 3:15  
Ap 2:3,19; 3:10

Herencia:

Ga 3:18  
Ef 1:11-18  
Col 1:12; 3:24  
Heb 9:5;10:34  
1 Pe 1:4

Tinieblas:

3:19; 8:12; 12:35  
Hch 26:18; Ro 13:12  
2 Co 6:14  
Ef 5:8-11; 6:12  
1 Te 5:4-5; 1 Pe 2:9  
1 Jn 1:6; 2:8-11

Redención:

1 Co 15:3; 1 Pe 1:18  
Ga 1:4; Heb 9:12

remisión de pecados:

*Reconciliación por medio de la muerte de Cristo*

(1:15) El cual es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda criatura.

(1:16) Porque por él fueron criadas todas las cosas que están en los cielos, y que están en la tierra, visibles é invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue criado por él y para él.

(1:17) Y él es antes de todas las cosas, y por él todas las cosas subsisten:

(1:18) Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia; él que es el principio, el primogénito de los muertos, para que en todo tenga el primado.

(1:19) Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,

(1:20) Y por él reconciliar todas las cosas a sí, pacificando por la sangre de su cruz, así lo que está en la tierra como lo que está en los cielos.

(1:21) A vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos de ánimo en malas obras, ahora empero os ha reconciliado

(1:22) En el cuerpo de su carne por medio de muerte, para haceros santos, y sin mancha, é irreprochables delante de él:

(1:23) Si empero permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído; el cual es predicado a toda criatura que está debajo del cielo; del cual yo Pablo soy hecho ministro.

*Ministerio de Pablo a los gentiles*

(1:24) Que ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia;

(1:25) De la cual soy hecho ministro, según la dispensación de Dios que me fue dada en orden a vosotros, para que cumpla la palabra de Dios;

(1:26) A saber, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, mas ahora ha sido manifestado a sus santos:

(1:27) A los cuales gozo Dios hacer notorias las riquezas de la gloria de este misterio entre los

perdón de pecados.

*Reconciliación por medio de la muerte de Cristo*

(1:15) El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.

(1:16) Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles é invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

(1:17) Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;

(1:18) y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

(1:19) por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,

(1:20) y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

(1:21) Y a ustedes también, que eran en otro tiempo extraños y enemigos en la mente de ustedes, haciendo malas obras, ahora les ha reconciliado

(1:22) en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentarlos santos y sin mancha é irreprochables delante de él;

(1:23) si en verdad permanecen fundados y firmes en la fe, y sin moverse de la esperanza del evangelio que han oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro.

*Ministerio de Pablo a los gentiles*

(1:24) Ahora [me] gozo en lo que sufro [padezco] por ustedes, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia;

(1:25) de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con ustedes, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios,

(1:26) el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos,

(1:27) a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los

Heb 1:3; 1 Pe 2:24  
1 Jn 1:9;2:3;5:4;10

Imagen:  
2 Co 4:4; Fil 2:6  
Heb 1:3  
Ap 3:14

Sal 33:6; Jn 1:3  
Ef 3:9; He 1:2

Pr 8:22-31  
Sal 119:90-91  
Heb 2:10; 2 Pe 3:5

La Iglesia es un Cuerpo:  
Ef 1:23; 4:16  
Ro 12:5; Ef 5:23  
1 Co 12:12-27  
Jesús resucitó:  
Mt 28:6-7; 1 Pe 1:21  
1 Te 1:10; 4:14  
Heb 13:20; 2 Ti 2:8

Plenitud:  
Jn 1:14-16; Col 2:9  
Ef 1:23; 3:19; 4:13

Reconciliados:  
Ro 5:10-11; Ef 2:16  
2 Co 5:18-21  
Jn 17:21  
Sangre de Jesús:  
1 Co 11:25  
Ef 1:7; 2:13  
Heb 9:14; 10:19  
Heb 13:12,20  
1 Pe 1:19; 1 Jn 1:7

Erais:  
Ro 6:17,20; 11:30  
1 Co 6:11; 12:2  
Ef 2:11; 5:8  
1 Pe 2:10; 2:25  
Reconciliados:  
Ro 5:10-11; Ef 2:16  
2 Co 5:18-21  
Jn 17:21

Lc 1:74-75; Ef 1:4  
Ef 5:27; 2 Ti 1:9  
Tit 2:12

Esperanza:  
1 Pe 1:3; 1:21  
Ro 5:2; Col 1:23  
1 Jn 3:3; Heb 10:23  
Ga 5:5  
Evangelio:  
Mr 8:35; 13:9-10  
1 Co 9:18; Ga 1:6-11  
Ef 1:13; 6:15,19  
Fil 1:27; Col 1:23  
2 Ti 1:10; 1 Pe 1:12  
Firmes:  
Ro 5:2; Fil 1:27  
1 Pe 5:9

2 Co 7:4; Ef 3:13  
Fil 2:17; 2 Ti 2:10  
Rm 12:5  
La Iglesia es un Cuerpo:  
Col 1:18,24;  
Ef 1:23; 4:16  
Ro 12:5; Ef 5:23  
1 Co 12:12-27

[TR]  
No forma parte de los Textos Bizantinos

Ro 16:25; Ef 3:9  
Pablo:  
1 Co 15:9; 1Ti 1:15  
Hch 9:15; 13:2  
Hch 22:21; Ga 1:16  
Ga 2:8; 1 Ti 2:7  
2 Ti 1:11; Ro 16:25  
Ro 1:5;

Misterio:  
Mr 4:11; 1 Co 2:7  
Ef 1:9; 6:19  
Ro 16:25; Ef 3:3-9  
Col 1:27; 2:2; 4:3  
1 Ti 3:9,16; 2 Ti 1:9  
Tit 1:2; 1 Pe 1:20

Misterio:  
Mr 4:11; 1 Co 2:7  
Ef 1:9; 6:19  
Ro 16:25; Ef 3:3-9



Gentiles; que es Cristo en vosotros la esperanza de gloria:

(1:28) El cual nosotros anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando en toda sabiduría, para que presentemos a todo hombre perfecto en Cristo Jesús:

(1:29) En lo cual aun trabajo, combatiendo según la operación de él, la cual obra en mí poderosamente.

**(2:1)** PORQUE quiero que sepáis cuán gran solicitud tengo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y por todos los que nunca vieron mi rostro en carne;

(2:2) Para que sean confortados sus corazones, unidos en amor, y en todas riquezas de cumplido entendimiento para conocer el misterio de Dios, y del Padre, y de Cristo;

(2:3) En el cual están escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento.

(2:4) Y esto digo, para que nadie os engañe con palabras persuasivas.

(2:5) Porque aunque estoy ausente con el cuerpo, no obstante con el espíritu estoy con vosotros, gozándome y mirando vuestro concierto, y la firmeza de vuestra fe en Cristo.

#### Anden en Él

(2:6) Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él:

(2:7) Arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis aprendido, creciendo en ella con hacimiento de gracias.

#### Nadie los engañe

(2:8) Mirad que ninguno os engañe por filosofías y vanas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los elementos del mundo, y no según Cristo:

#### Plenitud de Vida en Cristo Jesús

(2:9) Porque en él habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente:

(2:10) Y en él estáis cumplidos, el cual es la cabeza de todo principado y potestad:

(2:11) En el cual también sois circuncidados de circuncisión no hecha con manos, con el despojamiento del cuerpo de los pecados de la carne, en la circuncisión de Cristo;

(2:12) Sepultados juntamente con él en el bautismo, en el cual también resucitasteis con él, por la fe de la operación de Dios que le levantó de los muertos.

(2:13) Y á vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os vivificó juntamente con él, perdonándoos todos los

gentiles; que es Cristo en ustedes, la esperanza de gloria,

(1:28) a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre;

(1:29) para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí.

**(2:1)** Porque quiero que sepan cuán gran lucha sostengo por ustedes, y por los que están en Laodicea, y por todos los que nunca han visto mi rostro;

(2:2) para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo,

(2:3) en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

(2:4) Y esto lo digo para que nadie les engañe con palabras persuasivas.

(2:5) Porque aunque estoy ausente en cuerpo, no obstante en espíritu estoy con ustedes, gozándome y mirando el buen orden de ustedes y la firmeza de la fe de ustedes en Cristo.

#### Anden en Él

(2:6) Por tanto, de la manera que han recibido al Señor Jesús, el Cristo, anden en él;

(2:7) arraigados y sobreedificados en él, y confirmados (*establecidos*) en la fe, así como han sido enseñados, abundando en acciones de gracias.

#### Nadie los engañe

(2:8) Miren que nadie les engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, según los rudimentos del mundo, y no según Cristo.

#### Plenitud de Vida en Cristo Jesús

(2:9) Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,

(2:10) y ustedes están completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

(2:11) En él también fueron circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de ustedes el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo;

(2:12) sepultados con él en el bautismo, en el cual fueron también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.

(2:13) Y a ustedes, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de la carne de ustedes, les dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los

Col 1:26; 2:2; 4:3  
1 Ti 3:9,16; 2 Ti 1:9  
Tit 1:2; 1 Pe 1:20

Perfectos:  
(completos)  
Mt 19:21; 5:48  
Ef 4:13; Fil 3:12  
Col 1:28; 4:12  
2 Ti 3:17; Slg 3:2  
Ef 4:12

Sal 71:18;  
Ro 15:18-19  
Col 1:11

Misterio:  
Mr 4:11; 1 Co 2:7  
Ef 1:9; 6:19  
Ro 16:25; Ef 3:3-9  
Col 1:26-27; 2:2; 4:3  
1 Ti 3:9,16; 2 Ti 1:9  
Tit 1:2; 1 Pe 1:20  
2 Te 2:7

Sabiduría:  
Pr 8; Ef 1:8,17  
Col 1:9,28; 3:16  
Slg 1:5; 3:17

Col 2:18; Ef 5:6

Firme en la fe:  
Ro 5:2; Jud 20  
1 Co 16:13  
Fil 1:27; 1 Pe 5:9

Ejemplo:  
Jn 13:15; 1 Pe 2:21  
1 Jn 2:6  
Fil 2:5; 3:17; Col 2:6  
1 Te 1:7; 2 Te 3:9  
1 Ti 1:16; 4:12

Ro 16:17; He 13:9  
1 Ti 1:4; Tit 3:9  
División:  
Tit 3:10  
2 Co 12:20; Jud 19  
1 Co 1:10; 11:18

Jn 1:14; Col 1:19

Plenitud:  
Jn 1:14-16;  
Col 1:19; 2:9  
Ef 1:23; 3:19; 4:13

Circuncisión:  
(Gn 17:9-14)  
Circuncisión de corazón:  
Dt 10:16; 30:6  
Jr 4:4; Ro 2:29  
Col 2:11

Bautismo:  
Ro 6:3-4; Ef 4:5  
1 Pe 3:21  
Jesús resucitó:  
Mt 28:6-7  
Jn 20:9; 21:14  
Ef 1:20; 1 Pe 1:21  
1 Te 1:10; 4:14  
Heb 13:20; 2 Ti 2:8

Por nuestros pecados:  
1 Co 15:3; Ga 1:4  
Heb 1:3; 10:12  
1 Pe 3:18; 2:24; 4:1  
1 Jn 1:7-9; 2:2; 3:15

pecados,

(2:14) Rayendo la cédula de los ritos que nos era contraria, que era contra nosotros, quitándola de en medio y enclavándola en la cruz;

(2:15) Y despojando los principados y las potestades, sacólos á la vergüenza en público, triunfando de ellos en sí mismo.

(2:16) Por tanto, nadie os juzgue en comida, ó en bebida, ó en parte de día de fiesta, ó de nueva luna, ó de sábados (*días de reposo o festivos*);

(2:17) Lo cual es la sombra de lo por venir; mas el cuerpo es de Cristo.

(2:18) Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto á los ángeles, metiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado en el sentido de su propia carne,

(2:19) Y no teniendo la cabeza, de la cual todo el cuerpo, alimentado y conjunto por las ligaduras y conjunturas, crece en aumento de Dios.

(2:20) Pues si sois muertos con Cristo cuanto á los rudimentos del mundo, ¿por qué como si vivieseis al mundo, os sometéis á ordenanzas,

(2:21) Tales como, No manejes, ni gustes, ni aun toques,

(2:22) (Las cuales cosas son todas para destrucción en el uso mismo), en conformidad á mandamientos y doctrinas de hombres?

(2:23) Tales cosas tienen á la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, y humildad, y en duro trato del cuerpo; no en alguna honra para el saciar de la carne.

#### Pongan la mira en las cosas de arriba

**(3:1)** Si habéis pues resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado á la diestra de Dios.

(3:2) Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

(3:3) Porque muertos sois, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

(3:4) Cuando Cristo, vuestra vida, se manifestare, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

#### Hagan morir lo terrenal en ustedes

(3:5) Amortiguad, pues, vuestros miembros que están sobre la tierra: fornicación, inmundicia, mollicie, mala concupiscencia, y avaricia, que es idolatría:

(3:6) Por las cuales cosas la ira

pecados,

(2:14) anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz,

(2:15) y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos **en él**.

(2:16) Por tanto, nadie les juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días sábado (*días de reposo o festivos*),

(2:17) todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo.

(2:18) Nadie les prive del premio de ustedes, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal,

(2:19) y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios.

**(2:20)** [Pues] si han muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si viviesen en el mundo, se someten a preceptos

(2:21) tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques

(2:22) (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso?

(2:23) Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.

#### Pongan la mira en las cosas de arriba

**(3:1)** Si, por lo tanto, han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

(3:2) Pongan la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

(3:3) Porque han muerto, y la vida de ustedes está escondida con Cristo en Dios.

(3:4) Cuando Cristo, la vida de ustedes, se manifieste, entonces ustedes también serán manifestados con él en gloria.

#### Hagan morir lo terrenal en ustedes

(3:5) Hagan morir, por lo tanto, lo terrenal en ustedes: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría;

(3:6) cosas por las cuales la ira

1 Jn 4:10; Ap 1:5

Cruz:  
Mt 10:38; 16:24  
Ga 6:14; Ef 2:16  
Col 1:20; Heb 12:2

Jn 12:31; 16:11  
Jesús venció:  
Jn 16:33  
Ap 3:21; 5:5

Lv 11:2; Ro 14:2  
Ga 4:10; 1 Co 10:25

Heb 8:5; 10:1

Jer 29:8; Mt 24:4  
Ef 5:6; 2 Te 2:3  
1 Jn 4:1

La Iglesia es un Cuerpo:  
Col 1:18,24;  
Ef 1:23; 4:16  
Ro 12:5; Ef 5:23  
1 Co 12:12-27

Ga 4:9  
Ro 16:17; He 13:9  
1 Ti 1:4; Tit 3:9  
La corriente de este mundo:  
1 Jn 2:15; Slg 4:4  
Ro 8:7; 12:2; 1 Pe 1:14  
Ef 2:2; 5:11; Col 3:7  
Tit 3:3; Ef 4:17,22

[TR]  
No forma parte de los Textos Bizantinos

Is 29:13; Mt 15:9  
Tit 1:14;

Is 29:13; Mt 15:9  
Tit 1:14;

Ef 1:20

No conforméis al mundo:  
Ro 12:2; 1 Pe 1:14

Ro 6:2; 8:24

Fil 3:21; 1 Jn 3:2  
Resurrección:  
Is 26:9; Os 6:2  
Mt 22:28-31  
Jn 11:24-25  
Ro 6:5; Ap 20:5,6

Ef 4:22; 5:3, 5; 1 Te 4:5  
Avaricia:  
Lc 12:15; Ef 5:3  
Heb 13:5; 2 Pe 2:3  
No conforméis al mundo:  
Ro 12:2; 1 Pe 1:14  
Ro 1:18; 2:5; Ef 5:6

de Dios viene sobre los hijos de rebelión.

(3:7) En las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo viviendo en ellas.

(3:8) Mas ahora, dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, maledicencia, torpes palabras de vuestra boca.

(3:9) No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos,

(3:10) Y revestídoos del nuevo, el cual por el conocimiento es renovado conforme á la imagen del que lo crió;

(3:11) Donde no hay Griego ni Judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni Scythia, siervo ni libre; mas Cristo es el todo, y en todos.

*Vestidos de una nueva vida*

(3:12) Vestíos pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia;

(3:13) Sufríéndoos los unos á los otros, y perdonándoos los unos á los otros si alguno tuviere queja del otro: de la manera que Cristo os perdonó, así también hacédlo vosotros.

(3:14) Y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, la cual es el vínculo de la perfección.

(3:15) Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, á la cual asimismo sois llamados en un cuerpo; y sed agradecidos.

(3:16) La palabra de Cristo habite en vosotros en abundancia en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos los unos á los otros con salmos é himnos y canciones espirituales, con gracia cantando en vuestros corazones al Señor.

(3:17) Y todo lo que hacéis, sea de palabra, ó de hecho, hacédlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias á Dios Padre por él.

*Deberes y obligaciones sociales de la nueva vida*

(3:18) Casadas, estad sujetas á vuestros maridos, como conviene en el Señor.

(3:19) Maridos, amad á vuestras mujeres, y no seáis desapacibles con ellas.

(3:20) Hijos, obedeced á vuestros padres en todo; porque esto agrada al Señor.

(3:21) Padres, no irritéis á vuestros hijos, porque no se hagan de poco ánimo.

(3:22) Siervos, obedeced en todo á vuestros amos carnales, no sirviendo al ojo, como los que agradan á los hombres, sino con sencillez de corazón, temiendo á Dios:

de Dios viene sobre los hijos de desobediencia,

(3:7) en las cuales ustedes también anduvieron en otro tiempo cuando vivían en ellas.

(3:8) Pero ahora dejen también ustedes todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de la boca de ustedes.

(3:9) No mientan los unos a los otros, habiéndose despojado del viejo hombre con sus hechos,

(3:10) y revestido del nuevo, el cual según la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno,

(3:11) donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni esclavo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos.

*Vestidos de una nueva vida*

(3:12) Vistanse, por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia;

(3:13) soportándose unos a otros, y perdonándose unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo les perdonó, así también haganlo ustedes.

(3:14) Y sobre todas estas cosas vístanse de amor, que es el vínculo perfecto.

(3:15) Y la paz de Dios gobierne en los corazones de ustedes, a la que asimismo fueron llamados en un solo cuerpo; y sean agradecidos.

(3:16) La palabra de Cristo more en abundancia en ustedes, enseñándose y exhortándose unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en sus corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.

(3:17) Y todo lo que hacen, sea de palabra o de hecho, haganlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

*Deberes y obligaciones sociales de la nueva vida*

(3:18) Casadas, estén sujetas a sus esposos, como conviene en el Señor.

(3:19) Esposos, amen a sus mujeres, y no sean ásperos con ellas.

(3:20) Hijos, obedezcan a sus padres en todo, porque esto agrada al Señor.

(3:21) Padres, no exasperen a sus hijos, para que no se desalienten.

(3:22) Esclavos, obedezcan en todo a sus amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios.

Eraís:  
Ro 6:17,20; 11:30  
1 Co 6:11; 12:2  
Ef 2:11; 5:8; Col 1:21  
1 Pe 2:10; 2:25

Ef 4:22; He 12:1  
Slg 1:21; 1 Pe 2:1

Ef 4:25  
Ef 4:22; 5:3,5  
1 Te 4:5

Ro 6:4

Gal 3:28; 5:6; 6:15  
1 Co 7:21-22; 12:13  
Patria Celestial:  
Heb 11:13-16; 13:14  
Col 3:11; 1 Pe 1:17  
1 Pe 2:11; Fil 3:20

Ef 4:32; 6:11  
Predestinación:  
Fil 1:6; Jn 6:65  
Ro 8:33; 11:5,7  
2 Te 2:13; 2 Ti 1:9  
2 Ti 2:10; Tit 1:1  
Ro 8:28,30;  
Ef 1:5,11

Mt 6:14; Mr 11:25  
Ef 4:32

Amor:  
Jn 13:34; 15:12  
Ef 5:2; 1 Te 4:9; Col 2:2  
1 Jn 3:23; 4:21; Ef 4:3

Ef 5:19; 2 Ti 3:16  
Exhortar:  
Lc 3:18; Ro 12:8  
1 Co 14:3; 2 Ti 4:2  
1 Ti 4:13; 6:2  
Tit 2:6,9,15  
Heb 13:22; 2 Pe 3:1

En el Nombre del Señor Jesús:  
Is 43:7; Jn 1:12  
Col 3:17; Lc 24:47  
Hch 2:38; Jn 14:26  
Mt 18:20; Jn 14:14  
Mr 16:17-18;

Mujeres:  
1 Ti 2:9-15; 3:11  
Ef 5:23,33; 1 Pe 3:1  
1 Co 14:34-35  
1 Co 7:3-10; Tit 2:5

Maridos:  
Ef 5:25

Ef 6:1

Amos y siervos:  
Ef 6:5,9; 1 Pe 2:18  
Col 3:22; 4:1  
1 Ti 6:1,2; Tit 2:9

(3:23) Y todo lo que hagáis, hacédlo de ánimo, como al Señor, y no á los hombres;

(3:24) Sabiendo que del Señor recibiréis la compensación de la herencia: porque al Señor Cristo servís.

(3:25) Mas el que hace injuria, recibirá la injuria que hiciere; que no hay acepción de personas.

(4:1) AMOS, hacéd lo que es justo y derecho con vuestros siervos, sabiendo que también vosotros tenéis amo en los cielos.

(4:2) Perseverad en oración, velando en ella con hacimiento de gracias:

(4:3) Orando también juntamente por nosotros, que el Señor nos abra la puerta de la palabra, para hablar el misterio de Cristo, por el cual aun estoy preso,

(4:4) Para que lo manifieste como me conviene hablar.

(4:5) Andad en sabiduría para con los extraños, redimiendo el tiempo.

(4:6) Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonzada con sal; para que sepáis cómo os conviene responder á cada uno.

*Saludos finales*

(4:7) Todos mis negocios os hará saber Tichico, hermano amado y fiel ministro y consiervo en el Señor:

(4:8) El cual os he enviado á esto mismo, para que entienda vuestros negocios, y consuele vuestros corazones;

(4:9) Con Onésimo, amado y fiel hermano, el cual es de vosotros. Todo lo que acá pasa, os harán saber.

(4:10) Aristarchò, mi compañero en la prisión, os saluda, y Marcos, el sobrino de Bernabé (acerca del cual habéis recibido mandamientos; si fuere á vosotros, recibidle),

(4:11) Y Jesús, el que se llama Justo; los cuales son de la circuncisión: éstos solos son los que me ayudan en el reino de Dios, y me han sido consuelo.

(4:12) Os saluda Epafras, el cual es de vosotros, siervo de Cristo, siempre solícito por vosotros en oraciones, para que estéis firmes, perfectos y cumplidos en todo lo que Dios quiere.

(4:13) Porque le doy testimonio, que tiene gran celo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y los que en Hierápolis.

(4:14) Os saluda Lucas, el médico amado, y Demas.

(4:15) Saludad á los hermanos que están en Laodicea, y á Ninfas, y á la iglesia que está

(3:23) Y todo lo que hagan, haganlo con el alma, trabajando como para el Señor y no para los hombres;

(3:24) sabiendo que del Señor recibirán la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor sirven.

(3:25) Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas.

(4:1) Amos, hagan lo que es justo y recto con sus esclavos, sabiendo que también ustedes tienen un Amo en los cielos.

(4:2) Perseveren en la oración, velando en ella con acción de gracias;

(4:3) orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso,

(4:4) para que lo manifieste como debo hablar.

(4:5) Anden sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo.

(4:6) Sea la palabra de ustedes siempre con gracia, sazonzada con sal, para que sepan cómo deben responder a cada uno.

*Saludos finales*

(4:7) Todo lo que a mí se refiere, se lo hará saber Tíquico, amado hermano y fiel ministro y consiervo en el Señor,

(4:8) el cual he enviado a ustedes para esto mismo, para que conozca lo que a ustedes se refiere, y conforte los corazones de ustedes,

(4:9) con Onésimo, amado y fiel hermano, que es uno de ustedes. Todo lo que acá pasa, se lo harán saber.

(4:10) Aristarco, mi compañero de prisiones, les saluda, y Marcos el sobrino de Bernabé, acerca del cual han recibido mandamientos; si fuere a ustedes, recibiente;

(4:11) Y Jesús, llamado Justo; que son los únicos de la circuncisión que me ayudan en el reino de Dios, y han sido para mí un consuelo.

(4:12) Les saluda Epafras, el cual es uno de ustedes, esclavo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por ustedes en sus oraciones, para que estén firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere.

(4:13) Porque de él doy testimonio de que tiene gran solicitud por ustedes, y por los que están en Laodicea, y los que están en Hierápolis.

(4:14) les saluda Lucas el médico amado, y Demas.

(4:15) Saluden a los hermanos que están en Laodicea, y a Ninfas y a la iglesia que está en

Herencia:  
Ga 3:18  
Ef 1:11-18  
Col 1:12; 3:24  
Heb 9:5; 10:34  
1 Pe 1:4

Acepción:  
Dt 10:17  
Hch 10:34  
Ga 2:6; Ef 6:9

Amos y siervos:  
Ef 6:5,9; 1 Pe 2:18  
Col 3:22; 4:1  
1 Ti 6:1,2; Tit 2:9

Lc 18:1; Ro 12:12  
Ef 6:18; 1 Te 5:17

Oración:  
Mt 21:22; Hch 1:14  
Hch 6:4; 13:18  
Ro 12:12; 2 Co 1:11  
2 Co 9:14; Ef 6:18  
Fil 4:6; Col 4:2  
1 Te 5:17; Slg 5:16  
1 Pe 4:7; Fil 1:9,19

Andar como es digno del Señor:  
Gn 17:1; Ef 4:1  
Fil 1:27; TIt 2:12

Mr 9:50

Tíquico:  
Hch 20:1; Ef 6:21  
2 Ti 4:12

Fim 1:10

Aristarco:  
Hch 27:2;  
Marcos:  
Hch 15:37; 2 Ti 4:11

Epafras:  
Col 1:7; Fim 1:23

Lucas: 2 Ti 4:11  
Demas: 2 Ti 4:10

Iglesia en Casa:  
Hch 2:42-47  
Ro 16:5,23  
1 Co 16:19; Fim 2

en su casa.

(4:16) Y cuando esta carta fuere leída entre vosotros, haced que también sea leída en la iglesia de los Laodicenses; y la de Laodicea que la leáis también vosotros.

(4:17) Y decid á Archipo: Mira que cumplas el ministerio que has recibido del Señor.

(4:18) La salutación de mi mano, de Pablo. Acordaos de mis prisiones. La gracia sea con vosotros. Amén.

Escrita de Roma a los Colosenses; *enviada* con Tichico y Onésimo.

su casa.

(4:16) Cuando esta carta haya sido leída entre ustedes, hagan que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la lean también ustedes.

(4:17) Digan a Arquipo: Mira que cumplas el ministerio que recibiste en el Señor.

(4:18) La salutación de mi propia mano, de Pablo. Acuérdense de mis prisiones. La gracia sea con ustedes. Amén.

2 Te 3:17; Heb 13:3

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

## 1ª

## TESALONICENSES TESALONICENSES

## Saludos

**(1:1)** PABLO, y Silvano, y Timoteo, a la iglesia de los Tesalonicenses que es en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz a vosotros de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

## El ejemplo de los creyentes en Tesalonica

**(1:2)** Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones;

**(1:3)** Sin cesar acordándonos delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, y del trabajo de amor, y de la tolerancia de la esperanza del Señor nuestro Jesucristo:

**(1:4)** Sabiendo, hermanos amados de Dios, vuestra elección:

**(1:5)** Por cuanto nuestro evangelio no fue a vosotros en palabra solamente, mas también en potencia, y en Espíritu Santo, y en gran plenitud; como sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros.

**(1:6)** Y vosotros fuisteis hechos imitadores de nosotros, y del Señor, recibiendo la palabra con mucha tribulación, con gozo del Espíritu Santo:

**(1:7)** En tal manera que habéis sido ejemplo a todos los que han creído en Macedonia y en Acaya.

**(1:8)** Porque de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor no sólo en Macedonia y en Acaya, mas aun en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido; de modo que no tenemos necesidad de hablar nada.

**(1:9)** Porque ellos cuentan de nosotros cuál entrada tuvimos a vosotros; y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero.

**(1:10)** Y esperar a su Hijo de los cielos, al cual resucitó de los muertos; a Jesús, el cual nos libró de la ira que ha de venir.

## Ministerio de Pablo en Tesalonica

**(2:1)** PORQUE, hermanos, vosotros mismos sabéis que nuestra entrada a vosotros no fue vana:

**(2:2)** Pues aun habiendo padecido antes, y sido afrontados en Filipos, como sabéis, tuvimos denuedo en Dios nuestro para anunciaros el evangelio de Dios con gran combate.

## 1ª

## TESALONICENSES

## Saludos

**(1:1)** Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesús, el Cristo: Gracia y paz sean a ustedes, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesús, el Cristo.

## El ejemplo de los creyentes en Tesalonica

**(1:2)** Damos siempre gracias a Dios por todos ustedes, haciendo memoria de ustedes en nuestras oraciones,

**(1:3)** acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de la fe de ustedes, del trabajo del amor de ustedes y de la constancia de ustedes en la esperanza en nuestro Señor Jesús, el Cristo.

**(1:4)** Porque conocemos, hermanos amados de Dios, la elección de ustedes;

**(1:5)** pues nuestro evangelio no llegó a ustedes en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien saben cuáles fuimos entre ustedes por amor de ustedes.

**(1:6)** Y ustedes vinieron a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo,

**(1:7)** de modo que han sido ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído.

**(1:8)** Porque partiendo de ustedes ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar la fe de ustedes en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada;

**(1:9)** porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibieron, y cómo se convirtieron de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero,

**(1:10)** y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

## Ministerio de Pablo en Tesalonica

**(2:1)** Porque ustedes mismos saben, hermanos, que nuestra visita a ustedes no resultó vana; y habiendo antes sufrido (*padecido*) y sido ultrajados en Filipos, como saben, tuvimos denuedo en nuestro Dios para anunciarles el evangelio de Dios en medio de gran oposición.

**Pablo:**  
1 Co 15:9; 1Ti 1:15  
Hch 9:15; 13:2  
Hch 22:21; Ga 1:16  
Gá 2:8; 1 Ti 2:7  
2 Ti 1:11; Ro 16:25  
Ro 1:5; Ef 3:8  
Hch 26:16-17

**Silvano = Silas:**  
2 Co 1:19; 1 Pe 5:12  
2 Te 1:1  
Hch 15:22,27,32,34  
Hch 15:40; 16:19,25  
Hch 17:4,10,14,15  
Hch 18:5

**Ef 1:16; Fil 1:3  
Col 1:3; 2Ts 1:3**

**La Fe obra:**  
Ga 5:6; 2 Te 1:11  
Slg 2:14-26  
Ap 2:13,19  
**Esperanza:**  
1 Pe 1:3; 1:21  
Tit 1:2; 1 Jn 3:3  
Heb 10:23; Col 1:23  
Ga 5:5; Ro 5:2  
Ef 4:4; 1:18

**1 Co 2:4; 1 Co 4:20  
1 Te 2:1  
Evangelio:**  
Mr 8:35; 13:9-10  
1 Co 9:18; Fil 1:27  
Ga 1:6-11  
Ef 1:13; 6:15,19  
Col 1:23; 2 Ti 1:10  
1 Pe 1:12

**Imitadores:**  
Fil 3:17  
1 Co 4:16; 11:1  
1 Te 1:7; 2 Te 3:9  
1 Pe 5:3; Ef 5:1

**Ejemplo:**  
Jn 13:15; Col 2:6  
1 Pe 2:21; 1 Jn 2:6  
Fil 2:5; 3:17  
1 Te 1:7; 2 Te 3:9  
1 Ti 1:16; 4:12

**2ª Venida:**  
Heb 9:28; Mt 24:39  
2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8  
1 Te 2:19; 3:13; 4:15  
1 Co 15:23; Tit 2:13  
1 Te 5:23; Fil 4:5  
Slg 5:7-8; 1 Jn 2:28  
2 Pe 1:16; 3:12

Hch 16:22:17:2

**(2:3)** Porque nuestra exhortación no fue de error, ni de inmundicia, ni por engaño;

**(2:4)** Sino según fuimos aprobados de Dios para que se nos encargase el evangelio, así hablamos; no como los que agradan a los hombres, sino a Dios, el cual prueba nuestros corazones.

**(2:5)** Porque nunca fuimos lisonjeros en la palabra, como sabéis, ni tocados de avaricia; Dios es testigo;

**(2:6)** Ni buscamos de los hombres gloria, ni de vosotros, ni de otros, aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo.

**(2:7)** Antes fuimos blandos entre vosotros como la que cría, que regala a sus hijos:

**(2:8)** Tan amadores de vosotros, que quisiéramos entregaros no sólo el evangelio de Dios, mas aun nuestras propias almas; porque nos erais carísimos.

**(2:9)** Porque ya, hermanos, os acordáis de nuestro trabajo y fatiga: que trabajando de noche y de día por no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios.

**(2:10)** Vosotros sois testigos, y Dios, de cuán santa y justa é irrepreensiblemente nos condujimos con vosotros que creísteis:

**(2:11)** Así como sabéis de qué modo exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros, como el padre a sus hijos,

**(2:12)** Y os protestábamos que anduviésemos como es digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria.

**(2:13)** Por lo cual, también nosotros damos gracias a Dios sin cesar, de que habiendo recibido la palabra de Dios que oísteis de nosotros, recibisteis no palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, el cual obra en vosotros los que creísteis.

**(2:14)** Porque vosotros, hermanos, habéis sido imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea; pues habéis padecido también vosotros las mismas cosas de los de vuestra propia nación, como también ellos de los Judíos;

**(2:15)** Los cuales aun mataron al Señor Jesús y a sus propios profetas, y a nosotros nos han perseguido; y no agradan a Dios, y se oponen a todos los hombres;

**(2:16)** Prohibiéndonos hablar a los Gentiles, a fin de que se salven, para henchir la medida de sus pecados siempre: pues

**(2:3)** Porque nuestra exhortación no procedió de error ni de impureza, ni fue por engaño,

**(2:4)** sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones.

**(2:5)** Porque nunca usamos de palabras lisonjeras, como saben, ni encubrimos avaricia; Dios es testigo;

**(2:6)** ni buscamos gloria de los hombres; ni de ustedes, ni de otros, aunque podíamos serles carga como apóstoles de Cristo.

**(2:7)** Antes fuimos tiernos entre ustedes, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos.

**(2:8)** Tan grande es nuestro afecto por ustedes, que hubiéramos querido entregarles no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias almas (*vidas*); porque han llegado a sernos muy queridos.

**(2:9)** Porque se acuerdan, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de ustedes, les predicamos el evangelio de Dios.

**(2:10)** Ustedes son testigos, y Dios también, de cuán santa, justa e irrepreensiblemente nos comportamos con ustedes los creyentes;

**(2:11)** así como también saben de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de ustedes,

**(2:12)** y les encargábamos que anduviésemos como es digno de Dios, que les llamó a su reino y gloria.

**(2:13)** Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibieron la palabra de Dios que oyeron de nosotros, la recibieron no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en ustedes los creyentes.

**(2:14)** Porque ustedes, hermanos, vinieron a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea; puesto que han sufrido (*padecido*) de los de su propia nación las mismas cosas que ellas sufrieron (*padecieron*) de los judíos,

**(2:15)** los cuales mataron al Señor Jesús y a sus propios profetas, y a nosotros nos expulsaron; y no agradan a Dios, y se oponen a todos los hombres,

**(2:16)** impidiéndonos hablar a los gentiles para que éstos se salven; así colman ellos siempre la medida de sus

Ga 1:10

Ro 1:9; 9:1;  
2 Co 1:23; 11:31  
Ga 1:20; Fil 1:8  
1 Ti 5:21; 2 Ti 4:1

Ga 1:10  
1 Co 9:3; 2 Te 3:9

**El Ejemplo de Pablo**  
(de como vivir y predicar):  
Hch 18:3; 20:34  
1 Co 4:12; 2 Co 11:9  
2 Co 12:13; 2 Te 3:8

**Andar como es digno del Señor:**  
Gn 17:1; Ef 4:1  
Fil 1:27; 1 Te 2:12  
Col 4:5

Hch 17:5,13  
**Imitadores:**  
Fil 3:17; Ef 5:1  
1 Co 4:16; 11:1  
1 Te 1:6; 2 Te 3:9  
1 Pe 5:3

Hch 2:23; 3:15; 7:52  
Hch 5:30; 13:28  
Mt 23:37  
Lc 13:34

vino sobre ellos la ira hasta el extremo.

*El estorbo de Satanás*

(2:17) Mas nosotros, hermanos, privados de vosotros por un poco de tiempo, de vista, no de corazón, tanto más procuramos con mucho deseo ver vuestro rostro.

(2:18) Por lo cual quisimos ir á vosotros, yo Pablo á la verdad, una vez y otra; mas Satanás nos embarzó.

(2:19) Porque ¿cuál es nuestra esperanza, ó gozo, ó corona de que me glorie? ¿No sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo en su venida?

(2:20) Que vosotros sois nuestra gloria y gozo.

(3:1) POR lo cual, no pudiendo esperar más, acordamos quedarnos solos en Atenas,

(3:2) Y enviamos á Timoteo, nuestro hermano, y ministro de Dios, y colaborador nuestro en el evangelio de Cristo, á confirmarlos y exhortarlos en vuestra fe,

(3:3) Para que nadie se conmueva por estas tribulaciones; porque vosotros sabéis que nosotros somos puestos para esto.

(3:4) Que aun estando con vosotros, os predecíamos que habíamos de pasar tribulaciones, como ha acontecido y sabéis.

(3:5) Por lo cual, también yo, no esperando más, he enviado á reconocer vuestra fe, no sea que os haya tentado el tentador, y que nuestro trabajo haya sido en vano.

(3:6) Empero volviendo de vosotros á nosotros Timoteo, y haciéndonos saber vuestra fe y caridad, y que siempre tenéis buena memoria de nosotros, deseando vernos, como también nosotros á vosotros,

(3:7) En ello, hermanos, recibimos consolación de vosotros en toda nuestra necesidad y aflicción por causa de vuestra fe:

(3:8) Porque ahora vivimos, si vosotros estáis firmes en el Señor.

(3:9) Por lo cual, ¿qué hacimiento de gracias podremos dar á Dios por vosotros, por todo el gozo con que nos gozamos á causa de vosotros delante de nuestro Dios,

(3:10) Orando de noche y de día con grande instancia, que veamos vuestro rostro, y que cumplamos lo que falta á vuestra fe?

(3:11) Mas el mismo Dios y Padre nuestro, y el Señor

pecados, pues vino sobre ellos la ira hasta el extremo.

*El estorbo de Satanás*

(2:17) Pero nosotros, hermanos, separados de ustedes por un poco de tiempo, de vista pero no de corazón, tanto más procuramos con mucho deseo ver el rostro de ustedes;

(2:18) por lo cual quisimos ir á ustedes, yo Pablo ciertamente una y otra vez; pero Satanás nos estorbó.

(2:19) Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me glorie? ¿No lo son ustedes, delante de nuestro Señor Jesús, [el Cristo], en su venida?

(2:20) Ustedes son nuestra gloria y gozo.

(3:1) Por lo cual, no pudiendo soportarlo más, acordamos quedarnos solos en Atenas,

(3:2) y enviamos a Timoteo nuestro hermano, servidor de Dios y colaborador nuestro en el evangelio de Cristo, para confirmarlos y exhortarlos respecto a la fe de ustedes,

(3:3) a fin de que nadie se inquiete por estas tribulaciones; porque ustedes mismos saben que para esto estamos puestos.

(3:4) Porque también estando con ustedes, les predecíamos que íbamos a pasar tribulaciones, como ha acontecido y saben.

(3:5) Por lo cual también yo, no pudiendo soportar más, envié para informarme de la fe de ustedes, no sea que les hubiese tentado el tentador, y que nuestro trabajo resultase en vano.

(3:6) Pero cuando Timoteo volvió de ustedes a nosotros, y nos dio buenas noticias de la fe y amor de ustedes, y que siempre nos recuerdan con cariño, deseando vernos, como también nosotros a ustedes,

(3:7) por ello, hermanos, en medio de toda nuestra necesidad y aflicción fuimos consolados de ustedes por medio de la fe de ustedes;

(3:8) porque ahora vivimos, si ustedes están firmes en el Señor.

(3:9) Por lo cual, ¿qué acción de gracias podremos dar a Dios por ustedes, por todo el gozo con que nos gozamos a causa de ustedes delante de nuestro Dios,

(3:10) orando de noche y de día con gran insistencia, para que veamos el rostro de ustedes, y completemos lo que falta a la fe de ustedes?

(3:11) Mas el mismo Dios y Padre nuestro, y nuestro Señor

Ro 1:13; 15:22

2º Venida:  
Heb 9:28; Mt 24:39  
2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8  
1 Te 2:19; 3:13; 4:15  
1 Co 15:23; Tít 2:13  
1 Te 5:23  
Slg 5:7-8; 1 Jn 2:28  
2 Pe 1:16; 3:12

[TR]  
No forma parte de los Textos Bizantinos

Ef 3:13;  
Hch 14:22; 2 Ti 3:12  
Prisiones de Pablo:  
Hch 21:33; Ef 4:1  
Fil 1:7; 1:13-14  
Fil 1:16; Col 4:3  
2 Ti 1:8; Flm 1:1

Ef 3:13;  
Hch 14:22; 2 Ti 3:12  
Prisiones de Pablo:  
Hch 21:33; Ef 4:1  
Fil 1:7; 1:13-14  
Fil 1:16; Col 4:3  
2 Ti 1:8; Flm 1:1

Oración:  
Mt 21:22; Lc 18:1  
Hch 1:14; 6:4; 13:18  
Ro 12:12; 2 Co 1:11  
2 Co 9:14; Ef 6:18  
Fil 4:6; Col 4:2  
1 Te 5:17; Slg 5:16  
1 Pe 4:7; Fil 1:9,19

nuestro Jesucristo, encamine nuestro viaje á vosotros.

(3:12) Y á vosotros multiplique el Señor, y haga abundar el amor entre vosotros, y para con todos, como es también de nosotros para con vosotros;

(3:13) Para que sean confirmados vuestros corazones en santidad, irreprochables delante de Dios y nuestro Padre, para la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos.

*La vida que conviene y agrada a Dios*

(4:1) RESTA pues, hermanos, que os roguemos y exhortemos en el Señor Jesús, que de la manera que fuisteis enseñados de nosotros de cómo os conviene andar, y agradar á Dios, así vayáis creciendo.

(4:2) Porque ya sabéis qué mandamientos os dimos por el Señor Jesús.

(4:3) Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación;

(4:4) Que cada uno de vosotros sepa tener su vaso en santificación y honor;

(4:5) No con afecto de concupiscencia, como los Gentiles que no conocen á Dios:

(4:6) Que ninguno oprima, ni engañe en nada á su hermano: porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y protestado.

(4:7) Porque no nos ha llamado Dios á inmundicia, sino á santificación.

(4:8) Así que, el que menosprecia, no menosprecia á hombre, sino á Dios, el cual también nos dio su Espíritu Santo.

(4:9) Mas acerca de la caridad fraterna no habéis menester que os escriba: porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis los unos á los otros;

(4:10) Y también lo hacéis así con todos los hermanos que están por toda Macedonia. Empero os rogamos, hermanos, que abundéis más;

(4:11) Y que procuréis tener quietud, y hacer vuestros negocios, y obréis de vuestras manos de la manera que os hemos mandado;

(4:12) A fin de que andéis honestamente para con los extraños, y no necesitéis de nada.

*La venida del Señor y la resurrección de los muertos*

(4:13) Tampoco, hermanos, queremos que ignoreis acerca de los que duermen, que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

(4:14) Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con él á los que durmieron en Jesús.

Jesús, el Cristo, dirija nuestro camino a ustedes.

(3:12) Y el Señor les haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos, como también lo hacemos nosotros para con ustedes,

(3:13) para que sean afirmados los corazones de ustedes, irreprochables en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesús, el Cristo con todos sus santos.

*La vida que conviene y agrada a Dios*

(4:1) Por lo demás, hermanos, les rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que aprendieron de nosotros cómo les conviene conducirse y agradar á Dios, así abunden más y más.

(4:2) Porque ya saben qué instrucciones les dimos por el Señor Jesús;

(4:3) puesto que la voluntad de Dios es la santificación de ustedes; que se aparten de fornicación;

(4:4) que cada uno de ustedes sepa tener su propio vaso en santidad y honor;

(4:5) no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios;

(4:6) que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya les hemos dicho y testificado.

(4:7) Puesto que no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación.

(4:8) Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo.

(4:9) Pero acerca del afecto fraterno no tienen necesidad de que les escriba, porque ustedes mismos han aprendido de Dios que se amen unos a otros;

(4:10) y también lo hacen así con todos los hermanos que están por toda Macedonia. Pero les rogamos, hermanos, que abunden en ello más y más;

(4:11) y que procuren tener tranquilidad, y ocuparse en los negocios de ustedes, y trabajar con sus manos de la manera que les hemos mandado,

(4:12) a fin de que se conduzcan honradamente para con los de afuera, y no tengan necesidad de nada.

*La venida del Señor y la resurrección de los muertos*

(4:13) Tampoco queremos, hermanos, que ignoren acerca de los que duermen, para que no se entristezcan como los otros que no tienen esperanza.

(4:14) Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

Amor:  
Jn 13:34; 15:12  
Ef 5:2; 1 Te 4:9  
1 Jn 3:23; 4:21;  
Ef 4:3; Col 2:2

2º Venida:  
Heb 9:28; Mt 24:39  
2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8  
1 Te 2:19; 3:13; 4:15  
1 Co 15:23; Tít 2:13  
1 Te 5:23  
Slg 5:7-8; 1 Jn 2:28  
2 Pe 1:16; 3:12  
Santidad:  
Heb 12:14

Andar como es digno del Señor:  
Gn 17:1; Ef 4:1  
Fil 1:27; 1 Ts 2:12  
Col 4:5

1 Co 14:37

Ro 12:2; Ef 5:27  
Fil 4:8  
Santificación:  
1 Te 4:7; 2 Te 2:13  
Ef 4:17-24

Ef 5:25; Col 3:19

Concupiscencia:  
1 Te 4:5  
Slg 1:14-15  
2 Pe 1:4; 2:10

Santificación:  
1 Te 4:7; 2 Te 2:13  
Ef 4:17-24  
Jn 17:19; 1 Co 1:2

Lc 10:16

Amor:  
Jn 13:34; 15:12  
Ef 5:2; 1 Te 4:9  
1 Jn 3:23; 4:21;  
Ef 4:3; Col 2:2  
1 Te 3:12; Mr 12:31  
Lv 19:18; Mt 22:39  
1 Pe 4:8; Ro 13:8

2 Te 3:7; 2 Te 3:12  
Hch 20:34; Ef 4:28

Los que "duermen"  
1 Co 11:30; 15:6

Jesús resucitó:  
Mt 28:6-7; 1 Pe 1:21  
Mr 16:6,9,14  
Jn 20:9; 21:14  
Col 1:18; Ef 1:20  
1 Te 1:10; 4:14

(4:15) Por lo cual, os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no seremos delanteros á los que durmieron.

(4:16) Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero:

(4:17) Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes á recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

(4:18) Por tanto, consolaos los unos á los otros en estas palabras.

**5:1** EMPERO acerca de los tiempos y de los momentos, no tenéis, hermanos, necesidad de que yo os escriba:

(5:2) Porque vosotros sabéis bien, que el día del Señor vendrá así como ladrón de noche,

(5:3) Que cuando dirán, Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción de repente, como los dolores á la mujer preñada; y no escaparán.

(5:4) Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sobrecoja como ladrón;

(5:5) Porque todos vosotros sois hijos de luz, é hijos del día; no somos de la noche, ni de las tinieblas.

(5:6) Por tanto, no durmamos como los demás; antes velemos y seamos sobrios.

(5:7) Porque los que duermen, de noche duermen; y los que están borrachos, de noche están borrachos.

(5:8) Mas nosotros, que somos del día, estemos sobrios, vestidos de cota de fe y de caridad, y la esperanza de salud por yelmo.

(5:9) Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salud por nuestro Señor Jesucristo;

(5:10) El cual murió por nosotros, para que ó que velemos, ó que durmamos, vivamos juntamente con él.

(5:11) Por lo cual, consolaos los unos á los otros, y edificaos los unos á los otros, así como lo hacéis.

**Pablo exhorta a los hermanos**

(5:12) Y os rogamos, hermanos, que reconozcáis á los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan:

(5:13) Y que los tengáis en mucha estima por amor de su

(4:15) Por lo cual les decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

(4:16) Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

(4:17) Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

(4:18) Por tanto, aliéntense los unos a los otros con estas palabras.

**5:1** Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tienen necesidad, hermanos, de que yo les escriba.

(5:2) Porque ustedes saben perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche;

(5:3) que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.

(5:4) Mas ustedes, hermanos, no están en tinieblas, para que aquel día les sorprenda como ladrón.

(5:5) Porque todos ustedes son hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.

(5:6) Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios.

(5:7) Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan.

(5:8) Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo.

(5:9) Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesús, el Cristo,

(5:10) quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él.

(5:11) Por lo cual, animense unos a otros, y edifíquense unos a otros, así como lo hacen.

**Pablo exhorta a los hermanos**

(5:12) les rogamos, hermanos, que reconozcan a los que trabajan entre ustedes, y les presiden en el Señor, y les amonestan;

(5:13) y que los tengan en mucha estima y amor por causa

Heb 13:20; 2 Ti 2:8  
2º Venida:  
Heb 9:28; Mt 24:39  
2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8  
1 Te 2:19; 3:13; 4:15  
1 Co 15:23; Tít 2:13  
1 Te 5:23  
Slg 5:7-8; 1 Jn 2:28  
2 Pe 1:16; 3:12  
Resurrección:  
Is 26:9; Os 6:2  
Mt 22:28-31  
Mr 12:23-26  
Lc 14:14; 20:33-37  
Jn 11:24-25  
Ro 6:5; 1 Pe 1:3  
1 Co 15:13,42,52  
Flp 3:11; Ap 20:5,6

Arrebato:  
Mt 24:40-41  
Lc 17:34-36  
1 Co 15:51-53  
Transformación:  
Fil 4:20-21

Como ladrón:  
Mt 24:43; 2 Pe 3:10  
Ap 3:3; Ap 16:15

Lc 21:34-36  
2 Te 1:9

Ro 13:11-14

Ro 13:12

Ro 13:11-14  
Ef 5:14; Lc 21:36  
1 Co 15:34

Is 59:17; Ef 6:14

Salvación:  
Mt 24:13  
Sl 1:25  
1 Pe 1:3-5

Ro 14:7; 2 Co 5:15  
Ga 2:20; 1 Pe 4:2  
Redención  
1 Co 15:3; Ap 1:5  
Ga 1:4-4  
Heb 1:3; 1 Pe 2:24  
1 Jn 1:9; 2:3; 5:4; 10

1 Co 9:11; 16:18  
Ga 6:6; Fil 2:29  
1 Ti 5:17; He 13:7  
He 13:17

1 Co 9:11; 16:18  
Ga 6:6; Fil 2:29  
1 Ti 5:17; He 13:7

obra. Tened paz los unos con los otros.

(5:14) También os rogamos, hermanos, que amonestéis á los que andan desordenadamente, que consoléis á los de poco ánimo, que soportéis á los flacos, que seáis sufridos para con todos.

(5:15) Mirad que ninguno dé á otro mal por mal; antes seguid lo bueno siempre los unos para con los otros, y para con todos.

(5:16) Estad siempre gozosos.

(5:17) Orad sin cesar.

(5:18) Dad gracias en todo; porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.

(5:19) No apaguéis el Espíritu.

(5:20) No menospreciéis las profecías.

(5:21) Examinadlo todo; retened lo bueno.

(5:22) Apartaos de toda especie de mal.

(5:23) Y el Dios de paz os santifique en todo; para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

(5:24) Fiel es el que os ha llamado; el cual también lo hará.

**Saludos y bendiciones finales**

(5:25) Hermanos, orad por nosotros.

(5:26) Saludad á todos los hermanos en ósculo santo.

(5:27) Conjuroos por el Señor, que esta carta sea leída á todos los santos hermanos.

(5:28) La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. Amén.

**Epístola a los Tesalonicenses fue escrita de Atenas.**

de su obra. Tengan paz entre ustedes.

(5:14) También les rogamos, hermanos, que amonesten a los ociosos, que alienten a los de poco ánimo, que sostengan a los débiles, que sean pacientes para con todos.

(5:15) Miren que ninguno pague a otro mal por mal; antes sigan siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos.

(5:16) Estén siempre gozosos.

(5:17) Oren sin cesar.

(5:18) Den gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con ustedes en Cristo Jesús.

(5:19) No apaguen al Espíritu.

(5:20) No menosprecien las profecías.

(5:21) Examinenlo todo; retengan lo bueno.

(5:22) Absténganse de toda especie de mal.

(5:23) Y el mismo Dios de paz les santifique por completo; y todo el ser de ustedes, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesús, el Cristo.

(5:24) Fiel es el que les llama, el cual también lo hará.

**Saludos y bendiciones finales**

(5:25) Hermanos, oren por nosotros.

(5:26) Saluden a todos los hermanos con beso santo.

(5:27) les conjuro por el Señor, que esta carta se lea a todos los santos hermanos.

(5:28) La gracia de nuestro Señor Jesús, el Cristo sea con ustedes. Amén.

He 13:17

Débiles en la Fe:  
Ro 14:1; 15:1  
1 Co 9:22;  
Slg 5:19-20  
Exhortar:  
Lc 3:18; Ro 12:8  
1 Co 14:3; 2 Ti 4:2  
1 Ti 4:13; 6:2  
Tít 2:6,9,15  
Heb 13:22; 2 Pe 3:1

Amar al prójimo:  
Ro 13:8; Lv 19:18  
Mt 22:39; Mr 12:31  
Slg 2:8; 2 Jn 5  
1 Jn 4:20-21

Mt 5:12; Lc 10:20  
Ro 12:12; Fil 4:2

Ro 12:12; Col 4:2  
Lc 18:1; Ef 6:18

Ef 5:20

1 Jn 4:1

2º Venida:  
Heb 9:28; Mt 24:39  
2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8  
1 Te 2:19; 3:13; 4:15  
1 Co 15:23; Tít 2:13  
1 Te 5:23  
Slg 5:7-8; 1 Jn 2:28  
2 Pe 1:16; 3:12

Santidad:  
Heb 12:14; 1 Te 3:13  
1 Co 1:9; 1 Co 10:13  
2 Co 1:18; 2 Te 3:3

Ro 16:16; 1 Pe 5:14  
1 Co 16:20  
2 Co 13:12

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos



2ª

## TESALONICENSES

## Saludos

**(1:1)** PABLO, y Silvano, y Timoteo, a la iglesia de los Tesalonicenses que es en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesucristo:

**(1:2)** Gracia y paz á vosotros de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

**(1:3)** Debemos siempre dar gracias á Dios de vosotros, hermanos, como es digno, por cuanto vuestra fe va creciendo, y la caridad de cada uno de todos vosotros abunda entre vosotros;

*Dios juzgará a los pecadores en la venida de Cristo*

**(1:4)** Tanto, que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las iglesias de Dios, de vuestra paciencia y en todas vuestras persecuciones y tribulaciones que sufrís:

**(1:5)** Una demostración del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual asimismo padecéis.

**(1:6)** Porque es justo para con Dios pagar con tribulación á los que os atribulan;

**(1:7)** Y á vosotros, que sois atribulados, dar reposo con nosotros, cuando se manifestará el Señor Jesús del cielo con los ángeles de su potencia,

**(1:8)** En llama de fuego, para dar el pago á los que no conocieron á Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo;

**(1:9)** Los cuales serán castigados de eterna perdición por la presencia del Señor, y por la gloria de su potencia,

**(1:10)** Cuando viniere para ser glorificado en sus santos, y á hacerse admirable en aquel día en todos los que creyeron: (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros.)

**(1:11)** Por lo cual, asimismo oramos siempre por vosotros, que nuestro Dios os tenga por dignos de su vocación, e hincha de bondad todo buen intento, y toda obra de fe con potencia,

**(1:12)** Para que el nombre, de nuestro Señor Jesucristo sea glorificado en vosotros, y vosotros en él, por la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo.

*Manifestación del hombre de pecado*

**(2:1)** EMPERO os rogamos, hermanos, cuanto á la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestro recogimiento á él,

2ª

## TESALONICENSES

## Saludos

**(1:1)** Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesús, el Cristo:

**(1:2)** Gracia y paz á ustedes, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesús, el Cristo.

**(1:3)** Debemos siempre dar gracias a Dios por ustedes, hermanos, como es digno, por cuanto la fe de ustedes va creciendo, y el amor de todos y cada uno de ustedes abunda para con los demás;

*Dios juzgará a los pecadores en la venida de Cristo*

**(1:4)** tanto, que nosotros mismos nos gloriamos de ustedes en las iglesias de Dios, por la paciencia de ustedes y en todas sus persecuciones y tribulaciones que soportan.

**(1:5)** Esto es demostración del justo juicio de Dios, para que sean tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual asimismo sufren (padecen).

**(1:6)** Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que les atribulan,

**(1:7)** y a ustedes que son atribulados, darles reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder,

**(1:8)** en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesús, el Cristo;

**(1:9)** los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y la gloria de su poder,

**(1:10)** cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre ustedes).

**(1:11)** Por lo cual asimismo oramos siempre por ustedes, para que nuestro Dios les tenga por dignos de su llamamiento, y cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe con su poder,

**(1:12)** para que el nombre de nuestro Señor Jesús, el Cristo sea glorificado en ustedes, y ustedes en él, por la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesús, el Cristo.

*Manifestación del hombre de pecado*

**(2:1)** Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesús, el Cristo, y nuestra reunión con él, les rogamos, hermanos,

**Pablo:**  
1 Co 15:9; 1Ti 1:15  
Hch 9:15; 13:2  
Hch 22:21; Ga 1:16  
Gá 2:8; 1 Ti 2:7  
2 Ti 1:11; Ro 16:25  
Ro 1:5; Ef 3:8  
Hch 26:16-17

**Silvano = Silas:**  
2 Co 1:19; 1 Pe 5:12  
1 Te 1:1; 2 Te 1:1  
Hch 15:22,27,32,34  
Hch 15:40; 16:19,25  
Hch 17:4,10,14,15  
Hch 18:5

**1 Co 1:3; 1 Te 1:1; 1 Pe 1:2**

**Firme en la fe:**  
Ro 5:2; 1 Co 16:13  
Fil 1:27; 1 Pe 5:9  
Jud 20

**Amar al prójimo:**  
Ro 13:8; Lv 19:18  
Mt 22:39; Mr 12:31  
Stg 2:8; 2 Jn 5  
1 Jn 4:20-21  
1 Te 5:15

**Paciencia:**  
Ro 2:4; 5:3-4; 8:25  
Ga 5:22; Ef 4:2  
Col 1:11; 3:12  
1 Ti 6:11; 2Ti 3:10  
Tit 2:2; Heb 6:12  
Heb 10:36  
Stg 1:3-4; 5:7-11  
2 Pe 1:6; 3:15  
Ap 2:3,19; 3:10

**Tribulación:**  
Sal 78:32-35  
Pr 1:25-28; 11:8  
Pr 12:13; Ro 5:3  
1 Ti 3:3-4; Ro 12:12  
2 Co 1:6-4:17  
2 Te 1:7; 1 Pe 1:6  
Fil 1:29-30

Zac 2:8

**2ª Venida:**  
Heb 9:28; Mt 24:39  
2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8  
1 Te 2:19; 3:13; 4:15  
1 Co 15:23; Tit 2:13  
1 Te 5:23; Fil 4:5  
Stg 5:7-8; 1 Jn 2:28  
2 Pe 1:16; 3:12  
2 Pe 3:7; Ro 2:8

**Perdición:**  
Mt 7:13; Fil 1:28  
Fil 3:19; Heb 10:39  
2 Te 1:9; 2:3  
1 Ti 6:9; 2 Ti 2:14  
2 Pe 2:3,12; 3:7,16

**2ª Venida:**  
Heb 9:28; Mt 24:39  
2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8  
1 Te 2:19; 3:13; 4:15  
1 Co 15:23; Tit 2:13  
1 Te 5:23  
Stg 5:7-8; 1 Jn 2:28  
2 Pe 1:16; 3:12  
Fil 4:5

**La Fe obra:**  
Ga 5:6; 1 Te 1:3  
2 Te 1:11  
Stg 2:14-26  
Ap 2:13,19

**En el Nombre de Jesús:**  
Is 43:7; Jn 1:12  
Col 3:17; Lc 24:47  
Hch 2:38; Jn 14:26  
Mt 18:20; Jn 14:14  
Mr 16:17-18; Mt 10:22

**2ª Venida:**  
Heb 9:28; Mt 24:39  
2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8  
1 Te 2:19; 3:13; 4:15  
1 Co 15:23; Tit 2:13  
1 Te 5:23

**(2:2)** Que no os mováis fácilmente de vuestro sentimiento, ni os conturbéis ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como nuestra, como que el día del Señor esté cerca.

**(2:3)** No os engañe nadie en ninguna manera; porque no vendrá sin que venga antes la apostasia, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdicción,

**(2:4)** Oponiéndose, y levantándose contra todo lo que se llama Dios, ó que se adora; tanto que se asiente en el templo de Dios como Dios, haciéndose parecer Dios.

**(2:5)** ¿No os acordáis que cuando estaba todavía con vosotros, os decía esto?

**(2:6)** Y ahora vosotros sabéis lo que impide, para que á su tiempo se manifieste.

**(2:7)** Porque ya está obrando el misterio de iniquidad: solamente espera hasta que sea quitado de en medio el que ahora impide;

**(2:8)** Y entonces será manifestado aquel inicuo, al cual el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida;

**(2:9)** A aquel inicuo, cuyo advenimiento es según operación de Satanás, con gran potencia, y señales, y milagros mentirosos,

**(2:10)** Y con todo engaño de iniquidad en los que perecen; por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

**(2:11)** Por tanto, pues, les envía Dios operación de error, para que crean á la mentira;

**(2:12)** Para que sean condenados todos los que no creyeron á la verdad, antes consintieron á la iniquidad.

*Escogidos para salvación*

**(2:13)** Mas nosotros debemos dar siempre gracias á Dios por vosotros, hermanos amados del Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salud, por la santificación del Espíritu y fe de la verdad:

**(2:14)** A lo cual os llamé por nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

**(2:15)** Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, ó por carta nuestra.

**(2:16)** Y el mismo Señor nuestro Jesucristo, y Dios y Padre

**(2:2)** que no se dejen mover fácilmente del modo de pensar de ustedes, ni se conturben, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.

**(2:3)** Nadie les engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasia, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdicción,

**(2:4)** el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; de modo que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

**(2:5)** ¿No se acuerdan que cuando yo estaba todavía con ustedes, les decía esto?

**(2:6)** Y ahora ustedes saben lo que lo detiene, a fin de que á su debido tiempo se manifieste.

**(2:7)** Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio.

**(2:8)** Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida;

**(2:9)** inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos,

**(2:10)** y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvados.

**(2:11)** Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira,

**(2:12)** a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.

*Escogidos para salvación*

**(2:13)** Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a ustedes, hermanos amados por el Señor, de que Dios les haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad,

**(2:14)** a lo cual les llamé mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesús, el Cristo.

**(2:15)** Así que, hermanos, estén firmes, y retengan la doctrina que han aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra.

**(2:16)** Y el mismo Jesús, el Cristo Señor nuestro, y Dios

Stg 5:7-8; 1 Jn 2:28  
2 Pe 1:16; 3:12

**Nadie os engañe:**  
Jer 29:8; Mt 24:4  
Ef 5:6; Col 2:18  
1 Jn 4:1

**2ª Venida:**  
**Como ladrón:**  
Mt 24:43; 2 Pe 3:10  
Ap 3:3; Ap 16:15

**Nadie os engañe:**  
Jer 29:8; Mt 24:4  
Ef 5:6; Col 2:18  
1 Jn 4:1

**Apostasia:**  
1 Ti 4:1-3; 2 Te 2:3  
2 Pe 3:17; 2 Ti 4:3-4  
Mt 24:10-12  
Ga 1:6-8; 2:4

**Anticristo:**  
1 Jn 2:18,22; 4:3  
2 Jn 7  
2 Te 2:3-10  
Mt 24:23  
Dn 11:36

**Anticristo:**  
1 Jn 2:18,22; 4:3  
2 Jn 7  
2 Te 2:3-10  
Mt 24:23  
Dn 11:36

**Anticristo:**  
1 Jn 2:18,22; 4:3  
2 Jn 7  
2 Te 2:3-10  
Mt 24:23  
Dn 11:36

**Anticristo:**  
1 Jn 2:18,22; 4:3  
2 Jn 7  
2 Te 2:3-10  
Mt 24:23  
Dn 11:36

**Anticristo:**  
1 Jn 2:18,22; 4:3  
2 Jn 7  
2 Te 2:3-10  
Mt 24:23  
Dn 11:36

**Anticristo:**  
1 Jn 2:18,22; 4:3  
2 Jn 7; Mt 24:23  
2 Te 2:3-10  
Dn 11:36; 2 Co 4:4  
Ap 13:13

**Perdición:**  
Mt 7:13; Fil 1:28  
Fil 3:19  
2 Te 1:9; 2:3,10  
1 Ti 6:9; 2 Ti 2:14  
Heb 10:39  
2 Pe 2:3,12; 3:7,16

**Ro 1:24**  
**Apostasia:**  
1 Ti 4:1-3  
2 Te 2:3  
2 Pe 3:17

**Perdición:**  
Mt 7:13; Fil 1:28  
Fil 3:19; Heb 10:39  
2 Te 1:9; 2:3,10  
1 Ti 6:9; 2 Ti 2:14  
2 Pe 2:3,12; 3:7,16

**Predestinación:**  
Fil 1:6,29; Jn 6:65  
Ro 8:33; 11:5,7  
2 Te 2:13; 2 Ti 1:9  
2 Ti 2:10; Tit 1:1  
Ro 8:28,30; Jud 4  
Ef 1:5,11; Hch 2:47  
Hch 16:14; 1 Co 2:7  
Jn 17:6-9; 15:16,19  
Ro 9:15-23; Mt 19:25-26  
Stg 1:18; 2:5; Jn 6:44,65

**Evangelio:**  
Mr 8:35; 13:9-10  
1 Co 9:18; Ef 1:13  
Ga 1:6-11; Fil 1:27  
Ef 6:15,19  
Col 1:23; 2 Ti 1:10  
1 Pe 1:12

**Doctrina:**  
Jn 7:16-18  
Hch 2:42; Ro 6:17  
2 Te 2:15  
1 Ti 4:6,16; 6:1,3  
2 Ti 4:2-3  
Tit 2:1,10  
Heb 6:1-2; 2 Jn 9-10



nuestro, el cual nos amó, y nos dio consolación eterna, y buena esperanza por gracia,

(2:17) Consuele vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra.

*Que la palabra de Dios sea glorificada*

(3:1) RESTA, hermanos, que oréis por nosotros, que la palabra del Señor corra y sea glorificada así como entre vosotros:

(3:2) Y que seamos librados de hombres importunos y malos; porque no es de todos la fe.

(3:3) Mas fiel es el Señor, que os confirmará y guardará del mal.

(3:4) Y tenemos confianza de vosotros en el Señor, que hacéis y haréis lo que os hemos mandado.

(3:5) Y el Señor enderece vuestros corazones en el amor de Dios, y en la paciencia de Cristo.

*Apártense de los que andan desordenadamente*

(3:6) Empero os denunciarnos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que anduviere fuera de orden, y no conforme á la doctrina que recibieron de nosotros:

(3:7) Porque vosotros mismos sabéis de qué manera debéis imitarlos: porque no anduvimos desordenadamente entre vosotros,

(3:8) Ni comimos el pan de ninguno de balde; antes, obrando con trabajo y fatiga de noche y de día, por no ser gravosos á ninguno de vosotros;

(3:9) No porque no tuviésemos potestad, sino por daros en nosotros un dechado, para que nos imitaseis.

(3:10) Porque aun estando con vosotros, os denunciábamos esto: Que si alguno no quisiere trabajar, tampoco coma.

(3:11) Porque oímos que andan algunos entre vosotros fuera de orden, no trabajando en nada, sino ocupados en curiosear.

(3:12) Y á los tales requerimos y rogamos por nuestro Señor Jesucristo, que, trabajando con reposo, coman su pan.

(3:13) Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer bien.

(3:14) Y si alguno no obedeciere á nuestra palabra por carta, notad al tal, y no os juntéis con él, para que se avergüence.

(3:15) Mas no lo tengáis como á enemigo, sino amonestadle

nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia,

(2:17) conforte los corazones de ustedes, y les confirme en toda buena palabra y obra.

*Que la palabra de Dios sea glorificada*

(3:1) Por lo demás, hermanos, oren por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre ustedes,

(3:2) y para que seamos librados de hombres perversos y malos; porque no es de todos la fe.

(3:3) Pero fiel es el Señor, que les afirmará y guardará del mal.

(3:4) Y tenemos confianza respecto a ustedes en el Señor, en que hacen y harán lo que les hemos mandado.

(3:5) Y el Señor encamine los corazones de ustedes al amor de Dios, y a la paciencia de Cristo.

*Apártense de los que andan desordenadamente*

(3:6) Pero les ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesús, el Cristo, que se aparten de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibieron de nosotros.

(3:7) Porque ustedes mismos saben de qué manera deben imitarlos; puesto que nosotros no anduvimos desordenadamente entre ustedes,

(3:8) ni comimos de balde el pan de nadie, sino que trabajamos con afán y fatiga día y noche, para no ser gravosos a ninguno de ustedes;

(3:9) no porque no tuviésemos derecho, sino por darles nosotros mismos un ejemplo para que nos imitasen.

(3:10) Porque también cuando estábamos con ustedes, les ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma.

(3:11) Porque oímos que algunos de entre ustedes andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno.

(3:12) A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesús, el Cristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan.

(3:13) Y ustedes, hermanos, no se cansen de hacer bien.

(3:14) Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señálenlo, y no se junten con él, para que se avergüence.

(3:15) Mas no lo tengan por enemigo, sino amonéstelenle

Mt 9:38; Ef 6:19  
Col 4:3  
Oración:  
Mt 21:22; Lc 18:1  
Hch 1:14; 6:4; 13:18  
Ro 12:12; 2 Co 1:11  
2 Co 9:14; Ef 6:18  
Fil 4:6; Col 4:2  
1 Te 5:17; Slg 5:16  
1 Pe 4:7; Fil 1:9,19

1Ts 5:24; Jn 17:15

Amor:  
Jn 13:34;15:12  
Ef 5:2; 1 Te 4:9  
1 Jn 3:23; 4:21;  
Ef 4:3; Col 2:2  
1 Te 3:12; 1 Pe 4:8  
Lv 19:18; Mt 22:39

2 Te 3:14; 1 Co 5:11  
Tit 3:10; 2 Te 2:15  
Doctrina:  
Jn 7:16-18; Hch 2:42  
Ro 6:17; 2 Te 2:15  
1 Ti 4:6,16; 6:1,3  
2 Ti 4:2-3; Tit 2:1,10  
Heb 6:1-2; 2 Jn 9-10  
Doctrinas  
aborrecidas:  
Ap 2:2,6,9, 2:14-15  
Ap 2:20; Tit 1:14

Imitadores:  
Fil 3:17; 1 Pe 5:3  
1 Co 4:16; 11:1  
1 Te 1:6; 2 Te 3:9  
Ef 5:1

El Ejemplo de Pablo:  
(de cómo vivir y predicar):  
Hch 18:3; 20:34  
1 Co 4:12; 2 Co 11:9  
2 Co 12:13; 2 Te 3:8  
1 Te 1:6-7; 2:10

Imitadores:  
Fil 3:17  
1 Co 4:16; 11:1  
1 Te 1:6; 2 Te 3:9  
1 Pe 5:3; Ef 5:1

1 Te 4:11; Ef 4:28

Ga 6:9

2 Te 3:6; Mt 18:17  
1 Co 5:9

como á hermano.

*Bendición final*

(3:16) Y el mismo Señor de paz os dé siempre paz en toda manera. El Señor sea con todos vosotros.

(3:17) Salud de mi mano, Pablo, que es mi signo en toda carta mía: así escribo.

(3:18) La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén

Epístola á los Tesalonicenses fue escrita de Atenas.

como a hermano.

*Bendición final*

(3:16) Y el mismo Señor de paz les dé siempre paz en toda manera. El Señor sea con todos ustedes.

(3:17) La salutación es de mi propia mano, de Pablo, que es el signo en toda carta mía: así escribo.

(3:18) La gracia de nuestro Señor Jesús, el Cristo sea con todos ustedes. Amén.

Ro 15:33; 16:20  
1 Co 14:33;  
2 Co 13:11; Fil 4:9  
1 Te 5:23

1 Co 16:21  
Col 4:18

[TR]

No forma parte de los Textos Bizantinos

**1ª TIMOTEO**

Saludo

(1:1) PABLO, apóstol de Jesucristo por la ordenación de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo, nuestra esperanza;

(1:2) A Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz de Dios nuestro Padre, y de Cristo Jesús nuestro Señor.

*Advertencia contra doctrinas diferentes*

(1:3) Como te rogué que te quedases en Efeso, cuando parti para Macedonia, para que requirieses á algunos que no enseñen diversa doctrina,

(1:4) Ni presten atención á fábulas y genealogías sin término, que antes engendran cuestiones que la edificación de Dios que es por fe; así te encargo ahora.

(1:5) Pues el fin del mandamiento es la caridad nacida de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida:

(1:6) De lo cual distrayéndose algunos, se apartaron á vanas pláticas;

(1:7) Queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan, ni lo que afirman.

(1:8) Sabemos empero que la ley es buena, si alguno usa de ella legítimamente;

(1:9) Conociendo esto, que la ley no es puesta para el justo, sino para los injustos y para los desobedientes, para los impíos y pecadores, para los malos y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas,

(1:10) Para los fornicarios, para los sodomitas, para los ladrones de hombres, para los mentirosos y ladrones de hombres, para los mentirosos y perjuros, y si hay alguna otra cosa contraria á la sana doctrina;

(1:11) Según el evangelio de la gloria del Dios bendito, el cual á mí me ha sido encargado.

*El ministerio de Pablo*

(1:12) Y doy gracias al que me fortificó, á Cristo Jesús nuestro Señor, de que me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio:

(1:13) Habiendo sido antes blasfemo y perseguidor é injuriador: mas fui recibido á misericordia, porque lo hice con ignorancia en incredulidad.

(1:14) Mas la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y amor que es en Cristo Jesús.

(1:15) Palabra fiel y digna de ser recibida de todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar

**1ª TIMOTEO**

Saludo

(1:1) Pablo, apóstol de Jesús, el Cristo por mandato de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesús, el Cristo nuestra esperanza,

(1:2) a Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor.

*Advertencia contra doctrinas diferentes*

(1:3) Como te rogué que te quedases en Efeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina,

(1:4) ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarrear disputas más bien que **administración** de Dios que es por fe, así te encargo ahora.

(1:5) Puesto que el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida,

(1:6) de las cuales cosas desviándose algunos, se apartaron a vana palabrería,

(1:7) queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman.

(1:8) Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente;

(1:9) conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas,

(1:10) para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana doctrina,

(1:11) según el glorioso evangelio del Dios bendito, que a mí me ha sido encomendado.

*El ministerio de Pablo*

(1:12) Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio,

(1:13) habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor é injuriador: mas fui recibido á misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad.

(1:14) Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús.

(1:15) Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para

Hch 9:15; 2 Ti 1:5  
**Timoteo:**  
 Hch 16:1; 17:14-15  
 Hch 18:5; 19:22; 20:4  
 Ro 16:21; Heb 13:23  
 1 Co 4:17; 16:10  
 2 Co 1:1, 19; Fil 1:1  
 Fil 2:19; Col 1:1  
 1 Te 3:2, 6; Flm 1  
 2 Te 1:1; 2 Ti 1:2  
 1 Ti 1:18; 6:20

**Firme en la fe:**  
 Ro 5:2; Fil 1:27  
 1 Co 16:13  
 1 Pe 5:9; Jud 20

Hch 20:1

**Fábulas:**  
 1 Ti 4:7; 1 Ti 6:20  
 2 Ti 2:16; Tit 1:14  
 Tit 3:9; 1 Ti 6:4

**Apostasia:**  
 1 Ti 4:1-3  
 2 Te 2:3; 2 Pe 3:17  
 Mt 24:10-12  
 Ga 1:6-8; 2:4  
 2 Ti 4:3-4

**Amor:**  
 Jn 13:34; 15:12  
 Ef 5:2; 1 Te 4:9  
 1 Jn 3:23; 4:21  
 Ef 4:3; Col 2:2  
 1 Te 3:12; 1 Pe 4:8  
 Lv 19:18; Mt 22:39

**Apostasia:**  
 1 Ti 4:1-3  
 2 Te 2:3; 2 Pe 3:17  
 Mt 24:10-12  
 Ga 1:6-8; 2:4  
 2 Ti 4:3-4; 1 Ti 1:4

Ro 7:12

**Antiguo Pacto:**  
 Lv 18:5; Dt 30:15-20  
 Sal 14:3; Ro 10:5  
 Ga 3:10-12  
 Lc 16:16; Heb 8:13  
 2 Co 3:7-9

Hch 8:3; 9:1; 22:4  
 Hch 26:9; 1 Co 15:9  
 Ga 1:13

Jn 9:39, 41  
 Hch 3:17

**Fe y gracia**  
 Ro 4:16; 5:1-2  
 Ro 12:6; Ef 2:8  
 1 Ti 1:14

Mt 9:13; Mr 2:17  
 Lc 5:32; 19:10  
 1 Jn 3:5  
**Salvación:**  
 Mt 24:13; Slg 1:25

á los pecadores, de los cuales yo soy el primero.

(1:16) Mas por esto fui recibido á misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habian de creer en él para vida eterna.

(1:17) Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al solo sabio Dios sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

(1:18) Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que, conforme á las profecías que pasadas de tí, milites por ellas buena milicia;

(1:19) Manteniendo la fe y buena conciencia, la cual echando de sí algunos, hicieron naufragio en la fe:

(1:20) De los cuales son Himeneo y Alejandro, los cuales entregué á Satanás, para que aprendan á no blasfemar.

*Exhortación e instrucciones sobre la oración*

(2:1) AMONESTO pues, ante todas cosas, que se hagan rogativas, oraciones, peticiones de hacimientos de gracias, por todos los hombres;

(2:2) Por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad.

(2:3) Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador;

(2:4) El cual quiere que todos los hombres sean salvos, y que vengan al conocimiento de la verdad.

(2:5) Porque hay un Dios, y asimismo un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre;

(2:6) El cual se dio á sí mismo en precio del rescate por todos, para testimonio en sus tiempos:

(2:7) De lo que yo soy puesto por predicador y apóstol, (digo verdad en Cristo, no miento) doctor de los Gentiles en fidelidad y verdad.

(2:8) Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos limpias, sin ira ni contienda.

(2:9) Asimismo también las mujeres, ataviándose en hábito honesto, con vergüenza y modestia; no con cabellos encrespados, u oro, ó perlas, ó vestidos costosos.

(2:10) Sino de buenas obras, como conviene á mujeres que profesan piedad.

salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.

(1:16) Pero por esto fui recibido á misericordia, para que Jesús, el Cristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.

(1:17) Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

(1:18) Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que según las profecías que se hicieron antes en cuanto a tí, milites por ellas la buena milicia,

(1:19) manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos,

(1:20) de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar.

*Exhortación e instrucciones sobre la oración*

(2:1) Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres;

(2:2) por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad.

(2:3) Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador,

(2:4) el cual quiere que todos los hombres sean salvados y que vengan al conocimiento de la verdad.

(2:5) Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesús, el Cristo hombre,

(2:6) el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

(2:7) Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad.

(2:8) Quiero, por lo tanto, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda.

(2:9) Asimismo que las mujeres se vistan de ropa decorosa (honorable y respetuosa), con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos,

(2:10) sino con buenas obras, como corresponde a las mujeres que profesan piedad.

1 Pe 1:3-5; 1 Te 5:9

**Dios es UNO:**  
 Dt 6:4; Mr 12:32  
 Mr 12:29; 10:18  
 Ro 3:30; Ga 3:20  
 Slg 2:19; Ef 4:5  
 Jn 17:21-22  
**Jesús es Dios:**  
 1 Jn 5:20; Ro 9:5  
 1 Ti 1:17; 3:16  
 Tit 2:13; 3:4

**Timoteo:**  
 Hch 16:1; 17:14-15  
 Hch 18:5; 19:22; 20:4  
 Ro 16:21; Heb 13:23  
 1 Co 4:17; 16:10  
 2 Co 1:1, 19; Fil 1:1  
 Fil 2:19; Col 1:1  
 1 Te 3:2, 6; Flm 1  
 2 Te 1:1; 2 Ti 1:2

**Conciencia:**  
 Sal 17:6; Jn 8:9  
 Ro 2:15; Hch 24:16  
 1 Co 4:4; 8:7-12  
 1 Co 10:23-33  
 1 Pe 3:16, 21; 2:19  
 Heb 13:18; 10:22  
 2 Ti 2:17; 4:14

**Oración:**  
 Mt 21:22; Lc 18:1  
 Hch 1:14; 6:4; 13:18  
 Ro 12:12; 2 Co 1:11  
 1 Co 4:4; 8:7-12  
 Fil 4:6; Col 4:2  
 1 Te 5:17; Slg 5:16  
 1 Pe 4:7; Fil 1:9, 19  
 Jr 29:7

**Jesús es Dios:**  
 1 Jn 5:20; Ro 9:5  
 1 Ti 1:17; 3:16  
 Tit 2:13; 3:4  
 Jn 1:1; 8:12; 12:46  
 1 Jn 1:5; Fil 2:6  
 Ez 18:23; 2 Pe 3:9  
 1 Ti 4:10

**Jesús es Dios:**  
 1 Jn 5:20; Ro 9:5  
 1 Ti 1:17; 3:16  
 Tit 2:13; 3:4  
 Jn 1:1; 8:12; 12:46  
 1 Jn 1:5; Fil 2:6

**Redención**  
 1 Co 15:3; Ap 1:5  
 Ga 1:4; 4:4  
 Heb 1:3; 1 Pe 2:24  
 1 Jn 1:9; 2:3; 5:4; 10  
 1 Te 5:10

Hch 9:15; 13:2; 2:21  
 Ga 1:16; 2:8; Ef 3:8  
 Ro 1:11; Ro 1:9  
 Ro 9:1

**Oración:**  
 Mt 21:22; Lc 18:1  
 Hch 1:14; 6:4; 13:18  
 Ro 12:12; 2 Co 1:11  
 2 Co 9:14; Ef 6:18  
 Fil 4:6; Col 4:2  
 1 Te 5:17; Slg 5:16

**Mujeres en la Iglesia:**  
 1 Ti 2:15; 3:11  
 Ef 5:23, 33; 1 Pe 3:1  
 1 Co 14:34-35  
 1 Co 7:3-10  
 Col 3:18; Tit 2:5

**Buenas Obras:**  
 Mt 5:16; Hch 9:36  
 Ef 2:10; Heb 10:24; 1 Ti 5:10, 25; 6:18

(2:11) La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción.

(2:12) Porque no permito á la mujer enseñar, ni tomar autoridad sobre el hombre, sino estar en silencio.

(2:13) Porque Adam fue formado el primero, después Eva;

(2:14) Y Adam no fue engañado, sino la mujer, siendo seducida, vino á ser envuelta en transgresión:

(2:15) Empero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en la fe y caridad y santidad, con modestia.

*Requisitos para ser obispo*

(3:1) PALABRA fiel: Si alguno apetece obispado, buena obra desea.

(3:2) Conviene, pues, que el obispo sea irreprochable, marido de una mujer, solícito, templado, compuesto, hospedador, apto para enseñar;

(3:3) No amador del vino, no heridor, no codicioso de torpes ganancias, sino moderado, no litigioso, ajeno de avaricia;

(3:4) Que gobierne bien su casa, que tenga sus hijos en sujeción con toda honestidad;

(3:5) (Porque el que no sabe gobernar su casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)

(3:6) No un neófito, porque inflándose no caiga en juicio del diablo.

(3:7) También conviene que tenga buen testimonio de los extraños, porque no caiga en afrenta y en lazo del diablo.

*Requisitos para ser diácono*

(3:8) Los diáconos asimismo, deben ser honestos, no bilingües, no dados á mucho vino, no amadores de torpes ganancias;

(3:9) Que tengan el misterio de la fe con limpia conciencia.

(3:10) Y éstos también sean antes probados; y así ministren, si fueren sin crimen.

(3:11) Las mujeres asimismo, honestas, no detractoras, templadas, fieles en todo.

(3:12) Los diáconos sean maridos de una mujer, que gobiernen bien sus hijos y sus casas.

(3:13) Porque los que bien ministraren, ganan para sí buen grado, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús.

(3:14) Esto te escribo con esperanza que iré presto á ti:

(3:15) Y si no fuere tan presto,

(2:11) La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción.

(2:12) Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio.

(2:13) Porque Adán fue formado primero, después Eva;

(2:14) y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión.

(2:15) Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia.

*Requisitos para ser obispo*

(3:1) Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea.

(3:2) Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, esposo de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar;

(3:3) no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro;

(3:4) que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad

(3:5) (puesto que el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?);

(3:6) no un neófito, no sea que envaneándose caiga en la condenación del diablo.

(3:7) También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.

*Requisitos para ser diácono*

(3:8) Los diáconos asimismo, deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas;

(3:9) que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia.

(3:10) Y éstos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprochables.

(3:11) Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo.

(3:12) Los diáconos sean esposos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas.

(3:13) Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús.

(3:14) Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte,

(3:15) para que si tardo, sepas

Tit 2:14; 3:8,14  
1 Pe 2:12

Mujeres:

1 Ti 2:15; 3:11  
Ef 5:23,33; 1 Pe 3:1  
1 Co 14:34-35  
1 Co 7:3-10  
Col 3:18; Tit 2:5

Gn 1:27; 2:22

Gn 3:6

Santificación:

1 Te 4:3,7  
2 Te 2:13  
Ef 4:17-24

Obispo:

Hch 20:28  
Flp 1:1; Tit 1:6-9

Requisitos:

Tit 1:6-9  
1 Ti 3:2-7  
Tit 1:6; 2 Ti 2:24

Obispo:

Hch 20:28  
Flp 1:1

Requisitos:

Tit 1:6-9  
1 Ti 3:2-7  
Tit 1:6; 2 Ti 2:24

Requisitos:

Tit 1:6-9  
1 Ti 3:2-7  
Tit 1:6; 2 Ti 2:24

Requisitos:

Tit 1:6-9  
1 Ti 3:2-7  
Tit 1:6; 2 Ti 2:24

Requisitos:

Tit 1:6-9  
1 Ti 3:2-7  
Tit 1:6; 2 Ti 2:24

Hch 6:3

Misterio:

Mr 4:11; 1 Co 2:7  
Ef 1:9; 6:19;  
Ro 16:25; Ef 3:3-9  
Col 1:26-27; 2:2; 4:3

Auditar:

Heb 13:7  
1 Jn 4:1; Fil 3:17  
Ef 5:15; Hch 20:28  
Ro 16:17; 2 Te 3:6  
Sal 26:2; Pr 4:26  
2 Co 13:5; 2 Jn 8

Mujeres:

1 Ti 2:9-15; 3:11  
Ef 5:23,33; 1 Pe 3:1  
1 Co 14:34-35  
1 Co 7:3-10  
Col 3:18; Tit 2:5

Mi 25:21

2 Ti 2:20

para que sepas cómo te conviene conversar en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y apoyo de la verdad.

*Dios fue manifestado en carne*

(3:16) Y sin contradicción, grande es el misterio de la piedad: Dios ha sido manifestado en carne; ha sido justificado con el Espíritu; ha sido visto de los ángeles; ha sido predicado á los Gentiles; ha sido creído en el mundo; ha sido recibido en gloria.

*En los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe*

(4:1) EMPERO el Espíritu dice manifestamente, que en los venideros tiempos alguno apostatarán de la fe escuchando á espíritus de error y á doctrinas de demonios;

(4:2) Que con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia.

(4:3) Que prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de las viandas que Dios crió para que con hacimiento de gracias participasen de ellas los fieles, y los que han conocido la verdad.

(4:4) Porque todo lo que Dios crió es bueno, y nada hay que desechar, tomándose con hacimiento de gracias:

(4:5) Porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado.

*Un buen siervo de Cristo*

(4:6) Si esto propusieres á los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, criado en las palabras de la fe y de la buena doctrina, la cual has alcanzado.

(4:7) Mas las fábulas profanas y de viejas desecha, y ejercítate para la piedad.

(4:8) Porque el ejercicio corporal para poco es provechoso; mas la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera.

(4:9) Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida de todos.

(4:10) Que por esto aun trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, el cual es Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen.

(4:11) Esto manda y enseña.

(4:12) Ninguno tenga en poco tu juventud; pero sé ejemplo de los fieles en palabra, en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en limpieza.

(4:13) Entre tanto que voy, ocúpate en leer, en exhortar, en enseñar.

(4:14) No descuides el don que está en ti, que te es dado por profecía con la imposición de las manos del presbiterio.

cómo debes conducirtte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.

*Dios fue manifestado en carne*

(3:16) E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: *Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria.*

*En los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe*

(4:1) Pero el Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios;

(4:2) por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia,

(4:3) prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad.

(4:4) Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias;

(4:5) porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado.

*Un buen siervo de Cristo*

(4:6) Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesús, el Cristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido.

(4:7) Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad;

(4:8) porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, puesto que tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera.

(4:9) Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida por todos.

(4:10) que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen.

(4:11) Esto manda y enseña.

(4:12) Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.

(4:13) Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza.

(4:14) No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del

Manifestar:

1 Pe 1:20; 1 Jn 1:2  
2 Ti 1:10; Tit 3:4  
Ro 16:26; 2 Co 4:1-2  
Dios se hizo carne:  
Fil 2:7-8; Jn 1:14  
1 Jn 4:2-3; Sal 8:5  
Heb 2:14; 5:7  
1 Ti 3:16

Apostasia:

2 Te 2:3; 1 Ti 1:4,6  
2 Pe 3:3,17; Jud 18  
Mt 24:10-12  
Ga 1:6-8; 2:4  
2 Ti 4:3-4  
Doctrinas  
aborrecidas:  
Ap 2:2,6,9,  
Ap 2:14-15  
Ap 2:20; Tit 1:14  
2 Te 3:6

Apostasia:

2 Te 2:3; 1 Ti 1:4,6  
2 Pe 3:3,17; Jud 18  
Mt 24:10-12  
Ga 1:6-8; 2:4  
2 Ti 4:3-4

Apostasia:

2 Te 2:3; 1 Ti 1:4,6  
2 Pe 3:3,17; Jud 18  
Mt 24:10-12  
Ga 1:6-8; 2:4  
2 Ti 4:3-4

Ge 1:31; Hch 10:15  
Ro 14:14

2 Ti 1:5; 2 Ti 3:14-15

Doctrina:

Jn 7:16-18; Hch 2:42  
Ro 6:17; 2 Te 2:15  
1 Ti 4:6,16; 6:1,3  
2 Ti 4:2-3; Tit 2:1,10  
Heb 6:1-2; 2 Jn 9-10

Fábulas:

1 Ti 6:20  
2 Ti 2:16; Tit 1:14  
Tit 3:9; 1 Ti 6:4

Col 2:23

Jesús es Dios:

1 Jn 5:20; Ro 9:5  
1 Ti 1:17; 3:16  
Tit 2:13; 3:4  
Jn 1:1; 8:12; 12:46  
1 Jn 1:5  
Fil 2:6

Tit 2:15; Tit 2:7  
1 Pe 5:3

(4:15) Medita estas cosas; ocúpate en ellas; para que tu aprovechamiento sea manifiesto á todos.

(4:16) Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello; pues haciendo esto, á ti mismo salvarás y á los que te oyeren.

*Deberes y obligaciones hacia los demás*

(5:1) NO reprendas al anciano, sino exhortale como á padre: á los más jóvenes, como á hermanos;

(5:2) A las ancianas, como á madres; á las jovencitas, como á hermanas, con toda pureza.

(5:3) Honra á las viudas que en verdad son viudas.

(5:4) Pero si alguna viuda tuviere hijos, ó nietos, aprendan primero á gobernar su casa piadosamente, y á recompensar á sus padres: porque esto es lo honesto y agradable delante de Dios.

(5:5) Ahora, la que en verdad es viuda y solitaria, espera en Dios, y es diligente en suplicas y oraciones noche y día.

(5:6) Pero la que vive en delicias, viviendo está muerta.

(5:7) Denuncia pues estas cosas, para que sean sin reprensión.

(5:8) Y si alguno no tiene cuidado de los suyos, y mayormente de los de su casa, la fe negó, y es peor que un infiel.

(5:9) La viuda sea puesta en clase especial, no menos que de sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido.

(5:10) Que tenga testimonio en buenas obras: si crió hijos; si ha ejercitado la hospitalidad; si ha lavado los pies de los santos; si ha socorrido á los afligidos; si ha seguido toda buena obra.

(5:11) Pero viudas más jóvenes no admitas: porque después de hacerse licenciosas contra Cristo, quieren casarse.

(5:12) Condenadas ya, por haber falseado la primera fe.

(5:13) Y aun también se acostumbran á ser ociosas, á andar de casa en casa; y no solamente ociosas, sino también parteras y curiosas, hablando lo que no conviene.

(5:14) Quiero pues, que las que son jóvenes se casen, crien hijos, gobiernen la casa; que ninguna ocasión den al adversario para maldecir.

(5:15) Porque ya algunas han vuelto atrás en pos de Satanás.

(5:16) Si algún fiel ó alguna fiel

presbiterio.  
(4:15) Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto á todos.

(4:16) Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello; pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.

*Deberes y obligaciones hacia los demás*

(5:1) No reprendas al anciano, sino exhortale como á padre; á los más jóvenes, como á hermanos;

(5:2) a las ancianas, como á madres; a las jovencitas, como á hermanas, con toda pureza.

(5:3) Honra a las viudas que en verdad lo son.

(5:4) Pero si alguna viuda tiene hijos, o nietos, aprendan éstos a ser piadosos para con su propia familia, y a recompensar a sus padres; porque esto es [bueno y] agradable delante de Dios.

(5:5) Mas la que en verdad es viuda y ha quedado sola, espera en Dios, y es diligente en súplicas y oraciones noche y día.

(5:6) Pero la que se entrega a los placeres, viviendo está muerta.

(5:7) Manda también estas cosas, para que sean irreprochables;

(5:8) porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.

(5:9) Sea puesta en la lista sólo la viuda no menor de sesenta años, que haya sido esposa de un solo esposo,

(5:10) que tenga testimonio de buenas obras; si ha criado hijos; si ha practicado la hospitalidad; si ha lavado los pies de los santos; si ha socorrido a los afligidos; si ha practicado toda buena obra.

(5:11) Pero viudas más jóvenes no admitas; porque cuando, impulsadas por sus deseos, se rebelan contra Cristo, quieren casarse,

(5:12) incurriendo así en condenación, por haber quebrantado su primera fe.

(5:13) Y también aprenden a ser ociosas, andando de casa en casa; y no solamente ociosas, sino también chismosas y entremetidas, hablando lo que no debieran.

(5:14) Quiero, por lo tanto, que las mujeres jóvenes se casen, crien hijos, gobiernen su casa; que no den al adversario ninguna ocasión de maledicencia.

(5:15) Porque ya algunas se han apartado detrás de Satanás.

(5:16) Si algún creyente o

**Auditar:**

1 Ti 3:10-11  
Heb 13:7; Ef 5:15  
1 Jn 4:1; Fil 3:17  
Hch 20:28;  
Ro 16:17; 2 Te 3:6  
Sal 26:2; Pr 4:26  
2 Co 13:5; 2 Jn 8

1 Ti 5:19

**Ancianas:**  
Tit 2:3

**[TR]**

No forma parte de los Textos Bizantinos

Ga 6:10

**Buenas Obras:**  
Mt 5:16; Hch 9:36  
Ef 2:10; 1 Ti 6:18  
1 Ti 2:10; 5:10,25  
Tit 2:14; 3:8,14  
Heb 10:24;  
1 Pe 2:12

1 Co 7:8-9

tiene viudas, manténgalas, y no sea gravada la iglesia; á fin de que haya lo suficiente para las que de verdad son viudas.

(5:17) Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doblada honra; mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.

(5:18) Porque la Escritura dice: No embozarás al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su jornal.

(5:19) Contra el anciano no recibas acusación sino con dos ó tres testigos.

(5:20) A los que pecaren, repréndelos delante de todos, para que los otros también teman.

(5:21) Te requiero delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin perjuicio de nadie, que nada hagas inclinándote á la una parte.

(5:22) No impongas de ligero las manos á ninguno, ni comuniques en pecados ajenos: consérvate en limpieza.

(5:23) No bebas de aquí adelante agua, sino usa de un poco de vino por causa del estómago, y de tus continuas enfermedades.

(5:24) Los pecados de algunos hombres, antes que vengan ellos á juicio, son manifiestos; mas á otros les vienen después.

(5:25) Asimismo las buenas obras antes son manifiestas; y las que son de otra manera, no pueden esconderse.

**(6:1) TODOS** los que están debajo del yugo de servidumbre, tengan á sus señores por dignos de toda honra, porque no sea blasfemado el nombre del Señor y la doctrina.

(6:2) Y los que tienen amos fieles, no los tengan en menos, por ser hermanos; antes sírvanles mejor, por cuanto son fieles y amados, y participes del beneficio. Esto enseña y exhorta.

*Piedad y contentamiento*

(6:3) Si alguno enseña otra cosa, y no asiente á sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y á la doctrina que es conforme á la piedad;

(6:4) Es hinchado, nada sabe, y enloquece acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, maledicencias, malas sospechas,

(6:5) Porfias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que tienen la piedad por granjería: apártate de los tales.

alguna creyente tiene viudas, que las mantenga, y no sea gravada la iglesia, a fin de que haya lo suficiente para las que en verdad son viudas.

(5:17) Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.

(5:18) Puesto que la Escritura dice: *No pondrás bozal al buey que trilla*; y: Digno es el obrero de su salario.

(5:19) Contra un anciano no admitas acusación sino con dos ó tres testigos.

(5:20) A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman.

(5:21) Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesús, el Cristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad.

(5:22) No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro.

(5:23) Ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades.

(5:24) Los pecados de algunos hombres se hacen patentes antes que ellos vengan a juicio, mas a otros se les descubren después.

(5:25) Asimismo se hacen manifiestas las buenas obras; y las que son de otra manera, no pueden permanecer ocultas.

**(6:1) Todos** los que están bajo el yugo de esclavitud, tengan a sus amos por dignos de todo honor, para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina.

(6:2) Y los que tienen amos creyentes, no los tengan en menos por ser hermanos, sino sírvanles mejor, por cuanto son creyentes y amados los que se beneficiarán de su buen servicio. Esto enseña y exhorta.

*Piedad y contentamiento*

(6:3) Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesús, el Cristo, y a la doctrina que es según la piedad,

(6:4) está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas,

(6:5) disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales.

Ro 15:27; 1 Co 9:11  
Ga 6:6; Fil 2:29  
1 Te 5:12; He 13:17

Di 25:4; 1 Co 9:9  
Lv 19:13; Di 24:14  
Mt 10:10; Lc 10:7  
**Salario:**  
Ga 6:6; 1 Co 9:11-14

Di 19:15

2 Te 3:6; Ro 16:17

**imponer manos:**  
Hch 6:6; 8:17; 13:3  
Hch 19:6; 1 Ti 4:14  
1 Ti 5:22; 2 Ti 1:6

**Buenas Obras:**  
Mt 5:16; Hch 9:36  
Ef 2:10; 1 Ti 6:18  
1 Ti 2:10; 5:10,25  
Tit 2:14; 3:8,14  
Heb 10:24; 1 Pe 2:12

**Amos y siervos:**  
Ef 6:5,9; 1 Pe 2:18  
Col 3:22; 4:1  
1 Ti 6:1,2; Tit 2:9

**Amos y siervos:**  
Ef 6:5,9  
Col 3:22; 4:1  
1 Ti 6:1,2  
Tit 2:9  
1 Pe 2:18

**Doctrina:**  
Jn 7:16-18  
Hch 2:42; Ro 6:17  
2 Te 2:15  
1 Ti 4:6,16; 6:1,3  
2 Ti 4:2,3; Tit 2:1,10  
Heb 6:1-2; 2 Jn 9-10

**Fábulas:**  
1 Ti 4:7; 1 Ti 6:20  
2 Ti 2:16; Tit 1:14  
Tit 3:9

**Falsos:**  
Mt 7:15; 24:11,24  
Mr 13:22; Ga 1:6-9  
Hch 20:29-30; Jud 4  
2 Co 2:17; 11:13-15  
2 Co 4:2; 11:26  
Ga 2:4; 1 Pe 2:15  
2 Pe 2:1-3; 1 Jn 4:1  
2 Ti 3:1-9; 4:3,4

(6:6) Empero grande granjería es la piedad con contentamiento.

(6:7) Porque nada hemos traído á este mundo, y sin duda nada podremos sacar.

(6:8) Así que, teniendo sustento y con qué cubrimos, seamos contentos con esto.

(6:9) Porque los que quieren enriquecerse, caen en tentación y lazo, y en muchas codicias locas y dañosas, que hundén á los hombres en perdición y muerte.

(6:10) Porque el amor del dinero es la raíz de todos los males: el cual codiciando algunos, se descaminaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

*Pelea la buena batalla de la fe*

(6:11) Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, la caridad, la paciencia, la mansedumbre.

(6:12) Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, á la cual asimismo eres llamado, habiendo hecho buena profesión delante de muchos testigos.

(6:13) Te mando delante de Dios, que da vida á todas las cosas, y de Jesucristo, que testificó la buena profesión delante de Poncio Pilato,

(6:14) Que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo:

(6:15) La cual á su tiempo mostrará el Bienaventurado y solo Poderoso, Rey de reyes, y Señor de señores;

(6:16) Quien sólo tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; á quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver: al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.

(6:17) A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en la incertidumbre de las riquezas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia de que gocemos:

(6:18) Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, que con facilidad comuniquen;

(6:19) Atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano á la vida eterna.

*Encargo final de Pablo a Timoteo*

(6:20) Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas de vanas cosas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia:

(6:21) La cual profesando

(6:6) Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento;

(6:7) porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar.

(6:8) Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.

(6:9) Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundén a los hombres en destrucción y perdición;

(6:10) porque raíz de todos los males es el cariño y afecto a la plata (*dinero*), el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

*Pelea la buena batalla de la fe*

(6:11) Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.

(6:12) Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos.

(6:13) Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesús, el Cristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato,

(6:14) que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesús, el Cristo,

(6:15) la cual a su tiempo mostrará el dichoso (*afortunado, bienaventurado*) y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores,

(6:16) el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.

(6:17) A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.

(6:18) Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos;

(6:19) atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna.

*Encargo final de Pablo a Timoteo*

(6:20) Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia,

(6:21) la cual profesando

Fil 3:2,18-19

Pr 15:16; He 13:5

Job 1:21; 27:19  
Sal 49:17

Pr 27:26; Sal 55:22  
Mt 6:25; 1 Pe 5:7

Pr 11:28; Mt 13:22  
Slg 5:1

Ex 23:8; Dt 16:19  
Pr 15:16  
Falsos:  
2 Pe 2:1-3:1  
Mt 7:15; 24:11,24  
Mr 13:22; Ga 1:6-9  
Hch 20:29-30; Jud 4

1 Ti 1:18

Mt 27:11; Jn 18:37

2ª Venida:  
Heb 9:28; Mt 24:39  
2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8  
1 Te 2:19; 3:13; 4:15  
1 Co 15:23; Tit 2:13  
1 Te 5:23; Fil 4:5  
Slg 5:7-8; 1 Jn 2:28  
2 Pe 1:16; 3:12

1 Ti 1:17; Ap 17:14  
Ap 19:16

Ex 33:20; Dt 4:12  
1 Jn 4:12

Buenas Obras:  
Mt 5:16; Hch 9:36  
Ef 2:10; 1 Ti 6:18  
1 Ti 2:10; 5:10,25  
Tit 2:14; 3:8,14  
Heb 10:24; 1 Pe 2:12

Mt 6:20; Lc 12:33  
Lc 16:9

Fábulas:  
1 Ti 4:7; 1 Ti 6:20  
2 Ti 2:16; Tit 1:14  
Tit 3:9; 1 Ti 6:4,20

[TR]

algunos, fueron descaminados algunos, se desviaron de la fe. acerca de la fe. La gracia sea contigo. Amén.

Epístola a Timoteo fue escrita de Laodicea, que es metrópoli de la Frigia Pacatiana.

No forma parte de los Textos Bizantinos

## 2ª TIMOTEO

Saludo

(1:1) PABLO, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús,

(1:2) A Timoteo, amado hijo: Gracia, misericordia, y paz de Dios el Padre y de Jesucristo nuestro Señor.

*Aviva el fuego del don y da testimonio de Cristo*

(1:3) Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar tengo memoria de ti en mis oraciones noche y día;

(1:4) Deseando verte, acordándome de tus lágrimas, para ser lleno de gozo;

(1:5) Trayendo á la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual residió primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice; y estoy cierto que en ti también.

(1:6) Por lo cual te aconsejo que despiertes el don de Dios, que está en ti por la imposición de mis manos.

(1:7) Porque no nos ha dado Dios el espíritu de temor, sino el de fortaleza, y de amor, y de templanza.

(1:8) Por tanto no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo; antes sé participante de los trabajos del evangelio según la virtud de Dios,

(1:9) Que nos salvó y llamó con vocación santa, no conforme á nuestras obras, mas según el intento suyo y gracia, la cual nos es dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos,

(1:10) Mas ahora es manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte, y sacó á la luz la vida y la inmortalidad por el evangelio;

(1:11) Del cual yo soy puesto predicador, y apóstol, y maestro de los Gentiles.

(1:12) Por lo cual asimismo padezco esto: mas no me avergüenzo; porque yo sé á quien he creído, y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.

(1:13) Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús.

(1:14) Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que habita en nosotros.

## 2ª TIMOTEO

Saludo

(1:1) Pablo, apóstol de Jesús, el Cristo por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús,

(1:2) a Timoteo, amado hijo: Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y de Jesús, el Cristo nuestro Señor.

*Aviva el fuego del don y da testimonio de Cristo*

(1:3) Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día;

(1:4) deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de gozo;

(1:5) trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también.

(1:6) Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.

(1:7) Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

(1:8) Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios,

(1:9) quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no según nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos,

(1:10) pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesús, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio,

(1:11) del cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles.

(1:12) Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.

(1:13) Retén la forma de las sanas palabras que de mí oyeron, en la fe y amor que es en Cristo Jesús.

(1:14) Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros.

Pablo:

1 Co 15:9; 1Ti 1:15  
Hch 9:15; 13:2  
Hch 22:21; Ga 1:16  
Ga 2:8; 1 Ti 2:7  
2 Ti 1:11; Ro 16:25  
Ro 1:5; Ef 3:8  
Hch 26:16-17

Timoteo:

Hch 16:1; 17:14-15;  
1 Co 4:17; 16:10  
2 Co 1:1, 19; Fil 1:1  
Fil 2:19; Col 1:1  
1 Te 1:1; 3:2, 6

Conciencia:

Sal 17:6; Jn 8:9  
Ro 2:15; Hch 24:16  
1 Co 4:4; 8:7-12  
1 Co 10:23-33  
1 Pe 3:16, 21; 2:19  
Heb 13:18; 10:22

Timoteo:

Hch 16:1; 17:14-15  
Hch 19:22; 20:4  
Ro 16:21  
1 Co 4:17; 16:10  
2 Co 1:1, 19; Fil 1:1  
Heb 13:23

Imponer manos:

Hch 6:6; 8:17; 13:3  
Hch 19:6; 1 Ti 4:14  
1 Ti 5:22; 2 Ti 1:6

Ro 8:15

Dominio propio:

Hch 24:25  
2 Ti 1:7; 2 Pe 1:6

Evangelio:

Mr 8:35; Ga 1:6-11  
Mr 13:9-10  
1 Co 9:18  
Ef 1:13; 6:15, 19  
Fil 1:27; Col 1:23  
2 Ti 1:10; 1 Pe 1:12

Predestinación:

Fil 1:6, 29; Jn 6:65  
Ro 8:33; 11:5, 7  
2 Te 2:13; 2 Ti 1:9  
2 Ti 2:10; Tit 1:1  
Ro 8:28, 30; Jn 15:16  
Ef 1:5, 11; Hch 2:47  
Hch 4:28; 13:48  
Hch 16:14; 1 Co 2:7  
Jn 17:6-9; Jud 4  
Ro 9:15-23; Slg 2:5  
Jn 15:19; Slg 1:18  
Mt 19:25-26

Manifestar:

1 Ti 3:16; 1 Pe 1:20  
1 Jn 1:2; 2 Ti 1:10  
Tit 3:4; Ro 16:26  
2 Co 4:1-2  
Misterio:  
Mr 4:11; 1 Co 2:7  
Ef 1:9; 6:19; 2 Te 2:7  
Ro 16:25; Ef 3:3-9  
Col 1:26-27; 2:2; 4:3  
1 Ti 3:9, 16; 2 Ti 1:9  
Tit 1:2; 1 Pe 1:20

Hch 9:15; 13:2

Hch 22:21; Ga 1:15  
Ga 2:8; Ef 3:8  
1 Ti 2:7

Doctrina:

Jn 7:16-18  
Hch 2:42; Ro 6:17  
2 Te 2:15  
1 Ti 4:6, 16; 6:1, 3  
2 Ti 4:2-3; Tit 2:1, 10  
Heb 6:1-2; 2 Jn 9-10

Jn 14:19;

Ro 5:5; 8:9, 11  
1 Co 3:16-17  
2 Co 6:17-19  
2 Ti 1:14; 1 Te 4:8  
Ef 1:13; 4:30

(1:15) Ya sabes esto, que me han sido contrarios todos los que son en Asia, de los cuales son Figello y Hermógenes.

(1:16) Dé el Señor misericordia á la casa de Onesiforo; que muchas veces me refrigeró, y no se avergonzó de mi cadena:

(1:17) Antes, estando él en Roma, me buscó solícitamente, y me halló.

(1:18) Déle el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel día. Y cuánto nos ayudó en Efeso, tú lo sabes mejor.

*Un buen soldado de Cristo*

(2:1) PUES tú, hijo mío, esfuerzate en la gracia que es en Cristo Jesús.

(2:2) Y lo que has oído de mí entre muchos testigos, esto encarga á los hombres fieles que serán idóneos para enseñar también á otros.

(2:3) Tú pues, sufre trabajos como fiel soldado de Jesucristo.

(2:4) Ninguno que milita se embaraza en los negocios de la vida; á fin de agradar á aquel que lo tomó por soldado.

(2:5) Y aun también el que lidia, no es coronado si no lidiare legítimamente.

(2:6) El labrador, para recibir los frutos, es menester que trabaje primero.

(2:7) Considera lo que digo; y el Señor te dé entendimiento en todo.

(2:8) Acuérdate que Jesucristo, el cual fue de la simiente de David, resucitó de los muertos conforme á mi evangelio;

(2:9) En el que sufro trabajo, hasta las prisiones á modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa.

(2:10) Por tanto, todo lo sufro por amor de los escogidos, para que ellos también consigan la salud que es en Cristo Jesús con gloria eterna.

(2:11) Es palabra fiel: Que si somos muertos con él, también viviremos con él:

(2:12) Si sufrimos, también reinaremos con él; si negáremos, él también nos negará:

(2:13) Si fuéremos infieles, él permanece fiel: no se puede negar á sí mismo.

*Presentate a Dios como obrero aprobado*

(2:14) Recuérdales esto, protestando delante del Señor que no contiendan en palabras, lo cual para nada aprovecha, antes trastorna á los oyentes.

(2:15) Procura con diligencia presentarte á Dios aprobado,

(1:15) Ya sabes esto, que me abandonaron todos los que están en Asia, de los cuales son Figelo y Hermógenes.

(1:16) Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesiforo, porque muchas veces me confortó, y no se avergonzó de mis cadenas,

(1:17) sino que cuando estubo en Roma, me buscó solícitamente y me halló.

(1:18) Concédale el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel día. Y cuánto nos ayudó en Efeso, tú lo sabes mejor.

*Un buen soldado de Cristo*

(2:1) Tú, por lo tanto, hijo mío, esfuerzate en la gracia que es en Cristo Jesús.

(2:2) Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

(2:3) Tú, por lo tanto, sufre penalidades como buen soldado de Jesús, el Cristo.

(2:4) Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado.

(2:5) Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente.

(2:6) El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero.

(2:7) Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo.

(2:8) Acuérdate de Jesús, el Cristo, del linaje de David, resucitado de los muertos según mi evangelio,

(2:9) en el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa.

(2:10) Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna.

(2:11) Palabra fiel es esta: Si somos muertos con él, también viviremos con él;

(2:12) Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará.

(2:13) Si fuéremos infieles, él permanece fiel; El no puede negarse a sí mismo.

*Presentate a Dios como obrero aprobado*

(2:14) Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para pérdida de los oyentes.

(2:15) Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado,

Los que

retrocedieron:

1 Ti 1:20  
2 Ti 2:17  
2 Ti 4:10, 14  
3 Jn 9-10

2 Ti 4:19

Doctrina:

Jn 7:16-18  
Hch 2:42; Ro 6:17  
2 Te 2:15  
1 Ti 4:6, 16; 6:1, 3  
2 Ti 1:13; 4:2-3  
Tit 2:1, 10; Heb 6:1-2  
2 Jn 9-10

Requisitos:

Tit 1:6-9  
1 Ti 3:2-7  
2 Ti 2:3, 4, 24

Requisitos:

Tit 1:6-9  
1 Ti 3:2-7  
2 Ti 2:3, 4, 24

Jesús linaje de

David:

2 Sa 7:12  
Sal 132:11; Is 11:1  
Mt 1:1; Hch 2:30  
Hch 13:23; Ro 1:3

Ef 3:1, 13; Col 1:24

Ef 4:1; Fil 1:7  
Col 4:3; 4:18  
2 Ti 1:8

Predestinación:

Ro 8:33; 11:5, 7  
2 Te 2:13; 2 Ti 2:10  
Tit 1:1; Ro 8:28, 30  
Ef 1:5, 11; Hch 16:14  
Hch 4:28; 13:48

Soberanía en la

Elección:

Jn 6:44, 65

Resurrección:

Is 26:9; Os 6:2  
Jn 11:24-25  
Ro 6:5, 8

1 Co 15:13, 42, 52

Ro 8:17; 2 Co 4:10

Fil 3:10; 1 Pe 4:13  
Mt 10:33; Mr 8:38  
Lc 9:26; Lc 12:9

Nm 23:19; Ro 3:3

Ro 9:6

Fábulas:

1 Ti 4:7; 1 Ti 6:20  
2 Ti 2:16; Tit 1:14  
Tit 3:9; 1 Ti 6:4, 20

Requisitos:

Tit 1:6-9  
1 Ti 3:2-7

como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad.

(2:16) Mas evita profanas y vanas parlerías; porque muy adelante irán en la impiedad.

(2:17) Y la palabra de ellos carcomerá como gangrena: de los cuales es Himeneo y Fileto:

(2:18) Que se han descaminado de la verdad, diciendo que la resurrección es ya hecha, y trastornan la fe de algunos.

(2:19) Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor á los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.

(2:20) Mas en una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro: y asimismo unos para honra, y otros para deshonra.

(2:21) Así que, si alguno se limpiare de estas cosas, será vaso para honra, santificado, y útil para los usos del Señor, y aparejado para toda buena obra.

(2:22) Huye también los deseos juveniles; y sigue la justicia, la fe, la caridad, la paz, con los que invocan al Señor de puro corazón.

(2:23) Empero las cuestiones necias y sin sabiduría desecha, sabiendo que engendran contiendas.

(2:24) Que el siervo del Señor no debe ser litigioso, sino manso para con todos, apto para enseñar, sufrido;

(2:25) Que con mansedumbre corrija á los que se oponen: si quizá Dios les dé que se arrepientan para conocer la verdad,

(2:26) Y se zafen del lazo del diablo, en que están cautivos á voluntad de él.

*Los hombres en los últimos días*

(3:1) ESTO también sepas, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos:

(3:2) Que habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, detractores, desobedientes á los padres, ingratos, sin santidad,

(3:3) Sin afecto, desleales, calumniadores, destemplados, crueles, aborrecedores de lo bueno,

(3:4) Traidores, arrebatados, hinchados, amadores de los deleites más que de Dios;

(3:5) Teniendo apariencia de piedad, mas habiendo negado la eficacia de ella: y á éstos evita.

(3:6) Porque de éstos son los que se entran por las casas, y

como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.

(2:16) Más evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad.

(2:17) Y su palabra carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto,

(2:18) que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos.

(2:19) Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre del [Señor].

(2:20) Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles.

(2:21) Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra.

(2:22) Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor.

(2:23) Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas.

(2:24) Porque el esclavo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido;

(2:25) que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad,

(2:26) y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos á voluntad de él.

*Los hombres en los últimos días*

(3:1) También debes saber esto: que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos.

(3:2) Porque habrá hombres que se aprecian así mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos,

(3:3) sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno,

(3:4) traidores, impetuosos, infatuados, que aprecian los deleites (placeres) más que de Dios,

(3:5) que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.

(3:6) Porque de éstos son los que se meten en las casas y

2 Ti 2:3,4,24

Fábulas:  
1 Ti 4:7; 1 Ti 6:20  
2 Ti 2:16; Tit 1:14  
Tit 3:9 1 Ti 6:4,20

[TR]: Cristo

Ro 9:21

1 Ti 6:11

Fábulas:  
1 Ti 4:7; 1 Ti 6:20  
2 Ti 2:16; Tit 1:14  
Tit 3:9 1 Ti 6:4,20

Requisitos:  
Tit 1:6-9  
1 Ti 3:2-7  
2 Ti 2:3,4,24

Ga 6:1  
Requisitos:  
Tit 1:6-9  
1 Ti 3:2-7  
2 Ti 2:3,4,24

Apostasia:  
1 Ti 4:1-3;  
2 Te 2:3; Jud 18  
2 Pe 3:3,17  
Mt 24:10-12  
Ga 1:6-8; 2:4  
2 Ti 4:3-4; 1 Ti 1:4,6

Apostasia:  
1 Ti 4:1-3;  
2 Te 2:3; Jud 18  
2 Pe 3:3,17  
Mt 24:10-12  
Ga 1:6-8; 2:4  
2 Ti 4:3-4; 1 Ti 1:4,6

Apostasia:  
1 Ti 4:1-3;  
2 Te 2:3; Jud 18  
2 Pe 3:3,17  
Mt 24:10-12  
Ga 1:6-8; 2:4  
2 Ti 4:3-4; 1 Ti 1:4,6

Apostasia:  
1 Ti 4:1-3;  
2 Te 2:3; Jud 18  
2 Pe 3:3,17  
Mt 24:10-12

Mt 23:14; Tit 1:11  
Jud 19

llevan cautivas las mujercillas cargadas de pecados, llevadas de diversas concupiscencias;

(3:7) Que siempre aprenden, y nunca pueden acabar de llegar al conocimiento de la verdad.

(3:8) Y de la manera que Janes y Jambres resistieron á Moisés, así también estos resisten á la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos acerca de la fe.

(3:9) Mas no prevalecerán; porque su insensatez será manifiesta á todos, como también lo fue la de aquéllos.

(3:10) Pero tú has comprendido mi doctrina, instrucción, intento, fe, largura de ánimo, caridad, paciencia,

(3:11) Persecuciones, aflicciones, cuales me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra, cuales persecuciones he sufrido; y de todas me ha librado el Señor.

(3:12) Y también todos los que quieren vivir piamente en Cristo Jesús, padecerán persecución.

(3:13) Mas los malos hombres y los engañadores, irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.

(3:14) Empero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido;

(3:15) Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salud por la fe que es en Cristo Jesús.

(3:16) Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia,

(3:17) Para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra.

*Predica la Palabra*

(4:1) REQUIERO yo pues delante de Dios, y del Señor Jesucristo, que ha de juzgar á los vivos y los muertos en su manifestación y en su reino.

(4:2) Que prediques la palabra; que instes á tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

(4:3) Porque vendrá tiempo cuando ni sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme á sus concupiscencias,

(4:4) Y apartarán de la verdad el oído y se volverán á las fábulas.

llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias.

(3:7) Estas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad.

(3:8) Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe.

(3:9) Mas no irán más adelante; porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquéllos.

(3:10) Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia,

(3:11) persecuciones, sufrimientos (padecimientos), como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor.

(3:12) Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús sufrirán (padecerán) persecución;

(3:13) más los malos hombres y los impostores irán de mal en peor, extraviando con engaño y siendo extraviados en el engaño.

(3:14) Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido;

(3:15) y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

(3:16) Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

(3:17) a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

*Predica la Palabra*

(4:1) Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesús, el Cristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino,

(4:2) que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

(4:3) Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros según sus propias concupiscencias,

(4:4) y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.

Ex 7:11  
Reprobados:  
Heb 6:8  
2 Ti 3:8  
Tit 1:16  
Aun los que predicar:  
1 Co 9:27  
1 Ti 6:6

Hch 13:50; 14:2  
Hch 14:19  
Sal 34:19; 2Co 1:10

Tribulación:  
Sal 78:32-35  
Pr 1:25-28  
Pr 11:8; 12:13  
1 Te 3:3-4  
2 Co 4:17

Apostasia:  
1 Ti 4:1-3; 2 Te 2:3  
Jud 18; 2 Pe 3:3,17  
Mt 24:10-12  
Ga 1:6-8; 2:4  
2 Ti 4:3-4; 1 Ti 1:4,6

Sabiduría:  
Ef 1:8,17  
Col 1:9; 2:8; 3:16  
Slg 1:5; 3:17

Doctrina:  
Jn 7:16-18  
Hch 2:42; Ro 6:17  
2 Te 2:15; 1 Ti 6:1,3  
1 Ti 4:6,16; 2 Jn 9-10  
2 Ti 1:13; 4:2-3  
Tit 2:1,10; Heb 6:1-2

Buenas Obras:  
Mt 5:16; Hch 9:36  
Ef 2:10; 1 Ti 6:18  
1 Ti 2:10; 5:10,25  
Tit 2:14; 3:8,14  
Heb 10:24; 1 Pe 2:12

2° Venida:  
Heb 9:28; Mt 24:39  
2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8  
1 Te 2:19; 3:13; 4:15  
1 Co 15:23; Tit 2:13  
1 Te 5:23  
Slg 5:7-8; 1 Jn 2:28  
2 Pe 1:16; 3:12  
Fil 4:5

Exhortar:  
Lc 3:18; Ro 12:8  
1 Co 14:3  
1 Ti 4:13; 6:2  
Tit 2:6,9,15  
Heb 13:22  
2 Pe 3:1

Apostasia:  
1 Ti 4:1-3; 2 Te 2:3  
2 Pe 3:3,17  
Mt 24:10-12  
Ga 1:6-8; 2:4  
2 Ti 4:3-4; 1 Ti 1:4,6  
Jud 18; 2 Ti 3:1-4,13

Apostasia:  
1 Ti 4:1-3; 2 Te 2:3  
2 Pe 3:3,17

		<p>MI 24:10-12 Ga 1:6-8; 2:4</p> <p><b>Requisitos:</b> Tit 1:6-9 1 Ti 3:2-7 2 Ti 2:3,4,24-25</p>
(4:5) Pero tú vela en todo, soporta las aflicciones, haz la obra de evangelista, cumple tu ministerio.	(4:5) Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.	
(4:6) Porque yo ya estoy para ser ofrecido, y el tiempo de mi partida está cercano.	(4:6) Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano.	
(4:7) He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.	(4:7) He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.	
(4:8) Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.	(4:8) Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.	<p>2º Venida: Heb 9:28; Mt 24:39 2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8 1 Te 2:19; 3:13; 4:15 1 Co 15:23; Tit 2:13 1 Te 5:23 Slg 5:7-8; 1 Jn 2:28 2 Pe 1:16; 3:12</p>
<i>Instrucciones particulares</i>	<i>Instrucciones particulares</i>	
(4:9) Procura venir presto a mí:	(4:9) Procura venir pronto a verme,	
(4:10) Porque Demas me ha desamparado, amando este siglo, y se ha ido a Tesalónica; Crescente a Galacia, Tito a Dalmacia.	(4:10) porque Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia.	<p>Los que retrocedieron: 1 Ti 1:20 2 Ti 2:17 2 Ti 4:10,14 3 Jn 9-10</p>
(4:11) Lucas solo está conmigo. Toma a Marcos, y traéle contigo; porque me es útil para el ministerio.	(4:11) Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y traéle contigo, porque me es útil para el ministerio.	<p>Lucas: Hch 16:10; 20:13 Col 4:14 Flm 24; 2 Ti 4:11</p>
(4:12) A Tychico envié a Efeso.	(4:12) A Tíquico lo envié a Efeso.	
(4:13) Trae, cuando vinieres, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo; y los libros, mayormente los pergaminos.	(4:13) Trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo, y los libros, mayormente los pergaminos.	
(4:14) Alejandro el calderero me ha causado muchos males: el Señor le pague conforme a sus hechos.	(4:14) Alejandro el calderero me ha causado muchos males; el Señor le pague según sus hechos.	<p>Los que retrocedieron: 1 Ti 1:20 2 Ti 2:17; 4:10,14 3 Jn 9-10</p>
(4:15) Guárdate tú también de él; que en grande manera ha resistido a nuestras palabras.	(4:15) Guárdate tú también de él, puesto que en gran manera se ha opuesto a nuestras palabras.	<p>Los que retrocedieron: 1 Ti 1:20; 3 Jn 9-10 2 Ti 2:17; 4:10,14</p>
(4:16) En mi primera defensa ninguno me ayudó, antes me desampararon todos: no les sea imputado.	(4:16) En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon; no les sea tomado en cuenta.	
(4:17) Mas el Señor me ayudó, y me esforzó para que por mí fuese cumplida la predicación, y todos los Gentiles oyesen; y fui librado de la boca del león.	(4:17) Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león.	
(4:18) Y el Señor me libraré de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial: al cual sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.	(4:18) Y el Señor me libraré de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.	
<i>Saludos y bendición final</i>	<i>Saludos y bendición final</i>	
(4:19) Saluda a Prisca y a Aquila, y a la casa de Onesiforo.	(4:19) Saluda a Prisca y a Aquila, y a la casa de Onesiforo.	
(4:20) Erasto se quedó en Corinto; y a Trófimo dejé en Mileto enfermo.	(4:20) Erasto se quedó en Corinto, y a Trófimo dejé en Mileto enfermo.	
(4:21) Procura venir antes del invierno. Eubulo te saluda, y Pudente, y Lino, y Claudia, y todos los hermanos.	(4:21) Procura venir antes del invierno. Eubulo te saluda, y Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos.	
(4:22) El Señor Jesucristo sea con tu espíritu. La gracia sea con vosotros. Amén.	(4:22) El Señor Jesús, el Cristo esté con tu espíritu. La gracia sea con ustedes. Amén.	<p>Emperador Nerón (54 al 68 dC)</p>

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Epístola a Timoteo, el cual fue el primer obispo ordenado en Efeso, fue escrita de Roma, cuando Pablo fue presentado la segunda vez a César Nerón.





**TITO***Saludo*

**(1:1)** PABLO, siervo de Dios, y apóstol de Jesucristo, según la fe de los escogidos de Dios, y el conocimiento de la verdad que es según la piedad,

**(1:2)** Para la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no puede mentir, prometió antes de los tiempos de los siglos,

**(1:3)** Y manifestó á sus tiempos su palabra por la predicación, que me es á mí encomendada por mandamiento de nuestro Salvador Dios;

**(1:4)** A Tito, verdadero hijo en la común fe: Gracia, misericordia, y paz de Dios Padre, y del Señor Jesucristo Salvador nuestro.

**(1:5)** Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo que falta, y pusieses ancianos por las villas, así como yo te mandé:

**(1:6)** El que fuere sin crimen, marido de una mujer, que tenga hijos fieles que no estén acusados de disolución, ó contumaces.

**(1:7)** Porque es menester que el obispo sea sin crimen, como dispensador de Dios; no soberbio, no iracundo, no amoroso del vino, no heridor, no codicioso de torpes ganancias;

**(1:8)** Sino hospedador, amante de lo bueno, templado, justo, santo, continente;

**(1:9)** Retenedor de la fiel palabra que es conforme á la doctrina: para que también pueda exhortar con sana doctrina, y convencer á los que contradijeren.

**(1:10)** Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades, y engañadores de las almas, mayormente los que son de la circuncisión,

**(1:11)** A los cuales es preciso tapar la boca; que trastornan casas enteras; enseñando lo que no conviene, por torpe ganancia.

**(1:12)** Dijo uno de ellos, propio profeta de ellos: Los Cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, vientres perezosos.

**(1:13)** Este testimonio es verdadero: por tanto, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe,

**(1:14)** No atendiendo á fábulas judaicas, y á mandamientos de hombres que se apartan de la verdad.

**(1:15)** Todas las cosas son limpias á los limpios; mas á los contaminados é infieles nada es limpio: antes su alma y conciencia están contaminadas.

**TITO***Saludo*

**(1:1)** Pablo, esclavo de Dios y apóstol de Jesús, el Cristo, según la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad,

**(1:2)** en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos,

**(1:3)** y a su debido tiempo manifestó su palabra por medio de la predicación que me fue encomendada por mandato de Dios nuestro Salvador,

**(1:4)** a Tito, verdadero hijo en la común fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y del Señor Jesús, el Cristo nuestro Salvador.

**(1:5)** Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé:

**(1:6)** el que fuere irreprochable, esposo de una sola mujer, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía.

**(1:7)** Porque es necesario que el obispo sea irreprochable, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas,

**(1:8)** sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo,

**(1:9)** retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen.

**(1:10)** Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión,

**(1:11)** a los cuales es preciso tapar la boca; que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonesta lo que no conviene.

**(1:12)** Uno de ellos, su propio profeta, dijo: Los cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, glotonos ociosos.

**(1:13)** Este testimonio es verdadero; por tanto, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe,

**(1:14)** no atendiendo a fábulas judaicas, ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad.

**(1:15)** Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; puesto que hasta su mente y su conciencia están corrompidas.

Predestinación:  
Ro 8:33, 11:5,7  
2 Te 2:13; 2 Ti 2:10  
Ro 8:28,30; Hch 2:47  
Ef 1:5,11; Hch 16:14  
Hch 2:47; 4:28; 13:48

1 Co 2:7  
Esperanza:  
1 Pe 1:3; 1:21  
Ro 5:2; Col 1:23  
1 Jn 3:3; Heb 10:23  
Ga 5:5  
Jn 17:6-9; Ga 4:4

Fe:  
Ro 3:21-31; Ef 2:8  
Ro 5:1-2; 10:17  
Ro 12:3; 1:17  
2 Co 1:24; 4:13  
2 Co 5:7; Ga 5:22

Creta: Isla pequeña en el Mediterráneo con numerosos judíos en su población (Hch 2:71). Una Iglesia muy desordenada funcionalmente

Requisitos:  
Tit 1:6-9  
1 Ti 3:2-7

Requisitos:  
Tit 1:6-9  
1 Ti 3:2-7  
Obispo:  
Hch 20:28  
Flp 1:1

Requisitos:  
Tit 1:6-9  
1 Ti 3:2-7

1 Pe 2:15  
2 Co 11:19  
Requisitos:  
Tit 1:6-9  
1 Ti 3:2-7

Falsos:  
Mt 7:15; 24:11,24  
Hch 20:29-30; Jud 4  
2 Co 11:13-15  
2 Co 11:26; 1 Ti 6:5  
Ga 1:6-9; 2:4;  
Col 1:8,20,23  
2 Pe 2:1-3; 1 Jn 4:1  
1 Ti 6:9; 2 Ti 3:1-9

1 Pe 2:15  
1 Ti 6:5,9-11

Probablemente Pablo se refiere a Epitimenides 600 aC, un filósofo poeta que categorizó de manera generalizada a los cretenses.

Ap 2:9; 2 Ti 4:3-4  
Col 1:8,20-23  
Falsos:  
Mt 7:15; 24:11,24  
Hch 20:22; Tit 1:10  
Hch 20:29-30

Conciencia:  
Sal 17:6; Jn 8:9  
Ro 2:15; Hch 24:16  
1 Co 4:4; 8:7-12  
1 Co 10:23-33  
1 Pe 3:16,21; 2:19  
Heb 10:22; 13:18

**(1:16)** Profésanse conocer á Dios; mas con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados para toda buena obra.

*Enseña la sana doctrina*

**(2:1)** EMPERO tú, habla lo que conviene á la sana doctrina:

*Postura de los ancianos y las ancianas*

**(2:2)** Que los viejos sean templados, graves, prudentes, sanos en la fe, en la caridad, en la paciencia.

**(2:3)** Las viejas, asimismo, se distinguen en un porte santo; no calumniadoras, no dadas á mucho vino, maestras de honestidad:

**(2:4)** Que enseñen á las mujeres jóvenes á ser prudentes, á que amen á sus maridos, á que amen á sus hijos,

**(2:5)** A ser templadas, castas, que tengan cuidado de la casa, buenas, sujetas á sus maridos: porque la palabra de Dios no sea blasfemada.

**(2:6)** Exhorta asimismo á los mancebos á que sean comedidos;

**(2:7)** Mostrándote en todo por ejemplo de buenas obras; en doctrina haciendo ver integridad, gravedad,

**(2:8)** Palabra sana, é irreprochable; que el adversario se avergüence, no teniendo mal ninguno que decir de vosotros.

**(2:9)** Exhorta á los siervos á que sean sujetos á sus señores, que agraden en todo, no respondones;

**(2:10)** No defraudando, antes mostrando toda buena lealtad, para que adornen en todo la doctrina de nuestro Salvador Dios.

**(2:11)** Porque la gracia de Dios que trae salvación á todos los hombres, se manifestó.

**(2:12)** Enseñándonos que, renunciando á la impiedad y á los deseos mundanos, vivamos en este siglo templada, y justa, y piamente,

**(2:13)** Esperando aquella esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo.

**(2:14)** Que se dio á sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad, y limpiar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

**(2:15)** Esto habla y exhorta, y reprende con toda autoridad. Nadie te desprecie.

**(3:1)** AMONÉSTALES que se sujeten á los príncipes y potestades, que obedezcan, que estén prontos á toda buena

**(1:16)** Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra.

*Enseña la sana doctrina*

**(2:1)** Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina.

*Postura de los ancianos y las ancianas*

**(2:2)** Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia.

**(2:3)** Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien;

**(2:4)** que enseñen a las mujeres jóvenes a querer a sus esposos y a querer a sus hijos,

**(2:5)** a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus esposos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.

**(2:6)** Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes;

**(2:7)** presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad,

**(2:8)** palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de ustedes.

**(2:9)** Exhorta a los esclavos a que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean respondones;

**(2:10)** no defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador.

**(2:11)** Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres,

**(2:12)** enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,

**(2:13)** aguardando la esperanza dichosa (*afortunada, bienaventurada*) y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesús, el Cristo,

**(2:14)** quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

**(2:15)** Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie.

**(3:1)** Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda

Ro 2:1-6;  
Slg 2:10-11

Sana Doctrina:  
Jn 7:16-18; Hch 2:42  
1 Ti 4:6,16; 6:1,3  
2 Ti 4:2-3; 2 Jn 9-10

Requisitos:  
Tit 1:6-9  
1 Ti 3:2-7  
Obispo:  
Hch 20:28; Flp 1:1

Mujeres en la Iglesia:  
1 Ti 2:9-15; 3:11  
Ef 5:23,33  
1 Co 14:34-35  
1 Co 7:3-10  
Tit 2:3-5; Pr 31:30

Amar es una disposición por priorizar el bien del conyugue y de los hijos.

[Prudencia: Templanza, cautela, moderación] [Castas: Puras, virtuosas] La Doctrina debe reflejarse en la conducta de la Iglesia

Jóvenes en la Iglesia:  
1 Ti 5:1; 1 Pe 5:5  
1 Jn 2:13-14

El ejemplo de Jesús:  
Jn 13:15; 1 Pe 2:21  
1 Jn 2:6; Fil 3:17  
1 Ti 1:7; 2 Te 3:9  
1 Ti 4:12; 1 Ti 1:16

Sana Doctrina:  
Jn 7:16-18; Hch 2:42  
1 Ti 4:6,16; 6:1,3  
2 Ti 4:2-3; 2 Jn 9-10

Amos y siervos:  
Ef 6:5-9; 1 Pe 2:18  
Col 3:22; 4:1  
1 Ti 6:1,2; Tit 2:9

Sana Doctrina:  
Jn 7:16-18; Hch 2:42  
1 Ti 4:6,16; 6:1,3  
2 Ti 4:2-3; 2 Jn 9-10

Salvación:  
Mt 24:13; Slg 1:25  
1 Pe 1:3-5; 1 Te 5:9  
2 Te 2:13; 2 Ti 2:10

Col 3:2; Slg 4:4  
Afan:  
Ef 4:17-32; Slg 4:4  
1 Jn 2:15-17  
2 Co 6:14-16  
Mt 6:25-34; Tit 2:12

2º Venida:  
Heb 9:28; Mt 24:39  
2 Te 2:1,8; 1 Te 5:23  
1 Te 3:13; 4:15; 2:19  
1 Co 15:23; Slg 5:7-8  
1 Jn 2:28; 2 Pe 1:16

Jesús es Dios:  
1 Jn 5:20; Ro 9:5  
1 Ti 1:17; 3:16

Redimir:  
Heb 9:23-28; 10:10  
1 Co 6:20; 7:23  
1 Pe 1:18; Ga 3:13  
Fil 2:8; Tit 2:14

Vivir la doctrina para enseñar la doctrina. Hablar, Exhortar, Corregir con las Escrituras.

Si estás firme no te dejes amedrentar

Autoridad humana:  
1 Pe 2:13; Ro 13:1-3  
Tit 3:1

obra.	buena obra.	
(3:2) Que á nadie infamen, que no sean pendencieros, sino modestos, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres.	(3:2) Que a nadie difamen, que no sean pendencieros, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres.	<i>Una buena conducta no debe estar manchada por pleitos o difamaciones.</i>
<b>Justificados por gracia</b>	<b>Justificados por gracia</b>	
(3:3) Porque también éramos nosotros necios en otro tiempo, rebeldes, extraviados, sirviendo á concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y en envidia, aborrecibles, aborreciendo los unos á los otros.	(3:3) Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros.	Ef 2:1-3; 4:22-32 <i>La vida en el mundo es una vida corrupta sujeta a esclavitud de los placeres temporales que conllevan malas obras.</i>
(3:4) Mas cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres,	(3:4) Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su <b>aprecio</b> para con los hombres,	<b>Jesús es Dios:</b> 1 Jn 5:20; Ro 9:5 1 Ti 1:17; 3:16 Jn 1:1; 8:12; 12:46 1 Jn 1:5
(3:5) No por obras de justicia que nosotros habíamos hecho, mas por su misericordia nos salvó, por el lavacro de la regeneración, y de la renovación del Espíritu Santo;	(3:5) nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo,	<b>Regeneración:</b> Mt 19:28; Tit 3:5 <b>Lavamiento:</b> Ef 5:26; Tit 3:5 <b>Renovación:</b> Ro 12:2; Ef 4:3 Col 3:10; Tit 3:5
(3:6) El cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador,	(3:6) el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesús, el Cristo nuestro Salvador,	
(3:7) Para que, justificados por su gracia, seamos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna.	(3:7) para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos según la esperanza de la vida eterna.	<b>Gracia:</b> Heb 2:8; Hch 15:11 1 Pe 1:10; 2 Ti 2:1 Ro 4:16; 5:20-21 Ro 6:14; 11:6 Ef 2:5,8; 4:7 Tit 2:11; 3:7
(3:8) Palabra fiel, y estas cosas quiero que afirmes, para que los que creen á Dios procuren gobernarse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles á los hombres.	(3:8) Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres.	<b>Buenas Obras:</b> Mt 5:16; Hch 9:36 Ef 2:10; 1 Ti 6:18 1 Ti 2:10; 5:10,25 Tit 2:14; 3:8,14 Heb 10:24; 1 Pe 2:12
(3:9) Mas las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y debates acerca de la ley, evita; porque son sin provecho y vanas.	(3:9) Pero evita las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho.	Col 2:8
(3:10) Rehusa hombre hereje, después de una y otra amonestación;	(3:10) Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo,	<b>Hereja:</b> Hch 24:14 Ga 5:22; 2 Pe 2:1 <b>División:</b> Ro 16:17; Tit 3:10 2 Co 12:20; Jud 19 1 Co 1:10; 11:18
(3:11) Estando cierto que el tal es trastornado, y peca, siendo condenado de su propio juicio.	(3:11) sabiendo que el tal se ha pervertido, y peca y está condenado por su propio juicio.	<b>Condenación:</b> Ro 2:1,27; 13:2
<b>Instrucciones particulares</b>	<b>Instrucciones particulares</b>	
(3:12) Cuando enviare á ti á Artemas, ó á Tichico, procura venir á mí, á Nicópolis: porque allí he determinado invernar.	(3:12) Cuando envíe a ti a Artemas o a Tiquico, apresúrate a venir a mí en Nicópolis, porque allí he determinado pasar el invierno.	
(3:13) A Zenas doctor de la ley, y á Apolos, envía delante, procurando que nada les falte.	(3:13) A Zenas intérprete de la ley, y a Apolos, encaminales con solicitud, de modo que nada les falte.	
(3:14) Y aprendan asimismo los nuestros á gobernarse en buenas obras para los usos necesarios, para que no sean sin fruto.	(3:14) Y aprendan también los nuestros a ocuparse en buenas obras para los casos de necesidad, para que no sean sin fruto.	<b>Buenas Obras:</b> Mt 5:16; Hch 9:36 Ef 2:10; 1 Ti 6:18 1 Ti 2:10; 5:10,25 Tit 2:14; 3:8,14 Heb 10:24; 1 Pe 2:12
<b>Saludos y bendición final</b>	<b>Saludos y bendición final</b>	
(3:15) Todos los que están conmigo te saludan. Saluda á los que nos aman en la fe. La gracia sea con todos vosotros. Amén.	(3:15) Todos los que están conmigo te saludan. Saluda a los que nos <b>aprecian</b> en la fe. La gracia sea con todos ustedes. Amén.	<b>[TR]</b> <i>No forma parte de los Textos Bizantinos</i>

A Tito, el cual fue el primer obispo ordenado a la iglesia de los Cretenses, escrita de Nicópolis de Macedonia.

**FILEMON***Saludo*

(1:1) PABLO, prisionero de Jesucristo, y el hermano Timoteo, á Filemón amado, y coadjutor nuestro;

(1:2) Y á la amada Apphia, y á Archipo, compañero de nuestra milicia, y á la iglesia que está en tu casa:

(1:3) Gracia á vosotros y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

*El amor y la fe de Filemón*

(1:4) Doy gracias á mi Dios, haciendo siempre memoria de ti en mis oraciones.

(1:5) Oyendo tu caridad, y la fe que tienes en el Señor Jesús, y para con todos los santos;

(1:6) Para que la comunicación de tu fe sea eficaz, en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros, por Cristo Jesús.

(1:7) Porque tenemos gran gozo y consolación de tu caridad, de que por ti, oh hermano, han sido recreadas las entrañas de los santos.

*Pablo intercede por Onésimo*

(1:8) Por lo cual, aunque tengo mucha resolución en Cristo para mandarte lo que conviene,

(1:9) Ruego te más bien por amor, siendo tal cual soy, Pablo viejo, y aun ahora prisionero de Jesucristo:

(1:10) Ruégote por mi hijo Onésimo, que he engendrado en mis prisiones,

(1:11) El cual en otro tiempo te fue inútil, mas ahora á ti y á mí es útil;

(1:12) El cual te vuelvo á enviar; tu pues, recíbele como á mis entrañas.

(1:13) Yo quisiera detenerle conmigo, para que en lugar de ti me sirviese en las prisiones del evangelio;

(1:14) Mas nada quise hacer sin tu consejo, porque tu beneficio no fuese como de necesidad, sino voluntario.

(1:15) Porque acaso por esto se ha apartado de ti por algún tiempo, para que le recibieses para siempre;

(1:16) No ya como siervo, antes más que siervo, como hermano amado, mayormente de mí, pero cuánto más de ti, en la carne y en el Señor.

(1:17) Así que, si me tienes por compañero, recíbele como á mí.

(1:18) Y si en algo te dañó, ó te debe, ponlo á mi cuenta.

(1:19) Yo Pablo lo escribí de mi mano, yo lo pagaré; por no decirte que aun á ti mismo te me debes demás.

(1:20) Sí, hermano, gócame yo de ti en el Señor; recrea mis entrañas en el Señor.

**FILEMON***Saludo*

(1:1) Pablo, prisionero de Jesús, el Cristo, y el hermano Timoteo, al amado Filemón, colaborador nuestro,

(1:2) y a la amada hermana Apia, y a Arquipo nuestro compañero de milicia, y a la iglesia que está en tu casa:

(1:3) Gracia y paz a ustedes, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesús, el Cristo.

*El amor y la fe de Filemón*

(1:4) Doy gracias a mi Dios, haciendo siempre mención de ti en mis oraciones,

(1:5) porque oigo del amor y de la fe que tienes hacia el Señor Jesús, y para con todos los santos;

(1:6) para que la participación de tu fe sea eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en ustedes por Cristo Jesús.

(1:7) Pues tenemos gran gozo y consolación en tu amor, porque por ti, oh hermano, han sido confortados los corazones de los santos.

*Pablo intercede por Onésimo*

(1:8) Por lo cual, aunque tengo mucha libertad en Cristo para mandarte lo que conviene,

(1:9) más bien te ruego por amor, siendo como soy, Pablo ya anciano, y ahora, además, prisionero de Jesús, el Cristo;

(1:10) te ruego por mi hijo Onésimo, a quien engendré en mis prisiones,

(1:11) el cual en otro tiempo te fue inútil, pero ahora a ti y a mí nos es útil,

(1:12) el cual vuelvo a enviarte; tú, por lo tanto, recíbele como a mí mismo.

(1:13) Yo quisiera retenerle conmigo, para que en lugar tuyo me sirviese en mis prisiones por el evangelio;

(1:14) pero nada quise hacer sin tu consentimiento, para que tu favor no fuese como de necesidad, sino voluntario.

(1:15) Porque quizás para esto se apartó de ti por algún tiempo, para que le recibieses para siempre;

(1:16) no ya como esclavo, sino como más que esclavo, como hermano amado, mayormente para mí, pero cuánto más para ti, tanto en la carne como en el Señor.

(1:17) Así que, si me tienes por compañero, recíbele como a mí mismo.

(1:18) Y si en algo te dañó, o te debe, ponlo a mi cuenta.

(1:19) Yo Pablo lo escribo de mi mano, yo lo pagaré; por no decirte que aun tú mismo te me debes también.

(1:20) Sí, hermano, tenga yo algún provecho de ti en el Señor; conforta mi corazón en

Ef 3:1; 4:1  
con Timoteo:  
1 Te 1:1; 2 Te 1:1  
2 Co 1:1; Col 1:1  
Fil 1:1

Iglesia en Casa:  
Hch 2:42-47  
Ro 16:5,23  
1 Co 16:19  
Col 4:15

La Fe obra:  
Ga 5:6  
1 Te 1:3  
2 Te 1:11  
Stg 2:14-26  
Ap 2:13,19

La Fe obra:  
Ga 5:6  
1 Te 1:3  
2 Te 1:11  
Stg 2:14-26  
Ap 2:13,19

Col 4:9; 1 Co 4:15  
Ga 4:19

el Señor.

(1:21) Te he escrito confiando en tu obediencia, sabiendo que aun harás más de lo que digo.

(1:22) Y asimismo prepárame también alojamiento; porque espero que por vuestras oraciones os tengo de ser concedido.

*Saludo y bendición final*

(1:23) Te saludan Epafras, mi compañero en la prisión por Cristo Jesús,

(1:24) Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis cooperadores.

(1:25) La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén.

**A Filemón fue enviada de Roma por Onésimo, siervo.**

(1:21) Te he escrito confiando en tu obediencia, sabiendo que harás aun más de lo que te digo.

(1:22) Prepárame también alojamiento; porque espero que por las oraciones de ustedes les seré concedido.

*Saludo y bendición final*

(1:23) Te saludan Epafras, mi compañero de prisiones por Cristo Jesús,

(1:24) Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores.

(1:25) La gracia de nuestro Señor Jesús, el Cristo sea con el espíritu de ustedes. Amén.

He 13:2; Fil 1:25

Epafras:  
Col 1:7; 4:12; Flm 1:23

Hch 12:12; 12:25  
Hch 15:37; Col 4:10  
2 Ti 4:11; 1 Pe 5:13  
Hch 19:29; 20:4-27:2  
Col 4:14; 2 Ti 4:10

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos



## HEBREOS

Dios ha hablado por su Hijo

(1:1) DIOS, habiendo hablado muchas veces y en muchas maneras en otro tiempo á los padres por los profetas,

(1:2) En estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, al cual constituyó heredero de todo, por el cual asimismo hizo el universo:

(1:3) El cual siendo el resplandor de su gloria, y la misma imagen de su sustancia, y sustentando todas las cosas con la palabra de su potencia, habiendo hecho la purgación de nuestros pecados por sí mismo, se sentó á la diestra de la Majestad en las alturas,

(1:4) Hecho tanto más excelente que los ángeles, cuanto alcanzó por herencia más excelente nombre que ellos.

*El Hijo es superior a los ángeles*

(1:5) Porque ¿á cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi hijo eres tú, Hoy yo te he engendrado? Y otra vez: Yo seré á él Padre, Y él me será á mí hijo?

(1:6) Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en la tierra, dice: Y adórenle todos los ángeles de Dios.

(1:7) Y ciertamente de los ángeles dice: El que hace á sus ángeles espíritus, Y á sus ministros llama de fuego.

(1:8) Mas al hijo: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Vara de equidad la vara de tu reino;

(1:9) Has amado la justicia, y aborrecido la maldad; Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que á tus compañeros.

(1:10) Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra; Y los cielos son obras de tus manos:

(1:11) Ellos perecerán, mas tú eres permanente; Y todos ellos se envejecerán como una vestidura;

(1:12) Y como un vestido los envolverás, y serán mudados; Empero tú eres el mismo, Y tus años no acabarán.

(1:13) Pues, ¿á cuál de los ángeles dijo jamás: Siéntate á mi diestra, Hasta que ponga á tus enemigos por estrado de tus pies?

(1:14) ¿No son todos espíritus administradores, enviados para servir á favor de los que serán herederos de salud?

*No descuidemos una Salvación tan grande*

(2:1) POR tanto, es menester que con más diligencia atendamos á las cosas que hemos oído, porque acaso no nos escurramos.

## HEBREOS

Dios ha hablado por su Hijo

(1:1) Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas,

(1:2) en estos últimos días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;

(1:3) el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la declaración de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,

(1:4) hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.

*El Hijo es superior a los ángeles*

(1:5) Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: *Mi Hijo eres tú, Yo te he engendrado hoy, y otra vez: Yo seré a él Padre, Y él me será a mí hijo?*

(1:6) Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: *Adórenle todos los ángeles de Dios.*

(1:7) Ciertamente de los ángeles dice: *El que hace a sus ángeles espíritus, Y a sus ministros llama de fuego.*

(1:8) Mas al Hijo dice: *Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino.*

(1:9) *Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros.*

(1:10) Y: *Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, Y los cielos son obra de tus manos.*

(1:11) *Ellos perecerán, mas tú permaneces; Y todos ellos se envejecerán como una vestidura,*

(1:12) *Y como un vestido los envolverás, y serán mudados; Pero tú eres el mismo, Y tus años no acabarán.*

(1:13) Por lo tanto, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: *Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?*

(1:14) ¿No son todos espíritus administradores, enviados para servir a favor de los que serán herederos de la salvación?

*No descuidemos una Salvación tan grande*

(2:1) Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos.

MI 21:38; Gn 1:3  
Sal 33:6; Jn 1:3; Ef 3:9  
Col 1:16

Jesús es Dios:  
1 Jn 5:20; Ro 9:5  
1 Ti 1:17; 3:16  
Tit 2:13; 3:4  
Jn 1:1; 8:12; 12:46  
1 Jn 1:5  
Fil 2:6; 2 Co 5:19  
Mt 1:23; Mr 10:18  
Imagen:  
2 Co 4:4; Col 1:15  
Heb 1:3

Fil 2:9;

Sal 2:7; Hch 13:33  
Heb 5:5; 2 Sa 7:14  
1 Cr 22:10

Sal 97:7;

Sal 104:4;

Sal 45:6;  
Jesús es Dios:  
1 Jn 5:20; Ro 9:5; 1 Ti 1:17; 3:16; 2 Co 5:19  
Tit 2:13; 3:4; Jn 1:1; 8:12; 12:46  
1 Jn 1:5; Fil 2:6  
Mt 1:23; Mr 10:18

Sal 102:25; Pr 8:22-23  
Pr 8:24-30

Is 51:6; 2 Pe 3:7,10

Sal 102:25-27

Jesús a la diestra:  
Sal 110:1; Mt 22:44  
Mr 12:36; Lc 20:42  
Hch 2:34; 1 Pe 3:22  
1 Co 15:25; Ef 1:20  
Heb 10:12

Salvación:  
Mt 24:13; Slg 1:21,25  
1 Pe 1:3-5; 1 Te 5:9  
1 Pe 2:2; Ro 10:9,10  
Mt 10:22; Mr 8:35  
Mr 13:13; 16:16

Heb 2:3; Fil 2:12

(2:2) Porque si la palabra dicha por los ángeles fue firme, y toda rebelión y desobediencia recibió justa paga de retribución,

(2:3) ¿Cómo escaparemos nosotros, si fuéremos en poco una salud tan grande? La cual, habiendo comenzado á ser publicada por el Señor, ha sido confirmada hasta nosotros por los que oyeron;

(2:4) Testificando juntamente con ellos Dios, con señales y milagros, y diversas maravillas, y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.

*El Hijo es el autor de la Salvación*

(2:5) Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, del cual hablamos.

(2:6) Testificó empero uno en cierto lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre, que te acuerdas de él? ¿O el hijo del hombre, que le visitas?

(2:7) Tú le hiciste un poco menor que los ángeles, Coronástele de gloria y de honra, Y pusístete sobre las obras de tus manos;

(2:8) Todas las cosas sujetaste debajo de sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto á él; mas aun no vemos que todas las cosas le sean sujetas.

(2:9) Empero vemos coronado de gloria y de honra, por el padecimiento de muerte, á aquel Jesús que es hecho un poco menor que los ángeles, para que por gracia de Dios gustase la muerte por todos.

(2:10) Porque convenía que aquel por cuya causa son todas las cosas, y por el cual todas las cosas subsisten, habiendo de llevar á la gloria á muchos hijos, hiciese consumado por aflicciones al autor de la salud de ellos.

(2:11) Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos: por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos,

(2:12) Diciendo: Anunciaré á mis hermanos tu nombre, En medio de la congregación te alabaré.

(2:13) Y otra vez: Yo confiaré en él. Y otra vez: He aquí, yo y los hijos que me dio Dios.

(2:14) Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, es á saber, al diablo,

(2:15) Y librar á los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos á servidumbre.

(2:16) Porque ciertamente no tomó á los ángeles, sino á la

(2:2) Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución,

(2:3) ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron,

(2:4) testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.

*El Hijo es el autor de la Salvación*

(2:5) Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando;

(2:6) pero alguien testificó en cierto lugar, diciendo: *¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, O el hijo del hombre, para que le visites?*

(2:7) *Le hiciste un poco menor que los ángeles, Le coronaste de gloria y de honra, [Y le pusiste sobre las obras de tus manos:]*

(2:8) *Todo lo sujetaste bajo sus pies.* Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas.

(2:9) Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del sufrimiento (*padecimiento*) de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.

(2:10) Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos.

(2:11) Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos,

(2:12) diciendo: *Anunciaré a mis hermanos tu nombre, En medio de la Iglesia (congregación) te alabaré.*

(2:13) Y otra vez: *Yo confiaré en él. Y de nuevo: He aquí, yo y los hijos que Dios me dio.*

(2:14) Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,

(2:15) y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.

(2:16) Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que

Hch 7:53; Ga 3:19  
Gn 19:17; Gn 19:26  
Dt 27:26

Heb 12:25; Mt 4:17  
Mr 1:14  
Salvación:  
Mt 24:13; Slg 1:21,25  
1 Pe 1:3-5; 1 Te 5:9  
1 Pe 2:2; Ro 10:9,10  
Mt 10:22; Mr 8:35  
Mr 13:13; 16:16

Mr 16:20; Hch 14:3  
Hch 19:11

Sal 8:4;

*Jesús es mayor que los ángeles*

Sal 8:4-6

[TR]  
No forma parte de los Textos Bizantinos

Sal 8:6; Mt 28:18  
1 Co 15:27; Ef 1:22

Hch 2:33; Fil 2:7-8  
Redención:  
Col 1:14; 1 Co 15:3  
Ga 1:4; Heb 9:12  
1 Pe 1:18  
Heb 1:3; 1 Pe 2:24  
1 Jn 1:9; 2:3; 5:4; 10  
Ap 1:5; Hch 20:28

Redimir:  
Heb 9:23-28  
Heb 10:10  
1 Co 6:20; 7:23  
1 Pe 1:18; Ga 3:13  
Fil 2:8; Tit 2:14

Hch 17:26;

Sal 22:22;

Sal 18:2; Is 8:18;

Is 25:8; Os 13:14  
1 Co 15:54; 2 Ti 1:10  
Ap 1:18  
Jesús hecho carne:  
Fil 2:7-8; Jn 1:14  
1 Jn 4:2-3; 5:6  
Heb 2:14; 5:7  
1 Ti 3:16; Sal 8:5

Ro 8:15;  
1 Co 6:20; 7:23

Jud 6; 2 Pe 2:4

simiente de Abraham tomó.

(2:17) Por lo cual, debía ser en todo semejante a los hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel Pontífice en lo que es para con Dios, para expiar los pecados del pueblo.

(2:18) Porque en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.

*Jesús es superior a Moisés*

(3:1) POR tanto, hermanos santos, participantes de la vocación celestial, considerad al Apóstol y Pontífice de nuestra profesión, Cristo Jesús;

(3:2) El cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés sobre toda su casa.

(3:3) Porque de tanto mayor gloria que Moisés éste es estimado digno, cuanto tiene mayor dignidad que la casa el que la fabricó.

(3:4) Porque toda casa es edificada de alguno: mas el que crió todas las cosas es Dios.

(3:5) Y Moisés a la verdad fue fiel sobre toda su casa, como siervo, para testificar lo que se había de decir;

(3:6) Mas Cristo como hijo, sobre su casa; la cual casa somos nosotros, si hasta el cabo retuviéremos firme la confianza y la gloria de la esperanza.

*El reposo del pueblo de Dios*

(3:7) Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz,

(3:8) No endurezcáis vuestros corazones Como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto,

(3:9) Donde me tentaron vuestros padres; me probaron, Y vieron mis obras cuarenta años.

(3:10) A causa de lo cual me enemisté con esta generación, Y dije: Siempre divagan ellos de corazón, Y no han conocido mis caminos.

(3:11) Juré, pues, en mi ira: No entrarán en mi reposo.

(3:12) Mirad, hermanos, que en ninguno de vosotros haya corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo:

(3:13) Antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice Hoy; porque ninguno de vosotros se endurezca con engaño de pecado:

(3:14) Porque participantes de Cristo somos hechos, con tal que conservemos firme hasta el fin el principio de nuestra confianza;

(3:15) Entre tanto que se dice: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones, como en la

socorrió a la descendencia de Abraham.

(2:17) Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.

(2:18) Pues en cuanto él mismo sufrió (*padeció*) siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.

*Jesús es superior a Moisés*

(3:1) Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, consideren al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús;

(3:2) el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios.

(3:3) Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo.

(3:4) Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios.

(3:5) Y Moisés, de hecho, fue fiel en toda la casa de Dios, como esclavo, para testimonio de lo que se iba a decir;

(3:6) pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriamos en la esperanza.

*El reposo del pueblo de Dios*

(3:7) Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: *Si oyeren hoy su voz,*

(3:8) *No endurezcan sus corazones, Como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto,*

(3:9) *Donde me tentaron sus padres; me probaron, Y vieron mis obras cuarenta años.*

(3:10) *A causa de lo cual me disgusté contra esa generación, Y dije: Siempre andan extraviados en su corazón, Y no han conocido mis caminos.*

(3:11) *Por tanto, juré en mi ira: No entrarán en mi reposo.*

(3:12) Miren, hermanos, que no haya en ninguno de ustedes corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo;

(3:13) antes exhortense los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de ustedes se endurezca por el engaño del pecado.

(3:14) Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retenemos firme hasta el fin nuestra confianza del principio,

(3:15) entre tanto que se dice: *Si oyeren hoy su voz, No endurezcan sus corazones, como en la provocación.*

Heb 4:15;  
Jesús hecho carne:  
Fil 2:7-8; Jn 1:14  
1 Jn 4:2-3  
Heb 2:14; 5:7  
1 Ti 3:16; Sal 8:5  
1 Jn 5:6

Heb 4:15-16;  
1 Co 10:13  
Slg 1:12-15

Heb 4:14; 6:20; 8:1  
Heb 9:11

Nm 12:7;

*Jesús es mayor que Moisés*  
Mt 17:5; Mr 9:7; Lc 9:35

2 Co 5:17-18; Ef 2:10;

Dt 18:15,18

1 Co 3:16; 6:19  
2 Co 6:16; 1 Pe 2:5  
Ro 5:2  
Perseverar:  
Mt 10:22; 24:13  
Mr 13:13; Hch 2:42  
Ro 2:7; 1 Co 15:1  
Ef 6:18; Col 4:2  
Slg 1:25

Sal 95:7; Heb 4:7;

Ex 17:2

Nm 14:30-35

Nm 14:21; Dt 1:34;

Perseverar:  
Mt 10:22; 24:13  
Mr 13:13; Hch 2:42  
Ro 2:7; 1 Co 15:1  
Ef 6:18; Col 4:2  
Slg 1:25

Heb 3:7;

provocación.

(3:16) Porque algunos de los que habían salido de Egipto con Moisés, habiendo oído, provocaron, aunque no todos.

(3:17) Mas ¿con cuáles estuvo enojado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto?

(3:18) ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que no obedecieron?

(3:19) Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad.

(4:1) TEMAMOS, pues, que quedando aún la promesa de entrar en su reposo, parezca alguno de vosotros haberse apartado.

(4:2) Porque también a nosotros se nos ha evangelizado como a ellos; mas no les aprovechó el oír la palabra a los que la oyeron sin mezclar fe.

(4:3) Empero entramos en el reposo los que hemos creído, de la manera que dijo: Como juré en mi ira, No entrarán en mi reposo: aun acabadas las obras desde el principio del mundo.

(4:4) Porque en un cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día.

(4:5) Y otra vez aquí: No entrarán en mi reposo.

(4:6) Así que, pues que resta que algunos han de entrar en él, y aquellos a quienes primero fue anunciado no entraron por causa de desobediencia,

(4:7) Determina otra vez un cierto día, diciendo por David: Hoy, después de tanto tiempo; como está dicho: Si oyereis su voz hoy, No endurezcáis vuestros corazones.

(4:8) Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día.

(4:9) Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios.

(4:10) Porque el que ha entrado en su reposo, también el ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.

(4:11) Procuremos pues de entrar en aquel reposo; que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.

(4:12) Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos: y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

(4:13) Y no hay cosa criada que no sea manifiesta en su presencia; antes todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.

(3:16) ¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, los provocaron? ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés?

(3:17) ¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto?

(3:18) ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron?

(3:19) Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad.

(4:1) Temamos, por lo tanto, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de ustedes parezca no haberlo alcanzado.

(4:2) Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.

(4:3) Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo: *Por tanto, juré en mi ira, No entrarán en mi reposo:* aunque las obras suyas estaban acabadas desde la fundación del mundo.

(4:4) Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día.

(4:5) Y otra vez aquí: No entrarán en mi reposo.

(4:6) Por lo tanto, puesto que falta que algunos entren en él, y aquellos a quienes primero se les anunció la buena nueva no entraron por causa de desobediencia,

(4:7) otra vez determina un día: Hoy, diciendo después de tanto tiempo, por medio de David, como se dijo: *Si oyeren hoy su voz, No endurezcan sus corazones.*

(4:8) Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día.

(4:9) Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios.

(4:10) Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.

(4:11) Procuremos, por lo tanto, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.

(4:12) Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

(4:13) Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.

Nm 14:36; Sal 106:26;  
1 Co 10:10; Jud 1:5;

Dt 1:34;

Fe, Oír y obediencia :  
Slg 1:22; Ro 10:17  
1 Gl 3:2,5; Ro 1:5

Sal 95:11;  
Creer:  
Mr 9:23; Jn 17:20  
Ro 15:13; 1 Ti 1:16  
1 Jn 5:1; Ro 10:14

Gn 2:2; Ex 20:11  
Ex 31:17

Sal 95:7; Heb 3:7

Ec 12:11; Is 49:2  
Ef 6:17

Sal 33:13

*Jesús es el Gran Sumo Sacerdote*  
(4:14) Por tanto, teniendo un gran Pontífice, que penetró los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión.

(4:15) Porque no tenemos un Pontífice que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas; mas tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

(4:16) Lleguémonos pues confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para el oportuno socorro.

**5:1** PORQUE todo pontífice, tomado de entre los hombres, es constituido á favor de los hombres en lo que á Dios toca, para que ofrezca presentes y sacrificios por los pecados:

(5:2) Que se pueda compadecer de los ignorantes y extraviados, pues que él también está rodeado de flaqueza;

(5:3) Y por causa de ella debe, como por sí mismo, así también por el pueblo, ofrecer por los pecados.

(5:4) Ni nadie toma para sí la honra, sino el que es llamado de Dios, como Aarón.

(5:5) Así también Cristo no se glorificó á sí mismo haciéndose Pontífice, mas el que le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy;

(5:6) Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote eternamente, Según el orden de Melchisedec.

(5:7) El cual en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído por su reverencial miedo.

(5:8) Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia;

(5:9) Y consumado, vino á ser causa de eterna salud á todos los que le obedecen;

(5:10) Nombrado de Dios pontífice según el orden de Melchisedec.

(5:11) Del cual tenemos mucho que decir, y dificultoso de declarar, por cuanto sois flacos para oír.

*Advertencia contra la apostasía*

(5:12) Porque debiendo ser ya maestros á causa del tiempo, tenéis necesidad de volver á ser enseñados cuáles sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado á ser tales que tengáis necesidad de leche, y no de manjar sólido.

(5:13) Que cualquiera que participa de la leche, es inhábil

*Jesús es el Gran Sumo Sacerdote*  
(4:14) Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión.

(4:15) Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

(4:16) Acerquémonos, por lo tanto, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

**5:1** Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere, para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados;

(5:2) para que se muestre paciente con los ignorantes y extraviados, puesto que él también está rodeado de debilidad;

(5:3) y por causa de ella debe ofrecer por los pecados, tanto por sí mismo como también por el pueblo.

(5:4) Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón.

(5:5) Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: *Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy.*

(5:6) Como también dice en otro lugar: *Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melchisedec.*

(5:7) Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.

(5:8) Y aunque era Hijo, por lo que sufrió (*padeció*) aprendió la obediencia;

(5:9) y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen;

(5:10) y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melchisedec.

(5:11) Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto se han hecho tardos para oír.

*Advertencia contra la apostasía*

(5:12) Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tienen necesidad de que se les vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y han llegado a ser tales que tienen necesidad de leche, y no de alimento sólido.

(5:13) Y todo aquel que participa de la leche es

Heb 3:1; 6:20; 8:1  
Heb 9:11

Jesús se hizo pecado por nosotros:  
Heb 2:18; Fil 2:7; Is 53:9  
2 Co 5:21; 1 Pe 2:22  
1 Jn 3:5; Ga 3:13

Ro 3:25  
Gracia:  
Heb 2:8; Hch 15:11  
1 Pe 1:10; Ro 4:16  
Ro 5:20-21; 2 Ti 2:1  
Ro 6:14; 11:6;  
Ef 2:5,8; 4:7; Tit 2:11; 3:7

Lv 9:7; Lv 16:6  
Heb 7:26

2 Cr 26:16; Ex 28:1  
1 Cr 23:13

Sal 2:7; Hch 13:33  
Heb 1:5

Mt 3:17; 17:5; Mr 1:11  
Lc 3:22; 2 Pe 1:17

Melchisedec:  
Gn 14:18; Sal 110:4  
Heb 5:6,10; 6:20;  
7:1,10  
Heb 7:11,15,17,21

Mt 26:39; 27:46  
Mt 27:50; Jn 17:1;

Fil 2:6;

Jesús venció:  
Jn 16:33; Col 2:15  
Ap 3:21; 5:5

Melchisedec:  
Gn 14:18; Sal 110:4  
Heb 5:6,10; 6:20;  
7:1,10  
Heb 7:11,15,17,21

1 Co 3:1-3;

para la palabra de la justicia, porque es niño;

(5:14) Mas la vianda firme es para los perfectos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

*Vamos adelante a la perfección*

**6:1** POR tanto, dejando la palabra del comienzo en la palabra del comienzo en la doctrina de Cristo, vamos adelante á la perfección; no echando otra vez el fundamento; no arrepentimiento de obras muertas, y de la fe en Dios,

(6:2) De la doctrina de bautismos, y de la imposición de manos, y de la resurrección de los muertos, y del juicio eterno.

(6:3) Y esto haremos á la verdad, si Dios lo permitiere.

*Los reprobados*

(6:4) Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron el don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo.

(6:5) Y asimismo gustaron la buena palabra de Dios, y las virtudes del siglo venidero,

(6:6) Y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios, y exponiéndole á vituperio.

(6:7) Porque la tierra que embebe el agua que muchas veces vino sobre ella, y produce hierba provechosa á aquellos de los cuales es labrada, recibe bendición de Dios:

(6:8) Mas la que produce espinas y abrojos, es reprobada, y cercana de maldición; cuyo fin será el ser abrasada.

(6:9) Pero de vosotros, oh amados, esperamos mejores cosas, y más cercanas á salud, aunque hablamos así.

(6:10) Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado á su nombre, habiendo asistido y asistiendo aún á los santos.

(6:11) Mas deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el cabo, para cumplimiento de la esperanza:

(6:12) Que no os hagáis perezosos, mas imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas.

*La inmutabilidad de la promesa*

(6:13) Porque prometiendo Dios á Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo,

(6:14) Diciendo: De cierto te bendeciré bendiciendo, y multiplicando te multiplicaré.

(6:15) Y así, esperando con

inexperto en la palabra de justicia, porque es niño;

(5:14) pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

*Vamos adelante a la perfección*

**6:1** Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios,

(6:2) de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.

(6:3) Y esto haremos, si Dios en verdad lo permite.

*Los reprobados*

(6:4) Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,

(6:5) asimismo gustaron de la buena declaración de Dios y los poderes del siglo venidero,

(6:6) y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.

(6:7) Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios;

(6:8) pero la que produce espinas y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.

(6:9) Pero en cuanto a ustedes, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores, y que pertenecen a la salvación, aunque hablamos así.

(6:10) Porque Dios no es injusto para olvidar la obra de ustedes y el trabajo de amor que han mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún.

(6:11) Pero deseamos que cada uno de ustedes muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza,

(6:12) a fin de que no se hagan perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas.

*La inmutabilidad de la promesa*

(6:13) Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo,

(6:14) diciendo: *De cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente.*

(6:15) Y habiendo esperado con

Hch 18:21; 1 Co 4:19  
Slg 4:15

Mt 12:31; Heb 10:26  
1 Jn 5:16

Reprobados:  
Heb 6:4-8; 10:26  
2 Ti 3:8; Tit 1:16  
2 Pe 2:20-21  
Aún los que predicar:  
1 Co 9:27; 1 Ti 6:6

Reprobados:  
Heb 6:4-8; 10:26  
2 Ti 3:8; Tit 1:16  
2 Pe 2:20-21  
Aún los que predicar:  
1 Co 9:27; 1 Ti 6:6

Pr 14:31; Mt 10:42  
Mt 25:40; Mr 9:41  
Jn 13:20

Perseverar:  
Mt 10:22; 24:13  
Mr 13:13; Hch 2:42  
Ro 2:7; 1 Co 15:1  
Ef 6:18; Col 4:2  
Slg 1:25; Heb 3:6

Imitadores:  
Fil 3:17; 1 Pe 5:3  
1 Co 4:16; 11:1  
1 Te 1:6; 2 Te 3:9  
Ef 5:1

Gn 12:3; 17:4; 22:16  
Sal 105:9; Lc 1:73



largura de ánimo, alcanzó la promesa.

(6:16) Porque los hombres ciertamente juran por el mayor que ellos, y para ellos el fin de toda controversia es el juramento para confirmación.

(6:17) Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento;

(6:18) Para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo, los que nos acogemos a trabarnos de la esperanza propuesta:

(6:19) La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que entra hasta dentro del velo;

(6:20) Donde entró por nosotros como precursor Jesús, hecho Pontífice eternamente según el orden de Melchisedec.

#### El sacerdocio de Melchisedec

(7:1) PORQUE este Melchisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, el cual salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo,

(7:2) Al cual asimismo dio Abraham los diezmos de todo, primeramente él se interpreta Rey de justicia; y luego también Rey de Salem, que es, Rey de paz;

(7:3) Sin padre, sin madre, sin linaje; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, mas hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.

(7:4) Mirad pues cuán grande fue éste, al cual aun Abraham el patriarca dio diezmos de los despojos.

(7:5) Y ciertamente los que de los hijos de Leví toman el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la ley, es á saber, de sus hermanos aunque también hayan salido de los lomos de Abraham.

(7:6) Mas aquél cuya genealogía no es contada de ellos, tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas.

(7:7) Y sin contradicción alguna, lo que es menos es bendecido de lo que es más.

(7:8) Y aquí ciertamente los hombres mortales toman los diezmos: mas allí, aquel del cual está dado testimonio que vive.

(7:9) Y, por decirlo así, en Abraham fue diezmado también Leví, que recibe los diezmos;

(7:10) Porque aun estaba en los

paciencia, alcanzó la promesa.

(6:16) Porque los hombres ciertamente juran por uno mayor que ellos, y para ellos el fin de toda controversia es el juramento para confirmación.

(6:17) Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento;

(6:18) para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asarnos de la esperanza puesta delante de nosotros.

(6:19) La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo,

(6:20) donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melchisedec.

#### El sacerdocio de Melchisedec

(7:1) Porque este Melchisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo,

(7:2) a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz;

(7:3) sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.

(7:4) Consideren, por lo tanto, cuán grande era éste, a quien aun Abraham el patriarca dio diezmos del botín.

(7:5) Ciertamente los que de entre los hijos de Leví reciben el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la ley, es decir, de sus hermanos, aunque éstos también hayan salido de los lomos de Abraham.

(7:6) Pero aquel cuya genealogía no es contada de entre ellos, tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas.

(7:7) Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor.

(7:8) Y aquí ciertamente reciben los mortales hombres diezmos; pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive.

(7:9) Y por decirlo así, en Abraham pagó el diezmo también Leví, que recibe los diezmos;

(7:10) porque aún estaba en los

Ex 22:11

Heb 3:1; 4:14; 8:1; 9:11  
Melchisedec:  
Gn 14:18; Sal 110:4  
Heb 5:6,10; 6:20; 7:1,10  
Heb 7:11,15,17,21

Melchisedec:  
Gn 14:18; Sal 110:4  
Heb 5:6,10; 6:20; 7:1,10  
Heb 7:11,15,17,21

Melchisedec:  
Gn 14:18; Sal 110:4  
Heb 5:6,10; 6:20; 7:1,10  
Heb 7:11,15,17,21

Nm 18:21; Dt 18:1  
Jos 14:4; 2 Cr 31:5

Gn 14:20:

lomos de su padre cuando Melchisedec le salió al encuentro.

(7:11) Si pues la perfección era por el sacerdocio Levítico (porque debajo de él recibió el pueblo la ley) ¿qué necesidad había aún de que se levantase otro sacerdote según el orden de Melchisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón?

(7:12) Pues mudado el sacerdocio, necesario es que se haga también mudanza de la ley.

(7:13) Porque aquel del cual esto se dice, de otra tribu es, de la cual nadie asistió al altar.

(7:14) Porque notorio es que el Señor nuestro nació de la tribu de Judá, sobre cuya tribu nada habló Moisés tocante al sacerdocio.

(7:15) Y aun más manifiesto es, si á semejanza de Melchisedec se levanta otro sacerdote,

(7:16) El cual no es hecho conforme á la ley del mandamiento carnal, sino según la virtud de una vida indisoluble;

(7:17) Pues se da testimonio de él: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melchisedec.

#### Ineficacia del Antiguo Pacto

(7:18) El mandamiento precedente, cierto se abroga por su flaqueza é inutilidad;

(7:19) Porque nada perfeccionó la ley; mas hizolo la introducción de mejor esperanza, por la cual nos acercamos á Dios.

(7:20) Y por cuanto no fue sin juramento,

(7:21) (Porque los otros cierto sin juramento fueron hechos sacerdotes; mas éste, con juramento por el que le dijo: Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote eternamente Según el orden de Melchisedec.)

#### Jesús fiador de un mejor Pacto

(7:22) Tanto de mejor testamento es hecho fiador Jesús.

(7:23) Y los otros cierto fueron muchos sacerdotes, en cuanto por la muerte no podían permanecer.

(7:24) Mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable;

(7:25) Por lo cual puede también salvar eternamente á los que por él se allegan á Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

(7:26) Porque tal pontífice nos convenía: santo, inocente,

lomos de su padre cuando Melchisedec le salió al encuentro.

(7:11) Si, por lo tanto, la perfección fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melchisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón?

(7:12) Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley;

(7:13) y aquel de quien se dice esto, es de otra tribu, de la cual nadie sirvió al altar.

(7:14) Porque manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio.

(7:15) Y esto es aun más manifiesto, si á semejanza de Melchisedec se levanta un sacerdote distinto,

(7:16) no constituido según la ley del mandamiento acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida indestructible.

(7:17) Puesto que se da testimonio de él: *Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melchisedec.*

#### Ineficacia del Antiguo Pacto

(7:18) Queda, por lo tanto, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia

(7:19) (Por lo tanto nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.

(7:20) Y esto no fue hecho sin juramento;

(7:21) porque los otros ciertamente sin juramento fueron hechos sacerdotes; pero éste, con el juramento del que le dijo: *Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melchisedec.*

#### Jesús fiador de un mejor Pacto

(7:22) Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto.

(7:23) Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar;

(7:24) mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable;

(7:25) por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

(7:26) Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo,

Ga 2:21;  
Melchisedec:  
Gn 14:18; Sal 110:4  
Heb 5:6,10; 6:20; 7:1,10  
Heb 7:11,15,17,21

Cambio de Pacto:  
De uno Antiguo a uno Nuevo (Jr 31:31)

Is 11:1; Mt 1:3;

Melchisedec:  
Gn 14:18; Sal 110:4  
Heb 5:6,10; 6:20; 7:1,10  
Heb 7:11,15,17,21

Sal 110:4; Heb 5:6;  
Melchisedec:  
Gn 14:18; Sal 110:4  
Heb 5:6,10; 6:20; 7:1,10  
Heb 7:11,15,17,21

Fin del Antiguo Pacto:  
Lc 16:16; Mt 11:13  
Ro 10:4; 7:4; 8:3  
Ga 3:24; 4:5; Ro 3:21,28  
Hch 15:28; 15:10-11

Hch 13:39; Ro 8:3; Ga 2:16; Jn 1:17  
Fin del Antiguo Pacto:  
Lc 16:16; Mt 11:13  
Ro 10:4; 7:4; 8:3  
Ga 3:24; 4:5; Ro 3:21,28  
Hch 15:28; 15:10-11

Sal 110:4;  
Melchisedec:  
Gn 14:18; Sal 110:4  
Heb 5:6,10; 6:20; 7:1,10  
Heb 7:11,15,17,21

Nuevo Pacto  
Jr 31:31  
Mt 26:28; Mr 14:24  
Lc 22:20; 1 Co 11:25  
2 Co 3:6; Heb 14:24  
Heb 8:8,13; 9:15  
Ga 3:13-14,24,27

1 Ti 2:5; 1 Jn 2:1

Jesús no pecó, se hizo pecador por nosotros:

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
limpio, apartado de los pecadores, y hecho más sublime de los cielos;	inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos;	Heb 2:18; Fil 2:7; Is 53:9 2 Co 5:21; 1 Pe 2:22 1 Jn 3:5; Ga 3:13 Heb 4:15	(8:11) Y ninguno enseñará a su prójimo, Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor: Porque todos me conocerán, Desde el menor de ellos hasta el mayor.	(8:11) <i>Y ninguno enseñará a su prójimo, Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; Porque todos me conocerán, Desde el menor hasta el mayor de ellos.</i>	Jn 6:45; Jn 6:65; 1 Jn 2:27;
(7:27) Que no tiene necesidad cada día, como los otros sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus pecados, y luego por los del pueblo: porque esto lo hizo una sola vez, ofreciéndose a sí mismo.	(7:27) que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus pecados, y luego por los del pueblo: porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.	Lv 9:7; Lv 16:6; Heb 5:3;	(8:12) Porque seré propicio a sus injusticias, Y de sus pecados y de sus iniquidades no me acordaré más.	(8:12) <i>Porque seré propicio a sus injusticias, Y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades.</i>	
(7:28) Porque la ley constituye sacerdotes á hombres flacos; mas la palabra del juramento, después de la ley, constituye al Hijo, hecho perfecto para siempre.	(7:28) Porque la ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres; pero la palabra del juramento, posterior a la ley, al Hijo, hecho perfecto para siempre.		(8:13) Diciendo, Nuevo pacto, dio por viejo al primero; y lo que es dado por viejo y se envejece, cerca está de desvanecerse.	(8:13) Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.	Fin del Antiguo Pacto: Lc 16:16; Mt 11:13 Ro 10:4; 7:4; Heb 7:18 Ga 3:24; 4:5; Ro 3:21,28 Hch 15:28; 15:10-11 Heb 8:13
<i>Jesús el mediador de un Nuevo Pacto</i>	<i>Jesús el mediador de un Nuevo Pacto</i>		<i>El fin del Antiguo Pacto</i>	<i>El fin del Antiguo Pacto</i>	
(8:1) Así que, la suma acerca de lo dicho es: Tenemos tal pontífice que se asentó á la diestra del trono de la Majestad en los cielos;	(8:1) Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos,	Heb 3:1; 4:14; 6:20 Heb 9:11; Ef 1:20 Col 3:1; Heb 12:2	(9:1) TENIA empero también el primer pacto reglamentos del culto, y santuario mundano.	(9:1) Ahora bien, aun el primer pacto tenía ordenanzas de culto y un santuario terrenal.	Antiguo Pacto: Lv 18:5; Dt 30:15-20 Sal 14:3; Ro 10:5 Ga 3:10-12; Lc 16:16; Heb 8:13 2 Co 3:7-9
(8:2) Ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que el Señor asentó, y no hombre.	(8:2) ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.		(9:2) Porque el tabernáculo fue hecho: el primero, en que estaban las lámparas, y la mesa, y los panes de la proposición; lo que llaman el Santuario.	(9:2) Porque el tabernáculo estaba dispuesto así: en la primera parte, llamada el Lugar Santo, estaban el candelabro, la mesa y los panes de la proposición.	Ex 26:1; 36:1; Lv 24:5
(8:3) Porque todo pontífice es puesto para ofrecer presentes y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tuviese algo que ofrecer.	(8:3) Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer.	Ef 5:2;	(9:3) Tras el segundo velo estaba el tabernáculo, que llaman el Lugar Santísimo;	(9:3) Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo,	Ex 25:10; 16:33 Nm 17:10; Ex 34:29 1 Re 8:9; 2 Cr 5:10
(8:4) Así que, si estuviese sobre la tierra, ni aun sería sacerdote, habiendo aún los sacerdotes que ofrecen los presentes según la ley;	(8:4) Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley;		(9:4) El cual tenía un incensario de oro, y el arca del pacto cubierta de todas partes alrededor de oro; en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, y la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto;	(9:4) el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto;	Ex 25:22
(8:5) Los cuales sirven de bosquejo y sombra de las cosas celestiales, como fue respondido á Moisés cuando había de acabar el tabernáculo: Mira, dice, haz todas las cosas conforme al dechado que te ha sido mostrado en el monte.	(8:5) los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: <i>Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se le ha mostrado en el monte.</i>	Col 2:17; Heb 10:1 Ex 25:40; Hch 7:44	(9:5) Y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas no se puede ahora hablar en particular.	(9:5) y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas no se puede ahora hablar en detalle.	Nm 28:3
(8:6) Mas ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, el cual ha sido formado sobre mejores promesas.	(8:6) Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.	2 Co 3:6 Nuevo Pacto Jr 31:31 Mt 26:28; Mr 14:24 Lc 22:20; 1 Co 11:25 2 Co 3:6; Heb 14:24 Heb 8:8,13; 9:15 Ga 3:13-14,24,27	(9:6) Y estas cosas así ordenadas, en el primer tabernáculo siempre entraban los sacerdotes para hacer los oficios del culto;	(9:6) Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto;	Heb 9:25; Ex 30:10 Lv 16:2,34
(8:7) Porque si aquel primero fuera sin falta, cierto no se hubiera procurado lugar de segundo.	(8:7) Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo.	Fin del Antiguo Pacto: Lc 16:16; Mt 11:13 Ro 10:4; 7:4; Heb 7:18 Ga 3:24; 4:5; Ro 3:21,28 Hch 15:28; 15:10-11 Heb 8:13	(9:7) Mas en el segundo, sólo el pontífice una vez en el año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo, y por los pecados de ignorancia del pueblo:	(9:7) pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo;	Jn 14:6
(8:8) Porque repren diéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor, Y consumiré para con la casa de Israel y para con la casa de Judá un nuevo pacto;	(8:8) Porque repren diéndolos dice: <i>He aquí vienen días, dice el Señor, En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto;</i>	Jr 31:31-34;	(9:8) Dando en esto á entender el Espíritu Santo, que aun no estaba descubierto el camino para el santuario, entre tanto que el primer tabernáculo estuviese en pie.	(9:8) dando el Espíritu Santo a entender con esto que aun no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie.	
(8:9) No como el pacto que hice con sus padres El día que los tomé por la mano para sacarlos de la tierra de Egipto: Porque ellos no permanecieron en mi pacto, Y yo los menosprecié, dice el Señor.	(8:9) <i>No como el pacto que hice con sus padres El día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; Porque ellos no permanecieron en mi pacto, Y yo me desentendí de ellos, dice el Señor.</i>		(9:9) Lo cual era figura de aquel tiempo presente, en el cual se ofrecían presentes y sacrificios que no podían hacer perfecto, cuanto á la conciencia, al que servía con ellos;	(9:9) Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto,	Lv 11:2; Nm 19:7
(8:10) Por lo cual, este es el pacto que ordenaré á la casa de Israel Después de aquellos días, dice el Señor: Daré mis leyes en el alma de ellos, Y sobre el corazón de ellos las escribiré; Y seré á ellos por Dios, Y ellos me serán á mí por pueblo:	(8:10) <i>Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré; Y seré á ellos por Dios, Y ellos me serán á mí por pueblo;</i>	Jr 31:33; Zac 8:8;	(9:10) Consistiendo sólo en viandas y en bebidas, y en diversos lavamientos, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de la corrección.	(9:10) ya que consiste sólo de comidas y bebidas, de diversos lavamientos, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas.	Heb 3:1; 4:14; 6:20; 8:1
			(9:11) Mas estando ya presente Cristo, pontífice de los bienes que habian de venir, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es á saber, no de esta creación;	(9:11) Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación,	

(9:12) Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, mas por su propia sangre, entró una sola vez en el santuario, habiendo obtenido eterna redención.

(9:12) y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

Ef 1:7; Heb 10:10  
1 Pe 1:19; Ap 5:9  
**Redención:**  
Col 1:14; 1 Co 15:3  
Ga 1:4; Heb 9:12  
1 Pe 1:18; 2:24  
Heb 1:3;  
1 Jn 1:9; 2:2; 3:5; 4:10  
Ap 1:5; Hch 20:28  
  
Lv 16:14; Nm 19:4  
Heb 10:4

(9:13) Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y la ceniza de la becerra, rociada á los inmundos, santifica para la purificación de la carne,

(9:13) Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne,

(9:14) ¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció á sí mismo sin mancha á Dios, limpiará vuestras conciencias de las obras de muerte para que sirváis al Dios vivo?

(9:14) ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará las conciencias de ustedes de obras muertas para que sirvan al Dios vivo?

1 Jn 1:7; Ap 1:5; Ga 1:4  
Ef 5:2; Tít 2:14; Lc 1:74  
Ro 6:13; Ga 2:20  
1 Pe 4:2  
**La Sangre de Jesús :**  
1 Co 11:25; Ef 1:7; 2:13  
Col 1:14, 20; 1 Jn 1:7  
Heb 9:14; 10:19  
Heb 13:12, 20; 1 Pe 1:19

(9:15) Así que, por eso es mediador del nuevo testamento, para que interviniendo muerte para la remisión de las rebeliones que habia bajo del primer testamento, los que son llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

(9:15) Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que habia bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

Ro 5:6; 1 Pe 3:18;  
**Nuevo Pacto**  
Jr 31:31  
Mt 26:28; Mr 14:24  
Lc 22:20; 1 Co 11:25  
2 Co 3:6; Heb 14:24  
Heb 8:8, 13; 9:15  
Ga 3:13-14, 24, 27

(9:16) Porque donde hay testamento, necesario es que intervenga muerte del testador.

(9:16) Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador.

(9:17) Porque el testamento con la muerte es confirmado; de otra manera no es válido entre tanto que el testador vive.

(9:17) Porque el testamento con la muerte se confirma; puesto que no es válido entre tanto que el testador vive.

Ga 3:15

(9:18) De donde vino que ni aun el primero fue consagrado sin sangre.

(9:18) De donde ni aun el primer pacto fue instituido sin sangre.

(9:19) Porque habiendo leído Moisés todos los mandamientos de la ley á todo el pueblo, tomando la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, y lana de grana, é hisopo, roció al mismo libro, y también á todo el pueblo,

(9:19) Porque habiendo anunciado Moisés todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopo, y roció el mismo libro y también a todo el pueblo,

Ex 24:8; Mt 26:28

(9:20) Diciendo: Esta es la sangre del testamento que Dios os ha mandado.

(9:20) diciendo: Esta es la sangre del pacto que Dios les ha mandado.

(9:21) Y además de esto roció también con la sangre el tabernáculo y todos los vasos del ministerio.

(9:21) Y además de esto, roció también con la sangre el tabernáculo y todos los vasos del ministerio.

(9:22) Y casi todo es purificado según la ley con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.

(9:22) Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.

**El sacrificio de Cristo quita el pecado**

**El sacrificio de Cristo quita el pecado**

(9:23) Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas con estas cosas; empero las mismas cosas celestiales con mejores sacrificios que éstos.

(9:23) Fue, por lo tanto, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos.

(9:24) Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el mismo cielo para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios.

(9:24) Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios;

(9:25) Y no para ofrecerse muchas veces á sí mismo, como entra el pontífice en el santuario cada año con sangre ajena;

(9:25) y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena.

Heb 9:7; Ex 30:10  
Lv 16:2; 16:34

(9:26) De otra manera fuera necesario que hubiera padecido muchas veces desde el

(9:26) De otra manera le hubiera sido necesario sufrir *(padecer)* muchas veces desde

Jesús no pecó, se hizo pecado por nosotros:  
Heb 2:18; Fil 2:7; Is

principio del mundo: mas ahora una vez en la consumación de los siglos, para deshacimiento del pecado se presentó por el sacrificio de sí mismo.

el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.

53:9  
2 Co 5:21; 1 Pe 2:22  
1 Jn 3:5; Ga 3:13  
Heb 4:15; 7:26  
**Jesús es Redención:**  
1 Co 15:3; Ga 1:4; 4:4  
Heb 1:3; 1 Pe 2:24  
1 Jn 1:9; 2:2; 3:5; 4:10  
Ap 1:5; 1 Te 5:10

(9:27) Y de la manera que está establecido á los hombres que mueran una vez, y después el juicio;

(9:27) Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio,

(9:28) Así también Cristo fue ofrecido una vez para agotar los pecados de muchos; y la segunda vez, sin pecado, será visto de los que le esperan para salud.

(9:28) así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.

Ro 5:6; Ro 5:8  
1 Pe 3:18  
**2ª Venida:**  
Heb 9:28; Mt 24:39  
2 Ti 4:8; 2 Te 2:1, 8  
1 Te 2:19; 3:13; 4:15  
1 Co 15:23; Tít 2:13  
1 Te 5:23  
Slg 5:7-8; 1 Jn 2:28  
2 Pe 1:16; 3:12

(10:1) PORQUE la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos á los que se allegan.

(10:1) Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.

Col 2:17; Heb 8:5

(10:2) De otra manera cesarian de ofrecerse; porque los que tributan este culto, limpios de una vez, no tendrían más conciencia de pecado.

(10:2) De otra manera cesarian de ofrecerse, puesto que los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado.

(10:3) Empero en estos sacrificios cada año se hace conmemoración de los pecados.

(10:3) Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados;

(10:4) Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.

(10:4) porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.

Lv 16:14; Nm 19:4  
Heb 9:13

(10:5) Por lo cual, entrando en el mundo, dice: sacrificio y presente no quisiste; Mas me apropiaste cuerpo:

(10:5) Por lo cual, entrando en el mundo dice: *Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo.*

Sal 40:6; Is 1:11; Jr 6:20  
Am 5:21

(10:6) Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron.

(10:6) *Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron.*

(10:7) Entonces dije: Heme aquí (En la cabecera del libro está escrito de mí) Para que haga, oh Dios, tu voluntad.

(10:7) *Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad. Como en el rollo del libro está escrito de mí.*

(10:8) Diciendo arriba: Sacrificio y presente, y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron, (las cuales cosas se ofrecen según la ley.)

(10:8) Diciendo primero: *Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron* (las cuales cosas se ofrecen según la ley),

(10:9) Entonces dijo: Heme aquí para que haga, oh Dios, tu voluntad. Quita lo primero, para establecer lo postrero.

(10:9) y diciendo luego: *He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último.*

**Fin del Antiguo Pacto:**  
Lc 16:16; Mt 11:13  
Ro 10:4; 7:4; 3:21, 28  
Heb 7:18; Ga 3:24; 4:5  
Hch 15:28; 15:10-11

(10:10) En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez.

(10:10) En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesús, el Cristo hecha una vez para siempre.

Heb 9:12

(10:11) Así que, todo sacerdote se presenta cada día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados:

(10:11) Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados;

(10:12) Pero éste, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio para siempre, está sentado á la diestra de Dios,

(10:12) pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios,

Col 3:1  
**Jesús a la diestra:**  
Sal 110:1; Mt 22:44  
Mr 12:36; Lc 20:42  
Hch 2:34; 1 Pe 3:22  
1 Co 15:25; Ef 1:20  
Heb 1:3

(10:13) Esperando lo que resta, hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies.

(10:13) de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies;

(10:14) Porque con una sola

(10:14) porque con una sola

ofrenda hizo perfectos para siempre á los santificados.

(10:15) Y atestiguanos lo mismo el Espíritu Santo; que después que dijo:

(10:16) Y este es el pacto que haré con ellos. Después de aquellos días, dice el Señor: Daré mis leyes en sus corazones, Y en sus almas las escribiré:

(10:17) Añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados é iniquidades.

(10:18) Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por pecado.

(10:19) Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el santuario por la sangre de Jesucristo,

(10:20) Por el camino que él nos consagró nuevo y vivo, por el velo, esto es, por su carne;

(10:21) Y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios,

(10:22) Lleguémonos con corazón verdadero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua limpia.

(10:23) Mantengamos firme la profesión de nuestra fe sin fluctuar; que fiel es el que prometió:

(10:24) Y considerémonos los unos á los otros para provocarnos al amor y á las buenas obras;

(10:25) No dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

**Advertencia al que peca deliberadamente**

(10:26) Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por el pecado,

(10:27) Sino una horrenda esperanza de juicio, y hervor de fuego que ha de devorar á los adversarios.

(10:28) El que menospreciare la ley de Moisés, por el testimonio de dos ó de tres testigos muere sin ninguna misericordia:

(10:29) ¿Cuánto pensáis que será más digno de mayor castigo, el que hollare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del testamento, en la cual fue santificado, é hiciere afrenta al Espíritu de gracia?

(10:30) Sabemos quién es el que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará su pueblo.

(10:31) Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo.

(10:32) Empero traed á la

ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.

(10:15) Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho:

(10:16) *Este es el pacto que haré con ellos, Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, Y en sus mentes las escribiré,*

(10:17) añade: *Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones.*

(10:18) Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado.

(10:19) Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, el Cristo,

(10:20) por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne,

(10:21) y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios,

(10:22) acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

(10:23) Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.

(10:24) Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras;

(10:25) no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto ven que aquel día se acerca.

**Advertencia al que peca deliberadamente**

(10:26) Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados,

(10:27) sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.

(10:28) El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente.

(10:29) ¿Cuánto mayor castigo piensan que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, y ultrajare en denigración al Espíritu de gracia?

(10:30) Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo.

(10:31) ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

(10:32) Pero traigan a la

Jr 31:31-34; Ro 11:27  
Heb 8:8

Jn 10:9; 14:6; Ro 5:2  
Ef 2:13; 3:12

Ex 36:25;  
Conciencia:  
Sal 17:6; Jn 8:9  
Ro 2:15; Hch 24:16  
1 Co 4:4; 8:7-12  
1 Co 10:23-33  
1 Pe 3:16,21; 2:19  
Heb 13:18; 10:22

Esperanza:  
1 Pe 1:3; 1:21  
Ro 5:2; Col 1:23  
1 Jn 3:3; Heb 10:23  
Ga 5:5

Buenas Obras:  
Mt 5:16; Hch 9:36  
Ef 2:10; 1 Ti 6:18  
1 Ti 2:10; 5:10,25  
Tit 2:14; 3:8,14  
1 Pe 2:12

Nm 15:30; Mt 12:31  
1 Jn 5:16  
Reprobados:  
Heb 6:4-8; 10:26  
2 Ti 3:8; Tit 1:16  
2 Pe 2:20-21  
Aún los que predicar:  
1 Co 9:27; 1 Ti 6:6

Nm 35:30; Dt 17:6  
Dt 19:15; Mt 18:16  
2 Co 13:1

Dt 32:35; Ro 12:19  
Dt 32:36

memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, sufristeis gran combate de aflicciones:

(10:33) Por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo; y por otra parte hechos compañeros de los que estaban en tal estado.

(10:34) Porque de mis prisiones también os resentisteis conmigo, y el robo de vuestros bienes padecisteis con gozo, conociendo que tenéis en vosotros una mejor sustancia en los cielos, y que permanece.

(10:35) No perdáis pues vuestra confianza, que tiene grande remuneración de galardón:

(10:36) Porque la paciencia os es necesaria; para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

(10:37) Porque aun un poquito, Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

(10:38) Ahora el justo vivirá por fe; Mas si se retirare, no agradará á mi alma.

(10:39) Pero nosotros no somos tales que nos retiremos para perdición, sino fieles para ganancia del alma.

**La fe**

(11:1) ES pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven.

(11:2) Porque por ella alcanzaron testimonio los antiguos.

(11:3) Por la fe entendemos haber sido compuestos los siglos por la palabra de Dios, siendo hecho lo que se ve, de lo que no se veía.

(11:4) Por la fe Abel ofreció á Dios mayor sacrificio que Caín, por la cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio á sus presentes; y difunto, aun habla por ella.

(11:5) Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios. Y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado á Dios.

(11:6) Empero sin fe es imposible agradar á Dios; porque es menester que el que á Dios se allega, crea que le hay, y que es galardador de los que le buscan.

(11:7) Por la fe Noé, habiendo recibido respuesta de cosas que aun no se veían, con temor aparejó el arca en que su casa se salvase; por la cual fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que es por la fe.

(11:8) Por la fe Abraham,

memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, sostuvieron gran combate de sufrimientos (*padecimientos*);

(10:33) por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fueron hechos espectáculo; y por otra, llegaron a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante.

(10:34) Porque de los presos también se compadecieron, y el despojo de los bienes de ustedes dispusieron con gozo, sabiendo que tienen en ustedes una mejor y perdurable herencia en los cielos.

(10:35) No pierdan, por lo tanto, la confianza, que tiene gran premio en recompensa (*retribución*);

(10:36) porque les es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengan la promesa.

(10:37) *Porque aún un poquito, Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.*

(10:38) *Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agradará a mi alma.*

(10:39) Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para adquisición del alma.

**La fe**

(11:1) Es, por lo tanto, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

(11:2) Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos.

(11:3) Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la declaración de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

(11:4) Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella.

(11:5) Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios.

(11:6) Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es premiadador (*recompensador*) de los que le buscan.

(11:7) Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que es según (*conforme o proviene*) por la fe.

(11:8) Por la fe Abraham,

Hch 21:33; Mt 5:12

Lc 21:19

Hab 2:3; Hag 2:6  
1 Pe 1:6; 5:10

Hab 2:4; Ro 1:17  
Ga 3:11

Fe:  
Hab 2:4; Ro 3:21-31  
Ro 5:1-2; 10:17  
Ro 12:3; 2 Co 1:24  
2 Co 4:13; 5:7  
Ga 5:22; Ef 2:8  
Ro 1:17; 14:23

Gn 1:1; Sal 33:6  
Jn 1:10; Ef 3:9; Col 1:16  
Ro 4:17

Gn 4:4; Mt 23:35

Gn 5:24

Gn 6:13

Gn 12:4

siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir por heredad; y salió sin saber dónde iba.

(11:9) Por fe habitó en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en cabañas con Isaac y Jacob, herederos juntamente de la misma promesa:

(11:10) Porque esperaba ciudad con fundamentos, el artífice y hacedor de la cual es Dios.

(11:11) Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir simiente; y parió aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel el que lo había prometido.

(11:12) Por lo cual también, de uno, y ése ya amortecido, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está á la orilla de la mar.

(11:13) Conforme á la fe murieron todos éstos sin haber recibido las promesas, sino mirándolas de lejos, y creyéndolas, y saludándolas, y confesando que eran peregrinos y advenedizos sobre la tierra.

(11:14) Porque los que esto dicen, claramente dan á entender que buscan una patria.

(11:15) Que si se acordaran de aquella de donde salieron, cierto tenían tiempo para volverse:

(11:16) Empero deseaban la mejor, es á saber, la celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos: porque les había aparejado ciudad.

(11:17) Por fe ofreció Abraham á Isaac cuando fue probado, y ofrecía al unigénito el que había recibido las promesas,

(11:18) Habiéndole sido dicho: En Isaac te será llamada simiente:

(11:19) Pensando que aun de los muertos es Dios poderoso para levantar; de donde también le volvió á recibir por figura.

(11:20) Por fe bendijo Isaac á Jacob y á Esaú respecto á cosas que habían de ser.

(11:21) Por fe Jacob, muriéndose, bendijo á cada uno de los hijos de José, y adoró estribando sobre la punta de su bordón.

(11:22) Por fe José, muriéndose, se acordó de la partida de los hijos de Israel; y dio mandamiento acerca de sus huesos.

(11:23) Por fe Moisés, nacido, fue escondido de sus padres por tres meses, porque le vieron hermoso niño; y no temieron el mandamiento del rey.

(11:24) Por fe Moisés, hecho ya

siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.

(11:9) Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa;

(11:10) porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

(11:11) Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido.

(11:12) Por lo cual también, de uno, y ése ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar.

(11:13) Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.

(11:14) Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria;

(11:15) puesto que si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver.

(11:16) Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.

(11:17) Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito,

(11:18) habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia;

(11:19) pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.

(11:20) Por la fe bendijo Isaac a Jacob y a Esaú respecto a cosas venideras.

(11:21) Por la fe Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró apoyado sobre el extremo de su bordón.

(11:22) Por la fe José, al morir, mencionó la salida de los hijos de Israel, y dio mandamiento acerca de sus huesos.

(11:23) Por la fe Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres por tres meses, porque le vieron niño hermoso, y no temieron el decreto del rey.

(11:24) Por la fe Moisés, hecho

Abraham:  
Gn 15:6; Ga 3:6-9  
Stg 2:21-23; Ro 4:16  
Heb 11:8,17

Gn 17:19; 21:2  
Lc 1:36

Gn 15:5; 22:17; Ro 4:18

Jn 8:53; Gn 23:4  
Gn 47:9  
Patria Celestial:  
Heb 11:13-16; 13:14  
Col 3:11; 1 Pe 1:17  
1 Pe 2:11; Fil 3:20

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Patria Celestial:  
Heb 11:13-16; 13:14  
Col 3:11; 1 Pe 1:17  
1 Pe 2:11; Fil 3:20

Ex 3:6; Mt 22:32  
Hch 7:32  
Patria Celestial:  
Heb 11:13-16; 13:14  
Col 3:11; 1 Pe 1:17  
1 Pe 2:11; Fil 3:20

Gn 22:10

Gn 21:12; Ro 9:7  
Ga 3:29

Gn 27:28; 39

Gn 48:15; 47:31

Gn 50:24

Ex 2:2; Hch 7:20

grande, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón;

(11:25) Escogiendo antes ser afligido con el pueblo de Dios, que gozar de comodidades temporales de pecado.

(11:26) Teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los Egipcios; porque miraba á la remuneración.

(11:27) Por fe dejó á Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.

(11:28) Por fe celebró la pascua y el derramamiento de la sangre, para que el que mataba los primogénitos no los tocase.

(11:29) Por fe pasaron el mar Bermejo como por tierra seca: lo cual probando los Egipcios, fueron sumergidos.

(11:30) Por fe cayeron los muros de Jericó con rodearlos siete días.

(11:31) Por fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los incrédulos, habiendo recibido á los espías con paz.

(11:32) ¿Y qué más digo? porque el tiempo me faltará contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jephthé, de David, de Samuel, y de los profetas:

(11:33) Que por fe ganaron reinos, obraron justicia, alcanzaron promesas, taparon las bocas de leones,

(11:34) Apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de cuchillo, convalcieron de enfermedades, fueron hechos fuertes en batallas, trastornaron campos de extraños.

(11:35) Las mujeres recibieron sus muertos por resurrección; unos fueron estridados, no aceptando el rescate, para ganar mejor resurrección;

(11:36) Otros experimentaron vituperios y azotes; y á más de esto prisiones y cárceles;

(11:37) Fueron apedreados, aserrados, tentados, muertos á cuchillo; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados;

(11:38) De los cuales el mundo no era digno; perdidos por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

(11:39) Y todos éstos, aprobados por testimonio de la fe, no recibieron la promesa;

(11:40) Proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen perfeccionados sin nosotros.

ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón,

(11:25) escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado,

(11:26) teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el premio de recompensa (*retribución*).

(11:27) Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.

(11:28) Por la fe celebró la pascua y la aspersión de la sangre, para que el que destruía a los primogénitos no los tocase a ellos.

(11:29) Por la fe pasaron el Mar Rojo como por tierra seca; e intentando los egipcios hacer lo mismo, fueron ahogados.

(11:30) Por la fe cayeron los muros de Jericó después de rodearlos siete días.

(11:31) Por la fe Rahab la prostituta (*ramera*) no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz.

(11:32) ¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jephthé, de David, así como de Samuel y de los profetas;

(11:33) que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones,

(11:34) apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros.

(11:35) Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección.

(11:36) Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles.

(11:37) Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados;

(11:38) de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

(11:39) Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido;

(11:40) proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.

Sal 84:10

Ex 12:21

Ex 14:22

Jos 6:20

Jos 6:23; Stg 2:25  
Jos 2:1

Jue 6:11; 4:6; 13:24  
Jue 11:1; 12:7  
1 Sa 17:45; 12:20

Jue 14:6; 1 Sa 17:34  
Dn 6:22

Dn 3:25; 1 Sa 20:1  
1 Re 19:3; 2 Re 6:16  
Sal 42:9; 6:8; Is 38:21

1 Re 17:23; 2 Re 4:36  
Hch 22:25

Jr 20:2

1 Re 21:13; 2 Re 1:8  
Mt 3:4

## Puesto los ojos en Jesús

(12:1) POR tanto nosotros también, teniendo en derredor nuestro una tan grande nube de testigos, dejando todo el peso del pecado que nos rodea, corramos con paciencia la carrera que nos es propuesta,

(12:2) Puestos los ojos en al autor y consumidor de la fe, en Jesús; el cual, habiéndole sido propuesto gozo, sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza, y sentóse á la diestra del trono de Dios.

(12:3) Reducid pues á vuestro pensamiento á aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, porque no os fatigáis en vuestros ánimos desmayando.

(12:4) Que aun no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado:

(12:5) Y estáis ya olvidados de la exhortación que como con hijos habla con vosotros, diciendo: Hijo mío, no menosprecies el castigo del Señor, Ni desmayes cuando eres de él reprendido.

(12:6) Porque el Señor al que ama castiga, Y azota á cualquiera que recibe por hijo.

(12:7) Si sufrís el castigo, Dios se os presenta como á hijos; porque ¿qué hijo es aquel á quien el padre no castiga?

(12:8) Mas si estáis fuera del castigo, del cual todos han sido hechos participantes, luego sois bastardos, y no hijos.

(12:9) Por otra parte, tuvimos por castigadores á los padres de nuestra carne, y los reverenciábamos, ¿por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?

(12:10) Y aquéllos, á la verdad, por pocos días nos castigaban como á ellos les parecía, mas éste para lo que nos es provechoso, para que recibamos su santificación.

(12:11) Es verdad que ningún castigo al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; mas después da fruto apacible de justicia á los que en él son ejercitados.

*Los que rechazan la gracia de Dios*

(12:12) Por lo cual alzad las manos caídas y las rodillas paralizadas;

(12:13) Y haced derechos pasos á vuestros pies, porque lo que es cojo no salga fuera de camino, antes sea sanado.

(12:14) Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor:

(12:15) Mirando bien que ninguno se aparte de la gracia de Dios, que ninguna raíz de amargura brotando os impida, y por ella muchos sean contaminados;

(12:16) Que ninguno sea

## Puesto los ojos en Jesús

(12:1) Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

(12:2) puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

(12:3) Consideren a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que el alma (ánimo) de ustedes no se canse hasta desmayar.

(12:4) Porque aún no han resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado;

(12:5) y han ya olvidado la exhortación que como a hijos se les dirige, diciendo: *Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él;*

(12:6) *Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo.*

(12:7) Si soportan la disciplina, Dios les trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?

(12:8) Pero si se les deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces son bastardos, y no hijos.

(12:9) Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?

(12:10) Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.

(12:11) Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.

*Los que rechazan la gracia de Dios*

(12:12) Por lo cual, levanten las manos caídas y las rodillas paralizadas;

(12:13) y hagan sendas derechas para los pies de ustedes, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado.

(12:14) Sigán la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

(12:15) Miren bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, les estorbe, y por ella muchos sean contaminados;

(12:16) no sea que haya algún

Ro 6:4; Ef 4:22; Col 3:8  
1 Pe 2:1-2; Ro 12:12  
Heb 10:36; 1 Co 9:24

Lc 24:26; Fil 2:8-9  
1 Pe 1:11; Heb 1:3  
Heb 8:1

1 Co 10:13

Job 5:17; Pr 3:11  
Ap 3:19

Is 35:3

1 Te 3:13; 5:23  
1 Co 1:8; 2 Pe 3:14  
Ro 12:18; 2 Ti 2:22  
Mt 5:8

2 Co 6:1; Dt 29:18  
Hch 17:13; Ga 5:12

Ef 5:3; Col 3:5; 1 Te

fornicario, ó profano, como Esaú, que por una vianda vendió su primogenitura.

(12:17) Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue reprobado (que no halló lugar de arrepentimiento), aunque la procuró con lágrimas.

(12:18) Porque no os habéis llegado al monte que se podía tocar, y al fuego encendido, y al turbión, y á la oscuridad, y á la tempestad,

(12:19) Y al sonido de la trompeta, y á la voz de las palabras, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más;

(12:20) Porque no podían tolerar lo que se mandaba: Si bestia tocare al monte, será apedreada, ó pasada con dardo.

(12:21) Y tan terrible cosa era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy asombrado y temblando.

(12:22) Mas os habéis llegado al monte de Sión, y á la ciudad del Dios vivo, Jerusalem la celestial, y á la compañía de muchos millares de ángeles,

(12:23) Y á la congregación de los primogénitos que están alistados en los cielos, y á Dios el Juez de todos, y á los espíritus de los justos hechos perfectos,

(12:24) Y á Jesús el Mediador del nuevo testamento, y á la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

(12:25) Mirad que no desechéis al que habla. Porque si aquellos no escaparon que desecharon al que hablaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháramos al que habla de los cielos.

(12:26) La voz del cual entonces conmovió la tierra; mas ahora ha denunciado, diciendo: Aun una vez, y yo comoveré no solamente la tierra, mas aun el cielo.

(12:27) Y esta palabra, Aun una vez, declara la mudanza de las cosas movibles, como de cosas que son firmes.

(12:28) Así que, tomando el reino inmóvil, vamos á Dios agradándole con temor y reverencia;

(12:29) Porque nuestro Dios es fuego consumidor.

*Deberes cristianos*

(13:1) PERMANEZCA el amor fraternal.

(13:2) No olvidéis la hospitalidad, porque por ésta algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

(13:3) Acordaos de los presos, como presos juntamente con ellos; y de los afligidos, como que también vosotros mismos

fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura.

(12:17) Porque ya saben que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.

(12:18) Porque no se han acercado al monte que se podía palpar, y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad,

(12:19) al sonido de la trompeta, y a la voz que declaraba, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más,

(12:20) porque no podían soportar lo que se ordenaba: *Si aun una bestia tocare el monte, será apedreada, [o pasada con dardo.]*

(12:21) y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: *Estoy espantado y temblando;*

(12:22) sino que se han acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalem la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

(12:23) a la congregación para una fiesta solemne y a Iglesia de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,

(12:24) a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

(12:25) Miren que no desechen al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.

(12:26) La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aun una vez, y comoveré no solamente la tierra, sino también el cielo.

(12:27) Y esta frase: Aun una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las incommovibles.

(12:28) Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;

(12:29) porque nuestro Dios es fuego consumidor.

*Deberes cristianos*

(13:1) Permanezca el cariño (*afecto*) fraternal.

(13:2) No se olviden de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

(13:3) Acuérdense de los presos, como si estuvieran presos juntamente con ellos; y de los maltratados, como que

4:3  
Gn 25:33

Gn 27:36

Ex 19:10; 20:21; 19:16  
Dt 5:22

Ex 20:19; Dt 5:25  
Dt 18:16

Ex 19:13

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Dt 9:19

Ga 4:26; Ap 3:12  
Ap 21:10

Lc 10:20

[TB]  
Forma parte de los  
Textos Bizantinos

Heb 10:22; 1 Pe 1:2  
Gn 4:10; Heb 11:4

Heb 2:3

Hag 2:6

1 Pe 2:5

Dt 4:24

Ro 12:10; Ef 4:3;  
1 Pe 1:22; 2:17; 4:8

Ro 12:13; 1 Pe 4:9  
Gn 18:1; 19:1

Mt 25:36

sois del cuerpo.

(13:4) Honroso es en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; mas á los fornicarios y á los adúlteros juzgará Dios.

(13:5) Sean las costumbres vuestras sin avaricia; contentos de lo presente; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré.

(13:6) De tal manera que digamos confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré Lo que me hará el hombre.

(13:7) Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; la fe de los cuales imitad, considerando cuál haya sido el éxito de su conducta.

(13:8) Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

(13:9) No seáis llevados de acá para allá por doctrinas diversas y extrañas; porque buena cosa es afirmar el corazón en la gracia, no en viandas, que nunca aprovecharon á los que anduvieron en ellas.

(13:10) Tenemos un altar, del cual no tienen facultad de comer los que sirven al tabernáculo.

(13:11) Porque los cuerpos de aquellos animales, la sangre de los cuales es metida por el pecado en el santuario por el pontífice, son quemados fuera del real.

(13:12) Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta.

(13:13) Salgamos pues á él fuera del real, llevando su vituperio.

(13:14) Porque no tenemos aquí ciudad permanente, mas buscamos la por venir.

(13:15) Así que, ofrezcamos por medio de él á Dios siempre sacrificio de alabanza, es á saber, fruto de labios que confiesen á su nombre.

(13:16) Y de hacer bien y de la comunicación no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios.

(13:17) Obedeced á vuestros pastores, y sujetaos á ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como aquellos que han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no gimiendo; porque esto no os es útil.

(13:18) Orad por nosotros; porque confiamos que tenemos buena conciencia, deseando conversar bien en todo.

también ustedes mismos están en el cuerpo.

(13:4) Honroso sea en todos el matrimonio, y la cama matrimonial sin mancilla (*sin contaminación*); pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.

(13:5) Sean las costumbres de ustedes sin avaricia, contentos con lo que tienen ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré;

(13:6) de modo que podemos decir confiadamente: *El Señor es mi ayudador; no temeré Lo que me pueda hacer el hombre.*

(13:7) Acuérdense de los pastores de ustedes, que les hablaron la palabra de Dios; revisen cuál haya sido el resultado de su conducta, e imiten su fe.

(13:8) Jesús, el Cristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

(13:9) No se dejen llevar de doctrinas diversas y extrañas; porque buena cosa es afirmar el corazón con la gracia, no con viandas, que nunca aprovecharon a los que se han ocupado de ellas.

(13:10) Tenemos un altar, del cual no tienen derecho de comer los que sirven al tabernáculo.

(13:11) Porque los cuerpos de aquellos animales cuya sangre a causa del pecado es introducida en el santuario por el sumo sacerdote, son quemados fuera del campamento.

(13:12) Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, sufrió (*padeció*) fuera de la puerta.

(13:13) Salgamos, por lo tanto, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio;

(13:14) porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir.

(13:15) Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesen su nombre.

(13:16) Y de hacer bien y de la ayuda mutua no se olviden; porque de tales sacrificios se agrada Dios.

(13:17) Obedezcan a los pastores de ustedes, y sújense a ellos; porque ellos velan por las almas de ustedes, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no les es provechoso.

(13:18) Oren por nosotros; puesto que confiamos en que tenemos buena conciencia, deseando conducirnos bien en todo.

Ex 23:8; Dt 16:19  
Pr 15:16; Fil 4:11  
1 Ti 6:6,8; Dt 31:6,8;  
Jos 1:5; 1 Cr 28:20  
Avaricia:  
Lc 12:15; Ef 5:3  
Col 3:5; 2 Pe 2:3  
Sal 56:4; 118:6

Auditar a los pastores:  
1 Ti 3:10-11; Heb 13:7  
1 Jn 4:1; Fil 3:17  
Ef 5:15; Hch 20:28  
Ro 16:17; 2 Te 3:6  
Sal 26:2; Pr 4:26  
2 Co 13:5; 2 Jn 8

Jr 29:8; Mt 24:4  
Ro 14:17; 16:17; Ef 4:14  
Ef 5:6; Col 2:16; 2 Te 2:2  
2 Ti 4:3; 1 Jn 4:1; 6:27  
Doctrinas aborrecidas:  
Ap 2:2,6,9; Ap 2:14-15  
Ap 2:20; Tít 1:14  
2 Te 3:6

Ex 29:14; Lv 4:21  
Lv 6:30; 16:27; Nm 19:3

Jn 19:17-18

Patria Celestial:  
Heb 11:13-16; 13:14  
Col 3:11; 1 Pe 1:17  
1 Pe 2:11; Fil 3:20

Os 14:2

Fil 4:18

Fil 2:29; 1 Te 5:12  
1 Ti 5:17; Ez 3:18;  
33:8

Conciencia:  
Sal 17:6; Jn 8:9  
Ro 2:15; Hch 24:16  
1 Co 4:4; 8:7-12  
1 Co 10:23-33  
1 Pe 3:16,21; 2:19  
Heb 13:18; 10:22

(13:19) Y más os ruego que lo hagáis así, para que yo os sea más presto restituído.

*Bendición y saludos finales*

(13:20) Y el Dios de paz que sacó de los muertos á nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del testamento eterno,

(13:21) Os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo: al cual sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

(13:22) Empero os ruego, hermanos, que soportéis la palabra de exhortación; porque os he escrito en breve.

(13:23) Sabed que nuestro hermano Timoteo está suelto; con el cual, si viniere más presto, os iré á ver.

(13:24) Saludad á todos vuestros pastores, y á todos los santos. Los de Italia os saludan.

(13:25) La gracia sea con todos vosotros. Amén.

(13:19) Y más les ruego que lo hagan así, para que yo les sea restituído más pronto.

*Bendición y saludos finales*

(13:20) Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesús, el Cristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno,

(13:21) les haga aptos en toda obra buena para que hagan su voluntad, haciendo él en ustedes lo que es agradable delante de él por Jesús, el Cristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

(13:22) les ruego, hermanos, que soportéis la palabra de exhortación, pues les he escrito brevemente.

(13:23) Sepan que está en libertad nuestro hermano Timoteo, con el cual, si viniere pronto, iré a veros.

(13:24) Saluden a todos los pastores de ustedes, y a todos los santos. Los de Italia les saludan.

(13:25) La gracia sea con todos ustedes. Amén.

Is 40:11; Ez 34:23  
Jn 10:11; 1 Pe 5:4

2 Co 3:5; Fil 2:13  
Buenas Obras:  
Mt 5:16; Hch 9:36  
Ef 2:10; 1 Ti 6:18  
1 Ti 2:10; 5:10,25  
Tít 2:14; 3:8,14  
Heb 10:24; 1 Pe 2:12  
Stg 1:27

Timoteo:  
Hch 16:1; 17:14-15; 18:5  
Hch 19:22; 20:4  
Ro 16:21; Fil 1:1; 2:19  
1 Co 4:17; 16:10  
2 Co 1:1,19; Col 1:1  
1 Te 1:1; 3:2,6  
2 Te 1:1; 1 Ti 1:2  
1 Ti 1:18; 6:20  
2 Ti 1:2; Flm 1

## SANTIAGO

Saludo

(1:1) JACOBO, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, á las doce tribus que están esparcidas, salud.

**La prueba de la fe produce paciencia**  
(1:2) Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando cayereis en diversas tentaciones;

(1:3) Sabiendo que la prueba de vuestra fe obra paciencia.

(1:4) Mas tenga la paciencia perfecta su obra, para que seáis perfectos y cabales, sin faltar en alguna cosa.

**La sabiduría proviene de Dios**

(1:5) Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da á todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada.

(1:6) Pero pida en fe, no dudando nada: porque el que duda es semejante á la onda de la mar, que es movida del viento, y echada de una parte á otra.

(1:7) No piense pues el tal hombre que recibirá ninguna cosa del Señor.

(1:8) El hombre de doblado ánimo es inconstante en todos sus caminos.

(1:9) El hermano que es de baja suerte, gloriése en su alteza:

(1:10) Mas el que es rico, en su bajeza; porque él se pasará como la flor de la hierba.

(1:11) Porque salido el sol con ardor, la hierba se secó, y su flor se cayó, y pereció su hermosa apariencia: así también se marchitará el rico en todos sus caminos.

**Soportando las pruebas**

(1:12) Bienaventurado el varón que sufre la tentación; porque cuando fuere probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido á los que le aman.

(1:13) Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de Dios: porque Dios no puede ser tentado de los malos, ni él tienta á alguno:

(1:14) Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído, y cebado.

(1:15) Y la concupiscencia, después que ha concebido, pare el pecado: y el pecado, siendo cumplido, engendra muerte.

(1:16) Amados hermanos míos, no erréis.

(1:17) Toda buena dádiva y todo don perfecto es de lo alto, que descende del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

## SANTIAGO

Saludo

(1:1) Santiago, esclavo de Dios y del Señor Jesús, el Cristo, á las doce tribus que están en la dispersión: Salud.

**La prueba de la fe produce paciencia**  
(1:2) Hermanos míos, tengan por sumo gozo cuando se hallen en diversas pruebas,

(1:3) sabiendo que la prueba de la fe de ustedes produce paciencia.

(1:4) Mas tenga la paciencia su obra completa, para que sean perfectos y cabales, sin que les falte cosa alguna.

**La sabiduría proviene de Dios**

(1:5) Y si alguno de ustedes tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

(1:6) Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.

(1:7) No piense, por lo tanto, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor.

(1:8) El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.

(1:9) El hermano que es de humilde condición, gloriése en su exaltación;

(1:10) pero el que es rico, en su humillación; porque él pasará como la flor de la hierba.

(1:11) Porque cuando sale el sol con calor abrasador, la hierba se seca, su flor se cae, y perece su hermosa apariencia; así también se marchitará el rico en todas sus empresas.

**Soportando las pruebas**

(1:12) Dichoso (*afortunado, bienaventurado*) el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

(1:13) Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie;

(1:14) sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido.

(1:15) Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.

(1:16) Amados hermanos míos, no sean extraviados en el engaño.

(1:17) Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

Santiago / Jacobo:

Mt 13:55; Mr 6:3  
Hch 15:13; 21:18  
1 Co 15:7  
Ga 1:19; 2:9,12  
Jud 1

Prueba:

Mt 5:11; Ro 5:3-4  
1 Pe 1:6; Slg 1:12

Paciencia:

Ro 2:4; 5:3-4; 8:25  
Ga 5:22; Ef 4:2  
Col 1:11; 3:12  
1 Ti 6:11; 2Ti 3:10

Paciencia:

Ro 2:4; 5:3-4; 8:25  
Ga 5:22; Ef 4:2  
Col 1:11; 3:12  
1 Ti 6:11; 2Ti 3:10

Sabiduría:

Ef 1:8,17  
Col 1:9,28; 3:16  
Slg 3:17

Pedir:

Pr 2:3; Jer 29:12  
Mt 7:7; 21:22  
Mr 11:24; Slg 1:6  
Jn 16:24; 3:22  
1 Jn 5:14

Pobres:

Mt 11:5; Lc 6:20  
Lc 7:22;  
2 Co 9:9; Slg 2:5

Ricos:

Pr 22:7; 28:11  
Ec 5:12; Slg 2:6; 5:1  
Mt 19:23-24

Ricos:

Pr 22:7; 28:11  
Ec 5:12  
Mt 19:23-24  
1 Ti 6:17-18;  
Slg 2:6; 5:1

Tentación:

Lc 22:40,46  
1 Co 10:13  
Ga 6:1  
1 Te 3:5; 6:9  
Slg 1:12-14  
2 Pe 2:9

Tentación:

Lc 22:40,46  
1 Co 10:13  
Ga 6:1  
1 Te 3:5; 6:9  
Slg 1:12-14  
2 Pe 2:9

Concupiscencia:

*(Deseo por lo terrenal)*  
1 Te 4:5  
Slg 1:14-15  
2 Pe 1:4; 2:10

(1:18) El, de su voluntad nos ha engendrado por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

**Sean hacedores de la Palabra**

(1:19) Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardío para hablar, tardío para airarse:

(1:20) Porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

(1:21) Por lo cual, dejando toda inmundicia y superfluidad de malicia, recibid con mansedumbre la palabra ingerida, la cual puede hacer salvas vuestras almas.

(1:22) Mas sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos á vosotros mismos.

(1:23) Porque si alguno oye la palabra, y no la pone por obra, este tal es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.

(1:24) Porque él se consideró á sí mismo, y se fue, y luego se olvidó qué tal era.

(1:25) Mas el que hubiere mirado atentamente en la perfecta ley, que es la de la libertad, y perseverado en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este tal será bienaventurado en su hecho.

(1:26) Si alguno piensa ser religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino engañando su corazón, la religión del tal es vana.

(1:27) La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha de este mundo.

**No sean parciales**

(2:1) HERMANOS míos, no tengáis la fe de nuestro Señor Jesucristo glorioso en acepción de personas.

(2:2) Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro, y de preciosa ropa, y también entra un pobre con vestidura vil,

(2:3) Y tuvieréis respeto al que trae la vestidura preciosa, y le dijereis: Siéntate tú aquí en buen lugar; y dijereis al pobre: Estate tú allí en pie; ó siéntate aquí debajo de mi estrado:

(2:4) ¿No juzgáis en vosotros mismos, y venís á ser jueces de pensamientos malos?

(2:5) Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, ricos en fe, y herederos del reino que ha prometido á los que le aman?

(2:6) Mas vosotros habéis afrentado al pobre. ¿No os oprimen los ricos, y no son ellos los mismos que os arrastran á los juzgados?

(1:18) El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

**Sean hacedores de la Palabra**

(1:19) Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse;

(1:20) porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

(1:21) Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, reciban con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar las almas de ustedes.

(1:22) Pero sean hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándose a ustedes mismos.

(1:23) Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.

(1:24) Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era.

(1:25) Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será dichoso (*afortunado, bienaventurado*) en lo que hace.

(1:26) Si alguno se cree religioso entre ustedes, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana.

(1:27) La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.

**No sean parciales**

(2:1) Hermanos míos, que la fe de ustedes en nuestro glorioso Señor Jesús, el Cristo sea sin acepción de personas.

(2:2) Porque si en la sinagoga (*congregación*) de ustedes entra un hombre con anillo de oro y con ropa espléndida, y también entra un pobre con vestido andrajoso,

(2:3) y miran con agrado al que trae la ropa espléndida y le dicen: Siéntate tú aquí en buen lugar; y dicen al pobre: Estate tú allí en pie, ó siéntate aquí bajo mi estrado;

(2:4) ¿no hacen distinciones entre ustedes mismos, y vienen a ser jueces con malos pensamientos?

(2:5) Hermanos míos amados, oigan: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?

(2:6) Pero ustedes han avergonzado (*deshonrado*) al pobre. ¿No les oprimen los ricos, y no son ellos los mismos que les arrastran a los tribunales?

Soberanía en la Elección:  
Jn 6:44,65

Col 3:8  
Salvación:  
Mt 24:13  
Sl 1:25  
1 Pe 1:3-5  
1 Te 5:9

Mt 7:21; Lc 11:28  
Ro 2:13; 1 Jn 3:7

Lc 6:47

Mt 5:19  
Salvación:  
Mt 24:13  
Sl 1:21  
1 Pe 1:3-5  
1 Te 5:9

Sal 34:13; Slg 3:6  
1 Pe 3:10

Buenas Obras:  
Mt 5:16; Hch 9:36  
Ef 2:10; 1 Ti 6:18  
1 Ti 2:10; 5:10,25  
Tit 2:14; 3:8,14  
Heb 10:24;  
1 Pe 2:12

Acepción:  
Dt 10:17; Hch 10:34  
Ga 2:6; Ef 6:9  
Lv 19:15; Dt 16:19  
Pr 24:23



(2:7) ¿No blasfeman ellos el buen nombre que fue invocado sobre vosotros?

(2:8) Si en verdad cumplís vosotros la ley real, conforme á la Escritura: Amarás á tu prójimo como á ti mismo, bien hacéis:

(2:9) Mas si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y sois reconvenidos de la ley como transgresores.

(2:10) Porque cualquiera que hubiere guardado toda la ley, y ofendiere en un punto, es hecho culpado de todos.

(2:11) Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no hubieres matado, ya eres hecho transgresor de la ley.

(2:12) Así hablad, y así obrad, como los que habéis de ser juzgados por la ley de libertad.

(2:13) Porque juicio sin misericordia será hecho con aquel que no hiciera misericordia: y la misericordia se gloria contra el juicio.

*La fe sin obras es muerta*

(2:14) Hermanos míos, ¿qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?

(2:15) Y si el hermano ó la hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día,

(2:16) Y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y hartaos; pero no les diereis las cosas que son necesarias para el cuerpo: ¿qué aprovechará?

(2:17) Así también la fe, si no tuviere obras, es muerta en sí misma.

(2:18) Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras: muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

(2:19) Tú crees que Dios es uno; bien haces: también los demonios creen, y tiemblan.

(2:20) ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?

(2:21) ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció á su hijo Isaac sobre el altar?

(2:22) ¿No ves que la fe obró con sus obras, y que la fe fue perfecta por las obras?

(2:23) Y fue cumplida la Escritura que dice: Abraham creyó á Dios, y le fue imputado á justicia, y fue llamado amigo de Dios.

(2:24) Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.

(2:25) Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue justificada

(2:7) ¿No blasfeman ellos el buen nombre que fue invocado sobre ustedes?

(2:8) Si en verdad cumplen la ley real, según la Escritura: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo*, bien hacen;

(2:9) pero si hacen acepción de personas, cometen pecado, y quedan convictos por la ley como transgresores.

(2:10) Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.

(2:11) Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley.

(2:12) Así hablen, y así hagan, como los que han de ser juzgados por la ley de la libertad.

(2:13) Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciera misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio.

*La fe sin obras es muerta*

(2:14) Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?

(2:15) Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día,

(2:16) y alguno de ustedes les dice: vayan en paz, caliéntense y sáciense, pero no les dan las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?

(2:17) Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.

(2:18) Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe **sin** tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

(2:19) Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan.

(2:20) ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?

(2:21) ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció á su hijo Isaac sobre el altar?

(2:22) ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?

(2:23) Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó á Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios.

(2:24) Ustedes ven, por lo tanto, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.

(2:25) Asimismo también Rahab la prostituta (*ramera*), ¿no fue

Amar al prójimo: Ro 13:8; Lv 19:18 Mt 22:39; Mr 12:31 Stg 2:8; 2 Jn 5 1 Jn 4:20-21 1 Te 5:15

Acepción: Dt 10:17; Hch 10:34 Ga 2:6; Ef 6:9 Stg 2:1; Pr 24:23 Lv 19:15; Dt 16:19

Antiguo Pacto: Lv 18:5; Dt 30:15-20 Sal 14:3; Ro 10:5 Ga 3:10-12; Lc 16:16; Heb 8:13 2 Co 3:7-9

Antiguo Pacto: Lv 18:5; Dt 30:15-20 Sal 14:3; Ro 10:5 Ga 3:10-12; Lc 16:16; Heb 8:13 2 Co 3:7-9

Mi 6:15; 18:35 Mr 11:25

La Fe obra: Ga 5:6 1 Te 1:3; 2 Te 1:11 Stg 2:14-26 Ap 2:13,19

La Fe obra: Ga 5:6; Stg 2:14-26 1 Te 1:3; 2 Te 1:11 Ap 2:13,19

Dios es UNO: Dt 6:4 Mr 12:29; 10:18 Mr 12:32; Ro 3:30 Ga 3:20; Stg 2:19 Jn 17:21-22; Ef 4:5

La Fe obra: Ga 5:6; Stg 2:14-26 1 Te 1:3; 2 Te 1:11 Ap 2:13,19

Gn 22:10 Abraham: Gn 15:6; Ga 3:6-9 Stg 2:21-23; Ro 4:16 Heb 11:8,17

La Fe obra: Ga 5:6; Stg 2:14-26 1 Te 1:3; 2 Te 1:11 Ap 2:13,19

Abraham: Gn 15:6; Ga 3:6-9 Stg 2:21-23; Ro 4:16 Heb 11:8,17

La Fe obra: Ga 5:6; Stg 2:14-26 1 Te 1:3; 2 Te 1:11 Ap 2:13,19

Jos 2:1; 6:23 He 11:31

por obras, cuando recibió los mensajeros, y los echó fuera por otro camino?

(2:26) Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras es muerta.

*La lengua es un fuego de maldad*

(3:1) HERMANOS míos, no os hagáis muchos maestros, sabiendo que recibiremos mayor condenación.

(3:2) Porque todos ofendemos en muchas cosas. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, que también puede con freno gobernar todo el cuerpo.

(3:3) He aquí nosotros ponemos frenos en las bocas de los caballos para que nos obedezcan, y gobernamos todo su cuerpo.

(3:4) Mirad también las naves: aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde quisiere el que las gobierna.

(3:5) Así también, la lengua es un miembro pequeño, y se gloria de grandes cosas. He aquí, un pequeño fuego cuán grande bosque enciende!

(3:6) Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. Así la lengua está puesta entre nuestros miembros, la cual contamina todo el cuerpo, é inflama la rueda de la creación, y es inflamada del infierno.

(3:7) Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres de la mar, se doma y es domada de la naturaleza humana:

(3:8) Pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado; llena de veneno mortal.

(3:9) Con ella bendecemos al Dios y Padre, y con ella maldecimos á los hombres, los cuales son hechos á la semejanza de Dios.

(3:10) De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, no conviene que estas cosas sean así hechas.

(3:11) ¿Echa alguna fuente por una misma abertura agua dulce y amarga?

(3:12) Hermanos míos, ¿puede la higuera producir aceitunas, ó la vid higos? Así ninguna fuente puede hacer agua salada y dulce.

*La sabiduría de los alto*

(3:13) ¿Quién es sabio y avisado entre vosotros? muestre por buena conversación sus obras en mansedumbre de sabiduría.

(3:14) Pero si tenéis envidia amarga y contención en vuestros corazones, no os gloriéis, ni seáis mentirosos contra la verdad:

justificada por obras, cuando recibió á los mensajeros y los envió por otro camino?

(2:26) Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

*La lengua es un fuego de maldad*

(3:1) Hermanos míos, no se hagan maestros muchos de ustedes, sabiendo que recibiremos mayor condenación.

(3:2) Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo.

(3:3) He aquí nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos así todo su cuerpo.

(3:4) Miren también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere.

(3:5) Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!

(3:6) Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno.

(3:7) Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana;

(3:8) pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal.

(3:9) Con ella bendecemos al Dios y Padre, y con ella maldecimos á los hombres, que están hechos á la semejanza de Dios.

(3:10) De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.

(3:11) ¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga?

(3:12) Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce.

*La sabiduría de los alto*

(3:13) ¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre.

(3:14) Pero si tienen celos amargos y contención en el corazón de ustedes, no se jacten, ni mientan contra la verdad;

Sal 34:13; Stg 1:26 1 Pe 3:10

Sal 34:13; Stg 3:6 1 Pe 3:10

Sal 34:13; Stg 3:6 1 Pe 3:10

Gn 1:27

Conducta: 1 Ti 4:12; 2 Ti 3:10 Heb 13:7; 1 Pe 3:1-2

(3:15) Que esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrena, animal, diabólica.

(3:16) Porque donde hay envidia y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.

(3:17) Mas la sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, después pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, no juzgadora, no fingida.

(3:18) Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen paz.

*La amistad con el mundo es enemistad contra Dios*

(4:1) ¿DE dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No son de vuestras concupiscencias, las cuales combaten en vuestros miembros?

(4:2) Codiciáis, y no tenéis; mataís y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatis y guerrearéis, y no tenéis lo que deseáis, porque no pedis.

(4:3) Pedis, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.

(4:4) Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera pues que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

(4:5) ¿Pensáis que la Escritura dice sin causa: Es espíritu que mora en nosotros codicia para envidia?

(4:6) Mas él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.

(4:7) Someteos pues a Dios; resistid al diablo, y de vosotros huirá.

(4:8) Allegaos a Dios, y él se allegará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros de doblado ánimo, purificad los corazones.

(4:9) Afligios, y lamentad, y llored. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza.

(4:10) Humillaos delante del Señor, y él os ensalzará.

*Juzgando al hermano*

(4:11) Hermanos, no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano, y juzga a su hermano, este tal murmura de la ley, y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres guardador de la ley, sino juez.

(4:12) Uno es el dador de la ley, que puede salvar y perder: ¿quién eres tú que juzgas a otro?

*No saben lo que será mañana*

(4:13) Ea ahora, los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año,

(3:15) porque esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica.

(3:16) Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.

(3:17) Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

(3:18) Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.

*La amistad con el mundo es enemistad contra Dios*

(4:1) ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre ustedes? ¿No es de las pasiones de ustedes, las cuales combaten en sus miembros?

(4:2) Codician, y no tienen; matan y arden de envidia, y no pueden alcanzar; combaten y luchan, pero no tienen lo que desean, porque no piden.

(4:3) Piden, y no reciben, porque piden mal, para gastar en los deleites de ustedes.

(4:4) ¡Oh almas adúlteras! ¿No saben que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, por lo tanto, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

(4:5) ¿O piensan que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente?

(4:6) Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.

(4:7) Sométanse, por lo tanto, a Dios; resistan al diablo, y huirá de ustedes.

(4:8) Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes. Pecadores, limpien las manos; y ustedes los de doble ánimo, purifiquen los corazones de ustedes.

(4:9) Aflijanse, y lamenten, y lloren. La risa de ustedes se convierta en lloro, y el gozo de ustedes en tristeza.

(4:10) Humillense delante del Señor, y él les exaltará.

*Juzgando al hermano*

(4:11) Hermanos, no murmuren los unos de los otros. El que murmura del hermano y juzga a su hermano, murmura de la ley y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres hacedor de la ley, sino juez.

(4:12) Uno solo es el dador de la ley, que puede salvar y perder; pero tú, ¿quién eres para que juzgues a otro?

*No saben lo que será mañana*

(4:13) ¡Vamos ahora! los que dicen: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un

1 Co 1:20  
1 Co 2:6-7

1 Co 3:3; Ga 5:20

**Sabiduría:**  
Pr 2:6  
Ef 1:8,17  
Col 1:9,28; 3:16  
Stg 1:5;3:17

Ro 7:23; 1 Pe 2:11

**No conforméis:**  
Ro 12:2; 1 Pe 1:14;  
Col 3:2  
Ef 4:22; 5:3, 5  
1 Te 4:5

**No conforméis:**  
Ro 12:2; 1 Pe 1:14;  
Col 3:2  
Ef 4:22; 5:3, 5  
1 Te 4:5

**Afán, Vanidad:**  
Ef 4:17-32; Stg 4:4  
1 Jn 2:15-17  
2 Co 6:14-16  
Mt 6:25-34  
1 Co 10:20

**Espíritu Santo:**  
Jn 4:19; Ro 5:5; 8:9  
Ro 8:11; 1 Co 3:16-17  
2 Co 6:17-19; 2 Ti 1:14  
1 Te 4:8; Ef 1:13; 4:30  
Heb 6:4  
Pr 3:34; 1 Pe 5:5

Ef 4:27; 1 Pe 5:9

Job 22:29; Pr 29:23  
Mt 23:12; Lc 14:11  
Lc 18:14; 1 Pe 5:6

Ro 14:4

Lc 12:18

y compraremos mercadería, y ganaremos;

(4:14) Y no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es un vapor que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece.

(4:15) En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quisiere, y si viviéremos, haremos esto ó aquello.

(4:16) Mas ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala.

(4:17) El pecado, pues, está en aquel que sabe hacer lo bueno, y no lo hace.

*La opresión de los ricos*

(5:1) EA ya ahora, oh ricos, llorad aullando por vuestras miserias que os vendrán.

(5:2) Vuestras riquezas están podridas: vuestras ropas están comidas de polilla.

(5:3) Vuestro oro y plata están corrompidos de orín; y su orín os será testimonio, y comerá del todo vuestras carnes como fuego. Os habéis allegado tesoro para en los postreros días.

(5:4) He aquí, el jornal de los obreros que han segado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado de vosotros, clama; y los clamores de los que habían segado, han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos.

(5:5) Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis cebado vuestros corazones como en el día de sacrificios.

(5:6) Habéis condenado y muerto al justo; y él no os resiste.

*Sean pacientes y oren*

(5:7) Pues, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia, hasta que reciba la lluvia temprana y tardía.

(5:8) Tened también vosotros paciencia; confirmad vuestros corazones: porque la venida del Señor se acerca.

(5:9) Hermanos, no os quejéis unos contra otros, porque no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta.

(5:10) Hermanos míos, tomad por ejemplo de aflicción y de paciencia, á los profetas que hablaron en nombre del Señor.

(5:11) He aquí, tenemos por bienaventurados á los que sufren. Habéis oído la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y piadoso.

(5:12) Mas sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por

año, y traficaremos, y ganaremos;

(4:14) cuando no saben lo que será mañana. Porque ¿qué es la vida de ustedes? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece.

(4:15) En lugar de lo cual deberían decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto ó aquello.

(4:16) Pero ahora se jactan en las soberbias de ustedes. Toda jactancia semejante es mala;

(4:17) y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.

*La opresión de los ricos*

(5:1) ¡Vamos ahora, ricos! Lloren y aúlren por las miserias que les vendrán.

(5:2) las riquezas de ustedes están podridas, y las ropas de ustedes están comidas de polilla.

(5:3) el oro y plata de ustedes están enmohecidos; y su moho testificará contra ustedes, y devorará del todo las carnes de ustedes como fuego. Han acumulado tesoros para los días últimos.

(5:4) He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado las tierras de ustedes, el cual por engaño no les ha sido pagado por ustedes; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos.

(5:5) Han vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; han engordado los corazones de ustedes como en día de matanza.

(5:6) Han condenado y dado muerte al justo, y él no les hace resistencia.

*Sean pacientes y oren*

(5:7) Por tanto, hermanos, tengan paciencia hasta la venida del Señor. Miren cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.

(5:8) Tengan también ustedes paciencia, y afirmen los corazones de ustedes; porque la venida del Señor se acerca.

(5:9) Hermanos, no se quejen unos contra otros, para que no sean condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta.

(5:10) Hermanos míos, tomen como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor.

(5:11) He aquí, tenemos por bienaventurados (afortunados, bienaventurados) a los que sufren. Han oído de la paciencia de Job, y han visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo.

(5:12) Pero sobre todo, hermanos míos, no juren, ni por

Is 40:6; 1 Co 7:31  
Stg 1:10; 1 Pe 1:24  
1 Jn 2:17

Ricos:  
Pr 22:7; 28:11  
Ec 5:12  
Mt 19:23-24  
1 Ti 6:17-18;  
Stg 2:6-7; 5:1

Mt 6:19

Lv 19:13; Dt 24:14

2º Venida:  
Heb 9:28; Mt 24:39  
2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8  
1 Te 2:19; 3:13; 4:15  
1 Co 15:23; Tt 2:13  
1 Te 5:23  
Stg 5:7-8; 1 Jn 2:28  
2 Pe 1:16; 3:12

2º Venida:  
Heb 9:28; Mt 24:39  
2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8  
1 Co 15:23; Tt 2:13  
1 Te 5:23; 1 Jn 2:28  
2 Pe 1:16; 3:12

Mt 5:11  
Job 1:21-22  
Lv 14:18; Sal 103:8

Mt 5:34  
2 Co 1:17-18

el cielo, ni por la tierra, ni por otro cualquier juramento; sino vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no; porque no caigáis en condenación.

(5:13) ¿Está alguno entre vosotros afligido? haga oración. ¿Está alguno alegre? cante salmos.

(5:14) ¿Está alguno enfermo entre vosotros? llame á los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor.

(5:15) Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si estuviere en pecados, le serán perdonados.

(5:16) Confesaos vuestras faltas unos á otros, y rogad los unos por los otros, para que seáis sanos; la oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho.

(5:17) Elías era hombre sujeto á semejantes pasiones que nosotros, y rogó con oración que no lloviese, y no llovió sobre la tierra en tres años y seis meses.

(5:18) Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

(5:19) Hermanos, si alguno de entre vosotros ha errado de la verdad, y alguno le convirtiere,

(5:20) Sepa que el que hubiere hecho convertir al pecador del error de su camino, salvará un alma de muerte, y cubrirá multitud de pecados.

el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que el sí de ustedes sea sí, y el no de ustedes sea no, para que no caigan **[en condenación]**.

(5:13) ¿Está alguno entre ustedes afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas.

(5:14) ¿Está alguno enfermo entre ustedes? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, untándole con aceite en el nombre del Señor.

(5:15) Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.

(5:16) Confiéense sus ofensas unos a otros, y oren unos por otros, para que sean sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

(5:17) Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.

(5:18) Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

(5:19) Hermanos, si alguno de entre ustedes se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver,

(5:20) sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.

[TR]  
No forma parte de los Textos Bizantinos

Ef 5:19; Col 3:16

Oración:  
Mt 21:22; Lc 18:1  
Hch 1:14; 6:4; 13:18  
Ro 12:12; 2 Co 1:11  
2 Co 9:14; Ef 6:18  
Fil 4:6; Col 4:2  
1 Te 5:17; Slg 5:16  
1 Pe 4:7; Fil 1:9,19

1 Re 17:1; Lc 4:25

1 Re 18:45

Mt 18:15

Pr 10:12  
1 Pe 4:8

1ª de PEDRO

Saludo

**(1:1)** PEDRO, apóstol de Jesucristo, a los extranjeros esparcidos en Ponto, en Galacia, en Capadocia, en Asia, y en Bitinia,

**Elegidos en santificación del Espíritu (1:2)** Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sea multiplicada.

**Una esperanza viva, una salvación futura**

**(1:3)** Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos ha regenerado en esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,

**(1:4)** Para una herencia incorruptible, y que no puede contaminarse, ni marchitarse, reservada en los cielos

**(1:5)** Para nosotros que somos guardados en la virtud de Dios por fe, para alcanzar la salud que está aparejada para ser manifestada en el postrimero tiempo.

**(1:6)** En lo cual vosotros os alegráis, estando al presente un poco de tiempo afligidos en diversas tentaciones, si es necesario,

**(1:7)** Para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual perece, bien que sea probado con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra, cuando Jesucristo fuera manifestado:

**(1:8)** Al cual, no habiendo visto, le amáis; en el cual creyendo, aunque al presente no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorificado;

**(1:9)** Obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salud de vuestras almas.

**(1:10)** De la cual salud los profetas que profetizaron de la gracia que había de venir á vosotros, han inquirido y diligentemente buscaron,

**(1:11)** Escudriñando cuándo y en qué punto de tiempo significaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual prenunciaba las aflicciones que habían de venir á Cristo, y las glorias después de ellas.

**(1:12)** A los cuales fue revelado, que no para sí mismos, sino para nosotros administraban las cosas que ahora os son anunciadas de los que os han predicado el evangelio por el

1ª de PEDRO

Saludo

**(1:1)** Pedro, apóstol de Jesús, el Cristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia,

**Elegidos en santificación del Espíritu (1:2)** elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesús, el Cristo: Gracia y paz les sean multiplicadas.

**Una esperanza viva, una salvación futura**

**(1:3)** Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesús, el Cristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesús, el Cristo de los muertos,

**(1:4)** para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para ustedes,

**(1:5)** que son guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo último.

**(1:6)** En lo cual ustedes se alegran, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengan que ser afligidos en diversas pruebas,

**(1:7)** para que sometida a prueba la fe de ustedes, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedor se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesús, el Cristo,

**(1:8)** a quien aman sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo vean, se alegran con gozo inefable y glorioso;

**(1:9)** obteniendo el fin de la fe de ustedes, que es la salvación de las almas de ustedes.

**(1:10)** Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a ustedes, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación,

**(1:11)** escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos.

**(1:12)** A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora les son anunciadas por los que les han predicado el evangelio por el

**Pedro:**  
Mt 4:18; 10:2; 16:16  
Jn 3:44; 18:27; 21:15  
Hch 1:13; 2:14; 4:8  
Hch 10:34; 12:5  
Hch 15:17; Ga 1:18  
Ga 2:7-14; 1 Co 9:5  
1 Co 15:5

**Predestinación:**  
Fil 1:6,29; Jn 6:65  
Ro 8:33; 11:5,7  
2 Te 2:13; 2 Ti 1:9  
2 Ti 2:10; Tit 1:1  
Ro 8:28,30; 1 Co 2:7  
Ef 1:5,11; Hch 2:47  
Hch 4:28; 13:48  
Hch 16:14; Jn 17:6-9  
Ro 9:15-23; Jud 4  
Stg 1:18; Mt 19:25  
Stg 2:5; Jn 15:16,19

**Esperanza:**  
1 Pe 1:3; 1:21  
Ro 5:2; Col 1:23  
1 Jn 3:3; Heb 10:23  
Ga 5:5  
**Resurrección:**  
Is 26:9; Os 6:2  
Mt 22:28-31  
Jn 11:24-25; Ro 6:5;  
1 Co 15:13,42  
Flp 3:11

**Herencia:**  
Ga 3:18  
Ef 1:11-18  
Col 1:12; 3:24  
Heb 9:5; 10:34

**Salvación:**  
Mt 24:13; St 1:21,25  
1 Te 5:9  
**Fe:**  
Hab 2:4; Ro 3:21-31  
Ro 5:1-2; 10:17  
Ro 12:3; 2 Co 1:24  
2 Co 4:13; 5:7  
Ga 5:22; Ef 2:8; Ro 1:17

**Tribulación:**  
Sal 78:32-35  
Pr 1:25-28; 11:8  
Pr 12:13; 1 Te 3:3-4  
2 Co 4:17; Ro 12:12  
Ro 5:3; 2 Co 1:6  
2 Te 1:7; 1 Pe 1:6  
Fil 1:29-30

**Firme en la fe:**  
Ro 5:2; 1 Co 16:13  
Fil 1:27; 1 Pe 5:9  
Jud 20  
**Tribulación:**  
Sal 78:32-35  
Pr 1:25-28; 11:8  
Pr 12:13; 1 Te 3:3-4  
2 Co 4:17; Ro 12:12  
Ro 5:3; 2 Co 1:6  
2 Te 1:7; 1 Pe 1:6  
Fil 1:29-30

Jn 20:29  
**Creer:**  
Mr 9:23; Jn 17:20  
Ro 15:13  
1 Ti 1:16

**Fe:**  
Hab 2:4; Ro 3:21-31  
Ro 5:1-2; 10:17  
Ro 12:3; 2 Co 1:24  
2 Co 4:13; 5:7  
Ga 5:22; Ef 2:8

Dn 9:24; Sal 22:6  
Is 53:3

**Espíritu Santo:**  
(en el cristiano)  
Jn 14:19;  
Ro 5:5; 8:9,11  
1 Co 3:16-17  
2 Co 6:17-19  
2 Ti 1:14; 1 Te 4:8  
Ef 1:13; 4:30

Espíritu Santo enviado del cielo; en las cuales desean mirar los ángeles.

*El llamado a una vida santa*

**(1:13)** Por lo cual, teniendo los lomos de vuestro entendimiento ceñidos, con templanza, esperad perfectamente en la gracia que os es presentada cuando Jesucristo os es manifestado:

**(1:14)** Como hijos obedientes, no conformándoos con los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia;

**(1:15)** Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación:

**(1:16)** Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

**(1:17)** Y si invocáis por Padre á aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conversad en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación:

**(1:18)** Sabiendo que habéis sido rescatados de vuestra vana conversación, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro ó plata;

**(1:19)** Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación:

**(1:20)** Ya ordenado de antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postrimeros tiempos por amor de vosotros,

**(1:21)** Que por él creéis á Dios, el cual le resucitó de los muertos, y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sea en Dios.

**(1:22)** Habiendo purificado vuestra almas en la obediencia de la verdad, por el Espíritu, en caridad hermanable sin fingimiento, amaos unos á otros entrañablemente de corazón puro:

**(1:23)** Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios, que vive y permanece para siempre.

**(1:24)** Porque Toda carne es como la hierba, Y toda la gloria del hombre como la flor de la hierba: Secóse la hierba, y la flor se cayó;

**(1:25)** Mas la palabra del Señor permanece perpetuamente. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.

**(2:1)** DEJANDO pues toda malicia, y todo engaño, y fingimientos, y envidias, y todas

Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.

*El llamado a una vida santa*

**(1:13)** Por tanto, ceñan los lomos del entendimiento de ustedes, sean sobrios, y esperen por completo en la gracia que se les traerá cuando Jesús, el Cristo sea manifestado;

**(1:14)** como hijos obedientes, no se conformen a los deseos que antes tenían estando en la ignorancia de ustedes;

**(1:15)** sino, como aquel que les llamó es santo, sean también ustedes santos en toda la manera de vivir de ustedes;

**(1:16)** porque escrito está: Sean santos, porque yo soy santo.

**(1:17)** Y si invocan por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, condúzcanse en temor todo el tiempo de su peregrinación;

**(1:18)** sabiendo que fueron rescatados de su vana manera de vivir, la cual recibieron de sus padres, no con cosas corruptibles, como oro ó plata,

**(1:19)** sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,

**(1:20)** ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los últimos tiempos por amor de ustedes,

**(1:21)** y mediante el cual creen en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que la fe y esperanza de ustedes sean en Dios.

**(1:22)** Habiendo purificado las almas de ustedes por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el afecto fraternal no fingido, ámense unos a otros entrañablemente, de corazón puro:

**(1:23)** siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

**(1:24)** Porque: *Toda carne es como hierba, Y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae;*

**(1:25)** *Mas la declaración del Señor permanece para siempre.* Y esta es la declaración que por el evangelio les ha sido anunciada.

**(2:1)** Desechando, por lo tanto, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las

Heb 6:4  
**Evangelio:**  
Mr 8:35; 13:9-10  
1 Co 9:18;  
Ga 1:6-11; Ef 1:13  
Ef 6:15,19; Fil 1:27  
Col 1:23; 2 Ti 1:10

**2ª Venida:**  
Heb 9:28; Mt 24:39  
2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8  
1 Te 2:19; 3:13; 4:15  
1 Co 15:23; Tit 2:13  
1 Te 5:23  
Stg 5:7-8; 1 Jn 2:28  
2 Pe 1:16; 3:12  
Fil 4:5; 2 Ti 4:1

**La corriente de este mundo:**  
1 Jn 2:15; Stg 4:4  
Ro 8:7; 12:2  
1 Pe 1:14; Ef 2:2  
Ef 5:11; 4:17,22  
Col 3:7 Tit 3:3

**No conforméis:**  
Ro 12:2; 1 Pe 1:14  
Col 3:2; Ef 4:22; 5:3,5  
1 Te 4:5

Lv 11:44-45;  
Lv 19:2; 20:7

**Acepción:**  
Dt 10:17; Hch 10:34  
Ga 2:6; Ef 6:9  
Stg 2:1; Pr 24:23  
Lv 19:15; Dt 16:19

1 Co 6:20; 7:23  
Ef 4:22  
**No conforméis:**  
Ro 12:2; 1 Pe 1:14;  
Col 3:2; 1 Te 4:5  
Ef 4:22; 5:3,5

**La Sangre de Jesús :**  
1 Co 11:25; Col 1:20  
Ef 1:7; 2:13; Col 1:14  
Heb 9:14; 10:19  
Heb 13:12,20; 1 Jn 1:7

**Predestinación:**  
Fil 1:6,29; Jn 6:65  
Ro 8:33; 11:5,7  
2 Te 2:13; 2 Ti 1:9  
2 Ti 2:10; Tit 1:1  
Ro 8:28,30; 1 Co 2:7

**Esperanza:**  
1 Pe 1:3; 1:21  
Ro 5:2; Col 1:23  
1 Jn 3:3; Heb 10:23  
Ga 5:5  
**Jesús Resucito:**  
Hch 2:32; 4:10; 10:41  
Ro 6:4; 7:4; 8:34  
Ro 14:9; 1 Co 15:4  
2 Co 5:15; 1 Te 1:10  
1 Te 4:14; Heb 13:20

**Obediencia:**  
Ro 16:26; Heb 11:8  
2 Co 10:5-6; Fil 2:12  
**Amar al prójimo:**  
Ro 13:8; Lv 19:18  
Mt 22:39; Mr 12:31  
Stg 2:8; 2 Jn 5  
1 Jn 4:20-21  
1 Te 5:15

Slg 1:18; 1Jn 3:9

Is 40:6; 1 Co 7:31  
Slg 1:10; 4:14  
1 Jn 2:17

Mt 24:35; Mr 13:31  
Lc 21:33  
**Evangelio:**  
Mr 8:35; 13:9-10  
1 Co 9:18; Ga 1:6-11  
Ef 1:13; 6:15,19  
Fil 1:27; Col 1:23  
2 Ti 1:10; 1 Pe 1:12

Col 3:8; He 12:1

las detracciones,	detracciones,	
(2:2) Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual, sin engaño, para que por ella crezcáis en salud:	(2:2) deseen, como niños recién nacidos, la leche de <b>la palabra</b> no adulterada, para que por ella crezcan <b>[para salvación]</b> ,	Mt 18:3; Ro 6:4 1 Co 14:20; Ef 4:23 <b>Salvación:</b> Mt 24:13; Slg 1:21,25 1 Pe 1:3-5; 1 Te 5:9 <b>[TR]</b> No forma parte del Texto Bizantino
(2:3) Si empero habéis gustado que el Señor es benigno;	(2:3) si es que han gustado la benignidad del Señor.	Sal 34:8
<i>La Piedra Viva</i>	<i>La Piedra Viva</i>	
(2:4) Al cual allegándoos, piedra viva, reprobada cierto de los hombres, empero elegida de Dios, preciosa,	(2:4) Acercándose a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa,	Ef 2:20
(2:5) Vosotros también, como piedras vivas, sed edificadas una casa espiritual, y un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables á Dios por Jesucristo.	(2:5) ustedes también, como piedras vivas, sean edificadas como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesús, el Cristo.	Ap 1:6; 5:10 <b>Iglesia:</b> Mt 16:18; 18:17 Hch 2:47 1 Co 12:28; 14:4-28 Ef 3:10; 5:23-32 Ap 2:3; Heb 3:6 Heb 12:28
(2:6) Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sión la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en ella, no será confundido.	(2:6) Por lo cual también contiene la Escritura: <i>He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en él, no será avergonzado.</i>	Is 28:16 1 Co 10:4; Mt 16:18 Ef 2:20
(2:7) Ella es pues honor á vosotros que creéis: mas para los desobedientes, La piedra que los edificadores reprobaron. Esta fue hecha la cabeza del ángulo;	(2:7) Para ustedes, por lo tanto, los que creen, él es precioso; pero para los que no creen, <i>La piedra que los edificadores desecharon, Ha venido a ser la cabeza del ángulo;</i>	Is 28:16 Ef 2:20; Hch 4:11 Mt 21:42; Mr 12:10 Lc 20:17 <b>Crear:</b> Mr 9:23; Jn 17:20 Ro 15:13; 1 Ti 1:16 1 Pe 1:8
(2:8) Y Piedra de tropiezo, y roca de escándalo á aquellos que tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; para lo cual fueron también ordenados.	(2:8) y: <i>Piedra de tropiezo, y roca que hace caer</i> , porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados.	Is 8:14; Ro 9:33 Hch 4:11 <b>Condenación:</b> Jn 3:19; 5:24,29 Ro 5:18; 8:1; 13:2 2 Co 3:9; Jud 4
<i>El pueblo adquirido por Dios</i>	<i>El pueblo adquirido por Dios</i>	
(2:9) Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas á su luz admirable.	(2:9) Mas ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anuncien las virtudes de aquel que les llamó de las tinieblas a su luz admirable;	Ex 19:5; Dt 7:6; 14:2 Dt 26:18; Ef 1:14 Ap 1:6; 5:10
(2:10) Vosotros, que en el tiempo pasado no erais pueblo, mas ahora sois pueblo de Dios; que en el tiempo pasado no habíais alcanzado misericordia.	(2:10) ustedes que en otro tiempo no eran pueblo, pero que ahora son pueblo de Dios; que en otro tiempo no habían alcanzado misericordia, pero ahora han alcanzado misericordia.	Os 1:10; 2:23 Ro 9:26
<i>Abstenganse de los deseos de la carne</i>	<i>Abstenganse de los deseos de la carne</i>	
(2:11) Amados, yo os ruego como á extranjeros y peregrinos, os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma,	(2:11) Amados, yo les ruego como a extranjeros y peregrinos, que se abstengan de los deseos carnales que batallan contra el alma,	Ro 13:14; Ga 5:16 <b>Patria Celestial:</b> Heb 11:13-16; 13:14 Col 3:11; 1 Pe 1:17 1 Pe 2:11; Fil 3:20
(2:12) Teniendo vuestra conversación honesta entre los Gentiles; para que, en lo que ellos murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen á Dios en el día de la visitación, estimándoos por las buenas obras.	(2:12) manteniendo buena su manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuren de ustedes como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar las buenas obras de ustedes.	<b>Buenas Obras:</b> Mt 5:16; Hch 9:36 Ef 2:10; 1 Ti 6:18 1 Ti 2:10; 5:10,25 Tit 2:14; 3:8,14 Heb 10:24 <b>Conducta:</b> 1 Ti 4:12; 2 Ti 3:10 Heb 13:7; Slg 3:13 1 Pe 3:1-2
(2:13) Sed pues sujetos á toda ordenación humana por respeto á Dios: ya sea al rey, como á superior,	(2:13) Por causa del Señor sométanse a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior,	<b>Autoridad humana:</b> 1 Pe 2:13; Ro 13:1-3 Tit 3:1
(2:14) Ya á los gobernadores, como de él enviados para venganza de los malhechores, y para loor de los que hacen bien.	(2:14) ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien.	
(2:15) Porque esta es la voluntad de Dios; que haciendo bien, hagáis callara la ignorancia de los hombres vanos;	(2:15) Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagan callar la ignorancia de los hombres insensatos;	Tit 2:8
(2:16) Como libres, y no como	(2:16) como libres, pero no	Jn 8:32; Ro 6:18 Ga 5:1

teniendo la libertad por cobertura de malicia, sino como siervos de Dios.	como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como esclavos de Dios.	
(2:17) Honrad á todos. Amad la fraternidad. Temed á Dios. Honrad al rey.	(2:17) Honren a todos. Amen a los hermanos. Teman a Dios. Honren al rey.	Ro 12:10; 1 Pe 5:5 Ef 4:3; Heb 13:1 1 Pe 1:22; Mt 22:21
(2:18) Siervos, sed sujetos con todo temor á vuestros amos; no solamente á los buenos y humanos, sino también á los rigurosos.	(2:18) Criados, estén sujetos con todo respeto a los amos de ustedes; no solamente a los buenos y afables, sino también a los difíciles de soportar.	<b>Amos y siervos:</b> Ef 6:5,9; 1 Pe 2:18 Col 3:22; 4:1 1 Ti 6:1,2; Tit 2:9
(2:19) Porque esto es agradable, si alguno á causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente.	(2:19) Porque esto merece aprobación, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias sufriendo (padeciendo) injustamente.	<b>Conciencia:</b> Sal 17:6; Jn 8:9 Ro 2:15; Hch 24:16 1 Co 4:4; 8:7-12 1 Co 10:23-33 1 Pe 3:16,21; 2:19 Heb 13:18; 10:22 1 Pe 3:14; 4:14
(2:20) Porque ¿qué gloria es, si pecando vosotros sois abofeteados, y lo sufrís? mas si haciendo bien sois afligidos, y lo sufrís, esto ciertamente es agradable delante de Dios.	(2:20) Por lo tanto ¿qué gloria es, si pecando son abofeteados, y lo soportan? Más si haciendo lo bueno sufren, y lo soportan, esto ciertamente es aprobado delante de Dios.	
(2:21) Porque para esto sois llamados; pues que también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que vosotros sigáis sus pisadas:	(2:21) Pues para esto fueron llamados; porque también Cristo sufrió ( <i>padeció</i> ) por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigan sus pisadas;	<b>Ejemplo:</b> Jn 13:15; 1 Jn 2:6 Fil 2:5; 3:17 Col 2:6; 1 Te 1:7 2 Te 3:9; 1 Ti 4:12 1 Ti 1:16 <b>Imitadores:</b> Fil 3:17; 1 Co 4:16; 11:1 Is 53:9; 2 Co 5:21 1 Jn 3:5; Jn 8:46 Ga 3:13
(2:22) El cual no hizo pecado; ni fue hallado engaño en su boca:	(2:22) el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca;	
(2:23) Quien cuando le maldecían no retornaba maldición: cuando padecía, no amenazaba, sino remitía la causa al que juzga justamente:	(2:23) quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando sufría (padecía), no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente;	Mt 27:39 Jn 8:48-49
(2:24) El cual mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros siendo muertos á los pecados, vivamos á la justicia: y por la herida del cual habéis sido sanados.	(2:24) quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fueron sanados.	Gal 3:13 Is 53:4; Mt 8:17 Ro 6:11
(2:25) Porque vosotros erais como ovejas descarriadas; mas ahora habéis vuelto al Padre y Obispo de vuestras almas.	(2:25) Porque ustedes eran como ovejas descarriadas, pero ahora han vuelto al Pastor y Obispo de las almas de ustedes.	Is 53:6; Ez 34:6
<i>Deberes conyugales</i>	<i>Deberes conyugales</i>	
(3:1) ASIMISMO vosotras, mujeres, sed sujetas á vuestros maridos; para que también los que no creen á la palabra, sean ganados sin palabra por la conversación de sus mujeres,	(3:1) Asimismo ustedes, mujeres, estén sujetas a sus esposos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas,	<b>Mujeres en la Iglesia:</b> 1 Ti 2:9-15 1 Ti 3:11 Ef 5:23,33 1 Co 14:34-35 1 Co 7:3-10 Col 3:18; Tit 2:5
(3:2) Considerando vuestra casta conversación, que es en temor.	(3:2) considerando la conducta de ustedes casta y respetuosa.	
(3:3) El adorno de las cuales no sea exterior con encrespamiento del cabello, y atavío de oro, ni en compostura de ropas;	(3:3) la vestimenta de ustedes no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos,	1 Ti 2:9; Tit 2:3
(3:4) Sino el hombre del corazón que está encubierto, en incorruptible ornato de espíritu agradable y pacífico, lo cual es de grande estima delante de Dios.	(3:4) sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios.	
(3:5) Porque así también se ataviaban en el tiempo antiguo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, siendo sujetas á sus maridos:	(3:5) Porque así también se adornaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus esposos;	
(3:6) Como Sara obedecía á Abraham, llamándole señor; de	(3:6) como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de	Gn 18:12

la cual vosotras sois hechas hijas, haciendo bien, y no sois espantadas de ningún pavor.

(3:7) Vosotros maridos, semejantemente, habitad con ellas según ciencia, dando honor á la mujer como á vaso más frágil, y como á herederas juntamente de la gracia de la vida; para que vuestras oraciones no sean impedidas.

*Una buena conciencia*

(3:8) Y finalmente, sed todos de un mismo corazón, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables;

(3:9) No volviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino antes por el contrario, bendiciendo; sabiendo que vosotros sois llamados para que poseáis bendición en herencia.

(3:10) Porque El que quiere amar la vida, Y ver días buenos, Refrene su lengua de mal, Y sus labios no hablen engaño;

(3:11) Apártase del mal, y haga bien: Busque la paz, y sigala.

(3:12) Porque los ojos del Señor están sobre los justos, Y sus oídos atentos á sus oraciones: Pero el rostro del Señor está sobre aquellos que hacen mal.

(3:13) ¿Y quién es aquel que os podrá dañar, si vosotros seguís el bien?

(3:14) Mas también si alguna cosa padecéis por hacer bien, sois bienaventurados. Por tanto, no temáis por el temor de ellos, ni seáis turbados;

(3:15) Sino santificad al Señor Dios en vuestros corazones, y estad siempre aparejados para responder con mansedumbre y reverencia á cada uno que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros:

(3:16) Teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean confundidos los que blasfeman vuestra buena conversación en Cristo.

(3:17) Porque mejor es que padezcáis haciendo bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo mal.

(3:18) Porque también Cristo padeció una vez por los injustos, para llevarnos á Dios, siendo á la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu;

(3:19) En el cual también fue y predicó á los espíritus encarcelados;

(3:20) Los cuales en otro tiempo fueron desobedientes, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, cuando se aparejaba el arca; en la cual pocas, es á saber, ocho personas fueron salvas por agua.

la cual ustedes han venido a ser hijas, si hacen el bien, sin temer ninguna amenaza.

(3:7) Ustedes, esposos, igualmente, vivan con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que las oraciones de ustedes no tengan estorbo.

*Una buena conciencia*

(3:8) Finalmente, sean todos de un mismo sentir, compasivos, queriéndose fraternalmente, misericordiosos, amigables;

(3:9) no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fueron llamados para que heredasen bendición.

(3:10) Porque: *El que quiere amar la vida Y ver días buenos, Refrene su lengua de mal, Y sus labios no hablen engaño;*

(3:11) *Apártese del mal, y haga el bien: Busque la paz, y sigala.*

(3:12) *Porque los ojos del Señor están sobre los justos, Y sus oídos atentos a sus oraciones; Pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal.*

(3:13) ¿Y quién es aquel que les podrá hacer daño, si ustedes siguen el bien?

(3:14) Mas también si alguna cosa sufren (padecen) por causa de la justicia, dichosos (*afortunados, bienaventurados*) son. Por tanto, no se amedrenten por temor de ellos, ni se conturben,

(3:15) sino santifiquen a Dios el Señor en sus corazones, y estén siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que les demande razón de la esperanza que hay en ustedes;

(3:16) teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de ustedes como de malhechores, sean avergonzados los que calumnian la buena conducta de ustedes en Cristo.

(3:17) Porque mejor es que padezcan haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal.

(3:18) Porque también Cristo sufrió (*padeció*) una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo, de hecho, muerto en la carne, pero vivificado en espíritu;

(3:19) en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados,

(3:20) los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas almas (*personas*), es decir, ocho, fueron salvadas por agua.

Maridos:  
Ef 5:25; Col 3:19  
1 Co 7:33

Ro 12:16; 15:5  
1 Co 1:10;  
Fil 2:2; 3:16

Lv 19:18; Pr 20:22  
Pr 24:29; Mt 5:39  
Ro 12:17; 1 Co 6:7  
1 Te 5:15; Mt 25:34  
1 Ti 4:8

Sal 34:12; Slg 1:26

Sal 37:27; Is 1:16  
3 Jn 1:11

Mt 5:10; 1 Pe 2:20  
1 Pe 4:14; Is 8:12  
Jer 1:8

Santificación:  
1 Te 4:3,7  
2 Te 2:13  
Ef 4:17-24  
1 Ti 2:15

Conciencia:  
Sal 17:6; Jn 8:9  
Ro 2:15; Hch 24:16  
1 Co 4:4; 8:7-12  
1 Co 10:23-33  
1 Pe 3:16,21; 2:19  
Heb 13:18; 10:22

Mt 5:10; 1 Pe 2:20  
1 Pe 4:14; Is 8:12  
Jer 1:8

Is 53:9; 2 Co 5:21  
1 Jn 3:5; Jn 8:46  
Ga 3:13  
Is 53:4; Mt 8:17  
Ro 6:11

Gn 6:5; 6:3; 6:14  
Mt 24:37; Lc 17:26  
Ro 2:4; Gn 8:18  
2 Pe 2:5

(3:21) A la figura de la cual el bautismo que ahora corresponde nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como demanda de una buena conciencia delante de Dios,) por la resurrección de Jesucristo:

(3:22) El cual está á la diestra de Dios, habiendo subido al cielo; estando á el sujetos los ángeles, y las potestades, y virtudes.

*Buenos administradores de la gracia de Dios*

(4:1) PUES que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también estad armados del mismo pensamiento: que el que ha padecido en la carne, cesó de pecado;

(4:2) Para que ya el tiempo que queda en carne, viva, no á las concupiscencias de los hombres, sino á la voluntad de Dios.

(4:3) Porque nos debe bastar que el tiempo pasado de nuestra vida hayamos hecho la voluntad de los Gentiles, cuando conversábamos en lascivias, en concupiscencias, en embriagueces, abominables idolatrías.

(4:4) En lo cual les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfrenamiento de disolución, ultrajándoos:

(4:5) Los cuales darán cuenta al que está aparejado para juzgar los vivos y los muertos.

(4:6) Porque por esto también ha sido predicado el evangelio á los muertos; para que sean juzgados en carne según los hombres, y vivan en espíritu según Dios.

(4:7) Mas el fin de todas las cosas se acerca: sed pues templados, y velad en oración.

(4:8) Y sobre todo, tened entre vosotros ferviente caridad; porque la caridad cubrirá multitud de pecados.

(4:9) Hospedaos los unos á los otros sin murmuraciones.

(4:10) Cada uno según el don que ha recibido, adminístrelo á los otros, como buenos dispensadores de las diferentes gracias de Dios.

(4:11) Si alguno habla, hable conforme á las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme á la virtud que Dios suministra: para que en todas cosas sea Dios glorificado por Jesucristo, al cual es gloria é imperio para siempre jamás. Amén.

*Padeciendo como cristiano*

(4:12) Carísimos, no os maravilléis cuando sois examinados por fuego, lo cual se hace para vuestra prueba, como si alguna cosa peregrina os aconteciese;

(3:21) El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesús, el Cristo,

(3:22) quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades.

*Buenos administradores de la gracia de Dios*

(4:1) Puesto que Cristo ha sufrido (*padecido*) por nosotros en la carne, ustedes también ármense del mismo pensamiento; pues quien ha sufrido (*padecido*) en la carne, terminó con el pecado,

(4:2) para no vivir el tiempo que resta en la carne, según las concupiscencias de los hombres, sino según la voluntad de Dios.

(4:3) Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación, y abominables idolatrías.

(4:4) A éstos les parece cosa extraña que ustedes no corran con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y les ultrajan;

(4:5) pero ellos darán cuenta al que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos.

(4:6) Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos, para que sean juzgados en carne según los hombres, pero vivan en espíritu según Dios.

(4:7) Mas el fin de todas las cosas se acerca; sean, por lo tanto, sobrios, y velen en oración.

(4:8) Y ante todo, tengan entre ustedes ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados.

(4:9) Hospédense los unos a los otros sin murmuraciones.

(4:10) Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

(4:11) Si alguno habla, hable según las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre según el poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesús, el Cristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

*Padeciendo como cristiano*

(4:12) Amados, no se sorprendan del fuego de prueba que les ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña les aconteciese,

Conciencia:  
Sal 17:6; Jn 8:9  
Ro 2:15; Hch 24:16  
1 Co 4:4; 8:7-12  
1 Co 10:23-33  
1 Pe 3:16,21; 2:19  
Heb 13:18; 10:22

Sal 110:1; Mt 22:44  
Mr 12:36; Lc 20:42  
Hch 2:34; Heb 1:13

Ro 12:16; 15:5  
1 Co 1:10;  
Fil 2:2; 3:16  
Heb 12:1

Ro 14:7; 2 Co 5:15  
Ga 2:20; Ef 4:24  
1 Te 5:10; Heb 9:14

La corriente de este mundo:  
1 Jn 2:15; Slg 4:4  
Ro 8:7; 12:2  
1 Pe 1:14; Ef 2:2  
Ef 5:11  
Col 3:7; Tit 3:3  
Ef 4:17,22  
No conforméis:  
Ro 12:2; 1 Pe 1:14;  
Col 3:2; 1 Te 4:5  
Ef 4:22; 5:3, 5

Evangelio:  
Mr 8:35; 13:9-10  
1 Co 9:18  
Ga 1:6-11; Ef 1:13  
Ef 6:15; Fil 1:27  
Col 1:23; 2 Ti 1:10  
1 Pe 1:12

1 Jn 2:18; Lc 21:34

Amar al prójimo:  
Ro 13:8; Lv 19:18  
Mt 22:39; Mr 12:31  
Slg 2:8; 2 Jn 5  
1 Jn 4:20-21  
1 Te 5:15

Ro 12:13; Heb 13:2  
Fil 2:14

Ro 12:6; 2 Co 8:11

(4:13) Antes bien gozaos en que sois participantes de las aflicciones de Cristo; para que también en la revelación de su gloria os gocéis en triunfo.

(4:14) Si sois vituperados en el nombre de Cristo, sois bienaventurados; porque la gloria y el Espíritu de Dios reposan sobre vosotros. Ciertamente, según ellos, él es blasfemado, mas según vosotros es glorificado.

(4:15) Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, ó ladrón, ó malhechor, ó por meterse en negocios ajenos.

(4:16) Pero si alguno padece como Cristiano, no se avergüence; antes glorifique á Dios en esta parte.

(4:17) Porque es tiempo de que el juicio comience de la casa de Dios: y si primero comienza por nosotros, ¿qué será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?

(4:18) Y si el justo con dificultad se salva: ¿á dónde aparecerá el infiel y el pecador?

(4:19) Y por eso los que son afligidos según la voluntad de Dios, encomiéndenle sus almas, como á fiel Criador, haciendo bien.

*Los ancianos deben apacentar la grey de Dios*

(5:1) RUEGO á los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de las aflicciones de Cristo, que soy también participante de la gloria que ha de ser revelada:

(5:2) Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, teniendo cuidado de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino de un ánimo pronto;

(5:3) Y no como teniendo señorío sobre las heredades del Señor, sino siendo dechados de la grey.

(5:4) Y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.

*Jóvenes, sujétense a los ancianos*

(5:5) Igualmente, mancebos, sed sujetos á los ancianos; y todos sumisos unos á otros, revestidos de humildad; porque Dios resiste á los soberbios, y da gracia á los humildes.

(5:6) Humillaos pues bajo la poderosa mano de Dios, para que él os ensalce cuando fuere tiempo;

(5:7) Echando toda vuestra solicitud en él, porque él tiene cuidado de vosotros.

(5:8) Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando á quien devore:

(4:13) sino gócese por cuanto son participantes de los sufrimientos (*padecimientos*) de Cristo, para que también en la revelación de su gloria se gocen con gran alegría.

(4:14) Si son vituperados por el nombre de Cristo, son dichosos (*afortunados, bienaventurados*), porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre ustedes. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por ustedes es glorificado.

(4:15) Así que, ninguno de ustedes padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entremeterse en lo ajeno;

(4:16) pero si alguno sufre (*padece*) como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello.

(4:17) Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?

(4:18) Y: *Si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde aparecerá el impio y el pecador?*

(4:19) De modo que los que sufren (*padecen*) según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien.

*Los ancianos deben apacentar la grey de Dios*

(5:1) Ruego a los ancianos que están entre ustedes, yo anciano también con ellos, y testigo de los sufrimientos (*padecimientos*) de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada:

(5:2) Apacienten la grey de Dios que está entre ustedes, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto;

(5:3) no como teniendo señorío sobre los que están al cuidado de ustedes, sino siendo ejemplos de la grey.

(5:4) Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, ustedes recibirán la corona incorruptible de gloria.

*Jóvenes, sujétense a los ancianos*

(5:5) Igualmente, jóvenes, estén sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revistense de humildad; porque: *Dios resiste a los soberbios, Y da gracia a los humildes.*

(5:6) Humillense, por lo tanto, bajo la poderosa mano de Dios, para que él les exalte cuando fuere tiempo;

(5:7) echando toda la ansiedad de ustedes sobre él, porque él tiene cuidado de ustedes.

(5:8) Sean sobrios, y velen; porque el adversario de ustedes, el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

Mt 5:10  
1 Pe 2:20; 3:14  
Espíritu Santo:  
(en el cristiano)  
Jn 14:19;  
Ro 5:5; 8:9,11  
1 Co 3:16-17  
2 Co 6:17-19  
2 Ti 1:14; 1 Te 4:8  
Ef 1:13; 4:30  
Heb 6:4

Pr 11:31

Requisitos:  
Tit 1:6-9  
1 Ti 3:2-7  
2 Ti 2:3,4,24-25  
Hch 20:28  
Flp 1:1

Auditar:  
1 Ti 3:10-11  
Heb 13:7  
1 Jn 4:1; Fil 3:17  
Ef 5:15; Hch 20:28  
Ro 16:17; 2 Te 3:6

Is 40:11; Ez 34:23  
Jn 10:11; Heb 13:20  
1 Pe 2:25; 1 Co 9:25  
2 Ti 4:8; Stg 1:12  
1 Pe 1:4

Fil 2:3; Pr 3:34  
Stg 4:6

Job 22:29; Pr 29:23  
Mt 23:12; Lc 14:11 Stg 4:10

Sal 55:22; Mt 6:25  
Lc 12:22; Fil 4:6  
1 Ti 6:8; 1 Co 9:9  
Heb 13:5

1 Te 5:6; 1 Pe 1:13  
1 Pe 4:7; Job 1:7  
Lc 22:31

(5:9) Al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que las mismas aflicciones han de ser cumplidas en la compañía de vuestros hermanos que están en el mundo.

(5:10) Mas el Dios de toda gracia, que nos ha llamado á su gloria eterna por Jesucristo, después que hubiereis un poco de tiempo padecido, él mismo os perfeccione, conforme, corrobore y establezca.

(5:11) A él sea gloria é imperio para siempre. Amén.

*Saludos finales*

(5:12) Por Silvano, el hermano fiel, según yo pienso, os he escrito brevemente, amonestándoos, y testificando que ésta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estáis.

(5:13) La iglesia que está en Babilonia, juntamente elegida con vosotros, os saluda, y Marcos mi hijo, les saludan.

(5:14) Saludaos unos á otros con ósculo de caridad. Paz sea con todos vosotros los que estáis en Jesucristo. Amén.

(5:9) al cual resistan firmes en la fe, sabiendo que los mismos sufrimientos (*padecimientos*) se van cumpliendo en los hermanos de ustedes en todo el mundo.

(5:10) Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesús, el Cristo, después que hayan sufrido (*padecido*) un poco de tiempo, él mismo les perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.

(5:11) A él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

*Saludos finales*

(5:12) Por conducto de Silvano, a quien tengo por hermano fiel, les he escrito brevemente, amonestándoles, y testificando que ésta es la verdadera gracia de Dios, en la cual están.

(5:13) La iglesia que está en Babilonia, elegida juntamente con ustedes, y Marcos mi hijo, les saludan.

(5:14) Salúdense unos a otros con beso de amor. Paz sea con todos ustedes los que están en Jesús, el Cristo. Amén.

Firmes en la fe:  
Ro 5:2; 1 Co 16:13  
Fil 1:27; 1 Pe 5:9  
Padecer:  
1 Pe 4:19; 2:19-23  
Heb 10:32; 2 Te 1:5  
Fil 1:29; 3:10  
Ef 4:28;  
He 10:37; 1 Pe 1:6

Silvano = Silas:  
2 Co 1:19; 1 Pe 5:12  
1 Te 1:1; 2 Te 1:1  
Hch 15:22,27,32,34  
Hch 15:40; 16:19,25  
Hch 17:4,10,14,15  
Hch 18:5

Ósculo: Beso:  
Ro 16:16  
1 Co 16:20  
2 Co 13:12  
1 Te 5:26

## 2ª de PEDRO

Saludo

(1:1) SIMÓN Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, á los que habéis alcanzado fe igualmente preciosa con nosotros en la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo:

(1:2) Gracia y paz os sea multiplicada en el conocimiento de Dios, y de nuestro Señor Jesús.

*Participes de la naturaleza divina*

(1:3) Como todas las cosas que pertenecen á la vida y á la piedad nos sean dadas de su divina potencia, por el conocimiento de aquel que nos ha llamado por su gloria y virtud:

(1:4) Por las cuales nos son dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas fueseis hechos participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que está en el mundo por concupiscencia.

(1:5) Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, mostrad en vuestra fe virtud, y en la virtud ciencia;

(1:6) Y en la ciencia templanza, y en la templanza paciencia, y en la paciencia temor de Dios;

(1:7) Y en el temor de Dios, amor fraternal, y en el amor fraternal caridad.

(1:8) Porque si en vosotros hay estas cosas, y abundan, no os dejarán estar ociosos, ni estériles en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

(1:9) Mas el que no tiene estas cosas, es ciego, y tiene la vista muy corta, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.

(1:10) Por lo cual, hermanos, procurad tanto más de hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.

(1:11) Porque de esta manera os será abundantemente administrada la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

(1:12) Por esto, yo no dejaré de amonestaros siempre de estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente.

(1:13) Porque tengo por justo, en tanto que estoy en este tabernáculo, de incitaros con amonestación:

(1:14) Sabiendo que brevemente tengo de dejar mi tabernáculo, como nuestro Señor Jesucristo me ha

## 2ª de PEDRO

Saludo

(1:1) Simón Pedro, esclavo y apóstol de Jesús, el Cristo, á los que han alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesús, el Cristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra:

(1:2) Gracia y paz les sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús.

*Participes de la naturaleza divina*

(1:3) Como todas las cosas que pertenecen á la vida y á la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, virtud: a la virtud, conocimiento;

(1:4) por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegasen a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;

(1:5) ustedes también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadan a la fe de ustedes virtud: a la virtud, conocimiento;

(1:6) al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad;

(1:7) a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.

(1:8) Porque si estas cosas están en ustedes, y abundan, no les dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesús, el Cristo.

(1:9) Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.

(1:10) Por lo cual, hermanos, tanto más procuren hacer firme la vocación y elección de ustedes; porque haciendo estas cosas, no caerán jamás.

(1:11) Porque de esta manera les será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesús, el Cristo.

(1:12) Por esto, yo no dejaré de recordarles siempre estas cosas, aunque ustedes las sepan, y estén confirmados (*establecidos*) en la verdad presente.

(1:13) Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo, el despertarles con amonestación;

(1:14) sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo, como nuestro Señor Jesús, el Cristo me ha declarado.

**Pedro:**  
Mt 4:18; 10:2; 16:16  
Jn 3:44; 18:27; 21:15  
Hch 1:13; 2:14; 4:8  
Hch 10:34; 12:5  
Hch 15:17; Ga 1:18  
Ga 2:7-14; 1 Co 9:5  
1 Co 15:5  
1 Pe 1:1

Ro 1:7; 1 Pe 1:2  
Jud 1:2; Jn 17:3

**Promesas:**  
1 Jn 2:25; Ga 3:14  
Ef 1:13; 3:6; Ga 3:22  
Ro 4:16; 9:8  
2 Co 1:20; 2 Pe 3:13  
Heb 9:15; 6:11-20  
1 Ti 4:8; 2 Ti 1:1  
**Concupiscencia:**  
1 Te 4:5;  
Slg 1:14-15  
2 Pe 1:4; 2:10

**Fe:**  
Hab 2:4; Ro 3:21-31  
Ro 5:1-2; 10:17  
Ro 12:3; 2 Co 1:24  
2 Co 4:13; 5:7  
Ga 5:22; Ef 2:8  
Ro 1:17

**Dominio propio:**  
Hch 24:25; 2 Ti 1:7  
**Paciencia:**  
Ro 2:4; 5:3-4; 8:25  
Ga 5:22; Ef 4:2  
Col 1:11; 3:12  
1 Ti 6:11; 2 Ti 3:10

**Amor:**  
Jn 13:34; 15:12  
Ef 5:2; 1 Te 4:9  
1 Jn 3:23; 4:21;  
Ef 4:3; Col 2:2

Ga 5:22  
Til 3:14

Is 59:10; Sof 1:7  
**Pecado:**  
Slg 1:15  
1 Jn 5:17; 3:4-8  
Slg 4:17  
1 Ti 5:24

**Firme en la fe:**  
Ro 5:2;  
1 Co 16:13; Fil 1:27  
1 Pe 5:9; Jud 20

**Jesús Salvador:**  
Lc 1:69; 2:11; Jn 4:42  
Hch 5:31; 13:23  
Ef 5:23; Fil 3:20  
1 Ti 4:10; 2 Ti 1:10  
Til 1:4; 2:10,13; 3:4  
Til 3:6; 2 Pe 1:1  
2 Pe 3:2,18  
1 Jn 4:14; Jud 25

Jn 14:26

2 Pe 3:1  
Ro 13:11

Jn 21:18-19; 2 Ti 4:6

declarado.

(1:15) También yo procuraré con diligencia, que después de mi fallecimiento, vosotros podáis siempre tener memoria de estas cosas.

*Testigos oculares de la gloria de Cristo*

(1:16) Porque no os hemos dado á conocer la potencia y la venida de nuestro Señor Jesucristo, siguiendo fábulas por arte compuestas; sino como habiendo con nuestros propios ojos visto su majestad.

(1:17) Porque él había recibido de Dios Padre honra y gloria, cuando una tal voz fue á él enviada de la magnífica gloria: Este es el amado Hijo mio, en el cual yo me he agradado.

(1:18) Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos juntamente con él en el monte santo.

(1:19) Tenemos también la palabra profética más permanente, á la cual hacéis bien de estar atentos como á una antorcha que alumbrá en lugar oscuro hasta que el día esclarezca, y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones:

(1:20) Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de particular interpretación;

(1:21) Porque la profecía no fue en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo.

*Falsos profetas y falsos maestros*

(2:1) PERO hubo también falsos profetas en el pueblo, como habrá entre vosotros falsos doctores, que introducirán encubiertamente herejías de perdición, y negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos perdición acelerada.

(2:2) Y muchos seguirán sus disoluciones, por los cuales el camino de la verdad será blasfemado;

(2:3) Y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas, sobre los cuales la condenación ya de largo tiempo no se tarda, y su perdición no se duerme.

(2:4) Porque si Dios no perdonó á los ángeles que habían pecado, sino que habiéndolos despenado en el infierno con cadenas de oscuridad, los entregó para ser reservados al juicio;

(2:5) Y si no perdonó al mundo viejo, mas guardó á Noé,regonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los malvados;

(2:6) Y si condenó por

(1:15) También yo procuraré con diligencia que después de mi partida ustedes puedan en todo momento tener memoria de estas cosas.

*Testigos oculares de la gloria de Cristo*

(1:16) Porque no les hemos dado á conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesús, el Cristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad.

(1:17) Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: **Este es mi Hijo, el Amado, en quien me complace.**

(1:18) Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo.

(1:19) Tenemos también la palabra profética más segura, á la cual hacen bien de estar atentos como á una antorcha que alumbrá en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en los corazones de ustedes;

(1:20) entendiendoprimero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada,

(1:21) porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

*Falsos profetas y falsos maestros*

(2:1) Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre ustedes falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.

(2:2) Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado,

(2:3) y por avaricia harán mercadería de ustedes con palabras fingidas. Sobre los cuales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

(2:4) Porque si Dios no perdonó á los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó á prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio;

(2:5) y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó á Noé,regonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos;

(2:6) y si condenó por

**2ª Venida:**  
Heb 9:28; Mt 24:39  
2 Ti 4:8; 2 Te 2:1-8  
1 Pe 2:19; 3:13; 4:15  
1 Co 15:23; Tit 2:13  
1 Te 5:23  
Slg 5:7-8; 1 Jn 2:28  
2 Pe 1:16; 3:12

Mt 3:17; 17:5  
Mr 1:11; 9:7  
Lc 3:22; 9:35  
Col 1:13

Mt 3:17; 17:5  
Mr 1:11; 9:7  
Lc 3:22; 9:35  
Col 1:13

2 Co 4:6; Ap 22:16  
Ro 13:11-13

2 Ti 3:16

**Falsos:**  
Mt 7:15; 24:11,24  
Mr 13:22; Ga 1:6-9  
Hch 20:29-30; Jud 4  
2 Co 2:17; 11:13-15  
2 Co 4:2; 11:26  
Ga 2:4; 1 Pe 2:15  
Col 1:8,20-23;  
2 Pe 2:1-3; 1 Jn 4:1  
1 Ti 6:5,9-11  
2 Ti 3:1-9; 4:3-4  
Fil 3:2,18-19

**Apostasia:**  
1 Ti 4:1-3; 2 Te 2:3  
2 Pe 3:3,17  
Mt 24:10-12  
Ga 1:6-8; 2:4  
2 Ti 4:3-4; 1 Ti 1:4,6  
Jud 18; 2 Ti 3:1-4,13

**Avaricia:**  
Lc 12:15; Ef 5:3  
Col 3:5; Heb 13:5  
**Apostasia:**  
1 Ti 4:1-3; 2 Te 2:3  
2 Pe 3:3,17  
Mt 24:10-12  
Ga 1:6-8; 2:4  
2 Ti 4:3-4; 1 Ti 1:4,6  
Jud 6; Ap 20:3  
**Infierno:**  
Mt 5:22,29,30; 23:15  
Mt 10:28; 18:9  
Mt 23:33; Lc 12:5  
Slg 3:6; 2 Pe 2:4

Gn 7:23

Gn 19:24; Dt 29:23  
Is 13:19; Jer 50:40



RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
destrucción las ciudades de Sodoma y de Gomorra, tornándolas en ceniza, y poniéndolas por ejemplo a los que habían de vivir sin temor y reverencia de Dios,	destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra, reduciéndolas a ceniza y poniéndolas de ejemplo a los que habían de vivir impiamente,	Ez 16:49; Os 11:8 Am 4:11; Jud 1:7
(2:7) Y libró al justo Lot, acosado por la nefanda conducta de los malvados;	(2:7) y libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados	Gn 19:15-29
(2:8) (Porque este justo, con ver y oír, morando entre ellos, afligía cada día su alma justa con los hechos de aquellos injustos:)	(2:8) (porque este justo, que moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos),	Gn 19:1-2
(2:9) Sabe el Señor librar de tentación a los píos, y reservar a los injustos para ser atormentados en el día del juicio;	(2:9) sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio;	1 Co 10:13 Tentación: Lc 22:40,46 1 Co 10:13 Ga 6:1 1 Te 3:5;6:9 Slg 1:12-14
(2:10) Y principalmente á aquellos que, siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia, é inmundicia, y desprecian la potestad; atrevidos, contumaces, que no temen decir mal de las potestades superiores:	(2:10) y mayormente a aquellos que, siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia, y desprecian el señorío. Atrevidos y contumaces, no temen decir mal de las potestades superiores,	Apostasia: 1 Ti 4:1-3; 2 Te 2:3 2 Pe 3:3,17 Mt 24:10-12 Ga 1:6-8; 2:4 2 Ti 4:3-4 1 Ti 1:4,6; Jud 18 2 Ti 3:1-4,13
(2:11) Como quiera que los mismos ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del Señor.	(2:11) mientras que los ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del Señor.	Jud 9
(2:12) Mas éstos, diciendo mal de las cosas que no entienden, como bestias brutas, que naturalmente son hechas para presa y destrucción, perecerán en su perdición,	(2:12) Pero éstos, hablando mal de cosas que no entienden, como animales irracionales, nacidos para presa y destrucción, perecerán en su propia perdición,	Apostasia: 1 Ti 4:1-3; 2 Te 2:3 2 Pe 3:3,17 Mt 24:10-12 Ga 1:6-8; 2:4 2 Ti 4:3-4 1 Ti 1:4,6 Jud 18 2 Ti 3:1-4,13
(2:13) Recibiendo el galardón de su injusticia, ya que reputan por delicia poder gozar de deleites cada día. Estos son suciedades y manchas, los cuales comiendo con vosotros, juntamente se recrean en sus errores;	(2:13) recibiendo el premio en recompensa ( <i>retribución</i> ) de su injusticia, ya que tienen por delicia el gozar de deleites cada día. Estos son inmundicias y manchas, quienes aun mientras comen con ustedes, se recrean en sus errores.	
(2:14) Teniendo los ojos llenos de adulterio, y no saben cesar de pecar; cebando las almas inconstantes; teniendo el corazón ejercitado en codicias, siendo hijos de maldición;	(2:14) Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición.	Apostasia: 1 Ti 4:1-3; 2 Te 2:3 2 Pe 3:3,17 Mt 24:10-12 Ga 1:6-8; 2:4 2 Ti 4:3-4 1 Ti 1:4,6 Jud 18
(2:15) Que han dejado el camino derecho, y se han extraviado, siguiendo el camino de Balaam, hijo de Bosor, el cual amó el premio de la maldad.	(2:15) Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, el cual amó el premio de la maldad,	Nm 22:32; 31:16 Jud 11; Ap 2:14
(2:16) Y fue reprendido por su iniquidad: una muda bestia de carga, hablando en voz de hombre, refrenó la locura del profeta.	(2:16) y fue reprendido por su iniquidad: puesto que una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, refrenó la locura del profeta.	Nm 22:21-40
(2:17) Estos son fuentes sin agua, y nubes traídas de torbellino de viento: para los cuales está guardada la oscuridad de las tinieblas para siempre.	(2:17) Estos son fuentes sin agua, y nubes empujadas por la tormenta; para los cuales la más densa oscuridad está reservada para siempre.	Jud 12
(2:18) Porque hablando arrogantes palabras de vanidad, ceban con las concupiscencias de la carne en disoluciones á los que verdaderamente habían huido de los que conversan en error;	(2:18) Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error.	Apostasia: 1 Ti 4:1-3; 2 Te 2:3 2 Pe 3:3,17 Mt 24:10-12 Ga 1:6-8; 2:4 2 Ti 4:3-4 1 Ti 1:4,6; Jud 18 2 Ti 3:1-4,13
(2:19) Prometiéndoles libertad, siendo ellos mismos siervos de	(2:19) Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de	Apostasia: 1 Ti 4:1-3; 2 Te 2:3

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
corrupción. Porque el que es de alguno vencido, es sujeto á la servidumbre del que lo venció.	corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció.	2 Pe 3:3,17 Mt 24:10-12 Ga 1:6-8; 2:4; Jud 18 2 Ti 4:3-4; 1 Ti 1:4,6; 2 Ti 3:1-4,13
(2:20) Ciertamente, si habiéndose ellos apartado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, y otra vez envolviéndose en ellas, son vencidos, sus postrimerías les son hechas peores que los principios.	(2:20) Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesús, el Cristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrar estado viene a ser peor que el primero.	Reprobados: Heb 6:4-8; 2 Ti 3:8 Tit 1:16; Heb 10:26 Aún los que predicán: 1 Co 9:27 1 Ti 6:6
(2:21) Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, tomarse atrás del santo mandamiento que les fue dado.	(2:21) Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado.	Reprobados: Heb 6:4-8; 2 Ti 3:8 Tit 1:16; Heb 10:26 Aún los que predicán: 1 Co 9:27 1 Ti 6:6
(2:22) Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro se volvió á su vómito, y la puerca lavada á revolcarse en el cieno.	(2:22) Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.	Pr 26:11
(3:1) CARISIMOS, yo os escribo ahora esta segunda carta, por las cuales ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento;	(3:1) Amados, esta es la segunda carta que les escribo, y en ambas despierto con exhortación el limpio entendimiento de ustedes,	2 Pe 1:3
(3:2) Para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y de nuestro mandamiento, que somos apóstoles del Señor y Salvador:	(3:2) para que tengan memoria de las declaraciones que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por los apóstoles de ustedes;	2 Pe 1:12; Jn 14:26 Jesus Salvador: Lc 1:69; 2:11; Jn 4:42 Hch 5:31; 13:23 Ef 5:23; Fil 3:20 1 Ti 4:10; 2 Ti 1:10 Tit 1:4; 2:10,13; 3:4
<i>En los últimos tiempos vendrán burladores</i>	<i>En los últimos tiempos vendrán burladores</i>	
(3:3) Sabiendo primero esto, que en los postrimeros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias,	(3:3) sabiendo primero esto, que en los últimos días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias,	Apostasia: 1 Ti 4:1-3; 2 Te 2:3 2 Pe 3:3,17 Mt 24:10-12 Ga 1:6-8; 2:4 2 Ti 4:3-4; 1 Ti 1:4,6 Jud 18; 2 Ti 3:1-4,13
(3:4) Y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.	(3:4) y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.	Ez 12:22
(3:5) Ciertamente ellos ignoran voluntariamente, que los cielos fueron en el tiempo antiguo, y la tierra que por agua y en agua está asentada, por la palabra de Dios;	(3:5) Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste,	Gn 1:9; Sal 24:2 Gn 1; Heb 1:2; 11:3
(3:6) Por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua:	(3:6) por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua:	Gn 7:10,21
(3:7) Mas los cielos que son ahora, y la tierra, son conservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio, y de la perdición de los hombres impíos.	(3:7) pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.	Ro 8:21-23 2 Pe 3:10; Sal 102:26; Is 51:6 Heb 1:11; 2 Te 1:8
<i>El Señor vendrá</i>	<i>El Señor vendrá</i>	
(3:8) Mas, oh amados, no ignoréis esta una cosa: que un día delante del Señor es como mil años y mil años como un día.	(3:8) Más, oh amados, no ignoren esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.	Sal 90:4
(3:9) El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.	(3:9) El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.	Arrepentimiento: Lc 24:47; Hch 11:18 2 Co 7:9-10
(3:10) Mas el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos	(3:10) Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos	2º Venida: Heb 9:28; Mt 24:39 2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8 1 Te 2:19; 3:13; 4:15

pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella están serán quemadas.

(3:11) Pues como todas estas cosas han de ser deshechas, ¿qué tales conviene que vosotros seáis en santas y pías conversaciones,

(3:12) Esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos siendo encendidos serán deshechos, y los elementos siendo abrasados, se fundirán?

(3:13) Bien que esperamos cielos nuevos y tierra nueva, según sus promesas, en los cuales mora la justicia.

(3:14) Por lo cual, oh amados, estando en esperanza de estas cosas, procurad con diligencia que seáis hallados de él sin mácula, y sin reprensión, en paz.

(3:15) Y tened por salud la paciencia de nuestro Señor; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito también;

(3:16) Casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos é inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para perdición de sí mismos.

(3:17) Así que vosotros, oh amados, pues estáis amonestados, guardaos que por el error de los abominables no seáis juntamente extraviados, y caigáis de vuestra firmeza.

(3:18) Mas creed en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

(3:11) Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no deben ustedes andar en santa y piadosa manera de vivir,

(3:12) esperando y apresurándose para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

(3:13) Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

(3:14) Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procuren con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

(3:15) Y tengan entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, les ha escrito,

(3:16) casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.

(3:17) Así que ustedes, oh amados, sabiéndolo de antemano, guárdense, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigan de la firmeza de ustedes.

(3:18) Antes bien, crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesús, el Cristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

1 Co 15:23; Tit 2:13  
1 Te 5:23; Fil 4:5  
Stg 5:7-8; 1 Jn 2:28  
2 Pe 1:16; 3:12  
2 Ti 4:1; 1 Pe 1:13  
Como ladrón:  
Mt 24:43; Ap 3:3  
Ap 16:15

2º Venida:  
Heb 9:28; Mt 24:39  
2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8  
1 Te 2:19; 3:13; 4:15  
1 Co 15:23; Tit 2:13  
1 Te 5:23  
Stg 5:7-8; 1 Jn 2:28  
2 Pe 1:16; 3:12  
Is 65:17; Is 66:22  
Ap 21:1

Santidad:  
Heb 12:14  
1 Te 3:13; 5:23  
Santificación:  
1 Te 4:3,7  
2 Te 2:13  
Ef 4:17-24  
1 Ti 2:15; 1 Pe 3:15

Jesús Salvador:  
Lc 1:69; 2:11; Jn 4:42  
Hch 5:31; 13:23  
Ef 5:23; Fil 3:20  
1 Ti 4:10; 2 Ti 1:10  
Tit 1:4; 2:10,13; 3:4  
Tit 3:6; 2 Pe 1:1  
2 Pe 3:2,18  
1 Jn 4:14; Jud 25



**1ª de JUAN**

El verbo de Vida

**(1:1)** LO que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos mirado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida;

**(1:2)** (Porque la vida fue manifestada, y vimos, y testificamos, y os anunciamos aquella vida eterna, la cual estaba con el Padre, y nos ha aparecido);

**(1:3)** Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.

**(1:4)** Y estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido.

**Dios es Luz**

**(1:5)** Y este es el mensaje que oímos de él, y os anunciamos: Que Dios es luz, y en él no hay ningunas tinieblas.

**(1:6)** Si nosotros dijéremos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no hacemos la verdad;

**(1:7)** Mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

**(1:8)** Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos á nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros.

**(1:9)** Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad.

**(1:10)** Si dijéremos que no hemos pecado, lo hacemos á él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

**Cristo es nuestro abogado**

**(2:1)** HIJITOS míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, á Jesucristo el justo;

**(2:2)** Y él es la propiciación por nuestros pecados: y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.

**(2:3)** Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos.

**(2:4)** El que dice, Yo le he conocido, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y no hay verdad en él;

**(2:5)** Mas el que guarda su palabra, la caridad de Dios está verdaderamente perfecta en él;

**1ª de JUAN**

El verbo de Vida

**(1:1)** Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida

**(1:2)** (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y les anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó);

**(1:3)** lo que hemos visto y oído, eso les anunciamos, para que también ustedes tengan comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesús, el Cristo.

**(1:4)** Estas cosas les escribimos, para que el gozo de ustedes sea cumplido.

**Dios es Luz**

**(1:5)** Este es el mensaje que hemos oído de él, y les anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.

**(1:6)** Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad;

**(1:7)** pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús, el Cristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

**(1:8)** Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos en el engaño a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.

**(1:9)** Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que perdone nuestros pecados, y limpiamos de toda maldad.

**(1:10)** Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

**Cristo es nuestro abogado**

**(2:1)** Hijitos míos, estas cosas les escribo para que no pequen; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesús, el Cristo el justo.

**(2:2)** Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.

**(2:3)** Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos.

**(2:4)** El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él;

**(2:5)** pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de

por esto sabemos que estamos en él.

**(2:6)** El que dice que está en él, debe andar como él anduvo.

**El nuevo mandamiento**

**(2:7)** Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio: el mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio.

**(2:8)** Otra vez os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros; porque las tinieblas son pasadas, y la verdadera luz ya alumbró.

**(2:9)** El que dice que está en la luz, y aborrece á su hermano, el tal aun está en tinieblas todavía.

**(2:10)** El que ama á su hermano, está en luz, y no hay tropiezo en él.

**(2:11)** Mas el que aborrece á su hermano, está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe á donde va; porque las tinieblas le han cegado los ojos.

**(2:12)** Os escribo á vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os son perdonados por su nombre.

**(2:13)** Os escribo á vosotros, padres, porque habéis conocido á aquel que es desde el principio. Os escribo á vosotros, mancebos, porque habéis vencido al maligno. Os escribo á vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre.

**(2:14)** Os he escrito á vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito á vosotros, mancebos, porque sois fuertes, y la palabra de Dios mora en vosotros, y habéis vencido al maligno.

**(2:15)** No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

**(2:16)** Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, mas es del mundo.

**(2:17)** Y el mundo se pasa, y su concupiscencia; mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre.

**El anticristo**

**(2:18)** Hijitos, ya es el último tiempo; y como vosotros habéis oído que el anticristo ha de venir, así también al presente han comenzado á ser muchos anticristos; por lo cual sabemos que es el último tiempo.

Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él.

**(2:6)** El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

**El nuevo mandamiento**

**(2:7)** Hermanos, no les escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que han tenido desde el principio; este mandamiento antiguo es la palabra que han oído desde el principio.

**(2:8)** Sin embargo, les escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en ustedes, porque las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya alumbró.

**(2:9)** El que dice que está en la luz, y aborrece á su hermano, está todavía en tinieblas.

**(2:10)** El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo.

**(2:11)** Pero el que aborrece a su hermano, en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos.

**(2:12)** les escribo a ustedes, hijitos, porque los pecados de ustedes les han sido perdonados por su nombre.

**(2:13)** les escribo a ustedes, padres, porque conocen al que es desde el principio. Les escribo a ustedes, jóvenes, porque han vencido al maligno. Les escribo a ustedes, hijitos, porque han conocido al Padre.

**(2:14)** les he escrito a ustedes, padres, porque han conocido al que es desde el principio. Les he escrito a ustedes, jóvenes, porque son fuertes, y la palabra de Dios permanece en ustedes, y han vencido al maligno.

**(2:15)** No amen al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

**(2:16)** Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

**(2:17)** Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

**El anticristo**

**(2:18)** Hijitos, ya es el último tiempo; y según ustedes oyeron que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo.

**Ejemplo:**

Jn 13:15; 1 Pe 2:21  
Fil 2:5; 3:17; Col 2:6  
1 Te 1:7; 2 Te 3:9  
1 Ti 4:12; 1 Ti 1:16

2 Jn 1:5

Jn 1:9

**Tinieblas:**

Jn 3:19; 8:12; 12:35  
Hch 26:18; Ro 13:12  
2 Co 6:14; 1 Pe 2:9  
Ef 5:8-11; 6:12  
Col 1:13; 1 Te 5:4-5

Jn 12:35

**Tinieblas:**

Jn 3:19; 8:12; 12:35  
Hch 26:18; Ro 13:12  
2 Co 6:14  
Ef 5:8-11; 6:12  
Col 1:13; 1 Te 5:4-5  
1 Pe 2:9

1 Jn 1:6; 2:8-11

**Por nuestros pecados:**

1 Co 15:3; Ga 1:4  
Heb 1:3; 10:12  
1 Pe 3:18; 1 Jn 4:10  
1 Pe 2:24; 4:1  
1 Jn 1:7-9; 2:2; 3:15

**La corriente de este mundo:**

1 Jn 2:15; Stg 4:4  
Ro 8:7; 12:2; 1 Pe 1:14  
Ef 2:2; 5:11; Col 3:7  
Tit 3:3; Ef 4:17,22

**La corriente de este mundo:**

1 Jn 2:15; Stg 4:4  
Ro 8:7; Ro 12:2  
1 Pe 1:14; Ef 2:2  
Ef 5:11; 4:17,22  
Col 3:7; Tit 3:3  
**No conforméis:**  
Ro 12:2; 1 Pe 1:14; 4:3  
Col 3:2; 1 Te 4:5

**Anticristo:**

1 Jn 2:18,22; 4:3  
2 Jn 7; 2 Te 2:3-10  
Mt 24:23; 2 Co 4:4  
**Apostasia:**  
1 Ti 4:1-3; 2 Te 2:3  
2 Pe 3:3,17  
Mt 24:10-12  
Ga 1:6-8; 2:4  
2 Ti 4:3-4; 1 Ti 1:4,6  
Jud 18; 2 Ti 3:1-4,13

RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref	RV 1909	RVI (MAB)	Notas/Ref
(2:19) Salieron de nosotros, mas no eran de nosotros; porque si fueran de nosotros, hubieran cierto permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que todos no son de nosotros.	(2:19) Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros.	Sal 41:9; 1 Co 11:19 <b>Falsos:</b> Mt 7:15; 24:11,24 Mr 13:22; Ga 1:6-9 Hch 20:29-30; Jud 4 2 Co 2:17; 11:13-15 2 Co 4:2; 11:26 Ga 2:4; 1 Pe 2:15 Col 1:8,20-23; 2 Pe 2:1-3; 1 Jn 4:1 1 Ti 6:5,9-11 2 Ti 3:1-9; 4:3-4 Fil 3:2,18-19	(3:5) Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él.	(3:5) Y saben que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él.	<b>*Por los pecados*:</b> 1 Co 15:3; Ga 1:4 Heb 1:3; 10:12; Ap 1:5 1 Pe 3:18; 2:24; 4:1 1 Jn 1:7-9; 2:2 1 Jn 3:15; 4:10
(2:20) Mas vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.	(2:20) Pero ustedes tienen la unción del Santo, y conocen todas las cosas.	2 Co 1:21; 1 Jn 2:27 Jn 14:26; 1 Co 2:13	(3:6) Cualquiera que permanece en él, no peca; cualquiera que peca, no le ha visto, ni le ha conocido.	(3:6) Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido.	1 Jn 2:29
(2:21) No os he escrito como si ignoraseis la verdad, sino como á los que la conocéis, y que ninguna mentira es de la verdad.	(2:21) No les he escrito como si ignorasen la verdad, sino porque la conocen, y porque ninguna mentira procede de la verdad.		(3:7) Hijitos, no os engañe ninguno: el que hace justicia, es justo, como él también es justo.	(3:7) Hijitos, nadie les extravié con engaño; el que hace justicia es justo, como él es justo.	
(2:22) ¿Quién es mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este tal es anticristo, que niega al Padre y al Hijo.	(2:22) ¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo.		(3:8) El que hace pecado, es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.	(3:8) El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.	<b>Diablo:</b> Lc 8:12; 10:18 Jn 8:44; 1 Pe 5:8 Heb 2:14; 1 Jn 5:19 2 Ti 2:26 Ap 12:9; 20:2
(2:23) Cualquiera que niega al Hijo, este tal tampoco tiene al Padre. Cualquiera que confiese al Hijo tiene también al Padre.	(2:23) Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre.	Lc 12:9; 2 Ti 2:12:	(3:9) Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado, porque su simiente está en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.	(3:9) Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.	1 Jn 5:18; 1 Pe 1:23
(2:24) Pues lo que habéis oído desde el principio, sea permanente en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio fuere permanente en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre.	(2:24) Lo que han oído desde el principio, permanezca en ustedes. Si lo que han oído desde el principio permanece en ustedes, también ustedes permanecerán en el Hijo y en el Padre.	Ro 16:17; 2 Te 2:15 2 Ti 3:14 <b>Permanecer:</b> Jn 8:31; 15:4-16 Hch 11:23; Col 1:23 1 Ti 4:15; 1 Jn 3:6,9,24 1 Jn 4:12-16; 2 Jn 2	(3:10) En esto son manifiestos los hijos de Dios, y los hijos del diablo: cualquiera que no hace justicia, y que no ama á su hermano, no es de Dios.	(3:10) En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama á su hermano, no es de Dios.	Jn 14:24; 1 Jn 4:8
(2:25) Y esta es la promesa, la cual él nos prometió, la vida eterna.	(2:25) Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna.		(3:11) Porque, este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos á otros.	(3:11) Porque este es el mensaje que han oído desde el principio: Que nos amemos unos á otros.	<b>Amar al prójimo:</b> Ro 13:8; Lv 19:18 Mt 22:39; Mr 12:31 Stg 2:8; 2 Jn 5 1 Jn 4:20-21; 1 Te 5:15; 1 Pe 4:8 Gn 4:8; Heb 11:4;
(2:26) Os he escrito esto sobre los que os engañan.	(2:26) les he escrito esto sobre los que les extravián con engaño.		(3:12) No como Cain, que era del maligno, y mató á su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas.	(3:12) No como Cain, que era del maligno y mató á su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas.	Gn 4:8; Heb 11:4;
(2:27) Pero la unción que vosotros habéis recibido de él, mora en vosotros, y no tenéis necesidad que ninguno os enseñe; mas como la unción misma os enseña de todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como os ha enseñado, perseveraréis en él.	(2:27) Pero la unción que ustedes recibieron de él permanece en ustedes, y no tienen necesidad de que nadie les enseñe; así como la unción misma les enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella les ha enseñado, permanezcan en él.	2 Co 1:21; 1 Jn 2:27 Jn 14:26; 1 Co 2:13 <b>Permanecer:</b> Jn 8:31; 15:4-16 Hch 11:23; Col 1:23 1 Ti 4:15 1 Jn 3:6,9,24 1 Jn 4:12-16 2 Jn 2	(3:13) Hermanos míos, no os maravilléis si el mundo os aborrece.	(3:13) Hermanos míos, no se extrañen si el mundo les aborrece.	Jn 15:18
(2:28) Y ahora, hijitos, perseverad en él; para que cuando apareciere, tengamos confianza, y no seamos confundidos de él en su venida.	(2:28) Y ahora, hijitos, permanezcan en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.	<b>2ª Venida:</b> Heb 9:28; Mt 24:39 2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8 1 Te 2:19; 3:13; 4:15 1 Co 15:23; Tít 2:13 1 Te 5:23 Slg 5:7-8; 1 Jn 2:28 2 Pe 1:16; 3:12	(3:14) Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte á vida, en que amamos á los hermanos. El que no ama á su hermano, está en muerte.	(3:14) Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte.	<b>Amar al prójimo:</b> Ro 13:8; Lv 19:18 Mt 22:39; Mr 12:31 Stg 2:8; 2 Jn 5 1 Jn 4:20-21 1 Te 5:15; 1 Pe 4:8
(2:29) Si sabéis que él es justo, sabed también que cualquiera que hace justicia, es nacido de él.	(2:29) Si saben que él es justo, sepan también que todo el que hace justicia es nacido de él.		(3:15) Cualquiera que aborrece á su hermano, es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en sí.	(3:15) Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y saben que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.	Jn 15:13; Ef 5:2 <b>Amar al prójimo:</b> Ro 13:8; Lv 19:18 Mt 22:39; Mr 12:31 Stg 2:8; 2 Jn 5 1 Jn 4:20-21 1 Te 5:15; 1 Pe 4:8
<b>Hijos de Dios</b>	<b>Hijos de Dios</b>		(3:16) En esto hemos conocido el amor, porque él puso su vida por nosotros: también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.	(3:16) En esto hemos conocido el amor [de Dios], en que él puso su alma (vida) por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras almas (vidas) por los hermanos.	<b>[TR]</b> No forma parte de los Textos Bizantinos
(3:1) MIRAD cuál amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios: por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce á él.	(3:1) Miren cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.	<b>Amor:</b> Jn 13:34; 15:12 Ef 5:2; 1 Te 4:9 1 Jn 3:23; 4:21; Ef 4:3; Col 2:2 1 Te 3:12 Lv 19:18; Mt 22:39 1 Pe 4:8;	(3:17) Mas el que tuviere bienes de este mundo, y viere á su hermano tener necesidad, y le cerrare sus entrañas, ¿cómo está el amor de Dios en él?	(3:17) Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?	Dt 15:7; Lc 3:11 Slg 2:15-17
(3:2) Muy amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él apareciere, seremos semejantes á él, porque le veremos como él es.	(3:2) Amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.	<b>2ª Venida:</b> Heb 9:28; Mt 24:39 2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8 1 Te 2:19; 3:13; 4:15 1 Co 15:23; Tít 2:13 1 Te 5:23; 1 Pe 1:13 Slg 5:7-8; 1 Jn 2:28 2 Pe 1:16; 3:12 Fil 4:5; 2 Ti 4:1	(3:18) Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de obra y en verdad.	(3:18) Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.	Dt 15:7; Lc 3:11 Slg 2:15-17
(3:3) Y cualquiera que tiene esta esperanza en él, se purifica, como él también es limpio.	(3:3) Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.	<b>Esperanza:</b> 1 Pe 1:3; 1:21; Ga 5:5 Ro 5:2; Col 1:23 1 Jn 3:3; Heb 10:23	(3:19) Y en esto conocemos que somos de la verdad, y tenemos nuestros corazones certificados delante de él.	(3:19) Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él;	
(3:4) Cualquiera que hace pecado, traspasa también la ley; pues el pecado es transgresión de la ley.	(3:4) Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; puesto que el pecado es infracción de la ley.	<b>Ley y pecado:</b> Ro 2:12; 3:20 Ro 5:13; 7:7-9 Ro 7:14,25; 1 Jn 3:4 Ro 8:2-3; 1 Co 15:56	(3:20) Porque si nuestro corazón nos reprendiere, mayor es Dios que nuestro corazón, y conoce todas las cosas.	(3:20) por lo tanto si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas.	
			(3:21) Carísimos, si nuestro corazón no nos reprende,	(3:21) Amados, si nuestro corazón no nos reprende,	

confianza tenemos en Dios;

(3:22) Y cualquier cosa que pidiéremos, la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.

(3:23) Y éste es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos á otros como nos lo ha mandado.

(3:24) Y el que guarda sus mandamientos, está en él, y él en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

*El Espíritu de Dios y el espíritu del anticristo*

(4:1) AMADOS, no creáis á todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios: porque muchos falsos profetas son salidos en el mundo.

(4:2) En esto conoced el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo es venido en carne es de Dios:

(4:3) Y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo es venido en carne, no es de Dios: y éste es el espíritu del anticristo, del cual vosotros habéis oído que ha de venir, y que ahora ya está en el mundo.

(4:4) Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque el que en vosotros está, es mayor que el que está en el mundo.

(4:5) Ellos son del mundo; por eso hablan del mundo, y el mundo los oye.

(4:6) Nosotros somos de Dios: el que conoce á Dios, nos oye: el que no es de Dios, no nos oye. Por esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error.

*Dios es amor*

(4:7) Carísimos, amémonos unos á otros; porque el amor es de Dios. Cualquiera que ama, es nacido de Dios, y conoce á Dios.

(4:8) El que no ama, no conoce á Dios; porque Dios es amor.

(4:9) En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió á su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.

(4:10) En esto consiste el amor: no que nosotros hayamos amado á Dios, sino que él nos amó á nosotros, y ha enviado á su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

(4:11) Amados, si Dios así nos ha amado, debemos también nosotros amarnos unos á otros.

confianza tenemos en Dios;

(3:22) y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.

(3:23) Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesús, el Cristo, y nos amemos unos á otros como nos lo ha mandado.

(3:24) Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

*El Espíritu de Dios y el espíritu del anticristo*

(4:1) Amados, no crean a todo espíritu, sino prueben los espíritus si son de Dios: porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.

(4:2) En esto conozcan el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesús, el Cristo ha venido en carne, es de Dios;

(4:3) y todo espíritu que no confiesa que Jesús, el Cristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual ustedes han oído que viene, y que ahora ya está en el mundo.

(4:4) Hijitos, ustedes son de Dios, y los han vencido; porque mayor es el que está en ustedes, que el que está en el mundo.

(4:5) Ellos son del mundo; por eso hablan del mundo, y el mundo los oye.

(4:6) Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error.

*Dios es amor*

(4:7) Amados, amémonos unos á otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce á Dios.

(4:8) El que no ama, no ha conocido á Dios; porque Dios es amor.

(4:9) En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.

(4:10) En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó á nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

(4:11) Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos á otros.

Mt 7:8; 21:22  
Mr 11:24; Lc 11:9  
Jn 14:13; 16:24  
Slg 1:5; 1 Jn 5:14

Jn 6:29; 17:3  
Amar al prójimo:  
Ro 13:8; Lv 19:18  
Mt 22:39; Mr 12:31  
Slg 2:8; 2 Jn 5  
1 Jn 4:20-21  
1 Te 5:15; 1 Pe 4:8

Permanecer:  
Jn 8:31; 15:4-16  
Hch 11:23; Col 1:23  
1 Ti 4:15  
1 Jn 3:6,9,24  
1 Jn 4:12-16; 2 Jn 2

Examinare:  
2 Co 13:5  
2 Ti 2:15; Ga 6:4  
Pr 4:26; Fil 1:10  
Falsos:  
Mt 7:15; 24:11,24  
Mr 13:22; Ga 1:6-9  
Hch 20:29-30; Jud 4  
2 Co 2:17; 11:13-15  
2 Co 4:2; 11:26  
Ga 2:4; 1 Pe 2:15  
Col 1:8,20-23;  
2 Pe 2:1-3; 1 Jn 4:1  
1 Ti 6:5,9-11  
2 Ti 3:1-9; 4:3-4

Jesús hecho carne:  
Fil 2:7-8; Jn 1:14  
1 Jn 4:2-3  
Heb 2:14; 5:7  
1 Ti 3:16; Sal 8:5

Jesús hecho carne:  
Fil 2:7-8; Jn 1:14  
1 Jn 4:2-3  
Heb 2:14; 5:7  
1 Ti 3:16; Sal 8:5  
Anticristo:  
1 Jn 2:18,22  
2 Jn 7; 2 Te 2:3-10  
Mt 24:23; 2 Co 4:4

Jn 8:47; 10:27

Amor:  
Jn 13:34; 15:12  
Ef 5:2; 1 Te 4:9  
1 Jn 3:23; 4:21  
Ef 4:3; Col 2:2  
1 Te 3:12; 1 Pe 4:8  
Lv 19:18; Mt 22:39

Amor:  
Jn 13:34; 15:12  
Ef 5:2; 1 Te 4:9  
1 Jn 3:23; 4:21  
Ef 4:3; Col 2:2  
1 Te 3:12; 1 Pe 4:8  
Lv 19:18; Mt 22:39

\*Por nuestros pecados\*:  
1 Co 15:3; Ga 1:4  
Heb 1:3; 10:12  
1 Pe 3:18  
1 Pe 2:24; 4:1  
1 Jn 1:7-9; 2:2  
1 Jn 3:5,15; Ap 1:5

Amar al prójimo:  
Ro 13:8; Lv 19:18  
Mt 22:39; Mr 12:31  
Slg 2:8; 2 Jn 5  
1 Jn 4:20-21

(4:12) Ninguno vió jamás á Dios. Si nos amamos unos á otros, Dios está en nosotros, y su amor es perfecto en nosotros:

(4:13) En esto conocemos que estamos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.

(4:14) Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo para ser Salvador del mundo.

(4:15) Cualquiera que confesare que Jesús es el Hijo de Dios, Dios está en él, y él en Dios.

(4:16) Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que vive en amor, vive en Dios, y Dios en él.

(4:17) En esto es perfecto el amor con nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo.

(4:18) En amor no hay temor; mas el perfecto amor echa fuera el temor: porque el temor tiene pena. De donde el que teme, no está perfecto en el amor.

(4:19) Nosotros le amamos á él, porque él nos amó primero.

(4:20) Si alguno dice, Yo amo á Dios, y aborrece á su hermano, es mentiroso. Porque el que no ama á su hermano al cual ha visto, ¿cómo puede amar á Dios á quien no ha visto?

(4:21) Y nosotros tenemos este mandamiento de él: Que el que ama á Dios, ame también á su hermano.

*La fe que vence al mundo*

(5:1) TODO aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios: y cualquiera que ama al que ha engendrado, ama también al que es nacido de él.

(5:2) En esto conocemos que amamos á los hijos de Dios, cuando amamos á Dios, y guardamos sus mandamientos.

(5:3) Porque este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son penosos.

(5:4) Porque todo aquello que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe.

(5:5) ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

*El testimonio del Espíritu*

(5:6) Este es Jesucristo, que vino por agua y sangre: no por agua solamente, sino por agua

(4:12) Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros.

(4:13) En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.

(4:14) Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo.

(4:15) Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.

(4:16) Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.

(4:17) En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo.

(4:18) En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor.

(4:19) Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.

(4:20) Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?

(4:21) Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano.

*La fe que vence al mundo*

(5:1) Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él.

(5:2) En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos.

(5:3) Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.

(5:4) Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

(5:5) ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

*El testimonio del Espíritu*

(5:6) Este es Jesús, el Cristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua

1 Te 5:15; 1 Pe 4:8

Ex 33:20; Dt 4:12  
Jn 1:18; 1Ti 1:17  
1 Ti 6:16; 1 Jn 3:24  
Permanecer:  
Jn 8:31; 15:4-16  
Hch 11:23; Col 1:23  
1 Ti 4:15  
1 Jn 3:6,9,24  
1 Jn 4:12-16; 2 Jn 2

Permanecer:  
Jn 8:31; 15:4-16  
Hch 11:23; Col 1:23  
1 Ti 4:15  
1 Jn 3:6,9,24  
1 Jn 4:12-16; 2 Jn 2

Jn 3:16-17; Hch 3:26  
Ga 4:4,6; 1 Jn 4:9  
Jesús Salvador:  
Lc 1:69; 2:11; Jn 4:42  
Hch 5:31; 13:23  
Ef 5:23; Fil 3:20

Permanecer:  
Jn 8:31; 15:4-16  
Hch 11:23; Col 1:23  
1 Ti 4:15  
1 Jn 3:6,9,24  
1 Jn 4:12-16; 2 Jn 2

Amor:  
Jn 13:34; 15:12  
Ef 5:2; 1 Te 4:9  
1 Jn 3:23; 4:21  
Ef 4:3; Col 2:2  
1 Te 3:12  
Lv 19:18; Mt 22:39  
1 Pe 4:8

Amor:  
Jn 13:34; 15:12  
Ef 5:2; 1 Te 4:9  
1 Jn 3:23; 4:21  
Ef 4:3; Col 2:2  
1 Te 3:12  
Lv 19:18; Mt 22:39  
1 Pe 4:8

1 Jn 2:4

Amar al prójimo:  
Ro 13:8; Lv 19:18  
Mt 22:39; Mr 12:31  
Slg 2:8; 2 Jn 5  
1 Jn 4:20-21  
1 Te 5:15; 1 Pe 4:8

Jn 1:12; 14:15  
Jn 15:10  
1 Pe 1:8; 1 Jn 5:1-3  
Creer:  
Mr 9:23; Jn 17:20  
Ro 15:13; 1 Ti 1:16  
1 Pe 1:8; 2:7

Jn 14:15; 1 Pe 1:8  
1 Jn 5:1-3  
Jn 15:10

Jn 14:15; 1 Pe 1:8  
1 Jn 5:1-3  
Jn 15:10  
Mt 11:29-30

Ro 8:37; 12:21  
Firme en la fe:  
Ro 5:2; Jud 20  
1 Co 16:13  
Fil 1:27; 1 Pe 5:9

1 Co 15:57;  
1 Jn 4:15

Jesús hecho carne:  
Fil 2:7-8  
Jn 1:14  
1 Jn 4:2-3  
Heb 2:14; 5:7

y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio: porque el Espíritu es la verdad.

(5:7) Porque tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo: y estos tres son uno.

(5:8) Y tres son los que dan testimonio en la tierra, el Espíritu, y el agua, y la sangre: y estos tres concuerdan en uno.

(5:9) Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor; porque éste es el testimonio de Dios, que ha testificado de su Hijo.

(5:10) El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo: el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso; porque no ha creído en el testimonio que Dios ha testificado de su Hijo.

(5:11) Y este es el testimonio: Que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo.

(5:12) El que tiene al Hijo, tiene la vida: el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida.

*El conocimiento de la Vida Eterna*

(5:13) Estas cosas he escrito á vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.

(5:14) Y esta es la confianza que tenemos en él, que si demandáremos alguna cosa conforme á su voluntad, él nos oye.

(5:15) Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que demandáremos, sabemos que tenemos las peticiones que le hubiéremos demandado.

(5:16) Si alguno viere cometer á su hermano pecado no de muerte, demandará y se le dará vida; digo á los que pecan no de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que ruegue.

(5:17) Toda maldad es pecado; mas hay pecado no de muerte.

(5:18) Sabemos que cualquiera que es nacido de Dios, no peca; mas el que es engendrado de Dios, se guarda á sí mismo, y el maligno no le toca.

(5:19) Sabemos que somos de Dios, y todo el mundo está puesto en maldad.

(5:20) Empero sabemos que el Hijo de Dios es venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.

(5:21) Hijitos, guardaos de los

solamente, sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad.

(5:7) Porque tres son los que dan testimonio [en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno.]

(5:8) [Y tres son los que dan testimonio en la tierra:] el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan.

(5:9) Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo.

(5:10) El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.

(5:11) Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo.

(5:12) El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

*El conocimiento de la Vida Eterna*

(5:13) Estas cosas les he escrito a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna, y para que crean en el nombre del Hijo de Dios.

(5:14) Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa según su voluntad, él nos oye.

(5:15) Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

(5:16) Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida.

(5:17) Toda injusticia es pecado; pero hay pecado no de muerte.

(5:18) Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca.

(5:19) Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.

(5:20) Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesús, el Cristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.

(5:21) Hijitos, guárdense de los

1 Ti 3:16  
Sal 8:5

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Testimonio:  
Jn 3:31-35  
Jn 5:30-39; 8:14-18  
Jn 10:25; 15:26

Testimonio:  
Jn 3:31-35  
Jn 5:30-39; 8:14-18  
Jn 10:25; 15:26

Jn 15:27; 19:35  
Ro 8:16; 9:1  
1 Co 1:6

Jn 3:36; Rm 8:16; Gá 4:6;

Jn 1:4; 3:15,36; 5:24  
Jn 6:40,47; 10:28  
Jn 17:3; Mr 10:30  
Ro 6:22,23; Ga 6:8  
Tit 3:7; 1 Jn 1:2; 2:25

Vida eterna:  
Jn 1:4; 3:15,36; 5:24  
Jn 6:40,47; 10:28  
Jn 17:3; Mr 10:30  
Ro 6:22,23; Ga 6:8  
Tit 3:7; 1 Jn 1:2; 2:25

Mt 7:8; Mt 21:22  
Mr 11:24; Lc 11:9  
Jn 14:13; Jn 15:7  
Jn 16:24; Stg 1:5  
1 Jn 3:22

Oración:  
Mt 21:22; Lc 18:1  
Hch 1:14; 6:4; 13:18  
Ro 12:12; 2 Co 1:11  
2 Co 9:14; Ef 6:18  
Fil 4:6; Col 4:2  
1 Te 5:17; Slg 5:16  
1 Pe 4:7; Fil 1:9,19

Mt 12:31; Mr 3:29  
Lc 12:10; He 6:4  
He 10:26; 2 Pe 2:20  
Pecado y Muerte:  
Gn 3:6; Slg 1:15  
1 Co 15:56  
Ro 3:23; 5:12  
Ro 6:23; 7:13  
Col 2:13; Ef 2:1,5  
Pr 8:36; Dt 24:16  
Ez 18:4,20,24; 2 Cr 25:4

1 Jn 3:4

1 Jn 3:9

Jesús es Dios:  
1 Jn 5:20; Ro 9:5  
1 Ti 1:17; 3:16  
Tit 2:13; 3:4  
Jn 1:1; 8:12; 12:46  
1 Jn 1:5; Fil 2:6

Vida eterna:  
Jn 1:4; 3:15,36; 5:24  
Jn 6:40,47; 10:28  
Jn 17:3; Mr 10:30  
Ro 6:22,23; Ga 6:8  
Tit 3:7; 1 Jn 1:2; 2:25

ídolos. Amén.

ídolos. Amén.

**2ª de JUAN***Saludo*

**(1:1)** EL anciano á la señora elegida y á sus hijos, á los cuales yo amo en verdad y no yo solo, sino también todos los que han conocido la verdad,

**(1:2)** Por la verdad que está en nosotros, y será perpetuamente con nosotros:

**(1:3)** Sea con vosotros gracia, misericordia, y paz de Dios Padre, y del Señor Jesucristo, Hijo del Padre, en verdad y en amor.

*Permanezcan en la doctrina de Cristo*

**(1:4)** Mucho me he gozado, porque he hallado de tus hijos, que andan en verdad, como nosotros hemos recibido el mandamiento del Padre.

**(1:5)** Y ahora te ruego, señora, no como escribiéndote un nuevo mandamiento, sino aquel que nosotros hemos tenido desde el principio, que nos amemos unos á otros.

**(1:6)** Y este es amor, que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: Que andéis en él, como vosotros habéis oído desde el principio.

**(1:7)** Porque muchos engañadores son entrados en el mundo, los cuales no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Este tal el engañador es, y el anticristo.

**(1:8)** Mirad por vosotros mismos, porque no perdamos las cosas que hemos obrado, sino que recibamos galardón cumplido.

**(1:9)** Cualquiera que se rebela, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene á Dios: el que persevera en la doctrina de Cristo, el tal tiene al Padre y al Hijo.

**(1:10)** Si alguno viene á vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: bienvenido!

**(1:11)** Porque el que le dice: bienvenido, comunica con sus malas obras.

*Espero ir a ustedes*

**(1:12)** Aunque tengo muchas cosas que escribiros, no he querido comunicarlas por medio de papel y tinta; mas espero ir á vosotros, y hablar boca á boca, para que nuestro gozo sea cumplido.

**(1:13)** Los hijos de tu hermana elegida te saludan. Amén.

**2ª de JUAN***Saludo*

**(1:1)** El anciano a la señora elegida y a sus hijos, a quienes yo amo en la verdad; y no sólo yo, sino también todos los que han conocido la verdad,

**(1:2)** a causa de la verdad que permanece en nosotros, y estará para siempre con nosotros:

**(1:3)** Sea con ustedes gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y del Señor Jesús, el Cristo, Hijo del Padre, en verdad y en amor.

*Permanezcan en la doctrina de Cristo*

**(1:4)** Mucho me regocijé porque he hallado a algunos de tus hijos andando en la verdad, conforme al mandamiento que recibimos del Padre.

**(1:5)** Y ahora te ruego, señora, no como escribiéndote un nuevo mandamiento, sino el que hemos tenido desde el principio, que nos amemos unos a otros.

**(1:6)** Y este es el amor, que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: que anden en amor, como ustedes han oído desde el principio.

**(1:7)** Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesús, el Cristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo.

**(1:8)** Miren por ustedes mismos, para que no pierdan el fruto del trabajo de ustedes, sino que reciban el premio (recompensa en retribución completa).

**(1:9)** Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo.

**(1:10)** Si alguno viene a ustedes, y no trae esta doctrina, no lo reciban en casa, ni le digan: ¡Bienvenido!

**(1:11)** Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras.

*Espero ir a ustedes*

**(1:12)** Tengo muchas cosas que escribiros, pero no he querido hacerlo por medio de papel y tinta, pues espero ir a ustedes y hablar cara a cara, para que nuestro gozo sea cumplido.

**(1:13)** Los hijos de tu hermana, la elegida, te saludan. Amén.

**Permanecer:**

Jn 8:31; 15:4-16  
Hch 11:23; Col 1:23  
1 Ti 4:15; 1 Jn 3:6,9,24  
1 Jn 4:12-16; 2 Jn 2

1 Jn 2:7; Jn 13:34  
Jn 15:12; Ef 5:2  
1 Te 4:9; 1 Pe 4:8  
1 Jn 3:23; 4:21;

Jn 14:15; 1 Pe 1:8  
1 Jn 5:1-3  
Jn 15:10  
Mt 11:29-30

Mt 24:5, 24  
2 Pe 2:1; 1 Jn 4:1  
**Anticristo:**  
1 Jn 2:18,22; 4:3  
2 Jn 7; 2 Te 2:3-10  
Mt 24:23; 2 Co 4:4

**Perseverar:**  
Mt 10:22; 24:13  
Mr 13:13; Hch 2:42  
Ro 2:7; 1 Co 15:1  
Ef 6:18; Col 4:2  
Slg 1:25

Ro 16:17; 2Ti 3:5  
Tit 3:10;





**3ª de JUAN***Saludo*

(1:1) EL anciano al muy amado Gaio, al cual yo amo en verdad.

(1:2) Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas cosas, y que tengas salud, así como tu alma está en prosperidad.

(1:3) Ciertamente me gocé mucho cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, así como tú andas en la verdad.

(1:4) No tengo yo mayor gozo que éste, el oír que mis hijos andan en la verdad.

*La hospitalidad de Gayo*

(1:5) Amado, fielmente haces todo lo que haces para con los hermanos, y con los extranjeros,

(1:6) Los cuales han dado testimonio de tu amor en presencia de la iglesia: á los cuales si ayudares como conviene según Dios, harás bien.

(1:7) Porque ellos partieron por amor de su nombre, no tomando nada de los Gentiles.

(1:8) Nosotros, pues, debemos recibir á los tales, para que seamos cooperadores á la verdad.

*La oposición de Diótrefes*

(1:9) Yo he escrito á la iglesia: mas Diótrefes, que ama tener el primado entre ellos, no nos recibe.

(1:10) Por esta causa, si yo viniere, recordaré las obras que hace hablando con palabras maliciosas contra nosotros; y no contento con estas cosas, no recibe á los hermanos, y prohíbe á los que los quieren recibir, y los echa de la iglesia.

*El buen testimonio acerca de Demetrio*

(1:11) Amado, no sigas lo que es malo, sino lo que es bueno. El que hace bien es de Dios: mas el que hace mal, no ha visto á Dios.

(1:12) Todos dan testimonio de Demetrio, y aun la misma verdad: y también nosotros damos testimonio; y vosotros habéis conocido que nuestro testimonio es verdadero.

*Saludos finales*

(1:13) Yo tenía muchas cosas que escribirte; empero no quiero escribirte por tinta y pluma:

(1:14) Porque espero verte en breve, y hablaremos boca á boca. Paz sea contigo. Los amigos te saludan. Saluda tú á los amigos por nombre.

(1:15) *[en el 1:14]*

**3ª de JUAN***Saludo*

(1:1) El anciano a Gayo, el amado, a quien amo en la verdad.

(1:2) Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.

(1:3) Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de cómo andas en la verdad.

(1:4) No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.

*La hospitalidad de Gayo*

(1:5) Amado, fielmente te conduces cuando prestas algún servicio a los hermanos, especialmente a los desconocidos,

(1:6) los cuales han dado ante la iglesia testimonio de tu amor; y harás bien en encaminarlos como es digno de su servicio a Dios, para que continúen su viaje.

(1:7) Porque ellos salieron por amor del nombre de El, sin aceptar nada de los gentiles.

(1:8) Nosotros, por lo tanto, debemos acoger a tales personas, para que cooperemos con la verdad.

*La oposición de Diótrefes*

(1:9) Yo he escrito a la iglesia; pero Diótrefes, al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos, no nos recibe.

(1:10) Por esta causa, si yo fuere, recordaré las obras que hace parlotando con palabras malignas contra nosotros; y no contento con estas cosas, no recibe a los hermanos, y a los que quieren recibirlos se lo prohíbe, y los expulsa de la iglesia.

*El buen testimonio acerca de Demetrio*

(1:11) Amado, no imites lo malo, sino lo bueno. El que hace lo bueno es de Dios; pero el que hace lo malo, no ha visto a Dios.

(1:12) Todos dan testimonio de Demetrio, y aun la verdad misma; y también nosotros damos testimonio, y ustedes saben que nuestro testimonio es verdadero.

*Saludos finales*

(1:13) Yo tenía muchas cosas que escribirte, pero no quiero escribirtelas con tinta y pluma,

(1:14) porque espero verte en breve, y hablaremos cara a cara.

(1:15) La paz sea contigo. Los amigos te saludan. Saluda tú a los amigos, a cada uno en particular.

MI 10:40; Jn 13:20  
1 Pe 4:9; Heb 13:2  
Tit 1:8; 1 Ti 3:2

Sal 37:27; Is 1:16  
1 Pe 3:11; 1 Jn 3:6

2 Jn 1:12



## JUDAS

Saludo

(1:1) JUDAS, siervo de Jesucristo, y hermano de Jacobo, á los llamados, santificados en Dios Padre, y conservados en Jesucristo:

(1:2) Misericordia, y paz, y amor os sean multiplicados.

*Falsas doctrinas y falsos maestros*

(1:3) Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros de la común salud, me ha sido necesario escribiros amonestándoos que contendáis eficazmente por la fe que ha sido una vez dada á los santos.

(1:4) Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los cuales desde antes habían estado ordenados para esta condenación, hombres impíos, convirtiendo la gracia de nuestro Dios en disolución, y negando á Dios que solo es el que tiene dominio, y á nuestro Señor Jesucristo.

(1:5) Os quiero pues amonestar, ya que alguna vez habéis sabido esto, que el Señor habiendo salvado al pueblo de Egipto, después destruyó á los que no creían:

(1:6) Y á los ángeles que no guardaron su dignidad, mas dejaron su habitación, los ha reservado debajo de oscuridad en prisiones eternas hasta el juicio del gran día:

(1:7) Como Sodoma y Gomorra, y las ciudades comarcanas, las cuales de la misma manera que ellos habían fornicado, y habían seguido la carne extraña, fueron puestas por ejemplo: sufriendo el juicio del fuego eterno.

(1:8) De la misma manera también estos soñadores amancillan la carne, y menosprecian la potestad, y vituperan las potestades superiores.

(1:9) Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando sobre el cuerpo de Moisés, no se atrevió á usar de juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.

(1:10) Pero éstos maldicen las cosas que no conocen; y las cosas que naturalmente conocen, se corrompen en ellas, como bestias brutas.

(1:11) Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron en el error de Balaam por recompensa, y perecieron en la contradicción de Coré.

(1:12) Estos son manchas en vuestros convites, que banquetean juntamente, apacentándose á sí mismos

## JUDAS

Saludo

(1:1) Judas, esclavo de Jesús, el Cristo, y hermano de Jacobo, a los llamados, santificados en Dios Padre, y guardados en Jesús, el Cristo:

(1:2) Misericordia y paz y amor les sean multiplicados.

*Falsas doctrinas y falsos maestros*

(1:3) Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contiendan ardentemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.

(1:4) Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesús, el Cristo.

(1:5) Mas quiero recordarles, ya que una vez lo han sabido, que el Señor, habiendo salvado al pueblo sacándolo de Egipto, después destruyó a los que no creyeron.

(1:6) Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día:

(1:7) como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado y yéndose detrás de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno.

(1:8) No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores.

(1:9) Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.

(1:10) Pero éstos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales.

(1:11) ¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré.

(1:12) Estos son manchas en los ágapes de ustedes, que comiendo impudicamente con ustedes se apacientan a sí

Judas hermano de Santiago  
Mt 13:55; Mr 6:3

Salvación:  
Mt 24:13; Slg 1:25  
1 Pe 1:3-5  
Firme en la fe:  
Ro 5:2;  
1 Co 16:13  
Fil 1:27  
1 Pe 5:9

Condenación:  
Jn 3:19; 5:24,29  
Ro 5:18; 8:1; 13:2  
2 Co 3:9;  
Falsos:  
Mt 7:15; 24:11,24  
Mr 13:22; Ga 1:6-9  
Hch 20:29-30; Jud 4  
2 Co 2:17; 11:13-15  
2 Co 4:2; 11:26  
Ga 2:4; 1 Pe 2:15  
Col 1:8,20-23;  
2 Pe 2:1-3; 1 Jn 4:1  
1 Ti 6:5,9-11  
2 Ti 3:1-9; 4:3-4  
1 Pe 2:8

Nm 14:29  
Nm 26:64-65  
Sal 106:26  
1Co 10:5  
He 3:17

2 Pe 2:4; He 2:16

Gn 19:24; Dt 29:23  
Is 13:19; Jer 50:40  
Ez 16:49; Os 11:8; Am 4:11; Lc 17:29  
2 Pe 2:6

Dn 10:13; 12:1  
Ap 12:7  
2 Pe 2:11; Zac 3:2

2 Pe 2:12

Gn 4:8; 1 Jn 3:12; Nm 22:7; 22:21  
2 Pe 2:15;  
Nm 16:1  
Ap 2:14

2 Pe 2:13; 2:17  
Apostasia:  
1 Ti 4:1-3; 2 Te 2:3  
2 Pe 3:3,17  
Mt 24:10-12

sin temor alguno: nubes sin agua, las cuales son llevadas de acá para allá de los vientos; árboles marchitos como en otoño, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados:

(1:13) Fieras ondas de la mar, que espuman sus mismas abominaciones; estrellas erráticas, á las cuales es reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas.

(1:14) De los cuales también profetizó Enoc, séptimo desde Adam, diciendo: He aquí, el Señor es venido con sus santos millares,

(1:15) A hacer juicio contra todos, y á convencer á todos los impíos de entre ellos tocante á todas sus obras de impiedad que han hecho impiamente, y á todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él.

(1:16) Estos son murmuradores, querellosos, andando según sus deseos; y su boca habla cosas soberbias, teniendo en admiración las personas por causa del provecho.

*Amonestaciones y exhortaciones*

(1:17) Mas vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes han sido dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo:

(1:18) Como os decían: Que en el postrer tiempo habría burladores, que andarían según sus malos deseos.

(1:19) Estos son los que hacen divisiones, sensuales, no teniendo el Espíritu.

(1:20) Mas vosotros, oh amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando por el Espíritu Santo.

(1:21) Conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo, para vida eterna.

(1:22) Y recibid á los unos en piedad, discerniendo:

(1:23) Mas haced salvos á los otros por temor, arrebatándoos del fuego; aborreciendo aun la ropa que es contaminada de la carne.

*La gloria sea a Dios*

(1:24) A aquel, pues, que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros delante de su gloria irrepreensibles, con grande alegría,

(1:25) Al Dios solo sabio, nuestro Salvador, sea gloria y magnificencia, imperio y potencia, ahora y en todos los siglos. Amén.

sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados;

(1:13) fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas.

(1:14) De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares,

(1:15) para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él.

(1:16) Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho.

*Amonestaciones y exhortaciones*

(1:17) Pero ustedes, amados, tengan memoria de las declaraciones que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesús, el Cristo;

(1:18) los que les decían: En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malos deseos.

(1:19) Estos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu.

(1:20) Pero ustedes, amados, edificándose sobre la santísima fe de ustedes, orando en el Espíritu Santo,

(1:21) consérvense en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesús, el Cristo para vida eterna.

(1:22) A algunos que dudan, **muestren misericordia.**

(1:23) A otros salven, arrebatándoos del fuego; y de otros tengan misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne.

*La gloria sea a Dios*

(1:24) Y a aquel que es poderoso para guardarlos sin caída, y presentarlos sin mancha delante de su gloria con gran alegría,

(1:25) al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.

Ga 1:6-8; 2:4  
2 Ti 4:3-4; 1 Ti 1:4,6  
Jud 18; 2 Ti 3:1-4,13

Is 57:20

Gn 5:18; Dn 7:10  
Hch 1:11; 1 Ts 1:10  
2 Ts 1:10; Ap 1:7

Mt 12:36

2 Pe 2:18  
Falsos:  
Mt 7:15; 24:11,24  
Mr 13:22; Ga 1:6-9  
Hch 20:29-30; Jud 4  
2 Co 2:17; 11:13-15  
2 Co 4:2; 11:26  
Ga 2:4; 1 Pe 2:15  
Col 1:8,20-23;

2 Pe 1:12  
Jn 14:26

Hch 20:29; 1 Ti 4:1  
2 Ti 3:1; 2 Ti 4:3  
2 Pe 2:1; 3:3;

División:  
Ro 16:17; Tit 3:10  
2 Co 12:20; Jud 19  
1 Co 1:10; 11:18

Firme en la fe:  
Ro 5:2;  
1 Co 16:13  
Fil 1:27  
1 Pe 5:9

Amor:  
Jn 13:34; 15:12  
Ef 5:2; 1 Te 4:9  
1 Jn 3:23; 4:21;  
Ef 4:3; Col 2:2  
1 Te 3:12; 1 Pe 4:8;  
Lv 19:18; Mt 22:39

Guardado por Dios  
1 Pe 2:5;

Jesús es Dios:  
1 Jn 5:20; Ro 9:5  
1 Ti 1:17; 3:16  
Ti 2:13; 3:4  
Jn 1:1; 8:12; 12:46  
1 Jn 1:5



## APOCALIPSIS APOCALIPSIS

La revelación de Jesús el Cristo

La revelación de Jesús el Cristo

(1:1) LA revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar á sus siervos las cosas que deben suceder presto; y la declaró, enviándolo la por su ángel á Juan su siervo,

(1:2) El cual ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto.

(1:3) Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas: porque el tiempo está cerca.

*Saludo a las siete Iglesias que están en Asia*

(1:4) Juan á las siete iglesias que están en Asia: Gracia sea con vosotros, y paz del que es y que era y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de su trono:

(1:5) Y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y príncipe de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre,

(1:6) Y nos ha hecho reyes y sacerdotes para Dios y su Padre; á él sea gloria é imperio por siempre jamás. Amén.

(1:7) He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasarán; y todos los linajes de la tierra se lamentarán sobre él. Así sea. Amén.

(1:8) Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.

*Visión sobre el Hijo del Hombre*

(1:9) Yo Juan, vuestro hermano, y participante en la tribulación y en el reino, y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla que es llamada Patmos, por la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo.

(1:10) Yo fui en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta,

(1:11) Que decía: Yo soy el Alfa y Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envía lo á las siete iglesias que están en Asia; á Efeso, y á Smirna, y á Pérgamo, y á Tiatira, y á Sardis, y á Filadelfia, y á Laodicea.

(1:12) Y me volví á ver la voz que hablaba conmigo: y vuelto, vi siete candeleros de oro;

(1:13) Y en medio de los siete

(1:1) La revelación de Jesús, el Cristo, que Dios le dio, para **mostrar** á sus esclavos las cosas que deben suceder pronto; y la mostró por señales, enviándola por medio de su ángel a su esclavo Juan,

(1:2) que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesús, el Cristo, **[y]** de todas las cosas que ha visto.

(1:3) Dichoso (*afortunado, bienaventurado*) el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo **señalado** está cerca.

*Saludo a las siete Iglesias que están en Asia*

(1:4) Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a ustedes, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono;

(1:5) y de Jesús, el Cristo el testigo fiel, el primogénito **[fuera]** de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,

(1:6) y nos hizo **un reino de sacerdotes para Dios**, su Padre; a él sea gloria é imperio por los siglos de los siglos. Amén.

(1:7) He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasarán; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.

(1:8) **Yo soy el Alfa y la Omega, [principio y fin]**, dice el Señor, **el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.**

*Visión sobre el Hijo del Hombre*

(1:9) Yo Juan, el hermano de ustedes, y **[coparticipe]** en la tribulación de ustedes, **[en el]** reino y en la paciencia de Jesús, el Cristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesús, el Cristo.

(1:10) Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta,

(1:11) Que decía: **[Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último]. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.**

(1:12) Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,

(1:13) y en medio de los siete

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Ap 22:7; 22:10

Ap 1:8; Ex 3:14; Ap 4:8  
Ap 11:17; Ap 16:5

Is 55:4; Ap 3:14;  
1 Co 15:20; Col 1:18  
Hch 20:28; Heb 9:12  
Heb 9:14; 1 Pe 1:19  
1 Jn 1:7; Ap 5:9  
Jesús es Redención  
1 Co 15:3; Ga 1:4; 4:4  
Heb 1:3; 1 Pe 2:24  
1 Jn 1:9; 2:2; 3:5; 4:10  
Ap 1:5; 1 Te 5:10

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

1 Pe 2:9; Ap 5:10  
Ro 12:1; 1 Pe 2:5;

Dn 7:13; Mt 24:30  
Mt 25:31; Hch 1:11  
1 Te 1:10; 2 Te 1:10  
Jud 1:14; Zac 12:10  
Jn 19:37

Is 41:4; Is 44:6; 48:12  
Ap 21:6; 22:13

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

[TR]: *participe*

Ap 4:2

Is 41:4; Is 44:6; 48:12  
Ap 21:6; 22:13

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Ez 1:26; Dn 7:13

candeleros, uno semejante al Hijo del hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por los pechos con una cinta de oro.

(1:14) Y su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, como la nieve; y sus ojos como llama de fuego;

(1:15) Y sus pies semejantes al latón fino, ardientes como en un horno; y su voz como ruido de muchas aguas.

(1:16) Y tenía en su diestra siete estrellas: y de su boca salía una espada aguda de dos filos. Y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.

(1:17) Y cuando yo le vi, caí como muerto á sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas: yo soy el primero y el último;

(1:18) Y el que vivo, y he sido muerto; y he aquí que vivo por siglos de siglos, Amén. Y tengo las llaves del infierno y de la muerte.

(1:19) Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de éstas:

(1:20) El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y los siete candeleros de oro. Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias; y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.

*Mensaje a la Iglesia que está en Efeso*

(2:1) **ESCRIBE** al ángel de la iglesia en EFESO: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el cual anda en medio de los siete candeleros de oro, dice estas cosas:

(2:2) Yo sé tus obras, y tu trabajo y paciencia; y que tú no puedes sufrir los malos, y has probado á los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos;

(2:3) Y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado por mí nombre, y no has desfalecido.

(2:4) Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor.

(2:5) Recuerda por tanto de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré presto á ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepenido.

(2:6) Mas tienes esto, que aborrees los hechos de los Nicolaitas; los cuales yo también aborrezco.

(2:7) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias. Al que venciere, daré

candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

(1:14) Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego;

(1:15) y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas.

(1:16) Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.

(1:17) Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: **No temas; yo soy el primero y el último;**

(1:18) **y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.**

(1:19) **Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas.**

(1:20) El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: **las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.**

*Mensaje a la Iglesia que está en Efeso*

(2:1) **Escribe** al ángel de la iglesia en Efeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice estas cosas:

(2:2) Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que **afirman decir ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado falsos (mentirosos);**

(2:3) **has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado.**

(2:4) **Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.**

(2:5) Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré presto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieras arrepenido.

(2:6) Pero tienes esto, que aborrees las obras de los nicolaitas, las cuales yo también aborrezco.

(2:7) **El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le**

Ap 14:14; Ap 15:6;

Dn 7:9; Ap 19:12;

Ap 14:2;

Is 49:2; Ef 6:17  
Heb 4:12; Ap 2:16; 19:15

Is 41:4; Is 44:6; Is 48:12;

Heb 2:14  
Ro 6:9; Job 12:14  
Is 22:22; Ap 3:7; 20:1

Mal 2:7;

**Paciencia:**  
Ro 2:4; 5:3-4; 8:25  
Ga 5:22; Ef 4:2  
Col 1:11; 3:12  
1 Ti 6:11; 2 Ti 3:10  
Tit 2:2; Heb 6:12  
Heb 10:36  
Stg 1:3-4; 5:7-11  
2 Pe 1:6; 3:15  
Ap 2:3, 19; 3:10

**Doctrinas aborrecidas:**  
Ap 2:2, 6, 9; Ap 2:14-15  
Ap 2:20; Tit 1:14  
2 Te 3:6

Gn 2:9; Ap 22:2;

[TM]  
Forma parte del Texto  
Mayoritario]

á comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.

*Mensaje a la Iglesia que está en Esmirna*

(2:8) Y escribe al ángel de la iglesia en SMIRNA: El primero y postrero, que fue muerto, y vivió, dice estas cosas:

(2:9) Yo sé tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser Judíos, y no lo son, mas son sinagoga de Satanás.

(2:10) No tengas ningún temor de las cosas que has de padecer. He aquí, el diablo ha de enviar algunos de vosotros á la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación de diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

(2:11) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias. El que venciere, no recibirá daño de la muerte segunda.

*Mensaje a la Iglesia que está en Pérgamo*

(2:12) Y escribe al ángel de la iglesia en PÉRGAMO: El que tiene la espada aguda de dos filos, dice estas cosas:

(2:13) Yo sé tus obras, y dónde moras, donde está la silla de Satanás; y retienes mi nombre, y no has negado mi fe, aun en los días en que fue Antipas mi testigo fiel, el cual ha sido muerto entre vosotros, donde Satanás mora.

(2:14) Pero tengo unas pocas cosas contra ti: porque tú tienes ahí los que tienen la doctrina de Balaam, el cual enseñaba á Balac á poner escándalo delante de los hijos de Israel, á comer de cosas sacrificadas á los ídolos, y á cometer fornicación.

(2:15) Así también tú tienes á los que tienen la doctrina de los Nicolaitas, lo cual yo aborrezco.

(2:16) Arrepíentete, porque de otra manera vendré á ti presto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.

(2:17) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias. Al que venciere, dará á comer del maná escondido, y en la piedrecita un nombre nuevo escrito, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.

*Mensaje a la Iglesia que está en Tiatira*

(2:18) Y escribe al ángel de la iglesia en TIATIRA: El Hijo de Dios, que tiene sus ojos como llama de fuego, y sus pies semejantes al latón fino, dice estas cosas:

(2:19) Yo he conocido tus obras, y caridad, y servicio, y fe, y tu paciencia, y que tus obras postreras son más que las primeras.

daré á comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de [mi] Dios.

*Mensaje a la Iglesia que está en Esmirna*

(2:8) Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el último, el que estuvo muerto y vivió, dice estas cosas:

(2:9) Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás.

(2:10) No temas en nada lo que vas á sufrir (*padecer*). He aquí, el diablo echará á algunos de ustedes en la cárcel, para que sean probados, y tendrán tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

(2:11) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias. El que venciere, jamás será tratado con la segunda muerte.

*Mensaje a la Iglesia que está en Pérgamo*

(2:12) Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice estas cosas:

(2:13) Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre ustedes, donde mora Satanás.

(2:14) Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación.

(2:15) Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaitas, [la que yo aborrezco].

(2:16) Por tanto, arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.

(2:17) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, dará a comer del maná escondido, y le dará una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.

*Mensaje a la Iglesia que está en Tiatira*

(2:18) Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: El Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido, dice estas cosas:

(2:19) Yo conozco tus obras, y amor, y fe, y servicio, y tu paciencia, y que tus obras postreras (*últimas*) son más que las primeras.

Is 41:4; Is 44:6; Ap 1:17;

Doctrinas aborrecidas:  
Ap 2:2,6,9; Ap 2:14-15  
Ap 2:20; Tít 1:14  
2 Te 3:6

Mt 13:9;

Ap 2:16; Ap 1:16;

Nm 22:23; Nm 24:14; Nm 25:1; Nm 31:16;  
Doctrinas aborrecidas:  
Ap 2:2,6,9; Ap 2:14-15  
Ap 2:20; Tít 1:14  
2 Te 3:6

Doctrinas aborrecidas:  
Ap 2:2,6,9; Ap 2:14-15  
Ap 2:20; Tít 1:14  
2 Te 3:6

Is 49:2; Ef 6:17  
Heb 4:12; Ap 1:16;

Ap 1:14-15;

Paciencia:  
Ro 2:4; 5:3-4; 8:25  
Ga 5:22; Ef 4:2  
Col 1:11; 3:12  
1 Ti 6:11; 2Ti 3:10  
Tít 2:2; Heb 6:12

Heb 10:36

Slg 1:3-4; 5:7-11  
2 Pe 1:6; 3:15  
Ap 2:3,19; 3:10

1 Re 16:31; 2 Re 9:7;  
Doctrinas aborrecidas:  
Ap 2:2,6,9; Ap 2:14-15  
Ap 2:20; Tít 1:14  
2 Te 3:6

1 Sa 16:7; 1 Cr 28:9  
1 Cr 29:17; Sal 7:9  
Jr 11:20; Hch 1:24  
Sal 62:12; Jr 17:10  
Jr 32:19; Mt 16:27  
Ro 2:6; 14:12; 2 Co 5:10  
Ga 6:5; Ap 20:12

Ap 3:11;

Sal 2:8;

Ap 1:4; Ap 1:16;

1 Te 5:2  
Como ladrón:  
Mt 24:43; 2 Pe 3:10  
Ap 3:3; Ap 16:15

Fil 4:3; Mt 10:32  
Lc 12:8  
Libro de la vida:  
Ex 32:32  
Sal 56:8; 69:28

(2:20) Mas tengo unas pocas cosas contra ti: porque permites aquella mujer Jezabel (que se dice profetisa) enseñar, y engañar á mis siervos, á fornicar, y á comer cosas ofrecidas á los ídolos.

(2:21) Y le he dado tiempo para que se arrepienta de la fornicación; y no se ha arrepentido.

(2:22) He aquí, yo la echo en cama, y á los que adulteran con ella, en muy grande tribulación, si no se arrepientieren de sus obras:

(2:23) Y mataré á sus hijos con muerte; y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriño los riñones y los corazones: y daré á cada uno de vosotros según sus obras.

(2:24) Pero yo digo á vosotros, y á los demás que estáis en Tiatira, cualesquiera que no tienen esta doctrina, y que no han conocido las profundidades de Satanás, como dicen: Yo no enviaré sobre vosotros otra carga.

(2:25) Empero la que tenéis, tenedla hasta que yo venga.

(2:26) Y al que hubiere vencido, y hubiere guardado mis obras hasta el fin, yo le daré potestad sobre las gentes;

(2:27) Y las regirá con vara de hierro, y serán quebrantados como vaso de alfarero, como también yo he recibido de mi Padre:

(2:28) Y le daré la estrella de la mañana.

(2:29) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias.

*Mensaje a la Iglesia que está en Sardis*

**(3:1)** Y ESCRIBE al ángel de la iglesia en SARDIS: El que tiene los siete Espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice estas cosas: Yo conozco tus obras que tienes nombre que vives, y estás muerto.

(3:2) Sé vigilante y confirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios.

(3:3) Acuérdate pues de lo que has recibido y has oído, y guarda lo, y arrepíentete. Y si no velares, vendré á ti como ladrón, y no sabrás en qué hora vendré á ti.

(3:4) Mas tienes unas pocas personas en Sardis que no han ensuciado sus vestiduras: y andarán conmigo en vestiduras blancas; porque son dignos.

(3:5) El que venciere, será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del

(2:20) Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y con engaño extravíe a mis esclavos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos.

(2:21) Y le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación.

(2:22) He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella.

(2:23) Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y les daré a cada uno según las obras de ustedes.

(2:24) Pero a ustedes y a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa doctrina, y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás, yo les digo: No les impondré otra carga;

(2:25) pero lo que tienen, reténganlo hasta que yo venga.

(2:26) Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones,

(2:27) y las pastorearé con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre;

(2:28) y le daré la estrella de la mañana.

(2:29) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

*Mensaje a la Iglesia que está en Sardis*

**(3:1)** Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice estas cosas: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto.

(3:2) Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios.

(3:3) Acuérdate, por lo tanto, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y nunca conocerás a qué hora vendré sobre ti.

(3:4) Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas.

(3:5) El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del

libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.

(3:6) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

*Mensaje a la Iglesia que está en Filadelfia*

(3:7) Y escribe al ángel de la iglesia en FILADELFIA: Estas cosas dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:

(3:8) Yo conozco tus obras: he aquí, he dado una puerta abierta delante de ti, la cual ninguno puede cerrar; porque tienes un poco de potencia, y has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

(3:9) He aquí, yo doy de la sinagoga de Satanás, los que se dicen ser Judíos, y no lo son, mas mienten; he aquí, yo los constreñiré á que vengan y adoren delante de tus pies, y sepan que yo te he amado.

(3:10) Porque has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la tentación que ha de venir en todo el mundo, para probar á los que moran en la tierra.

(3:11) He aquí, yo vengo presto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

(3:12) Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá fuera; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalem, la cual descende del cielo de con mi Dios, y mi nombre nuevo.

(3:13) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

*Mensaje a la Iglesia que está en Laodicea*

(3:14) Y escribe al ángel de la iglesia en LAODICEA: He aquí dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios:

(3:15) Yo conozco tus obras, que ni eres frío, ni caliente. - Ojalá fueses frío, ó caliente!

(3:16) Mas porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.

(3:17) Porque tú dices: Yo soy rico, y estoy enriquecido, y no tengo necesidad de ninguna cosa: y no conoces que tú eres un cuitado y miserable y pobre y ciego y desnudo;

(3:18) Yo te amonesto que de mí compres oro afinado en fuego, para que seas hecho rico, y seas vestido de vestiduras blancas, para que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.

(3:19) Yo reprendo y castigo á

libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.

(3:6) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

*Mensaje a la Iglesia que está en Filadelfia*

(3:7) Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Estas cosas dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:

(3:8) Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

(3:9) He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que [yo] te he amado.

(3:10) Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.

(3:11) [He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

(3:12) Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalem, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

(3:13) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

*Mensaje a la Iglesia que está en Laodicea*

(3:14) Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice estas cosas:

(3:15) Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Quisiera que fueses frío o caliente!

(3:16) Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca.

(3:17) Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.

(3:18) Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unta tus ojos con colirio, para que veas.

(3:19) Yo reprendo y castigo a

Sal 139:16; Dn 12:1  
Ap 3:5; 13:8; 17:8  
Ap 20:12,15,27  
Ap 21:27; 22:19

Ap 3:14; Job 12:14  
Is 22:22; Ap 1:18

Ap 2:9;

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Paciencia:  
Ro 2:4; 5:3-4; 8:25  
Ga 5:22; Ef 4:2  
Col 1:11; 3:12  
1 Ti 6:11; 2Ti 3:10  
Til 2:2; Heb 6:12  
Heb 10:36  
Slg 1:3-4; 5:7-11  
2 Pe 1:6; 3:15  
Ap 2:3,19; 3:10

Ap 2:25;

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

1 Re 7:21; Ap 22:4  
Ap 21:2; Ap 21:10;

Ap 1:5-6; Col 1:15;

2 Co 5:3; Ap 7:13  
Ap 16:15; Ap 19:8;

Job 5:17; Pr 3:12

todos los que quiero: sé pues celoso, y arrepíentete.

(3:20) He aquí, yo estoy á la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré á él, y cenaré con él, y él conmigo.

(3:21) Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

(3:22) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

*La puerta abierta en el cielo*

(4:1) DESPUÉS de estas cosas miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo: y la primera voz que oí, era como de trompeta que hablaba conmigo, diciendo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que han de ser después de éstas.

*La adoración celestial*

(4:2) Y luego yo fui en Espíritu: y he aquí, un trono que estaba puesto en el cielo, y sobre el trono estaba uno sentado.

(4:3) Y el que estaba sentado, era al parecer semejante á una piedra de jaspe y de sardio: y un arco celeste había alrededor del trono, semejante en el aspecto á la esmeralda.

(4:4) Y alrededor del trono había veinticuatro sillas: y vi sobre las sillas veinticuatro ancianos sentados, vestidos de ropas blancas; y tenían sobre sus cabezas coronas de oro.

(4:5) Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y siete lámparas de fuego estaban ardiendo delante del trono, las cuales son los siete Espíritus de Dios.

(4:6) Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y en medio del trono, y alrededor del trono, cuatro animales llenos de ojos delante y detrás.

(4:7) Y el primer animal era semejante á un león; y el segundo animal, semejante á un becerro; y el tercer animal tenía la cara como de hombre; y el cuarto animal, semejante á un águila volando.

(4:8) Y los cuatro animales tenían cada uno por sí seis alas alrededor, y de dentro estaban llenos de ojos; y no tenían reposo día ni noche, diciendo: Santo, santo, santo el Señor Dios Todopoderoso, el que era, y que es, y que ha de venir.

(4:9) Y cuando aquellos animales daban gloria y honra y alabanza al que estaba sentado en el trono, al que vive para siempre jamás,

(4:10) Los veinticuatro ancianos se postraban delante del que estaba sentado en el trono, y adoraban al que vive para siempre jamás, y echaban sus coronas delante del trono,

todos los que amo: sé, por lo tanto, celoso, y arrepíentete.

(3:20) He aquí, yo estoy a la puerta y llamo: si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

(3:21) Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

(3:22) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

*La puerta abierta en el cielo*

(4:1) Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.

*La adoración celestial*

(4:2) Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado.

(4:3) Y el aspecto [del que estaba sentado] era semejante a piedra de jaspe y de sardio [cornalina]; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda.

(4:4) Y alrededor del trono [vi que] había veinticuatro tronos; [y] vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas.

(4:5) Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios.

(4:6) Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás.

(4:7) El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando.

(4:8) Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.

(4:9) Y cuando los seres vivientes [den] gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos,

(4:10) los veinticuatro ancianos se postrarán delante del que está sentado en el trono, y adorarán al que vive por los siglos de los siglos, y echarán sus coronas delante del trono,

Heb 12:5;

Mi 19:28; 1 Co 6:2;

Jesús venció:  
Jn 16:33; Col 2:15  
Ap 3:21; 5:5

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Ap 15:2;

Is 6:3; Ap 1:4; 1:8  
Ap 11:17; 16:5

[TR]: dan



diciendo:	diciendo:	
(4:11) Señor, digno eres de recibir gloria y honra y virtud: porque tú criaste todas las cosas, y por tu voluntad tienen ser y fueron criadas.	(4:11) Digno es el Señor, el Dios nuestros, el Santo, de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.	Ap 5:12:
<i>El libro y el cordero</i>	<i>El libro y el cordero</i>	Ez 2:10:
(5:1) Y Vi en la mano derecha del que estaba sentado sobre el trono un libro escrito de dentro y de fuera, sellado con siete sellos.	(5:1) Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.	
(5:2) Y vi un fuerte ángel predicando en alta voz: ¿Quién es digno de abrir el libro, y de desatar sus sellos?	(5:2) Y vi a un ángel fuerte que anunciaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?	Ap 5:13; Fil 2:10:
(5:3) Y ninguno podía, ni en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra, abrir el libro, ni mirarlo.	(5:3) Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo.	[TR] No forma parte de los Textos Bizantinos
(5:4) Y yo lloraba mucho, porque no había sido hallado ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo.	(5:4) Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, [ni de leerlo], ni de mirarlo.	Gn 49:9-10; Is 11:10; Ro 15:12; Ap 22:16; Jesús venció: Jn 16:33; Col 2:15; Ap 3:21; 5:5; Linaje: 2 Ti 2:8; Ap 22:16
(5:5) Y uno de los ancianos me dice: No llores: he aquí el león de la tribu de Judá, la raíz de David, que ha vencido para abrir el libro, y desatar sus siete sellos.	(5:5) Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí [que] el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y [desatar] sus siete sellos.	[TR] No forma parte de los Textos Bizantinos
(5:6) Y miré; y he aquí en medio del trono y de los cuatro animales, y en medio de los ancianos, estaba un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios enviados en toda la tierra.	(5:6) Y miré, [y vi (observé)] que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.	Zac 3:9; 4:10; Ap 4:5; [TR] No forma parte de los Textos Bizantinos
(5:7) Y él vino, y tomó el libro de la mano derecha de aquel que estaba sentado en el trono.	(5:7) Y vino, y tomó [el libro] de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.	[TR] No forma parte de los Textos Bizantinos
(5:8) Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro animales y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero, teniendo cada uno arpas, y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos:	(5:8) Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos;	Ap 14:2; Sal 141:2:
(5:9) Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro, y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y nos has redimido para Dios con tu sangre, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;	(5:9) y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has comprado (redimido) para Dios, de toda tribu y lengua y pueblo y nación;	Ap 14:3; 4:11; Hch 20:28; Ef 1:7; Col 1:14; Heb 9:12; Heb 10:10; 1 Pe 1:19; 1 Jn 1:7;
(5:10) Y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.	(5:10) y has hecho de ellos para Dios reyes y sacerdotes, y reinarán sobre la tierra.	Ex 19:6; 1 Pe 2:5; 1 Pe 2:9; Ap 1:6;
(5:11) Y miré, y oí voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los animales, y de los ancianos; y la multitud de ellos era millones de millones,	(5:11) Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones,	Dn 7:10; Heb 12:22:
(5:12) Que decían en alta voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder y riquezas y sabiduría, y la fortaleza y honra y gloria y alabanza.	(5:12) que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la bendición (alabanza).	Ap 4:11:
(5:13) Y oí á toda criatura que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y	(5:13) Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y	

que está en el mar, y todas las cosas que en ellos están, diciendo: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la bendición, y la honra, y la gloria, y el poder, para siempre jamás.

(5:14) Y los cuatro animales decían: Amén. Y los veinticuatro ancianos cayeron sobre sus rostros, y adoraron al que vive para siempre jamás.

#### Apertura del primer sello

(6:1) Y MIRÉ cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí á uno los cuatro animales diciendo como con una voz de trueno: Ven y ve.

(6:2) Y miré, y he aquí un caballo blanco: y el que estaba sentado encima de él, tenía un arco; y le fue dada una corona, para que también venciese.

#### Apertura del segundo sello

(6:3) Y cuando él abrió el segundo sello, oí al segundo animal, que decía: Ven y ve.

(6:4) Y salió otro caballo bermejo: y al que estaba sentado sobre él, fue dado poder de quitar de la tierra, y que se maten unos á otros: y fuele dada una grande espada.

#### Apertura del tercer sello

(6:5) Y cuando él abrió el tercer sello, oí al tercer animal, que decía: Ven y ve. Y miré, y he aquí un caballo negro: y el que estaba sentado encima de él, tenía un peso en su mano.

(6:6) Y oí una voz en medio de los cuatro animales, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario: y no hagas daño al vino ni al aceite.

#### Apertura del cuarto sello

(6:7) Y cuando él abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto animal, que decía: Ven y ve.

(6:8) Y miré, y he aquí un caballo amarillo: y el que estaba sentado sobre él tenía por nombre Muerte; y el infierno le seguía: y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con hambre, con mortandad, y con las bestias de la tierra.

#### Apertura del quinto sello

(6:9) Y cuando él abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos por la palabra de Dios y por el testimonio que ellos tenían.

(6:10) Y clamaban en alta voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre de los que moran en la tierra?

(6:11) Y les fueron dadas

en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la bendición (alabanza), la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.

(5:14) Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron [al que vive por los siglos de los siglos].

#### Apertura del primer sello

(6:1) Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí á uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven [ve] y observa.

(6:2) Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió victorioso, y para vencer.

#### Apertura del segundo sello

(6:3) Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven [y mira.]

(6:4) Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se degollasen (sacrificasen o matasen) unos a otros; y se le dio una gran espada.

#### Apertura del tercer sello

(6:5) Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y observé, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano.

(6:6) Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Una ración (Coinix = 1094 cm3) de trigo por un denario, y tres raciones (Coinix = 1094 cm3 x3) de cebada por un denario; pero no trates con injusticia el aceite ni el vino.

#### Apertura del cuarto sello

(6:7) Cuando abrió el cuarto sello, oí [la voz] del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira.

(6:8) [Miré], y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra.

#### Apertura del quinto sello

(6:9) Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido degollados (sacrificados o muertos) por causa de la palabra de Dios y por el testimonio [del cordero] que tenían.

(6:10) Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?

(6:11) Y se les dieron

[TR] No forma parte de los Textos Bizantinos

[TR] No forma parte de los Textos Bizantinos

Ap 19:11:

[TR] No forma parte de los Textos Bizantinos

Ap 9:4:

Coinix: Medida de Capacidad equivalente a 1094 cm3

1 Coinix de Trigo = 650 gr

3 Coinix de Cebada = 2 Kg

[TR] No forma parte de los Textos Bizantinos

[TR] No forma parte de los Textos Bizantinos

Ap 20:4; Ap 19:10:

[TM] Forma parte del Texto Bizantino

sendas ropas blancas, y fueles dicho que reposasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completaran sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.

**Apertura del sexto sello**

(6:12) Y miré cuando él abrió el sexto sello, y he aquí fue hecho un gran terremoto; y el sol se puso negro como un saco de cilicio, y la luna se puso toda como sangre;

(6:13) Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera echa sus higos cuando es movida de gran viento.

(6:14) Y el cielo se apartó como un libro que es envuelto; y todo monte y las islas fueron movidas de sus lugares.

(6:15) Y los reyes de la tierra, y los príncipes, y los ricos, y los capitanes, y los fuertes, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

(6:16) Y decían á los montes y á las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos de la cara de aquél que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

(6:17) Porque el gran día de su ira es venido; ¿y quién podrá estar firme?

144.000 sellados

(7:1) Y DESPUÉS de estas cosas vi cuatro ángeles que estaban sobre los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos de la tierra, para que no soprase viento sobre la tierra, ni sobre la mar, ni sobre ningún árbol.

(7:2) Y vi otro ángel que subía del nacimiento del sol, teniendo el sello del Dios vivo: y clamó con gran voz á los cuatro ángeles, á los cuales era dado hacer daño á la tierra y á la mar,

(7:3) Diciendo: No hagáis daño á la tierra, ni al mar, ni á los árboles, hasta que señalemos á los siervos de nuestro Dios en sus frentes.

(7:4) Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil señalados de todas las tribus de los hijos de Israel.

(7:5) De la tribu de Judá, doce mil señalados. De la tribu de Rubén, doce mil señalados. De la tribu de Gad, doce mil señalados.

(7:6) De la tribu de Aser, doce mil señalados. De la tribu de Neftalí, doce mil señalados. De la tribu de Manasés, doce mil señalados.

(7:7) De la tribu de Simeón, doce mil señalados. De la tribu de Leví, doce mil señalados. De la tribu de Issachár, doce mil señalados.

(7:8) De la tribu de Zabulón,

vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser degollados (*sacrificados o muertos*) como ellos.

**Apertura del sexto sello**

(6:12) Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como **saco de pelo**, y la luna se volvió toda como sangre;

(6:13) Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

(6:14) Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.

(6:15) Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo esclavo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

(6:16) y decían a los montes y a las peñas: Caigan sobre nuestro rostro, y escóndannos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

(6:17) porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?

144.000 sellados

(7:1) Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soprase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol.

(7:2) Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar,

(7:3) diciendo: No hagan daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los esclavos de nuestro Dios.

(7:4) Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel.

(7:5) De la tribu de Judá, doce mil sellados. De la tribu de Rubén, doce mil sellados. De la tribu de Gad, doce mil sellados.

(7:6) De la tribu de Aser, doce mil sellados. De la tribu de Neftalí, doce mil sellados. De la tribu de Manasés, doce mil sellados.

(7:7) De la tribu de Simeón, doce mil sellados. De la tribu de Leví, doce mil sellados. De la tribu de Isacar, doce mil sellados.

(7:8) De la tribu de Zabulón,

Hch 2:20;

Is 2:19; Os 10:8  
Lc 23:30; Ap 9:6;

Ap 9:4; Ez 9:4;

Ap 14:1;

doce mil señalados. De la tribu de José, doce mil señalados. De la tribu de Benjamín, doce mil señalados.

**La multitud vestida de ropa blanca** (7:9) Después de estas cosas miré, y he aquí una gran compañía, la cual ninguno podía contar, de todas gentes y linajes y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y palmas en sus manos;

(7:10) Y clamaban en alta voz, diciendo: Salvación á nuestro Dios que está sentado sobre el trono, y al Cordero.

(7:11) Y todos los ángeles estaban alrededor del trono, y de los ancianos y los cuatro animales; y postráronse sobre sus rostros delante del trono, y adoraron á Dios,

(7:12) Diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría, y la acción de gracias y la honra y la potencia y la fortaleza, sean á nuestro Dios para siempre jamás. Amén.

(7:13) Y respondió uno de los ancianos, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido?

(7:14) Y yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han venido de grande tribulación, y han lavado sus ropas, y las han blanqueado en la sangre del Cordero.

(7:15) Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado en el trono tenderá su pabellón sobre ellos.

(7:16) No tendrán más hambre, ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni otro ningún calor.

(7:17) Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará á fuentes vivas de aguas: y Dios limpiará toda lágrima de los ojos de ellos.

**Apertura del séptimo sello**

(8:1) Y CUANDO él abrió el séptimo sello, fue hecho silencio en el cielo casi por media hora.

(8:2) Y vi los siete ángeles que estaban delante de Dios; y les fueron dadas siete trompetas.

(8:3) Y otro ángel vino, y se paró delante del altar, teniendo un incensario de oro; y le fue dado mucho incienso para que lo añadiese á las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

(8:4) Y el humo del incienso subió de la mano del ángel delante de Dios, con las oraciones de los santos.

doce mil sellados. De la tribu de José, doce mil sellados. De la tribu de Benjamín, doce mil sellados.

**La multitud vestida de ropa blanca** (7:9) Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos;

(7:10) y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.

(7:11) Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios,

(7:12) diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.

(7:13) Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido?

(7:14) Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han blanqueado en la sangre del Cordero.

(7:15) Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos.

(7:16) Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno;

(7:17) porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.

**Apertura del séptimo sello**

(8:1) Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.

(8:2) Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas.

(8:3) Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

(8:4) Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.

Hch 2:20;

Is 2:19; Os 10:8  
Lc 23:30; Ap 9:6;

Is 49:10; Sal 121:6;

Sal 23:1; Is 25:8  
Ap 21:4;

Ap 5:8;

Sal 141:2;

(8:5) Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y echólo en la tierra; y fueron hechos truenos y voces y relámpagos y terremotos.

(8:6) Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas, se aparejaron para tocar.

*Primera trompeta*

(8:7) Y el primer ángel tocó la trompeta, y fue hecho granizo y fuego, mezclado con sangre, y fueron arrojados á la tierra; y la tercera parte de los árboles fue quemada, y quemóse toda la hierba verde.

*Segunda trompeta*

(8:8) Y el segundo ángel tocó la trompeta, y como un grande monte ardiendo con fuego fue lanzado en la mar; y la tercera parte de la mar se tornó en sangre.

(8:9) Y murió la tercera parte de las criaturas que estaban en la mar, las cuales tenían vida; y la tercera parte de los navíos pereció.

*Tercera trompeta*

(8:10) Y el tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una grande estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó en la tercera parte de los ríos, y en las fuentes de las aguas.

(8:11) Y el nombre de la estrella se dice Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas fue vuelta en ajenjo: y muchos murieron por las aguas, porque fueron hechas amargas.

*Cuarta trompeta*

(8:12) Y el cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas; de tal manera que se oscureció la tercera parte de ellos, y no alumbraba la tercera parte del día, y lo mismo de la noche.

(8:13) Y miré, y oí un ángel volar por medio del cielo, diciendo en alta voz: ¡Ay! ay! - ay! de los que moran en la tierra, por razón de las otras voces de trompeta de los tres ángeles que han de tocar!

*Quinta trompeta y el primer ¡ay!*

(9:1) Y EL quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo en la tierra; y le fue dada la llave del pozo del abismo.

(9:2) Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como el humo de un gran horno; y oscurecióse el sol y el aire por el humo del pozo.

(9:3) Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y fueles dada potestad, como tienen potestad los escorpiones de la tierra.

(9:4) Y les fue mandado que no hiciesen daño á la hierba de la tierra, ni á ninguna cosa verde, ni á ningún árbol, sino solamente á los hombres que no tienen la señal de Dios en sus frentes.

(8:5) Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto.

(8:6) Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.

*Primera trompeta*

(8:7) El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fueron lanzados sobre la tierra; y la tercera parte de los árboles se quemó, y se quemó toda la hierba verde.

*Segunda trompeta*

(8:8) El segundo ángel tocó la trompeta, y como una gran montaña ardiendo [en fuego] fue precipitada en el mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre.

(8:9) Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de las naves fue destruida.

*Tercera trompeta*

(8:10) El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas.

(8:11) Y el nombre de la estrella es Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo; y muchos hombres murieron a causa de esas aguas, porque se hicieron amargas.

*Cuarta trompeta*

(8:12) El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, para que se oscureciese la tercera parte de ellos, y no hubiese luz en la tercera parte del día, y asimismo de la noche.

(8:13) Y miré, y oí a un [águila] volar por en medio del cielo, diciendo a gran voz: ¡Ay, ay, ay, de los que moran en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para sonar los tres ángeles!

*Quinta trompeta y el primer ¡ay!*

(9:1) El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del abismo.

(9:2) Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como humo de un gran horno; y se oscureció el sol y el aire por el humo del pozo.

(9:3) Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra.

(9:4) Y se les mandó que no dañasen a la hierba de la tierra, ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol, sino [solamente] a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes.

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

[TR]: ángel

Lc 8:31; Ap 17:8;

Ap 6:6; Ez 9:4; Ap 7:3;

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

(9:5) Y le fue dado que no los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión, cuando hiere al hombre.

(9:6) Y en aquellos días buscarán los hombres la muerte, y no la hallarán; y desearán morir, y la muerte huirá de ellos.

(9:7) Y el parecer de las langostas era semejante á caballos aparejados para la guerra; y sobre sus cabezas tenían como coronas semejantes al oro; y sus caras como caras de hombres.

(9:8) Y tenían cabellos como cabellos de mujeres: y sus dientes eran como dientes de leones.

(9:9) Y tenían corazas como corazas de hierro; y el estruendo de sus alas, como el ruido de carros que con muchos caballos corren á la batalla.

(9:10) Y tenían colas semejantes á las de los escorpiones, y tenían en sus colas agujones; y su poder era de hacer daño á los hombres cinco meses.

(9:11) Y tienen sobre sí por rey al ángel del abismo, cuyo nombre en hebraico es Abaddon, y en griego, Apollyon.

(9:12) El primer Ay! es pasado: he aquí, vienen aún dos ayes después de estas cosas.

*Sexta trompeta y el segundo ¡ay!*  
(9:13) Y el sexto ángel tocó la trompeta; y oí una voz de los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios,

(9:14) Diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata los cuatro ángeles que están atados en el gran río Eufrates.

(9:15) Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban aparejados para la hora y día y mes y año, para matar la tercera parte de los hombres.

(9:16) Y el número del ejército de los de á caballo era doscientos millones. Y oí el número de ellos.

(9:17) Y así vi los caballos en visión, y los que sobre ellos estaban sentados, los cuales tenían corazas de fuego, de jacinto, y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de la boca de ellos salía fuego y humo y azufre.

(9:18) De estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres: del fuego, y del humo, y del azufre, que salían de la boca de ellos.

(9:19) Porque su poder está en su boca y en sus colas: porque sus colas eran semejantes á serpientes, y tenían cabezas, y con ellas dañan.

(9:5) Y les fue dado, no que los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión cuando hiere al hombre.

(9:6) Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos.

(9:7) El aspecto de las langostas era semejante a caballos preparados para la guerra; en las cabezas tenían como coronas de oro; sus caras eran como caras humanas;

(9:8) tenían cabello como cabello de mujer; sus dientes eran como de leones;

(9:9) tenían corazas como corazas de hierro; el ruido de sus alas era como el estruendo de muchos carros de caballos corriendo a la batalla;

(9:10) tenían colas como de escorpiones, y también agujones; y en sus colas tenían poder para dañar a los hombres durante cinco meses.

(9:11) Y tienen [por] rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión.

(9:12) El primer ay pasó; he aquí, vienen aún dos ayes después de esto.

*Sexta trompeta y el segundo ¡ay!*  
(9:13) El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios,

(9:14) diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Eufrates.

(9:15) Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres.

(9:16) Y el número de los ejércitos de los jinetes era [cien] millones. Yo oí su número.

(9:17) Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre.

(9:18) Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca.

(9:19) Puesto que el poder de los caballos estaba en su boca y en sus colas; porque sus colas, semejantes a serpientes, tenían cabezas, y

Is 2:19; Jr 8:3; Os 10:8  
Lc 23:30; Ap 6:16;

Ex 10:4;

Ap 9:1;

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Ap 8:13;

Ap 7:1;

[TR]: doscientos

(9:20) Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, aun no se arrepintieron de las obras de sus manos, para que no adorasen á los demonios, y á las imágenes de oro, y de plata, y de metal, y de piedra, y de madera: las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar:

(9:21) Y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos.

*El ángel con el librito*

(10:1) Y VI otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

(10:2) Y tenía en su mano un librito abierto: y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;

(10:3) Y clamó con grande voz, como cuando un león ruge: y cuando hubo clamado, siete truenos hablaron sus voces.

(10:4) Y cuando los siete truenos hubieron hablado sus voces, yo iba á escribir, y oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han hablado, y no las escribas.

(10:5) Y el ángel que vi estar sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo,

(10:6) Y juró por el que vive para siempre jamás, que ha criado el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no será más.

(10:7) Pero en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comenzare á tocar la trompeta, el misterio de Dios será consumado, como él lo anunció á sus siervos los profetas.

(10:8) Y la voz que oí del cielo hablaba otra vez conmigo, y decía: Ve, y toma el librito abierto de la mano del ángel que está sobre el mar y sobre la tierra.

(10:9) Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito, y él me dijo: Toma, y trágalo; y él te hará amargar tu vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.

(10:10) Y tomé el librito de la mano del ángel, y lo devoré; y era dulce en mi boca como la miel; y cuando lo hube devorado, fue amargo mi vientre.

(10:11) Y él me dice: Necesario es que otra vez proféticas á muchos pueblos y gentes y lenguas y reyes.

*Los dos testigos*

(11:1) Y ME fue dada una caña semejante á una vara, y se me dijo: Levántate, y mide

con ellas dañaban.

(9:20) Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar;

(9:21) y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos.

*El ángel con el librito*

(10:1) Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

(10:2) Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;

(10:3) y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.

(10:4) Cuando los siete truenos hubieron emitido [sus voces], yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas.

(10:5) Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo,

(10:6) y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más,

(10:7) sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus esclavos los profetas.

(10:8) La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra.

(10:9) Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargaré el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.

(10:10) Entonces tomé el [libro] de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre.

(10:11) Y él me dijo: Es necesario que proféticas otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.

(11:1) Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y [el ángel de

Sal 115:4-7; Sal 135:15;

Mt 17:2; Ap 1:15;

Dn 8:26; Dn 12:4;

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Dn 12:7;

Ap 11:15;

Ez 3:1;

[TR]: Librito

Ez 40:3-49; 41:1-26  
Ez 42:1-20; 43:1-27;

[TR]  
No forma parte de los

el templo de Dios, y el altar, y á los que adoran en él.

(11:2) Y echa fuera el patio que está fuera del templo, y no lo midas, porque es dado á los Gentiles; y hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses.

(11:3) Y daré á mis dos testigos, y ellos profetizarán por mil doscientos y sesenta días, vestidos de sacos.

(11:4) Estas son las dos olivas, y los dos candeleros que están delante del Dios de la tierra.

(11:5) Y si alguno les quiere dañar, sale fuego de la boca de ellos, y devora á sus enemigos; y si alguno les quiere hacer daño, es necesario que él sea así muerto.

(11:6) Estos tienen potestad de cerrar el cielo, que no llueva en los días de su profecía, y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga cuantas veces quisieren.

(11:7) Y cuando ellos hubieren acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá, y los matará.

(11:8) Y sus cuerpos serán echados en las plazas de la grande ciudad, que espiritualmente es llamada Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado.

(11:9) Y los de los linajes, y de los pueblos, y de las lenguas, y de los Gentiles verán los cuerpos de ellos por tres días y medio, y no permitirán que sus cuerpos sean puestos en sepulcros.

(11:10) Y los moradores de la tierra se gozarán sobre ellos, y se alegrarán, y se enviarán dones unos á los otros; porque estos dos profetas han atormentado á los que moran sobre la tierra.

(11:11) Y después de tres días y medio el espíritu de vida enviado de Dios, entró en ellos, y se alzaron sobre sus pies, y vino gran temor sobre los que los vieron.

(11:12) Y oyeron una grande voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube, y sus enemigos los vieron.

(11:13) Y en aquella hora fue hecho gran temblor de tierra, y la décima parte de la ciudad cayó, y fueron muertos en el temblor de tierra en número de siete mil hombres; y los demás se fueron espantados, y dieron gloria al Dios del cielo.

(11:14) El segundo Ay! es pasado: he aquí, el tercer Ay! vendrá presto.

*La séptima trompeta y el tercer ¡ay!*

[pie] me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él.

(11:2) Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses.

(11:3) Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.

(11:4) Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra.

(11:5) Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera.

(11:6) Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran.

(11:7) Cuando hayan acabado su testimonio la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará.

(11:8) Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado.

(11:9) Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados.

(11:10) Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra.

(11:11) Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron.

(11:12) Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Suban acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron.

(11:13) En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se aterrizaron, y dieron gloria al Dios del cielo.

(11:14) El segundo ay pasó; [he aquí], el tercer ay viene pronto.

*La séptima trompeta y el tercer ¡ay!*

Textos Bizantinos

Ap 13:5;

Zac 4:3-4

1 Re 17:1; Ex 7:1-25  
Ex 8:1-32; 9:1-35  
Ex 10:1-29; 12:1-51

Dn 7:21; Ap 13:7,11

Ap 7:2; 7:5; 18:10;

Ap 8:13; 9:12; 15:1;

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

(11:15) Y el séptimo ángel tocó la trompeta, y fueron hechas grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido á ser los reinos de nuestro Señor, y de su Cristo: y reinará para siempre jamás.

(11:16) Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus sillas, se postraron sobre sus rostros, y adoraron á Dios,

(11:17) Diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu grande potencia, y has reinado.

(11:18) Y se han airado las naciones, y tu ira es venida, y el tiempo de los muertos, para que sean juzgados, y para que des el galardón á tus siervos los profetas, y á los santos, y á los que temen tu nombre, á los pequeñitos y á los grandes, y para que destruyas los que destruyen la tierra.

(11:19) Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su testamento fue vista en su templo. Y fueron hechos relámpagos y voces y truenos y terremotos y grande granizo.

*La señal de la mujer y el dragón*

(12:1) Y UNA grande señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, y la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.

(12:2) Y estando preñada, clamaba con dolores de parto, y sufría tormento por parir.

(12:3) Y fue vista otra señal en el cielo: y he aquí un grande dragón bermejo, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas.

(12:4) Y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las echó en tierra. Y el dragón se paró delante de la mujer que estaba para parir, á fin de devorar á su hijo cuando hubiese parido.

(12:5) Y ella parió un hijo varón, el cual había de regir todas las gentes con vara de hierro: y su hijo fue arrebatado para Dios y á su trono.

(12:6) Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar aparejado de Dios, para que allí la mantengan mil doscientos y sesenta días.

(12:7) Y fue hecha una grande batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles lidiaban contra el dragón; y lidiaba el dragón y sus ángeles.

(12:8) Y no prevalecieron, ni su lugar fue más hallado en el cielo.

(12:9) Y fue lanzado fuera aquel gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña á todo

(11:15) El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.

(11:16) Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron á Dios,

(11:17) diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras **ly que has de venir**, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.

(11:18) Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el premio en recompensa (*retribución*) a tus esclavos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.

(11:19) Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo.

*La señal de la mujer y el dragón*

(12:1) Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.

(12:2) Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento.

(12:3) También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas;

(12:4) y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese.

(12:5) Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.

(12:6) Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días.

(12:7) Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles;

(12:8) pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo.

(12:9) Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al

Ap 1:4; 1:8; 4:8; 16:5;

[TR]

No forma parte de los Textos Bizantinos

Ap 15:5;

el mundo; fue arrojado en la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.

(12:10) Y oí una grande voz en el cielo que decía: Ahora ha venido la salvación, y la virtud, y el reino de nuestro Dios, y el poder de su Cristo; porque el acusador de nuestros hermanos ha sido arrojado, el cual los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

(12:11) Y ellos le han vencido por la sangre del Cordero, y por la palabra de su testimonio; y no han amado sus vidas hasta la muerte.

(12:12) Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido á vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene poco tiempo.

(12:13) Y cuando vio el dragón que él había sido arrojado á la tierra, persiguió á la mujer que había parido al hijo varón.

(12:14) Y fueron dadas á la mujer dos alas de grande águila, para que de la presencia de la serpiente volase al desierto, á su lugar, donde es mantenida por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.

(12:15) Y la serpiente echó de su boca tras la mujer agua como un río, á fin de hacer que fuese arrebatada del río.

(12:16) Y la tierra ayudó á la mujer, y la tierra abrió su boca, y sorbió el río que había echado el dragón de su boca.

(12:17) Entonces el dragón fue airado contra la mujer; y se fue á hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo.

*Las dos bestia*

(13:1) Y YO me paré sobre la arena del mar, y vi una bestia subir del mar, que tenía siete cabezas y diez cuernos; y sobre sus cuernos diez diademas; y sobre las cabezas de ella nombre de blasfemia.

(13:2) Y la bestia que vi, era semejante á un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder, y su trono, y grande potestad.

(13:3) Y vi una de sus cabezas como herida de muerte, y la llaga de su muerte fue curada: y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia.

(13:4) Y adoraron al dragón que había dado la potestad á la bestia, y adoraron á la bestia, diciendo: ¿Quién es semejante á la bestia, y quién podrá lidiar con ella?

mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.

(12:10) Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

(12:11) Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus almas (*vidas*) hasta la muerte.

(12:12) Por lo cual alégrese, cielos, y los que moran en ellos. ¡Ay de **los moradores de** la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a ustedes con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.

(12:13) Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.

(12:14) Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.

(12:15) Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río.

(12:16) Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca.

(12:17) Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús, **[el Cristo]**.

*Las dos bestia*

(13:1) Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo.

(13:2) Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad.

(13:3) **[Vi]** una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra detrás de la bestia,

(13:4) y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?

2 Ti 2:26  
Ap 12:9; 20:2  
Satanás:  
2 Co 11:14

Sal 96:11; Is 49:13  
Ap 8:13;

[TR]

No forma parte de los Textos Bizantinos

Ap 2:6; Ap 12:6;

[TR]

No forma parte de los Textos Bizantinos

Dn 7:20; Ap 17:3;

[TR]

No forma parte de los Textos Bizantinos

Ap 18:18;

Diablo:  
Lc 8:12; 10:18  
Jn 8:44  
1 Jn 3:8; 1 Pe 5:8  
Heb 2:14; 1 Jn 5:19

(13:5) Y le fue dada boca que hablaba grandes cosas y blasfemias: y le fue dada potencia de obrar cuarenta y dos meses.

(13:6) Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar su nombre, y su tabernáculo, y á los que moran en el cielo.

(13:7) Y le fue dado hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También le fue dada potencia sobre toda tribu y pueblo y lengua y gente.

(13:8) Y todos los que moran en la tierra le adoraron, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero, el cual fue muerto desde el principio del mundo.

(13:9) Si alguno tiene oído, oiga.

(13:10) El que lleva en cautividad, va en cautividad: el que á cuchillo matare, es necesario que á cuchillo sea muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos.

(13:11) Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes á los de un cordero, mas hablaba como un dragón.

(13:12) Y ejerce todo el poder de la primera bestia en presencia de ella; y hace á la tierra y á los moradores de ella adorar la primera bestia, cuya llaga de muerte fue curada.

(13:13) Y hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo á la tierra delante de los hombres.

(13:14) Y engaña á los moradores de la tierra por las señales que le ha sido dado hacer en presencia de la bestia, mandando á los moradores de la tierra que hagan la imagen de la bestia que tiene la herida de cuchillo, y vivió.

(13:15) Y le fue dado que diese espíritu á la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hable; y hará que cualesquiera que no adoren la imagen de la bestia sean muertos.

(13:16) Y hacía que á todos, á los pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, se pusiese una marca en su mano derecha, ó en sus frentes:

(13:17) Y que ninguno pudiese comprar ó vender, sino el que tuviera la señal, ó el nombre de la bestia, ó el número de su nombre.

(13:18) Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia; porque es el número de hombre: y el número de ella, seiscientos sesenta y seis.  
*El cántico de los 144.000*

(14:1) Y MIRÉ, y he aquí, el Cordero estaba sobre el monte

(13:5) También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses.

(13:6) Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo.

(13:7) Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.

(13:8) Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.

(13:9) Si alguno tiene oído, oiga.

(13:10) Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos.

(13:11) Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón.

(13:12) Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada.

(13:13) También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres.

(13:14) Y extravía con engaño a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió.

(13:15) Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase.

(13:16) Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente;

(13:17) y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.

(13:18) Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia; puesto que es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis.  
*El cántico de los 144.000*

(14:1) Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie

Ap 11:2:

Dn 7:21; Ap 11:7;

Fil 4:3  
Libro de la vida:  
Ex 32:32  
Sal 56:8; 69:28  
Sal 139:16; Dn 12:7  
Ap 3:5; 13:8; 17:8  
Ap 20:12,15,27  
Ap 21:27; 22:19Gn 9:6; Mt 26:52  
Ap 14:12;

Ap 11:7;

Ap 19:20; Ap 13:3;

2 Te 2:9; Ap 16:14;

Dt 13:1; Mt 24:24  
Ap 16:14; 19:20;

Ap 19:20;

Ap 19:20;

Ap 14:11;

Ap 17:9;

de Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de su Padre escrito en sus frentes.

(14:2) Y oí una voz del cielo como ruido de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno: y oí una voz de tañedores de arpas que tañían con sus arpas:

(14:3) Y cantaban como un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres animales, y de los ancianos: y ninguno podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil, los cuales fueron comprados de entre los de la tierra.

(14:4) Estos son los que con mujeres no fueron contaminados; porque son vírgenes. Estos, los que siguen al Cordero por donde quiera que fuere. Estos fueron comprados de entre los hombres por primicias para Dios y para el Cordero.

(14:5) Y en sus bocas no ha sido hallado engaño; porque ellos son sin mácula delante del trono de Dios.

(14:6) Y vi otro ángel volar por en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo á los que moran en la tierra, y á toda nación y tribu y lengua y pueblo,

(14:7) Diciendo en alta voz: Temed á Dios, y dadle honra; porque la hora de su juicio es venida; y adorad á aquel que ha hecho el cielo y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas.

(14:8) Y otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, aquella grande ciudad, porque ella ha dado á beber á todas las naciones del vino del furor de su fornicación.

(14:9) Y el tercer ángel los siguió, diciendo en alta voz: Si alguno adora á la bestia y á su imagen, y toma la señal en su frente, ó en su mano,

(14:10) Este también beberá del vino de la ira de Dios, el cual está echado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles, y delante del Cordero:

(14:11) Y el humo del tormento de ellos sube para siempre jamás. Y los que adoran á la bestia y á su imagen, no tienen reposo día ni noche, ni cualquiera que tomare la señal de su nombre.

(14:12) Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús.

(14:13) Y oí una voz del cielo que me decía: Escribe: Bienaventurados los muertos que de aquí adelante mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, que descansarán de

sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el nombre de su Padre escrito en la frente.

(14:2) Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno: y la voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas.

(14:3) Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra.

(14:4) Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero;

(14:5) y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha [delante del trono de Dios].

(14:6) Vi volar por en medio del cielo [a otro] ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo,

(14:7) diciendo a gran voz: Teman a Dios, y denle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adoren a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.

(14:8) Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación.

(14:9) Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano,

(14:10) él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero;

(14:11) y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre.

(14:12) Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

(14:13) Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Dichosos (afortunados, bienaventurados) de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el

Ap 7:4:

Ap 1:15; Ap 5:8:

Ap 5:9:

2 Co 11:2:

Sof 3:13; Ef 5:27:

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos[TR]  
No forma parte de los  
Textos BizantinosGn 1:1; Sal 33:6; 124:8  
Sal 146:6; Hch 14:15  
Hch 17:24Is 21:9; Jr 51:8; Ap 18:2  
Ap 16:19; 17:5; 18:10  
Ap 18:21Ap 18:6; 16:19; 20:10  
Ap 19:20

Ap 19:3:

Ap 13:10:

sus trabajos; porque sus obras con ellos siguen.

*La tierra es segada*

(14:14) Y miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del hombre, que tenía en su cabeza una corona de oro, y en su mano una hoz aguda.

(14:15) Y otro ángel salió del templo, clamando en alta voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar te es venida, porque la mies de la tierra está madura.

(14:16) Y el que estaba sentado sobre la nube echó su hoz sobre la tierra, y la tierra fue segada.

(14:17) Y salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda.

(14:18) Y otro ángel salió del altar, el cual tenía poder sobre el fuego, y clamó con gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra; porque están maduras sus uvas.

(14:19) Y el ángel echó su hoz aguda en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó la uva en el grande lagar de la ira de Dios.

(14:20) Y el lagar fue hollado fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos por mil y seiscientos estadios.

*La señal de los siete ángeles*

(15:1) Y Vi otra señal en el cielo, grande y admirable, que era siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas es consumada la ira de Dios.

(15:2) Y vi así como un mar de vidrio mezclado con fuego; y los que habían alcanzado la victoria de la bestia, y de su imagen, y de su señal, y del número de su nombre, estar sobre el mar de vidrio, teniendo las arpas de Dios.

(15:3) Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos.

(15:4) ¿Quién no te temerá, oh Señor, y engrandecerá tu nombre? porque tú sólo eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán, y adorarán delante de ti, porque tus juicios son manifestados.

(15:5) Y después de estas cosas miré, y he aquí el templo del tabernáculo del testimonio fue abierto en el cielo;

(15:6) Y salieron del templo siete ángeles, que tenían siete plagas, vestidos de un lino limpio y blanco, y ceñidos

Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen.

*La tierra es segada*

(14:14) Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda.

(14:15) Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura.

(14:16) Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada.

(14:17) Salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda.

(14:18) Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras.

(14:19) Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios.

(14:20) Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios.

*La señal de los siete ángeles*

(15:1) Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras (*últimas*); porque en ellas se consumaba la ira de Dios.

(15:2) Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, [*y su marca*] y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios.

(15:3) Y cantan el cántico de Moisés esclavo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos.

(15:4) ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado.

(15:5) Después de estas cosas miré, y [*he aquí*] fue abierto en el cielo el templo del tabernáculo del testimonio;

(15:6) y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y

Ez 1:26; Dn 7:13  
Ap 1:13;

Jl 3:13; Mt 13:39;

Ap 19:15;

Is 63:3  
Estadio: Distancia equiv.  
a 1/8 Milla  
aprox. 200 mts  
1600 est = 320 km

Ap 11:14;

Ap 4:6;

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Sal 111:2; 139:14;  
Sal 145:17

Jr 10:7;

Ap 11:19;

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Ap 1:13;

alrededor de los pechos con bandas de oro.

(15:7) Y uno de los cuatro animales dio á los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive para siempre jamás.

(15:8) Y fue el templo lleno de humo por la majestad de Dios, y por su potencia; y ninguno podía entrar en el templo, hasta que fuesen consumadas las siete plagas de los siete ángeles.

*Las copas de ira*

(16:1) Y Oí una gran voz del templo, que decía á los siete ángeles: Id, y derramad las siete copas de la ira de Dios sobre la tierra.

(16:2) Y fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra; y vino una plaga mala y dañosa sobre los hombres que tenían la señal de la bestia, y sobre los que adoraban su imagen.

(16:3) Y el segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y se convirtió en sangre como de un muerto; y toda alma viviente fue muerta en el mar.

(16:4) Y el tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre.

(16:5) Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas:

(16:6) Porque ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado á beber sangre; pues lo merecen.

(16:7) Y oí á otro del altar, que decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos.

(16:8) Y el cuarto ángel derramó su copa sobre el sol; y le fue dado quemar á los hombres con fuego.

(16:9) Y los hombres se quemaron con el grande calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene potestad sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria.

(16:10) Y el quinto ángel derramó su copa sobre la silla de la bestia; y su reino se hizo tenebroso, y se mordían sus lenguas de dolor;

(16:11) Y blasfemaron del Dios del cielo por sus dolores, y por sus plagas, y no se arrepintieron de sus obras.

(16:12) Y el sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de él se secó, para que fuese preparado el camino de los reyes del Oriente.

(16:13) Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso

ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro.

(15:7) Y uno de los cuatro seres vivientes dio á los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos.

(15:8) Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles.

*Las copas de ira*

(16:1) Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles: vayan y derramen sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios.

(16:2) Fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen.

(16:3) El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y éste se convirtió en sangre como de muerto; y murió todo ser vivo que había en el mar.

(16:4) El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre.

(16:5) Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, [*oh Señor*], el que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas.

(16:6) Por cuanto derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre; [*porque*] lo merecen.

(16:7) También oí [*a otro*], que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos.

(16:8) El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual fue dado quemar a los hombres con fuego.

(16:9) Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria.

(16:10) El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas,

(16:11) y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras.

(16:12) El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente.

(16:13) Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso

Ex 40:34; 1 Re 8:10  
Is 6:4;

Ex 9:9-11; Ap 13:16-17  
Ap 13:14;

Ex 7:20;

Ap 1:4; 1:8; 4:8; 11:17

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Mt 23:34;

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Ap 15:3;

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Ap 16:11; Ap 16:21;

profeta, tres espíritus inmundos á manera de ranas:

(16:14) Porque son espíritus de demonios, que hacen señales, para ir á los reyes de la tierra y de todo el mundo, para congregarlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

(16:15) He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus vestiduras, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.

(16:16) Y los congregó en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

(16:17) Y el séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una grande voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho es.

(16:18) Entonces fueron hechos relámpagos y voces y truenos; y hubo un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no fue jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.

(16:19) Y la ciudad grande fue partida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la grande Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del furor de su ira.

(16:20) Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.

(16:21) Y cayó del cielo sobre los hombres un grande granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron de Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue muy grande.

**Condenación de la gran ramera**

(17:1) Y VINO uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo, diciéndome: Ven acá, y te mostraré la condenación de la grande ramera, la cual está sentada sobre muchas aguas:

(17:2) Con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los que moran en la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación.

(17:3) Y me llevó en Espíritu al desierto; y vi una mujer sentada sobre una bestia bermeja llena de nombres de blasfemia y que tenía siete cabezas y diez cuernos.

(17:4) Y la mujer estaba vestida de púrpura y de escarlata, y dorada con oro, y adornada de piedras preciosas y de perlas, teniendo un cáliz de oro en su mano lleno de abominaciones y de la suciedad de su fornicación;

(17:5) Y en su frente un nombre escrito: MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS FORNICACIONES Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.

profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas;

(16:14) pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

(16:15) He aquí, yo vengo como ladrón. Dichoso (afortunado, bienaventurado) el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.

(16:16) Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

(16:17) El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está.

(16:18) Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.

(16:19) Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira.

(16:20) Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.

(16:21) Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo: porque su plaga fue sobremanera grande.

**Condenación de la gran ramera**

(17:1) Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran prostituta (ramera), la que está sentada sobre muchas aguas;

(17:2) con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación.

(17:3) Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos.

(17:4) Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación;

(17:5) y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS PROSTITUTAS (RAMERAS) Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.

2 Te 2:9; Ap 13:13; Ap 19:20; 17:14; Ap 19:19; 20:8

Lc 12:39; 1 Te 5:2; Ap 3:18

Como ladrón: Mt 24:43; 2 Pe 3:10; Ap 3:3; Ap 16:15

Ap 21:6;

Ap 4:5; Ap 8:5;

Ap 14:8; 18:5; Jr 25:15; Ap 14:10;

Ap 11:19; 16:9; 16:11

Ap 18:3

Ap 17:8; 13:1

Ap 18:16;

2 Te 2:7;

(17:6) Y vi la mujer embriagada de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé maravillado de grande admiración.

(17:7) Y el ángel me dijo: ¿Por qué te maravillas? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae, la cual tiene siete cabezas y diez cuernos.

(17:8) La bestia que has visto, fue, y no es; y ha de subir del abismo, y ha de ir á perdicción; y los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán viendo la bestia que era y no es, aunque es.

(17:9) Y aquí hay mente que tiene sabiduría. Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se asienta la mujer.

(17:10) Y son siete reyes. Los cinco son caídos; el uno es, el otro aun no es venido; y cuando viniere, es necesario que dure breve tiempo.

(17:11) Y la bestia que era, y no es, es también el octavo, y es de los siete, y va á perdicción.

(17:12) Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aun no han recibido reino; mas tomarán potencia por una hora como reyes con la bestia.

(17:13) Estos tienen un consejo, y darán su potencia y autoridad á la bestia.

(17:14) Ellos pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de los señores, y el Rey de los reyes; y los que están con él son llamados, y elegidos, y fieles.

(17:15) Y él me dice: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos y muchedumbres y naciones y lenguas.

(17:16) Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán á la ramera, y la prostituta harán desolada y desnuda; y comerán sus carnes, y la quemarán con fuego:

(17:17) Porque Dios ha puesto en sus corazones ejecutar lo que le plugo, y el ponerse de acuerdo, y dar su reino á la bestia, hasta que sean cumplidas las palabras de Dios.

(17:18) Y la mujer que has visto, es la grande ciudad que tiene reino sobre los reyes de la tierra.

**La caída de Babilonia**

(18:1) Y DESPUÉS de estas cosas vi otro ángel descender del cielo teniendo grande

(17:6) Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro.

(17:7) Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos.

(17:8) La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdicción; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.

(17:9) Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer,

(17:10) y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aun no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo.

(17:11) La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdicción.

(17:12) Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aun no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia.

(17:13) Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia.

(17:14) Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.

(17:15) Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.

(17:16) Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la prostituta (ramera), y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego;

(17:17) porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios.

(17:18) Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra.

**La caída de Babilonia**

(18:1) Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue

Ap 18:24;

Fil 4:3; Libro de la vida: Ex 32:32; Sal 56:8; 69:28; Sal 139:16; Dn 12:1; Ap 3:5; 13:8; 17:8; Ap 20:12,15,27; Ap 21:27; 22:19

Ap 13:18; 13:1;

Dn 7:20; Ap 13:1;

Ap 16:14; 1 Ti 6:15; Ap 19:16; Señorio: Lc 2:11; Hch 2:36; Ro 14:9; Fil 2:5-11; 1 Ti 6:15; 1 Co 7:22; Ap 17:14; 19:16; Mt 8:27; 10:1; 14:25; Mt 21:19; Mr 4:39; Mr 6:41; Lc: 4:41; 6:5

Is 8:7;

Ap 18:8;

Ap 16:19;



potencia; y la tierra fue alumbrada de su gloria.

(18:2) Y clamó con fortaleza en alta voz, diciendo: Caída es, caída es la grande Babilonia, y es hecha habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de todas aves sucias y aborrecibles.

(18:3) Porque todas las gentes han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites.

(18:4) Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas;

(18:5) Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.

(18:6) Tornadle á dar como ella os ha dado, y pagadle al doble según sus obras; en el cáliz que ella os dio á beber, dadle á beber doblado.

(18:7) Quanto ella se ha glorificado, y ha estado en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; porque dice en su corazón: Yo estoy sentada reina, y no soy viuda, y no veré llanto.

(18:8) Por lo cual en un día vendrán sus plagas, muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque el Señor Dios es fuerte, que la juzgará.

(18:9) Y llorarán y se lamentarán sobre ella los reyes de la tierra, los cuales han fornicado con ella y han vivido en deleites, cuando ellos vieren el humo de su incendio,

(18:10) Estando lejos por el temor de su tormento, diciendo: Ay, ay, de aquella gran ciudad de Babilonia, aquella fuerte ciudad; porque en una hora vino tu juicio!

(18:11) Y los mercaderes de la tierra lloran y se lamentan sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías:

(18:12) Mercadería de oro, y de plata, y de piedras preciosas, y de margaritas, y de lino fino, y de escarlata, y de seda, y de grana, y de toda madera olorosa, y de todo vaso de marfil, y de todo vaso de madera preciosa, y de cobre, y de hierro, y de mármol;

(18:13) Y canela, y olores, y ungüentos, y de incienso, y de vino, y de aceite; y flor de harina y trigo, y de bestias, y de ovejas; y de caballos, y de carros, y de siervos, y de almas de hombres.

(18:14) Y los frutos del deseo

alumbrada con su gloria.

(18:2) Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmundada y aborrecible.

(18:3) Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites.

(18:4) Y oí otra voz del cielo, que decía: Salgan de ella, pueblo mío, para que no sean partícipes de sus pecados, ni reciban parte de sus plagas;

(18:5) porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.

(18:6) Denle a ella como ella les ha dado, y páguenle doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, prepárenle a ella el doble.

(18:7) Quanto ella se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto denle de tormento y llanto; porque dice en su corazón: Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto;

(18:8) por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga.

(18:9) Y los reyes de la tierra que han fornicado con ella, y con ella han vivido en deleites, llorarán y harán lamentación sobre ella, cuando vean el humo de su incendio,

(18:10) parándose lejos por el temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad de Babilonia, la ciudad fuerte; porque en una hora vino tu juicio!

(18:11) Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías;

(18:12) mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda, de escarlata, de toda madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol;

(18:13) y canela, especias aromáticas, incienso, mirra, olíbano, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos y carros, y esclavos, almas de hombres.

(18:14) Los frutos codiciados

Is 21:9; Jr 51:8; Ap 14:8  
Is 13:21; 34:14; Jr 50:39  
Is 34:11

Gn 19:12; Is 48:20  
Is 52:11; Jr 51:6  
Jr 51:45; 2 Co 6:17

Ap 16:19;

Ap 14:10;

Is 47:8;

2 Te 2:8; Ap 17:16;

Ap 18:3; Ap 17:2  
Ap 18:18;

Is 21:9; Jr 51:1; Ap 14:8;

Ez 27:13;

de tu alma se apartaron de ti; y todas las cosas gruesas y excelentes te han faltado, y nunca más las hallarás.

(18:15) Los mercaderes de estas cosas, que se han enriquecido, se pondrán lejos de ella por el temor de su tormento, llorando y lamentando,

(18:16) Y diciendo: Ay, ay, de aquella gran ciudad, que estaba vestida de lino fino, y de escarlata, y de grana, y estaba dorada con oro, y adornada de piedras preciosas y de perlas!

(18:17) Porque en una hora han sido desoladas tantas riquezas. Y todo patrón, y todos los que viajan en naves, y marineros, y todos los que trabajan en el mar, se estuvieron lejos;

(18:18) Y viendo el humo de su incendio, dieron voces, diciendo: ¿Qué ciudad era semejante á esta gran ciudad?

(18:19) Y echaron polvo sobre sus cabezas; y dieron voces, llorando y lamentando, diciendo: Ay, ay, de aquella gran ciudad, en la cual todos los que tenían navíos en la mar se habían enriquecido de sus riquezas; que en una hora ha sido desolada!

(18:20) Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos, apóstoles, y profetas; porque Dios ha vengado vuestra causa en ella.

(18:21) Y un ángel fuerte tomó una piedra como una grande piedra de molino, y la echó en la mar, diciendo: Con tanto ímpetu será derribada Babilonia, aquella grande ciudad, y nunca jamás será hallada.

(18:22) Y voz de tañedores de arpas, y de músicos, y de tañedores de flautas y de trompetas, no será más oída en ti; y todo artífice de cualquier oficio, no será más hallado en ti; y el sonido de muela no será más en ti oído:

(18:23) Y luz de antorcha no alumbrará más en ti; y voz de esposo ni de esposa no será más en ti oída; porque tus mercaderes eran los magnates de la tierra; porque en tus hechicerías todas las gentes han errado.

(18:24) Y en ella fue hallada la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra.

*Alabanzas en el cielo*

(19:1) DESPUÉS de estas cosas oí una gran voz de gran compañía en el cielo, que decía: Aleluya: Salvación y honra y gloria y potencia al Señor Dios nuestro

(19:2) Porque sus juicios son verdaderos y justos; porque él ha juzgado á la grande ramera,

por tu alma se apartaron de ti, y todas las cosas exquisitas y espléndidas te han faltado, y nunca más las hallarás.

(18:15) Los mercaderes de estas cosas, que se han enriquecido a costa de ella, se pararán lejos por el temor de su tormento, llorando y lamentando,

(18:16) y diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad, que estaba vestida de lino fino, de púrpura de escarlata, y de grana, y estaba adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas!

(18:17) Porque en una hora han sido consumidas tantas riquezas. Y todo piloto, y todos los que viajan en naves, y marineros, y todos los que trabajan en el mar, se pararon lejos;

(18:18) y viendo el humo de su incendio, dieron voces, diciendo: ¿Qué ciudad era semejante á esta gran ciudad?

(18:19) Y echaron polvo sobre sus cabezas, y dieron voces, llorando y lamentando, diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad, en la cual todos los que tenían naves en la mar se habían enriquecido de sus riquezas; puesto que en una hora ha sido desolada!

(18:20) Alégrate sobre ella, cielo, y ustedes, santos, apóstoles y profetas; porque Dios les ha hecho justicia en ella.

(18:21) Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una grande piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada.

(18:22) Y voz de arpistas, de músicos, de flautistas y de trompeteros no se oirá más en ti; y ningún artífice de oficio alguno se hallará más en ti, ni ruido de molino se oirá más en ti.

(18:23) Luz de lámpara no alumbrará más en ti, ni voz de esposo y de esposa se oirá más en ti; porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra; pues por tus hechicerías fueron extraviadas con engaños todas las naciones.

(18:24) Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra.

*Alabanzas en el cielo*

(19:1) Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del [Señor] Dios nuestro;

(19:2) porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran prostituta

Ap 17:4;

Ap 18:9; Is 34:10  
Ap 13:4;

Ap 19:2;

Jr 51:64;

Jr 25:10; Ez 26:13;

Jr 7:34; 16:9; 25:10;

Ap 17:6;

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Ap 15:3; 16:7  
Dt 32:43; Ap 18:20;

que ha corrompido la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.

(19:3) Y otra vez dijeron: Aleluya. Y su humo subió para siempre jamás.

(19:4) Y los veinticuatro ancianos y los cuatro animales se postraron en tierra, y adoraron a Dios que estaba sentado sobre el trono, diciendo: Amén: Aleluya.

(19:5) Y salió una voz del trono, que decía: Load a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes.

(19:6) Y oí como la voz de una grande compañía, y como el ruido de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: Aleluya: porque reinó el Señor nuestro Dios Todopoderoso.

(19:7) Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria: porque son venidas las bodas del Cordero, y su esposa se ha aparejado.

(19:8) Y le fue dado que se vista de lino fino, limpio y brillante: porque el lino fino son las justificaciones de los santos.

#### La cena de la bodas del cordero

(19:9) Y él me dice: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena del Cordero. Y me dijo: Estas palabras de Dios son verdaderas.

(19:10) Y yo me eché a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira que no lo hagas: yo soy siervo contigo, y con tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús: adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.

#### El jinete del caballo blanco

(19:11) Y vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que estaba sentado sobre él, era llamado Fiel y Verdadero, el cual con justicia juzga y pelea.

(19:12) Y sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno entendía sino él mismo.

(19:13) Y estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es llamado EL VERBO DE DIOS.

(19:14) Y los ejércitos que están en el cielo le seguían en caballos blancos, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio.

(19:15) Y de su boca sale una espada aguda, para herir con ella las gentes; y él los regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor, y de la ira del Dios Todopoderoso.

(19:16) Y en su vestidura y en

(*ramerá*) que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus esclavos de la mano de ella.

(19:3) Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos.

(19:4) Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya!

(19:5) Y salió del trono una voz que decía: Alaben a nuestro Dios todos sus esclavos, y los que le temen, así pequeños como grandes.

(19:6) Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya: porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

(19:7) Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

(19:8) Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

#### La cena de la bodas del cordero

(19:9) Y el ángel me dijo: Escribe: Dichosos (*afortunados, bienaventurados*) los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.

(19:10) Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas: yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.

#### El jinete del caballo blanco

(19:11) Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

(19:12) Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

(19:13) Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

(19:14) Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

(19:15) De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

(19:16) Y en su vestidura y en

Is 34:10; Ap 14:11  
Ap 18:18;

Ap 11:17;

Mt 22:2; Lc 14:16;

Ap 21:5;

Ap 22:8; Hch 10:26  
Hch 14:14; Ap 22:9;

Ap 6:2;

Ap 1:14;

Is 63:1; Jn 1:1; 1 Jn 1:1

Mt 28:3; Ap 4:4; 7:9;

Ap 19:21; 2:16; Sal 2:9  
Ap 2:27; Is 63:3  
Ap 14:19-20

1 Ti 6:15; Ap 17:14;

su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

(19:17) Y vi un ángel que estaba en el sol, y clamó con gran voz, diciendo a todas las aves que volaban por medio del cielo: Venid, y congregaos a la cena del gran Dios,

(19:18) Para que comáis carnes de reyes, y de capitanes, y carnes de fuertes, y carnes de caballos, y de los que están sentados sobre ellos; y carnes de todos, libres y siervos, de pequeños y de grandes

(19:19) Y vi la bestia, y los reyes de la tierra y sus ejércitos, congregados para hacer guerra contra el que estaba sentado sobre el caballo, y contra su ejército.

(19:20) Y la bestia fue presa, y con ella el falso profeta que había hecho las señales delante de ella, con las cuales había engañado a los que tomaron la señal de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego ardiendo en azufre.

(19:21) Y los otros fueron muertos con la espada que salía de la boca del que estaba sentado sobre el caballo, y todas las aves fueron hartas de las carnes de ellos.

#### Los mil años

(20:1) Y vi un ángel descender del cielo, que tenía la llave del abismo, y una grande cadena en su mano.

(20:2) Y prendió al dragón, aquella serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y le ató por mil años;

(20:3) Y arrojó al abismo, y le encerró, y selló sobre él, porque no engañe más a las naciones, hasta que mil años sean cumplidos; y después de esto es necesario que sea desatado un poco de tiempo.

(20:4) Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos, y les fue dado juicio; y vi las almas de los degollados por el testimonio de Jesús, y por la palabra de Dios, y que no habían adorado la bestia, ni a su imagen, y que no recibieron la señal en sus frentes, ni en sus manos, y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

(20:5) Mas los otros muertos no tornaron a vivir hasta que sean cumplidos mil años. Esta es la primera resurrección.

(20:6) Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera

su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

(19:17) Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Vengan, y congreguense a la gran cena de Dios,

(19:18) para que coman carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes.

(19:19) Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que estaba sentado sobre el caballo, y contra su ejército.

(19:20) Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había extraviado con engaño a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

(19:21) Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

#### Los mil años

(20:1) Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano.

(20:2) Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, el que extravió con engaños al mundo entero y lo ató por mil años;

(20:3) y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no extravíe más a las naciones con engaño, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.

(20:4) Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

(20:5) Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección.

(20:6) Dichoso (*afortunado, bienaventurado*) y santo el que

Jr 12:9; Ez 39:17;

Ajustado a los Textos Bizantinos

DI 13:1; Mt 24:24  
Ap 13:12-13; 16:14  
Ap 13:16; 13:15  
Dn 7:11; Ap 20:10  
Ap 14:10;

Ap 1:18;

2 Pe 2:4  
Diablo:  
Lc 8:12; 10:18  
Jn 8:44  
1 Jn 3:8; 1 Pe 5:8  
Heb 2:14; 1 Jn 5:19  
2 Ti 2:26; Ap 12:9; 20:2  
Satanás:  
2 Co 11:14

Ap 20:8; 16:14; 16:16;

Ap 6:10; 6:9; 13:12  
Ap 13:15; 13:16; 6:11

Resurrección:  
Is 26:9; Os 6:2  
Mt 22:28-31  
Mr 12:23-26  
Lc 14:14; 20:33-37  
Jn 11:24-25; Ro 6:5,8  
1 Co 15:13,42,52

Is 61:6; 1 Pe 2:9; Ap 1:6  
Ap 5:10  
Resurrección:

resurrección; la segunda muerte no tiene potestad en éstos; antes serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

(20:7) Y cuando los mil años fueren cumplidos, Satanás será suelto de su prisión,

(20:8) Y saldrá para engañar las naciones que están sobre los cuatro ángulos de la tierra, á Gog y á Magog, á fin de congregarlos para la batalla: el número de los cuales es como la arena del mar.

(20:9) Y subieron sobre la anchura de la tierra, y circundaron el campo de los santos, y la ciudad amada: y de Dios descendió fuego del cielo, y los devoró.

(20:10) Y el diablo que los engañaba, fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde está la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche para siempre jamás.

#### El juicio ante el gran trono blanco

(20:11) Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él, de delante del cual huyó la tierra y el cielo; y no fue hallado el lugar de ellos.

(20:12) Y vi los muertos, grandes y pequeños, que estaban delante de Dios; y los libros fueron abiertos: y otro libro fue abierto, el cual es de la vida: y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

(20:13) Y el mar dio los muertos que estaban en él; y la muerte y el infierno dieron los muertos que estaban en ellos; y fue hecho juicio de cada uno según sus obras.

(20:14) Y el infierno y la muerte fueron lanzados en el lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

(20:15) Y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida, fue lanzado en el lago de fuego.

#### Cielo nuevo y tierra nueva

(21:1) Y VI un cielo nuevo, y una tierra nueva: porque el primer cielo y la primera tierra se fueron, y el mar ya no es.

(21:2) Y yo Juan vi la santa ciudad, Jerusalem nueva, que descendía del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.

(21:3) Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y el mismo Dios será su Dios con ellos.

(21:4) Y limpiará Dios toda

tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

(20:7) Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión,

(20:8) y saldrá a extraviar con engaño a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar.

(20:9) Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió.

(20:10) Y el diablo que los extraviaba con engaños fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

#### El juicio ante el gran trono blanco

(20:11) Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.

(20:12) Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

(20:13) Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.

(20:14) Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

(20:15) Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

#### Cielo nuevo y tierra nueva

(21:1) Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.

(21:2) Y [yo Juan] vi la santa ciudad, la nueva Jerusalem, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa preparada (dispuesta) para su esposo.

(21:3) Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

(21:4) Enjugará [Dios] toda

Is 26:9; Os 6:2  
Mt 22:28-31  
Mr 12:23-26  
Lc 14:14; 20:33-37  
Jn 11:24-25; Ro 6:5,8  
1 Co 15:13,42,52  
Flp 3:11; 2 Ti 2:11  
1 Pe 1:3; Ap 20:5,6  
1 Te 4:16

Ez 38:2; 39:1; Ap 16:14

Dn 7:11; Ap 19:20  
Ap 14:10

Fil 4:3; Sal 62:12  
Jr 17:10; Jr 32:19  
Mt 16:27; Ro 2:6; 14:12;  
2 Co 5:10; Ga 6:5  
Ap 2:23  
Libro de la vida:  
Ex 32:32  
Sal 56:8; 69:28  
Sal 139:16; Dn 12:1  
Ap 3:5; 13:8; 17:8  
Ap 20:12,15,27  
Ap 21:27; 22:19

Libro de la vida:  
Ex 32:32  
Sal 56:8; 69:28  
Sal 139:16; Dn 12:1  
Ap 3:5; 13:8; 17:8  
Ap 20:12,15  
Ap 21:27; 22:19

Is 65:17; 66:22  
2 Pe 3:13

Ap 21:10; Ap 3:12

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Ez 43:7;

Is 25:8; Ap 7:17;

lágrima de los ojos de ellos; y la muerte no será más; y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor: porque las primeras cosas son pasadas.

(21:5) Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.

(21:6) Y díjome: Hecho es. Yo soy Alpha y Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré de la fuente del agua de vida gratuitamente.

(21:7) El que venciere, poseerá todas las cosas; y yo seré su Dios, y él será mi hijo.

(21:8) Mas á los temerosos é incrédulos, á los abominables y homicidas, á los fornicarios y hechiceros, y á los idólatras, y á todos los mentirosos, su parte será en el lago ardiendo con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

#### La nueva Jerusalén

(21:9) Y vino á mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete postreras plagas, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la esposa, mujer del Cordero.

(21:10) Y llevóme en Espíritu á un grande y alto monte, y me mostró la grande ciudad santa de Jerusalem, que descendía del cielo de Dios,

(21:11) Teniendo la claridad de Dios: y su luz era semejante á una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, resplandeciente como cristal.

(21:12) Y tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres escritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel.

(21:13) Al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al mediodía tres puertas; al poniente tres puertas.

(21:14) Y el muro de la ciudad tenía doce fundamentos, y en ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.

(21:15) Y el que hablaba conmigo, tenía una medida de una caña de oro para medir la ciudad, y sus puertas, y su muro.

(21:16) Y la ciudad está situada y puesta en cuadro, y su largura es tanta como su anchura: y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios: la largura y la altura y la anchura de ella son iguales.

(21:17) Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es del ángel.

(21:18) Y el material de su muro era de jaspe: mas la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio.

lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor: porque las primeras cosas pasaron.

(21:5) Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.

(21:6) Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida.

(21:7) El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.

(21:8) Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

#### La nueva Jerusalén

(21:9) Vino entonces [a mí] uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras (últimas), y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero.

(21:10) Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalem, que descendía del cielo, de Dios,

(21:11) teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.

(21:12) Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel;

(21:13) al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas.

(21:14) Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.

(21:15) El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro.

(21:16) La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales.

(21:17) Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel.

(21:18) El material de su muro era de jaspe: pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio;

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Is 43:19; 2 Co 5:17  
Ap 19:9;

Ap 16:17; Is 41:4  
Is 44:6; Ap 1:8  
Ap 22:13; Is 55:1  
Is 48:12

Zac 8:8; Heb 8:10;

Ap 22:15; Ap 20:14-15;

Ap 15:6-7;

[TR]  
No forma parte de los  
Textos Bizantinos

Ap 1:10; 21:2  
Heb 12:22

Ef 2:20;

Ez 40:3; Zac 2:1;

Estadio: Distancia equiv.  
a 1/8 Milla  
aprox. 200 mts  
12000 est = 2400 km

(21:19) Y los fundamentos del muro de la ciudad estaban adornados de toda piedra preciosa. El primer fundamento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, calcedonia; el cuarto, esmeralda;

(21:20) El quinto, sardónica; el sexto, sardio; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el nono, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista.

(21:21) Y las doce puertas eran doce perlas, en cada una, una; cada puerta era de una perla. Y la plaza de la ciudad era de oro puro como vidrio trasparente.

(21:22) Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.

(21:23) Y la ciudad no tenía necesidad de sol, ni de luna, para que resplandezcan en ella: porque la claridad de Dios la iluminó, y el Cordero era su lumbrera.

(21:24) Y las naciones que hubieren sido salvadas andarán en la lumbrera de ella: y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor á ella

(21:25) Y sus puertas nunca serán cerradas de día, porque allí no habrá noche.

(21:26) Y llevarán la gloria y la honra de las naciones á ella.

(21:27) No entrará en ella ninguna cosa sucia, ó que hace abominación y mentira; sino solamente los que están escritos en el libro de la vida del Cordero.

**(22:1)** DESPUÉS me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.

(22:2) En el medio de la plaza de ella, y de la una y de la otra parte del río, estaba el árbol de la vida, que lleva doce frutos, dando cada mes su fruto: y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.

(22:3) Y no habrá más maldición; sino que el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán.

(22:4) Y verán su cara; y su nombre estará en sus frentes.

(22:5) Y allí no habrá más noche; y no tienen necesidad de lumbrera de antorcha, ni de lumbrera de sol: porque el Señor Dios los alumbrará; y reinarán para siempre jamás.

*La venida del Señor está cerca*

(22:6) Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor Dios de los santos profetas ha enviado su ángel, para mostrar á sus siervos las cosas que es necesario que sean hechas presto.

(22:7) Y he aquí, vengo presto.

(21:19) y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda;

(21:20) el quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista.

(21:21) Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio.

(21:22) Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.

**(21:23)** La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.

(21:24) Y las naciones que hubieren sido salvadas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella.

(21:25) Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche.

(21:26) Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella.

(21:27) No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.

**(22:1)** Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.

(22:2) En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.

(22:3) Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus esclavos le servirán,

(22:4) y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.

(22:5) No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.

*La venida del Señor está cerca*

(22:6) Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus esclavos las cosas que deben suceder pronto.

(22:7) ¡He aquí, vengo pronto!

Is 60:19; Zac 14:7; Ap 22:5;

Is 60:3;

[TR]  
No forma parte de los Textos Bizantinos

Is 60:11; Ap 22:5;

Fil 4:3  
Libro de la vida:  
Ex 32:32  
Sal 56:8; 69:28  
Sal 139:16; Dn 12:1  
Ap 3:5; 13:8; 17:8  
Ap 20:12,15,27  
Ap 21:27; 22:19

Ez 47:1; Zac 14:8;

Ap 2:7;

Ap 3:12;

Is 60:19; Zac 14:7  
Ap 21:23;

Ap 19:9; Ap 21:5; Ap 1:1;

Ap 1:3;

Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.

(22:8) Yo Juan soy el que ha oído y visto estas cosas. Y después que hube oído y visto, me mostré para adorar delante de los pies del ángel que me mostraba estas cosas.

(22:9) Y él me dijo: Mira que no lo hagas: porque yo soy siervo contigo, y con tus hermanos los profetas, y con los que guardan las palabras de este libro. Adora á Dios.

(22:10) Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro; porque el tiempo está cerca.

(22:11) El que es injusto, sea injusto todavía: y el que es sucio, ensúciase todavía; y el que es justo, sea todavía justificado: y el santo sea santificado todavía.

(22:12) Y he aquí, yo vengo presto, y mi galardón conmigo, para recompensar á cada uno según fuere su obra.

(22:13) Yo soy Alpha y Omega, principio y fin, el primero y el postrero.

(22:14) Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad.

(22:15) Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, y los disolutos, y los homicidas, y los idólatras, y cualquiera que ama y hace mentira.

(22:16) Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente, y de la mañana.

(22:17) Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiere, tome del agua de la vida de balde.

(22:18) Porque yo protesto á cualquiera que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere á estas cosas, Dios pondrá sobre él las plagas que están escritas en este libro.

(22:19) Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad, y de las cosas que están escritas en este libro.

(22:20) El que da testimonio de estas cosas, dice: Ciertamente, vengo en breve. Amén, sea así. Ven: Señor Jesús.

(22:21) La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

**Dichoso** (*afortunado, bienaventurado*) el que guarda las palabras de la profecía de este libro.

(22:8) Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me mostré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas.

(22:9) Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios.

(22:10) Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca.

(22:11) El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.

(22:12) **[Y]** he aquí yo vengo pronto, y mi premio en recompensa (*retribución*) conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

(22:13) Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último.

(22:14) Dichosos (*afortunados, bienaventurados*) los que cumplen los mandamientos de Él, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

(22:15) **[Mas]** los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que tiene afecto y cariño y hace mentira.

(22:16) Yo Jesús he enviado mi ángel para darles testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente [de la mañana].

(22:17) Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

(22:18) Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro.

(22:19) Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.

(22:20) El que da testimonio de estas cosas dice: **Ciertamente vengo en breve.** Amén; sí, ven, Señor Jesús.

(22:21) La gracia de nuestro Señor Jesús, el Cristo sea con todos **[ustedes]**. Amén.

Hch 10:26; 14:14  
Ap 19:10;

Dn 8:26; Dn 12:4  
Ap 1:3;

Sal 62:12; Jr 17:10  
Jr 32:19; Mt 16:27  
Ro 2:6; 14:12; 1 Co 3:8  
2 Co 5:10; Ga 6:5  
Ap 2:23

[TR]

No forma parte de los Textos Bizantinos

Ap 1:8; Ap 21:6; Is 41:4  
Is 44:6; 48:12

1 Co 6:10; Ef 5:5  
Col 3:5-6;

[TR]

No forma parte de los Textos Bizantinos

Ap 1:1; Is 11:10  
Ro 5:12; Ap 5:5  
2 Pe 1:1;

[TR]

No forma parte de los Textos Bizantinos

Is 55:1; Jn 7:37;

Di 4:2; Di 12:32; Pr 30:6  
Libro de la vida:  
Ex 32:32  
Sal 56:8; 69:28  
Sal 139:16; Dn 12:1  
Ap 3:5; 13:8; 17:8  
Ap 20:12,15,27  
Ap 21:27; 22:19

[TR]

No forma parte de los Textos Bizantinos



### REFERENCIAS TEMATICAS CRUZADAS

<p><b>2ª Venida:</b> Heb 9:28; Mt 24:39; 2 Ti 4:8; 2 Te 2:1,8; 1 Te 2:19; 3:13; 4:15 1 Co 15:23; Tít 2:13; 1 Te 5:23 Stg 5:7-8; 1 Jn 2:28; Fil 4:5 2 Pe 1:16; 3:12; 2 Ti 4:1; 1 Pe 1:13 Como ladrón: Mt 24:43; 2 Pe 3:10; Ap 3:3; 16:15</p>	<p><b>Abraham:</b> Gn 15:6; Ga 3:6-9; Stg 2:21-23; Ro 4:16; Heb 11:8,17 Mt 3:9; Lc 3:8; Jn 8:33,39 Jesús es antes que Abraham: Jn 8:48-59</p>	<p><b>Acepción:</b> Dt 10:17; Hch 10:34; Ga 2:6 Ef 6:9; Stg 2:1 Lv 19:5; Dt 16:19 Pr 24:23</p>	<p><b>Afán, Vanidad:</b> Ef 4:17-32; Stg 4:4; 1 Jn 2:15-17 2 Co 6:14-16; Mt 6:25-34; 1 Co 10:20 No afanáis: Sal 55:22; Mt 6:25; Lc 12:22 Fil 4:6; 1 Ti 6:8; 1 Co 9:9; Heb 13:5</p>	<p><b>Amar al prójimo:</b> Ro 13:8; Lv 19:18; Mt 22:39 Mr 12:31; Stg 2:8; 2 Jn 5 1 Jn 4:20-21; 1 Te 5:15 1 Pe 4:8 <b>Dios es Amor</b> 1 Jn 4:7-21</p>	<p><b>Amor:</b> Jn 13:34-15:12; Ef 5:2; 1 Te 4:9 1 Jn 3:23; 4:21; Ef 4:3; Col 2:2 1 Te 3:12; Lv 19:18; Mt 22:39 1 Pe 4:8;</p>
<p><b>Amos y siervos:</b> Ef 6:5,9; Col 3:22; 4:1 1 Ti 6:1,2; Tít 2:9; 1 Pe 2:18</p>	<p><b>Andar como es digno del Señor:</b> Gn 17:1; Ef 4:1; Fil 1:27; 1 Te 2:12; Col 4:5</p>	<p><b>Anticristo:</b> 1 Jn 2:18,22; 4:3 2 Jn 7; 2 Te 2:3-10 Mt 24:23; 2 Co 4:4</p>	<p><b>Antiguo Pacto:</b> Lv 18:5; Dt 30:15-20; Sal 14:3; Ro 10:5; Ga 3:10-12; Lc 16:16; Heb 8:13; 2 Co 3:7-9; Heb 9:8-10 <b>Fin del Antiguo Pacto:</b> Lc 16:16; Mt 11:13; Ro 10:4; 7:4 Heb 7:18; Ga 3:24; 4:5; Ro 3:28 Ro 3:21; Hch 15:28; 15:10-11;</p>	<p><b>Apostasía:</b> 1 Ti 4:1-3; 2 Te 2:3; 2 Pe 3:3,17 Mt 24:10-12; Ga 1:6-8; 2:4 2 Ti 4:3-4; 1 Ti 4:6 Jud 18; 2 Ti 3:1-4,13</p>	<p><b>Arrebato:</b> Mt 24:40-41; Lc 17:34-36 1 Te 4:17; 1 Co 15:51-53 <b>Transformación:</b> Fil 4:20-21</p>
<p><b>Arrepentimiento:</b> Lc 24:47; Hch 11:18; 2 Co 7:9-10 2 Pe 3:9 <b>Arrepentios:</b> Mt 3:2; Mt 4:17; Mr 1:15 Hch 2:38; Hch 3:19</p>	<p><b>Auditar:</b> 1 Ti 3:10-11; Heb 13:7 1 Jn 4:1; Fil 3:17; Ef 5:15 Hch 20:28; Ro 16:17; 2 Te 3:6 Sal 26:2; Pr 4:26; 2 Co 13:5 2 Jn 8; Heb 12:15</p>	<p><b>Autoridad humana:</b> 1 Pe 2:13; Ro 13:1-3; Tít 3:1</p>	<p><b>Avaricia:</b> Lc 12:15; Ef 5:3; Col 3:5 Heb 13:5; 2 Pe 2:3</p>		
<p><b>Bautismo:</b> Ro 6:3-4; Ef 4:5; Col 2:12; 1 Pe 3:21 <b>Bautizar:</b> Mt 28:19; Hch 8:12,13,16,36,38 Hch 10:48; 19:5; Ga 3:27 <b>Bautismo de Espíritu:</b> Mt 3:11; Mr 1:8; Lc 3:16; 1 Co 12:13</p>	<p><b>Buenas Obras:</b> Mt 5:16; Hch 9:36; Ef 2:10; 1 Ti 6:18; 1 Ti 2:10; 5:10,25 Tít 2:14; 3:8,14; Heb 10:24; 1 Pe 2:12; Stg 1:27</p>	<p><b>Carne:</b> Jn 6:63; Ro 7:5; Ro 8:1-13; Ro 13:14; 2 Co 7:1; 10:3 Ga 5:13; Ga 5:16-24; 6:8 Ef 2:3; Col 2:23; 1 Pe 4:2; 1 Jn 2:16 <b>Seducidos</b> 2 Pe 2:10-18 <b>Afán</b> Ef 4:17</p>	<p><b>Cena del Señor:</b> Jn 6:25-58; Mt 26:26-29 Mr 14:22-25; Lc 22:14-20 1 Co 11:20-34; 1 Co 5:7 1 Co 10:15-17; Hch 20:7; Sal 133:1 <b>Nuevo Pacto</b> Jr 31:31-34; Heb 8:13 9:11-15</p>	<p><b>Ciencia:</b> Pr 8:10; 14:8; 18:15 Pr 19:2,25 Ro 11:33; 1 Co 12:8; Fil 1:9;</p>	<p><b>Circuncisión:</b> (Gn 17:9-14) <b>Circuncisión de corazón:</b> Dt 10:16; 30:6; Jr 4:4; Ro 2:29 Col 2:11</p>
<p><b>Conciencia:</b> Sal 17:6; Jn 8:9; Ro 2:15; Hch 24:16; 1 Co 4:4; 8:7-12 1 Co 10:23-33; 1 Pe 3:16,21 1 Pe 2:19; Heb 13:18; 10:22</p>	<p><b>Concupiscencia:</b> <i>[Deseo por lo terrenal]</i> 1 Te 4:5; Stg 1:14-15; 2 Pe 1:4; 2:10 <b>Lascivia:</b> <i>[Apelito a los deleites carnales]</i> Mr 7:21-23; Ro 1:27 2 Co 12:21; Ga 5:19; Ef 4:19</p>	<p><b>Condenación:</b> Jn 3:19; 5:24,29 Ro 5:18; 8:1; 13:2 2 Co 3:9; Jud 4</p>	<p><b>Conducta:</b> 1 Ti 4:12; 2 Ti 3:10 Heb 13:7; Stg 3:13 1 Pe 3:1-2</p>	<p><b>Conocimiento:</b> Lc 1:77; Ro 15:14; 1 Co 8:1-11 2 Co 4:6; Ef 1:17; 4:13; Fil 1:9; Col 1:9; 3:10; 1 Ti 2:4; Tít 1:1 Flm 6; Heb 10:26; 2 Pe 1:5-8; 3:18</p>	<p><b>Conspiración:</b> Jr 33:3; Sal 10:9; Sal 64:2,6; 31:20 Sal 62:3,4; 86:14; Pr 1:11,14; 12:6 Pr 29:5; Ro 16:18; Is 5:8,18,20,23 Ez 8:5-16</p>
<p><b>Contienda:</b> Fil 2:3,14; 1 Co 1:11; 3:3 2 Co 12:20; 1 Ti 2:8; 6:4 2 Ti 2:14; 2:23; Fil 1:15</p>	<p><b>Crear:</b> Mr 9:23; Jn 17:20; Ro 15:13 1 Ti 1:16; 1 Pe 1:8; 2:7 1 Jn 5:1; Ro 10:14</p>	<p><b>Cruz:</b> Mt 10:38; 16:24; Ga 6:14; Ef 2:16 Col 1:20; 2:14; Heb 12:2</p>	<p><b>Conversión:</b> Hch 3:19,26; 9:35; 11:21; Hch 14:15; 15:3,19 Hch 26:18,20; 28:27; 1 Te 1:9; 2 Co 3:16</p>		
<p><b>Débiles en la Fe:</b> Ro 14:1; 15:1; 1 Co 9:22; Stg 5:19-20</p>	<p><b>Deseos:</b> Jn 8:44; Ro 13:14; Ef 2:3; 4:22 Ga 5:16-17,24; Col 3:5; Tít 2:12 1 Pe 1:14; 2:11; 1 Jn 2:16-17 Jud 16,18; 1 Ti 5:11 <b>Placeres:</b> Lc 8:14; 1 Ti 5:6</p>	<p><b>Destituídos:</b> Ro 3:23; Sal 62:12; Ro 1:18</p>	<p><b>Diablo:</b> Lc 8:12; 10:18; Jn 8:44 1 Jn 3:8; 1 Pe 5:8; Heb 2:14 1 Jn 5:19; 2 Ti 2:26 Ap 12:9; 20:2 <b>Satanás:</b> 2 Co 11:14</p>	<p><b>Dios es UNO:</b> Dt 6:4; Mr 12:29; 10:18 Mr 12:32; Ro 3:30; Ga 3:20 Stg 2:19; Jn 17:21,22; Ef 4:5 <b>Dios es Espíritu:</b> Jn 4:24; Gn 1:2</p>	<p><b>División:</b> Ro 16:17; Tít 3:10 2 Co 12:20; Jud 19 1 Co 1:10; 11:18 <b>Herejía:</b> Hch 24:14; Ga 5:22; 2 Pe 2:1</p>
<p><b>Doctrina:</b> Jn 7:16-18; Hch 2:42; Ro 6:17 2 Te 2:15; 1 Ti 4:6,16; 1 Ti 6:1,3 2 Ti 1:13; 4:2-3; Tít 2:1,10 Heb 6:1-2; 2 Jn 9-10</p>	<p><b>Doctrinas aborrecidas:</b> Ap 2:2,6,9; Ap 2:14-15; Ap 2:20 Tít 1:14; 2 Te 3:6</p>	<p><b>Dominio propio:</b> Hch 24:25; 2 Ti 1:7; 1 Pe 1:6</p>	<p><b>Edificación:</b> Ro 14:19; 15:2; 1 Co 14:3-26 Ef 4:12; 2 Co 10:8; 12:19; 13:10 1 Ti 1:4; Ef 4:29</p>	<p><b>Ejemplo:</b> Jn 13:15; 1 Pe 2:21; 1 Jn 2:6 Fil 2:5; 3:17; Col 2:6; 1 Te 1:7 2 Te 3:9; 1 Ti 4:12; 1 Ti 1:16 <b>Imitadores:</b> Fil 3:17; 1 Co 4:16; 11:1 1 Te 1:6; 2 Te 3:9; 1 Pe 5:3 Ef 5:1; Heb 6:12</p>	<p><b>Epafras:</b> Col 1:7; 4:12; Flm 1:23</p>
<p><b>Eraís:</b> Ro 6:17,20; 11:30; 1 Co 6:11; 1 Co 12:2; Ef 2:11; 5:8 Col 1:21; 3:7; 1 Pe 2:10; 2:25</p>	<p><b>Esperanza:</b> 1 Pe 1:3; 1:21; Tít 1:2; 1 Jn 3:3 Heb 10:23; Col 1:23; Ga 5:5; Ro 5:2; Ef 4:4; 1:18; Ro 8:24; Ro 15:13</p>	<p><b>Espíritu Santo:</b> (en el cristiano) Jn 14:19; Ro 5:5; 8:9,11 1 Co 3:16-17; 2 Co 6:17-19 2 Ti 1:14; 1 Te 4:8; Ef 1:13; 4:30 Heb 6:4; 1 Pe 4:14; Mt 10:20 Lc 11:13; <b>Unción:</b> 2 Co 1:21; 1 Jn 2:20,27 Jn 14:26; 1 Co 2:13</p>	<p><b>Evanglio:</b> Mr 8:35; Mr 13:9-10; 1 Co 9:18 Ga 1:6-11; Ef 1:13; Ef 6:15,19 Fil 1:27; Col 1:23; 2 Ti 1:10 1 Pe 1:12</p>	<p><b>Examinare:</b> 2 Co 13:5; 2 Ti 2:15 Ga 6:4; Pr 4:26; Fil 1:10</p>	<p><b>Exhortar:</b> Lc 3:18; Ro 12:8; 1 Co 14:3 1 Ti 4:13; 6:2; 2 Ti 4:2 Tít 2:6,9,15; Heb 13:22; 2 Pe 3:1</p>
<p><b>Expiación:</b> Dn 9:24; Heb 2:17</p>	<p><b>Extraviado:</b> Lc 8:14; 1 Ti 5:6; 6:5,10 2 Jn 9</p>	<p><b>Fábulas:</b> 1 Ti 4:7; 1 Ti 6:20 2 Ti 2:18; Tít 1:14 Tít 3:9; 1 Ti 6:4,20</p>	<p><b>Falsos:</b> Dt 13:3; Jr 23:16; Mt 7:15; Ga 1:6-9 Mt 24:11,24; Mr 13:22; Jud 4,16 Hch 20:29-30; 2 Co 2:17; 11:13-15; 2 Co 4:2,11,26; Ga 2:4; 1 Pe 2:15 Col 1:8,20-23; 2 Pe 2:1-3; 1 Jn 4:1; 1 Ti 6:5,9-11; 2 Ti 3:1-9; 4:3-4; Fil 3:2,18-19; 1 Jn 2:19; Mt 24:4; Ro 16:17; Ef 5:6; Col 2:8; 1 Jn 4:1</p>	<p><b>Fe:</b> Hab 2:4; Ro 3:21-31 Ro 5:1-2; 10:17; Ro 12:3 2 Co 1:24; 2 Co 4:13; 5:7 Ga 5:22; Ef 2:8; Ro 1:17; 14:23 <b>Fe Común</b> Tít 1:4</p>	<p><b>Fe: Justificación por la fe:</b> Ga 2:16; 3:8; 11,24 Ro 5:1; Fil 3:9; Stg 2:24; Ro 1:17 Ro 3:22,26; Ro 9:30</p>
<p><b>Fe, Oír y obediencia:</b> Stg 1:22; Ro 10:17; Ga 3:2,5 Heb 4:2; Ro 1:5 <b>La Fe justifica:</b> Ro 3:22, 26, 30; Ro 4:5; 5:1 Ga 2:16; 3:8, 24; Fil 3:9</p>	<p><b>Fe vs Ley:</b> Ro 3:28; Ro 9:32; Ga 2:16; 3:2,5 <b>Fe y gracia</b> Ro 4:16; Ro 5:1-2; Ro 12:6; Ef 2:8 1 Ti 1:14 <b>La Fe obra:</b> Ga 5:6; 1 Te 1:3; 2 Te 1:11 Stg 2:14-26; Ap 2:13,19</p>	<p><b>Firme en la fe:</b> Ro 5:2; 1 Co 16:13; Fil 1:27 1 Pe 5:9; Jud 20 <b>Débiles en la Fe:</b> Ro 14:1; 15:1; 1 Co 9:22; Stg 5:19-20</p>	<p><b>Fornicación:</b> Mt 5:32; 19:9; Hch 15:23,29; Hch 21:25; Ro 1:29; 2 Co 12:21 1 Co 5:1; 6:13; Ga 5:19; Ef 5:3 Col 3:5; 1 Te 4:3</p>	<p><b>Gracia:</b> Heb 2:8; Hch 15:11; 1 Pe 1:10 Ro 4:16; Ro 5:20-21 Ro 6:14; 11:6; Ef 2:5,8; 4:7 2 Ti 2:1; Tít 2:11; 3:7</p>	<p><b>Herejía:</b> Hch 24:14; Ga 5:22; 2 Pe 2:1 <b>División:</b> Ro 16:17; Tít 3:10 2 Co 12:20; Jud 19 1 Co 1:10; 11:18</p>
<p><b>Herencia:</b> Ga 3:18; Ef 1:11-18; Col 1:12; Col 3:24; Heb 9:5;10:34; 1 Pe 1:4 <b>Coherederos:</b> Ro 8:17; Ef 3:6; 1 Pe 3:7</p>	<p><b>Hijos de Dios</b> Is 56:5; Jn 1:12; Ro 8:14-16; Ga 3:26; 4:5-6</p>	<p><b>Iglesia:</b> Mt 16:18; 18:17; Hch 2:47; Ef 3:10 1 Co 12:28; 1 Co 14:4-28 Ef 5:23-32; Ap 2:3; 1 Pe 2:5; Heb 3:6; 12:28; Ro 14:19 <b>La Iglesia es un Cuerpo:</b> Col 1:18,24; Ef 1:23; 4:16 Ro 12:5; Ef 5:23; 1 Co 12:12-27</p>	<p><b>Iglesia Primitiva:</b> Hch 2:42-47; 4:32-35 <b>Iglesia en Casa:</b> Hch 2:42-47; Ro 16:5,23 1 Co 16:19; Col 4:15; Flm 2</p>	<p><b>Imponer manos:</b> Hch 6:6; 8:17; 13:3 Hch 19:6; 1 Ti 4:14 1 Ti 5:22; 2 Ti 1:6</p>	<p><b>Infierno:</b> Mt 5:22,29,30 Mt 10:28; 18:9; 23:15 Mt 23:33; Lc 12:5 Stg 3:6; 2 Pe 2:4</p>
<p><b>Invisible:</b> Col 1:15; 1 Ti 1:17; Heb 1:3 Heb 11:3</p>	<p><b>Ira:</b> Sal 2:12; 21:8-9; 34:16; 62:12; Nah 1:3; Ro 2:5,8; Ef 5:3-8 Col 3:5-6 <b>Ira de Dios:</b> Ro 1:18; 2:5; Ef 5:6; Col 3:6</p>				
<p><b>Jesús declarado:</b> Mt 3:17; Mt 17:5; Mt 27:54 Mr 9:7; Lc 1:32; Lc 9:35 <b>La Sangre de Jesús:</b> 1 Co 11:25; Ef 1:7; 2:13 Col 1:14,20; Heb 9:14; 10:19 Heb 13:12,20; 1 Pe 1:19 1 Jn 1:7</p>	<p><b>Jesús en el Hades:</b> Jn 3:13; 6:62; Mt 12:40 Hch 2:31; 1 Pe 3:19 Ef 4:9-10</p>	<p><b>Jesús es Dios:</b> 1 Jn 5:20; Ro 9:5; 1 Ti 1:17; 3:16 Tít 2:13; 3:4; Jn 1:1; 8:12; 12:46 1 Jn 1:5; Fil 2:6; 2 Co 5:19 Mt 1:23; Mr 10:18 <b>Imagen:</b> 2 Co 4:4; Col 1:15; Heb 1:3 <b>Jesús hecho carne:</b> Fil 2:7-8; Jn 1:14; 1 Jn 4:2-3 Heb 2:14; 5:7; 1 Ti 3:16; Sal 8:5 1 Jn 5:6</p>	<p><b>Jesús Redención</b> 1 Co 15:3; Ga 1:4-4:4 Heb 1:3; 1 Pe 2:24 1 Jn 1:9; 2:3; 5:4-10 Ap 1:5; 1 Te 5:10</p>	<p><b>Jesús Resucitó:</b> Mt 28:6-7; Mr 16:6,9,14; Jn 20:9; Jn 21:14; Ef 1:20; Col 1:18; 1 Pe 1:21; 1 Te 1:10; 4:14 Heb 13:20; 2 Ti 2:8; Hch 2:32; Hch 4:10; Ro 6:4; 7:4; 8:34; 14:9 Ef 1:20; 1 Co 15:4; 2 Co 5:15; 1 Te 1:10; 1 Te 4:14; Heb 13:20</p>	<p><b>Jesús se entregó:</b> Ga 2:20; Tít 2:14; 1 Pe 3:18; Heb 8:3; Heb 9:14</p>

## REFERENCIAS TEMATICAS CRUZADAS

<b>Jesús venció:</b> Jn 16:33; Col 2:15; Ap 3:21; 5:5	<b>Jesús: El Hijo del Hombre</b> Mt 16:21; Mt 20:18; Mr 8:31; Mr 9:31; Mr 10:33; Lc 9:22; Lc 9:44; Lc 18:31;	<b>Jesús - Nombre:</b> Is 43:7; Jn 1:12; Col 3:17 Lc 24:47; Hch 2:38; Jn 14:26 Mt 18:20; Jn 14:14; Mr 16:17-18 Mt 10:22	<b>Jesús a la diestra:</b> Sal 110:1; Mt 22:44; Mr 12:36; Lc 20:42; Hch 2:34; 1 Pe 3:22 1 Co 15:25; Ef 1:20; Heb 10:12; Heb 1:13	<b>Jesús Salvador:</b> Lc 1:69; 2:11; Jn 4:42; Hch 5:31; Hch 13:23; Ef 5:23; Fil 3:20 1 Ti 4:10; 2 Ti 1:10; Tt 1:4; Tt 2:10,13; 3:4; Tt 3:6; 2 Pe 1:1 2 Pe 3:2,18; 1 Jn 4:14; Jud 25	<b>Jesús Testimonio:</b> Jn 3:31-35 Jn 5:30-39; 8:14-18 Jn 10:25; 15:26
<b>Jesús Roca:</b> Sal 28:16; Mt 16:18; 1 Co 10:4; Ef 2:20; 1 Pe 2:4; Hch 4:11	<b>Jesús no pecó, se hizo pecador por nosotros:</b> Heb 2:18; Fil 2:7; Is 53:9 2 Co 5:21; 1 Pe 2:22; 1 Jn 3:5; Ga 3:13; Heb 4:15; 7:26; 9:26	<b>Juan el Bautista:</b> Is 40:3-5; Mal 3:1; Lc 1:17,26,80; Lc 3:2; Jn 3:23; Mt 11:7-13; Jn 5:30-36; Mr 1:14; 9:13; Mt 14:1-12; Mr 6:14-29; Lc 9:7-9	<b>La corriente de este mundo:</b> 1 Jn 2:15; Stg 4:4; Ro 8:7; 12:2 1 Pe 1:14; Ef 2:2; Ef 5:11 Col 3:7; Tt 3:3; Ef 4:17,22 <b>No conforméis:</b> Ro 12:2; 1 Pe 1:14; Col 3:2 Ef 4:22; 5:3, 5; 1 Te 4:5 1 Pe 4:3	<b>Lascivia:</b> <i>[Apetito a los deleite carnales]</i> Mr 7:21-23; Ro 1:27; 2 Co 12:21; Ga 5:19; Ef 4:19 <b>Concupiscencia:</b> <i>[Deseo por lo terrenal]</i> 1 Te 4:5; Stg 1:14-15 2 Pe 1:4; 2:10	<b>Lavamiento:</b> Ef 5:26; Tt 3:5
<b>Ley y pecado:</b> Ro 2:12; 3:20; Ro 5:13; 7:7-9 Ro 7:14,25; Ro 8:2-3 1 Co 15:56; 1 Jn 3:4	<b>Libro de la vida:</b> Ex 32:32; Sal 56:8; 69:28 Sal 139:16; Dn 12:1 Ap 3:5; 13:8; 17:8 Ap 20:12,15,27; Ap 21:27; 22:19	<b>Linaje:</b> 2 Ti 2:8; Ap 5:5; Ap 22:16	<b>Los discípulos:</b> Mt 10:2-4; Mr 3:16-18; Lc 6:12-14; Hch 1:13 <b>Pedro y Andrés:</b> Mt 4:18; 10:2 Jn 1:40,42; 6:8 <b>Jacobo y Juan:</b> Mt 4:21; 17:1; Mr 1:19; 3:17;	<b>Los discípulos:</b> <b>Cefas (ar) = Pedro (gr)</b> Jn 1:42 <b>Boanerges (heb)</b> Mr 3:17; Mr 3:18; Lc 6:14 <b>Tomás = Didimo</b> Jn 11:16 <b>Bartolomé (gr) = Natanael (heb)</b> Jn 1:45-51 <b>Mateo (gr) = Levi (heb)</b> Lc 5:27 <b>Lebeo Judas (heb) = Tadeo (ar)</b> Lc 6:16	<b>Llamados:</b> Ro 8:28 Ro 9:24 1 Co 1:2 Ef 4:1-6 1 Pe 2:21
<b>Los que retrocedieron:</b> 1 Ti 1:20; 2 Ti 1:15; 2:17 2 Ti 4:10,14; 3 Jn 9-10	<b>Lucas:</b> Hch 16:10; 20:13; Col 4:14 Flm 24; 2 Ti 4:11	<b>Luz:</b> Mt 5:14-16; 6:22; Lc 11:35 Jn 1:4; Jn 3:20-21; 8:12 Jn 12:36; Ro 13:12 2 Co 6:14; 1 Te 5:5	<b>Manifiestar:</b> 1 Ti 3:16; 1 Pe 1:20; 1 Jn 1:2 2 Ti 1:10; Tt 3:4; Ro 16:26 2 Co 4:1-2	<b>Maridos:</b> Ef 5:25; Col 3:19 1 Pe 3:7; 1 Co 7:33	<b>Melquisedec:</b> Gn 14:18; Sal 110:4 Heb 5:6,10; 6:20; 7:1,10 Heb 7:11,15,17,21
<b>Mente:</b> Sal 7:9; Jr 11:20 Mt 22:37; Mr 12:30 Ro 1:28; 7:23,25; Ro 11:34; 14:5 1 Co 1:10; 2:16; Ef 4:17,23 Col 1:21; 2:18; Tt 1:15; Heb 8:10	<b>Misterio:</b> Mr 4:11; 1 Co 2:7; Ef 1:9 Ro 16:25; Ef 3:3-9; Ef 6:19 Col 1:26-27; 2:2; 4:3 1 Ti 3:9,16; 2 Ti 1:9 Tt 1:2; 1 Pe 1:20; 2 Te 2:7	<b>Muerte:</b> Heb 2:14; Os 13:14 1 Co 15:55-56	<b>Mujeres en la Iglesia:</b> 1 Ti 2:9-15; 1 Ti 3:11 Ef 5:23,33; 1 Co 14:34-35 1 Co 7:3-10; Col 3:18; Tt 2:5 1 Pe 3:1-6	<b>Nombre:</b> Is 43:7; Jn 1:12; Col 3:17 Lc 24:47; Hch 2:38; Jn 14:26 Mt 18:20; Jn 14:14; Mr 16:17-18 Mt 10:22	<b>Nuevo Pacto</b> Jr 31:31; Mt 26:28; Mr 14:24 Lc 22:20; 1 Co 11:25 2 Co 3:6; Heb 8:8,13; 9:15 Heb 14:24; Ga 3:13-14,24,27
<b>Obediencia:</b> Ro 16:26; Heb 11:8 2 Co 10:5-6; Fil 2:12	<b>Obispo:</b> Hch 20:28; Fil 1:1 Tt 1:6-9; 1 Ti 3:2-7	<b>Oración:</b> Mt 21:22; Lc 18:1; Hch 1:14 Hch 6:4; 13:18; Ro 12:12; 2 Co 1:11; 2 Co 9:14; Ef 6:18 Fil 4:6; Col 4:2; 1 Te 5:17 Stg 5:16; 1 Pe 4:7; Fil 1:9,19	<b>Pablo:</b> 1 Co 15:9; 1 Ti 1:15; Hch 9:15; Hch 13:2; Hch 22:21; Ga 1:16 Ga 2:8; 1 Ti 2:7; 2 Ti 1:11; Ro 16:25; Ro 1:5; Ef 3:8 Hch 26:16-17	<b>Pablo: El Ejemplo</b> (de cómo vivir y predicar): Hch 18:3; 20:34 1 Co 4:12; 2 Co 11:9 2 Co 12:13; 2 Te 3:8	<b>Pablo - Prisiones:</b> Hch 21:33; Ef 4:1; Fil 1:7; 1:13-14 Fil 1:16; Col 4:3 2 Ti 1:8; Flm 1:1
<b>Paciencia:</b> Ro 2:4; 5:3-4; 8:25; Ga 5:22; Ef 4:2; Col 1:11; 3:12; 1 Ti 6:11; 2 Ti 3:10; Tt 2:2; Heb 6:12; Heb 10:36; Stg 1:3-4; 5:7-11 2 Pe 1:6; 3:15; Ap 2:3,19; 3:10	<b>Padecer:</b> 1 Pe 4:19; 5:1,9,10; 1 Pe 2:19-23 Heb 10:32; 2 Te 1:5 Fil 1:29; 3:10; Ef 4:28;	<b>Padre e Hijo</b> Dt 6:7; 6:20; Sal 78:4; Pr 19:8 Pr 29:17; <b>Vara:</b> Pr 10:13; 22:15 Pr 23:13-14; 29:15	<b>Pecado:</b> Stg 1:15; 1 Jn 5:17; 3:4-8 Stg 4:17; 1 Ti 5:24	<b>Pecado y Muerte:</b> Gn 3:6; Stg 1:15; 1 Co 15:56 Ro 3:23; 5:12; 6:11,13,23; 7:13 Col 2:13; Ef 2:1,5; Pr 8:36; Dt 24:16; Ez 18:4,20,24; 2 Cr 25:4	<b>Pedir:</b> Gn 3:6; Jr 29:12; Mt 7:7; 21:22 Mr 11:24; Stg 1:6; Jn 16:24; 3:22 1 Jn 5:14
<b>Pedro:</b> Mt 4:18; 10:2; 16:16 Jn 3:44; 18:27; 21:15 Hch 1:13; 2:14; 4:8; 10:34; 12:5 Hch 15:17; Ga 1:18; 2:7-14; 1 Co 9:5; 1 Co 15:5; 1 Pe 1:1	<b>Pérdición:</b> Mt 7:13; Fil 1:28; Fil 3:19 2 Te 1:9; 2:3,10 1 Ti 6:9; 2 Ti 2:14 Heb 10:39; 2 Pe 2:13; 3:7,16	<b>Perfectos:</b> (completos) Mt 19:21; 5:48; Ef 4:13; Fil 3:12 Col 1:28; 4:12; 2 Ti 3:17; Stg 3:2 Ef 4:12	<b>Permanecer:</b> Jn 8:31; 15:4-16; Hch 11:23; Mt 19:21; 5:48; 1 Jn 3:6,9,24 1 Jn 4:12-16; 2 Jn 2	<b>Perseverar:</b> Mt 10:22; 24:13; Mr 13:13; Hch 2:42; Ro 2:7; 1 Co 15:1 Ef 6:18; Col 4:2; Stg 1:25 Heb 3:6; 6:11	<b>Plenitud:</b> Jn 1:14-16; Col 1:19; 2:9 Ef 1:23; 3:19; 4:13
<b>Pobres:</b> Mt 11:5; Lc 6:20 Lc 7:22; 2 Co 9:9; Stg 2:5	<b>"Por nuestros pecados":</b> 1 Co 15:3; Ga 1:4; Heb 1:3 Heb 10:12; 1 Pe 3:18; 2:24; 4:1 1 Jn 1:7-9; 2:2; 3:5,15; 4:10 Ap 1:5	<b>Predestinación:</b> Fil 1:6,29; Jn 6:65; 2 Te 2:13 Ro 8:33; 11:5,7; 2 Ti 1:9 2 Ti 2:10; Tt 1:1; Ro 8:28,30; 1 Co 2:7; Ef 1:5,11; Hch 2:47 Hch 4:28; 13:48; 16:14 Jn 17:6-9; Ro 9:15-23; Jud 4 Stg 1:18; Mt 19:25; Stg 2:5; Jn 15:16,19; Mt 19:26 <b>Soberanía en la Elección:</b> Jn 6:44,65; Stg 1:18; 2:5 Ro 9:11,16,18	<b>Profecías:</b> Gn 3:15; Gn 22:18; Is 9:6 Lc 22:44	<b>Propiciación:</b> 1 Jn 2:2; 4:10 <b>Expiación:</b> Dn 9:24; Heb 2:17	<b>Propósitos:</b> Ga 4:19; 1 Te 4:3,7; Ef 3:17-18 Ef 4:13
<b>Promesas:</b> 1 Jn 2:25; Ef 1:13; 3:6 Ga 3:14,22; Ro 4:16; 9:8 2 Co 1:20; 2 Pe 3:13; 2 Ti 1:1 Heb 9:15; 6:11-20; 1 Ti 4:8	<b>Prueba:</b> Sal 11:5; Pr 17:3; 2 Co 2:9 Stg 1:3,12; 1 Pe 1:7; 4:12; Ro 5:4	<b>Reconciliados:</b> Col 1:20-21; Ro 5:10-11; Ef 2:16 2 Co 5:18-21; Jn 17:21	<b>Redención:</b> Col 1:14; 1 Co 15:3; Ga 1:4; Heb 9:12; 1 Pe 1:18; Heb 1:3 1 Pe 2:24; 1 Jn 1:9; 2:2; 3:5; 4:10 Ap 1:5; Hch 20:28	<b>Redimir:</b> Heb 9:23-28; 10:10 1 Co 6:20; 7:23; 1 Pe 1:18 Ga 3:13; Fil 2:8; Tt 2:14	<b>Regeneración:</b> Mt 19:28; Tt 3:5
<b>Renovación:</b> Ro 12:2; Ef 4:3; Col 3:10; Tt 3:5	<b>Reprobados:</b> Heb 6:4-8; 10:26; 2 Ti 3:8 Tt 1:16; 2 Pe 2:20-21 <b>Aún los que predicán:</b> 1 Co 9:27; 1 Ti 6:6	<b>Requisitos:</b> Tt 1:6-9; 1 Ti 3:2-7; 1 Pe 5:2 2 Ti 2:3,4,24-25; Ro 12:8,11 1 Co 4:2	<b>Resistid al diablo:</b> Stg 4:7; 1 Pe 5:9; Ef 4:27-28	<b>Resurrección:</b> Is 26:9; Os 6:2; Mt 22:28-31 Mr 12:23-26; Lc 14:14; 20:33-37 Jn 11:24-25; Ro 6:5,8; 1 Te 4:16 1 Co 15:13,42,52; Fil 3:11 2 Ti 2:11; 1 Pe 1:3; Ap 20:5,6	<b>Ricos:</b> Pr 22:7; 28:11; Ec 5:12 Mt 19:23-24; 1 Ti 6:17-18; Stg 2:6-7; 5:1
<b>Sabiduría:</b> Pr 2:6; Ef 1:8,17; Col 1:9,28; Col 3:16; Stg 1:5; 3:17	<b>Sacrificio:</b> Ef 5:2; Heb 9:26; 10:12	<b>Salvación:</b> Mt 24:13; Stg 1:21,25; 1 Te 5:9 1 Pe 1:3-5; 1 Pe 2:2; Ro 10:9,10 Mt 10:22; 8:35; 13:13; 16:16 Heb 1:14; Jn 10:9	<b>Sangre:</b> 1 Co 11:25; Ef 1:7; 2:13; 1 Jn 1:7 Col 1:14,20; Heb 9:14; 10:19 Heb 13:12,20; 1 Pe 1:19	<b>Santidad:</b> Heb 12:14; 1 Te 3:13; 5:23 2 Pe 3:14	<b>Santificación:</b> 1 Te 4:3,7; 2 Te 2:13; Ef 4:17-24 1 Ti 2:15; 1 Pe 3:15; Ro 6:19
<b>Satanás tonta:</b> Mt 4:3; 1 Te 3:5; 1 Co 5:5 Ga 6:1; Stg 1:13-14 <b>Se disfrazá:</b> 2 Co 11:11-14 <b>Príncipe maligno:</b> Jn 12:31; 14:30; Jn 16:11; 1 Jn 5:19; Ro 16:20	<b>Secreto:</b> Sal 44:21	<b>Seguir a Jesús:</b> Mt 8:22; 9:9; 19:21; 10:32 Mr 10:21; Jn 1:43; 21:19 Mt 10:37-38; Lc 14:26,33; Jn 12:25; Lc 16:13	<b>Sellados:</b> Ro 8:15; 2 Co 1:22; Ef 1:13 2 Co 5:5; Ef 4:30	<b>Sentado a la diestra:</b> Sal 110:1; Hch 2:34; 1 Co 15:25; Ef 1:20-21; Col 3:1; He 1:3; He 10:12; 1 Pe 3:22	<b>Señorio:</b> Lc 2:11; Hch 2:36; Ro 14:9; Fil 2:5-11; 1 Ti 6:15; 1 Co 7:22 Ap 17:14; 19:16; Mt 8:27; Mt 10:1; 14:25; 21:19; Mr 4:39 Mr 6:41; Lc 4:41; 6:5
<b>Silvano = Silas:</b> 2 Co 1:19; 1 Pe 5:12 1 Te 1:1; 2 Te 1:1 Hch 15:22,27,32,34; 15:40; Hch 16:19,25; Hch 17:4,10,14,15 Hch 18:5	<b>Soberanía:</b> Ro 9:11-23; Is 10:12-15 Is 45:7,9; Ex 9:16; 33:19 <b>Soberanía sobre el hombre</b> Pr 5:21; 15:3; Pr 16:1,4,9,33 Pr 20:24; 21:20; Ec 7:14 Am 4:13 <b>Soberanía en el Evangelio</b> Jn 6:44; Stg 1:18 <b>Soberanía en la Salvación:</b> Mt 19:25-26; Mr 10:26-27 Lc 18:26-27; Heb 7:25; Stg 4:12	<b>Sometió las cosas:</b> Sal 8:6; Mt 28:18; Ef 1:22 1 Co 15:27; He 2:8	<b>Tentación:</b> Lc 22:40,46; 1 Co 10:13 Ga 6:1; 1 Te 3:5; 6:9 Stg 1:12-14; 2 Pe 2:9	<b>Testigos de Cristo:</b> Lc 24:47-48; Hch 2:32; 3:15; Hch 5:32; 10:39; 22:15	<b>Timoteo:</b> Hch 16:1; 17:14-15; 18:5; 19:22; Hch 20:4; Ro 16:21; Fil 1:1 1 Co 4:17; 16:10; 2 Co 1:1,19 Fil 2:19; Col 1:1; 1 Te 1:1; 3:2,6 2 Te 1:1; 1 Ti 1:2; 1 Ti 1:18; 6:20 2 Ti 1:2; Flm 1; Heb 13:23

### REFERENCIAS TEMATICAS CRUZADAS

<b>Tinieblas:</b> Jn 3:19; 8:12; 12:35; Hch 26:18; Ro 13:12; 2 Co 6:14; 1 Te 5:4-5 Ef 5:8-11; 6:12; Col 1:13 1 Pe 2:9; 1 Jn 1:6; 2:8-11	<b>Tiquico:</b> Hch 20; Ef 6:21; Col 4:7 2 Ti 4:12	<b>Tribulación:</b> Sal 78:32-35; Pr 1:25-28; 11:8 Pr 12:13; 1 Te 3:3-4; 1 Pe 1:6 2 Co 4:17; Ro 12:12; Fil 1:29-30 Ro 5:3; 2 Co 1:6; 2 Te 1:7 <b>Prueba:</b> Mt 5:11; Ro 5:3-4; 1 Pe 1:6 Slg 1:2-3,12	<b>Unánimes:</b> <b>Un mismo sentir:</b> Ro 12:16; 15:5; 1 Co 1:10; Fil 3:16; 1 Pe 3:8 <b>Vinculo:</b> Col 3:14 <b>Unidad:</b> Jn 17:23; Ef 4:3,13	<b>Unidad:</b> Jn 17:23; Ef 4:3,13 <b>Vinculo:</b> Col 3:14	<b>Verdad:</b> Jn 14:6; 8:32; 17:17-19; Til 1:1 2 Co 4:1-2; 2 Te 2:10-13 1 Ti 2:4; Stg 1:8 <b>Espiritu:</b> Jn 14:17; 15:26; 16:13; 1 Pe 1:22 <b>Practica</b> Jn 3:21; 8:44; 18:37; 2 Co 13:8 Ga 2:14; Ef 4:15,21,25; 5:9; 6:14 2 Ti 2:15; Stg 3:14; 1 Jn 1:6-8; 1 Jn 2:4,21 <b>Detienen</b> Ro 1.18,25; 2:2; Ga 3:1; 1 Ti 6:5 2 Ti 2:18; 3:7-8; 2 Ti 4:4; 2 Pe 2:2 <b>Adorar</b> Jn 4:23
<b>Vida eterna:</b> Jn 1:4; 3:15,36; 5:24; 6:40,47; Jn 10:28; 12:50; 17:3; Mr 10:30 Ro 6:22,23; Ga 6:8; Til 3:7; 1 Jn 1:2; 2:25	<b>Vida Nueva:</b> Ro 6:6; Ro 13:14; Ga 2:20; 6:8 1 Pe 2:11; Ga 5:24-23; Ro 8:6-7	<b>Vinculo:</b> Col 3:14 <b>Unidad:</b> Jn 17:23; Ef 4:3,13	<b>Voluntad de Dios:</b> 1 Te 4:3,7; 1 Te 5:18; Fil 2:13 1 Pe 2:15; 1 Pe 4:2,19; Ro 12:2; Ef 6:6; Heb 10:36; Jn 6:29,40		









## ¿Quién fue Casiodoro de Reina?

Casiodoro de Reina (1520-1594?): Contrariamente a lo que se describe de él o lo que se escribe en su biografía, muchos de los cuales aducen que fue un monje ultra católico, o con fuertes vínculos religiosos en el catolicismo. Lo real es que Casiodoro de Reina no fue más que un español a quien se le predicó y creyó en el Señor Jesucristo y buscó a través de los medios de aquel entonces encontrar, entender y expandir la Verdad.

Con respecto a la biografía de Casiodoro, no hay datos precisos ni registros que afirmen con certeza su lugar de procedencia o el lugar y año en que murió. Mucho procede de lo que él escribió de sí mismo o aportes de otros contemporáneos.

Casiodoro nació en el año 1520 posiblemente en Sevilla, España, precisamente cuando el movimiento protestante daba sus pasos más fuertes e impregnaba a muchas ciudades con los posibles cambios socio-político y religioso que proponían aquellas reformas protestantes. Esto permitió que verdaderos cristianos saliesen más abiertamente a predicar el Evangelio, esperando que la reforma les ayudase a aplacar la inquisición y en lo posible aún destronar a la usurpadora y anticristiana Religión Católica que no se saciaba de asesinar cristianos y enriquecerse haciendo al pobre más pobre y más ignorante.

Como resultado de la fe de Casiodoro de Reina, hemos obtenido una excelente traducción de las Escrituras al castellano, obra que ha trascendido por varios siglos y ha provisto a las Iglesias de habla hispana el testimonio de las Escrituras. Aunque lamentablemente en estos últimos tiempos está siendo desprestigiada y corrompida por la ecuménica SBU.



### - Sobre la obra:

Este trabajo que es la **Primera Edición**, es el resultado de una labor de un grupo cristiano independiente, que no pertenece a ninguna religión o institución religiosa denominacional o ecuménica, ni forma parte de alguna sociedad bíblica.

Este grupo cristiano, libre de doctrinas preconcebidas y de eisegesis religiosas o eisegesis teológicas actuales, se ha esforzado desde el año 2004 con oración y un profundo análisis del griego koiné, por alcanzar un Nuevo Testamento Reina Valera Independiente, libre de la tergiversación y manipulación de Sociedades Bíblicas.

Además ha provisto de ajustes refinados acercando el texto al griego de la fuente bizantina (Texto Mayoritario), indicando también las variantes más significativas verificadas en el Textus Receptus de Robertus Stephanus 1550.

Esperamos que esta labor sea de beneficio a todo cristiano que busca la Verdad.